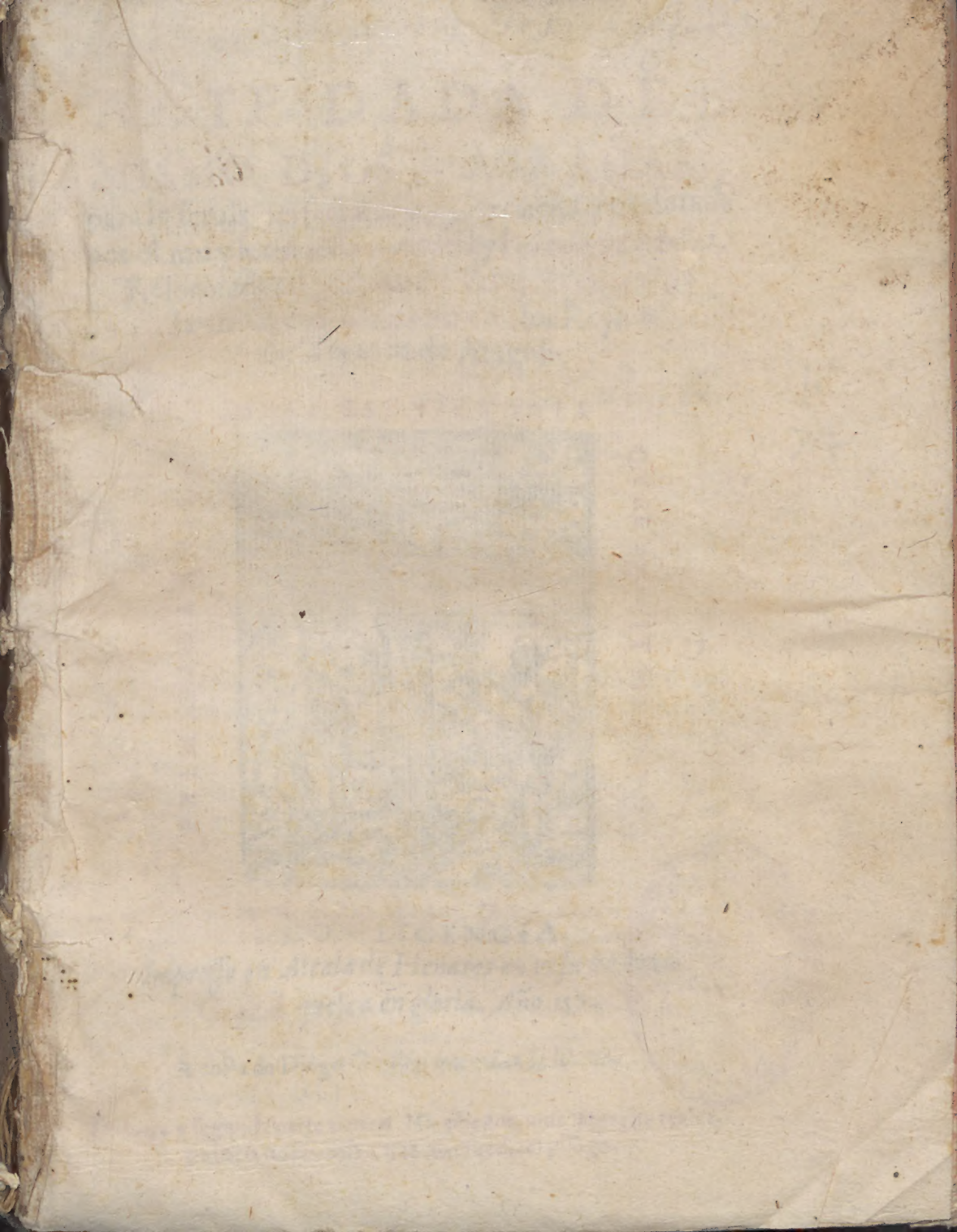


Art 8
w-39

R.S.

5/2



es el quinto decimo libro de fray rodrigo n

ARTE DADA DEL

MISMO DIOS A ABR AHAM,

para le servir perfectamente, expuesta y declarada
por el muy Reuerendo padre fray Rodrigo de Solis,

Reformador Apostolico y Vicario general de
la orden de S. Augustin en los Reynos
de la corona de Aragon.

H A E C E S T V I C T O R I A

PRIMAEIOANNIS,



QVAE VINCIT MUNDVM,

IN DES NOSTRA
CON LICENCIA.

Impresso en Alcala de Henares en casa de Iuan

Gracia, que sea en gloria. Año. 1524.

A costa de Diego Guillen mercader de libros.

Primera y segunda parte tienen 155. pliegos, montantreze reales,
y cinco maravedis a tres maravedis el pliego.

F
74



NOs don Iuan de Ribera por la gracia de Dios y de la sancta Yglesia de Roma Patriarcha de Antiochia, Arçobispo de Valencia, y del Consejo de su Magestad, &c. Por el tenor de la presente damos licencia para que en esta ciudad y Diocesis nuestra de València se pueda imprimir yn libro intitulado la primera parte del Arte de seruir a Dios perfectamente, compuesto por el muy Reuerendo Padre Fray Rodrigo de Solis, Reformador, y Vicario general de la orden de Sant Augustin de la corona de Aragon. Por quanto por orden y commissiõ nuestra fue visto y examinado por el Reuerendo maestro Ferruz Cathedratico de la vniuersidad de Valencia, y aprobado por Catholico, vtil, y prouechoso. Dada en Valencia a 18, de Iulio del Año. 1578.

El Patriarcha Arçobispo de Valencia.

Censura del Reuerendo señor Maestro Iayme Ferruz Cathedratico de Biblia en la Vniuersidad de Valencia.

POr mandado del Illustrissimo y Reuerendissimo Señor Don Iuan de Ribera por la gracia de Dios Patriarcha de Antiochia y Arçobispo de València. Yo el Maestro Iayme Ferruz Cathedratico de Biblia en la Vniuersidad de Valencia, auiendo leydo y visto la primera parte del libro intitulado Arte de seruir a Dios perfectamente, la qual tracta de la Fe. Compuesto por el muy Reuerendo padre Fray Rodrigo de Solis Reformador Apostolico, y Vicario general de la orden de Sant Augustin en estos Reynos de la corona de Aragon, digo que tiene muy sana y Catholica doctrina, y muy prouechosa para todos los fieles. Porque trata de los muy altos mysterios de nuestra Fe con mucha facilidad y claridad, y esta es la causa que no embargante que fuera de mas autoridad al autor offrecerla en la lengua Latina, empero quiso posponer su autoridad al bien comun, y assi me parece que se deue imprimir, pues de llo resultara a Dios gloria: y a todos los fieles mucho prouecho. Y assi lo firmo de mi mano y nombre.

Iacobus Ferrusius.

APROVACION.



Or Comission de los Señores del Cõsejo
yo Fray Iuan de Ribas Comendador del
Monasterio de Nuestra Señora de la Mer
ced desta Villa de Madrid, he visto y exa-
minado este Libro llamado Segunda parte del Ar-
te de seruir a Dios, perfectamente compuesto por
el Padre Fray Rodrigo de Solis del orden de S. Au-
gustin, y no hallo en el cosa alguna que sea contra
nuestra Sancta Fee, ni cõtra las buenas costumbres,
antes es libro lleno de vna doctrina solida, y de mu-
cha substancia, y vtilidad, para todo genero de gen-
te deseosa de prouecho, alsi de espiritu, como de le-
tras, y alsi me parece que es justo que se imprima, y
se comunique, fecha en Madrid segundo dia del
Mes de Setiembre deste año de mil y quinientos y
ochenta y seys.

MO LICENCIA

YO Christoual de León Secretario del Consejo de su Magestad, doy fe, que ante los Señores del, Francisco Lopez librero, residente en esta Corte presento vna peticion en la qual dixe: q̄ q̄ria hazer imprimir vn libro intitulado primera y leguda parte del Arte de servir a Dios, cō puesto por Fray Rodrigo de Solis del qual hizo presētaciō, y suplico a los dichos Señores demandassen dar licēcia, para lo poder hazer, y por ellos visto, y como por su mandamiento se hizo en el dicho libro la diligēcia que la premagtica vltimamente fecha sobre la impresion de los libros disponiēte dieron Licēcia, y facultad al dicho Francisco Lopez para que pueda imprimir, y vender en estos Reynos el dicho Libro que de suso se haze mēcion por el Original que en el Consejo se vio, que van rubricadas las hojas de mi Rubrica, y firmado al fin de mi nombre, y con que antes que se venda lo trayga ante los dichos Señores con el Original q̄ ante ellos presento para que se vea si la dicha impresion esta conforme a el, o trayga fee en publica forma como por corrector nombrado por el Consejo se vio, y corrigio la dicha impresion por el dicho Original, y quedan anũ mesmo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que anũ fueren impressos, y se tasase el precio que por cada volumen a de auer y llevar solas penas cōtenidas en la dicha pragmatica y leyes deslos Reynos, y porq̄ dello cōnste de mandamiento de los dichos Señores del Consejo de su magestad, y de pedimiento del dicho Francisco Lopez di esta fe que es fecha en la Villã de Madrid a cinco dias del mes de Setiembre de mil y quinientos y ochenta y seys años.

Christoual de Leon.

PROLOGO EN QUE

SE DECLARA LA TRAVAZON

de esta primera parte cō la segūda, y que hemos
de creer a Dios por el Señor vniuersal,
y por el Omnipotente.



*A perfección Christiana en general cōsiste
endos cosas, en Fe, y en buenas obras jūta
mente: como lo prueua largamente y muy
de proposito el Apostol Sancti iago en su ca-
nonica. Y aū es tan necesario esta vniō de
Fe y buenas obras para salvarse el hōbre
que lo encarece el Apostol S. Pablo, dixiē-
do. Sin Fe imposible es seruir y agradar a Dios. Y da la razō y
declara se mas, dixiēdo: porque el que se llega a seruir a Dios, es
necesario que primero crea q̄ ay vn Dios, y tambien que crea,
que como es castigador de los malos que le offendē, a ssi tambie
es premiador de los buenos que procuran de le conocer y seruir.
Quiere dezir que es necesario que le crean por quien es, que es
vn solo Dios vno y verdadero y q̄ tãbien crea que es premia-
dor. Y toma el Apostol elegante Metaphora del que quiere po-
nerse a seruir a otro, porque veamos, quien querra seruir a otro
de grado, sin que primero crea que es persona que lo merece de
por si, y sin que tambien crea que lo podra pagar, o premiar su ser-
uicio? Por esso pues dize que es necesario creer que es vn solo
Dios que lo merece, y creer tambien q̄ es poderoso para premiar
a quien le sirve. A este proposito quando el Señor apparecio a
Abraham y le dio arte para seruirle perfectamente, primero lo
instruyo en la Fe de quien era, dixiēdole. Yo soy el Señor. Quiere
dezir, creeme por quien te dire, no pienses que soy alguna fantas-
ma, o que soy qualquier spiritu de por ay. Yo soy, dize, el Señor.*

Iaco. 2.

Sine fide im-
possibile
est placere
Deo.

Hebre. 11.

Crede re-
nim opor-
tet acceden-
tem ad Deū
quia est. &
inquirenti
b^o se remun-
erator sit.

Ego Dñs
omnipotēs
ambula co-
ram me, &
si perfect^o
Gene. 17.

Quiere dezir por anthonomasia y excelencia, yo soy el Señor Vnico de los señores: yo soy el señor Vnico, Vniuersal de toda criatura: porque yo soy el autor del cielo y de la tierra, y de todo lo q̄ ay en ellos, y por la mesma razon yo soy el que todo lo sustiēto y lo gobierno cō mi prouidencia diuina. Este es el nombre de Dios mas repetido en la sancta escriptura, el señor. Y el mismo Dios se intima al mundo por tal, para que le reuerencien, y conozcan que todo el mundo esta a su mandar, y le obedezcan y siruan en todo y en todo tanto, que en solo el cap. 22. del Levitico, casi a cada precepto añade. Yo soy el Señor. Tanto que nueue, o diez veces repite lo que aqui intima a Abraham. Yo soy el señor. Significando que los quebrantadores de sus leyes lo hā de auer cō vn señor absoluto y vniuersal del cuerpo y del alma, de la vida y de la muerte, con el que despues de auer muerto el cuerpo, como despues lo promulgo en el Evangelio, puede tambien echar a perder el alma en los infiernos para siempre. Y es nombre de tanta grandeza, que con el autorizā los sanctos Prophetas sus prophecias, comenzando por el y diciendo. Esto dize el señor. Y luego añade, yo soy el Omnipotente, el que todo lo puede, el que puede premiar a los buenos y castigar a los malos. Yo soy el que no ay cosa que quiera, que no pueda. Yo soy a quien nada es imposible porque su voluntad es la medida de su potencia como lo afirma Salomon, y despues de auerle Dios intimado a Abraham que le crea por quien es, como es necesario a companiar la Fe con buenas obras, luego juntamente le da el arte para seruirle, diziēdo. Anda siēpre delante de mi y seras perfecto, y a esto del Genesis quiso hazer allusion al Apostol. y nos quiso traer a la memoria esto que Dios dixo a Abraham, quādo nos encarece que sin Fe es imposible seruir y agradar a Dios. pues Dios primero instruyo a Abraham en la Fe, que se quisiese seruir del. assi tambien el sapientissimo Dios por Moyses primero que nos mādē que le amemos y siruamos, nos manda que lo creamos por quien es, y dize.

iubescenim
tibi cum
fueris posse
Sap. 11.

Oye Israel, que el Señor Dios nuestro vnico señor es, y amaras al Señor Dios tuyo de todo tu coraçon, y de toda tu anima, y cõ toda tu fuerça. Assi q̃ primero nos intimo q̃ le creamos, y despues que le amemos y siruamos Y aun la razõ natural nos prueua esta verdad. Porque no puede ser Dios amado, si primero no es conocido, y no puede ser bien conocido por quienes, sino por Fe: luego consta que no puede ser amado, agradado y seruido de nosotros sin Fe de quien es. De manera que se vea claramente quã necesaria es esta vnion de la Fe cõ las obras Christianas, para agradecer a Dios. Por tãto como en el tratado del arte de seruir a Dios, se trata de buenas obras y costumbres, parecio ser necesario añadirle este tratado de la Fe, sin el qual parecia estar falta aquella obrexita, pues es tan necesaria la trauazon de Fe y buenas costumbres para seruir a Dios perfectamente. Y aunque por cierta ocasion fuy monido a hazer este tratado de la Fe: empero despues de hecho me parecio hermanarle con el Arte de seruir a Dios, para que aquella obrexita quedasse cumplida y perfecta: pues como hemos visto, assi lo quiso y ordeno el Señor quando dio esta Arte de le seruir a su sieruo Abraham, y nos lo declaro despues el Apostol S Pablo y aun nos lo ha en seãadola razõ natural. Y no pretendemos aqui declarar por quien hemos de tener a Dios en si, porque esto es incõprehensible, aunque de su infinitad y grandeza, segun lo que sufre la Fe, se trata en la consideraciõ quinta del sabado: sino solamente pretendemos declarar, por quien le hemos de creer en respectõ de las criaturas: porque assi lo intimo Dios a Abraham, como ya hemos visto, diciendo Yo soy el Señor, el omnipotente. Los quales renombres dizen respectõ a las criaturas Empero ni tampoco trataremos aqui del vniuersal señorio de Dios y de su omnipotencia en general sino solo en respectõ de las criaturas racionales como es el Señor de todos y todos obligados a le creer y seruir, y como es todo poderoso para defender y premiar a los fieles que le sirven y para ca-

Audi Israel
dñs De⁹ nō
fler. Domi
nus vnus est
& diliges
Dominum
Deum tuū
ex toto cor
de tuo, & ex
tota anima
tua, & ex to
ta fortitudi
ne tua. Deu
te. 6.

stigar a los enſieles y hereges que le offendē. Y como es neceſſaria eſta Fe de quien Dios es, para que el hombre conſiga el fin para el qual Dios le crio Y todo eſto ſe entendera declarandola ver-
dad de nueſtra Sãcta Fe Catholica y la falſedad de las ſectas re-
prouadas, y al fin y paradero de la ygleſia de Dios, y el de las fal-
ſas religiones Y diuidirſe ha eſta obra en tres partes En la prime-
ra ſe trata de la excelencia de nueſtra Sãcta Fe Catholica En
la ſegunda ſe declara el Arte que Dios dio a Abraham para le
ſeruir perfectamente. Y en la tercera ſe trata de la practica de
ella, con algunas adiciones que deſpues parecieron conuenir, y
con mayor declaracion de algunas coſas para los que ſolamente
leen y entienden la lengua vulgar.

Otro Prologo en que ſe declara RA MAS EL ARGVMENTO DESTA OBRA, del dicho aparecimiẽto de Dios a Abraham.

Genel. 17.



EST E apparecimiẽto de Dios a Abraham para intimar
le por quien lo auia de creer, y el arte como le auia
de ſeruir, fue mucho mas ſeñalado y exce'ẽte q̃ los de
atras: porque aqui lo eſcogio por padre de todos los
creyẽtes en Chriſto, y porq̃ lo eſcogia para buena di-
gnidad, y para nuevo y muy alto eſtado, que era ſer padre de Chri-
ſto, por eſto le dio nuevo nẽbre, y lo obligo a mas perfe'ciõ de ir-
tud, y le dio nuevo ſeñal para diſtincion de todas las demas nacio-
nes del mundo, q̃ fue la Ci. cuncion, para q̃ ſea, le dize Dios, ſeñalde
confederaciõ y amiſtad entre mi y voſotros, y dize eſto aſſi, porq̃
por via de mi lagro ſu generaciõ ſe auia Dios de cõfederar y vnir al li-
naje de Abraham. Y aſſi eſcogi. la caſa de Abraham por caſa ſuya, dõ-
de el auia de nacer, y dõde auia de morar, y por ſu ſolar conocido
en quãto hõbre y a todos los herederos de ſu ſe eſcogio para q̃ le
creyẽſſe y ſiruiẽſſe, como cõſta del texto. Y aũque muchas vezes
era An-

Vñſe inſig-
nam fide
materie
ues. G. e.

17.

era Angel el que en nōbre y persona de Dios aparecia a los padres del viejo Testamento: empero no ay duda sino que algunas vezes les aparecio y les hablo el mismo Dios por si mismo. Y assi afirma S. Ambrosio que era la persona del verbo diuino la q̄ en figura humana les aparecia y hablaua, en sayandose desde entonces para lo q̄ de hecho auia de ser despues, hazia se entōces el hijo de Dios hōbre aparente, porq̄ despues se auia de hazer hōbre verdadero. Y tambien parece de esta opiniō el glorioso padre S. Augustin, por que afirma que Dios aparecio en figura humana a nuestros primos padres en el Parayso. E in fiere lo del texto, que dize, q̄ Dios vino alli, y q̄ se fue, y que hablo, y que se passeaua por el Parayso: los quales actos, porque son humanos, infiero que en figura humana les aparecio. Y au algunos affirma q̄ para criar Dios al hombre, tomo imagen y semejança de hōbre. Y assi entiēde Augustino Eugubino doctor graue, lo que dixo el Señor Hagamos hombre ala imagen y semejança nuestra. Dize que se entiende, a la imagē y semejança de hombre, en que Dios entōces aparecio y hablo. De manera que para criar Dios hombre verdadero, se vistio de hōbre aparente, haziendo reseña delo que despues auia de ser, porq̄ aun antes q̄ el hombre peccasse, tenia ya su bondad pēlada y proueyda la medicina. Y assi dixera aqui S. Ambrosio, q̄ la persona del hijo de Dios fue el que aqui tomo imagen de hōbre, en sayandose para se lo despues de verdad. Y aun cōsta lo que hemos dicho ser assi q̄ Dios en persona aparecia en figura humana algunas vezes, porq̄ en este lugar del Genesis, quando dize que Dios aparecio a Abraham siendo de nouenta y nueue años, en lugar de Dios se pone el nombre de Dios essencial, Iehouah, que llamā los Hebreos inefable, y le dixo el argumēto desta obra. Yo, el Señor omnipotēte, anda delāte demi, y seras perfecto, q̄ fue dezirle, por quien lo auia de creer, y el como le auia de seruir y agradar. Y assi cōsta q̄ la misma persona de Dios aparecio aqui Abrahā. Y segun S. Ambrosio, esta persona Diuina fue la persona del hijo de Dios. Y la razō le de mandaua, que la persona que se auia de hazer hombre, esta apareciesse para las reuelaciones deste mysterio. Y aun cōsta delo q̄ se sigue. Porq̄ nota la escriptura que era Abraham de nouenta y nueue años quādo Dios le aparecio, y su muger Saria de tanta edad, que de vieja y esteril naturalmente no podia cōcebir ni parir, para

Ambrosius
ad Colo. 1.

Aug. n. Gc.

August. Eu
gubinus.

Faciāmus
hominē ad
imaginem
& similitu
dinē nostrā
Gen. 1.

Postquā ve
ro nonagin
ta & nonē
ānno rēse
ceperat ap
paruit ei
Dñs, dixit
q̄ ad eū,
Ego Dñs
omni potēs
ambulaco
ram me, &
esto perfe
ctus. Ge. 17

Ioán. Reu-
dinus lib. 3.
de verbomi-
stico, c. 14.

Apud te est
fons vitæ.
Psal. 35.
Et verbum
erat apud
Deum, & q̃
factū est
in ipso vita
erat. Ioan. 1.

darlo a entender como el negocio, para q̃ lo escogic, y señalaua con la Circuncision, no era negocio de naturaleza, sino de gracia, q̃ no los escogia por padres para engendrar naturalmēte hijos herederos de su naturaleza, pues naturalmente ya no estauā para esto: sino para engendrar milagrosamente hijos de promissio y herederos de su Fe. Y es cosa tambien de grande mysterio q̃ al nombre de Abrahā le aṇadio el Señor vnā letra de su mismo nōbre essencial, Iehouah, de q̃ alli se nombro, que es la h, y es la segunda letra de aquel nombre, y quiere dezir, vida: y significa la segunda persona de la Sāctissima Trinidad: porque la sancta Escripura al hijo de Dios assi lo llama, Vida. Y para entender bien esto, aduerte vn grauedoctor, q̃ este nombre Iehouah, se compone de quatro letras Hebreas, y que tiene la lengua Hebreá esta propiedad, que no solo las dictiones y terminos son significatiuos, sino que tambien lo son las mismas letras del A. b. c. Hebreo. Y assi afirma que este nōbre ineffable encierra en si subtilissima y delicadāmēte los dos principales mysterios de nuestra Fe, q̃ sō el mysterio de la sanctissima Trinidad, y el mysterio de la Encarnaciō del hijo de Dios. Porq̃ la primera letra se llama Ioth, q̃ significa principio, y señala la primera persona de la Trinidad, que es el padre, porq̃ es principio sin principio del hijo, y cō el hijo, estābien principio de Espiritu Sancto. La segunda letra se llama He, q̃ significa vida, y muestra, como ya diximos, la segunda persona de la Trinidad, que es el hijo, el qual es la fuēte de la vida, como dize Dauid hablādo cō el Padre. Iūto ati est la fuēte de la vida, alo qual hizo allusiō S. Iuan diziēdole. Y el verbo estaua jūto a Dios, y q̃ por el viue y es todo lo que es y tiene vida. Y esta segunda letra, he, se pone dos vezes en el nombre ineffable, en el segundo lugar, y en el quarto, para significar las dos generaciones del hijo de Dios. La primera y eterna del padre sin madre, para dar ser y vida natural a toda criatura, y la tēporal de madre sin padre, para dar ser spiritual, y vida de gracia a los hōbres por su Encarnacion. La tercera letra es Vau, la qual assi por ser coniunctio copulatiua en la Grammatica Hebreá, como tāmien porque significa vncino, que es como garfio, o escarpia con que se juntan y trauā vnas cosas con otras, con gran propiedad muestra la tercera persona, que es el espiritu Sancto, porque esta vniō amorosa del padre al hijo, y del hijo al padre, en la misma diuina copula y escarpia, q̃ los traua

en si

en si cō amor. Y assi coasta que en este nombre diuino se encierra y se cifra el mysterio dela Sanctissima Trinidad, y el dela Encarnaciō del hijo de Dios. Esto hemos dicho para entēder como en este singular aparecimieto, el hijo de Dios fue el q̄ aparecio a Abraham para que le creyesse y le siruiesse, y que mudandole el nōbre le añadio vna letra de su nombre essencial y diuino, que es la h. q̄ significa al hijo, para significarle que el hijo de Dios en alguna manera se auia de ayūtar y ser vno con Abraham. Y porque esto a via deser por via de generaciō milagrosa, es mucho de notar, como lo aduerten algunos doctores, q̄ no solamente a Abraham le mudó Dios entonces el nōbre, empero tambiē a Sarai su muger, sino que a Abraham le añadio vna letra al nōbre q̄ ya tenia, y a su muger Sarai, le trueca vna letra en otra, porque le quitola i, y en su lugar le puso la misma letra q̄ auia añadio al nombre del varon. De manera q̄ como se llamasse Saria, la llamo Sarah, trocādo la i, en h, a la qual letra quādo esta en fin de distiō, llamā los Hebreos quiescente, y llamāla assi, porque aunque se escribe, no se pronuncia. Y assi se escribe en Hebreo por Sarai, Sarah, con h, al cabo; aū quando se pronuncia, ni aun en latin la escriuimos, porque no la pronunciamos, sino que escriuimos y pronunciamos Sara, sin h. Delo dicho pues conta que el hijo de Dios aparecio aqui a Abraham en figura humana, porq̄ se auia de hazer hōbre del linage de Abraham, y por esso a marido y muger comunico vna misma letra de su nōbre ineffable, para significar el profundissimo mysterio de su Encarnacion, q̄ la segunda persona dela Sanctissima Trinidad se auia de comunicar al linage de Abraham, porque el hijo de Dios se auia de hazer hijo de Abraham y de Sarah por la Virgen Sacratissima, que fue hija de Abraham y de Sarah. Y assi lo aduertio S. Pablo del hijo de Dios diziēdo, q̄ tomo y vnio consigo vn hijo de Abraham, de tal manera q̄ vna misma persona es hijo de Dios y hijo de Abraham y de Sarah, por sola Maria virgē singular. Estos mysterios grādes significo el Señor en este aparecimiento, quādo intima a Abraham que le ha de creer por Señor vniuersal, y omnipotente, y quando le da arte para le seruir y agradar.

Y para declarar como e las tan grandes mercedes no se auia de hazer nō de cumplir en tiempo de Abraham, ni de su hijo Isaac, ni aū de su nieto Jacob, sino en el cūplimiento del tiempo, a su posteridad,



Semē Abra-
hā apprehē
dit.
Hebr. a.

Ego Dñs
qui apparui
Abraham,
Isaac, & Iacob,
in Deo
omnipoten
te, & nomē
meum A.
donay con
in incantis
Exod. 6.

Ego sū qui
sum, qui est
misi me ad
vos.
Exod.

Act. 13.
Quibus re
ue. cum est
qui nō sū
bimēcipis,
vobis autē

dad. Aparecio también la misma persona de Dios después a Moyses y le dixo lo que auia asentado con ellos, y dizele. Yo soy el Señor, que apareci a Abraham, a Isaac y a Iacob, en Dios omnipotente: mas mi nombre Adonay nunca se lo mostre. En dezir que es el mismo que aparecio a Abraham, se muestra que el mismo hijo de Dios aparecio también aqui a Moyses. Y consta, por que tambien aqui en lugar del Señor, esta el mismo nombre ineffable, Iehouah, al qual llamā los Hebreos ineffable, no por que no se puede pronunciar, sino por que a su parecer, significaua la essencia ineffable de Dios, y por esto era tenido de los Hebreos en tanta reuerencia, que jamas lo pronunciauā, teniéndose por indignos de tomallo en su boca, y dōde lo hallaua escripto pronunciauā en su lugar Adonay, que se interpreta el Señor: y por esso el interprete lo traduze assi, yo el Señor. Quiere pues Dios dezir. Yo soy Iehouah, que apareci a Abraham y a su hijo Isaac y a su nieto Iacob en Dios omnipotente, que en Hebreo es Saday. Mis mi nombre de Iehouah, en cuyo lugar por la razon dicha puso el interprete, Adonay, nunca se lo mostre. Esto se entienda entendido lo que significa este nombre de Dios Iehouah, lo qual se podra barruntar por el verbo de donde se deriuaua: que segun los Hebreos quiere dezir, Ser, y aun parece ser assi: porque preguntando antes Moyses a Dios, que le dixesse su nombre, le respondio. Yo soy el que soy. Quiere dezir. El que de suyo se es: y la fuente de donde deriuā todo ser, el que haze ser lo que quiere que sea. Quiere pues Dios aora dezir. Yo soy Iehouah, el que soy, y hago ser lo que prometo. Porque a este proposito dixo aquello a Moyses, que auia parecido a Abraham, Isaac, y Iacob, mostrándoseles Señor vniuersal de naturaleza, y omnipotente, enriqueciendolos de hecho, y librándolos en muchos trances, y haziendoles promessas de otros mayores bienes en Christo y por el. Y que aun que no se las cumplia a ellos, empero que las cumpliria en su tiempo, a sus descendientes, como lo refiere S. Pablo, diziendo, y nosotros os annunciamos la promessa que fue hecha a nuestros padres, porque esta cumplio Dios a vuestros hijos. Y assi se cumplieron a sus hijos los Apostoles, y por ellos a los demas herederos de la Fe de Abraham, y de Isaac, y de Iacob. Y asi S. Pedro aludiendo a este lugar del capi. 6. del Exodo, hablando de los Patriarchas y Prophetas, dize, a los quales hizo Dios reuelacion, que no para cumplirse a ellos, si les administraua aquellas promessas

PROLOGO.

41

promessas fino para cūplirse a vosotros herederos de su Fe, y así se os hā aora manifestado por los q̄os hā Euāgelizado, embiandole Dios para este effecto, del Cielo al Espíritu s̄cto visibiemēte en fē. guas de fuego. Por esto pues dize Dios a Moyses, q̄ aūque a Abrahā, Isaac, y Jacob, y a los sanctos del viejo Testamēto se les auia mostrado en Dios Adonay. q̄ es el Señor, y en Dios Saday, q̄ es el omnipotēte, empero q̄ no en Dios Iehouah, q̄ es cūplidor, y de su palabra de aquel vnico biē q̄ les prometio. Quiere dezir, q̄ en Dios, q̄ es el q̄ es, y haze ser, y cūple lo q̄ promete, no se auia mostrado a ellos. Mas cūplio Dios su palabra en Christo, y por ella, a sus hijos y herederos de su Fe. Y así afirmā algunos doctores: q̄ el nōbre de Iesus, q̄ en Hebreo es Iesuah, encierra en si todas las quatro letras del nōbre ineffable, Iehouah. Y por esto el Angel S. Gabriel reuelo ala Virgē. Sacratissima q̄ al niño q̄ uia de cōcebir y parir, le pusiesse por nōbre Iesuah. Porque claro esta q̄ el Angel S. Gabriel en la lengua Hebrea hablo cō la Virgē, q̄ es la que ella entendia, como fite dixera q̄ el Iehouah q̄ apparecio a Abrahā, y le prometio de comunicarse a el y a Sarah sumager, por naturaleza, era el hijo del altissimo q̄ de ella auia de nacer, como alli se lo mostro, y por tātō le pusiesse el nōbre q̄ encierra en si aq̄l, q̄ es Iesuah. Y así por Iesu Christo señor nuestro se cūplio la palabra q̄ Dios auia dado aquellos S̄ctos padres. Y lo q̄ ha dicho S. Pedro en este caso, afirma tābiē el Apostol S. Pablo, el qual despues de auer pōderado la Fe de Abel, Enoch, Noe, Abrahā, y Sarah sumager, dize. Todos estos murierō en la Fe y pegados a ella, no recibidas las promessas de Dios, reprometidas por vezes a ellos, sino cōtēplādolas desde lexos, y saludādolas cō reuerēcia, y cōfessando q̄ erā peregrinos y huestpedes sobre la tierra, por q̄ creyā y esperauan, dize S. Pablo, aq̄lla ciudad dela Ygleſia Chriſtiana q̄ de veras tiene fundamētos, que no se puedē bātir ni derrocar, cuyo fūdador y edificador es Dios. Aūde el Apostol Ialo q̄ dixo el Señor a S. Pedro. Tu eres Pedro, y deriuote este nōbre, de esta piedra firmissima de tu cōfessiō. Y sobre esta piedra, q̄ no es qualquiera, fraca y q̄ se deshaze, la qual no es buena para fūdamento: sino sobre esta piedra q̄ es solidissima, y firmissima piedra jaualana, galitreña, sobre esta piedra edificare yo, q̄ no otro artifice humano, sino yo edificare mi Ygleſia. De manera q̄ Dios les hizo reuelaciō q̄ no se auia de cūplir en su tiēpo estas promessas. Allí dize

ministra-
bentē, q̄ he
nūc nuncia
ta sunt vo-
bis per eos
qui euange-
lizauerūt
vobis. Spiri-
tus Sancto
missus de cae-
lo. Petrus.

Renclinas.
It. 3 de ver-
bomirifico

Luc. 11.

Iuxta fidem
desideri
omnes isti
non accep-
tis repromi-
ssionib⁹ sed
a longe eas
aspicientes
& salutantes
& confi-
tētes, quia
peregrini
et hospites
sunt super
terram: ex-
pecta-
nt e-
nim funda-
mentū habē-
tē ciuitatē
cuius pariter
et conditor
Deus. Heb.
vno, 11. Mat. 16.

Andine vi-
sus procul,
& apparebit
in finem, &
non metue-
tur, si morā
fecerit ex-
pecta illum
quia veniēs
veniet & nō
tardabit.
Abac. 2.
Videbo eū,
sed non mo-
do: intue-
bor illum.
sed non pro-
pe, prietur
stella ex la-
cob & con-
surget vir-
ga de Israel
&c. Nu. 24.
Ioan 8.

Vno Aun se vee de lexos, y apparecera al fin delos siglos, y nomen-
tira, si se pareciere que se tarda tente firme en la Fe y en la esperan-
ça en el, porque viniendo verna, y no tardara. Tambien dixo otro
Verle he empero no agora, enclauare los ojos en el, empero no tã
presto, que no esta cerca sino lexos. Porque nascera vna estrellade
la tierra de Iacob, y juntamēte quando nasciere aquella estrella,
nascera y se leuantara vn Ceptro real, vn Rey de Israel, que ha de
rendir a todos a si mismo. Demanera que de lexos las reuerencia-
uan, y desde su edad y tan de lexos las vian y contemplauan, y des-
seauan su cumplimiento. Como dixo el Señor alos Phariseos, que
Abraham desseo ver su dia y tiempo, en que se auia de hazer hom-
bre de su linage, y fundar la celestial Hierusalem, y q̃ lo vio. Quie-
re dezir, que Dios le certifico de ello de tal manera, que como si o-
viera, con vn prelado fidelissimo, lo regozijo y se rejoy. He me q̃-
rido detener tanto en los mysterios de este aparecimiēto de Dios
a Abraham, porque quede bien entendido el argumento de esta
obra, y cifrada en estos Prologos la verdad de la Fe y obras Chris-
tianas, de que hemos de tratar en estas tres partes de esta obra, con
el fauor del mismo Dios humanado.

CAPITVLO PRIME-

RO , DONDE SE PREGVNTA

donde esta la verdadera sabiduria para saber-

se saluar los hombres, y como afirma el

Propheta Baruch, que hallada, se

halla todo nuestro bien.



A R A hablar algo con breuedad de lo mucho q ay q dezir de la verdad y excelencia de nuestra Fe Christiana, y de la falsedad y vileza de las sectas reprobadas, me parecio començar por aqui, inquiriendo donde esta el verdadero saber para saberse saluar los hombres, y conseguir el fin para que Dios los crio. Y hallo que el Propheta Baruch, o por hablar mas propriamente, el Espiritu sancto en el, se ofrece a nos lo enseñar diziendo, aprende de mi donde esta la sabiduria y donde el poder, y donde el entendimiento, porque juntamente sepas donde esta la longura de la vida, y donde la lumbré de los ojos, y donde la paz. Quiere dezir hombre ciego, que de tuyo ni sabes ni puedes saber enteramente lo que te cumple para tu saluacion: y te va no menos que conseguir tu vltimo fin y summo bien en sabello, aprende de mi donde esta la verdadera sabiduria, y donde el poder para alcançarla, y donde el entendimiento para entender el camino que llevas y para certificarte que vas bien. Porque sabido esto, juntamente sabras, donde esta la eternidad de la vida, y donde esta el summo bien que dessea los ojos ver. Y donde esta tu paz. Quiero dezir: el centro de tu vida

Disce vbi sit
prudentia,
vbi sit vir-
vbi sit intel-
lectus, vt
scias simul
vbi sit lon-
guiturnitas
vite vbi sit
lumen ocu-
lorū & pax.
Baruch. 3.

so y reposo. Grâdes son las mercedes que aquí el Espíritu Santo nos ofrece, porque es la summa de todo lo que el hombre puede desear y pedir.

Empero antes que declaremos esto, es bien que sepamos las qualidades deste Propheta Baruch: pues del tomamos el argumento desta primera parte, que es de la Fe. Baruch pues, quiere dezir bendito, que es vna cifra de todas sus virtudes y Sanctidad; fue Propheta de Dios, y fue discipulo de Hieremias Propheta, y fue también Doctor de la ley. escriuio en Babylonia este libro Prophetico, en el qual llova la captiuidad y calamidad de su pueblo Iudayco, y las causas de ella, que fueron la incredulidad, e ingratitud de aquel pueblo. Mezcla algunas Prophecias de la feliz buelta de los Iudios a su patria, de la promessa del nuevo Testamento, y de la venida del hijo de Dios en carne a conuersar y enseñar a los hombres la sabiduria celestial. El qual libro como el mesmo Baruch lo leyese, oyendolo y llorando todo el pueblo que estaua captiuo en Babylonia, y delante de el Rey leconias y de sus principales, plugo al Rey y a todos, que se embiasse este libro a los que restauan en Hierusalem, para consuelo de todos, y juntamente con el libro dineros de limosna y se diessen a Ioachim, que era el principal Sacerdote y a los demas Sacerdotes que allí quedaron: para que ellos con oraciones continuas rogassen a Dios por la salud del pueblo captiuo, y porque Dios cumpliesse las mercedes que en aquellas Prophecias les prometia: Y fue leydo y embiado a Hierusalem el año quinto de su deuastacion, el primer mes de la captiuidad en Babylonia. El qual libro Prophetico del sancto Baruch es canonico: y por tanto de summa autoridad. Y así los sacros Concilios Florentino, y Tridentino lo

tino lo cuentan en el Catalogo de los libros canonicos. Ex Bibliotheca sancta,

Bolviendo pues a lo que ha dicho nuestro Propheta Baruch, para entenderlo bien se ha de aduertir lo q̄ di-
ze el glorioso S. Thomas, que por el conocimiento pra-
ctico de summo biẽ y vltimo fin, se dize el hombre ver-
daderamente sabio: y assi el conocimiento sabroso del
summo bien, que se alcança por la fe viua del Euange-
lio, es la verdadera sabiduria. S. Thomas
secunda se-
cundæ. q.
45. art. 1.

Y pues aqui el Propheta nos assoma nuestro vltimo fin, que naturalmente appetitemos y desseamos, que es la vida eterna: y el cumplimiento de todos nuestros desseos, y la paz, que es la seguridad y reposo en la possession de todo esto: y juntamente nos enseña el conociẽto practico y legitimos medios para alcançar este fin. Luego cõsta que enseñan donos lo que aqui nos promete, nos enseñara la verdadera sabiduria, y q̄dara el hõbre verdaderamente sabio. Y para entender bien el intento del Propheta, es bien entender primero sus terminos, y que entiẽde por sabiduria, y que por virtud, y que por entẽdimiento. Y por que, como dize el glorioso padre S. Augustin, el mejor y mas cierto orden de interpretar la diuina escriptura, es declarar vn lugar de ella por otro: que en alguna manera se ref:õdẽ y se aluden. Por tãto, por vn lugar del sancto Iob se declara este del Propheta Baruch: porq̄ como se vera, estos dos diuinos instrumentos del Espiritu sancto, Iob y Baruch, se muestran estar diuinamente acordados en esta materia. Dize pues el sancto Iob, Dios dixo al hõbre: Abre los ojos y vee, que el temor del Señor es la mesma sabiduria: y el apartarse de lo malo, la mesma intelligẽcia. Quiere dezir, que el apartarse el hõbre del mal y el hazer biẽ, lo qual es la cifra de la ley de Dios, es la misma sabiduria, y la misma intelligẽcia. De

Dixithmo
ni, Ecce i
mor Dñi ip
sacst sapien
tia, & rece-
dere à malo
intelligen-
tia. Iob. 28.

manera que el apartarse del mal, de las viciosas y erroneous sectas: como nos yra aqui enseñando nuestro Propheta, es el verdadero entender, y darse a hazer bien, a seruir a Dios cóforme a su ley, es el verdadero saber. De manera que en el Sancto Iob se declaran los dos terminos de nuestro Propheta, quando dize, que aprendã del dõde esta la sabiduria y el entendimiento. Impero quando dixo Dios esto al hõbre, como afirma el sancto Iob, parece hazer alusion a lo del Deuteronomio, dõde hablando de la ley del Señor, dize Esta es vuestra sabiduria y entédimiẽto, de que os auẽys de preciar: para que oyendo y viendo las estrañas naciones, que guardays estos mandamiẽtos negativos, para apartaros de lo malo, y los affirmatiuos para obrar lo bueno, digan. Este si es pueblo sabio y entendido gente insigne e illustre. De manera que entendimiento es, entender el mal para apartarse del: y sabiduria es, saber el bien, para obrasley saborearse en el. Y el poder para apartarse del mal y para hazer bien declara s. Pablo ser la gracia de Dios, diziẽdo Por la gracia de Dios soy esto q̃ soy. Quiere dezir, segũ el glorioso padre s. Augu. Por la gracia de Dios me aparto del mal, y por la gracia de dios sigo el biẽ. De manera q̃ como por la gracia de dios soy lo bueno q̃ soy, assi por la gracia de Dios no soy lo malo q̃ no soy. Por la gracia de Dios no soy infiel: y por la mesma gracia de Dios soy fiel. Por la gracia de Dios no soy soberbio, y por la gracia de Dios soy humilde Y por esto nuestro Propheta Baruch pone en medio de sabiduria y entédimiento, a la gracia q̃ llama alli poder y virtud: porque es necessaria, assi para apartarnos del mal que entendemos: como tãbien para seguir el bien q̃ sabemos. Y la ley de Dios tiene, como hemos visto aqui, estos tres nõbres, que vnas

Hæc est enim vestra sapientia coram populo ut audietes vniuersi precepta hæc dicant. En populus sapiens & intelligens Deuter. 4. Gratia Dei sũ id quod sumi. 1. Corin. 15.

vezes se llama sabiduria, y otras entēdimiēto, y temor de Dios, y otras vezes se llama virtud y poder de Dios: y la razón es, porq̃ la ley de Dios se diuide en tres partes. En vedar el mal, y en mādā el biē, y en dar fuerças y virtud para de echo apartarse del mal y hazer bien. Y por la parte que nos veda el mal, amenazandonos con la pena, se dize temor del Señor, como dixo Iob, y entendimiento para apartarse del mal: y por la parte q̃ nōs mādā el bien, combidandonos con su regalo y premio, la llama sabiduria: y por la parte que nos da la gracia de Dios para apartarnos del mal y hazer bien, se llama virtud de Dios. Y así llama S. Pablo al Evangelio, diciendo: virtud y poder de Dios es, poderoso para saluar a todo creyente. Porque solo el Evangelio da este poder y gracia por sus Sacramentos: y así quedā declarados los tres terminos del Propheta, Sabiduria, Virtud, y Entendimiento que son los medios para cōseguir nuestro fin. Y por esso dize luego el Propheta, q̃ sabidos estos medios, juntamente sabremos nuestro fin. Porque siempre los legitimos medios son muy proporcionados al fin, y nos lleuan derechos a el. Así dixo Salomon cifrando aquellos tres terminos en el primero, que es la sabiduria, y con rason les cifra: Porque el don de Sabiduria, no puede estar sin el don de entendimiento, y el don de la gracia. Dize pues con ella juntamente me vinierō todos los bienes. Quiere dezir que el que alcança este dō de la Sabiduria con sus annexos juntamēte cō ella tiene derecho a todos los bienes de Dios, aunque de presente no los possēa todos. Lo mesmo dixo esta Sabiduria en otra parte. Comigo estan las riquezas y la gloria, los altos fauores y priuanças, y la Iusticia. Y haze alusō a lo del Psalmo que habla de las felicidades del q̃ guar-

Virt⁹ enim
Dei est insa-
lutē omni
credenti ad
Rom.

Venerūti
hi omniabo
na pariter
cū illa Sap.
7.

Mecū sunt
diuitiæ. &
gloria opes
superbæ, &
Iustitia.
Pro. 8.

Gloria & di
uitiz in do
mo eius, &
iustitia ei⁹
manet in se
culum se-
culi. Ps. 111.
Si fueris di
ues nō seris
immunis à
delicto. Ec-
cles. 11.

Hæc est vi-
ta æterna,
vt cognos-
cant res solū
verū Deū,
& quem mi-
sistū Iesum
Christum.
Ioan. 17.

Gratia Dei
vita æter-
na. Rom. 6.

Math. 5.

da la ley de el Señor, que dize. Gloria y riquezās ay en su casa, y su justicia nunca falta. Lo qual dize, por q̄ tarde concurren en vno, ni caben en vn sacro: como lo affirma tambien Salomon, diziēdo. Si fueres rico, no seras libre de peccado. Y esta es gran felicidad en la tierra, ser rico y sin peccado. De manera que porque este don de sabiduria, es el medio cierto para alcāçar, como dize nuestro Propheta, los bienes que nos hazen bienauenturados, dize Salomon que juntamente con ella le vinierō todos los bienes. Así tambien el Señor, para nos pōderar q̄ este conocimiē practico de nuestro vltimo fin, es el medio cierto por dōde lo alcāçamos, al mismo cono cimiēto llama vida eterna por la gran trauazon q̄ tienē los medios con su fin. Y dize: Esta es la vida eterna, que conozcan a ti solo verdadero Dios, como a vltimo fin: aunq̄ no se excluyen de aqui el hijo y el Espiritus sancto pues son esse mismo Dios. Y tãbien como a medio para cōseguir esse vltimo fin, conozcā a Iesu Christo, al qual tu embiaſte y autorizaste, para q̄ le creyessen. No quie re dezir, que este conocimiēto de aca por fe, sea la vida eterna, sino q̄ es el legitimo medio para alcāçarla. Y en esta fuerça de hablar dize tambien S. Pablo. La gracia de Dios es la vida eterna. Así q̄ por esta trauazon que tienen los legitimos medios cō su fin, dize nuestro pro pheta, q̄ sabida la sabiduria y su poder y entendimieto, juntamente sabremos nuestro summo biē y vltimo fin. Por aqui se entendera la causa porq̄ el Señor pone el fin, que es nuestra bienauēturança, en los medios, q̄ son las virtudes, por las quales se alcança. Porque dize, biē auēturados son los pobres de espiritu, bienauēturados los mansos, bienauenturados los que lloran, &c. Claro esta que no son estas virtudes la bienauenturança: em pero por

pero porque son los medios legitimos para alcançarla, las llama desde luego bienaueturanças. Y por esta mesma razon a la practica de los mandamientos de Dios llama el Propheta Dauid, caminos de vida, diziendo: Enseñaste me Señor los caminos de la vida, q̃ son tus mandamientos. Quiere dezir, disteme a entēder quan justificados son en si mismos, quan de cobdicia sobre el oro y todas piedras muy preciosas, y quã deleytables y dulces, mas que la miel y el panal. Pues a este conocimiēto practico y sabroso llama caminos de la vida, porq̃ son los medios ciertos para conseguir aquel fin. El qual declara luego, diziendo. Henchir me has de alegria con tu presencia, que es la vista beatifica de Dios, y los deleytes que tienes en tu mano derecha, para comunicar a tus escogidos, son sin fin, son eternos. Y dize esto, para significarnos la seguridad que ay en la bienaueturança, sin temor de jamas perderla.

Ha llamado aqui el propheta Dauid, caminos, a los medios para alcançar nuestro fin: porque es metaphora muy vsada en la sagrada Escripura, llamar caminos a los medios. Porque assi como los caminos corporales son los medios, que nos lleuã al fin dela jornada: assi los medios son los que nos lleuan al fin que pretendemos. Y porque el conocimiēto perfecto de Dios, & de su ley nos lleva a gozar de nuestro fin, por esto la sancta Escripura a los mandamiētos de Dios llama caminos de la vida. Y a esto de el propheta Dauid haze elegantissima alusion el Señor, diziendo. Si quieres caminar para la vida, guarda los mandamiētos. Y aun porque veamos como es vno, y el mesmo, el autor que hablaua por estos instrumentos diuinos, del mesmo termino vsa tambien aqui nuestro Propheta, y aun añade mas a nuestro pro-

Notas mihi fecisti vias vitæ.

Psal. 15.

Adimplebis me lætitia cum vultu tuo, delectationis in dextera tua vñ que in fine supra.

Si vis ad vitam ingredi, serua mandata. Matth. 19.

Audis Israel
mandata vi-
tae, auribus
percipe, vt
scias prudē-
tiam, Bar. 3

posito, diciendo. Oye Israel los mandamientos de la vida, y escuchalos biē: porque conozcas la sabiduria. Dōde a los mandamientos morales llama mandamientos de vida, porque por ellos se camina a la vida: como lo dixó Dauid, y el Redentor. Y añade que los escuche biē, para que aprenda la sabiduria. Porque viuiendo el hombre mortalmēte bien, apartandose de el mal que entiende, y gastando de el bien que conosce, Dios le alumbra en la Fe, y viene a alcãçar el dō de la Sabiduria: que es el medio mas propinquo para alcançar su bienauenturança, y vida eterna. Con razon pues nos afirma el Propheta, que topandō con la eterna sabiduria, toparemos con todo nuestro bien.

**CAPITVLO SEGVNDO, COMO EL PROPHE-
ta Baruch primero nos enseña dōnde no esta, que donde esta
esta Sabiduria, que primero nos aparta de las falsas
sectas, q̄ nos enseñe la verdadera religion.**

Non est au-
dita in ter-
ra Canaan
neque vlla
est in The-
man, Bar. 3.



Orque cō mas atencion escuchemos dōde esta esta sabiduria, poder, y entēdimiento, y entera-
mente lo creamos y procuremos, nos auisa pri-
mero nuestro Propheta dōde no esta, diziēdo:
No se oyo rastro de la verdadera sabiduria en la tierra
de los Cananeos. Quiere dezir, en toda la ydolatra gēti-
lidad. Porque toma aqui la especie por el genero, a los
Chananeos por todos los Gētiles idolatras. Ni se vio,
dize, en Themã, q̄ era vna gēte, como consta de el libro
de el sancto Iob, q̄ poniã la felicidad en la vida presente
y bienes de la tierra, y negauan otra vida despues de es-
ta, como aqui lo refiere Lyra. De los quales fue Eliphaz
vno de los amigos del sancto Iob, y q̄ por esso se renō-
bra The

bra Themanites, de Theman. De manera que ni entre la gente q̄ niega otra vida despues de esta se halla la verdadera sabiduria. Y prosiguiendo dize, q̄ ni tã poco se halla entre los Agarenos, que buscan la sabiduria, que es de la tierra.

Paremos aqui, y consideremos porq̄ nos enseña primero nuestro Propheta donde no esta, que donde esta, esta sabiduria. Pienso que la razon es, porque huyendo de donde no esta, vengamos a dar adonde esta. Quiero dezir, porque huyendo de el mal, vengamos a topar cō el bien, porque el apartarse el hombre de el mal, es legitima disposicion para venir a conoſcer y obrar el bien. De esta misma manera de enseñar de q̄vsa nuestro propheta, vsa tãbien el propheta David, diziendo. Diuerte te de el mal, y haz bien. Y como manera de enseñar tan necessaria al hōbre, la repite en otro Psalmo, diziendo: Apartarte has de el mal, y haras bien. Y lo mesmo haze en otro Psalmo, q̄ para determinar qual hombre sera te tenido por bienauenturado. dize. A aq̄l varon dad por bienauenturado, porque sin duda lo sera, que no siguió el consejo de los malos fieles, ni se paro, ni detuvo en los institutos y sectas de los infieles: los quales por Anthonomasia se llamã en la santa escriptura peccadores: ni se assento a leer a otros en la cathedra de la doctrina pestilencial y mortifera: sino que su voluntad se afficiona tãto a la ley del Señor, que en ella pensara de dia, y aun la soñara de noche. Donde David, como nuestro Propheta Baruch, primero nos enseña donde no esta, que donde esta nuestro bien: primero nos aparta de todo mal, y de las sectas falsas, y de los heresiarchas, y doctores dellas, y despues nos enseña dōde esta la verdadera doctrina, y la virtud, y bienauenturança, que es en la

Fili; quoq;
Agar, qui
exquirunt
prudentiã,
quæ de ter-
ra est.



Diuerſe a
malo & fac
bonũ. Ps. 33
Declina a
malo, & fac
bonum.
Psal. 36.
Beatus vir
qui nõ abiit
in consilio
impiorum,
& in via pec-
catorũ non
ſedit, & in
cathedra
peſtilentiæ
non ſedit,
ſed in lege
Domini vo-
luntas eius
& in lege
eius medi-
tabitur die
ac nocte.
Pſ. 11.

Matth. 6.

guarda de la ley del Señor, saboreandose en ella de dia, y de noche. Y aun tambien nuestro Redēptor vsa desta manera de enseñar por S. Mattheo. Porque primero nos aparta de la limosna, oració, y ayuno de los hypocritas, y nos enseña el como no hemos de hazer limosna: y el como no hemos de orar, y el como no hemos de ayunar, y despues nos enseña el como hemos de hazer limosna, y como hemos de orar y ayunar. De manera que primero nos dissuade el mal, y despues nos persuade el bien: primero nos pone los preceptos negativos, y despues los affirmatiuos, primero nos enseña lo que no se ha de hazer, y despues lo que se ha de hazer. Y no singra razon nuestro Redēptor, y estos sanctos Prophetas, como hemos visto, vsan desta manera de enseñar, sino por que es mas conueniente a la condicion humana, la qual ma facilmente se va al mal, que al bien y con mas facilidad acierta a entender, como ha de hazer mal, que el como ha de hazer bien. Porque el coraçō humano despues del peccado, primero nos da auiso y señal del mal, que del bien: como se escriue en el Genesis. El sentido y el pensamiento del coraçon humano de fuyo se van al mal desde su mocedad.

En esta verdad se fundo Eliphas para persuadir a Iob como no podia carecer de peccado, por el qual con justicia le deuia Dios de dar aquellas aduersidades. Y para esto refiere vna reuelació que Dios le hizo por vn espíritu angelico, diziēdo. Fue me dicha vna cosa tã en secreto, que a penas la oy, o percebi. Porq̃ de noche, quando suele el sueño ocupar los sentidos de los hombres, me tomo vn pavor y temblor tan grãde, que todos mis hueslos me cruxian de espanto: y como delante de mi passasse de aqui para alli vn espíritu, espeluçaronse me

Porro adme dictum est verbum absconditū, & quasi fur uenit susceperit auris meae uenit in horreo visionis non return, quando lo et sopor occupare ho-

los ca-

los cabellos de miedo. Y parose aquel espiritu en vna figura humana, cuyo rostro yo no conocia: sino que vi delante de mi aquella ymagen, y oyle vna boz como sonido de vn ayrezito delgado, que dezia. Por ventura el hombre sera mas justo que Dios, o sera mas pura la criatura que su criador, para que se pueda presumir q̃ Dios castiga a alguno sin que lo merezca? Paramientes, q̃ sus siervos (que fueron los primeros hombres a quien Dios crio, como dize David en el Psalmo 48. En honra y dignidad) no fueron estables en ella, sino que peccaron, y le offendieron. Y aun en sus angeles, que son puros espíritus, moradores del cielo, hallo falta, y torcieron de la rectitud en que los crio. Quanto mas estos espíritus humanos, moradores de estas casas de barro, que tienē por fundamento la tierra: porque de tierra fuēro formados sus cuerpos, y aunque el espiritu tire del hombre para lo espiritual: empero el cuerpo tira del con impetu para lo terreno, pues quanto mas estos saltarā de la rectitud? pues tienen dentro de si, y aun nacio con ellos vna carcoma, que los va gastando y consumiēdo. Por elegante metaphora llama Carcoma al fomes peccati, o inclinaciō al mal, que es effecto del peccado original, como aqui lo adierte Lira. La qual Carcoma dize Eliphaz, q̃ desde la mañana de nuestro nascimiento, hasta la noche de nuestra muerte, no cessa denos solicitar al mal. Y por que los que no tienem lumbre de Fe, no entienden este secreto, dize q̃ pereceran para siempre, no enfrenādo aquella malā inclinacion. Empero que los demas que lo entendieren y se refrenaren, seran apartados de aq̃llos, que morirā sin saber este secreto. Esto lee mas claro Sātespagnino, diziendo. Por ventura no es asì, porque se traspasso la dignidad que auia en ellos. Esta dignidad

mines. Et
uor renuit
me, & tre-
mor, & om-
nia ossamea
perterrita
sunt. Et cum
spiritus me
præsentet
sire in hoc
ruerunt pili
carnis meę.
Stetit quidā
cuius nō ag-
noscebā vul-
tum, imago
coram oculo
meo, &
vocē quasi
auræ lenis
audiaui. Nū
quid homo,
Dei compa-
ratione ius-
tificabitur,
aut factore
suo purior
erit vir. Ecce
qui seru-
iunt ei, nō
sunt stabiles
& in ange-
lis suis re-
perit prauitatem.
Quāto magis hi
qui habitāt
domos luc-
teas, qui ter-
renū habēt
fundamen-
tum, cōsum-
mentur ve-
lata tinea.
De mane
que ad ves-

Nonneri
lata est di-
gnitaseorū
quærat in
eis

Quis pote-
rit facere
mundū de
mundū
cō tu m
femina, nō
tu, quifolus
est iob. 14.

Eccē enim
in iniquita-
tibus conce-
pitur suum,
& in pecca-
tis conce-
pit me ma-
ter mea.
Psal. 50.
Sensus c-
nim & co-
gnatio hu-

fue la gracia y justicia original, que tenia muy obedien-
te el cuerpo al espiritu: y por la qual pudiera no morir.
Quiere pues dezir Eliphaz, que pues los hombres ago-
ra nacen privados de aquella dignidad, en que Dios al
principio los crio, que es en peccado original, e inclina-
dos a mal: que despues de grandes no pueden dexar de
caer en peccado: y q̄ assi Iob no podia escāpar de pecca-
do: por el qual Dios con justicia lo castigasse. Y es do-
ctrina de el glorioso padre S. Augustin, q̄ el que fue cō-
cebido en peccado original, quando grāde no carecera
de peccado actual. Empero tampoco ignoro este secre-
to el Sancto Iob: pues dize adelante, habiādo cō Dios:
Quien podra Señor mio hazer limpio al hombre conce-
bido de massa suzia, sino tu, que solo eres poderoso pa-
ra esto? Donde confieffa que somos concedidos en pec-
cado original: y quan dificultoso es reprimir la incli-
nacion al mal que dexa en nosotros. Porque como el pa-
ño tinto en lana es malo de destiñir: assi el peccado ori-
ginal en el hombre es malo de quitar: porque al tiem-
po de la fundicion se fraguo con la misma massa del hō-
bre. Y si como dizen, los resabios, que se mamaron en
la leche son malos de quitar, quanto peores seran, los q̄
se nos empaparon en la conception, y los traemos de
mas atras que de la leche? Por esso el Propheta Dauid
al peccado original, siēdo vno, le llama muchos pecca-
dos, diziendo. Mi Dios haue misericordia de mi pec-
cador: porq̄ ya veys q̄ fuy concebido en iniquidades y
en peccados me cōcibio mi madre: y quān annexo me es
el peccar. I lamale pues iniquidades y peccados, porq̄
por la inclinacion que dexa al mal, es causa de muchos
males. Y haze alusion a lo del Genesis, q̄ el sentido y el
pensamiento de el coraçō humano, de fuyo se vā al mal
desde

desde su mocedad. Quiere dezir, aun antes que venga la edad de la discrecion. Porque nascemos en peccado todos los hijos de Adam, que por natural propagacion de hombre y de muger descendimos de el, porque somos hijos de traydores y aleues: y la afrenta de la alenofia y traycion de los padres, passa por la natural generacion a los hijos. Quiere pues dezir la diuina escriptura, que por el peccado original, y aun despues de quitado por el baptismo, queda el hombre por el tan estragado, que el sentido y pensamiento de el coracon humano estan en el hombre inclinados al mal. De manera que en el coracon de el hombre comunmente primero ay reclamo de el mal, q̄ de el bien: y el primer fructo que lleua y lo primero que empieza a brotar de el coracon de el hombre despues de el peccado, son ruynes mouimietos: sino se preuienen con la gracia de Dios, que se recibe en el baptismo. Y para que primero reclame la gracia, q̄ la corrupcion humana, importa muy mucho la crianca buena, o mala, que los padres hazen de sos hijos desde su niñez. Afssi que si nuestra naturaleza corrupta no es prevenida de la gracia, de foy o se va al mal: y su primera experiencia y primer gusto, es de el mal. Esto mismo da a entender Salomó, diziendo. El cuerpo corruptible, y mortal da pesadumbre al alma, y la morada de la tierra de primo y tira del entendimiento humano para la tierra, con variedad de apetitos y cuydados. Dize los effectos del peccado original en nosotros: porq̄ por el nuestro cuerpo es corruptible y mortal, y por el la carne contradize al espiritu: porque el espiritu querria lo de arriba, y la carne quiere lo de abaxo: el espiritu querria lo espiritual y celestial, y la carne dize q̄ tira de el abaxo, para lo carnal y terreno: y q̄ la morada de este destierro lo

mani cor-
dis in ma-
lum pro-
na sunt ab
adolescencia
sua. Ge-
ne. 8.

Corpus hu-
mani quod
corrupti-
tur aggra-
uat animā
& terrena
inhabita-
tio depri-
mit solum
multa cog-
itantem. i
Sap. 9.

Video autē
 aliam legē
 in mēbris
 meis, repu-
 gnantē le-
 gi mentis
 meae, & ca-
 ptiuantem
 me in lege
 peccati,
 quae est in
 membris
 meis. Infe-
 lix ego ho-
 mo, quis
 me libera-
 bit de cor-
 pore mor-
 tis huius.
 Rom. 7.

Vtreuellas,
 & destruas
 & ædifices,
 & plantes
 Hierem. 1.

ro lo distrae de Dios, con tantas ocasiones como se le ofrecen. A esto haze alusion S. Pablo, quando dize, que la ley que sentia en su carne, cōtradezia a la ley de su es-
 piritu. Y añade luego por la parte de su espiritu, diziēdo Desdichado de mi hōbre, quiē me librarara de este cuer-
 po mortal y corruptible? Dando a entēde lo mismo q̄ Salomon, que antes que nuestro cuerpo fuesse corrupti-
 ble, no cōtradezia al espiritu: ni tampoco despues, quā-
 do fuere immortal, e incorruptible, y morador de el cie-
 lo, le contradira: sino que esta contradicion le haze en-
 tātō que es cuerpo corruptible, e inclinado a mal, y mo-
 rador de la tierra. Por tanto el Espiritu sancto en su di-
 uina escriptura, primero enseña al hombre, como a per-
 sona que de suyo se inclina mas al mal que al biē: y que
 por esta razon, por ventura esta ya possēydo de el mal
 primero le enseña a huyr de el mal, que a seguir el bien,
 primero a huyr de la falsedad, que a seguir la verdad:
 porque echado fuera primero el mal y el error, o la oc-
 casion de el, quede la posada dispuesta y desembaraça-
 da para recebir, y aposentar a la verdad y al bien.

Conforme a esto, primero manda Dios a Hieremias
 arrācar, y despues plantar: primero derrocar, y despues
 edificar. Tomada metaphora de la architectura y de la
 agricultura: porque assi como para edificar casa segura,
 es menester primero derrocar lo viejo, y flaco, y malos
 fundamentos: y como para sembrar, nacer y medrar la
 buena semilla, es necessario primero desmontar la tier-
 ra de las malas rayzes, y de las malas yeruas: assi es ne-
 cessario desenseñarnos primero el mal a q̄ nos llama la
 corrupcion humana, para mejor enseñarnos el bien que
 nos conuiene. De la mesma metaphora de la agricultu-
 ra vsa despues el mesmo propheta Hieremias, persua-
 diendo

diendo a los moradores de Hierusalem, que arrácasten primero de su corazón sus infidelidades y errores, para plantar en el, y para que nasciese y medrase la verdadera fe. Y así les dize: Barbechad primero, que así os conviene, vuestras tierras nuevas. Quiere dezir, con toda diligencia, desmótdad y limpiad la tierra, y hazed vuestros barbechos, y no querays sembrar sobre las espinas de los errores, la semilla de la palabra de Dios. Y dize esto porque las espinas de los errores no ahoguen la sacra semilla de la fe, como lo enseña el Señor por S. Lucas, al qual lugar parece que hizo allí alusion el Señor. Demanera que así el Propheta Hieremias, como nuestro propheta Baruch, primero quieren echar de nuestros corazones el mal y falsedad, que plantar el bien y la verdad. Al ralle de esto trata el Redéptor del mundo por S. Mattheo, de la ley y de el Evangelio, para nos persuadir que no podian correr a las parejas. Y tomados muy elegantes metaphoras. La primera, que en ropa vieja es daño, lo el remiendo de paño nuevo. Porque allende de no fregar bien lo viejo con lo nuevo: tambien lo nuevo tirapara si de lo viejo y hazese mayor rotura. La segunda, que el vino nuevo, no se deve hechar en cueros viejos, sino nuevos, porque de otra manera todo se perdiera, rópiendose los cueros. Porque se pierden los cueros y derramase tambien, y pierdese el vino. Quiere dezir, que para que el Evangelio haga sus grandes efectos en nosotros, requiere y demanda hombre nuevo, y de nuevos efectos, que es renouarse el hombre viejo, dexar primero la vejez para vestirse de mocedad. Quiere dezir, de xar primero los efectos de carne, para vestirse de efectos de espíritu, porque la doctrina nueva, demanda vida nueva, pensamientos nuevos, deseos nuevos, obras nuevas

Simul exortæ spinæ suffocauerunt illud.

Luc. 8.

Nemo autē immittit in missurā panis rudis in vestimentū vetustollet enim pleni tudinē eius a vestimento, & peior scissura fit, neque mittunt vinum nouum in vtres veteres alioquin rumpuntur vtres & vinū effunditur, & vtres per eunt, sed vinum nouū in vtres nouos mittūt, & ambo cōseruantur, Mat. 9:

Expoliātes
vos veterē
hominem
& induen-
tes nouum
&c. Col. 3.

nueuas hombre nueuo. Y así se conseruan el vino nueuo, en cueros nueuos, lo nueuo cō lo nueuo. Es lo mesmo que nos enseña S. Pablo diziendo. Despojaos del hombre viejo, y vestios del nueuo. Quiere dezir, q̄ para vestirnos Christo y de su nueua ley, es necesario primero desnudarnos de Adam, q̄ es de el hombre viejo y sensual y de la vieja ley. Porque así como no cabē en vno, hōbre viejo y moço: así no caben en vno, hōbre espiritual y carnal: y ley nueua y vieja, entēdida segū la carne, y no segun el espíritu, q̄ es su renueuo. Así q̄ con razón nuestro propheta Baruch, primero nos enseña adonde no esta, que donde esta la celestial sabiduria: para que huyendo de alli, vengamos a dar aqui. Y por esso dize, q̄ no se oyo la verdadera sabiduria en la tierra de los Cananeos, ni entre los de Theman, como vimos, ni tãpoco dize, que la ay entre los Agarenos. Los quales por honrar se se llaman Sarracenos de Sarra la libre legitima muger de Abraham: como a la verdad no sean sino hijos de Agar la sierua y esclaua de Abraham y de Sarra: y por esso los llama aqui el Propheta hijos de Agar. Y dize. que estos Agarenos y los demas buscan la sabiduria de la tierra. y por esso no hā topado, cō la sabiduria de el Cielo.

CAPITULO TERCERO, COMO LAS FALSAS sectas no topan con la sabiduria del Cielo, porque se dan a la sabiduria de la tierra.



A causa porque las sectas, reprobadas, como ha dicho nuestro Propheta, no topan con la sabiduria de el cielo, es porque andan a buscarla sabiduria de la tierra. Y con mucha razon lo afirma así: porque estas dos sabidurias son contrarias entre si,

entre si, y andan por contrarios caminos, y tienen contrarios efectos. Así lo afirma S. Pablo, diziendo. La sabiduría de la carne muerte es. Quiere dezir, que la sabiduría carnal no solamente no da vida, mas antes muerte. Y aun dize por exageracion, que es la misma muerte: porque esta sabiduría carnal viviendo el hombre, mata al alma con sus vicios y peccados annexos, y muriendo el hombre, mata tambien el cuerpo aqui, quando no lo tuuiera merecido por el peccado original. Y despues en el infierno se juntan estas dos muertes, y de ambas resulta la muerte de el todo, de alma y de cuerpo, para siempre. Empero de la sabiduría que nos pretende enseñar nuestro Propheta, añade el Apostol, diziendo. Empero la sabiduría de el espiritu es vida y paz. Y lo mismo entiende aqui el Apostol, y tambien nuestro Propheta, por prudentia, que por sapiencia. Y así muchas vezes vís la sancta escriptura el vn nombre por el otro. Quiere pues dezir, que la prudentia, o sabiduría de el espiritu no solamente es causa de vida y paz, mas a vn medio tan cierto para la vida y para la paz. Como tambien nos lo ha dicho el propheta Baruch, que la llama la misma vida y la misma paz. Consta pues claramente, quan contrarias son estas dos sabidurias, pues tienen tan contrarios efectos, que la vna es causa de muerte, y la otra de vida. Y añade el Apostol la causa porque son tan contrarias, diziendo. Porque la sabiduría de la carne, es enemiga de Dios. Quiere dezir, odiosa a el. Y aun a la razon tambien de esta enemistad, diziendo, que es odiosa a Dios, porque no se subiecta y rinde a la ley de Dios que es la sabiduría de Dios, de que hablamos. Ni aun puede rendirse a ella, dize el Apostol. Lo qual se ha de entender en tanto q es tal: así como no puede estar bien, ni ajustarse

Sapientia carnis mors est. Rom. 8.

Prudentia autem spiritus vita & pax. Sup.

Quoniam sapientia carnis inimica est Deo, supra. Legi enim Dei non est subiecta, neq; enim potest. supra.

lo malo

Prudentia,
quæ de terra
est Bar. sup.
Nō est enim
istā sapiētia
de sursum,
descendens
ā Patre lumi-
nū, sed terre-
na, animalis
diabolica.
Iacob. 3.
S Thom. su-
pra cap. 1.

Aristoteles.

lo malo cō lo bueno, ni lo falso con lo verdadero. Pues para diferenciar la sabiduria de estas sectas reprobadas, de la sabiduria celestial, que pretende el Propheta en señar, la ha llamado sabiduria, que es de la tierra. Y es mucho de ponderar, que de esta que llama el Propheta sabiduria de la tierra, y S. Pablo sabiduria de la carne, dize tambien el Apostol Sanctiago: Cierta esta sabiduria no es del cielo, la que desciende del Padre de las lumbres. Quiere dezir, del autor de los verdaderos saberes y conocimientos: a los quales es Dios tan aficionado, como padre a hijos. Sino, es sabiduria terrena, como la llamo el Propheta animal que es lo que dixo S. Pablo carnal, diabolica. Y ponle estos tan varios, e infames renombres, porque como dixo el glorioso S. Thomas. Así como por el conocimiento practico del summo bien del criador, y vltimo fin nuestro, se dize el hombre verdaderamente sabio: así el que se aparta de aquel fin que deue pretender, como ha de poner a alguna criatura por su fin: pues nadie (como dize Aristoteles) obra sino por algun fin, por tanto dize el glorioso S. Thomas que si aquel fin son bienes terrenos, el conocimiento practico cerca dellos, se llamara sabiduria terrena, como lo ha dicho nuestro Propheta, y el Apostol Sanctiago. Y si son bienes corporales y carnales, llamarse ha sabiduria animal, o carnal, como ha dicho S. Pablo y Sanctiago. Y si aquel fin es de alguna excelēcia de querer se ygualar, o auentajar a quien se deue rendir y sujetar, como el demonio lo hizo, llamarse ha sabiduria diabolica, como lo ha dicho Sanctiago. De manera que quando este saber nasce del appetito de los bienes de la tierra, es la sabiduria terrena: y quando el appetito es de los bienes de la carne, carnal. Y si de la imitacion, o persuasion del diablo

diablo, diabolica. Porq̃. como dize Aristoteles, los me- Arist.
dios toman denominacion del fin que pretenden.

Y es de advertir, que no condena aqui Sancti-
ago las sciencias, o sabidurias naturales, que son adquiridas
por razon humana mediãte Dios. Porque estas buenas
son y verdaderas: y aun de por si, sino las estorua la ma-
licia humana, son reclamo y disposicion para la Fe y ce-
lestial sabiduria como se vera adelante. Porque, como
dixo Sanctiago, son tambien de arriba del cielo, y des-
cienden del Padre de las lumbres, que assi llama, como
vimos, Sanctiago a las sciencias naturales, lumbres y co-
nocimientos verdaderos. Y a Dios llamo padre destas
lumbres y verdades naturales: como el demonio se llama
por S. Iuan padre de las mentiras y falsedades. Porq̃
es el autor dellas, y el q̃ primero mintio y ensenõ a mē-
tir. Y esto por ventura quiso dezir aquella sancta Anna
quando en su cantico dixo. El Señor es Dios de todas
las sciencias naturales y sabidurias, que estan repartidas
por los Sabios del mundo. Porque aun nuestros pensa-
mientos primero estan aparejados para que el los sepa,
que no para que nosotros los sepamos, o pensemos. Y
dize esto, porque Dios es el que reuela estas sciencias a
los hombres, mediante su razon humana: Como tam-
bien lo afirma S. Pablo escriuiendo a los Romanos, de
las sciencias que alcanzaron los gentiles, y dize, q̃ Dios
se las reuelo. Empero sin embargo desto, estas sciencias
philosophicas y sabidurias humanas, aunq̃ son del Cie-
lo y verdaderas y buenas, empero sin la Fe viua son va-
nas, para conseguir nuestra felicidad, aunque de suyo, co-
mo verdades naturales, son reclamo y disposicion para
las verdades sobrenaturales, y sabiduria celestial: y aun
lleuarian a los Sabios del mundo a la fe viua, sino lo des-

Mendax est
& pater ei
Ioano. 8.

Deus scien-
tiarū Dñs
est & ipsi
præparatur
cogitatio-
nes i. Re. 2.
Deus enim
illis reuela-
bit. Rom. 1.

mereciesen ellos por otros peccados: como alli largamente lo muestra S. Pablo. Bien differenciada pues queda aqui por nuestro Propheta y por los Apostoles S. Pablo y San tiago la sabiduria de Dios, de la qual buscan las sedas condemnadas aqui por nuestro Propheta. Dize pues, que estos Agarenos, y los demas, procuran este saber, que es saberle enriquecer en la tierra, y saberse valer, y enseñorear, y viuir en la tierra, y saberse delecytar segun la carne, y saber las mentiras y errores q̄ el demonio les enseña: y que por esso no ay rastro entre ellos de la celestial sabiduria. Passa adelãte nuestro propheta, declarandose mas y dize. Que no solo estos Agarenos y los demas q̄ ha nombrado: pero tambien q̄ ni los negociadores de los bienes de la tierra, que son los que los ponen por su vltimo fin: ni los vanos Philosophos, a los quales llama inquiridores de el entendery saber. A esto hizo allusion S. Pablo, diziendo. Dõde estan los sabios de los Gentiles? dõde los letrados de los Iudios? dõde los Philosophos y Dialecticos? Los inquiridores de este siglo, que piensan alcãçarlo todo por discurso de razon humana? No ha dexado Dios por necia la sabiduria deste mundo? Cierito si Pues por la fe de la Cruz, que ellos llaman locura, salua Dios los creyẽtes. De estos pues dize nuestro Propheta, que todo lo quieren llevar por punto crudo de razon humana, como acabamos de dezir: empero sin afficion a la virtud, antes a los vicios y peccados: y assi aun en aq̄llo yerran: porq̄ la sabiduria humana, por acabada q̄ sea, es vana sin la diuina: y vna vez que otra ha de errar del blãco de la verdad y virtud. Assi lo afirma Salomon, diziendo a Dios. Y si alguno entre los hijos de los hombres es perfectoy consumado, en razon de juyzio y entendimiento delas leyes

Negotiato
res terra &
Themam,
& fabulato
res, & ex-
quisitores
prudentiæ
& intelligẽ
tiz. Bar. 3.
Vbi sapiens
vbi scriba:
vbi inquisi
tor huius
seculi? Nõ.
ne aulam
fecit Deus
sapientiam
huius mun
di. Cor. 1.

Et si quis
rit confu
matus in
terfil osh
minũ, si fu
gerit ab il
lo sapien
tia, in nã
lũ reputabi
nr. Sap. 9.

leyes, para saberse regir a si y a los otros, si le faltare Señor tu sabiduria, por nada sera contado. Y aun el Propheta Dauid hizo esta sentencia general, diciendo. El Señor sabe que los pensamientos, y pretensiones de los hombres, son vanos. Y porque no pensasen los sabios del mundo que no hablaua Dauid con ellos, lo declara Sant Pablo, allegando este verso, a los Corinthios, y diziendo. Supo el Señor que los pensamientos de los sabios son vanos. Porque no hablaua Dauid alli de la vanidad de los affectos de los hombres communes, sino de la vanidad, y engaños de entendimiento, en que caen los sabios, por muy sabios que sean, si les falta la sabiduria, y lumbre del Cielo. Y por esso luego añade Dauid el siguiente verso, que dize. Dichofo Señor el hombre a quien tu alumbrares, y des de tu ley, y por ella le enseñares, como se ha de auer consigo, y con los demas. Dando a entender, que solo este es el verdaderamente sabio. Añade el Propheeta, y dize. Ni los parteros Retoricos de la Gentilidad, a los quales llama fabuladores, autores de fabulas y fictions. Estos y los demas, dize que han buscado, y hallado esta sabiduria vana de la tierra, y de la carne, y del demonio. Empero que no conocieron, ni aun conocen el camino de la celestial sabiduria: ni tuuieron cuenta con sus sedas. Assi como nuestro propheta nos aparta de aqllas vanas, y aun malas, ciencias y saberes. Assi lo haze tambien el Apostol S. Pablo escriuiendo a Tito su dicipulo. Porque despues de auer referido muchas obras virtuosas, que llaman a la Fe, y alcançada, la acompañan y conseruan, dize de ellas. Estas cosas son buenas. Quiere decir, buenas de luyo: buenas por anthonomasia y por excelencia: por ser bienes honestos y virtuosos. Y tambie

Dñs scit cogitationes hominum, quoniam vanae sunt. Psalmo. 93.
Dñs nouit cogitationes sapientum, quoniam vanae sunt. 1. Corint. 3.

Beatus quę tu erudieris Dñe, & de lege tua docueris eum Psalmo. 93

Viam sapientie nescierunt, neque commemorati sunt semitas eius. Bartolo. 3.

Hæc sunt bona, & utilia hominibus stultis autē quæstiones,

& generalo
gias, & con
tentiones,
& pugnas
legis, de vi
ta: sūt enim
inutiles, &
vanæ. dTi
10,3.

Videte ne
quis vos de
cipiat per
philosophiā
& inanem
fallaciam,
secūdū tra
ditiones ho
minum se
cundum ele
menta mā
di & non se
cundū Chri
stū, quia in
ipso inabi
tat omnis
plenitudo
diuinitatis.
corporali
teri. Col. 2,

dize son prouechosas a los que las hazen. y a los que las
veen y las oyen. Y añade luego. Empero las quæstiones
locas y necias, que algunos philosophos disputan del
dios verdadero. y el deslindar de otros los linages de los
dioses falsos y las bozes y clamores de los dialecticos y
sophistas, y las contrariedades apparentes y peleas de la
ley, huye de ellas, y echalas de entre los verdaderos fie
les. Dize esto el Apostol, porque de los conuertidos a
la fe, algunos Gentiles se gloriauā de aquello. y algunos
de los Iudios de esto otro: los quales olvidados de las o
bras Christianas, se queriā por estas cosas mostrar muy
sabios. Y no reprueba aqui S. Pablo las razonables pu
gnancias de la ley, cuyas concordias importan a la Fe y
a las buenas costumbres: sino las vanas e inutilles. Y de
estas auisa el Apostol a Tito su discipulo, que las dissua
da, y haga apartar todas aquellas cosas de los verdade
ros fieles: porque son, dize, inutilles y vanas. Llamalas
vanas, porque muchos lo eran en sí, y fúdasas en el ayre
y sobre falso: y tambien, porque las tratauā algunos por
gloria vana, y por ser tenidos por sabios: que no por
por vètura las creyessen. Y llama las inutilles, porque ni
aprouecharan para la Fe, ni para las buenas costūbres,
a diferencia de lo q̄ dixo al principio de las obras Chri
stianas, que eran en sí buenas, y tambien que eran pro
uechosas a los hombres. Lo mesmo adierte a los Co
lossenses, diziendo. Mirad no os engañe nadie con vana
philosophia, y con sophismas fallaces, que son tradicio
nes, e inuenciones de hombres, segun las dedazē de los
elementos y principios del saber mundano, y no segun
la f. de Christo. Aquel verbo engañe, segun adierten
los Griegos, allí quiere dezi: robar engañando. Quiere
pues dezi el Apostol, andad sobre auiso y recatados, q̄
ningu-

ninguno con tales inuenciones, engañando os, os robe los animos, y os persuada doctrina que no sea conforme a Christo. Porque en Christo sabemos que mora la plenitud de la diuinidad verdaderamente: y por tanto la plenitud de toda verdad. Apartanos pues nuestro Propheta y el Apostol de aquellos malos y vanos saberes, y de los autores dellos: a los quales llamo Esaias fabricantes de errores, diziendo que despues que abrieron los ojos (o por la gracia de Dios, los que se conuertierõ, o que la pena se los abriessẽ despues en el infierno a los que no se conuertieron) quedaron confusos, corridos. y affrentados los fabricantes de errores, por auer sido autores de tales desatinos, y edificado sobre falsos fundamentos sus sectas, o heregias. Y dize nuestro Propheta, que aquellos tales, porque no conocierõ la celestial sabiduria, que es el Euangelio, ni tuuieron cuenta cõ sus sendas, que son los consejos del Euangelio, se quedaron en sus errores. Y la razon de no quererlo saber, ni escucharlo desapassionadamente, y con desseo de saber la verdad, es, porque huyen de todo lo que contradize a la carne, cuyos deleytes ellos professan, a los quales cõtradize el Euangelio y sus consejos. Y assi cõcluye nuestro Propheta, diziendo, que porque no tuuierõ esta sapiencia, perecieron por su insipencia, que assi llama a su sabiduria, terrena, carnal, diabolica, o vana, insipencia. Como en otras partes de la sagrada escriptura, como veremos adelãte, se llama assi, y a ellos insipientes. Y es de poderar, que a la celestial Sabiduria no llama el propheta sabiduria suya, ni nuestra: porque es don de Dios, empero a la insipencia si, la llamo suya, porque dell ellos fueron los autores por sus peccados, que no Dios.

Mucho se consuela nuestra Fe, Christiano lector, en

Abierunt in
confusione
fabricato-
res errorũ.
Esai. 45.

Et quoniam
non habue-
runt sapien-
tiam perie-
runt, propter
suam insi-
pientiam.
Vbi supra.

leer esto, y en considerar por quan diuino y marauillo-
 so artificio condemna aqui el Espíritu sancto por su Pro-
 pheta el paganismo de la ydolatria, y la secta y fabulas
 de Mahoma, y el error de los que afirman q̄ no ay mas
 que nacer y morir, y la vana y falsa sabiduria, y final-
 mēte la cobdicia desordenada que todos estos tienē de
 los bienes de la tierra, como quien no tiene Fe y por tā-
 to, ni esperāça de los bienes de el ciclo. Y esto presupo-
 ne aqui nuestro Propheta, para persuadirnos que huya-
 mos de aquel saber, y caminos de la muerte: y de el in-
 fierno: para q̄ de esta manera estemos biē dispuestos pa-
 ra q̄ nos pueda mejor enseñar y encaminar para donde
 esta la celestial sabiduria: pues es el camino cierto, que
 (como dixo) nos lleva a la vida y a la paz.

CAPITULO QUARTO, COMO MUY EN
*especial los Agarenos no topan con la sabiduria celestial,
 porque se dan a la carnal y eterna.*



A nos dicho el Propheta, q̄ entre los Agare-
 nos no se halla la sabiduria de el ciclo, porque
 procurā la sabiduria de la tierra, q̄ es saberse
 enriquecer en la tierra, y saberse valer y viuir
 en la tierra, y saberse deleytar segū la carne. Lo qual mu-
 cho antes se significo y prophetizo en el hecho de A-
 bram, con Agar y su hijo Ismael: como parece en el Ge-
 nesis donde se dize. que el dia de Abraham quiso deste-
 tar a su hijo Isaac, hizo vna grande fiesta y solenne ban-
 quete, porque le deuian de venir a dar el para bien de el
 legitimo heredero. Empero burlādose de ello Ismael,
 (como dizen algunos) porque era ya moço de diez y sie-
 te, o diez y ocho años y tãbien por vñtura induzido de
 su ma-

su madre Agar, jugauase con Isaac, como con su yguale, significando que tambien hauia de ser con el heredero de su padre Abraham: y de esto por ventura hazia algun ensaye cō Isaac, o alguna representaciō de moçachos: porque la sagrada escriptura lo llama juego. Empero viendo esto Sarra, dize el texto, que dixo a Abraham. Echa a esta sierua y a su hijo de casa. Y da la razō que la mueue a ello, viendo el juego que representaua y igualdad: porque no ha de ser, dize, el hijo de la sierua heredero con mi hijo Isaac. Esta razon que da Sarra para echar a Ismael de casa, parece fauorecer a este sentido q̄ hemos apuntado: aunque diuersos diuersamente declaran este jugar de Ismael con Isaac. Y aun tambien fauorece a este sentido la frase Castellana, porque para significar desigualdad entre dos, solemos dezir: Vuestros padres y los mios no jugauan ygualmente. Como lo significo su compañero a sant Francisco. Asì por el contrario, por ventura aquel jugar de Ismael cō Isaac queria significar ygualdad de filiacion, y partiçiō en la herencia, como significa la razon de Sarra: que parece obligarnos a entenderlo en este sentido y el mouerle a dezir esto, ver a Ismael jugar con su hijo Isaac. De esto q̄ dixo Sarra a Abraham, dize el texto, q̄ le peso a Abraham, por causa de su hijo Ismael, a quien queria mucho. Empero dixole Dios, No te pese de lo q̄ dize Sarra que se haga de el hijo y de la sierua, sino haz lo que ella dize. Y da Dios tambien la razon, q̄ conforma con la de Sarra, porque por Isaac sera llamado a tu mayorazgo aq̄ vnico semen. Quiere dezir, porque no los hijos y descendientes de Ismael seran los llamados a tu mayorazgo, sino los hijos y descendientes de Isaac, que seran los herederos de tu Fe, porque los otros no son los verdade-

Eijce ancillam hanc, & filium eius, non enim erit heres filius ancillæ cum filio meo Isaac. Gen. 21.

Quoniam in Isaac vocabitur tibi semen. Gen. supra.

Adquem pa
trum semi-
nis. Gen. 17.

Inimicitias
ponā inter
te & mulie-
rem; interfe-
ciā tuū &
seminū tuū
ipsa cōteret
caput tuum
Genes. 3.

In semine
rūo benedi-
centur oēs
gentes ter-
ræ, quia be-
dixisti voci
meæ Gē. 22.

ros y propios hijos de Abraham, y la descendencia, y honra de su casa. Quierele Dios dezir. Mira Abraham, que el linage y casta de que te has de preciar, y los que con razon se llamaran hijos tuyos, y guardaran la honra de tu linage, son los descendientes de Isaac, cō el qual Dios hara el assiēto y pacto de aquel vnico semē y hijo mio. Y es de notar, que dize, semen en singular: como lo noto despues el Apostol S. Pablo, para significar a Christo hijo de Abrahā en quanto hombre, por sola la virgē sacratissima. Y no carece de grande mysterio q̄ la sancta escriptura siempre guarda este vocablo Semen, significando a Christo, desde que Dios al principio del mundo, despues del peccado, lo llamo assi. Porque dixo, amenazando al demonio. Assi que engañaste a la muger, haziendo familiaridad con ella, para hazer peccar al hombre: pues yo pone enemidades entre ti y otra muger, y entre tus hijos y el hijo de aquella sola muger. El qual consta que fue Christo Redemptor nuestro. El dize, te quitara tu poder. Al qual entonces llamo Semen mulieris, hijo de sola muger. Y assifue este el summo consuelo de nuestros primeros padres, y lo intimaron a sus hijos que vn semē y hijo de sola muger hauiā de ser el que hauiā de desbaratar el principado de Satanas, y librar al hombre de su poder. Y con la Fe y Esperança deste Semen, y hijo de sola muger, sucedieron los tiempos hasta Abraham, al qual no en pequeñas cosas lo examinó Dios: ni tuuo pocas platicas con el, para venirle a dar aquella su leal palabra y promessa, la mayor del mundo. Por vn hijo tuyo (y repite aquel vocablo, Semen) alcāçaran bendicion todas las gentes de la tierra: porque obedeciste a mi boz, en sacrificar a tu hijo por mi. Donde entendio Abrahā, que como el auia sacrificado a su hijo por:

por Dios, assi Dios auia de sacrificar a su vnico hijo, por el, y por todos los herederos de su Fe. Y aqui vio Abraham en cifra todo el negocio de Christo, como lo affirmo despues el Redemptor, diziendo. Abraham vuestro padre vio mi vida. Que es frase Hebrea. Y quiere dezir, que vio el prospero estado de Christo. Como siendo el vnico hijo de Dios, se auia de hazer hijo de Abraham: y como auia de ser Redetor, y como por su muerte nos auia de dar la vida. Y que auia de ser aquel Semen prometido de Dios, fecundissimo y fructifero, y que se auia grãdemẽte de multiplicar, como el grano que se siembra, y se multiplica en tãtas espigas y granos: y con su muerte engendra, da ser y vida a tãtos granos. Assi que siempre le llama Semen. A esto haze manifesta allusion el Señor, quando por la occasion de ciertos Gentiles, que desseauan ver a Christo, y hablarle, dixo a S. Phelippe, y a S. Andres, q̃ por su muerte se hauia de multiplicar la fe en la Gentilidad, y se auian de hazer hijos de Abraham. Assi que dixo: si el grano, o simiente de trigo, cayẽdo en la tierra, y sembrandose, no muere, el solo se queda entero. Empero si muere, grãde fructo da. Significando por esta metaphora, quã necessaria era su muerte para la vida de muchos. Y tambien hizo allusion a lo de Esaias, que prophetizo, diziendo. Si pusiere por los peccados del mundo su vida, vera grã posteridad de fieles, y la voluntad del Señor de la cõuersion del mundo, por el terna prospero cumplimiento.

Y assi el Apostol S. Pablo deste nombre, Semen, tan repetido en la escriptura, toma argumẽto contra los errores de los Iudios, q̃ dõde quiera q̃ fueron hechas promessas a Abraham de Christo, siẽpre vsa la sagrada escriptura deste vocablo, Semen, en singular. Por q̃ por vn

Abrahã pã
ter vesterv
dit diẽ mẽs
vidit, & ga
uifus est.
Ioannes. 18

Amen amẽ
dico vobis,
nisi granũ
frumẽti ca
dens in ter
rã mortuũ
fuerit, ipsũ
solũ auer
si autẽ mor
tuũ fuerit,
multũ frue
tum afferet.
Ioannis. 12.
Si posuerit
pro peccato
animã suã,
videbit se
mẽ lãgeuũ
& volũtãs
Dñi in ma
nueus diri
getur. Es. 53

Benedicen-
tur in femi-
ne tuo om-
nes gentes
terrae eo,
quod obe-
dierit A-
braham vo-
ci meae.
Gen. 26.
Gen. 28.

De fructu
ventris tui
ponam su-
per sedem
tuam.
2. Reg. 7.

Luce. 1.
De qua na-
tus est Iesus
qui vocatur
Christus.
Mat. 1.

Non enim
Angelos ap-
prehendit,
sed semen
Abraham ap-
prehendit.
Heb. 2.

solo hijo de Abraham, y por sus meritos, se hazian to-
das las bendiciones y mercedes. Y porque no se pensa-
se q̄ Isaac era aquel semen, tambien a esse mesmo Isaac
hizo Dios la mesma promessa, diziendo. Seran benditas
por vn hijo tuyo (y repite el semen) todas las gentes de
la tierra: porque tu padre Abraham obedecio a mi boz,
en sacrificar a su hijo por amor mio. Y lo mismo tambié
prometio despues a su nieto Iacob. Y assi vino esta fe y
esperança de este semen, o hijo de Abraham, de mano en
mano hasta David, a quien tambien lo prometio Dios,
diziendo. De vn fructo de tu vientre hare successor de
tu Reyno. Y vsa Dios de esta estiaña y nueva manera de
hablar a varon: porque es cierto que el varon ni cócibe
en su vientre, ni trae en su vientre, ni pare de su vientre,
al hijo. Porque esso es proprio de la madre, que no de el
padre. Impe o, porque Christo auia de ser hijo de Abra-
ham y de David, no por varon, sino por sola muger, y no
auia de tener hombre padre, sino sola madre, por es-
to vsa de esta nueva manera de hablar a David. Y quie-
re dezir: de el fructo de el vientre de vna hija tuya hare
successor de tu Reyno. Y despues vino a parar esta pro-
messa en la Virgē sacratissima, a quiē se hizo por el An-
gel la postrera promessa de este semen, como lo cuenta
S. Lucas, y en quien se cumplio como lo prueua S. Ma-
theo, diziendo de la Virgen. De la qual nascio Iesus, que
es apellido de Christo. Porque de ella sola, sin varon, na-
cio el Señor. Y assi san Pablo concluye, diziendo, q̄ el
hijo de Dios no tomo la naturaleza angelica para reme-
diarla haziendo se Angel, porque el Angel pecco sin re-
medio, por ser tal su naturaleza, que no se muda de lo
que vna vez le parece, o quiere: sino tomo la naturale-
za humana, haziendose hombre de el linage de Abra-
ham,

ham, por sola la Virgen. Y tambien repite el Apostol el nombre de aquel semen.

Bolviendo pues a la reuelacion q̄ Dios hizo a Abraham sobre el echar de su casa a Ismael, y a su madre Agar, dize el texto. Leuantose pues Abraham de mañana. De dóde se infiere, que la reuelacion se le auia hecho aq̄lla misma noche: para significar la prompta obediencia de Abraham. Porque aunque, se le hazia de mal echarlos de casa, empero viendo que tambien aquella era la voluntad de Dios, rindio sus affectos y voluntad, como buen obediente a la voluntad de Dios. Y por esso dize, que luego de mañana se leuanto a ponerlo por obra. Y dize mas, que es lo que haze al proposito de lo que ha dicho nuestro Propheta de los Agarenos, que tomo Abraham pany agua, y cargo de ello a Agar: y assi los echo de casa, y algo mano de ellos.

No carece pues de grande mysterio, que siendo Abraham tan rico y poderoso, como consta de la sagrada escriptura, y amando tanto a su hijo Ismael y a su sierva Agar, y sintiendo tanto el echarlos de casa, que no les diessse algunos bienes rayzes, para poder passar la vida. E ya que no les dio sino muebles, no darles alguna gran summa de dineros, para poder tomar assiento en otra parte, o joyas ricas, o piedras preciosas, sino pan y agua solamēte: que comer y que beuer solamente. Y aun es de ponderar, que aun de esso no les cargasse si quieravn par de azemillas para que lleuassen promision para mucho tiempo: sino que solamente les dio el pan y agua que pudo llevar acuestas Agar?

Claro luego esta que Dios le hazia hazer assi todo aquello a Abraham: porque era mysterio y significacion de otra cosa. Ordenolo pues Dios assi, para significar que los

Surrexit itaque Abraham mane. supra.

Et tollens panem & virgē aquę imposuit scapullę eius, traditque puerū & dimisit eos.

Gen. 21.

que los Agarenos no solo no auian de ser de la casa de Dios, y de Abrahā, y que por esso los echo de ella. Pero tambien para significar, que no tienē que esperar de Dios, sino esta racion comun, y que aun esta la auian de llevar sobre sus ombros. Quiero dezir, que la auian de costear y afanar: y que solo este comer, y beuer, y cōtētos dela carne, auian de estimar ellos en mucho: y en esto se auia de emplear todo su saber y entender: y que esto auian de tener sobre todas las cosas, y aun sobre si mismos. Lo qual consta, pues que piden, que les quemē las personas, y no les confiscuē las haziendas. Esta pues dize Baruch, que es la sabiduria de la tierra, que buscan los Agarenos. Y finalmente dize el texto de el Genesis, que con esto los despide Dios, y Abraham de si y de su casa. porque no auian de morar en la yglesia de Dios cō los hijos de Dios y Abraham, ni tener parte cō ellos en la herencia de el Reyno de los Cielos. Conforme a esto nota el diuino Hieronymo lo que dixo Dios a Abraham: En lo que toca a Ismael, tambien he oydo tu peticion. Yo lo bendezire. Quiere dezir: yo lo multiplicare, y prosperare: empero de mi pacto y testamēto sempiterno, hare heredero a Isaac: al qual parira Sarra para sucesiō tuya, y honra de tu casa, como parece en el Genesis. Dize pues S. Hieronymo, vna cosa es bēdezir, y prosperar a alguno, y hazelle algunas mādass: y otra instituirle por heredero en su testamento. La diferencia que ay de don a herencia, essa ay de lo que Dios por Abraham dio a Ismael, a lo q̄ dio a Isaac. A Ismael dones y cortos, empero a Isaac toda su substancia y heredad. De manera que los bienes que Dios da a los siervos de peccado, como a los Agarenos, son puros dones, no merecidos por algū derecho o color de el: mas de los bienes

Hieronymus in epistola ad Galatas. lat. 4.

Gen. 17.

bienes que da a los justos son les devidos de juro de heredad y por testamento. De donde se sigue, que no es de imbidiar la felicidad de los malos: pues quando menos pensaren de derecho se la puede Dios quitar. Así lo significa el Sancto Iob, diziendo. Alexese de mi el instituto y orden de viuir de los malos, porque sus bienes estan en su mano. Quiere dezir, que aunque florezcan los malos en este mundo, no ay porque imbidiallos: porque no estan en su poder los bienes que poseen: pues no tienen derecho a ellos, como lo tienen los justos, antes los tienen desmerecidos, y aun la vida que viuen. Pues con razon se los puede Dios, o no dar, o si se los ha dado, se los quitar, quando menos pensaren. Por el cótrario explica S. Pablo el derecho de los perfectos fieles a todos los bienes de Dios, diziendo. Todas las cosas son vuestras. Empero vosotros soys de Christo: Empero Christo es de Dios. Quiere dezir. Si como Christo es de Dios, vosotros soys de Christo: todas las cosas son vuestras, pues lo son de Christo. Y son lo de Christo, pues lo son de Dios. Porq̃ la amistad haze los bienes de los que se aman comunes. O alma mia, di al Señor, o Christo Redemptor mio, que todo es nuestro en ti, y por ti. Y con verdad nos puedes dezir lo mismo que el Apostol, todas las cosas son vuestras. Porque mi padre tambien es vuestro padre, y mi madre vuestra, y vuestra abogada. E yo tambien soy vuestro primogenito hermano. Y vuestra herencia, que son todos los bienes de Dios padre: y aun vuestro mājara es mi carne, y mi sangre: y vuestra es mi humanidad, y vuestra mi diuinidad, y vuestros mis angeles, para alumbraros, y defenderos. Y vuestros mis Apostoles, para enseñaros. Y vuestra es la tierra, para militar y caminar por ella. Y

Verumtamen, quia non sunt in manuum rum bonarum sua, consilium impiorum lo- ge sit a me Iob. 21,

Omnia vestra sunt, vos autem Christi, Christus autem Dei, 1. Cor. 3.

vuestro

vuestro el Cielo, para lo gozar, y descansar. Y aun vuestros los demonios, para exercitaros. Y vuestra la vida, y vuestra la muerte. Finalmente todas las cosas son vuestras. Este es el derecho de los justos a todos los bienes de Dios.

Consta pues, como los Agarenos y siervos de peccado, con los bienes de la tierra que tanto aman, y aun de los quales no son justos poseedores, quedã despedidos de la casa de Dios, y de la herencia de Christo, y de el Cielo.

CAPITULO QVINTO, COMO SEGVN EL
*Propheta Baruch, en el capitulo passado, acerca de la Fe,
 y de la celestial sabiduria ay mucha variedad
 entre los hombres.*



Cerca de la Fe ay mucha variedad entre los hombres. Porque vnos ay que no la creen, porque no tienen noticia de ella. Otros que no la quieren creer, aunque tienen noticia de ella. Otros que quieran creer parte de ella, y parte no quieren creer. Otros que parecen a los otros creer, mas ellos saben que no creen. Y de los que creen, ay vnos que creen, mas no viuen como creen: y otros que creen y viuen como creen.

Primeros

De los que no creen, los primeros son los que no creen, porque no les han predicado el sancto Euangelio, como son algunas tierras de Indios, y otra gēte barbara. Y estos aunque parece tener alguna excusa, por no les auer predicado el Euangelio: empero sin embargo de esto es justa su condemnacion, porque no se disponen a la Fe, haziendo lo que es en si: que es guardar la ley

la ley natuaal, q̃ la razón humana enseña: lo qual si hizies-
 sen, no les negaria el Señor el don de la Fe de el Euan-
 gelio. Porque, como dize el Apostol, quiere que todos
 se saluen, y vengán en conocimiento de la Fe: a la qual
 llama aqui el Apostol por anthonomasia, la verdad. Y
 lo mismo es de sus passados, que si ellos hizieran lo que
 era en si, gouernandose por razon natural, Dios los alu-
 brara, o por algun varó Apostolico, o por algú Angel,
 o por reuelacion interior. Afsi alumbro Dios a Corne-
 lio por S. Pedro, y al Eunuchó de la Reyna de Cãdacia
 por S. Phelippe, y al Centurion, el Señor por si mismo,
 como lo afirma S. Lucas. Porque la ley natural es vn
 reclamo de la Fe, como despues veremos, y es la ley de
 Dios, que nace con el hõbre: y vna lumbré interior que
 naturalmente nos enseña a vivir justamente, si la quere-
 mos escuchar y obedecer. Por esso el Propheta David
 a todos los peccadores del mûdo, llama preuarcado-
 res, diziendo. Pareciome cõtar por preuarcadores a to-
 dos los peccadores de la tierra. Y porq̃ preuarcador,
 en rigor, significa quebrantador de alguna ley, dize el
 glorioso padre sancto Augustin sobre este lugar. Pecca-
 dores si, David: pero preuarcadores, porq̃? los que nã-
 ca creyeron, que ley preuarcaron? Respõde, que la ley
 natural, que la razon nos enseña. Y esta es la causa que
 entodo el Decalogo, que son los mandamientos mora-
 les, que la mesma razon natural nos enseña, no dio razón
 Dios de lo que mandaua, como lo aduierte S. Chryso-
 stomo: porque esso el hombre lo puede saber de suyo:
 sino quãdo llega al sabado, que lo manda guardar, por-
 que en tal dia cesso Dios, y acabo de criar el mundo. Lo
 qual como es de Fe, de suyo no lo pudiera alcançar la
 razon natural. De manera que no da razon, porque se
 ha de

Deus vult
 omnes ho-
 mines sal-
 uos fieri,
 & ad agni-
 tionem ve-
 ritatis veni-
 re. 1. Thi. 2.

Actum. 10.
 Actum. 3.
 Luc. 7.

Preuarcā-
 tes reputa-
 ui omnes
 peccatores
 terræ. Psal.
 18.

Augustin⁹.

Chrysoft.

ha de reuerenciar y amar a Dios. Porque no se ha de adulterar la muger agena, porque no se ha de hurtar, y de los demas. Porque ellos se la traen consigo: y la razon natural, si no esta muy estragada, cae y halla la razon de aquello. Assi que ellos porque no vsan bien de naturaleza, con mucha razon se les niega la gracia. Porque no se gobiernan por razon humana, como hombres: sino por el sentido, como las bestias. Por esto pues no se les reuela a estos la Fe, porque la desmerecieron oy r. Porqué quíe vsa mal de el bien recebido, se haze indigno de recibir otro mayor bien.

Següdos

Los segundos infieles son, los que no quieren creer la Fe, aunque la oyé, y han oydo. Como son los Moros y Turcos, que la han oydo: Empero no con desseo de saber la verdad de ella, antes la aborrecé, y no la quieré escuchar, y menos examinalla, como nosotros leemos y examinamos su Alcoran, y descubrimos sus errores y desatinos. Porque si estos có desseo de saber la verdad, oyessen la Fe, y se desapasionassen, y la examinassen, luego se vernia para sus ojos el resplãdor de su verdad. Y quãto mas la examinassen y escudriñassen, tanto mejor verian su perfectiõ. De manera que porque no quieren desapasionadamẽte examinar la verdad de la nuestra, y la falsedad de la suya, por esto ni amã aquella verdad, ni aborrecé esta mentira. Tales son tambien los Iudios, porque si se desapasionassen, y viuiendo bié, examinassen el Testamento viejo y nuevo, hallariã la verdad de el Euãgelio embuelta en la figura de la ley, y el espiritu de el Testamento nuevo, debaxo de la letra del viejo. Assi se lo persuade el Señor por S Iuan, diziédo. Escudriñad las escripturas legales y propheticas: porqué en ellas y por ellas, pensays vosotros, y con razõ tener

Scrutami-
ni scriptu-
ras, quia
võs putatis
in ipsis vita
eternã ha-

vita

vida eterna. Empero porque no estava en la sobrehaz de la letra, como ellos lo pñuan, por esso les dize que no bastaua leellas, sino quera necessario escudriñarlas. Tomando metaphora del thesoro que se busca. Quiere dezir, que es menester cauar, y ahondar con diligencia, y gran desseo de hallar el gran thesoro escondido, y fue te de vida eterna, que estava alli, cubierto de Tropos, Enigmas, e figuras, como por entonces conuenia. Y escudriñadas, dize el Señor. Vereys que ellas son las que dan testimonio de mi. Y con todo esto vosotros no que reys escudriñarlas, y venir a creerme, para que tengays esta vida eterna que desleays, y alli se os promete. Y assi les afirma en el mesmo capitulo que si creyessen a Moy sen, por ventura tambien le creerian a el, pues Moyse hablo, y escriuio del.

& illa sunt
que testi-
monia per
hibent e
& vos non
vultis veni-
re ad me,
ut vitam ha-
beatis
Ioann. 5, 39

Los terceros infieles, son los hereges: los quales *Terceros* son peores que los demas, porque por su mala vida, y loca soberuia, han venido a perder de vista parte de la Fe que antes vian, y confessauan. Y perdida la Fe de vn articulo, quedan del todo perdidos: porq̃ de los demas, no les queda Fe, sino opinion. Y como afirma el Apostol, la fe es la substancia en que se fundan y escriban todos los bienes que esperamos. Y ella es la razon principal, y efficaz de las verdades, que aunque no las vemos, ni parecen, las afirmamos. Y assi el demonio, a esta virtud es, a quien principalmente haze la guerra porq̃ ella cõtraminada, todo el edificio Christiano cae, y no queda virtud en hiesta. Por tanto aunque de toda virtud se ha de tener grã cuydado, empero mas de la Fe. De donde se sigue, que no suena bien lo que dizẽ algunos, que rebientan de santos. Quiero dezir, por parecerlo. O quanto cuydado y diligencia en inquirir de la fe, y en

S. Tho. 2. 2.
q. 5. artic. 3.
Fides est la-
bisan in re-
rum sp̃ri-
tuum, ar-
gumẽtum
non appare-
tũ. Hic b. 1.

buscar los hereges: y quãto descuydo en la virtud, y en limpiar la yglesia de peccadores. Quien esto dize sospecho se muestra en la Fe. Porque aunque la santa yglesia deue poner, como pone, su deuida diligencia en saber como se viue, y en castigar los peccadores fieles: pero mucha mas diligencia deue poner, como lo pone, en saber como se cree. y en entre facar los lobos dentre las ouejas y corderos de Christo. Y cõ razon, porque en tãto que el fundamento esta firme, no tiene mucho peligro todo el restante edificio: Porque si le derruecan algunas almenas, o pedaço de muralla, facilmente se repara. Quiero dezir, que aunque el demonio haga caer al Christiano en algũ peccado, y le derrueque la castidad, o la templança, o la paciencia, ligeram nte se repara. Porque conõce quien Dios es, y que ay Cielo que esperar, e infierno que temer. Y saben que ay penitencia, y acude a los sacramentos: y assifacilmente se repara. Empero si le contramina la Fe, que es el fundamẽto, como dixo S. Pablo, de la religion Christiana, todo el edificio cae junto, y sin remedio: sino es tornando a echar el mismo fundamento primero de la Fe.

Los que Los quartos infieles, son los que no creen, y se lo sabẽ ellos: mas por miedo de perder lo temporal, dizen que creen. Estos fueron baptizados, y por su mala vida poco a poco han venido a perder la fe. Estos estan entre los fieles, y parecen Christianos: empero no lo son, ni creẽ en el Euangelio. Estos son vnõs hombres malos, a todas horas que se offrece occasion de mal, y en todo tiempo malos vn año, y dos, y diez, y toda la vida: porque despues de perdida la fe, viuen siempre en peccado, y si no se conuerten, mueren en el. Tales eran en Hierusalem, entre los fieles aquellos de quien dize Dios por el Propheta

pheta Sophonias. Yo visitare, juzgare, y dare sentençia
 cõtra aquellos que de atollados en la multitud, y espe-
 sura de sus peccados, sin ser mouidos de sus tierras, y ca-
 stigados, han venido a perder la fe, y a dezir en sus co-
 raçones. No nos hara el Señor mal, ni bien, ni castigara
 nuestro mal, ni premiara nuestro biẽ. Tomada metapho-
 ra del vino que nunca se ha trafegado, sino que se esta
 sobre la madre y sus hezes. Dize, en sus coraçones, por-
 que entre los otros fieles no lo osarõ dezir por la boca.
 De los quales dize David que son vna gente, que han
 passado no solo del dictamen de la Fe que solian tener,
 sino tambien del dictamen de la razon natural, y se han
 passado a regirse por el affecto sensual. De manera que
 hazen, y dizen, y piensan, y dessean quanto les viene al
 appetito, sin tener cuenta con otra ley, o razon, sino con
 dissimularse. A estos dibuxa marauillosamente Salomõ
 en el libro de la Sabiduria, y affirma, que dentro de sus
 coraçones dixeron sus errores, que no los osaron echar
 por la boca. Y de cada vno destos, dize tambiẽ David.
 Dixo el necio en su coraçon, no ay Dios, que tenga
 cuenta con hazernos bien, o con hazernos mal. Y dize
 tambien, que lo dixo en su coraçon, que no lo oso echar
 por la boca. Mas por la corrupcion de su vida, y abomi-
 nacion de sus costumbres, que de alli se sigue, como lue-
 go affirma David, se reçuma la infidelidad de su coraçõ.
 porque, como tambien dize el Propheta David. Ellos
 estan cubiertos de su iniquidad contra el proximo, y de
 su impiedad para con Dios. Malos de pies a cabeça. Y
 assi se les passa la vida, con la hazienda robada, y añubla-
 da, y escurecida la fama del proximo, sin algun escrupu-
 lo, ni remordimiento de consciencia. Assi que estos no
 creen. Biẽ diran ellos el creydo, e yran a Missa a mas no

Et erit in te
 dolor illo
 fructu labor
 Hier. sal. 1
 in lacrimis
 & visitabo
 super viros
 deficiat in
 fecibus suis
 qui dicunt
 in cordibus
 suis, non fa-
 ciet bene
 Dñs. & nō
 faciemus.
 le. Sopho. 1
 Transferunt
 in affectum
 cordis (ps. 72)

Cogitantes
 pud se nō
 Ge Sap. 12

Dixit inspi-
 ens in cor-
 de suo, non
 est Deus.
 Corrupti
 sunt & abo-
 miabiles
 facti sunt
 iudicij suis
 Psalm. 13.

Operati sunt
 in iniquitate,
 & impieta-
 te sua. 1. 23

Oculos suos
statuerunt
declinare in
terrâ. 1. 162

poder, y confesſaran fingidamente mas no diran la ver-
dad, ſino que callã ſu boca, y paſſan como los otros, di-
ſimulandoſe Chriſtianos, por no perder la honra, haziên-
da, y vida: pero en lo interior, nada creen, y bien ſe lo ſa-
ben ellos, y aun ſe les traluze a quien mira con atenció
ſu vida, y cõuerſacion. Porque no ay para ellos mas bié
ni mas vida que eſta de la tierra. A los quales tan bien
debuxo David, diziêdo. Determinaron de declinar ſus
ojos del Cielo, y afixarlos en la tierra. Toma metapho-
ra del pueſto en que Dios crio al hombre. Que es leuan-
tado de la tierra, la boca y ojos hazia el Cielo: no como
a los brutos q̃ los crio inclinados hazia la tierra, y pue-
ſtos los ojos en ella: porque no tienen mas que viuir, y
morir en la tierra. Dize pues el Propheta de eſtos here-
ges, o infieles, que ſobre penſado y hauido ſu ciego, y
maldito acuerdo, determinaron de apartar ſus ojos del
Cielo, para donde Dios los crio, ſe inclinarlos a los bie-
nes de la tierra como las beſtias. Y aſſi para ellos no ay
otro Cielo, que el buen dia de la tierra: ni otro infierno
que el mal dia de aqui.

In terra ſan-
ctorum in-
qua geſſit,
nō videbit
gloriã Dñi.
Eſaias. 26.
Capi. 4. hu-
ius partis.

Y ſi algunos deſtos quartos ay, de gracias a Dios que
eſta entre Chriſtianos: porque ſi algun remedio tiene,
eſte es. Y ſi de eſſe no ſe aprouecha: lo deſpide de Dios
por el Propheta Eſaias, diziendo. Viuiendo entre los
ſantos no ſe conuirtio, no vera la gloria del Señor.
Quiere dezir, que ſi algun remedio tiene para co-
brarſe qualquier perdido deſtos, es viuir entre los fieles
Chriſtianos, que a eſtos llama la ſancta eſcriptura. San-
ctos. Porque la Fe es el principio de la ſanctidad, como
ſe vera. Y la razon del Propheta es, porque viendo la pa-
ciencia de aquel, y el recogimiento del otro, y viendo
los manifiestos effectos de ſu Fe, de ſu Eſperança, y de ſu

caridad, y viendo la frecuencia del confesar y comulgar de este, y el llorar y gemir del otro: y que aquel otro hombre cuerdo dexa la hacienda y la honra, y se mete en religion, para desocasionarle de offender a Dios, y para mejor le servir. Y oyendo tan sancta doctrina, y tantos sermones Catholicos, y eficaces, y viendo celebrar los officios diuinos tan deuotamente en la yglesia, y darse a todo esto tantos varones illustres: y tantos sabios y poderosos, parece que el tal, con estos aguijones, no puede dexar de despertar del mal duto y profundo sueño de su descuydo. Dize pues agora el Propheta, pues en la tierra de los sanctos, este tal no se muda: sino que perseuera en su mal: y entre tantas sanctidades trata iniquidades, bien se puede desahuziar, y despedirse del Cielo, que no vera la gloria del Señor. Y assi consta de Esaias quan dificultoso es el remedio destos. Empero como en fin estan en el lugar de su remedio, en tanto que viuen se les puede esperar; y aun ellos con obras de misericordia, se pueden disponer para la Fe. Todos los dichos son infieles, aunque los quartos y quintos viuen dissimulados entre los fieles.

Empero de los que creen son los sextos; en numero, *Sextos*. los que creen verdaderamente, todo lo que manda creer la Sancta madre yglesia. De tal manera que al tal le parece sin falta, que pornia la cabeza por la confession de la Fe. Empero sin embargo desto, vencido de su passion, se atreue a peccar vna vez, y otras confiando de la misericordia de Dios, y a vezes en la larga vida: y se esta vn año; y dos en peccado. Otras vezes cae, y se levanta luego, acudiendo presto a los Sacramentos: y si torna a enfermar, torna a aquellas medicinas. De manera que quando esta en peccado, no esta en proposito de permanecer



en el, sino de arrepentirse, y de valerse de aquellos remedios, y va cayendo y leuando: empero siépre tiene fixa la Fe. Assi que estos, aunque tienen la lumbre, y el don dela Fe, no se aprouechá todas vezes de ella. Empero deuen estos de aduertir en la occasion del peccado, para no peccar. Que, que les aprouecha llevar la luz en las manos, y verse los estropieços, y aun los barrancos, y no guardarse de ellos? y que aprouecha sacar centellas de el pedernal del entédimiento, informado de la Fe, sino las recibe la yesca de la voluntad? sino que tomen exemplo en Daud, que dize. Señor mio en todos mis negocios grandes y pequeños, que se me offrecen, lleuo delante de mi la hacha y lumbre de tu palabra, de tu Fe, para no estropear, ni caer ni me despeñar. Mire tambien el tal Chritiano, que Sanctiago llama a aqlla su Fe, muerta. Y segû S. Bernardo, toma metaphora de el cuerpo muerto, que despues de muerto, no dura mucho tiempo sin corromperse, y oler mal a los otros. Assi el q tiene mucho tiempo la Fe muerta, tema su corruption, y que o en palabras, o en obras se le ha de echarde ver su corruption, y oler mal a los otros.

Septimos

Nolite ita loqui, quia filij sanctorum sumus & vitam illam expectamus, quam daturus est Deus ijs qui fidem suam nunquam mutant ab eo. Tob. 1.

Los septimos en numero, son los fieles que creen y viuen como creen. Que por la verdad que creen, ordenan la vida que hazen. Y en persona de estos dixo el sancto Tobias a algunos de los Iudios, que por su mala vida auian venido a perder la Fe: y a el le persuadian que en Dios no auia prouidencia, ni el tenia que esperar premio por sus obras de misericordia. A los quales dixo el Sancto Tobias. No hableyss assi infielmente: porque hijos somos de fieles, a los quales llama tambien sanctos, como los llamo Esayas. Y significales en esto, que los hijos somos obligados a seguir a la Fe de nuestros fie-

les pa-

les padres, y añade. Y esperamos aquella ineffable vida que Dios finalmente dara a los que nunca mudan de el su Fe: lo qual se entiende de la Fe, que siempre anda acompañada de buna vida. Porque los que no viuen como creen, aunque nunca mudan la Fe, no les dara Dios la vida eterna por aquella Fe. O lo dixo el Santo Tobias, para reuocar a aquellos infieles a la Fe que auian mudado: y esforçar a los fieles peccadores, a no mudar la, mouiendolos, y prouocandolos con aquel señuelo y reclamo de tal vida: que no para dogmatizar, que tambien al fiel peccador que nunca muda la Fe, dara Dios la vida eterna. De estos postreros que viuē como creen ay muy pocos, en cōparacion de los demas: y aun estos se van desminuyendo, tanto que dize el Señor por Santo Lucas. Quando el hijo de el hombre viniere al juyzio, pensays que hallara Fe en la tierra? dize esto para significar quan pocos hallara que sean perfectos fieles, fieles por palabras y por obras De donde se puede conjeturar, no estar muy lexos el dia del juyzio: pues ay pocos de estos. De manera que todos los que hemos dicho, vnos no tienen Fe, otro despues de tenida la mudā y pierden, y los sextos aunque la tienen, empero en peligro de mudarla: mas estos septimos la tienen casi siempre fixa y firme, que nunca la mudan de su Dios tā querido y amado.

De estas diferencias fue hecha vna reuelacion al Euangelista S. Iuan en su Apocalypsi, dōde dize. Fue me dada vna pluma de el Cielo, para escriuir, como vna vara de medir. Por la qual se significa la autoridad de enseñar, e instruyr lo que cōuiene a la yglesia de Dios. Y dize que es pluma y vara: pluma, para enseñar, e instruyr a la yglesia: y vara, para reprehender, y castigar. Porque

Cum venerit filius hominis, putatis inueniet fides in terra? Luc. 18.

Et datus est michi calamus, & dictum est michi, surge & menre templum Dei, & altare, & adorate in eo, Atrium au

e ē, quod est
 fo ristēplum
 ei, ce foras,
 & ne metia
 ris illud quo
 niam datum
 est gentibus
 Apocaly. 11.
 Vnicuique si
 cur Deus di
 uisit mensu
 ram fidei,
 Roman. 12.

Tēplū Dei
 sanctum ē,
 quod estis;
 vos 1. Cor. 3.

Sicut Ecce
 siam non au
 diunt, sit ti
 bi sicut Eri
 nicus & Pu
 blicanus,
 Mathai. 23.

legítimo Prelado, ha de dar a los que estā a su cargo, del pan y del palo. Y tambien la llama vara de medir, porque la doctrina ha de ser a la medida del estado. Como aludiendo a esto, dixo S. Pablo. Que Dios a cada vno repartio la medida de la Fe, y que con essa se deue contentar, y no presumir de mas. Y fuele dicho. Leuantate. Que quiere dezir de tierra, y de las affectiones de ella, porque su officio ha de ser por palabra y por obra, afficionar a los hombres de la tierra al Cielo. Y mandale que mida con su pluma y vara, el templo de Dios. Siempre va tomando el continente, por lo contenido. Templo, por los fieles que adoran en el. Y assi dize que los mida. Quiere dezir, que a todos los estados de los fieles mida, como vengan bien, y justos a la Fe del Euangelio. Que mida la vida, con el estado: porque cada vno responda a su vocacion. Y no solamente san Iuan aqui nos declara, que el templo de Dios eran los fieles contenidos en el: pero tambien san Pablo nos declara la figura, diziendo. El templo de Dios es, y deue ser, Scto, el qual soys vosotros. Tambien le manda en particular que mida el altar. Que quiere dezir, el estado Ecclesiastico. Que los mida que viuan a la diuina, pues son lugar tenientes de Dios. Porque del viuir estos justos al Euangelio, y a la medida de su estado, y vocacion, depende el bien de todo el resto de la yglesia. Porque ellos son el cielo desta tierra, y de donde nos ha de venir todo el bien. Lo tercero le dize, que el atrio, o recebimiento q̄ esta fuera del templo. que lo eche fuera, y no lo mida: porque es dado a los Gentiles. Quiere dezir, a todos los que no creen: porque este nombre les pone el Señor por sancto Mattheo, y dize que no lo mida. Porque como dize el Apostol, no me pertenece a mi juzgar a los no Christianos, que

nos, que estan fuera de la yglesia de Dios: que a estos Dios los juzgara y condemnara. Este es stilo de la escriptura, a los que no son de el cuerpo de la yglesia llamar los, gente de fuera. Así dixo tambien S. Iuan de los hereges. De entre nosotros los Christianos salieron, empero despues que se dañaron, no eran de nosotros. Pues en este atrio estan fuera de el templo de Dios todos los Gentiles, Moros, Iudios, hereges, e infieles. Digã ellos lo que quisierẽ: que assaz lo dize el Espiritu sancto, que son defuera de la yglesia de Dios, la qual es congregacion de fieles. Y pues ellos no lo son: tampoco son del cuerpo de esta congregacion. Esto parece afirmar muy a la clara el Señor por S. Iuan, por elegante metaphora de la cepa y del sarmiento. Donde haze diferencia del sarmiento bueno y fructifero, que esta asido a la cepa: al sarmiento loco, e infructifero, o en parte seco: empero continuado y asido a la cepa. Y deste dize que como por demas este en la cepa, el padre, que es el viñero, lo cortara del todo de la cepa, que es Christo: y que en siẽdo cortado, luego es echado fuera de la viña para el fuego. De manera que segun esto el Christiano que esta por Fe y Caridad en Christo, es el Sarmiento fructifero: y el que esta por sola fe asido de Christo, corre peligro que el padre le corte del todo de la cepa, como a infructifero. Empero de el ya cortado de la cepa dize, que es echado fuera de la viña para el fuego. El primero es el buen Christiano, el segundo el mal Christiano: el tercero es, el que dexo de ser Christiano, y este es el herege, del qual dize, usando de la misma metaphora, que es ya defuera de la yglesia Christiana. Empero veamos, si todos los infieles estã en el atrio fuera de la yglesia: como manda Dios a S. Iuan, que al atrio lo eche fuera? Ya no

Quid enim
mihi de ijs
qui foris
sunt iud i-
care? Nam
eos qui fo-
ris sunt,
Deus iudi-
cabit.
1. Cor. 5.
Ex nobis
exierunt,
sed non e-
rant nobis.
1. Ioan. 3.

están ellos fuera? Ay algunos infieles por v&etura, q̄ est& dentro, que se deuan echar fuera? De lo que hemos dicho se sigue que sí, porque vimos que ay algunos que no creen: como algunas naciones barbaras, y Moros, y Iudios, y hereges, y estos fuera de la yglesia están: porq̄ son publicos infieles. Empero, como diximos, ay otros entre los Christianos, que no creen, empero dissimulan creer: y otros que piensan ellos que creen, empero en hecho de verdad no creen. Pues de estas dos maneras de infieles se verifica lo que dize aqui el Señor a S. Iuã. Que el atrio q̄ está fuera del t&plo, lo eche fuera. Quiere dezir. Que a los tales que de derecho están fuera del templo, en el atrio, porque no creen: y de hecho estã entre los fieles, q̄ los escudri&ne. Y conocidos, los declare por defuera de el templo De manera que solos los fieles aunque aya algunos peccadores, están dentro del templo de Dios. Y los publicos infieles, están fuera en el atrio: mas los fieles dissimulados, empero infieles verdaderos: aunque de derecho, y aun de hecho para c& Dios están fuera en el atrio empero corporalmente están dentro, entre los verdaderos fieles Y de estos manda Dios a S. Iuan que los escudri&ne: y hallados tales, los declare por gente de fuera de la yglesia, pues lo son, porque no vienen bien a la medida de la Fe Christiana: y desmerecen ser medidos con esta pluma y vara de medir, por los ministros de la sancta yglesia, y templo de el Señor.

CAPITVLO SEXTO, COMO EST A VERDA
*dera Sabiduria es tan alta, que ninguno de suyo la
 puede alcanzar: sino que es necesaria la Fe.*



A que nos ha enseñado el Propheta donde no esta la verdadera Sabiduria y sciencia de salud, antes que nos muestre dóde esta: primero nos auisa que es cosa tan alta y celestial, tan poderosa y tan sobre las fuerças, e industrias humanas, que ninguno de suyo la puede saber ni alcançar. Y dize. No ay quien pueda saber sus caminos, ni quien pueda atinar sus sendas. Quiere dezir, que no ay quien por su solo ingenio, fuerça e industria natural, pueda del todo atinar y alcançar enteramente los caminos de la verdadera Sabiduria, para topar con ella. De manera que no solo nos niega el acto, empero aun la potencia propinqua: pues no solo dize que ninguno de suyo los sabe, empero que ni aun los puede saber de por si. Esto mismo que nuestro Propheta Baruch afirma, tambien nos lo pondera el Sancto Iob, diziendo. Donde se halla la sabiduria? y qual es el lugar de la intelligencia? Vsa de aquellos dos mismos terminos, Sabiduria y entendimiento, que vso al principio nuestro Propheta. Escondida dize, esta de los ojos de todos los viuentes, y aun a las aues del cielo esta encubierta. No conoce el hombre su valor y estima, ni se halla en la tierra de los que viuen a sus vicios y apetitos. Y en esta postrera palabra en cifra condena todas las sectas que nuestro Propheta, con demno por extenso. De manera que el sancto Iob afirma estar naturalmente escondida esta sabiduria, no solamente a los hombres, empero aun tambien a los demonios. A los quales, por la ligereza de su naturaleza, llama aqui, aues del Cielo. Y a este lugar de Iob hizo allusion el Redemptor por S. Lucas, llamando a los demonios aues del Cielo. Y así el Señor nos declaro a Iob, el qual afirma esto de los demonios, a diferencia de los

Non est qui possit scire vias eius, neque qui explorat semitas eius. Bar. 3.

Sapientia ubi inuenitur, & quis est locus intelligētiæ, abscondita est ab oculis omnium viuētiū, volucres quoque celi luter. Nescit homo pretiū eius, neque inuenitor in terra (za uiter viuētiū Iob. 28. Luc. 8.

espiri-

espíritus beatíficos. Porque los ángeles buenos, aunque tan poco de fuyo no la pudieron alcançar: empero, por la gracia de Dios, de hecho conocen y gozan de esta celestial Sabiduría. Empero no los espíritus malos, a los quales llamo tambien aues del Cielo, porque andã por estos ayres caliginosos. De donde se infiere, que pues el hombre de fuyo no la puede alcançar, tan poco ni de fuyo la deue pretender. Assi nos lo adierte Salomon, diciendo. Las cosas mas altas que tu, no pretendas de tu: yo alcançarlas, ni pienses poder con las cosas mas poderosas que tu. Toma linda metaphora del pequeño, que con su natural y corta medida, no puede alcançar a lo alto, y lo presume. Y tambien del flaco, que quiere pelear con el fuerte y mas poderoso que el. Quiere pues dezir, que no menos locura es querer con nuestra razón humana y fuerça natural alcançar las cosas sobre naturales y celestiales: que querer el Pigmeo luchar a braço partido con el Gigante, y poder tãto y mas que el. Sino que te humilles, te amonesta Salomon, rindiendo tu razón humana a la alteza de la Fe: y piésese siempre en las cosas que Dios, conforme a razón natural, te mando: q̃ son los mandamientos morales, que nos enseña la razón natural, sino esta muy dañada. Y dize esto Salomõ, porq̃ si algun principio ay para rastrear la celestial Sabiduría, este es, hazerlo que es en nosotros, por cõplirãq̃llos mandamiẽtos, porque por aqui viene Dios a nos alumbrar. Y por esto dixo el sancto Iob, que no se podia hallar esta Sabiduría entre los que viuen a su plazer, y sensualidad, contra la razón. Y a esto del sancto Iob, allude tambien el Propheta Esayas, diciendo. Aquie enseñara el Señor su sabiduría? a quien hara entẽder los mysterios que oyeron, y escriuieron sus Prophetas? Y vsa de los

Altiora te
ne quæ
ris, & for
tiora tene
scrutatus
fueris. Sed
quæ præce
pit tibi De
us illa cogita
semper.
Eccl. 3.

Quem do
cebit scien
tiam? quem
intelligere
faciet audi
tum? abla

mesmos

mesmos dos terminos, que vfo el sancto Iob, y nuestro Propheta Baruch. Y responde, que a los detestados de la leche, y a los apartados de los pechos. Y por esta metaphora quiere dezir, a los que no viue como los niños sin razon, y regaladamente, y a sus apetitos. Esta pues es la disposicion para alcançar la celestial sabiduria, viuir conforme a razon, y no por su sensualidad. Por esto mãdo Dios a Moyse, que cortasse dos tablas, y se las diese accepilladas, o desbastadas: porq̃ le mando que fuesen de piedra, y que el escriuira en ellas con su dedo, la sabiduria de su ley, que antes auia escrito en las tablas q̃ Dios primero corto y le dio, y el las quebrãto. Dize esto el Señor, porque es necessario, que el hombre adulto corte las dos tablas de su entendimiento y voluntad, de la cantera de su carne: para que no sea su entedimiento ni voluntad carnal: y las limpie y apareje de la basteza que de la cantera de su carne se les pego. Al entendimiento, de malos pensamientos y errores: y a la voluntad, de malos desleos, y apetitos desordenados, haziendo en esto lo que es en si. Y entõces, Dios, con su dedo, escriuira en ellas la sabiduria del Cielo. Quando Dios crio al hombre, el corto estas tablas de la basteza q̃ pudieran contraer de la cantera de la carne: y assi se las dio desbastadas y limpias, y escritas de su mano: assial entendimiento, como a la voluntad. Empero peccando el hombre, quebranto estas tablas, y luego supieron al pezon, y a la cantera de la carne. Y por esso, Dios mando a Moyse, que segunda vez el las cortasse, y las desbastasse, y se las offreciesse a Dios: para que el escriuiesse en ellas la misma sabiduria de su ley, que auia escrito en las primeras. Porque el hombre crecido, y que vfa de rãõ, ha de hazer lo que es en si, disponiendolas, para q̃ Dios

claros a la-
ste, auullos
abiberibus
Esa. 26.

Dola tibi
duas tabu-
las lapideas
sicut prio-
r fuerũt
& scribe in
tabulis ver-
ba, quẽ fue-
runt in ijs
quas ante
confregisti
Deut. 10.

las tor-

Math. 12.
Luc. 11.

Sicut qui
mel come-
dit multum
non est ei
bonum: sic
qui scrutator
est naturae
istius op-
rimetur a
gloria.

Prou. 25.

las torne a escriuir con su dedo, como se dize en el Exo-
do. Y dize, que las escriuio Dios con su dedo. Quiere
dezir, cō su mano. Por figura synecdoche, donde se to-
ma la parte, por el todo. Dedo por la mano. Y la razon
de la figura es, para significar la facilidad con que Dios
puede y haze sus marauillas. Y así refiere sant Marcos
que para sanar el Señor a vn sordo, y darle el oyr, le me-
tio sus dedos en las orejas. El derecho en la derecha, y
el de la mano y zquierda en la oreja y zquierda. Y q̄ con
su salua toco su lengua, y le dio el hablar: porque tam-
bien era mudo. Para significar su infinito poder, y su fa-
cilidad, para tan grandes milagros. Así que encarece su
potencia diuina, que tiene tanto poder y fuerça, que cō
vn dedo puede mas que todos con todas las manos. Y
por su dedo entiende, su diuino espiritu, como lo decla-
ra S. Mattheo, llamando espiritu de Dios: a quien S. Lu-
cas llama dedo de Dios. Así que escriuiolas con su de-
do, porque mediante su diuino espiritu nos dispone vlti-
madamente, y escriue en nuestros espiritus la sabiduria
celestial. Consta pues que el hombre de suyo no puede
atinar ni auer esta sabiduria, ni lo deue presumir. De esto
tambiē auisa el mismo Salomon en otra parte, a los que
quieren saber de suyo, mas de lo que conuiene, diziendo.
Así como el que come mucha miel, con ser ella tã
sana y buena no solo no le haze bien, pero mucho mal:
así el escudriñador de la magestad Diuina sera oprimi-
do de la excelencia de su gloria. Aquel verbo, escudri-
ñar, en su propiedad dize exceso y curiosidad. Y to-
ma metaphora el sabio en estas postreras palabras, del
que no se contenta con ver el resplandor del sol: sino
que porfia a ver el mismo sol en su fuente y fuerça. Que
la grandeza de claridad lo encandila, oprime, y ciega: y
así

así pierde de ver esso que primero veyá del sol. Así di-
 ze, que el que quiere aora ver de Dios lo que no puede
 ni deue, sino creer, por no contentarse con el creer, vie-
 ne a perder el creer de aora: y así lo que después podía
 ver. Y así el que aora porfia a ver los mysterios de la
 Fe, sobre ser vana su porfia, incurre en dos daños: q̄ pier-
 de el creer de aora, y el ver de después. Porque en pena
 de su atreuimiento viene a perder esse conocimiento q̄
 de Dios tenía por Fe: el qual no es de pequeño consue-
 lo para el viador, y tambien, lo segundo viene a desme-
 recer, lo que creyendo aora, pudiera ver después. Sino
 q̄ ha de rendir su razón humana a la Fe, creyendo como
 dixo S. Gabriel, que no ay cosa imposible a Dios. Y Eliu
 afirma de Dios, diciendo, mira que Dios es tã grã-
 de y poderoso: que vence nuestra sciencia. Quiere dezir.
 Que sabe y puede hazer mas de lo que nosotros sabe-
 mos y podemos entender. Y aun es mas de lo que noso-
 tros podemos saber. Tambien el sancto Iob dize las pe-
 nas en que incurrã estos locos, que de dia incurrian en
 tinieblas, y que como de noche, así andaran palpando
 a medio dia. Quiere dezir. Que en pena de que quisierõ
 tomar mas licencia de la que Dios les dio, se les quita la
 dada. Y pues contra la voluntad de Dios quisieron ha-
 zer de lo escuro claro, en pena de su presumpcion y so-
 beruia, lo claro se les buelua escuro. Y que de dia, quie-
 re dezir, en cosas claras, y que de fuyo se dexan fácilme-
 te entender, vengan a tener ignorancia. Y que al medio
 dia, esto es, en negocios muy mas claros, andẽ tentãdo,
 como si fuesse de noche, esto es como si fuesen muy es-
 curos y difficultosos. Así tambien castigo Dios a los so-
 beraios y atreuidos, que querian edificar la torre de Ba-
 bel tan alta, que llegasse hasta el Cielo. Porque, segũ pa-

Non erit
 impossibi-
 le apud Deũ
 omne ver-
 bum.
 Luc. 21.
 Ecce Deus
 magnus
 vincēs sciẽ-
 tiã nostrã.
 Iob. 5.

Ecce Deus
 magnus
 vincēs sciẽ-
 tiã nostrã.
 Iob. 36.

Perdiẽ in-
 current te-
 nebras, &
 sicut in no-
 ãe, sic pal-
 pabunt in
 meridie.
 Iob. 5.

Geneſis
 rece,

rece, querian por su industria natural, hazer camino para subir hasta el cielo: y ver y entender lo que ay alla, y escaparse de otro diluvio, o auenida que succediesse otra vez, como el passado. Castigolos pues Dios, y la pena fue muy apropiada a su culpa: porque les cõfundio las lenguas. Y a los que antes se entendian, hizo que no se entendiesse vnos a otros. Porque los officiales pedian cal, y los peones les dauã agua: pediã les ladrillos, y dauãles arena. Y asì de esta manera paro su loca perfidia, como se escriue en el Genesis. Por tanto pues nuestro Propheta Baruch ataja estas vanas, y dañosas presumpciones: certificandonos, y affirmãdo, que los mysterios de la celestial Sabiduria, no los puede alcançar la razon humana. De donde se sigue claramente, que el Propheta nos da a entender como es necessaria la Fe, para aprender esta sabiduria: y aun Aristoteles afirma q̃ al que ha de estudiar y aprender alguna sciencia, le es necessario que primero crea. Quiere dezir. Que crea los principios de ella, a quiẽ se los propone y le ha de enseñar la sciencia. Y es muy gran verdad, porq̃ como di ze sancto Thomas. El don de la sabiduria presupone al don de la Fe, y aun al don de la gracia. Y asì lo afirma el Apostol S. Pablo, diziẽdo. Que sin Fe, es imposible agradar a Dios. Porque asì el don de la Fe, como el don de la gracia son annexos a este don de la Sabiduria de Dios, y sciencia de salud. Asì lo afirma tambien el mesmo S. Pablo, de la Fe, diziendo, que la Fe es don de Dios, y no la tenemos recebida de nosotros mismos. De manera que por la Fe alcançamos el don de la Sabiduria, y por ella venimos a saber, gustar y saboreamos en los mysterios sobrenaturales y celestiales, necesarios para nuestra saluacion. Lo mesmo parece dezirnos el

Propheta

Genesis, 11.

Oportet ad
discendum
credere. A-
rist. 1. Elen-
cho. cap. 2.

S. Thomas
secunda se-
cunda. q. 4.
Sine fide
impossibi-
le est place-
re Deo.
Heb. 11.

Donum e-
nim Dei est
& con ex
vobis.
Eph. 2.

Propheta Esayas, quando dize: Sino creyeredes, no durareys ni permancereys, entiendese, en la esperança de lo que se os promete, para gozar dello. Porque la Esperança esriba en la Fe, naturalmente hablando: y por tanto el que no cree el bien, no lo espera, ni lo gozara. Los setenta interpretes leen. Sino creyeredes, no entendereys. Y assi lo allega el glorioso padre s. Agustin, y viene a ser el mismo sentido. Sino creyeredes, no entendereys. Quiere dezir. No gozareys del bien que se os promete por la Fe, y esperança. Porque alli entender, o conocer, se toma por el entendimiento, y conocimiento practico como en otros muchos lugares de la sancta Escripura Assi lo cifro s. Iuan, diziendo. El que dize que conoce a Dios, y no guarda sus mandamientos, mentiroso es: que no lo conoce. Lo qual seria falso, si alli conocer, se tomasse por conocimiento especulatiuo solamente. Porque el que dize, que conoce a Dios por fe, aunque no guarda sus mandamientos, verdad dize. Empero, toma alli s. Iuan conocimiento, por conocimiento practico de la fe: que es conocimiento affectiivo y enamorado de Dios: el qual guarda sus mandamientos. Y saca esta propiedad de hablar sant Iuan, y hizo allusion a lo que el Señor dixo a los Phariseos, que se gloriauan de la fe, y conocimiento que tenian de Dios, y les dixo. No lo conoceys: pero yo, si lo conozco. Y si dixere yo, que no lo conozco, sere semejante a vosotros mentiroso. Quiere dezir. Yo mentiria, si dixesse que no lo conozco: como vosotros mentis, en dezir que lo conoceys: pues no guardays su ley. Mas yo selo, y conozcolo, porq guardo su ley. Y vñ a qui el Señor de aquella figura que llaman los Griegos Ephexesis, quando dize. Empero yo lo conozco y guardo su ley. Dóde aquella coniunção,

*Sinō credi-
deritis, non
permanebi-
tis. Isai, 7.*

*Si nō credi-
deritis, non
intelligetis
supra.*

*Qui dicit se
nosse Deum
& mandata
eius non cu-
stodit, nō en-
dax est. Io
2.*

*Non cognō
uimus eū qd
ait mō ui-
cū, & sidi-
xero quia
non sciocū
erō similis
vobis men-
dax: sed iocū
cū & sermō
nē eius ser-
uo. Ioan, 8.*

& tanto significa, como, idest, que es declaratiua. Quiere pues dezir. Empero yo le conozco: esto es guardo su ley. Y assi se: declaro con esta palabra el Señor, como habia de conocimiento affectiuo o aficionado. Assi q el Señor y su Euangelista sant Iuan, toman alli conoscer juntamēte por conoscer, y mostrarlo por obras, guardando su ley. Consta pues con quanta razon nos afirma nuestro Propheta Baruch, como por ser esta sabiduria mas alta, y mas poderosa que nosotros, no la podemos alcanzar de nuestro, sin el don de la Fe, y de la gracia de Dios, que le son annexos.

CAP. TVLO SEPTIMO, COMO SE DECLARA

ra mas, ser necessaria la Fe, para alcanzar la ver-

dadera Sabiduria



Para entender bien esto que acabamos de decir, de quā necessaria es la Fe, para poseer esta celestial Sabiduria, es de notar lo q dize Salomon. Que lo que significa este nombre. Sa-

Sapientia enim doctri-
nae secundum
nomen est
Eccl. 6.
Bernardus
sapientia est
sapida sciē-

piencia es al tal de su mismo nombre, que es, como lo declara el glorioso sant Bernardo, sabrosa sciencia. Y assi Sapientia, dize juntamente acto de entendimiento, acto de voluntad. Porque por la parte que es sciencia, es acto de entendimiento: y por la parte que es sapida o sabrosa, es acto de voluntad. Y por esto Aristoteles para declarar la propria significacion de este nombre Sapiente, dize. Al sabio propriamente pertenece, considerar la causa altissima: por la qual se juzga certissimamente y sin errar, de las cosas baxas, y por ella conuene ordenallas todas: para que tengan buen effecto. De manera que es proprio de la Sabiduria, el

Aristoteles
in primo
Metaph.
Ad sapientē
pertinet cō-
siderare cau-
sam altissi-
mam, per
quam cer-
tissime de

cono-

conocimiento de la causa suprema, que es Dios: lo qual pertenece a la especulativa, y por ella ordenar y regir todo lo demas, lo qual pertenece a la practica. Esto mismo nos declara el glorioso padre sant Augustin, diziendo. Que la sabiduria contempla las cosas diuinas en si mismas y por aquellas diuinas reglas juzga de los actos humanos y los endereça. De manera que por el dicho de Salomó, y del glorioso padre sant Augustin, y de Aristoteles consta que sapiencia dize acto de entendimiento, juntamente de voluntad. Visto pues, y declarado el nombre de sapiencia, diximos, que para alcançar este don, es necessaria la Fe. Porque por la Fe viva, y firme, y frequentes actos della, venimos a alcançar de Dios vna media noticia de los mysterios que creemos: la qual es mas que Fe comun: y menos que euidencia. Es lo que dixo Esayas en el capitulo pasado, que es necesario el creer, para entender. Y así dize sancto Thomas, sobre aquellas palabras de sant Iuan, quando viniere a quel espíritu de verdad, os enseñara toda verdad. Dize pues sancto Thomas. Que estas mismas verdades, q ya tenian por Fe los discipulos, recebidas de Christo se las enseñó el Espíritu sancto por vna eleuada intelligencia en esta vida. Pues a esta media noticia, o eleuada intelligencia, llamamos aqui, sabiduria. porque por ella nos saboreamos en los mysterios de la Fe, y gustamos dellos, y por ella se nos haze facil lo difficil, y dulce lo amargo, y muy ligero el camino del Cielo, no embargante que sea desabrido, pesado, y difficil a nuestra carne. De manera que sabiduria encierra en si, vn conocimiento sabroso de Dios, y de lo necesario, para nuestra saluación: el qual comienza en pura Fe de principiātes, y le va perfeccionando en esta vida con actos de Fe, y obras Chri-

*lijis iudica-
tur, & om-
nis ordina-
ri oportet.
Aug. 12. de
Tri.*

*S. Thomas.
Cum vene-
rit ille spi-
ritus verita-
tis docebit
vos omnem
veritatem.
Ioan. 17.*

stianas. y para, en ver y gozar de Dios en la otra. Y vnas veces en la sancta escriptura se toma. Sapiencia, por su principio, que es la fe viua del Euangelio: y otras, por su medio, que es la perfeccion desta Fe, o por ventura el don de la Sabiduria: las quales sino son la misma cosa, alomenos andan siempre acompañadas. Y otras veces se toma por su fin, que es el ver y gozar de Dios. Y aun muchas veces por el hijo de Dios, eterna Sabiduria del padre, que es el autor desta sabiduria de que hablamos, como veremos adelante. Mas por aora basta lo que as-
 firma Salomon, diziendo. Toda sabiduria nace, y mana del Señor Dios, y acerca del fue siempre, y a el esta perpetuamente conjuncta. Y vn poco mas adelante dize. La fuente de la sabiduria, es la palabra de Dios, que esta en los cielos: y la entrada para esta fuente, son los mandamientos eternos, que son los morales. A esto de Salomon haze allusion s. Iuan en el principio de su Euangelio, diziendo. En el principio era la palabra, entiendese, de Dios. Y la palabra estaua conjuncta a Dios, y Dioses la palabra, o aquella palabra era Dios, palabra de Dios, y el mismo Dios. Empero que sabiduria, en la sagrada escriptura: se tome por el hijo de Dios, despues lo veremos mas largamente. Empero es mucho de notar acerca de lo que hemos dicho, que por muy claro que sea el conocimieto de los mysterios de Dios en esta vida, siempre esta dentro de la latitud de la Fe de ley común. Ansi nos lo adierte el Apostol s. Pablo, diziendo del Euangelio. La iusticia de Dios se reuela y va descubriendo en el Euangelio, de Fe en Fe. Quiere dezir, que la iusticia de Dios, con la qual nos justifica por Iesu Christo, a los que van de Fe en Fe: Quiere dezir, Creciendo en la Fe, se les va mas descubriendo en el Euangelio. Lo qual es

Omnis sapiētia a Domino Deo est, & cum illo fuit sc̃p. & est ante eum. Eccl. i. Fons sapiētiæ verbum Dei in excel sis & ingres sus illius. mandata æterna. In principio erat verbū, & verbum erat apud Deum, & Deus erat verbū. Io. i. Iustitia enim Dei in eo reuelatur ex fide in fide Ro. i.

manera de hablar de la Sancta escriptura. Como también en vn Psalmo dize David de Christo. El dador de la ley dara a los suyos su bendición y gracia, para cumplirla: e yran de virtud en virtud. Quiere dezir, caeciendo en la virtud, y haziendose mas poderosos en ella, hasta que vean al Dios de los Dioses, esto es al verdadero Dios, en la celestial Sion. Tambiẽ vsa el mismo Apostol desta manera de hablar en otra parte, diziendo. Vamonos transformando de gloria en gloria, esto es recibiendo mas perfecta gloria y semejança a Dios, pareciendonos mas a Dios. Así que dize el Apostol en la auctoridad q̃ vamos declarãdo, que quanto el justo fuere mas creyẽdo, y por la multiplicacion de los actos de Fe fuere creciendo y perficionandose, tanto mas se le yra descubriendo en el Euãgelio, la justicia de Christo. Empero como ha dicho de Fe en fe. Siempre dentro de los limites de la fe. Así como el conocimiento natural del hombre, en quanto hombre, se va perficionando, porque primero quãdo niño todo lo cree: y despues, como va creciendo, va entendiendo, y distinguiendo mejor aquello. Y quando ya es perfecto varon, tiene ya perfecto conocimiento natural de todo aquello, así tambien se va perficionando el conocimiento del hombre en quanto Christiano. Esta comparaciõ pone el Apostol. S. Pablo, escriuiendo a los Corinthios, haziendo comparacion del conocimiento humano natural, al conocimiento humano sobre natural. Y applica la comparacion y pone exemplo en si mismo, diziendo. Quando era pequeño uelo, hablaui imperfectamẽte como niño, y sentia como niño, y pensaua como niño: pero despues de hecho hombre, eche de mi aquellas imperfecciones de niño, y hable, y senti, y pense como hombre hecho. Y luego explica la

Benedictio
nẽ dabit le
gis dator, i-
bunt de vir-
tute in vir-
tutẽ & vide-
bitur Deus
Deorum in
Sic. P. 1. 83.
T. 1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1. 1.

Cũ essẽ par-
uulus loque-
bar vt par-
uulus sapie-
bam vt par-
uulus cogi-
tabã, vt par-
uulus quan-
do autẽ fac-
tus sum vir

enacuauit,
quæ erant
paruuli,
nunc cog-
nosco ex
parte, tunc
cognosce-
re sicut & co-
gnitus sū.
1. Cor. 13.

August.

Et non est
nihilis ma-
nifesta, qui-
bus autem

comparacion, y dize. Aora en tanto que viuo conozco en parte: empero entōces, muestra la vida venidera, con-
nocere assi como soy conocido. Donde dexado a parte el Apostol, el principio de la Fe, y hablando del medio estado de ella, que dura en tanto que dura la vida del ju-
sto yendo siempre creciendo, dize. Aora conozco en parte. Quiere dezir Aunque no claramente del todo, sino dentro de los terminos de la Fe: empero en el Cielo, con-
nocere al talle de como soy conocido de Dios. Y no quiere dezir que entonces terna el Christiano tanto conocimiento de Dios, quāto Dios tiene aora de el, como lo declara el glorioso padre S. Augustin. Sino que sera tal, que sera el conocimiento claro, como por vista de ojos. Que el conocimiento del hombre a Dios sera, como el de Dios al hombre: empero differētissimo el de Dios como de Dios, y el de el hombre como de hōbre. Por vn exemplo se entendera mas claro. Vn cauallito co-
noce a su dueño, y el dueño conoce a su cauallito: pero muy mas auentajado es el conocimiento que tiene el hombre de su cauallito que no el que tiene el cauallito del hombre, quanto es mas auētajada la naturaleza del hōbre, que la del cauallito, y quanto mas perfectas son sus naturales potencias de conecer. Assi que quando dize el Apostol Que entonces el hombre conecra a Dios, como es conocido de el, entendiēse cada vno de su manera, empero claramēte. De manera que el Apostol allē de del conocimiento comun a todos los Christianos por Fe: pone otro conocimiento mas perfecto en esta vida aunque no tal, como el del Cielo, que es perfectissimo. Y assi dixo Salomon hablando de esta sabiduria, q̃ no es manifestada a muchos: empero que con los que la conocen se queda, perfeccionādoslos y los lleva hasta ver

y gozar de Dios. Pues porque es necesario al primer estado de la Fe para venir al medio de que hablamos, y al final que sera ver a Dios, dixo nuestro Propheta Baruch. Que ninguno de fuyo podia alcançar este don de la Sabiduria.

Y aun es mucho de advertir, q̃ este don de la Sabiduria no solo presupone al don de la Fe: empero tambien al don de la Esperança y de la Caridad. Porque estos son, como dize S. Thomas, los primeros principios de la sciencia de Dios y doctrina y religion Christiana. Y a estas tres virtudes Theologales nos dispone el Espiritu Sancto en el Ecclesiastico, para que hagamos lo que es en nosotros, por auerlas, diziendo. Los que honrays al Señor, creed en el, y no se perdера vuestro premio. Los que honrays al Señor, esperad en el, y boluerse os han sus misericordiosas promessas en deleyte y alegria para siempre. Los que honrays al Señor, amadlo y quered lo mucho, y seran alumbrados vuestros coraçones y en tēdimientos. Y aqui, Señor, se toma por antonomasia, por el Señor vniuersal de toda criatura. Y temer, por honrar. A este lugar del Ecclesiastico y al mesmo orden del, allude S. Pablo, quãdo hablando de estas tres virtudes y dones de Dios Fe, Esperança, y Caridad, dize. Que entre los dones de Dios, los demas dura y permanēcia, son estos tres. Porque el don de las lenguas el de la prophēcia, el de curar y sanar &c. Cessan promulgada ya y assentada la Fe. Empero la Fe, Esperança y caridad, permaneceran hasta el dia del juyzio, y fin del mundo. Y q̃ aun de estos tres, el mayores la Caridad. Porq̃ el exercicio de la Fe, y de la esperança, cessan en viendo y poseyēdo a Dios. Porque lo que ya se vee, no se cree: y lo que ya se tiene, no se espera. Empero el vso de la Cari-

cognita est
permanet
vsq̃ue ad cō
fucū Dei,
Eccle. 6.

S. Th. 2. 2. q. 62. a. 1. 3.

Qui time-
tis Domi-
num, credi-
te illi, & nō
euacuabit
merces ve-
stra. Qui ti-
metis Do-
minum spe-
rate in illū,
& in oble-
tationē ve-
niet vobis
misericor-
dia. Qui ti-
metis Do-
minum, di-
ligite illū,
& illumina-
buntur cor-
da vestra.
Eccle. 1.

Timere se-
pe in sacris
idem est,
quod colo-
re. Nuncau-
tem manē-
t Fides, Spes,
caritas tri-
ha c. &c. a
1. Cor. 13

S. Tho. 12. q.
65. a. titu. 4.
Cajetanus.

dad nunca cessara. Porque lo mismo que amamos aora,
amaremos eternamente. Y por tanto el Ecclesiastico y
S. Pablo guardan este ordē entre estas virtudes, y ponē
a la Caridad al fin: porque es el sello y la forma, o anima
de la Fe, Esperança, y quien les da vida, y el perfecto ser
de virtud. Porque la Caridad por si misma es perfectis-
sima virtud: mas la Fe y esperança sin Caridad, no tie-
nē razō de perfecta virtud, como lo prueua S. Thomas
Por tãto el Apostol la prefiere alli a todas las virtudes y
dones, y haze tan largos discursos en su loor: y aun pa-
ra entender mejor como la sabiduria presupone a la Fe,
Esperança, y Caridad, es biē notar lo que aduierte Ca-
yetano sobre la I. pistola a los Corinthios, diziēdo. Que
aun no hauian llegado a este medio estado de la Fe, o
don de Sabiduria, los Corinthios, aun que tenian Fe:
quando les dixo S. Pablo, que aunque les auia hablado
y enseñado la Fe: y ellos la auian recebido: empero que
de la Sabiduria, no habla sino entre los perfectos. Y
a estos dize, que llama perfectos, que auian recebido
esta perfection de Fe, o don de Sabiduria. Y la proprie-
dad deste dō, es, sobre lo que se cree inquirir regalada-
mente y juzgar con suauidad. Por exemplo se entende-
ra esto mejor. Es proprio de la Fe creer que el hijo de
Dios se hizo hijo de la virgen. Empero del don de la Sa-
biduria, o perfeccion de la fe, es, inquirir y juzgar, el por-
que se quiso Dios hazer hombre, por remediar al hom-
bre, pues pudiera por otra manera remediarlo? y rega-
larle en las razones que desto halla. Tãbien a la Fe per-
tenece creer que Christo murio por nosotros. Pero al
don de la Sabiduria, inquirir y buscar razones, porque
quiso por su muerte darnos la vida? Y assi dize el glorio-
so S. Thomas. Que a sentir a las verdades diuinas, es pro-
prio

prio de la Fe: mas juzgar con gusto deſſas miſmas verda-
des, es proprio del don de la Sabiduria. Conſta pues de
la propiedad deſte don, y el porque dixo nueſtro Pro-
pheta Baruch, que ninguno de ſuyo podia atinar los ca-
minos de la Sabiduria, ni deſcubrir ſus ſendas y atajos,
para topar con eſte don de Sabiduria y ſciencia de ſa-
lud.

Non eſt qui
poſſit ſcire
vias eius, ne
que quæ-
quirat ſe-
mitas eius,
Bar. 3.

Y con razon añade eſto de las ſendas, pues ſon mas eſ-
condidas y difíciles de hallar las ſendas que los cami-
nos reales: como ſon mas dificultoſos los conſejos de
el Euangelio que los mandamientos del. La razon de eſ-
to es, porque los conſejos ſon de mayor virtud, y por tã-
to ſon de menos obligacion. Y aſi les llamo el Señor
por ſant Mattheo, mandamientos minimos y pequeñe-
los. Porque no nos obligan a guardarlos: ſino a confeſ-
ſarlos por tales. Como ninguno es obligado a fer frayle
o monja: mas es obligado a creer y confeſſar aquel eſta-
do por de maior virtud y perfeccion. Empero los manda-
mientos, porque tienen menos de virtud y dificultad,
pues los dicta la razon natural y humana, tienen mas de
obligacion. Y por eſſo ſe diran mandamiẽtos grandes.
Porque obligan ſopena de infierno a crearlos y confeſ-
ſarlos y guardarlos. Por tanto a los cõſejos llama el Se-
ñor mandamientos minimos, en reſpecto de los otros,
que por la razon dicha ſe dirã mãdamiẽtos grãdes. Em-
pero aquellos ſon pequeños porque ſon ſus obras gran-
des. Y eſtos grandes, porq̃ ſon ſus obras pequeñas. Por
tanto nueſtro Propheta Baruch llama a los mandamiẽ-
tos, caminos reales y anchos, y a los conſejos ſendas eſ-
trechas.

Matth. 5.

PRIMERA PARTE
CAPITULO OCTAVO, COMO YA EL PRO-
pheta nos enseña que esta Sabiduria esta en Dios criador
del mundo, y que este es el Dios de Israel.

Sed qui se-
vitueris
uitam &
inuenit ex
prudentia
sua, Bar. 3.



Gora ya el Propheta para cumplir su palabra, nos enseña donde esta, esta Sabiduria. Y de quíe la auemos de auer, y dize. Empero no desmaye nadie, porque de suyo no pueda alcãçar esta tan alta sabiduria: por la qual ha de conseguir el fin para que Dios lo erio, y todo su bien. Porque le hago saber que el que conoce todas las cosas, q̃ es periphra- sis de Dios, y renombre suyo. Este conoce esta sabiduria: y sabe donde esta, y la hallo con su prudenci- u. Quiere dezir. Que Dios de suyo, y no enseñado de nadie, la hallo eternamente: y la tiene consigo. y la puede dar a quien le pluguiere. A esto responde lo de Salomon dō de dize. Toda sabiduria de el Señor Dios es, y cō el fue siempre, y esta antes de el siglo. Esto mismo afirma también el sancto Iob. en aquel capitulo que al principio allegamos, donde hizo la misma pregunta, que nuestro propheta Baruch. De donde, esta la sabiduria: y como estaua escondida de todos los mortales. Y viene final- mente a dezir. Que Dios es el que entiende el camino por donde se ha de buscar: y el lugar donde le han de ha- llar. Y aun lo repite el mismo Iob en otro capitulo: donde pone todos los tres terminos del propheta Ba- ruch, quando persuade que aprēdan de el donde esta la sabiduria, y donde la virtud y fuerça, y donde la intelli- gencia. Responde alli el sancto Iob. Junto a Dios esta la sabiduria, la virtud y fuerça, y el tiene el consejo y el en- tendimiento. De donde consta, como diximos al prin- cipio. quan acordes y consonantes estan estos dos diui-

nos in

Omnis sa-
pientia a
Dño Deo
est, & cum
illo fuit se-
per & estan
te xuum.
Eccl. 1.
Deus intel-
ligit viam
eius, & ipse
nouit locū
illius.
Iob. 28.

Apud ipsū
est sapien-
tia, & forti-
tudo, ipse
habet con-
siliū & in-
telligentiā.
Iob. 12.

nos instrumentos en esta materia. Declara mas adelante nuestro propheta. Quien es este que lo sabe todo: y tiene esta sabiduria, poder, y entendimiento, y la puede comunicar a quien fuere seruido, y dize. Que es el que crió el cielo, y la tierra. Y a quiẽ obedecẽ todas las criaturas de alla, y de aca. Y el que dispus la tierra, para q̃ dure por tiempo eterno. Y dize esto, porque aunque esta figura del mundo se acabe, empero para siempre han de durar los elementos. Y la hinchó, dize, de hombres, y de aues, y de animales. Y el que embia a la luz y va: y la buelue a llamar, y tẽbiendolo obedece. Y las estrellas hizo que dieffen su luz en sus instancias, con alegria y appetito natural, y las llamo y respondieron: he nos aqui a tu mandado. Y resplandecieron a aquel que las crió có alegria. Y porque entendamos quan consonantes estã los diuinos instrumentos, que son los sagrados escriptores, a esse mismo Dios, a quien nos embia aqui nuestro propheta Baruch, y el santo Iob, nos remite tambiẽ el Apóstol Santiago, diziendo. Si alguno de vosotros, y habla có los que teniã fe, aunque no la perfectiõ de ella le falta la sabiduria: que es aquella sciencia sabrosa de Dios, con la qual se padecen las aduersidades, de q̃ alli va hablando, con sabor y facilidad y deleyte. Pidala, dize, a Dios. Que el solo la puede dar. Y dignamente pedida se la dara de gran voluntad: porque no cahiere este don, ni qualquier otro que de, como lo suelen hazer los cseallos. Empero porque es necesario a primero la fe, como ya vimos en los dos capitulos passados, añade luego Santiago. Empero pidala con fe, no dudando nada. No quiere dezir, ni obligar a qualquiera que pide, por esta postrera palabra: a que necessariamente crea que alcançara lo que pide, sin alguna duda. Sino quiere dezir.

Qui prapa
rauit terrã
in æternum
tempus, &
repleuit eã
bipedibus,
& quadrupedi-
bus, qui
emittunt lu-
men & va-
dit, & voca-
bit illud, &
obaudit illi
in tremore.
Stellæ autẽ
dederunt lu-
men in cu-
stodiis suis,
& latere
sunt. Voca-
te sunt, &
dixerunt,
adsumus,
& locerant
eum in cõ-
ditiore, qui
fecit illas.
Bat. 3.
Siquis au-
tem vestrũ
intelligit sa-
pientia eo-
sistentiã Deo
qui dat om-
nibus assidue
ter, & non
improperat
Iac. 1.
Postulet au-
tem in fide
nihil hatu-
rans. Iac. 1.

que pa.

que para pedir a Dios esta sabiduria, y alcançarla del, q̄ vaya proueydo de fe viua, y muy firme, no dudando nada, sino que Dios es tan poderoso, tã sabio, y tã bueno, que podra, sabra, y querra, hazer al fiel esta merced, quãdo y como le pareciere conuenir. De manera que no esta obligado a creer el successo y el hecho: sino a no dudar de la potencia del hazedor. Assi dixo sant Pablo.

Scio cui credi, & certus sum quia potens est depositum meum seruare in illud diem.
2. Tim. I.

Inuocaui, & venit in me spiritus sapientie, & proposui illam regnis, & sedibus, & diuitias nihiles se dixi in comparatione illius.
Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa. Sap. 6. 7

Deus Domini nostri Iesu Christi glorie, det vobis spiritum sa

Yo se bien de quien me fie: y soy cierto que es poderoso, para conseruarme en el deposito de la Fe, que deposito en mi: para q̄ lo guarde hasta el dia del iuyzio. Porque esta otra certeza de que alcançara sin dubda, lo que pide, es effecto de otro don de Dios, que es la confianza: la qual no esta en nuestra mano, sino que Dios la da a quien el es seruido, y se dispone con su fauor, para merecilla. Assi que nos afirma Santiago, que de Dios se ha de alcançar este don de la Sabiduria, mediante la Fe viua. Al mismo Dios la pidio Salomon, diziendo. Inuocaui al diuino espiritu, por el don de la Sabiduria: y en este punto con gran liberalidad y presteza, vino en mi el espiritu de la sabiduria. Y despues que la conoci y la guste, la preferi a los reynos â señorios, a los tribunales, a las sillas y dignidades, y las riquezas affirme ser nada en su comparacion. Porque todos los bienes, quantos ellos son me vinieron juntamente con ella. Quiero dezir, el derecho a ellos. Y es lo mismo que dixo al principio nuestro Propheta Baruch, que procures saber donde esta la sabiduria, porque juntamente se pas donde esta tu vida, y todo tu bien, y tu paz. Al mismo Dios tambien la pide sant Pablo para los de Epheso, diziendo. El Dios de la gloria que la puede dar a conocer y a gozar a quien quisiere, el qual es padre de nuestro Señor Iesu Christo: al qual, como hijo suyo, lo da a

cono-

conocer a quien el es seruido, os de el espiritu de la Sabiduria, y reuelació: para que le conozcays, y para que inquirays. y juzgueys de aquellos secretos celestiales que por razon humana no se pueden alcançar para que assi tengays los ojos del alma alumbrados en el conocimiento del Padre eterno, que es el principio de todo bien. Y para que sepays, para gozar de que bienes, os llamo el padre a la Fe de su hijo. Y que riquezas son las de la gloria que han de heredar los sanctos. Para estos marauillosos effectos, pide el Apostol al Padre eterno este don de la Sabiduria, para los de Epheso Para que teniendo tal noticia, y gusto de los bienes del Cielo, con facilidad por ellos, despreciasen todos los bienes de la tierra. Y aun a trueque de gozar de aquellos bienes del Cielo, con facilidad, y de gana se ofreciesen a padecer todos los males de la tierra. Este don pide para ellos el Apostol: porque conocia que estos mesmos effectos hazia en si mesmo este don. Y assi lo afirma, escriuiendo a los de Corinto. Donde a tantos años de tribulaciones, y persecuciones que padecio por el Euangelio, llama momento de tribulacion. Y a tan muchos trabajos, y martyrios que padecio, siendo tantas vezes encarcelado y açotado, y otros mil linages de varios tormentos, que el cuenta a la larga en el capitulo decimo de la misma Epistola, a todo aquello llama tribulacion liuiana, o ligera. Y da la razon, porque dize que esto que aqui padecemos, sobre toda manera de encarecimiento, fabrica para nosotros en las alturas celestiales, vn peso eterno de gloria. De manera que al largo tiempo, que aqui se padece, llama momento: porque el premio de alla, es eterno. Porque a la verdad, todo tiempo comparado a la eternidad, es como vn momento. Y a lo mucho que

pietatis &
reuelatio-
nis, in agni-
tionem e-
ius, illumi-
natos oculo-
s cordis
vestri, ut
scitis quæ
sit spes voca-
tionis eius,
& quæ diui-
tix gloriæ
hereditatis
eius in san-
ctis. Eph. 1.

Id enim qd
in presenti
est momen-
taneum &
leue tribu-
lationis ho-
stra, supra
modum in
sublimitate,
& eternũ
gloriæ pondus operatur in nobis, non cõ-
templanti-
bus, nobis,
quæ videntur, sed quæ
non videntur, quoniã
quæ videntur

sepa

se padece aca, llama liuiano, y ligero como vn grano. Porque el premio de alla, dize que es vn peso, vn quintal de gloria. Y declara mas su razon, diciendo. Luzgamos esto assi, porque no ponemos los ojos absolutamente en las cosas que aqui se veen por penosas y largas que sean: sino que las consideramos en respecto de las cosas que no se veen. Porque todas las cosas que se veen con los ojos corporales, y se padecen aqui, son temporales: en pero las que no se veen sino cō los ojos de la fe, y las esperamos gozar, son eternas. Assi que por auer experimentado el Apostol, ser el don de la Sabiduria de tan marauillosos effectos, por esso lo pide a Dios para los de Epheso, porque el solo lo puede dar. Con razon pues dixo nuestro Propheta Baruch quā alta y poderosa es esta Sabiduria, pues tiene tan grandes y poderosos effectos, y que solo Dios, mediāte la Fe viuā, nos la puede dar. Y pues tal es este don, razen es que sepamos que haremos de nuestra parte, para alcançar lo de Dios. Parece ser necessario lo primero temer a Dios, como lo afirma David, diziēdo. El principio para poseer la Sabiduria, es el temor del Señor. Este es el principio en pero el fin, y a quien se da la possession de aq̃te don pienso que es el amor de Dios. Como lo afirma Salomon, hablando desta Sabiduria que Dios la da a los que le aman, y exercitā este amor en obras de justicia. Y assi dize el mesmo Salomon, hablando desta sabiduria. El que por toda parte tiene la justicia, que la tiene con los ojos, con los oydos, con la lengua, y con los pies, y con las manos, y principalmente con el coraçon. Quiere decir, el que por toda parte es justo, la alcāçara. Y porque entiendas que ella no huye de quien va en su seguimiēto, dize. Que ella le saldra al camino, y que se encontra

ra con

Initium sapientie timor Domini Psal. 110. Et praeberit illam diligentibus se eccl. 1.

Quicquid inest iustitiam apprehendit illam & obuiabit illi quasi mater honorificatā, & quasi mulier a uirginitate suscipiet illum. ecclesi. 1. 17.

ra con quien la codicia y busca Y pone dos lindas comparaciones para ponderar con que afficion la sabiduria de Dios se viene para quien se va para ella, y dize. Que le saldria al camino, como la buena madre sale a recibir a su hijo que mucho ama. Y como la muger recibe a su marido que viene de fuera, el qual la vuo virgen, y lo ama enteramente, porque es su solo y primero amor De manera que mas desseo tiene la sabiduria de Dios de darfenos, que nosotros de recibirla. Por tanto, como nosotros hagamos lo que es de nuestra parte, teniendo y amando a Dios, sin falta nos dara esta Sabiduria, con grande voluntad. Profigue adelante nuestro propheta Baruch su intento, declarandose mas, y dize Si quieres, o Israel, saber quien es este que crio el Cielo y la tierra: y a quien toda criatura obedece, y que puede dar esta sabiduria, este dize, es nuestro Dios, a quien nosotros los Israelitas adoramos. A esto de nuestro propheta respo- de tambien David, diziendo. Dichoso aquel, cuyo ayu- dador es el Dios de Iacob, que es el mismo que Israel y cuya esperanza esta puesta en su Señor Dios, que hizo el cielo y la tierra, el mar y todas las criaturas que ha en ellos. De man- ra que afirma lo mismo David, que nuestro propheta Baruch. Que el mismo Dios que crio el cielo y la tierra, es el Dios de Israel. Y añadio el mismo propheta Baruch, que finalmente anden de aca para acullá, que ninguno ha de ser tenido cõ verdad, por verdadero Dios, sino el. Porque todos los demas son dioses falsos y fingidos. Y quiere en esto intimar al mundo que a este Dios de Israel han de venir finalmente a reconocer por su verdadero Dios, todas las criaturas del mundo. Y así lo promulgo el mismo Dios por Esaias, diziendo. Conuertidos y bolueos a mi todos, hasta los fines de la tier-

Hic est Deus
noster, & nō
assumabi-
tur aliud ad
uersus eū.
Bar. 3.
Beatus eu-
ius Deus la-
cob adiu-
tor eius in
Dño. Deo-
ipius: qui
fecit calē
& terram,
mare & om-
nia quę in
eis sunt.
Psal. 134.

Conuer-
tini ad me
& tunc cri-
us omnes
fines terra,
quia ego

la tier-

Deus, & nō la tierra, y serēys saluos: porq̃ yo soy el verdadero Dios, est illius. In iusto, y que puede saluar, y no ay otro fuera de mi. No metipso iu ay otro Dios que yo. Por mi mesmo tengo jurado, que rati: egre- saldra de mi boca vna palabra iustissima, y fidelissima, q̃ dictur de o- no faltara de cumplirse: ni se bolucra a mi vazia. Y es, re meo tu- que a mi se arrudillara toda rudilla, y me jurara por su so- fite ver- lo Dios, toda lengua. Esto mesmo prophetizo Dauid, di- bam, & nō zicndo. Entre los que el mundo llama dioses, ninguno reuertetur. Señor mio ay semejante a ti. Ninguno puede hazer las Quia mihi obras que tu hazes. De donde infiero la siguiente ver- curuabitur dad: que todas las gentes quantas hiziste, por varias que omne genu- sean, han de venir y postrarse delante de ti: y reconocer- & iorabit te, y adorarte por quien eres: y affamar tu sancto nom- omnis lin- bre: porque el grande Dios eres tu Señor, y el que haze gua. Esa. 45. maravillas. Finalmente tu solo eres Dios vnico y verda- Non est fi- dero, que todos los demas q̃ se llaman dioses, falsos son. milis tui in Y a este lugar de Dauid, y Esayas alludio S. Pablo, decla- dijs Domi- rando nos que Christo es aquel Dios: y afirmando que ne, & non el padre descubrio a su hijo, y lo affamo por verdadero est secundū opera tua, Dios: para que al nombre de Iesus, que quieran, que no omnes gen- quieran, se arrudillen todos los moradores del Cielo, de tes quascū- que fecisti. rabilia, tu la tierra, y del infierno reconociendolo por su verdade que fecisti venient, & ro Dios, no embargante que le vean ser verdadero hō- adorabunt bre. Esto pienso que entenderemos perfectamente, quā nomen tuū do conoceremos que por la Fe de Iesu Christo los fue- quonā ma- nos Angeles alcançaron su felicidad, y que los malos gnus es tu. angeles, moradores de infierno, por no creer de volun- & faciēs mi- tad y obedecer aquella verdad, fueron echados del Cie- rabilia, tu lo para el infierno: y q̃ de los medios y moradores de la es Deus so- tierra, que son los hombres, los q̃ imitaren a los Ange- lus. Cf. 35. les buenos, y ran al cielo y lo gozaran con ellos: y los q̃ imitaren a los Angeles malos, y ran al infierno, y lo pa- Dedit il- decceran li nomen, quod est su per omne nomē vni nomine Ie su omnege- nu flectat, lo para el infierno: y q̃ de los medios y moradores de la caelestium, terrestrū, que son los hombres, los q̃ imitaren a los Ange- & inferno- les buenos, y ran al cielo y lo gozaran con ellos: y los q̃ rum: & om- imitaren a los Angeles malos, y ran al infierno, y lo pa- nis lingua- decceran- consueatur

deceran con ellos. Empero que quieran, que no quierán, quia Dñs
Ihs Christi
in gloria est
Dei patris.
Philipp. 2. toda lengua ha de confessar, que el Señor Iesu Christo es ta en gloria de Dios padre. Quiere dezir, que no embar gante que es hombre, es verdadero Dios, y igual al padre. Porque el hijo de Dios, por auerse hecho hijo de la Vir gen, no perdio nada de quien era. Consta pues, como es ta Sabiduria esta en Dios criador del Cielo y de la tier ra, el qual es el Dios de Israel.

CAPITULO NONO, EN QUE SE DECLARA mas el Propheta, quien es este Dios de Israel, y como fue el in uentor del verdadero saber en todo tiempo passado y hecho hombre lo vino a enseñar al mundo.



A que nos ha declarado el Propheta, que el que crio el Cielo y la tierra, y sabe todas las cosas, y tiene esta Sabiduria, es el Dios de Israel: y el solo verdadero Dios prosigue su intento, y dize. Que este Dios de Israel fue el inuentor de todo el verdadero saber, que se hallo en el tiempo de la ley de naturaleza: y añade luego, que despues la dio por escripto a Iacob su moço, o sieruo, y a su querido Israel: y en esto abraça el tiempo de la ley de escriptura. Pero antes que passemos adelante, es de auertir, que aunque Israel. y Iacob fue vna mesma persona: y aquestos dos nombres significan vn mesmo pueblo, empero no sin causa el Propheta Baruch, quando le llama Iacob, le intitula su sieruo: y quando le llama israel, le intitula su querido. Sino para darnos a entender como los justos han de yr de bien en mejor, perficionandose en esta vida, hasta conseguir su fin, que es ver a Dios en la otra. De manera que al principio el

Hic adinuenit omnem viam disciplinæ, & tradidit illam Iacob puero suo, & Israel dilecto suo. Bart. 3.

Fiel sir

fiel siervo a Dios, y le obedece por temor, y en alguna manera como siervo, haziendose fuerza, porq̃ le contra dize su carne, y va luchando con sus pasiones. Y esso quiere dezir Iacob, luchador. Por esso entonces quando le llama Iacob, le renombra su siervo. Empero despues que aprouechando, y con largo exercicio de contradizir a sus apetitos, y auiendolos ya casi subyettato, viene a libertad de los hijos de Dios: y a gran familiaridad con Dios, que esto quiere dezir Israel, quié vee a Dios: por esso quando le llama Israel, lo intitula, su querido.

Et statuit il-
lud Iacob
in præceptū
& Israel in
testamentū
æternū.
Psal. 104.

Esta misma diferencia, y al mismo proposito que nuestro Propheta Baruch, hizo el Propheta David hablando del testamento de Dios, quando dixo. Y establecio- lo, y diolo a Iacob por precepto: y a Israel por testamen- to eterno. De manera que se alluden estos dos prophe- tas David y Baruch. Porque el precepto, pertenece al siervo: y el testamento, al hijo. Aquello a Iacob, y esto a Israel: aunque es el mismo, que se va mejorado, y pas- sa d̃ siervo de Dios, a hijo de Dios, y heredero de Dios. Bolviendo pues al principal intento de nuestro prophe- ta, haviendo ya a Dios, dado mayor noticia de esta Sabidu- ria en la ley de escriptura. que en la ley de naturaleza, vino finalmente a poner en esto la vltima mano, en el tiempo de la ley de gracia y nuevo testamento. Y assi añade luego y concluye su intento, por el qual ha dicho todo lo que ha dicho. Despues que este mismo Dios de Israel, que crio el cielo y la tierra, dio algunavislumbre de la celestial Sabiduria, a los fieles de la ley de natura- leza: y despues tambien que algo mas a la clara, la ense- ño por escripto al linage de Israel. Finalmẽte despues d̃ todas estas cosas, dize, que fue visto en la tierra, siendo su morada el Cielo: hecho hombre visible, el que era so-
lo Dios

Post hæc in
terris visus
est, & cum
hominibus
conuersa-
tus est.
Bar. 3.

lo Dios inuisible. Y trato, y entiendo y conuerso con los hombres, como vno dellos. Por la certeza de la prophecia cuenta nuestro Propheta por passado, lo que entonces estaua por venir. Como quien dize. Esto sin falta sera tã cierto que lo podeys dar por passado. Y habla asì porque conita que es cierto lo que ya passio. De manera que en el tiempo del Euangelio, se vino a conocer perfectamente en el mundo, la celestial Sabiduria: q̃ es conocer a Dios perfectamente en sî, y conocerle tambien en respecto nuestro, como a nuestro vltimo fin. Y sabemos y a dõde esta esta Sabiduria, que es en el Dios verdadero, vno en essencia, y trino en personas. Y sabemos ya como se ha de alcançar esta Sabiduria, que es por la Fe viuia del Euangelio de Iesu Christo, que es el nuevo Testamẽto. Asì lo tenia prometido el mismo Dios por Hieremias. Y lo allega el Apostol S. Pablo escriuiendo a los Hebreos, y dize el Propheta. Abrid los ojos, mirad y sabed que vendran dias, dize el Señor, quando acabare con la casa de Israel y de Iuda. Quiere dezir, cõ los que de ellos conoceran a Dios, y le confesaran por quien es, q̃ esto quiere dezir Israel, y Iuda. Que porne, dize Dios, la vltima mano en lo que les tengo prometido, de tal manera que no aya mas que dessear. Quiero dezir, Que hare vn testamento nuevo, no al talle del testamento que hize para sus antepassados: sino muy mas auentajado. Llama al Euangelio Testamento nuevo, en respecto de aquel viejo: y a aquel se llama viejo, no solo porque fue antes deste, sino tambien porque en el mãdo Dios los bienes que se enuejezen, que son los terrenos: como se lo prometio por Esayas, diziendo. Si quisierdes, y me oyeredes: Quiere dezir, y guardaredes mis mandamientos, obedeciendome, comereys y gozareys

Heb. 8.
Ecce dicitur
nunc, dicit
Dominus.
& consuma
bo super do
mum Israel
& super do
mum Iuda
testamentũ
nouum, q̃
fecit patrib⁹
eorum, &c.
Hiere. 31.

Si volueritis,
& audieritis me
bona terra
comedetis.
Esa. 1.

Et memora
ri testamen
ti sui sancti
Luc. I.

los bienes de la tierra. Empero al Euangelio, llama Testamento nuevo, porque en el testa Dios, y nos manda los bienes celestiales que siempre son nuevos, y nunca se enuejezen, ni passa tiempo por ellos. Tambien llama a aquel viejo, y a este nuevo: porque en aquel prometia y daua bienes corporales, que fueron figura de los bienes espirituales, que de presente nos da por este nuevo. Y por esso el Propheta Zacharias en su Cantico, a este Testamento nuevo, que Dios auia prometido, llama su Testamento sancto: porque sanctifica a los hombres dandoles gracia por sus sacramentos. Porque el viejo, no daua gracia de fuyo, ni sanctificaua a los hombres. Assi que por que aquel Testamento viejo de fuyo dexa ua al hombre viejo, y hijo de Adam, como lo hallaua: empero este nuevo lo renueua y haze hijo de Dios por gracia: por esso se dize este nuevo, y aquel viejo. De manera que en aquel Testamento mando Dios sus bienes muebles. y en este manda sus bienes rayzes. Porque alli mando los bienes temporales, y terrenos: y aqui los bienes celestiales y eternos. Alli mando su hazienda, y aqui nos manda a si mismo. Tambien aquel testamento es viejo, porque lo hizo Dios antes de humanarse, y este es nuevo, porque lo hizo despues de encarnado. Y por esso aquel se confirmo por muerte de vn cordero, y cõ su sangre, como lo declara S. Pablo, escriuiendo a los Hebreos Y aquello fue en figura, porque entõces Dios, no podia morir, porque era puro Dios: ni era tampoco aquella su vltima voluntad, para que quedasse valedero para siempre aquel testamento. Empero agora, que ya Dios era hombre, y por esta parte podia morir: y este testamento era su vltima voluntad, fue necessario que muriesse, como de hecho murio: y assi con su muerte: y sangre, fue

Vnde cepri
mã quidem
finẽ sangui
ne dedit atũ
est, Hebr. 9,

Vbi enim te
stamentũ est

con

confirmado este nuevo testamento: para que nosotros tuviésemos derecho a los bienes que en él nos manda. Porque de otra manera, en tanto que no muere el testador, como dize tambien alli el Apostol, no vale su testamento. De manera que porque el hijo de Dios no podia entonces morir, y también porque no era aquel su ultimo testamento, sino figura del: murio tambien en figura del el cordero: mas aora que juntamente con ser hijo de Dios, es hijo de la Virgen, y por tanto podia morir, fue necesaria su muerte, para dar valor a su nuevo y ultimo testamento. Y por esto el mesmo Dios, por nuestro Propheta Baruch, a este testamēto nuevo le llamo otro testamento. Quiere dezir, differentissimo del viejo, y también sempiterno, diziendo. Establecerles he otro testamento, que sera estable y firme, no temporal, como el q̄ hize para sus antepassados. Porque en esto haze allusion nuestro Propheta Baruch, a lo que ha dicho Hieremias, sino que les establecera vn testamēto sempiterno. Quiere dezir, a quiē no succedera otro testamēto mio jamas. Porque este sera el postrero y final, y mi postrimera voluntad. E a esto de Hieremias y de Baruch allude también S. Pablo, llamandole tambien testamento eterno, y dize. El Dios de la paz, quiere dezir. El que con la muerte de su hijo nos reconcilio y pacifico consigo, el qual sacó de entre los muertos, al gran pastor de las ovejas Iesu Christo Señor nuestro, resuscitandolo, por virtud de su sangre, con la qual se confirmo el testamento eterno: el os disponga y apareje con toda virtud, para que hagays en todo su voluntad. Y llamo sangre del testamēto eterno, a la de Christo, a diferencia de la sangre del testamēto viejo y tēporal, que fue sangre del cordero. Pues por ser tan grande la ventaja que haze este testamento

mors neces
se est inter
cedat testa
toris: testa
mentū enim
in i ortuis
confirmatū
est alioquin
nondū va
let dū vivit
qui testatus
est. Hebr. 9,

Statim illis
testamentū
aliū sēp
piternum.
Baruc. 2.

Deus autē
pacis, qui e
daxit de
mortuis pa
storem mag
nū ovis, in
sanguine te
stamentū et
ernū Dñm
nostm Ie
su Christū
apert vos in
crasibōno,
ut faciat sc
ius volūta
tem. Hebr. 13

Hieremias

nuevo a aquel viejo, por esso dixo el Señor por su Propheta Hieremias, & consummabo. Que quiere dezir. Y acabare y porne mi vltima mano en lo que tengo prometido a Israel haziendo este testamēto nuevo, tal que no aya mas que desear ni pedir. Assi que en este testamento nuevo promete Dios, que acabara de enseñar al hombre la celestial sabiduria, y todo su bien.

Et vocabitur nomen eius Emanuel. Esa. 7

Y lo postrero que dize nuestro Propheta Baruch, que hecho hombre conuerso cō los hombres, es declararse mas. Que por su misma boca enseñaria a los hombres la perfecta y celestial Sabiduria. Y es lo mismo que prophe- tizo Isayas, diziendo. Y llamarse ha por nombre, Emanuel. Y dize esto, no porque aquel hauiá de ser el nōbre que se le auia de poner a Christo, en la Circuncision, porque este fue Iesus, sino porque es estilo de la sagrada escriptura, del hecho poner nombre. Como pare e por

Tu autē vocaberis quæ sita ciuitas, & non dero. Esa. 62. Vocanōmē eius. bñque mīsericordiæ, quātiā ad illā vltimā mīsericordiā mīsericordiæ. Esa. 62. Vocanōmē eius, nō pō palamēus quātiā vltimō populo mīsericordiæ, & ego non ero vester Deus. Esa. 62. Et vocabitur

Esayas, que dize de Hierusalem, a quien Dios queria fauorecer: y ella se tenia por olvidada de Dios. Tu te llamaras ciudad buscada y querida: y no desamparada. Y al Propheta Oseas dize Dios. Ponle por nombre, sin misericordia: porque ya no aue mas misericordia de la casa de Israel. Y en el mismo capitulo, dize tambien Dios al Propheta. Pon le por nombre, no pueblo mio. Porque ni vosotros sereys pueblo mio, ni yo sere Dios vuestro. Y desta manera prophe- tizo de Christo Esayas, que se llamaria admirable, consultor, Dios fuerte padre del siglo futuro, Principe de piz. Todo esto, no porque seria ninguno su proprio nombre de la pila, sino porque no solamente lo seria todo aquello: empero seria apellidado por tal. Assi aora dize, que se llamara Emanuel, porque este nombre, segun lo interpreta Sant Mattheo, quiere dezir, Dios con nosotros, Dios con los hombres.

Que es

Que es lo mismo que dezir, Dios vnido con nuestra naturaleza humana, en nuestro fauor. De manera que del hecho que auia de ser, le puso entonces este nombre de Emanuel el Propheta. Y quiere Esayas, y el Euangelista S. Mattheo dezir lo mismo que dize nuestro Propheta Baruch, que hecho hombre verdadero conuerso cō los hombres, y les enseñó la celestial Sabiduria. Tambien dize con nuestro propheta Baruch, el propheta Dauid, quando afirma, que oyo dentro de si. Certissimamente el Salvador que Dios nos dara, estara tan cerca de los q̄ lo honrã, que la gloria del Cielo more en la tierra entre nosotros. Y a esto haze allusion S. Iuan quando dize, y el verbo se hizo hombre passible y mortal: y tambien vi mos la gloria del, como gloria del vnigenito del padre. Afsi se llama el hijo en la diuina escriptura gloria del padre. Porq̄ es su clara noticia q̄ lo affama por quē es. Y afsi dize el mismo Señor por Esaias juntando la pro- messa, con el cumplimiento della. Yo me dare a cono- cer a mi pueblo en aquel tiempo por experiencia: y me- sabra el nombre de Emanuel, Dios con nosotros. Ha- bla del tiempo de su encarnacion y predicacion. Y co- mo si ya estuiera humanado, y enel, añade, porque yo el mesmo que antes hablaua y enseñaua en los coraço- nes, y por los Prophetas, heme aqui, hombre entre los hombres, y hablo y enseñó a los hombres por mi mes- ma persona.

nomineus
admirabilis
consiliarius
Deus fortis
pater futuri
seculi, prin-
ceps pacis.
Esai. 9.
Matthæi. 1.
Veruntamen
prope timē-
tes eum sa-
lutare ipsos
ut in habi-
tet gloriā
terranostra
Philos. 84.
Et verbū ca-
ro factū est,
& habitauit
in nobis, &
vidimus glo-
riam gloriæ
eius quasi
vnigeniti a
patre. Ioan. 1.
Sciet popu-
lus meus no-
men meum
in die illa,
quia ego ip-
se qui loque-
bar ecce ad-
sum. Esai. 58.

CAPITULO DIEZ, COMO EL FIN DE HA-

zerse Dios hombre, fue para acabar de enseñar al
hombre la celestial Sabiduria.



Scriptū est
in Prophetis
& cunctom
nes docibi
les Dei, Job
6.

Tu per pro
pheta alissi
mi vocabe
tis, praxibi
ca m hanc
facit Dñs pa
rare vias e
ius, ad dan
dā sciētiam
salutis plebi
eius, nrenu
sione pecca
torū eorum
per viscera
misericor
diæ, ut os
eius, ut quibz
viliat ut nos

Vnque no ha dicho muy expressante nuestro
Propheta Baruch, para que el Dios de Israel se
hizo hombre, y comunico con los hombres:
empero bien claramente se infiere de lo que ha
dicho Porque ha dicho, que este Dios de Israel, y cria
dor del Cielo y de la tierra, y que es possedor de la Sa
biduria, desde el principio del mundo, ha y do dando
noticia dello. Primero entiendo de naturaleza, despues
en tiempo de escriptura, y para este fin dize aora, que
hecho hombre la vino a enseñar por su boca a los hom
bres, conuersando con ellos. Y aun esse mesmo espiri
tu de los Prophetas, lo dixo en diuersas partes, como lo
allega el Señor por S. Iuan, diziendo. Escrito esta en
los Prophetas que tiempo verna, en que los hombres se
an enseñados del mismo Dios. Despues tambien lo di
xo mas de cerca, el Propheta Zacharias en su Cantico:
donde haziendo gracias a Dios por la merced de la en
carnacion de su hijo, para el fin que hemos dicho, y tam
bien porque auia sido Dios seruido de escoger a su hijo
Sant Iuan por su adelantado, para que aparejasse al pue
blo, y lo dispusiesse para recebir su celestial sabidu
ria, y sciencia de salud, dize. Y ras delante el Señor
para aparejar sus caminos. Habla con el niño Baptista.
Porque aunque estaua en el vientre de su madre sanc
ta Isabel: empero por especial privilegio del espiritu
Santo, vsaua ya de razon y entendia. Y assi podia Za
charias hablar con el, como tras tabique. Y assi siendo el
padre Propheta del hijo, y hablando con el, le dize. Y
tu niño seras apellidado Propheta del altissimo, porque
Y ras delante del apercibiendo la gente, y aparejandole
el camino: porque viene a dar a su pueblo sciencia de
saberse saluar: para remission de los peccados dellos. Y
esto se

esto se ha hecho, por las entrañas de la misericordia de nuestro Dios: con las quales nos visito, nasciendo de lo alto: para alumbrar a estos que estan en tinieblas, y asentados a la sombra de la muerte. Para que enderecemos nuestros pasos, y acertemos el camino de la paz. Llama pies a los pasos, por vna figura que llaman Metonymia, donde se toma la causa por el efecto: pies por pasos, porque son efectos de los pies. Aqui afirma el propheta Zacharias lo mismo, q nuestro propheta Baruch. Quien es el que tiene la Sabiduria y sciencia de salud. Y como va viene a dar al mundo, para cōseguir los mismos fines que dixo al principio nuestro Propheta, q es la vida y la paz. Y ras, dixo, hijo mio por adelantado del Señor, para apercebir la gente que lo salgan a recibir, con la disposicion deuida. Porque viene a dar sciencia salutifera a su pueblo. No tanto sciencia de salud corporal, quanto de espiritual. Y por esto añade, para remission de sus peccados, y reconciliacion con su Dios. Y estas mercedes, dize, q nos haze, no por nuestros merecimientos, sino por las entrañas de su misericordia. Y no sin causa el Propheta vsa deste termino, de entrañas de misericordia, sino porque en la sancta escriptura significa affectos de misericordia. De el qual termino vso, des pues S. Iuan en su Canonica diziendo. El que viere a su hermano padecer neccsidad, y le cerrare sus entrañas. Quiere dezir, sus affectos de misericordia, no apiandose si quiera de el, como es posible: que este el amor de Dios en esta tal? Y dize esto, porque el hombre, si es hōbre, y humano, vista la neccsidad de su hermano, le le auia de abrir y derretir las entrañas de compassiō. Y pues confiesa, q es su hermano, y que tiene a Dios por padre comu de ambos, como es posible que ame al padre quien

oriens exalto, illuminare his qui in tenebris & vmbra mortis sedent: ad dirigendos pedes nostros in viam pacis. Lucz. i.

Qui viderit fratrem suum neccesse habere, & clauserit viscera sua ab eo, quomodo charitas Dei manet in eo? Io. 3.

Adipē, suū
concluse
sunt. Ps. 106.

Euthymius

dre quien puede, y no quiere, socorrer la necesidad de el hijo de Dios y hermano suyo? Iniaun le quiere abrir las entrañas, sino que se las cierra, no queriendose com padecer del? Y haze S. Iuan en esto elegantissima allusion a lo del Psalmo, dōde Dauid para dezir de sus enemigos, que siendo de suyo misericordiosos, nunca se querian del apiadar: sino que sin alguna compasiō lo perseguian, lo dize por este termino. Totalmente cerraiō para conmigo su enxundia, o su grossura, que es lo mismo que dezir, sus entrañas: para que no pudiesen ser tocadas con algun affecto de misericordia para conmigo. Donde dize Euthymio doctor grauissimo, q̄ el adeps, o grossura, es el asiento de la misericordia y compasiō, y de alli nace. Y por esso comunmente los hōbres pingues y gruesos, como son sanguineos, son naturalmente misericordiosos. Dize pues este doctor, que porq̄ jūto a las entrañas suele auer grossura, si en alguna parte del cuerpo la ay: por esso, en la sancta escriptura se atribuye la misericordia a las entrañas Y por esso se dizen, de misericordia, o misericordiosas, q̄ es lo mismo. Por tanto el Propheta Zacharias vsa tambien de este termino, entrañas de misericordia para significar quan entrañable, natural, y essencial le es a Dios la misericordia. Y dize, que abriendo estas entrañas de su misericordia, nos vino a visitar, naciendo de lo alto. Y en esta postre- ra palabra, naciendo de lo alto, toma metaphora del sol que nace del alto Cielo, para arredrar de nosotros las tinieblas de la noche, y para despertar a los dormidos a hazer actos de vida, y para que vean los hombres por donde van, y para que vean lo q̄ hazen, y vayan acertadas sus obras. Estos son los affectos, allende de otros, q̄ nos haze este Sol corporal en el mundo, quando nace.

Y lue-

Y luego assomando la declaracion de la metaphora, dize de nuestro Sol de justicia Christo, que nacio de lo alto, porq̃ nacio por virtud del altissimo, como lo dixo el Angel a la Virgen. Y nacio para alumbrar, quiere dezir para enseñar a los que estan assentados en las tinieblas de la ignorancia, y en la sombra de la muerte, que es el peccado. Porque como la sombra acompaña, y es anexa al cuerpo, cuya sombra es: assi la muerte es anexa al peccado que fue causa de ella. O se dize estar en la sombra de la muerte, el que esta ya para morir: tan cerca de la muerte, como la sombra esta cerca del cuerpo, de quien es sombra. De manera que los effectos q̃ haze el Sol en el mundo naciendo, essos en su manera hizo el nacimiento de Christo en nosotros. Y finalmente dize, para que enderecen sus passos por el camino que lleva a la paz. Assi que el fin de la encarnacion del hijo de Dios y de su venida del cielo a la tierra, fue para arredrar de nosotros las tinieblas de la ignorancia y error, y despertarnos del profundo sueño de nuestro descuydo, y para dar a los muertos por el peccado la vida de gracia y de gloria, y para enseñarnos el camino cierto de nuestra paz y vltimo fin, como tãbiẽ lo dixo nuestro Propheta Baruch al principio. A esto de Zacharias allude el propheta Malachias, diziẽdo. Y para vosotros que temeys mi nombre, y me reuerenciays, nacera el Sol de justicia. Assi metaphoriza a Christo por la razõ dicha. Y porq̃ por el somos alumbrados, y por el somos justificados. Y aũ el propheta Zacharias, y Malachias haze allusiõ en esto a lo q̃ primero prophetizo. Es. y as. dizen. El pueblo que andaua en tinieblas. Quiere dezir, de ignorancia, no sabiendo lo que se hazia, ni parã donde yuan, vio vna grande luz: lo qual dize, porque nos ense

Et virtus
tissimi o-
bumbra-
bit. Luc. 1.

Et orietur
vobis timẽ
tibus romẽ
meum sol
iustitiæ.

Malac. 4.

Populus
qui ambu-
labat in te-
nebris vi-
dit lucem
magnã, ha-
bitantibus in

ño y alu-

regionem
bræ mortis
lux orta est
eis. Esai. 9.

Matth. 4.

Scimusquo
niam filius
Dei venit,
& dedit no
bis sensum
ut cognos
camus Deū
verum, & si
mus in ve
ro filio ei.
1. Jo. 5.

In quos
omnes the
sauri sapie
tiæ & scien
tiæ abscon
diti. Colo. 2.

ño y alumbro de grãdes y mysteriosas virtudes. Y a los que morauan en la region de la sombra de la muerte, quiere dezir, en el estado del peccado, que fue causa de la muerte, les fue nacida vna luz, vnica, para saberse salvar. Lo qual a la letra se prophetizo de Christo: como lo trae el Euangelista S. Mattheo. De manera que consta, que el que auia dado alguna vislumbre de esta sabiduria y sciencia salutifera a los de la ley de naturaleza en sus coraçones, y en algunas reuelaciones, y algo mas descubierta a los de la ley de escriptura: aora muy a la clara, como lo han affirmado estos Prophetas, la vino a dar y a enseñar a su pueblo Christiano. Y por esto tomaron metaphora del sol y luz grande, cuya propiedad es darnos bien a conocer y muy a la clara lo que antes estava como en tinieblas y figuras. Así tambien lo afirma sant Iuan en su Canónica, diziendo. Sabemos de cierto que el hijo de Dios vino al mundo hecho hombre, y que nos dio sentido y entendimiento: para que conociamos a Dios verdadero por quien es. Y también nos dio gracia, para q seamos en el verdadero hijo suyo entorados y así nos contemos por hijos suyos. Dize lo mismo que dixo nuestro propheta Baruch, que fue visto en la tierra, y conuerso y enseñó a los hombres la celestial sabiduria. Esto mismo manifestó despues el Apostol, diziendo de Christo, que es el archivo donde esta guardado este thesoro de la sabiduria de Dios, escriuiendo a los Colossenses. Donde, encareciendo los bienes q tenemos en Christo, dize del. En quien estan todos los thesoros de la sabiduria y sciencia de Dios, escondidos. Dize, todos: porque no se excluya alguno. Y dize, escondidos: porque naturalmēte, como nos lo encareció nuestro propheta Baruch, nadie los puede conocer, si el hijo de

jo de Dios no los manifiesta y anuncia. Y el mismo hijo de Dios lo confirma por sant Mattheo, diciendo: Que nadie puede conocer el mysterio de la sanctissima Trinidad, y secretos del Cielo, sino aquel a quien el hijo de Dios los quisiere reuelar. Empero que el los ayareuelando, y descubierto al pueblo Christiano, affirmalo el Euangelista S. Iuan, diciendo. A Dios nadie jamas de suyo lo pudo ver. Empero su vnico hijo, que esta en el seno del Padre. Quiere dezir, que por ser su muy querido y amado, sabe su pecho; y todos sus secretos, el ha contando. Quiere dezir, los bienes que ay en el Cielo, y el como los podemos auer, y el very gozar de Dios. Y assi lo auia Dios prometido en el Deuteronomio, quando hablando con Moyses le dixo. Bien pidieron en Oreb; q fue el monte Sinay, porque entonces atemorizados de los relampagos, truenos, y fuego, pidieron a Moyses. Hablanos tu, y no nos hable el Señor, porque no muramos de miedo y de espanto. Esto les trae a la memoria Dios, quando dize aqui. Todo lo han dicho y pedido muy bien, sin entender lo que piden. Piden doctrina y Sabiduria de Dios, y no dada por puro Dios, sino por medio de hombre. Yo lo hare assi, dize Dios Moyses. Yo sacare de entre sus hermanos vn Propheta para ellos, semejante a ti. Verdadero hombre, como tu: creador de ley como tu: mansuetissimo, como tu: y porne mis palabras en su boca; y hablara a ellos, y les enseñara todas las cosas que yo le aue mandado. Consta de todos los Doctores, y de los mismos Hebreos, que esta promessa de Dios fue del Messias. Y assi lo tenemos de fe. Porq de Christo lo trae S. Pedro en los Actos de los Apostoles. Y assi tambien parece por S. Iuan, quando el Señor dixo a los Phariseos. Si vosotros creyessedes a Moyses otan-

Ego autem non
mō nōmī,
nisi filius,
& cui volue
rit filius re
uelare.
Matth. 21.

Deum ne
mo vidit vn
quam, vni
genitus au
tem filius,
qui est in
sinu Patris,
ipse narra
bit. Ioan. 1.

Bene om
nia sunt lo
quuti pro
phetam lo
cuto in
de medio
fratru suo
rum simile
tui: & ponā
verba mea
in ore eius
loquetur;
ad eos omē
nia quae
cepero illi.
Deut. 18.
Exod. 20.

Astutum. 5.
Si enim cre
deretis
Moyse, for
-

bien

fitan & mi-
hi crederi-
tis.

De me e-
nim ille
scripsit. Si
autē illius
litteris non
ereditis,
quomodo
verbis meis
credetis.

Io. 5.

Ipsū au-
tem, ut peti-
ti a Domi-
no Deo tuo
in Oreb.

Deut. 18.

Qui autē
verba eius,
quē loque-
tur in nomi-
ne meo, au-
dire nolue-
rit, ego vi-
tor existat
supra.

Olim De-
loquens pa-
tribus in
prophetis
novissime
diebus istis
loquutus
est nobis in
filio. Heb. 1

Qui misit
me verax
est, & ego
quē audiui
ab eo hęc
loquor in
mundo. Io. 8.
Ego autem
constitutus
sum Rex

bien por ventura me creeriades a mi. Porque el escriuio de mi, que me creyessedes. Empero si a sus letras que escriuio de mi, no creays, como crecreys a mis palabras? Y en todo el Pentatheuco no se lee que Moyses les intimasse que creyessen a Christo, sino en este lugar del Deuteronomio, donde les dixo. A este Propheta oyras y creeras, como lo pediste al Señor Dios tuyo en Oreb. Y Padre eterno se lo intimo con amenaza, diziendoles allí Y el que no quisiere oyra este mi Propheta, lo que hablara en mi nombre, yo sere el vengador de este negocio. A este mismo lugar allude S. Pablo, quando dize. Antiguamente Dios hablo a nuestros antepassados por los Prophetas: empero finalmente nos ha hablado por su mismo hijo. A aquel lugar allude tambien el Redemptor, diziendo a los phariseos Mirad, yo no hablo de mio, empero el padre que me embio es verdadero. E yo las cosas que del oy, estas hablo en el mundo. Luego verdaderas son y de creer, pues Dios es el autor, q̄ no yo. Esto mismo afirmo el Señor antes de encarnado como si ya lo fuera, en vn psalmo, diziendo. Yo soy criado Rey por mano de Dios sobre Sion monte sancto suyo. Toma Sió por toda Iudea. la parte por el todo. Predicando lo que el me mando. Dōde significa que su reynar era sobre las almas, enseñandoles lo que Dios le auia mandado, para su saluacion. De manera que el principal exercicio de su reynar, era enseñar a los ludios. Y por sus Apostoles tambien a los Gentiles. Porque tambien se los dio el Padre por vassallos, como se dize allí adelante. Pideme, dize el Padre al Hijo, y dartehe por heredad y possession a todas las gentes y terminos dela tierra. Afsi que su reynar fue enseñar lo que el Padre le mando que enseñasse en el mundo. Y esto es de Fe, que

scen-

se entiende da Christo, porque assi esta allegado este Psalmo de Christo en los Actos. y a los Hebreos. De lo mesmo certifico a Pilato, diziédo. Tu dizes que yo soy Rey, y dizes verdad, porque yo para esto naci y para esto vine hecho hombre al mundo, para ser testigo de la verdad. Quiere dezir. Este es mi reynar, no como tu piensas, y los demas. Y assi mi reynar no cótradize al reynar de Cesar, ni es de su talle: sino es, enseñar a los hombres la verdad que Dios me mando. De lo dicho pues consta, como se les dio Sabiduria y ley de Dios, como la pidieron, no por puro Dios: sino por Dios hombre y que como Moyfes fue en la ley vieja, el interprete de Dios, para con el pueblo: assi lo promete alli, que este vnico propheta sera tambien interprete de Dios para con ellos, y para con el mundo. Y assi consta como el fin de la encarnacion de Christo fue enseñar al mundo la Sabiduria Celestial.

CAPITULO ONZE, EN QUE SE PROSIGVE
el capitulo passado, y como solo Christo nos pudo enseñar y enseñar los thesoros de la Sabiduria celestial.

Para que veamos mas claramente como Christo nos enseñó y manifesto los thesoros de la sabiduria y sciencia de Dios, es de notar lo que dize sant Iuan. Y vi en la mano derecha del que estaua assentado sobre el trono, vn libro escrito de dentro y de fuera. Quiere dezir, cada hoja escrita de ambas partes para significarnos que en los mysterios de este libro de Christo ay mysterios de dentro, y de fuera. Los de fuera pertenecen a su humanidad, que se vee. Y los de dentro a su diuinidad, q̃ no se vee. Y sellado cō

ab eo super
Sion non-
tem sanctū
eius prædi-
cans præce-
tum eius.
Psal. 2.

Postula à
me & dabo
tibi gentes
in heredi-
tate tuam,
& possideo
nem tuam
terminos
terrae supra
Act. 13. &
Heb. 1.

Tu dicis
quia Rex
sum ego.
Ego in hoc
na. n. sum,
& ad hoc
veni in mū-
dum, vt te-
stimonium
perhibeam
veritati.
Io. 18.

Et vidi in
dextera se-
dentis su-
per thronū
librum scri-
ptum intus
& foris, si-
gnatum si-
gillis septē
Apost. 5.

siete

siete sellos, Y dize, que no se hallaua ni en el Cielo, ni en la tierra, ni debaxo della, quien pudieſſe abrir aquel libro deſatando ſus ſellos, ni aun mirarle. Lo qual dize, para ponderar quan leſos eſtaua todo el reſto de ſer digno de abrirle y cumplir aquellos myſterios. E yo. dize S. Iuan, lloraua mucho, porque nadie ſe hallaua digno de abrir aquel libro, eſtando en el eſcripto y cerrado todo nueſtro bien. Y dize que le fue dicho, No llores. Mira que ya vencio el leon del Tribu de Iuda, hijo de Dauid: para abrir el libro, deſatando ſus ſiete ſellos. Y haze en eſto manifeſta alluſion a lo que Iacob dixo de Chriſto, hijo de Dauid por Iuda. Iuda es cachorrillo del leon. Dize pues S. Iuan que Chriſto vencio. Entiendeſe, al que auia vencido al hombre, que fue el demonio: al qual vencio por ſu paſſion, ſubiendo en la Cruz, como lo prophetizo alli Iacob. Y deſpues lo afirma el Señor por ſant Iuan. Que ſiendo Chriſto leuantado en la cruz el Principe deſte mundo ſeria echado fuera de la paſſiō que en el tenia por el peccado. Y que por ſu paſſiō merecieſſe abrir el libro y ſus ſellos, dize lo adelante ſant Iuan en el capitulo allegado del Apocalypſi: q̄ los quatro ſanctos animales que vio, y los veynte y quatro ancianos y juezes, ſe poſtraron delante el cordero. Primero le llamo leon, por ſu poder y diuinidad: y aora le llama cordero, por ſu humanidad, y manſedumbre. Y dize que cantauan vn cantico nuevo, porque era nuevo el triumpho, que es muriendo vencer. Y dixeron, Tu ſolo Señor fuýſte digno de abrir los ſellos, para que ſe manifeſtaſſe y leyefſe lo que eſtaua eſcripto en el libro. Y fuýſte digno de eſto, porque fuýſte crucificado, y nos redemiſte tu Dios mio, con el precio de tu ſangre. Donde conſieſſan expreſſamente la humanidad, y diuinidad del Re-

Ecce uicit
leo tribu
Iuda, radix
Dauid, aperire
librum
& ſoluere
ſeptem ſignacula eius.
Apoc. 5.
Catulus leonis Iuda.
Gen. 49.
Nunc princeps huius
mundi eijcietur foras
Etego ſi exaltatus fue
ro á terra,
omnia traham ad me
ipſum.
Io. 12.

Dignus es
Domine aperire
librum
& ſoluere
ſignacula
eius: quon-

del Redemptor: Y el romper los sellos, y abrir el libro, fue cumplir lo prophetizado, que antes de cumplidone se podia afsi entender. Y ninguno lo pudo cumplir, sino solo Christo, porque poniendolo por obra, se mostro la verdad de todas las figuras y enigmas que de los mysterios de Christo estauan escriptas. Y afsi dize S. Iuan adelante, que todos los sanctos del cielo y de la tierra, Angeles y hombres, en boz alta dixeron. Biẽ merece el cordero que fue muerto, por dar al hombre la vida, que posea la diuinidad, por razon de la vnion hypostatica. Y el poder, para hazer milagros, mandandolo como Señor de naturaleza. Y la sabiduria celestial infusa, porque nunca aprendio letras. Y la honra, que es premio de la virtud, por razon de su sanctidad heroyca. Y la gloria de la bienauenturança de su alma, que desde su encarnacion gozo. Y la fortaleza y valentia para refucitar a si mismo lo qual fue proprio y solo de Iesu Christo. Y la bendicion, para que todos sean benditos por el, como lo prometio Dios a Abraham, para que como cabeça, influya la bendicion de Dios: y la comunique a los miembros de su cuerpo mystico, que son sus fieles. Conforme a lo dicho entiende Sant Pablo, escriuiendo a los Hebreos, lo de Moysses, que con la sangre del cordero rozio, no solamente el tabernaculo, y sus vasos y el pueblo, como parece en el Exodo, sino que pondera el Apostol que aun tambien, a esse mismo libro de la escriptura sagrada, aspergio y rocio con la sangre del cordero. Para nos significar, q no solo por la sãgre del cordero dedios Christo, se sanctifica su yglesia, y por su sangre tienen virtud sus vasos y sacrametos, y por ella son sanctificados los Chistianos, empero que aun tambien por ella se nos da la intelligencia deste sagrado libro. De manera que

re tro. Supra.

Dignus est agnus qui occisus est, accipere virtutem, & diuinitatẽ, & sapientiã & fortitudinem & honorem, & gloriam, & benedictionẽ Supr.

Hebreo. 9.

Exod. 6. 14.

G ya el

ya el libro esta abierto y manifesto, para que se pueda leer, y aprouecharse de tanto biẽ, como en el estaua sellado. Empero para podernos aprouechar del, no basta que el libro este abierto: sino, que tambien a nosotros nos abra Dios los ojos, para poderle ver, leer y entender. Porque claro esta, que para que vna cosa se vea, dos cosas son menester. Que la cosa este descubierta: y que tambien los ojos esten descubiertos. Porque si la cosa esta cerrada, o cubierta, aunque esten los ojos cubiertos, no se puede ver. Y aunque tambien ella este descubierta, si los ojos estan cerrados, o tapados, tãpoço se puede ver. De manera que es necesario que el libro este abierto: y tambien abiertos nuestros ojos, para poder leerle y entenderle.

Antes de la venida de Christo, este sagrado libro estaua cerrado, y sellado: y tambien los ojos del hombre, de ley comun, para poder gozar deste libro. Pero despues que el hijo de Dios se hizo hijo de la Virgen, comẽçose a abrir, y descubrir este sagrado libro, assi como se yuan por obra cumpliendo sus mysterios por Christo. Y por esso ha dicho san Iuan, que Christo abrio este libro. Empero porque era necesario tambien abrimos los ojos, para gozar deste libro, por esso afirma el Euangelista de Christo, que despues de su passion, en apareciendole a sus discipulos resuscitado, les abrio el sentido, para que entendiesen las escripturas. De manera que Christo por su passion merecio abrir este libro, y abrimos tambien los ojos y el sentido. Y assi el que quiere ver y gozar de los mysterios deste libro, pidalo a Iesu Christo, q̃ tiene el libro en su mano derecha, como ha dicho sant Iuã, desseofo de comunicarlo. Pidaselo, para que el se lo abra, y tambien le abra los ojos. Y hogale cõ humildad aquella.

Tunc aperuit
illis sensum
vt intellige-
rent scrip-
turas.

Luc. 24.

aquella peticion que David le hizo quando dixo. Descubre Señor mis ojos, y cōsiderare marauillas de tū ley: Consta pues como en el tiempo del Euangelio, esta del todo manifesta esta sabiduria de Dios, la qual en el tiempo de naturaleza, y aun tambien de escriptura, estaua algo escondida.

Revelaçōẽ
los meos &
cōsidera-
bo mirabi-
lia de lege
tua. Pl. 108

Y aun para entender mejor esto, es bien considerar lo que aduerten nuestros Theologos: que segun la capacidad del mundo, asì lo fue Dios alumbrando. Y por la lumbre y conocimiento que primero le daua, quedaua mas capaz, para rececebir otra mayor, hasta se perfeccionar en el conocimiento de Dios, y de su verdadera sabiduria. De manera que siempre la ley siguiente fue mas perfecta que la passada: porque por ella recebia el hombre mayor lumbre de la verdad. De donde se sigue, que la ley escripta fue mas perfecta que la natural: y la ley del Euāgelio mas perfecta, que la natural, y que la escripta. Porque la ley que mas nos da a conocer a Dios en sì, y como a nuestro vltimo fin, esta es la mas perfecta: pues nos descubre mas de Dios, y nos allega, y acerca mas a el. Y pues la ley del Euangelio es la postrera y vltima mano de Dios: por tanto es la que mas perfectamente nos alumbra y enseña, y es la vltima perfección de toda ley, y aun por donde todas las leyes se han de regular y regir, para que liguen y obliguen al hōbre. De dō de tambien se sigue, que aunque esta es la mas perfecta ley de Dios, pero tambien es ley de Dios la natural, enxerta y nacida naturalmente en el coraçon del hombre desapasionado. Y tambien la ley de escriptura fue ley de Dios, y por tanto sancta y buena en su tiempo. De manera que todas estas tres leyes, destos tres tiempos del mundo, aunque vna mas perfecta que otra, son leyes de

Dios, como lo ha mostrado nuestro propheta Baruch.

Esto mismo afirma la sabiduria del padre, que es su vni-
co hijo, diziendo. Yo saji de la boca del altissimo. Y esta
claro que de la boca de Dios sale la palabra de Dios. A
esto haze manifesta alluñõ san Iuan, siempre que llama
al hijo de Dios, palabra de Dios. Y no es palabra muer-
ta, como las nuestras que despues de pronunciadas mue-
ren. Y por esso san Pablo la llamo palabra de Dios biua.
Y assi la siente la yglesia en la primera de aquellas anti-
phonas de la O, diziendo. O sabiduria que saliste de la
boca del altissimo, ve a enseñarnos el camino de la Sa-
biduria, o prudencia. Añadese mas en el Ecclesiastico.
Primogenita antes de toda criatura. Quiere dezir, pre-
ferida a toda criatura. A lo qual tambien haze clara allu-
fion s. Pablo llamando al hijo de Dios, primogenito de
toda criatura. Trata alli el Apostol de su diuinidad, y de
como el hijo de Dios es ante todas las cosas, y todas
son en el, y por el criadas y conseruadas. Y para entēder
lo mejor, es de aduertir, q̃ primogenito en la sancta Es-
critura, no siempre quiere dezir, el que primero nacio:
fino tambien el principal, el antepuesto y preferido a los
de mas. Y la raçon es, porque el primogenito tenia im-
perio en todos los demas hermanos, como cõsta en la
bendicion que Isaac dio a su hijo Iacob, como a primo-
genito, diziendole. Señor de tus hermanos, y prostrēse
delante de ti los hijos de tu madre. Aũque, a la verdad,
todas las partes de aquella bendicion añas justas vienen
a Christo figurado alli por Iacob: porque a Iacob no le
perteneçieron aquellas palabras, de la bendicion, que
dizen. Siruante todos los pueblos, adorente todos los
images. El que te quisiere bien, sera querido de Dios,
y el q̃ no, maldito sera de Dios. Porque estas palabras,
solo

ego ex ore
altissimi
prodiui pri-
mogenita
ante omne
creaturam.
ecclesi. 24.
Ioannes, 1.
Hebreo. 4.

O sapiētia.
quæ ex ore
altissimi
prodiit, ve-
ni ad docen-
dum nos viā
prudētia.
Colosse, 1.

Seruācibi
populi, ado-
ret te tribus
esō Domi-
n. s. fratrū

pertenecieron aquellas palabras, de la bendicion, que
dizen. Siruante todos los pueblos, adorente todos los
images. El que te quisiere bien, sera querido de Dios,
y el q̃ no, maldito sera de Dios. Porque estas palabras,

solo conuienen a Christo. Y porq̃ Christo tiene Imperio en toda criatura y a todas las modera y gouierua: por esto le llama San Pablo, primogenito de toda criatura, que no porque Christo fuesse la primera criatura que Dios crió: pues no es pura criatura, antes alli, como vimos, trata el Apostol de su diuinidad. Y assi añade alli la Sabiduria declarandose mas. Y en todo pueblo y en toda gente del tiempo passado, de naturaleza tuue el primado. A lo qual haze tambien allusion el Apostol, diziendo de Christo, para que el sea el que tiene el primado en todas las cosas. Las quales allusiones dan grande autoridad al libro del Ecclesiastico, pues S. Iuan y S. Pablo, hazen tan expressa memoria del, haziendo allusion a sus verdades. Y assi consta como el Espíritu sancto alumbró a su yglesia, pues aora en el Cónclio Tridētino se ha promulgado por canonico: pues lo era ante Dios. Y añade mas la eterna Sabiduria del tiempo de la ley eterna, y dize. Y despues de todas estas cosas, andando a buscar donde morar y reposar de assiento, me determine demostrar en la heredad y possession del señor. Y entóces me mando el criador de todas las cosas, y me dixo lo que luego dire, y el que ab eterno me engendro, me señalo casa donde descanfasse conmigo. Dixome pues, mora en Iacob, y en Israel el sera tu heredad: empero en mis escogidos de Israel, los quales fuéron los Apostoles, echaras rayzes. Para significarnos en esto postrero, el tiempo de la gracia. Vemos pues aqui claramente, como la Sabiduria de Dios distingue los tres tiempos, de naturaleza, de escriptura, y de gracia, como los distinguio nuestro Propheta Baruch. Y luego cifra esta eterna Sabiduria lo que ha dicho, y añade diziendo. Del que es principio sin principio. Quiero dezir. Del padre eterno fuy eter-

tuorum & incuratur ante filij matris tuarum qui bene dixerit tibi, sicut le benedictus, & qui maledixerit maledictionibus repleatur. Ge. 27 & in omni populo & in omni gente primatū habuit supra. Vt sit in omnibus ipse primatū tenens. He. 4. Et in his omnibus requiesce quatuor, & in hereditate Dñi morabor, tunc praecepit, & dixit mihi creator omnium, & qui creauit me requiesce in tabernaculo meo, & dixit mihi in Iacob in habita, & in Israel habeditate, & in electis meis mittere dices supra-

Ab initio, naturalmente engendrada, y antes que començassen a ser
& ante se- los siglos. Y despues que començaron, fuy por ellos en
cula creata señando al mundo, y hasta el siglo futuro no acabare e-
sum, & vsq; sta obra. Como si dixera. I nel siglo futuro porne la vlti-
ad futurū ma mano en enseñar al hombre la celestial Sabiduria, y
seculū, non acabare este negocio. Y alli echare rayzes y reposare.
definam. De manera que consta deste lugar del Ecclesiastico y de
supra. De aquel de los Prouerbios que dize, el señor me posseyo

Domitus
posseidime
in initio via
rum suarū.
Prond. 8.

Cyprianus
lib. 1. con-
tra Iudæos.
cap. 1.
Luc. 11.

Ideo dico
vobis, ecce
ego mitto
ad vos Pro-
phetas & Sa-
pientes &c.
Matth 23.

delos se llama en la escriptura, sabiduria de Dios. Y assi
lo afirma san Cypriano que de Christo se entienden a
la letra aquellos lugares de Salomon. Y consta tambien
por san Lucas que dize. Por tanto la sabiduria de Dios
dixo. Embiare a ellos prophetas y Apostoles. Porque si
estas palabras son de Christo, el mismo hijo de Dios se
llama a si mismo sabiduria de Dios. Y si son palabras
del Euangelista san Lucas, llama a Christo sabiduria de
Dios: refiriendo lo que Christo antes ania dicho por
san Matheo Por esso os digo que mireys, que yo os em-
bio prophetas &c. Y se haze allusion a los lugares de la
sancta escriptura, dóde se trata de la sabiduria de Dios.
De manera que nuestro propheta Baruch, y el Ecclesi-
astico se corresponden marauillosamente, como el hijo de
Dios y sabiduria de Dios. En ley de naturaleza comen-
ço a enseñar al hōbre la verdadera sabiduria, y despues
la proseguio enseñando al pueblo de Israel, y que la aca-
bo de enseñar en el tiempo del Euangelio. Y
que este fue el fin de hazer se Dios hom-
bre, y conuersar con los hombres.

CAPITULO DOZE, COMO EL SIGLO FUTURO

turo en que segun se vio en el capitulo passado, se auia

de acabar de enseñar la celestial Sabiduria

en el tiempo de Christo.

ES mucho de notar lo que la sabiduria de Dios nos acabo de dezir en el capitulo passado, que por los siglos yua enseñando al mundo la Sabiduria, que es a si mesmo. Y que no auia de acabar esta obra hasta el siglo futuro. Y en el mesmo capitulo, al cabo del se declara mas diziendo. Aun derramare doctrina como prophecía, doctrina diuina. Y la dexare por escrito, para que se aprouechen della los que buscan la verdadera sabiduria, y no cessare de enseñarla para los siglos y generaciones de los hombres, hasta que la acabe de enseñar en el siglo sancto. Bien a la clara afirma aqui, q̃ antes en ley de naturaleza auia enseñado, y auen ley de escriptura yua enseñado la sabiduria celestial, y q̃ la auia de acabar en la ley de gracia. Y por esso llama si glo sancto, al tiempo del Euangelio por la sancta y celestial sabiduria q̃ en el, Christo auia de enseñar y obrar. A si q̃ se deue mucho de aduertir, que assi en estos lugares como en otros de la sancta escriptura, el tiempo del Euangelio se dize por excelencia, el siglo futuro, y siglo sancto: Quiere dezir siglo vnico entre todos los siglos, siglo grande mente deseado de todos. Y con razon se le da esta excelencia; porq̃ en el se nos prometia todo nuestro bien. Y por tanto todos deseaua, esperauan, y pedian este siglo. Y assi dize san Lucas que estando el Redemptor afirmando como solo el podia descubrir y enseñar a los hombres los mysterios del cielo: y q̃ nadie los podia alcãçar, sino a quien el quisiere reuelarlos, dize. Que se boluio a sus

Adhuc doctrinam quam prophetia effundat, & relinquam illam querentibus sapientiam & non desinam in progenies illorum in uisum sanctum. Eccl. 124.

et cōuersus
ad discipu-
los dixit bea-
ti oculi qui
vident quæ
vos videtis.
Luc. x. 10.
Hierony.

discipulos y les dixo a parte. Bienauenturados los ojos que veen las cosas que vosotros veys. Antes que passemos adelante, es de notar que no beatifica aqui a sola la vista corporal y experiēcia de todos los otros sentidos, como lo adierte aqui S. Hieronymo: sino solo a aquellos bjos beatifica Christo: que aunque le vian hombre, se creyan ser Dios. Porque muchos vieron, y oyeron a Christo, cuyo ver y oyr no fue beatificado: sino solo el ver y oyr de aquellos que supieron mirar sus obras tan discretamente que de lo visible en Christo, subieron a creer lo inuible que en el auia: y de lo humano subieron a lo diuino. Pues assi como quando la potencia mas noble de nuestra alma, consigue su mas excelente objecto, que es vera Dios, se dize bienauenturada; assi quando los sentidos consiguen y gozan sus mas nobles, y excelētes objectos se diran tambien en su manera, biē auenturados y porque el mas excelēte objeto de nuestra vista corporal en este mundo, fue ver la persona de Dios encarnada y sus obras marauillosas, y el mas noble y excelente objeto de nuestro oydo, fue oyr de su boca la celestial Sabiduria para sabernos saluar, por esso con razon les dixo el Señor. Bienauenturados los ojos que veen lo que vosotros veys, y los oydos que oyē lo que vosotros oys. Y para significar el desseo que tenian los fieles de los siglos passados, deste siglo, añade diciendo. Tened pues por dicha vuestra vista y vuestro oydo porque en verdad os digo, que muchos Prophetas, y muchos Reyes de los siglos passados, dessearon este siglo, por ver y oyr lo que vosotros veys y oys: y no lo vieron ni lo oyeron. Consta pues que este siglo futuro, y tiempo de Christo, fue el siglo mas deseado de los Patriarcas, Prophetas, y Reyes, por los grandes bienes

Dico enim
vobis quod
multi Pro-
phetæ & Re-
ges volue-
runt videre
quæ vos vi-
detis, & non
viderūt, &c.

que

que en el se prometian al mundo. Pues por esta razón la Sabiduría de Dios llama por anthonomasia al tiempo de Christo, el siglo futuro. Y allude este lugar a otro del Propheta Elayás, donde entre otros renombres y apellidos que prophetiza de Christo, le pone este. Padre del siglo futuro. Y tambien Dauid llama a la gente de este siglo, generacion ventura, y pueblo felicissimo, que ha de nacer, y dize. Sera anunciada y contada muy especialmente por del Señor, la generacion venidera. Llama a si al Christianismo, y anunciaran los Cielos la justicia del Señor, metaphoriza a los Apostoles por los Cielos. Porque assi como de los Cielos viene todo el bien corporal a la tierra: assi de los Apostoles por su predicacion, auia de venir todo el bien espiritual al mundo. Y assi Christo antes en el mismo Psalmo, 'los llama hermanos, como lo allega S. Pablo a los Hebreos, declarando nos como todo aquel Psalmo trata de los mysterios de Christo. Y por esso dize que el Señor hara este pueblo. Porque por su gracia se auia de conuertir a el. Y assi el Apostol alli tratando de la excelencia de Christo, sobre los Angeles, dize. Ciertto no sujeto Dios a los Angeles el orbe de el mundo futuro. Del qual orbe, dize, es toda nuestra platica y negocio, sino al hombre Christo. Dandonos claramente a entender q̃ aquello del Psalmo veynte y vno que alego, se entiende de la generacion y Reyno de Christo que auia de nacer despues, y por esso le llama orbe futuro, o mundo futuro: porque no habia del orbe material, que ya era: sino del espiritual, q̃ començaua a nacer. Y ordenolo Dios assi, para q̃ como a Christo siendo Dios le era sujeto todo el orbe material: assi tambien siendo hombre, le fuesse sujeto todo el mundo, assi en el ser de naturaleza, como en el

audireque
auditis, &
& non au-
dierunt.
supr.
Pater futu-
ri seculi.
Esa. 9.
Annunti-
bitur Dño
generatio
ventura, &
annuncia-
bunt celi
iustitiã ei.
populo qui
nascetur,
quem fecit
Dñs. Pl. 21.

Hebr. 1.

Non enim
Angelis
subiecit or-
bem terræ
futuram,
de quo lo-
quimur.
Hebr. 2.

Nos sumus
in quos fi-
nes seculo-
rum deuen-
erunt.
1. Cor. 10.

Venturum
seculum.
ad Heb. 6.

Vt annun-
tium vobis
quæ ventu-
ra sunt in
novissimis
diebus.
Gen 49.
Et erit in
novissimis
diebus præ-
parat' mōs
domus Dñi
&c. Esai. 1.
Fratres no-
vissima ho-
ra est.
Ioan. 2.

ser de gracia. Esto mismo nos declaro despues el mismo Apostol S. Pablo, alludiendo a los lugares sobredichos y dize. Nosotros los Chriistianos somos en quien ha venido a parar el postrer siglo, o fin de los siglos. Porq̃ toma aqui plural por singular, como muchas vezes lo vfa la sagrada escriptura: o por vëtura los llama fines en plural, porque el Reyno de Christo tiene dos estados, vno para militar, y otro para triumphar. El tiépo de aora es el siglo futuro y fin de los siglos para el merecer: y el de la gloria es siglo futuro, y fin de los siglos para el gozar Y por esta parte llama S. Pablo al de la vida eterna, q̃ es la perfeccion del Reyno de Christo. siglo venturo, o siglo futuro. Asfi que por excelencia se dize el tiempo de Christo, el siglo futuro: y poi q̃ es también el fin de los siglos y vltima edad del mundo. Y por esta misma razón es también vfo de la sancta escriptura, por los novissimos y postreros dias significar el tiempo del Evangelio Y por esto Iacob, quando quiso prophetizar de Christo y de sus mysterios, estando para morir, llamo a sus hijos y les dixo. Llegaos me aca, porque os anuncie las cosas que vernan en los postreros dias. Quiere dezir, del mūdo, en la vltima edad del mundo, en el siglo futuro y fin de los siglos. A esto alludio el Propheta Esayas prophe- tizando del tiempo de Christo, quando dize. Y sera en los dias postreros del mundo, la casa del Señor como vn monte muy bien fundado. Y consta que hablaua alli de la yglesia de Christo, como adelante se vera. Y alludien- do a estos lugares del Testamento viejo, vfa el testamēto nuevo del mismo vocablo. Y asfi S. Iuan llama al tiépo del Evangelio, tiempo postrero, diziēdo. Hermanos sabed que este es el tiépo postrero del mundo. Y el mes- mo Señor en la parabola de la viña dize. A la postre de todo

todo embio a su hijo. Lo mismo haze S. Pablo diziendo. A la postre de todos los siglos, en los postreros dias, nos hablo Dios por la persona de su hijo: como antes nos vaiesse hablado y enseñado pos sus siervos los Prophe-
 tas. Así tambien el Apostol S. Pablo llama a Christo, el postrero Adam. Porque dos son los padres, las cepas y principios, o rayzes del linage humano: el primero Adam y el segundo Adam. El vno de la naturaleza: el otro de la gracia. Pues porque el primero Adã q̃ fue padre de la naturaleza corrupta y autor de la vida animal fue en el principio de los siglos: así el postrero Adam, q̃ es el padre de la gracia, y el autor de la vida espiritual, fue en el fin de los siglos. Pues para significar el postrero estado del mudo, llama a Christo el nouissimo o postrero Adam. Y aun mas a la clara lo afirma S. Pablo en otra parte, diziendo. Que no fue necessario que Christo muriesse muchas vezes, por cada vn peccador vna vez. Porque de esta manera fuera menester, dize, hazer se hombre desde el principio del mundo, pues dende entõ ces vno peccadores: y morir muchas vezes y resuscitar muchas vezes para poder tornar a morir. Sino que basto morir vna vez y resuscitar otra, para nunca jamas morir. Porque así como el hõbre vna muerte deve a Dios, por muchos que sean sus peccados. Así tambien el mudo, por gran peccador que fuesse vna muerte de todos deuia a Dios. Y por tanto dize el Apostol que Christo en el fin de los siglos, con vna vez que murio, pago por los peccados y muertes de todos. Porq̃ el solo fue mas bueno que todo el mundo malo. Y mas contento y paga lo quanto Dios con sola su muerte: q̃ offendido con todos los peccados de todos. Y por esso dize que agora en la consumacion y fin de los siglos, aparecio el hijo de Dios

Nouissime
 autem mi-
 si filiu suu.
 Matth. 21.
 Nouissi-
 mis diebus
 istiuslocutus
 est nouisin
 filio. Heb. 1
 1. Cor. 15.

Alioquin
 oportet ut
 eũ frequen-
 ter pati ab
 origine
 mundi nũc
 autem te-
 nuiet in con-
 sumatione
 seculorum
 ad destruc-
 tionem pec-
 cati per os
 unius solum
 apparet.
 Heb. 9.

PRIMERA PARTE

de Dios hecho hombre, y de vna vez se offrecio al padre en sacrificio, para desterrar de nosotros el peccado y la muerte, por virtud de su victima y sacrificio. Consta pues que el Apostol al tiempo de Christo llama la consumacion y fin de los siglos. Y aun por esta misma razon al tiempo que Christo nacio llama el Apostol plenitud del tiempo, diziendo. Empero en viniendo el cumplimiento del tiempo embio Dios a su hijo hecho hombre, de sola muger. Y haze en esto allusion a la promessa de Dios en el principio del mudo. Que vn hijo de sola muger havia de desbaratar el Reyno de aquella serpiente antigua. Y en dezir tambien, hecho debaxo del tiempo de la ley, haze allusion a las promessas hechas de Christo a Abraham y David, que de su linage naceria. Asfi que llama al tiempo de Christo plenitud del tiempo. Porque hasta este tiempo no estaua lleno, sino menguado el tiempo: porque le faltaua solo este tiempo. Y aora dize que esta ya lleno y cumplido el tiempo, porque no aura mas tiempo. Y asfi lo afirma S. Iuan en su Apocalypsi, donde dize. Que vn angel que hablaua con el, le uanto el dedo al Cielo, lo qual era entonces ceremonia de jurar: y aũ agora lo dezimos, alça el dedo, y jura por el q̃ vine por todos los siglos de los siglos, el qual crio el Cielo y todas las cosas que ay en el, y la tierra y todas las cosas que ay en ella, y el mar y todas las cosas q̃ ay en el. Y lo que jura es, que ya no aura mas tiempo, para merecer ni desmerecer, ni para peccar, ni para anepẽtirse: sino que en el tiempo que sonara la boz de el septimo y postrero Angel quando comẽçara a tañer su trõpeta, y llamando a juyzio, se acabara, dize, y concluyra con el tiempo, el mysterio de Dios, como lo annuncio por sus siervos los Prophetas. De manera que al tiempo del Euan-

At vbi venit plenitudo temporis misit Deus filium suum, factum ex muliere, factum sub lege. Gala 4. Genesis. 3.

Leuauit manum suam ad calum, & iurauit peruiuentem secula seculorum, qui creauit calum & ea, quae in eo sunt, & terram & ea quae in ea sunt, & mare & ea quae in eo sunt, quia tempus non erit amplius, sed in diebus vocis seipsum Angelicum cal-

del Euangelio, cuya perfectiõ se mostrara el dia del juy Apocal.ro.
zio, dando a los buenos su deuido premio: y a los malos
su deuido castigo, llama el Angel que hablaua con sant
Iuan, la plenitud y cumplimiento de el tiempo: porque
no aura ya mas tiempo. De donde se infiere muy ala cla
ra q̃ ya no ay que esperar otro tiempo, ni otra edad del
mundo, ni otra ley, ni otro legislador, ni otro Mefsias,
ni otra yglesia, ni otra jurisdicciõ Ecclesiastica, ni otros
sacramentos, ni otro remedio del peccado. Sino q̃ aqui
se acaba todo en el tiempo y estado de Christo. Por esto
pues dixo la sabiduria del padre por Salomõ, que en el
siglo futuro, y fin de los siglos, y tiempo postrero y cū
plido del mundo, acabaria de alumbrar y enseñar al mū
do la celestial sabiduria. Y afsi consta que como la sabi
duria de Dios lo tenia determinado y prometido por
nuestro propheta Baruch, afsi hecho hombre en esta po
strera edad del mundo, conuersando con los hombres,
lo cumplio. Bendito seays vos Dios mio y mi Señor, lū
bre y alumbrador de los hombres que viēnen a este mū
do, q̃ por tã regalado artificio nos aueys mostrado por
vuestro Propheta, que vn mismo Dios es, el que crio el
cielo y la tierra, y el que dio la ley natural al hombre
en su coraçon, y el que tambien la dio por escripto a Is
rael, y finalmente el que hecho hombre nos dio la ley
de gracia: la qual es la perfectiõ del conocimiēto de vos

Erat lux ve
ra, quæ illu
minat om
nem homi
nem: nec
conuenien
tem in hūc
mundum.
Ioannis. i.

Dios mio, y la verdadera Sabiduria para saberse sal

uar los hombres, y conseguir su vi

timo fin, para el qual vos

los criastes.

(?)

CAPIT.

PRIMERA PARTE
CAPITULO TREZE, QUE COMO HA ENSE-

ñado el Propheta Baruch, que es vn mismo Dios el que ha
do enseñando por todo tiempo la celestial Sabiduria: assi se prouea tambien que es el mismo
en quanto Christo prometido.



SSI como nuestro Propheta Baruch nos ha mostrado ser el mismo Dios en quanto Dios, el q̄ crio el Cielo y la tierra, y el Dios de Israel, y el mismo que se adoro de los verdaderos fieles en ley de naturaleza: y tambien en ley de escriptura, y el que aora en la ley del Euangelio, nos enseña la perfecta Sabiduria: assi tambien el Apostol sant Pablo pretende mostrar como tambien es el mismo en quanto Christo, en quanto Messias prometido de Dios, hijo de Daud por Maria virgen sacratissima. Y esto haze escriuiendo a los Hebreos, entre los quales algunos no creyan fer nuestro Redemptor el Christo q̄ Dios auia prometido por los Prophetas; y por tanto esperauan, como aun hasta aora, dicen que esperan otro Christo, engañandose a si mismos. Desengañandolos pues el Apostol dize. Iesus, que fue el nombre de Christo en su Circuncision, que quiere dezir Saluador, esse mismo Saluador y Christo Messias prometido de Dios, fue el de ayer, y el de oy, y esse mismo sera el de mañana y por todos los siglos. Como notã aqui los sanctos Doctores, y consta de otros lugares, es estilo de hablar de la sancta escriptura, que por ayer entiende los tiempos passados. Y por oy los presentes, y por mañana los siglos futuros. Assi que dize el Apostol, Iesu Christo ayer y oy y para siempre. Queriendo aduertir a los Hebreos, que
no ay

Iesus Christi
hodie, ipse
& hodie, ipse
& in secula. Hebr.
13.

no ay que esperar otro Christo. Porque segun hemos visto en nuestro Propheta Baruch, el Christo prometido de Dios auia de ser Dios y hombre. Y pues en quanto Dios fue el mismo Dios en los tiempos passados, que es en los presentes, y sera en los futuros y por toda la eternidad. Luego consta tambien que en quanto hombre, es el mismo. Porque no auia Dios de andar tomando vno y dexando otro, y mudando hitos y pareceres, sino el que vna vez predestino, y despues tomo, nunca lo dexo, como lo dixo S. Iuan Damasceno. Que el cuerpo y alma que el hijo de Dios vna vez tomo, nunca jamas lo dexo. Luego despues del pecado prometio Dios a Christo hijo de sola muger, para librar y vengar al hombre del demonio, que por engaño se apodero del, como vimos en el capitulo quarto. Y assi lo fue despues prometiendo a los padres siguientes, como lo deslinda el Euangelista S. Mattheo, diziendo. Este es libro del linage de Iesu Christo. Entiendese por fuerça, en quanto hōbre: porque esto es especial y proprio de Christo Señor nuestro, que es de dos linages, de linage diuino, y de linage humano. Por el primero, es hijo de Dios, y Dios verdadero. Y por el segundo, es hijo de la Virgen, y hombre verdadero. Por el primero es hijo de padre, sin madre: y por el segundo, hijo de madre sin padre. Y porq̃ no dize el Euangelista. Este es el libro de los linages, sino solamente del linage de Iesu Christo, muestra claramente, que no pretende deslindar los dos linages: Sino solo el vno. Y porque no quiere deslindar el linage de Iesu Christo en quanto Dios, porque este linage deslinda el Euangelista S. Iuan, sino solamente el linage de Christo en quanto hombre, por esso añade luego, hijo de Da-

Quid. semel assumptus, penam quam dimittit. Damasc. Gen. 3.

Liber generationis Iesu Christi filij David, filij Abraham. S. c. Matth. 1.

de Dauid hijo, de Abraham Y quiere dezir en esto el Euangelista, el qual fue prometido de Dios a Dauid y Abraham que naciera de su linage, haziendo allusion a las promessas que Dios les auia hecho de Christo, juntandolas con la que fue hecha por el Angel a la hija de Abraham y de Dauid, nuestra sanctissima Maria, q̄ el mismo seria su hijo. Y esse mismo es el que della finalmente nacio. Y assi lo concluye el Euangelista trauando la primera promessa de Christo hecho a nuestros primeros padres, con la que hizo a los intermedios, y con el cumplimiento della en la Virgen sacratissima, y dize. De la qual sola, quiere dezir, sin copula de su varó Ioseph, nacio Iesus que es apellidado Christo. Y assi el Apostol S. Pablo alludio a este diuino artificio de S. Mattheo, quando dixó. Iesu Christo ayer, y oy y para siempre. Que es el mismo el que fue, y el que es, y el que sera. Y el intento del Euangelista S. Mattheo aqui, es prouar que Iesus es el Messias en Hebreo, que quiere dezir Christo en Griego, y Rex en latin, y Rey en Romance: el mismo prometido de Dios, y que no ay otro que es par. Y por esso no dize este es el libro del linage de Iesus solamente, sino añade, Christo, libro del linage de Iesus Rey. Porq̄ aunque fue prometido de Dios a nuestros primeros padres por hijo, aunque de sola muger, y por librador: porque amenaçando al demonio, y queriendo de camino consolar a Adam y a Eua, le dixo. Yo porne perpetuas enemistades entre ti y vna muger: y entre tus hijos y su vnico hijo de aquella muger, y ella por el, te molera la cabeza y deshara tu principado. Pero no dize alli de que nacion, o linage de gente, o de que familia, o solar, auia de nacer, lo qual explico Dios despues. Y lo explica aora el

De qua natus est Iesus
qui vocatur
Christus.
Matth. i.

Inimicitias
ponā inter
te & mulie-
rem, inter
semen tuū,
& semen il-
lius, ut od-
deret caput
tuū. Gen. 3.

rael

ra el Euangelista, diziendo, hijo de David. El qual David fue hijo de Abraham. Para significar que David era del linage de Abraham. Y aunque bastara dezir, hijo de David, que era lo que pretendia, y luego prouarlo, diziendo, Abraham engendro a Isaac, Isaac engendro a Iacob, y assi proceder hasta llegar a David. Empero hizo aqui memoria de Abraham, aunque parecia superfluo, porque Abraham fue primero prometido por hijo Iesus, que quiere dezir Saluador, diziendole. Y por vn hijo tuyo seran benditas y saluas todas las gentes de la tierra. Porque en efecto lo mesmo quiere dezir, Bendezi-dor, que Saluador, y assi explico de que linage naceria, que es de Abraham. Empero a David fue despues prometido por hijo successor de su Reyno, diziendole. De vn hijo tuyo hare successor de tu throno Real y assi explico aun mas la familia de David Rey. Porque era notorio entre los Iudios, que el Messias, o rey que esperauan, auia de nacer de la familia de David. Y assi quando el Señor pregunto a los Phariseos. Quando viniere Christo, cuyo hijo ha de ser. Luego respondieron, diziendo de David. Y esta es la causa porque aunque en esta genealogia de Christo refiere el Euangelista otros Reyes, empero a ninguno nombra Rey, sino a David, diziendo. Y Iesse engendro a David Rey, y David Rey engendro a Salomon. Nombra pues a solo David rey, y lo repite, porque a el solo como a rey, y primero que a otro, se le prometio por hijo rey. Por esso pues dize el Euangelista. Este es el libro del linage de Iesu Christo, que es lo mismo q̃ dezir, de Iesus Rey: Y dize de Iesus, por la promessa q̃ Dios hizo a Abraham mas a la clara que a los primeros padres. Y dize Rey, por la promessa mas particu-

H lar que

Et in semine tuo benedicetur omnes gentes terræ. Gen. 22.

De fructu ventris tui ponā super sedē tuam. Psalm. 131.

Quid vobis videtur de Christo? cuius filius est responderūt ei, David. Matth. 22.

Natus est
vobis hodie
Saluator,
qui est Chri-
stus, in ciui-
tate Da-
uid. Luc. 2.

Misereror
días Domi-
ni in æter-
num canta-
bo. Ps. 88.

Iusta est e-
nim lex A-
dam, Domi-
ne Deus
2. Reg. 7.

lar que se hizo a Dauid. Y assi abraço estos dos renom-
bres el Angel, quando apareciendo a los pastores les di-
xo. Nacido os es oy el Saluador, el qual es Christo, en
la ciudad de Dauid, alludiendo a las promessas hechas a
Abraham y a Dauid. Y porque este era el intento del
Euangelista, concluye lo mismo, diciendo, de la qual na-
cio Iesus, q̃ se apellida Christo. Y todo esto quito acu-
mular el Euangelista, para prouar la identidad de Chri-
sto, como es vno mismo el q̃ fue prometido hijo de sola
muger a Adam y Eua despues del peccado, y por libra-
dor del. Y el prometido a Abraham por hijo benedizi-
dor, o Saluador. y el prometido a Dauid por hijo Rey.
De manera q̃ siempre Christo fue prometido para hon-
ra y prouecho del hōbre. A todos por hijo y honra del
linage humano. Empero a los primeros padres, tãbien
por librador de lo malo, y a Abraham por benedizor
y dador de lo bueno. Y despues a Dauid, por Rey legis-
lador y gouernador de los fieles. Y finalmente por el
Angel S. Gabriel fue prometido todo esto jūto y muy
a la clara, a la Virgen que lo auia de concebir y parir sin
copula de varon, como Dios lo prometio a los prime-
ros padres. Y assi concluye, de la qual nacio Iesus; que
se apellida Rey. Estas misericordiosas promessas que hi-
zo el padre de Christo su hijo, canta Dauid en vn Psal-
mo diciendo. Para siempre cātare las misericordias del
Señor, la primera hecha a Adam y Eua. La qual refiere
el mesmo Dauid, tratãdo de la promessa que Dios le ha-
zia de Christo, y declarandola mas, dize. Esta misericor-
dia que me prometiste Señor Dios mio, es la ley, el pa-
cto y testamento que antiguamente assentaste con nue-
stro padre Adam. Que vn hijo, de sola muger, libraria al
hombre.

hombre del demonio. Y aunque Adam en la escriptura algunas vezes se toma por especie, q̄ es hombre: empero aqui mas parece tomarse por el indiuido de Adam. Y cifra David esta promessa de Dios, y las q̄ despues hizo a Abraham, Isaac y Iacob, diziendo. Que dispuso Dios este testamento y assento con sus escogidos, aqui lo fue prometiendo. Y despues dize q̄ lo juro a su siervo David. Que aquel mismo seria hijo suyo y successor de su Reyno de fieles. Y por razon de este eterno decreto de Dios, manifestado a los Angeles en el principio de su creacion, y despues a los primeros padres en el principio del mundo, y despues a sus escogidos de el mundo, Abraham, Isaac, y Iacob, y despues tan en particular a David. Empero juntamente temiendose David, como algunos se lo amenaçauā, y el alli lo refiere, que por sus peccados auia Dios de alterar y hazer mudança de aquella promessa, cógoxado y arrepentido de sus peccados, quiere inclinar a Dios a que la cumpla, diziendo. Donde estan Señor tus antiguas misericordias que prometiste a nuestros antepassados, las quales despues juraste por tu verdad y sanctidad, de las cumplir a David? Todo esto declara marauillosamente Euthymio sobre este Psalmo. Y a estas mismas misericordias antiguas q̄l Señor, llama tambien Esayas marauillas y pensamiētos antiguos de Dios, diziendo. Señor, Dios mio eres tu, en salçartehe, confessartehe por altissimo y poderosissimo, porque haras marauillas. Quiere dezir. Porque tus antiguos pensamiētos, los haras fieles, leales, y verdaderos, que sin falta los cumpliras. Assi sea como lo tienes prometido. Esto mismo affirma el Propheta Micheas, diziendo. Cumpliras Señor la palabra que diste a Iacob: y

Disposui testamentum electis meis. Ps. sup. Iuravi David seruum meo, vsque in aeternū praparabo semē tuū. sup.

Qued exprobrauerunt inimici tui Dñe quod exprobrauerunt commutationē Christi tui. supp. Vbi sunt misericordiae tuae antiquae Dñe, quae iurasti David in veritate tua? Ps. sup. Euthymius sup. Ps. 88. Dñe Deus meus tu, & exaltabor, & confitebor nomini tuo: quoniam fecisti mirabilia & cogitationes antiquas fideles amē. Esay. Dabis ratiōem

Iacob, mise-
ricordiā A-
brahā, quæ
iurasti patri
bus nostris,
adiebusanti
quis Mich. 7

la misericordia que primero prometiste a Abraham, las cosas quiero dezir, que juraste a nuestros antepassados desde los dias antiguos. Que es desde el principio del mundo: De manera que assi lo que dize Micheas, como lo que dixo Dauid, y Esayas, son periphrafes, o circunlocuciones de las promessas antiguas que Dios hizo de Christo: las quales se vinieron a cumplir en la Virgē, y por sola ella. porque aqui el Euangelista san Mattheo, para prouar el linage de Christo ser de Abraham, y de Dauid, deslinda el linage de la Virgē sacratissima, y refiere quienes fueron sus antepassados: porque Christo no fue hijo de estos que aqui refiere el Euangelista por alguno dellos: sino solo por la Virgen es Christo de aquel linage. Porque Christo no viene de aquel linage de Abraham, ni de Dauid por via de varon: sino por sola muger como Dios lo auia manifestado a nuestros primeros padres. Y assi en la linde deste linage, va por este orden diciendo. Que fulano engendro a fulano, y fulano a fulano, de vno en otro, y acercandose al cabo dize. Eleazar engendro a Mathan, y Mathā engēdro a Iacob, y Iacob engendro a Ioseph. Y segun este orden que lleuauā auia de concluir, y Ioseph engendro a Iesus que se apellida Christo, mas no concluye tal: porque Ioseph no era padre de Christo, ni tuuo que ver con el en su conception, sino muda el orden y dize. Iacob engendro a Ioseph legitimo varon de Marfa, de la qual dize, que no del qual, nacio Iesus que se llama Christo: porque consta se que la Virgen era aquella muger prometida de Dios a los primeros padres, y Christo su hijo, el que alli prometio que auia de librar al hombre del poder del demonio.

Y aduici

Y advierte el Euangelista aquella particularidad, Ioseph varon de Maria, que de nadie lo auia dicho en todo aquel discurso, no por mas que para significar que Ioseph y la virgen erã de vn mismo tribu y familia de Dauid, pues era legitimo su matrimonio. Porque la ley mandaua que se casassen con mugeres de su mismo tribu. Y assi deslindo el linage de Ioseph, para deslindar el linage de Maria. Assi q̃ Christo, quãdo aqui se dize hijo de Dauid, y hijo de Abraham, y de los demas, son periphraes de la Virgen sacratissima, y de Christo Señor nuestro. Porque no es Christo hijo de Abraham, ni hijo de Dauid, ni de la casa y solar de Iacob, o Israel, sino por sola la Virgen. De manera que quiere dezir el sagrado historiador Este es el libro del linage de Iesu Christo, hijo de vna hija de Dauid, y hijo de esta misma hija de Abraham, y procede deslindando el linage. Y para dar a entender que por sola la Virgen Maria lo auia, en llegando a ella concluye diziendo. De la qual nacio Iesus, que se apellida Christo. Y dize que se apellida Christo, porque por tal lo conocian y predicauan. Y assi prueua S. Mattheo como el mismo q̃ fue prometido a los primeros padres, en el parayso, fue el prometido despues a Abraham, Isaac, y Iacob, y despues a Dauid, y finalmente a la Virgẽ Maria hija de Dauid y de Abraham, de la qual nacio el Redemptor del mundo.

Esta mesma verdad prueua tambien el Propheta Zacharias en su Cantico. Porque haziendo gracias al padre por la encarnacion de su hijo, como lo auia prometido desde el principio del mundo, dize. Leuanto el Señor vn cuerno y fuerza de salud en la casa, y familia de Dauid, moço y criado suyo: assi como lo dixo y prometia

Erexit cornus
salutis
nobis in do-
mo Dauid

pueri sui, si-
cut locutus
est per os sa-
ctorum, qui
a seculo sunt
prophetarū
eius. Luc. 1.

tio por la boca de sus sanctos Prophetas, que han passado desde el primer siglo. En la escriptura sagrada, cuerno significa Rey no poderoso y fuerte. Tomada metaphora de los animales que tienen la fuerza en los cuernos Y principalmete por hazer allusion y memoria del Reyno de Dauid, y de Salomon su hijo, q̄ fueron Reyes muy celebrados, y su Reyno symbolo del Reyno de Christo: porque Dauid y su hijo Salomon fueron vngidos en reyes con cuerno de olio. De manera que del instrumento con que fueron vngidos en Reyes tomo el Reyno nombre de cuerno, por vna figura que llamā los Griegos Methonima, que es quando el effecto toma nombre de su causa Dize mas el Euangelista, que lo hizo assi como lo prometio por la boca de sus sanctos prophetas. Y no dize por las bocas: para significar, que aunque fueron muchos los prophetas, desde el principio del mundo: empero fue vna la misma verdad, que todos prophetizaron de vn mismo Christo, y todos tuvieron vna lengua y hablaron por vna boca Porque hablaban por vn mismo espiritu que los alumbraua y hazia hablar vna misma verdad. Consta pues claramente, que el mismo que todos los prophetas prophetizaron, y el prometido a Abraham y a Dauid, esse mismo fue el que nacio de Maria Virgen. Y por esso dixo san Pablo que el mismo Iesu Christo, es el de ayer, y el de oy, y el que sera para siempre. Y quiere dezir en esto. Que es el mismo q̄ fue prometido a los padres passados, y el recebido de los presentes, y en quien creerā los futuros. Porque no ay mas de vn Christo hijo de Dauid, por sola la Virgen, en todo tiempo passado, presente, y futuro, y por toda la eternidad.

Si erandam
m. 1. om.

Esta

Esta misma verdad nos manifiesta nuestra Prophetiza y cantora en su cantico llena del Espiritu sancto. Por que viendo y oyendo la Virgen. quando visito a sancta Ysabel, ser publicada por aquella su sancta parienta su secreta y milagrosa concepcion del hijo de Dios, entre otras marauillas q̄ refiere alli, haziendo gracias a Dios, dize. Recibio y tomo para si a Israel su sieruo. Quiere dezir. A aquel su vnico sieruo del linage de Israel, acordandose de su misericordia, que lo auia prometido a Abraham y a sus descédientes. como lo auia dicho a nuestros padres por todos los siglos passados. En dezir, tomo para si y recibio a Israel su sieruo, haze allusió la Virgen sacratissima a lo de Esayas, donde prometio Dios tambien esta misma merced a sus antepassados, diziendo de Christo. Abrid los ojos, y mirad quien sera este mi vnico sieruo, porque yo lo tomare para mi. Quien sera este mi vnico escogido, en el qual me holgare mucho. El qual lugar a la letra se entiēde de Christo, como lo allega sanct Mattheo. Quiere pues dezir Paradmiētes quiē sera mi sieruo Christo. Miradle bien, que ay bien q̄ mirar en el. Todo esto quiere dezir aquel, ecce, mirad. Y dize esto, porque juntamente con ser sieruo de Dios, auia de ser hijo de Dios. Porque por razon de la humanidad q̄ auia de tomar, auia de ser sieruo de Dios, empero por razon de la diuinidad, seria hijo de Dios, e yguar al padre. Y por esta parte, fue Ismael symbolo de Christo sieruo de Dios, y hijo de Dios: como Ismael fue hijo de Abraham, y sieruo de Abraham, porque hijo de su sierua y esclaza. Así que Christo aqui con ser hijo de Dios se llama sieruo de Dios. Y por esso los despierta y aduierete con aquella palabra Ecce, que suele en la sagra

Suscipit Israel puerū suum, recordatus misericordiae suae. Si cut loquutus est ad patres nostros Abraham & semini eius in saecula. Luc. 1.

Ecce seruus meus, suscipiam eum, electus meus, complacui tibi in illo anima mea, &c. Esai. 42. Math. 12.

*Hic est filius
meus dilectus,
in quo
mihi bene
complacui.
Matthæi. 3.
Pater noster me
fecit scilicet
né. Gen. 6.*

S. Bonauen

*Recordatus
est misericordie
sue
& veritatis
sue domini
Israël Pl. 97*

da escriptura de mandar mucha atencion. Parad bien
mientes quien sera este mi vnico siervo: porque to mar-
lehe para mi. Quiero dezir, vniendo lo a mi diuinidad,
en vnidad del supuesto y de la persona de mi vnico hijo
natural. Dize mas, agrada se enel mucho mi anima. A lo
qual se haze manifesta allusion por San Mattheo, en lo
que dixo la boz del padre, enel baptismo de Christo. Es-
te es mi hijo querido, en quien me he holgado mucho.
Entiendese en lugar del pesar que antes tenia, por auer
hecho el hombre. Porque allude a lo del Genesis, que
viendo los peccados de los hombres dixo Dios. Pésame
de auer hecho al hombre. Dize pues la Virgen, trayédo
nos a la memoria la prophecía de Esayas, que lo toma-
ria para si. Que aora lo tomo, y lo cumplo: vniendo Dios
padre a su hijo con nuestra naturaleza: y tomando nue-
stra humanidad del linage de Abraham y de David, co-
mo se lo auia prometido, y como lo auia dicho por los
prophetas antepassados. A este tal le declara este lugar
Sant Buenaventura, y muy conforme a la sancta Es-
criptura. Y en lo que dize, acordandose de su misericor-
dia, allude la Virgen (que era muy leyda en la sancta Es-
criptura) a lo del psalmo que dize. Acordose de la mise-
ricordia sua, y de su verdad que lo auia prometido a la
casa y solar de Israel. De manera que porque la diuina
misericordia hizo esta promessa de Christo, y su diuina
verdad y palabra la auia de cumplir, dize la Virge: que
en hecho de verdad, tomo Dios nuestra humanidad, y
se hizo hombre del linage de Abraham, recordandose
de su misericordia, q lo auia prometido, y que assi lo cū-
plia su palabra a la casa y solar de Israel. Y hizo memo-
ria especial la Virgen de Abraham, para abraçar el esta-
do de

do de la ley de naturaleza, y despues de sus successores en general, Isaac, Iacob o Israel, en aquella palabra, & semini eius, para abraçar el estado de la ley de escriptura porque en todo tiempo, como nota aqui S. Buenauentura, Prometio Dios por sus Prophetas esta merced. Consta pues que assi como nuestro propieta Baruth prouo fer el mismo en quanto Dios en todo tiempo: assi cõsta aqui ser el mismo en quanto Christo en todo tiẽpo: por que ni vuo, ni ay, ni aura mas de vn solo Christo: el qual en el tiempo de gracia muy a la clara nos enseño la celestial Sabiduria.

CAPITVLO CATORZE, QUE TAMBIEN

S. Iuan assi como Baruch prouo ser Christo Señor nuestro, el mismo en quanto Dios y en quanto hombre, y que solo el tiene las llaves del Reyno de David.



Ve Christo en quanto Dios, y en quanto hombre aya sido y sea el mismo siempre, tambien lo afirma el. Señor a sant. Iuan en su Apocalypsi, diziendo. Yo soy. Alpha, y O. principio y fin, dize el Señor Dios. Muestra primero como es mismo en quanto Dios. Yo soy dize el Señor Dios. como las terras primera y postrera del A. b. c. Griego, que son las llaves del. Porque con la primera se abre para entrar a todas las demas: y con la postrera se cierran todas. Soy, quiere dize, como las letras que abren y cierran el Alphabeto Griego. Y declarando la metaphora añade, diziendo. Soy el principio y el fin de todas las cosas: principio sin principio, y fin sin fin. Soy quiere dize, el que tiene las llaves del mundo para abrir y cerrar todo como

Ego sũ Alpha & O. principium & finis, dicit Dominus Deus. Apoc. 1.

Qui est, &
qui erat, &
qui ventu-
rus est om-
nipotens.
sup.

Ego sū pri-
mus & no-
tissimus.
sup.

Gen. 3.

In hoc ap-
paret si i^o
De. v. d. f.

tura. Es lo mismo que dixo nuestro propheta Baruch, quò es el que crio el cielo y la tierra y lo tiene todo en su mano, y a su mandar. Y para declarar su eternidad, aña de luego: q̄ es el q̄ es, en el tièpo presente y el mismo q̄ era en el tièpo pasado, y el que sera en el tièpo por venir, y verna descubierta su omnipotencia y Magestad a juzgar los viuos y los muertos el dia postrero del mundo. Assi que no quiere dizir el que es omnipotente de presente, y el mismo q̄ fue omnipotènte en lo pasado, y sera omnipotènte en lo por venir, aunque tãbiè es verdad. Y luego adelãte prueua tãbiè como es el mismo en quãto hombre, apareciendole en figura huma, y diziendo. le a S. Iuan. Yo soy el primero y el postrero (quiere dezir) el primero prometido de Dios para remedio del peccado del hombre. Porque de esto va hablando como alli consta. Y haze alusion a lo del Genesis, porque despues del peccado, para consuelo de nuestros primeros padres, y para començar a intimarlès la Fe y Esperança del medianero, porque esta fue la primera promessa q̄ se hizo de Christo en ley de naturaleza, les prometio Dios vn hijo que auia de ser concebido sin varon, y auia de nacer de sola muger, para quebrantar la cabeça, quicre dezir para deshazer y desbaratar el Reyno que Satanas auia adquerido en los hombres por el peccado. Y assi lo affirmo despues sant Iuan en su Canonica, alludièdo tambien a esto del Genesis, trayendonos a la memoria como en Christo se cumplio aquello que Dios alli prometio, y que el era aquel semen mulieris, aquel vnicohijo de sola muger que auia de quitar el poder y posesion del hombre a Satanas. Y assi dize. Para esto aparecio hecho hijo de vna muger el hijo de Dios: para des-
hazer

hazer los males q̃ el demonio auia hecho al hōbre.

Solutiope-
ra diaboli.
Ioan. 3.

En estas allusiones del Testamento nuevo al viejo, y en las demas que vnos sagrados escriptores hazen a otros, hemos mucho de aduertir, los que leemos la santa escriptura, y tenerlas en grande reuerencia, porque pertenecen al sentido legitimo y perfecto della, y cō su cōsonancia consuelan grandemente la Fe: y con su efficaz correspondencia del sentido, confunden tambien a los hereges y enemigos de ella. Y porque lo digamos de vna vez, para dar en estas allusiones: y caer en ellas, allen de del don del interprete la escriptura, que confiesa el Apostol sant Pablo que reparte a los algunos, importa mucho el leer con frequencia la sancta escriptura, y rumiar los mysterios de ella y aduertir en los vocablos, y terminos de que via, y en sus metaphoras y maneras de hablar. Y esto con Fe viuua, y humildad profunda, y con caridad encendida. Y porque de esta vez entēdamos este vocablo. Allusiones llamamos, quando no se alegan las autoridades en sus palabras formales: ni se citan los lugares dōde estan, y a quiē alluden: ni los sagrados autores, o escriptores dellas: sino solamente se alloma el sentido, y se haze alguna correspondencia al mysterio pasado. De manera que se allude no tanto a las palabras quanto al sentido, y nos trae a la memoria como esto es aquello. Y algunas vezes usando de alguno, o de algunos terminos, o de los mismos, o semejantes. Y de estas allusiones se sacan subtiles y efheacissimos sentidos, como se vera en estos dos trataditos. Asi que la primera especie de alusion es al sentido. Otras vezes se haze alusion al hecho, por via de comparacion. Pongamos vn exemplo, que por este se saçaran otros. Manda Christo a

Alij inter-
pretatio
sermonū.
1. Cor. 12.

Allusio ad
sensum.

Allusio ad
factum.

sus Apo-

sus Apostóles por S. Mattheo, quando los embia a con-
 uertir el mundo, que vayan en cōfiança suya, que ni di-
 neros, ni prouision, ni aun bordon en la mano lleuen. Y
 Matth. 10. haze alusion a lo del Genesis, quando dixo Iacob. Con
 vn bordon en la mano pāsse este Iordan quando vine,
 (quiere dezir) solamente confiado de Dios: sin algun fa-
 uor humano. Y bueluo con dos compañías de gente. Es
 la alusion, conuo si les dixera Christo. Si Iacob salio de
 su tierra con vn bordó en la mano solo y desproueydo:
 In baculo meo tran-
 siui Iorda-
 nem istam
 & nunc cū
 duabus tur-
 mis regre-
 dior.
 Genes. 32.
 Genes. 28.
 empero por yr por ordē de Dios, como parece en el Ge-
 nesis, le succedio tan prospero su camino: y boluio tan
 acompañado de mugeres y hijos, y cō tāta riqueza: por
 que vo los otros discipulos mios: que hazeys esta jornada
 por mi mandado, no auceys de esperar aun mas prospe-
 ro successo? ni aun bordó en la mano como Iacob, quie-
 re que lleueys sino que totalmente vays en cōfiança
 Ite, ecce e-
 go mitto
 vos. Luc. 10.
 mia, que nada os faltara. Y d, porq̃ mirad que yo os em-
 bio, no quien quiera. Tambien es semejante alusion a
 quella en que manda el Señor a los mismos Apostoles,
 que vayan a predicar el Euangelio, y que a nadie saludē
 Luc. 10. por el camino, como parece por sant Lucas. Y alude a
 lo que el Propheta Eliseo mando a su siervo Giezi, quā-
 do le mando que fuesse con su baculo a resuscitar el hi-
 jo de su huespeda, como parece en el libro delos Reyes
 4. Reg. 4. el qual para encarecerle que no se detuiesse, ni parase
 a otra cosa, le mando que a nadie saludasse por el ca-
 mino. Y es la comparacion y alusiō del Redemptor (co-
 rao si dixera.) Mas importa vuestro camino, que aquel.
 Porque aquel importaua la resurreccion corporal de vno
 muerto: y el vuestro importa la resurreccion del mundo
 de almas y cuerpos. Portanto no os pareys, ni entēday-
 en al

en el, solo en esto poned todo vuestro cuydado y ocupacion. De esta manera se hallarã otras muchas en la tancta escriptura: pero las mas efficaces allusiones son las primeras que hemos dicho, que son al sentido, como esta del Apocalypsi al Genesis, y la de la canonica de san Iuan, al mesmo lugar del Genesis, donde se haze alusión al sentido y al mysterio, y se confirma aquello por esto y esto por aquello. Ay tambien otra tercera especie de alusion, que es a las palabras. De manera que se refieren todas, o casi todas las palabras formales de otro lugar de la escriptura: empero por no citar algun escriptor sagrado, ni sagrado libro, ni dezir si quiera, como esta escripto, las llamamos alusiones. Afsi sant Pablo hablando de la predicacion de los Apostoles dize. Y ciertamente a toda la tierra salio el sonido de ellos, y hasta los estre mos de la redondez de la tierra, se oyeron sus palabras. Haziendo alusion al Psalmo 18. donde se dizen las mismas palabras de los Cielos. Y metaphORIZANDO S. Pablo a los Apostoles por los Cielos, nos significa el sentido mystico, empero principal, de aquel Psalmo. Afsi tambien sant Pedro para ponderar que aunque salten los hombres, por gloriosos, y poderosos que sean, a quien Dios hizo su diuina promessa, nunca faltara su diuina palabra de cumplirse, y quedar para siẽpre, refiere las mismas palabras que dixo Esayas. Todo hombre mortal es como vna yeruecita del campo: y toda su gloria y vfanía como la flor deessa yeruecita. Porq̃ dale el sol, y se case la yeruecita, y caese la flor: empero la palabra del Señor queda para siempre. Pero aqui sant Pedro declara como aquello de Esays se entiende a la letra de la promessa de Christo, porque luego añade. Esta palabra (que

Allusio ad
verba.

Et quidem
in omnem
terram exi
uit sonus eo
rum, & in
fines orbis
terrarũ ver
ba eorum.
Rom. 10

Omnis ca
ro vt fœnũ
& omnis
gloria eius
tanquã flos
agri exar
uit fœnum
& flos eius
decidit ver
bum autẽ

re de-

Dominima
 nec in æter
 num. 1. Pet.
 1. & Esa. 40
 Hoc est ver
 bum quod
 euangeli-
 zatum est
 in vos. Iup.
 Qui habet
 clauem do
 mus Dei, &
 qui aperit,
 & nemo
 claudit, &
 claudit &
 nemo ape
 rit. Apoc. 3.
 Ne fleue
 ris, ecce vi
 cit leo de
 tribu Iuda.
 &c. Apoc. 5.

re dezir) de quien habla aqui el Propheta, es la palabra del Señor que se ha Euangelizado a vosotros. De donde consta que esta tercera especie de allusion, no es de menor efficacia, q̃ la primera, antes parece de mas. Pues no solamente refiere el sentido, mas aun las mismas palabras, como cosa muy sabida, que aquello era esto. Así a sant Iuan se le dixo de Christo en su Apocalypsi. El que tiene las llaves de la casa de Daud: y el que puede abrir y nadie puede cerrar: y el que puede cerrar, y nadie puede abrir. Haziendo allusion a las mismas palabras que Dios dixo por el Propheta Esayas, en el capitulo 22. Y así afirma como en Christo se cumplio principalmente aquella prophesia. Tambien se dixo a Sant Iuan en su Apocalypsi, hablando de Christo. No llores que remedio ay para el hombre. No vees que vencio el leon del Tribu de Iuda? haziendo manifesta allusion a lo del Genesis 49. Donde se dize que el leon del Tribu de Iuda auia de subir a la Cruz, para vencer al enemigo, y despojalle de lo que auia robado en el Parayso. Y así se afirma en el Apocalypsi: como en Christo se cumplio aquel mysterio, q̃ en espiritu vio Iacob. Boluiendo pues a nuestro proposito. Dize el Señor a sant Iuan que es el primero prometido de Dios (como vimos) para el remedio del hombre. Y añade luego y el nouissimo, o postrero (quiere dezir) q̃ vino a poner la vltima mano en este negocio de la redempcion humana. Y así lo afirma el mismo Señor en aquella parabola Euangelica, de los sieruos que embio el padre de familia a los arrendadores de su viña, para cobrar los frutos de ella, los quales padecieron, y aun algunos murieron en aquella demanda. Dize pues el Señor. A la postre de todos los sieruos y

uos y Prophetas que Dios embio para este negocio, embio finalmente a su hijo: y no por juez, para que hiziesse pelquiza y juyzio y justicia de aquellos homicidas: sino para que les promulgasse perdõ general: y por redẽptor para que con su muerte les diese la vida. Pues a este lugar de sant Mattheo, allude tamb.ẽ sant Iuan aqui: llamando a Christo el nouissimo y postrero embiado, el q̃ hazia al caso, para la redempcion humana. Y assi profi- gue el Señor la reuelacion a sant Iuan y dize. Y fuy he- cho hombre viuo, y verdadero, sin dexar de ser Dios. Y el mismo fuy verdaderamente muerto, para dar al hom- bre la vida. Y despues, el mismo resuscite verdaderamen- te. Y por esso añade luego. Y he me aqui agora soy el mis- mo el que vine por todos los siglos de los siglos. Y dize esto: porque como afirma el Apostol sant Pablo, Chri- sto resuscitando vna vez de los muertos, ya no muere. Ya no ay mas para que morir: porque con tola su muer- te se cumplio por las muertes de todos: ni se da mas li- cencia a la muerte para que se en señoree de su vida. Y porq̃ Christo entrego su vida a la muerte no deuiendo la de por si, añade lo q̃ merecio por su passien, diziẽdo. Y por esso tengo las llaves de la muerte, y del infierno (quiere dezir) de las dos muertes: de la muerte, de el alma, q̃ se llama absolutamente muerte, porq̃ es la prin- cipal, y de la muerte del sepulchro, que es la muerte del cuerpo. Y prefiere la muerte del alma, porq̃ della nasce la muerte temporal y eterna. Quiere pues dezir, Por mi muerte quede señor de la muerte, poderoso para dar la muerte y la vida a las almas y a los cuerpos. Assi lo dixo despues de su resurrectiõ. Todo poder me es dado en el cielo, y en la tierra: y porque en la tierra se incluye el

Novissime
autem mi-
sit filiũ suũ
Matth. 21.

Et viuus, &
fui mortu⁹
& ecce sum
viuens in se-
culo seculo
rum. supr.

Christus re-
surgens ex
mortuis tã-
non mori-
tur, mors il-
li vltra non
dominabi-
tur. Ro. 6.

Et habeo
claves mor-
tis, & infer-
ni, supr.

Dati est mi-
hi omnis
potestas

infer-

in celo &
in terra.
Matth. 28.

Hæc dicit
sanctus &
verus, qui
in celo &
in terra
regnat
& ne-
qua laudit
et laudat,
et nemo a-
nt. sup.

Fidelis Dñs
in omib;
verbis suis,
& sanctus
in omib;
operibus
suis. Pl. 144.

infierno, pues esta en el centro della, cõsta que tiene las llaves del Cielo, y de la tierra, y del infierno.

Empero esto de las llaves de Christo explica mas sant Iuan adelante, diziendo. Estos mysterios dize el sancto y verdadero, que tiene las llaves de la casa y Reyno de Dauid: y el que abre y nadie puede cerrar, y el que cierra y nadie puede abrir. Como notan aqui los Doctores Griegos, estas primeras palabras se escriuen con articulo, y tuenan, aquel sancto, aquel verdadero, y quierẽ significar la grandeza de Christo en todo. El que por excelencia es sancto: porque no puede hazer obra que no sea sancta: y su sanctidad es heroica: no puede querer ni obrar mal. Y tambien el que por excelencia es verdadero: porque no puede mentir ni engañar, como ni ser engañado. Y haze en esto allusion a lo del Psalmo, que dize. Verdadero y de su palabra es el Señor en todas sus promessas: y sancto en todas sus obras. Quiere pues dezir Sant Iuan. Estos mysterios dize aquel sancto, aquel verdadero, de quien dixo Dauid. Fiel y verdadero es el Señor en todas sus palabras, y sancto en todas sus obras. Y esto haze sant Iuan para significarnos en esta allusion, la diuinidad de Christo Redemptor nuestro. Y dize mas que este es el que tiene las llaves de la casa, o Reyno de Dauid: que quiere dezir, de la casa, o Reyno de los fieles: qual era entõces solo aquel Reyno. De manera que porq̃ el Reyno de Dauid era Reyno de los verdaderos fieles, a quiẽ estaua prometido Christo hijo de Dauid, y en quien creyan, y a quien esperauã por su Redẽptor, por tanto, Reyno de Dauid se entiende aqui y en otros muchos lugares de la sancta escriptura, Reyno de fieles, y Christo por antonomasia hijo de Dauid, y successor de su

de su Reyno. Así lo prometio Dios. Como parece en el Psalmo, donde dize de David. Porne por successor de su Reyno a vn hijo suyo por los siglos de los siglos. Y declarandose mas añade, y a su throno Real hare tan perpetuo como los dias del Cielo. Y dize esto, porque el Cielo ha de durar para siempre. Lo qual consta que no puede tener verdad, sino se refiere a Christo hijo de David que reyna, y reynara para siempre. Y así sant Gabriel el mensajero, e interprete de Dios, lo declaro a la Virgen: como consta por san Lucas, que le dixo. Abre los ojos y mira esta nouedad que Dios ha de obrar en ti. Que alla dentro de tu vientre, sin que de fuera venga concurso de varón: salua (quiere dezir) tu virginidad, cobirás: y despues pariras vn hijo varon, y llamarle has por nombre Saluador. Este sera grande: aunque no de grandeza mundana, y sera conocido, y apellidado hijo del altissimo, y le dara el Señor el trono real de David su padre: y reynara en la casa y solar de Iacob (que es de los fieles) eternamente, y su reyno no partira terminos con otro reyno. Y adelante en el mismo Psalmo dize Dios. De vna vez lo jure, constante y firmemente, y por mi sanctidad, si mentire a David, es phrasis Hebrea, y aú Castellana. Si luego le mentire (si hare) quiere dezir, no le mentire en ninguna manera. Porque es léguage de la escriptura en los juramentos tomar aquel si, por no, como consta claramente en el Psalmo 131. y en el Psalmo 93. Y lo que juro dize que es, vn hijo del viuirá y reynara para siempre, y a esto deste Psalmo hizieron allusion los que dixerón a Christo, de Christo. Nosotros hemos oydo de la escriptura sancta, que el Christo hijo de David ha de viuir y reynar para siempre, y declara el Señor

Ponā in seculū
lū saeculi se
n. en cius &
thronū eius
sicut dies coe
li. Psal. 88

Eccc concipies
in utero & paries
filium, & vo
cabis nomē
eius Iesum,
hic erit ma
gnus & fili
altissimi vo
cabitur, &
dabit illi

Dñs Deus se
dem David
patris eius,
& regnabit
in domo Ia
cob in aeter
num, & reg
ni eius non
erit finis.

Luce. Semel
iuravi in sā
cto meo, si
David men
tiar, semen
eius in aeter
nū manebit
& thronum
eius sicut so
lin conspec
tu meo, & si
cut luna per
festa in aeter

sum: & te-
stis in celo
fidelis. Ps.
supr.
Psal. 131. &
93. Nos au-
diuimus ex
lege, quia
Christus
manet in
aeternum.
Ioan. 12.

Luce 1.

esta perpetuidad deste Reyno. por otras dos muy gala-
nas comparaciones del sol y de la luna, diziendo. Y el
trono Real deste hijo de Dauid sera resplandesciente y
perpetuo como el sol en mi acatamiento: porque nunca
se pone, ni esconde, ni eclipsa: como a los ojos de los hó-
bres. Y como la luna llena, assi resplandecera para siem-
pre. Y cõfirma lo que ha dicho con la postrera palabra,
diziendo. Y el testigo desta promessa y juramento, y de
que es verdad que se cumplira, esta en el Cielo, fidelissi-
mo testigo. Es periphrasis de Dios. Quiere dezir. Dios q̃
esta en los Cielos, es el que lo prometio, y juro, y el q̃
atestigua esto por de infalible verdad. Consta pues cla-
ramente, que esto no se puede entender, ni puede tener
verdad en algun otro hijo de Dauid pues esta claro que
en Ieconias y en Sedechias hijos de Dauid, tuuo fin y
cabo el reyno tẽporal y corporal de Dauid. Y solo hi-
jo de Dauid, es el que reyna y reynara para siem-
pre: aqui militando, y en el Cielo triumphando. Y el
Reyno de Dauid, es el Reyno de sus fieles: que ha de du-
rar para siẽpre. Y a estos lugares deste Psalmos hizo ma-
nifiesta allusion sant Gabriel. Y lo que dixo ala Virgen
es como vna interpretacion deste Psalmos. Pues deste
Reyno de Dauid ha dicho sant Iuan que tiene las llaues
nuestro Christo y Redemptor. Y a este reyno de fieles
llamo despues el Señor en muchos lugares del Euange-
lio, reyno de Cielos (quiere dezir) reyno de gente fiel, y
celestial: como se dize regnum Frãcorum, reyno de gẽ-
te Francesa, o de Franceses: assi se dize regnum calorũ,
reyno de cielos, o de gente celestial, de lo qual se trata-
ra mas adelante. De manera que tiene el Señor las lla-
ues del reyno de fieles: para abrir y cerrar: para justifi-
car y cõ-

cary y condenmar, para prender, y soltar, a quien viere conuenir. Y afirma sant Iuan que a quien el abre, nadie le puede cerrar, y a quié el cierra, nadie le puede abrir. Para nos significar el entero poder y excelente autoridad que el solo tiene en este reyno de David. Pero del se deriua a los ministros de su sancta yglesia, como adelante veremos. De manera que tambien S. Iuan, como nuestro Propheta Baruch nos ha mostrado, como Christo es siempre el mismo en quanto Dios, y en quanto hombre Christo, de quien la sancta yglesia y reyno suyo recibe la verdadera Sabiduria.

CAPITVLO QVINZE EN QUE SE DECLARA
*ramas lo del capitulo pasado como Dios entrego a
 Christo en quanto hombre, las llaues del Reyno
 de David, que es de fideles.*



N esto que ha dicho sant Iuã en su Apocalypsi de las llaues de Christo, haze elegantissima y manifesta allusiõ, y nos trae a la memoria la prophecia de Esayas. Donde el Padre eterno dize Christo Redẽptor nuestro. Entregare las llaues de la casa de David sobre los ombros del, y abrira y no aura quien cierre y cerrara y no aura quien abra. Y aunque el propheta Esayas va alli hablãdo del buẽ Eliachin empero en este lugar hizo transito a Christo, como muchas vezes lo suelẽ hazer los Prophetas: por virtud del diuino espiritu q los mueue, y alũbra en todo, y habla en ellos, y por ellos. Y cõsta ser asì, pues aqui S. Iuã llanamente lo refiere de Christo, como cosa notoria. Dize pues. Entregare las llaues de la casa y reyno de David

Dabo clauẽ
 domus Da-
 uid super
 humerum
 eius, & ape-
 riet, & non
 erit qui
 claudat, &
 claudet &
 non erit qui
 aperiat.
 Esai. 22

sobre sus hombros, y pone singular por plural, llave por llaves y hombro por hombros (como otras muchas vezes lo fuele vsar la sancta escriptura:) y es mucho de notar aquella palabra sobre sus hombros, porque las llaves no se suelen traer sobre los hombros, sino en la mano, o colgadas de la cinta, o en otro lugar escóddido y seguro: empero no sin gran mysterio, vsa desta manera de hablar la sancta escriptura, en especial quãdo habla del reyno de Christo. Porque tambien el mismo propheta, hablando antes deste mesmo reyno de Christo dize. Fue hecho su principado, a su reyno, sobre sus hombros, y es mucho de aduertir que a lo que primero llamo llaves llama aora principado, para significar que llaves de la casa de Dauid, es lo mismo que principado, o reyno de Dauid, y tener las llaves de aquel reyno, no es otra cosa sino tener legitima autoridad, potestad publica, y derecho en el, como adelante se vera.

Factus est
principatus
eius super
humerum.
eius, Esa. 9.

Es pues mucho de aduertir que este es estilo de hablar de la sancta escriptura, aun en otras partes, y significa potestad publica: porque las insignias de la potestad publica se trayan sobre los hombros, como aora en algunas partes, las varas de justicia, y porque assi se vsaua entonces, assi tambien se escriuia, y la razon desta cerimonia, era para encargar el cuydado que auia de tener sobre si, los que rigen, de aquellos que estan a su cargo, que aun porello tambien vsamos desta manera de hablar, tenerlos a cargo o estar a mi cargo, q̃ es lo mesmo q̃ tenerlos sobre los hombros, e yr cargados dellos, llevarlos, y gouernarlos, é mirár por ellos. Por esto mãdo dios q̃ en el superhumeral del pótifice, ouiesse dos piedras preciosas engastadas en oro, y que se esculpiesse en ella

los nom.

los nombres de los doze linages de Israel: los seys en la vna, y los seys en la otra, segun el orden de su nascimiento. Y dize Dios alli: y llevarlos ha sobre sus hombros Aaron, delante el Señor (quiere dezir) suffriendolos por el: sustentandolos, y padeciendo por ellos, y rogando a Dios por ellos. De manera que no ha de traer a cuestras el pueblo al Obispo, sustentando sus baxillas de platani de oro, sustentando sus ricas tapicerias, tantos escuderos, tãtos pajes, y lacayos, y aun los ricos presentes que hazen por mejorar se: sino al contrario el Obispo ha de traer a cuestras a los de su diocesi: sustentandolos en sus necesidades espirituales y corporales, porque es padre de los necesitados. Empero aqui en estos lugares alegado: de Christo, mas que esto quiere dezir: o esto muy por el cabo. Quiere nos pues dar a entèder el Propheta que Christo no solo seria rey, sino que seria rey a su riesgo: empero para grã bien de su reyno. Porque el reynar de Christo no auia de ser como el reynar de los Reyes del mundo, como lo vimos antes, y como el mismo Señor lo dixo despues por San Iuan. Mi reynar muy diferente es del reynar de los Reyes deste mundo. Y entre las diferencias q̃ ay, pone aqui esta el Propheta Esayas que el reyno del mundo trae en sus hombros, y acuestras a su Rey, y lo prouee, y lo sustenta, y aun padece por el, atrueco de que su rey no padezca. Y dize, no lo que auia de ser segun razon, como ya vimos, sino lo que es y se vsa en el mundo. Empero Christo al contrario, trae su reyno sobre sus hombros, y lo prouee y lo sustenta, y se pone a riesgo por lo amparar y defender, y aun muere porque su reyno viva. De manera q̃ el no se vale de su reyno, sino su reyno del. Y a esto del Propheta hizo ma-

Portabitque
Aaron nom
na corũ co
ram Dño su
per virũque
humerum.
Exodo. 28.

Regnũ meũ
non est de
hoc mundo
Ioannis. 18.

Lucas . 15. nifiesta allusion el Redemptor por San Lucas, comparandose al pastor que vino a buscar la oveja perdida, y hallada dize que la tomo sobre sus hombros, y la traxo con alegria, para la reduzir a la manada: y compañía de las otras. No sin myfterio pues dize el padre eterno por Esayas, y o le entregare las llaues de la casa de David sobre sus hombros.

Y assi el Propheta Esayas antes que dixesse, fue hecho su principado sobre sus hõbros: dixo de la manera que aua de ser, que era haziendose el hijo de Dios hombre mortal y passible: para morir y padecer por su principa-

Paruulus enim natus est nobis, & filius datus est nobis.

Esaiæ . 9.

Sic Deus dilexit mundum: vt filium suum vnigenitum daretur pro eo.

Ioannis . 3.

do, y dizelo por estas palabras. El hijo de Dios nos fue dado de su padre, para que naciesse parvulo y despreciable para nosotros. Y a lo que dize que nos fue dado, allude maravillosamente sant Iuan, sino son palabras del mismo hijo de Dios, como lo parece la corriente del texto, dize pues la allusion. Tan grandemente amo Dios al mundo, que le dio para su remedio a su vnigenito hijo. Y afirmamos que el amor fue causa desta tan inestimable dadiua: porque de otra manera parecia exceso, y demasia, y aun desatino, dar a su vnigenito hijo para redimir al siervo Empero el amor que todo lo yguala, hizo a esta obra tan razonable. Porque como dize Dionisio, el amor es vna virtud y fuerza vniuiua. De manera que de razon del amor, es la vnion, y el hazer todas las cosas que entre si se aman, por distantes que sean en naturaleza, o dignidad, y iguales, y aun vna, de la manera que puede. Y assi el amor que Dios tenia al hombre hizo abaxar a Dios a ser hombre: y subir al hõbre a ser Dios. Y los ygualo. Y hizo qvno mismo fuesse verdadero Dios, y verdadero hõbre, Christo redemptor nuestro. Y assi e

ste amor

Ac amor haze razonable todo lo que Christo hizo y pa
deciopor el hombre. Y assi lo pondera el mismo Esayas
alli diziendo. El grande amor del Señor de los exerci-
tos, hare esto. Y muestra lo que hadicho, que el hijo de
Dios fue dado a nosotros prra que naciesse parvulo en
la cõdicion humana (quiere dezir) mortal y passible de
preciado, y abatido, y no en el estado que Dios crio al
hombre primero, y esto para nosotros. En esta significa-
cion toma tambien parulo, el Propheta Abdias, dizen-
do, de parte de Dios a Edom. Yo te hare parvulo, contẽ-
ptible y despreciado, en pena de tu soberbia. Y aun es-
to mismo nos declara mas adelante el Propheta Esayas,
hablando de Christo: como Dios lo avia cargado de
nuestros males y penas de peccados. Y vimosle (dize) y
no estaua de ver, que no quisieredes verle. Empero des-
fiamoslo assi, despreciado, y el mas abatido de los hom-
bres, varon de dolores, y que experimentasse nuestras
flaquezas. Viole el espiritu del propheta, tal qual avia
de estar la noche de su passion. Y assi el mismo Senor di-
xo de si. Yo soy como vn gusanillo de la tierra, que no
hombre deshonor de los hõbres, y abatimiento del pue-
blo. Y no solamente quiere dezir a quien los hõbres des-
honraron y affrentaron, y a quien su pueblo de Israel a-
batio y desprecio: lo qual fue assi verdad: sino tambien,
a quien los hombres, que no conocian el mysterio de su
passion, tenian por deshonor de los hombres, por affren-
ta del linage humano, y su pueblo se desdeñaua del, de
que fuesse de su linage, siendo en hecho de verdad, la
honra del linage humano, pues hizo al hombre Dios, y
la gloria de su pueblo de Israel, como dixo Simeon, to-
mando carne de aquel linage, sino que por honrarnos

Celus Domi-
ni exercitũ
faciet hoc.
supr.

Ecce parvu-
lum dedite
in gētibz,
contempti-
bilis tu es
valde. Ab-
dias.

Et vidimus
eũ & nõ erat
aspectus, &
diderant
museũ des-
pectũ, & nõ
uissimũ vi-
rorũ, virum
dolorũ & sci-
entĩs infimi-
tatis. Esa 53.
Ego sũ ver-
mis & nõ ho-
mo oppro-
briũ homi-
num, & ab-
iectio plebi-
Psalmo. 21. s
Luc. 2

Christ^o nos redemit de maledicto legis, fact^o pro nobis maledict^o, quia script^u est, Maledict^{us} omnis, qui pendet in ligno ut in gentibus benedict^o Abraham^e fieret in Christo Iesu: ut pollicitatio nem spirit^u accipiamus per fidem. Galatas. 3. Exinanivit semetip^su formam ferui accipiens Philipp. 2. Omnia quasi non sint sic sunt coram Deo. Esai 40.

quiso el ser tan deshonorado, y para ensalçarnos quiso el ser tan abatido. Asⁱ como lo pondero el Apostel S. Pablo, q^u quiso ser por nosotros no solaméte maldito, pero aun la misma maldicion, porque la bendicion fuya, que se prometió a Abraham, vinié^{se} sobre nosotros. Esto pues quiso significar el Propheta, en dezir que se auia hecho pequenuelo y despreciado para nuestro prouecho.

Y a esto de auerse hecho paruulo, y despreciado para nosotros, alludio despues Sant Pablo encareciendolo mucho, que sié^{do} hijo de Dios, y Señor vniuersal de todos, se deshizo. Quiere dezir: se hizo vn poco de ayre, vna nonada, tomá^{do} forma de sieruo, el que era hijo de Dios, y Señor del mundo. Esto significa y pódera aquel verbo, Exinanuit. Y dize que se hizo vna nonada, vn poco de ayre haziendose hombre mortal y passible: porque todas las cosas, por grádes que sean, en respect^o de Dios, son vna nonada: son como sino fues^{sen}, como lo dize en otra parte Esayas. Asⁱ que para reynar el hijo de Dios, nacio paruulo y despreciado, mortal y passible. Auia dicho el propheta Esayas, como el Señor sin exercito ni estruendo de armas. sino có poder y virtud secreta auia de vencer a nuestros tyranos los demonios, que nos tyranizaron en el parayso. Y hizo elegantissima allusion a la milagrosa victoria que auia hecho de los Madianitas: Y q^u como por virtud secreta auia librado a Israel del poder de los Madianitas: asⁱ nos auia de librar a nosotros del poder de Satanas, que fue rompiendo y quebrando los Iudios el vaso de barro de su sagrada humanidad, y descubriéndose luego como allí se descubrio, la luz de su diuinidad, y tocando y tañendo la trompeta de la predicacion Apostolica: este my^{ste}rio por todo el mundo.

Scepter^u ext^o
toris eius
superasti, si-
cut in die
Madian.
Esai. 9.

mundo. Y dando la razón de esto, y el como se avia de ha-
 zer, dize la autoridad alegada, porque el hijo, de Dios se
 entiende, nos fue dado para que naciesse parvulo y des-
 preciado para nosotros: y fue hecho su principado so-
 bre sus ombros. De manera q̄ nacio parvulo y mortal pa-
 ra morir por su reyno: y desde la Cruz, q̄ traxo sobre sus
 ombros: como insignias de su potestad y reyno, comen-
 ço a reynar. Afsi lo prophetizo David q̄ lo avia de pre-
 dicar al mundo los Apostoles, diziendo. Promulgad y
 hazed saber a toda la gentilidad, que el Señor comen-
 ço a reynar desde el madero de la Cruz. Aunque como as-
 firma Sant Iustino, los Iudios quitaron del texto mali-
 ciosamente, aquella palabra hebrea, Mehez. Que signi-
 fica a ligno. Y consta ser afsi verdad, porque en la Cruz
 fue despojado el demonio del principado que tenia en
 el mundo, y fue adjudicado a Christo, todo lo que a el
 se le quito. De manera que como por el peccado, que-
 damos todos por de el demonio: afsi por la Cruz queda-
 mos todos por de Christo. Como lo refiere Sant Iuan, q̄
 dixo Christo. Aora esta para sentenciarse el pleyto del
 mudo con su tyrano el demonio: y aora sera echado fue-
 ra de la possession que tyranicamente tenia en el mun-
 do. E si yo fuere levantado de tierra en la Cruz, todo lo
 que a el por senténcia se le quitara, se me ha de adjudicar
 a mi, que he tomado el pleyto por el hombre. E oltapues
 claramente, que el Padre eterno dio por heredad a Chri-
 sto esta casa y reyno de David, que es reyno de fieles y
 reyno de Cielos: pues le dio las llaves del para abrir y
 cerrar, y para el entrar y salir deste reyno. Por la qual
 metaphora quiere significar, que le dio plenaria jurisdi-
 ction para los regir y gouernar: al fin de recobrar el de-

Vere filius
 Deierat is-
 te. Matt. 15.

Cuius im-
 perium su-
 per hume-
 rum eius.
 supr.
 Dicite in
 gentibus,
 quia Domi-
 nus regna-
 vit á liquo.
 Psal. 95.
 Divus Iusti-
 nus mar-
 tyr aduer-
 sus Trifho-
 nem.

Nunc indi-
 citur mū-
 di, hūc prin-
 ceptus huius
 mundi eij-
 ciatur fo-
 ras, & ego
 sexaltatus
 fuero a ter-
 ra, omnia
 traham ad
 meipsum.
 Ioan. 12.

Dabit illi
Dñs sedem
Dauid pa-
tris eius, &
regnabit in
domo Ia-
cob in ater-
num, & re-
gnus eius nō
erit finis.
Lucæ. i.

Ex quibus
est Christus
secundū car-
nē. Ro. 9.

Meminerit
testamentū
sui, quod ha-
bit ad A-
braham,
Isaac, & Ia-
cob seruo-
rum suorum
fidelium.
2. Mach. i.
Rom. 4.

recho que se auia perdido del reyno celestial en el pa-
rayso, por el peccado. Este mismo reyno de fieles pro-
metio el Angel a la Virgen que lo heredaría su hijo, co-
mo lo vimos en el capitulo pasado, y que sería su reyno
en duracion eterno, y en extension tan grande, q̃ no ter-
nia fin, ni partiria terminos ni mojones: ó otro reyno.
Y llama alli el Angel a la yglesia Reyno de Dauid, y
casa de Iacob, y no sin causa en la sancta escriptura se ap-
pellida assi la yglesia de Christo, sino porque de alli fue
Christo, y estos fueron sus antepassados. Como lo affir-
ma el Apostol S. Pablo, referiéndolos, y dize. De los qua-
les descendio Christo segun la carne. Y de alli fuerō tā-
bien los primeros Christianos, y de alli los Apostoles,
padres de nuestra Fe. De manera que la casa de Abra-
ham, de Isaac, y de Iacob, o Israel y de Dauid, es el solar
conocido de la nobleza Christiana, aunque aora esta es-
te pueblo por el suelo por sus peccados. Porque assi co-
mo el hidalgo se precia de venir de tal casa, aunque la ca-
sa este cayda, y no quede sino vn solar, empero guarda
aquel renombre: assi la yglesia fiel y Christiana, se llama
casa de Iacob, porque toma el nombre de su solar y fie-
les de Christo antepassados. Y assi la escriptura los inti-
tula de fieles, diziendo. Acuerdese el Señor de su testa-
mento, y de Abraham, Isaac, y Iacob sus siervos, fieles.
Y para entender mejor esto, es de advertir, que aunque
la yglesia de Dios començo desde Abel: pero florecio
mucho en Abraham: y aunque le succedió su hijo Isaac,
y a Isaac succedió Iacob: empero no se dize la yglesia
Christiana casa de Abraham, aunque es el padre de nue-
stra Fe: y assi lo llama sant Pablo: ni tampoco se dize ca-
sa de Isaac, sino casa de Iacob: porque, como lo adierte
sant

Sanct Esteuan en el libro de los hechos Apostolicos, por Jacob vinieron los doze Patriarchas, y del succedio grã descendencia fiel, que tuvo cuẽta con Dios. De manera que porque no todos los hijos de Abraham fueron fieles: porq̃ hauo Ismael que fue infiel, y solo Isaac fiel: y de Isaac solo Jacob, porq̃ Esau fue infiel: empero de Jacob fueron hijos todos los doze Patriarchas, y todos fueron fieles y cultores de Dios, aunque algunos peccadores. Como aora tambiẽ en la yglesia, todos son fieles, aunq̃ ay muchos peccadores. Por lo qual todos los linages de aq̃l pueblo se denomina de ellos, y los llama Dauid fuentes de Israel. Los que descendey y manays de las fuẽtes de Jacob, load al Señor en sus yglesias. Mira en esto al tiẽpo del Euangelio: porq̃ antes vnico era el templo de Dios, y en Hierusalem. Pues por eso la yglesia se llama casa de Jacob. Y por esto dixo el Angel sanct Gabriel de Christo, que reynaria en la casa de Jacob, q̃ es casa de fieles. Y casa en la sagrada escriptura, no siempre quiere dezir estas casas de barro, o de piedra: sino muchas vezes quiere dezir descendencia, o linage. Y asì quando en el Exodo se dize: que Dios edifico casas a las mugeres Egypcianas, que ayudauan a parir a las mugeres Hebreas: porque quando parian varones no los ahogauan, segun el mandamiẽto del Rey: temiendo mas a Dios: no quiere dezir que les hizo estas casas materiales, ni edificar quiere dezir alli, este edificar material: sino que en premio que ellas dexaron los hijos a los Hebreos, y su descendencia y casa, Dios les dio a ellas prospera descendencia, y successiõ. Asì tambien dixo a Iob vno de sus amigos. Si te boluieres al omnipotente, el te perdonara, y otra vez seras edificado. Quiere dezir. Tor-

Auum 7.

In ecclesijs
benedicite
Deo Domi
no de font
ibus Israel.
Psal. 137.

Et quia ti.
muerũt. ob
stetrices
Deum, edi
ficauit eis,
domus.

Exo. 1
Si reuerfus
fueris ad
omnipotẽ
tem, tursu,

Baras

edificabes - naras a tener hijos y prospera descendencia y casa. Por-
 115. Job 22. que entonces estaua como derrocado y caydo: sin hijos
 ni hijas, y sin la prosperidad passada. Así tambien en el
 Deuteronomio, al que no queria tomar la muger de su
 hermano defuncto, para que alomenos el primogenito,
 se apellidasse hijo del defuncto: porque no quedasse sin
 316. Hierbo- casa y descendencia: se dize por este termino. Esta afren-
 mint qui tapadecera el que no edificare la casa de su hermano.
 non a sifi- De manera que segun el estilo de hablar de la escriptu-
 car domū ra, se dize la yglesia casa de Iacob, o Israel: porque es lo
 317. 111. mismo que descendencia de Iacob, o Israel. Como de-
 Deu. 25. zimos de algunos, son de la casa de Aguilar, o de la casa
 de Niebla. Consta pues como Christo Señor nuestro
 tiene las llaves de este reyno de Dauid, y casa de Iacob,
 como affirmo el Angel a la Virgen, que es casa o reyno
 de fieles.

**CAPITVLO DIEZ Y SEYS, COMO CHRI-
 sto antes que se subiesse al Cielo entrego estas llaves del
 reyno de los Cielos, o de fieles, a Sant Pedro.**



Orque Christo, en quien esta, como hemos vi-
 sto, este summo poder deste reyno de Dauid y
 casa de Iacob, se auia de subir al Cielo: porq̃
 por dar lugar a la Fe, no conuenia viuir siem-
 pre, aca entre nosotros antes, prometio a S. Pedro de en-
 tregalle estas llaves en la tierra, y hazerle su lugar tenie-
 te y vicario suyo. Y assia el solo dixo. A ti dare las lla-
 ues del reyno de los Cielos. S. Chrysostomo lee, e yo tã-
 bien te dare las llaves del reyno Celestial. Y nota que
 no dize, yo rogare al padre que te las de. Sino, e yo te
 dare las

Tibi dabo
 clauas reg-
 ni cœlorũ.
 Matth. 16

dare las llaues. De manera que aunque la potestad es grã de, y el don ineffable: empero como mi padre te hizo aquella especial merced de q̃ me conocielles por quien soy, assi yo tambien te hago esta. Quiere pues dezir, antes que me parta deste mundo, y me suba al Cielo, te dare el poder, y autoridad que yo tengo en mi yglesia: la qual aure adquirido con el precio de mi sangre. Porque como vimos en el capitulo passado, muriendo Christo adquirio este reyno. Y assi lo dixo tambien sanct Pablo en el libro de los Actos. Assi que dize. Yo te entregare las llaues, para que puedas tu, y tus successores, abrir y cerrar la puerta y entrada deste reyno, y prender y soltar en el. De manera que lo que legitimamente hiziere des en la tierra, yo lo terne por bueno, y sera dado por hecho alla en el Cielo.

Quam ac-
quisiuit san-
guine suo.
Actu. 20.

Aduierta aqui el Christiano lector, que el Señor llama a esta su yglesia Reyno, y casa de Daud, y casa de la cob: que como hemos visto quiere dezir congregacion de fieles. Y dize esto, porque no nos engañen los que sueñan que la yglesia de Christo, solo consiste en el animo. Porq̃ como aqui manifiesta el Espiritu sancto, reyno es, y casa es, y su cõcierto tiene, y su Ierarchia, perla dos, y subditos, maestros y discipulos, y su policia y administracion superiores que manden, e inferioresq̃ obedezcan. Y assi dize S. Pablo de la yglesia. Un cuerpo mystico somos todos, y este cuerpo tiene su unico espiritu que lo anima y lo gobierna, y su cabeza, y sus miembros que reciben della su virtud e influencia. Assi que cuerpo le llama a la yglesia: cola que se ve y se siente, y tiene su distincion de miembros, desde cabeza, hasta pies. De manera que cabeza ay en este cuerpo mystico.

la qual

Unum cor-
pus & unus
spiritus mul-
ti sumus.
Eph. 4.

Inuitus au-
tem eū le-
sus dixit.
Tu es Simō
filius Ioan-
na, tu voca-
beris Ce-
phas. Ioā. i.

Ergo dico
tibi quia tu
es Petrus,
& superhāc
petram ædi-
ficabo ec-
clesiā meā.
Matth. 16.
Hierony.

la qual es Pedro en lugar de Christo, en quíe esta la fué-
te del gouierne de todo el cuerpo. Porq̃ como hemos
visto a solo Pedro entre todos los Apostoles prometio
el Señor que lo haria vicario suyo: y le daria las llaues
deste reyno. Y no solo aqui por S. Mattheo, le prome-
tio esta preeminencia, empero tãbien al principio, quã-
do lo escogio por discipulo, le significo lo mismo: como
lo refiere sant Iuan, diziendo. Enclauo Iesus los ojos en
el. Quiere dezir, que lo penetro: que lo vio de dentro y
de fuera, que vio para que era bueno, y le dixo. Tu eres
y te llamas Simon hijo de Iuan: empero tu te llamaras;
no piedra qualquiera, sino peña, que es lo q̃ quiere de-
zir Cephas, peña de guijarro que se suele echar por fun-
damento de edificio. Para significar que auia de ser la
primera piedra y peña firme sobre que auia de edificar
su yglesia. Empero aora por S. Mattheo lo explica mas.
Porque como a Pedro solo entre todos los Apostoles,
hizo Dios la reuelacion de quien Christo era, y el fue el
primero q̃ lo creyo con el coraçon, y lo confesso cō la
boca, por el Christo prometido, y hijo natural de Dios
viuo, le dixo Christo. E yo te digo. Aquel E yo te digo,
es elegantissima figura de hablar que llaman los Grie-
gos Mimesis, que es imitacion. Tu dizes esto de mi, y
yo digo esto de ti. Que por esso te prometí al principio
nōbre de piedra, o peña: y aora te digo q̃ lo eres. Pues
eres el primero que has creydo firmemente, y confessa
do esta firmissima verdad, de quien soy. Y sobre esta pe-
ña firme solida y q̃ no se desmorona, ni deshaze, edifica-
re yo mi yglesia. Donde dize S. Hieronymo que no fue
baldia esta palabra, de Christo, sino que fueron como pa-
labras sacramentales, que hazen lo que dizen. Y que assi
Christo

Christo diziendo y haziendo, le dio el nombre de piedra, y juntamente firmeza de Fe. Y assi dize Beda. Beda. Que por la firmeza de Fe, con que creyo y confesso quien Christo era, lo llamo piedra, para significar aquella firmeza de Fe interior q̄ alli le dio. Por q̄ aunque S. Pedro tuuo flaqueza despues en la confesion de la Fe, empero no en la fe: q̄ siépre estuuo firmissimo en ella como vna piedra, o peña firme. Y assi cuenta S. Lucas que le dixo Christo. Simon mira q̄ Satanas os ha venido a pedir a Dios, y por licécia para acribaros como trigo. Empero yo he rogado por ti, q̄ nunca desfallezca tu fe. Y tu despues, conuertido de auerla negado con la boca, confirma en ella a tus hermanos. Lo qual se declarara mas en el capitulo 49 y tãbien en el 54. Endereça el Señor sus palabras a sant Pedro solo entre todos, como a quié le queria declarar por cabeça de aquella familia. y absolver la question q̄ acabauã de mouer, de quien dellos auia de ser el mayor. Y en dezir q̄ el rogar por la firmeza de su fe, consta q̄ siempre la tuuo firme, por q̄ la oraciõ de Christo no pudo dexar de ser oyda, y aũ es de Fe. Por q̄ assi lo afirma el mismo Señor, diziédo al padre. Padre yo se de cierta sciécia, q̄ siépre q̄ te pido algo, me oyes, y me lo cõcedes. Luego deuemos tener de Fe, segũ aqui parece, q̄ nũca jamas falto la Fe de S. Pedro, sino sola la cõfession della. Por la qual no dize Christo q̄ rogo, sino por su Fe, como lo aduirtio S. Chrysostomo. Sino q̄ su fe fue siépre vna piedra y peña firme. Yaũ aq̄lla palabra. Y tu despues confirma a tus hermanos. dize grãde Emphasin. Quiere dezir, hazlos firmes cõtigo en la Fe, pues tu la tienes, y ternas firme, y ellos faltaran en ella. Por q̄ la semejaça del acribar a este proposito es. Que el trigo se alle-

Ait autẽ Dominus Simon, Simon ecce Satanas expetuit vos vt scriberet sicut tritum. Ego autem rogaui pro te, vt non deficiat fides tua, & tu aliquid conuersus confirma fratres tuos Luc. 22.

Pater Ego scio, quia semper me audis Ioan. 11.

se allega para guardarlo: empero acribandole se diuide,
y sale del monton, yno por vn agujero solo, sino por mu-
chos que tiene la criba, con alguna violencia que les ha-
zen en aquel mouimiêto del acribar. Pues assi como de
Christo es: por la Fe allegar y juntar los hombres: assi
es de Satanas diuidirlos por varias vias de infidilidad:
como aqui pidio a Dios que lo permitieffe de los Apo-
stoles. Y en esto entiende Satanas. Como lo afirma el
Señor, diziendo del. Quien no allega y ata conmigo, tie-
ne officio de derramar y diuidir. Cõsta pues de la firme-
za de la Fe de Pedro, y que por esso le puso el Señor nõ
bre de piedra, porque le dio pecho de peña firme en la
Fe que entonces confesso, como conuenia para el offi-
cio. Y le promete para adelante q̃ le dara las llaues del
Reyno de los cielos. Como quien dize. Pues tu me has
creydo y confessado, no solo por Christo Messias hijo
de Dauid y Rey de la tierra, empero por hijo natural de
Dios, y Rey de los Cielos, por tanto yo te dare a ti en la
tierra antes que me parta deste mundo, las llaues y jurif-
diction deste Reyno de los Cielos. A solo Pedro pro-
mete esto, y a solo el lo dio. Porque la potestad de atar
y desatar, que tambien a el solo prometio aqui Christo,
despues la dio a el y a todos los otros Apostoles juntos
como lo refierefant Mattheo. Y assi parece llevar gran
razon lo q̃ dize fray Hieronymo Siripando Cardenal y
Arcobispo de Salerno, religioso de la ordẽ de sant Au-
gustin: y Legado en el Concilio Trento, q̃ no es lo mis-
mo las llaues que Christo aqui promete a sant Pedro, y
despues le dio, que la potestad de atar y desatar. Porque
como pueden ser, dize, sy na misma cosa, siendo tan desse-
mejante el yso, diuerso el officio, y differente el fin y el
effeto.

Qui non
colligit me
cum, disper-
git. Mat. 12

Matth. 18.
Siripandus
14. in episto-
la ad Galat.

effecto. Porque las llaves no atan, o desatan. sino abren y cierran. Y tambien estas llaves son las que el padre entrego a solo Christo, como hemos visto, y assi leemos aqui q Christo a solo Pedro las entrego. Y aú se prueua, porq la antigüedad de la santa yglesia hasta oy a ninguno de los Apostoles pinta có llaves, sino solo a S. Pedro y assi consta q las llaves a solo Pedro se prometieron y se dieron, pero la potestad de atar y desatar a todos los Apostoles y igualmente se comunico, como lo ha referido s. Mattheo. Dar pues Christo las llaves a sant Pedro, fue darle vniuersal jurisdicció en la vniuersal yglesia, para discernir de Fe y de costumbres. Que es lo que se ha de creer y que es lo que no, que es lo que se ha de hazer, y que es lo que no. Tomada metaphora de quando se le da a algun señor la possession de alguna ciudad o reyno, y se declara por suyo: que lo dan las llaves como a señor della. Assi que las llaves de Pedro administran la vniuersal yglesia, y ordenan todas sus partes. Enpero la potestad de atar y desatar que Christo dio y igualmente a todos los Apostoles: a todos los Obispos pertenece, y por los Obispos a todos los sacer dotes: y todos la recibieron de los Apostoles. Y aun esta potestad q dio Christo a todos en comun, a Pedro la dio, o al menos la prometio aqui en especial. Para que entedamos que aú en Pedro esta el principado y fuente desta potestad, para, questa parte pueda comunicar a otros para el gouerno especial delas yglesias. Que si Christo la dio por su boca y por humano a los Apostoles. fue por especial priuilegio que le hizo, que de derecho comun, de Pedro, la vueran recebir si Christo no se la diera. Enpero la potestad delas llaves en solo Pedro y los successores

Matth. 18.

del, esta. Y assi a solo Pedro apellida la yglesia, clauiger
ethereus. Clauero o llauero de la yglesia celestial.

Y esto q̃ el Señor aqui prometio a solo Pedro, despues
de hecho se lo dio a solo el. Porque despues de la resur-
rection, antes q̃ se subiesse al cielo, le dio esta potestad y
le entrego estas llaues, como parece por san Iuan, quan-
do lo examino si le amaua mas que todos, y era mejor q̃
todos: porque le queria encargar officio, no comun a to-
dos. Y hallandolo ser assi por su secreto y diuino iuyzio
lo hizo pastor de todos. Y llamamos a todos corderos su-
yos y ouejas suyas: no de Pedro, sino de Christo, em-
pero subiectos al gouierno y llaues de Pedro, y a su si-
lno y baculo pastoral. Y assi todos los Obispos Arçobis-
pos, y Patriarchas, tambien son ouejas en respecto de
Pedro, solo Pedro no es oueja: sino pastor vniuersal de
todas las ouejas y corderos, en lugar de Christo, empe-
ro oueja en respecto de Christo. Ellos pastores particu-
lares de particulares yglesias, por orden de Pedro: em-
pero ouejas en respecto del. De manera que el officio pa-
storal de Christo, tan repetido del, antes de su encarna-
cion, y despues en su sancto Euangelio: aqui se lo traspa-
so el señor a Pedro. Y assi consta que la autoridad y ju-
risdiction de la yglesia, que Christo prometio a Pedro
por san Mattheo. despues se la dio por san Iuan.

Y en este hecho del primado de Pedro, expressamen-
te alludio Christo al hecho de Pharaon con Ioseph. Por-
que Pharaon llamo a todos los sabios y adivinos, para
que interpretassen el secreto de su sueño. Y ninguno lo
supo ni pudo interpretar, hasta que fue llamado Ioseph,
a quiẽ Dios reuelo el secreto y foltura del sueño de Pha-
raon. reconociendo el Rey que Dios lo alũbraua y le
reuelau.

Dixit Simo-
ni Petro le-
sus Simon
Ioannis dili-
gis me plus
his? ixitei.
Et iam Dñe
tu scis quia
amo te, di-
xit ei. Pasce
agnosceos
& oues me-
as. Ioan. 21.

reuelaua las verdades necessarias al bié publico: le prometio el gouierno de su Reyno, y le dixo. Porque Dios te ha reuelado y mostrado estos secretos de mi sueño, y de lo necessario para la vida del Reyno, como lo has declarado, tu seras el superior en toda mi casa, y a tu palabra obedecera todo mi Reyno. Conociendo, y confesando Pharaon en esto. y con mucha razon, que a quien Dios alumbra, y con quien Dios tiene tal familiaridad, esse solo es bueno para regir y gouernar. Y q̄ deuenos estar ciertos que en las demas dubdas que se offrecierē en la republica: y en las necessidades comunes, y aun en las particulares, Dios le alumbra a este tal, de lo necessario, o conuiniente al bien comun. Y despues le dio Pharaon esto que aqui le prometio. Como Christo primero se prometio, y despues le dio a San Pedro las llaues. Y assi le dixo Pharaon a Ioseph. He aquí donde te he constituydo por mi lugar teniente y visorey, sobre toda la tierra de Egypto. A esto pues allude el Redēptor, quando haze aqui vicario suyo a S. Pedro. Porque preguntados todos los discipulos de aquel gran secreto, de quien era Christo, ninguno supo, ni pudo responder. Porque a solo Pedro lo reuelo Dios. Y el fue solo el primero que lo creyo y confesso por quien era, como hemos visto, y viēdo nuestro Rey Christo, que a solo Pedro auia el padre eterno hecho esta reuelacion tã necessaria a la vida del mundo: a el solo promete las llaues de su casa y reyno. Dandonos a entender, que pues a Pedro solo alumbraua el padre eterno, y por el a los otros, que el solo era bueno para el gouieruo de la yglesia, y para alúbrar en la Fe y columbres a los otros, y assi como Ioseph fue preferido a sus onze hermanos, como lo mostro Dios

Quia ostendit tibi Deus omnia que locutus es, tu eris super domum meam, & ad tuum oris imperium cunctus populus obediet Gē. 41.

Eccce constituito super vniuersam terram Egypti. supra.

De eis pro
me & te.
Matth. 17

en los sueños que le reuelo: assi aqui el Apostol San Pedro fue preferido a los otros onze Apostoles y hermanos suyos: por la reuelacion que Dios le hizo de quien Christo era. Y aunque es verdad que Ioseph es Symbolo de Christo, empero por esta parte Christo y Pedro, por ser vicario suyo, se cuentan por vno. Y assi lo significo el mismo saluador, quando viniendo los cogedores del tributo, que pagaua cada cabeça de familia, dixo el señor a Pedro. Dales esse tributo por mi y por ti. No le dixo por mi y por Mattheo: por mi y por Iuan, o por mi y por Iacobo, &c. sino por mi y por ti, contãdo a Pedro por cabeça con el, de aquella familia: porque auia de ser vicario suyo y su lugarteniente, y otro el en la tierra. Y aun es mucho de pöderar la forma del dezillo, que fue. Dales esse tributo por mi y ti. Que porque cóstasse que Christo y Pedro no eran dos cabeças de aquella familia Christiana sino vna: no dixo dales por mi y por ti, como por dos, sino dize, por mi y ti, haziendose el señor vno con Pedro, y copulando a Pedro consigo, como lo aduirtio delicadamente el diuino Chrysostomo. Consta pues que las llaues del Reyno de Dauid, que el padre eterno dio a Christo, Christo las dio a san Pedro haziendolo vicario suyo. Y por el mismo caso consta, que en la yglesia de Christo esta la fuente de la sabiduria para saberse saluarfe los hombres.

Chrysosto.

Hasta aqui hemos visto y declarado el discurso de nuestro propheta Baruch, en que nos ha enseñado donde esta la celestial sabiduria, para conseguir nuestro vltimo fin, apartandonos primero de todas las sectas falsas y reprouadas, donde no esta, y nos ha venido a enseñar desputas, que solo esta en el Euangelio, e yglesia de Christo.

Aora

Aora en lo restante deste tratado se manifestara muy en particular, como en sola la yglesia Romana Christiana, esta la verdadera Sabiduria, y se yra mas descubriendo y confirmando esta verdad, y enriqueciendo el argumento deste tratado.

CAPITULO DIEZ Y SIETE COMO SANT PEDRO

dro recebidas las llaves de Christo continuo el officio de juzgar, y decretar en este Reyno de fieles, como vicario suyo.

Este officio de las llaves, que el Señor comento a Pedro, assi como aqui lo començo, y se ensayo en el: despues que Christo se subio al cielo, lo continuo. Porque en la dubda que luego despues se offrecio, si se cumpliria el numero de los doze Apostoles que Christo auia escogido, por auerse ahorcado Judas dize el texto del libro de los actos. Leuantose Pedro en medio de los hermanos (quiere dezir) de los Apostoles, y de los otros fieles. que entonces eran como ciento y veynte, y assi se llamauan entonces los Christianos hermanos. Porque eran hijos del padre eterno y hermanos de Christo su hijo. Y determino Pedro que se auia de elegir otro en lugar de Judas. Y alego lugares de la sancta escriptura para determinar esta verdad, como Dios lo proueyo en el Deuteronomio, y como lo veremos en el capitulo siguiente. Y luego adelante, en la venida del Espíritu sancto sobre los Apostoles, se leuanto vna schisma, porque vnos se marauillauan, y alabauan a Dios, otros se burlauan de los Apostoles, diziendo, que estauan de vino, y

Exergēs Petrus in medio fratrum dixit, &c. Act. 1.

Deuter. 17.

Stans autē
 Petrus cū
 vndecim, e-
 leuauit vo-
 cem suā, &
 locutus est.
 Viri Iudei,
 & qui habi-
 tatis Hieru-
 salem vni-
 uersi, hoc
 vobis notū
 sit, &c. Act.
 2.

Petrus au-
 tem, & lo-
 nes ascēde-
 bant in ē-
 plum, &c.
 Act. 3.

Tunc Pe-
 trus reple-
 tus Spiritu
 sancto, di-
 xit ad eos,
 &c. Act. 4.
 Respondēs
 autem Pe-
 trus & Apo-
 stoli, dixē-
 runt, obedi-
 se oportet

fuera de si. Y de ninguno de los Apostoles se dize q̄ ha-
 blasse, ni boluiesse por la verdad, sino solo Pedro, como
 el mayor de todos, y a quiē pertenecia de oficio, deter-
 minar la verdad, y la determino tãbiē conforme a la ley
 de Dios, por la prophecia de loel. Declarãdo tã eficaz-
 mēte la sagrada escriptura, el q̄ auia poco q̄ era vn rudo
 pescador, que se conuirtieron aquel dia a Christo tres
 mil ludios. Y nota alli el texto, estando Pedro con los
 onze Apostoles, como quien dize, la cabeça cō su cuer-
 po y familia. Y tambien que aunque todos estauan alli,
 empero solo Pedro, como el mayor dellos, y vicario de
 Christo, hablo, y enseño, y determino la verdad. Y ade-
 lante en el capitulo tercero siempre el Euangelista Sant
 Lucas prefiere a Pedro, aun a Sant Iuan el amado de Ie-
 sus Y Pedro fue el que hizo el primero milagro, del q̄
 nacio tullido del vientre de su madre, como alli consta.
 Y el solo prueua al pueblo, como por virtud de Christo
 y en su nombre hazia aquello. Y les prueua por las escri-
 pturas sanctas los mysterios de Christo. Y mas adelan-
 te se dize, que juntandose el principe de los sacerdotes
 con los demas juezes y doctores de la ley hizieron cō.
 parecer ante si a los Apostoles, haziendoles cargo, que
 por que poder, y en cuyo nombre, y con que autoridad
 se atreuiā a predicar, &c. Y dize el texto, que solo Pe-
 dro como cabeça de aquella familia, lleno de Espiritu
 sancto, respondio por todos y los concluyo. y determi-
 no la verdad. Y mas adelante mandandoles el principe
 de los sacerdotes, y los demas juezes, que no predicaf-
 sen a Christo, dize el texto que respondio Pedro y los
 Apostoles. Necesario es obedecer mas a Dios, que a
 los hombres. Y es de aduertir, que prefiere a Pedro, y
 haze

haze especial memoria del, que el solo respondio, porq̃
 el como cabeza respondia por todos. Tambien en el
 mismo capitulo Pedro, como supremo juez de aquella
 familia (que eran ya mas de cinco mil Christianos) estan
 de presentes todos los Apostoles, solo Pedro, como co-
 sta alli, juzgo y dio sentencia contra Ananias y Saphira,
 y la hizo luego executar. Y en el mismo capitulo, para
 differenciar Dios a sant Pedro de los demas, y conocién-
 do la gente la preeminencia de Pedro sobre todos los
 Apostoles, dize, que sacauan a las plaças los enfermos
 en sus camas y lechos, para que passando el principe de
 los Apostoles Pedro, si quiera sin sombra les tocasse, y
 assi sanauan. Tambien adelante en el capitulo octauo,
 quando Simon Mago offrecio a los Apostoles mucho
 dinero, porque le diessen aquel poder que ellos tenian,
 solo Pedro delante de todos, como el prelado de aque-
 lla compañía, le respondio, y lo reprehendio con gran-
 de autoridad. Y mas adelante, a solo Pedro, como a ca-
 beça de la yglesia, le hizo Dios aquella marauillosa vi-
 sion de la sauana q̃ descendio del cielo, llena de anima-
 les immúdos y rastroeros, y aues, y vna boz que le dixo.
 Leuantate Pedro, mata, y come. Y se lo repitio tres ve-
 zes. Viendo la sauana sant Pedro, y que luego torno a
 recebir el Cielo aquella sauana con los animales. Para
 significarle la conuersion de la immunda gentilidad, y
 su recepcion en el Cielo: para que assi lo publicasse y
 propusiesse a toda la yglesia. Y assi dize el texto, que lo
 promulgo sant Pedro y determino, diziendo. Abriédo
 su boca Pedro, como que para aquello siempre la auia
 tenido cerrada, pensando el, y todos, que el Euangelio
 era para solos los Iudios: y que los bienes de Dios eran

Deo magis
 quam ho-
 minibus.
 Act. 5.

Actuum. 2.

Surge Pe-
 tro, occide
 & mandu-
 ca. Act. 10.

Aperiēs au-
 tem Petrus
 os suum.
 In ueritate
 cōperi quia
 non est per-
 sonarum
 acceptor

Deus, sed in
omni gēte,
qui timet
eum, & ope-
rantur ius-
tiam accep-
tus est illi.
Añtor. 10.

Apposuit ut
apprehēde-
ret & Petrus
Añtor. 12.

Cam autē
magna con-
quisitio fie-
ret, surgēs
Petrus dixit
ad eos.
Añtor. 13.

Tacuit qu-
rem omnis
relinquendo.
Añtor. 14.

bienes vinculados a solo el linage de Abraham. Y assidi
xo, determino, y decreto. Yo he hallado cō verdad, por
reuelacion especial que Dios me ha hecho del cielo, q̄
no es Dios acceptador de personas: sino que en todo li-
nage de gente, quien teme a Dios, y obra justicia, con-
forme a ley natural, es accepto a el. Y lo torna a decla-
rar S. Pedro en el capitulo siguiēte. Mas adelante se pō-
dera como Herodes se atreuió tambien a prender a Pe-
dro: significando, que siendo la cabeça de aquella fami-
lia Pedro: y tan singular y señalado en todo: se atreuió
tambien a prenderle, como auia preso a Santiago. Y no
to el texto como toda la yglesia hizo oraciō por el: y no
dize que por Santiago: sino por Pedro, como por supō-
tifice, y bien comun de la yglesia. Y assi oyo Dios su o-
racion, porque milagrosamente le libre Dios, como a-
lli parece, del poder de Herodes: para el bien de su ygle-
sia, del qual entōces tenia grã neçsidad. Assi q̄ en to-
dos estos doze capitulos de los Añtos se muestra clara-
mēte la autoridad de Pedro sobre todos los Apostoles,
y sobre toda la yglesia. Y finalmēte despues en otra con-
trouersia de Fe, si era neçsaria la circuncision juntamē-
te cō el Euangelio, q̄ era vna grande dificultad, (porque
dize que fue necha grande inquisicion, preguntandose
vnos a otros deste negocio) se leuanto Pedro, y les dixo
lo q̄ en aquel caso se auia de tener. De manera que el, pri-
mero que todos, decreto, y todos los Apostoles fuerō
de aquel parecer, y todo aquella cōtrouersia cessō, por
que dize alli el texto que todos callaron, y fueron de a-
quel parecer, y assi se determino: afirmando que aque-
lla resolucion de San Pedro era reuelacion del Espiritu
sancto comunicada a Pedro, y a sus compañeros por el.

Y assi

Y assi dixeró Fue visto al Espiritu sancto, y a nosotros. Quiere dezir a Pedro, en quien hablo, el Espiritu sancto y a sus consultores. Y aúnes tambien de aduentir, que assi como Christo, como cabeça de su familia Apostolica, siempre se dize, como conia del Euãgelio, que se ponía en medio de ellos a hablarles: assi sant Pedro, como vicario suyo, y como a quien pertenecia como cabeça, decretar, para este effeto se ponía en medio de ellos. Y assi se lee, que de en medio dellos se levantaua: y de ninguno de los otros Apostoles se lee, que para hablarles se pusiesse ni leuantasse de en medio dellos. Cõsta pues que ay este recurso en el testamento nuevo al summo Pontifice successor de Pedro.

*visum est
spiritu san-
cto & no-
bis. sup.*

*Exurgens
Petrus in
medio fra-
trum dixit
&c. Act. 11.*

Y desto fue symbolo lo que se esciuió en el Exodo. *Exod. 28.*

Que entre las vestiduras sacerdotales del summo Pontifice, mandaua Dios que huuiesse vna pieça que se llamasse Racional, y que estuuiessen alli estãpados los nõbres de los doze linages de Israel. Y que aquella pieça se pusiesse en los pechos del Pontifice. Y que estuuiessen alli tambien estampadas estas dos palabras Doctrina, Verdad. Y que estuuiesse asido del superhumeral. Para darnos a entender quan a cargo del summo Sacerdote estã todos los fieles, y que de todos ha de dar cuenta a Dios. Por esso se llamaua racional, porq̃ ha de dar a Dios razon dellos. Y por esso estauan alli estampados, por mandado de Dios, porque los tenga en el pecho y coraçon. Estauan tambien estampadas aquellas dos palabras, Doctrina, y Verdad. Porq̃ en el pecho del summo Sacerdote, como en archiuo del Cielo, estan depositadas, doctrina, quanto a las costũbres: y verdad, quanto a la Fe. Porque de alli, como de vna fuente caudalo-

Labia enim
sacerdotis
custodient
scientiam,
& legem re-
quirent ex
orcibus,
quia ange-
lus Domi-
ni exerci-
tum est.
Mal. 2.

Exod. 18.

Nos autem
orationi &
ministerio
verbi Dei
instantes e-
rimus. Act.
6.
Pascite qui
in vobis est

sa, se han de deriuar para todos los fieles, las determina-
ciones de Fe, y de costumbres. Y por esso también se lla-
ma allí rationale iudicij: porque a el pertenece juzgar, y
determinar los negocios arduos de la yglesia. A esto hi-
zo allusió el propheta Malachias, hablando del summo
Pontifice, y por consiguiente de los interiores a el, en la
parte que les cabe. Los labios del Sacerdote summo tie-
nen guardada la sciencia, en lo q̄ toca a la Fe: y a el han
de acudir, en lo que toca tambien a la ley y costúbres:
porque es nuncio, e interprete, y legado del Señor de
los exercitos: y del tiene poder para esto. Y haze tãbien
alusió en esto a lo del Deuteronomio, q̄ el sũmo sacer-
dote, y sus consultores juzgaran la verdad, cóforme a la
ley de Dios en lo que fuerẽ cófultados: y que por aq̄llo
se este. A ellos pues nos remite Dios por el Propheta,
para que nos enseñen, e informen. Y este auia de ser su
principal officio, instruyr en fe, y en costúbres a sus ygle-
sias. Y asì solo este officio reseruo Moyse para si: co-
mo parece en el Exodo: y cometio las otras causas y ne-
gocios temporales a otros juyzios escogidos, como có-
uenia. Y el se quedo con el cargo de enseñar al pueblo
lo que tocava a la religion, y fe del culto diuino, y el en
caminarlo para Dios en buenas costumbres. De manera
que el oyr agrauios, y pleytos, y dar sentencias, puedẽ
encomendar a otros: empero su principal officio deue
ser enseñar al pueblo las cosas de Dios: como se ponde-
ro y determino por los Apostoles, y los demas, en el li-
bro de los Actos. Y asì el mismo Sant Pedro exhorta a
los Obispos, diziendo. Pastead a la grey de Dios, que
esta en vosotros. Despues que Christo encargando el
summo pótificado a Pedro, y vsando desta metaphora,
se di-

le dixo. Apascenta mis ouejas. Así se le imprimio en el animo a Sant Pedro, que en sus epístolas muchas vezes usa de la misma metaphora. Y por esso dize aqui, apascentad la gregy de Dios. Es tambien de advertir aquella palabra la qual gregy de Dios esta en vosotros. Quiere dezir, que deve estar. Porque no solamente en el entendimiento, empero tambien en el affecto del pastor deve estar siempre el rebaño, que esta a su cargo: pensando con afición en lo que conuiene a su salud. Y por esso mandando Dios al summo Sacerdote, que tuuiesse todos los fieles en su pectoral, para darles pasto de verdad de Fe, y doctrina de costumbres. Y tan annexo ha de ser esto a sus fieles, que manda Dios que se estampe ello, y ellos, en el pecho del summo Pontífice. Y pues Dios se lo manda así, en señal que el mismo le alumbrara en este caso, como hizo a Pedro.

Y aun esta verdad se persuade por vna eficaz razon. Porque Dios aun al buen Rey alumbra, para que guarde justicia a los de su reyno, por el bien comun. Así lo siente Salomon en los Prouerbios, hablando del buen Rey, y dize. Que sus palabras son como oraculos y diuinationes de la verdad. Por q̃ diuination es, como diuina acción, obra de Dios. Y así dize, que sus palabras son obras de Dios. Y que por tanto en juyzio no errara su lengua. Quiere dezir, que quando el Rey haze persona comun, que es hazer su officio de juzgar y gouernar legítimamente, hemos de presumir que Dios le alumbra. Y así lo afirma la Sabiduria de Dios, hablando de los buenos principes. Por mi reynan legítimamente los Reyes, y los legisladores decretan leyes justas. Por mi mandan los principes, y los poderosos determinan ju-

Diuinatio
in labijs Re
gis, in iudi
cio non er
rabit os ei
us. Ponder
& statera iu
dicia Domi
ni sunt, &
opera eius
omnes laps
des seculi.
Pro. 16.

Per me Re
ges regnāt
& legicōdi
tores iusta

flicia.

decernunt,
per meprin
cipes impe
rant, & po
tentes dec
cernunt iu
sticia. Ego
diligentes
me diligo,
& qui ma
ne vigilaue
rint ad me,
inuenient
me. Pro. 8.

sticia. Porque yo amo a los que me aman, y los q̄ madru
garen a buscar ne, sin duda me hallaran. De manera q̄ al
buē Rey, y desseoso de haber justicia, Dios le alumbra,
y por esso dize porq̄ como persona comun no errara en
el juyzio: porq̄ como persona particular en el gouierno
de si mismo, podra errar. Y prueua esto Salomō, porque
dize, que el peso, y las balanças, y las pesas, son juyzios
del Señor. Quiere dezir, son diffiniciones y determina
ciones de Dios, promulgadas por la boca de los Reyes,
y legisladores. Y tambien añade, que todas las piedras
del saquillo son tambien obras del señor. Y dize esto,
porque los antiguos señalauan con pedrezuelas las mo
nedas mayores y menores: y así contauan, porque no
vuiesse yerro de cuenta. Y aun oy se vsa en algunas par
tes: como consta en el Reyno de Valencia, que vnaspie
dras dizen libras, otras sueldos, otras dineros: y así cuē
tan. Y despues las echan en vna taleguilla, para contar
otra vez. Y por esso Salomon a las piedras con que cuē
tan, llama piedras del saquillo. Y aun de las piedras ha
zian pesas para pesar, y en acabandode pesar, las echauā
en vn saco. Como aora tambien se haze en algunas par
tes.

Esta pues en esto la fuerça de la razon que pretende el
Sabio. Si el peso, y las pesas, y toda manera de contar, y
de peso, y medida: y todas las cosas que han inuentado
los buenos Reyes, para que se guarde justicia entre los
hombres, son obras de Dios, y reueladas de Dios a los
Reyes, y ordenadas del, para que se guarde justicia: y na
die sea agraiado: quanto mas esse mismo Rey bueno, q̄
es la fuente de la justicia y buen gouierno, es obra de
Dios, y lo alumbrara Dios en el juzgar y determinar lo
que.

que conuiene para la justicia, y buen gouierno del reyno. Linda y efficaz razon. Pues agora veamos, si al Rey de los cuerpos humanos alumbra Dios, para el bien publico corporal y temporal de los hombres: quanto mas alumbrara al summo Pontifice de las almas, para encaminarlas en fe y buenas costumbres, para conseguir el fin para que Dios las crio? De manera que es cierto q̃ la cathedra de sant Pedro es de pura verdad, donde siempre se enseña y determina verdad de Fe y de costúres, para encaminarnos para el Cielo.

**CAPITVLO DIEZ Y OCHO, QUE POR QUE-
dar sant Pedro en la yglesia por vicario y lugarteniente de Christo, se sigue que la Cathedra de sant
Pedro es de pura verdad.**



DE lo que hemos dicho consta que la Cathedra de sant Pedro, por ser vicario de Iesu Christo, es Cathedra de verdad: donde se enseña y determina la pura verdad. Porque asiste el Señor en su gouierno, como lo veremos adelante, y lo promete por sant Mattheo. Empero para que conste mas esta verdad, es bien aduertir, lo que sant Iudas Thadeo afirma en su canonica. Donde, entre otras muchas códiciones que alli refiere de los hereges, pone dos. La primera q̃ desprecia la potestad, quiere dezir, de la yglesia: porque les es odiosissimo (como consta en sus hereticas escripturas) este nombre de potestad suprema en la yglesia, y de Papa. Y por tanto, añade la segunda, q̃ tambien blasphemian en esto de la Magestad diuina, pues el la instituyo: dexando a sant Pedro por vicario suyo. Los son ta-

Ecce ego
biscū lum
on. nibz die
bus vsq; ad
consuma-
tionem se-
culi.
Matth. 27.
Dominatio
nem sper-
nunt, maie-
statem au-
tē blasphe-
mant. Iud.

les co-

Disperdat
Dominus
vniuersa la-
bia dolosa,
& linguā
magnilo-
quiam qui
dixerūt lin-
guam no-
stram ma-
gnificabi-
mus, labia
nostra à no-
bis sūt, quis
noſter Dñs.
est: Pſa. 11.

Eloquia Do-
mini, elo-
quia casta,
argentum
igne exami-
natū, pro-
batum ter

les como aquellos de quien pide el Propheta Dauid, q̄ Dios destruya sus lenguas, diciendo. Eche ſel Señor a perder, diuidiéndolos por diuerſas partes, a todos los labios engañosos. donde quiera q̄ ſe hallaren. Y a toda lé- gua de libres y largas palabras. Quiere dezir, q̄ con pa- labras blandas y engañosas prometen muchas y grādes cosas: y quieren hazer entender a los otros, que sus la- bios ſon tuyos: y que pueden dezir lo q̄ quisiere, y les pareciere. Y quieren hazer ciertos a los hombres, que ellos bastan a poner por obra, lo que dicen: y que no re- conocen superior q̄ les vaya a la mano, y corrija sus la- bios, aunque dulces, pero engañosos. Y así dize, que cō diabolica soberuia, dixeron. Magnificaremos y engrāde- ceremos nuestras lenguas: diciendo quanto nos pare- ciere. Porq̄ nuestros labios y palabras, nuestras ſon: y na- die nos puede poner taſſa en el hablar: ni impedimento para no dezir libremente lo q̄ ſentimos: y nos pareciere. Porq̄ quien ay q̄ en eſto tenga ſeñorio ſobre nosotros? nadie. Eſte language aprēdierō los hereges presentes de ſtos ſus antepaſſados. Y es mucho de aduertir, que a las léguas deſtos hereges, no las llama el Propheta magni- ficas, ſino magniloquas, y dolosas. No que hazen con verdad grandes bienes a los otros: ſino que los hablā, y prometen mañoſa, y falſamente. Tales dize que ſon las palabras deſtos falſos prophetas. Pero de las palabras de los Catholicos, y fieles contraponien ſolas a aquellas, dize el propheta luego. Las palabras del Señor ſon ca- ſtas. Tomada metaphora de las palabras matrimonia- les, por las quales ſe prometē los q̄ ſe caſan, de no darſe a otro. Quiere dezir, q̄ ſon palabras fieles, y q̄ cūplē lo que prometē: y hazen lo q̄ dicen. Y limpias de toda fal- ſedad,

sedad, lisonja, y fanfarronería inúdana. Son, dize, acry
 soladas, como plata prouhada por fuego en el crysol: y e-
 xaminadas, y limpias de toda la eicoria de la tierra, y de
 terreno sentido: purgadas, y apuradas siete vezes. Quie-
 re dezir, muy bié limpias y apuradas. Tal dize que es ca-
 da palabra de Dios. Y por experiencia consta esto q̄ ha
 dicho el Apostol S. Iudas, y el propheta David, de la li-
 bertad en el hablar de los hereges: y como no querrian
 q̄ vuisse quié les tapasse la boca: y les enfrenasse las lé-
 guas. Porq̄ entre los errores de aquel infelicissimo Lu-
 thero, este es vno, y aun la causa de todos, y el fomento
 y sustento dellos, y por tãto es el mäs pernicioso de to-
 dos. Y es, nõ admitir ningū juez publico en diffinir, y de-
 terminar las cõtrouersias q̄ dela Fe se leuãtã de algunos
 en la yglesia: al qual se aya de obedecer, y por cuya de-
 termina ciõ se aya de estar seguramēte. Que mayor, ni
 peor ceguera q̄ esta? no querer el ciego ver, ni ser guia-
 do por quié vee, ni pēsar q̄ esta ciego? Ninguna. Porq̄ so-
 la esta no tiene remedio. Es como la ceguera de la mu-
 ger de Seneca, como el escriuió a Lucilo, q̄ afirmaua no
 estar ella ciega: sino q̄ toda la casa estaua obscura. Afsi
 le pãrece al herege, estãdo tan ciego: q̄ el solo vee: y q̄
 toda la yglesia esta en tinieblas. De manera q̄ el q̄ no co-
 noce su mal, ni quiere creer, ni admitir el remedio del,
 ninguno tiene. Afsi lo prouea el Apostol, escriuiendo a
 Tito su discipulo, diziendo. Al hombre heretico, q̄ des-
 pues de vna correccion y otra, se queda heretico, euita-
 le. Hombre heretico llama aqui sant Pablo, al hombre
 pertinaz en su propria electiõ, de lo que ha de creer.
 Porque heresis en Griego significa electiõ de doctri-
 na. Deste tal dize el Apostol a Tito su discipulo, despues
 que lo

re, purgatū
 sepulchrum.
 Psal. sup.

Hereticū
 hominem
 post vnam,
 & secundā
 correccio-
 nem deu-
 ra, sciens
 quia subuer-
 sus est quia
 eiusmodi
 est, & delin-
 quit, cum

delinquit;
cum sit pro-
prio iudi-
cio condē-
natus. Ad
Tim, 3^a

que lo huuieres corregido, y reprehédido vna y dos ve-
zes: sino se rindiere a la Fe de la yglesia, euitale. De aqui
toma la sancta yglesia las moniciones antes de la desco-
munion. Y da el Apostol la razon, porque lo ha de eui-
tar, como a descomulgado, diziendo. Certificandote, q̃
pues ni vna vez, ni otra se ha querido, corregir ni enmē-
dar: que el tal esta del todo trastornado de arriba aba-
xo: del todo perdido y derramado, y sin remedio. Toma
metaphora del agua vertida por el suelo, que no se pue-
de cobrar. Todo esto quiere dezir aquel termino, sub-
uerso. Y aun encarece su perdicion el Apostol, añadien-
do. Y como se ha por su proprio juyzio condemnado, de-
linque. Delinquit propriamente y en rigor, es dexarlo
que no se ha de dexar. Y por esto el peccado de la omis-
sion en la sagrada escriptura, se llama propriamente de-
licto. Porque es dexado de hazer lo que no se auia de
dexar: pues entonces era de obligacion hazello. Pues
porque el herege por su proprio parecer dexa la Fe, y el
parecer de la yglesia vniuersal, que no deuia dexar, afir-
ma el Apostol que delinque. Y dize, como sea condem-
nado por su proprio juyzio. Porque el prouerbio co-
mun, y recebido de todos, y por tanto de el mismo, es,
que vale mas errar por parecer ageno, que acertar por
el proprio. Porque alli ay humildad y desconfiança de
si mismo; y aqui ay soberuia y presumpció de si mismo.
Y por esta sentencia comun, y por tanto suya, el mismo
se condena: pues quiere mas errar por su juyzio pro-
prio, que acertar por el ageno: especialmente siendo el
ageno tal. De manera que quiere preferir su singular y
proprio parecer, al parecer de tantos sabios y sanctos,
comò ha auido y ay en la yglesia Catholica. Y aun tam-
bien

bien por aquel prouerbio comun, y por tanto fuyo se condena la cortedad y torpeza de su proprio juyzio: la qual es algun impedimento para la Fe. Porque la Fe demanda buen juyzio para ser recebida: pues la razon natural, y verdad natural, como veremos despues, es reclamo y disposicion para la verdad de la Fe. Y pues al herege siendo vno su juyzio, y tan corto, le parece preferirlo a tanta multitud de juyzios, tan perfectos y acabados, como los ha auido, y los ay en la yglesia del Dios muestra claramente la falta de su proprio juyzio. Y assi por el mismo se condena. Y aun tambien dize, ser condenado por su proprio juyzio. Porque los otros peccadores fieles, empero pertinaces en su peccado, por juyzio y sentencia de la yglesia (digo de los Obispos y ordinarios juezes) son condenados, descomulgados, y apartados de la comunion de la yglesia. Empero el herege por su proprio juyzio, antes de ser condenado de la yglesia, se aparta della, y se condena. Y assi Dio sacstos tales, como a Luthero y a otros semejantes, les mādaua dar riguroso castigo en el Deuteronomio. Donde Dios juntamente proueyo para su yglesia, lo que se auia de hazer en casos semejantes de negocios graues de Fe, y de costumbres: y tambien el denido castigo, que se auia de dar a los que no quisiessen obedecer la dicha prouision de Dios en aquellos casos.

Proueyo pues Dios a aquel pueblo de Israel, que entōces era el pueblo de dios, e su yglesia: como cosa muy necessaria, e importantissima, para su pacifico y buengo uierno, Diziēdo. Si se offreciere entre vosotros, los juezes y letrados de la ley, algun negocio difficil. y a vuestro parecer dudoso, subireys al lugar que el Señor elegia, que entonces fue Hierusalem, y aora es Roma, y

Si difficile,
& ambigū
apud te iu-
dicium esse
petieris,
&c. Deut. 17

Qui iudica
bunt cibiliu
dici) verita
tem. Et fa
cies quodcu
que dixe
runt, quia
præstant lo
co quæ ele
git Domi
nus & do
cuerunt te
iuxta le
gē eius, se
queris que
sententiam
eorum, nec
declinabis
ad dexterā
neque ad
sinistram.
supr.
Qui autem
superbierit
nolens obe
dire sacer
dotis impe
rio, quia eo
tempore mi
nistrauit Do
minus Deo
mo, &c.
supr.
Cyp. epist. 3
Dicentes
nimis esse
sapientes,
multi facti
sunt. Ro. 1.
S. Aug.
Vbi fuerit
superbia,
ibi erit &
conrumē-

verneys a los sacerdotes del linage de Leui, y al juez su
premo, (el qual era el summo Pontifice, como luego pa
recera) y preguntarles has la verdad de aquel negocio.
Y el summo sacerdote con sus consultores (conforme a
la ley de Dios) juzgaran la verdad del negocio: y tu esta
ras por su sentencia, y no te apartarás della ni a la dier
tra, ni a la siniestra: tan cierto has de quedar de que allí
se determino la verdad. Y luego pone el castigo del re
belde, diziendo. Empero el q se ensoberneciere, he aqui
la rayz de todas las heregias, la soberuia, no querer re
conocer necesidad de superior, para quererse regir por
el, y obedecerle. Assi lo afirma sant Cypriano en vna
Epistola, que de la arrogancia, y contumacia han naci
do siempre en la yglesia de Dios, las sediciones y las se
ctas que en diuersos tiempos han sido condenadas. Y
assi lo afirma S. Pablo destos tales, que afirmando de
si mismos ser sabios, fueron hechos nescios. Sobre lo
qual dize el glorioso padre Sant Augustin, que viero el
fin para que Dios los crio: empero que siendo ingratos
al que les dio aquella vista quisierō atribuyr a si aquel
ver y conocer de Dios: y assi hechos soberuios, no sola
mente perdieron aquella vista: empero vinieron a tal ce
guera, que adoraron a la criatura por el criador. Empe
ro solo vn remedio dize el glorioso padre que tienē los
tales y solo este remedio tiene el herege, y dize a cada
vno. Si teniendote por sabio, te heziste nescio: tente por
nescio, y seras sabio, y cobraras por humildad la sabidu
ria que perdiste por soberuia. Y assi lo afirma Salomō,
diziendo En quien ay humildad, tambien alli aya Sa
biduria. Como al contrario, dōde ay soberuia, alli tam
bien aya injusticia en el coraçō, y cōtumelia en la len
gua. Y tal es todo herege. Esta doctrina aprendio el san
cto do-

Este doctor de Sant Pablo, el qual da este mismo remedio al infiel, y al herege, diziendo. Ninguno se engañe a si mismo, presumiendo de su juyzio que todo lo sabe y alcanza: sino que si a alguno entre vosotros le pareciese sabio en este siglo, hagase nescio, no fiandose de su juyzio natural, sino rindiendolo a la verdad de la Fe de la yglesia, y sera sabio en este siglo, y en el otro. Conoce pues, dize el glorioso padre sant Augustin, que tu no eres lumbré para ti: quando mucho eres ojo, o vela: empero no eres lumbré. Y siendo assi, como lo es, q aprouecha el ojo, aunque este sano y abierto, o la vela, y candela, por buena que sea, si le falta la luz? Confieffa pues que no eres de tuyo, lumbré para ti, sino tiniebla. Y humilmente da bozes a Dios con David, diziendo. Tu solo señor puedes y sueles alumbrar mi vela. Dios mio, alumbrá mis tinieblas. Donde confieffa el Propheta, y entiendo que quiere que cada vno de nosotros confieffe lo mismo, y diga. Dios mio, las tinieblas mias son, y de mi las tengo: y la lumbré tuya es, y de ti la tenemos. Alumbrá pues tu Señor mio mis tinieblas. De manera que como de la humildad nace (si assi se puede dezir) la lumbré de la Fe: assi de la soberuia nasce la ceguera dela perfidia y heregia. Por esso pues dixo el texto del Deuteronomio. El que se ensoberueciere, no queriendo como contumaz, obedecer al mādato y sentēcia del summo sacerdote: que en aquel tiempo administra el summo pontificado para el seruicio del Señor Dios tuyo, muera el tal hombre, por la sentēcia del juez. El qual (como consta deste texto) es el supremo y summo sacerdote. Y quitaras dize, vn grande escandalo y ocaſiō de mucho mal de Israel. Agora pues veamos, si en aquel pueblo figuratiuo proueyo Dios, que en todo negocio

lia, vbi autem est humilitas, ibi & sapientia Pro. 11.

Nemo se seducat. Si quis viderit inter vos la piens esse in hoc seculo, stultus fiat, vt si la piens. 1. Cor. 3.

Tu illumina lucernam meam Domine, Deus meus illumina tenebras meas. Ps. 117

Ex decreto iudicis mortetur homo ille, & auferes malum

de Israel, vt
nullus de in-
ceps intu-
mescat / su-
perbia. sup.

difficultoso de Fe y de costumbres, el summo sacerdote diessse la vltima resolucion, y aquella sin alguna dubda se tuuiesse por verdad, y por justicia: porque Dios los alumbraua, lo afirma assi, que juzgarian la verdad. Como no auia Dios de proueer en este su pueblo Christiano que succedio a aquel del mismo remedio, en especial pues los negocios son de mayor importacia: y mas, que el errar aqui no es qualquier yerro temporal, y corporal: sino errar el camino del cielo, y de conseguir el fin para que Dios nos crio. Consta pues que cõ mayor razon ay este recurso al summo Pontifice y sacro Cõcilio en el testamento nueuo: cuya sombra y figura fue aquel viejo, y aquel Pontifice figura deste, y aquellos sacerdotes y cõsultores figura tambien de los del sacro Concilio. Y aun por aqui se entendera, y cõfirmara esta verdad. Que es la causa porque en aquella controuersia de la Fe, y tan varios pareceres como auia, de quien era Christo: entre todos los de aquel tiempo a solo San Pedro se hizo la reuelacion de la verdad? Claro esta, que porque auia de ser el summo Põtific, le quiso desde entonces ensayar en la dignidad. Y consta, pues San Pedro con grande autoridad echo el baston, y dio la vltima resolucion, y determino la verdad que se auia de tener, diciendo a Christo. Tu eres Christo hijo de Dios viuo. Como si dixera. En cosa que tanto va a todo el mundo saber la verdad, y ay tantos, y aun tan disparatos pareceres, yo, a quien Dios es seruido alumbrar en casos semejantes y por cuya sentencia se ha de estar, digo, decreto, y defino, que tu eres Christo. En esto confiesa ser aq̃l a quien pertenecian, y en quien se cumplian todas las cosas que los Prophetas prophetizaron del Mefsias, y por esto lo dixo con articulo, como lo notan los Griegos.

Tu es Christus filius
Dei viui.
Matth. 16.

Tu

Tu eres, aquel Christo, aquel prometido de Dios, aquel
 deshecho de los Patriarchas, aquel bozeado de los pro-
 phetas, por Redemptor de Israel, y añade luego, hijo
 natural de Dios viuo, y porque no son dos personas, no
 dize tu eres Christo y hijo de Dios viuo: sino Christo
 hijo de Dios viuo. Quiere dezir, tu eres Christo, no otra
 persona que el hijo natural de Dios viuo, y assi por s. Pe-
 dro fuerón alumbrados los demas Apostoles, y creyétes
 y es oy alumbrada toda la yglesia en aquel caso, y tene-
 mos por de Fe, y por infalible verdad su determinació,
 y assi dize sant Leon Papa. En toda la yglesia Catholi-
 ca, cada dia dize Pedro aquellas palabras. Tu eres Chri-
 sto hijo de Dios viuo, y toda lengua que confiesa al Se-
 ñor por quí es, con el Magisterio desta voz, es instruy-
 da, y enseñada, y hizo le Dios hablar con aquel poder,
 y autoridad a solo Pedro, para significar el officio que
 despues auia de tener, y como Dios le auia de alumbrar,
 para que por el fuesse alumbrada toda la yglesia. Y qui-
 so que desde luego se ensayasse en aquel officio. Y assi se
 lo declara luego, diziendo. Dichoso eres Simon hijo de
 Iuan, porque entre todos tus compañeros a ti solo hizo
 mi Padre esta merced. Porque ni la carne, ni la sangre,
 (quiere dezir, porq̃ tu linage, tus padres humanos, mo-
 radores de la tierra) no tereuelaró esta verdad celestial
 sino el mio quemora en el Cielo, y por esso le hizo me-
 moria de su padre Iuan, Como si le dixera, No aprendi-
 ste este conocimiento de tu padre carnal: sino de mi Pa-
 dre celestial, y como tu eres hijo natural de Iuan, assi yo
 soy como tu crees, y lo has confessado y determinado
 por verdad, hijo natural de Dios viuo. No hijo de Dios
 por adopción, como tu lo eres sino hijo por naturaleza
 Y assi le promete luego a el solo las l'auas de su Reyno

In vniuersa
 ha Ecclesia
 quotidie Pe-
 trus dicit.
 Tu es Chr-
 stus filius
 Dei viui &
 omnis lin-
 gua qui co-
 fiteatur Do-
 mini magi-
 sterium huius
 vocis imbu-
 tur Leo Pa-
 pa sup. Ma.
 16 Beatus
 es Simo Ba-
 riona, quia
 caro & san-
 guis non re-
 uelauit tibi
 sed pater
 meus qui in
 caelis est su-

Currebant
autem duo
simul.
Ioan. 20.

Porque como aora lo ha començado por especial priuilegio: assi despues lo haga de officio: que pueda abrir y cerrar, abseluer y determinar los negocios de la Fe, y de costúbres, q̃ en este su Reyno se offrescieren. Cõforme a esto es lo que con tantas circústançias y repeticiones aduierde S. Iuan. Que S. Pedro y el corrian jútamente al sepulchro a ver si Christo era resuscitado: y q̃ corrio mas S. Iuan y llegó primero al monumẽto: empero que no entro: y Pedro quando llegó entro el primero, y vio la verdad de la resurrección, y por el fue instruydo S. Iuã. Y entro despues S. Iuan al monumẽto, y vio ser assi. Y despues desto el primero entie todos los Apostoles y discipulos a quiẽ Christo aparecio resuscitado, fue a S. Pedro y por el fue reuelada a los otros la verdad de la resurrección del Señor, como parece por S. Lucas, q̃ boluiendo aq̃lla mañana de E. naus a Hierusalẽ dos discipulos del Señor, hallaró a los onze Apostoles jutos, y muy alegres, y los recibieron cõ estas palabras. Resuscito el Señor verdaderamente, y aparecio a Simon: q̃ nos ha informado de la verdad. De donde cõsta q̃ las reuelaciones destas verdades ordeno Dios que primero se hiziesse a S. Pedro: y por el fueffen alúbrados los demas.

Resurrexit
Dominus
vere, & ap-
paruit Si-
moni.
Luc. 24.

*CAPITULO DIEZ Y NVEVE, COMO CONSTA
que ay este recurso al summo Pontifice y successor de S. Pedro
en la yglesia porque el Spiritu sancto, y toda la san-
ctissima Trinidad assiste en el gouerno della.*

Resurrexit
Dominus
vere, & ap-
paruit Si-
moni.
Luc. 24.



S muy cierto auer este recurso en el vicario de Iesu Christo: porque el Espiritu sancto, assiste en el gouerno desta Yglesia. Assi se lo prometo el Señor, diziẽdo. Yo rogare al padre. Y es dese, y de razon, que las peticiones de Christo al padre
siempre

siempre eran oydas, y biẽ despachadas Como el mismo lo dixo por S. Iuan. Yo se padre mio de cierta sciẽcia, y por experiẽcia, q̃ siẽpre mn oyas. Y por tãto, siẽdo muy cierto de que el padre le oyria su peticiõ, le certifica del buen effecto della, y dize. Y el os dara otro Paracleto, otro tutor y valedor, para que este cõ vosotros, no a tiẽpo, sino para siẽpre. El qual sera el espiritu de verdad. Como quĩẽ dize. Yo soy vuestro tutor y valedor en tãto que estoy en este mũdo, empero visible: mas el espiritu de verdad, que el padre os dara, sera vuestro tutor, empero inuisible. Y el se quedara cõ vosotros para siẽpre: porque yo por dar lugar a la fe, no cõuiene quedarme. Y asì lo auia Dios prometido antes que encarnasse por el propheta Esayas, diziẽdo. Vena de Sion quien libra ra Iacoz, y apartara la impiedad del. Y destos redemidos de Iacob, dize el Propheta, q̃ dize el Señor. Este es mi asiento de paz cõ los redemidos de Iacob. Mi espiritu, q̃ esta en ti, y mis palabras, que yo puse en tu boca, ni se apartaran de tu boca, ni de la boca de tus successores, ni de la boca de los successores de tus successores, desde agora para siẽpre jamas. De manera que promete Dios, que en la successiõ de los Christianos, el mismo espiritu del Señor, q̃ gobierna siẽpre a su yglesia, y la misma doctrina de Fe, yra siẽpre de vnos en otros, hasta la fin del mũdo. Y asì lo promete y asienta Dios con el propheta Esayas. Y es de Fe, que se entiende asì, porque S. Pablo asì lo alega a los Romanos. Y asì el hijo de Dios, despues de encarnado, se lo certifica a su yglesia en su principio, diziẽdo. Quãdo viniere aquel espiritu de verdad, os enseñara toda verdad. Aquel, ille, dize grãde emphasiñ. Aquel vnico espiritu de verdad, aquel prometido de Dios por Esayas. Porque haze allusiõ al sobredico lu gar de Esayas, y a otros del Testamento viejo, donde

ve manest
vobiscū in
eternū in
ritum veri
tatis.
Ioan. 14.

Veniet ex
Sion, quia
cripiat & au
eritat im
pietatem a
Iacob. Hoc
fœdus meū
cum eis, di
ciť Domin
us, Spirit
meus, qui
est in te, &
verbr mea
quæ posui
in ore tuo,
non rece
dent de ore
tuo, & de
ore seminis
tui dicĩť Do
minus, &
de ore semi
nis seminis
tui, amodo
& vsque in
sēpitemũ.
Esā. 59.

Rom. 11.

Cum autē
venerit ille
spiritus ve
ritatis, do
cebit voso
mnem verĩ
tatem.

Ioan. 16.

Dios prometio de dar a la yglesia este diuino espiritu.

Y llamale espiritu de verdad, porque nunca espira, ni enseña sino verdad: y esto por diuina y marauillosa manera. No hablando con boca corporal al oydo corporal, como vn hombre a otro: sino alumbrando interiormente al espiritu humano, como Dios, y el, dize, os enseñara toda verdad. Entiendese, necessaria para la saluacion de los hombres, y en otra parte dize el Redemptor otros effectos q̄ haria en la yglesia este diuino espiritu. El espiritu sancto tutor y valedor de mis verdaderos fieles, el qual os embiara al padre por mi intercessiō y en mi lugar, por mi absēcia y subida al cielo, el enseñara a vuestros espíritus todas las cosas que conuenian, y seran necessarias, que yo no os aure dicho. Y os dara tambien a entender interiormente como Dios, todo lo que yo os aure dicho en mi Euangelio como hombre de mi boca a vuestros oydos: y dize esto el señor, por q̄ aunque el tambien algunas vezes, enseñō como Dios p̄aes lo era, obrando en sus coraçones, sin palabras exteriores que embiasse a sus oydos, o cō ellas, como se vee en la conuersion de san Mattheo, y en otras partes: empero su mas comun manera de enseñar a los hombres, era como hōbre. Empero tal qual el era, mejorado en lo natural y gratuito, sobre todos los hijos de los hōbres. Como lo afirma Dauid; diziendole, y considerandole su espiritu, ya encarnado, y enseñando a los hombres. Hermoso eres Señor, y de mas lindo parecer y figura q̄ todos los hijos de los hombres. Dios derramo en tus labios abundante gracia de enseñar y hablar. Y es de Fe, que esto se entiende de Christo, porque assi lo alega el Apóstol a los Hebreos. Y dize esto el Prōpheta de Christo. Porque es cierto que el Redemptor del mundo ha-

Paracletus
aut spiritus
sanctus quē
mittet pater
in nomine
meo, ille uos
docebit om-
nia, & fi-
geret uobis
omnia quę
cunque di-
xero uobis.
Ioanni. 14.

Speciosus for-
mapræfilijs
hominū, dis-
tincta est gra-
tia in labijs
tuis, &c.
Psalm. 44.
Hebreo. 1.

blaua lo más graciosa, y dulce, y aguda, y sabia, y efficacissimamente, que todos los labios del mundo jamas hablaron. Lo mismo afirma el mismo Redemptor antes de encarnado, por Elayas, diciendo. El Señor me dio lengua erudita y muy sabia, para saber aliuia al cansado, consolar al afligido, y enseñar al ignorante, con palabra sabia, viua y eficaz. Y es de Fe, que se entiende de Christo. Como lo alega Sã Mattheo. De manera que assi hablo comunmente a los hombres, como hombre: empero tal qual hemos visto. Consta pues que el Espiritu sancto, y espíritu de verdad, es el que habla, y enseña en la yglesia Christiana. Lo qual pondera el Redemptor, diziendo a su vicario Pedro, y a los de mas successores, por quien nos auia de hablar. (Que no son ellos los que nos hablan, sino el Espiritu sancto.) No soys vosotros, dize, los que hablays, enseñays, y decretays en el mundo: sino el espíritu de vuestro padre, es el que habla en vosotros. Y dize esto, porque el mismo espíritu del padre, es el que gouierna a sus hijos. Y no quiere decir, que no hablaian ellos. porque claro esta que ellos hablaban: ni quiere dezir, que hablaian en ellos, como hablaia por la boca del asna de Balaam, que ella no entendia lo que hablaia, sino quiere dezir. No hablays vosotros de vuestro, ni el espíritu sancto habla en vosotros, no entendiendo vosotros lo que hablays: sino quiere dezir. El espíritu sancto es el que es dize interiormente como Dios, lo que auays de dezir vosotros exteriormente como hombres. Y habla por vosotros, como por instrumentos voluntarios y razonables, que entendeys lo que hablays, y diffinis. Empero porque la obra se atribuye no al instrumento, sino al principal autor, y el espíritu sancto es el principal autor de la doctrina de la yglesia, y aquellos

Dñs dedit
mibi lingu
ã eruditã vt
re eũ quila
sciã fultẽra
flus eũ uer
bo Esai. 5.
Matth. 26.

Non estis
vosqui lo-
quimini sed
spiritus pa-
tris vestri,
qui loquitur
in uobis, Ma-
tth. 10.

Linguae
calamus scri
bit velociter
scribens.
Psal. 44. 1

por quien nos enseña, y habla, son sus instrumentos por ello dize, no soys vosotros los que hablays, sino el espíritu de vuestro padre es el que habla en vosotros, y por vosotros. Como no es la pluma, la que dezimos, que escribe, sino el que escribe con ella, y por ella. Así el Profeta David llama a su lengua, pluma del Espíritu Santo. Diciendo. Mi lengua es como pluma de vn escriuano que escribe ligerissimamente. Significando al Espíritu Santo que hablaua por el, y escriuia por el. Porque este celestial escriuano con ineffable velocidad, y en vn punto imprime y assienta lo que quiere, y con efficacia, en nuestras almas. Y dize, el espíritu de vuestro padre. Para certificarlos y consolarlos, q̃ los regira, gouernara y defendera, como hijos de aquel, cuyo espíritu es.

A qui adierte el glorioso padre San Augustin, que en estos lugares alegados, y en otros muchos de la sancta escriptura, este diuino espíritu se llama espíritu de verdad, o verdadero: no solamente porque es verdadero en si, sino porque siempre por su yglesia nos enseña verdad y inspira y sopla verdades en nuestras almas. Y que tambien se llama espíritu Santo, no solamente porque lo es en si, sino porque inspira sanctidad en su yglesia, y en cada vna de nuestras almas, si alla de dentro lo queremos oyr, y escuchar. De manera que se llama espíritu de verdad, porque inspira verdad en la Fe: y espíritu de sanctidad, porque inspira sanctidad en las costumbres. Y esta es la causa porque la sancta yglesia no puede errar en sus legitimas determinaciones de Fe, y de costumbres, porque el espíritu de sanctidad, y de verdad la alumbrá en lo vno y en lo otro.

Y pues aqui el Señor ha hecho tan especial memoria de las personas diuinas, padre, hijo, y espíritu Santo. Y tambien

tambien, segun hemos visto, el padre es el autor de la sabiduria celestial : y el hijo humanado la vino a enseñar por su boca a nuestros oydos, y el espiritu sancto nos la inspira en nuestros coraçones, es biẽ aduertir aqui, que este mysterio de la sanctissima Trinidad, de las diuinas personas, y vnidad de Dios, no es como otros mysterios de la Fe. Porque es vna verdad tan natural, y tan necessaria, que es imposible dexar de ser assi. Y aun imposible poder ser de otra manera que es. Porque el mysterio dela encarnacion del hijo de Dios, y creer que es verdadero Dios y verdadero hombre, no es verdad natural sino sobrenatural: ni tan necessaria, que no pudierade-xar de ser assi. Porque bien pudiera Dios por otro orden remediar al hombre, aunque este fue el mas conueniente. Tambien la verdad del sanctissimo Sacramento, estar la misma persona del hijo de Dios humanado, debaxo de los accidentes de pan y vino, sin substancia de pan ni de vino, tãpoco es verdad natural, sino milagrosa: ni necessaria absolutamente. Que bien pudiera Christo no consagrar, ni transubstanciar la substancia del pã en su carne, y la substancia de vino en su sangre, Sino son estas vnas verdades voluntarias, y que antes no eran. Sino que Dios las quiso hazer por su infinito poder, saber, y bondad, para bien de los hombres. Empero la verdad del mysterio de la sanctissima Trinidad, y vnidad de Dios, es vna verdad naturalissima, y necessarissima, y eternissima, (porque lo digamos assi) y que naturalmente es assi. Y es ab eterno y sera sin fin assi, y es imposible dexar de ser lo que es, y de la manera que es. Y por tanto es en si vna cosa clarissima: aunque a nuestro entendimiento obscurissima. Porque como dize Aristoteles, nuestro entendimiento se ha para entender

Aristoteles
Oculus nos-
ter habet
se ad ma-

las co

manifestissima
naturæ si-
cut oculus
nocturnæ ad
lumen solis.
lib. 2. Meth.
Aristoteles.

Audi Israel
Dñs De⁹ no-
ster De⁹ vn⁹
est. Deut. 6.
Vn⁹ Dñs v-
nus baptis-
ma, vna ti-
des eius, v.
nus Deus &
pater omni-
um. Eph. 4.

las cosas que son manifestísimas por su naturaleza, como se han los ojos de la lechuga para ver la claridad del sol. De manera que en si son clarísimas, aunque por la flaqueza de nuestro entendimiento nos son obscurísimas. Porque, como dize el mismo Aristoteles, quanto la cosa tiene mas de ser y entidad tanto tiene mas de inteligibilidad. Y como el ser diuino es la misma esencia, y entidad, es la cosa mas inteligible, mas clara, y manifestita en si, por su naturaleza, de quantas son, ni pueden ser. Y assi quando Dios fuere seruido de levantar nuestro entendimiento con su diuina y milagrosa lumbré, para que se pueda proporcionar cō aquel diuino objeto, para poder ver aquel sol diuino en si mesmo: nos podriamos marauillar, si alli se soffriessse, y dezir. Valame Dios q̄ en esto teniamos dificultad en la tierra? en que Dios es vno en esencia, y trino en personas? y en que ay padre, y hijo, y espiritu de los dos? Ay cosa mas clara y mas manifesta? Como podia ser de otra manera? es imposible de toda imposibilidad, dexar de ser esto lo q̄ es o ser de otra manera q̄ es. Porque la vnidad de Dios: ser Dios solo vno, y ser imposible auer muchos dioses, la philosophia natural y razon natural lo enseña a los philosophos naturales. Y assi, tãbiẽ lo intimo; Moysès a Israel, diziendo. Oye Israel esta verdad natural, q̄ el Señor Dios nuestro, a quien adoramos, es el vnico Señor, el solo Dios. Ya esto hizo allusion Sant Pablo, diziendo. No ay mas de vn señor vniuersal, y vn Dios, y padre de todos: y assi es vna la Fe que tenemos del. Porq̄ si vuiera muchos dioses, fuerã menester muchas Fees, muchas esperanças, muchos baptismos, para prohibarnos. Empero de la vnidad de Dios, arguye el Apostol todas essas otras vnidades: y que somos todos vn cuerpo mystico: y go-
uerna

uernados por vn espíritu solo deste Dios: y que somos llamados para vna sola esperança de premio. Porque en que razon esta, que vuisse muchos dueños en este mundo, y muchos entendimientos, y pareceres: y muchas voluntades y poderes? Porque si fueran yguales en todo, luego vno bastaua, y los demas fusera por demas. Empero si desiguales y diferentes, bien gouernado anduiera el mundo, el vno mandara vno, y el otro mandara otro, y buenos anduieramos todos. Porque vnos obedecieran a vno, y otros a otro: y estuiera el mundo diuiso en si, y hecho vandos: porque vn Dios pudiera mas que otro, y por tanto no pudiera el mundo durar, como Reyno diuiso. Es pues necessario, y de razon natural, q̃ como el mundo es vno, el autor, y el Dios sea vno, y el dueño y el señor sea vno.

Arist. 1. 2. li & mundi.

Y que este vn Dios sea trino en personas, padre, hijo, y espíritu sancto, es tambien muy conforme a la razon natural. Por lo qual no se que se sintio Aristoteles, que afirma, que con este numero de tres deue ser Dios adorado. Por ventura porque es numero perfectissimo, que cõsta de principio, medio, y fin. El principio vno, el medio vno, y el fin vno. Porque es vn mismo Dios en todas tres personas. Y por esso el Apostol sant Pablo pide a Dios para los de Epheso, que los trayga en conociẽto de toda la plenitud de Dios. Quiere dezir, en conocimiento de Dios lleno y cumplido. Porq̃ padre sin hijo, no es Dios lleno y cumplido: sino menguado y falto. Porque Dios q̃ no se conociesse a si mismo, Dios menguado seria, y Dios falto, nescio, y tonto: que no Dios verdadero, y entendido. Empero el Dios que conociendo todas las otras cosas se conoce a si mismo: y tiene noticia e ymagen de si mismo, esse si es Dios verdadero.

In omnem plenitudinem Dei. Eph. 3.

Imago Dei
inuisibilis.
Colo. sa.

dadereo: pues esse, conocimiento, noticia é ymagen, que Dios concibio y engendro de si mismo esse es el hijo de Dios. Y así lo llama sant Pablo, y imagen de Dios inuisible. Y tambien sant Iuan le llama verbo, o cõcepto de Dios. Como toda la philosophia natural, a la noticia q el hombre tiene de si mismo, le llama concepto, e ymagen de si mismo. Sino que la noticia que yo he concebido y parido de mi mismo, por la qual me conozco, en mi es accidente; empero en Dios, que no caben accidentes, es verdadera substancia.

Splend or
gloriz &
figura sub-
stantizaeus
Hebr. x.

Vamos adelante pues, que aya Dios padre, y que aya concebido hijo de si mismo, tan eterno como el, y tan bueno como el, y tan sabio como el y tan omnipotente como el, y tan Dios como el: porque es biuo retrato e ymagen de su substancia, como lo afirma el Apostol, y que el padre no ame a este tal hijo? y el hijo no ame a este tal padre? Dios menguado seria, y Dios falso, que no Dios cumplido, perfecto, y verdadero. Empero el Dios que es padre, y tiene hijo, y tal, naturalmente lo ha de amar. Y hijo que tiene tal padre no lo ha de amar? Pues esse amor con que el padre ama al hijo, y el hijo ama al padre Esse es el Espiritu sancto, que naturalmente procede de los dos. Sino que en nosotros este amor, es accidente: empero en Dios, que no cabe accidente, sino que todo es substancia, este diuino amor es también substancia, y no otra substancia y essencia que la del hijo, q es la misma que la del padre, y por esso Sant Pablo no dixo que el hijo era biuo retrato de la persona del padre, porque el padre no es hijo, ni el hijo padre. Pues son distintas personas, sino retrato de su substancia y essencia, q es la misma en el hijo q es en el padre, y llámale tambien resplandor de la magestad del padre. Y

toma metaphora del sol: porque assi como el resplãdor naturalmente y necessariamente nace del sol, y es inseparable del assi naturalmente y necessariamente el hijo nace del padre, y es inseparable del, y assi como si el sol fuera eterno, tambiẽ lo fuera su resplãdor. assi el hijo es tan eterno como el padre. Porq̃ es resplãdor del padre. Y assi la substancia y essencia de todas tres personas, es vna misma. Y assi es vn solo Dios, y son tres las personas

Y por esso dixo Sant Pablo, que en Christo mora toda la plenitud y llenez de la diuinidad realmente, y verdaderamente. Que esso quiere dezir alli, corporalmentẽ. que no en sombra, ni en figura, como en los angeles del viejo testamento, q̃ apareciã y representauã persona de Dios, y no lo erã. Y dize esto, porq̃ en el mora el padre, y el hijo, y el espiritu sancto, q̃ son vn solo Dios. Empero sola la persona del hijo esta alli real y verdaderamente humanada, porque las personas son diferentes. Dios padre es la fuente de la diuinidad. Porque conociendose eternalmẽte, por via de entendimiẽto, engẽdra aq̃lla ymagẽ de si mismo, que es el hijo (como vimos.) Y por que el Espiritu sancto procede por via de voluntad, y la principal obra que procede de la voluntad, es amor, el qual de suyo procede porque por fuerça imposible es vno amar a otro. Por esso la sancta escriptura a aquel diuino amor, con que naturalmente el padre ama al hijo, y el hijo al padre, le llama espiritu sancto, amor sancto, espirado del padre y del hijo. Y la diferencia que ay de ymagen a amor, essa es la diferencia que ay del hijo al espiritu sancto. Porque ymagen naturalmente, dize vno de vno, y amor dize vno de dos. Y assi el hijo nace de solo el padre, y el espiritu sancto procede de los dos. Y el padre eternalmẽte se conoce. Porq̃ a no ser assi, el nẽ

po que

In quo habita
temnis
plenitudo
diuinitatis,
corporali-
ter. Col. 2.

po que estuiera sin conocerse, fuera Dios salto, y nescio: por esso el hijo es tan eterno como el padre. Y porque eternalmente el padre ama al hijo, y el hijo al padre por tanto aquel diuino espiritu y amor es tan eterno como el padre y el hijo. Porque a no ser assi, en tãto q̃ no se amarã, fueran Dios salto, y no lleno, y cumplido. De manera que el padre es padre, y no hijo: y la noticia que naturalmente concibio y engendro de si mismo el padre es solo hijo y no padre. Y el diuino amor de los dos, q̃ naturalmente se tienen, y procede de ambos a dos, es espiritu sancto, y no padre ni hijo. Pues este Dios quiere el Apostol sant Pablo q̃ los de Epheso, y todos creamos, y conozcamos, Dios lleno, y cúplido, sin mengua ni falta alguna. Esta pues es vna de las verdades de que es autor el padre, y que nos enseñó Christo su hijo. Y el Espiritu sancto nos la persuade interiormente, y nos la enseña en esta su sancta yglesia. Para que todos creyendo y confessando al padre, y al hijo, y el espiritu sancto, por vn solo Dios, merezcan al padre, por padre, y al hijo humanado por nuestro hermano, y al Espiritu sancto por nuestro sanctificador y alumbrador, que nos haze creerlos y amarlos por quien son.

CAPITVLO VEYNTE, QUE ASSI COMO, SEGUN hemos visto en el capitulo passado, el Spiritu sancto es el cathedratico, e doct̃or en la sancta yglesia, assi lo es el demonio en todas las sectas reprouadas.



Omo vimos al principio deste tratado, en todas las sectas reprouadas reyna (como dize alli Sanctiago) la falsa sabiduria, terrena, animal, y diabolica, y por esso la sella cō este nōbre de

bre de diabolica porq̃ los catedraticos e maestros q̃ la en
señā, s̃o espíritus de error, y así los llama S. Pablo, escri
uiendo a Timotheo, y dize. El espíritu s̃cto manifestam̃e
te nos dize, no oscuram̃e, como solia hablar cō los Pro
phetas, por enigmas, e figuras, sino como quien cara a
cara habla con otro. Y lo que nos dize es, que en los tie
pos postreros (que como ya vimos, son los dias de la y
glesia hasta la fin del mundo) se apartaran algunos de la
Fe. Y declara el como, diziendo. Atendiendo y escuchā
do con atencion a los espíritus de error. Donde a los es
píritus de los heresiarchas y demonios, que por ellos ha
blan, llama espíritus de error. Porque espiran errores
en las fantasias de los que los atienden y escuchan. Ya
las doctrinas que predicā y escriuen los heresiarchas,
en quien moran, y en quien espiran errores, llama do
ctrinas de demonios. Para significarnos claram̃e, que
las doctrinas de los tales, no son t̃to doctrinas de aque
llos hombres que se veen, quanto de los demonios que
no se veen, y moran en ellos. Así que a las heregias que
dogmatizan y enseñan los heresiarchas, y sus aliados,
llama doctrinas de demonios. Por tanto aduertan aqui
los Catholicos, quanto deuen huyr de escuchar las do
ctrinas de los hereges: porque de sus palabras dize San
Pablo. Que sus palabras sin sentirse, dissimuladamente
rastrando, y humillandose al parecer, van cundiendo y
corrompiendo las almas, como el cancer los cuerpos. Y
de sus doctrinas y libros no menos se han de guardar.
Porq̃ se nos adierte en el libro de los hechos Aposto
licos, que muchos de los conuertidos a la Fe, que antes
se dauan a artes curiosas, magicas, supersticiosas prophe
cias, y reprouadas, que dieron todos sus libros a los Apo
stoles, y ellos se los niãdaron quemar delante de todos:

*Spiritus autē
manifeste
dicit, quia
nouissimis
temporibus
discedēt qui
dam a fide,
attendentes
spiritibus er
roris, & do
ctrinis dē
moniorum
1. Timot. 4.*

*Sermo eorū
ut cācer ser
pit. Tim. 2*

*Multi autē
ex eis qui
fuerant cu
riosa scēta
ticōtulerūt
libros & cō
bussērunt
eos coram*

M para

Omnibus & computatis pretijs illorum, inuenerunt pecuniam, denariorum quinquaginta millium. Ita fortiter crescebat, uerbum Dei & confirmabatur. Actuum. 19. Actuum. 4.

para auiso de otros, que se guardassen de aquella doctrina. Y que contados los precios y valor dellos, hallaron ser cinquenta mil denarios. Y nota esto el sagrado historiador, para significar la gran voluntad con que los conuertidos a la Fe despreciauan las riquezas, y el grande aborrecimiento que ya tenian a aquella falsa, vana, y profana doctrina: pues tan facilmente quemauan los libros que tan caro les auian costado. De otras posesiones se dize antes que las vendian, y trayan el precio y lo echauan a los pies de los Apostoles. Pero para que entendamos quã perniciosos son los tales libros a los que los leen, no solamente no los quisieron mandar vender para q̃ la comunidad Christiana se aprouecharse del precio. sino que los mandaron quemar. Tan fuertemente dize que crecia y se confirmaua la doctrina del Evangelio, que condena a aquellas doctrinas. De donde hemos de inferir, que no poco importa al Catholico, leer estos libros, o aquellos. Porq̃ si son verdades, como los de los hereges, y otros supersticiosos, muy mal haze leyendolos, por muy buena que sea su intencion. Porq̃ va contra la censura justa y dada por legitimos juezes, y muy bien mandado y censurado. Porque como dize Sant Pedro en su Canonica, no solo la conuersacion con los hereges dañã, empero tambien la conuersacion con sus errores, leyendolos, porque como dize Salomon. El que trata la pez, enfuziar se ha con ell. Aun los q̃ tienẽ licẽcia del sancto officio para leer estos tales libros, y para confutar sus errores, deuen pedir al Señor el fauor de su diuina gracia, para que no les dañe aquella lectura. Y asì deuen confiar en Dios, que por su buen zelo los librara, que no se les pegue aquel maldito y contagiolo cancer. Empero el que con curiosidad los lee, allẽde de

offen-

Qui in errore cõuer-
sati, &c. 2.
Petri. 2.
Qui tige-
mpeccamin
quãbitur
ab ea, Ec. 13

offender a Dios, e incurrir en la justa cenzura, a peligro se pone, y merece caer en el, como lo afirma Salomon. Otros libros ay que son sensuales, y profanos, y estos, si se leen para entender los males que ay, para apartarse dellos, y auisar a otros: por ventura se podrian leer, y aun con merecimiento. Especialmente de aquellos cuyo officio es reprehender los peccados: y disuadir los vicios, y persuadir las virtudes. Empero si con mala intencion se leen, para aprender a peccar, peccado mortal es de fuyo: y aun tambien por el peligro del peccado a que se ponen. Pero ay otros libros vanos, como historias que ay fingidas, y leer estos libros vanos no carece de peccado, alomenos venial. De manera que el Apostol a los libros y doctrinas de los hereges llama doctrinas de demonios, Y es de advertir, que los llama en plural espíritus de error, y doctrinas de demonios tambien en plural, porque cada herefiarcha tiene su demonio y su espíritu malo, que le inspira aquellos errores en su fantasia. Así como de los doze Apostoles se dize en el Apocalypsi, que tenian sus doze angeles buenos, que los instruyan, y animaua a lo q el espíritu santo les inspiraua. Porque dize S. Iuan alli de esta nuestra sancta Hierusalē que descendio del cielo, que es la yglesia, que tiene doze puertas: y por guardas dellas doze angeles. Las quales puertas afirma S. Gregorio ser los Apostoles. Porq por ellos entraron a la yglesia los que conuirtieron. Y aun tambien Echumenio, sobre este lugar del Apocalypsi, dize. Si cada fiel tiene su angel bueno para regirse a si mismo Christianamente, con mas razon, dize, hemos de creer lo que afirma Sant Iuan, que estas doze puertas de la yglesia, que son los doze Apostoles, por quien el mundo entro a conocer y cōfessar a Iesu Christo, por

Quiamat
periculū pe
rabit in illo
Ecclesi. 3.



Apocalyp

Echumeni,
sup. Apoca

M. 2 — quien

quien es, tenían sus ángeles por ayudadores de su Euán-
gelica predicación. Y aun lo mismo afirma Echumenio,
que es de creer de los verdaderos predicadores del Euá-
gelio, que después les vienen sucediendo. En confirma-
ción de lo dicho se lee de san Pedro, que su ángel lo vi-
no a despertar a la cárcel donde estaba preso, por la pre-
dicación del euangelio: y lo sacó de entre las guardas,
sin que lo sintiesen y le abrió las puertas de la ciudad,
para que se fuese, y lo libre y puso en salvo. Así que
como los Apóstoles tenían sus ángeles buenos por ayu-
dadores en la predicación de la verdad, así estos here-
siarchas dice san Pablo, que tenían sus ángeles malos,
que hablaban y enseñaban en ellos y por ellos, errores
contra la verdad.

Actuum. 12

Scio ubi ha-
bitas ubi se-
des est Satā
næ Apoc. 2.

Esto también consta por lo que Dios dixo en el A-
pocalypsi al Obispo de Pergamo. Esfuérzate, que bien
se entre que gente moras: donde tiene su silla Satanas.
Y dize el Señor esto, porque allí moraban los Nicolai-
tas hereges, y también reynaua allí la ydolatria en mu-
chos, y otros muchos vicios y peccados. Allí pues dize
el Señor que tenía su cathedra satanas. Porque el era el
que doctrinaba y enseñaba allí a aquellas gentes, dissi-
mulado y escondido en aquellos sus oficiales y substa-
tutos. También el Propheta David pone a esta cathe-
dra de satanas vn renombre, que le viene muy justo, y
muy al tallo, y es, cathedra de pestilencia. Porque en ella
el demonio, por sus ministros, enseña doctrina pestilen-
cial y mortífera. Y toma metaphora de la peste, que es
enfermedad contagiosa, porque la tal doctrina es pega-
diza: que se pega, e inficiona, y mata a los q se le llegan.
Y aun peor que pestilencia, porque aquella solamente
mata los cuerpos: empero la doctrina heretica no solo
gasta,

Est in cathe-
dra pestilen-
tiæ non se-
dit. Psalm. 1

gasta, y aun mata los cuerpos con vicios y peccados, y aun cō el fuego que se da en pena de la tal doctrina: empero aun tambien corrompe las almas con errores, y a esto del Psalmo, de llamar a la doctrina erronea, mortifera, y pestilencial, haze allusion el Apostol San Pablo, llamando muchas vezes a la doctrina del Euangelio sana doctrina, doctrina salutifera, que da salud, contra aquella que enferma y mata. Y assi el Apostol, como el Propheta David, vsan aqui de vna galana figura, que llaman los Griegos *Methonimia*, que es quando se toma la causa por el effecto, o el effecto por la causa. A quella se dize pestilencial, y mortal, porque mata: y esta sana, porque da salud. Siendo pues el demonio el doctor y cathedratico, que puede enseñar sino lo que ay en el, y lo que el sabe. Pues como el no sepa sino mentir y errar, si guese que no puede enseñar a sus oyentes sino mentiras y errores. Y que el no sepa sino mentir y errar, y hazer mal consta, porque las qualidades de este su doctor nos declara la summa verdad por Sant Iuan, diciendo del demonio. Desde el principio del mundo fue homicida. Dize esto, por el odio capital que tomo al hombre, que auia de ser hijo de Dios juntamente: o porque despues engañando a Eua, fue causa de la muerte a nuestros primeros padres, y a toda su posteridad. Y en dezir, que esto era antes, desde el principio del mundo, significa que entiende aora, en lo que entonces. Dize mas, que nunca estuuu en la verdad. Quiere dezir, que nunca estuuuobiē en ella. Y que no se detuuu vn momento en la rectitud de la verdad de la Fe sobrenatural, que Dios le intimo, ni en la gracia, en que fuerō criados: sino que luego rebalo el demonio y cayo della. De donde consta, q̄ presupone el Señor, y afirma que fue criado en ella, y assi

1. Tim. 1. &
6. & 2. Ti.
1. & 4. & ad
Tim. 1. & 2.

Ille homicida erat ab initio, & in veritate nō stetit: quia non est veritas in eocū loquitur mendaciū, ex proprijs loquitur, quia mendax est & pater eius. Io. 8

Aug. Simul
in eis & con
296 natura,
& largiens
gratia. li. 12
de Ciuit. 6
Accedente
ad Deū por
tet credere,
quia est, &
inquirenti
bus seremu
nator sit.
Et sine fide
impossibile
est placere.
Deo Hic. 1.

lo affirmo despues el glorioso padre S. Augustin, q̄ Dios
crio los angeles cō buena voluntad, y amor casto: para q̄
se llegassen a el, criādo juntamēte su naturaleza Angeli-
ca, y dādoles su gracia. Y la razón lo pide, porq̄, como af-
firma S. Pablo, si se es imposible agradar a Dios: porq̄
para allegarse a Dios con amor, es necesario creer q̄ es
Dios, y que es premiador de los que le desseñ seruir. La
qual ser tēcia por hazerla tā general, y tā absoluta el A-
postol, se entiēde de todos, así angeles, como hōbres. Y
pues consta q̄ los angeles fueron los primeros q̄ tuuierō
esta amistad y priuāça cō Dios, luego claro esta q̄ fuerō
criados en la verdad de la fe viua. Empero afirma aqui
el Señor del demonio, q̄ no se detuvo nada en ella. Y da
la razón, diziēdo. Porq̄ no ay verdad practica en el. De
manera q̄ el demonio no se detuvo en la fe viua de la ver-
dad, en q̄ fue criado: porque no huuo en el practica della
por humildad, y por obediēcia. Así que no se detuvo en
la verdad porque no es amigo della. Parece q̄ auia de de-
zir, porque no fue amigo della. Empero mas significa en
dezir, nos es amigo della: porq̄ significa perseuerācia en
el odio de aquella verdad. Dize mas el Señor, q̄ quando
habla mētiras, habla de suyo y de su cosecha: porq̄ es mē-
tiroso de suyo: y tābiē porque de la larga costūbre que
tiene de mentir, le es como proprio y natural el mētir de
tal manera, q̄ no sabe dezir verdad, sino mentira. Porq̄ si
algunas verdades dize, no las dize por dezir verdad, ni
por afficiō que tenga a la verdad: sino por acreditarle, pa-
ra mas segu amēte mentir y engañar. Y añade mas el Se-
ñor, q̄ es el padre y autor de la mentira. Quiere dezir, q̄
la ama como el padre ama a su hija que engēdro de si. Y
dize esto, porque el demonio es el primero desmintio
de la verdad en el Cielo, y el primero q̄ mintio a los hō-
bres en

bres en el parayso. De manera que este es, y destas qualidades, sin verdad, de mala voluntad, y de dañado entendimiento, vicioso, y ciego en la Fe, aunque no del todo en lo natural, sin virtud y sin verdad. A esto tambien de buxa San Iuan en su Apocalypsi, diziendo primero de Christo. Y vi que del Cielo descendia vn angel, que era Christo, o algun angel, fiel executor suyo, que tray avna cadenagrande en su mano, y hecho mano del Dragon, serpiente antigua, que es el diablo, y satanas: y atole con la cadena. Llamale Dragon, por su manifesta crueldad. Llamale serpiente antigua, alludiendo a lo del Genesis, quando en figura de serpiente engaño a la primera muger. Llamale diablo, que es calumniador, porque lo tiene por officio, calumniar a los vnos contra los otros, para que sobre su mentira funden los otros discordia. Y llama le Satan, que quiere dezir aduersario, porque es el q desde su principio contradixo a su criador, y fue aduersario al hōbre que auia de ser Dios, y lo es de todos los hombres, y de todo lo bueno. Empero atado lo tiene Christo con la cadena de su passion. Y assi dize el glorioso padre S. Angustin, que con atado peleamos. Y que es muy nescio y atreuido, a quien muerde el perro atado con su cadena: porque no puede morder, sino al que se le allega. Como de los peccados dize Salomon, que no muerde sino a quien se les llega. Este pues es el que afirma el Apostol que lee cathedra a los ydolatras, a los moros, a los ludios, a los Lutheranos y hereges. que como discipulos se le allegan, y le oyen, y escuchan y finalmente a todos los que moran fuera de la casa de Dios viuo y verdadero, en la qual, como ya vimos, enseña el espiritu de verdad, y de sanctidad. Aqui el espiritu bueno, y alli el espiritu malo. Y porque no nos importa poco cono-

Et vidi angē
lūdescēden
tem de cō
lo, habentē
clauē abyssi,
& catenā
magnā in
manu sua.
Et apprehē
dit draconē
serpentem
antiquum,
qui est dia
bolus, & Sa
tanās & li
uit: sicut Apoc.

Augustinus

Et si accesseris ad illa
susceptent
te. Eccl. 1. 27.

Alj difere
tio spirituu
1. Corin. 12.
In hoc cog
noscam' spi
ritum veri
tatis & spi
ritum erro
ris. Qui no
uit eum au
dit nos: qui
non est ex
Deo non au
dit nos. 1.
Ioannis. 4.

Qui ex Deo
est verba
Dei audit,
propterea
vos non au
ditis. quia
ex Deo no
estis. 1o. 8.

cer estos espíritus, para diferenciarlos, allende del don que Dios da a quien el es feruido: para discernir que espíritu es el que habla, si es espíritu bueno, o malo. o si es espíritu diuino, o humano, como lo refiere Sant [Pablo, nos da las señas dellos Sant Iuan en su Canonica, diciendo En esto que hemos dicho, conoscemos, y conocereys en quien mora y habla el espíritu de verdad, o el espíritu de error. En que aquel viuiendo bien y justamente, (a esto llama cōocer a Dios) no os oye y obedece: y este otro viuiendo mal, y a la mundana (que a esto llama no ser Dios) no nos quiere oyr, ni escuchar. Y da tambien la razon desto allj Sant Iuan, porque cada vno se va y sigue a su semejante. El del mundo por el demonio sigue al mundo: y el de Dios por su sancta yglesia, sigue a Dios. De manera que assi como la buena vida y la humilde obediencia a la sancta yglesia, son las señas ciertas del Catholico Christiano, y de que mora en el el espíritu de verdad: assi la mala vida, y desobediencia a la sancta yglesia, son las señas ciertas del herege, e infiel, y de que mora en el el espíritu de error. Bien nos da pues aqui a conocer Sant Iuan a los hereges, y scismaticos, y a todos los que no obedecen la sancta yglesia: para que nos guardemos de ellos. Y porque habla Sant Iuan en persona de la yglesia, y como miembro della, por esso no dize, el que me oye a mi y me obedece: o el que no me oye, y no me obedece sino el que nos oye y obedece. o el que no nos oye ni obedece. Quasi las mismas señas nos dio el Señor, quando dixo a los Phariseos. El q es de Dios (quiere dezir por affiō, el que ama a Dios) esse oye. Quiere dezir, cree y obedece las palabras de Dios y sus mandamientos, que su yglesia le propone. Y por esso vosotros no las obedeceys, ni las qreys creer, porqu

porque no teneys afficion a Dios. De manera que Sant Iuan en su Canonica hizo allusió a esto que el Señor dixo en el Evangelio. Sino que sant Iuan en su Canonica procede del effeeto a la causa. Que el bueno, y obediēte a la yglesia es de Dios: y el malo y desobediente a ella, no es de Dios. Empero nuestro Redemptor procede de la causa al effeeto, que es mas efficaz argumento. Que porq̃ este es de Dios, por esso oye y obedec a la doctrina de la yglesia de Dios. Y porque el otro no es de Dios, por esso no la oye ni obedece.

CAPITVLO VEYNTE Y VNO, COMO

Sant Iuan fue tambien reuelado que los demonios enseñan en estas sectas reprouadas.

Esto mismo del capitulo passado, q̃ los espiritus malos son los doctores destas sectas, afirma tã bien sant Iuan en su Apocalypsi: dōde entre otras marauillosas visiones que Dios le reuelo, dize. Y vi salir de la boca de vn dragon, y de la boca de vna bestia, y de la boca de vn falso propheta, tres spiritus immundos en figura de ranas. Y luego declara que aq̃llos tres espiritus eran demonios. Consta pues q̃ por el dragon entiēde el ydolatrismo. Porque en la gētilidad reynaua aq̃l dragon y serpiente antigua, muy a la descubierta: pues se hazia adorar por Dios de aq̃lla gēte barbara: y edificarle templos, y offrecerle sacrificios, como a su Dios. Y assi le llama dragon, o serpiente la sancta escriptura del testamento viejo y nuevo. Por la bestia entiēde Sant Iuan el Mahomismo. Porque viuen a lo bestial y se rigen no por razon como hōbres, sino por sus sensuales apetitos como bestias. Y finalmente por el

Et vidi de ore draconis, & de ore bestie, & de ore pseudoprophete, exire tres spiritus immundos, in modum ranarum. Apoc. 16.

Atendite
a falsis pro-
phetis, quia
veniunt ad
vos in vesti-
mentis o-
nium, in-
trinfecus
autem sunt
lupi rapa-
ces. Mat. 7.
Luc. 11.

falso propheta entiende, sin algun linage de metaphora, todos los hereges. Porque se fingé prophetas de malos, y buenos, y no lo son, sino falsos y malos. Porque dan a entender que hablan por espíritu de Dios: y no hablan sino por espíritu del demonio. Y se dissimulan sanctos senzillos, y mansos como ouejas: y no lo son, sino lobos so piel de ouejas. Así nos lo aduerte nuestro Redēptor por Sant Mattheo, diziendo. Paradiētes y guardaos de lōs falsos prophetas: porq̄ vienē a vosotros cō habito y parecer de ouejas y de Chritianos: empero de hecho y de secreto, son lobos robadores, q̄ vienen a engañar y a matar las verdaderas ouejas. Y dize S. Iuā, q̄ es vno el dragō, y vna su boca. Porq̄ todos los demonios estā aunados y hazē vn reyno, como lo afirma el Señor por S. Lucas, y hablā como por vna boca en cada secta. Y así dize tãbien, q̄ es vna la bestia, y vna su boca, y vno el falso propheta. y vna su boca. Para significarnos como en cada secta reprobada, no solo los demonios, sino tãbien todos los de aq̄lla secta, estan aunados, y hablan como por vna boca, aunq̄ a vezes disparā. Muchas gracias denemos aqui al diuino espíritu, q̄ habla aqui por S. Iuan, viendo quan a la clara cōdemna aqui todas estas sectas, y falsas religiones, como al principio lo hizo, por el propheta Baruch. Dize pues, que por las bocas destos falsos tres spiritus immundos. No dize que por los ojos, o por los oydos, o por otro qualquier sentido de aquel dragō, de aquella bestia, y de aquel falso propheta: sino por sus bocas. Porque los demonios por las bocas destos valedores destas sectas enseñan y dogmatizan errores varios y vicios diuersos: y por ellas contradizen y perliguē la vnica verdad y la insigne virtud que professa y enseña la sancta yglesia. Estas son sus malditas armas,

sus

sus malditas léguas: como lo nota Dauid. Que la yglesia de los justos pide a Dios ser librada de sus lenguas; diziendo. Amparame, y defiendeme Señor del conuento y congregacion de los malignantes: de la multitud de los obradores de maldad: porq̃ han affilado como navajas sus lenguas. Estos renombres pone a las sectas falsas, conuento de malignantes, y multitud de obradores de maldad, y que apostá affilan, y có su subtileza de rhetorica adelgazan sus lenguas, para embayr a los necios, y persuadirles su mentira por verdad, y a la verdad dexarla por mentira. Pero dize el Propheta, que sus tiros y palabras fueron finalmente como saetas tiradas de niños, que no lleuan fuerça, ni hazen mucho mal: y que sus lenguas se enflaquecieron contra ellos, porque en fin se descubren sus heregias, a su daño.

Conforme a esto llama tambien Sant Iuan en su Apocalypsi, a los heresiarchas, caualllos, en quien andan caualleros estos espiritus de error, y de immúdicia, para hazer mal a la santa yglesia. Aunque muchas vezes son exsecutores de la diuina justicia, para castigar algunos defectos nuestros: como lo afirma Dauid, diziendo, que Dios nos enbía algunas vezes tribulaciones y aduersidades por los angeles malos. Empero es de aduertir q̃ dize alli Sant Iuan, que el poder y fuerças destos caualllos consentian en las bocas dellos: y tambien en sus colas, y que con estas nos dañan. Porque dize que tenian colas con cabeças semejantes a serpientes. Dize que los caualllos son los que nos hazen la guerra porque aunque los demonios son los que mueuen, y rigen a los heresiarchas, pero andan en ellos inuisibles y dissimulados: empero ellos son los que con las bocas y colas de los heresiarchas visibiles hazen el daño y persecucion a la yglesia. Al

Protegeme
a conuentu
malignan-
tiū, a multi-
tudine ope-
rantū ini-
quitatem:
quia exa-
querunt vt
gladios lin-
guas suas.
Plal. 63,
Sagittæ par-
uulorū fa-
ctæ sūt pla-
gæ eorum,
& infirma-
tæ sūt cō-
tra eos lin-
gæ eorū.
supr.
Apoc. 9.

Immissio-
nes peran-
gelos ma-
los. Pl. 77

fia. Al principio con sus bocas humildes al parecer, y dulces palabras: empero al fin con sus colas como escorpiones, emponçoñan y matan engañosamente. Y dize q̄ eran colas con cabeças de serpientes astutas. Porque cada secta haze cabeça por si, y tiene su cola astuta y engañosa. Porque el fin de todas las sectas, y de cada vna dellas por si, es perseguir a la verdad y virtud de la yglesia, Del qual mysterio trataremos mas largo adelante. Assi que traen la miel en la boca, y la hiel en la cola: dissimulandose primero zelosos de la verdad y del bien de las almas: empero al fin con su cola emponçoñan y dañan, o alomenos lo pretenden. Y assi tambien sant Iuan en el mismo Apocalypsi dize, que vio a Christo a cauallo, empero blanco, por su puridad y limpieza: y con espada de dos filos en la boca, para hazer victoria del mundo, demonio, y carne. Y es de marauillar. Porque no con espada en la boca, sino en la mano, se vence el enemigo. Empero porque con la palabra del euangelio se auia de hazer esta victoria, y la palabra salio de la boca ds Christo, por esso dize que traya la espada en la boca. Assi lo prophetizo Esayas de Christo, diciendo. Y con la autoridad y poder de la palabra de su boca herira y rendira la tierra: y con la boz y fuerça de sus labios acabara a los impios, y hara victoria dellos. Y sera tan justo y fiel, que andara ceñido y apretado cō justicia, y con verdad, y fidelidad. Pues assi dize tambien que vio el demonio a cauallo, empero amarillo: color nuevo, hypocritico: Porque quien jamas vio cauallo amarillo? No caualga el demonio en vn publico peccador, porque facilmente seria conocido: sino caualga, y se encastilla en el que trae color nuevo de sanctidad fingida, de zelo dissimulado, pallido, amarillo, ayunador, singular, extraño. En este

Aphc. 19.

Et percussit terrā virga oris sui, & spiritus labiorum suorum in sacrificium piū. Es. ii. Et erit iustitia cingulum eius, & fides cincturum egrum eius. supr. Apoc. 6.

En este caualga, y se dissimula el demonio, y para la boca deste habla: y con ella haze guerra secreta: y reboluiendo cō su cola de escorpiō, haze daño publico. Asī q̄ por esto dixo Sant Iuan, que por las bocas de aq̄llos tres, dragon, bestia, y falso propheta, salian tres spiritus suzios.

Es aqui mucho de notar, que antes, como hemos visto, les llamo el Apostol spiritus de error: y aora Sant Iuan los llama spiritus de immundicia. Porq̄ asī como antes les llamo Sant Pablo spiritus de error, porque por sus ministros en aquellas sectas, espirā y enseñan errores: asī aqui aora Sant Iuan les llama spiritus de immundicia: porque inspirā y enseñan en ellos y por ellos, immundicias y suziedades. Y muchas vezes la sancta escriptura les repite este nombre a los demonios, llamā dolos spiritus immundos. Lo primero, porque son spiritus immundos en si: y tambien por ser amigos de toda torpeza porque siempre estan en peccado sin mudarse jamas, ni poderse arrepentir. Porque es tal la naturaleza del angel, que no se puede mudar de lo que vna vez affierra. Asī lo afirma S. Iuan, diziendo, Que el demonio desde su principio comēço a peccar. y que hasta oy se esta rehacio, y persevera en su peccado. Y aun tambien se dira q̄ desde el principio del mundo pecca, porque desde entonces aca no entiende sino en hazer peccar a los hombres. Y por esso dicen los sanctos doctores, q̄ mediata, o immediatamēte nace del demonio todo peccado, porque es amigo de toda suziedad y peccado, y lo sollicita. Lo segundo se dize immundos, porque inspirā immundicias en los discipulos que los oyen. Y lo tercero, porque de essas immundicias se contentan y se pagā, y por esso las inspiran en las fantasias de los hombres:

Ab initio
diabolus
peccat.
1. Ioan. 3.

para

para que assi los disponga para morar mas a su plazery descanso en ellos. Dize tambien que salen en figura de ranas. Y no sin mysterio vso el espiritu sancto desta metaphora: sino para significarnos, como veremos, que los demonios huelgan desta figura. Y de aqui se nos descubre otro mysterio. Que no sin causa permitio Dios que los demonios por los encantadores de Egypto, aplicando causas naturales para aquellos efectos, no pudiesen hazer mosquitos, aunque lo quisieron: y permitio q̄ hiziesen ranas. Porque veamos? pues parece que era cosa mas facil hazer mosquitos que ranas? Sino para significarnos el ymbolo que ay entre las ranas y los demonios. Y assi afirman algunos autores, que en las regiones Septentrionales, donde reyna el viento cierço aquilonar, ay cuevas y lagos, que juzgan ser bocas del infierno, donde ay grande multitud de demonios. (Donde por esto reyna mas alli la nigromancia) y que juntamente ay infinitad de ranas y sapos, en quien moran los demonios. Huelgan pues los demonios de morar en las ranas. Porque son de vnos affectos y condicion. Lo primero, porque las ranas son bozeadoras, que es vna de sus propiedades: cuyo bozear y cantar, como experimentamos, es atronar los oydos, sin aguardarse, sin alguna distincion, ni suauidad de consonancia. Assi los hereges, por quien hablan los demonios, y en quien moran, todo lo meten a bozes, y no lleuan orden de razon en defender sus sectas: ni concuerdan vnos con otros: sino que todo su negocio es cantar mal y porfiar, como las ranas. Lo segundo, tambien con gran razon la sancta escriptura los compara y assemeja a las ranas: porque assi como las ranas son amigas del agua encharcada, enlagunada, turbia y suzia, y enemigas del agua clara y limpia

pia: así los demonios como espíritus fuzios, no tienen
 su morada y assiento, su conuersacion y descanso en la
 claridad de la verdad, ni en la limpieza de la virtud, sino
 en la confusión, enturbamiento, y obscuridad de los er-
 rores, y en la inmundicia de todos los vicios y pecca-
 dos. Y conforme a esto aquella casa tienen por muy bar-
 rida y limpia para su morada; como lo afirma el Señor
 por San Lucas, que esta muy barrida de toda claridad Luc. 11.
 de verdad, y limpia de todo ornamento y cōpostura de
 virtud. Antes el atauio y cōpostura de tapiceria y a-
 dereço q̄ quieré en sus casas, para morar a su plazer en
 ellas, son telarañas de errores y vassura y horrura de vi-
 cios y peccados. Y allí huelgan de entrar y morar, y allí
 se dizen descansar. Como el Señor lo afirma también por
 San Matheo. Y como son tales los valedores y segui- Matheo.
 dores de las sectas reprobadas, huelganse de morar en
 ellos.

Al cōtrario se escriue de la sabiduria de Dios, la qual
 como don suyo inspira el espíritu sancto en las almas de
 los suyos. Así lo afirma Salomon, diziendo. En el alma
 mala o malqueriète, no entrara la sabiduria. Así como
 en el mal no cabe el bien ni pueden morar dos contra-
 rios en vn sujeto, así ni en el alma mala la sabiduria.
 Porque aunque en el alma mala puede auer sabiduria,
 que es conocimiento de cosas altas y diuinas, empero
 esta es sabiduria humana, y adquirida por humana ra-
 zon. Mas de la que es celestial sabiduria, y don de Dios,
 dize aquí Salomon, que en el alma mala no entrara la
 sabiduria. Y añade, Ni morara en el cuerpo rendido a
 peccados, por ser cuerpo de tal alma. Y da la razón desto
 diziendo. Porque el Espíritu sancto, con su don de sabi-
 duria, huye de toda fición y falsedad de doctrina, y se
 aparta

In maleuo-
 la animam
 non introi-
 bit sapien-
 tia, neque
 habitabit
 in corpore
 subdito pec-
 cati. Spiri-
 tus enim
 sanctus dis-
 ciplinatus
 fugiet fic-
 tum, & se-
 parabit se a
 cogitatio-
 nibus qua
 sunt sine in-
 tellectu.

Sapi.

Neminem
enim dili-
git Deus,
nisi eū qui
cum sapien-
tia habitat.

Est enim
hæc specio-
sior sol, &
super quin-
nem dispo-
sitionē stel-
larum, luci
comparata
inuenitur.

purior.
Illienim
succedit
nos, sapien-
tiam autē
non vincit
malitia.

Sapient. 7.
Qui operā-
tur in me,
non pecca-
bunt. Eccl.

24.
Quæ autē
de sursum
est sapien-
tia, primū
quidem pu-
dica est, de-
inde pacifi-
ca, mode-
sta, suadibi-
lis, bonis cō-
sentiens,
plena mise-
ricordia, &
fructibus
bonis, iudi-
cans sine si-
militudine

1ac. 3

aparta no solo de quien haze malas obras, empero aun de los malos pensamientos y sin razon. De donde cōsta que el don de la sabiduria no puede morar con peccado mortal, antes le es annexa la virtud y caridad. Tambien lo afirma adelante, diziendo. Que no ama Dios sino al que mora con la sabiduria, porque es mas hermosa que el sol, y mas bien ordenada que las estrellas. Si se compara a la luz del sol, hallar se ha mas pura. Porque a la luz del dia succede noche, que la escurece y vence, empero a la luz de la Sabiduria no la vence obscuridad de malicia. Asì lo confirma el mismo Salomō en nombre de la sabiduria, diziendo. Los que siempre obran sabiamente, nunca peccaran. Y asì lo afirma tambien Santiago, diziendo, que la sabiduria que es don del Cielo, lo primero es casta y pura. Quiere dezir, fiel, sin mezcla de error en quanto toca a la Fe. Y finalmente pacifica, en quanto toca a buenas costumbres. Y pone luego otras qualidades suyas intermedias, q̄ es modesta. Quiere dezir, discreta, y que tiene modo en todas las cosas. Persuasible. Quiere dezir, a quien con facilidad se persuade lo bueno que no es porfiada. Lo qual declaramos por la palabra que se sigue, que consiente con todas las cosas buenas. Llena de misericordia y compasiō en lo interior, y de frutos de buenas obras en lo exterior. Y que sin ficiōn juzga, y da su parecer y sentencia. Por lo qual parece claramente la contrariedad que ay entre el Espiritu sancto con su don de sabiduria, y entre todo error, ficiōn y peccado: Al contrario como hemos visto del espiritu malo, que no puede morar, ni descansar, ni se huelga sino donde ay errores y vicios. De manera q̄ asì como el diuino espiritu se dize espiritu de verdad y de sanctidad, porq̄ espira verdad y sanctidad en la ygle-

sia: y

si a y effo amā y pide a los suyos: assi el spiritu malo se dize spiritu de error y de suziedad: porque inspira errores y suziedades en las sectas a quien enseña, y esso le agrada en los suyos.

CAPITULO VEINTE Y DOS, QUE LO CONTRARIO

de la doctrina de las sectas falsas, fue también revelado a S. Iuan de la doctrina de la santa yglesia.



O contrario de lo q̄ ha dicho Sā Iuā de los valedores de las sectas falsas, dize a orade los publicos profesores del Euāgelio. Y llamolos yo asī, porq̄, como dize alli el mismo S. Iuā, traē escrito en sus frētes, cuy os son. Porq̄ se precian y honrā de ser conocidos por siervos de tal hijo y de tal padre, como del eterno padre y de Iesu Christo su hijo. Destos pue es dize San Iuan, que les oyo su voz del Cielo. Y llamale boz, porque boz propriamente es la humana, y que lleva orden y distincion de razon: al contrario del ruydo confuso de las ranas. Y añade, que su boz era del Cielo. Porque la doctrina que enseñan, es venida del Cielo, porque es inspirada de Dios. Asī lo afirma el Profeta Ezechiel, diciendo, que vio descender vn libro del Cielo, q̄ Dios le embiaua a la tierra. El qual el mismo Dios se lo abrio, y dio a leer: para que enseñasse y manifestasse al mundo lo que en el se contenia. El qual libro era manifesto symbolo del sagrado Euangelio. Y para ponderar Sant Iuan quan eficaz, y quan sonora es esta doctrina, añade, que era la boz dellos como vn sonido que resulta del batiente de muchas aguas en alguna roca: el qual suele ser impetuoso y sonoro. Y tambien, que era como sonido de algun gran trueno. que en toda parte se fuele oyr. Y llama a este sonido boz. Y lo repite muchas

Habētes nō
mē eius &
& nomē pa-
tris eius scri-
ptum in fron-
tibus suis.
Apoca. 4.
Et audiui vo-
cem de celo
lo tāquam
vocē aqua-
rum multa-
rum, & tan-
quā vocem
tonitruima-
gni & vocē
quam audi-
ui sicut ci-
tharedorū,
citharizan-
tium citharis
suis Ap. 14.
Ezech. 2.

vezes. Porque no es sonido confuso y desconcertado; qual es aquel del batiente de las aguas y del trueno: sino razonable, distincto, y ordenado. Empero compara la boz de su predicacion a esto, para significar la vehemencia del espiritu, y el grande y sonoro efecto con que enseñaron a todo el mundo la verdad del Euangelio.

*Est. et uult
repente de
celo sonus
iniqua adue
tantis spi
ritus vehem
entis Act.*

Y haze en esto manifesta allusion a la descendida del Espiritu sancto sobre los Apostoles, para hazerlos idoneos ministros del nuevo Testamento. Porque se escrive en el libro de los hechos de los Apostoles, que fue hecho de repente vn trueno, o sonido del Cielo. Dize de repente. Porque estando el Cielo sereno, sin nublados, ni relampagos, ni otra preuia disposicion de tronar: sino a desora se oyó aquel sonido. Para que se entendiessse que no era trueno natural, sino milagroso. Y por esso no le llama trueno, que es su nombre natural: sino sonido. Y dize del Cielo. Para que se entienda, que este era efecto del que a vista de sus ojos se auia subido al Cielo, y prometiendoles que de alla les embuaria el Espiritu sancto. Y fue trueno, o sonido, que de toda parte se oyo. Porque, como por elegante y manifesta allusion lo trae el Apostol Sant Pablo escribiendo a los Romanos, a toda la tierra salio, y se oyo la fama y el sonido de su predicacion: y hasta los fines de la tierra fallieron sus palabras. Y es la allusion a lo del Psalmos que dize, hablando de los Cielos, que por toda parte hasta los fines de la tierra se oyen sus efectos: y la diuina providencia, la qual en su manera bozea al mundo, Y llamamosle allusion como ya diximos, y manifesta, porque no cita el Apostol escriptura q lo diga, empero trae las palabras formales del Psalmos: y nos quiere dar entender lo que hemos dicho. De manera que su doctrina

fue

*Ad Rom. 10
In omnet
ra exiuitio
nascorū &
in fines or
bisterra ver
ba eorum.
Psal 18.*

fue oyda, y sono en todo el mundo. Y fue effecto del mandamiento de Christo, que les dixo. Yendo a todo el vniuerso mundo, predicad el Euangelio a toda criatura. Quiere dezir, sin alguna diferencia de vna nacion a otra. Y haze muy linda allusion a lo del Psalmo. Donde hablando el Propheta en espiritu a los Apostoles, y successores suyos, dize. Euangelizad entre todas las gentes la gloria de Dios. Esta fue hazerse hombre por el hombre, y padecer lo que por el padecio: porque esto affama grandemente el poder, saber, y bondad del hijo de Dios. Y en todos los pueblos Euangelizad sus obras milagrosas, que obro entre los hombres. Porque grande es el Señor, que es omnipotente, y muy loable, porque tan misericordioso se mostro: y es de temer sobre todos los dioses que la gentilidad adora. Y dize esto porque solo el Señor puede castigar en el siglo presente, y en el siglo futuro: y no solamente al cuerpo, empero tambien al alma. Lo qual essos dioses, no pueden hazer. Porque por la opinion, o imaginacion de los hombres, son temidos: que do porque ellos puedan hazer, o deshazer. Y da la razon porque todos los dioses de los Gentiles, demonios son: empero el Señor hizo los Cielos. Y aunque hizo todas las demas criaturas: pero haze solamente memoria de los Cielos: porque son criaturas mas excelentes a nuestros ojos. Y no se paga dize, sino de confession y loor de verdad, y de hermosura de toda virtud: al contrario de los demonios. Y en la sanctificacion de su templo, no ay sino sanctidad de vida: y grandeza de verdad. Y dize esto Porque los demonios en sus templos, no demandauan sino errores e inmundicias (como vimos en el capitulo passado) Ya que el Propheta ha traydo al conosciemento

Enantes in
mundūrat
uer sum prae
dicare euā
gelium om
ni creaturae
Marci vlti
mo. Anātia
te intergen
tes gloria
eius, in om
nibus popu
lis mirabi
litate quo
niamagnus
dñs & lauda
bilis nimis;
teribilis est
super omnes
Deos. Quo
niā omnes
dij gentiū
monia Dñs
autē celos
fecit. Cōfo
ssio; & pul
chritudina
cōspectu ei
i sanctitas
& magnifi
centia in sā
ctificatio
ne eius. Esa
95.

Afferte Iñ
patrie Gen
tin afferte
Dño gloriā
& honorē
afferte D
mino glori
am nomini
eius.
Tollite hos
tias, & intro
ite in atri
e. adorate
Dñm in a
trio sancto
eius. Cōm
ueat ſua ſa
cra eius vñ
uer ſa terra
dicite in gē
tibus quia
Dñs regna
uit. Pſa. ſup.

del hijo de Dios á todos los gentiles: y porquádo sus dioses falsos, habla en nombre de los Apóstoles y verdaderos fieles a los gentiles, que muestren esto por obra diziendoles. Las familias de los Gentiles traed al Señor, traed al Señor gloria, y honra. Traed al Señor gloria para su nombre: Es periphraſis de Christo, llamarse nombre de Dios el hijo de Dios. Confessad, quere dezir, al padre, y al hijo, y al Espíritu ſanto, por verdadero Dios, y criador del mundo: y al hijo humano, por su nombre que lo affama. Y para ſignificar eſto, repite tres vezes el nombre del Señor, para diſtinguir las personas: aunque es vn ſolo Señor, y vna vez el de su nombre. Y por la miſma rason répite tres vezes eſte nombre de gloria, y honra. aunque es vna la honra y gloria de todas tres personas. Traed pues eſtas hoſtias y ſacrificios: q̄ ſon los que agradan a Dios. Y entrad en ſus templos y adorad al Señor, en el templo ſanto ſuyo. Reſueſtaſſe todo el mundo delante de la preſencia de Dios que ſe vio humanado, y conuerſo entre los hombres. Deſid y publicad en todas las naciones del mundo: que el Señor ha reynado deſde la Cruz, y hecho victoria de los dioses falsos y demonios: y ha deſtruido ſus templos, y ha arredrado de entre las gentes, los errores y ſuziedades con que ſe ſeruián dellos. Es cierto de maravillar, por quan lindo artificio nos ha moſtrado aquí el Propheta, el eſſeſto que la predicacion de los Apóſtoles hizo en el mundo. Con rason pues dixo el Propheta, y tambien Sant Iuan, que la predicacion de los Apóſtoles ſe ſono en todo el mundo, o ſe auia de ſonar. Porque como la doctrina del Euangelio obliga a todo el mundo: y ſea verdad tan neceſſaria: no quifo el Señor que ſe enſeñaſſe a vnos y no a otros. Ni tampoco

quifo

quiso que se enseñasse por los rincones, como doctrina sospechosa de falsedad: sino que fuese publica y a todo el mundo notoria. Y así si se dize de la Sabiduría de Dios. Que fuera de casa predicar. Quiere dezir. Fuera del pueblo de los Judios, que entonces era la casa de Dios, y en las plaças y publicidades da sus bozes. Y en la cabeça, o concúrso de gétes da gritos a menudo: como a géte mas dormida en el conocimiento de Dios. Y fuera de las puertas de las ciudades, porque todos los que entran y salen la oyan, publica sus conceptos y secretos.

Y haze la Sabiduría de Dios tanta fuerza en la publicación de su doctrina, porque este es efficacissimo argumento de su verdad: y de la necesidad que todos tenía della. Así como el enseñar por los rincones y de noche es grande argumento de ser mala y falsa la doctrina. Y así dixo el Señor por Eſayas. Yo soy el Señor vniversal de todos, y no ay otro. Y por esto deuo hablar lo que conuiene a todos. Y esta es la causa porque no os hable en escondido, ni en secreto, ni de noche en alguda cueua de la tierra: como quien dize, o haze mal: que naturalmente huye de la luz y publicidad. O como quié quiere tiranizar, y alçarse con el señorío ageno. Porq̃ como dize, yo soy solo el Señor y el que os habla cosas justas y os enseña cosas rectas, y verdaderas. Sin embargo desto si el Señor algunas vezes enseñaua a sus discipulos, recogido cō ellos, en alguna casa, era porque prestassen mas atencion. Empero porque despues, ellos publicassen aquella doctrina, se lo declaro, por Sant Mattheo, diziendo, Lo que os digo y enseño en tinieblas, que es en casa, Dezidlo vosotros y enseñaldo en luz, que es en publico. Y lo que me oyistes al oído, que es en secreto, predicadlo desde los terrados. Que es de lo alto, para q̃ seays

Sapientia foris predicat in pla.cis dat vecēsuā incipitur barū clamar forib⁹ por. rū vrbis profert verba sua, Prouerb. 1.

Ego Dñs & nō est aliud nō in absco ditō locut⁹ sum in locō tenebrarū tenebroso. &c. Eſaia. 45.

Quod dico vobis in tenebris, dici te in lumine & q̃ in aure audistis praedicare super tecta Maico

oydos de todos. Así que porque el Euangelio obliga a todo el mudo, y es verdad tan necesaria, por tanto quiere Dios q̄ todo el mundo la oyga: y que en toda publicidad se enseñe.

Actu. 2.

Dabit voci
sue vocem
virtutis
Psal. 67.
Dñs dabit
verbum
euāgelizān-
tibus, virtu-
te multa.
Psal. sup.
Actuum. 6.

Actuum. 2.

Boluiendo a lo de S. Iuan, por esso compara la boz Apostolica al sonido del batiente de las aguas, y al sonido del trueno grande Y lo mismo Sant Lucas llamandola sonido o trueno que se oyo del Cielo, por la publica y vniuersal doctrina de los Apostoles. Y dize mas, que aquel trueno fue como de viento vehemente que disparo: para significar la vehemencia de espiritu, de que les auia de dotar el Espiritu sancto en su predicacion. Así lo prophetizo Dauid, diziendo. Dara el Señor a la boz de la predicacion de sus Apostoles, boz poderosa y vehemente y de grande efficacia. Y vn poco antes lo auia prophetizado mas claro, diziendo. Que a los q̄ erā poco antes pescadores e ydiotas, les daria el Señor la palabra del Euāgelio y celestial sabiduria, para predicalla a otros, cō tanta fuerça, q̄ como se escrive de S. Esteuā en los Actos los muy sabios no podian resistir a la Sabiduria. y espiritu que hablaua en el. Y añade, que este viento hinchio toda la casa donde estauan los Apostoles assentados. Porque con gran corriente comunico el Espiritu sancto a todos ellos, sin dexar a ninguno, aquella vehemencia y efficacia de espiritu. Dize mas que aparecieron repartidas figuras de lenguas de fuego, y se assento el Espiritu sancto, en forma de lengua de fuego sobre cada vno dellos. Y no dize sobre q̄ de ellos. Si sobre sus cabeças o sobre sus ombros, o sobre sus bocas. Empero por el fin del negocio, parece claramente, que se assento sobre sus lenguas. Saliendo sobre la boca de cada vno dellos, lengua de fuego, sin quemarles, ni dañarles. Demanera que

que sobre el instrumēto natural, para hablar (saluo mejor juyzio) puso el Espíritu sancto, el sobre natural. Assi como a Hieremias la mano sobre su boca, para que prophetizasse, diziendo. Tendio el Señor. Quiere dezir el angel en persona del Señor, su mano, y puso la sobre mi boca, y dixome. He aqui, donde te hago Propheta: y pongo mis palabras en tu boca. Y assi como a Esayas, para embiarle Dios a predicar, no le puso el atqua para le purificar los labios, sobre la cabeça: sino sobre los labios. Y assi parece que esto de las lenguas de fuego de los Apostoles haze allusion, al atqua encendida. Lo que Dios purifico los labios de su Propheta Esayas. Y por esso fue la figura de lengua sobre natural: para perficionar sus lenguas naturales: con las quales auian de enseñar el Euangelio a todas las naciones del mundo. Porq̃ la Fe, como dize el Apostol, se recibe por el oydo, y por el oydo se recibe la palabra del Euangelio, que salio por la boca de los Apostoles. Dize mas, que era lengua de fuego. Para significar la effiçia dela doctrina Euangelica, con que auian da conuertir al mundo, por mas q̃les repugnasse y contradixesse. Porque el fuego sobre todos los elementos es actiuo y efficaç, y a todo lo repugnante conuierte en si. Dioles pues el Espíritu sancto, no pies de fuego para huyr de los enemigos, y de los tyranos, y de los tormentos y muerte. Ni tampoco manos de fuego, para vengarse de ellos, y los abrasar y hazer ceniza. Sino dioles lēguas de fuego, para atestiguar efficaçissimamente, y persuadir la verdad del Euangelio con effecto. Dize mas que se assento, para significar, como no de passo recibian aquella lumbre, y fuerça del, Espíritu sancto: sino muy de assiento como parecio. Pues en aquella demanda acabaron todos las vidas, dandola a

Mittit Dñs
manum suā
& tegit os
meum, &
dixit ab me
ecce dedi
verba mea
in ore tuo.
Hierem 2.
Esaiz. 6.

Fides ex au
diu, audi-
tus aut per
verbum
Christi Ro
10. Actiū.
2.

los que conuersion. Y dize sobre cada vno dellos por si. Para significar que tan abastado y cumplido dexo el Espíritu sancto a cada vno dellos, que no tuuieron necesidad de aprénder el vno del otro: sino que cada vno que do bastante, para informar de lo necesario, para su saluacion a la parte del mundo que le cupo en suerte. Ahora dize ya el sagrado historiador el efecto de aquel aparecimiento exterior, Y fueron llenos todos del Espíritu sancto. Quiere dezir. Que no quedo rincon ni seno, así del entendimiento, como de la voluntad y memoria, y de su irascible, y concupiscible, que no quedasse lleno y cumplido de lo necesario para aquel officio. Y todos sin quedar alguno, dize que fueron llenos del Espíritu sancto y abastados. Y así lo afirma el Apostol, diziéndolo. El qual nos hizo ministros y doneos y muy abastados para predicar el nueuo Testamento. Y añade el sagrado historiador de los Actos, que comenzaron a hablar en diuersas lenguas. Porque predicando el Euangelio, como Christo se lo auia mandado a diuersas lenguas de gentes, no tuuiesen necesidad de interprete sino que ellos entendiesen la lengua de cada gēte, y hablasen en ella porque todas las naciones del mundo los entendiesen. Y aunque no dize aqui, que es lo que hablan: sino que comenzaron a hablar. Empero infiere se del fin para que el Espíritu sancto venia en ellos, que era para manifestar a todas las naciones y léguas del mundo, los mysterios del Euangelio. Pues esto que auian de predicar, y hablar despues, dize que lo comēçaron ahora. De manera que responde muy bien la vision de Sant Iuan al hecho de la descendencia del Espíritu sancto, que fue hecha vna boz o sonido, y del Cielo, y que fue vehemente y sonoro como de trueno, &c. Prosiguiendo pues la vision

Et repleti
sunt omnes
spiritu san-
cto: & cepe-
runt loqui
varijs linguis
propterea
spiritus sanctus
dabat eis
quod illis.
Act. 2.

Qui facit
nos idoneos
ministros
noui testa-
menti. 1.
Cor 3.

fion de Sant Iuan, es de aduertir. Que aquel sonido del
 batiéte delas aguas, es de abaxo, de la tierra: y el otro
 del trueno, es de arriba, del Cielo. Para darnos a enten-
 der, q̃ aunque estos predicadores del Euāgelio sean hó-
 bres terrenos, hablā como celestiales. Porq̃ hablā inspi-
 rados por el Espíritu sancto. Afsi lo afirma S. Pedro de
 todos los sagrados escriptores, y de los escogidos de
 Dios, para hablar por ellos al mūdo. Nunca por q̃rerlo
 la volūtad humana, fue trayda al mūdo, qualquiera es-
 criptura reuelada: porq̃ a esta llama tãbié la escriptura
 prophecia. Sino q̃ los sanctos hóbres, en quié Dios por
 fer tales mora, inspirados por el Espíritu sãcto, q̃ inte-
 riormente les dictaua, hablarō, y escriuierō ellos. Passa
 adelãte S. Iuã. Y para mas nos pōderar la verdad, razō,
 ordē, cōsonãcia, y suauidad de esta doctrina, añade. Y
 aq̃lla boz q̃ les oy: fue como vna boz verdadera, acor-
 dada, consonãte y suaue. Qual es dize, la de diestro mu-
 sicos q̃ tañen, y cãtā en sus instrumētos musicales. Que
 mas al viuo, y al vero, senos pudo significar la calidad
 de la doctrina de la Fe, que en esta comparacion que
 ha dicho. Pues para mas nos ponderar su consonãcia en
 la Fe, q̃ predicā, es de aduertir, que a la obra, y a los o-
 breros, y a sus instrumentos, lespone nōbres deriuados
 de vn mismo nombre. Porque les llama Cithatedos q̃
 citharizan en sus citharas. Que es lo mismo que si dix-
 ra. Euangelistas que euangelizan sus Euangelios. Y di-
 ze esto porque sus personas eran euangelicas, y sus o-
 bras euangelicas, y su doctrina euangelica, todo deriva
 do del Euangelio, y conforme al Euangelio. Cōsta pues,
 ser tan contraria la doctrina euāgelica, a la de todas las
 sectas y religiones reprouadas, quanto son cōtrarios los
 ministros y doctores, y las condiciones de ellos.

Non enim
 volūtate hu-
 mana adla-
 ta fuit ali-
 quando pro-
 pheta, sed
 Spiritu san-
 cto inspira-
 ti locuti sūt
 sancti Dei
 homines.

2. Petri, 1.

Magnus
Dominus
& laudabi-
lis nimis in
ciuitate
Dei nostri
in monte
sancto ei.
Fundatur
exultatio
ne in uersa
terra mos.
Sion, latera
aquilonis
ciuitas Re-
gis magni
Psal. 47.

Los mysterios de este capitulo antecio el Propheta Dauid, diziendo . Grande se ha mostrado el Señor, y muy digno de ser loado, por las grandes maravillas que nos haze en esta ciudad del Dios nuestro en este su monte sancto. A fsi renombra a Hierusalem, y al monte de Sion, en cuya ladera esta edificada. Porque aquella ciudad y monte era el Symbolo de la yglesia Christiana, y alli descendio el Espiritu sancto sobre los Apostoles y alli se fundo la yglesia Christiana, de la qual dize. Y fundase este monte sancto, y esta ciudad del grande Rey, cō grande admiracion y regozijo de todo la tierra. Y esta claro que no dize esto por Hierusalem la terrena, ni por aquel monte terreno de Siō, porque el monte no se fundo entonces, y la terrena Hierusalem ya estaua fundada y edificada, y sin regozijo del mundo. Sino dizelo por nuestra Hierusalem celestial y monte sancto, que en la venida del Espiritu sancto, sobre los Apostoles y discipulos, alli se vio y se fundo. Donde consta los milagros y beneficios que Dios hizo por su yglesia que alli comēço: y como la libro el Señor de sus enemigos, y como se fundo con espanto y admiracion de todas las naciones del mundo, que alli se hallaron. Porque como cōsta alli, los Iudios estauan derramados por todas las naciones que ay debaxo del sol, y nacidos y criados por alla. Y de todas aquellas tierras se auian venido algunos a morar a Hierusalem: porque eran varones religiosos, y asfi los escogio Dios por testigos del Euāgelio. Porque dixeran de los Apostoles. Que es esto? que nosotros los Parthos, y los Medos, y los Elemithas, y los de Mesopotamia, de Iudea, de Capadocia, de Pontho, de Asia, de Phrygia, de Pamphylia, de Egipto, de Libia, los aduenidizos Romanos, los Cretas, los Arabes, los oymos

aora hablar en nuestras propias lenguas en que naci-
mos, las grandezas de Dios, Aquí pues dize el Prophe-
ta David, que se fundo la yglesia Christiana, que como
vimos ya en otro capitulo, se llama en la escriptura, mó-
te fundado sobre la cumbre de todos los montes. Y con
grande regozijo y admiració de todas las naciones del
mundo. Porque de alli tambien salieron los Apostoles
a llevar a todas las partes del mundo, las buenas nuevas
del Euangelio. Y adelante en el mismo Psalmo afirma.
Asi como lo oymos, de nuestros antepassados y Pro-
phetas: asi lo hemos visto cumplido en la ciudad del
Señor de los exercitos, en la ciudad de nuestro Dios.
Dios la fundo, para que este firme, como vn monte, para
siempre jamas.

Sicut audi-
uimus, sic
vidimus in
cuius
Domini vir-
tutū, in cuius
tate Dei
nostri, De-
fundavit
eaminat
num.
Psal. 47.

CAPITULO VEYNTEYTRES, COMO
*prouer Dios quales no hã de ser los prelados desta ygle-
sia, es argumento de quan agenos es della todo vicio
y falsedad.*



Orque el Euangelista Sant Iuan en el capi-
tulo passado, nos ha significado la calidad de
los prelados euangelicos, y de los pre-
dicadores euangelicos, sera justo tratar a-
qui quales quiere Dios que no sean los vnos y los o-
tros: y tambien quales quiere que sean. Porque esto
es, argumento muy efficaç de la sanctidad y verdad
del Euangelio. Y en este capitulo se tratara primero
quales quiere Dios que no sean. Guardando el orden
del Propheta Baruch en el capitulo segundo. Que pri-
mero enseña donde no esta la verdadera Sabiduria, que
nos enseñe donde esta, que es orden de enseñar de la di-
uina

O que ca-
put fanguis
dum, non
nec est in
capite
capitis
non est in
co fanitas.
Esa. 1.

una escriptura. Quales no hã de ser los prelados fieles nos representa Elayas por vna elegante metaphora. dizien lo de su republica. Toda cabeça esta enferma, y todo coraçon delmayado y caydo. De donde se sigue dize, que desde la planta del pie, hasta la cima de la cabeça, noay en este cuerpo salud. Es estilo de la sancta escriptura, y muy celebrado del Apostol S. Pablo, componer qualquier comunidad al tallo del cuerponatural y darle su cabeça, su coraçon, sus ojos, y oydos, sus manos y pies. Para dar a entender la vnion y a nor que hã de tener entre si los miembros dela comunidad. Assi a qui Elayas metaphoriza a los principales gouernadores de la republica Israelitica, por la cabeça, y por el coraçõ, q̃ son los principales miembros del cuerpo. Porque destos dos se deriuua la fuerça, y la virtud a los otros miembros. Porq̃ en la cabeça estan los sentidos, para el bien y defension del cuerpo, y en el coraçon los espiritus vitales, para le dar vida. Y por esso en el hombre: el coraçõ es el primero que viue, y el postrero que muere. Por que el coraçon es la fuente de la sangre y por tanto de la vida. Y por esso la escriptura muchas vezes llama al coraçõ anima. q̃ es la q̃ da vida al cuerpo. Por tãto pues el Propheta haze especial menciõ destos dos miẽbros: por ser los principales. Y por ellos metaphoriza los dos principados de aquella republica. Por la cabeça la potestad seglar: y por el coraçon, la potestad Ecclesiastica. Lloro pues el Propheta, la desuẽtura de su republica, y dize. Este Reyno esta malo de la cabeça, y malo del coraçon. Porque toda cabeça esta languida, que es vna in disposicion propinqua a graue enfermedad: Como vn cortamiento de braços, vn dolor de piernas vn descaymiento de todo el cuerpo. Dize pues que los Principes y cabe-

y cabeças del Rey no: erã tepidos, floxos, y remissos. q̃ no hazian deuidamente sus officios. De donde consta que aunque no tengan otro mal, por solo este, son perniciosos a la republica, y para mucho mal de ella, la gouernan. Porque como dixo Macrobio. El principe ha de ser vn ceptro con ojos. Y dize esto, porque los Egypcianos por esta figura metaphORIZAUAN y pintauan al principe de la republica, porque lo que es el ojo en el cuerpo, esso ha de ser el principe en su reyno. Mas dize que el coraçõ de su republica, que es el principado Ecclesiastico, que estaua triste y caydo. Lo qual es grande mal para el restodel cuerpo. Porque de alli le defciende todo el bien, o el mal espiritual, la vida, o la muerte del alma. Assi que estaua triste y añublado el coraçõ: porq̃ no mirauan por el bien de las almas, ni hazian sus officios. Y este es mayor mal que el primero. Porque aunq̃ vn Rey malo y tyrano puede hazer mucho mal: pero solo puede hazer mal a la hazienda, o a la honra, o a la vida corporal: empero nõ tiene que ver con mi entendimiento, y voluntad. Hazer me ha por fuerça inclinar, y como adorar vn ydolo: pero no podra con mi entendimiento y voluntad, que le de yo interiormente la reuerencia que al verdadero Dios se deue. Podrame hazer por fuerça obrar vna heresia: empero no podrá comigohazer quela crea. Mas la potestad ecclesiastica, como su gouerno es de las almas, y me ha de instruyr, y enseñar en las cosas de la Fe, y costumbres: si el no es el que deue, echar me ha a perder todo, sin remedio. Y assi dize el glorioso padre S. Augustin. Hay Reyes sacrilegos mal mandando, y Obispos sacrilegos, mal enseñando. Aquellos dañan con potècia, y estos con doctrina. Enpero aun la queixa del Propheta, no es de que aquellos hazen

Macrobius

Augusti.
nos.

hazén mal, y de que estos enseñan mal: sino de que aquellos no hazian-y gouernauan bien, y de que estos no enseñauan el bien que eran obligados. Finalmente su quexa es, de q̄ ni los vnos, ni los otros hazen sus officios, có los que estan a su cargo. Y de esto dize que se sigue tanto mal a la republica, que siendo toda cabeça, y principado seglar, languido, floxo, y remisso. y siédo todo coraçon y principado ecclesiastico, triste, añublado caydo, y descoraçonado. Resta que desde la planta del pie, hasta la cima dela cabeça no aya miembro libre, ni sano, ni que responda a su officio. Porque los ojos se cierran, la lengua enmudece, las manos desfallecen, tiemblan las piernas, resualanse los pies. Quiere dezir, que los demas de la republica, no guardan sus vocaciones, ni responden a sus estados. Los frayles fingidos, los clerigos profanos, las donzellas sin empacho, ni verguença, las matronas sin grauedad. Porque como la republica esta enferma de la cabeça, y enferma del coraçon, todos los restantes miembros de la republica, no estan para hazer sus officios, sino tambien floxos, y caydos de su estado. Demanera que estos tales principados, no haziendo sus officios, son como si no fuessen. Y porque aun esto es muy perjudicial a la republica, por tanto Dios se quexa grauemente de estos tales por Ezechiel, y los amenaza, diziendo. Ay de los pastores de Israel, que se apascenauan a si mismos, y no hazian officio de pastores con mis ouejas, lo flaco demi ganadono lo regalastes, y esforcastes, lo enfermo no lo curastes, y sanastes: lo pierniquehrado, nolo bismastes, ni atastes, y lo que se auia apartado del rebaño, no lo reduxistes, y lo que se auia perdido, no lo buscastes. Y derramaronse mis ouejas por diuersas partes, y comieróselas todas las fieras:

Vz pastori
bus israel,
quāpascēbā
femet ipsos
nonne gre
gesa pasto
ribus pascū
tur? lac co
medebatis
& lanespo
riebamini,
& q̄ erat
sū eruooci
debatis, gre
gemaurem
mecum non

fieras: porque no auia pastor. Donde el Señor, por esta metaphora declara que la causa de la perdición de su pueblo, era el descuydo de los pastores ecclesiasticos, y seglares. Y aun no les haze cargo de su mala vida y escandalosa, para significar la reuerencia que se deue tener a los mayores, aunque sean peccadores, sino hazeles cargo del descuydo de sus officios. El qual dize que era tanto como no auer pastor: Aunque si los auia, quanto a la dignidad, y quanto al aprouecharse del ganado, pues dize q se apascenauan a si mismos con el, mas no lo eran quanto al officio. Porque con ellos habla, y a ellos llora, y a ellos amenaza. Empero para el bien del ganado, o de su pueblo, eran como sino fueran. Y assi adelante lo repite, y declara, que no auia pastor: porque no mirauan por el ganado, sino por si. Y que su ganado andaua perdido, y tomado de los lobos: y no auia, dize, quien lo buscasse. Y para encarecer esto, lo repite. No auia digo quien lo buscasse, y mirasse por el. Esto mismo mandó Dios al Propheta Zacharias que representasse, diziendo. Haz vn personage de vn mal pastor, vn enfiye de pastor loco. Quiere dezir Representa vn pastor loco, y toma los instrumentos pastorales, quales los tomara vn pastor loco: vasso, sin miera: gurrón, roto y sin prouiso: cuerno, sin azeite, siluo, ronco que no se oya: cayado de hierro que mate, o de troncho, que no lastime. Y par q Señor? porque yo dize, por los peccados del pueblo le uantare pastores en la tierra que no hagan sus officios. Que las reses quedadas por algun achaque, no las visitaran, a las perdidas, no las buscaran, y a las quebradas: no las curaran ni sanaran: y a las que estan en pie, no les daran el pasto que han menester. Empero las carnes de las reses gruesas comerse las han, y a las que quisiere

tomar,

pascebatis.
q infirmū
fuit non cō
solidastis,
quod agro
tū nōn sanā
stis, quod cō
fractum est
nōn alligastis,
& quod
abiectum
est non red
uxistis, &
quod perie
rat nō qua
sistis, & dis
persi sunt
oues meae,
eo q non es
set pastor.
Ezech. 34,

Non erat
quirequire
ret, nō erat
inquā qui
requiret.
sup. Sume
tibi rursus
floris flumi
...Zach. 11.

O pastor &
 idolum &
 derelin-
 ques gre-
 gem: gla-
 dias super
 brachium
 eius, & su-
 per oculum
 dextrarum
 eius: ora-
 chium eius
 arduum effi-
 cabitur. Et
 oculus dex-
 ter eius te-
 nebreſcens
 obſcurabi-
 tur. ſup.

tomar, por prédellas con el gáruato por el pie, les arrá-
 caran las viñas. Y habla luego enſingular, para despertar
 y mouer mas a cada vno: y llora Dios al tal pastor, y di-
 ze. O pastor e ydolo: y que dexa su ganado, queno mira
 por el: o pastor de piedra o de palo, pastor de solo nom-
 bre, no de officio. Por esso le llamo ydolo, que no haze
 mas de estarſe ay, como el ydolo donde y como lo po-
 nen, sin menearle. Y llamale pastor, para aproucharſe
 del ganado, pastor, para esquilmar la lana y los quesos:
 pastor, para deſpellejar las ouejas, y comerles las carnes
 pastor, para su honra y prouecho. Pero para mirar por el
 ganado, ydolo, para apastarlo de los pastos vedados, y
 dolo: para guardarlo y defenderlo de los lobos. ydolo:
 Y aun para hazerſe temer y reuenciár como Dios, ydo-
 lo: y para castigar mas sus injurias que las de Dios, ydo-
 lo, y para hazer mas guardar sus mādamientos, q̃ los de
 dios, ydolo. Por esso pues le llama pastor e ydolo. Aũq̃
 pienſo que en rigor, aquella coniuñcion copulatiua, &
 vale tanto como, idest. Que de esta figura se vſa mucho
 en la eſcriptura. De manera que quiere dezir, O pastor,
 quiero dezir, ydolo. Que es como pastor de palo, que
 no haze officio de pastor. Y esto cósta del mismo texto,
 porque dize. Que aunque fueſſen pastores, no harian
 sus officios: ſino que ſerian como ydolos. Empero ven-
 garſe ha Dios del tal, dize el Propheta. Como? eſpada de
 vengança deſcargara Dios ſobre ſu braço derecho, y ſo-
 bre ſu ojo derecho. Su braço derecho ſe le yra ſecando,
 ſin parar. Y ſu ojo derecho, ſe le yra obſcureciendo y ce-
 gando, haſta que llegue al profundo de los males. Y eſ-
 pada de Dios llama al iuyzio y caſtigo de Dios. Y por
 el braço, ſe entiende, por antonomafia, el braço dere-
 cho. Porque es mas fuerte, y mas ligero para obrar, y
 por

por el obramos derechamente. Quedese, dize, con braço yzquierdo, y ojo yzquierdo: para que vea y obre, no derechamente, sino siniestramente. Por la pena la declara su culpa. Que como el no haze su officio para el bien de los que está a su cargo, sino para su mal: así ni sus sen- tidos hagan sus officios para su bié del, sino para su mal: y que su braço derecho se le vaya secando. Y no pueda obrar derechaméte, sino con la siniestra, siniestraméte. Y su ojo derecho se le vaya escureciendo: para q̄ no vea derecha, sino siniestramente. De manera que ni pueda ver, ni obrar derechamente, para que nivea lo que con- uiene para sí, ni para los suyos ni haga lo que conuiene, que ni vea, ni aga cosa buena. Ciego del ojo derecho, y manco del braço derecho. Que no aya cosa derecha en el, sino que todo sea siniestro. Siniestros sus parece- res, siniestras sus obras, todo quanto determinare, y en todo quãto pusiere mano, todo salga siniestro, y al reues De manera que como no vso bié del poder y saber que se le dio para regir a sus subditos. así el poder y saber se le conuierta en mal. Y aunque en el texto no explica el braço derecho, como se explica el ojo derecho, pero en tiendese así por antonomasia. Porque es el que mas fuerça tiene, y facilidad en el obrar, y el que derechaméte haze lo que haze. Consta pues que los tales, ya no estan en la mano derecha de Christo, como lo dixo Sant Iuan en el capitulo siguiente. Sino en la mano yzquier- da: para que en castigo de su culpa, nõ vean, ni hagan co- sa a derechas. Pues para cuitar estas culpas, penas, y da- ños communes y personales, nos debuxara el Apostol. S. Pablo en el capitulo siguiente el officio del buen prela- do, y cura de almas, y para ponderar Christo nuestro Se- ñor hasta dõde ha de llegar el zelo de hazer su officio, el

O

buen

buen pastor, a la despedida de este mudo, se puso por exemplo del verdadero pastor, hasta humillar tanto su grandeza, que siendo Señor, hizo officio de siervo, a trueco de remediar almas. Y lo encargo mucho a sus Apostoles, q̃ assi lo hiziesen ellos, cō los q̃ estuuiessē a cargo. Porq̃ viendo el Señor en la vltima cena, q̃ auia entrado en los animos de sus discipulos, aquella ambicion, presumiendo cada vno q̃ era digno de ser el mayor, teniéndose por el mejor, como lo dize S. Lucas. Dize pues, S. Iuā, q̃ el Señor sabiēdo q̃ aq̃lla noche auia de padecer, y sabiēdo quiē era, olvidado de su grandeza y de su passion, como sino fuera el, el q̃ auia de padecer, con gran feruor se leuātó de la mesa, a remediar las almas de sus discipulos lauādoles los pies. Y siendo su maestro y Señor del mudo, y de los angeles, se humillo a hazer officio de siervo lauando los pies a vnos pescadores. Para q̃ con aquel exemplo de tanta humildad, arrancasse de quajo aquella soberuia y presumpcion, y aprendiesen del, no a cōtender sobre quiē sera el mayor, sino sobre quien sera el menor, como el contendio con Pedro sobre el lauarle los pies, y ser el menor. Y assi les dixo alcabo, tornándose a assentar. Vosotros me llamays maestro y Señor, y dezis verdad, porque cierto lo soy. Pues si yo siendo vuestro maestro y Señor he contendido sobre hazerme siervo y el menor, lauando os los pies, no aueys vosotros de cōtender sobre quien sera el mayor. Heos dado pues exemplo, para que como aueys visto que yo lo he hecho, assi lo hagays vosotros. Quiere pues Christe Redemptor nuestro, que los Apostoles y prelados que auian de ser del mundo, autorizassen por obra con sus mesmas personas, la doctrina y exemplo suyo. Y aunque la verdad de la Fe de Christo, y la razō y suauidad de su ley, para
quien

quien bién conofce a el y a ella, no ay: menester otra autoridad, ni honra, fino la propia, que de fuyo fe tiene: mas porque ay mucha gente que no faben eftimar el valor de las cosas, por lo que fon en fi mismas, fino por lo que veen fer eftimadas de los mayores y fabios por ef: fo con sobrada razon quiere Chrifto, que los prelados, a quien el ha levantado y honrado, le horen a el con la gente del pueblo, predicando, lo que el predico: y obrando, lo que el obro, enseñando con fus proprias léguas fu fancto Euangelio, y andando con fus proprios pies, los paffos y caminos derechos que el anduvo, Oluidandose de fu grandeza y estado, a trueco de hazer el officio de curas de almas, y autorizando con todas fus fuerças, la verdad del Euangelio. Y perfuadiendo con buenos exé: plos, el camino que lleva a la vida. Y como es jugo suave y carga ligera, por fer carga fuya, y jugo fuyo, aunque al mundo le parezca aspero y pesado. Por ef: fo pues les encarga que hagan ellos por el con fus proximos, lo q: el hizo por ellos y por todos. Af: fi que los prelados y los Obifpos no han de fer floxos, ni descuydados, ni pastores de palo, fino Euangelicos, zelosos de las almas como Chrifto, y como fu Apostol Sant Pablo, que en medio de fus perfecuciones afirma efcriuiendo a los Theffalonicenses, que fue consolado con las buenas nuevas de fu perfeuerancia en la Fe de Chrifto, que Thimotheo la auia traydo. Y lo pondera diziendo. Quasi muertos e ftauamos, y ora viuimos, si vosotros estays firmes en Chrifto. Tan zelosos pues de las almas quiere Chrifto, que fean: y que sientan y lloré las offensas que a fu Dios fe hazen. Empero quien no llora las proprias offensas q: el hizo a Dios, como llorara las agenas? el amor pues de Dios y del proximo los ha de hazer tan Euangelicos, y

Nunc v'ui
mus, si vos
statis in Do
mino. 1.
Thef. 3.

de Euangelica vida, y Euangelica doctrina. Citharedos que citharizan en sus citharas, como dixo S. Iuan. Querer pues Christo que los prelados de su sancta yglesia no tengan falta alguna, ni cosa de que puedan ser reprehendidos, sino que sean tan virtuosos, y zelosos del bien de las almas, de los que estã a su cargo: y que se parezcan a el. Esto nos es manifesto argumẽto de la verdad y sanctidad de la fe desta yglesia Catholica.

CAPITULO VEYNTE Y QUATRO QUE

querer Dios que los prelados desta yglesia sean muy perfectos, es argumento de quan annexa es a ella, la verdad y sanctidad.



S. Thomas.

ORA hemos de ver quales deuen ser los prelados euangelicos . Y para entender bien esto , es de aduertir , segun doctrina de sancto Thomas : que la diferencia que ay del estado del religioso , al estado del Obispo , es la que ay del estado de discipulo , al estado de maestro. Por que el religioso en religion aprouada , esta como en escuela: para aprender la perfection. Empero el Obispo ya la ha de auer aprendido . Aquel camina alli a ser perfecto: y este ya lo ha de ser . Assi lo declara Sant Pablo, poniendo muy por menudo las qualidades que hade tener el que ha de ser consagrado en Obispo. Y comienza con grande emphasi. Doctrina fiel, certissima, y verdadera es, la que aora dire. Si alguno dessea Obispado , buenas obras dessea. Dize si alguno, para significar q̃ ninguno se denia de atreuer a dessearlo. Porque segun doctrina de Platon, el hombre cuerdo, no deue dessear, ni procurar cargo de regir a otros. Porque por el mismo caso

Fidelis seruus. Si quis episcopatu dignetur, oportet et ei episcopum irreprehensibile esse et prius uxoris

que

que lo dessea, muestra ser necio e indigno del : y digno de que se lo nieguen, y tiene mucha razon. Porque si es dificultoso, y por tanto muy raro, alcançar el hóbrelas virtudes que son menester para regirse a si, como lo experimentan los que de veras procuran salvarse: que atrevimiento sera el del que presume estar abastado de lo necesario para regirse a si, y regir a otros? Por tanto, porq̃ so pena de quedar por loco, y que no sabe lo que se desea, ninguno lo deve desear : Por esso el Apostol dize. Si alguno dessea. Y si queda por atreuido y loco. el q̃ desea tener cargo de republica, que es cargo de cuerpos: por quien quedara el que dessea cargo de almas? el que dessea Obispado : Palabra pues es de encarecimiento, dezir, si alguno dessea Obispado . No dize que desear Obispado, es desear ser bueno, que ya lo ha de ser : sino desear emplearse en buenas obras . Las quales por ser tan annexas, y de essencia del Obispado, dize que desear ser Obispo, es desear buenas obras. Porque es necesario, dize, que el que ha de ser Obispo, sea irreprehensible q̃ ni su consciencia, ni nadie, con verdad, le pueda cōuenir de algũ peccado q̃ tenga. Lo segundo, cōtinentes, q̃ si huviere sido casado, q̃ no se aya casado otra vez: porq̃ es argumento de incontinencia. Lo tercero, sobrio. Que como afirma Sant Hieronymo, en griego significa templado, y vigilante. Porque a la templança es muy anexa la vigilia. Lo quarto, prudente y discreto. Porque como dize aqui el glorioso padre Sant Augustin , la Sabiduria, o prudencia, es la moderadora de todas las virtudes. Lo qual se ha de entender de la Sabiduria y prudencia celestial. Porque Platon en el libro de Republica. tie-

virtũ, sobriũ
ornatũ pru
dentẽ, pudĩ
cũ, hospita
lem, docto
rem, non vi
nolẽtũ, non
percussorẽ,
sed modestũ
nõ litigiosũ
nõ cupidũ
1-ad Tim. 8
Plato. li. de
Repu.

1

2

3

Hieronym.

4

Augustin.

Plato supr.

uerner: sino que es necesario que el espíritu del tal go-
uernador se leuante, y junte con el espíritu de Dios, que
de suyo es verdadero y bueno, y de el participe, para bié
gouernar a si, y a los otros. Y por esto Platon, a este tal
gouernador le llama hombre diuino. Y dize, que assi co-
mo para guardar, y apascentar ganados, no escogemos
otro animal, para que tenga este cargo, sino hombre de
razon, que sea mas que animal, assi el que ha de regir a
hombres, mas que hombre ha de ser, y mas que razon
humana ha de tener, y por esso le llamo hombre diuino.
Porque no basta prudencia ni saber humano para bien
gouernar sino que es necesaria sabiduria celestial. Esta
misma verdad nos confirma Salomon, diziendo. Y si al-
guno entre los hijos de los hombres aura, que sea al pa-
recer, consummado y perfecto para esto, si le faltare Se-
ñor mio tu Sabiduria, será contado por nada para bien
regir y gouernar. Y aun senos quiso Salomon poner a si
mismo por exemplo, diziendo. Yo era moço ingenio-
so, quanto al entendimiento: y me cupo en suerte buen
alma, quanto al affecto, anima inclinata a bien. Y mas
que como fuesse bueno de alma, por alli vine tambien a
tener cuerpo limpio, honesto, y bueno. Empero en sa-
biendo que supe, que no podia contener siempre estas
potencias de mi alma, y de mi cuerpo en aquel medio
de verdad y de virtud, sin que algunas vezes se me en-
cogiessen, o sobresaliessen, sin especial don de Dios. y q
esto mismo era la summa Sabiduria, saber cuyo era este
don de Sabiduria Celestial, para se lo pedir, fuy me a
Dios a pedirselo de todo mi coraçon, para poder me
bien gouernar, a mi, y a los otros. Y en esta significació
se toma tambien continente, quando dize Salomon. To-
do peso de plata y oro, no es digno del animo, continen-

Et si quis e-
sic consum-
marus in-
ter filios ho-
minum, si
abstineat
illo sapien-
tiam, iuni-
hilum com-
putabitur.
Sap. 9.
Puer autem
ram inge-
niosus, &
fortitudo su-
animi abo-
nam, & cum
essem mi-
gis bonus,
venit ad cor-
pus incho-
quidam
& ut sciam
quoniam ali-
ter non pos-
sime esse co-
tinens, nisi
Deus det, &
hoc ipsum
erat summa
sapiencia, sci-
re cuius es-
set hoc do-
num, adij Do-
mini, & de
preceptis su-
illum. 7.
Sap. 8,

te. No ay cosa que tanto pefe, ni tanto valga, como la persona continente. Quiere dezir, q̄ por toda parte tiene y contiene sus affectos y apetitos: para que no salgā de la raya de la verdad y virtud. Lo quinto, ornato en lo exterior, quiere dezir, segun Sant Hieronymo, com puesto en su habito, en su andar, y hablar, y en todo lo demas. Lo sexto, pudico, quiere dezir, honestissimo y vergōçoso en su hablar. Todo esto dize q̄ ha de ser para si mismo. Y para los otros lo q̄ se sigue. Hospitalero, q̄ es lo septimo, quiere dezir segun San Hieronymo, amigo de acoger y proueer en su casa a los peregrinos. Lo octauo, doctor, que sea dize Sant Hieronymo, bueno para enseñar, como lo declaramas a Tito. Lo nono, no vinolento, no aficionado a vino: porque la demasia del entorpece el entendimiento, para enseñar. Lo decimo, no acuchilladizo. Quiere dezir, por figura de hablar, segun Sant Hieronymo, que con el espada de la lengua no hiera de agudo a sus proximos. Que haze allusiõ a lo del Psalmo, quando dize. La lengua de ellos es espada q̄ corta de agudo. Sino que sea modesto en su luenga, mas no pleytista, inuentor, o reboluedor de pleytos. Aū que algunos de nuestros tiempos, a estos tienen por buenos para Obispos. Tambien, no cobdicioso de interesses. Significa el Apostol. segun los doctores Griegos, por vna sola palabra Griega, que todo cuydado de ganancia en el Obispo es torpe ganancia, y que no aya sido logrero. Mas, que gouierne biē su casa. Que si tuuiere hijos que los aya criado muy subditos y obediētes, y castos, por que sino supo gouernar su casa, como gouernara la yglesia? Y el q̄ no supo criar los hijos corporales, menos sabra criar los espirituales, que es mas dificultoso. Y tambien no rezien baptizado, porque leuantado a tanta

Omnis autem
tem ponere
ratio non est
digna conti
nentis a 12
nimis.

Ecccl. 26.

5
Hieronym.

6

7

8

9

10

Lingua eo
rū gladius
acutus.
Psal. 56.

11

12

13

14

honra, no cayga por soberuia en la condenacion del demonio: Que por su soberuia presumiendo de si, y no queriendo que el hijo de Dios se hiziessse hombre, sino angel, fue condenado. Porque si al que aun es necesario ser discipulo, hazen maestro: facilmente se ensoberuefcera: Mas es necesario que tengabuena fama acerca de los de fuera de la yglesia, assi de la Fe y religio Christiana como de su vida passada. Porque siendo affrentado de estos, por su mala vida passada, no cayga en el lazo que tiene el demonio armado a los prelados: [que es quitarles el animo: y enmudecerlos, para no reprehender los vicios agenos, y no conuertir con su buena doctrina a los infieles. Pues si se presupone tal y tan circunstancionado, el que ha de ser Obispo, qual hombre de se lo se atreuera a dessecarlo? Por esso que. dixo, si alguno ay que dessee ser Obispo. Tambien el diuino espiritu nos retrahe deste desseo, diziendo. No quieras alcanzar de los hombres ser guia, y gouernador de otros, ni del Rey silla de judicatura y honra. Y aun el texto Hebreo lo pondera, que ni de Dios la quiera, o procure. Porque dize. No pidas al Señor principado, ni al Rey silla, o tribunal de honor. Porque aun en el principado que Dios da, y aun de suyo, que no pidiédo se lo: sino antes huyendo, se corre peligro por nuestra lfaqueza en el exercicio del: que sera pues, procurandolo de los hombres? Desto ay notorio exemplo en Saul, a quien Dios de suyo hizo Rey: escondiendose el. Y le succedio tan mal, q le vuo Dios de quitar el Reyno, como consta en el libro de los Reyes. Assi que, aun en el que Dios da, corremos peligro, y con temor y temblor lo deuemos exercitar.

Algunas cosas destas declara mas el Apostol, escriuiendo a Tito su discipulo. Tales pinta aqui el Apostol a los

Nolli ab homine ducatur quare re: neq; a Rege catedra honoris. Eccl. 7.

1. Reg. 10.

a los que han de ser Obispos, y prelados Euangelios. Casi lo mismo se reuelo a Sant Iuan en su Apocalypsi. Porque dize que le aparecio Christo en vna figura maravillosa, y que tenia en su mano derecha siete estrellas sobre siete candeleros de oro, y le dixo. El mysterio de las siete estrellas que viste en mi mano derecha, y los siete candeleros de oro, son lo que te dire. Las siete estrellas, son siete angeles de siete yglesias. Donde el Señor a los Obispos llama estrellas, porque estan puestos en este reyno Celestial, para alumbrar a sus yglesias. Paraq veã pordõde van: para no errar el camino del Cielo, ni estropear, ni caer de la Fe, ni de la Caridad, y para que veã lo que hazen, y vayan circunstonadas sus obras. Esto es lo que han de ser para sus yglesias. Y en llamarle estrellas, haze allusion a lo de Daniel, que dize. Los que enseñan a muchos a viuir justamete, en respectode Dios, y en respecto de sus proximos, resplandescerã como estrellas en el Cielo de arriba, para siempre jamas. Y para significar lo que han de ser para si, los llama angeles, por la puridad de la vida que han de tener. Porque enhecho de verdad, los Obispos y prelados, no auã de viuir y conuersar a la terrena, sino a la Celestial, ni aũ a la humana, sino a la angelica. Porque aunque anden en la tierra, su trato y conuersacion ha de ser con Sant Pablo y los angeles en el Cielo. Y llamales tambien angeles: porq no se han de entremeter ellos, ni procurar de ser Obispos. sino que hã de ser embiados de Dios. Porque esso quiere dezir, angel de Dios, embiado de Dios. Y alas yglesias llama el Señor, candeleros de oro: porq han de tener sobresi estas luzes celestiales, reuerencian dolos, y recibiendo la luz de su doctrina. Y dize que son de oro, porque si tales sã los Obispos y los prelados de

Hæc dicit
qui tenet
septem stel
las in dex
tera sua A
poc. 1.

Sacramen
tum septem
stellarum,
quas vidisti
in dextera
mea, & sep
tem cande
labra aurea
septem stel
larum, angeli
sunt septem
ecclesiarum,
& candelab
ra septem
ecclesiarum
Apoc. 1.
Qui ad ius
titiam eru
diunt mul
tos, quasi
stellæ imper
petuos a ter
nitate.
Dan. 12.

las yglesias, como el Señor ha dicho y quiere: De oro fino seran sus yglesias, en su Fe, vida, y exemplo. Empero razon es inquirir, porque les llama estrellas sobre candeleros. Porque delas velas, o cirios es estar sobre candeleros, y de hachas sobre blandones, que no de estrellas. Empero porque la luz dela candela, o hacha, es luz mendigada dela tierra, y terrena; empero la luz de la estrella, es luz mendigada del sol y celestial: Y tal es la doctrina revelada del sol de justicia Christo, con que han de alumbrar a sus yglesias, por esso los llama estrellas sobre candeleros. Dize mas que estas estrellas, con sus candeleros, estan en la mano derecha del Señor. Y por esso son tales los prelados y tales sus yglesias. De donde se sigue, q quando Dios elige a estos prelados, quando está en su mano, q el los pone de su mano, y los quita, o muda, hemos de esperar que ellos alumbraran, e influiran verdad y sanctidad en sus subditos, como las estrellas en el mundo, su virtud. Y que resplandeceran por verdad de doctrina, y serán angeles, por puridad de vida. Y esta, por ventura, será la causa de no ser aora algunas yglesias tan de oro, y tan de precio, y estimacion como sería razon: Porque sus Obispos y prelados, no estan tanto en la mano de Dios, quanto en la mano del Rey. Porque el los pone, y los quita, o muda. Y aun oxala estuviessen en sola la mano del Catholico Rey, justo y desapassionado: Empero las mas vezes estan en las manos de los privados, que por su passion o affición: y aun a vezes por algunas pretensiones: o propios interesses, hazen y deshazén en este caso, con la Magestad Real, sino como quieren, alomenos como pueden, informando a su proposito. Empero quando los Obispos estan en la mano del Señor, y aun en la del buen Rey, como diximos, q por

inspi-

inspiracion fuya o por legitimo ordẽ, prouee, que es lo mismo: y por esta mano se ponen en los candeleros de las yglesias, ellos y ellas seran tales. Porque dize Sant Iuan mas adelante, que Christo anda en medio de ellos. En medio de estas hachas y blandones de oro. Para significarnos que como puestos de su mano, los mira y fauorece por toda parte, para los conseruar en el ser que les dio: y para que cada vno en su estado; responda deuidamente a su vocacion. Siendo esto assi, los Obispos perseveran angeles en vida, y estrellas resplandesciẽtes en doctrina: y sus yglesias sũ de oro puro, sin mezcla de escoria ni de otro baxo metal de errores ni de vicios. Y por esto dize tambien que los tiene el Señor, no solo en la mano, sino en la mano derecha, porque no aya cosa siniestra en los prelados, ni en los subditos. Sino que los vnos manden y enseñen derechamente: y los otros obedezcan crean, y viuan derechamẽte. Porque todo vaya bien y derecho, y nada siniestro, ni torcido del fin que Dios quiere.

Qui ambulat in medio septem candelabrorum aurcorum.
Apoc. 3.

Vno de estos siete Obispos, o angeles era Timotheo al qual puso de su mano Sant Pablo: empero por mano de Dios. Porque por inspiracion de Dios como el se lo intima, diziendo. No quieras descuydarte del don de la gracia que tienes en ti para instruyr y enseñar a tu yglefia la qual se te dio por prophetia. Quiere dezir: lo reuelacion de Dios: Porque por el instinẽto del espiritu sancto, porque imponiendo el Apostol las manos de su presbyterado y auctoridad sobre el lo aua elegido por Obispo de Epheso. Y por la misma mano de Dios, dize en el libro de los Actos, que fueron puestos los demas Obispos de Asia: aunque fueron puestos por el, o por S: Iuan, empero por su legitimo orden. Y assi, auendolos

Noli negligere gratiam quam in te est, quæ data est tibi per prophetiam cum imponerem manum presbyterij
1. Tim. 4.

juntado

PRIMERA PARTE

Ante dicitur
b. s. & vni
uerso gre-
gi, in quo
vos spiritus
sanctus po-
nit. episco-
pos, regere
ecclesiam
Dei, quia ac-
quisiuit san-
guine suo.
Ego scio
quia in
tribus post
discessionem
meam lupi
rapaces in-
vos, non par-
centes gregi
Actu. 20.
Matth. 7.

juntado a todos el Apostol, para despedirse dellos, les di-
xo. Mirad por vosotros, y por todas vuestras yglesias, en
las quales os puso el Espiritu santo por Obispos, para
regir la yglesia de Dios: la qual el vno y compro con el
precio de su sangre. Porque yo se que despues de mi par-
tida, entraran entre vosotros lobos robadores, que no
perdonan a las ouejas, y corderos. Y haze allusion en es-
to el Apostol, al auiso del Redemptor, que dixo. Guar-
daos de los falsos prophetas, que vienen a vosotros, pa-
reciendo ouejas: y de hecho, son lobos robadores, para
dañar a las ouejas. De manera que quando los Reyes e-
ligen deuida y legitimamente los Obispos, se dize ele-
girlos el Espiritu sancto: que les alumbra, y se dizé estar
en la mano derecha de Christo, porque son derechamé-
te escogidos entre millares. Y es mucho de notar que el
Apostol primero les dize, que miren por si: y despues,
por su gregy. De manera que no se deuen dar tanto a si, q
se oluiden de los que estan a su cargo, ni tampoco seden
tanto a los otros, que se oluiden de si. Empero dize que
miré primero por si, porque si el Obispo es el que deue
a si, sera el que deue a su ganado. Si el es buen Obispo,
hara buenos a los suyos. Y assi pregunto vno a vn Philo-
sopho. Que remedio terne parahazer mi familiabuena?
Respondio. Hazte a ti bueno. Lo mismo amonesto en
particular a Timotheo, diziédo. Mira por ti, y por en se-
ñala los otros, insiste y perseuera en lo vno y en lo otro.
De manera que nunca dexes lo vno por lo otro. Porque
haziendolo assi, y a ti mismo saluaras y a los que te oyé.
Y ha dicho siete estrellas, y siete candeleros: para signi-
ficar por las siete yglesias de Asia, todas las yglesias de
la Christiandad. Y por los siete Obispos, todos los Obis-
pos de la yglesia. Porque en la sagrada escriptura este

numero de siete, significa vniuersidad. Consta pues como los Obispos han de ser perfectos en si: y maestros de los otros: y como el Obispado es estado de perfeccion ya adquirita, auida y possyda, y que han de ser tales, para el bien de sus yglesias.

CAPITULO VEYNTE Y CINCO, COM O
*proueer Dios tambien, quales no han de ser los predica-
 dores del Euangelio es argumento de quan ageno es
 del, todo vicio y falsedad.*



Ara tanta instancia el Señor en el capitulo siguiente, en que los predicadores del Euangelio, sean tan acabados, porque la mala vida del Propheta, desacredita su prophecia y doctrina. Y assi el Señor por Sant Lucas llora a los malos prophetas, y predicadores, que a trueco de viuir a sus plazerres, no hazian sus officios. Llamales el Señor, falsos prophetas. Porque no solamente peccauan de voluntad en la mala vida, empero tambien de entendimiento en la falsa doctrina. Y dize que los antepassados de los Iudios de entonces, a trueco de que callassen y no los reprehēdiessen ni les predicassen la verdad, sino que les hablassen a su gusto, los enriquecian y honrauan. Empero amenzales alli el Señor que esse bien temporal, se les trocara en mal eterno. Por tanto Sant Pablo auisa a los predicadores del Euangelio, diziendo. A nadie escandalizemos, ni demos que dezir de nosotros, porque no sea offēdido nuestro officio y desacreditado nuestro ministerio. No pierda, dize, el Euangelio por nosotros. O predicadores Euangelicos, y quanta honra quanto credito, y estimaciō ya unquan-
 to fru-

Verun tamen vobis diuitib^{us} qui habetis consolationem vestrā &c. secunda m hac enim faciebant, pseudoprophetis patres eorum
 Luc. 6

Nemini dātes vllā offensionem, vt non vituperetur ministerium nostrum. 1. Cor. 6.

to fruto pierde el Evangelio, por no ser el ministro el q̄ deue. Porque assi como el medico que rige a si mismo al cōtrario de como recepta a los otros, pone sospecha en su medicina, y haze dubdar de su verdad, assi el predicador cuya vida no responde a su doctrina, da ocasion a lomenos, al ignorante y peccador, para dudar de la verdad de la Fe, o de la doctrina. Porque como dize Salomon. No parece bien el loor de la virtud en la boca del vicioso. Pues como no les parezca bien, no la querrã ver ni oyr: y por tanto ya que la oyan, no hara su fructo en ellos. Porque naturalmente, assi como la verdad y virtud en la boca del bueno es poderosa y efficaz, assi de la boca del peccador no tiene fuerça ni efficacia en el oyẽ

Non est speciosa & laus in ore peccatoris.
Ecccl. 15.

Verba sapientũ sicut stimuli & quasi clauis in altum confu. Ecccl. 11.

te. Y por esso afirma Salomon de los buenos Las palabras de los Sabios son como aguijones, y como clauos muy bien hincados. Sabios se llaman en la sagrada escriptura, no los que saben la theorica de la ley de Dios: si no los que saben tambien juntamẽte la practica de ella. Quiere dezir pues Salomon, que las palabras de los sabios, que sienten y gustan de la ley de Dios, son como estímulos y aguijones. Que toma metaphora de las aguijadas con que pican a los bueyes perezosõs, y les hazen andar. Porque tienen tanta fuerça sus palabras, que despiertan a los soñolientos y perezosos: y auian y hazen andar con diligencia, a los descuydados y floxos. Porq̄ les pican y punjen los coraçõs. Y son tambien, dize, como clauos muy hincados hasta las cabeças. Assi declara Sant Hieronymo, que alli, hincados en alto, quiere dezir, en profundo, como pozo alto, se dize por Sant Iuan, el que tiene muy honda y profunda el agua. Quiere pues dezir que sus palabras son tan agudas que penetran los animos, y quedan tan enclauadas en los coraçõs:

Hierony.

Et puteus altus est. Iuan.

çones: que no se pueden olvidar, como los clauos muy hincados; que no ay quien los saque ni mueua de allí. Aunque a otros les parece que la metaphora es de los clauos hincados en alto, que tiénen los tapices, o guadamacies colgados de si. Y que assi las palabras de estos tales, los enclauan, y que tienen los oyentes atentos, suspensos, y colgados de sus palabras. Tãta pues es la fuerza del Euãgelio en la boca del sabio predicador. Empero en la boca del malo por mas letrado q̃ sea, ni parece bien, ni haze biẽ, antes quãto es en si haze sospechosa la verdad y virtud q̃ predica, sino nos huuiera auisado el Señor, diziendo Sobre la cathedra, donde se lee y se de clara la ley de Moytes, se assientã los doctores de la ley, y los phariseos. Todo pues lo que os dixerẽ, guardadlo y obradlo. Habla de los que no eran tan malos que enseñassen errores. Empero no querays obrar como ellos obran. Donde el Redemptor del mundo, nos auisa que del buen letrado (empero peccador) tomemos sus buenas letras: y le dexemos su mala vida. Afsi como el que va a comprar fruta, aunque el tendero tenga fruta podrida entre la sana, toma y compra de la sana y dexale la podrida. Sea pues el que fuere el predicador, como me enseñe la verdad que me conuiene. Porque al herido y necesitado de curjano, poco le importa que el curjano sea feo, o hermoso: como le aplique lo necesario para su salud. Y assi entiendan algunos aquel consejo de Sant Pablo. Comunique el que es enseñado de la ley, a aquel que le enseña, en todas las cosas buenas, que no en las malas. Aũque a la verdad no es el sentido aquel: sino quiere dezir. Que le comunique de todos sus bienes tẽporales, pues el le communica los espirituales. Afsi que el Señor, aqui en Sant Mattheo, quiere que

Super cathedrã Mo-
y si sederũt
scribã &
pharisei
omnia er-
go quæcun-
que dixe-
rint uobis ser-
uate & faci-
te ut cunq̃
vero opera-
uerũt nolite
facere.

Matth. 23.

Cõmunicet,
autem is
quic catheti-
zatur ver-
bo, ei qui se
cathetizat
in omnibus
bonis.

NOS Ad Gala. 6

Et in pphc
tis Hierusa
lem vidi si-
militudinē
adulteran-
tium & iter
mendacij.
Hierc. 23.

Et confor-
tauerūt ma-
nus psumo-
rū, vt non
conuertere-
tur vnus-
quisque a
malitia sua
sua. Facti sūt
mihi oēs vt
Sodoma, &
habitato-
res ei⁹ qua-
si Gomorra
sup. Propte-
rea hæc di-
xit Dñs, ex-
ercituum
ad propheta-
tas, ecce e-
go cibabo
eos absin-
thio, &

nos aprouechemos dela doctrina que cõforme a la ley,
nos predicán, sin tener cuenta con sus personas y vidas:
De manera que mi guia sea la ley y vno el doctor. Assi q̃
gracias a la ley de Dios, y a la razon y verdad de la Fe:
que de fuyo esta tan acreditada, que de parte del predi-
cador peccador, sospchosa quedara. Pues assi como es
grande el fructo que se haze en el pueblo, quando el do-
ctor es el que deue. Assi es grãde el daño que recibede
la mala vida del propheta. Y assi se quexa Dios de ellos
por Hieremias, diziendo. En los Prophetas de Hierusa-
lem vi semejança de adulterantes. Llama assi a los ydo-
latras. Porque quebrantauan la Fe deuida a su verda-
dero y legitimo Dios, y adorauan al ydolo Baal en la
misma casa de Dios. Y porque no habla del adulterio
corporal, sino del espiritual, dize que vio semejança de
adulterio. Tomãdo metaphora del adulterio corporal.
Porque assi como la desuergonçada adultera, a casa de
su marido trae al adultero, assi estos en su propria casa y
tẽplo de Dios ponian los cuernos a su verdadero Dios,
adorando alli los ydolos. Y dize tambien que allihallo
camino de mêtira. Quiere dezir, de errores y devicios,
engañando al pueblo. Y assi dize que animauan y esfor-
çauan a los malos: para que fuesen peores y aun pessí-
mos. Y que eran causa por su mala vida y falsa doctrina
para que ninguno se apartasse de su peccado. Y assi dize
Dios, sean hechos los prophetas para mi, como Sodo-
ma, y el pueblo de Israel como Gomorra. Por tanto yo
dare a comer a los prophetas absinthio, y a beuer hiel.
Porque de los prõphetas de Hierusalẽ ha salido el mal
a toda la tierra. Estos son propriamente, falsos prophe-
tas, como son los hereges de aora. Que por su mala vi-
da vinieró ellos a perder la Fe, y a dañar a otros en ella.

Empero

Empero auia, otros, q̄ aunque no enseñauan contra la Fe y conofcimiēto de Dios: empero como ellos erā malos, engañauan al pueblo en las cosas tocātes al bien viuir, y buenas costumbres. Porque engañados con su proprio sentido y relaxados con su propria tibieza, dizen al pueblo: No es marauilla aora esso. Mucha es la flaqueza humana, siempre fue assi el mundo. Y que Dios no mira-
 essas cosas con tanto rigor. Y a quien le parece esto mal responden. Que no es bueno de animar, ni alborotar el pueblo cō predicarle essas estrechuras. Y al fin, que Dios es misericordioso. Lo segūdo dañauan, no reprehendiēdo sus vicios, como lo llora dellos Hieremias, diziendo Tus prophetas vian falsedades vanas y locas. Llamalles assi, porq̄ no eran contra la Fe: aunq̄ eran cōtra costumbres. Y no te descubrian tu iniquidad, ni te la dauan a entender, ni te la reprehendian, para q̄ te pronocaran a penitēcia. Lo tercero, aprouando algunas cosas indecentes q̄ el pueblo hazia. De los qual s dize Ezechiel. El pueblo edificaua la pared, y los prophetas la enluzian con barro sin arista. Dizelo assi, porque presto se auia de caer aquel enluzido: pues no lleuaua trauazon de arista, y se veria descubierta la fealdad de la pared. Vía desta methaphora, porque ellos dauan seguridad a los que Dios amenaçaua por los buenos prophetas, y despues se cay a su falsa seguridad. Porque los castigaua Dios. Y assi se descubria la vana y culpable creencia del pueblo. Porque el pueblo dando medios humanos para deffenderse de sus enemigos, que era su mala pared, estos prophetas aprouauan aquellos medios, y los colgrauan con razones q̄ hazian para ello. A lo qual llama enluzir la pared que el pueblo edificaua. Assi tambien, si el pueblo inuenta vanidades, juegos, pompas, trajes, passeos, bayles, y sa-

porabocofelle, á prophetisenim Hierusalée gressaest pollutiosuper omnē terrā sup.

Prophetæ tui viderūt tibi falsa, & supbia, neq̄ aperiebant iniquitatē tuam, vt te ad penitētiā, reco- carēt. Tre. 2. Ipse edificabat parietē illi autem: non nitebant eū laqueis sine pallis. Eze- ch. 13.

Propheta
propheta-
bant mēda-
cium, & sa-
cerdotes ap-
plaudabant
manib⁹ suis
& populus
meus dile-
xit cala-
miam, quid
igitur fiet
in nouis-
simo eius?
Hierem. 5.

raos, y aū tratos illicitos: nūca faltā a'gunos predica-
res q̄ se los aprueuē y aunq̄ se los canonizē por buenos,
o alomenos los asseguē, que no es aq̄llo peccado. Y así
perfeuera el pueblo en el mal. Y tãbien de aqui se sigue
otro mal, q̄ a algunos malos cōfessōres les parece tãbiē
lo mismo: y aprueuā tãbiā en sus cōfessiones, y platicas
y aun en sus vidas, aquellas mesmas anchuras. Y así lo
significa Dios por Hieremias, diziendo. Los prophetas
prophetizauā mētira, y falsedad. y los sacerdotes lo apro-
uauā cō regozijo y alegría. Y así mi pueblo quiso y amo
aq̄llas cosas. Que si ra pues, dize, el castigo q̄ finalmete
Dios le dara? De manera q̄ el pueblo asseguase de estos
prophetas y sacerdotes, haze vn paredon, y costumbre
de peccados, tan fuerte que los buenos prophetas, con
toda su artilleria de espiritu, no lo pueden batir. Empe-
ro en fin, se ha de caer aquel lustre y color de justicia y
verdad, que le dan: poi q̄ se ha de descubrir y ver la ver-
dad. Estos segundos tambien son falsos y malos prophe-
tas, aunque no tanto como los primeros. Empero ay o-
tros, que por no dar pena, y por no estar en desgracia del
pueblo, reprehendiendoles sus vicios y peccados, se dan
a predicar theorica, y ponen todo su estudio en aueri-
guar en el pulpito, qual es peccado mortal, y qual es ve-
nial, qual es obra de precepto, y qual de consejo. Y el
pueblo tiene esta condicion, que en diziendoles, q̄ esto
no es peccado mortal, sienten dello como si les diessen
licencia para hazello, aunque sea venial. Y en diziendo-
le esto, no es de precepto. no curā de lo hazer, como to-
fa demasiada. Tambien estos, ya que por palabra no ense-
ñan malas costumbres. sino que enseñan Fe, Esperança,
y Caridad. Empero muy friamente y sin sentimiento y
calor de espiritu y sin tener cuenta con las cosas que fir-
uen pa-

uen para alcançar estas virtudes, y para las conseruar. y augmentar. Como son ayunos, aspereza de vida, guarda de los sentidos, regimiento, y compostura de sus personas, oracion ordinaria, y frequentacion de los sacramentos. Destos dize Dios por Hieremias. Yo no embiaua a estos prophetas, y ellos corrian, por ser mas estimados, a prophetizar. Yo no les hablaua, y ellos prophetizauan, y predicauan. Quiere dezir. Ellos se preciauan de prophetas mas no lo eran por mi volúdad. Y assi era vana su prophecía y predicacion, porq̃ no era de acuerdo mio. Que si ellos estuuieran en consejo conmigo, y en mi acuerdo secreto, y cõforme a mi voluntad, y a lode terminado alli, manifestassen, y declarassen mis palabras, y mis mandamientos a mi pueblo: yo por ellos lo cõuertiera de sus malos caminos, y aun de sus pessimos pensamientos. Este effecto no hazen estos con su predicacion. Porque no entran en el consejo secreto de Dios por oracion: para que con el fabor del Espiritu sancto, fuesen alli instruydos, en aquel recogimiento, de como han de hazer su officio. Y por esso, por ventura, no tiene aquel viuo sentido de la pureza de la ley de Dios, ni tienen aquel dolor de las offensas hechas contra Dios: que haze amargamente gemir, y ninguna culpa tener por pequeña. Ni tienen aquel amor a la hõra de Dios, cuyo zelo suele comer las entrañas, y haze sentir poco el proprio desprecio, y mucho el de Dios. Tal le tenia Dauid, el qual afirma de si. Viendo Señor mio a los quebrãtadores de tu ley, me pudria de enojo: porque no guardauan tus mandamientos. Y qual le tuuo Christo, que dize al padre. El zelo de tu casa padre mio, me comio, y las desonras de los que te affrentauan a ti, cayeró sobre mi sintiendolas yo, y muriendo por ellas. Pues este zelo de

Non mitte
bamprophe
tas & ipse
crebant, nõ
loquebar ad
eos, & ipsi
propheta-
bant. si steti
steti in con-
silio meo &
nota feci-
steti verba
mea populo
meo. auerti
steti in que-
cos via sua
mala, & a
cogitationi-
bus suis pes-
simis Hie-
rem. 23.

Vidi praua
ricantes, &
tabescebã,
quamanda-
tata a nõcu-
tis. Hierũ Pa-
sal. 113. Zi-
lus domus
tuæ com-
dit me, & o-
probria ex-
prouauit ti-
bi. eeciderũt
super me.
Psalm. 68.

la honra de Dios ha de comer al predicador, y prelado Euangelico. Porque assi como el que come alguna cosa, se en señorea della, y la gasta, y conuierte en si, assi este zelo lo auia de tragar, gastar, y conuertir en si, honra, y hazienda, y vida. Y el zelo auia de quedar viuo y mas poderoso. Empero ni tienen este zelo, ni tienen aquella entrañable caridad de p. oximo: que a trueco de le aprovechar y saluar: huelga como holgaua Sant Pablo, de estar absente de Christo, y de su gloria. Pues porq̃ no son estos del consejo secreto de Dios, ni entran con el en su acuerdo de la oracion, donde se aprende todo esto: por esso se esta el pueblo rehazido en sus vicios, y peccados. Ay tambien otros que no enseñan al pueblo la doctrina solida y prouechosa, que se recibe de la sancta escriptura, y de los doctores sanctos. sino segun ellos la sienten, y segun sus antojos. Y de estos dize Hieremias. Lo que vees su coraçon, y lo que se les antoja, esso hablan: no lo que la sancta escriptura, que es de la boca del Señor. Y tambien Ezechiel los llora, diziendo. Ay de los Prophetas insipientes, que siguen su espiritu: y es ayre y nada lo que veen. A estos los llama necios prophetas, y que no siguen el espiritu de Dios, sino su proprio espiritu e imaginacion: ni veen las verdades importâtes y necessarias, para predicar: sino q̃ se dan a predicar inuenciones y curiosidades vanas, y rhetorica para deleytar el oydo, sin algun prouecho del pueblo. A estos tales auisa el Apostol, diziendo. El fin que pretende la ley es, que aya amor de Dios, y del proximo, que proceda de coraçon puro, y de consciencia buena, y de Fe no fingida. Este dize que ha de ser el fin de nuestra predicacion al pueblo, que es el de la ley de Dios. Persuadir el amor de Dios y del proximo, nascido de coraçon puro, en el afec-

Visionē cor
disuiloquū
tur, non tē
orello nū
ni Hier. 23
Vae prophe
tis insipienti
bus quam se
quuntur spi
ritū suū &
nihil vident.
Ezech. 3.

Pinis praece
pti est chari
tas, decor
de puro, &
conscientia
bona, & fi
de no ficta
2. Tim. 1.

fecto sin mezcla de afficion, o pafsion humana. Y de có-
 sciencia buena en el effecto de obrar. Y de Fe verdadera
 en el entendimiento, y no fingida con hypocresia. Y di-
 ze el Apostol que ignorando algunos, o no curando de
 saber que han de hazer, y enseñar, van errados del blan-
 co de la ley de Dios, y es vano su viuir y su enseñar. Y
 por esso añade. Que errando deste blanco en el enseñar
 se conuierťe en ser parleros, y hablar y enseñar cosas va-
 nas. Segun aduierte aqui Sant Chrysostomo. Toma a-
 qui el Apostol methaphora de los que en lugar de tirar
 al blanco yerran del, por acá, y por aculla. Así dize el
 Apostol que estos tales doctores de la ley, van auieffos
 del escopo, blanco, y fin de la ley. Y añade que estos ta-
 les quieren ser tenidos por doctores de la ley: no siendo
 lo. Porque pues no entienden el fin de la ley, que es el
 amor de Dios y del proximo, con las circunstancias que
 ha dicho, no entenderan lo que proponen, ni lo que con-
 cluyen, y afirman. Quiere dezir. Que ni entienden los
 principios de la ley: que son los mādamientos de Dios:
 Ni las conclusiones que infieren y afirman, deduzidas
 de aquellos principios. Porque ignorado el fin de la ley
 de Dios, claro esta que ignoraran los preceptos della. A
 estos reprehende Dios por Hieremias, contraponiendo
 los a los verdaderos y buenos prophetas, diziendo. El
 prophetá que tiene doctrina que soño, hablela y ense-
 ñe la como sueño suyo. Y el que tiene doctrina mia, y pa-
 labra mia, que yo inspire. Habley predique esta palabra
 mia fielmente. Que tienen que ver las pajas con el trigo
 dize el Señor? por vétura no son mis palabras como fue-
 go dize el Señor, y como almadana que quebranta las
 peñas? Por tanto les auiso que yo soy el que lo tengo
 de auer con estos prophetas, dize el Señor. Los quales

A quib⁹ qui
 de aberran-
 tes conuer-
 tunt in uani
 loquunt^r sup.
 Chrysost.

Volentes esse
 legis docto-
 res, non in-
 telligentes
 neque lo-
 quuntur, ne-
 que de quib⁹
 affirmat^r
 sup.

Proferat qui
 habet sonitū
 nari et soni-
 tū: & qui
 habet ser-
 monē meū,
 loquatur ser-
 monē meū
 vere, Quid
 paleis adri-
 ticū dicit do-
 min⁹? num
 quid nō ver-
 ba mea sūt
 quali ignis
 dicit Do⁹

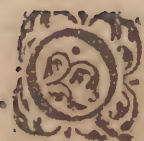
menús Et. hurtan mis palabras, cada vno de su proximo y verdade
 qualimalto⁹ ro propheta mio. Paja, y frialdad, y blãdura llama Dios
 conte rēs a la doctrina que estos enseñan: Empero a la doctrina
 petran Pro de los verdaderos y buenos prophetas, llama fuego que
 pierca ecc abraza el coraçõ en el amor de Dios y del proximo: que
 ego ad pro phetas ait es el fin de la ley. A veces alumbrando y encendiendo
 Dñs, qñi fu los coraçones en la virtud, a veces reprehendiendo los
 ran tur ver vicios, y a veces ablandando como almadana los cora-
 mea, vnus çones duros y empedernidos en el mal. Llamale tam-
 bñ quisque a bien trigo. Porque es su doctrina substanciosa y solida
 proximo suo Hier. para esforçar y augmentar las virtudes Christinas. Tã-
 23. bien con el fuego de su espiritu, destierra la pestilencial-
 tibiaza, de muchos estimada en poco, y de Dios en mu-
 cho pues le haze vomitar a los tibios, y que viene a no
 Apocaly 3. suffrirlos su estomago, como el mismo Dios lo afirma
 en el Apocalypsi. Tambien se queixa Dios de aquellos
 prophetas que hurtauan las verdaderas prophcias que
 oyan a los verdaderos prophetas: y las prophetizauan
 al pueblo como proprias, y reueladas a si mismos, mez-
 clando sus vanos sueños con aquellas verdades por au-
 torizarlos. A estos no solo se parecen algunos predica-
 dores de nuestros tiempos, que ni se recogen, ni estudiã
 ni aun juzgan de los sermones que predicar: sino que
 hurtan sermones agenos: y los tomã de memoria y des-
 pues los predicar, y los vendẽ por suyos proprios. Em-
 pero como les falta el calor del espiritu, no hazen con-
 ellos el prouecho, que hiziera el dueño de ellos. Empero
 aun tambien se les parecen los hereges, que toman de
 los Catholicos la verdadera escriptura y reuelacion de
 Dios. Y de allí fingen sus heregias y mentiras: y las mez-
 clan con la verdad de la escriptura y vendenlo todo jũ-
 to por palabras de Dios: siendo parte sueños suyos.

Consta

Consta pues de la verdad, y virtud de la yglesia, y de su Evangelio, pues a sus ministros quiere tan sanctos y verdaderos. Lo qual es effiacissimo argumento de la verdad y virtud de la Fe:

CAPITULO VEYNTE Y SEIS, COMO

querer tambien Dios que sean tan perfectos los ministros del Evangelio, es argumento de la verdad y sanctidad del.



Vales quiere Christo q̄ seã los predicadores del Euãgelio, parece por S. Mattheo, q̄ dize. Que viẽdo el Señor grã multitud de cõpañias de gentes, q̄ de diuersas partes le veniã a buscar al desierto, cõ desseo de oyr la palabra de Dios, dize q̄ el Señor se subio a vn mōte cõ sus discipulos, y se afeto a instruyrlos y preuenirlos de las verdades y virtudes annexas al Apostolado. Para q̄ no quedasse por ellos el buẽ successo del Euangelio: pues como parecia, no q̄ daua por los oyentes, pues q̄ dexauan sus pueblos, y sus casas, sus officios, y ocupaciones, y el descanso y regalo de su propria patria, por venir de tan lexos a oyr la palabra de Dios. Y dexa p̄r entõces el Señor de predicar a la gente y affrentase a predicar a los predicadores. Y como consta por los Euangelistas, viendo venir otras vezes mucha gẽte a oyrle, hizo lo mismo. Enseñandoles en esto el zelo que auian de tener al bien de las almas. Y pones el Señor vna lista de virtudes. Que han de ser pobres de espiritu y voluntad. Porque el interesse temporal y cobdicia de los bienes terrenos, no los ocasionasse a callar la verdad. Tãbien que han de ser mites. Que dize mas que mansos, no haziendo mal aun al que

Videns Iesus turbas ascendit in montem & cū sedisset accesserunt ad eum discipuli eius & aperiens os suum, docebat eos dicens, Beati pauperes spiritu.

Matth. 5.

Luc. 6.

- 3 los haze mal. Que han de llorar las offensas de Dios, y la perdicion de las almas. . Tanto amor han de tener a
- 4 Dios, y a los proximos. Lo quarto, que hã de tener mas hambre y sed de la justificacion de los peccadores, que de su comer y beuer. Prefiriendo el bien espiritual de sus proximos a su proprio bien corporal. Lo quinto, que han de ser misericordiosos, y apiadarse, aun de los necesidades corporales y temporales de sus proximos. Lo
- 6 sexto, que han de ser limpios de coraçon, amigos no solamente de la limpieza exterior en las buenas obras, que hizieren: sino tambien de la limpieza interior, de donde se les pega la limpieza a las obras exteriores. Porq̃ limpio y claro el coraçon vea mejor las cosas de Dios. Lo
- 7 septimo, que han de ser amigos de pacificar a Dios con los hombres, y a los hombres entre si mismos. Lo octa-
- 8 vo, que han de ser amigos de padecer affrentas, y persecuciones, y otro qualquier mal corporal, atrueco de hazer el deuer, y la obligacion de su officio. Y beatifica el Señor y canoniza estas virtudes, por los grandes premios que alli pone que les responden: para animarlos al officio del apostolado. Y aun tambien los anima con el exemplo de los prophetas passados. Porque por aqui dize que tambien passaron ellos. Que no es cosa nueva padecer y morir en esta demãda. Y aun esto declara mas el Señor por Sant Lucas, diziendo. Que a los tales prophetas passados, assilos maltrataron los antepassados de los Judios. Y los anima tambien, y los consuela diziendoles, como los males de aqui se les trocarã despues en bienes eternos. Y en el mismo capitulo refiere Sant Lucas antes dello dicho, el aparato y preuencion del Redemptor para elegir los doze Apostoles, de entre todos los discipulos para predicar el Euangelio, y dize. Que el Señor



Secundum
hæc eniñsa
tebant pro
fetiſ patres
eorū Luc, 6.

ñor se salio con ellos avn monte a orar. Y que el solo, ve lo toda la noche haziendo oracion a Dios en quanto hombre, a sus solas. Y como fuesse de dia, llamo a todos sus discipulos, y entre todos ellos, eligio los doze, que alli nombra. Y allende del nombre que tenian de discipulos, los nombro Apostoles. Que quiere dezir. Legados, y embiados de Christo. Pues para escoger predicadores, hizo el Señor tan prolixa oracion, no durmiendo toda la noche en peso: bien nos da a entender como no todos, por mas discipulos que parezcan ser de Christo, son buenos para predicadores del Euangelio. Sino que de los buenos se han de escoger los mejores, y mediante oracion a Dios, que alumbre en este caso. En esto significo el Redemptor quales han de ser en general. Y luego adelante, muy en particular, como hemos visto, les declaro las virtudes que auian de tener. Y aun assi lo enseno el mismo Señor a los Apostoles. Que rogasse a Dios por predicadores y tales, diziéndoles, por linda metaphora. La mies, que esta ya desazon para cogerse, cierto es mucha, y los obreros son pocos. Rogad pues al Señor, que meta mas peones y obreros en sus tierras. Como antes auian ellos visto que los auia escogido, mediante su oracion, al padre. Assi les dize aqui que lo hagan ellos, pues la gente estava de sazón, y dispuesta para meter la hoz dela palabra de Dios, para segarlos y cortar los del mundo. Empero cierto es de ponderar, dezirles, que ellos rueguen al dueño de los panes que meta mas obreros para segarlos. Porque pudieran responder estos obreros. Que necesidad tenemos nosotros, de rogar al dueño, que meta gente? alla se lo aya el, que su hacienda es, que no nuestra. Empero para darnos a entender el Señor, que el prouecho de esta siega espiritual, no es suyo

Factum est autem illis diebus cum in montem oraret & erat pro noctans in oratione. Dei. Et cum dies factus esset vocauit discipulos suos & elegit duodecim ex ipsis quos & apostolos nominauit. Luc. 6.

Mesís qui, dem multa operarij autem pauci, rogat ergo Dominus mesís ut mittat operarios in mesem suam. Luca. 10.

In omnib^{us}
exhibea-
mus os me-
tipos sicut
Dei minist-
tros in mul-
ta patientia
&c. 2. Co. 6.

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12

13

14

15

16

ni el interessa nada en ello, sino que el prouecho es dela misma mies, y de los segadores. Por esso vso de esta manera de hablar. Así que tan perfectos quiere el Señor los predicadores Euangelicos, para el buen effecto del Euangelio en las almas. Y assi Sant. Pablo, alludiendo a las virtudes que Christo ha referido, escriue a los Corinthios, amonestando a los ministros del Euangelio. En todas las cosas nos offrezcamos a los ojos de todos, como ministros y oficiales de tal juez. En mucha paciència en las tribulaciones que se offrecieren, en las necessidades, en las angustias, en los açotes, en las carceles, en las sediciones y rebueltas que se leuantaren, boluiedovnos por nosotros, contradiziendoles otros. Esto dize que es lo que han de padecer por el prospero successo del Euangelio. Empero aun nosotros dize, no contentos cõ esto, hemos de añadir trabajos de nuestras manos para mantenernos: porque no piensen que preditamos por intereses temporales. Y perseverar en vigiliass de oracion, para leuantar nuestro espiritu a Dios. y en ayunos, para rendir la carne a nuestro espiritu. Y en castidad y limpieza, que se sigue de alli. Y en sciencia y estudio de la sancta escriptura. En longanimidad, padeciendo estos males, y haziendo estos bienes. Quiero dezir que no desmayemos a pocos dias, sino que perseveremos en ello. Mas en suauidad y blandura de palabras y conuersaciõ, mediante el Espiritu sancto, que es el autor de todo. Mas en caridad cõ todos, verdadera y no fingida. Y en la palabra continua de la predicacion del Euangelio, al qual llama la verdad. Y todo esto mediante la virtud y poder de Dios, cõ la qual todo lo dicho podemos hazer y padecer. O glorioso Apostol, que por esto tuuotal effecto tu predicaciõ porque tu fuiste, tal qual aqui te debuxas.

Y es

Y es de advertir que a todos los predicadores del Euangelio, persuade y exhorta que sean tales como el, pues tenemos la misma ayuda de Dios, si queremos: que es la virtud y poder de Dios que ha dicho, y su divino espíritu que nos regale y aficione a esto. Así en particular lo amonesto a su discípulo Timotheo, diciendo. Empero tu vela con diligencia, y en todas las cosas que huieres de hazer y padecer trabaja con eficacia. Haz obras de Evangelista, vive como predicas. Y quiere dezir que pues la persona es Evangelista: que su doctrina sea Evangelica, y su vida Evangelica, como lo dize S^t Iuan. Citharedos que citharizan en sus citharas. Hínche tu officio y dignidad. Hínche tu silla. Quiere dezir. Cumple y haz a lo que te obliga tu officio, no le falte nada de lo q^e se le deue. De lo qual tambien auiso a los Corinthios, diciendo. Mirad que no recibays en vazio la gracia de Euangelizar, que de aquella habla. Quiere dezir. No la recibays en vano, por demas, para nada, sino que cumplays con todo lo que deueys al officio. Consta pues, q^e si el Euangelio no fuera tan verdadero, y tan sancto, no pidiera los ministros tales como el. Porque tambien se pudiera cometer y encomendar a ministros peccadores, Empero demandar el Euangelio predicadores tan verdaderos y tan sanctos, como antes demandó Obispos y prelados de su yglesia, tan verdaderos y tan sanctos: es tambien eficaz argumento de la verdad y sanctidad del Euangelio. Esto mismo pondera el Señor delicadamente por S^t Mattheo. Donde no contéto con la verdad y sanctidad de los Apostoles en sí, les manda que quando, yendo a predicar el Euangelio por el mundo, entren en las ciudades, pregunten primero: por el vezino de mejor vida y fama. Y que hallandolo así, ent^{en} assen, y se hospeden.

Tu vero vigilia, in omnibus labora, opus fac euangeliste. Ministerium tuum esto, 2.
Tim. 4.

Videte ne in vacuum gratiam Dei recipiatis, 2.
Cor. 6.

Io quaecumque autem ciuitatem aut castellum intraveritis, in-

terrogate
quis in fide
dignus sit,
& ibi mane-
te, donec
& exeat.
Matth. 10.

Per quem
accepimus
gratiam &
apostolatū,
ad obedi-
dum fidei,
in omnibus
gētibz pro
nomine ei.
Ad Ro. 1.

se hospedassen alli. Y dize preguntad (el vocablo griego propriamente, quiere dezir: inquirir con diligencia) em pero porque el preguntar es especie, o effecto de inquirir, por esso dize preguntad primero, quie es el digno en la ciudad. Y esto les manda no solo porque este mereceria aquel bien, y holgaria como bueno de recibirlos. Sino porque por aqui se barruntasse la sanctidad de los Apostoles. Y assi autorizassen y acreditassen sus personas con el pueblo, pues se hospedauan en casa conocida de todos por virtuosa y de buena fama. Demanera que no importa poco para el buen effecto dela predicacion, ver y aduertir el predicador euangelico, donde entra, y có que personas tiene familiaridad pues tanta instancia hizo el Señor en esto a sus Apostoles. Empero esso y essotro era porque de esta manera se autorizaua y acreditaua el Euangelio que auian de predicar, y ternia mejor effecto en los animos delos oyentes, para que todos se rindieffen a la verdad y sanctidad dela Fe: Porque esto es lo que el Señor pretendia por la predicació del Euangelio. Esto mismo afirma el Apostol, diziendo de Christo. Porel qual recibimos la gracia y dignidad del Apostolado: para hazer en su nombre, que todas las gentes obedezcan a la Fe. Esta ha de ser la empresa y ocupacion del predicador euangelico. Procurar por todas las vias posibles, rendir a todos al Euangelio. Y que todos den la obediencia a la Fe: y se pongā en sus manos: para que haga la Fe de nosotros y de nuestros entendimientos como de subditos muy obedientes. Y entiēda el predicador apostolico que esta es vna guerra, que ha de hazer contra tantos entendimientos perdidos, y dañados con mala vida, contra tantos juyzios locos, cótra tanta sabiduria vana contra tantos hombres, que estan muy

muy casados con sus pareceres humanos. Y no solamente contra estos tales es nuestra guerra: empero aun contra los demonios y sus ardides, y astucias. Los quales como hemos visto, estan dissimulados en los infieles y hereges, y en ellos nos hazen guerra. Y a todos estos laba de hazer el, como dize el Apostol, con la palabra de Dios, y con la fuerza de su gracia, y con sanctidad de vida. Estas son las armas de que se ha de saber aprouechar en este campo. De manera que ha de estar muy diestro en la palabra de Dios. Y muy aprouechado en su gracia. Las quales son armas no inuentadas por hombres, sino por Dios, y por tanto muy poderosas. Esto afirma el Apostol S. Pablo diziendo. Las armas de nuestra milicia y pelea no son carnales. Quiere dezir, flacas, sino poderosas mediante Dios y por el. Para destruir todas las municiones, y enclauar toda la artilleria humana y diabolica, y para desbaratar su consejo de guerra. y torres de vieto, y todo altiuo saber, que presume leuatarse contra el saber de Dios, y su verdadero conocimiento, que es la Fe. Y para captiuar y rendir todo entendimiento a la obediencia, que todo el mundo deue a Christo. Assi que consta del Apostol que ay cãpo de ambas partes: Tomando metaphora de la guerra corporal, y que ay sus ardides de guerra: y sus armas, su municion, y su cõsejo de guerra, y sus triumphos y victorias. Pero nuestras armas, dize el Apostol, no son carnales, quiere dezir Que no son poderes humanos, no son razones humanas, no eloquencia humana, no ingenios humanos, no sophismas y sylogismos humanos: q̃ no se ha de hazer la guerra con esto, que son flacas armas. Sino cõ las armas de Dios, y gracia de Iesu Christo: que obran por medio de nosotros, en los animos de los hombres. Assi

Arma militiæ nostræ non carnalia sunt, sed potentia Deo, ad destructionem munitionum consilia destruentes, & omnem altitudinem extollentem se aduersus scientiam Dei. & in captiuitatem redigentes omnem intellectum in obsequium Christi. 2. Cor. 10.

Hec dicit
Dominus,
nolite time
re, neque
paucatis
hanc multi
tudinē: non
enim est ves
tra pugna,
sed Dei. 1.
Parali. 20.

Exurge
Deus iudi
ca causam
tuam.
Psal. 73.

se escriue en el Paralipomeno que dixo Iazihel Leuita
dor el espiritu de Dios. Esto dize el Señor. No querays
temer ni os espante esta multitud de exercito q̄ viene
cōtra vosotros. Porque no soys vosotros los que aueys
de pelear y vencer, sino Dios. Solo hemos nosotros de
orar y loara Dios como alli hizieron, y con esto vécie
ron. No dexando tampoco de hazer lo que es de nue
stra parte: empero lo principal, ha de ser oracion a Dios
Como aquello de David. Leuantate Dios mio, no pa
rezcas dormir y oluidarnos. Bolued Señor por vuestra
causa, vuestro es este pleyto de vuestra Fe, vuestros son
las affrentas q̄ estos enemigos vuestros, os hazen. A los
quales llamanscios, como es vso dela escriptura. Porq̄
todos los hereges, e infieles, peccan también de nescios.
Y en esto esta la fuerça: y la esperança de la victoria. Y
por esto no dize Sant Pablo, que ellos son los fuertes:
sino que las armas son las fuertes y poderosas, median
te Dios. Y assi la victoria no la han de atribuyr así: sino
a estas armas de Dios. De manera que aunque el demo
nio tiene su guarnicion de gente, su municion, sus fossas
y cauas, sus cétinelas, y fuerças. Empero el menor ardid
de la casa de Dios, lo deshaze todo. Porque aunque el
demonio tiene en el mundo, para defender su partido y
su Reyno tyranico, su consejo de guerra, de entēdimiē
tos soberuios, locos, y sophisticos. Empero cōfie el pre
dicador Apostolico, que ha de salir con victoria. Porque
el saber de Dios ha de deshazer y desbaratar todos los
saberes humanos y diabolicos. Assi se mostro en el Exo
do. Porque assi como la vara y serpiente del summo sa
cerdote de Dios, Aaron, la qual era Symbolo dela pru
dencia de Dios, se trago a las serpientes que los encan
tadores de Egypto hauian hecho, mediāte el demonio:

las quales eran symbolo de las prudencias y ardidés del demonio: así el saber y palabra de Dios se tragara a toda la astucia del demonio. Este pues es el mayor y mejor triumpho que se puede alcançar. Donde el triumphador lleva captiuos tras sí, y muy atados, y obedientes a Christo, tantos y tan varios entendimientos, y donde los captiuos se tienen por dichosos: porque han salido de la captiuidad tyranica de Satanas, y han pasado a la libertad de hijos de Dios. Para esto pues dixo el Apostol, que da Dios su gracia y dignidad de euāgelizar a los predicadores. Y para esto los quiere tales, quales conuiene para tan excelente eff. cto. Y primero dize el Apostol que reciben la gracia, que la dignidad del apostolado. Porque ella es la que haze al Apostol digno en sí, e ydoneo y suficiente. Y haze q̄ tenga tã prospero successo su predicacion, en los oyentes. Cõforme a esto hablando el Propheta Dauid dela Celestial Hierusalem y monte sancto de Sion: q̄ como se ha visto es la yglesia Christiana, Aduierte a los Apostoles, y a los successores de ellos: los legitimos prelados y doctores, diziendo. Contad y mirad muy bien la ciudad de Dios, si esta rota y apollada su muralla. Mirad que se abraçe la vnã parte dela muralla con la otra, que no aya portillos. Contad sus torres, mirad si estã flacas, o derribadas. Poned vuestros coraçones: y aplicad vuestros animos en fortalecerla. Y distribuid y repartid entre vosotros, sus palacios y casas de Dios. Quiere dezir, las yglesias particulares: para que cada vno tenga cuenta con la parte que le cabe en fuerte, para que conteys, y vaya de vna generaciõ en otra, que este, y demuestre a Christo, es el Dios verdadero, Dios nuestro, que lo fera para siempre, y el nos regira y gouernara por todos los siglos: Y así consta

Circunda-
te Sion, &
complēti-
mini eam,
narrate in
turribus
ponte cor-
la vestra in
uitate ei⁹,
& distribu-
te domos
eius, vt nar-
retis inpro-
genie alie-
ra, quoniã
hiceit Deus
Deus nos-
ter in æter-
num, & in
seculum se-
culi, q̄ se re-
get nos in
secula.
Psal. 47.

quales

quales quiere Dios que sean los predicadores del Evangelio, y como quererlos Dios tales tan perfectos y acabados, y tan sollicitos en su officio, es bastante argumento de la verdad y sanctidad del Evangelio.

CAPITULO VEYNTE Y SIETE, COMO A
*esta yglesia de fieles, que Sant Iuã llama Reyno de David,
 y Sant Gabriel casa de Iacob, como vimos en el capitulo
 catorze y quinze, ha puesto el Señor por nombre ygle
 sia suya y Reyno de Cielos.*



Es superhinc
 petram xdi
 ficabo eccle
 siam meã,
 & tibi dabo
 clauces regni
 cœloru.
 Matth. 16.

Apocalyp. 2.

Hi sunt qui
 segregati se
 met ipsos,
 animales
 spiritũ non
 habentes.
 Iud. 1.

Os nombres que Christo pone a este Reyno de David, y casa de Iacob, son. El primero, yglesia suya, yglesia de Christo, yglesia de Christianos, como lo dixo a Sant Pedro. Y sobre esta piedra edificare mi yglesia. E yglesia, es vocablo griego. Y quiere dezir segun declara el glorioso padre Sant Augustin, congregaciõ de gente de razon, a diferencia de Synagoga: que como el mismo, dize quiere dezir congregacion de animales: y que assi se llamaua la congregacion de los Iudios, por que como a gente imperfecta y animal se les prometian bienes terrenos, y por estos comunmente guardauã la ley. Empero en el Apocalypsi, a la congregacion de los infieles y hereges, en quien el demonio reynaua. llama tambien el Señor, synagoga de Satanas. Y assi llama tambien Sant Iudas en su canonica a los hereges, animales, diciendo. Estos son los que tienen por officio, diuidir y apartar los hombres de Dios y de entre si. Y assi en el original griego, como notan los Griegos no se añade, a si malos. Signifiãdo que su principal officio es diuidir porque este tambien es officio del demonio, que mora

en ellos: que es el autor de las diuisiones y sectas. Llamales tambien animales, que no tienen espiritu. Quiere dezir. Gente que viue a la animal y a sus apetitos: y no por razon. Porque aunque tengan espiritu racional, dize que no lo tienen: porque esta en ellos como muerto y sepultado. y assi no se gobiernan por el, sino por el sentido animal. La congregacion destos se llama Synagoga de Satanas. empero la congregacion de los Indios, Synagoga solamente, y la congregacion de los verdaderos fieles Christianos. y gente de raz6, dize el glorioso padre, q se llama yglesia. porque la Fe es muy razonable. Y assi la llama aqui Christo, yglesia suya. El qual nombre de yglesia le prophetizo Esayas, a aquella synagoga de los Indios, q era ent6ces el pueblo fiel, quando dixo. Llamarse te ha vn nombre nuevo el qual laboca del Señor n6brara. Y adierte aqui el diuino Hieronymo, que este nombre es, yglesia. Porq la boca del Señor assi llamo despues a su congregacion fiel al principio de su nueva fundacion, diziendo por Sant Mattheo, como ya vimos. Y lo bre esta piedra edificare y omi yglesia. Y no se dize, yglesia de por si, sino yglesia de Christo. Quiere dezir. Fundada de Christo, y gouernada de Christo, y dedicada a Christo. Assi que quiere dezir congregacion de gente, que no solo se rige por razon, empero tambien por Christo, seguidora e imitadora de Christo. Y assi nos lo intima Sant Iuan, que lo hemos de ser, diziendo. El que afirma que esta en Christo, que viue y esta en corporado en Christo, como miembro en el cuerpo, cuya cabeza es Christo deue andar, viuir, y conuersar, como Christo andauo, y viuio y c6nfero. Assi que los Christianos deuen ser vnos viuos retratos de Christo. Porque assi como mi mano esta en mi, y vive por mi, y anda siempre

Es vocauit
tur tibi no
mē nouum
propter dñi ro
minabit.
Es. 62.
Hieron. y.

Matth.

Quid dicit
se in Christo
na nre de
debet sicut
ille ambu
lauit & ipse
ambulat.
1 Ioanne. 2

Cap. 13. alfi.

Confitebū-
tur caeli mi-
rabilia tua
Dñe, & veri-
tatē tuā in-
celestia sanc-
torū. Psa. 88

Quæ forsū
sunt sapite
non quæ in
perterritū
Col. 3.

Conuersatio
nostra in ce-
lis est. Phi. 3

comigo. Assi el Christiano esta, o deue estar siempre en Christo, y parecerse a el: pues es miébro de tã illustre ca-
beça. Este pues el primer nóbre nueuo que Christo puso
a esta su Christiana cōgregacion. Tãbien la ha llamado
Reyno de Cielos, por la razó q̄ ya vimos, y adelãte ve-
remos, y Daniel la llama Reino de sanctos, como tãbiẽ
se vera. Empero en llamarla aora por Sant Mattheo, cō-
gregaciō eyglesia de fieles, y Reyno de gente Celestial,
haze el Señor allusion a lo del Psalmo, donde el Pro-
pheta David llama tãbien ala yglesia de los fieles, y gle-
sia de sanctos, y a estos sanctos tambien llama Cielos: y
assi por cōsigniẽte, los llama yglesia y Reyno de Cielos.
Porq̄ en este Psalmo a la letra, trata David de la miseri-
cordia de Dios: y de la palabra q̄ le dio, q̄ el hijo de Dios
tomaria carne de su linage. Y ètre otros mysterios, dize.
Hazerte hã Señor mio gracias los cielos porauer e pli-
do tus maravillosas p̄messas. Y llama a los fieles Cielos,
porq̄ se rigẽ por leyes y pregmaticas Celestiales: a los q̄
tomã gusto, no en los bienes de la tierra, sino en los del
cielo, y estos pretēden, y estos esperan, como nos lo per-
suade S. Pablo, diciendo. Tomad gusto y saboreaos en
los bienes del cielo: y desgustad de los bienes d̄ la tierra
Es este estilo dela sagada escriptura, poner a los hòbres,
los nóbres de aq̄llas cosas a que se aficionã. Assi llama a
los terrenos y aficionados a la tierra. tierra. Y a los mū-
danos, mundo. Y assi tãbiẽ a los Celestiales, y afficio-
nados al Cielo, Cielos. Finalmẽte a aquellos llama Da-
uid Cielos, que en su vida y conuersaciō se leuantan de
la tierra y conuersan con el en el Cielo. Y dize aqui, no
lo que somos todos los Christianos: sino lo que seria ra-
zó que fuessẽmos. Porque toda es vnayglesia: y todo vn
Reyno de Cielos. El que en la tierra milita, y el que en
el Cie-

el Cielo triumphar, y del trabajo de acá, pasan al descanso de allá. Así que todo es vn Reyno, pues es vno el Rey, y vno el legislador, y vnas las leyes, por las quales se rige y geuierna. Y así es, y se llama todo vn Reyno de Cieos: así por la parte de acá, como por la de allá. De manera que la vida del buen Christiano en la tierra, no es sino vn ensaye de la vida que ha de hazer en el Cielo. Y la yglesia militante, es vn nouiciado del Cielo. De manera q̃ aqui somos nouicios, y nos podemos salir, por el libre aluedrio q̃ tenemos, empero alla seremos profesos, y confirmados por celestiales. Por esto pues nos llama Dauid en este Psalmo cielos: y añade luego. Y lo arā tu verdad. Quiere dezir. Quā de tu palabra eres: como cūpliste en la yglesia de los s̃ctos lo q̃ prometistes o los ātepassados, y así llama a la yglesia de los fieles, yglesia de s̃ctos. Y luego en otro verso del mismo Psalmo, repite lo mismo diziēdo. Que Dios es cō verdad conosci-do y loado por quē es en la cōgregaciō de los s̃ctos. y ca-si lo mismo repite en otro Psalmo, diziēdo. Los verdaderos loores de Dios, estan en la yglesia, o cōgregacion de los s̃ctos. Y aū t̃bien en otro psalmo, dōde el Prophe-ta prefiere los mandamientos morales a los sacrificios y que así lo ha Dios de juzgar, Dize adelante, que se lle-guen a Dios, como juezes accessores, sus s̃ctos. Los quales dize que son, los que prefieren su ley y testamen-to moral, a los sacrificios, Y los llama luego t̃bien alli Cielos, diziendo. Y annunciaran, aprouaran, y testifica-ran los Cielos, la justicia de Dios: porque Dios es el juez, y así lo juzgara: No aprouando, ni reprouando a ninguno: por la guarda de los sacrificios sino por la guar-da de sus mandamientos. Pues a estos lugares de Dauid, haze allusion el Redemptor, quando dize. Sobre esta

De^o qui glo
rificatur in
consilio san-
ctorū Psal.
sup.
Laus ei⁹ in
ecclesia san-
ctorū Psal. 149

Cōgregare
illi s̃ctos
eius qui or-
dināt testa-
mentū ei⁹ su-
per sacrifici-
tia. Psal. 49
Et annūtia-
būt cœli ius-
ticiam eius,
quoniā De⁹
iudex est su.

Ioann 20.

Tāquā par
uulis in Cri
sto, lac potū
vobis dedi,
non escam;
nō sū enim
potē eratis,
sed nequūc
qui se potes
tis, adhuc
nim carnā
lē estis.
1. Corint. 3.

pedra edifi care mi yglesia, que es la congregacion de mis fieles, y de mis sanctos, y de mis Cielos. Y quando tambien llama a esta su yglesia Reyno de Cielos, tambien allude a David, que assi los llama alli. Llama tambien Christo a esta yglesia, ovejas fuyas, y corderos suyos, quando dio las llaves a Sant Pedro: para significar la simplicidad, la innocencia, y paciencia, que es razon que aya entre los Christianos. Y para que tambien entendamos que esta yglesia consta de perfectos e imperfectos, de prelados y de subditos, de gente ya criada, y que cria a otros, como son las ovejas, y de gente q se va criando como son los corderos. Esta es la metaphora de llamar a su yglesia ovejas y corderos. Y encarga a Pedro que a todos de pasto. A los vnos como a corderos los mantenga con leche, y a los otros con manjar mas solido. Porq no a todos conuiene vna mesma doctrina. De la qual metaphora vsa tãbien S. Pablo, informando a los de Corinto. Assi como a pequeñuelos en Christo, y como a corderos, os di a mamar leche: y no a mascar mã far solido: porq aũ no podiades, ni aũ aorapodeys porq aun teneys resabios de carne, mas que de espíritu. A esto pues q encargo Christo a Pedro alludio aqui Sãt Pablo: porq en cargo Christo a Pedro que mire por todos, y de pasto a cada vno, como lo ha menester: pues todos estan a su cargo: y el es la piedra fundamētal de todo este edificio. Y tãbien lo llama piedra, tomando metaphora de la piedra fundamētal del edificio material, q es la que sustēta y tiene a su cargo y sobre si, todo el edificio alto y baxo. Y allende de auerle assi llamado el señor, y declarãdolo assi muchos doctores sanctos tãbien la sanctayglesia le pone este apellido en aquel antiquissimo hymno q se cãta en las laudes del Domingo, diziẽdo. Que al cãto del

del gallo la piedra firme, y fundamental de la yglesia, Pedro, deshizo la culpa que hizo en su negacion. Y assi tambien se lee en la histori de la Basilica de Sãt Pedro, y Sant Pablo, que en vnaparte del vaticano de Roma, que se llamaua la confesion de Sant Pedro: estaua el sepulcro de S. Pedro, y que de todas las parts de la tierra venian a el, como a la piedra de la Fe, y al fundamento de la yglesia, con gran reuerencia y deuocion. Empero aunque Christo se llama piedra, y Sant Pedro se llama piedra: y Christo fundamento de la yglesia, y Pedro tambien fundamento de la yglesia: empero como lo aduier

Hoc ipsape
trahit ex
canēte cul
pam aleit.

te Sant Basilio differentemente. Porque Christo piedra firme de suyo: mas Pedro por Christo: y Christo fundamento y architector deste edificio: empero Pedro la primera piedra fúdamēta! que Christo assiento sobre quē subiesse este edificio.

S. Basili^o tra
cta de penit
tentia.

Assi q̄ como ya vimos en el capitulo diez y seys, llamo Christo a sus fieles yglesia suya y reyno de Cielos, y a S. Pedro piedra o peña, y tãbien a su yglesia llamo rebaño de ouejas y corderos: y a Pedro pastor de todos, los quales nōbres dizē la virtud, verdad, y sēzillez, q̄ ay y ha de auer en la yglesia Christiana, y quales quiere Christo q̄ seamos. Y assi pinta el Apostol, para grã cōfusiō de algunos de nosotros, qual es el pueblo q̄ el hijo de Dios, a costa de su sangre, vino a hazer del Cielo a la tierra, diziendo. Christo se dio a si mismo a la muerte por nosotros: para redimirnos de toda iniquidad, para que quedassēmos libres del peccado, y pudiessēmos mas que el. Porque antes de Christo, el peccado podia mas que nosotros, y nos traya rendidos auassallados, y captiuos. Empero por la gracia de Christo, quedamos redemidos, y libres del peccado: y por ella podemos mas que el. Y

Qui dedisse
meti, ūpro
nob s, vnos
redimere
ab omni
quitate, &
mū dare
bipopulā
cepūbī se
statore b
notuopsū,
lia e loque
re & c. hor
tare.

añade. Para limpiarnos para a sí. Quiere dezir. Para ser-
uirse de gente limpia. Toma metaphora de lo que lim-
piamos para seruirnos de ello, como la señora que lava
su toca, para seruirse de toca limpia y no suzia. Por esso
dize, para limpiarnos para así. Porque no se sirve de gen-
te suzia. Y para hazer vn pueblo escogido y agradable a
sí, y que se fuesse siempre mejorando en sanctidad y vir-
tud. Y por esso le llama, seguidor de buenas obras. Y aú
aquel vocablo sectador, pondera que con grande instan-
cia, y frecuencia, entienda en hazer buenas obras. Y en-
carga allí a Tito, que estas sean sus pláticas, y exhorta-
ciones y reprehensiones. Y a todos en ello encarga, que
en esto se auian siempre de ocupar los que tienen car-
go de otros. para mejorarlos. Y aun quiere el Apostol
Sant Pablo que seamos de vida tan exemplar a los infie-
les, que resplandezcamos entre ellos, y nos diferencié-

Hec loque
re, & exhor-
tare, & ar-
gue cū om-
ni imperio
sup.

Ve sitis sine
querela &
simplicis fi-
lii Dei sine
reprehensio-
ne in medio
nationes
præparat. in-
ter quas lu-
ceris sicut
luminaria
mundi.
Phil. 2.
Multitudi-
nis creden-
tium eras
cor vñ &
anima vna.
Actuum. 4.
1. Corin.
1. Pet. 3.

mos dellos, y que no nos puedan reprehender sino cla-
ros, como las lumbreras del sol y de la luna, en el mun-
do: Y entre los fieles sin querella, senzillos, finalm ente
hijos de Dios. Tales auiamos de ser qual era la yglesia
en su principio, de qué se dize en el libro de los Actos.
Que con ser tan muchos, y de tan varias naciones, los
creyentes, auia tanto amor y conformidad entre ellos,
que no parecia auer mas de vn alma y vn coraçon, ento-
dos. Tales auiamos de ser aora, si quiera los religiosos,
pues aun los casados de entoncez, como lo refieren Sãt
Pedro, y Sant Pablo, eran tales, y aun tan auentajados,
que aun las mugeres Christianas conuertian a sus mari-
dos infieles. Y aun tan infieles, que nose conuertian por
la predicacion de los sanctos Apostoles, aunque era he-
cha con milagros y fuego de espíritu: y los conuertian
ellas a la Fe: porque viau la sancta conuersacion de ellas

y su gran perseverancia en la Fe. De manera que alcançavan ellas por su sanctidad con sus maridos: y los maridos fieles lo mismo con sus mugeres infieles, lo que no podian los Apostoles acabar con ellos con predicaciones, exemplo, y milagros, tanta es la fuerza del amor matrimonial. Assi que la vida de los Christianos de entonces, digo aun Christianos comunes, y casados, era vn predicador callado y efficacissimo. Este es el pueblo que el hijo de Dios queria y pedia a su padre. Como lo refiere Sant Iuan. Que fuesse tal, que viendo los infieles tanta diuersidad de pueblos, naciones, y Reynos, tener todos vn sentido en la Fe, y ser todos vn anima, y vn coracon por la vnion de la caridad, creyessen, que el Dios de tal gente, deuia ser el verdadero Dios, y creyessen en el. Tal pues auia de ser toda la yglesia, q̃ a toda ella, y a cada vno, viniessen justos estos nombres, yglesia de sanctos, Reyno de Cielos, rebaño de ouejas, y corderos de Dios. Empero basta para que le vengan justos estos nombres, que aya muchos, como los ay en la yglesia de Dios, y aun por essos rincones, que no son conocidos: los quales son tales, como estos lugares alegados los pintan.

Nō pro eis
autem ego
tantum sed
& pro eis,
quam cre-
dituri sunt
per verbum
eorū in me:
vt omnes v-
num sint, si
cūtu Pater
in me & ego
vntē, vt & ip-
si in nobis
vnum sint:
vt credat
mūd⁹, quia
tu me mis-
isti. Ios. 17.

CAPITULO VEYNTE Y OCHO, COMO S.

Pablo pone a esta yglesia por nombre casa de Dios, y como esta edificada sobre siete columnas firmisimas. Lo qual dize su verdad y sanctidad.



Ntre otros titulos y renombres q̃ pone la sancta escriptura a esta yglesia, q̃ muestrā tãbiē la verdad y sanctidad de su Fe le pone S. Pablo dos, escriuiendo a Timotheo, dōde le dize. Mira q̃ie pas

Visciasque
modo oportet
teat teindo
mo Dei con
uerfari que
est ecclesia
Dei vini, co
lumna & fir
mamētū ve
ritatis. 1. Ti
m. 3.

Moyſes qui
dē fidelis e
rat in tota
domo Dei
quā famul
ſus ve
ro: ſcī quā fi
liū in domo
ſua, quē do
mus ſumus
nos.

Ad Hebr. 3.

Genes. 28,

como te conuiene conuerſar en la caſa de Dios: que es la ygleſia de Dios viuo, la qual es columna y firmeza de uerdad. Affirma pues. que la ygleſia de Dios viuo, es la ygleſia de Chriſto: y el miſmo Chriſto la llamo ygleſia mia. y por conſiguiente llama a Chriſto Dios viuo. Affirma que es caſa de Dios, y columna firmiſſima de verdad. Empero en eſte capitulo ſolamente trataremos de como es caſa de Dios. Porque ſe entienda el buen gouierno de Fe y coſtumbres, que ay en ella. En otros muchos lugares del Teſtamento viejo y nuevo, ſe le pone a eſta ygleſia de Chriſto eſte nombre, caſa de Dios. Para ſignificarnos que el la rige y la gouierna, como caſa propia ſuya. Y aſſi el Apoſtol Sant Pablo, haziendo diferencia del gouierno de la ygleſia de Dios q̄ tuuo Moyſes al que tiene Chriſto della, dize. Ciertamente Moyſes era fiel en toda la caſa de Dios. Y llamale toda, porq̄ entonces aquella ſola era, la caſa de Dios. Empero dize, que como ſieruo adminiſtraua la caſa agena. Mas Chriſto como hijo de Dios, gouierna en la ygleſia, como en ſu caſa propia: la qual caſa de Dios, dize el Apoſtol, ſomos nosotros. Dedonde ſe infiere el cuydado que tiene Dios de alumbrar, gouernar, y encaminar los de eſta ſu caſa para el Cielo. Y pienſo que Sant Pablo haze alluſion a otros muchos lugares del Teſtamento viejo, como al del Genes. Donde Iacob vio vna eſcalera que llegaua deſde la tierra haſta el Cielo: y a Dios en figura humana arrimado y abraçado con ella, y que angeles ſubian y deſcendian ſobre ella: lleuando y trayendo recaudos como miniſtros de Dios, del Cielo a la tierra. Y por lo que Dios en eſta viſion reuelo a Iacob, dixo luego. Veo que aqui en la tierra eſta la caſa de Dios, y puerta del Cielo. Y que eſto ſe entienda de Chriſto, y de ſu ygleſia.

yglesia, consta por la manifesta allusion que haze el Señor a este lugar, diziendo de si mismo. En verdad en verdad os digo que vereys el Cielo abierto: y passo de la tierra al Cielo, y los angeles de Dios salir de alla y descender y subir sobre el hijo del hombre. Lo qual dize el Señor, significando que Iacob vio al hijo de Dios hu-
manado: y hecho escalera y puerta para subir y entrar por el, al Cielo. Y assi se llama el mismo, haziendo tambien allusion al mismo lugar, diziendo. Yo soy aquella puerta del Cielo, que vio Iacob en la tierra: el que entrare por mi, sera salvo. De manera que aquella escalera era Symbolo de la sagrada humanidad: la qual tiene abraçada el hijo de Dios y vnida con su diuinidad, y por el, como por cabeza, la yglesia Christiana, que es su cuerpo, es casa de Dios y puerta del Cielo. O es la casa puerta del Cielo. A este lugar pues tan insigne hizo allusion el Apostol, llamando a la yglesia Christiana, casa de Dios. Y aun tambien hizo allusion a lo del salmo, donde dize Dauid a Dios. La verdad Señor mio, y la sanctidad es muy annexa siempre a tu casa, por ser casa tuya, que eres la fuente de la verdad y de la sanctidad. Y en otros muchos lugares del Testamêto viejo se llama la congregacion de los fieles casa de Dios. Y no sin gran mysterio: porque esto es dezirnos la obligacion que Dios toma sobre si de prouella y mirar por ella como por casa tan suya. Y assi en hecho de verdad, no ay padre de familia que tal prouidencia y cuydado tenga de su casa: como Dios de su yglesia. Y dale tambien este titulo para nos consolar a los que somos de esta su casa, para que con gran confianza acudamos a el, como al Señor de casa, con todas nuestras necessidades espirituales y corporales. Assi lo encareçio tambien S. Pablo a los de Epheso:

Amen amē
dico vobis,
videbitis
coeli aper-
tum & an-
gelos Dei
ascendētes
& descēden-
tes super fi-
lium homi-
nis. Io. 1.
Ego sū os-
tium, per
me si quis
intrierit,
saluabitur.
Ioan. 10.

Domū tuā
Domine de-
cet sancti-
tudo in lon-
gitud ne-
merum.
Psal. 92.

Iam non estis hospites et aduen-
 tis sed estis ciues sancto-
 rum & domus Dei. Ephes. 1.
 so: que ya eran Christianos. de Gentiles que antes eran,
 y les dize. Ya no soys huespedes ni aduenedizos en la
 ciudad y casa de Dios, como lo erades antes. Porque
 por la Fe viua que teneys en Christo, soys ya ciudada-
 nos juntamente con los sanctos Patriarchas y Prophe-
 tas, y con los demas que de presente lo son. Porque ya
 morays vna misma ciudad, que es la espiritual Hierusa-
 lem, y estays escriptos como ciudadanos en nomina cō
 ellos. Demanera que el Apostol aqui llama tambien a
 la yglesia de Dios, ciudad de sanctos: como antes la lla-
 mo Dauid yglesia de sanctos. Y que Dios, es el que la
 prouue de leyes y de gouierno: y la ampara y defiende,
 como lo prueua el Propheta Dauid, diciendo. Bramen
 los mares, y enturbien se sus aguas: y rebueluase el limo
 del profundo, tiemblen los montes, del furioso impetu
 con que bate en ellos, o del sonido espantoso y leuanta-
 miento del mar alto, de miedo de que no los hunda y
 anegue. Porque la creciente y auenida de sus aguas no
 solo no afligira la ciudad de Dios: mas antes la alegra-
 ra. Porque el altissimo sanctifico, quiere dezir, hizo fir-
 missimo este su tabernaculo y casa: Dios esta en medio
 de ella no sera del todo mouida, porque sabe que la ayu-
 dara Dios muy de madrugada y con tiempo. Por estas
 metaphoras nos encarece el Propheta Dauid, como
 pues Dios es el dueño de esta casa. y mora en esta ciudad
 de su yglesia, y tabernaculo suyo. ningunas fuerças son
 bastantes para batirla. A lo qual haze allusion el Señor,
 quando dize de esta su yglesia. Queni las fuerças huma-
 nas, ni diabolicas, podran mas que esta su yglesia. De
 manera que el Propheta Dauid, llama aqui a esta ygle-
 sia, ciudad de Dios, y tabernaculo, o casa de Dios: co-
 mo tambien el Apostol. Aunque el Apostol para leuan-
 tar de

Et porte in-
 feri nō pre-
 ualebūt ad-
 uersus eā.
 Matth. 16.

tar de punto a quanta cumbre de felicidad auia venido los de Epheso, no solamente se contento con llamarlos ciudadanos de la ciudad de Dios, sino tambien añadio, y domesticos de Dios. Y dize esto, porque la obligaciõ de casa dize mas especial amor, y mas indiuiduo cuydado, que la obligacion de ciudad. Demanera que en respectõ de los sanctos, somos ciudadanos y vezinos. empero en respectõ de Dios, somos domesticos, y biuimos de vnas puertas adentro. No se pudiera con mejor primor, ni con mayor efficacia, ponderar el cuydadõ que tiene Dios de los suyos, y el regalo que les desseja hazer, que con llamarlos el Apostol domesticos de Dios: ya Dios, padre de esta familia. Que quiere dezir, de quie Dios tiene muy especial cuydado, assi de los doctrinar, e instruyr, como de los proueer y defender, como a domesticos suyos. Tambien haze allusion el Apostol len llamar a la yglesia de Dios, casa de Dios, alo que se escriue de la eterna sabiduria de Dios. La sabiduria de Dios, que es el hijo de Dios, como ya vimos, edifico vna casa para si, sobre siete columnas firmissimas, que corto dela cantera de su infinito poder, saber y bõdad. Y assi declara este lugar Sant Cypriano, y los mylterios del muyen particular: Que la Sabiduria del eterno padre edifico esta casa, que es su yglesia, para morar el en ella. Como lo dixo a Sant Pedro Sobre esta piedra edificare yo mi yglesia, q es su casa. Y habla aqui en este lugar el espiritu sancto de lo por venir, como de cosa passada: por la certeza de que ello seria assi. Y dize que edifico esta su casa sobre siete columnas, porque sobre los siete sacrametos del Euangelio, se funda esta yglesia. Y sobre ellos y con ellos crece, y sube este edificio hasta el cielo. Y dize que por mano de la Sabiduria de Dios ençarnada, estan as-

sentadas

Sapientia
edificauit
sibi domũ
excedit co
lumnas sep
tem.

Preuer. 9.
S. Cyprian.
lib. 2. aduer
sus. Iudæ.
cap. 2.

S. Ambro. sentadas estas columnas, como lo afirma Sant Ambro
sio, diziendo. Quié es el autor de los Sacramentos, sino
nuestro Señor Iesu Christo? Consta, dize, que del Cielo
vinieron estos sacramentos. Y por esso dize Salomon q
la mesma Sabiduria de Dios los cortó de su cantera. y
edificio sobre ellos, como sobre siete columnas firmissi
mas, su casa e yglesia. De estas colúnas que los hereges
despues auian de querer y pretéder batir, por batir esta
casa de Christo, dize el Señor por Duid. Derretirse ha
la tierra de miedo: y todos los que moran en ella. Empe
ro no desmayen, que yo firme y confirme las columnas
de ella, sobre las quales la funde. Y no hablaua aqui del
orbe material, sino del futuro, que es el Christianismo.
Como lo declara S. Pablo.

Liquefacta
est terra, &
omnes qui
habitant in
ea, ego con
firmaui co
lunas eius.
Pl. 74.

Ab Heb. 2.

Habemus
& altare, de
quo non li
cet edere.
Hebr. 13.

E por que entendamos bien el cuydado que Dios tie
ne de esta su casa, dize alli Salomon la prouision q Dios
tiene en ella. Su mesa. Quiere dezir, su altar, y su víctima.
Que quiere dezir, su vnico sacrificio. Como tambien lo
affirma Sant Pablo escriuiendo a los Hebreos, donde
dize. Tambien tenemos los Christianos, nuestro altar
cōsagrado. Y en el se offrece su sacrificio, del qual ni aũ
todo sacerdote puede comer. Excluye a algunos sacer
dotes del templo, que aunque eran Christianos, pensa
uã ser necesarios los sacrificios dela vieja ley, y comer
los para ser sãctificados, de senaãalos el Apostol, y prue
uales ser ya por demas: venido el verdadero sacrificio y
altar cuya figura eran aq̃llos. Y assi les dize. Tãbié tene
mos no otros altar y sacrificio. Del qual si dignamente
participamos, somos verdaderamente sãctificados. Y
haze Salomon especial memoria del sacramento de la
Eucharistia, y de su sacratissima mesa, por la excelencia
de este sacramento sobre los otros. De esta mesa dixo Da
uid,

uid, como lo declara la glosa ordinaria. Aparejaste me Señor vna mesa, para pelear contra mis enemigos, y mi caliz de vino, que embriaga las almas de amor, es de mas virtud que se, ni puedo dezir. Despues q̄ en aquel Psalmo, el propheta Dauid ha referido los beneficios corporales, que haze Dios a los suyos, refiere aora estos espirituales. Porque quien vio mesa para pelear, y vencer a los enemigos? Quien vio jamas, que comiendo y beuiendo, y desde la mesa, se haga guerra a los enemigos, y se vençan? Pues assi con verdades aqui, porque comiendo y beuiendo a esta sagrada mesa, prostramos a los demonios y enemigos q̄ nos hazen guerra. Y porque entre todos los beneficios espirituales de los sacramentos, el mas excelente es este sanctissimo Sacramento del altar, por esso tambien Dauid como Salomon, hizo especial memoria del, y de esta sagrada mesa. A esto tambien haze allusion el Señor, quando estando a la mesa sacramental, dixo a sus discipulos. Yo ordeno de daros a vosotros el Reyno mio. Quiere dezir, la autoridad y jurisdiccion de mi yglesia: assi como el padre eterno dispuso, ordeno, y quiso darmela a mi Este poder que aqui les da, es el que quitaua al pontifice y sacerdotes, quando les dixo. Quitar seos ha el poder y jurisdiccion de este Reyno de Dios: y sera dado a gēte que haga los frutos y rétos de este Reyno. Y por que esta plenaria autoridad se dio a solo Pedro, y aqui habla con todos los Apostoles, declarase mas: que daua este poder a todos, en especial para este mysterio. Y por esso añade. Para que como yo tengo poder de consagrar mi cuerpo y sangre, y darosme a comer y a beuer a vosotros a mi mesa y altar assi vosotros tengays el mismo poder, y comays y beuays conmigo a esta mi mesa, y me comuniquéys a los demas

Parasti in
conspectu
meo mēſā
aduerſus eos
qui tribulāt
me, & calix
meus inebrians, quā
præclarus est
Pſa l. 22.

Ego dispono vobis regnum, sicut disposui tibi imperium ut edatis & bibatis super mēſam meā in regno meo. ✓
Luc. 22.
Auferetur vobis regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius. Matt. 21.

demas fieles deste mi Reyno. Como nota aqui Nicolao de Lira y otros doctores, quiso el Redemptor en esta merced de tanto amor y regalo, cōsolar a sus discipulos porque era vispera de su passion. Y les da en este Reyno de la militante yglesia su poder, en especial para consagrar, consumir, y administrar su sancto cuerpo, debaxo de accidētes de pan: y su preciosa sangre, debaxo de accidentes de vino. Y hizo aqui el Señor tambien como Salomōn y Dauid, el especial memoria de este sacramēto, citando en el los otros, por ser el principal, y lo mejor de la yglesia de Dios. Y por esta razon tambien el Señor, entre los mysterios del Euangelio, que renelo a Sāt Pablo, le hizo especial memoria de este. Y assi lo pōdera el mismo Apostol, como muy en especial recibio de Christo la reuelacion deste mysterio: como lo escriue ala larga a los de Corintho. Por esso pues Salomon, de toda la prouision que la sabiduria de Dios tiene en esta su casa, no haze memoria especial, sino de esta sagrada mesa y su victima. Y aun tambiēdelos accidentes sacramentales de pan y vino. Y por esso, a los Apostoles que escogio, para que llamassen gente que se viniesse a guarecer y librar a esta su casa fuerte, lo principal que les encarga es, que llamen y combiden a esta mesa. Y assi dizen, de parte dela Sabiduria de Dios. Venid y comed mi pan: y beued mi vino, que os tengo templado. Dize comed mi pan, y beued mi vino: para que entendamos que la misma sabiduria de Dios encarnada, hizo allusion a esto. Y declara, que pan, y que vino es aquel quādo despues dixo. El que come mi carne, y beue mi sangre, &c. Porq̃ por ser carne suya, y sangre suya, y pan suyo, y vino suyo al parecer, es de tales efectos. Y dize, que os temple, y fazone. Porque aūque nos da a comer su carne, y

Ego enim
accepia Do
mino, quod
& tradidi
vobis, quon
iam domi
nus Iesus in
qua nocte
tradebatur
accepit pa
nem, & gra
tias agens,
fregit & di
xit, accipite
& mandu
cate, hoc est
corpus meū
quod pro vo
bis tradi
tu. 1. Cor.
11.
Venite co
medite pa
nē meum,
& bibite vi
num, quod
misi cui vo
bis, sup.
Ioan. 6.

ne, y a beuer su sangre: empero porque se pueda biẽ comer y beuer, nos lo da todo guisado, sazonado, y templado: no su carne pura. ni su sangre pura. Porque quien lo pudiera assi comer y beuer? Que de esto se escandalizaron los Capharnaitas, y dixeron. Como puede este darnos a comer su carne? entendiendolo grossera y carnalmente. Empero dize la Sabiduria de Dios, que lo auia de sazonar y templar, debaxo de accidentes de pan y vino: que es el comun sustento del cuerpo, como este es el principal sustento del alma. Esto, m smo significo Dauid, por la otra palabra, parasti, aparejaste melo Señor, guisaste melo, sazonestaste melo, para que lo pudiesse comer y beuer. Y assi respondiò el Señor a algunos de sus discipulos: que tambien como los Capharnaitas se escandalizaron, y les dixo. Pues si vieredes por vuestros ojos, al hijo del hombre subirse al cielo, donde primero estaua, que direys. Esta postrera palabra aduierte Sant Chrysostomo, que se entiẽde, como si dixesse, no direys entonces que pude agora hazer de mi carne y de mi sangre lo que quise? que pude hazerme manjar? Demanera que comays mi carne, y que beuays mi sangre sin matarme? ni despedaçarme? ni consumirme? y que quepa en cada vno? y estar todo en vno, y todo en otro? y que, aunque partan la hostia, no me parten a mi, ni me despedaçan? Y assi dize el glorioso padre Sant Augustin Cierito es, que el que despues de muerto resuscitandose, pudo subirse al Cielo: comido no se pudo consumir. Y en esto no añade el Señor (como por ventura parece) question a question: ni dificultad a dificultad, ni escandalo a escandalo, como lo aduierte Sant Chrysostomo. Antes quiere con este articulo segundo, quitar la dificultad y escandalo del primero.

Quomodo
potest hic
carnem suã
dare nobis
ad mandu-
candũ? Io.
6.

Si ergo vi-
deritis filiũ
hominis as-
cendentem
vbiera pri-
loan. 6.
Chrysoſto.

Augustin.
Certe qui
mortuus re-
surgens ca-
lamat cede-
re: portit,
con est con-
sumi non
potuit. Sup.
Ioan.
Chrysoſto.

Matth. 9. &
Lucæ 5.

Quid cogi-
tatis malin
cordib⁹ ves-
tris, quid es
facilius di-
cere, dimit-
tantur tibi
peccata tua
an dicere,
surge & am-
bulat. v. scia-
tis autem
quam filius
hominis ha-
bet potesta-
tem in terra
dimittendi
peccata, ait
paralytico.
Tibi dico.
Surge, tol-
le lectu tuu
& valde in-
domu tua.
Matth. 9. &
Lucæ. 5.

mero. Y por su subida al Cielo quiere prouar la verdad de este santo mājtar. Porque quiere con aquel articulo visible, prouar este otro inuisible, assi como lo hizo otra vez, como parece por Sant Mattheo. Que cierta gente con buena Fe, truxeron vn hombre tullido en su lecho, y lo pusieron delante del Señor, conosciendolo por tan piadoso, que viendolo delante sus ojos, lo remediaria. Y assi le dixo el Señor. Cōfia hijo, tus peccados se teperdonan. Que por humildad no dixo. Yo te perdono tus peccados: Empero bien lo entendieron algunos de los Phariseos, y assi murmurauā en sus coraçones. Este blasfema. Quien puede perdonar peccados, sino solo Dios? lo que es proprio de Dios, se atribuye a si? A los quales mostrandose verdadero Dios, y conosedor de sus coraçones les dixo, queriendoles conuencer con tanta mādumbre, y con razon tan eficaz. Qual dicho es mas facil de persuadir, dezir al tullido, yo te perdono tus peccados, o dezirle, leuantate y anda? Dexa el Euangelista, y Christo por el, por notoria su respuesta, que fue dezir, leuantate y anda. Porque el effecto de este dicho se vee por vista de ojos: y el del otro dicho no. Porq̃ no se puede ver el perdō de los peccados, que es inuisible, y passa alla dentro del alma. Ahora forma la razon efficacissima. Pues para que sepays que el hijo del hōbre tiene potestad en la tierra de perdonar peccados, entonces dixo al Paralytico. A ti lo mando, leuantate, y toma tu lecho acuestas, y vete a tu casa. Dizelo assi, porque solo Dios puede hazer milagros, mandando a naturaleza, como autor y Señor de ella, assi como el solo puede perdonar peccados. De manera q̃ el mismo poder es menester para lo vno que para lo otro. Y assi quiso dezir. Pues puedo esto, que veys: tambien puedo esto otro, que no

veys.

veys. Así desta mesma forma, porque tambien dentro de sí, marmurauan sus discipulos, les prueua el Señor, q puede darles a comer su carne, debaxo de parecer de pan, y a beuer su sangre, debaxo de parecer de vino: no grossera y carnalmente, sino espiritual y milagrosamente, diziendoles. Si por vista de ojos, vieredes mi carne con condiciones y propiedades de espíritu, subir e por esso, ayres al Cielo, que direys? Porque como dizen los Euangelistas, viendolo ellos con sus ojos: se leuanto de tierra. Y que mirando lo ellos, como se yua al Cielo, los informo el angel. Pues por este articulo visible prueua estotro inuisible. Direys pues entóces, q pudea ora dar a comer mi carne, y a beuer mi sangre, dándole cõdicion de espíritu q no occupa lugar, ni se puede partir? Quiere dezir. Pues si podre entóces, como lo vereys por vista de ojos, hazer mi carne celestial, sin embargo de ser terrena y espiritual, y ligera, sin embargo de ser corporal y pesada, y que suba por esos ayres, hasta ponerse sobre todos los cielos, y passar por ellos, y los penetrar sin rōpellos, y sin ocupar lugar, como si fuesse espíritu: luego tambien podre agora dar a comer mi carne, y a beuer mi sangre: Si entonces podre subir mi cuerpo a cõdicion de espíritu, sin embargo de las cõdicion de la carne tãbien podre aora dar a comer mi cuerpo, debaxo de los accidentes de pan, y a beuer mi sangre, debaxo de los accidentes de vino, a cõdiciõ de espíritu, sin embargo de las leyes de carne y sãgre, por virtud espiritual y milagrosa. Hemos çrido aqui hazer especial memoria deste sanctissimo Sacramento, por imitar a Salomon, y a David, y al mismo Señor, como hemos visto, por ser este sanctissimo Sacramento el principal y mas exelente de los sacramentos: por estar en el, en persona la sabiduria de Dios encanada.

Videntibus
illis eleua-
tus est Actu
um. 11
Cū p̄intue-
rēt in cor-
lū eū illū.
Actuum. 7.

Consta pues que llamar Dios a esta yglesia casa suya: descubre y manifiesta que la tiene muy proueyda, e instruyda en verdad de doctrina, y en bondad de costumbres. Este pues es el primer titulo que pone el Apostola la yglesia de Dios, por el qual consta que esta en ella la verdadera Sabiduria.

CAPITULO VEYNTE Y NVEVE, EN QUE
se declara mas, como la Sabiduria de Dios encarnada sobre estas siete columnas edifica esta su casa fuerte.



S: August.

Chryso-
stomo.
Sacramen-
ta sunt sym-
bolus nostrae
salutis.
Qui iustifi-
cat impiū.
Ad Ro 4.

Ve Christo, Sabiduria del padre, sea autor de estas siete colūnas, y sacramētos, como lo ha dicho el Espiritu sãcto por Salomō. cōsta claramēte. Porq̃ segū el glorioso padre S. Augustin, sacramēto es vna señalde otra cosa sagrada. Lo qual explican mas nuestros Theologos. Que sacramento, es vna señal visible, de la gracia inuisible que se da por el, instituydo para nuestra justificacion. Y assi Sant Chryso- stomo lo llama Symbolos de nuestra salud. Pñes como Dios solo sea el que justifica al peccador, como lo aduierte S. Pablo, ilustrandole con aquel singular perifrasis. El que justifica al peccador, y los sacramentos, sean vnos diuinos instrumentos de nuestra justificacion, esta claro que hemos de reconocer y confessar, que vno y el mismo Dios, que es el autor de la justificacion, es tambien el autor de los sacramentos.

Y es de aduertir, que Christo, no antes de encarnado, sino despues de hecho hombre, los instituyo. Porque aunque en quanto Dios, es el que justifica, empero en quanto hombre nos merecio por su passion, la justificacion. Y assi responde el effecto a su causa, y el sacramen-

to a su autor. Que como el autor es inuisible, en quanto Dios, y es visible, en quanto hombre: assi el sacramento es señal visible de la gracia inuisible, que por el nos da, en quanto Dios: y nos la merecio en quanto hombre. Esto nos afirma S. Iuan, diziendo de Christo. De cuya plenitud y redundancia de gracia todos nosotros recibimos. Quiere dezir los passados, y los preentes. Y un que no explica, que recibimos, empero como hablaua de la plenitud de la gracia de Christo, como lo aduierte aqui el glorioso padre Sant Augustin, consta que se entiende que recibimos de la gracia que nos justifica. Porque por Iesu Christo somos todos hechos gratos al padre, y reconciliados con el. Assi lo afirman las dos columnas de la yglesia Sant Pedro, y Sant Pablo, que la sangre de Christo es el precio de nuestra redempcion. Y dize Sant Iuan, que con este precio que nosotros todos recibimos, fuymos redemidos. Y diziendo S. Iuan. todos, entiendese los presentes y los passados, y aú los por venir. Porque a los passados se dio esta gracia justificante en fiado, sobre la palabra del hijo de Dios, que estaua dada y reuelada: que hecho hombre, auia de pagar por todos, con este precio de su sangre Y por los presentes de su tiempo, pago de contado. Y por los por venir, pago adelantado. Porque dexo depositado este precio en los sacramentos. Y assi quando nos da Christo por sus ministros, los sacramentos se nos da este precio para pagar lo que deuemos a Dios, y que damos en gracia con el. Empero que otra gracia recibimos de esta plenitud de Christo. Responde el glorioso padre Sant Augustin, que el mismo Sant Iuan lo declara, quando dize. Y tambien otra gracia por la gracia passada. Quiere dezir, que allende de la gracia justificante, tambien rece-

De cuius plenitudine uos oēs accepimus & gratiam pro gratia, quia lex per Moysen, data est, gratia autē & ueritas per Iesū Christum facta est. Io. 1.
1. Pet. 1. & 1. Corin. 6.

S. August.
Et gratiam pro gratia.

Chrisosto.

Quia lex
per Moysen
data est gra-
tia, & veri-
tas per Iesū
Christū fic-
ta est, sup.

Qui & ido-
neos nos fe-
cit minis-
tros noui
test. meri,
non litera,
sed spiritu.
Lucra enim
occidit spiri-
tus autem vi-
uit. 2 Co-
rin. 3.

bimos por el otra gracia nueva por vieja. Que es, co-
mo declara Sant Chrisostomo, la ley nueva por la vie-
ja, que recibieron los passados. Porque ambas fueron
gracias y mercedes de Dios. Aunque esta nueva sin cõ-
paracion mayor. por la razon que luego da el Euange-
lita, diziendo, Porquela ley fue dada de Dios por Moy-
ses, mas no la gracia justificante. Empero por Iesu Chri-
sto, dize, que le nos dio la gracia que nos justifica, junta-
mente, con la gracia de la ley del Euangelio, a la qualla
ma aqui verdad. Y para hazer diferencia del seruo al
hijo de Dios, dize: que aquella gracia de la ley, fue dada
de Dios por Moyses. Y esta fue, no dize dada, sino he-
cha por Iesu Christo. La vna gracia y tãbiẽ la otra, dize
q̃ fue hecha por Iesu Christo hijo de Dios. Porque como
Dios es causa efficiente de la gracia primera, y como hó-
bre, causa instrumental y meritoria. Y lo mismo es de la
segunda gracia, q̃ es la verdad del Euangelio. De mane-
ra que no solamente, por razon del legislador, sino tam-
bien por razon de la misma ley, es auentajada la nueva
a la vieja. Porque la nueva trae juntamente con sigo gra-
cia justificante, y la vieja no. Afsi tambien lo affirmasẽ
Pablo, diziendo. El qual no solo nos hizo ministros em-
pero aun idoneos ministros, del nuevo Testamento. Y
dizelo a diferencia del viejo. Y por esso se declara lue-
go, diziendo. Que los hizo y doncos ministros. no de la
letra sino del espiritu. Letra llama a la ley. y espiritu al
Euangelio. Y da la razon de la diferencia, diziendo.
Porque la ley a sus transgressores, por mas que se arre-
pintiesse, los mandaua matar, emperõ el Euangelio, a
los que se arrepienten, da la vida por sus sacramentos.
Tãbiẽ a la ley del Euangelio llama, la verdad. Porque
la ley vieja era figura desta verdad. De manera que aqui,
verdad,

verdad, no se toma en quanto verdad es cōtraria de falsedad: porque en esta significacion, tambien fue verdad la ley vieja: Sino tomase verdad, en quanto se opone cōtra figura. Porque aquella ley vieja fue figura, y como vna traça: Y la ley nueva es lo figurado por aquella, y la verdad de aquella figura. Assi como el modelo de vna casa, no es la verdadera casa: sino vna traça, o figura de la verdadera casa que se ha de edificar. Por esto pues dixo Sant Iuan, que la ley fue dada por Moysén, empero q̄ la gracia, y la verdad, fue hecha por Iesu Christo. Porq̄ el en todo y por todo hizo buena la palabra q̄ el padre eterno tenia empeñada a los sanctos padres, assi a los de la ley de naturaleza, como a los de la ley de escriptura. Dize pues Sant Iuan, que de la plenitud, o redundancia de Christo, recebimos no solamente la gracia que nos reconcilia con Dios: empero tambien otra gracia, que es la ley nueva. La que es la verdad y el cumplimiento de aquella figura y modelo de la vieja ley, que fue dada por Moyses. Y aunque esta segunda gracia recibieron los presentes, en lugar de la gracia que se dio a los passados, empero de la primera gracia dixo Sant Iuan, que todos reciben. Porque los passados fueron justificados por la Fe de Christo, antes de su encarnació, sobre su palabra. Y los que fueron presentes, en tanto que bivió en este mundo, por simismo fueron de presente justificados. Y los que despues son y seran, hasta la fin del mundo, son y seran justificados por el, mediante sus sacramētos. Y por esso se dize el Redemptor en el Apocalypsi, Cordero, que es sacrificado desde el principio del mundo. Porque desde entonces tambien començó este sancto cordero a ser sacrificado y se començó a dar gracia a los hombres por su sacrificio. Porque desde entonces

se prometio, que se cumpliria en su tiempo, este sacrificio. Como parece en el principio del Genesis, quando Dios lo prometio a nuestros primeros padres. Y alli desde entonces, se creyo su passion y obro, por razonde estar prometida del padre, y acceptada del hijo. Consta pues que los sacramentos y columnas sobre que esta fundada esta casa de Dios, tienen esta efficacia por la sangre de

Exemplaria Christo:

celestium,
exemplaria
verorum.
Ad Heb. 9.

De estos sacramentos eran figura los sacramentos de la vieja ley, si assi se pueden llamar. Porque Sant Pablo los llama exemplares, o modelos de las cosas Celestiales: y verdaderas. Y por consiguiente a todos los sacramentos del nuevo Testamento, y de los demas mysterios del, llama cosas Celestiales, y cosas verdaderas. No porque aquellas erã falsas, sino porque eran figuratiuas de estas. Y assi aquellos sacramentos, porque de tuyo no leuantauan al hombre de tierra, ni le dauan gracia, los llama terrenos y exemplares. Y a estos los llama verdaderamente celestiales, porque nos comunican la gracia del Cielo: Y por esso tambien dize alli el Apostol, que como todo aquello de la vieja ley era vñbratico y figuratiuo: assi conuino mundificarse y sanctificarse con sangre y sacrificios vñbraticos y figuratiuos. Empero que la verdad de la ley Evangelica, cuya figura era aquella: Y el pueblo Christiano, cuya figura era aquel pueblo Hebreo: y los sacramentos de la yglesia, cuya figura erã aquellos vasos del templo: que fue necessario limpiarse y mundificarse con mejores sacrificios y mejor sangre, q fue con la de Christo, sacrificado en la Cruz, y que alli se derramo para lauarnos y mundificarnos tambien de nuestros peccados. Assi tambien lo publica Sant Iuan en su Apocalypsi: donde dize de los sanctos. Que laua-

Necesse est
ergo exem
plaria qui
dem celestium
ipsam
dari, ipsau
tem celestia
meliori
bus hostijs
qua nistis.
Iupr.

ron sus estolas, o vestiduras en la sangre del cordero Christo. Y llama a sus cuerpos vestiduras del alma, porq̃ el alma esta vestida y rodeada de su cuerpo. Y pondera que las blanquearon, y pusieron albas como la nieue, con la sangre del cordero. Empero veamos Sant Iuan. Quien nunca vio lauar y alimpiar con sangre? en suziar, si. Y quien vio blãquear la ropa cõ sangre? teñirla y en sangrẽtarla, esso si. Empero esto tiene verdad, hablando de lo corporal: y de la limpieza del cuerpo. Empero la limpieza espiritual del cuerpo, y del alma, cõ sola la sangre de Iesu Christo se haze. Y toma Sant Iuan metaphora del xabon, que al parecer tiñe y en suzia, empero con su virtud secreta, saca las manchas, y limpia, y blanquea la ropa. Y vsan de estos terminos Sant Pablo, y Sãt Iuan, haziendo allusion al Testamento viejo: que vsa de estos mismos terminos. Llamando alimpiarse con sangre, lo q̃ se sanctificaua. De manera que assi como aquellos vasos del ministerio del templo tenian su sangre de animales, pegada para limpiar y mundificar la carne, como dize alli el Apostol: assi estos sacramentos del sagrado y verdadero ministerio dela yglesia de Christo, tienẽ pegada en si efficaz virtud de la sangre de Christo, para limpiar y mundificar almas y cuerpos.

Vista pues la virtud de los sacramentos, y de donde les viene la efficacia de sanctificar: veamos aora la causa principal, porque la Sabiduria de Dios encarnada, ordeno esta manera de sacramẽtos, y columnas sobre que se edifica esta su casa. Fue pues la condicion natural del entendimiento humano, porque naturalmente nuestro entendimiento no puede venir en noticia de las cosas que entiende, si primero no las recibe por algun sentido. Lo qual vemos y experimentamos. Y tambien lo af-

Lauerũsto
las suas &
dealbae-
runt eas in
sanguine
agni.
Apoc. 7.

Aristoteles
Intellectus
mendicat
sensu.

Chrysol.
hom. 60. ad
populū An-
tiochenum

Augusti-
nus Accedit
verbum ad
elemētum
& fit sacra-
mentum.

firma Aristoteles, diciendo. Que el entendimiento hu-
mano pide, y mendiga, y recibe por algun sentido, todo
lo que ha de entender y conocer. Demanera que si no
viennen las cosas primero registradas por los sentidos,
los quales no conoce sino las cosas corporales y sen-
sibles, no pueden allegar a nuestro entendimiento, para
que las entienda y juzgue de ellas. Por tanto la Sabidu-
ria de Dios encarnada, para que entendiessemos las ma-
ravillosas obras q̄ Dios por su virtud secreta obra, alla
inuisiblemente en nuestras almas, quiso declararnos es-
to por algunas señales, sensibles, que nos ofrece a los
sentidos. Tales son la materia, y forma de los sacra-
mentos, que son cosas corporales y sensibles. Assi como por
el lauatorio corporal del baptismo, nos significa certissi-
ma y efficacissimamente, el lauatorio espiritual, que se-
cretamente Dios entōces haze, y a aquella misma sazō,
en el alma. Y assi dize Sant Chrysostomo. Que si el hom-
bre careciera de cuerpo, y fuera puro espiritu, le ofre-
ciera y comunicara Dios estos bienes espirituales des-
nudos, y no vestidos, o embultos en cosas corpora-
les. Empero porque el alma racional es forma de cuer-
po, y lo anima: fue necesario darle a entender aquellas
mercedes espirituales e intelligibles a su talle, que es cu-
briendolas cō señales corporales y sensibles, ofrecidas
a los sentidos: como son la materia y forma de los sacra-
mentos. Y assi todo sacramento se compone de dos par-
tes, que llamamos materia y forma. Como los Philoso-
phos llaman a las partes de que se compone el compue-
sto physico. Aun que tambien de el glorioso padre Sant
Augustin recebimos otros dos nombres: que a la mate-
ria del sacramento llama elemento, y a la forma llama,
verbum, o palabra. Y assi dize, que allegandose el ver-
bo al

bo al elemento, se haze el sacramento. Y tomolo el glorioso padre, de Sant Pablo, el qual hablando del baptismo, dize. Que Christo sanctifico a su yglesia, que es a sus Christianos interiormente: lauandolos exteriormente en el baptismo, con lauatorio de elemento de agua y con palabra viua. Y assi declara ser el agua, la materia, o elemento, y la palabra viua y eficaz. Yo te baptizo en el nombre del padre, y del hijo, y del espiritu sancto, ser la forma del baptismo. Y llamale palabra viua: porq haze interiormente, lo que dize exteriormente. Y lo mismo es en los otros sacramentos, que las materias de ellos se nos offrescen a los ojos: y las formas, que son las palabras, a los oydos: para significarnos por estas señales sensibles y eficazes, los beneficios espirituales que por virtud secreta del Señor, les corresponden en nuestra alma.

Modus est
lauacro aque
que in verbo
vixit.
Ephes. 5.

Y es de notar, que la misma Sabiduria de Dios afirma que son siete estas columnas, sobre que se funda, sube, y cresce el edificio de esta su casa. Y assi tenemos por cierto y de Fe, ser siete estos sacramentos. y no mas ni menos: assi por la autoridad de las sanctas escripturas, y tradicion de los sanctos padres, como por la autoridad de los sacros Concilios. Y este numero se funda aun en razon natural. Porque estas dos vidas la corporal, y la espiritual symbolizan grandemente. Y lo que es necesario para la vna: parece en su manera ser necesario para la otra. Vemos pues que para la vida humana, y conseruacion de ella, son necessarias siete cosas. Lo primero, nacer para viuir. Lo segundo, solidarse los miembros y crecer. Lo tercero, es necesario mājarse, para mātenerse y conseruarse. Lo quarto, cayendo el hombre en enfermedad, es necessaria medicina para curarse y sanar. Lo

1
2
3
4

R 5 quinto,

5

quinto, es necesario, cō algũ nuevo regalo reparar las fuerças perdidas por la enfermedad: a lo qual llamamos conualecer. Estas cinco cosas son necesarias al hombre en respectō de si mismo, y como persona particular. Empero en respectō de la republica, y como hombre ciuil y politico, ha menester otras dos. Que aya gouierno en la republica, por cuya autoridad y mandato sea el hombre dirigido, gouernado, y defendido, que es lo sexto.

6

7

Y finalmēte lo septimo, es necesaria legitima propagacion de la especie humana, para conseruarse la republica. Pues assi por semejante y a este talle, para la vida espiritual y conseruacion de ella, demāda la razon, ser necesarias otras siete cosas. que responden a aquellas. De

1

Baptismus.

Amén amē
dico tibi, ni
si quis re-
natus fue-
rit ex aqua
& spiritu sã-
cto, non po-
test introi-
re in regnũ
Dei. loã. 3.

2

Confirmatio.

Sedete inci-
uitate do-
nec indua-
mini virtu-
te ex alto.
Lucæ. cap.
6.

3

Eucharistia.

donde facilmente se colige la razon tan razonable, del numero de los siete sacramentos. Porque el primero, es el baptismo. Por el qual nascemos de Dios, hijos suyos y herederos de su Reyno: como lo afirma el Señor a Nicodemus, diziendo. En verdad, en verdad te afirmo que el que vna vez nascio de padre y madre corporalmente, si no torna a nacer espiritualmente de agua, como de madre, y de espiritu sancto, como de padre, no puede entrar en la possession del Reyno de Dios. Pues no es hijo de Dios, y por tanto ni heredero de su Reyno. El segundo sacramento es la Confirmacion, por cuya virtud somos confirmados, y crecemos en el ser espiritual y Chistiano. Y assi dize el glorioso padre Sant Augustin, que baptizados los Apostoles, les dixo el Señor. Assentaos en la ciudad, que aun no teneys fuerças para andar este camino Chistiano hasta que seays por todas partes vestidos y rodeados de poder y fuerça del Cielo. El tercero, la Eucharistia, con la qual, como con mantenimiento de veras Celestial, se mantiene y sustenta nuestro

ta nuestro

ta nuestro ser Christiano y espiritual. Como lo afirma el Señor, diziendo. Mi carne es manjar de veras, porque de veras mata la hambre de nuestro espíritu: Y mi sangre es beuer de veras, porque de veras mata la sed del espíritu. El quarto, es el sacramento de la penitencia, por cuya virtud al que pecca, se restituye la salud y vida espiritual: remitiendo los peccados, como lo afirma el Señor, quando dio este poder a sus Apostoles, y los hizo confesores, diziendo. Recbid en vosotros al espíritu sancto, en especial para el efecto siguiente. Los peccados de qualesquier personas, que vosotros remittiere des, daldos por remittidos: y los que retuuiere des vosotros, daldos por retenidos de Dios. El quinto, es la extrema vnction. por la qual se quitã las reliquias de los peccados, y se aluiua, conualece, y regala, el des. ayimiento del espíritu: estando tambien desfallecido el cuerpo. Como lo afirma el Apostol Santiago, diziendo. Si alguno esta entre vosotros tan enfermo, y tan caydo, que no se puede levantar, traygo a su casa los presbyteros de la yglesia, y oren por el, vngiédolo con olio, en el nombre del Señor, y confien que su oracion tan fiel sanará al enfermo, y lo aluiuara el Señor. Y si por ventura tuuiere algunos peccados, le seran remittidos. Y assi por tradicion de Christo, lo hazian los Apostoles, como lo refiere Sant Marcos, diziendo. Y vngian con olio a muchos enfermos, y sanauan. Y tambien como en la vida corporal diximos ser necessarias otras dos cosas, en respecto de la republica assi es en la espiritual, que en respecto de la republica Christiana es necessario el sexto sacramento, q es el orden. Por el qual se criian los ministros de otros sacramentos: y se les da potestad para el gouerno espiritual de la yglesia. Del qual sacramento el Señor dixo

Caro me
vere est
bus & san
guis meus
vere est po
tus.

Ioan. 6.

4

Pœnitētia.
Accipite Spi
ritum san
ctum, quo
rum remise
ritus pecca
ta, remitt
unt eis, &
quorum re
tineritis, re
tēta sūt.
Ioan. 20.

5

Extrema vñ
ctio.
Infirmus
quis in vo
bis, inducat
presbyter
ros ecclesie
& oret sup
eum, vngētes
eum oleo in
nomine Do
mini, & ora
tio fidei sal
uabit infir
mum, & alle
uabit eum.
Dñs, & si in
peccatis ele
uit, remitte
tur ei. I. J.
Et vngēt
oleo, nati
uagros, & sa
nabuntur.
Marc. 6.

6

por Orden

Ecce dispo
novobis reg
num. sicut
disposuit
mihi pater
meus,

7

Lucæ. 22.
Accipite spi
ritum san-
ctum, &c.
Joan. 20.
Matrimo-
nium.

Quos ergo
Deus co nū
git homo
non sepi-
ret. Matth.
19.

por Sant Lucas. Mirad q̄ yo ordeno y dispongo de da-
ros en mi yglesia y Reyno el poder y autoridad que el
padre me dio a mi. Y por S. Iuan, como acabamos poco
ha de dezir, donde los ordeno, y les dio su poder, como
consta de estos lugares, y de otros del Euāgelio. El septi-
mo ypostrero, es el sacramento del matrimonio. Para q̄
dela legitima y sancta vnion matrimonial, se engendren
y crien religiosamente hijos, para el culto diuino, y con-
seruacion de la yglesia Christiana, hasta que sea cúplido
el numero de los predestinados y escogidos de Dios,
para la vida eterna. Del qual sacramento dixo el Señor,
que a los que Dios vinculo en el sancto matrimonio, el
poder humano, ni puede ni deue apartarlos. Consta
pues como tambien la razon humana nos persuade ser
siete estos sacramentos, y de la firmeza de esta casa de
Dios: pues estriba en estas siete firmísimas columnas q̄
la sabiduria encarnada cortó de su misma cantera, para
edificar sobre ellas esta su casa fuerte.

*CAPITULO TREYNTA, COMO TAMBIEN
Sant Pablo a esta yglesia de Dios llama columna firmí-
sima de verdad.*



Columna
& firmamē
tum veritas
1. ad Ti. 3.

L segundo renombre que puso el Apostol a
la yglesia, como ya vimos, fue, columna. Y por
porque entendiessemos que le llamaua colum-
na para significar su gran firmeza: y de que e-
ra esta firmeza, declarase mas y dize, y firmamen-
to de verdad: Demanera que la segunda palabra es
repeticion y declaracion de la primera. Y aquel, &, es
lo mismo que, idest, como en otros muchos lugares de
la escriptura. Y quiere dezir. La yglesia de Dios biuo es

vna

vna columna, quiero dezir, vna firmeza de verdad. De tal manera, que no puede faltar la verdad en ella: ni nos puede mandar creer sino verdad. Toma metaphora el Apostol de las columnas muy altas y firmes: sobre las quales los ydolatras ponian sus dioses fallos, para ser de todos ellos mejor vistos y adorados. De manera que quiere dezir el Apostol Que assi como en el barbarismo, en el Iudaismo, en el Mahomismo, y en el Luteranismo, altamente estos ciegos reuerencian la mentira y la falsedad, y la tienen alli firme: assi en la yglesia Christiana sumamente se reuerencia la pura verdad, y esta en ella firmissima. Y de esta columna de la yglesia era simbolo marauilloso, la columna que guiaua antiguamente al pueblo de Dios, para q̃ no errasse el camino de la tierra de promission. Y haze el Apostol en este lugar alluſiõ a aquel del Exodo, donde se dize. El Señor yua delante dellos, mostrandoles el camino, para que no lo errassen: empero dissimulado. De dia, en vna columna de nuue para defenderlos contra la fuerza del sol y de noche, en vna columna de fuego, contra la obscuridad y tinieblas de la noche. Para que en el vn tiempo, y en el otro fuesse guia de su camino, porque nunca lo errassen. Este fue vn fauor tan insigne, que Dios hizo entonces a su pueblo, que se repite muchas vezes en la sancta escriptura, y especialmente en los Psalmos. En vno dize David. Y guio los el Señor con nuue de dia: y por toda la noche con libbre de fuego. Y en otro Psalmo dize. Tendio vna nuue para el amparo dellos, y defensa del sol de dia: y tambien tendio vna columna de fuego para q̃ les alumbrasse por toda la noche. Y aun en otro Psalmo dize, que puestos en alguna necesidad llamauã en su fauor al Señor, y el los oya, porque en vna columna de nuue les hablaua. Quiere

Domin⁹ autem praecebat eos ad ostendendam viam per diem in columna nubis: & per noctem in columna ignis, vt dux esset itineris vtroque tempore.

Exod. 13. Et deduxit eos in nube diei & in columna ignis nocte in illuminatione ignis.

Psal. 77. Expavit nubem in protectionem eorum, & ignem vt luceret eis per noctem.

Psal. 104. Inuocabat dominum, & ipse exaudivat eos, & in columna nubis loquebatur ad eos. Ps.

dezir, 98.

Omnia in
figura con-
tingebat
illis, 1.
Cor. 01.

dezir, que para hablarles de ordinario les aparecia y les hablaua, tambien de entro de vna columna de nuue. De donde consta, como casi siempre Dios les aparecia en columna, y la variaua segun el tiempo o necesidad. Pues aunque esta verdad, que ha dicho Sant Pablo, no fuera tan manifesta allusion a estos lugares del Testamento viejo, bastaua para confirmacion de ella, y que Dios esta dentro de su yglesia: y que por ella nos alumbra y guia en esta jornada que hazemos para el Cielo de promission, ver que como el mismo Apostol dize, todas aquellas cosas proueya Dios a aquel pueblo Israelitico, en figura del pueblo Christiano: que le auia de succeder en pueblo y casa de Dios. Y si Dios se hazia guia de aquel pueblo, siendo aun imperfecto y terreno: quanto mas lo fiera de este su pueblo perfecto y Reyno Celestial? Y si Dios tã milagrosamente proueya a aquel pueblo vmbra- tico de aquella columna para que no errasse el camino de la tierra de promission, con quãta mas razon prouee- ra marauillosamente a su pueblo verdadero, para que no yerre el camino del Cielo de promission. Luego manifiesto y cierto es, que Dios esta en esta columna de su yglesia: y por ella guia a los fieles, para que no yerran el camino del Cielo que les tiene prometido. De manera que nos alumbra por su yglesia, como por columna de fuego resplandeciente, contra las tinieblas de los errores y heregias. Y tambien nos guia y consuela por ella, como por colũna de nuue suaue, contra el ardor y fuerça de la persecucion de los infieles y hereges. Y consta tambiẽ, que somos ciertos, q̃ jamas nos faltara de guiar por su yglesia en todo tiempo prospero y aduerso, para que no erremos este camino del Cielo.

No solamente haze Dios este fauor a su yglesia en
genc-

general, para la defender de todo rigor de sus enemigos. y para defender la verdad de su Fe, empero aun en particular, como lo leemos de Hieremias, a quien Dios dixo, embiandolo a predicar la verdad a los enemigos de ella. No temas de hablarles cara a cara. Porque ni yo lo consentire, antes hare que no temas su presencia por graue y feroz que sea. Porque te hago saber que yo te he buelto oy fortissimo, como vna ciudad muy bastecida de municion y artilleria. y como columna de hierro, y como muro de azero, sobre todas las fuerças de la tierra, para con los Reyes de Iuda, para con los principes de ella, para con sus sacerdotes, y en general para cõ todo el pueblo dela tierra. Y pelearan contra ti empero no preualeceran. Porque yo soy contigo, dize el Señor, para librarte. Cierito renombres de grande emphasim, pone Dios aqui a Hieremias. Ciudad muy artillada, columna de hierro, y muro de azero. Y a esto de Hieremias hizo tambien allusion el Apostol, en llamar a la yglesia columna firmissima de verdad. Y es allusion por via de comparacion. Quiere dezir el Apostol. Si Dios a vn solo fieruo suyo, como Hieremias, hizo tan poderoso y tan firme. que todas las fuerças humanas affirma, q̃ no preualesceran contra el: porque el lo hizo columna fortissima, quanto mas hara Dios a su yglesia columna de hierro contra todos los enemigos de la verdad. Y a las postreras palabras que dize Dios, todos pelearan, mas no preualeceran contra ti. Hizo tambien allusion el Señor, quando asseguro a Sant. Pedro de esta su columna firmissima de verdad, diziendo. Ni las fuerças del infierno no preualesceran contra ella. De donde se sigue que no carece de gran razon, querer Dios que aquella auue y fuego, que era guia, amparo, y lumbre del pueblo de

Ne formides a facie eorū, neq. enim time retesciam vultum eorum: Ego quam perdidit hodie in ciuitatē munitā, & in columnā ferream, & in murum æneū, super omne terram. Regibus Iudæ, principibus eius, & sacerdotibus eius, & omni populo terre, & belabunt aduersum te, & non preualebunt, quia ego tecum sum, ait Dñs vt liberem te. Hierem. i.

Et portā inferi non preualebunt aduersus eā. Math. 10.

Nunquam
defecit co-
lumna nu-
bis per die,
neque colli-
na ignis per
noctem, co-
ra populo
&c. sup.

Et erat au-
bestenebro-
sa & illumi-
nans no-
ctem, ita ut
ad se in-

blo de Dios : no tomasse figura de alguna cosa que significasse flaqueza, sino figura de columna, que de suyo dize firmeza: para les significar la estabilidad y firmeza que auian de esperar de Dios, en aquel fauor que les hazia por todo el camino, y que no auria falta, ni flaqueza en aquella guia jamas. Para que nosotros estemos muy ciertos, que jamas nos faltara esta guia y columna de la yglesia. Y assi como dize alli, que de hecho nunca faltó la columna de nuue por todo el dia: ni la columna de fuego, por toda la noche, de delante del pueblo, hasta que los metio en la tierra prometida. Assi nos assegura que de hecho jamas nos faltara Dios, como hasta oy no nos ha faltado, en guiarnos con esta columna de su yglesia, hasta meternos en el Cielo que nos tiene prometido. Y es mucho de considerar que assi como alli la guia era inuisible, porque dize que era el Señor, empero era visible el medio, por el qual los guiaua, que era la columna. Assi aora aunque el espiritu sancto que nos guia, es inuisible a nuestros ojos : empero su yglesia que es la columna, por la qual nos guia: nos es visible, y la vemos y obedecemos, y a su mouimiento nos mouemos, o nos paramos. E como aquellos eran ciertos que Dios los guiaua por la columna, aunque no lo vian a el: assi nosotros somos ciertos, y tenemos de Fe que Dios nos guia por esta columna firmissima, y visible de la yglesia, aunque no lo vemos a el. Tambien aquella columna entonces, diuidia los fieles de los infieles sus perseguidores, y a aquellos daua luz y claridad: y a estos obsecruidad y tinieblas como consta en el Exodo dōde se dize de esta columna de nuue. Y era dize aquella columna de nuue tenebrosa, y alumbrāte la noche, de tal manera que aunque ayā cerca de los fieles, los infieles y enemigos, por todo el espacio

espacio de la noche no los podian alcanzar. Y la razon desto era, porque aquella columna de nuue, de la parte de los Israelitas era resplandeciente, y les alumbrava la noche. Y de la parte de los Egypcianos tenebrosa, que no se podian ver ni tratar: tanto, que aunque yuan junto de los Israelitas, no los vian ni los podian dañar. Así diuide esta sancta yglesia mediante Dios, el qual esta dis- simulado en ella, a los fieles, de los infieles, y hereges: alumbrando a los fieles, y cegando por sus peccados, a los infieles: de tal manera que no los puedan destruyr.

Consta pues con quanta razon el Apostol hizo esta maravillosa allusion llamando a la yglesia columna firmis- sima de verdad: aduertiendonos que por ella nos auemos de guiar: para no errar ni perder el camino del Cie- lo. Y esto quiso el Redemptor del mundo, que creyessen los suyos quando se despidio dellos, para subirse al Cie- lo. Porque estas fueron las postreras palabras que les di- xo en este mundo, y portanto importatissimas, y de grã consuelo y animo. Porque auiendoles mandado, que fuesen sin miedo a predicar la verdad del Euangelio a todo el mundo, para animar a sus discipulos en la predi- cacion, y para darles fe y esperança del buẽ effecto que ternia, les dixo. Mirad, que yo soy con vosotros todos los dias, hasta el fin del mundo. Quiere dezir, Mirad que aunque me pauto de vosotros como hombre, empero como Dios quedo con vosotros, entiendese y con vue- stros successores. Y esto esta claro porque ellos no auia de viuir hasta la fin del mundo. Y así tambien declara S. Pablo que lo q se escriue enel Genesis, que la Fe se le conto por iusticia a Abraham, que se escriuio así no so- lo por Abraham, sino por todos los successores y here- deros de su Fe. Y que con todos habla, Porque habla de

uicetotono
his tēpore
accederent
valeret Exo
d. 34.

Ecce ego
bisq̃ sum
vobis dieb⁹
vsq; ad con-
summatio-
nem seculi.
Math. 27.

Nō est aſe-
criptū tū
propteriptū
quia reputa-
tū est illi
adiusticiam
sed, & pro-

per nos qui
bus creden-
tib' in eum
reputabitur
Roman. 4.

Dñs inten-
p. o. sancto
suo, Dñs in
celo sedes
eius Psal. 10.
Cælū n' ibi
sedes est, &
terra scabie
bellum pe-
dū neorum
Es. 66.

Liga testi-
monium sig-
na legem in
discipulis
meis. Esa. 8.

Abraham como de persona comun, y padre de los creyentes. De manera que habla con su yglesia, que entonces estaua cifrada en sus discipulos. Y assi vemos que los Apostoles cassaron a otros, como a successores suyos la autoridad, y jurisdiccion que auan recebido ellos de Christo: como vemos que Sant Pablo ordeno a Timotheo, y a Tito, y Sant Pedro, a Lino, a Cleto, y a Clemente. Y haze allusion a lo del Psalmo decimo. El Señor esta en su sancto templo. El Señor tiene su silla en el Cielo. Y esto tiene allusion con lo que dize el Señor por Esayas. Aunque estoy de assiento en el Cielo, tengo cuenta de mi templo en la tierra. Soy dize tan grande, que teniendo los pies en la tierra: estoy assentado en el Cielo. De manera que aunque estoy en el Cielo: estoy tambien con mi yglesia en la tierra. Y assi dize, aunque me subo al Cielo: quedo con vosotros, con la yglesia Christiana en la tierra, todos los dias continuos: sin saltar punto ni hora, hasta que el mundo se acabe. Y es de notar aquella palabra, mirad que yo: que dize grande emphasis en aquel, Yo quiere dezir: Parad miehtes con atencion a esto que digo, que yo: que soy el que soy, el Señor vniuersal el que hinche el Cielo y la tierra, y todo lo tiene a su mãdar: como criador de todo, el todo poderoso, qdo cõ vosotros, y en vuestro amparo y defensa, para el buen effeçto desta predicacion de la verdad que os encomiendo. De donde se sigue, que pues esta sancta yglesia por esta parte es columna firmissima de verdad, a ella hemos de creer, y obedecer en todo; pues en ella esta la verdadera Sabiduria, y legitima intelligencia de las sanctas escripturas.

Y assi lo prophetizo el Señor antes de encarnado, diciendo al Propheta Esayas. Ahora los testimonios de las sanctas

sanctas escripturas: sella y estampa la ley de Dios, en los coraçones de mis discipulos. Esto dize el Señor al Propheta. Porque no auia de dar a sus discipulos por escripto la ley del Euangelio: ni les auia de dexar algunos commentarios, o glosas de la escriptura, escriptas de su mano: sino que como Dios, auia de estampar en sus coraçones la verdad de la ley: y testimonios delas escripturas. Assi tambien lo prophetizo por Hieremias, diziendo. Dailes he mi ley, no por escripto, como a sus antepasados, en el monte de Sina: sino estamparla he en sus entrañas. Que quiere dezir, no solaméte alúmbrare su entendimiento en mi ley: Empero afficionare su voluntad a mi ley: de tal manera que mueran por ella, quando me nester fuere. Y a estos lugares de Esayas y Hieremias hizo allusion el Euangelista Sant Lucas, quãdo refiere que antes que Christo se subiesse al Cielo: cumplio esto que alli prometio, y dize que entonces les abrio el entendimiento, y les afficiono el sentido, para que entendiesen las escripturas. Y de aquella reuelacion que hizo Dios al propheta Esayas, quedo tan desseofo de la venida del Señor al múdo a hazer se hombre, y para hazer discipulos, y enseñarles, para la conuersion del mundo, que dixo luego. Esperare al Señor, y con cuydado estare atalayando su venida para cumplir lo que aqui promete. Y añade. El qual escondera su cara dela casa de Israel. Y haze en esto el Propheta elegantissima allusion, a lo del Exodo. Donde pidiendo Moyfes a Dios que le mostrasse su cara le respondió. No podras ver mi cara, porque si me vieres de cara, moriras. A lo qual haze allusion el Apostol, quando dixo de los principes de Israel. Si conocieran al Señor de la gloria nunca le crucificaran. Y cõta que en la Cruz de Christo, y en su muerte estaua nue-

Dabo legē
in cā in vis-
ceribus o-
rū Hier. 31

Tunc aper-
ruit illis sen-
sum ut intel-
ligerēt scri-
pturas. Lu-
24.

Expectabo
Dñm quia
scōdit faciē
suā a domo
Iacob, & pre-
sto labor eū
Esa. 8. Non
poteris vide-
re faciē meā
Exod. 33 Si
cūcogouis
sent nūquā
Dñm glorię
crucifigil-
sent. 1. Co. 2

Delictuillo
rā diuitiæ
sunt mund.
Rom. 1.

Ponāte i fo
ramine pe
trae & prote
gā dextera
meæ donec
trāser, tollā
q̄m anāme
ā, & videbis
posteriora
mea, faciē
autē meā vi
dere nō po
teris. Ex. 33.

Cū exilca
ueritis filiū
hōis tū cog
nosceris qu
ia ego sum.
Io. 8.

Verū flus
D. i. s. a. r. t.
te & i. b. r.
t. h. i. t. o. r.
et c. i. t. a. t. o.
et c. i. t. a. t. o.
Lu. 13.

stra vida. Y por esso dixo en otra parte Sant Pablo, que el delicto que cometierō los Iudios en crucificar a Chri
sto: fue las riquezas del mūdo y su thesoro. Pues por esso
dixo Dios alli a Moyfes. Si el hōbre me viere, no viuirā
Quiere dezir. Si me vieren y conocieren, no me crucifi
caran, y assi no viuiran porque en mi muerte esta u vi
da. Empero a la peticion de Moyfes dio vn medio Dios
diziendo a Moyfes. Que se putiesse a la puerta de vna
cueua q̄ le señalo, y que quando el quisiessē passār por
nia su mano sobre sus ojos, para que no le viesse de ca
ra, pero que despues de passado, alçaria su mano, y le ve
ria de espaldas. A esto pues haze allusion el Propheta
Esayas quando dize. Que el Señor esconderia su cara
de la casa de Iacob, para que no le conociesse. A sīde cla
ra el glorioso padre Sant Augustin este lugar del Exo
do. Que permitio Dios que aquel pueblo no viesse al
Señor cara a cara, porque conociendolo no le crucifica
ra y assi no fuera el hombre redimido. Empero en pas
sando deste mundo al padre, leuanto la mano de sus o
jos, y se los desatapo, y lo conocieron de espaldas, quan
do boluio las espaldas al mundo. Y assi tambien se lo a
uia dicho el Redemptor por Sant Iuan, aora de cara no
me conoceys: Empero quando leuantaredes al hijo del
hombre en la Cruz, entonces cono. creys que yo soy. Y
assi dizen los Euangelistas, que en expirando Christo, y
boluiendo las espaldas al mundo: muchos de los que e
stauan presentes dixeron. Verdaderamēte este era el hi
jo de Dios. Y se boluiā hiriendo sus pechos, y pidiēdo
a Dios perdon, arrepentidos de auerle procurado la
muerte. Y assi dize en el libro de los Actos que en vn
dī solo se conuertieron tres mil Iudios. A aquel gran
desse q̄ tuuo el Propheta Esayas de la venida de Chri
st. y

no: y de la elección de sus discipulos, para conuertir al mundo, responde luego el Señor, consolado a su Propheta, y certificandole de su venida: y dize. He me aquí. y a mis moços y criados, a los quales primero llama discipulos, los quales el Señor medio. Y aun assi llamo el Señor a sus discipulos, alludiendo a este lugar por Sant Iuan diziendo. Moços por ventura teney algo que se pueda guisar? Y cõsta por de Fe que esto de Esayas se entiende de Christo y de sus discipulos. Porq̃ el Apostol affilo allega tãbien con David, a los Hebreos de Christo y de sus discipulos. Dize, Yo contare y manifestare a mis hermanos tu nombre de quien eres: y en medio de ellos, y a vista y oyda de todos ellos, describiendo tu poder, saber y bondad, te lo are y haré gracias por auer me los dado por hermanos. Y a esto que dixo el Señor por Esayas, antes de encarnado, allude despues de encarnado, diziendo por Sant Iuan al padre. Manifeste tu nombre de padre mio a estos hombres que me diste, escogidos del mundo, tuyos eran, por eterna predestinacion y me los diste por discipulos. Y han guardado tu Euangelio, y mio, y lo repite muchas vezes en aquel capitulo, q̃ el padre se los dio por discipulos, y los encomienda al padre, pues por ellos auia de venir el mundo al conocimiento de la verdad del Euangelio. Y assi prosigue Esayas, que a solo Christo y a sus discipulos se ha de creer, porque tienen noticia de la verdad, y dize al pueblo. Quando queriendo saber alguna verdad, os dicen algunos: preguntadlo a los fitones, a los hechizeros, y adiuinos, los quales dize, que con sus encantamientos, hablan rechinando los dientes: y haziendo ruydo, apretandolos fuertemente, significando que estan tan llenos de espiritũ diuino: que no puede retener su pecho las pala-

Eccce ego dedit mihi, quos dedi mihi Domini nus &c. sup. Esai. Pueri nũ quid potueratũ habetis. Io. 11. Ad Heb. 2. Narrabo non mentũ fratribus meis in medio ecclesie laudabo. Pl. 117. & Esai. 48. Manifestaui nomẽ tuũ hominibus quos dedi mihi de munda: tui etã & mihi eos dedi: & tẽrmonẽ tuũ seruauerũc Ioann. 17.

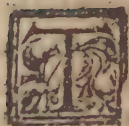
Et cũ dixerint ad vos querite a phitonibus & a diuinis quãstrident in incantationibus suis. Nũquid nõ populus a Deo s̃ 916 quiret vi-

nonē provi
uis a mor-
tuis? ad le-
gem magis
& ad testi-
monium q̃
si non dixe-
ri iuxta ver-
bum hoc,
non eritis
matutini:
lux. Esa. lu.
1. Regū. 28.

bras, que por allusion, dan a entender, ser divinas. Y co-
mo consta en el libro de los Reyes, estos fitones por pa-
cto del demonio hazian apariencia de resuscitar y apare-
cer algunos muertos, para cōsultallos y saber de ellos la
verdad que querian. Dize pues el Profeta, responded-
les. Por ventura ay alguna gente que consulte a otro q̃ a
su Dios: para que le aparezca y certifique de alguna ver-
dad? Pues quanto mas nosotros no deuemos consultar
fino a nuestro Dios: que es Dios verdadero, y a sus Pro-
phetas, por quien nos suele hablar? Y explica la sentēcia
pasada. Que las otras naciones barbaras consultan del
estado de los viuos, a las estatuas de sus dioses falsos, que
fueron hombres que murieron: que consultan, dize, los
nescios para el bien de los viuos, a los muertos: que ni
oyen ni veen? Quiere pues dezir. Por ventura es razon
que creamos a los falsos prophetas, a los hechizeros, y a
los encantadores, y en cosas que tocan al alma? Son las
cosas de la fe de tan poca importācia que se ayan de fiar
de tal gente barbaras y tonallos por cōsultores? no, no,
No hemos de acudir, dize, a ellos, sino antes a la ley de
Dios: y a los testimonios de la sancta escriptura, q̃ estan
atados, como dixo al principio, y estampados en las en-
trañas de los discipulos de Iesu Christo: y en su yglesia
que le succede. A la yglesia pues hemos de acudir, que
es de infalible verdad, a las tradiciones que nos dexa-
ron los Apostoles, a los sacros Concilios, a los doctores
sanctos. Y quien lo contrario de esto dixere, o no cōfor-
me a esto, sea quien fuere, no sabe lo que se dize: ciego
esta dize, y perdido va. Consta pues como la sancta ygle-
sia es columna firmissima de verdad, y que no nos hemos
de mover sino por esta guia, en lo que tocara a la Fe y
costumbres.

CAPITULO TRENTA Y VNO, COMO TAM

bien Esayas llama a esta casa de Dios, monte fundado sobre la cumbre de los montes, por la excelencia y firmeza de su verdad y sanctidad.



Ambien se prueua lo del capitulo passado, en el apellido que pone el Propheta Esayas a esta sancta yglesia, diziendo. Y sera en los postreros dias la casa del Señor vn monte, aposta fabricado sobre la cumbre de todos los montes: y se leuantara sobre todos los collados. Esto mismo prophetizo tambien el Propheta Micheas haciendo allusion a lo de Esayas. Y consta claramente que esto se entiende de la yglesia Christiana. Porque los postreros dias de que aqui hablan estos Prophetas, son los dias del Euangelio, como ya vimos. De manera que por elegatissima metaphora se llama aqui la yglesia montey edificadotambien sobre montes. Porque el fundamento desta yglesia es Christo hijo de Dios viuo: como lo afirma Sant Pablo, diziendo. Nadie puede poner otro fundamento, por fundamēto de la casa de Dios, sino el q̄ esta puesto por la mano del mismo Dios, el qual es Christo Iesus. De manera q̄ lo principal de q̄ Dios proveyo a su yglesia, fue de vna cūbre mōtuosa de grāde firmeza de verdad, por fundamēto: para nos significar la firmeza e inmoibilidad de la yglesia de Dios en Christo, pues tiene tal monte por fundamento. Y tambien para nos certificar, que no ay que tener miedo de creciētes de heregias, de auenidas contrarias, de vientos ni de tēpestad de persecucion, que todos los Reynos y sectas del mundo quieran hazer a esta casa de Dios. Porque este monte sobre que esta fundada, como dize aqui el

Et erit in
uissimis die
bus, p̄pi
ratus mōs,
dom' Dñi,
in vertice
montium,
& eleuabi
tur super
coffes, Esa.

Micheh. 4.

Fundamen
tum aliud
nemo po
test ponere
p̄ter id,
quod positū
est, quod est
Christus Ie
sus. 1. Cor.
3.

Et habet in
vestimento
& infamo-
re suo scrip-
tū Rex Re-
gem & Dñs
Dominatū
Apoc. Et e-
go primoge-
nitum ponā
illum ex cel-
sum prae-
sibus terra
Psalm. 88.

Propheta es sobre todos los montes y collados, q quiere dezir Que es vn poder, y fuerza sobre todos los poderes y fuerzas de todo el mundo. Assi lo declara San-Iuan en su Apocalipsi, diciendo de Christo. Que trae broslada en su ropa de fuera, y señalada en su muslo y persona, de dentro esta letra. Rey de los Reyes, y Señor de los señores. Que es declarar la metaphora de Esaias que le llama cumbre de los montes y collados. Y haze allusion Sant Iuan, a lo que Dios padre dixo en vn Píalmo de Christo. Yo lo porne por primogenito y vnigenito mio y de su madre, y Rey sobre todos los Reyes de la tierra. Y dize Sant Iuan estar esta letra proslada en su ropa: y estampada en su persona. Para nos significar que Christo no solo tiene este poder y grandeza en su persona, por razon de ser Dios, sino que aun tambien se le parecia y se leya esta letra en la ropa de fuera: por razon de ser hombre. Porque en las obras de fuera que algunas vezes obraua su sacratissima humanidad, como instrumento de su diuinidad: se echaua de ver esta mesma diuinidad y grandeza. Assi como vn hierro encendido por estar el fuego vnido y encorporado en el tiene el hierro efectos de fuego, porque alumbrava como fuego, y calienta y quema como fuego: lo qual de por si no pudiera hazer el hierro. De manera que no solamente en quanto Dios, empero aun en quāto hombre, se muestra ser Rey de los Reys, y Señor de los Señores: y cumbre de todos los montes. Pues por razon deste firmisimo fundamento, llama tambien Esaias a la yglesia de Christo, Monte. Y añ de el Propheta preparado, y proueydo de Dios, y a posta fabricado desde el principio del mundo, tal qual conuenia para este efecto. No hecho assi de improuiso, como cosa de poca importancia, sino con grāde

acuerdo de Dios, proueydo y prophetizado muy antes.

Y dize que se fabrico este monte y casa del Señor, sobre la cumbre de todos los montes y collados. Quiere dezir por esta metaphora, sobre todos los Reynos republicas, religiones, y sectas del mundo. Porque esta yglesia de Dios, como afirma el glorioso padre S. Augustin, es la mas excelēte republica q̄ ha auido ni aura en el mūdo. Y la mejor y mas ordenada policia en todo, que jamas se vio. Porque tiene las mas lindas y justas leyes, la mas alta sabiduria, el mejor orden de viuir, el mas pacifico gouierno, la mas acabada y perfecta cōuersacion, la mas preciosa y verdadera riqueza, el camino verdadero, derecho y cierto para la verdadera felicidad, y la mas proueyda republica q̄ jamas se vio ni se vera. Por q̄ finalmente, tiene los mayores premios, para los buenos: y los mas esp̄atosos castigos, para los malos, q̄ se podian y maginar: como casa edificada por mano del mismo Dios, y padre desta misma familia. Es en fin esta casa de Dios, monte fabricado y puesto sobre la cumbre de los montes. Quiere nos tambien intimar por esta metaphora el Propheta, que lo mejor y lo supremo de todas las demas policias: es lo infimo de esta. Y que donde essotras acaban su perfeccion (si algun bien tienen) comiēça esta. Demanera que lo perfecto de essotras (si alguno ay) es lo imperfecto de esta, si assi se puede dezir. De donde se sigue que como esta casa de Dios es la mas alta, assombra y escurece todas las otras republicas: Assi como el sol escurece, quando es nacido, a todas las demas estrellas, que de noche parecian resplandecer. Demanera q̄ la diferencia que ay de la noche al dia, essa es la que ay de las otras policias a esta. Y aun tambien, por ser la mas alta, desde alli se otean y veen mejor las faltas de las o-

Augustino

Auguſt. ſu.
per Geneſ.

Geneſi. 7.

In qua pau-
ci, id eſt, o-
cto animæ
ſaluſ factæ
ſunt per a-
quâ, quod
& nos ſimi-
lis formæ
nunc ſal-
uos facit
baptiſma.
1. Petri. 3.

Mons Dei
mons pin-
guis: vt quâ
ſuſpicami-
ni montes
coagulatos
mons in quo
beneplaci-
to eſt Deo
habitare. In
eo, et enon
Dominus ha-
bitabit in ſi-
nem.
Pſal. 67.

tras republicas: y por eſta ſe corrigẽ y enmiẽdan. Y aun
nueſtro glorioſo padre S. Auguſtin leuãta eſto depũcto
diz. èdo. Que Dios por el diluuiò leuãto el arca de Noe
dõde entõces ſe encerraua la caſa de Dios, no ſolamẽte
ſobre la cùbre de los mas altos mõtes, como hadicho el
Propheta Elayas: èpero quinze codos mas alta q̃ los mas
altos mõtes, como lo pondera la eſcriptura del Geneſis.
Para da rnos a entender, dize el glorioſo padre, q̃ Dios
con el diluuiò y agua del baptiſmo y ley Euangelica, q̃
ſe derramo por el mundo, leuanto ſu ygleſia muy aen-
tajadamente, ſobre toda la alteza de Sabiduria, y perfe-
ction de todos los ſuperiores y autores de todas las re-
publicas del mundo. Y que el diluuiò, por el qual pere-
cio la malicia humana, fueſſe ſymbolo del baptiſmo, no
ſolo el glorioſo padre Sant Auguſtin lo dize aqui: em-
pero aun primero lo affirmo el Principe de eſta ygleſia,
Sant Pedro en ſu Canonica. Y es mucho aqui de notar,
porque es vn lexos de lo que deſpues auia de ſer, y ſera
que todos los montes y collados quedaron ahogados
en el diluuiò y ſola el arca y caſa de Dios en ſaluo: Y aũ
quince cobdos ſobre todos ellos. Para nos ſignificar, q̃
todos los otros Reynos, religiones, y ſectas, en ſin hãde
perecer: y ſola eſta arca y caſa de Dios ha de quedar en
ſaluo Y aun el Propheta Dauid dize marauillas de eſte
monte en vn Pſalmo, donde dize. El monte de Dios, es
monte gruẽſſo: monte quajado de bienẽs, y feriliſſimo.
Para que pues penſays voſotros los otros Reynos, y ſe-
ctas, que presumis de montes poderoſos, deshazer eſte
monte? Monte que huelga Dios de morar en el, barrun-
tays voſotros de batic y derrocar? En verdad que el Se-
ñor morara en el para ſiempre ſin fin. Y que eſte Pſalmo
ſe entienda de Chriſto y de ſu ygleſia eſta claro. Porque
el Apo-

el Apostol Sant Pablo lo alega assi escriuiendo a los de Epheso. Consta pues, con quan justo titulo puso el Propheta Esayas a esta yglesia y casa de Dios este renombre. Mōte encaramado sobre la cumbre de los montes. Y aun lo repite alli adelante, donde dize. Como los que se conuertiran de varias sectas y religiones del mundo, llamaran a otros que vengan a este monte a conocer el bien que ellos conocen: y a morar en este monte y casa de Dios. Dize pues, que corrieran como agua todas las gentes a este monte. E yran muchos pueblos a combi-
 dar a otros, y diran, venid subamos al monte del Señor, y a la casa del Dios de Iacob. Y enseñarnos ha sus caminos, y medios, para conlegruir el fin para que nos erio, y andaremos por las sendas estrechas de sus consejos. Por que de Sion saldra para el mundo todo, la ley del Euangelio, y la palabra y doctrina dicha por la misma boca del Señor, sera lleuada de Hierusalē, para todas las partes del mundo. Donde aquellos llaman a la sancta yglesia monte del Señor, y casa del Dios de Iacob: Y ambos son perifrasis de Christo y de su yglesia. Esta conuersion de los Gentiles prophetizo tambien Dauid en vn Psalmos, diciendo. Recordar se han los Gentiles del conocimiento natural que al principio tuvieron de su criador. Como lo refiere Sant Pablo, escriuiēdo a los Romanos en el primer capitulo. El qual conocimiento tenian olvidado cō el estrago de las vicias y peccados. Y recordados, se cōuertirā al Señor y criador suyo. Y assi le adorarā todas las familias de la gētilidad, sin differēcia. Porq̃ del Señor solo es el reyno del mūdo, y el se enseñoreara de las gentes, y le obedeceran todos los fines del orbe.

Y es de aduertir que el Propheta Esayas, al conuertirse al Euangelio, llama subir, porque venir el hombre a ser

Ephes. 4.

Et fluēt ad
 cum omēs
 gentes, &
 ibunt popu-
 li multi &
 dicent veni-
 te ascenda-
 mus ad mō-
 tē Dñi, & ad
 domū Dei
 Iacob, & do-
 cebit nos
 vias suas &
 ambulabi-
 mus in se-
 mitis eius:
 quia de Sio-
 nibit lex &
 verbum Dñi
 de Hierusa-
 lem. Psal-
 138.
 Reminiscē-
 tur, & con-
 uertentur
 ad Dñm. v-
 nient fines
 terræ, &
 adorabunt
 in conspe-
 ctu eius. vni-
 uersa fami-
 lia gentiū.
 quoniam Dñs
 est Regnū,
 & p̃sedet i-
 nabitur gē-
 tiū. Psal 21.

a ser

Hebr. 11.

1. Cor. 13.

*Spiritualis
a uerbi in
dicat om-
nia & ipse a
nemine in
dicatur.*

1. Cor. 13.

a ser Christiano, es subir y engrandecerse por Fe, Esperanza, y Caridad. Porque quánto engrandezca al que se conuierte a Christo, la fe y la esperanza de la possession del Reyno Celestial, assaz lo encarecio el Apostol escriuiendo a los Hebreos. Y quanto lo engrandezca la Caridad: y quanto pueda vn hombre con ella, assaz tambien lo encarece, escriuiendo a los de Corinto. Demanera que venir a ser Christiano, es subir. Porque aun a si mismo se sobrepuja, y se excede: y sube sobre si mismo. Porque las virtudes Theologicas lo hazen subir sobre su razon humana, y sobre sus fuerças naturales. Por que lo hazen salir como de vn profundo: y subir como a vn monte altissimo, como ha dicho el Propheta. Porq̃ el que sube a algun alto monte, descubre mucha tierra, y ve mucho, que antes no via. Y desde alli todo lo sojuzga y enseñorea. Y de todo lo que es de gozar goza: y de todo lo que es de temer, huye. Assi el que sube a Christo y a su monte, del profundo de sus errores y peccados, cobra larga vista, y lo diferencia todo: y goza de lo que el mundo tiene que gozar, y se guarda de lo que el mundo tiene que aborrecer. Y assi el Apostol dize del verdadero Christiano, que se rige por espiritu, y no por sentido animal, que tiene vario iuyzio de todas las cosas. Quiere dezir, que ve mucho, que antes no via. Y en todo tiene voto y buen parecer, y que de nadie que bié entienda, es reprehendido y condenado su parecer. Assi que subida llama el Propheta a la vida Christiana. Y aunque es cuesta arriba, y subir al monte es difficil y trabajoso: Empero sin embargo de esto, es tãta clayuda de Dios, que dize el Propheta. Que todas las varias naciones de gentes correrian, como agua que va rio abajo con gran impetu y apetito, a este monte del Señor,

por

por la verdad y bondad que auran conocido en el. Y assi lo afirma el Evangelista Sant Lucas, que muchas compañías de gentes y uan con gran afficion en pos del Señor: tanto, que lo apretauan y cargauan sobre el. Y aun Sant Marcos dize, que concurria tanta gente de diuersas partes a Christo, y a la yglesia de los suyos, por valer se de su verdad y virtud, que ni aun les dauan espacio de comer. Y a esta prophesia de Esayas hazen allusion estos Euangelistas. Y aun al Euangelio de Christo ha puesto el Propheta dos nombres, que dizen la excelencia de su verdad y virtud. Porque le llama ley, por tanto nomasia. Porque sola esta es la ley que a todo el mundo obliga. Y el segundo, palabra del Señor. Y por tanto de infalible verdad, y de toda virtud. Y assi añade. Porque de Sion saldra la ley. Lo qual no se pudo entender de la ley vieja porque essa no salio del monte de Sion, en cuya ladera esta Hierusalem. sino del monte de Sina, o Sinay, que esta en Arabia: donde Dios dió aquella ley. quando yuán a la tierra de promission. Empero de la ley Euangelica si, porque se dio por Christo en Sion, dóde esta Hierusalem. Y de esta ley dize aqui el Propheta, que saldra de Sion para todo el mundo. Y quiere en esto poderar el Propheta, que no se contentara Dios que casa tan illustre como la yglesia de Christo, con su ley tã buena, tan verdadera, tan justa, tan piadosa, y tan alegre, se quede en el rincón de Sion: sino que salga y vaya por todo el mundo. Porque lastima a fuera que vna ley de tanto valor, y de tanta perfeccion, y tan bastante para poner en orden y concierto a todos los Reynos y estados del mundo, se quedará arrinconada en Sion, y escondida en Hierusalem. Y por esso la saca Dios de alli para todo el mundo. Y assi lo manda a sus Apostoles, sacandolos

Cumturbamur
multa ir-
ruerent in
Iesum, &c.
Luc. 5.
Marc. 6.

Euntes in
mundū vni
uersū prae
dicare Euā
gelium om
ni creaturæ
quam cre
diderit, &
baptizatus
fuerit, sal
uus erit, qui
ero nō cre
diderit, con
denabitur.
Marci. 16.
Deus Deo
rum Dñs lo
cutus est, &
vocauit ter
ram a solis
ortu vsque
ad occasum
ex Sio spe
cies deco
riseius. De
manifeste
veniet De
us noster, & nō
silebit, ig
nis in con
spectu eius
exardescet
&c. Psa. 49.
Virgā virtutis
emittet Dñs ex
Sion. Psal.
109.
Mat. 22. &
1. Co. 15. &
ad Hebræ.
10. Exo. 4.
Parū est: ut
sis mihi ser
uus ad sus
citandas tri
bus Jacob, &

de allí: y haziendo allusion al Propheta, les dize. Y da todas las quatro partes del mundo, y predicad la ley del Evangelio a toda criatura, sin alguna diferencia de naciones. Porque es ley de todos. Y de tal manera obliga a todos, que el que la creyere, y fuere baptizado, sera saluo, y el que no la quisiere professar, sera condenado. Y haze tambien allusion el Señor a lo del Psalmo, q̄ dize Dios, que es el Señor de los señores, juezes, y principes del mundo, hablara en persona humanado, y llamara por sus Apostoles a toda la tierra, de Oriente a Poniente, para que oyan su Evangelio. Aqui estan preteritos por futuros, como lo advierten aqui los doctores. Porque de Sion, dize, saldra la figura y resplandor de su hermosura, que es la ley euangelica: la qual descubre el poder, saber y bondad de Dios: que es la hermosura de Dios. Nuestro Dios, dize, verna manifestamente. Quiere dezir, visible, hecho hombre, y no callara: sino que hablara con nosotros, y nos enseñara. Y para quien no le quisiere creer y obedecer, fuego trae a mano y delante de si, para castigaile. Esto mismo significo el espiritu sancto por Dauid, diziendo a Christo. La vara de tu poder (quiere dezir, el ceptro de tu poder y de tu ley) embiara el Señor desde Sion, para todo el mundo. Y que este Psalmo se entienda de Christo, consta por Sant Mattheo y por Sant Pablo. Y en llamar a la autoridad de Christo, vara de su poder y jurisdiction, allude elegantissimamente a la vara que Dios dio a Moyses, que era vna insignia de la autoridad y poder que Dios le daua para sacar a su pueblo de Egypto, y llevarlo a la tierra de promission. Esto mismo que vamos prouando, dize Esayas que dixo Dios a su hijo, como si ya fuera encarnado. Poco es que me siruas de despertar los linages de Iacob. Quiere

dezir

dezir, de conuertir y boluera milas hezes y reliquias de Israel, porque te hedado por luz de todas las gētes, para que lleues esta mi salud desde Israel, hasta los fines de toda la tierra . Lo qual es de Fe, que se entiende de Christo y de su yglesia, como lo allegaron Sant Pablo y Sant Bernabe a los Iudios en el libro de los Actos. Y que este bien saliesse de Sion para todo el mundo, tambien lo desleaua Dauid, quãdo dixo Quien hiziesse tanto bien al mundo, que la salud de Israel saliesse de Sion para todo el mundo. Y el Redemptor tambien lo affirmo a la Samaritana. Que la verdadera salud auia de salir de los Iudios para los Gentiles. Por estopues dixo el Propheta Esayas, que de Sion saldria la ley de Christo, y de Hierusalē su palabra para toda la Gentilidad. Porq̃ Christo y su Euangelio es para bien y salud de todos. i por esso ha llamado el Propheta a esta yglesia de Christo, monte por la excelencia y firmeza dela verdad y virtud que ay en ella.

fice; Isra-
conuer-
dis. Dedi-
in lucē gen-
tium, vt sis
salus mea
vsque ad ex-
tremā ter-
rx. Esai. 49
A. Tuū. 13.
Quis dabit
ex Sion sa-
lutare Is-
rael. Psal.
131.

Quia salus
ex iudais
est. Ioa. 4.

**CAPITVLO TREINTA Y DOS, DE OTROS
renombres que la Sabiduria de Dios pone a esta su yglesia,
que tambien muestran su verdad y sanctidad.**



Vn mas a la clara habla la Sabiduria de Dios de esta su yglesia Christiana : y mas claros, e illustres titulos le pone, como parece por Salomen. El qual afirma que la Sabiduria de Dios dize . De principio y aun antes que començassen todos los siglos, yo fuy engendada: y hasta el siglo futuro no acabare de manifestarme al mundo, y en la casa santa delante de Dios, ha re mi officio. Y assi en Sion estoy firme. Y en la ciudad sancti-

Ab initio &
ante secula
creata sum
& vique ad
futurum se-
culum non
desinam, &
in habita-
tione san-
cta cora ip-
so minstra



ui, & sein
Sion f rma
ratum, & in
ciuitate fan
cta simi
ter requie
ui, & in Hie
rusalem po
testas mea,
& radicaui
in populo ho
norificatus,
& in partes
Dei me ha
reditas il
lius, & in
plenitudi
ne sanctoru
detentio
mea. Et Ec
cle. 24.

sanctificada por semejante descansa. Y en Hierusalem es mi poder. Y arraygueme en el pueblo virtuoso y honrado. Y en la parte de mi Dios tengo mi heredad. Y en la plenitud de los sanctos es mi detenimiento. Como ya hemos visto, y la misma sabidoria de Dios lo dize aqui. Ella fue dando noticia de si misma por los siglos passados, y vino a acabar de darse a conocer del todo en el siglo futuro. El qual como ya vimos, es el tiempo del Euangelio. Dize pues aora, que paro en este siglo futuro. Y explica por diuersos renombres, ser la yglesia Christiana, donde dize que paro y tiene su assiento y morada. Y ponele illustrissimos apellidos. El primero le llama, habitacion, o casa sancta. Porque, como antes vimos, la yglesia de Christo es casa de Dios, y por tanto sancta: porq si sanctos ay, como en hecho de verdad los ay, aqui los ay. Y llamale Sion que es lo mismo que atalaya de ver

Christus di
lexit Ecce
fiam, & leip
sum tradi
dit pro ea,
ut illam san
ctificaret.
Ephes. 5.

Aristoteles

Actu. 20

dad. Porque aqui se vee y se halla, y se enseña la verdad: y desde esta atalaya se dan los verdaderos auisos al mundo. Y llamale tambien ciudad sanctificada, porque, como Sant Pablo dize, Christo se sacrifico en el altar de la Cruz para sanctificarla. Porque tanto ama y desea nuestra sanctidad, que muere por ella. Llamala tambien Hierusalem, que es lo mismo que vision de paz. Porque en ella tambien se vee y enseña, y desde ella se auisa lo que toca a buenas y pacificas costumbres. Y llamale pueblo honrado, porque es de perfecta virtud. Porque la honra es premio de la virtud, como dize Aristoteles. Y llamale heredad fuya, que le cupo en parte a Dios. Porque como dixo Sant Pablo en el libro de los Actos, Christo la adquirio y compro con el precio de su sangre. Y estos renombres todos pone a la sancta yglesia por la parte q es militante: y por la parte que es triumphante. Finalmente

mente le llama plenitud de sanctos: porque aquella parte deste reyno Celestial no sufre peccadores, como esta militante: sino que su llenez y plenitud es de todos sanctos. Como de la Celestial Hierusalem lo refiere el Propheta David, diziendo. Como morada de todos alegres en tu habitacion, o Hierusalem. Y porque la verdadera alegria, interior, y exterior, no nace sino de la rectitud de la buena consciencia, por esso aqui David les llama todos alegres, notando el efecto. Y Salomon la llama plenitud de sanctos, notando la causa de la alegria, que es la sanctidad. Y aquella parte llama morada de todos alegres: a diferencia desta, que es valle de lagrimas. Dize pues esta Sabiduria de Dios encarnada, que en esta casa sancta, desde el principio de su predicacion euangelica, administro su officio de enseñar al hombre, la verdadera Sabiduria. Y muy a contento de Dios padre. Que esso quiere dezir delante del, aprouandolo Dios: como constara en la segunda parte deste libro. Dize mas, que en esta Sion, o atalaya de verdad, esta muy firme, y aun confirmada. Y que en esta ciudad sanctificada descansa mucho: porque en ella se haze su voluntad en la tierra, como se haze en el Cielo. Y que en esta Hierusalem, o atalaya de paz, tiene su poder y es obedecida. Y que en este pueblo de Dios tiene echadas poderosas rayzes. Y que a este posee por iuro de heredad. Y que en esta plenitud de sanctos huelga de detenerse, y estar. Y que se esta y estara para siempre, dando se les a ver y gozar. Gran consuelo recibe el alma en leer, ver, y oyr tan illustresimos titulos, que con verdad la Sabiduria de Dios ha dado a esta su yglesia, para significarnos y assegurararnos quan firme y estable esta la Sabiduria de Dios en esta yglesia Christiana.

Sicut Ierusalem
omni-
um habitatio
est in te Psa.
86

De virtuti
conuertere
Respice de
celo, & vi-
de, & visita
vineam
& perficeam
quam plan-
taui dexte-
ra tua, & si
per Filium
hominis quā
confirmasti
tibi. Psal.

79.

Nihil ad
perficiendum
dedit legem.

Heb. 7.

Nobiscum
requiemamur
veni folue-
re legem, non
enim veni
foluere le-
gem sed im-
plere.

Matth. 5.

Matth. 21.

Matth. 21.

Otro renombre, y muy frequentado en la escriptura, tiene esta sancta yglesia: que es viña de Dios. Y no como quiera suya, sino que pondera David, que la planto la mano derecha de Dios, diziendo: Señor delos poderes, boluednos la cara, y poned los ojos desde el Cielo acá en la tierra, y ved lo que le falta a esta viña, y visitala hecho hōbre: y perficionalda, y acabalda. Que pues vuestra mano derecha la plāto, justo es que vaya de bién en mejor, hasta quedar perfecta: poned pues en ella vuestra vltima mano. Dize esto, porque como afirma Sant Pablo, la ley nada lleuo a perfectiō solo el hijo de Dios vino hecho hijo de hombre, como alli tambien lo afirma David, a visitar esta viña, y a perficionarla, y a cumplir lo que le faltaua. Assi lo afirma el mismo, diziendo. No os pāsse por el pensamiēto q̄ vine a deshazer la ley, no la viene a deshazer, sino a cumplirla de lo que le falta, y a dextarla perfecta. Porque no es otra cosa el Evangelio, sino vn cōplimiento y perfection de la ley. Y assi consta, que el hijo de Dios vino a hazer lo que alli pidió David. Y el cuydado que tiene Dios de esta viña, de la proueer de verdad de Fe, y de buenas costumbres, a la clara lo refiere Esayas. Y a el hizo allusion el Señor por Sant Mattheo, de como la proueyo de todo lo necessario. Y la encargo primero a los principes Ecclesiasticos y s. gulares de Israel, para que la labrasen y beneficiassē: para que diessse el fructo devido a Dios. Y dize Esayas, que la tenian tan mal cultivada, que en lugar de lleuar vuas dulces y sabrosas a Dios, lleuo labraças, que son vuas syluefres, asperas, ahogadizas, y no del gusto de Dios. Por tãto dize el Señor alli por Sant Mattheo, que se la quitara de su poder, y la encomẽdara a otros labradores que la labren bien: y la hagan acudir con buen fructo

fructo a Dios Estos fueron los Apostoles, y sus successores de la Gentilidad. Y assi aora esta viña de Dios lleva frutos de verdad de Fe, y de virtud. Porque si alguno desdize, es castigado por ello. Mas la republica Christiana su perfection de Fe, y de costumbres tiene. Todo esto encarece el mismo Dios por Esayas, diziendo. En aquel tiempo la viña que lleva el vino puro, cantara a si misma regozijandose del cuydado que tengo de ella. Y consta ser este el sentido, porque aquel relativo, ei, en el texto Hebreo esta en femenino, y assi refiere a la viña. Y aun que dize cantara a ella, y no dize cantara a si, dize lo, porque los Hebreos no hazen diferencia de los propios nombres reciprocos a los que no lo son. Prosigue pues el Señor, diziendo. Yo, el Señor vniuersal del mundo, soy el que la guardo: y por momentos, a su tiempo y season que lo ha menester la riego. Assi lee Sanctespaghino, cuya translation va aqui mas clara. Y dize el Señor, que le haze estos riegos del Cielo, porque por ventura no la visite el enemigo para su daño, haziendole perder la virtud y la fe. De noche y de dia la guardo, dize Dios. No tengo enojo con ella, aunque permita que aquel enemigo siembre en ella espinas y abrojos, y nazcan. Lo qual permito por algunas faltas tuyas o para su exercicio. Mas yo les hare guerra, y les porne fuego infernal a todas las espinas, juntamente con el enemigo que las sembro. A este lugar de Esayas haze elegante allusion el Señor por sant Mattheo en la parabola de la zizania que el enemigo sembro sobre el buen trigo que Dios auia sembrado. Y mas se manifiesta, en la declaracion que el Señor hizo alli de la parabola. Que el enemigo es el demonio, y la zizania los hijos del demonio, que sebre sembro entre los verdaderos fieles. que Y en su tiempo al

Indi: illavi
neameri cā
tabit ei. E-
go Dominus
quiseruo cā
repente pro
pinabo ei.
ne forte visi
tetur cō ra
eam, nocte
& die seruo
eam. Indi-
gnatio non
est mihi,
quis dabit
me spinā &
vepremy in
pratibz gra-
tiis: super
eam, succē-
dam eā pa-
ueri Isaię.

27.

Matth. 31.

Esa.

Pla.

Matth. 13.
1. Corint. 4.Primero re-
nóbre.

trigo guardara en su granero: y a la zizania por el fuego que nunca se podrá apagar. Y así nos declara este lugar de Esayas, que de por sí tenía mucha dificultad. Y es de advertir lo que dize el Señor por Esayas, que la viña de su yglesia en el tiempo del Evangelio lleva su vino puro. Para hazer diferencia del estado de la yglesia en el tiempo de la ley quando le dixo Esayas. Tu plata, examinada aora con el chrisol divino, se halla llena de escoria. Y tu vino prouado, aora no se halla puro, sino agnado. Por la plata metaphoriza la sancta escriptura y ley de Dios: como lo hizo David, diziendo. Las palabras del Señor son de tanta pura verdad, como la plata muy examinada y muy apurada. Plata pura. Y repite vna misma sentencia por estas dos metaphoras de la plata y del vino. O quiere dezir, que la ley de Dios, que es pura verdad, ellos la tenían con sus tradiciones viciada y aguada, y mezclado su humano sentido con el espíritu de Dios. Y las escripturas de los Prophetas con sus torcidos y falsos sentidos las tenían desvirtuadas y corruptas: y fuera de su pureza y sinceridad. Lo qual el Señor les prouo a la clara por Sant Mattheo. Y a la methaphora del vino alludio Sant Pablo, diziendo de los hereges. que adulteran la palabra de Dios. Porque el Griego lee caupnantes. Tomando metaphora del tauernero que agua el vino, y lo vende por puro. Así que el Señor a la viña de su yglesia, en el estado de gracia, le llama viña de merode vino puro. Porque en la intelligencia de la sancta escriptura, como ya hemos visto, assiste el Espíritu sancto, y así no puede errar en las determinaciones de Fe y de costumbres: Pues afirma el Señor, que de noche y de dia la guarda el mismo en persona.

Tambien el Apostol, Sant Pedro pone a esta yglesia
renom

renombres muy emphaticos, y de gran magestad, diziendo. Empero vosotros soys linaje escogido, sacerdotio Real, gente sancta, pueblo que Dios se busco, y huvo por el precio de su sangre. Para que manifesteyss el poder de aquel que es llamo de las tinieblas de la ignorancia, para su lumbré admirable. Haze diferencia el Apostol Sant Pedro de los que no creyan, a los que creyan el Euangelio. Y a estos llama primero, linaje escogido. Porque entre todos los linages del mundo escogio Dios a Abraham por padre de la Fe de Christo. Como lo afirma el Apostol, diziendo. Para q̄ fuesse padre de todos los creyētes. Y assi declara alli lo que Dios dixo a Abraham. No fera tu nombre de aqui adelante Abram, sino Abraham: porque he determinado de hazerte padre de muchas y diuersas gentes. Quiere dezir, de todos los Christianos que de varias naciones del mundo auian de venir a la Fe de Christo. Esta mudança de nombre hizo tambien Dios con algunos de los sanctos del viejo y nuevo testamento, para significar con la mudança del nōbre la mudança de la dignidad y del estado a que los leuantaua: y la perfeccion de vida que de nuevo les encargaua. Pues a estos fieles de Christo llama alli la escriptura hijos de Abraham. Y lo son mas verdadera y propriamente que los hijos carnales: como se vera adelante mas largamente. Y assi lo afirma el Señor, reprehendiendo a los phariseos, que se gloriauan de hijos de Abraham. Y les prueua como no lo crã diziendo. Si soys hijos de Abraham, pareceos cimitad a Abraham. Creedme como el mecreyo, esperadẽ mi como el espero: amadme sobre todas las cosas como el me amo mas que a su vnico y amado hijo, y hōra de su casa, Isaac, y obedecedme como el me obedecio. Y concluye, que mas propriamente crã

Vos autem
genus electum, sacerdotio
regale.

Ut sit pater
omniū credentium. Rom. 4. Nec vltra vocabitur nomen tuū Abram sed appellaberis Abraham, quia Patrem multarū gentium constituit te, Gen. 17.

Ca. 55. & 58

Si filij Abraham estis, obeamus Abraham facite. 10. 3.

Semeu A-
brahe ap-
prenit.
Hebre. 2.

Mi h. Deus
filius sa-
factum ex
muliere, et
adoptione
filius nre
cipiemus.
Galat. 4.

Et diuina
filius ac
filius au-
dem dicere
Pater
ter, qui es
ipertis &c.

Diuina con-
filius natu-
ra 1. Pet. 1.

hijos del demonio, i quien en sus obras se parecian, que no hijos de Abraham. Assi que los Christianos son hijos de Abraham, porque creen, esperan, aman, y obedecen a Dios, como Abraham. Por esso pues nos llama Sant Pedro linage escogido entre todos los linages y naciones del mundo. Y tambien porque haziéndose el hijo de Dios, hijo de Abraham, y por tanto hermano nuestro, es Abraham padre suyo y nuestro. Y porque esse hijo de nuestro padre Abraham, y hermano nuestro, es juntamente hijo de Dios, somos tambien sus hermanos hijos de Dios: y Dios padre suyo y nuestro. El por nosotros es hijo de Abraham, y nosotros por el somos hijos de Dios. El por naturaleza, y nosotros por gracia y adopcion: como lo afirma S. Pablo. El tomo a nuestro padre Abraham por padre suyo, y nos dio a su padre Dios por padre nuestro. Este deudo y parentesco trauiamos nosotros con Dios, por ser hijos y herederos de la Fe de Abraham. Y assi no solo tenemos por padre nuestro a Abraham en quanto fieles. Impero por Christo hermano nuestro, en quanto Christianos, a boca llena y con verdad nos atreueamos (como se afirma en la missa, al llamar a Dios, Padre nuestro que ests en los Cielos, &c. De donde se infiere, que somos hijos de Dios mas que por adopcion comun. Porque la adopcion diuina difiere mucho de la humana, porque haze no solo que tengamos derecho de hijos, y por derecho hereditario nos nombramos hijos de Dios, sino que de hecho lo seamos hijos de Dios por participacion. Assi lo afirma S. Pedro, que somos conuertes y participantes de la diuina naturaleza. Porque haziéndose Dios hombre, quedó un hombre hecho Dios. Y por tanto los hombres participan de aquella diuina naturaleza, que se comutico

con

con nuestra naturaleza humana, en vna misma persona, que es el hijo de Dios hecho hijo de hombre. El qual tiene estas dos naturalezas tan comunicadas y vnidas así, que vn mismo es hijo verdadero de Dios, y verdadero hijo de hombre. Y así nosotros por esta participacion somos tambien hijos de Dios. Esto pondera sant Iuan, diziendo. Mirad quan amorosa merced nos hizo el padre Celestial, en hazer al hijo de Dios hombre: para que los hombres no solo nos nombremos hijos de Dios, sino que de hecho lo seamos. Añade esto, porque el hijo adoptiuo nombrase hijo, mas verdadera y naturalmente no es hijo. Empero nosotros, como Christo hermano nuestro natural, sea hijo natural de Dios, somos tambien hijos naturales de Dios con el. Christo por essencia, y nosotros por participacion de la naturaleza diuina con la humana. Porque vn hombre de nuestra naturaleza humana, es tambien de naturaleza diuina. Y aun q̃ en el Testam̃to viejo algunas vezes se llaman los hombres hijos de Dios, empero es grãde la diferencia, por que la ley nombrãalos hijos de Dios, mas no los hazia hijos de Dios. Empero el baptismo del Euangelio, haze los y nombrarlos y tambien porque alli leales prometia lo que aqui se les cumplio, aquellos lo eran en figura, y estos en verdad. Con razon pues lo encarecio sant Iuã. que por hazerse Dios hijo de hombre, los Christianos no solamente nos nombramos como adoptiuos y herederos hijos de Dios, sino que de hecho y con verdad lo somos hijos de Dios. por vn hijo de Abraham, que es Christo. Y así con razon sant Pedro a los fieles Christianos llama linage escogido, para tanta honra y prouecho como por Christo nos vino.

El segundo renombre que sant Pedro nos pone, es

T 4 sacer.

Videte qualem caritatem dedit nobis pater, vt filij Dei nominemur, & simus: 1. 10a. 3.

Secundo renombre.

Reg. de Sa-
cerdotium.

Siaudieritis
vocē meā:
custodieris
tis pactum
meum, eri-
tis mihi in
peculiū de
cunctis po-
pulis, mei
est enim om-
nis terra, &
vos eritis mi-
hi in regnū
sacerdotale
gēs sancta.
Exod. 19.

Hic est fili-
us dilect-
Ma. 3

Sacerdocio Real. Y haze manifesta alusion a lo que di-
xo Dios al pueblo de Isra. Si deo creyeredes, y guarda
redes el pacto mio, y al tanto que tengo dado con vo-
sotros, fereys para mi vna cosa muy amada, y querida.
Doyle este romance, porque el vocablo hebreo q̄ nue-
stro interprete traduxo peculiar, significa en general co-
sa amada y querida: y Sant Pedro lo explico en parti-
lar, linage escogido, y por tanto amado y querido. Por-
que lo que mas amamos y q̄remos, escogemos de entre
lo demas. Y por esso añade Dios, que escogio de entre
todos los pueblos, al pueblo y linage de Abraham. Por
que su hijo querido, y amado se auia de hazer hijo de
Abraham, y por esso aquel pueblo seria su amado y que-
rido. Mia, dize, es toda la tierra. y vosotros entre toda e-
lla, fereys tambien a mi vn Reyno sacerdotal, gente san-
cta, Y no sin mystero el Exodo le llamo Reyno Sacer-
dotal, y Sant Pedro le llama Sacerdocio Real. sino para
significar, que aquel hijo de Abraham, su querido y ama-
do, auia de ser en este Reyno Christiano y linage escogi-
do, Rey eterno, y juntamēte sacerdote eterno, como lo
affirman las escripturas. Y assi el Redemptor siendo co-
mo lo fue Rey y Sacerdote, fue Rey Sacerdotal, y Sa-
cerdote real. Y por esta causa a su reyno llama el Exo-
do reyno Sacerdotal, que es lo mismo que reyno de
sacerdotes. Y sant Pedro le llama sacerdotio real, que
es lo mismo que sacerdocio de reyes. De manera que
assi como de Christo, que quiere dezir vngido, nos lla-
mamos todos Christianos, que quiere dezir vngidos. Y
porque solo los reyes y sacerdoteserā vngidos, por esso
deste summo rey nos llamamos reyes, los Christia-
nos. Y deste summo sacerdote nos llamamos sacerdo-
tes. Y Christo rey de reyes, y sacerdote de sacerdotes.

No

No porque lo fuimos por vnction y jurisdiction Real, ni por consagracion sacerdotal, sino por excelencia de sanctidad. Porque entre todos se escoge el mejor para Rey, y el mejor para sacerdote. Y assi el textodel Exodo y el de Sant Pedro hablen luego, Gente sancta. Como declaracion de la palabra que acabo de dezir, Reyno sacerdotal, o sacerdocio Real Significando que no por hecho de verdad los llamaua Reyes y sacerdotes : sino por excelencia de sanctidad y virtud. Y assi los fieles de Christo, no siendo de hecho Reyes ni sacerdotes vngidos, aun antes de su encarnacion se llamaron Christianos, o Christos. Como lo affirma el glorioso padre Sant Augustin, diziendo Dios de ellos. No me toqueys a mis Christos. Quiere dezir, a mis vngidos. Quiere dezir, a mis Reyes y sacerdotes. Porque solos estos eran vngidos. Y allude el Propheta Dauid a aquello del Exodo, donde en lugar de Reyno sacerdotal, lee la paraphrasis Chaldea, reyes y sacerdotes. Y lo que dize Sant Pedro, sacerdocio real, leem tambien los griegos, sacerdotes y reyes. Porque fomos los Christianos hechura del summo rey y sacerdote Christo. Y alludiendo a estos lugares S. Iuã affirma que vio a la yglesia de Christo ha zer gracias al cordero, diziendo, redemistenos para Dios con el precio de tu sangre, de entre todos los linages, lèguas, pueblos, y naciones. Y heziste nos reyno. Quiere dezir, Reyes (Como aqui leen los griegos) y sacerdotes para seruir a nuestro Dios. Heziste nos, quiere dezir como reyes, y como sacerdotes, escogidos entre millares: Como se escogen de entre todos, los reyes y los sacerdotes, para por ellos gouernar los cuerpos y las almas de todo el resto. De donde queda confundida la heregia delos que affirman que todos los Christianos

Nolite tangere Christos meos.
Psal. 104.

Redemisti nos Deo in sanguine tuo ex omni tribu & lingua, & populo & natione, & fecisti nos Deo nostro Regnum & sacerdotes.
Apor. 5.

son sacerdotes de hecho: como a la verdad no lo sea sino por figura de hablar. Porque el mismo Sant Pedro se declara allí que como somos casa espiritual de Christo, y piedras espirituales de este edificio: así somos sacerdotes por sanctidad, para ofrecer a Dios hostias espirituales de buenas obras. Y tambien vemos que de una misma forma dize Sant Pedro, que somos Reyes y sacerdotes. Pues si somos sacerdotes en hecho de verdad. Luego tambien somos Reyes en hecho de verdad. Y pues consta que no somos Reyes sino espiritualmente. Luego ni tan poco somos sacerdotes, sino espiritualmente. de por fuerza tambien se ha de entender así lo del Exodo. Donde a todos los doze linages de Israel llama Reyes y sacerdotes. Y consta que de solo el tribu de Levi eran los sacerdotes, y de solo el tribu de Juda los Reyes. Luego todos los demas, aunque de linage de Abraham y de Israel: empero no Reyes ni sacerdotes de hecho, sino por figura de hablar. Y consta que esta heregia procedio de ignorancia de la escriptura. Porque en la sancta escriptura muchas vezes, sacerdote, no significa orden: sino sola dignidad y excelencia. Y así Reyno sacerdotal significa allí Reyno celebre, insigne y dedicado a Dios, como los sacerdotes. Y así leemos que a los mas priuados y familiares de los Reyes: a los mas sabios y consultores, para el buen gouerno del reyno: llama la escriptura sacerdotes, aunque en hecho de verdad no lo eran. Esto consta del libro de los Reyes, donde se lee, Como el Rey David repartio los cargos honrosos de su Reyno y casa, y al fin dize Empero los hijos de David, eran sacerdotes. Y consta que no lo eran propriamente: ni administraua en el templo, ni eran hijos de Aarón, ni del tribu de Levi: sino por que los sacerdotes son, o han de ser

El mismo
David sacer
dotes eran
1. Reg. 3.

de ser los mas sanctos, y los mas sabios, porque ellos hã de sanctificar y enseñar al pueblo: y son los medianeros entre Dios y los hombres, porquẽ son, o han de ser, amigos de Dios y de los hombres: y assi deuen ser los mas honrados de todos: por tãto la escriptura, a los mas priuados de Dauid, y consultores suyos, y de su consejo secreto, y medianeros entre el y el reyno, les llama sacerdotes, por la excelencia dela dignidad. Y assi se declara en el Paralipomenon donde se lee la misma hystoria, porque dize Empero los hijos de Dauid eran los primeros y principales: los mas allegados, y a mano del rey, y de su consejo, De donde conta que poresto les llamo el libro de los reyes sacerdotes. Assi tambien se lee en el mismo libro de los reyes, donde se refieren los cargos: teniã los priuados del rey Dauid. Y de Hyran dize, que era sacerdote de Dauid. Quiere dezir: Su consultor, y el mas priuado y honrado de todos los de su reyno, y casa. Aunque verdaderamẽte no era sacerdote. Porque acaba de dezir, que Sadoch y Abiathar eran sacerdotes de Dios y propriamente. Y para differenciarle de ellos dize luego. Empero Hyran era sacerdote de Dauid. Quiere dezir, su cõsiliario en todo su gouierno. Y assi era fãsis de hablar quando vno era muy sancto y sabio, y dando a Dios, dezir del Fulano es vn sacerdote. Como si era magnifico, liberal, y a nigr de iusticia, es vn rey.

El tercero renombre que pone Sant Pedro a la yglesia Christiana es gente sancta, pueblo dedicado a Dios. El qual renombre, como ya vimos, es declaraciõ del renombre pcedẽte, reyno sacerdotal, o sacerdociorreal. Llanamos pues gente sancta, porque es muy anexa la sanctidad ala yglesia Christiana. Assi tambien le llama Dauid templo sancto, diziendo. Sancto es Señor tu templo: y

Filius autem
Dauid, pri-
mi, adma-
uũ Regis.
Paral. 18.

Hiram an-
tem Hyra-
tes erat sa-
cerdos Da-
uid 2. Reg.
20.

Tercero re-
nobre.
Gens sancta

Sāctum est
tēplū tuum
mirabile in
equitate.
Psal. 64.

plō y maravilloso en equidad. Llamale santo por la comun sanctidad de la guarda de la ley de Dios, y admirable en virtud y equidad, por la perfeccion Christiana. Porq̃ esta es vna justicia y sanctidad milagrosa. Porque despreciar vno de voluntad, y muy de grado las riquezas que naturalmente todos suelen amar y preciar: y escoger ser pobre, lo qual todos naturalmente aborrecen: yaun hazer de ello voto solenne a Dios, equidad es y virtud milagrosa. Y que siendo tan natural el apetito de engendrar su semejante: como afirma Aristoteles, y el querergozar de los regalos del matrimonio, que quiere vno guardar perpetua virginidad o castidad, virtud milagrosa es. Y que siendo tan natural querer ser el hombre libre y señor de sí, aya quien se niegue a sí mismo, y se rinda en todo a voluntad agena, y promete a Dios de lo cumplir assi, equidad es admirable, y procede de insigne amor de Dios, y de temor de quebrantar sus mandamientos. Porque es como si dixesse. Mandaysme Señor que no robe la hacienda agena: pues yo os amo tanto, y temo tanto offenderos: que ni aun propria quiero tener, tan lexos quiero estar de tomar la agena, que ni quiero propria. Mandaysme Señor que no adultere la muger agena, pues tan ageno quiero estar de esso, que ni aun propria quiero tener. Mandaysme Señor q̃ rinda mi voluntad a la vuestra, pues tan ageno quiero estar de vivir a mi voluntad, e yr contra la vuestra, que aun a vn hombre, por vuestro amor quiero obedecer toda mi vida. Assi que esta yglesia y templo de Dios, es santo por la guarda de los mandamientos, y de milagrosa virtud, por la guarda de sus consejos. A esto del Psalmo hizo allusion sant Pablo, declarando la synecdochia y figura de hablar del Propheta, diziendo. El templo de Dios

Templum
Dei sanctum
est.

santo

sancto es, o deue ser: el qual templo soys vosotros, los *quod estis*
 Chistianos. Pues por esto Sant Pedro les llama gente *vos. 1. Co. 3.*
 sancta. Porque todo Chistiano deue ser sancto, y como
 vn rey, por amigo de justicia, y como vn sacerdote, por
 que amigo de Dios y dedicado a el.

El quarto renombre es. Pueblo de adquisicion. Quie- *Quarto re*
 ro dezir. pueblo adquirido. Porque la grammatica He- *nombre.*
 bre a muchas vezes vsurpa el genitiuo por adiectiua. Y *Populus ac*
 llamalo assi, porque Christo lo adquirio, y gano a costa *quisitionis.*
 de su sangre. Con este lugar haze allusion lo que dize S. *Quam ad-*
 Pablo de la yglesia. Que Christo la adquirio con el pre- *quisiuit san-*
 cio de su sangre. Y este es el derecho que explican aqui *guine suo*
 estas dos columnas de la yglesia, Sant Pedro y Sant Pa- *Actu. 20.*
 blo, q̄ tiene Christo a la yglesia Chistiana. El qual tam- *Christus pro*
 bien repite y explica más Sant Pablo en otra parte, di- *omnibus*
 ziendo Christo murio por todos, quiere dezir, en lugar *mortuus est*
 de todos, y de cada vno de todos. De donde dize, se fi- *ut quā uiuēt*
 gue, que los que de alli adelante viuen, no han de viuir *iam non si-*
 ya para si: porque deuen sus vidas al que dio la fuya por *bi uiuant,*
 ellos: sino que han de v uir para el. Por esto pues Sāt Pe- *sed ei qui*
 dro llama al pueblo Chistiano, pueblo adquirido por *pro ipsis*
 Christo, a quien todos los Chistianos nos deuemos: y *mortuus est.*
 cuyos somos, y en cuyo seruicio nos deuemos emplear. *1. Corin. 5.*
 Y por esto añade luego Sant Pedro. Para que aprego- *Vt virtutis*
 neys al mundo las fuerças y poder del que os llamó de *annuncie-*
 las tinieblas dela ignorancia y error en que estabades, a *riscius, quā*
 su lumbré admirable de que agora gozays. Como quie- *de tenebris*
 dize. Para esto os hizo linage escogido, y sacerdotes, y *vos vocauit*
 Reyes, y gente sancta, y os adquirio y redimio con el *in admira-*
 precio de su sangre, para que annuncieys estas fuerças *bile lumen*
 de su poder, saber y bondad, al mundo, para que todos *suū, sup.*
 se saluen. Y con mucha razon llama sant Pedro a la Fe
 de Chri-

de Christo, milagrosa lumbre, y suya. Suya, porq̃ es don
fuyo, que solo el puede dar. Y milagrosa, porque nos ha
ze ver lo que naturalmente no se vee, que nos haze ver
lo absente de nosotros y que no parece. Porque nos ha
ze ver que son mas creybles, y mas ciertas las verdades
que no vemos, que las que vemos, y que nuestra vista se
puede engañar, pero no la Fe. Y nos haze que muy de
grado y sobre seguro perdamos la vida que vemos, y de
que gozamos, por la vida que no vemos, sino solamen
te creemos. Cierta admirable lumbre divina. Y assi có
sta ser admirable la sanctidad de esta yglesia, como lo af
firma David. Y admirable tambien su Fe, como lo affir
ma aqui sant Pedro.

CAPITULO TREYNTA Y TRES, COMO DE

la Verdad y sanctidad de nuestro legislador se infiere tam
bien.

Hæc dicit
sanctus, &
verusq̃ ha
ber clauem
David, &
qui aperit,
& nemo
claudit, &
claudit, &
nemo aperit
Apo. 3.



Quoniam
iustus Dñs,
iustitiam di
lexit, & qui
ratem vidit
vultus ei.
Psal. 10.

S Christo nuestro legislador de tanta ver
dad y sanctidad, que dize el Sant Iuan en
su Apocalypsi con gran emphasia, como se
vio en el capitulo treze. Estos mysterios
dize aquel sancto, aquel verdadero, que tiene las
llaues de David: y el que solo abre y nadie puede cer
rar: y el que solo cierra, y nadie puede abrir. De don
de se prueua efficacissimamente la verdad y sanctidad
de su ley. Porque naturalmente, qual fuere el Rey y el
legislador, tal sera su ley. y qual fuere el juez, tal sera su
tribunal. Assi lo afirma David, diziendo. Porque el Se
ñor es justo. es aficionado ala justicia, y sus ojos se vā a
la equidad. Porque, segun orden de razon natural, cada
vno es producido de su semejante, hombre de hombre,
y oliuo

y olivo de olivo. Así es razón natural, que del justo legislador proceda justa ley. Este argumento natural haze David a Dios, diziendo. Señor qual tu eres, tal es tu ley: y tal el tribunal de tu juyzio. Así el mismo Profeta hablando a Christo antes de su encarnacion, ledize. Amaste la justicia, y aborreciste la iniquidad. Por tanto, o Dios mio, te vngio el Dios tuyo con olio de alegría, mas que a tus compañeros. El qual lugar consta de sant Pablo a los Hebreos, que a la letra se entiende de Christo. Nota aqui el glorioso padre sant Augustin, que este nombre Dios, que pone el Profeta al principio, esta en vocativo. Y así consta en el original Hebreo. Y aun del mismo texto del Apostol y del Profeta, consta: Porque va hablando con Christo, y dize. Tu throno real, Dios tuyo para siempre, vara de equidad, es la vara de tu reyno. Amaste la justicia y aborreciste la iniquidad. Por esto, o Dios te vngio tu Dios, &c. Donde el Profeta repitenlo dos veces, manifiesta que Christo sin embargo de ser hombre, avia de ser verdadero Dios. Y toma aqui el Profeta preterito por futuro, por la certeza de la profecia y dize Porque amaras la justicia con gran afición y aborreceras la iniquidad con odio capital, por esto, o Dios mio, te vngia tu Dios en rey. No solamente dize que hara justicia, y se apartara de la iniquidad: sino que amara la justicia, y aborrecera la iniquidad. Lo qual dize grande emphasim. Así nos lo persuade a todos Sant Pablo, diziendo. Mirad que aborrezcays lo malo, y que os pegueys con affición a lo bueno. Quiere dezir, que no solamente nos abstengamos de lo malo, sino que le tengamos odio capital. Porque muchos ay que no hazen lo malo, o por temor de la pena, o por la honra, o por otros respectos, los cuales no aborrecen lo malo:

antes

Iustus De-
mine, & re-
ctum iudi-
cium tuum.
Psal. 119.
Dilexisti iu-
sticiam & o-
disti iniqui-
tatem, prop-
terea vngit
te Deus,
Deus tuus
oleo iustitiæ
præ ceteris
tuis.
Psal. 44.
Ad Heb. 1.

Thronus tuus
Deus in se-
culum seculi
virga æ-
quæ tuis vir-
ga regimini
supra.

Odi et am-
am, adhuc
iustis bono-
Roma. 12.

Chrysoft.

Chrysoft.

Declina a
mallo, & fac
bonū. Psal.
36.

antes lo aman: y cessando aquellos respectos, lo porniã por obra. Por tanto el Apostol no se contenta con que nos abstengamos de lo malo, sino que le tengamos odio capital. De tal manera, q̃ assi como quando oymos, o vemos a nuestro capital enemigo, se nos rebuelue la sangre: assi nos alborotemos quando se nos pusiere delãte lo malo. Y assi nota Sant Chrysoftomo, que en el griego aquel vocablo significa no qualquier odio, sino odio vehemente y capital. De manera que quiere el Apostol, que no solamente no amemos el mal, porque no lo obremos: sino que aunque no lo obremos, le tengamos odio capital, y le hagamos guerra sangrienta. Por la misma razon nos persuade que nos peguemos a lo bueno. No solamente dize que hagamos biẽ, sino que lo amemos. Porque muchos ay que hazen bien, aunque ninguna afficion le tienen. Como son los hypocritas y fingidos. Empero Sant Pablo quiere que amemos el bien, y con amarlo lo obremos. Y no se contento con dezir que amemos lo bueno, (lo qual parece que auia de dezir, en conseq̃encia de auer dicho que aborreciẽsemos lo malo) sino dize que nos peguemos a lo bueno. Y toma metaphora, segun Sant Chrysoftomo, del engrudar. Y dize, que aquello significa la fuerça del vocablo griego, engrudarse con el bien. Porque el engrudo fortissimamente se apega con lo que se le allega. el Propheta Dauid exhorta a cada vno, Apartate del mal y haz biẽ. Pero Sant Pablo sube esto de punto, persuadiendo que aborrezcamos lo malo, y nos engrudemos con lo bueno. Aquello de Dauid hazen muchos, y esto de Sant Pablo hazen pocos. Y pienso que Dauid habla con los principiantes, qual era aquel pueblo: y Sant Pablo habla con los aprouechantes y perfectos, qual deuria ser todo el pueblo

pueblo Christiano. Tambien Dauid dize el effcto, y S. Pablo dize la causa, y quiere traer el agua de tu fuente. Porque el que aborrece el mal, apartar se ha del, y no lo hara, y el que ama el bien, sin falta lo obrara. Tambien es de notar, segun Sant Chrysostomo, que alli Sant Pa- Chrysost.
blo toma bueno y malo en el genero neutro, que notiene cuenta con las personas. Demanera que no dize que aborrezcamos al malo, y que amemos al bueno, sino que aborrezcamos lo malo. Quiere dezir, quedo quieta que vieres lo malo, aunque sea en tu amigo, en tu hermano, en tu mismo padre lo aborrezcas. Y que ames lo bueno, aunque este en el ethnico y publicano, y en tu capitale-nemigo. Y en esto haze allusion Sant Pablo, no solamen se alo del Psalmo que antes allego, sino tambien a lo de Amos, que dize a los juezes. Aborred lo malo, y amad lo bueno, y poned la judicatura y vuestro tribunal a la Puerta de la ciudad, para que quantos entran y salē, facilmente sean oydos y desagrauiados, si por ventura, con esto se apiadare el Señor Dios de nosotros. Y asien especial se requiere esto en los Reyes, y juezes, a quien dize Micheas. Oyd los Principes de Iacob, y las guias y juezes de la casa de Irael. Por vettura vosotros soys buenos para juezes? oara conocer de pleytos, y juzgarysentenciar iustamente? no por cierto. Porque teneys odio a lo bueno, y amays lo malo. Como quien dize. Solos aquellos son buenos para juzgar, y sabran bien el derecho que se ha de dar a cada vno, los que aman lo bueno, y aborrecen lo malo. Porque aunque no aya parte, o perdone, el odio del mismo peccado, y el amor de la misma virtud les haga castigar a los malos, y desagrauiar a los buenos. Pues por esso dize Dauid a Christo nuestro legislador, rey y juez de todos. Porque amaras la iusti.

Odite malū, & diligite bonum: & constituite in porta iudicium, & forte misereatur Dominus Deus. Amos. Adire principes Iacob & duces domus Irael.

Nunquid non vestrum est scire iudicium, qui odio habetis bonum & diligitis malum? Mich. 3.

cia y aborreceras la iniquidad, mas que todos los otros reyes y juezes: por esso el Señor Dios tuyo, o Dios mio, te vngira en rey y juez de todos. Y por esso añade, con olio de alegría. Que quiere dezir, muy mas de grado, y con mayor contento y alegría que a todos los demas reyes. De donde se sigue tambien, que a este reyno de Christo es muy annexa la alegría: porque en este reyno de Christo, es razon que aya supremo contento y alegría, por ser gouernado por tal rey, vngido de Dios con tanto contento, y por tales leyes, de tanto amor y paz: mayor que la que puede auer en los demas reynos. Y tambien porque en este reyna Dios hombre, y prouee Dios, y premia Dios, y castiga Dios hombre, y donde el rey no tiene necesidad de nuestros bienes: antes el nos enriquece con los suyos. Y assi en ningun reyno ay razon de tanta alegría. Y por esto a los otros reynos si algunos ay donde con razon aya paz y alegría, los llama compañeros. Porque es tal el reyno de Christo, que sin el los otros reynos no se rigen bien, y por tanto deuen hazer compañía con el, y encorporarse con el, y cōfederarse con el. Delo qual fue vn ensaye el venir los reyes Magos a dar la obediencia a Christo nuestro rey rezien nacido De manera q̃ el reyno, o el tribunal dōde el rey es amador de justicia, y aborrecedor de iniquidad, es reyno alegre, y el rey compañero de nuestro rey Christo, porque reyna con Christo.

Nedi spiritum
cum
super eum,
iudiciū gē-
tibus profe-
ret. Nō cla-
mabit, nec
accipiet per-
sonam, ne-
que audiet
sui vox ei⁹

Tambien de las qualidades de este rey y juez refiere Esayas en persona del padre, diziendo. Darle he mi espi-
ritu, que este sobre el Para significarnos quan necessario es el espiritu de Dios para juzgar bien, y que este sobre el juez, que el lo rija, y mande sus affectos, y no su pro-
pria passion, o affiçion. Dize mas que dara sentencia en
favor.

fauor de los Gentiles. Y dize esto, porque tambien es Dios de los Gentiles, como de los Iudios. Porque los Iudios se alçauan con Dios, y affirmauan que Christo no auia de venir, sino para solos ellos. Dize mas, que no dara bozes. Que no fera juez bozeador, gritador, y ponderador de las culpas. Como ay algunos que os hazen desesperar, y que parece que os cierrã la puerta dela misericordia de Dios. Mas, que no fera acceptador de personas, sino muy iusto y muy yqual. Porque el juez, o prelado ha de estar derecho como la lengua del peso: que ni aca, ni alla seacueste, para que lleue cada vno lo suyo. Porque toda republica y comunidad y ra errada y perdida, si las cosas publicas se tuercen por afficiones particulares. Y por el mismo caso dexa de ser persona publica, quando se acuesta a la particular. Dize mas, que no se oyra fuera su boz. Quiere dezir, que no hara plaça de los yerros secretos de los hombres, ni los disfamara, sino que guardada la honra, enmendara la culpa. Como despues nos lo enseño, diciendo. Si peccare y te offendiere tu hermano có su peccado, si te escandalizare, ve, y corrigele entre ti y el solamente, que no oyan otros la falta de que le corriges. De lo qual era symbolo, mãdar Dios en el Exodo, que en su templo vuisse tixeras de oro purissimo, para despauesar las luzes del tẽplo, y vasos de agua, o de arena, para ahogar, o enterrar la pauesa, porq̃ no oliesse mal a los otros. Consta del Euangelio, que todos hemos de resplãdescer, por buenas obras en la yglesia de Dios, para gloria y honra suya, empero si con la pauesa de algun peccado, se escurece algo nuestra luz, quiere Dios q̃ el que tiene officio de tixerapa- ra cortar y corregir al proximo, sea tan puro, que no tẽga el de que ser reprehendido y corregido. Y que de tal

foras, cala-
mũ quassa-
tum nõ cõ-
teret, & li-
num fumi-
gans nõ ex-
tinguet. In
veritate e-
ducet iudi-
cium, nõ e-
rit tristis,
neq; turbu-
lens, do-
nec ponat
in terra iu-
diciũ.

Et legem
eius insula
expectabũt
Esa. 42.

Si peccauit
inter fra-
ter tuus, vã
de & corri-
ge eum in-
ter te & ip-
sum solum
Matth. 18.
Exod. 25.

Matth. 5.

manera haga su officio, que corte y ataje el peccado del proximo, que lo ahogue, o entierre: para que guardandole la honra, no sea infamado y huela mal a los otros. Dize mas. La caña cascada, no la acabara de quebrar. Y significa por esta metaphora, los que peccan por flaqueza. Quiere dezir, que el que de fuyo es flaco, e inconstante y facil de mouer, como la caña, y se casco, pues aun le quedan virtudes: aunque destrauadas, por la falta de la Caridad, que no lo quebrara del todo: desesperandole, o deshauziandole: antes lo atara, como se suele hazer a la caña cascada, para que por aquella parte flaca no se quiebre del todo. De manera que a los que peccan por flaqueza, porque no son del todo perdidos, que algun remedio tienen, y ay esperança de su enmienda, que no los acabara de hazer pedaços: antes los atara, y soldara. Dize mas, que a la mecha, o paulo que ha poco que se apago, y aun humea, no lo apagara del todo. Por elegante metaphora, significa a los que ya van perdidos, y están al cabo de los males: y han perdido la fe de algun articulo: empero aun les queda algun rastro de lumbre, y algún conoscimiento de la fe y de buena razon. Destos pues dize, que a la mecha, o paulo que se apago, y perdio la luz: empero aun humea: porque ha poco que se apago: que pues aun humea, algun rastro de lumbre ay en el: alguna centella de fe, o de opinion, le queda. A este tal dize, que no lo pisara, y apagara del todo: antes soplara aquella centellita, para que torne a cobrar aquella lumbre que perdio. De manera que aun a estos aplicara su remedio, para boluerlos a Dios. Dize mas, que con verdad publicara la iusta sentencia. Y es de Fe, que todo esto se entiende de Christo: como lo allega San Mattheo. Y esta postrera sentencia la refiere desta manera. Hasta
que

que saque fuera el juyzio para victoria . Y es lo mismo Porque entonces el juyzio, y pleyto sale con victoria, quando se da con verdad, y se publica la sentencia. De manera que fue empresa que tomo nuestro Redemptor, hasta salir con ella. Porque fue vn pleyto formado contra el demonio. Y Christo lo solicito en fauor de los hombres. El qual se sentencio, y se publico la sentencia en el tribunal de la Cruz de Christo . A esto de Esayas hizo allusion nuestro Redemptor por Sant Iuan, quando estando cerca de su passion, dixo. Ahora esta para verse, y sentenciarse el pleyto del mundo con su principe. Y publica la justa sentencia, diziendo. Ahora el Principe deste mundo sera echado fuera de la possession tyranica q̃ en el mundo tiene por el peccado. Dize pues el Prophe- ta, que Christo tomo este pleyto por suyo. y que no parara hasta salir con la sentencia en fauor del hombre. Dize mas, que no sera triste, ni turbio para juzgar. Porque ay algunos juezes y prelados que con la tristeza, y cōel zeño del rostro, tienen castigados a los subditos, antes que los sentencien. Y aun antes que esten bien enterados de sus culpas. Y esto se remedia teniendo siempre el juez el rostro ygual y de buen semblante y con conocer de la culpa del proximo, con repeso, y que no sentencie en tanto que esta turbio, turbado y dudoso, hasta que este muy enterado, y le sea muy claro el negocio, Dize mas, que sera su ley tan de cubdicia, q̃ hasta los insulares dessecaran, y esperaran recibir su ley.

Donec en-
ciant ad vic-
toriam iudi-
cij. Mat. 26.

Nunc iudi-
cium est mudi
nunc prin-
ceps huius
mudi eijet
tur foras,
&c. Ioan. 8.

Ecce dies ve-
niunt, dicit
Dñs & susci-
tabo Dauid
germē ius-
tum, & reg-
nabit rex,
& sapiens e

De las calidades tambien de nuestro Rey y juez, pro- phetizo Hieremias, diziendo. Mirad que vienen dias sin parar, dize el Señor, y en el cumplimiento dellos yo des- pertare a David, vn pimpollo justo, y reynara rey, y sera sabio, y hara juyzio y justicia en la tierra. Aun los mis-

rit & faciet
iudiciū &
iusticiam in
terra. H. 123

mos Hebreos entienden esto de Christo hijo de David, y prometido a el. Y assi aqui David, aunque es indeclinable: pero como cōsta del original, esta en datiuo. Quiere dezir nacera a David segun se lo aure prometido, vn hijo iusto. Y dize, reynara. Y no sin causa habla desta manera porque algunos reynan que no son Reyes legitimos, sino tyranos. Empero de Christo dize el padre que reynara Rey, Quiere dezir, siendo Rey legitimo. Y dize, que sera sabio, en establecer el Euangelio: y que hara juyzio y justicia en la tierra, por similitudo, como cōsta en el Euangelio. Y por su lugar teniente Pedro, despues de subido al Cielo.

Aprendan pues los juezes Christianos de nuestro Rey y juez Christo las condiciones que han de tener: y no solo los Ecclesiasticos, que tienen mas especial obligacion de imitar a Christo, empero aun los seglares. Porque aunq̃ os es mandado, que juzgueys segun vuestros Iustinianos, y Esforçados, y segun vuestros fueros y leyes, que vuestros Principes os dieron. Empero la censura y moderacion que en las leyes segun razon, se ha de tener, teneys registro de donde sacarla, como hemos visto en este capitulo, y en otros passados. El qual registro

Noli esse nimis iustus.
Ecclesi. 7.

es el Euangelio, que os obliga a ser juezes Christianos. Y assi dize Salomon. No quieras ser muy justo. Nō quiere dezir, que en la justicia y virtud de tu persona pōgas tassa: porque aqui no la ay: sino que seas muy bueno, quanto quisieres y pudieres en lo interior. Sino habla de la justicia politica que cō los proximos has de tener. Y aun de la obra de justicia exterior para contigo mismo, que no seas tã poco excessiuo, sino razonable. Empero aun mas con el proximo: porque no has de llevar los negocios tan por el cabo, y tan por punto crudo, y

riguro.

riguroso, que desesperes a tu proximo. De manera que pues tiemplan los medicos con su discrecion las reglas de Hypocras, y los methodos de Galeno, justo es que tu tambien tiemplan con la regla del Euangelio, las leyes y fueros que los Reyes, y Emperadores establecieron. Aqui pues se debuxa el Christiano juez y Rey, en el tribunal de Iesu Christo Señor nuestro. Y consta como la verdad y sanctidad de nuestro legislador Christo, prueua la verdad y sanctidad de su ley.

CAPITULO TREINTA Y QUATRO-EN
que se declara, como la ley de Christo, aun de suyo, tie-
ne annexa verdad y sanctidad.



V NQVE de la verdad y sanctidad del Señor se prueua bastantemente la verdad, y sanctidad de su ley, empero aun la misma ley, trae con siigo descubierta su verdad, y sanctidad. Asi lo afirma David, diziendo. La ley del Señor es tan sin macula, que conuierte las almas. El testimonio del Señor es tan fiel, que da sabiduria a los pequenuelos que se fían del. Las justicias del Señor son tan rectas, que alegran los coraçones. El precepto del Señores tan lumbroso, que alumbra los ojos del alma. El temor del Señor es tan sancto, que permanece para siempre. En este Psalmo el Propheta muestra, que aunque los cielos con su orden y mouimiento tan concertado, y con sus hermosos planetas, y sus varios efectos, y con toda su vistosa estrelleria, manifiestan la gran prouidencia de Dios, y su gran poder, saber, y bondad: empero que mucho mas lo manifiesta la ley que dio a los hombres. Quiere dezir, que aunque las leyes que

Lex Dñi
macular,
cōuertēs a-
nimas. Tes-
timoniū do-
minifidele,
sapientiā p̄fē-
tīs paruulīs
lustrat. Dñi
recte. Infi-
cātes corda
P̄cep̄ um
Dñi lucidū
illuminās o-
culos. Ti-
mor Dñi s̄
cūsp̄erna
net in secu-
lum seculi
Psalmo. 119.

Dios puso a los Cielos, y los guardan, descubren grãde
mente quien Dios es: empero mucho mas las leyes y mã
datos que puso a los hombres. Porque los Cielos son
criaturas que guardan sus leyes necessariamente: mas los
hombres son criaturas de libre aluedrio. Y son de tanto
valor y fuerça las leyes que Dios les puso, que con ellas
a vnos haze hombres celestiales, y a los perdidos, los
buelue al camino de la verdad, y refrena sus malas in-
clinaciones, y de sus viciosas costumbres los reduce a
virtuosas razones de vivir. Porq̃ como el hombre por el
peccado quedo inclinado al mal, y desinclinado al bien
tuvo necesidad de ley: para que lo mouiesse al bien, y
lo retraxesse del mal. Y assi dize San Ysidoro, que el fin
de hazer leyes, aun los legisladores, fue reprimir la osa-
dia humana: porque assi fuesse enfrenada la potencia de
los malos: y estuuiesse amparada y segura la innocencia
de los buenos. De manera que las leyes son socorro de
los que poco puedẽ, y freno de los que pueden mucho.
Pues hazer Dios en el hombre, siendo libre y volunta-
rio, estos effectos con su ley, descubren mucho quẽ Dios
es, Por tanto aqui el Propheta David pone cinco nobles
propriedades de la ley del Señor, y justamente cinco
illustres effectos que obra en quien la guarda. La prime-
ra, que la ley del Señor es sin macula. Quiere dezir, per-
fecta, y sin alguna falta. A diferencia de las leyes hu-
manas, las quales ordenan y componen el medio hom-
bre, que es el hombre exterior: solas las obras corpora-
les y exteriores. Empero la ley del Señor es muy cum-
plida: no tiene alguna falta. Porque ordena y concierta
todo el hombre, exterior, e interior: las obras del cuer-
po, y del alma. Y tambien dize esto a diferencia de la ley
vieja porque della dize Sant Pablo, que tambien de suyo

Ysidorus se-
cundo ety-
mologiarũ

nunca lleuo algo a perfeccion: porque ni de fuy o justifi-
 caua ni lleuaua a la felicidad. Tambien las leyes huma-
 nas ordenan al hombre, solo en respecto del proximo y
 de su republica. Mas la ley del Señor ordena al hombre
 en respecto de Dios y de si mismo, y del proximo. Esto
 consta en el Exodo. Porque primero perficiona el enten-
 dimiento con la verdad de la Fe, intimandonos que el
 es el Señor Dios nuestro: y que no ay otro tambien co-
 la fe de su providencia, que castiga a los malos, y premia
 a los buenos. Y luego perficiona la lengua, que no tomé
 el nombre de su Dios en vano. Y luego la obra. Mira q
 santifiqués el dia de fiesta. Ordenado el hombre en res-
 pecto de Dios, luego lo ordena quanto al proximo. Pri-
 mero con sus padres, como mas conjuntos. Que los hó-
 res, con palabras y con obras: que es el mas verdadero
 honrar. Como lo declara el Señor por Sant Mattheo. Y
 luego lo ordena quanto a los demas. No mataras no
 fornicaras, no hurtaras: vedando los pecados de obra,
 Y luego veda los de palabra. No hables contra tu pro-
 ximo falso testimonio. Y luego los del coraçõ. No cub-
 diçies cosa de tu proximo, ni su muger, ni otra cosa fuya.
 De manera que primero ordena las obras, y despues las
 palabras, y despues los pensamientos y desseos del ani-
 ma. Y esto por orden contrario a los mandamientos to-
 cantes a Dios. Porque primero ordeno el acto interior
 de la fe y despues la lengua, y despues el culto exterior.
 Y no sin razon. Porque como esta escripto, el hombre
 vee las cosas que parecen de fuera, empero Dios vee el
 coraçon de dentro. Pues porque Dios vee el coraçon,
 del mesmo coraçon en pieçã satisfazerse del hombre:
 y despues acepta las palabras, que son interpretes del
 coraçon. Y despues acepta las obras del culto exterior.

Nihil adger
 fecit nisi per
 dicit lex.
 Hebræ. 7.

Exod. 20.

Matth. 15.

Homo vi-
 det ea quæ
 patent, De-
 us autem in-
 tuetur cor.
 Regum 16.

que a Dios se deuen. Empero el hombre, porque solo vee las cosas que parecen de fuera, por las obras y palabras se comieça a satisfazerse del proximo. Y por alli va rastreando, a satisfazerse del coraçon que no vee. Y por esso es el orden troçado de la tabla de los mandamientos tocantes a Dios, al dela tabla de los tocantes al proximo. Y aun el orden de la primera tabla es, que los mandamientos primeros, son los mas principales, y sus contrarios mas graues peccados: aunque proceden del pensamiento a la palabra, y de la palabra a la obra. Porque mas se offende Dios en no creerle, que no en jurar su nombre en vano ni en no sanctificar la fiesta. Empero en los de la segunda tabla, aunque proceden de la obra a la palabra, y de la palabra al pensamiento, los primeros son mas principales: y sus contrarios tambien mas graues peccados. Porq̃ de suyo, mayor daño se haze al proximo con la obra, q̃ con la palabra: y mayor cõ la palabra q̃ con el pensamiento. Con razõ pues dize el propheta David, q̃ la ley de Dios es sin macula, o falta alguna. Y es de notar q̃ en este renõbre de la ley, y en todos los siguiẽtes, siẽpre dize, del Señor-Laley del Señor, el testimonio del Señor las justicias del Señor. Y lo mismo en los siguientes. La male pues del Señor tã repetidamẽte por antonomasia. Del Señor vniuersal del mudo. Porq̃ esta su ley liga y obliga a todas las naciones del mudo. A differẽcia de las leyes humanas q̃no obligan todas a todos los reynos, o republicas: sino vnas a este Reyno y republica, y otras al otro: y no vnas a todos. Pero la ley del Señor vniuersal del mundo obliga a todo el mundo. Y a diferencia tambien de la ley vieja, porque no obligaua a todas las gentes: sino a solos los Iudios: saluo por la parte del Decalogo, de quẽ habla aqui el Propheta. Por que esta obligaua

gaua a todas las naciones del mundo. No porque la tenían ellos de Dios por escripto, sino porque la dictaua la razon natural que Dios les dio. Y esta misma es la ley Euangelica, que obliga a todo el mundo. Porque la ley vieja por la parte de los mandamientos cerimoniales y judiciales, ni entôces obligaua a todo el mundo, ni aora obliga a los Christianos su letra, sino su espiritu. Pues porque el Propheta aqui habla de la ley de Christo, por esso la llama siempre del Señor. Porque este es el renombre que el Testamento viejo y nuevo dan al Redéptor, el Señor. Porque en rigor, y de ley comun del Señor al siervo ay respecto y relacion Real. Assi en el Señor para con el siervo, como en el siervo para con el Señor. Empero en Dios puro, no puede auer relacion real a sus siervos: como la ay en sus siervos, para con el: sino solamente ay en Dios relacion de razón, como la llaman los theologos. Porque en Dios no puede auer estos accidentes Reales. Porque todo lo que ay en Dios es sustancia, y es Dios. Empero siédo Dios hombre, como lo es Christo, ay en el de rigor, y en hecho de verdad, relacion Real en respecto de sus siervos, las criaturas: como la ay en sus siervos en respecto del. Y por tâto mas apropiadamente el hijo de Dios humanado se dize el Señor, que no el padre y el espiritu sancto. Y por esso la escriptura, assi del viejo como del nuevo Testamento, atribuye este renombre, el Señor, al hijo de Dios humanado: aunque también lo es el padre, y el Spiritu sancto, imo todas tres personas son vn mismo Señor. Por esso pues la ley de Christo se dize siempre del Señor. Y assi el Angel dixo a los pastores. Hoy os es nascido el Salvador, q se dize Christo, el Señor, como leen los Griegos. Y assi embiâdo Christo a los dos discipulos, que delatassen, y le tra-

xessen

xessen el asno y su pollino, les dixo. Y si su dueño os dixere algo, respondedle, que el Señor los ha menester, y luego os los embiara. Y en la cena les dixo. Vosotros me llamays el maestro, y el Señor, y bien dezis, porque soy lo. Y así todos los loores que se dizen de la ley de Dios, es porque era figura de la ley del Euangelio de Christo. De la qual dize tambien David. Misericordioso y justo es el Señor: y por esso dara ley a los que dexã de hazer lo que deuen, en la tierra. Y consta que no habla de la ley de Moytes, porque essa ya estaua dada. Y mas añade. Con iuyzio de razón enseñara y encaminara bie a los mansos, como de hecho encaminã a sus discipulos diziẽdoles. Siendo mãsos y teniẽdo paciencia en los agrauios que los otros os hizierẽ, assegurays vuestras vidas, y la possessiõ de ellas. Porq̃ si quereys vengaros de las que os hazen, o del mal que os hazen, las poneys a riesgo, porque os reboleseran con peor. Lo qual no enseñaua la ley vieja, sino ojo por ojo, y diente por diente. Y añade el Propheta. Y enseñara sus caminos a los mites. Que dize mas que mansos. Ya esto alludio el Señor quando dixo a sus discipulos. Aprended de mi, que soy mite, y humilde de coraçõ, amigo del estado humilde y bato. De manera que los mismos caminos que el Señor andaua, essos mismos enseñõ a sus discipulos, como dize S. Mattheo. Cõsta pues q̃ estos loores de la ley del Señor, son loores de la ley de Christo. Y como hemos visto, la primera propiedad de la ley del Señor es, que es perfecta y sin falta. Porque ordena no solamente el hombre exterior, sino tambien el interior. Y por esso el primer effeto que haze en quien la guarda es, que buelue las almas a los hombres que andauan desalmados y fuera de sí. A los quales llama Dios por Esayas, diziendo.

Daleis &c
Eter. 1. 1.
Propter hoc
legē dabit
delinquentibus in viā.
Dirigit inā
fuctos in iu
dicio, doce
bit mites
vias suas.
Psal. 24.

In patiētia
vestra p̃. 1. si
debētis ani
mas vestras
Luc. 22.

Diserte a
nec, qui am
tis sū & hu
milis corde.
Matth. 11.
Matth. 5.

Redite pre
nariatores
ap. cor. Esa.
46.

do. Bolueos quebrantadores de la ley natural de la razon. Bolueos al coraçon, que alli hallareys quien os enseñe a biuir como hombres de razon y de alma racional. Assi el Propheta Dauid, del hombre instruydo por esta ley de razon, que es ley del Señor, dize. El qual no recibio por demas su alma racional: porque la ha recebido, y se rige por ella: como antes no se rigiese por razón como hombre, sino que como sino la tuuiera, assi se regia por el sentido animal, como bestia. Assi que la ley del señor guardada, bueluenos el alma racional. Porque la despierta y abiuu de dormida, y aun de casi muerta que estaua. Toma metaphora del que esta al cabo, y desfayado, y con algun bocado buelue en si, que dize. Este bocado que he comido, me ha buuelto el alma al cuerpo. Y porque el señor auia de venir a cumplir, y perfectio: nar las imperfecciones de la ley viea, que porque no su fria mas aquella gente imperfecta, se la auia dado asi, y tambien porque auia de venir a dar al hombre perfecto conocimiento de si mismo, y de su Dios, por esso Dauid lo pide al padre, diziendo. Constituye señor sobre las gentes legislador, que les de ley razonable, para que sepan las gentes que son hombres, y que han de viuir por razon como hombres, y no por el sentido como las bestias.

Qui non accepit in uanum animam suam. Psa. 23.

Constitue Domine legislatorem super eos, scientes gentes quoniam homines sunt. Pl. 2.

La segunda propiedad es, que el testimonio del señor es fiel y verdadero. Y llama el Prophetia la ley del señor, testimonio verdadero y leal, a diferencia de las leyes de los hombres, que muchas no son fieles, ni verdaderas, ni aun guardan fidelidad a sus guardadores. Empero la ley del señor, es leal y fiel, porque guarda a quien la guarda, y es tambien fiel y verdadero testigo, con quien en el juyzio seremos condeñados, sino lo

guar-

Sermo, quē
locutus sū.
ille iudica-
bit cum in
nouissimo
dic. Ioan. 1.

Abomina-
tio est Dñi
omnis illu-
sor, & cum
simplicibus
sermocina-
tio eius.
Prouer. 3.

3

guardamos . Pues en ella esta expressa la voluntad de Dios . Assi amenaza el Señor por Sant Iuan, al que no guardare su ley, diciendo. La ley que le he dado, essa como testigo fiel, lo condemnara en el postrimero dia, que sera el dia de la cuenta. Y luego añade el Propheta el segundo effecto. Que da sabiduria los simplezitos. Por q̃ como es tan fiel, cumple lo que promete. Este effecto afirma el Espiritu sancto en los Prouerbios , diciendo. Abominacion es al Señor todo burlador y mossador, q̃ presume que el se lo sabe todo, y con los simples y sencillos, que no presumen desí, es su secreto y conuersación familiar. Y assi guarda esta fidelidad , q̃ al q̃ le rinde y se fia della, le comunica su Sabiduria, y secretos del Cielo.

La tercera propiedad es. Que las justicias del Señor son rectíssimas, que no tuercen vn punto ala diestra ni ala siniestra, del medio de la verdad y virtud. Y llama a la ley del Señor justicias, porque contiene en sí muchos y varios mandamientos: empero todos tan justos que cada vno es la misma justicia. A diferencia de las leyes humanas, que algunas vezes son, o han sido injustas, torcidas, y auieffas del medio de la verdad y virtud. como cōsta en algunas republicas passadas. Y luego añade su effecto, que alegra los coraçones de quien las guarda. Lo qual es buen argumento de su bondad y virtud , como despues veremos mas largamente. Empero de presente basta la siguiente razon. Porque la virtud naturalmente es grande alegría del coraçon, por ser conforme a la ley natural. Y assi dize Salomon. El animo seguro (quiere dezir quieto: que no le riñe, ni reprehende su consciencia de algun mal) esta como en continuo combite : donde siempre ay plazer y alegría. Assi como el animo de los malos de necesidad ha de estar triste, porque pelea con

Securamq̃
quasi iuge
conuiuium
Prou. 12

tra si mismo, contra el dictamen natural de su razon.

La quarta propiedad es. Que el precepto del Señor es resplandeciente. Quiere dezir, que cada mandamiento desta ley, de por si es tan claro, que la misma razon lo dicta. Porque todos son conclusiones deduzidas de aquí principio natural y moral. El mal que no querrias para ti, no lo quieras para tu proximo. Y el bien q querrias para ti, esse quiere para tu proximo. Assi lo afirma el Señor por Sant Mattheo, diciendo. De la manera que querria des que los hombres se huiesen cō vosotros, dessa manera os aued vosotros con ellos. Porque aqui esta cifra da la ley, y los Prophetas. Y dixo esto David tambien, a diferencia de las leyes humanas. Porque algunas ay q son tan obscuras, que no les hallareys razon: antes son contra el dictamen de la razon natural. Y luego añade el Propheta su efecto. Que alumbra los ojos del entendimiento, que quedaron escurecidos por el peccado. De manera, que como la ley de Dios es lucida en si, assi alumbra las almas de los que la guardan. Este lugar del Psalmo, allude con el otro del mesmo Propheta, que dize. La declaracion, Señor mio, de tus mandamientos alumbra los ojos del alma: y da entendimiento a los pequeñuelos. Quiere dezir, a los q con humildad, y no presumiendo de si, se rinden a ellos. Y con esto tambien se confirma el efecto de la segunda propiedad, como vimos.

La quinta propiedad es. El temor del Señor es sancto. Llama el Propheta a la ley del señor, temor del Señor: porque nos enseña a temer y reuerenciar al Señor: no tanto con temor de seruos, que es de pena: quāto cō temor reuerencial y de hijos, de no offender ni enojar a tan buen padre. Y llamale sancto: porque este diuino cultu y reuerencia con que honramos a Dios, es verda-

4
Omnia ergo quæcumque vultis ut faciât vobis homines, & vos facite illis. Hæc est enim lex & prophetarum. Matthe. 7.

Declaratio sermonum tuorum illuminat, & intellectu dat paruulis. Psal. 119.

dero y sancto: porque a solo el se deue, a diferencia del culto y reuerencia que dauan a los ydolos, que era falso immundo, y profano. Y luego añade su efecto. Que este cultu diuino y reuerencia a Dios, ha de permanecer para siempre. Porque aquel, como falso, e immundo pues se daua a dioses falsos e immundos, ya perecio. Y si algu no resta, tambien perecera, pero este, exhibido al verdadero y sancto Dios, permanece para siépre como el mismo señor y sus cultores hã de permanecer para siépre en el cielo. Porello dize, q̃ este temor reuerencial, o amor de hijos, que permanece por todos los siglos de los siglos. Y tambien a diferencia de las otras leyes. Porque las otras leyes, con la variedad del tiempo se mudan, y aun perecen. Empero esta ley del Señor permanecera para siempre. Porque de ella dize Salomon, que es de mandamientos eternos, que no se mudan. Consta pues como la ley de Dios trae consigo anexa verdad y sanctidad. Lo qual tambien pondera el mismo Daud, diziendo, que los mandamientos del Señor traen consigo su verdad, y su justicia. Y aun lo vno y lo otro pondera el mismo Daud, diziendo. Tu ley Señor, no solo es justa, empero la misma justicia, y que no se mudara para siempre. Tu ley, no solo es verdadera, empero la misma verdad. Lo mismo dixo mas claro en otro Psalmo. Fieles y verdaderos son todos los mandamientos de Dios, firmes, y aun confirmados para siempre, y hechos con verdad y equidad, la qual, quiere dezir, tienen anexa, y la traen consigo desde su creacion y nacimiento. Empero es mucho de considerar la variedad de los nombres, con que el Propheta Daud aqui, y en otros muchos lugares, apellida a la ley del Señor. E ya hemos visto, que conforme a sus propriiedades, y a los efectos que obra en quie la guar-

Eccle. 1.

Iudicia Do
mini vera,
iustificata
in semetip
sa.
Psal. 18.

Iustitia tua
iustitia in
aeternum &
lex tua ve
ritas. Psal.
118.
Fidelia om
nia manda
ta eius: con
firmata in
seculū secu
lū & in ve
ritate & e
quitate.
Psal. 110.

la guarda, así le pone los apellidos. Y todos son, como hemos visto, honrosos. Porque son nombres de la ley Evangelica, mas q̄ de la ley vieja. Y así es de advertir q̄ en la sagrada escriptura la ley vieja tiene nōbres q̄ parecen mal. Porq̄ ya se llama letra, ya se llama administraciō de muerte, administraciō de dānacion, ley de hechos, ley de mālamientos, ley de temor, ley q̄ obra yra, ley imperfecta, q̄ nada lleuo al cabo de perfeccion. Y tābien se llama virtud y fuerça del peccado. Estos y otros tales renombres le da la escriptura. Empero no le pone estos nombres, porque la ley de suyo sea tal, qual estos nombres muestran: sino dicen las condiciones del hombre sin gracia, y sin espiritu de Dios: qual quedo por el peccado. El qual de esta ley que de por si es sancta y buena, como dize el Apostol, toma occasion con su mala inclinacion y flaqueza, a acrescentar el peccado, y a pro-uocar mas la yra de Dios, y merecer mas su condemnacion, muerte, y castigo de Dios. Y tambien aquella ley, si tenia alguna imperfeccion, era porque aquella comunidad de gente, como principiante, no sufria mas perfeccion. Empero despues que el hijo de Dios hecho hombre, se puso por exemplo de tanta perfeccion, y nos gano la gracia y fuerça espiritual, dio ley tan perfecta, como lo pondera y explica Sant Mattheo. Y así, porque por esta ley del Evangelio se comunica al hombre el espiritu de Dios, y Tu gracia, para vencer al peccado, y a sus malas inclinaciones, y para cumplir esta ley de Dios, y de tanta perfeccion: por esso a la ley del Evangelio la pone la sagrada escriptura felicissimos nombres y honrosos. Porque la llama ley de gracia, ley de espiritu, ley de amor, ley de vida, poder de Dios, remissiō de peccados. cuerno, o fuerça de salud, mandamientos de vida, y o-

Ad Ro. 2. 26.
1. Timo. 1.

Matth. 5.

tros semejantes. Y los setenta interpretes hallaró aquel felicissimo nombre, que abraça todos estos bienes, que es Euangelio: que es vocablo Griego, para explicar nuestra felicissima suerte. El qual en latin quiere dezir, buena nueva. Porque con el se annuncia al hombre, que la salud y redempcion por Christo, tanto tiempo antes prophetizada y esperada, ha ya venido para todo creyente. De manera que queda bien manifesto, que la ley del Euangelio, alléde dela verdad y sanctidad que se le pega del legislador, de cuyo tiene anexa verdad y sanctidad. Lo qual es manifesto argumento de la verdad y sanctidad de la Fe.

CAPITVLO TREYNTA Y CINCO, POR QUE

la sancta escriptura pone a la ley desta sancta yglesia
por nombre, el Euangelio.



La ley de esta sancta yglesia pone la sancta escriptura por renombre, el Euangelio por la excelencia de su verdad y sanctidad. Y aun el sancto volumen de los Euangelios por antonomasia, o excelencia, se llama el Euangelio. Assi como David se dize el Propheta por excelencia, entre todos los Prophetas: y Sant Pablo el Apostol por excelencia, entre todos los Apostoles: assi el libro de los Euangelios se dize Euangelio por excelencia, entre todos los que se han llamado Euangelios. Porque, como refiere Sant Hieronymo en el prologo sobre Sant Mattheo, entre los Egypcios se hallauan tantos Euangelios, quantos eran los Apostoles. Euangelio de Sant Bartholome, y Euangelio de Sant Philippe, y Euangelio de sancto Thomas, y assi de los demas.

Hierony.

lides

lides tambien escriuio euangelio: y Apelles, y Luciano, y Ilichio, y otros. Empero la santa yglesia a solos los quatro Euangelios, de Sant Mattheo, de Sant Marcos, de Sant Lucas, y de Sant Iuan, recibe por canonicos: y los llama por excelencia, el euangelio. Porque los demas por su propria autoridad, y con espiritu proprio escriuieron. Y por esso dize Sant Lucas en el prologo de su euangelio, que con su fuerça, autoridad, y proprio espiritu, q̃ no con facultad y espiritu de Dios escriuieron algunos el euangelio. Y assi solos estos quatro son de infalible verdad: como lo significa alli Sant Lucas a Theophilo, diziendo, que escriue este euangelio, para que conozca la verdad y certeza de la Fe que creya. Significãdo que la multitud de euangelios, fuera de estos quatro, no eran de infalible verdad y certeza. Assi que por esta causa el sacro volumen de los quatro Euangelistas, se llama el euangelio, por la excelencia de su verdad y certeza. Y tambien se llama el euangelio, por la significaciõ del mismo nombre Griego, euangelio: que en nuestro Castellano quiere dezir buena nueua. Demanera que por que entre todas las buenas nuevas que han venido al mundo, esta es la mas excelente: por esso se dize el euangelio, la buena nueua. Y porque estos quatro euangelistas por vn mismo espiritu anuncian y escriuen vna misma verdad, y vn mismo bien, por esto jamas se halla en la santa escriptura, assi del Testamento viejo, como del nueuo, sino en singular, euangelio. Y nunca euangelios en plural. Euangelistas si: como los llama Sant Pablo, o euangelizantes, como los llama Esayas: mas a sus libros nũca los llama la escriptura euangelios. Porq̃ aunque son quatro los Euangelistas, empero vno solo es el euangelio. Aunque la escriptura le pone varios re

Conati sũe
ordinare
narratio
res. &c.
Lucæ Pro-
logo.

Alios qui-
dem! Aposto-
los, alios
autẽ euan-
gelistas. E-
ph. 4.
Quam pũs-
chri sũr pe-
de: Euãge-
lizantũ pa-
cẽ. Eia. 32.

*Euangelii
Regni. Ma.
11. c. 4. Euā
gelium Re
gni Dei. Ma.
11.*

*Euāgelii æ
ternū. Apo.
14.
Euāgelium
Dei. Romæ*

*euāgelium
gratiæ Dei
Act. 10.
euāgelium
gloriæ bea-
ti Dei. Ti-
m. i.
euāgelium
pæcis. Ephe 6.
Euāgelizā-
tiū pacem.
Esai. 52.*

*Cōlector
legi Dei se-
cūdu interi-
orē hominē
Videor autē
in legē me
bris meis*

nombres Porque Sant Matheo le llama Euangelio de Reyno: porque nos annuncia y offrece por premio vn Reyno. Y Sant Marcos lo llama Euangelio de Reyno de Dios: porque nos annuncia y offrece vn Reyno, como dixo Sāt Mattheo: emperó añade, que no qualquiera: no Reyno humano, sino diuino. Pues por esso Sant Marcos le llama Euangelio de Reyno de Dios. Y Sant Iuan le llama Euangelio eterno porque es el póstrero testamento y vltima voluntad de Dios, a quien no ha de succeder otra ley. Y Sant Pablo ya le llama Euangelio de Dios: también porq̃ no es inuencion humana: vno vna nueua, enviada de Dios al mundo. Y a le llama Euangelio de gracia de Dios. Lo vno, porque tan buenas nueuas y tan excelentes, no las merecia el mundo: sino que Dios por su vella gracia las embio. Lo segundo, principalmente, porque el mismo Euangelio trae consigo en sus sacramentos la gracia de Dios. Y a le llama Euangelio de gloria diuina y felicissima: porque nos la annuncia y lleva a ella. De manera que es Euangelio de gracia y de gloria. Y finalmente le llama Euangelio de paz. El qual renombre tambien le puso Esayas, a quien hizo alusion aqui Sant Pablo. Porque el Euangelio haze paz entre Dios y los hombres, y entre los Angeles y los hombres, y entre los hombres entre si. Y aun en cada vno de por si haze paz: porque va deshaziendo la guerra que ay entre la carne y el espiritu. y assi va poniendo en paz a la carne con el espiritu, mediante su gracia. Lo qual aduintio marauillosamente el Apostol Sant Pablo, diciendo, Por toda parte se alegra y deleyta mi espiritu con la ley de Dios. Empero siento en mi carne otra ley que pelea contra la ley de mi espiritu y la de Dios, y pretende redirme a la ley del peccado, que esta apoderada

en mi

en mi carne. De manera que la ley de mi espíritu y la de Dios son muy conformes, y a vna. Porque la ley de mi espíritu nasce de la ley de Dios, que es el autor de ambas leyes. Y la ley de mi carne y la del peccado tambien son muy conformes, y a vna: porque la ley de mi carne nascio de la ley del peccado. Y como la ley del espíritu sea contraria a la ley de la carne, y la ley de Dios contraria a la ley del peccado: de aqui nascen los vandos y repugnancias entre si. Porque la ley de mi espíritu, es con la ley de Dios, y la ley de mi carne, con la ley del peccado. Y assi la ley de mi espíritu se vale de la ley de Dios, contra mi carne, y la ley de mi carne se vale de la ley del peccado, contra mi espíritu. Y la ley de Dios, y la del peccado, son tan contrarias como sus autores, porque Dios es el autor de su sancta ley, y el demonio el autor de la ley del peccado. Y Dios tan enemigo del demonio, como lo bueno de lo malo. De manera que del vando de la bondad y verdad, es Dios y su ley, y nuestro espíritu y su ley, y del vando de la falsedad y peccado, es el demonio, y su ley de peccado, y nuestra carne, y su ley carnal. Todo esto cifra el Apostol en aquellas breues palabras. Y viendo dentro de si mismo el Apostol estos dos vandos, y pelea, levanta su espíritu la boz y dize. Ay de mi hombre miserable, quien me librara desta carne mortal? y alumbrado su espíritu del espíritu de Dios: se consuela, diziendo. La gracia de Dios me librara por aora, que no me rinda y captiue la carne, sino que pueda yo mas que ella. Y despues en la resurreccion, de tal manera me librara que ni aun me haga guerra, sino que tambien ella sea espiritual y de condicion de espíritu. Y dize que esta gracia nos fue dada de Dios por Iesu Christo Señor nuestro. Porque la trae consigo el Evangelio por

repugnāte
legimentis
meæ & cap
tiuātē meā
lege pecca
ti, quæ est in
mēbris me
is. Roma. 7.

Infelix ego
homo quis
me libera
bit de corpo
re mortis
huius. supra
Gratia Dei
per Iesum
Christum do
minum nos
trum supra

Princeps
pacis Esai 9
Ecumeni
us.

Augustinus
lib. de con-
cordia Euā-
gelistarum

Peccatum
vobis nō lo-
minabitur.
nō enim ef-
fis sub lege
sed sub gra-
tia. Rom. 6.

sus sacramentos. Y por esso lo llamo Sant Pablo Euan-
gelio de gracia y Evangelio de paz: Y por esso, Esayas
llama a Christo Principe de paz. Aunque Ecumenio, y
los Griegos leé esta respuesta de otra manera. Yes. Gra-
cias hago a mi Dios, por Iesu Christo Señor nuestro. Y
viene a ser el mismo sentido que el de nuestra vulgata.
De manera q pregunta. Quien me librara desta carne,
o cuerpo mortal, que me haze guerra. y responde. Gra-
cias hago a mi Dios por esso, por Iesu Christo Señor
nuestro, soy librado. El padre me libro por su hijo, gra-
cias a Dios. Consta pues de lo diho de quan grande au-
toridad es el Evangelio, sobre todos los q se llaman euā-
gelios, y aun sobre todos los demas libros de la sancta
escriptura, assi del viejo, como del nuevo testamento. Y
por esso dize el glorioso Padre Sant Augustin que aco-
stumbramos jurar por el Evangelio, y que quando se to-
ma solemnemente juramento, solo se toma sobre los E-
uangelios. Y tambien consta por la loable y antiquissi-
ma costumbre de la yglesia, que a solo el Evangelio nos
descubrimos las cabeças, quando se reza, o se canta, por
la maior reuerencia que se le deve, mas que a todas las
demas escripturas sanctas. Y tambien porque el Euan-
gelio principalmente contiene todos los dichos, y he-
chos de nuestro Redemptor assi como fueron dichos y
hechos del, Y llamase el Evangelio: ley de perfeccion, a
diferencia del Testamento viejo: porque aquella ley a
nadie lleuaua a perfeccion, como dize Sant Pablo. Porq
de suyo no daua gracia para vencer el peccado, ni para
cumplir denidamente lo que mandaua, como la da el
Evangelio Y assi dixo Sant Pablo. El peccado no se en-
señorea de vosotros, porque no estays aora atenedos
a la ley, sino a la gracia. Quiere dezir que en la ley el

pecca-

peccado podia mas que nosotros: empero que en el Euangelio, nosotros podemos mas que el peccado, por la fuerza de la gracia que nos da. Y por esto Sant Pablo contraponiendo el Euangelio a la ley, lo llama gracia, por elegante figura que llaman los Griegos methonymia, porque es causa de la gracia. Y lo mis no hizo Sant Iuaa, diziendo. La ley por Moyfes fue dada. mas la gracia por Iesu Christo fue hecha. Tambien se llama ley de perfeccion, no porque nos mande y obligue a ser perfectos. sino porque aconseja y persuade la perfeccion, y nos da gracia para alcançalla. Y tambien, porque en el euangelio no se permite algun defecto, o peccado: sino q̃ todo vicio y defecto veda. A diferencia tambien de la ley que permitia muchas cosas, que fuera della, fueran peccados. Como permitia el libello de repudio, y dar avsuera a los estraños, y la purgacion vulgar de la zelotypia y tambien la vengança. Todo lo qual no sufre el euangelio ni su perfeccion.

Lex per Mo-
ysen data
est, gratia
aut per Iesu
Christu fac-
ta est. loz. 14

Deuter. 14

Tambien el Apostol Sant Pablo nos encarecela excelencia del euangelio, explicando sus calidades, q̃ son de inefable certeza y consuelo. Escriuiendo pues a los Galatas dize. Pablo seruo de Iesu Christo, Apostol llamado, que no entremetido, apartado y escogido del espiritu sancto, para predicar el euangelio de Dios: que antes auia prometido por sus sanctos Prophetas, en las escripturas sanctas. El qual euangelio trata de su hijo natural. El qual fue hecho hombre para gloria de Dios, de linage de Dauid segun la carne. Dize apartado, para predicar el euangelio de Dios. En lo qual haze el Apostol allusion, allende de lo que dize a los Galatas, Quando plugo al que me aparto del vientre de mi madre para euangelizar a su hijo por mi, allude tambien a lo

Paul⁹ seru⁹
Iesu Christi
vocat⁹ Apol
tol⁹ segre-
gat⁹ in eu-
gelium Dei
q̃ ante pro-
miserat per
pphetas su-
os inscrite-
ris sanctis de
filio suo q̃
factus est ei
ex semine
Dauid (cū
carnē Ro. 2.
Cū placuit
ei qui me e-
gregauit ex

teromarris
mea Gal. 1.
Ministrati-
bus auctillis
Dño & ietu
nibus, di-
xit illis spi-
ritus sanctus
segregate
mhi Saulu
& Barnaba
inopus adp
assupsi eos.
Act. 13.

del libro de los actos: donde se dize, que estando la ygle-
sia de Antiochia en cuydado, de quí embiaria a predi-
car el Euangelio. Pucitos en oracion y ayuno, y auiedo
sacrificado al Señor el vnico sacrificio euāgelico del al-
tar, les dixo el espirita sancto. Apartadme a Saulo y a
Barnaba para la obra que los he tomado y escogido. A
estos lugares, pues hizo allusion, quando dixo. Apollol
llamado de Dios, y apartado para predicar el Euangelio
de Dios.

Y comienza a poner las circūstancias que califican y
autorizan este euangelio, pues aun para predicarle, y
para merecer alcanzar de Dios y doncos ministros, se de-
ue hazer tanta preuencion, como alli parece.

Lo segundo, dize que es euangelio de Dios, que no es
inuencion humana. Porque cada vno pudiera fingir, y
dezir ser Euangelio, el que el predica: como lo hazē los
heroges, que nos venden sus imaginaciones, e inuencio-
nes por el Euangelio y su proprio espíritu, por espíritu de
Dios. Y por esso Sant Pablo declara que su doctrina
no es imaginacion, o sueño humano: sino Euangelio de
Dios.

Lo tercero dize que no es nueuamente inuentado, o na-
cido de inprouiso. Sino antiguamente prometido de
Dios.

Y lo quarto, cita los testigos desta diuina promessa,
ser los Prophetas, y no qualesquiera Prophetas, si o
Prophetas sanctos: que no aduinos ni fitones, como
los de los ydolos: sino sanctos Prophetas, y que pro-
phetizaron y escriuieron por espíritu de Dios. Y aun
añade suyos. Quiere dezir, que sin alguna duda fueron
prouados y experimentados ser Prophetas de Dios. Y
en dezir que este Euangelio fue prometido en el Testa-

mento viejo, condena el Apostol la heresia de los Manicheos, que soñaron que el autor del viejo Testamento no fue el verdadero Dios. pues consta que del viejo Testamento sale el nuevo y de la ley y de los Prophetas nace. Y assi afirma Sant Gregorio, que aquellos dos Cherubines que guardauan el arca del Testamento, eran Symbolo de los Testamentos viejo y nuevo. Porq̃ Cherubin quiere dezir plenitud de sciencia. Y en estos dos Testamentos esta la plenitud de la sciencia y conocimiento de Dios, y de sus mysterios. Y mādolo Dios haze de oro purissimo: porque ambos a dos son de pura y simplicissima verdad. Y mando que los hiziesen de manera que se mirassen el vno al otro. Porque se corresponden estos dos Testamentos: y lo que el vno promete, muestra el otro ser cumplido. Y mando que se mirassen hazia el propiciatorio, que era Symbolo de Christo. A lo qual hizo allusion Sant Pablo, llamandolo nuestra propiciacion, y nuestro propiciatorio. Porque el vn Testamento y el otro miran a Christo. El viejo lo miraua futuro y el nuevo ya venido. Y de el tratã ambos. El viejo por figuras y enigmas, y el nuevo a la descubierta. Y assi estos dos Cherubines tenian en medio de si, el propiciatorio: porque los dos Testamentos tienen en medio de si a Christo medianero entre Dios y los hombres. Y es tambien de aduertir, que en las quatro fortijas por donde se lleuaua el arca del Testamento, que son los quatro Euangelistas, como despues veremos, mādaua Dios que huuiesse dos barrotes, o cerrejos incorruptibles, metidos por aquellas fortijas, que significant tambien los dos Testamentos. Y haze instancia Dios, en que siempre esten alli metidos: y nunca se saquen de aquellas fortijas para significar, quan incorporados estan estos dos Testamentos.

Gregorius
Exodo. 25,

Roma. 3. &
1. Ioan. 3.

Qui sepe-
runt in cir-
culis, nec
vquam ex-
traherab-
eis. Exo. 25.

mentos en los quatro Euāgelios. Por que la verdad del Testamento nuevo se prueua por la figura, o promessa del viejo, como consta en sus mismos Euangelios. De manera que el Testamento viejo estaua preñado del nuevo, y del nacio: como lo dize el glorioso padre Sant Augustin. Y son muy conformes y a vna. Y vna es la ma-

Ego nīlivos
metere q
nō semina-
tis, alij labo-
rauerūt, &
vos in labo-
res eorum
introistis.

108.4.

Sic enim per
secuti sunt
prophetas,
qui fuerūt
ante vos.

Matth. 21.

Quem pro-
phetarū nō
fuit perse-
cuti patres
vestri. Et oc-
ciderūt eos,
qui prænū-
tiabant de
aduentu in-
stī, cui⁹ vos
nunc prodi-
tores & ho-
mīdā fuis-
tis. Act. 7.

teria de que tratan ambos a dos, que es el hijo de Dios humanado. De donde se sigue, que los sudores, y los trabajos de los Prophetas, no fueron sino persuadir el Euāgelio. Y aunque a veces por enigmas y figuras: empero otras por manifestas prophecias. Y assi lo affirmo el Señor a sus discipulos de sus ante passados los Prophetes sanctos. Yo os embie a segar lo que no sembrastes. Otros desmontaron, y sembraron la tierra: y vosotros entraistes a segar y coger los fructos de ellos. Y assi animo por Sant Mattheo a sus discipulos, que en la misma demanda auian de morir ellos, que los Prophetas ante passados, diziendo. Assi persiguieron los incredulos y malos, a los Prophetas que fueron antes de vosotros; porque les dezian estas verdades, q̄ no querian creer. Quiere dezir. No se os haga de nuevo padecer por estas verdades del Euangelio: porque en esta misma demanda padecieron y fueron perseguidos de los incredulos y hereges, vuestros antepassados Prophetas. Assi lo affirmo Sant Esteuan, diziendo. A quien de los Prophetas sanctos no persiguieron vuestros padres: y mataron a los q̄ prophetizauan de la venida del justo de quien vosotros aora aueys sido traydores y homicidas? De manera que a los Prophetas llamalos sembradores de los fructos de las verdades que tan a su costa sembraron. Y que agora a cabo de tanto tiempo, vinieron a estar de sazón aquellos sembrados. Y assi llama a los Apostoles, segadores,

y coge

y cogedores de aquellos frutos, por la conuersion de las gentes. Assi lo prophetizo Elayás, diziendo de los Apostoles Saldrán con impetu de Iacob para fructificar en las gentes, y florecera, y echara renueuos Israel, y héchiran el orbe del fruto de su Fe. Y aun Santespagnino lee mas claro diiendo. En los dias que vienen sin parar, echara sus rayzes Iacob. Las quales rayzes de la Fe Christiana, fueron los Apostoles, que fueron de aquel tróco y linage. Y florecera y brotara nuevos pimpollos la casa de Israel, q̄ es la yglesia fiel. Y có feruor de espíritu henchirá la redódez de la tierra de su fruto. Lo septimo, dize el Apostol q̄ estas promessas, q̄ hizo Dios por sus pphetas del Euāgelio q̄ porque no se perdiesen de memoria, se entregará y depositaron en las escripturas sanctas. Quiere dezir No en qualesquiera escripturas y anales. sino en las escripturas sãctas, canonicas, q̄ es cierto q̄ fueró dictadas e inspiradas por el espíritu sãcto. Lo qual dize el Apostol para excluyr toda sospecha de falsedad, y de inuenciõ humana, de la sancta escriptura: y para certificar, q̄ no solamente son limpias de todo error, empero de toda permisiõ de humano sentido. Y assi no ay cosa de mayor credito como parece en aquello q̄ dixó aquel rico auariento al sancto Abraham. Que fuesse alguno de los muertos a auisar a sus hermanos que viuesen bien, porque no viniesen a lugar de tãto tormento como el padecia. Y respondio el padre Abraham. Alla tienen a Moyse y a los Prophetas, oyan los y obedezcan los. Y replicando el rico no padre Abraham, sino q̄ ciertamente si algun muerto resuscita y les auisa, se enmendaran. Respondio el sancto Abraham vna singular verdad. Sino oyen a Moyse, y a los Prophetas, por quien consta que hablo Dios, menos oyan a los muertos.

Esaie. 27.

Santespagninus.

Luc. 16.

tos resuscitados. Y dize finalmente, de que son estas promessas hechas de Dios, y por los Prophetas sanctos, y suyos y depositadas en las escripturas sanctas, dize que son de su hijo natural, vnico y verdadero: que fue hecho hombre del linage y posteridad de Dauid, por sola la virgen sacratissima. Y no dize segun hombre, sino segun carne, por elegante sinecdochia, donde se toma la parte por el todo, carne por toda la humanidad. Y para significarnos tambien que segun la diuinidad no fue hecho, ni començo en algun tiempo. Y en esto haze allusion S. Pablo a lo que escriuió el summo Pontifice Ionathas, y la gēte de los Iudios a los Romanos, para renouar la cōfederacion y amistad que de atras tenian cō ellos. Quisimos, dicen, hazer esto, aunque de nadie tenemos necesidad, los que tenemos nuestro solaz y consuelo en los libros sanctos, los quales tenemos en nuestro poder y en nuestras manos. Lllamanlos assi libros sanctos, por que eran dictados por el espiritu sancto, y tambien Sant Pablo les llama sacras letras. Y dicen tambien que eran su consuelo, por las grandes promessas que de Christo les hazian, y de todos los bienes que en el, y por el espe rauan. De manera que la materia del Euangelio, dize el Apostol ser, el hijo de Dios, segun dos naturalezas, diuina y humana. Y segun sus dos venidas al mundo La primera y passada, para declarar su misericordia, y la segunda y por venir, para declarar su justicia. Este pues es el apellido de la doctrina de esta yglesia de Dios. Euangelio de Dios, y tal, que no todos son buenos para predicarle, y antiquissimo, y prometido de Dios, y por tales testigos y encomendado a las escripturas sanctas.

Y aun es aqui de notar, que este nombre Escripura, por antonomasia y excelencia, significa la sagrada Biblia,

Nos enim cum nullo horum indigeremus habentes lo latro sanctos libros, qui sunt in sacris libris nostris, malumus mitte re ad vos re nouate fraternitatem & amicitiam.

1. Mach. 11. Sacras litteras nostri. 3. Timo. 3.

blia: como parece en muchos lugares. Sãt Marcos dize para que se cõplieffen las escripturas Y Sant Mattheo, no puede saltar la escriptura. Y tambien no leyistes la escriptura? Y Sant Iuã, el que cree en mi, como dize la escriptura. Y Sant Marcos, errays, no sabiẽdo la escriptura. Y Sant Pablo dize, que toda la escriptura es diuinalmente inspirada y reuelada. Y con razon se llama assi la sagrada Biblia, la escriptura: porque el escriuir se inuẽto no solo para hazer memoria como quiera, sino para hazer memoria de verdades, que no para hazer memoria de mentiras y falsedades: porque estas, antes conuiene olvidarlas. Sino para que no se olvidassen las verdades tan necessarias y conuenientes al bien de los hombres. Y por esto fue necessario, no solo que se predicassen: empero que se escriuieffen los mysterios de nuestra Fe assi en el Testamento viejo, como en el nueuo. Y no solo para memoria de las mercedes que Dios nos hizo en todo tiempo, y en especial en el tiempo de gracia: y para que no se olvidassen los dichos y hechos del Señor: sino tambien para conuencer a los hereges, y descubrir y condenar por la verdad de las sanctas escripturas, sus errores y heregias. Pues porq̃ es tã anexa la verdad a la escriptura, pues es su fin: y la sagrada Biblia es de pura verdad: por esso se di: por excelencia, la escriptura. Empero en este lugar, que hemos declarado, quiso el Apostol ponerle este renombre de sanctidad, llamandola las escripturas sanctas, por la razon ya dicha: y tambien, porque no solamente enseñan verdad, como hemos visto: empero tambien nos enseñan sanctidad. Las quales calidades del Euangelio, todas, y cada vna de por si, dicen la inimitabilidad y firmeza de la celestial Sabiduria que ay en esta sancta yglesia.

Marci. 14.
 Matth. 23.
 Ioan. 7.
 Marci. 14.
 1. Tim. 3.

CAPITULO TREYNTA Y SEYS, EN QUE
se declara mas de quan infalible verdad es
el Euangelio.



S de tã infalible verdad, la doctrina del euangelio, q se espãta y marauilla el Apostol delos Galatas q se huuiessen algũ tãto desuiado de doctrina euãgelica, q vnavez auia recibido de la yglesia. Y assi enojado cõ ellos, y reprehendiẽdolos, no solamente de inconstantes: empero juzgandolos de faltos de juyzio y de razon, les dize. Estoy marauillado que assi tan presto, y tan facilmente, como gente sin sentido, y sin razon, y q por persuasion de hõbres, os ayays tranpassado de Dios padre, que os llamo a la gracia de Christo, que assi llama al euangelio, como ya hemos visto. Y valos el Apostol certificando de la verdad infalible del euangelio. Y assi vta de terminos que persuaden esto. Y por esso llama a aparta se de Dios, al apartarse de la doctrina del euangelio que auian recebido. Y llama tambien al euangelio, gracia de Christo para certificarles como ello es verdad, que es don de Iesu Christo, y merced suya auernos lo el enseñado, y auerlo nosotros creydo. Para que por aqui entendiessen, como es celestial y sobre natural la verdad del euangelio. Y aun aña de, no solamente me marauillo de que ayays en parte dexado este euangelio de Christo, al qual Dios os llamo, empero de que os ayays passado a otro euangelio. Y dize a otro euangelio, no porque lo era, sino porque era otro el sentido que ellos le dauan, del que tiene la yglesia Y porque assi llamauan aquellos falsos Apostoles a su doctrina, por autorizarla, como lo hazen aora los hereges. Y por esso lo declara luego el Apostol. y au

parece

Miror quod sic tancito trãserimi ab eo quam vos vocauit in gratiam Christi in aliud Euangelium, q non est aliud, nisi sit aliqui qui vos conturbant & volunt cõuertere euangelium Christi. Galat. i.

parece que se corrige por auerle llamado otro euangelio. Y assi dize. Lo qual no es otro euangelio. Quiere dezir, que no ha de ser llamado aquella doctrina euangelio, porque no ay otro euangelio, ni ay mas de vn euangelio, como se vio en el capitulo passado. Porque quando nosotros dezimos, euangelio de Sant Mattheo, y euangelio de Sant Iuan, y de Sant Marcos, y de Sant Lucas, no queremos dezir que ay muchos euangelios, por que solo es vno el euangelio, sino que estos quatro sagrados escriptores con vn mismo espiritu, y milagrosa concordia cada vno de por si, y en diuersos tiempos, sin estar hechos de concierto, predicaron y escriuieron vn mismo euangelio, como delicadamente, y con espiritu de Dios los figuro el Propheta Ezechiel en aquellos sanctos, quatro animales, que siendo cada vno de por si, tenia cada vno quatro caras, que significauan los quatro principales mysterios de Christo. Es pero las mismas caras que vno tenia, tenian todos quatro. Porque los mismos mysterios escriuio y predico el vno, que el otro, en su historia. Esto declara el glorioso doctor Sant Gregorio efficacissimamente, como se entiende de los sanctos quatro euangelistas. Y tambien Sant Hieronymo declara que aquellas quatro sortijas de oro que Dios mando hazer, y poner en las quatro esquinas del arca del Testamento: por las quales se pudiess. llevar el arca de aquellos mysterios, de vna parte a otra, era vn lexos de los quatro euangelistas, que por diuersas partes del mundo auian de llevar la fe, y conocimiento de los mysterios de Christo. Y los quatro euangelios, son las quatro esquinas y angulos, que abraçan y tiené firme el arca de las riquezas de Dios, y guardã fielmente sus mysterios, para que por ellos se puedan conuencer los hereges. y

Gregorius.

Hierony.

ges. y

Exodo. 25. ges y enemigos de la verdad. En las quales estauan fixa-
das aquellas quatro sortijas, que por mandar Dios que
fuesen de figura circular, que es perfectissima, quiso si-
gnificarnos la perfection de verdad y virtud que Dios
auia de poner, no solo en las personas de los quatro E-
uangelistas, empero tambien en los quatro euangelios.
Porque los sanctos quatro Euangelistas, hasta la muerte
estuuieron fixos y firmes en sus quatro euangelios, que
escruiueron, y predicaron. Y tambien como lo apúta S.
Hierony. Hieronymo, aquel rio que salia del parayso, para regar
el mismo parayso, y symbolo era del sacro Euangelio de
Christo, que se sale de la misma yglesia de los fieles, en quã-
to hombre: para la regar y hazer fructificar. Y aquel rio
se diuidia despues en quatro rios, para regar toda tier-
ra. Empero toda era vn agua que nacia de aquel solo
rio. Porque aunque son quatro los Euangelistas, y qua-
tro sus euangelios: empero todos quatro son vn solo euã-
gelio de Christo, y vna misma doctrina de Fe, que sale
de la cabeça y fuente de la yglesia, que es Christo hijo
de David, para aprouechar a todo el mundo. Y a esto hi-
zo manifesta allusion el espiritu sancto por Salomó di-
ziendo de vn hijo de David poderosissimo, que auia de
reynar eternalméte. El qual cósta ser Christo, cuya sabi-
duria, y euãgelio cópara al agua de aqillos quatro rios.
Ph son, Tigris, Euphrates, y Gion, có la qual auia de re-
gar y hinchar toda la tierra. Y luego dize la mesma Sabi-
duria del padre. Como agua encañada sali del Parayso,
quiere dezir, q del rio del parayso, el qual rio era symbo-
lo de Christo, salio este euãgelio, como agua encañada,
y se repartio despues en los quatro rios, q sō los quatro
euangelistas, o los quatro euangelios. Y q dixo. Yo regare
aq̃l mi huerto y la variedad de sus plantas, llamãdo a la
ygle-

Posit Da-
uid puero
suo excita-
re regē ex
ipso terul-
f. cun. &
ia tarono
honoris se-
dentem in
seperni.
Quimpier
quasi Plutō.
De scut a-
que auctus
cunt de pe-
ragio. Ec-
clesiast. 24.

ygleſia huerto, o Parayſo ſuyo. Alludiendo a aquel pa-
 rayſo terrenal, Y aũ a aq̃llo tãbien allude en los cãtares Cantico .4.
 llamando a ſu hermana, y eſpoſa la ygleſia, huerto cer-
 cado, en el qual ay fuente ſellada, que es Chriſto, y ſu e-
 uangelio. Y que ſus corrientes ſon como las del Paray-
 ſo. Quiere dezir, que como aquella fuente, o rio del Pa-
 rayſo, ſe deriuaua en aquellos quatro rios, para regar to-
 da la tierra, aſi el euangelio que Chriſto predico a ſu y-
 gleſia, ſe deriuo en los quatro euangelios, para que ſe
 predicaffe el euangelio a toda criatura. Por eſſo pues af-
 firma aqui el Apoſtol. Sant Pablo, que ſola la doctrina
 de Chriſto es euangelio, y toda doctrina, que es fuera
 de eſta, no merece el nombre de euangelio, porque euan-
 gelio, es doctrina de Dios: y por tanto de infalible ver-
 dad. Y queriendo el Apoſtol boluer a los Galatas a la
 verdad del euangelio, por acariciarlos echa mas la cul-
 pa de ſu mudança a los falſos apoſtoles, que a ſu in-
 conſtancia, o falta de ſentido, y aſi les dize. Mas yo pien-
 ſo que aſi lo entendeys, como ello es verdad, ſino que
 ay algunos que perturban la tranquilidad de vueſtra fe,
 y quieren conuertir el euangelio de Jeſu Chriſto, en o-
 tra doctrina, y traſtornarlo de ſu verdadero aſſiento, y
 ſentido, que es el que os hemos euangelizado. Y para ſe
 certificarnos del todo de la infalible verdad del Euan-
 gelio, aũade vn encarecimiento marauilloſo, diziendo,
 empero aunque nosotros miſmos, o algun angel del cie-
 lo (ſi fueſſe poſſible) os euangelizare, o predicare alguna
 doctrina contraria o que no tiene que ver ni viene biẽ
 con la q̃ os hemos euangelizado, lo aueys de tener por
 anathema, y deſcomulgado, y apartado de vosotros, co-
 mo ya os lo diximos, y os preuennimos primero.

ſe. Allicernos
 aut angelus
 de celo, euã-
 gelezet vo-
 bis preter q̃
 euangeliza-
 uimus vobis
 anathema
 ſit, ſicut q̃
 tñimus Ad
 Gala. ſupra

Mucho es de aduertir, que haze aqui el Apoſtol de

Y

repetir

repetir este vocablo de Euangelio, que es vocablo Griego, y quiere dezir, segun hemos visto, buena nueva: y alli lo haze en las demas epistolas, que parece cierto que le saboreaua tanto en el: y le era tan dulce, que no lo queria dexar de la boca. Y la razon es por los grandes bienes

Nolite timere, ecce enim euangelizo vobis gaudiū, magnū quod erit omni populo: quia natus est vobis hodie saluator, qui est Christus Dominus, in ciuitate David. Luc. 2.

que este vocablo, Euangelio, cifra en si, segun vimos en el capitulo passado. Y el primero que lo tomo en la boca: y lo pronuncio al mundo, fue el angel, como parece por Sant Lucas: quando el angel aparecio a los pastores, y les dixo. No querays temer, que no ay de que: sino de que os gozar. Porque mirad, y abrid los ojos, que os euangelizo vn grande gozo: tan grande que alcançara su parte del a todos los pueblos del mundo. Y las buenas nuevas son (por que declara la significacion del vocablo, Euangelizar) que oy en este dia, os es nacido el Saluador: el qual es el Christo, Señor vniuersal: y en la ciudad de David, como os estava prometido. De donde consta, que euangelio, quiere dezir, buenas nuevas del Cielo para todo el mundo. Y por tanto, pues viene del Cielo, es de infalible verdad. Por esto el Apostol se regala tanto en este vocablo, Euangelio, que no haze sino repetirlo. Y assi le llama tambien, escriuiendo a los Colossenses, palabra de verdad: del Euangelio, tan anexa es la verdad al Euangelio.

Quia audistis in verbo veritatis euangelij, quod peruenit ad vos. Co. 1.

Boluiendo pues al encarecimiento del Apostol, de quan infalible verdad es el Euangelio: es de notar que afirma esto el Apostol con tanta seguridad, porque sabia el muy bien, que el euangelio que les auia predicado, lo auia el recebido por especial reuelacion del Señor, como se lo dize a los mismos Galatas. Hago os saber hermanos, que el euangelio que os ha sido euangelizado por mi, es de infalible verdad, porque no es segun joy-

Notum enim vobis facio fratres euangelij, quod euangelizatum est a

zio, orazon humana, que yo ni lo recibí de algun hombre, ni lo aprendí de algun hombre, sino por especial y milagrosa reuelacion de Iesu Christo. Y aun también os lo allegura tanto, porque sabia el en general, que los sagrados escriptores, no solamente predicaron y escriuieron verdad: empero sabia que Dios les hazia, como evidencia de lo que les reuelaua, y los hazia certísimos, de que predicauan y escriuián verdad. Y por esso en la escriptura sagrada, los Prophetas se llaman videntes: como parece en el libro de los Reyes, y en otros muchos lugares de ella: y sus Prophecias se llamã, visiones, por la evidencia que tenían de ser verdad lo que prophetizauan, y escriuián. Assi el Euangelista Sant Iuan afirma de sí mismo, al fin de su Euangelio, diziendo. Y el sabe muy bien que dize verdad: para que también vosotros creys que lo que os dize y escriue, es de infalible verdad. Y es mucho de considerar, que en estas palabras, habla el Euangelista de sí, como de tercera persona, porque no dize, yo se muy bien que en esto que os he escripto, digo verdad: sino como si otro hablara, o escriuiera del, dize. Y el sabe bién que dize verdad. Del qual estílo de hablar se muestra bien, ser el Euãgelio de infalible verdad: porque muestra claramente el Euangelista, que no era el, el autor, ni dictador de aquel euangelio sino solamente era secretario del espíritu sancto, y el diuino espíritu, el autor, y el que le dezia y reuelaua lo que auia de escribir. Assi, como si vn grãde escriuiese a otro, y dixesse al cabo de su carta, y fulano mi secretario besa a V. M. las manos. Claro esta que el secretario no escriue en su propio nombre. Yo beso las manos de vuestra señoria. Por que sabe euidentemēte, que no es el, el autor de aquella carta, sino su amo, si no dize, lo que su amo le dicta, y fu-

me, qui nō
est secundu
hominem,
neq; enim
ego ab ho-
mine accē-
pi illud, ne
que dixi,
sed per re-
uelationē
Iesu Chris-
ti sup.

1. Regū. 62

Et ille scit
quia veradi-
cit vt & vos
credatis.
Ioann. 19.

Vidit homi-
nem seden-
tem in the-
saurio, Mat-
theū nomi-
ne Matth, 9

lano mi secretario besa a V. M. las manos. Así San Juan no dize, yo se que escriuio y digo verdad, sino dize al mudo a quien escriue su amo, lo que el espíritu sancto, hablando de su secretario, le dezia. Y mirad que el dizco-
sas verdaderas : para que tambien vosotros las tengays por tales. Y es esta verdad tan cierta, que el espíritu sancto, es el que dictaua y hablaua, y los sagrados escriptores eran solo sus secretarios, que si bien se mira, y lo que remos aduertir, en todos ellos se hallara este estilo de dezir, y escreuir. Y así tambien Sã Mattheo escriue de si mismo, diziendo de Christo. Vio Iesus vn hombre assentado a la tabla de su officio : que tenia por nombre Mattheo, y era el mismo. De manera que no dize como autor de aquella escriptura, y vio me Iesus assentado a mi tabla: el qual me llamo Mattheo : sino dize lo que el espíritu sancto le dictaua, y manifestaua al mundo, y vio Iesus hombre assentado a la mesa de su officio. Mattheo por nombre. Lo mismo haze el propheta Ezechiel diziendo de si mismo. Eue hecha y dirigida la palabra de Dios a Ezechiel hijo de Bucci, que era sacerdote, y era el mismo. Y aun parece que aqui el Propheta declara mas el mysterio: porque dize, que el Señor era el que hablaua, y que lo que escriuia, era palabra, no suya: sino del Señor y el, el que escriuia y seruia de secretario al Señor. Y quasi en todos los sagrados escriptores se halla esta figura de escriuir y de hablar. Y assidize en el principio. Hæc dicit Dñs, estas cosas dize el Señor, que no las digo yo. Y por este estilo de dezir y escriuir, se manifesta que Dios es el autor de lo que escriuen: y ellos sus secretarios. Porque para escriuir cada vno de los Euan-
gelistas el euangelio, fueron necessarias tres cosas. La primera, tener facultad de Dios para ello. Lo segundo,

que

que Dios especialmente lo mouiesse e inclinasse a escriuirlo. Lo tercero, que a sualmente lo guiasse, distando a su espiritu lo que aua de escreuir: concurriendo cõ el para que no errasse. Assi como vn Señor haze a vno su secretario, que es dalle facultad para aquel officio. Lo segundo, es necessario llamarlo para escriuir. Y lo tercero, dictarle lo que quiere que escriua. Y escriue no en persona propria sino en persona de su amo. Y assi San Iuan, en nombre y persona del espiritu sancto, y de toda su yglesia, y no en su nombre, afirma tambien al cabo de su euangelio, diciendo Este es aquel vnico discipulo, el qual testifica ser verdad todas estas cosas, y las escriuió, porque quien puede ser mejor testigo de lo que escribe el Señor que su mismo secretario: Assi que el fue secretario, y testigo Demanera que le dezia el espiritu sancto, lo que el escriuia. Y haziendo el espiritu sancto vn cuerpo con el Euangelista, y con su yglesia donde mora, añade. Y sabemos de cierta sciencia, que es verdadero este testimonio del. Deste lugar consta de quanto autoridad es la yglesia, y con quanta razon afirmo el glorioso padre Santo Augustin, aquella celebre sentençia No creyera yo al euangelio si la autoridad de la yglesia no me lo mandara: porque aqui la yglesia, es la que aprueba al euangelista, y a su euangelio, y nos intima que San Iuan fue el euangelista que lo escriuió, y que es verdad este su euangelio, y assi por la yglesia creemos al euangelio.

Pues porque el Apostol Santo Pablo sabia esta verdad, en especial de si, y en general de todos aquellos, por quien Dios hablaua y escriuia las verdades necessarias, para la saluacion humana. Por tanto con tanta figuridad afirma ser infalible, e invariable la verdad del euangelio.

Hi. 2. disci
pulo. el qual
testifica
por el de
los. 2. scrip
tis. 2. f
cimus. 2. f
ver. 2. g. t
monia. 2.

Ancientis
in opusculo
contra epist
tolam fan
damentis.

Et nuncite
rum dico,
si quis vo-
bis euange-
lizauerit
præter id
accepistis,
anathema
sit Ad Ga. 1.

Siue prophe-
ciam secun-
dum ratio-
nem fidei.
Rom. 12.

Si surrexe-
rit prophe-
tes in me-
dio tui, &
non adhære-
bit de illo
anathema-
te qui quæ
in manu
tua.
Deut. 13.

gelio, que auian los Galatas recebido de la yglesia. Y co-
mo cosa tan importantissima, les torna a repetir aquel
encarecimiento, diziendo. Y aora os lo tornamos a de-
zir, que si alguno, de Dios abaxo, sea quien fuere, os hu-
uiere euangelizado a'go, que no venga bien justo, y al
talle de la doctrina del Euangelio que aueys recebido,
por mas Apostol que se diga ser, y por mas sabio, y ange-
lico que sea, no le creays. Y aunque fuessemos nosotros
mismos los verdaderos Apostoles, si pudiesse ser, auia-
des antes de pensar que auiamos perdido el juyzio, o la
gracia del apostolado, que creer otra cosa dela que pri-
mero os auiamos euangelizado. Porque aunque el A-
postol se pudiesse mudar, no se puede mudar la verdad
que os euangelizo. Y assi afirma el mismo Apostol, que
el verdadero y legitimo uso del don de la propheta, es
seguir la razon de la Fe. De manera que por mas dõ de
propheta que parezca alguno tener, si lo que propheti-
za, o declara, o interpreta, no es conforme a la razon de
la fe, quiere dezir, que no viene bien con la fe de la y-
glesia, alomenos quanto a aquello, no es verdadero, si-
no falso propheta. Y portanto dize aqui, si alguno viera
tal, sea anathema. Y haze aqui el Apostol manifesta
allusion a lo que mando Dios por Moyse en el Deute-
ronomio, diziendo. Si de entre vosotros se leuante al-
gun propheta: o que dize auerle Dios hablado en sue-
ños, no embargante que para acreditar su persona y pa-
labra, preuenga con dezir algunas señales milagrosas q
sucedan, y algunos portentos o prodigios repugnâtes
al orden de naturaleza, aunque succedan a si si juntamẽ-
te con esto te dixere, vamos y sigamos doctrina nueva,
y adoremos dioses agenos, los quales tu ignoras. No
creas las palabras de aquel propheta, o soñador. Dema-

nerá que por mas Propheta que parezca ser, y por mas milagros que haga, y por mas successos estraños q̄ prophetize: y talgan verdaderos, no lo creas. Sino antes pē-
 sad que el Señor Dios vuestro, permite que affi seays tē-
 tados, por aquel soñador, para que se vea si le amays de
 todo vuestro coraçon, y de toda vuestra anima. on. Si-
 no seguid al Señor Dios vuestro, verdadero: que no ay
 otro que lo sea, y a el temed, y sus mandamientos guar-
 dad, y oyd su boz. Y manda Dios finalmente: que aquel
 propheta, como fingidor de sueños, les sea anathema, el
 y todas sus cosas: y muera por ello. Y anathema es vn vo-
 cable especial a los Hebreos, como lo advierte aqui S:
 Hieronymo, el qual significa extrema detestacion. De
 manera que quiere dezir el apostol, sea el tal detestable,
 deponel de de testigo, como a mentiroso, o sospechoso,
 y no digno de Fe: y apartaos del, como de enemigo de
 vuestra salud Excluyēdo pues a los mismos Apostoles,
 excluye a todos los hōbres demas. quāto mas a los here-
 ges y cismaticos. Y excluyendo a los angeles del cielo,
 excluye a los Angeles del infierno que son mentirosos
 y los cathredaticos de los hereges e infieles, como ya vi-
 mos, pues que dixo, que aunque sean los Apostoles, o
 algun angel del Cielo, el que les euangelizare despues
 otra cosa, no le creyessen. Excluyendo pues los hom-
 bres de la tierra, y aun los Angeles del Cielo, y por con-
 siguiente todos los demas, solo resta a Dios a quien ex-
 cluyr y exceptar. Empero esto dexolo el Apostol por e-
 uidētissimo. Porque, como el mismo dize, es imposible
 mentir Dios, porque es la sūma verdad, y el autor del
 Euangelio: y la misma razon natural enseña, que la ver-
 dad no puede mentir, como la negregura no puede ser
 blancura. Consta pues de la infalible verdad del Euan.

Hierony.

Impossibi-
 le est mēti
 Deum.
 Hebrco. 6.

gelio que predicaron en la yglesia Christo y sus Apostoles, escogidos del para este efecto. Y que este evangelio no sufre doctrina falsa, ni sospechosa, y que no tenga vezindad con la verdad ya conocida y determinada por la sancta yglesia, que succede a los sanctos Apostoles de Christo.

CAPITULO TREYNTA Y SIETE, COMO

no se puede dar razon natural aparente para no creer este Evangelio: y se da efficacissima para lo creer.



E LO que hemos dicho atras se iufiere afaz la verdad, y sanctidad de la ley Evangelica, empero allende de ser tan justificada en si misma, y de ser su legislador tan amigo de sanctidad y de verdad, y tan enemigo de lo contrario, esta claro que no se puede dar razon, que tenga alguna apariencia para no creer el Evangelio. Esto afirma Dauid de los mandamientos desta ley, diziendo. Tus testimonios Señor, que nos testifican tu voluntad, y quien tu eres, son muy creybles, y no ay razon para no creerlos. Quiere dezir. Las circunstancias Señor mio de tus misterios y mandamientos, los hazen muy creybles. Tanto, que ya que no nos hazen evidencia de su verdad, nos la hazen de su credulidad. Que ya que no vemos por vista de ojos ser verdaderos, alomenos vemos euidentemente que son muy creybles, que no ay razon para no creerlos. Y en especial del mandamiento del amar a Dios, dize el glorioso padre Sant. Augustin. Señor mio, que soy yo para ti, que me mandas a mi que ame a ti? que soy yo para ti? que bien se te puede pegar de mi, que con tanta instancia quieres que te ame? Que

Testimonia
tua credibi
lia sunt
nimis. Ps. L.
.21.

Augustinus.
Dñe quid
tibi sum
iubes me di
ligere te;

te va

te va en ello Dios mio? claro esta que nada ati. y mucho a mi. Empero si como lo llevas Señor por via de mandamiento, lo llevaras por via de ruego: pensara que te yua la vida en ello: y no menos que tu ser y tu deidad. Empero mandandome que te ame, significas mi natural obligacion: y tu vniuersal señorio. Y que tu no solo eres Señor de los cuerpos: sino tambien criador de las almas. Que no eres Señor tan corto como los otros, que el mūdo llama señores: porque estos como no son señores de las almas de sus siervos: tampoco lo pueden ser de los actos interiores del alma: sino solo de los actos y obras exteriores del cuerpo. Y assi no puedē mandar a sus siervos, q̃ los creā, q̃ los amen, q̃ esperen en ellos. Y quando ellos mādassen estos desatinos, fopena de pringallos, los siervos se podian reyr de ellos: porq̃ no puedē ellos ser juezes de lo que passa en su alma, para aueriguar si los creen, o no, y si los aman, o no. o si esperā en ellos, o no. ni los siervos tienen esta obligacion: sino a servirles con los cuerpos y sus operaciones. Y aunque los siervos quisiessen en esto obedecerlos, no podran creerlos, ni amarlos, ni esperar en ellos, si no viesse en ellos razon por que. Empero tu Dios mio, como eres tambien Señor de las almas eres Señor de sus obras interiores. Y por este natural derecho que tienes, nos mādās que te creamos, que te amemos, q̃ esperemos en ti. Tu solo eres, Señor total mio, y tienes este natural derecho por titulo de criador mio, y aun de Redemptor mio. Y tu solo lo puedes mandar, y lo mandas, para nuestro provecho, que no para el tuyo: y en nosotros a yesta natural obligaciō de obedecerte en todo, como a Señor de todos, y de todo. Y con mucha razon: porque no es razon que se ame la summa bōdad? no es razon que se crea la summa ver-

Y s^a dad?

dad no es razon que se espere la summa fidelidad y felicidad? claro esta que es summa razon. Pues por esso tambien, segun razon, es naturalmente muy digno de castigo, quien no quiere querer tanta bondad, y quien no quiere creer tanta verdad. y quiẽ no quiere esperar en tanta fidelidad y felicidad. Puẽs tu solo eres Señor a quien, segun razon, todos deuemos creer, sin sospecha de q̃dar engañados: y tu solo a quien todos deuemos amar, sin recelo de algun mal. Y tu solo en quien todos hemos de esperar, sin temor de quedar burlados, y frustrada nuestra esperança. De lo qual consta quã razonables son los preceptos de la Fe, Esperança, y Caridad, y por consiguiente de toda la ley de Dios.

Aristot. 2.
Rhetorico
rum.

Empero que se de tambien razon efficacissima, para creer en general al Euangelio y razon muy natural, lo pretédemos aqui prouar. Porque como dize Aristoteles, tres cosas ay que nos obligan a creer ser verdad lo que alguno nos dize: aunque no nos hable demonstratiuamẽte. Quiere dezir, q̃ aunque no veamos ser verdad lo que el tal nos afirma: quedamos obligados segun fuerza de razon, a creerle, y nos queda cerrada la puerta de toda excusa para no creerle. Y estas tres cosas dize Aristoteles que son, sabiduria, bondad, y amor. Demanera, que si vno es sabio, y virtuoso, y soy cierto que me quiere bien: quedo yo cópellido de pura razón, a creerle: y no puedo hallar ni allegar razón alguna para no creerle. Lo qual consta claramente, porque si es sabio, sabra lo que dize: y si es bueno, no mentira ni engañara: y si me quiere bien, dezirme ha lo que me cumple. Lo qual se prueua claramente, porque por faltar estas tres cosas o alguna de ellas, terniamos razon, para no le creer. Por que aunque sea bueno, y me quiera bien, si es ignorãte,

con

con razon podre sospechar, que se engañara, y que pensara el que es assi, lo que dize, y no lo fera. Y si es sabio, empero malo, con razon podre pensar que me quiere engañar, por algo que pretende, y que me miente: y si es sabio y bueno para otros, empero enemigo mio, có razon no le creere, porque pēfarse, que por quererme mal me dize aquello. Y assi salomon nos lo aconseja, diziendo. Nunca creas, ni te fies jamas de tu enemigo. Empero quando todas aquellas tres cosas jūtas caben en vno, no ay porque no creerle De donde se sigue nuestro intento, que no ay razon para no creer el Euangelio. Y q̃ la ay efficacissima para creerlo. Esto quedara manifestto, si prouamos la marauillosa sabiduria, la insigne bondad, y el singular amor que Christo tuuo a los hombres. Y quiero hazer esta prouança, para que quede mas cierta, có sus mismos enemigos: ya ellos solos presentar por testigos, porque esta razón quede libre de toda sospecha. Lo primero, que su saber y verdad fue tal, que pūto espāto a los mas sabios del mundo, consta por Sant Iuan. Porque estando el señor enseñando al pueblo las verdades catholicas, dize Sant Iuan. Que se admirauan los Iudios, los Phariséos, y los doctores de la ley, diziendo. Como este sabe letras, como nunca las aya aprendido? quieren dezir. Nosotros conocemos a este desde niño. Y aun como refieren los otros Euangelistas Sant Mattheo, y Sant Marcos, dixerón. Donde a este tanta sabiduria? nosotros lo conocemos, y sabemos que es vn oficial, y hijo de official, y que en esto ha entendido desde mocho: y nunca ha aprendido algunas sciencias, como pues es tan gran letrado y sabio? que conuenice y haze callar a los muy sabios? Y con el odio que le tenian, no querian tomar en la boca su nombre, sino deziã. Co-

mo este?

Non credas
inimico tuo
in seculū.
Eccl. 12.

Admirabā
Iudaei dicē
tes, quomodo
hic literas
scit, cum
non didicerit.

Respondit
eis Iesus &
dixit, mea
doctrina non
est mea, sed
eius qui mi
sit i. e. 10. 7.
Matt. 13. &
Marc. 6.

mo este? de donde a este? y aunque esto dezian vnos a otros entresi, pareciéndoles que no los podia oyr, empero el Señor, a quié todos los secretos erā publicos, fuele para ellos y respondiolo a su duda, diziendoles. Mirad, mi doctrina no es mia, sino del que me embio. Las quales palabras pondera mucho el glorioso padre Sant Augustin, porque parecien tener cōtradiction, dezir. Mi doctrina, no es mia: porque dize que es fuya: y dize que no es fuya. Quiere dezir el Señor, no es mia: porque no era humanamente inuentada del ni aprendida de, hombres. Y dize es mia, porque me la dio el padre. y me la infundio en el alma, para enseñarla al mundo. Demanera que es doctrina milagrosa, y milagrosamente enseña da: y diuina, que no humana. Dios, dize, que me embio al mundo hecho hombre: el es el autor de esta doctrina y el que me la enseño. Y en el mismo capitulo dize el Euāgelista. Que como los principes, y los phariseos embiasen sus ministros y oficiales de justicia para que lo prendiessen: y traxessen ante si al Redemptor, dize que aquellos ministros de justicia lo hallaron doctrinando, y predicando, y que no pudierō acabar consigo de echarle mano. Y boluiendose, les dixerō los phariseos. Porq̃ no lo traxistes? Y respondieron. Iamas sabio, ni doctor de la ley, ni hōbre humano, hablo como este habla. De manera que sus mismos enemigos, y los que le yuan a prender le confessaron por hombre: cuyo saber eramas diuino, que humano. Y aun mas a la clara en otra parte, para cogerle en palabras, y acusarlo a Cesar, le dixerō. Maestro No le llaman maestro, porque ellos le huiesen dado el grado de magisterio, sino porque sin embar go de lo mal que estauan con el, conocian que Dios le auia enseñado, y hecho maestro milagrosamente. Y assi

lo con-

Nunquam
sic locutus
est homo si-
cut hic lo-
quitur. Io.
7.

Magister,
scimus quia
verax es, &
vñ Dei in
veritate do-
ces, & quia
non es, quis
personas ho-
minum.

Matth. 22.

lo confesso Nicodemus doctór de la ley, diziendole: Maestro, sabemos que de Dios veniste hecho maestro. Donde cófiessa no solo lo que el sentia, porque era bueno, y porque estaua desapassionado: sino tambien lo que sentian los otros sus compañeros, y maestros: quãdo habluau entre si desapassionadamente. Y por esso dize en plural, Maestro, sabemos que de Dios veniste maestro. Y assi le dixeron. Maestro, que por tal te tenemos. Y por tanto sabemos que eres verdadero: y que sueles siempre dezir verdad, toque a quié tocar. Y que el camino y verdad de Dios, lo enseñas de verdad. Y dicen esto, porque aunque todos los doctores y predicadores catholicos enseñã el camino de Dios, que es enseñar la verdad: empero no todos enseña la verdad de verdad. Por que algunos enseñan la verdad de mentira y de burlas. Quiero dezir, que enseña a otros la verdad que ellos no aman ni siguen. De manera que no son verdaderos prophetas, y predicadores del verdadero camino de Dios: sino hazen personas, fingen, y representan Prophetas y predicadores. Empero los que, con gran afficiõ q̃ tienen a las verdades de Dios, hazen lo q̃ dicen, y lo enseñan: estos enseñã la verdad de verdad. A estos tales llama el Señor grandes, diziendo. El que hiziere mi ley, y haziédola, la enseñare a otros, que es enseñar la verdad de verdad, este sera con razon, apellidado grande, en este Reyno celestial. Pues a estos tales, que enseñã la verdad de verdad, llama nuestro Redemptor grandes y de estimar, porque son los que hazen fructo en la yglesia. Quiere significar que los otros son nadie, y de despreciar de la yglesia, como el Señor se lo amenaza, diziendo. Por lo qual yo os di, para que os desprecien, y seays los mas abatidos, de todos los pueblos donde moraredes A.

Rabiscimus
quia a Deo
venisti in
gister. lo. 3.

Qui autem
fecerit &
docuerit,
hic magnus
vocabitur
in regno
celorum.
Matth. 23.

Propter q̃
& ego de-
di vos con-
temptibi-

les & humili
les omnib⁹
populis, Ma
lac. 2.

Qui solue-
rit vnum de
mandatis istis
in minimis
& docue-
rit sic ho-
mines, mi-
nimus voca-
bitur in reg-
no calorū.
Matthæ. 5.

des. A esto haze allusion el Señor, diziendo. El que quebrantare vno de estos mandamientos, y cō su mal exemplo, y palabra enseñare a otros a los quebrantar: sera despreciado y tenido por nadie. Y habla de los predicadores. Empero estos enemigos del Señor confiesan del, q̄ enseñaua el verdadero camino de Dios, muy de verdad, muy de veras. Notanle también de otra singular virtud, q̄ ha de tener el predicador Euangelico. Y q̄ atruenco de dezir la verdad de verdad, no era acceptador de personas. Que esso se le daua que la verdad tocasse, o amargasse al Rey, que al vasallo: atruenco de enseñar la verdad. Queda pues prouada la sabiduria de Christo. Y ser su saber verdadero y diuino mas que humano, y prouado por sus mesmos enemigos.

Seneca, vin
citur: mma
lospertinax
bonitas.

De su bondad de nuestro Redemptor y Señor, tambien dan testimonio sus mismos enemigos. Porque como dize Seneca, condece a los malos la perseuerante bondad del bueno, porque la confiesan, aunque no quieran. Lo qual parece por aquella pregunta que el Redemptor hizo a sus discipulos. Quien dizen los hōbres, que es el hijo del hombre? Respondieron los discipulos los desatinos que los Iudios pensauan: y dixeron fielmente, lo que les oyan dezir a los Iudios. Señor vnos dizen que soy el baptista Iuan, otros dizen que Elias, otros q̄ Hieremias, o alguno de los otros sanctos Prophetas passados. Aunque no quieren confiesan aqui la maravillosa bondad y sanctidad del Señor, pues aun condennan do su persona, confessauan su bondad. Porque ninguno dixo que fuesse Saul, ni otro mal Rey de los passados, o que fuesse Balan Propheta malo, o alguno de los malos prophetas passados. Sino que vnos dixeran, que era aq̄l Santo Elias zelosissimo de la ley de Dios, otros Hiere-

Quem dicunt homines esse filium hominis? Aucti dixerunt, alij Ioannē Baptistam, alij autem Herodiam, alij vero Hieremiam, aut vnum ex prophetis.
Matth. 16.

mias,

mias, varon sanctissimo, que fue aferrado por predicar la verdad, otros aquel móltuo de toda sanctidad, el Baptista Iuan Este testimonio solo bastaua para prouar la opinion que los mismos enemigos tenian de la bondad de Christo, quando hablaua desapassionadamente. Empero oyamos otros testimonios, que postran por el suelo toda la malicia y sospecha humana. El mismo juez iniquo, que condeñno al Señor a muerte, queriendose excusar de executar la sentencia, se lava las manos delante los enemigos de Christo, y dize. Yo me manifesto innocente, y lauo mis manos de culpa que tenga, en la muerte de este justo. Vosotros aureys mirado la culpa que tiene: que yo por justo lo doy, y lo confieso. Y aún Judas el mismo que lo vendió y entrego, quando abrio los ojos, que la cobdicia le auia cerrado, buelue los dineros a los sacerdotes, diziendo. Peque vendiendo os, y entregando os la sangre del justo. Y aun el mismo demonio, teniendo ya alguna vislumbre, de que le auia de yr mal con la muerte de Christo, que el le auia procurado, puso en la fantasia a la muger de Pilatos, que le auiafse, no fuesse parte en aquella muerte, diziendo. No tégas que ver en la muerte de aquel justo. El qual recaudo consta que fue del demonio, por aquel medio. De manera que no solamente los enemigos del Señor, sino el mismo juez que lo condeñna, y el mismo traydor que le vende, y el mismo demonio que le auia solicitado la muerte, coñessen y testifican aun que no quierán, ser bueno y justo.

No resta sino prouar tambien con sus mismos enemigos el a nor que Christo les tenia en lo interior, y las buenas obras que les hazia en lo exterior, las cuales eran bastantes y efficaces testigos de su amor interior que les tenia. Porque queriendole vna vez a pedrear, los detu-

Innocensẽ
go sum a fã
guine iusti
huius vos vi
der tis.
Matth. 27.

Pecca tiera
deus sãgui
nem iusti.
Matth. 27.

Nihil tibi
de iustitia
multa es
nim passa
sum. &c.
Matth. 27.

Multa bona opera operatus sum vobis, propter quod horum vultis me laudare? respondunt. De bono opere non laudamus te sed de blasphemia, quia cum hostis, facis te ipsum Deum Ioan. 20.

Quis ex vobis arguet me de peccato. Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi. Ioan. 3.

uo, y les dixo. Muchas buenas obras os he hecho, y obra do entre vosotros: alumbrando vuestros ciegos, dando el oyr a vuestros sordos, y el hablar a vuestros mudos, y la salud a vuestros enfermos, y aun la vida a vuestros muertos, qual de estas obras merece piedras? Por qual de ellas me quereys apedrear? Respondieron. Note apedreamos por las buenas obras, que nos has hecho, y nos hazes: que no las podemos negar, sino por la blasphemia: que siendo hombre, te hazes Dios. Y assi consta, q sus enemigos mismos son testigos de su amor y obras, de el. Y aun estas tres cosas, que dixo Aristoteles ser bastantes para creer a vno lo que nos dize, sin otra prouança que haga de ello, el Redemptor diuinamente las reduxo a vna sola, quando dixo a sus mismos enemigos. Quié de vosotros me podra conuencer de peccado? no respondiéndolo alguno porque no tenian que, les conuence, diciéndolo. Pues si digo verdad, porque no me creeys? Quiere dezir. Si alguna razon podiades tener para no me creer, era ser yo malo, y por tanto indigno de credito. Empero pues nadie de vosotros me arguye de peccado, que yo aya cometido, luego por bueno me days. Y por tanto, siendo bueno, dire verdad, pues si digo verdad, porque no me creeys? Demanera que reduce todas aquellas tres cosas, a ser bueno. Porque el bueno, a todos querra bien, y no nos querra engañar ni méir. Y si es bueno, no affirmara lo que no sabe, ni lo falso por verdadero. Y finalmente si es bueno, tampoco affirmara lo dudoso por cierto. Y assi les dize. Pues si no me podeys tachar por malo, y vosotros mismos soys testigos de que soys bueno luego no os dire sino la verdad que se y os es necessaria. Pues si digo verdad, porque no me creeys? Assi que el Señor pues es sapientissimo, y bonisimo,

fino, y nos quiere mas que a si, pues a si mismo se entrega a la muerte, por darnos la vida, luego no ay porque no creerle. De donde se sigue, que queda su Evangelio por muy creyble. Y por esso dicen los doctores theologos, que aunque los mysterios de la Fe, no nos son evidentes, empero que nos son euidentemente creybles, porque no se puede dar razon para no creerlos, y la que es dada para los creer, es efficacissima.

CAPITULO TREINTA Y OCHO, COMO LA razon humana naturalmente ama la verdad: y que por tenerla algunos escurecida, no cree la Fe.



Al natural le es al hōbre q̄rer saber verdad como a la piedra apetecer descansar en su cētro, por q̄ assi como la piedra descansa en su cētro, assi el entēdimiēto descansa en hallar la verdad q̄ desea saber. Porq̄ el entēdimiēto y razón humana es vna luz natural, q̄ descubre la diferencia que ay de la verdad, a la falsedad, y de lo bueno a lo malo. Assi como la luz corporal descubre la diferencia de los colores, y assi como por absēcia de la luz no se puede saber qual es blanco, y qual es negro, assi por falta de la luz del razón, no se conoce bien lo que es falso, o lo que es verdadero. Y assi como es proprio de la luz corporal descubrir las cosas por lo q̄ son, y esta le es obra natural, y esto apetece: assi la luz de nuestro entendimiento naturalmente desea saber la verdad y diferenciarla de la mentira. Y por esso dixo Aristoteles, que todo hombre naturalmente desea saber, entendiendose la verdad, porque saber mentiras y errores, no es saber sino ignorar. De donde se sigue, que solo lo verdadero es scible, y que de lo falso, no puede auer sciencia de por si. Porq̄ la verdad se ha con el enten-

Omni ho-
mo natura-
liter desce-
nat. 1. 2. 1.

dimiento, como la luz cō la vista: pues así como solo lo lucido es visible, así solo lo verdadero es scible. Y tambien se sigue que el hombre que no tiene aquel desseo de saber verdad, desdize de hombre: y viue mas a la bestial, y por sus apetitos animales: que no a la humana, por razón natural. Y tambien se sigue, que los infieles y hereges, que no tienen este desseo libre y desafinado de saber la verdad, esta claro que tienen peruertida la naturaleza, y dañado su entendimiento, y por tãto q̃ no se deuen fiar de su entendimiento y razon, ni del iuyzio que alli se haze y determina. Y así delicadamēte, el Apostol sant Pablo, llama a los hereges hombres de corrupto y dañado entendimiento, para poder conocer la verdad en general. Y por consiguiente los llama luego, reprobos, e inabiles para la fe. Porque pues ellos no tienen este desseo de saber la verdad, indispuestos estan para la fe. Porque el amor natural de la verdad (como preito veremos) es disposicion para la fe. Y haze en esto allusion el Apostol a lo del Psalmo, que dize. Dixo el necio en su coraçon, no ay Dios. Estan los tales corruptos y dañados de coraçon, y fueron hechos abominables, por obra en sus ocupaciones, no ay quien dellos haga bien, ni uno. Donde el Propheta hablando de los hereges e infieles. Lo primero los nota de necios, que no creyan la prouidēcia de Dios: a quien han de dar los hombres cuenta de su bien, o de su mal. Y declarandose mas, dize. Que la causa de aquel tonto y pueruo iuyzio, es estar corruptos y dañados de su coraçon, y de su razón. Y dize luego el effecto de no creer que ay Dios, a quien ayan de dar cuenta. Que hizieron obras abominables, y que en todas sus ocupaciones no ay cosa buena, y que ninguno ay que haga bien. Así que David y

Corrupti
mente re-
probi circa
fidem
2. Tim. 2.

Dixit in-
piens in cor-
de suo, non
est Deus.
Corrupti
sunt, & abo-
minabiles
facti sunt
in studijs
suis, nō est
qui faciat
bonum, nō
est & que ad
vnu. Ps. 13.

sant Pablo, afirman, que en estos esta pervertida la naturaleza, y escurecida la lumbré natural de la razón.

Por tato el Señor con summa moderació adierte a este tal peccador, diziendo. Mira que la lumbré que ay en ti, no este hecha tinieblas, porque no podras creer. Donde el Señor, desseando que todas nuestras obras vayan acertadas, y hechas a la lumbré de nuestro entendimiento y razón natural: y disponiendonos a la fe, nos auisa. Mira que en ti lumbré natural ay: para differenciar lo verdadero de lo falso y lo bueno de lo malo. Y este es su natural apetito y desseo, empero mira que no este por ventura añublada, y escurecida esta lumbré que ay en ti: porq̃ si así es, ciego vas: y no eres bueno para juzgar de verdades: como ni el ciego para juzgar de colores. Ni eres bueno para fiarte de ti, porque no puedes dexar de yr estropeando, y cayendo, y haziendote mal. Inefable misericordia del Señor, que por tan delicado y comedido artificio quiere traer al hombre a la verdad de la fe. Empero veamos Señor mio, que remedio, si esta lumbré que ay en el peccador, esta hecha tinieblas, como la ha de ver, pues lo auisays que lo vea? otra lumbré aura menester, para ver, si esta lumbré esta escurecida: así es verdad, empero en dezir el Señor, q̃ lo veas, pues no lo puedes ver sin otra luz: esta claro, que se cõbida el, a alumbrarte. Porque es, como dize sant Iuan. La luz verdadera, que alumbrá a todo hombre que viene a este mundo. Y lo primero que haze esta diuina luz es de añublar esta luz que ay en ti: y aclararla, arredrandõ della sus tinieblas y obscuridad. Para que así haga su obra natural, que es dessear saber la verdad, y verla y obra la. Y así la va disponiendo para la lumbré sobre natural de la fe. Empero algunos no quieren admitir

Vide ne lumen quod in te est tenebra fiat. Luc. 11.

Erat lux vera, quæ illu-
minat omne
reum homi-
nem: venit
in hunc
mundum.
Ioan. 1.

Hoc est iu-
tem iudiciū
quia lux ve-
nit in mun-
dum & di-
lexerūt ho-
mines ma-
gis tene-
bras quam
lucem.
Ioan. 3.

Quod mi-
hi gaudiū
erit, quia
men cali-
non video.
Tho.

esta luz diuina: con la qual podrian ver como su luz hu-
mana esta hecha tinieblas. Y esta es la causa de su justa
condénacion. Así lo afirma el mismo Señor, diziédo,
q̄ la misma luz se vino a nosotros, q̄ no nosotros a ella,
como era razon Empero para significarnos, que Dios
dessea mas alumbrarnos, que nosotros ser alumbrados,
dize, que la misma luz se nos vino a los ojos: Empero q̄
los hombres quisieron mas estar en tinieblas: que a-
brir los ojos a la luz. Donde consta, que la bondad de
parte de Dios, lo justifica: y q̄ nuestra maldad, de nuestra
parte, nos condena. Porque toma el Señor elegantí-
sima metaphora de el que huuiesse estado en tini-
blas mucho tiempo, y le traxessen lumbré: y el no quiesse
abrirlos ojos, para gozar de ella, y ver la verdad de todas
las cosas, sino estar en tinieblas. Quiere pues dezir el
Señor Que la luz corporal, de fuyo, es tan amable, co-
mo lo dixo el santo ciego Thobias. Que gozo puedo
tener, pues no veo la luz del Cielo? y con razon. Por-
que la luz, no solo se da a conocer a si misma a los ojos.
Empero dales a conocer todas las cosas, por lo que son:
mas las tinieblas por el contrario, son muy aborrecibles
en si. Y tambien por nos estoruar el conocimiento de
todas las cosas, y hazernos tomar vna cosa por otra. Di-
ze pues aora el Señor, no sera justamente condenado
a perpetuas tinieblas, el hombre que amasse mas las ti-
nieblas, siendo de fuyo y naturalmēte tan aborrecibles
que la luz, siendo de fuyo y naturalmēte tan amable?
Pues así dize el Señor, vino la luz de la verdad al mun-
do, a les alumbrar su lumbré natural que antes les auia
dado: porque la tenian ya escurecida. Y despues de esto
a alumbrarles, y enseñarles la verdad de su saluacion.
Pues veamos, siendo la luz de la verdad de fuyo, y na-
tural-

turalmente tan amable, y las tinieblas de la ignorancia, y falsedad, por el contrario de fuyo, y naturalmente, tan aborrecibles, no es justa la condénacion de los que aman mas las tinieblas de la ignorancia y falsedad, que la luz de la verdad? cierto si. Empero que es la razon deste desatino? de tan peruerso juyzio? y de tan maldita ceguera? El Señor por su bondad y misericordia, abriendonos ya el camino, y comenzando a alumbrar la ceguera de nuestra razon, da la razon, diciendo, Que la razon deste peruerso juyzio es porque eran malas sus obras. Porque assi como los nublados suelen escurecer al sol, aunque de fuyo es tan claro, assi los peccados suelen escurecer la lumbré natural de nuestra razon, aunque de fuyo es tan clara. Porque claro esta, y lo experimentamos, que la passion ciega a la razon, y la malicia añubla el entendimiento, y assi no puede ver lo verdadero y lo bueno, en aquel caso, ni apetecerlo. Y toma el Señor muy delicada metaphora, de vno que esta acostumbrado a lo obscuro, y de repente lo quieren sacar a la luz queda presente la aborrece, y no la puede sufrir, y se tapa los ojos, por no verla, holgándose mas con la obscuridad. Assi dize el Señor, que el estar el entendimiento acostumbrado a errores, y la voluntad a vicios y peccados, les hazia aborrecible la luz de la verdad y virtud. Empero en usar el Señor desta metaphora, nos alumbra del remedio dando nos a entender, que de la manera que aquel tiene remedio, tambien lo terna este. Porque el remedio de aquellos salirse poco a poco de la obscuridad, e yrse poco a poco para la luz, y por aqui verna finalmente amar la luz, y aborrecer las tinieblas, a a mar, lo que es naturalmente de amar, y aborrecer, lo que es naturalmente de aborrecer. Assi el remedio de este es, desfa-

Erant enim
corū mala
opera, *supr.*

Adequatio
rei ad intel-
lectum.

Adequatio
intellectus
ad rem.

costumbrarse de el mal, y acostumbra se al biẽ para des-
añublar la razón natural: porque desañublada y clara, no
solamente vera lo verdadero y bueno, empero desle-
loha y aun obrarloha. Porque tambien ay natural incli-
nacion y amistad entre la verdad especulatiua y la ver-
dad practica. Porque la verdad especulatiua, es, como
dize Aristoteles, vn auenirse, y ajustarse la cosa al entẽ
dimiento. Y assi la verdad practica es, auenirse y ajustar-
se el entendimiento a la cosa. Demanera que despues
que el entendimiento conoce la cosa, que por los senti-
dos se vino para el, y le parece bien. aficionarse a ella,
por la voluntad: y assi se viene el para ella, a obralla. A
aquel entendimiento, llama Aristoteles especulatiuo:
porque su fin es, especular la cosa, y consideralla biẽ por
toda parte, y aquel es su paradero. Empero al otro, aun
que todo es vno, llama entendimiento practico porque
su fin es venir a obrar y practicar la cosa que ha especu-
lado y conocido. Demanera q̃ alli la cosa se va para el
entendimiento, y aca el entendimiento se viene para la
cosa. De donde se sigue claramente, que el fin y parade-
ro natural del conocimiento dela cosa, es obralla. Y assi
el fin natural del conocimiento dela virtud, es para o-
bralla. Por lo qual en la sancta escriptura se llama con-
ciencia, la virtud natural del alma racional, que applica
la sciencia a la obra. La que dize naturalmente que con
la sciencia ha de andar la obra: con la especulatiua la pra-
ctica. Y assi parece que a lo que llamo Aristoteles entẽ
dimiento practico, llamala escriptura, consciencia.

Fidem ope-
rationis. Ad
Colos. 2.

Y por el mismo caso tambien el fin dela fe, es la obra.
Y por esso el Apostol llama a la Fe. Fe operosa, y obra-
dora, que no suffre estar ociosa: porque naturalmẽte la
fe, si esta biua, obra. Y por esso Sanctiago a la fe que no

obra,

obra, la llama muerta: pues nos muestra obras de vida, ni tiende la mano a la obra. Y por esta misma razon dize Sant Pablo, de los que no seruian a Dios, conforme al conocimiento que del tenian: que tienen preso, y detenido al verdadero conocimiento que tienen de Dios. Vsa el Apostol de muy elegante prosopopeia, atribuyéndole sentido, y vida, y libertad: a aquel conocimiento de Dios. Quiere dezir, que no lo dexauã salir a la obra, segun el naturalmente lo apetecia, y desseaua. Y la cadena donde estaua preso y detenido, dize que era su iniusta y mala vida. Porque es contraria ala vida que desseaa y quiere naturalmente el conocimiento de Dios, y de su Fe. Consta pues, que es muy natural al hombre el deseo y amor de la verdad especulatiua: y tambiẽ muy natural el apetito dela verdad especulatiua, ala practica. Y por esso dixo tambien Dauid, hablando de los infieles y hereges, que con su mala vida tienen escurecida la luz natural de la razon. Porque no ay verdad en la boca de ellos: por esso el coraçon de ellos es vano. No quiere dezir, que de la falsedad de su lengua, nacia la vanidad de su coraçon: sino antes al contrario. Y es vna figura q̃ los Griegos llamã Yperbaton, que es estar trastornados los vocablos. Y retificase assi. Porque el coraço de ellos es vano, no ay verdad en la boca de ellos: y este es el orde natural. Porque vano llama Aristoteles, a lo que no sigue o cõsigue su fin. Y porque, como hemos visto, el fin natural de la razon humana, es saber verdad, y este es su deseo natural: por esso al coraçon de estos llamauano, porque no consigue su fin natural, que es saber la verdad, ni tiene deseo de saberla, que tambien le es natural. Pues como de la abundancia del coraçon habla la lengua, y en el coraçon de aquellos no auia verdad, ni

Fides sine operibus mortua est. Iaco. 2.

Qui veritatem Dei in inultitudo tenent. Rom. 1.

Quoniam non est in ore eorum veritas cor eorum vanum est. Psal. 5.

Aristoteles Vanum est quod non consequitur suum finem. i. Physic.

deſſeo della por eſſo dize el Propheta, que no ay tã po-
co verdad en la boca dellos.

Eſta lumbrẽ natural y amiga de la verdad. y de la pra-
ctifica della, nos manifieſta tambien el Apoſtol Sant Pa-
blo, diziendo. Como algunos de los Gentiles, que no

Cū enim gē-
tes quilegē
non habent
naturaliter
quæ leges
ſunt ſcriptæ
in cordi-
bus, non ha-
bent ipſi i-
bi ſcriptas,
quia, ſed dē-
op leg ſcri-
ptæ in cordi-
bus ſunt, teſti-
moniū dē-
te illis: conſ-
cientia ipſo-
rum & cogi-
tationū ſeu
ſententiā
defendētū
Roman. 2

tienen la ley de Moyſes eſcripta naturalmente obran las
coſas que manda la ley. Y que eſtos tales, que no tienen
ley eſcripta, ſu miſma ley natural es ley para ellos. Los
quales muestran en ſus obras exteriores, eſtar la obra de
la ley eſtampada, e impreſſa alla en ſus coraçones: dan-
doles teſtimonio ſu conſciencia, y ſus penſamientos, v-
nos que los acusan, y otros tambien que los defienden.

Quiere decir. Que los Gentiles, no ſiendo ſubieſtos ala
ley de Moyſes naturalmente, ſin ayuda de aquella ley,
por ſola la lumbrẽ natural de la razon, obran algunas
coſas morales, de las que manda aquella ley. Y aunque
careſcen de la ley eſcripta, que enſeña los preceptos mo-
rales, empero ellos miſmos, ſegun la lumbrẽ natural de
ſu razon: ſe ſon ley a ſi miſmos. Y que como ſus palabras
y obras razonables, dan teſtimonio aca de fuera: aſi ſu
conſciencia alla de dentro, da tambien teſtimonio, de-
ſta eſcripta de molde eſta ley, alla en ſu coraçon. Y to-
ma aqui el Apoſtol metaphoradel juyzio Lorenſe, don-
de el no abre es el Reo, citado para que cõparezca ante
el tribunal de la razon natural: y la conſciencia es el juez
que ha de examinar la cauſa, ſi ſe hizo tal obra, o no: o ſi
ſe auia de hazer, o no: o ſi ſe hizo bien, o mal. Y de los pē-
ſamientos vnos dize el Apoſtol, que ſirue de teſtigos, q̃
naturalmente nos acusan. Otros, de letrados, y procu-
radores, que naturalmente nos defienden, alegando e-
ſtos razones naturales que nos eſcuſan, por algunas cir-
cuſtancias, como por ſemejante, aquellos nos acusan,

conuen

conuenciendonos, segun rectitud de razon natural, que aquello fue, o es mal hecho. Pues este juyzio y pleyto, que passa aca dentro de algunos: que no tienen tan escurecida la razon, manifesta y prueca euidenteméte, que ay razon natural en nosotros. y que naturalmente es amiga de la verdad. y de lo bueno: y enemiga de la falsedad, y de lo malo. Pues para alumbrar esta luz, que comunmente estaua escurecida se nos vino la luz diuina a los ojos, para que defañublada la razon natural, se dispusiese para recebir la luz sobrenatural de la Fe.

De esto que hemos dicho, se nos propone vn singular exemplo en Zacheo, como lo refiere Sant Lucas. Dize pues q el Señor se le vino, y se le acereo a Zacheo Yassi el cobro gran desseo de ver a Christo, tan grande, que como lo pondera el Euangelista, se adelanto corriendo y se subio en vn arbol porque no le estornasse la mucha gente de verle, porque era pequeño de cuerpo. Y por aquel desseo tal qual la luz diuina se le vino a los ojos diciendole. Que como se auia dado priessa a subir por verla: se diessé priessa a descender, para creerle. Y por esta gracia preueniente, le alumbro su razon natural interiormente de escurecida que estaua, y le hizo dar exteriormente prendas, de estar ya alumbrada su razon natural, diziédo Señor, yo quiero dar la meytad de todos mis bienes a los pobres, y si a algún he defraudado en algo, no solo se lo quiero restituyr, empero por el daño que se le aura recrecido en detenerle su hazienda, se lo quiero boluer con el quatro tanto. He aqui defañublada la lumbre de la razon, y por esso luego apetece el aborrecer el mal que hizo, y deshazerle, y el amar el bié que no hazia, y hazelle. Y porque esta es la disposicion para la Fe, en esse punto dixo el Señor. Oyes salua

Z s. esta

Hodie salus
domui hic
facta est, eo
quod & ip-
se sit filius
Abrahæ.
Luc. 19.

Penitentia
agite, ap-
propinqua
bit enim re-
gnum celo-
rum,
Matth. 4.

Transfuit
in regnum
gloriæ dilectio
nis sue.
Ad Colo. 3.
Et speciei
domus &c.
Pl. 67. Infe-
lix ego ho-
mo, qui
me libera-
bit de cor-
pore mor-
tis huius.
Ad Ro. 7.

esta casa, porque el dueño della, aunque es gentil por naturaleza, se ha hecho tambien hijo de Abrahá por la Fe. De manera que, segun vemos aqui, el primer effecto de la razon alumbrada, es apartarse del mal. Y así lo pidió el Señor para disponer a la Fe, diziendo. Peseos de vuestros peccados, y apartaos dellos: porque cerca esta el Reyno celestial. Y llama por muy linda figura, al rey de los Cielos, Reyno de los Cielos: porque lo trae consigo, para lo dar y comunicar a quic de veras lo creyere. Porque claro esta, que el Reyno no viene, ni se acerca, sino el Rey. Y en la santa escriptura, Reyno de Cielos, y Rey de cielos, es lo mismo, que Reyno Celestial, o Rey celestial. Porq pone muchas vezes el genetino, por adiectiuo. Como S. Pablo llama a Christo hijo del padre hijo de su amor. Quiere dezir, su amado hijo. Y en vn Psalmo se dize, casa de hermosura, casa hermosa. Y Sant Pablo dize. Ay de mi misero, quien me librara del cuerpo desta muerte? Quiere dezir. Quien me librara deste cuerpo mortal? porque en tâto que lo es, haze cõ tradicion al espiritu. Y dize que se acerca a nosotros, significandonos que estaua muy lexos, pues no solamente no lo mereciamos: empero aun lo desmereciamos. Mas por sola su misericordia se acerca tâ cerca, que no ay mas, que hazer nosotros penitencia de nuestros peccados, para entrarfe nos el por nuestras puertas. Y para nos ponderar, que tiene el mas desseo de darse nos, que nosotros de recebirfe, dize que el se acerca a nosotros, que no nosotros a el.

El segundo effecto que vimos en Zacheo, de estar su razon alumbrada, es obrar bien. Las quales dos cosas son disposicion para la Fe, como despues veremos. Esto mismo dixo Dios por Esayas, diziêdo. Guardad el juy-
zio

zio de la razón natural, y hazed la justicia que alli se juzga y determina porque mi salud, para saluaros del peccado, cerca está para venir luego: y mi justicia, para justificaros muy cerca está para se os descubrir. Y concluye. Bienaventurado el que haze esto. Porque haziendo lo q̄ es en sí, se le entia la salud, y justicia de Dios por sus puertas: y así sera bienaventurado. Y en otra parte se quexa Dios de los que no hazé lo que es en sí, para que Dios alumbré la lumbre de su razón, con la lumbre de su Fe, diziendo. Andaa me buscando cada día, y quieren saber mis caminos por donde ando: para toparme y hallarme. Como si fuesse gente que hauiesse hecho justicia, y que no huiesse violado la ley de sí Dios. Como quien dize. Si no hiziessen mal, y se apartassen de quebrantar mi ley, y hiziessen bien, obrando justicia moral hallarmeyã, porque yo me manifestaria a ellos. Consta pues, como en el hombre ay lumbre natural y naturalmente amiga de la verdad, aunque le oscurecida por los peccados, y que la luz diuina la vino a alumbrar, disponiendola así para la Fe.

Custo iudiciū & facite iustitiam, quia prope est salus mea, & iustitia mea, & reuelatur beatus vir qui facit hoc.

Esa. 16. Me etenim de die in diem querunt, & sci reuolunt, & volunt, quia si gens que iustitiam facerit, & iudiciū Dei sui non violauerit.

Esa. 18.

CAPITULO TREYNTA Y NVEVE, COMO ser la verdad natural reclamo y disposicion para la fe, es efficaz argumento de la verdad de la Fe.



En lo dicho en el capitulo passado, se prueua efficacissimamente, la verdad de la Fe. Porque el que desapassionadamente desea saber la verdad, sin falta ninguna verna en conocimiento de la Fe. De manera que el deseo de saber la verdad, es certissimo reclamo de la Fe. Esta razon pone Salomon, diziendo. Que así como

natu-

Volatilia
sibi similia
conueniūt,
& veritas
ad eos qui
operatur il
lam.

Ecclz. 27.

Ego sapien
tia habito
in consilio
& eruditis
interfui co
gitationib.
Prou. 8.

Ego in hoc
natus sum
& ad hoc ve
ni in mun
dū, vt testi
moniū per

naturalmente las aues se van a sus semejantes: porque las perdizes no se van a los cuervos, ni se juntan con ellos, sino a otras perdizes: porque la fuerza natural de la semejança, las lleua para ellas. Assi dize, que naturalmēte hablando, y en general, la verdad se viene para quien la obra, y se da a conocer a quien tiene alguna practica de ella: por la semejança natural que ay entre la verdad practica, y la especulatiua. Y quanto mas vno va obrando la verdad que conosce: tanto la verdad se le descubre mas, y se le da mas a conocer. De manera que la verdad como dize S. lomon, se va para aquellos que la obran. Quiere dezir, para aquellos que labran esta mina, y trabajan en ella, con desseo de saber la verdad. Y por con siguiente han de venir a conocer la verdad de la Fe. Y conforme a esto, dize la misma Sabiduria de Dios. Yo la Sabiduria y verdad infalible, con desseo de manifestarme a quien me dessea conocer, le auiso donde moro: porque no me vayan a buscar, donde no estoy. Yo moro, dize, en el buen consejo: y me hallaran entre los pensamientos cuerdos y auisados. De donde claramente se sigue, que si los Moros, los Iudios, y todas las otras sectas, se desapassionassen, y quisiessen consultar, y examinar, y poner en razon sus sectas, y el sancto Euangelio, con desseo de saber la verdad, y quedar en ella: luego, con el ayuda de Dios, como aqui lo promete su misma sabiduria verian la falsedad de sus sectas, y sus disparates: y la claridad y verdad del sancto Euangelio. Y esto mismo es lo que el Señor dixo, por Sant Iuan a Pilatos. Yo para esto naci, y para esto vine hecho hombre al mundo, para dar testimonio de la verdad. De donde se sigue, dize el Señor vna cosa certissima. Que todo aquel, sea de la nacion, o secta que fuere, el qual es del vando de la

verdad.

verdad. Quiere dezir, que es afficionado a saber e inquirir, y topa con la verdad, esta tal, sin falta alguna. oye Quiere dezir. Reconoce, cree, y obedece a mi voz, que es mi Evangelio. Grandemente nos consuela esta doctrina de la misma verdad. Y assi creo yo, que los cuerdos de los infieles y hereges, que con deseo de saber verdad, examinan sus sectas: no las creen interiormente, aunque exteriormente las siguen. Porque son de su pujante apetito: y conformes a su sensualidad. Y por esta parte, desmerecen que la sabiduria de Dios, enteramente los alumbre.

Y aun se confirma esta razon, por aquel principio singular, y famosa sentencia de Aristoteles, que dize. Que una verdad no solo no contradize a otra, mas aun en alguna manera dize con ella. Porque, como ya dixi nos, un semejante naturalmente se llega y huelga con su semejante. Y pues, segun hemos visto, la verdad de la razón natural no contradize a la verdad de nuestra Fe, antes dize con ella, afirmando y aun mostrando ser muy creyble, y aun es su reclamo y llama para si a la Fe, luego si guese, que es tambien verdad lo que afirma la fe. Tambien, como Dios sea autor de naturaleza, como dize S. Chrysostomo, que naturaleza es una secreta mano de Dios: siendo el mismo Dios el autor de la razon natural, y el autor tambien de la Fe, no aua de hazer la Fe contraria a la naturaleza, ni la verdad de naturaleza, contraria a la verdad de la fe. De donde se sigue, lo primero, que el peccado de la infidelidad y de la heregia, es peccado de necios, y porfiados sobre ser ignorantísimos. Y assi sant Pedro llama a los hereges, indoctos, sin doctrina, e insipientes, sin saber. Y sant Pablo dize de los, que sobre ser necio, y malo su coracon, por su mala vida, vi-

libeam veritatem, omnis ergo quia est ex veritate audit vocem, in ca. 10. 18.

Aristoteles.
verum verum
ro cōsonat,



Chrysostomus.
Natura est secreta manus Dei.

2 Petri. 3.
Obsecramus enim in omni sermone
Ro. 1.

da, vi.

O infensa-
ti Galat.
Ad Gal. 3.

da vino a ser obfurecido con tinieblas de errores. Y en otros p[ar]tes muchas les llama la escriptura sancta insipientes, sin saber. Y como vimos en el capitulo passado, tambien David los llama insipientes, sin saber. Y sancto Pablo a los Galatas, losquales desdezian algun tanto de la fe del Euangelio, los llama aun infensatos, sin sentido. Asfi afirma el Esp[iritu] sancto por Salomon, que estosta les perseueran en sus errores, hasta que la pena infernal les abre el sentido, como parece en el libro de la Sabiduria: donde tambien los llama infensatos, que no conocieron la verdad, quando les pudiera aprouechar, sino a

Et accipiet
armaturā
zeles illius
& armabit
creaturam
ad ultionē
inimicorū.
Induct pro-
thorace iu-
stitiam, &
accipiet pro
galea iudi-
cium certū
fumer seu-
rum inex-
pugnabile
egritatem,
acuer dirā
iram in la-
ceam, & pu-
gnabit cum
illo orbis
terrarum
contra in-
fensatos.
Sap. 5.

palos. Dize pues, que Dios se armara, que su zelo le hara tomar armas: y armar el exercito de sus criaturas, para vengarse de sus enemigos. Empero porque no sera vengança contra justicia, dize, que la cota de que se vestira, sera cota de justicia: y que tomara por almete de su cabeza, su juyzio cierto y verdadero: y que tomara por escudo inexpugnable, la equidad: no acceptado las personas en juyzio. Y que aguzara su yra, que de suyo la tiene bota, y la tomara por lança en puño. Y que có el peleara por exercito suyo, todo el orbe, contra los infensatos q[ue] el propio nombre de los hereges, e infieles. Porque no solo tienen obfurecido el entendimiento, empero aun torpeza en el sentido, para qualquier obra buena. En el capitulo passado los ha llamado el Apostol, de corrupto y dañado entendimiento. y que por esso no son buenos para Christianos, y para fieles. Lo segundo se sigue, que pues entre todas las sectas, no dizen vnas con otras: que ninguna dellas es verdad, sino que todas son mentira y falsedad. Y tambien, que pues todas ellas contradizen a la fe de la santa yglesia, que sola ella tiene la verdad, pues es a toro que todas las

mentir

mentiras son contrarias a la verdad, aunque entre si no sean contrarias, sino disparatas. De manera que todas las sectas, como no son consonantes entre si, assi ellas son dissonantes a la fe de la yglesia. Y por tanto se sigue, que todas ellas son mentiras, y sola la Christiana religion es verdad.

Por tanto sobre buen seguro de la verdad de la fe, y de la conformidad della, a la ley natural, da licencia el Señor que las examinen todas la fuya, y tambien las sectas que han inventado el demonio, y sus aliados, para que tomen la verdadera y buena, diziendo por Hieremias. Estad en pie, en alto, para que podays mejor otear los caminos, para yr a la felicidad que pretendays, y examinad y ved bien, qual es el bueno, y caminad por el. Por elegante metaphora llama el Señor a las varias religiones y sectas, caminos, porque lleuan o deben lleuar al hombre, a algun fin y paradero de felicidad. Y no dize, y ved qual es el mejor, porq̃ no ay mas de vno bueno, y cierto, y derecho, para yr a la bienauenturança. Porque si dixera, mi ad el mejor, y daua a entender que otros ay buenos, para conseguir aquel fin, como era el natural, que sola la razon humana alcança. Lo qual fue heregia de los Pelagianos, o como otro alguno de los que los herefiarcs, o fundadores de republicas inventaron. Empero porque todos los demas de la fe de Christo, son malos caminos, o por mejor dezir, no son caminos de felicidad, sino antes de infelicidad y de infierno, por tanto dize, que vean qual entre todos es el camino verdadero, y bueno, y que caminen por el, sin torcer a la diestra, ni a la siniestra. Y porque es cierto, q̃ haziendo esta diligencia, toparan con la ley de Dios, por esto añade, y andando por este camino hallareys re-

State super
vias, & v de
te quæ sit
via bona,
& ambula-
re in ea, &
inuenietis
refrigeriũ
animabus
vestris,
Hierem. 6.

frige

Dixit a
mo. &c. In
gum enim
meum sua
ue est, & o
nus meum
leue, & in
uenietis re
quiem ani
mabus ves
tris. Matt.
11.

Cum vide
ritis nubē
orientē ab
occasu, sta
tim dicitis
nimbus ve
nit, & ita fit
Et cum au
strum flum
tem, dicitis
Quia aestus
erit, & fit.
Hypocri
ta faciem ce
li & terrę
nostis pro
bare: hoc
autē tem
pus quomo
do non pro
batis, quod
autem &
a vobis ip
sis non iudi
catis quod
iustum est.
Luc. 12.
Fistis vesp
redicatis, se
renum erit
rubrum.
Quoniam est e.

frigerio para vuestras almas. Y a esto de Hieremias hizo manifesta allusion el Señor quando lo dixo, que aprendies
sen del este camino bueno, y hallarian descanso para sus
almas. De donde se sigue, que la causa de perseguir los
infieles y hereges en sus heregias, y sectas reprobadas,
es falta de consideracion de apasionada, y falta de afi
cion a la verdad, y a la virtud. Y conforme a esto repre
hedio el Señor a los sabios, y doctores de la ley, los qua
les de embeuidos, y ocupados en su cubdicia temp
oral, no considerauan que era ya cumplido el tiempo de
la venida del Mesias. Y assi les dize. Quando huieres des
visto nuues que nascen y vienen del poniente, luego de
zis agua viene y assi succede. Y quando veys que sopla
y vienta el auistro, dezis caloa hara, y se haze assi. Pues
hypocritas sabeys juzgar y determinar, y aprouar lo q̃
sera, conforme a las señas que veys en el Cielo, y en la
tierra, como pues no juzgays y aprovays ser este el tiē
po del Mesias, por las señas que Dios os tiene dadas en
las escripturas, las quales son infalibles? Quiere dezir.
Si la diligencia que poneys en juzgar de lo exterior, y
tēporal, pusiesseis en averiguar lo que toca a vuestra
saluacion, caeríades en la cuenta deste tiempo. Empero
andays todos colgados de los temporales, mirando al
cielo a la tarde y a la mañana, si llouera, si hara sol. Pues
como aueys de conocer lo que cōuiene a vuestra alma,
nunca pensndo en ello? Tambien se lo dize por Sant
Mattheo. Puesto el sol dezis. Sereno hara mañana porq̃
esta el cielo arrebolado. Y en la mañana dezis, a la tar
de hara tempestad y llouera, porque arreboies a la ma
ñana, o a la noche son con agua. Pues si de las señales q̃
parecen en el cielo, con ser algunas vezes falibles, por
razon natural, juzgays lo q̃ sera despues, y lo affirmays.

Luego

Luego si tuviessedes este cuydado de vuestra saluacion, por las señales que Dios os ha dado en la escriptura, por buena razón podriades inferir, juzgar y afirmar: que este es el tiempo del Messias, y de todo vuestro bien. Empero que digo, dize el Señor, quando de vosotros mismos, quierodezir, de vuestra razón natural, podriades juzgar y conocer lo que es justo para obrallo: y solo hazeys así: Como quien les dize. Andays de fuera buscando argumentos, por los quales podays conjeturar, y juzgar las cosas de fuera, y en que os va poco, y de las cosas q̃ os pertenecē mucho, para vuestra felicidad, y q̃ de dentro de vosotros, de vuestra misma razón natural, podriades colegir argumentos para vivir justamente, no hazeys conjetura ninguna? Donde les reprehēde, que ni aun de su razón y lumbré natural, se aprouechn para vivir justamente, o para por aqui venir en conocimiento de la Fe. Porque así lo promete Dios por David, diziendo. Yo escuchare con antenciō, lo que el Señor Dios hablara a mi espíritu, por su espíritu prophetico. Por que por esse mismo espíritu, que hablara paz vnica Evangelica, y aun Angelica. Porque los primeros que la entonaron fueron los Angeles, en el nacimiento de Christo que desto trata aquel Psalmo, de paz. Y lo primero, dize que hablara paz para su pueblo fiel en general. Lo segundo para sus sanctos en especial, y lo tercero para los peccadores q̃ del todo se bueluen al coraçō, a juzgar de allí lo que es justo. A los quales tambien Dios alumbra y viene a dar paz. Por esso Esayas da voces a los peccadores que andan huydos de si mismos, y les dize Bolueos peccadores al coraçon, que ay esta quien os diga lo que es justo, si lo quereys escuchar. Como quien dize. Oy las escripturas, y viuid justamente segun razón natural

Ad hāc quā loquatur in me Dominus Deus, quoniam loquetur pacem implebim suam & super sanctos suos, & in eos qui conuertuntur ad cor. I. Psal. 84.

Redite peccatores ad cor. Eia. 46.

Aa que

que por las señas dellas, y por lo que os dictara la justa razon, verneys a conocer la verdad del Mefias, y de su santo Euangelio. De manera, que si vsamos bien de la lumbré de la razon, con animo deffeoso de topar con la verdad: luego daremos en la verdad de la Fe. Pues esta verdad de la razon, y lumbré natural, es el reclamo que llama para nosotros la verdad de la fe.

Empero por esto que vamos prouando, no queremos dezir, que la fe se ha de tener por razon natural: porque deste error fueron Hymeneo, y Alexandro, y otros, como consta en la Epistola de Sant Pablo a Timotheo, de quien dize alli. A los quales entregue a Satanas: para q aprendan a no blasphemar de la fe. Porque como nota alli Echumenio, el error destos, y despues de los Nestorianos, era, que citauan la fe ante la razon natural. Que la razon humana les parecia que auia de ser el juez de la fe. Y que no se auia de creer, y tener por verdad, sino lo que la razon humana juzgaua, y affirmaua ferlo. Lo qual dize el Apostol que es error, y blasphemia grande de la fe diuina. Porque es subjectar a Dios a su criatura, y hazer mas digna de fe a la razon humana, que a Dios que reuelo la fe. Qualquiera de aquellos hereges, es el cauallon negro que vio sant Iuan en su Apocalypsi, como lo declaran algunos, y muy bien. Y llanale negro, porque el herege andando fuera de la luz de la verdadera fe, no puede andar sino en tinieblas. Y el que va cauallo en el, como vimos atras, es el demonio que los rige. Y dize que lleuaua en su mano vn peso: que es el proprio juyzio del herege, y que con el pesaua la ceuada y tambien el trigo: siendo naturalmente de diferente peso. Quiere dezir. Que con vn mismo peso pesaua assi lo alto, como lo baxo. assi lo diuino, como lo huma

Quos tradidi Satanae
vt discant
non blasphe-
mare.
1. Tim. 3.
Echumeni-
nus.

Apocal. 6.

no: así el pan de los hombres, y aun de los Angeles, como el de los animales: siendo la razón humana el peso y el juez solamente de lo humano: y no de lo divino. Y por esto afirma S. Pablo, que el herege por su propio juyzio se condena: porque de las verdades de la fe, haze juez a su propio juyzio, y no al juyzio de la yglesia Catholica. Y es de notar que la fe aunque no es contra la razón natural: empero es sobre ella: y la razón natural como sierva se ha de servir y obedecer. Así dize el glorioso padre Sant Augustin, sobre aquello de Esayas. Si no creyereis, no entenderéis, que la razón humana no ha de preceder, sino seguir a la fe. Así como la sierva no ha de yr delante de su señora, sino tras ella. Así no hemos de tener la fe por razón natural: empecio después de tenida, la razón natural sirve de mostrarnos, quan razonable y creyble es, y aun antes puede yr rastreando, para hallar alguna vislumbre de la verdad de la fe, empero no para que en su razón natural, tenga su fuerza la fe sino en quien la reuela, que es summa y primera verdad. De manera que así como de las verdades naturales, la medida por donde se han de juzgar ser tales: y por donde se han de tener así, es la razón natural: Así de las verdades sobrenaturales, la medida ha de ser la razón sobrenatural, que es la fe. Porque entre la medida, y lo que por ella se mide, ha de aver alguna manera de proporcion. De donde se sigue, que de las verdades sobrenaturales y que llamamos de fe, no puede ser medida y juez la razón natural. Porque esto seria tan gran desatino, como querer medir el vino por varas, o el paño por cantaros: porque no es esso su proporcionada medida, sino del paño la vara, y del vino la cantara, o arroba. Así que de las verdades sobrenaturales, la medida no puede ser

Fides est sub
stantia rerū
sperandarū
argumentū
tū nō ap-
paretiana
ad Hebr. 11.
Ambrosius
super epis-
tolam. Ad
Hebræ.

Es tempo-
re fuit le-
sus vir si-
piens et ta-
men vitam
eam las est
dote, erat
cuius mira-
bilia ope-
rum patra-
tor. Et do-
ctore or-
qui libet
vera testi-
fiant pluri-
mos que ta-
de Iudeis,
quam de ge-
nibus seculi
tunc ha-
buit Ioseph.
lib. 18 an i.
Iuda. ca. 4

Erit enim
testimonium
sana et do-
ctrina non
fundebant
sed ad
sua desin-

sino la Fe, y assi lo afirma Sant Pablo, diziendo: Quela Fe es el argumento eficaz y razon firme de los bienes que no parecen, ni los veen de suyo, los ojos de la razón humana. Y como advierten los Griegos, el vocablo de que vsa aqui el Apostol, en lugar de argumento, que es Elenchos. Significa medio q̄ sin discurso ni sylogismo cōuence. Y assi lo declara S. Ambrosio aqui, que el Apostol nos afirma, q̄ la fe es cimiento de lo q̄ se espera: y con uécimiento de lo q̄ no se ve. Queremos pues dezir, q̄ la razon natural no solo no contradize la fe, empero que dize con ella: pues aunque no muestra su verdad, muestra ser muy creyble, y la llama para si. Lo qual es gran consuelo del Fe. Lo que hemos dicho se confirma bien cō lo que escribe Iosepho, porque aunque fue Iudio, y no creyo al Euangelio, empero como varon por otra parte sabio, y ilustre, y como fiel historiador, dize de Christo. Es el mesmo tiempo fue Iesus, varon sabio. Si empero varon se puede llamar, si varon es licito llamarle. Porque era obrador de obras maravillosas y diuinas y era doctor de todos aquellos que de grado y de voluntad oyen y recibē las cosas verdaderas. Y tuvo muchos seguidores, assi de los Iudios, como de los Gentiles De manera que en dezir que era doctor de aquellos que de gana recibian la verdad, confirma lo que el Señor arriba dixo. Que todo aquel que es desapassionado, y amigo de la verdad, oye y recibe la boz de su Euangelio.

Y pienso que esta es la causa porque el Euangelio y la religió Christiana se llama la verdad, por antonomasia. Y assi lo afirma Sant Pablo hablando del Euangelio, y prophetica, diciendo. Tiempo verna quando algunos no sufriran la sana doctrina: sino q̄ segun sus varios deseos de oyr doctrinas conformes a sus apetitos, amō-

tonaran

tonaran maestros, y apartarã el oydo de la verdad, y lo allegaran a las fabulas. Donde el Apostol a la doctrina Evangelica llama doctrina sana, y la verdad: y a las demas creencias llama fabulas e inuenciones. Y aquel, prurientes como nota el diuino Chrysostomo, no es adiectiuo de maestros, porque prurientes, esta en nominatiuo como consta en el texto Girego, y maestros en accusatiuo. Assi que quiere dezir. Que los que tienen comezon en los oydos, amontanã maestros. porque no faltã que con su doctrina agradable a sus oydos, se las rasquẽ y quiten aquella comezon: del ty tãdoles el oydo. Quales eran aquellos que dezian a los sanctos Prophetas. Habladnos cosas agradables, y que nos den contento al oydo. De estos dize el Apostol que buscarã maestros para sï, no para su razõ, sino para su apetito, porque serã animales. Tambien Sant Iuan llama al Euãgelio, la verdad, quando dize, que la ley vieja fue dada por Moyses: pero la verdad del Euangelio, por Iesu Christo. Y en otras muchas partes se llama el Euangelio la verdad. Empero muy en especial le da este apellido Sant Iuan. Tanto que en su tercera canonica, que escriuió a Gayo en pocos renglones lo repitemuchas vezes. Es pues tan anexa la verdad a la Fe., que la llama la misma verdad. Lo mismo haze Sant Pablo hablando de los hereges y dize. Ellos resisten a la verdad, que es al euãgelio, que se viene para ellos. Y lo mismo haze escribiendo a los Romanos, diziendo de los hereges, que no assienten a la verdad que los llama, ni la quieren obedecer de grado. Y creen, lize ala iniquidad. Y es de notar que oppone la iniquidad a la verdad de la Fe, por la familiaridad y aun deudo y parentesco que tiene la verdad de la Fe con la virtud: assi como la iniquidad con la falsedad y

riã coacer
uabuntq̃b-
magistros, i
prurientes
auribus &
a veritate
quidem au-
ditum maner-
ent, ad fa-
bulas autẽ
conuerren-
tur. 2. Ti. 4.

Loquimini
nobis pla-
cẽtia.

Esai 30.

Lex per
Moysẽda-
ta est, gra-
tia & veris-
tas per Ie-
sum Christum facta
& cloã. 1. 3.
Cano. Ioã.

Et hĩ resis-
tunt verita-
ti. 2. Thi. 3.

Qui nõ ac-
quiescunt
veritati cre-
dunt autem
iniquitati.
Ad Ro. 2.

error. De manera que al error y heregia llama el Apostol la misma iniquidad Y por esso afirma que estos no obedecen a la verdad: empero que creen la iniquidad. Aunque segun el corriente auia de dezir, que no creen a la verdad: pero creé a la mentira o falsedad. Cõsta pues, como la verdad natural, es reclamo de la Fe: y que los q̃ son amigos de saber la verdad desapassionadamente, vernan a la Fe del Euangelio. Porque el Euangelio cõtiene la verdad especulatiua y practica: y limpia de poluo y de paja. Quiero dezir de toda falsedad y sospecha de ella. Y que puas la verdad natural llama para si ala fe, que es eficaz razon esta de la verdad de la Fe.

*CAPITULO QVARENTA, COMO TAMBIEN
bien ser la virtud natural reclamo y disposicion de la Fe,
es tambien eficaz argumento de la verdad y san-
ctidad de la Fe.*



Ssi como, por ser tanta la vezindad que tiene la verdad natural con nuestra fe: se muestra, como hemos visto, la verdad della: assi tambien es tanta la amistad que tiene la virtud moral con nuestra fe: que tambien muestra la verdad y virtud de ella: Porque tambien la virtud como la verdad natural, es reclamo de la fe. Quiero dezir, que el que procurare de hazer lo que es en si, viuiendo segun razon virtuosamente, puede tambien estar cierto que se verna para el la Sabiduria de Dios, y Fe del Euangelio. Porque donde quiera que Dios vea lo que ama, alli se le van los ojos, como lo afirma Dauid, diziendo. Que como Dios es iusto: assi ama las justicias donde quiera que estan, y que por tanto se le vā los
ojos

*ps. lo. Iustus Do-
minus & in
sticiandi, le
xit, & quita*

ojos adonde vea la equidad. Esto afirma tambien Salomon, diciendo. Hijo si cubiertas la verdadera Sabiduria: guarda por toda parte la justicia. Allí por la parte que debes a Dios, como por la parte que debes al proximo: y por la parte que debes a ti mismo, porque haciendo esto, sin duda ninguna Dios te dara la verdadera Sabiduria, que desseas. Y en el mismo capitulo lo repite por otros terminos, diziendo. La fuente de la Sabiduria es la palabra de Dios: que esta en los altos Cielos. Y la puerta para entrar a beuer y gozar de esta fuente, son los mandamientos eternos. Llama assi a los mandamientos morales del decalogo. Porque siempre han sido, son, y seran vnos, porque no se mudan, ni son a tiempo: como los mandamientos judiciales y ceremoniales de la ley, sino mandamientos para mientras el mundo durare. Tambien la misma Sabiduria auisa por dōde anda para que los que dessean topar con ella, la hallen, y assi dize. Por los caminos de la justicia ando. Que son aquellos mandamientos eternos, y en medio de las sendas del juyzio y examen de la verdad, allí me hallaran. Consta pues como, a la fe del Euangelio es anexa la virtud, y que el virtuoso que haze lo que es en si: verna sin falta, en conocimiento de la Fe. Y mas adelante dize: que el que viene a creer en el Señor, es el aficionado a la misericordia, y que los que obran el mal y erran del blanco de la verdad. Y que la benignidad, natural, y la verdad natural son el aparejo para alcanzar los bienes de la Fe. Y assi el Señor puso por el toque, para conocer la verdad de la doctrina Euangelica: la guarda de aquellos mandamientos de Dios, que antes el Sabio llamo eternos y assi dize. El que hiziere la voluntad de mi padre, declarad en sus mandamientos morales, conosca la calidad de la

te visitat
tus est. *Ph. 10.*
Ibi concu-
piscens in-
pientia, con-
serua iusti-
tiam, & De-
præbabit il-
lam tibi.
Eccle. 1.

Conspien-
tiam verbum
Dei in ex-
cellis, & in-
gressus il-
ludanda æ-
terna. *su-
pra.*

In vijs iusti-
tiam ambu-
bo, & in me-
dio semita-
rum iudi-
cij. *Pro. 8.*

Qui credit
in Dño, mi-
sericordiã
diliget, & er-
rant qui o-
peratur ma-
lũ, misẽ-
ricordiã &
veritas præ-
parant bo-
na.
Prou 14:

Si quis vol-
uerit volũ-
tatem eius
facere, co-

gnosceet de
doctrina. v-
trū ex Deo
fit, an ego
a me ipso
loquar.
Ioan. 7.

Es lo que da
luz en la sa-
na doctrina
que es la
virtud, que es
segunda.
Evangelio
gloria oca-
si Dei.
Timo. 1.

doctrina: si por ventura es de Dios: o si es invención hu-
mana, y que yo la digo de mí mismo. Que más claramen-
te nos pudo el Señor manifestar esta verdad, y myllemo
que pretendemos prouar? Y dize ello, porque así como
el deseo de saber la verdad, es reclamo de la Fe: así el
deseo eficaz de bien vivir, es también reclamo de la Fe.
Porque a este tal es cierto, que Dios se alumbra, o por
sí, o por la yglesia, de la calidad de la Fe. Así q̃, como
porque la Fe del Evangelio es verdadera, la verdad na-
tural la llama y trae para sí así porque la ley del Euan-
gelio es santa y virtuosa, también la virtud natural no-
ral tira de ella, y la trae para sí. Y así el Apostol afirma
aue gran contramano, no solamente entre todos los er-
rores y el Evangelio: e npero aun entre todos los vicios
y peccados y el Evangelio. Porque el Evangelio no so-
lo tiene symbolo con la verdad natural, sino también con
la virtud natural. Y así despues de auer patido Sant Pa-
blo una larga lista de peccadores y de peccados, dize es-
criviendo a Timotheo. Que no solamente los vicios di-
chos: empero que si algun otro vicio ay, es contrario y
aduerso a la santa doctrina: que es conforme al Euan-
gelio de la gloria del felicissimo Dios. Y llama al Euan-
gelio y ala doctrina conforme a el, sana doctrina. Porq̃
mediante su Fe viuia, sana la enfermedad de naturaleza:
en que cayo el hombre por el peccado. Y es también causa
de salud eterna. Y llamale Evangelio de gloria, o glorio-
so, porque el Evangelio es la primera de la verdad, y de
la virtud: a quien de derecho se deue la hora, y la gloria.
Y llama felicissimo a Dios, porque los dioses falsos son
infelicissimos y miseros, empero el Dios verdadero es
en sí felicissimo y bienauenturado, y la fuente de la feli-
cidad de todos los buenos. Así que es muy anexa la
virtud

virtud al Evangelio: de tal manera que como no caben en vno Evangelio y error: así tampoco ni Evangelio y vicio, o peccado. Porque así como es grande el amor q̄ Dios tiene al bien: así es grande el odio que tiene al mal. Y por esso nos amonesta el Propheta D. uid, diziendo. Los que amays al Señor, aborreced lo malo. Y la razón es. Porque amara Dios, es amar todo bien, y así como entre el biē y el mal ay odio capital: así entre Dios y el mal ay grādisimo odio. Y por esso en su ley no admite ni coniente ni agun mal, sino todo bien.

Y aun quanto aborrezca Dios al peccado y al mal, se muestra en el Genesis, donde respōdiendo Eva a la pregunta del demonio, que por que les mādō Dios que no comiessen de aquel arbol: le respondiō, de la frata del arbol que esta en medio del parayso, nos mādō Dios, no solo q̄ no comiessen de el: Impero que no le tocafsemos. Tāto nos quiso desocasionar de comerle, q̄ ni aun para tocarle nos dio licencia. Aunq̄ algunos dize que lo dixo como enojada de tan estrecho mandamiento: y q̄ por esso le entro el demonio por alli por la disposicion que vio en ella. Y que por esso añadio, que ni le tocasse mos, como Dios no les vno mandado tal: sino que no comiessen del, no que no le tocasen. Impero el dō es de la sagrada escriptura para desocasionar nēstre flaqueza. Lo mismo pondero el sancto Thobias, diziendo a su muger. No es licito a nosotros segun nuestra ley, comer parte de alguna cosa hurtada: ni aun tocarla. Lo mismo pondera el Apostol a lo Colossenses, baziendo allusion a lo del Genesis y a lo de Tobias, diziendo. No solamente no gulleys de lo que os esta vedado, empero ni aun lo toqueys. Tanto nos quiere el Espiritu sancto desocasionar del peccado, que aun lo tocar nos veda.

Qui diligis Dominum odite malum.
Pl. 96.

De fructu ligni quod est in medio paradisi preceptum vobis Deus ut non comedemus eque tangere mus illud
Gen. 3.

Non licet vobis comedere de furto aliquid, aut contingere. Tob. 4.
Neque igitur gustetis de eo quod vobis est vetitum, nec tangere.

tísimas, atentadísimas, y justísimas, de parte de Dios: empero de parte del perseguidor y de su odio y pasión, de-latentada e injusta.

Pondera aquí tanto el Propheta la malicia del peccado, y el castigo que merece: porque poco antes auia oydo dezir a Dios Quitadme el mal de vuestros pensamientos de delante de mis ojos. Es esta vna manera de hablar de grande encarecimiento: para declarar el odio que tenemos a alguna cosa: y mas se encarece por este termino, que con multitud de otras palabras. Solemos pues dezir de lo que en extremo aborrecemos. Quitadme lo de delante, no lo vean mis ojos. Pues así para nos poder el Espíritu sancto, quanto aborrece Dios al peccado, dize que no lo puede ver: pues dize quitadme lo de delante. Y aun leuanta esto de punto, ver que no dize esto del peccado quando esta consumado, sino añ quando esta en el pensamiento, quando el peccado esta rezien concebido: que aun no ha allegado a la obra de fuera, que aun esta en flor, que aun no ha dado su fruto. Aun quando solo assoma el peccado, dize. Catad q̄ veo los pensamientos, catad que veo nacer el mal, Quitadme lo de delante de mis ojos: no pasc̄e adelante a peor. Tanto pues abonece Dios el peccado. Pues siédo así, como lo auia de admitir Dios en su ley? Cō razón pues dixo sant Pablo que todo vicio y peccado es contrario al Euangelio: porque el Euangelio esta lleno de sanctidad y virtud. Y por esso la virtud moral es reclamo del Euangelio. Y llama para sí a la verdad y sanctidad de la Fe: como vna ave llama a su semejante. Y aun esto consta por aquella parabola que puso y declaro el Redemptor por Sant Lucas, del sembrador Euangelico que de la sancta semilla y doctrina Euangelica que sembro, en

*Auferte
malum cogitationū
vestrarum
ab oculis
meis, supr.*

Luc. 8.

las tres:

las tres partes de la tierra no fructifico, por los incontinentes de vicios que alli declara. Solo nacio y fructifico en la quarta parte de la tierra, porq̃ esta uia bien dispuesta por virtud moral: como alli consta. De donde se sigue nuestro intento, que por la semejança que ay de la verdad natural a la virtud moral, y de la verdad natural a la verdad sobrenatural, y de la virtud moral a la virtud Christiana, por esso la virtud moral es reclamo dela Fe. Y aun esto se encarece grãdemente por aquellas palabras del Redemptor que començamos a declarar po-

Peniten-
tiam agite
et propin-
quabit e-
nim regnũ
celorum. |
Matth. 4.

co antes, quando dixo. Hazed penitencia: porque se os acercara por ella a vosotros el Reyno de los Cielos. Quiere dezir, en tanto que no hizieredes penitencia, y no os pesare muy de coraçõ, por auer offendido a Dios, y no tuvieredes proposito firme de no solo no offenderle, mas enpero aun de seruirle, guardando sus mandamientos, no estareys dispuestos para recibir la Fe del reyno Celestial. Empero si teneys esta virtud de la penitencia, será vn reclamo para que se os acerque, y se os allegue la Fe del Euangelio, y assi de grado la recibays, y con ella el derecho del Reyno de los Cielos. Y es cierto mucho de ponderar que estas fueron las primeras palabras que nuestro buen Iesus predico al mundo disponiendole para que le creyesse. Y esto despues de tan largo silencio, como de quasi treynta años. De manera que muy sobre pensado començo de estas palabras, como de medio muy necessario para disponer al mundo, a la Fe del Euangelio. Y assi lo aduirtio el Euangelista, diziendo. Que començo Iesus a predicar y a dezir. Hazed penitencia, porque si la hazeys, allegarse os ha, y entrar se os ha por las puertas el Reyno de los Cielos. Y haze en esto el Señor manifesta allusion a lo que dixo Esayas en

Capitulo.
si pradi-
re de acce-
pe penitentiã
agite ap-
propinquabit
enim re-
gnũ cel-
lorum, cap.

el capi-

el capitulo passado, estas cosas dize el Señor. Guardad lo que digo la razon, no se os vaya aquel dictamē y juyzio. Hazed justicia, cumplid, quiero dezir lo justo que alli se determina, porque cerca esta mi salud para venir-se luego a vosotros. Y aun porque entēdamos bien quā cierto reclamo es la virtud de la penitēcia para la fe del Evangelio, por aqui tambien començo su predicacion su gran precursor y adelantado, Sant Iuan Baptista: despues tambien de quasi treynta años de silencio. Y vn mesmo fue el thema del Señor, que el de su siervo. Porque aun en esto fue tambien su precursor y se mostro claramēte ser vna misma la verdad de la fe que el siervo y el Señor enseñauan al mundo, pues el mismo aparejo y disposicion demandauā ambos para creer al Saluador por quien era. Assi que la primera palabra que oyeron los oydos de los hombres, de la boca de la eterna sabiduria del padre encarnada, fue, que con la virtud de la penitencia, nos dispongamos para recibir la virtud de la Fe. Y da la razon para que con instancia se aparejen, porque se acerca el Reyno de los Cielos. Porque claro esta que mas lexos estava de nosotros esta Fe de Reyno de Cielos, en tiempo de la ley de naturaleza que en el de la ley de escriptura, y muy mas cerca en el tiempo q̄ Christo viuia en el mundo. Porque como ya vimos, sienpre se yua mas descubriendo y acercando. Y tambien porque como su gloriosa muerte, fueff la llauē cō que se nos auia de abrir la puerta deste Reyno, quanto mas se nos acerco este beneficio, tanto mas se nos fue acercando este Reyno. Por esso pues hasta nuestro legislador Christo, en que hagamos penitencia, y nos boluamos a Dios viuiedo bien: Porque assi se nos allegara la Fe y derecho del Reyno de los Cielos. Consta pues que la

Hec dicit
Dominus:
castro licitū
dicium &
facite iusti-
tiam, quia
iuxta est sa-
lus mea ve-
niat.
Eia. 56.

Pœnitentiā
agite ap-
propinqua-
bit enim re-
gnū cælo-
rum.
Matth. 3.

virtud.

virtud moral es amicissima de la verdad natural: pues es effeeto della. Porque no es otra cosa la virtud moral, sino vna verdad practica: nacida de la verdad theorica y natural. Pues si la verdad natural es tan amiga de la Fe, como ya hemos visto, luego tambien la virtud moral ha de ser muy amiga de la fe, porque los que son semejantes a vn tercero, de fuerça han de ser semejantes entre si, y pues ser la verdad natural tan amiga de la fe, es efficaç argumento de la verdad de la fe. Luego tambien ser la virtud moral tan amiga de la fe, es tambien efficaç argumento de la virtud, y sanctidad de la fe.

CAPITVLO QUARENTA Y VNO, COMO
*por ser la Fe tan amiga de la virtud con la buena vida
 se conserua la Fe, que es tan bien argumento de
 su verdad y sanctidad,*



S tanta la amistad, la semejança, y conformi-
 dad que tiene nuestra fe con la virtud, que por
 la buena y virtuosa vida, no solo se alcança me-
 diante Dios la fe: como hemos visto, empero

Si volueris
 mādāta cō
 seruare, cō
 seruabunt
 te, & in per
 petuum fi-
 dem placi-
 tam serua-
 re. Eccl. 15.

tambien se conserua con ella, despues de vna vez alcan-
 çada y posseyda. Esta verdad nos enseña el Espíritu san-
 cto por Salomon, diziendo. Si quisieres por toda parte
 guardar los mandamientos de Dios, ellos tambien te
 guardaran a ti al rededor, para que nadie te offenda. Y
 te haran guardar para siempre la fe grata y apazible a
 Dios, la qual es la fe viua. Demanera que es cierto, que
 si no se pierde primero la gracia, nunca se perdera la fe.
 Y por esto dixo el glorioso padre sant Augustin. Que
 nunca la heregia es el primer peccado en el hombre, si
 no que juntamente es peccado y pena de algũ otro pec-
 cado.

cado, o peccados que primero se cometieron, y de que no se arrepintieron, por los quales se perdio la gracia primero, y por alli perseuerando en el mal, se vino a perder la fe. Y assi el Apostol Sant Pablo auisa a los Hebreos, diziendo. No os mueuan el coraçon, ni os traygan la cabeça al rededor, las varias y peregrinas, o nuevas doçtrinas. Y el vnico remedio para esto, dize que es hazer firme el coraçon con la gracia. Como si dixesse. Vna es y singular la lumbré del entendimiento, que es el Euangelio y dogma Christiano. Portanto con las doçtrinas y sectas varias, o nuevas no querays ser transtornados. Dize varias y peregrinas, contraponiendolas a nuestro vnico y antiguo dogma Christiano, en que nacimos y crecimos. Porque las demas doçtrinas nuevas son peregrinas, estrañas, y aduenedizas a nuestro domestico dogma Christiano. Y notan los doctores Griegos que aquel vocablo, abduci, es propriamente lo mismo que dezir, ser traydos al rededor de aqui para alli, hasta que caen. Pone pues el Apostol el remedio para tener firme el coraçon en la fe: y que no se mueua aora a esta doçtrina, aora a la otra, y es, que se tenga fuerte en la gracia: no cometiendo algun peccado, por el qual permita Dios que la venga a perder. Porque si no pierde la gracia, no perdera la fe. Assi que el optimo remedio, si alguno ay, para que el coraçon del Christiano este immobil y firme en la fe, es la gracia: porque ella es el fiador de la fe, y el seguro de ella. Assi dize sant Chrysostomo, que assi como la lampara no se enciende del azeyte, empero sustentase con el, y faltando el azeyte, poco a poco se viene a pagar, y a perder la luz. Assi dize que aunque la fe no nace de las buenas obras hechas sin fe, empero auida y alcançada por don-

de Dios

*Doçtrinis
varijs & pe
regrinis no
hinc abduci
optimū est
enim gra-
tia stabili-
ac cor.
Ad Heb. 13*

Fidelis ser-
mo, & de-
iis volo te
confirma-
re, ut carer-
bonis ope-
ribus præ-
esse, quere-
dunt Deo.
Ad Tim. 3.

Timor Dei
inquit di-
lectionis e-
ius, fidelis au-
tem in iud-
icatio in
eternum ei.
Ier. 25.

del Dios sustentada en ellos. Y faltando las buenas obras, viene poco a poco a faltar la fe. Por tanto sant Pablo auisa a su discipulo Tito, diziendo. Fiel doctrina, cõ la qual quiero que tu confirmes a los demas, y es. Que los que creen en Dios tengan cuydado de hazer buenas obras. Aquella palabra, fiel doctrina, se refiere a lo precedente y a lo sequẽte. Pareciales a los nuevos Christianos cõmo alli consta, que por ser Christianos, erã libres de los principes y potestades de los Gentiles. Ha los defengañado Sant Pablo diziendo, que los obedezcan en todas las cosas que no son contra la fe, y que esten aparejados para esta y para toda buena obra. Esta dize el Apostol a su discipulo Tito es doctrina fiel, verdadera y dignissima de ser creyda. Y porque tambien lo era lo siguiente, aña de luego, diziendo. Y tambien destas cosas siguientes quiero que los confirmes. Porq̃ aunque esten firmes en la fe, por esto que dire los confirmaras en ella. Y es. Que los que creen a Dios, se prefieran no a los otros, por ser ellos Christianos y los otros Gentiles, sino que se prefieran a las buenas obras, que sean superiores a las buenas obras, haziendolas, no por temor como siervos, sino de voluntad como libres. Y que se prefieran a los Gentiles, no tanto por los sacramentos, y otros titulos aunque son de tanta dignidad, quanto por estas buenas obras publicas. Esta dize es tambiẽ doctrina fiel, verdadera y dignissima de ser creyda. Que la fe desacompañada de buenas obras no esta muy firme, empero las buenas obras hechas con caridad la haze muy firme por toda parte, y la confirmã. Desea tãto el Espiritu sancto, esta vnion de la fe y amor de Dios en nosotros, que ni vn punto querria que estuuiesse vna virtud sin otra. Asi lo pondera diziendo. El temor de Dios

Dios es principio de su amor: y el principio de su Fe se deue apegar y engrudar con el. Significa, que desde su principio auian de andar tan juntas que se cõtassén por vna cosa, tanto nos lo encarece. Y vta de la metaphora del engrudar que haze de dos cosas, aunque seã diferentes en substantia, vna: de donde nacen las buenas obras.

Por esso tambien el Apostol Sant Pedro nos persuade lo mismo, diziendo. Pero vosotros hermanos mios huyendo de las dañadas concupiscencias que se vsan en el mundo: meted la mano y poned todo cuydado en esto que os dire. Y como cosa importatissima ala Fe, se lo encarga tanto. Y dize. Administrad a vuestra Fe: para q̃ no se os muera y pierda, virtud: q̃ se toma aqui en quanto se distingue contra vicio. Y administrad a la virtud prudencia. Dizelo porque es la moderadora de todas las virtudes, y la virtud que no es discreta, no es virtud. A la prudencia administrad templança. Dizelo porque con la destemplança, y vicio no se amotina la carne: y de viciosa se haga rebelde al espiritu. Y a la templança administrad paciencia, la qual es virtud Christiana que voluntariamente sufre por Dios las cosas aduersas: y se esfuerça a vencer las contrarias a nuestro apetito. Y a la paciencia ceualda y administralde piedad, que es religion a cerca de Dios. La qual nos haze esperar de Dios (por el amor que conocemos q̃ nos tiene) que despues de la tempestad hara bonança. Y a la piedad administrad amor fraternal. Dize esto, porque no basta dar a Dios lo que es de Dios: sino tambien al proximo lo que el amor fraternal le deue. Y al amor dela fraternidad ceualdo con Caridad, que es amor Christiano, que nos obliga no solamente a amar al hermano como a hermano: y al amigo como a amigo, sino a marlos por Dios, y no

Vos autē cū
ram omne
sub inferen
tes ministra
te in fide
vestra virtu
tē, in virtu
te autē sciē
tiam, in sciē
tia autem
abstinentiā
in abstinen
tia autē pa
tientia, in
patientia au
tem, pietate
autem, in pie
tate autem
amorem fra
ternitatis,
in amore au
tem fratern
nitatis cha
ritatem cui
enim non
presto sunt
hæc, cæcus
est, & manu
tentans. 2.
Pet. 1.

solamente a los amigos: pero tambien a los enemigos.

Segun notan aqui los doctores Griegos, todas aquellas palabras primeras estan en datiuo. Y dicen que a la Fe administremos toda esta trauazon de virtudes. De tal manera que la acompañen todas estas buenas obras por que si esta sola, y por toda parte de la compañía y de la rimada: con ligero viento de tentacion caera y dara por el suelo. Cierta es deleytosa de considerar esta harmonia de virtudes que aqui pone Sant Pedro: y la trauazon y fue çá dellas para sustentar la fe. Pues aun mas, para nos certificar, como por la falta deste arrimo y compañía de virtudes, se viene a perder la lumbre de la fe: añade, Aquel que no tiene a mano estas virtudes: verna a ser ciego y a perder la vista de la fe: y andara tentando con la mano como tal, este dogma y el otro, no quedan do firme en ninguno.

Omnis qui
venit ad me
& audit ser-
mones me-
os & facit
eos, osten-
dam vobis
eius similis
sit. Similis
est homini
ædificant
domū, qui
fodit in al-
tū, & po-
suit funda-
mentū su-
per petram,
inundatio-
ne autem fa-
cta, illam
est firmen-
domus illi,
& non po-
tuit illa mo-
vere, fun-
data enim

Y aun esta verdad que vamos procurando nos afirma muy a la clara el Señor, por vna muy eficaz comparacion. diziendo. Qualquiera que viene a mí: y oye y cree mi euangelio: y lo pone por obra viuiendo como cree, mostraros he a quiẽ es semejante. Se semejante es al hombre que edifica casa, y caua y atonda la çanja hasta allegar a la peña viua y firme: y sobre la peña puso su fundamento y edifico su casa. Porque despues en la creciente y auenida del rio, batio la fuerça e impetu del agua en aquella casa: y no la pudo derrocar, ni aun mouer, porque estaua fundada sobre peña firme. Donde el Redemptor del mundo por esta elegantissima comparacion, nos enseña que quando la fe del Euangelio esta fundada y sustentada de buenas obras, esta firme: como la casa edificada sobre la peña firme. Lo qual se descubre y parece despues: Porque ninguna creciente de tétacion, o auenida

de per-

de persecucion, que sobreuenga, la puede batir ni mouer porque esta muy firme la fe con la virtud, y guarda de la ley de Dios que la sustenta.

Conforme a esto afirma Dauid, diziendo. La misericordia del Señor desde ab initio hasta fin fin, es sobre los que le conocen, y sirven, con fe, esperança, y caridad, que a esto llama religion y temor de Dios. Y la justicia del, passa de padres en hijos, y de hijos en nietos, para con todos aquellos que guardan su testamento por fe: y tienen memoria de sus mandamientos para cumplillos. Donde el Propheta afirma, que la misericordia y justicia de Dios, desde que Dios crió los Angeles, hasta para siempre, esta en amparo y defensa de los que guardan su fe, y testamento con la guarda de sus mandamientos.

Esto mismo nos declara el Apostol Sant Pedro, auisandonos, como, y a quien engañan los hereges. Lo primero dize el como, que es hablando palabras soberbias de vanidad. Porque enseñan, como dize Sant Pablo, con persuasibles palabras de humana sabiduria. Y tambien dize, que con doctrinas lasciuas ceuan y engañan los deseos de la carne viciosa y luxuriosa. Y tambien prometiendoles libertad, siendo ellos siervos de corrupció y seruidumbre de peccado. Contra lo que Sant Pablo enseña escriuiendo a los Galatas, donde dize. Vosotros hermanos, verdad es, que fuyistes llamados a la libertad, de la seruidumbre legal, que era muy grande: pero no vseyd mal desta libertad. Quiere dezir, aunque por la gracia de Christo esteys libres de la ley. empero solamente os queda de la ley ser buenos en las costumbres: guardar los mandamientos morales. Porque aunque cesso la ley, segun los mādamientos judiciales, y cerimo

Misericordia Domini ab aeterno & usque in aeternum, super cineres tui, & iustitia illius in filios fidelium, qui seruauit testamentum eius, & memores sunt mandatorum illius ad faciendum ea.

Pal. 102.
Superba vanitatis loquentes polliceum in desiderium carnis luxuriosos, quia paululum effugiunt, qui in errore conuersantur, libertatem illis promittentes, cum ipsi serui sint corruptionis. 2. Pet. 2.
Vos enim in libertatem vocati estis fratres, tamen ne liberati in occasione detiscatis.

niales que a la verdad era de grande seruidombre y captiuerio, empero no quanto a los morales. Afsi que libres foy de la ley: empero no para que solteys las riendas a la carne, siguiendo sus mouimientos: y creyendo que todo os es licito, como ya libres de la ley. Porque por esta parte siempre quedays sujetos a ella.

Lo segundo nos dize alli Sant Pedro, a quien engañan estos hereges, o para que no crean, o para que pierdan la fe, los que la tienen. Y dize que a aquellos que poco a poco van huyendo, y apartandose de la gracia por algunos peccados. Y tambien a los que conuersan con los errores. De manera que no solo daña la conuersacion con los hereges: empero la conuersacion con sus errores, oyendolos, o leyendolos. Tambien dize que a las personas instables e inconstantes, que ceuan y engañan, halagando a las personas instables. Porque como no tienen el animo fixo, facilmente se dan a qualquiera nouedad. Y toma metaphora, como lo adierte Sant

Eos qui paululum effugiunt. sup. Qui in errore cōuertuntur. sup. Pellicietes animas instabiles, supra.

Chrysostomus inescant. &c.

Chrysostomo, del anzuelo que esta cubierto con el ceuo para atraer al pece con engaño. Y assí lee inescantes que quiere dezir, cubriendo el anzuelo con el ceuo. De manera que aqui afirma Sant Pedro que a los instables, y a los que se apaatan de la gracia poco a poco, no haciendo caudal ninguno de peccados veniales, por donde vienen a los mortales, engañan los herejes. Y a los que con curiosidad, o liuidad de animo, oyen, o leen los errores de los hereges. Ellos dize, que porque perdieron el fador de la fe, que es la gracia y buena vida: vinieron su poco a poco, a perder la fe.

He rescripti vobis de his aut sed. cont vos & vos ratione

Empero contra estos daños pone Sant Iuan dos remedios, liziédo. Estas cosas os he escrito por estos nuevos maestros que os engañan. Y vosotros mirad, que la

vnacion

vnctiō que recebiſtes de Chriſto, perſeuere en voſotros ſiēpre. Eſte es el primer remedio, eſtar fuertes en la gracia que el Señor nos dio por Chriſto. Y por eſto la llama de Chriſto Chriſma en Griego, que es lo miſmo que vnctiō, y vnctiō lo miſmo que Chriſtiādad. Eſta perſeuere en voſotros que ella os enseñara, y es verdad lo que os enseñā. Y aſſi dize, vereys, como no teneys neceſſidad que alguno como nueuamente inſpirado y nueuamente vngido, y chriſtianado, os enseñe, ni le oyays, ni conuerſeys con el.

El ſegundo remedio es, mas teneos dize, fue tes en la verdad, aſſi como la vnctiō de la gracia de Chriſto, o por ſi, o por ſu ygleſia, os enseñā de todas las coſas. Y en añadir de todas las coſas. Quiere dezir aſſi de las verdades que aueys de creer, como de las falſedades que no aueys de creer. Y por eſſo añade. Y es verdadero lo que os enseñā: y no es mātira. Sobre lo qual dice, y muy biē vn doctor graue. Que es proprio de la gracia del ſpiritu ſancto, que aquí ſellamavnctiō y olio, mouer e inclinār el entendimiento del juſto inſtruydo de la ygleſia, no ſolo a aſſentir a todas las coſas que ſon de Fe: empero tambien a diſſentir a todas las coſas contrarias ala Fe. Y eſta diuinamente metaphorizada la gracia por el olio. Porque entre todos los liquores muy en eſpecial el olio, ſirue de alumbrar y ſuſtentar la lumbrē: y tãbien de curar y ſanar las heridas, o llagas. Porque eſta celestial vnctiō ſuſcepta la lumbrē de la fe, como ya vimos, y aſſi no ſolo arriedra las tinieblas de nueſtro entendimiento, q̄ es diſſentir a los errores. Empero lo alumbrā y enseñā de las verdades Catholicas. Y aun tambien cura y ſana a nueſtra naturaleza de las heridas y llagas que recibio del peccado. Y por ſer de tan excelentes ef

quam acce-
piſtis a deo
maneat in
vobis. & nō
neceſſi ha-
beretis ali-
quis doceat
vos, ſed ſi-
cut vnctio
eius, docet
vos de om-
nibus. & ve-
rum eſt &
non eſt mē-
daciū. 1.
Ioa. 2.

Oleo san-
cto meo vn-
gi cum.
Psal 38.

Ioan 7,

Habentes
mysterium
fidei in cō-
scientia pū-
ra. 1. Tim.
3.

fectos este olio, o vnction celestial, la intitula el mismo Dios, olio sancto mio: con el qual afirma el Señor que vngio a David su siervo. Llamale olio, porque alumbra el entendimiento, mediante la fe y esperança, como vimos: y sancto, porque sanctifica la voluntad, mediante la charidad y luyo, porque solo Dios lo puede dar: y lo da a quien no lo desmerece. Y haze en esto allusio san Juan a lo que el Señor dixo en el capitulo pasado. El que hiziere la voluntad de mi Padre celestial, que es estar en gracia suya, conocera la qualidad de la doctrina, si por ventura es de Dios, o no. Quiere dezir, q̄ el tal, instruydo de Dios o de su Yglesia, no solo conocera lo q̄ es la verdad: sino tambien lo que es mentira y falsedad: y assentira a la verdad, y dissentira a la falsedad. De manera que la buena vida conserua la fe. Y assi dize Santo Pablo, que con la pura consciencia se tiene firme el n. y secreto de nuestra Fe. Cōsta pues, que la virtud y guarda de la ley de Dios tiene consigo firme la fe. Lo qual es argumento de la verdad de la fe. Pues, como hemos visto, la virtud moral es muy amiga de la fe: y es grande la trauazon que tienen entre si.

CAPITULO QUARENTA Y DOS, COMO
por ser tambien la Fe tan enemiga del peccado, la mala
vida es camino para perder la fe. De donde se
infere tambien la Verdad de la Fe:



ASI como hemos visto, q̄ la fe del Euangelio es tã amiga de la virtud, que se viene para ella, y tenida, la sustenta y conserua: assi hemos de ver agora, como es tan enemiga del peccado, q̄ por la mala vida se viene a perder la fe: y se va, y huye de quien

de quien la tenia. Porque assi como naturalmente vn semejante se llega y huelga cō su semejante, assi naturalmente vn desemejante no huelga de estar, antes huye de su desemejante. Esta verdad afirma el Señor por Jeremias, diziēdo. Dezir les has, dize Dios a su Propheta, para q̄ conozcan de donde les viene el mal, a esta gēte, y la causa del disfauor q̄ Dios les haze. Esta es vna gente, que no oyo, q̄ no obedecio, ni guardo la ley del Señor Dios soy o: ni se emendo. castigandolos Dios por ello. De dōde, dize, se ha seguido, q̄ precio la fe de su coraçon, y la confesion della de la boca dellos. De manera q̄ por no guardar la ley de Dios, ni se corregir de sus peccados cō sus castigos, vinieron a perder la fe. Y assi como dize el Apostol sant Pablo, q̄ con el coraçon se cree la fe viua, para ser el hombre justificado interiormente, empero con la boca se haze la cōfessiō della, quando es menester para conseguir entera salud del alma y del cuerpo: assi dize Dios, q̄ aquellos de vida perdida vinierō a perder la fe del coraçon primero, y despues la confesion della de la boca. De manera q̄ primero perece por la mala vida la fe del coraçon, y despues por la cōtinuaciō del estrago de vida, y falta de la fe interior, viene tãbien a perecer la fe de la boca. Porq̄ vienen estos tales a nunca querer hablar de la fe, y de la verdadera religion, y aun a hablar infielmente. Assi como por el orden de la generacion, primero esta la fe en el coraçō, y despues en la boca: assi por el ordē de la corrupciō, primero perece del coraçon, y despues perece de la boca.

Manifiestamente nos ha enseñado aqui el Señor, como por la mala vida se viene a perder la fe: tã contraria es la fe del Euangelio al peccado y a la mala vida, que viene a huyr del peccado. Assi dize Salomon del iusto,

Et dices ad
cos. Hzc
est gens,
quæ non
auduit vo-
cē Dei sui,
nec recepit
disciplinā.
Periri fides
diuturna &
de ore eorū
Ier. 7.

Corde cre
ditur ad iu-
stitiam, ore
autem con-
fessio fit ad
salutem.
Ad Rom. 10

Raptusest,
ne malitia
mutaret in
tellectuē
aut ne fi-
ctio decipe-
ret animā
illius.
Sap. 4.

que Dios con tiempo lo lleuo deste mundo. Fue arreba-
tado de Dios por muerte, porque la malicia propia en
que pudiera caer: no le trastornasse el entendimiento
de la verdad de la Fe, ni la fiction agena engañasse su as-
feto. Lo qual refiere, no porpequeña merced que Dios
haze al justo y fiel, libralle con tiempo del riesgo q̄ po-
dia correr en este mundo su justicia y su Fe.

Quiautem
audir, & nō
facit, simi-
lis est ho-
mini edifi-
cant domū
suā in sup̄a
terra, sine
fundamen-
to, inquam
illius est
figuras, &
cōtinuo ce-
cidit, & fi-
at est tui-
na domus
illius mag-
na. Luc. 6.

Empero muy mas claramente el Señor despues de en-
carnado, nos manifiesta esta verdad, que antes por Hie-
remias. Porque dize por Sant Lucas. El que oye, cree
quiere dezir, mi Euāgelio, y no lo cumple y obra, seme-
jante es al hombre que edifica su casa sobre la tierra, sin
abrir y cajar fundamento, porque despues, la creciēte
del rio bate con impetu contra ella, y luego se cayo y
fue hecha grāde la cayda de aquella casa. Donde el Se-
ñor manifestamēte declara como de no guardar su ley,
se viene a perder lafe. Porq̄ la guarda de ella dize q̄ es el
sustēto, o fundamēto dela fe. Y por esso llama grande la
cayda dela fe. Porque caer de vna virtud, o de otra: es co-
mo caer vna almena, o vna teja dela casa, q̄ es facil su re-
paro, estando en pie la Fe. Empero si se cae la casa toda,

Quia non
probant
runt Deum
habere in
notitiā, tra-
didit illos
Deus in re-
probam sen-
sū
Rom. 1.

es grāde la cayda, porq̄ todo el ser Christiano cae, cayē-
do la Fe, y no tiene reparo, sino es haziendola de nue-
uo. Y assi dize tambien el Apostol de los Gentiles que
tuvieron bastante conocimiento de Dios para seruirle.

Que porque no prouaron por la vida que hazian, tener
el conocimiento que de Dios teniā: vino Dios a permi-
tir que viniessen a sentir mal de Dios, y a tener no sola-
mente falta de aquella noticia que de Dios tenian, sino
tambien a tener reprobō sentido en las cosas de Dios.
Y assi auisa el Señor alil por Sāt Lucas, a algunos fieles
que le confesaua i por la boca por Señor: Empero en la

obra

obra no le obedecian. Auifales del riesgo que corria su Fe: o que mostrauan en alguna manera no tenerla. Y así les dize. Pues ¿qué es esto? Llamaysme Señor, Señor, y no hazeys las cosas que mando? como quien dize. Como se cópadece tenerme por Señor, y repetir esto amenudo por la boca, llamar como Señor, Señor, que es muestra de tenerme por tal muy de voluntad, y no obedecerme en lo que mando? Quiere dezir. No se muestra vno ser siervo de otro: y tenerle por Señor, sino haziendo lo que manda, y guardandose de lo que veda. Pues si voíros cófessays por vuestra boca tenerme por Señor en el coraçõ, como no hazeys lo que digo? dādoles a entender, como luego parece, que estaua muerto en ellos, aqlço nocimiēto, y que era muerta aqlla su fe: y por tãto que en alguna vrgēte ocasiõ auia de venir a perder la fe del todo.

Esto tambien nos afirma el Apostol auifando a Timotheo, que enseñe a su yglesia, que tengā firme la fe, acompañandola con buena consciencia. Porque dize, que algunos arrojando de sí el dictamen de la buena consciencia quanto al bien viuir, vinieron a padecer naufragio a cerca de las cosas de la fe, y que finalmete se les vino a ahogar la Fe, por dexarla sola, y defacompañada de la buena consciencia que les reñia: y del dictamen de la razon natural que les obligaua a bien viuir. Y en especial por el vicio de la inconstancia, e instabilidad, se viene a perder la Fe, como vimos antes, que el Apostol San Iudas Thadeo, repite muchas vezes este vicio en los hereges, y que por ser muy inconstantes, e inefables, vinierõ a tanto mal. Así tambien afirmo el Apostol San Pedro en el capitulo passado, que a estos tales facilmente los engañan los hereges, y los traen a sus errores. La condicion destos tales pintap por muy linda elegācia Salomõ

Quid autē
vocatis mē
Domine
Domine, &
non facitis
quā dico.
Luc. 6.

Habentes
fidem & bonam
conscientiam,
quam quidam
repellentē nau-
fragauē-
runt circa
fidem.
1. Tim. 1.

Homo sen-
fatus in sa-
pientia ma-
net sicut
Sol, nā stul-
tus sicut lu-
na mutatur
Eccl. 27.

Cor sapien-
tis in dex-
tera eius,
cur autem
stultus in si-
nistra illius.
Ecclesi. 10

Oculus sa-
pientis in
capite eius,
stultus autē
in tenebris
ambulat.
Eccl. 2.

diziendo. El justo permanece de vna misma manera en su sabiduria, como el sol en su luz, mas el peccador amenudo se muda como la luna. Este es el lenguaje de la santa escriptura, y muy repetido en los libros sapienciales llamar sabios y de seso, a los que viuen segun el dictamen de la razon y ley de Dios: y locos y sin seso, a los que no viuen por razon sino segun sus animales apetitos. Y assi dize en otra parte. El sabio tiene el coraçon a la mano derecha: empero el necio y sin seso, a la mano y zquierda. Y claro esta que quanto al puesto natural, el vno y el otro tienen el coraçon a vna mano, sino porque el coraçon es el author de las obras, y la mano derecha es la q̃ obra a derechas: y la siniestra obra mal, y haze las cosas imperfectas y mal hechas, por esso dize que el sabio tiene el coraçon a la mano derecha, porque lo tiene inclinado, y habituado a lo bueno: y assi obra bien y a derechas. Empero el loco dize, q̃ lo tiene a la mano y zquierda, porq̃ esta habituado al mal: y assi obra auieslamēte, y mal. Y assi tambien dize en otra parte. Que el sabio tiene los ojos en la cabeça. Y queriendo significar que el loco los tiene en los pies, dize. Empero el loco anda en tienieblas: porque primero esta de pies en el mal que lo vea. De manera que el necio, aun oxala despues de caydo, mire y aduierta donde cayo: empero el sabio vee primero donde pone los pies para no caer. Y claro esta que el vno y el otro tienen los ojos en la cabeça. Pero dize esto del bueno, porque viue segun razon, y desde alli obra, y vee lo que cōuiene hazer, o euitar. Empero el malo va aciegas, sin lumbré de razon, y como si lleuasse los ojos en los carcañares y fuesse a escuras assi obra. Y assi no puede dexar de yr estropeçando y cayendo, y fer todas sus obras malas y defectuosas, como hechas a escu-

ras, y

ras, y no a la lumbre de la razon. Esta pues es la causa de este lenguaje en la sancta escriptura, de llamar a los buenos sabios y cuerdos, y a los malos, nescios y locos. Dize pues aora Salomon, que el hombre cuerdo y de sentido permanece en su sabiduria y en su razon, como el sol, porque en todas las cosas se rigē por razon. Y porq̃ la razon siempre es vna y la misma, por esso permanece el mismo en su razon, assi como el sol nūca se varia, sino siempre tiene su misma luz en si. Assi el bueno siēpre se tiene la misma luz de la razon: De tal manera que ni el amor ni el temor, ni la prosperidad, ni la aduersidad, no le varian ni mudan. Empero los que viuen por los animales apetitos, como los mismos. apetitos sōn varios, assi ellos aora de yra, aora de embidia, aora de luxuria, aora de cubidia, se mueuen, y son traydos de aca para aculla de varios y aun de contrarios affectos, y assi como la luna ya va menguante, ya va creciente, assi estos ya estā en creciente, ya ellā en menguante, y se mudā segū el affecto que a la razon, le enseñorea de ellos. Pues estos tales segun hemos visto, estā muy dispuestos para venir por sus varios pecados, y por el vicio de su infancia e instabilidad, a perder la fe, y a ser herēges.

El Apostol sant Pablo confirma tambien esta verdad que por la mala vida se viene a perder la fe y dize. Que obrara el Antechristo y hara effeuto con sus errores, en los que perseueran mucho tiempo en sus peccados. Y q̃ por el mismo caso que no recibieron el amor de la verdad, para saluar se, les embiara Dios efficacia de error, para que crean a la mentira. Para que sean coīdemnados todos los que no creyeron a la verdad, sino que continuaron a la iniquidad. Es de aduertir que no dize, porq̃ no recibieron la verdad de la fe, sino porque no recibe

In his qui
pereunt,
eo quod ca-
ritatem ve-
ritatis non
receperunt
ut salui fie-
rent. Ideo
mittit illis
Deus opera-
tionem er-
roris, ut cre-
dant men-
dacio: ut in-
dicent oēs

non

qui nō cre-
diderūt ve-
rirati, sed
conſente-
runt iniqui-
tati.
2. ad Theſſ.
2.

ron el amor de la verdad de la fe, para ſer ſaluos. Porque ſi ſe mira quan poderofa es la verdad que creemos, para ayudarnos a todo bien, quanto es de ſi, y para eternalmente ſaluarnos, parecera quã graue culpa es, no amar verdad tan digna de ſer amada, y hazer obras contra todo lo que ella con amor nos enſeña. Aſſi que diferente coſa es, recebir la verdad de la Fe, que recebir el amor de la verdad de la fe. Porque eſto ſegundo dize ſe viua, y lo primero puede dezir ſe muerta. Aſſi que el verdadero Chriſtiano no ſolamente ſe ha de contentar con tener la verdad de la fe, ſino tambien el amor de la verdad de la fe, que tanto bien nos ofrece. De manera que el Chriſtiano no ſolamente ha de poner los ojos en la verdad de la Fe, ſino tambien en el amor con que aquella verdad ſe nos reuelo, para hazernos tanto bien como ella nos promete. Y aſſi q̃da obligado el no ſolamente a creer aquella verdad, ſino tambien a amalla, porq̃ mas deuemos a Dios por el amor cō que nos reuelo eſta verdad para nueſtro bien, que no por la reuelacion de la miſma verdad. Y por eſto el Apoſtol deſto principalmente les haze cargo, diziendo. Porque no recibieron el amor de la verdad. Quan lexos era razon que eſtuuieſſe de offender a Dios moralmente, el Chriſtiano que cree, que en entrãdo el peccado mortal por vnpuerta, Dios y ſu gracia ſe ſalen por la otra. Y el que cree, qual queda vn alma ſin Dios. Quan diſpuesta para que ſe le atreua qualquiera peccado. y para que la atropelle qualquiera demonio. Quien ſe atreue a peccar, que cree q̃ el contento o ſatisfacion tan breue que le da el peccado, lo ha de elcotar con fuego eterno? y con eſpantofos tormentos. y para ſiempre? y ſin aliuio ni remedio? Solo el q̃ no ama eſta verdad de la fe, tan digna de ſer amada. De

manera que los malos Christianos, porque no aman esta verdad que creen, vienen a tiempo de perder esta misma verdad de la fe. Y así pone luego el Apóstol, el castigo de Dios. Que porque no recibieron el amor de la verdad de la fe para ser salvos, les amenaza Dios, que les embia operacion y eficacia de error: para que crean a la mentira, porque así se condenen. Nadie ay que ignore quan justo castigo es este: que el que no creyo la verdad para su salvacion: que con eficacia crea el error para su condenacion. Y que realmente Dios embia este castigo a los tales, lo vemos por experiéncia. Porque quien ignora la descomulgada y maldita eficacia, con que muchos hã abraçado de coraçon la anchura de algunas heregias, hasta dexarse quemar por ellas? De tal manera que se les parece bien, auer Dios embiado a sus entendimientos por su justo juyzio, esta operacion, o eficacia de errar. No engañando los Dios: porque de la misma yerdad no puede salir engaño, sino dexando por su justo juyzio, que su entendimiento sea cegado por falsos motiuos de hombres, o de demonios. Y a nuestro parecer sienten aquellos dentro de sí, vna tan grande eficacia para creer aquella mêtira, como si fuesse vna muy grande y saludable verdad. Rezio castigo de Dios. Del qual dize Hieremias. He aqui llego el castigo de Dios hasta el alma. Porque los castigos que Dios embia al cuerpo faciles son: y aun muchas vezes de prouecho para el alma. Empero el castigo en el alma es malissimo: y el mayor que puede ser. Y así lo declara san Hieronymo: Que llegar el castigo hasta el alma es, quando ninguna virtud queda en el alma. No Caridad, no Esperança, no Fe, que ninguna virtud que mueua el alma a Dios, le queda. Y aun la razon natural esta en ellos adormida:

Ecce, peruenit gloria
dus vique
ad animas
Iere. 4.

Hierony.

mida: y aun muerta y sepultada, y aun el sentido animal sin sentido, a los azotes de Dios. Y finalmente dixo sancto Pablo que esto permite Dios, para que sean castigados y condenados todos los que no quisieron creer a la verdad: sino que consintieron antes de grado, a la iniquidad. Segun el corriente de la razon, auia de dezir, sino consintieron al error o falsedad. Empero dize a la iniquidad. Y dize lo assi, por la vnion y tráuazó que ay del error a la iniquidad: como la ay de la verdad a la sanctidad. Porque como ya hemos visto, assi como es muy anexa la virtud moral a la fe, assi también el vicio e iniquidad a la heregia, error y falsedad. De manera que consta como por la mala vida se viene a perder la fe.

Esai. 59.

Por esta misma causa vinieron a perder la fe los Iudios, como parece en Esayas, donde se queixa Dios, diciendo. Porq̃ este pueblo se me allega con la boca: y cō sus labios me glorifica: empero su coraçon esta muy lexos de mi, por tanto el Señor os tapara los ojos. Y declara luego la metaphora, diciendo. Cubiira a vuestros prophetas, y a vuestros principes que suelen ver las cosas q̃ os conuienen. Por la metaphora de los ojos, y del lugar q̃ naturaleza les dio en el cuerpo humano, nos declara quã grã biẽ son los verdaderos sabios, y que ellos auian de tener el primado, y el mas alto y primer assiento en la republica, pues siruen de ojos en ella. Porq̃ los ojos siruen de enseñar las cosas aun antes que se lleguẽ a ellas, ni las toquen, para que las sigan, o las huyan. Y por este fin no los puso naturaleza en los pies, sino en el lugar mas eminente, como cōuenia para atalayar y verlo todo aun de muy lexos, para ver lo que cumple, y evitar el peligro. Por aqui nos enseña el Espiritu sancto quan gran bien son los sabios en el mundo. Pues son las

guias y ojos de lo restante del cuerpo del mundo. Y se les deue el lugar mas eminente y mas honrado, y por tanto el mayor mal de la republica es, cegar Dios a estos, como aqui se pondera en Esayas, que lo haria Dios por los peccados de aquel pueblo. Por esso tambien auisa Sant Pablo a los Romanos (Christianos), que escarmenten en los Iudios, diziendo. Tu por la fe estabas en pie, y no desechado de Dios por esse suelo. No quieras pues presumir de tu juyzio, y ensoberuecerte, sino teme, y humillate. Por que si a los naturales ramos que nacieron del tronco y cepa de la fe, que fue Abraham, no les perdona Dios, sino que por sus peccados los corto de la cepa y cayeron de la fe: con quanta mas razon has de tener tu, que eres ramo aduenedizo y enxerto en aquel tronco, que por ventura no te perdone tampoco a ti y te corte de la cepa de la Fe? Habla el Apostol al gentil Romano, que se gloriana de la fe contra el Iudio que auia caydo della. Porque como la fe sea don de Dios, como se da al humilde, se quita al soberbio. Y es esta la fuerza del argumento. Porque si el Iudio que tenia heredada la fe de sus padres, aguelos y bisaguelos, y aun de sus quintanaguelos, por sus peccados vino a perder la fe, quanto mas tu has de temer, y humillarte, que de ayer aca eres fiel y Christiano? Considera pues dize el Apostol, la benignidad de Dios por vna parte, y la severidad de su justicia por otra. La severidad de su justicia contra aquellos que cayeron. Y su benignidad para contigo que por su gracia te traxo e inxirio en la cepa de la fe. Pero estaras, dize, enxerto en la fe, si permanecieres y perseverares en la bondad y guarda de su ley. Porque de otra manera tambien seras cortado de aquella cepa, y perderas la fe, por auerla desacompañado de la bondad y

Tu autem
fidelis, no
li altum sa
pere, sed ti
me. Sienim
Deus natu
ralibus ra
mis nō pe
percit, ne
forte nec ti
bi parcat.
Vide ergo
bonitatem
& severita
tem Dei in
eosquidem
qui cecide
runt, seue
ritatem, in
te autē bo
nitatem Dei,
si perman
seris in bo
nitate, alio
quin & tu
excideris.
Rom. 11.

dad y virtud. Mucho es cierto de ponderar esta condicion que pone el Apostol. Estaras enxerto en el arbol de la Fe, si perseverares en la bondad. Que de otra manera tambien tu seras cortado de aquel arbol: como ra-

Ad Rom. 11 mo seco e infructuoso. Vemos tambien como Sant Pablo lo refiere antes, que porque los Gentiles no respondieron con la vida, al conosciendo que Dios de si les auia dado, se lo quito. Pues veamos. Si Dios tanto zelo la honra de su conosciendo que dio a los Gentiles: y la del conosciendo que dio a los Judios, que por no aprouecharse bien del, por justo juyzio suyo, se lo quito quanto mas zelara el conosciendo que dio de si a los Christianos: pues es sin comparacion, muy mas auentajado que el que dio a los vnos y a los otros: Escarmentemos pues hermanos mios, en los Gentiles, y en los Judios: como aqui lo auiso Sant Pablo a los Christianos Romanos Y aun en los demas cerca podemos escarméntar Escarmentemos en los Alemanes, y en los Franceses, y en todos los demas hereges de nuestros tiempos, que han sido cortados de la cepa de la Fe, por no auer perseverado en la bondad de la vida Porque si tambien nosotros no hazemos penitencia, si estamos en peccado, o no procuramos de permanecer en la bondad, si la tenemos, con razon hemos de temer ser tambien cortados de la Fe. Desta mesma manera auiso tambien el Apostol a los buenos Christianos de los Corinthios, hablando de algunos que auia perdido la fe de la resurreccion de los muertos, por sus peccados diziendo. Velad justos, y estad alertos para guardar vuestra justicia, pues veys lo que passa. Y no querays peccar, porque no perdays la Fe, como aquellos. Porque algunos ay que han venido en ignorancia del poder de Dios, por sus peccados: pen-

sando

Vigilate iu-
sti, & nolite
peccare: nam
ignorantia Dei
quidam ha-

sando que Dios no es poderoso para resuscitar los muertos.

Pero es de advertir aqui. Que aunque corre riesgo la Fe desacompañada de buena vida, pero mas vale en tanto que vivimos, se con mala vida, que buena vida sin fe, si tal se puede hallar. Assi como es mejor, dize el grande Agustino, y r por el camino verdadero coxeando y cayendo algunas vezes, que andar valientemente fuera de camino y errando. Porque aquel aunque se va deteniendo, empero va camino derecho. Mas este va errando, y perdido y fuera del camino y ciego. Diximos, en tanto que vivimos en esta vida. Porque en la otra peor sera. Porque dize el Señor por Sant Lucas, que el siervo que sabe la voluntad de su Señor y no lo haze, sera mas castigado. Consta pues el riesgo que corre la Fe no estando acompañada de buena vida, y que este es effissimo argumento de la verdad de la fe, pues tiene tanta amistad con la verdad de la virtud.

Luc. 12.

*CAPITVLO QVARENTAYTRES, COMO
tambien dar la guarda de la ley de Dios la intelligencia de
ella, es efficaz argumento de la verdad y virtud
de la Fe.*



ROPRIEDAD es de verdadera amistad, desbrochar el pecho, y manifestar el coraçon al amigo. Porque como es otro yo, dize Aristoteles, no se le puede ni deve esconder el secreto de mi coraçon, pues no me es escondido a mi. Pues queriendo Dios guardar esta ley de amistad, descubre a sus amigos sus secretos. Assi dize el Señor a sus discipulos. Ya no os llamare siervos. Porque el

Aristoteles

Cc

siervo

Iam non di-
citis ter-
nos, quia er-
unt nescit
quid faciat
dominus e-
ius. Vos au-
tem dixistis
amicos, quia
omnia que
cumque au-
divit pater
meus, nota
fecit vobis.
Ioh. 15.
Firmamen-
tum est Do-
minus mihi
et vobis cum,
et testame-
tum ipsum,
ut manife-
stet. et illis
Psalm. 4.

Initium sa-
piencie est
timor Domi-
ni. Intelle-
ctus bonus,
omnis bus fa-
ciendis
cui. Psalm. 101.

fiendo no sabe el secreto en que entiende el Se-
ñor: Empero he os llamado amigos, porque todos los
mysterios que me comunico mi padre a mi: yo los he
manifestado a vosotros. Y a los que guardan su ley lla-
ma allí el Señor sus amigos. Vosotros dize, sereys mis a-
migos si guardareis las cosas que yo os mando. Por lo
qual consta, que a los que guardã su ley, comunicã Dios
sus secretos, pues declara que solos estos son sus ami-
gos. Y muy de atras tiene Dios esta costumbre, como lo
affirma David, diziendo. Firmeza de verdad es el Se-
ñor, para los que le sirven: y el testamento suyo ay esta,
para manifestarse a ellos. Y assi interpretan algunos, el
secreto del Señor se suele reuelar a los que le amã guar-
dando su ley, y su testamento se suele manifestar a ellos.
Y esta segunda sentẽcia, es repeticiõ y declaracion de
la primera. De manera que allí, temer al Señor, es lo mis-
mo que amarlo y servirle: porque es temor filial, el qual
nace de amor. Como el buen hijo que haze lo que le
manda su padre: temiendo enojar y offender a quien tã-
to ama Conforme a esto dize el mismo en otro Psalm. 101.
El principio de la Celestial Sabiduria, es el temor del se-
ñor. Assi se llama muchas vezes la ley de Dios, el temor
de Dios. Y el buen entendimiento de la ley del Señor,
se da a quien la haze. El buen entendimiento quiere de-
zir, el verdadero, y catholico sentido, sera dado por el or-
den que Dios querra, o por su yglesia, o por inspiracion
divina, a quien cumple este temor y ley del Señor. Por-
que en la sagrada escriptura, como en otra parte decla-
ramos, hazer la ley del seño: no es establecer la ley,
crearla de nuevos: sino guardarla y obrarla. Assi que el
Propheta nos affirma, que la buena intelligencia de la
ley de Dios, es como premio, de bien guardalla. Y assi
auiso:

auiso Dios a Iosue, diziédo. Esfuérzate pues, y estu muy robusto para guardar toda la ley que te mando mi Señor Moyses. No declines della, ni a la dextera, ni a la siniestra: para que así entiendas todo lo que hazes. Entóces yra derecho tu camino, y entéderas que vas bien, y por dóde se ha de yr. En especial le aduiente Dios aquí, que yra camino derecho, y sabra de cierto que es así. Porq podría ser que alguno fuesse bién, y no lo supiesse. Guardando pues dize mi ley, entenderas todas las cosas que hazes: que tales son buenas, o malas, e yras camino derecho, y estaras cierto q es así. Cierta gran seguridad y gran consuelo es este de la guarda de la ley de Dios. A esto hizo allusion Salomon, diziédo. Si inuocares la celestial Sabiduria, que es la ley de Dios, e inclinares tu coraçon a ella: no embargante que este torcido a la parte contraria, y si la bulcares como quien busca dinero: y como quien cava alguna mina rica: entonces entenderas el temor del Señor. Quiere dezir, su diuino culto, có que lo has de reuerenciar y seruir. Y hallaras la sciencia de Dios, conosciendolo por quien es. Entonces entenderas la justicia y el juyzio, de aquel fuero diuino, y toda senda buena. Quiere dezir, que si con la diligencia q se procura el dinero, y con el desseo que se cava la mina pensando a cada açadonada de sacar oro, có esta se procura de guardar la ley de Dios, que entonces se entendera el temor de Dios que ay en ella, y la sciencia de Dios y los secretos del juyzio y de la justicia de su ley. Hasta las sendas quiere dezir, hasta los consejos, y secretos q ay en ella. Este es especial priuilegio y gran dó de Dios, en particular, porque en vniuersalla yglesia de Dios lo tiene para nos alumbrar en todo. Y da se en premio de la aflicionada guarda de la ley de Dios.

Conforta
re ergo, et
robustus
valde, et
custodias,
& facias le
gem, quam
præcipit ti
bi Moyses
seruus
Dei. Non
declines ab
ea ad dex
teram, vel
ad sinistram
ut intelli
gas cur &
quæ agis.
Tunc diri
ges viam
suam, & in
telliges eam.
Iosue, 1.
Si enim sa
pientiam in
uocaberis,
& inclinabe
ris cor tuum
prudentia,
si quaerens
eam quasi
pecuniam,
& sicut the
saurum ef
foderis illam
tunc intel
liges timo
rem Domi
ni, & scienti
am Dei ag
noscies, tunc
intelliges
iustitiam &
iudicium,
& omnem
semitam bonam. Pro. 12.

Mirabilia
testimonia
tua, adeo f-
erutata est
ea anima
mea Decla-
ratio sermo
num tuorum
illuminat,
& intellectu
de parauit
Psalm. 118.

Pero aun mas leuanta de punto esta verdad el Pro-
pheta Dauid, diziendo a Dios. Marauillosos son Señor
mio tus mandamientos, y por esso se da mi alma a escu-
diñarlos. Llama a sus mandamientos, sus testimonios:
porque son fieles y verdaderos testigos de la voluntad
de Dios. De lo que Dios ama, y de lo que aborrece: y
quiere que nosotros amemos, o aborrezcamos.

No quedaria pues nuestra alma, hermanos mios, po-
co enamorada de los mandamientos de Dios, si entra-
se a escudriñar, inquirir, y confiderar las razones dellos
Porque hallaria quan razonables, quan justos, quan a-
morosos, quan suaues, quã faciles, y de quanto interese
son. Y aun quan necesarios para la pacifica biuendade
esta vida temporal: y para alcançar despues la eterna. Y
porqué assi lo hazia Dauid: quedo tan alumbra do su en-
tendimiento, y tan aficionada su voluntad a los manda-
mientos de Dios: que nunca haze sino regalar se con e-
llos y descubrir mil primores y delicadezas dellos. Y
por esso añade, la declaracion de tus mandamientos a-
lumbra. Quiere dezir. Aun esso Dios mio que esta paté-
te y claró de tus mādamientos, alumbra las almas, y les
da entendimiento de lo bueno que deuen hazer, y de lo
malo que se deuen apar ar. Quiere pues dezir, Si so-
la la sobre haz de tus mandamientos alumbra las almas
que hara el entrar a dentro, y escudriñar las secretas ra-
zones dellos? Y assi leen algunos La puerta de tus man-
damientos, que tu pronunciaste y diste por tu boca, alú-
bra y da entendimiento a las almas que los guardã. Y es
lo mismo que dize nuestra vulgata. La declaracion, por
que toma metaphora de la puerta de la casa, que esta cla-
ra y patente, y por ella se entra a lo interior, y pieças se-
cretas de la casa. Quiere pues dezir. No solo el que en-

Hebraei Of-
tium sermo
num tuorum
illuminat.

trare

trare y escudriñar, Dios mio, las secretas razones de tus leyes: empero aún el que solo llegar a la puerta que es al o claro, y al o patente de ellas, aún no almeollo, sino a la corteza de tus palabras, sera alumbrado de lumbré celestial: para que vea con alegría por donde va, y có facilidad ande el camino de la vida. Por lo qual consta que aun la obediencia a los mandamientos de Dios: quanto mas el considerar las razones de ellos, suele alúbrar y dar la intelligencia de ellos. Empero este fauordize el Propheta que no se haze a todos: sino que se da este entendimiento a los pequeños, a los que se tienē en poco, y no presumen de si, sino que con senzillez de corazón, se rinden a ellos, y los obedecen y guardan. A esto haze allusion el Señor, quando dize al padre Celestial. Hagote muchas gracias padre, Señor del cielo y de la tierra, que como tal escondiste estos mysterios a los que presumiā de sabios y prudentes, y los reuelaste a los que se tenian en poco, y no presumian de si. Confirma tambien esta verdad que vamos declarando David, poniendo exemplo en si mismo. Supe Dios mio mas que todos quantos me enseñaron Porque me occupaua en pensar tus mandamientos Y mas que todos los viejos y ancianos, porque me empleaua en la guarda de ellos. De lo qual Señor mio he salido yo tan entendido, y por esso he aborrecido todo camino de mal. Y sobre todos mis enenigos me heziste sabio, con tu mandamiento: Quiere dezir có la guarda de tu ley, por figura sinecdоче, que toma la parte por el todo, mandamiento de Dios, por toda la ley de Dios. Y tambien dize alli. En las tinieblas y caos obscuros y dificultosos, que seme ofrecen en esta vida, tu ley me es vna hacha para mis pies: para que vea por donde voy, sin errar, este peccar y

Cōfiteor ti
bipater, Do
mino cali
& terræ,
quia absco
disti hæc a
sapientib⁹
& prudenti
bus, & re
uelasti ea
paruulis.
Luc. 10.
Super om
nes docen
tes me intel
lexi. quia
testimonia
tua meditatio
mea est.
Super senes
intellexi,
quia mada
ta tua quæ
sui. A man
datis tuis in
tellexi, pro
pterea odi
ui omnem
viā iniqui
tatis. Super
inimicos
meos pru
dentem meo
fecisti man
dato tuo.
Psalm. 119.

Lucerna pe- caer, y vna luz para mis sédas: para no alucinar en casos
 dibus meis estrechos que se me ofrecen. Consta pues q uan grande
 verbū tuū, & lumen se lumbrada a nuestro entendimiento la guarda de la ley
 mitis meis. de Dios: así para la intelligencia della: como para la in-
 sup. telligencia de los casos particulares que se nos pueden

offrescer. Y aun parece esto cosa natural. Porque co no
 Omnis ma la ignorancia es anexa al peccado, como lo afirma Ari
 lus est igno stoteles. quanto vno va mas peccando, va mas ignoran-
 rans Armo. do, y se va mas cegando. Así por el contrario, como na-

turalmente la intelligencia es anexa a la virtud: quanto
 Ap: recta tūt vno va mas ereciēdo en la virtud, va mas entēdiendo y
 eis, qui fidē siendo mas alumbrado. Y esto afirma Salomon diz en-
 habent, nil siendo mas alumbra. Y esto afirma Salomon diz en-
 libet, et sa do del Señor. Que así como no solo las perberfas obras
 enim cogi- empero los peruersos pensamientos apartan a Dios del
 tationes se hombre y se lo esconden. Así se manifiesta a quien tiene
 parā adeo. fe viva en el. Que es lo mismo que dezir, a quien guarda
 Sapient. 5. su ley. Ya esto del sauo haze allusion el mismo Señor
 Qui habet fe qua do dize. El que tiene por e mis mandamientos, y
 mandata su guardap or obra, esse es el que me a na e yo lo ama-
 mea & fer- re, y me maanifestare a mi mesmo a el. Grande obligació
 uacae, ipse pues nos pone esta palabra de Dios, a la guarda de su
 est qui dili- ley, pues por ella nos alumbra en los mysterios della, y
 git me, & e nos manifiesta a si mismo.
 go dile am
 eū, & mani-
 festabo ei
 me. ipsum.

Por el contrario. El quebrantar la ley de Dios, ciega
 de tal manera el entendimiento: que no solamente nos
 esconde a Dios. Empero quita nōs la intelligencia dessa
 misma ley de Dios, y sancta escriptura: como lo prophe-
 tizo Eſayas, q auia de succeder a los Iudios por sus pec-
 cados, diziendo. Sera a vosotros la reuelacion de todas
 las cosas q Dios ha reuelado en su sancta escriptura, co-
 mo las palabras y verdades que estan en vn libro erra-
 do y sellado. Extraño y miserable castigo, que teniendo

la verdad delante de sí: y la luz, la negará. Y que llama a aquellas verdades visiones, verdades que quasi se veen porque se veen ser muy creybles. Empero que ellos no solo no las verán: empero que las negarán: y afirmarán ser blasphemias? No sin mysterio, la sancta escriptura esta muchas vezes metaphORIZADA por vn mar, donde vnos nauegan bien y llegan a buen puerto, y otros mal y perecen en el. Así lo afirma el Propheta Ezechiél, diziendo. Que vio salir del vn umbral, de la puerta oriental de la casa de Dios vn torrente muy pujante, vn mar. A esto hizo allusion Salomon, y nos declaro al Propheta, diziendo. Que la fuente de la Sabiduria Celestial, que es la escriptura sapcta, es vn aroyo redundante, y muy crecido. Y por esta razon, tambien se metaphoriza en la sagrada escriptura la yglesia christiana, por la naue Cuy o manifesto symbolo fue el arca, o naue de Noe. Y así la vida Christiana se llama en ella nauegacion. Y a la Fe, y Esperança della, llama Sant Pablo anchora, que tiene fixa y segura esta naue. Y al dubdar en la Fe, llama fluctuar el mismo Apostol, y a la perdida della, llama naufragio, siempre guardando la metaphora: y al escuchar varios espíritus de error, llama ser mouidos de todo viento de doctrina, tomando metaphora del nauegar. Quiere dezir, que como es loco el piloto, que pretende yr a poniente, si descoge y tiende las velas a todo viento que se leuante, porque ya yra a leuante, ya a otras partes al rededor, disparatas: y aun contrarias al fin de su nauegacion. Así es loco el que se mueue a qualquier viento de doctrina. Empero porque esta naue haze su viage para el puerto de la salud, y vida eterna: solo ha de tender las velas de su entendimiento y voluntad, dice el Apostol, al viento y espíritu del Cielo: cō el qual solo se nauega

Esaix. 19.

Ezechi. 47.
Torrens re
dūdas, fons
sapientie. Ps
134.8.Al Hebr. 6
Ad Eue. 4.
L. T. mot. 1.
A. E. l. c. 4.

por este mar y torrente de la sancta escriptura, seguramente, y se toma finalmente aquel puerto tan deseado. Y assi dize el Propheta Ezechiél, que vn varon del Cielo, symbolo del espiritu de Dios, midio mil cobdos de aquel torrén, y lo metio por aquel mar, hasta que le dio el agua a los talones. Y torno a medir otros mil cobdos y lo lleuo hasta que le daua el agua a las rudillas. Y torno a medir otros mil cobdos adelante, y que lo lleuo por el agua hasta que le daua el agua a la cintura. Y torno a medir otros mil cobdos, y alli no pudo passar: por que no se hallaua pie, por la gran hondura que auia. Dixo que este mar salia por la puerta dela casa de Dios, y que de alli nacia, porque el nacimiento dela sancta escriptura, como ya hemos visto, es de Dios: y su verdadera intelligencia, sale de su casa e yglesia, e tiene sus medidas este diuino torrente, porque tiene doctrina medida, y de mil cobdos, harto espaciosa: que ay bien por dōdo andar en ella. Empero esta es la medida de los pequeños, porque no llega sino hasta los talones. Y tambien ay doctrina para los medianos, espaciosa, empero tassada, q̄ no llega sino hasta la rodilla. Y tambien ay doctrina para los mayores, que llega hasta la cinta. Empero tambien ay otra, que no se puede vadear, que se pierde pie en ella, que es necessario nadar y passar por encima de ella, cerrados los ojos y creyendo. Empero por ningun espacio de estos se atreua ninguno a vadear por si: sin ayuda del Cielo: porque aun en el mas baxo de ellos se ahogara: y por esso afirma aqui el Propheta, q̄ aquel varō del cielo lo guio por todos. Y assilo repite cada vez diziendo y passome por aquella agua hasta los talones. Y despues hasta la rodilla. Empero con esta guia del Cielo, por todos vamos seguros.

CAPITULO QUARENTA Y QUATRO, EN

que se prosigue y estiende la materia del capitulo pasado,
y por donde se viene a perder la intelligencia de-
girima de la ley de Dios.



Tercio es mucho de considerar esta gradacion del Propheta Ezéchiél en el capitulo pasado, que siempre va de menor a mayor, para darnos a entender que ay en la sagrada escriptura doctrina para los principiantes, para el pueblo comun de los Christianos, que son los mandamientos de Dios. Y no han de presumir de passar de alli por la guia de su juyzio. Porque aun en esta orilla se ahogaran. De manera que nadie se entremeta ni quiera saber por sí, mas de lo que conuiene a su estado: Como lo amonesta sant Pablo, diziendo. Yo exhorto a todos los q̄ viuen entre vosotros, por la gracia y autoridad del Apostolado q̄ Dios me ha dado. Que no presuma alguno saber mas de lo q̄ le cōuiene saber. Sinō q̄ cada vno tēple el saber cō su estado, como Dios a cada vno repartio la medida de la fe: y dō q̄ le dio, cō esso se cōtēte y no presuma de mas. Esta doctrina de Sant Pablo habla con todos los estados. Y el espíritu de Dios por el, pone a cada vno en sus mil cobdos. Allende de aquella doctrina, ay otro mayor para los aprouechantes: que quieren seguir la perfeccion Christiana de los consejos. Los quales tambien se han de contentar con no passar de alli, presumiendo mas: si no quieren ahogarse. Tambien ay otra mas auentajada y mas honda para los ya perfectos Obispos de la yglesia, pastores y doctores. Los quales como dize el Apostol Sant Pedro, han de estar aparejados y apercebidos

Dico enim
per grauā,
quæ data
est mihi,
omnib⁹ qui
sunt inter
vos, nō plus
sapere quā
oportet sa-
pere, sed sa-
pere ad so-
brietatem.
Et vnicui-
que sicut
Deus distri-
bit mensu-
ram fidei.
Rom. 12.

autē Chri-
stus sancti-
ficat in
cordibus ve-
stris, parati
semper ad
satisfactio-
nem omni-
potenti vos
rationem
de ea quæ
in vobis est
spe.
1. Petri. 3.
Ephesi.

Para dar razon de la Fe, Esperança, y buenas costumbres de la yglesia. Sanctificad, dize, en vuestros coraçones a Iesu Christo. Quiere dezir possedlo con toda sanctidad y limpieza, porque esteys prestos para dar razon de la Fe, y Esperança del reyno de los Cielos, que por el es perays, a quien la pidiere. Empero tambien ay otra, la qual dize que no se puede ni se deve vadear, sino nadar en ella y passarla por encima, creyendola, y reuerenciandola. Porque demasiado a nuestro parecer, llama Sant Pablo al amor que Dios tuuo y tiene al hombre. Y sobre eminente a todo saber, el que Christo su hijo nos tuuo y tiene, e ineffable el bien que nos ha hecho y haze e ineffable el mal que por nosotros padescio: mas por eso no se ha de creer? Quié por parecele estas cosas muy grandes, le parecen increybles y por esso no las quiere creer, grande affrenta haze a Dios. Pues ser sus obras tão grandes es el proprio rastro, y el firmissimo, y certissimo testimonio de la grandeza del hazedor, y de la grandeza de su amor. Y este es el fin para que las hizo: para q̃ le creamos y reuerenciamos, por de ineffable bondad, de immenso amor, de inestimable saber, y de infinito poder. De dōde se sigue quan mal lo mira, quien por ser el amor que Dios nos tiene tan grande: le parece tan increyble, que no lo quiere redamar. Y quien por ser tan mucho lo que por nosotros a hecho y haze, no lo cree. Y quien por ser tan mucho lo que nos promete, no lo espera. Especialmente que como ha dicho Sant Pablo al infinito saber, poder y bondad de Dios, no lo puede alcançar a medir la finita y corta medida de nuestro entendimiento y saber: sino creerlo y reuerenciarlo, para gozarlo. Hasta aqui pues nos lleuavadeando el espiritu de Dios. Mas aqui afirma el Propheta, que no se halla pie:

nillo pudo vadear: sino creer y reueréciar Y dize alli el Propheta, q̄. el agua deste mar, es necessarissima, y provechosissima, muy fertil y de grã salud. Todos estos buenos effectos tiene la sagrada escriptura, para el q̄. nauega por ella conforme a su estado.

Linpero porque el viento que en este mar ha de soplar y ventar: y nos ha de guiar derechos y seguros al puerto que pretendemos, ha de ser viento del cielo: q̄ es el espíritu sancto: aquel sancto viento que lleuo al Propheta por este mar, seguro: y sin padecer naufragio en algun espacio de aquellos, y algunos quisieron nauegar por el con vientos de tierra: que son sus propios espíritus, sus propios ingenios. e impuros affectos, ño acertaron la nauegació: y padecieron como dize el Aposto: naufragio de la Fe: y se ahogaron en el, en castigo de sus peccados. Sino preguntemos a los Iudios, en que estriban para seguir su error con pertinacia tan porfiosa? y responderan. Que en la diuina escriptura del testamēto viejo, y en los dichos de los prophetas, que a su falso parecer no estan cumplidos, y a su falsa intelligēcia, no ajustan con Christo nuestro Redemptor. Preguntados tambien estos otros hereges. en que fundā sus heregias? responden que en el Euangelio. y en la Apostolica escriptura. Vey's los pues handidos y ahogados en este sancto mar. Pues porque? porque cō soberuia presumpcion y atreuimiento de su proprio espíritu, quisieron passar adelante de los mil cobdos que les estauan tassados. Y por esso les llama Sant Pedro indōctos, e inconstantes, y que deprauan las sanctas escripturas. Deprauar propriamēte es torcer lo derecho, de derecho hazer lo tuerco. Así dize Sant Pedro de los hereges, que las escripturas que estan bien y derechamente entendidas de la y

glesia

Quarindoc
eti & infla
biles deprau
uantur, si
cut & ceter
as scriptu
ras, in sua
ipsorum per
ditionem.
1. Pet. 3.

glesia Catholica las tuerce en a sentidos auieffos y torcidos de la rectitud dela verdad Y dize que es tã proprio de los hereges que no solamente deprauan las Epistolas de su hermano Sant Pablo: empero todas las demas escripturas sanctas para condemnacion de si mismos Llamalos tambien inconstantes, porque a qualquier viento de doctrina se mueuen: y con esse nau. gan hasta naufragarse Lo qual es argumento de auer perdido el don de la Fe. Porque es tan grande la fuerza deste don de la Fe, que haze tener por tan verdad lo que se cree, como lo que se ve. Assi lo afirma sant Pablo de los Galatas, diziendo. O insensatos Galatas. Quien os imbidio, y aojo vuestra fe tan excelente, que soliades tener, para que no obedeciesseis aora a la verdad Auiendo es escrito, delineado, y pintado al biuo a Iesu Christo delante de vuestros ojos? y auiendo sido crucificado entre vosotros? Claro esta que el Señor no fue cricificado en Galacia, sino en Hierusalem, ni entre los Galatas, ni ante sus ojos: sino entre los Iudios y a vista dellos. Sino q para ponderar el Apostol la fuerza de la Fe, dize que de tal manera, y tan razonable, y eficazmente, se les predico Iesu Christo: y la virtud de su Cruz: y ellos tan firmisimamente la creyeron, como si por sus propios ojos huuieran visto los mysterios de Christo: y la verdad y virtud de su passion. Y dize esto el Apostol, por los hombres por ningun medio se suelen tanto certificar como por la vista de ojos. Mas sin embargo desto, por mas cierto hemor de tener lo que creemos, q lo q vemos: porque la vista muchas vezes se engaña, mas la fe es imposible, porq el autor della es la misma verdad. Como tãbien lo dixo S. Pablo, q es imposible Dios mêtir, como es imposible mentir la misma verdad. Y dize mas S. Pedro, que son

O insensati
Galatę, qui
vos fascino
uic non obe
dire verita
ti, ante quo
ram ocu
los Chri
stus Iesus
per scriptus
est, & in vo
bis crucifi
xus.
Ad Galat. 3

Ad Heb. 6.

que son indoctos. Porque comunmente tienen esta falta: sino es algunos dellos en la eloquencia humana. De donde se sigue, quan bien dixo Tertuliano. Que el herege no ha de ser admitido a disputar de las sanctas escripturas. Porque como ha de ser oydo y escuchado, el que consta de las mismas escripturas, que es indocto y vario depravador y torcedor de las mismas escripturas? Esto se entiende comunmente: porque podrian auer circunstancias que pidieffen disputar con el: con esperança de su remedio. Empero como comunmente el herege pone su fuerza en estas armas: y tiene confiança de hazer victoria de toda la Yglesia Catholica cō ellas, no solo no se les han de dar: empero se las hã de vedar, o quitarpues no sabe vsar dellas: sino para su misma perdicion, como dixo Sant Pedro. En especial pues el derecho veda dar sus armas al loco y furioso: pues no esta dispuesto para aprouecharse dellas, sino para daño de otros y suyo. Y assi aduirtió muy biẽ el mismo Tertulliano, aquello de sant Pablo que dize, que el herege despues de vna y otra correccion, sea auitado. Y dize, que no dixo el Apostol, despues de vna disputacion y otra sino despues de vna correccion y otra. Porque no quiere el Apostol q se dispute con el herege: sino que sea reprehẽdido y corregido. Y si no se enmendare, que sea castigado, empero ni oydo, ni escuchado. Porque si estas son las armas y fuerzas de los hereges, bien es quitarfelas, como diximos, para rendillos. Y tambien es biẽ quitarfelas, como a injustos poseedores. Porque los hereges no reciben todas las escripturas canonicas. Y si algunas reciben, añadiendoles o quitãdoles, las trastornã a su proposito. O si reciben algunas, no las reciben enteras. Y si algunas reciben enteras, con varias exposiciones, las depravan

y tuercen.

Tertulianus lib. de p̄scriptio-
nibus here-
ticorum.

Ad Titũ. 3.

Leuitici. 3. y eucreen de su restitud, como dixo Sant Pedro. Y por ello Dios mando que el leproso, que como ya vimos, es symbolo del herege, traxesse tapada la boca: porq̃ con su haliento y habla no contaminasse a los sanos. hablando con ellos. Assi el herege ni nosotros le hemos de escuchar, ni el deue disputar, ni hablar, sino tapar su boca. Y tambien porque es propiedad de los hereges contender con disputas porfiosas, no por saber la verdad, sino por contradizeir y porfiar, como lo afirma Sant Pablo, diziendo dellos, que son aficionados a contender, y acostubrá a no cōsentir có la verdad: sino antes creer la inentira. A lo qual llama el Apostol iniquidad, porque le es muy anexa, como antes vimos.

Qui sunt
ex conten-
tione, &
qui non ac-
quiescunt
veritati, ere-
dunt autē
iniquitati.
Rom. 2.
1. Cor. 11.

Contraria condicion es la de los siervos de Dios, como lo afirma sant Pablo, diziendo. Si en esto que he dicho, alguno se muestra cōtencioto: nosotros los siervos de Iesu Christo, no tenemos tal costumbre de contender, ni la yglesia de Dios en vniuersal: sino callar y obedecer a los mayores: y no contender y porfiar cōtra los que nos enseñan e instruyen. Luego no ay para que disputar con los hereges, ni escucharlos. Assi que estos en este mismo mar sancto se ahogā por las razones dichas. En estos se vee cumplida la imprecacion prophetica de David, contra los tales presumptuosos, y atreuidos. La qual tambien allega a la letra Sant Pablo, y a este mismo proposito de los Iudios. Dize pues David. Buelua-seles su mesa que tienen delante de sus ojos, en lazo: y en retorno, y en escandalo. Escurezcāseles sus ojos, aunque los tengan abiertos, para que no vean. Y aqotalos Señor, y castigalos en sus espaldas: para que baxen el lo mo y se humillen. El propheta Ezechiel ha llamado a la escriptura, mar de agua dulce, sabrosa, y de vida. Y Da-

Rom. 12.
Piat mensa
eorum co-
rā ipsīs in
laqueum,
& in retri-
butionem,
& in scan-
dalum. Ob-
scuretur o-
culi eorum
ne videant,
& dorsum
eorum sem-

-uid la

uid la llama aqui mesa muy abastada. Para que entenda-
mos q̄ en la sancta escriptura, esta nuestro entero y per-
fecto sustento. Tomando metaphora del comer y beuer,
q̄ es el entero sustento del hóbre. Y assi lo promete Dios
por Salomon, diziendo del fiel. Mātener lo ha el señor
con pan de vida y entédimiento: y darle ha a beuer a-
gua de sabiduria salutifera. Lo primero pertepece al en-
tédimiento. Y lo segundó a la voluntad. Boliendo
pues a la mesa de David. Viose por ventura cosa mas al-
reues, tornarse la mesa que de fuyo da vida, en lazo de
muerte? La mesa que fuele ser de consolacion, y de per-
don, en castigo de vengança? Y la mesa y mājara que nos
abre los ojos para ver el camino que lleua al Cielo, tor-
narse en ceguera, y en estropieço, para lo errar, y cami-
nar para el infierno? Grande pues deue de ser la culpa q̄
precede, pues quié la cometio merece cegarse en la luz,
errar en el mismo camino Real, estropear y caer en lo
llano, y senzillo, y finalmente morir en la vida. Con ra-
zon pues deue de ser muy temida la entrada en la diui-
na escriptura. Y nadie se deue arrojar a navegar por este
mar: sino con mucho aparejo.

Lo primero, có la guarda de la fey de Dios, como he-
mos visto. Lo segundo, con la virtud de la humildad y
subjeccion de entédimiento al sentido de la sancta y g[e]n-
[er]al Romana. Porque esta virtud de la humildad es la que
grandemente importa en este caso. Assi lo auiso Moyses
a los Hebreos, habládo de Dios, y dize. Los que se pro-
stran y acercan a los pies del, recibiran de su doctrina.
A esto hizo allusió S. Lucas, quando dize de la Magda-
lena, que assentada junto a los pies del Señor, oya su
palabra. Y a aquel mismo lugar hizo tambien allusio[n]
Sant Pablo, quando dize, que quia sido criado y ensea-

do en

per in cur-
ua. Psal. 3.Cibavit eu[m]
pane vite.
& in oleo.
Quis, & a-
qua sapien-
tiae potabit
illum.
Eccles. 3.

3
Qui a pro-
prietate re-
dibit eius,
accipiet de
doctrina il-
lius. Deut.
33.
Sedens sa-
cas pedes
Domini, au-
diens ver-
bum illius.
Lucas.

Responde
Gualter.
Lij
Ad. 1.

3

Itaque fra-
tres itate,
& tenete
traditiones
quas didici-
stis, siue per
sermonem
siue per epi-
stolam no-
stram.

3. Thess. 2.

Basilii lib
de Spir. et
sancto cap.
27.

4

5

6

7

do en la ley, a los pies de Gamaliel. Para significar siem-
pre q uan necessaria es la humildad a los pies de Dios,
de Christo, y de su yglesia, para conseruarse en la legiti-
ma intelligencia della. Lo tercero, con la obediencia a
los sacros Concilios, y tradiciones de la yglesia: que hã
venido de mano en mano desde los apóstoles aca, porq̃
no todas estan escriptas. Y assi dize Sant Pablo en su E-
pistola a los Thessalonicēses. Assi q̃ hermanos, estad,
quiere dezir firmes. No seays mouidos de los hereges,
y tened fuertemente las tradiciones, que aprendistes y
recebistes de nosotros, o por palabra y biua voz, o por
nuestras epistolas. Assi que ay muchas tradiciones en la
yglesia, que se recibieron de los Apostoles por sola pala-
bra, y se guardan hasta oy, y lo muestra su antigüedad,
porque desde ellos han venido de mano en mano hasta
nosotros. Porq̃ los Apostoles parte de la doctrina Chri-
stiana nos enseñaron por escripto, y parte por tradicion
y de algũas destas tradiciones haze memoria S. Basilio.

Lo quarto, con lición continua de la escriptura, y de
los sanctos doctores, que nos alumbran en la intelligen-
cia della. Y lo quinto, cõ estudio de otras facultades que
se requieren para bien entender la escriptura. Lo sexto,
posseyendo el donde la fe, con mucho conocimiento y
agradecimiento a Dios, como cosa no heredada de car-
ne y sangre, como dixo el Señor a Sant Pedro, sino dada
por gracia de Dios, y a persona indigna de tan gran dõ.
Y finalmente, con gran temblor de perderla, sino se acõ-
paña con buenas obras, y limpieza de vida. Porque lo
que se saca de la atreuida entrada en este profundo mar,
sin el aparejo dicho, prouado lo ha en nuestros tiem-
pos la desdichada Alemaña, y otras tierras. Donda per-
mitio Dios por su justo juyzio, que los mayores per-

diessen

dieffen la legitima intelligencia de la sancta escriptura, y los mayores y menores viniessen a perder la Fe Catholica, en castigo de no aver usado bié de ella: y ordenado la vida conforme a la fe. Y por aqui vinieron tambien los Iudios a perder la Fe: y la verdadera intelligencia de los Prophetas. Y assi vinieron a indisponerse para reconocer y recebir a Christo su verdadero Messias, prometido de Dios por la ley y los Prophetas. Assi lo prophetizo Esayas, diziendo. Con vn milagro grande y espantoso, porne en admiracion a este pueblo, dize Dios, que perecera de sus sabios, la sabiduria que tenia: y el entendimiento que solian tener sus doctores y maestros dela ley y de los Prophetas, les sera escondido.

Consta pues como la guarda de la ley de Dios, da la legitima intelligencia de ella. Y como por quebratarla, se pierde. Lo qual es efficacissimo argumento de la verdad y sanctidad de la fe. Porque quanto la cosa es mas amada: tanto es mas considerada. Y quanto mas considerada: tanto mas conocida. Y assi el amor y guarda de la ley de Dios de justa razón, nos la ha de dar mas a conocer. Y pues nadie da lo que no tiene, y la guarda de la ley nos da a conocer su verdad y virtud, argumento es que la tiene.

CAPITULO QUARENTA Y CINCO, COMO
la alegría y la quietud que resulta en el alma, de la guarda del Evangelio, es tambien eficaz argumento de su verdad.



An anexa es el alegría alhóbre, q se rige por razón, quã anexa es la virtud ala razón: la qual siempre pide y se inclina alo mejor, como lo dize Aristoteles. Y pues la razón es tã amiga delavir

Dd tud:em-

Ecce ego
 dicitur
 m. 1. 1. 1.
 f. 1. 1. 1. po
 pulo. hanc
 n. 1. 1. 1. 1.
 grã. & stu
 pendo, peri
 bit enim la
 p. 1. 1. 1. 1. 1.
 ubus, et de
 intellectus
 prudentiam
 eius abicō
 det. 1. 1. 1. 1.
 29.

Aristoteles
 Ratio de
 precaturat
 optima.

tud: empleandose en ella, no puede dexar de estar por esta parte, alegre y quieta el alma. Y como la ley de Christo sea tan razonable: y por el mismo caso, tan virtuosa y sancta: y aun la perfectiõ de toda sanctidad y virtud, claro estaq̃ ha de causar descãso y alegria en quiẽ la guarda. Assi lo afirma Sant Pablo, diziẽdo. Por toda parte se alegra y deleyta mi espiritu, con la ley de Dios. Y por esso dixo Dauid como en otra parte lo declaramos mas largamente, Que los mandamientos de Dios justos y rectos, guardados alegran los coraçones. Y aun en otro Psalmo dize, que a solo el justo, que es el que guarda la ley de Dios, se le deue de derecho el buen dia y el alegria del coraçon. Y dize La luz de la prosperidad nacio para el justo: y para los derechos de coraçon, el alegria. En la sancta escriptura, muy amenuado se metaphoriza por la luz la prosperidad: como por las tinieblas la aduersidad. Algunos leen como consta del texto Hebreo. La luz fue sembrada para el justo: y para los rectos el alegria del coraçõ, y viene a ser lo mismo. Porque si nace la luz del biẽ para solo el justo: luego para el solo se siembra. Y para el solo tambien se siembra y nace el alegria del coraçon: porque solo el tiene derecho a esto y justamente lo posee. Porque el peccador quando la tiene es injusto poseedor. Y asi a solos los justos auisa el Propheta luego, que se alegrẽ, diziendo. Alegraos vosotros los justos, principalmente en el Señor. Y hazedle gracias, porque su sanctidad tiene memoria de la vuestra. Entiẽdese para alũbrar aqui vuestro entendimiento con la luz de la fe: y para consolar vuestro affecto con el alegria de la Caridad, que son las semillas que han de producir despues fructos, de ver y gozar de Dios para siempre. Por esso llama el Propheta a estos bienes de aca q̃

Dios

Condele.
tor lege
Dei secun-
dũ interio-
rem homi-
nẽ. Rom. 7.
Iustitiã Do-
mini recte
iustificãtes
corã. Psal.

Lux orta est
iusto, & re-
ctis corde
iustitia. Ps.
96.

Lux facta est
iusto, & re-
ctis cordis.
iustitia.
Hebreo.

Laxamini
iuni in Do-
mino, & cõ-
fitemini
memoriã
sanctitatis
eius Supra.

Dios da a los justos, semillas, porque despues les hã de responder aquellos abundantes frutos. A esto de Dauid haze allusion Sant Pablo, diziendo. La gloria de Dios, y la honra de los hombres, y la paz de la consciencia, sabeys para quien es? y para quien se crio? para todo aquel q̃ viue bien, sea de la nacion que fuere. Quiere dezir. Para todo aquel que viue moralmente bien, y guarda la ley natural, que Dios sembro en su alma. Porque a este alumbrara Dios con el don de la fe del Evangelio, y lo afficionara con el don de la Caridad, y lo esforçara con el don de la Esperança, hasta que venga acó seguir el fin para que Dios le crio. Y tambien haze Sant Pablo allusion a lo de Salomon, que dize. Los bienes desde el principio, fueron criados para los buenos: como tambien los males para los malos. Que si gozã ellos de bienes, es por estar a bueltas de los buenos, como si los buenos padecen males, es por estar a bueltas de los malos. De manera que a los buenos se deuẽ los bienes, que a los malos, porque? sino los males? mas porq̃ querria Dios que se arrepintiesen. Añade que tambien està ay los bienes para ellos. Y aũ esta alegria de los buenos redunda del bueno, a todos los de su casa: como lo afirma Dauid, diziendo. Boz de tanta alegria interior, que redunda en regozijo exterior, y boz de salud, se oye en las moradas de los justos. Así dize el mismo Dios por Esayas. Ojala huuieras mirado con atencion a mis mandamientos, que tu paz fuera hecha tan abundante y continua, como vn rio que siempre corre.

Esta verdad que vamos declarando, experimento S. Pablo, diziendo. Persiganos el mundo, y tenganos por quien quisiere. Porque este es el consuelo, gloria y vfanía nuestra, el testimonio de nuestra consciencia. Quie-

Gloria, &
honor, &
pax omni.
operantib
nũ. Rom. 2.

Bona bonis
creata sunt
ab initio,
sic nequissi
mis bona &
mala,
Eccl. 39.

Vox exulta
tionis & la
lutis in ta
bernaculis
iustorum.
Psal. 7.

Vitam ac
redidisti mi
data mea,
factus iustus
sicut fumus
pax tua.
110. 48.

Nam hæc
est gloria
nostra testi
monium con
scientie no
stræ.

De 2 re dezir 2. Cor. 2.

redezir. Aunque todo el mundo nos tuuiesse y affamas-
se por buenos: ¿q̃ nos aprouecharia o como nos alegra-
ramos, si la consciencia nos da testimonio de lo contra-
rio, que somos malos? Pues por el cōtrario, dize el Apo-
stol. Aunque el mundo nos predique por malos, que
nos ha de dañar ni entristecer, si nuestra consciencia nos
da testimonio, que predicamos, y obramos lo que Dios
nos manda? De manera que el testimonio que me da la
consciencia de bueno o de malo, esse es el que de veras
me alegra, o entristece. Affirma pues Sãt Pablo en esto
que si alegría, paz, y quietud, ay en la tierra, la buena cō-
sciencia la possee: y si tristeza, tormento, y garrote, ay en
la tierra, el hombre de mala consciencia lo padece. Por
lo qual consta, que pues de la guarda de la ley de Dios
resulta alegría de coraçon, paz, y sosiego de consciencia
que la ley de Dios es de grãde verdad, y sanctidad, pues
tales effectos haze.

Audi fili
mi, & acci-
pe consiliū
intellectus
& ne abij-
cias consi-
lium meū.
In iocē pe-
dem tuum
in compē-
des illius, &
in torques
illius collū
tuum. Subi-
jce hume-
rum tuum
& porta illā
& ne reci-
dies vin-
culis eius.
In nouissi-
mis enim
inuenies re-
quiem meā,
& conuer-
tar tibi in
oblationē
&c. Eccl. lo.

Esta misma doctrina confirma Salomon hablando de
los effectos de la Sabiduria y ley de Dios. Y dize. Oye
hijo mio, y toma este consejo y auiso de entendimien-
to: y nolo deseches, por pensar que es parecer mio. Rín-
dete y captiuante de la Sabiduria. Mete tus pies en sus
cepos y grillos, y mete tu cuello en sus argollas, y baxa
tus hombros, y enérgate de ella, y lleuala acuestas, y no
te emperezen, y affligan sus prisiones. Sino mete tus ma-
nos en sus esposas. Porque finalmente hallaras descanso
en ella, y se te boluera en gran deleyte, regalo, y alegría.
Entonces dize, sus grillos, se te boluerán bassas y funda-
mientos de fortaleza para sufrir lo aduerso, y su argolla
en cadena riquissima, y honrosissima, para obrar lo prof-
pero, y sus prisiones y esposas en ataduras de salud: para
atar y sanar tus heridas. Galanamente nos representa

aquí el Espíritu santo la honra, y prouecho, y deleyte, que causa la ley de Dios en quien la guarda. Y haze memoria de quatro cosas: con las quales se suelen affligir diuerfas partes de nuestro cuerpo, el cucilo, có argolla los pies con grillos, los hombros con cargas, las manos con esposas. Empero declarando la metaphora, entonces baxamos el hombro a la Sabiduria y ley de Dios, quando nos encargamos, de todo lo que nos manda, por graue que sea. Y entonces metemos nuestros pies en sus grillos: quãdo enfrenamos nuestros sensuales appetitos. Y entonces metemos nuestro cuello en su argolla, quando humillamos nuestra ceruiz y soberuia a su mandado. Y entonces metemos nuestras manos en sus esposas, y nos las dexamos atar, quando mediante el temor de Dios nos abstenemos de malas obras. Y afsi todas estas prisiones de nuestras potencias, se bueluen en ataduras saludables: para atarlas con sus mãdamientos, y sanarlas con su gracia, de las heridas que recibieron del peccado original. Y destas quatro cosas que ha dicho. La primera pertenece a los preceptos affirmatiuos: que nos mandan lo bueno. Y las otras tres a los preceptos negatiuos que nos vedan lo malo. Esta misma doctrina a repetir Dauid, diziendo lo que sentia el por este camino de la ley de Dios. En andar! Dios mio yo por tus mandamientos y practicarlos, siento yo mas deleyte: que el que suelen dar todas las riquezas del mundo a quien las possée.

In via testimoniorum
tueum de
lectatiss,
sicut in om
nibus diui-
js. Ps. 118.

Empero no todos sienten este deleyte, en la guarda de la ley de Dios sino algunos a quien Dios graciosamente se lo da. Y tambien a todos los que por largo tiepo se han exercitado en ella, como Dauid: porque como ya vimos, si la guarda de la ley de Dios alumbr

Iustorum se-
mita, quasi
lux splen-
dens, proce-
dit, & cres-
cit, & que ad
perfectam
diem. Via
autem im-
piorum te-
nebrofa, ne-
sciunt ubi
corruat.
Pro. 4.

al entendimiento para amar lo bueno, y aborrecer lo malo, quanto mas creciere en esta guarda de la ley, tanto yra recibiendo mejor luz, y mejoría en todo. Y así có mas afficion a lo bueno, y desafficion a lo malo, passara adelante. Y así dize Salomon. La senda de los justos vase esclareciendo mas y mas, como la luz del Sol, que va siempre creciendo hasta llegar al medio dia. Mas el camino de los malos es obscuro como la noche. Y así no vee en los estropeços en que caen. Por estas metaphoras tan elegâtes nos representa Salomon la diferencia que ay entre los buenos y malos. Y toma metaphora del q camina y va siempre viendo, y sabiendo mejor el camino que lleva, y del ciego que camina no viendo por dónde va. Y quiere dezir que aunque en todas las maneras de vivir ay dificultad, porque en fin todo es caminar. Empero sin alguna comparacion ay menos trabajo en el camino de los buenos, que en el de los malos. Porq el malo camina como ciego, que va estropeçando a cada passo, y cae y se lastima muchas vezes, y ni entiende a donde va, ni por donde va. Empero el bueno camina como el que tiene ojos, que vee por donde, y para donde va. Quiero dezir, que aunque camina, va seguro, y alegre, porque vee por donde va, y con la vanidad de las cosas que vee, recibe contento, y se le alivia el camino. De manera que los malos como se rigen por passion, cósta que caminan a ciegas. Empero el bueno que se rige por razon alumbrada con la Fe y ley de Dios, vee los estropeços y barrâcos, y desuiafe dellos: y así camina con gran seguridad y con menos trabajo, y aun con deleyte arratos. Y llamo el sabio senda a la vida que lleuâ los justos. Porq como dize el Señor, es estrecha la senda del Cielo. Y llamo camino real a la vida de los malos.

los. Porque como el mismo Señor dize¹, es ancho y camino real y espacioso el de la perdicion. Pues esta gran luz que Dios da a los que se exercitan en la guarda de su ley: les haze facil, deley tosa, y aũ muy ancha esta senda. Afsi dize David a Dios. Señor mio, tu mandamiento por ser tuyo, muy ancho y holgado es. Por figura sy needoche llama mãdamiẽto fuyo a toda la ley. Y aun va tãto del gozo q̃ despues se nos dara al que aõra se nos da, quãto del cielo a la tierra. Y quãto del fin al principio, y quãto del cõplimiento a la promessa. Y esto tãbien haze tã facil, y tã holgada la guarda de la ley de Dios. Cõfirma esto el Redẽptor del mundo: y echa el sello a esta verdad, diziẽdo. Tomad, vosotros mismos de grado y voluntad, mi jugo sobre vuestra ceruiz, estimandole sobre todo, y aũ sobre vosotros mismos. Que es lo mismo q̃ dixo Salomõ, q̃ nos rindamos y tomemos sobre nuestros ombros la Sabiduria de Dios. Y aprended de mĩ, dize el Señor, a ser mansos, y baxos de voluntad. Porq̃ no soy yo como los que atan y reatan: cinchan y aprietan pesadas cargas, e intolerables a los ombros de los hombres, y ellos ni aun con el dedo las quieren mouer. Sino aprended de mi, que no solo de palabra, sino por obra os lo enseño: q̃ soy mite q̃ significa no solo el mãso de fuyo: empero el q̃ ni aun aganochado, ni perseguido haze mal a nadie. Y tambien q̃ soy humilde de coraçõ. Quiere dezir, q̃ amo de coraçõ, y de voluntad, y escojo ser baxo, pobre, y despreciado. Y guardãdo esta ley mia q̃ aqui se cifra, hallareys descanso para vuestras almas. Cierito si miramos con atẽcion, los desfassiegos q̃ trãen los hombres, q̃ no quierẽ sufrir nada de nadie: sino q̃ se andan por vengar, y que viuẽ como quien tiene enemigos. Y tambien los que andan por subir a mas, en rique

*Laturus.
datum tui
nimis. Psal.
118.*

Tollite iugum meum super vos, & discite a me, quia mitis sum, & humilis corde, & inuenietis requiem animabus uestris. Iugum enim meum suauis est, & onus meum leue. Matt. 11.

Allegat autem rem onerosam & importabilem, & imponit in humeros hominum, dicens: autem suo nolunt ea mouere. Matth. 23.

zas, en honras y dignidades: con ansias de adelantarse á otros, y romper por todas las dificultades que le impiden sus pretensiones, entenderemos claramente esta celestial philosophia. Como en la guarda desta cifra de la ley del Evangelio, se halla la verdadera quietud, descanso y deleyte del alma. O si así supiesen, o quiesiesen los hombres buscar los medios para su descanso: como laben desearlos: cierto lo procurarían, y no se quedarían como se quedã, cõ solo desearlo. Entienda el mundo q̃ como no ay mas de vn Dios: no ay mas de vn verdadero descanso. Y que como fuera del verdadero Dios, no ay Dios: así fuera de su descanso, no ay descanso.

Y aun es de notar aquella palabra segunda, humilde de coraçon: porque parece que en ella se cifra la primera: porque el que es amigo de ser despreciado y tenido en poco: no contendera ni hara mal, a quien le tiene en poco y desprecia, o le impide el bien que pretende. Y así parece q̃ el Redemptor añadió lo segundo, para mayor declaracion. Y que esta humildad de coraçon es la cifra de toda sanctidad. Y hizo el Señor allusion a lo de Daniel que dize. Load al Señor los sanctos, quiero dezir, los humildes de coraçon. Porque aquel, & dize allí declaracion. Es lo mismo que, idest, Y es vna figura de hablar, como ya hemos advertido, que llaman los Griegos, Éphegesis, la qual se vsa en otros muchos lugares de la sancta escriptura. Es cierto mucho de notar aquí, que entre todas las criaturas del Cielo y de la tierra, q̃ allí el Propheta combida a loar a Dios, pues cada vna en su particular, descubre que es Dios de loar. Y también entre todos los sanctos que se señalan, vnos en vna virtud, y otros en otra, solo en especial cõbida a los humildes de coraçõ. Como quien quiso cifrar toda la virtud

y san;

Benedicite
sancti & hu-
miles cor-
de domino
Danielis 3.

y sanctidad en la humildad de corazón. Por tanto el Señor como de tan especialissima virtud, y madre de todas las virtudes se precia della: y nos combida a ella con su exemplo, y con el premio, aun en esta vida porque dize: que en ella hallaremos lo que todos andamos a buscar: que es el descanso de la vida. Y da luego en general la razón, porque nos hemos de animar a guardar su ley, diciendo. Porque el jugo de mi ley es suave a la cerviz: y mi carga es ligera a los hombros. No quiere dezir solamente que es en si suave y ligera: sino que su jugo trae consigo suavidad: y su carga alivio. Que no es mi jugo dize, como los otros, que lastima la cerviz: ni mi carga como las otras cargas: que cargan y afligen a quien las lleva. Sino que mi jugo llevado, causa suavidad, a quien lo lleva, y mi carga tomada a cuestras causa alivio a quien la toma sobre si. Y así lo declara el glorioso Padre sancto Augustin, que el jugo del Evangelio no apremia, sino regala a quien se haze a el. Porque por la parte que nos enseña a hazer bien: es jugo suave. Y por la parte que nos enseña a sufrir mal, escarga que alivia. Entendamos bien esto. Porque ay carga que carga: como lo es la que tomamos comunmente acuestras. Empero tambien ay carga que alivia, como lo vemos por experiencia en la pluma del ave. Que claro esta que alguna carga es que lleva el ave sobre si: empero sin essa carga, ni puede bolar, ni aun andar: sino pelada y vereys que pesada queda, que no se podra a penas mouer. Empero si lleva esta carga de su pluma acuestras, la alivia y puede bolar por esos ayres. Tal es Christiano lector la carga de la ley de Christo: q alivia al que la lleva, y le haze facil el camino del Cielo, y va alegre y descansado. Porq es de suyo muy razonable y muy justa: y nos viene muy al ti-

Augustin.

lle de nuestra naturaleza humana, y porq̃ es muy pacífica y amorosa, y tambien porque es muy fuya, que por esso la llama jugo mio: y carga mia, no solo porque el la lleuo primero, que no es poco consuelo para nosotros, y poco nos la aliuia, sino tambiẽ porque el la dio y nos la encargo, porque por el mismo caso se obligo a nos dar su fauor y gracia para llevarla. De mane que aunque por naturaleza nos fuera pesada, por su gracia que tiene anexa, se haze ligera y suauẽ. Assi lo prometio Dios por Esayas a quien guardare su ley. Dizecha, dize, el Señor Dios tuyo siempre descãso en todo, y hinchira tu alma de resplandores, y guardara tus hueßos que no se quiebrẽ, y seras como vn jardin de regadio, y como vna fuente que siempre mana. Dize que al que guardare su ley, le dara descãso y refrigerio, como tambien lo acaba de afirmar Hieremias, y el mismo Redemptor. Y dize, que henchira su alma de resplandores y alumbramientos, porque estos resplandores son symbolo de los dones del Espiritu sancto, que son como vnos rayos, y resplandores que nacen de la gracia justificante. Y dize que librara sus hueßos. Y haze con esto alluñon lo que dize Dauid. Muchas son las tribulaciones de los justos, empero de todas ellas los librara el Señor, que no les empezcã ni dañen porq̃ les guarda el señor todos los hueßos, ni vno dellos sera quebrantado. Toma metaphora del herido q̃ no le quebraron los caxcos ni los hueßos q̃ no son heridas de muerte. Assi las tribulaciones y heridas q̃ de los malos padece el justo, dize que no le serã de muerte. Porque el señor le guarda los caxcos y los hueßos, que no se los quiebren, ni queden coxos ni mãcos. Porque guardãdoles Dios la gracia, y las virtudes, todos estos males se repararã faciilmẽte. Assi lo afirma

delica-

Et requiem
tibi dabit
Dominus
Deus tuus
semper, &
implebit
splendorib⁹
animã tuã.
& ossa tua
liberabit,
& eris qua
si hortus ir
riguus &
fons aqua
rum, cuius
nõ deficiẽt
aqua.
Isaia 58.

Multi tribu
lationes iu
storum, &
de omnib⁹
his libera
bis eos Do
minus. Cu
stodit Dñs
omnia ossa
eorũ. Vnũ
ex his non
cõteretur.
1 sal. 33.

delicadaméte el libro de la sabiduria. Porque acaban de dezir, que los que son del bando del demonio, que fue el autor de la muerte, ellos si, son los que verdaderamente mueren: pues de la muerte temporal passan a la muerte eterna. Y luego comienza el siguiente capitulo diciendo. Empero las animas de los justos estan en la mano de Dios: Dios dize los tiene de su mano: y les guarda los caxcos, y así no les toca el tormento de la muerte en lo biuo, que es en la gracia. Al parecer dize, de los insipientes (que así como hemos ya visto, llama la escriptura a los infieles y hereges) pareces que mueren: y que su salida deste mundo es affligida, y contra su voluntad, y que por el camino justo que dezian llevar, se fueron a acabar para siempre. Porque lo que nosotros los fieles juzgamos por camino de vida eterna, el qual es muerte temporal del justo, ellos los necios juzan por camino de muerte, y de acabamiento: porque no creen otra vida despues desta. Empero a la verdad los justos que así mueren, estan en paz, porque se quedan con su derecho a la vida eterna, el qual ni el perseguidor ni la muerte temporal le pudieron quitar. Toma elegante metaphora de los que estan lexos viendo lidiar toros, que quando vno ceda la capa al toro, que arremetio contra el, piensan los necios que el mal que haze el toro a la capa, es a la persona. Empero engañanse, porque la persona esta en paz y en salvo. Así que promete el Señor alq guardarle su ley de librarle no solamente del mal, q no le lleguen a lo biuo, empero tambien de enriquecerle de bienes espirituales y regalos de su gracia. Y por eso dize que sera como vn jardin de riego, y como vna fuente que siempre mana. Y aun el Propheta Dauid, por juro de heredad para siépre, dize, que escogio esta guarda de

Iustorū autem in manu Dei sunt, & non tanget illorū tormentum mortis. Viti sunt oculis insipientiū mori, & estimata est afflictio illorū, & quod abstinere iusto abierunt in exterminium. Et quod a nobis est, ut exterminij. Illi autem sunt in pace. Sap. 3.

Heredita-
re acquisi-
ti testimonio
tua in eter-
num, quia
exultatio
cordis mei
fuit. Psal.
113.

Spiritus
meus super
mel dulcis
& heredi-
tas mea su-
per mel &
fauum. Me-
moriam mea
ex genera-
tione secu-
lorum, qui
edunt me,
adhuc esu-
runt, & qui
bibunt me,
adhuc si-
tiant. Qui
audit me,
non confun-
detur, &
qui operan-
tur in me,
non pecca-
bunt. Qui
elucidant
me, vitam
aeternam ha-
bebunt. Hec
omnia, li-
ber vitæ, &
testamentum
Altissimi,
& agnitio
veritatis.
Ecclesi. 24.

da de la ley de Dios: y por jardin de recreacion, y flore-
sta de alegria, diciendo. Señor mio, por heredad perpe-
tua procure de poseer tus mandamientos: porque son
no solamente alegria interior de mi coraçõ: empero su
remaniente, me es gran regozijo exterior. Finalmente
la Sabideria y ley de Dios dize: El sentimiento espiri-
tual de mi es mas dulce que la miel: y el poseerme por
juro de heredad, mas que la miel y aun que el panal. El
que me gustare no me olvidara jamas: los que me comen,
quedaran con hambre de mi: y los que me beuen, les
quedara sed de mi, el que me cree y obedece no se ha-
llará burlado: y los que se ocupan en mi, jamas pecca-
ran, e los que me declaran e interpretan, poseerán la vi-
da eterna. Y despues que ha referido tantos y tan cubdi-
ciosos effectos como obra la ley de Dios, en quien la
guarda, dize. Todas estas cosas e bienes que he dicho,
trae consigo el libro de la vida, y el testamento del altí-
simo, y el conocimiento de la verdad. Y pone estos tres
nombres a la ley de Dios. Libro de vida. Porque con-
tiene los mandamientos que nos lleuan a la vida eter-
na. Y llamale Testamento del altísimo, porque en este
libro nos manda Dios, y nos haze herederos de todos
sus bienes. Y llamale conocimiento de la verdad. Por-
que por la guarda della nos alumbra Dios como ya he-
mos visto, en la Fe y conocimiento de la verdad sobre
natural. Consta pues como de la guarda de la ley, resul-
ta grande alegria, descãso, y paz interior. Y pues
estos son effectos de verdad y sanctidad,
efficazmente pruevan la verdad
y sanctidad de la Fe.

CAPITULO QVARENTA Y SEYS, COMO

tambien la tristeza e inquietud que resulta de quebrantar este sancto Evangelio, es tambien efficaç argumẽ.

de su verdad.



VES del capitulo pasado consta, que de la guarda del Euangelio resulta gran descanso y alegria al coraçon: por ser al hombre tan natural la verdad y la virtud: assi se sigue que de quebrantar esta ley, se ha de seguir al hombre naturalmente grande inquietud y tristeza: por ser el peccado cõtra la razon natural del hombre. Porque peccar, como lo prueua el glorioso Sant Thomas, es saltar del bien que nos conuiene segun nuestra humana naturaleza. Y en otro lugar tambien afirma, que peccar es apartarse el hombre, por pensamiento, o por palabra, o por obra, del orden del deuïdo fin, contra la ley de Dios, o de la razon, o de la naturaleza. Y assi dixo Sant. Raphael a Tobias, que como el que guarda la ley de Dios: y haze biẽ al proximo, haze de su prouecho y vida temporal y eterna: assi por el contrario, los que hazen peccado contra Dios y contra sï, e iniquidad contra su proximo, son capitales enemigos de su vida, y de sï mismos. Porque claro esta, que toda criatura, en tanto que no alcanza su perfeccion natural: tiene inquietud y descontento, ha esta vna piedra, en tanto que no llega a su centro, està vïenta y descontenta en su manera: y consta, porque si le quitan los impedimentos que la pueden detener, no para hasta su centro, y no passara de allí: porque allí solo esta su descanso. Empero entonces la criatura tiene reposo, quietud, y alegria, quando esta en su perfeccion. Pues la perfeccion de la criatura racional, claro esta, que con

S. Tho. 12.
q. 109. ar. 2.
ad 2 & q. 71
ar. 7.

Qui autẽ
faciunt pec-
catum, &
iniquitatẽ,
hostes sunt
anime suæ.
Tobias. 12.

siste en la perfeccion de su entendimiento y voluntad: q̄ son las principales potencias del alma. Y la perfeccion del entendimiento esta en el cumplimiento de toda verdad. Y la perfeccion de la voluntad en el cumplimiento de toda virtud. Por tanto como la ley del Euangelio sea el cumplimiento de toda verdad y de toda virtud, como ya hemos visto. Y por esso en la guarda della se halla todo descanso y alegria, como se vio en el capitulo pasado. Luego de no guardalla, se le ha de seguir al alma toda inquietud y tristeza. Pues porque en el entendimiento ay naturalmente vna semilla vniuersal, e inclinacion natural a la verdad, que es vn principio y reclamo de toda verdad y en la voluntad ay vna semilla vniuersal, y natural apetito ala verdad, que es tambien vn principio de toda virtud, por esso dize S. Raphael, q̄ los que hazē peccado e iniquidad, son naturalmēte enemigos d̄ si mismos, y ellos se hazē mas mal, q̄ todos sus enemigos q̄ se jūtassen les puedē hazer, pues hazē mal no solo a sus cuerpos, sino a sus almas. Y por t̄to viuen vida triste e inquieta. Con esto haze allusiō lo q̄ dize Dauid. El q̄ ama el peccado aborrece su vida, porq̄ el peccado es enemigo de la vida, y la fuente original de la muerte, y assi el que ama al peccado, ama y m̄tiene y ceua a su mismo enemigo. Pues como Dios puso en nuestro entendimiento, vn natural apetito a la verdad, y natural desapetito a la falsedad. Y en la volūdad vna natural afficion a la virtud, y aborrecimiento al vicio. De aqui se sigue, que la consciencia, como naturalmente se huelga con lo vno, assi naturalmente se entristesce cō lo otro. Y assi como dixo Sant. Pablo, que el testimonio de su consciencia consuella a los buenos. Assi tambien su testimonio acusa a los malos, y les remuerde y riñe alla dentro, y pone

Qui autem
diligat in-
iquitatem,
odit animā
suā. Ps. 10.

azibar en sus malos deleytes. Por lo qual Dios los de-
fengaña por Eſayas, diziendo. Que no es la paz y ſoſie-
go del alma, para los malos. Porque aunque aca de fue-
ra les ſucceda todo proſperamente, empero dentro de ſi
tienen la guerra, la qual les haze ſu propria conſciencia.
Con eſto dize tambien aquello de Salomon. Huye el
malo, ſin q̄ nadie le perſiga, empero el juſto vive ſin mie-
do, conſiado como el leon, que nadie de los otros ani-
males puede mas que el. Aſi el juſto eſta ſeguro, que ni
los malos hombres, ni aun los demonios pueden mas q̄
el con la gracia de Dios, que eſta con el, ni lo aduerſo, ni
lo proſpero lo puede apartar de Dios, ni tocalle en lo
biuo. Empero el malo, como eſta ſin Dios, y tambien ſu
conſciencia le acusa, y le dize, que tiene por q̄ temer, ha-
ye, aun quando nadie va tras el. Eſta propiedad del pec-
cado intimo Dios a Cain en peccando, diziendole. Por
que andas enojado en ti miſmo? Y que es la cauſa q̄ an-
das triſte, caydo el roſtro, o cabizeaydo? Y como el no
reſpondio, reſponde Dios, que es aquella la condicion
del peccado, diziendo. Por ventura nõ es cierto, que ſi
hizieres bien, recebiras luego contento y alegria? Y aſi
ſi lee algunos. Leuãtaras el roſtro, y andaras alegre? Em-
pero ſi mal, luego a la puerta eſta tu peccado dando gol-
pes, para entrar a te atormentar.

Eſta meſma verdad nos aſſi. ma tambien Dauid de los
malos. Molimiento, e infelicidad. y en los modos de vi-
uir de los malos, y nunca han querido ſaber el camino
de la paz y vnico ſoſiego del alma. Y da luego la razõ,
diziendo. Porque no ay temor de Dios delante de ſus o-
jos. Que es lo miſmo, como ya ſe ha viſto, No ay ley
de Dios delante de ſus ojos. Porque ſi ſe miraffen a e-
ſte eſpejo, verian ſus faltas, y enmendarlas yan, y

aſſi ha-

Non eſt pa-
ax in iſis, de
ciñ Domin-
Iſai. 48.

Fugit impi-
ne in ne per-
ſequente,
iſtus autẽ
quãſi leonẽ
fidens, abſ-
que terro-
re erit.
Pro. 28.

Quare ira-
tus eſt? & cur
concuti ſa-
cies tua?
Genel. 4.
Non eſt be-
ne egeris,
recipies? Si
autem ma-
le, ſit mĩn-
ſcribis pec-
catis, tuũ
aderit.

Gen. ſupra.
Contra uo-
& infelici-
tas in viis
eorum, &
viam pacis
non cognou-
erũt Non
eſt timor
Dei ante o-
culos eorũ.
Pſalm. 13.

Ira & indignatio, tribulatio & angustia, in omni anima hominis operantia malum. Rom. 2.

Distumpet illos inflatos sine voce, & commouebit illos a fundamentis, & usque ad suum premium desolabuntur & erunt gemientes, & memoria illorum peribit. Venerit in cogitatione peccatorum suo

así hallarian el camino de la paz de la conciencia: y dexarian los caminos que muelen a los que caminan por ellos: y finalmente lleuan a la maldita infelicidad del infierno. A esto de David haze allusion sant Pablo, quando dize. Ira e indignacion de Dios, tribulacion y angustia de conciencia esta aparejada al alma del hombre q obra mal. Quatro maneras de penas parece significar aqui el Apostol, que han de padecer los malos. Las dos para despues desta vida, que son ira de Dios. Que es su justicia punitiua, por la pena del sentido, en el infierno. E indignacion de Dios. Por la pena de ser priuados de ver y gozar de Dios eternamente. Las otras dos, q son tribulacion y angustia, parecen pertenecer al tormento de la conciencia en esta vida. Así que aqui comienza el infierno de los malos: por mas contentos q parezcan estar. Porque la tribulaciõ, el abrojo y espina de la conciencia los puga siempre: y el angustia y aprieto en que se veen al cabo, pareciendoles q no tienen ya remedio, les da garrote. Este aprieto y angustia de algunos peccadores, especialmente en la hora de su muerte, refiere sutilmente el libro de la Sabiduria, diziendo, que Dios entonces rompera por diuersas partes a los hinchados y soberuios: sin poder hablar, ni chistar de miedo. Y que desde sus fundamentos hasta lo supremo donde han subido, los assolara, gimiendo su infelicidad. Y que perecera la memoria dellos. Y que saldrán sus arimas de sus cuerpos con grãdissimo miedo: por la consideraciõ de sus peccados, que alli les traera Dios a la memoria, para su tormento. Porque sus iniquidades, que antes los deleytauan, se opornan entonces contra ellos, y los acusan y conuenceran de sus males. Parece tomar metaphora de los queros hinchados y llenos de ayre, q apretandolos

dolos fuertemente, rebientan por diuersas partes: y parece toda su hinchazon. Refierefe pues aqui la muerte del peccador soberbio y presumptuoso, y el tormento, q̃ en aquel punto tienen gimiendo, sin poder hablar palabra de pura congoxa, y que así se mueren y acaban. Porque alli los atormentan y atemorizan sus peccados: y alli se leuantan contra su autor, y aun a vezes les trastornan el juyzio, para que no se puedan conuertir: y así passan del tormento de esta tribulació y angustia de la consciencia, al dela yra e indignacion de Dios, que son la pena del sentido: y la pena del daño, que para siempre padeceran en el infierno. Esta misma verdad, leuanta por muy linda metaphora Esayas, hablando de los malos, y dize. Concibieron trabajo, y parieron iniquidad: hueuos de aspides sacaron: y telas de arañas texieron. El que comiere de sus hueuos morira, y lo que saldra del hueuo sera regulo. Por estas elegantes metaphoras nos significa el Espiritu sancto, quan malos son los malos para sí: y para los que se les llegan. Y al determinarse en su coraçon el malo de hazer mal, llama el Propheta concebir trabajo y dolor. Y al obrarlo exteriormente llama parir iniquidad. Y claro esta que lo que se cõcibe, esso se pare: que no se concibe hombre, y se pare Leon. Y pues dize que paren iniquidad, luego iniquidad concibierõ. Empero llamale trabajo por ferten anexo el trabajo y el dolor al peccado. Porque se concibe peleando contra el dictamen de la consciencia. Y tambien porque de necesidad, el peccado ha de dar trabajo y dolor al que lo cometio: o en este mundo por penitencia, o en el otro por tormento infernal: porque como dize el glorioso padre Sant Agustín. La penitencia de este tiempo es dolor medicinal: empero la penitencia del tiempo venidero,

rum timidi
& traducti
tilos ex al.
uerso iniquitates ip
forū Sa. 4.

Cõceperũt
laborẽ, &
pepererunt
iniquitatẽ.
Oua aspidum raperunt, & telas araneæ texuerunt, qui comedent de ouiseorũ morietur, & quod cõfortum est, erumpet in regulum. Isai. 56.

Augustin⁹:

Et est dolor

es dolor penal. De manera q̄ de fuerça aora o después, nos ha de doler y pesar el peccado. Y compara esta su maldit. concepcion, y parto a la concepciō, y parto de los Aspidēs, o biuoras. Y aunque ay muchas especies de Aspidēs: como refieren los naturales, empero de la que aqui habla el Propheta, pone hueuos de entro de si y los saca, y su parto es su muerte. Y a esta especie de alpis vnos llaman Bissa y otros Biuora. Y assi tomando de esto metaphora, llama el Propheta hueuos de aspidēs pōcōñosas, a los consejos malos que concibieron aquellos peccadores. Y regulos, o biuoreznos, a los pollos q̄ sacan, quando los ponē por obra. Y porque el biuorezno mata a la biuora que lo concibio, quando nace: y su parto es su muerte, dize. Que es tal la condicion del peccado, que mata al que lo concibio y lo pario. Assi tambien lo afirma Salomon, diziendo. El hombre por el peccado que concibe y pare, mata a si mismo. El que comiere dize el Propheta de sus hueuos, quiere dezir: el que se empreñare de estos consejos de los malos, tambien morira. Y la obra que del tal consejo saliere: sera como regulo o biuorezno: que matara tambien a quien lo pario. De la misma metaphora vsa tambien Dauid, diziendo del malo. Anduuo cō dolores de parto de la injusticia, cōcibio dolor, y pario iniquidad. Marauillase el Propheta del hombre de juyzio, que padeçio dolores como lamugger de parto, para parir injusticia, podrido de imbidia: alterado con odio, para hazer mal a su proximo, que padece mal por hazer mal. La mugger que pare con dolores, como en fin es parto natural: despues se alegra por auer parido: porque tiene ya hijo en el mundo, como dize el Redemptor. Empero el malo pare con dolor: y despues de auer obrado el mal: le ha de pesar tambien, tar-

Homo per
militia oc
cidit animā
suam.
Sap. 16.

Parturit in
iustitiam,
concepit do
lorem, & pe
perit iniqui
tatem. Pla. 7.

de o temprano porque es parto contra natura, e cōtra el dictamen de la razon humana. Por esto pues se admira el Propheta, de que el hombre quiera peccar. Y despues señala el orden, diziendo. Concibio dolor cosa amaratis llosa? que la concepcion fuele naturalmente ser deleytosa y dar contento, y que esta es dolorosa? Esta clara la justa razon. Que porque esta maldita concepcion del peccado es contra natura, y pare iniquidad, es dolorosa. Pone el Propheta luego otra metaphora, diziendo. Abrio y cauo hoyo. y cayo en el. El dolor de el, se boluera cōtra su cabeza, y la iniquidad de el, descendira sobre la cima de ella. Delicadamente el Propheta encarece, como el peccado se leuanta contra su author. Y como del mismo peccado haze Dios açote con que castiga al peccador. De la misma metaphora vsa tambien Santiago, diziendo. Cada vno es tentado de su concupiscencia, distrayenle del bien: y ceuandole, y regalándole con el mal. Y la concupiscencia, que es la malaheinbra, hallando ocasion concibe del consentimiento, y luego pare peccado en secreto, alla dentro del alma. Y aquel peccado, quando fuere por obra cōsumado, y parido de fuera, engendra muerte.

En la segunda metaphora, los compara Esayas a las arañas, que se desentrañan por hazer sus vanas telas. Porque los malos se fatigan y se gastan por salir con sus intentos, y al cabo todo es vanidad. Y assi añade. Las telas dellos, no son buenas para vestirse, erroparse, y defenderse del rigor del tiempo. Y en especial de clara luego la metaphora, diziendo. No se cubriran con sus obras. Porque las obras de ellos, son obras vanas, y ñn provecho, y la hazienda de sus manos, es obra de iniquidad. Dos maneras de obras aduierre aqui el Propheta de los

Lacum aperuit, & effudit eum, & incidit in foveam qua fecit. Converteretur dolor eius in caput eius, & in verticem ipsius iniquitas eius descenderet. Sup. Vnecquisque tentat a sua concupiscencia abstractus & ille fecit. Concupiscencia autem cum conceperit, parit peccatum. Peccatum vero consummatum fuerit, generat mortem. Iaco. 1.

Tela eorum non erunt in vestimentum nec operietur eos. Tenuis est opus eorum, & opus iniquitatis in manibus eorum. Esa. 59.

malos, vn̄os de iniquidad, y o tras de vanidad. A las obras de iniquidad llamo primero mortíferas. Y a las de vanidad llama aora inútiles y vanas. Porque muchas vezes no consiguen por ellas, los bienes que pretenden. Y ya que los alcançan a mas, mas durar, no les pueden durar mas de hasta la sepultura. Empero muchas vezes dexan a sus poseedores burlados en el camino: viniendo a estado de pobreza, y de deshonrra. Y por esso a las obras con que se trabajan por auer estos bienes, las llama vanas. Porque no les pueden dar lo que ellos desſean: q̄ es desſcanso y contento. Por t̄to. Salomon, a los bienes tras que andan los malos, y los que desſean, y esperan: comparagalanamente a cosas quasi de ningun ser, diziédo. La esperança del malo, es como el ouillejo que se haze por esse fuelo, de los pelos de lana, que se lo arrebatat el viéto de aca para alla: y presto lo deshaze. Y como la espuma delgada del mar, que luego la deshaze la ola. Y como el vapor del humo, q̄ to. esparze y de haze el ayre. Y como la memoria del huesped de vn dia que passa de camino, y no ay mas memoria del en la venta. Y pondera esto assi Salomon, porque los malos ponē todo su cuydado y esperança en estos bienes temporales. que en comparacion de los eternos son quasi de ningun ser. Y aun se dan gran priessa a no ser, esse poco ser que tienē. Y aun como tambien a priessa se les passa la vida: assi a priessa se les pasan los bienes. Mas de los justos añade, diziendo. Empero los justos biuiran perpetuamente: y junto a Dios esta su premio: como tambien junto a el esta su pensamiento, y su desſeo.

Pone luego el Propheta Esayas el castigo, que aun en esta vida, Dios da a los malos: en pena de obrar contra el juyzio, y de la m̄r̄n de la razon, diziendo. Por esso

Spes impij
tamquā la-
m̄o est,
quia v̄n-
tor illur,
& tamquā
sp̄na gra-
tis, quē a
procella d̄f-
pergitur, &
tamquā tu-
mus, qui a
vento diffu-
sus est, & tā-
quam me-
moriam hol-
pitris vn̄ius
dier̄ p̄te-
rentis.

S. p. 5.

Insuper
inperpetuū
vivent, & a-
pud Domi-
nū est mer-
ces eorū,
& cogita-
tio illorū
apud Alti-
ssimū,
Sup.

se alexo el juyzio de nosotros. Toma persona del peccador el Propheta, y quiere dezir. Porque siendonos tan conjuncto, y natural el juyzio y dictamen de la razon: vñamos mal del: lo alexo Dios de nosotros: para que no acertemos a hazer obras de juyzio humano: sino cegueras y desatinos. Y assi la justicia, que es obra del juyzio humano, nunca nos alcançara. Y dize esto, porque la justicia se viene para nuestro juyzio naturalmēte, porque el effeçto es amigo de su causa. Y porque la justicia moral es effeçto del juyzio humano: por esso dize. El juyzio se alexo de vosotros, y la justicia no nos alcançara. Elpe ranamos luz dize y vinieron tinieblas: resplandor, y andamos en obſcuridad. Andamos palpando las paredes como ciegos: y como si no tuviessimos ojos, andamos atentando con las manos. Caymos en medio del dia como si fuera de noche, y en los soterraños y sepulturas como cuerpos muertos. Por estas elegantissimas metaphoras nos declara el Propheta las cegueras y desatinos en que caen los malos: porque los que se auia de regir por la luz de la razon, se rigen por la ceguera del sentido. Y los que auian de ver lo que hazen, lleuan erradas sus obras, y en cosas muy claras andan dudando, y vienen a se determinar en lo peor, como si tuviessen muerta y sepultada la razon en si mismos. Que mayor desatino que dexar el Cielo por la tierra, lo mucho por lo poco, y lo eterno por lo temporal? Y que mayor ceguera q̃ preciarle mas de bestia, que de hombre? y el Propheta dize esto en persona de los malos: porque ellos mismos lo confiesan en el libro de la Sabiduria, diziendo. Cansados anduimos por el camino dela iniquidad y perdicion, y anduimos caminos difficultosos de andar, y rabajosos. Empero el camino del Señor, que es de equi-

Propter hoc elongatum est iudiciū a nobis, & non apprehendet nos iustitia, expectabimus lucē, & ecce tenebre splendore, & in tenebris ambulabim⁹. Palpabimus sicut tæciparientem & quasi absque oculis utire stabimus, impegim⁹ in meridie quasi in tenebris, in caliginis quasi moritur, ista, sup.

Lassati sumus in via iniquitatis & perditionis, & ambulauimus vias difficiles, viā au-

tem Domi-
ni ignora-
uim⁹. Quid
nobis pro-
fuit super-
bia, aut di-
uitiarū in-
statia quid
conculc no-
bis. Omnia
transierunt
tanquā vin-
bra, & sicut
nuntius per-
currens.

Sap. 5

dad, y de saluacion, y facil de andar, no lo supimos: ni lo anduimos. Que nos aprouecho la soberuia hōrosa del mundo? y la vñia de las riquezas que bien nos hizo? que nos ha quedado de todo? todas aquellas cosas passa-
ron como sombra: y como vn correo de posta Demane-
ra dizē, que erramos el camino verdadero, y la lumbre y conosci-
miento de la justicia y buena vida, no resplan-
decio para nosotros, y el sol de la verdad dela Fe, no na-
cio para nosotros. Consta esta verdad, pues allende de
los testigos dichos y tan abonados, los mismos reos cō-
fiesan, quan cansada y triste vida viuieron, caminando
por el camino falso y vano de la sensualidad. Y aun con-
fiesan puestos en aquella question de tormento, que el
camino de la ley de Dios, es camino de luz, de verdad,
y de virtud, facil descāsado, y alegre. Assaz pues nos ha
enseñado la razón natural, y la sobrenatural, que es muy
mas cierta, como la inquietud y tristeza que naturalmē
te resulta de quebrantar la ley de Dios, es eficaz argu-
mento de la verdad y sanctidad de la Fe del Euāge-
lio.

CAPITULO QUARENTA Y SIETE, QUE

*el consentir se las sectas falsas entre si: y todas a vna cō-
tradexir a este Euangelio es tambien eficaz
argumento de su verdad y virtud.*



S Mucho de notar, que aunque todas las falsas
sectas son diferentes entre si: empero no se cō-
tradizen vnas a otras, sino que se sufien y con-
sienten. Empero todas ellas a vna contradizen
a la religion Christiana: y ella contradize a todas ellas
juntas, y a cada vna por si. Y la razón es, porque como

sea

se avno, y el mismo el autor de aquellas sectas, el qual es lucifer : amigo de falsedades y mentiras, de vicios y suziedades, como ya hemos visto, no ay porqué esten mal entre si : aunque sean como lo son, entre si diferentes y disparatas. Afsi como vna mentira no contradize a otra: sino que se sufren muchas mentiras, sin contradizirse vna a otra. Afsi estas sectas se sufren y consienten entre si: empero todas ellas con su autor, que es el autor de la mentira y del peccado, esta claro que han de contradizir a la religion Christiana : Afsi como todas las mentiras, y cada vna dellas contradizen a la verdad, y estan mal con ella. Y no es este poco efficaz argumento de la verdad de nuestra sancta Fe: y de la falsedad de todas las sectas. Porque como dize Aristoteles, por vn camino se ha de tirar de por fuerça, para acertar derecha mente en medio del blanco: empero por quantos quisiéremos podemos tirar para errar del. Lo qual es vna muy verdadera, muy delicada, y muy cierta verdad de philosophia: y muy recebida de todos. Afsi dize el mismo Aristoteles conforme a esto. Que la verdad y virtud consisten en el medio, y por tanto que vno solo es el camino que va a dar derechamente a aquel medio de la verdad y virtud: y de por fuerça se ha de yr por alli, para hallar la verdad y la virtud. Empero que son muchos los caminos: y tantos quantos querremos, para errar de aquel medio que va derecho a dar en la verdad y virtud. De la qual verdad philosophica y natural se sigue nuestro intento, que so'a la religion Christiana acicita al blâco de la verdad y virtud. Pues es vno, y el mismo, el camino por donde siempre va desde su principio a la verdad y virtud. como consta del libro de los ados, donde se dize, que de las varias naciones y multitud de cre-

Aristoteles

Multitudi-
nis creden-
tium erat
cor vñ,&
anima vna.
Añ.4.

Vñ corp⁹
& vnus spi-
ritus, sicut
vocati estis
in vna spe
vocationis
vestræ, vñ
Dominus,
vna fides y-
num baptis-
ma, vnus
Deus, & pa-
ter omniū.
Ad Ephe. 4.

Errā, qui o-
peratur ma-
lū. Pro. 14.

Doctrinis
varij⁹ & pe-
regrinis no-
lite abduci
Hebr. 13.

yentes no auia mas de vn anima, y vn coraçõ, y aque-
lla vnidad de fe de aquellos verdaderos creyētes per-
seuera hasta oy. Porque por aqui passaron los Aposto-
les, y los demas fieles y sanctos passados. Y por aqui ca-
minan los presentes, y sin alguna dubda passaran tam-
bien los por venir hasta que el mundo se acabe. Testigo
de esto es Sant Pablo que dize. Todos los fieles soys vn
cuerpo mystico: animado y regido por va mismo espiri-
tu: assi como fuystes llamados mediante vna esperançã
de premio. Vno es el Señor Christo, vnã misma la fe, vn
mismo baptismo, vn mismo Dios y padre de todõs. De
manera que todas estas vnidades nos persuaden ser vn
mismo el camino que todos lleuamos para la verdad
y virtud. Y por el cõtrario se sigue tambien de la misma
Philosophia, que pues las sectas reprouadas son tan mu-
chas, y tan varias y differētes, y tan fuera de vnidad no
lleuan camino de acertar al blanco de la verdad y vir-
tud: sino que es cierto que van erradas por vna parte y
por otra, del vnico medio camino de la verdad y virtud.
A esta verdad natural haze allusion Salomon, diziēdo.
Y erran los que obran mal. Porque toma la misma Me-
taphora de los que tiran al blãco. Y assi dize, que todos
los que obran mal, van auiesos del medio y blanco de
la virtud y verdad. Por esta misma razon sant Pablo sub-
tilissimamente a las doctrinas de las falsas sectas llama
doctrinas varias y peregrinas Llamalas varias, porque
lo son muchos, y desuarian vnã de otras, y van fuera de
la vnica via del blanco de la verdad y virtud. Y llamalas
peregrinas, porque debaxo de algun color disfraz, y re-
bõgo de verdad, andan fuera de la propia tierra y casa
de la verdad. Y llamalas tambien varias, a differēcia del
vnico, e insignie dogma Christiano: el qual (como lo as-
firmo

firmo aora sant Pablo) siempre es vno, y el mismo. Y llamales tambien peregrinas, porque nuevas. Y por el mismo caso falsas, porque la verdad es muy antigua.

Y aun no solamente de la diferencia y variedad destas feſtas ſe prueua ſu falſedad, porque no ſe puede yr por tantos y tan varios caminos a dar al blâco de la verdad, pues de neceſſidad no ſe puede yr ſino por el vnico camino del medio: Empero aun tambien ſe prueua, por ſer todas ellas tan enemigas deſta vnica religion Chriſtiana, porque ſola eſta no va ſino por el vnico camino de en medio. Sigueſe tambieñ que entre ſi no ſolo no tienen vnion, ni conuenencia en el creer y obrar, empero que ni aun la pueden tener. Como no la tienen, ni la pueden tener los caminos que de vna parte y de otra van auieſſos del medio camino del blanco.

Eſta Philoſophia de Ariſtoteles, que Dios antes reuelo por naturaleza, deſpues la manifeſto por ſu gracia, quando dando ley y mandamiẽtos de Fe, y de coſtumbres, que lleuã a la vida eterna, y ſin para que Dios nos crio, dize. No te apartaras deſte vnico camino medio, q̃ va a dar a la vida, ni a la diestra, ni a la ſiniestra del. Quiere dezir, que no te apartes del, ni por exceſſo, ni por defecto. Porque ſiendo el medio la verdad y la virtud, los extremos de la verdad han de ſer la ignorancia, que es el defecto, y el error, que es el exceſſo. Y de la virtud ſõ los extremos, los peccados de omiſſion el vn extremo que es el defecto, y los de comiſſion el otro, que es el exceſſo. A aquellos que ſon defecto llama ſiniestra, y a eſtos otros que ſon exceſſo, llama diestra por elegantifſima metaphora. Porque de la ſiniestra eſaltar, y de la diestra exceder. Y dize eſto el Señor, porque todos los demas caminos que no dize con eſte medio, van auieſ-

Ariſtoteles

Non decli-
nes ab ea
ad dexterã,
neque ad ſi-
niſtram.
Ioſua. 1.

Lata porta
& spaciola
via est quæ
ducit ad
perditionē,
& multitū
qui intrant
per eam.
Quam an-
gusta porta
& arcta est
via, quæ du-
cit ad vitā,
& paucitū
qui inue-
niunt eam.
Matth. 7.

los de aquel blanco de la vida. Y aun el mismo Señor después de encarnado, nos declaro mas esto por Sant Mattheo diziendo. Ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdiciō. Tan ancha, dizē, es la puerta, que muchos juntamente son los que holgadamente entran por ella, vnos por vna parte, y otros por otra, de aquella latitud y anchura. Y tan espacioso el camino, q̄ muchos juntamente caminā para aquel paradero de perdicion, vnos por vna senda, o vereda, y otros por otra. Porque como es ancho y espacioso el camino, y tã real y tan andado, pueden vnos por vna parte del, y otros por otra, caminar. Empero quan angosta, dize, es la puerta, y quan estrecho el camino que lleva a la vida. Y por tanto ni por este camino, por ser tan estrecho, ni por la puerta del cielo, por ser tan angosta, puede caber mas del Christiano, que a esse llama vno. Porque aunque seā muchos los Christianos, la razō formal de la Christianidad es vna, y todos son vn solo Christo mystico. Porque (como ha dicho el Apostol) como es vna la fe, y vno el baptismo, y vna esperançade todos, y son vn mismo cuerpo animado con vn mismo espiritu, todos se dicen vno. Por esso tambien dize, que los pocos son los que hallan este camino, y entran por esta puerta. Por aqui los pocos, que son los buenos, los quales son vno, porq̄ son a vna en todo. Y por alli los muchos, y diferentes, que son los malos, infieles, y hereges. Y la razon de ser muchos, es, porque son muchos y varios los caminos q̄ ay, para perder el camino vnico, que lleva a la vida. Y por esso le llama el Redemptor camino ancho, espacioso, y holgado: porque es sensual, y los apetitos del sentido son muchos y varios. Y por esto tambien dixo Salomon, que es infinito el numero de los deuanços y locuras, y

Sculcorum
infinitus
est nume-
rus, Eccl. 1.

ras, y

ras, y maneras de errar y peccar, porque alli no dize q̃ es infinito el numero de los locos y peccadores, sino esta en el genero neutro, como consta en su original. Y quiere dezir, que es infinito el numero de las maneras de errar del blanco, y los yerros y locuras muy varias. De donde se sigue que los que van por aquel estrecho y coladero, van bien y estotros que van por sus anchuras van mal. Y que aquellos aciertan y van derechos a la vida, y estotros yerran el camino, y van a parar a la perdicion. De donde se infiere lo que antes dixo Aristoteles, que vna verdad consueña y responde bien a otra. Pues que vemos aqui esta doctrina del Señor: antes de encarnado y despues de encarnado, tan consonante con la philosophia natural y moral, que naturalmente alcanço y enseñó Aristoteles. Siguefe pues que todas estas sectas reprouadas, aunque entre si son tan diferentes, empero en solo perseguir ala religion Christiana, que es en errar del blanco, son vno y de vn mismo parecer. Porque todas las mētiras por varias q̃ sean, aunq̃ no se contradigā entre si, empero son cōtrarias a la vnica verdad, como todos los vicios por varios q̃ seā, aunq̃ entre si no sean cōtrarios, sō empero todos cōtrarios a la vnica virtud. De manera q̃ todas las sectas reprouadas solo en amotinar se, y en errar y perseguir a la sancta yglesia son vno, empero en sus especiales creēcias, son differēte: porq̃ cada secta lleva su camino diferente, y haze cabeça por si. Afsi lo afirma Sant Iuan en su Apocalypsi, de aquellos diez cuernos de la bestia q̃ vió, q̃ dize ser como diez reyes y cabeças, q̃ son la vniuersidad de los herefiarchas y sectas dellos, y dize. Todos estos son de vn mismo consejo. Y estan dize muy rendidos a la bestia con toda su fuerça y poder. Y pues consta que no son vno en sus se-

Aristoteles
Verum ve-
rocōsonat.

Hi vñ cō:
siliū ha-
bent, & vir-
tutem de

ctas

potestatem
suam vestre
tradent. Hi
cū agno pu
gnabunt, &
Agnus vin
cet illos,
quoniam Do
minus da
minorum
est, & Rex
regū, & qui
cū illosunt,
vocati, & e
lecti, & fi
deles.
Apoc. 17.

etas, pues son tã differentes, luego claro esta q̃ lo son en
apostatar de la yglesia catholica, y en errar, y en ser con
tra el cordero de Dios y su yglesia. Y assi se declara lue
go, diziendo. Estos pelearã cõtra el cordero, empero el
cordero los vécera, y los q̃ son con el, llamados, y esco
gidos, y fieles. Dize pues q̃ el por ellos, Christo por su
yglesia los vécera. Porq̃ es Señor de los señores, y Rey
de los Reyes: De donde claramente se da a entender q̃
aquella bestia por estos sus aliados haze la guerra a so
los los fieles de Christo. Porque el demonio, aunque
sean las sectas diferentes, el con ellas son a vna contra
la religion Christiana, y tiene guerra con sola esta, y paz
con todas las sectas reprouadas. Porque hazen todas su
voluntad, y sola esta le cõtradize. Lo mesmo consta del
capitulo doze del Apocalypsi.

Deus in do
mibus eius
cognosce
tur, cū sus
cipiet eam.
Quoniam
ecce Reges
terraz con
gregati sūt
cõuenerūt
in vnum. Ip
si videntes
sit admira
ri sunt, con
turbati sunt
cõmoti sūt,
tremor ap
prehendit
eos. Ps. 47.

Lo mismo prophetizo Dauid de la sancta ciudad de
Ierusalem, que dixo sant Iuan que vio descendir del cie
lo, diziendo. Dios sera conocido en los palacios desta
ciudad, quando Dios la tomare debaxo de su amparo y
defensa. Al templo donde Dios era conocido, predica
do, y loado, llama los palacios, o casas de Dios, y esto si
gnifica el mismo vocablo Hebreo. Y en figura assi lla
ma a los templos de la vniuersal Yglesia, dõde Dios es
pecialmẽte es predicado y loado, y dade a conocer por
quien es, palacios, o casas de Dios. Y dize, que Dios am
para la ciudad de su Yglesia, porque los Reyes tyranos
de la tierras aunque de diferentes sectas, y falsas religio
nes, se hauian juntado, y cõuenido en vno, y hecho con
juracion cõtra ella. Empero viendo que milagrosamen
te Dios la defiende, como a ciudad suya, dize, que fue
ron admirados, cõturbados, y commouidos: y les echo
mano tal miedo y temor, que diuididos echarõ a huyr.
Asilo

Assi lo hizieron algunas vezes, haziendose a vna cótra la terrena Ierusalem, q̄ era entonces la Yglesia de Dios y symbolo desta, que le ha venido succediendo. Assi lo afirma Salomon, diciendo. Tu Señor mandaste que yo edificasse templo en tu móte sancto, y altar en la ciudad de tu morada. El qual es vna semejança y symbolo del Tabernaculo sancto tuyo: que tu delde el principio del mundo aparejaste, y cótigo tu sabiduria. El qual consta ser la Yglesia de Christo, sabiduria del Padre.

De lo que hemos dicho se entendera vn gran mysterio de la sancta escriptura, q̄ se escriptura en el libro de los Iuezes, de las trezientas zorras de Sanson: que atadas por las colas, empero sueltas por las cabeças, pusieron fuego a si mismas, y a los frutos de la tierra. Para entender de rayz este mysterio, es de advertir, que la sancta escriptura metaphoriza a los hōbres falsos y astutos, por estos astutos animales. Assi el Señor al falso Herodes le llamo zorra, diciendo. Y d, y dezid a aquella zorra, que dissimuladamente me procura la muerte, que no me la dara quando el quisiere, sino quando yo lo permitiere. Tambien el mismo Señor a vn falso discipulo, que mostraua volūtad de quererle seguir, y no por la perfectiō del Euangelio, sino por sus propios intereses, a el, y a los semejantes, como lo adierte el glorioso padre sancto Augustin, llamo zorras, por sanct Mattheo, respōdiendo a el, y a los tales. Las zorras tienen cuevas donde se recoger a dormir y a descansar: y a las aues que buelā por esse ayre, sus nidos donde semeten, empero el hijo del hombre no tiene ni vn palmo de tierra proprio, donde reclinar su cabeça. Significando, q̄ el que quiere seguir a Christo, ha de venir a el muy desnudo de pretension humana, y de propios intereses. Empero muy mas a la

Dixisti me
edificare
templū in
monte san-
cto tuo, &
in ciuitate
habitationis
tue altare,
similitudinem
tabernaculi
sancti tui,
quod præpara-
sti ab initio,
& tecū
sapientia tua.
Sap. 9.
Iudicū. 15.

Ite, dicite
vulpi illi,
&c. Luc. 13.

Vulpes for-
ueas habet
& volucres
celi nidos.
filius autē
hominis nō
habet vbi
caput suū
reclinet.
Matth. 8.

descu-

Quasi vul-
pes indefer-
to Prophe-
tae tui, Is-
rael Ezech.
3.

descubierta y en su propia especie, el propheta Ezechiel metaphoriza a los falsos prophetas, por estos falsos animales, diziendo. Mira Israel, no te engañen tus prophetas: por q̃ son tã falsos como las zorras, que se ponen a las partes de las cercas de las viñas, q̃ estan destruidas, o aportilladas, y dexadas así. Así lo declaran algunos doctores discretamente. De manera que allí se ponian dissimuladamente las zorras, y como muertas, porque aunque las viesse los dueños de las viñas, passasen por ellas: pues muertas a su parecer, no podian dañar. Empero ellas dissimulauan ser muertas, para entrar a su tiempo a comer las uvas, y dañauan las viñas. Y así dize Ezechiel, q̃ los falsos prophetas se dissimulauan y fingian verdaderos: para dañar al pueblo con sus dissimulados errores, por sus propios intereses.

Augustinus
Capite no-
bis, vulpes
paruulas,
que demo-
liuntur vi-
neas.
Cantic, 2.

Tambien en los Canticos, como lo declara el glorioso padre Sant Augustin: y otros muchos doctores, quiso el Espiritu sancto metaphorizar a los hereges por las zorras, diziendo. Prended y echad mano, vosotros a quien esta cometido este negocio, las zorras pequeñas, que dissimuladamente destruyen las viñas. Dize tomad y prended para nosotros, estas zorras. Significando el zelo que han de tener en prenderlos, que ha de ser para convertirlos: porque no solo cõuiene prender a estos tales falsos prophetas: empero aun con los testimonios de la sancta escriptura, se deuenatar y conuencer sus entendimientos, y rendirlos a la Fe, no disputando con ellos, ni escuchandolos, como ya hemos visto, sino reprehendiendolos y rindiendolos: para que se encorporen en Christo: y en su yglesia, y se saluen. Y dize quando son pequeñas: para significar que cõ tiempo sean presos y rendidos: antes q̃ creciẽdo ellos en sus errores, crezca el daño

el daño de la viña de Dios, y el suyo propio. Porque habituados y endurecidos en sus errores, no tendran depues remedio: sino que estando pertinazes en sus errores, se quemaran a si mismos, como las zorras de Sãlon. Deltos pues nos adierte el Espíritu sancto en los lugares allegados, que destruyen los buenos fructos de esta viña de Dios, que con tantos trabajos, y aun con derramar su propria sangre, los sanctos y verdaderos prophetas, Apostoles, sanctos pontifices, y obispos, y doctores labrando y beneficiado esta viña, le auia hecho lleuar. Agora pues, que estan manifestto que se symbolizan en la sancta escriptura los falsos prophetas, heresiarchas, y los demas infieles, y hereges, por estos astutos animales se entendera bien el mysterio q diximos de las trezientas zorras. Que estando atadas y aunadas por las colas, empero sueltas por las cabeças, pusierõ fuego a si, y a los fructos de la tierra. Dizense lo primero treziẽtas, porque estos falsos prophetas, con gran crecimiento y multiplicacion, de cada vna de las tres vnidades, en diez: y de cada vno de los tres diez en ciento: contradizen a los mysterios que se enseñan en la sancta yglesia: y se aplican en el nombre de la sanctissima Trinidad, Padre, hijo, y Espíritu sancto. Empero es de notar a nuestro proposito, que no sin causa aduertio la sancta escriptura, q estas trezientas zorras y falsos animales, y uan a hazer este daño sueltas por las cabeças: empero atadas por las colas, sino para darnos a entender, como lo adierte el glorioso padre Sant Augustin, que estos astutos animales, seguidores y valedores de las falsas sectas, van atados y aunados por las colas, porque su fin es hazerse a vna, para dañar a la sancta yglesia, y deshazer su autoridad, empero por las cabeças siempre quedan sueltos, porque

Aug supra:
Plal. 80.

porque cada vna secta haze cabeça por si, varia y diferente, empero la yglesia Catholica siempre es vna, así por la vnidad de su cabeça, q̄ es Christo, como por la vnidad de su Fe. Y aun viene continuada su vnidad, desde el tiempo de Abraham, hasta el tiempo presente por la succession de los Patriarchas, de los Prophetas, de los Apostoles, y por los successores dellos hasta oy, y se continuara hasta la fin del mundo. Y así desta manera sueltos por vna parte, y desafiados en sus creencias, y atados por otra y aunados, van eirando y procurando destruyr los frutos de la sancta yglesia. Cõsta pues que ser estas falsas sectas diferentes y varias entre si, es manifesto argumento de su falsedad, y estar atadas aunadas contra la vnica religion Christiana, es muy efficaç argumento de la verdad de la Fe.

CAPITVLO QUARENTA Y OCHO, COMO
*ser natural y muy antigua la enemistad que ay entre la Fe de
 la sancta yglesia, y la creencia de las sectas repro-
 uadas, es tambien efficaç argumento de
 la verdad de la Fe.*



Lo dicho se sigue que la enemistad que ay entre la consonancia y la dissonancia, entre la verdad y la falsedad, entre el vicio y la virtud, essa es la que ay entre la fe de la sancta yglesia y la creencia de las sectas: Y la mesma que ay entre Dios y el demonio, y entre los buenos y los malos, essa ay entre cada vna destas sectas falsas y la sancta yglesia Romana. Para entender bien esto es de aduertir, que Dios no aborrece al poderoso porque es poderoso, sino porq̄ es malo, si lo es, ni ama al pobre por razon de ser pobre, sino

sino por razon de ser justo, si lo es. Conforme a esto sedi-
ze en el libro de Iob. Que Dios no arroja de si ni abor-
rece a los poderosos : como el tambien sea poderoso-
empero no recoge para si , ni salua a los tales pode-
rosos, si son impios y malos. Y la razon es, porque la se-
mejança entre algunas personas es natural razon y cau-
sa de amor : como la desemejança y desproporcion lo
es de desamor, y aun de odio. De donde se sigue que sié-
do Dios poderoso, rico y gran Señor, no tiene porque
abominar por esta parte, al rico y poderoso, porque si el
poder y la grandeza y señorio fuesse de aborrecer, y de
despreciar, no cabrian en Dios. Y por tanto pues Dios
es poderoso y rico, y gran Señor, no tiene porque abor-
recer a los tales : antes porque amarlos por esta parte.
Pues son en esto semejantes a el. Empero entre el ju-
sto Dios y el justo hombre, aora sea pobre, ora sea rico
y poderoso, ay mas especial semejança: y por esta parte
tambien especial amor. Y por esso dize que da judicatu-
ras y honras a los justos, aunque sean pobres. Empero
entre el justo Dios y el hombre injusto, sea quien fuere,
señor, o vassallo, pobre o rico, poderoso o que pocopue-
de, como ay dissimilitud grande, y contrariedad entre
ellos: ha de auer muy gran desamor: y aun aborrecimié-
to. Porque la semejança en virtud es de la que Dios ha-
ze caudal. Porque la virtud es la mas excelente de los
bienes que Aristoteles diuidio en bienes honestos, vti-
les, y deleytables. Y prefiere el bien honesto, que es el
virtuoso a los demas. Y este biẽ honesto es mas propria-
mente nuestro que todos essotros bienes, y todas essas
otras grandezas, porque por nuestra voluntad lo possee-
mos, y sino es consintiendo ella, no se nos puede qui-
tar, y por esso este solo bien es mas nuestro que los de-

Deus po-
tentes non
abiecit, cū
& ipse sit po-
tens. Sed nō
saluat im-
pios. Sed iu-
diciū pau-
perib⁹ tribuit
Iob. 36.

mas. Por esso pues se dize en el sancto Iob, q̃ Dios al poderoso por mas poderoso q̃ sea, si es impio, le aborrece: y al pobre que poco puede, aunque en esto le sea desemejante, si es justo y pio, lo ama y honra. De manera que la intima amistad de Dios es a lo bueno y verdadero. Y la intima enemistad, es, a lo falso y malo. De donde se si-

Contra mal
lum bonū
est, & cōtra
virum iustū
peccator &
sic intuers
in omnia.
pera altissi
mi, duo, cō
tra duo, &
vñ contra
vñ. Eccle.
33.

gue que es natural la amistad que ay del bueno a lo bueno: y natural la enemistad que ay del bueno a lo malo. Esto confirma Salomon, diziendo. Que assi como naturalmente es lo malo contra lo bueno: y la muerte cōtra la vida, assi es el peccador contra el justo. Y tiende dize, los ojos por las obras de Dios, y veras, que si ay dos cosas buenas: otras dos ha de auer cōtra ellas. Y si vna buena, no ha de faltar otra mala cōtra ella. Quiere dezir, que tan natural es la enemistad del peccador al justo como de la muerte a la vida: y de lo malo a lo bueno. Y que todas las cosas tienen su contrariedad, alomenos priuatiua, como la luz tiene por contraria a la tiniebla. De donde se sigue que ay natural enemistad de Dios al demonio, por ser Dios bueno y verdadero: y el demonio malo y falso. Y entre lo bueno y lo malo en si: y lo mismo entre los buenos y los malos por la misma razon: y entre la sancta yglesia con la verdad y sanctidad de su fe, y las sectas reprouadas, y la falsedad e inmundicia de su creēcia. Assi que es natural la enemistad que ay entre los buenos y los malos, entre los fieles e infieles.

Y estas enemistades entra los buenos y los malos, y entre los fieles e infieles, no son de poco aca, sino que vienen descubiertas de muy lēxos. Y el mismo Dios desde el principio del mundo nos a diuitio de ellas. Porque haciendo Dios cargo al demonio, porque auia engañado a la muger para por ella hazer peccar al hombre, le dixo..

dixo. Assi que heziste amistad con la primera muger para hazer peccar al primer hõbre. y en el a todos los descendientes del por natural propagacion? Pues yo criare otra muger a differencia de aquella, vnica entre todas las mugeres. (Assi lo afirma Santa Ysabel, diziendo. Vnica y dichosa tu entre todas las mugeres. (Porq̃ sera exēpta de la jurisdiccion del demonio, entre todas las mugeres, y vnica virgen entre todas las virgines, porq̃ sera virgen y madre. Y vnica madre entre todas las madres, porque sera madre y virgen. Y porne dize Dios, perpetuas enemistades entre ti y ella. Porque jamas estara en paz contigo, y jamas hara tu voluntad. Y dize esto el Señor, porque no auia de tener peccado original, ni actual por el qual el hombre se haze de la jurisdiccion del demonio, y esta por entonces en paz con el, y haze su voluntad. Y continuarse han dize el Señor estas enemistades, porque assi como criare otra segūda e vnica muger assi tambien criare otro segundo hombre hijo de aquella muger, señalado tambien entre todos los hombres, como tambien lo dixo Santa Ysabel. Y vnico y felicissimo el fructo de tu vientre. Y Teophilato dize. Que alli esta &, por quia, tu vnica: porque el vnico, y sera vnico dize Dios al demonio, porque exempto tambien de tu jurisdiccion. Porque no concebido en peccado como los otros hõbres, y vnico entre todos los hijos: porq̃ hijo de virgen madre, sin padre, y hi.o tambien juntamente de Dios padre sin madre. Y por esto la sancta yglesia de estos dos vnicos en la especie humana, dize en los cãticos. Assi como el lilio entre las espinas, assi mi querida entre todas las hijas de Eua, y como el arbol fructifero entre los arboles siluestres, assi mi querido entre todos los hijos de Adam. Dize pues el Señor al demonio que

Inimicitias
ponam in-
ter te, & mu-
lierem, in-
ter semen
tuum & le-
men illius.
&c. Gen. 3.
Benedicta
tu inter mu-
lieres.
Lucæ, 1.

Et benedi-
tus fructus
ventris tui.
Supra.
Theophila-
tus.

Sicut lili-
um inter spi-
nas sic amica
mea inter
filios Sicut
malum in-
ter ligna
sylvarum.

sic dilectus
meus inter
filios..

Canti. 2.

Qui man-
ducet meā
carnem, &
bibit meū
sanguinem
in me ma-
net, & ego
in eo. Io. 6.
Quia sum
membra cor-
poris eius,
de carne e-
ius, & ossi-
bus eius.
Ephes. 5.
Genes. 3.

Abiit face-
re bellum
cū reliquis
de semine
eius, quicu-
stodit mā-
dara Dei, &
habent tes-
timoniū le-
su Christi.
Apoca. 12.

Passaran tambien adelante estas enemistades entre tus hijos, y el vnico hijo de aquella vnica muger, y segundo Adā. Y llama Dios alli a Christo hijo de muger porque auia de ser hi o de sola muger sin varon y assi lo prome- te. Porque assi como en quanto Dios era hijo de padre sin madre, assi era razon, y lo promete: que en quanto hombre, seria hijo de madre sin padre. Demanera que de parte de Dios en estas enemistades, es la virgen y su hijo, como alli consta. Verdad es que en Christo hijode la virgen nos contamos todos: los que somos vno cō el por fe y por amor, y tambien por la excelenteissima vniō o comunion sacramental de simismo, como el lo afirma, dizenlo. El que come mi carne y beue mi sangre, quie re dezir, con fe y con amor, porque quien no lo cree ni lo ama, no lo recibira, hazer se dize, tã vno conmigo, q̄ es otro yo, e yo otro el. Y por esto afirma Sant Pablo que Christo nos ama, porque somos miembros de su cuer- po, carne de su carne, y huesso de sus huesos. Haze allu sion a lo del Genesis. Que Eua fue formada de Adam, y assi lo afirma el mismo Adam. Esta es aora huesso de mis huesos, y carne de mi carne. Manifesto symbolo, que de Christo dormido: o muerto en la cruz: fue forma da la yglesia. Demanera que Christo y su yglesia no so- mos dos, sino vno, como esposo y esposa, o cabeça y cu- erpo, o cepa y sarmientos, o arbol y ramos, que todo se dize vno. Assi Christo y sus Christianos, vn Christo son. Assi que en Christo nos contamos todos por hijos dela virgen. Y assi declara estas enemistades Sant Iuan, diziē do del demonio y dragon antiguo. Que como no pudo cō la muger, ni con su hijo: que se subierō al cielo, se fue a hazer guerra y pelear con los hijos que quedauan de aquella vnica muger, y hermanos de aquel vnico hijo fuyo.

fuyo. Y declara quien y quales son estos hijos, diciendo. Los que guardan los mandamientos de Dios: y tienen por fe el testimonio de Iesu Christo, que es su Evangelio. De donde consta que con solos los Christianos, despues de la madre y del hijo, esta mal el demonio, y a estos solos haze guerra. Luego siguefe que esta en paz con todo el resto de los ydolatras, de los infieles, y hereges, del mundo. Y morando en ellos inuisible, por ellos nos haze guerra visible. Y porque Christo no solo es hijo de la Virgen: sino tambien de Dios, por esso todos los Christianos sus hermanos, nos llamamos tambien en la diuina escriptura, y cõ verdad hijos de Dios. Y assi tambien los infieles y hereges, y malos, en quien mora el demonio, porque hazen su voluntad y lo obedescen: y son seguidores de las sectas reprouadas, se llaman alli en el Genesis hijos del demonio. Y a esto del Genesis alludio delicadamente el Señor, quando dixo a los enemigos de su Fe. Vosotros aquella semilla soys y aquellos hijos del demonio: y el es vuestro padre, y los desseo de vuestro padre quereys vosotros cumplir desseandome la muerte, como el desde el principio me la desseo. Lo qual tambien signifiko el Redemptor, diciendo del demonio. Que desde el principio del mundo fue homicida fuyo, por odio que desde entonces le cobro, y despues procurandole la muerte. Assi que por esso les dize: vosotros aquella semilla soys: ya aquellos hijos del demonio, de quiẽ Dios dixo, que auia de hazer guerra al vnico hijo de aquella vnica muger. Y este mismo renombre pone a los malos en muchas partes la diuina escriptura alludiendo a aquel lugar del Genesis. Por esta misma razon la sancta escriptura, a todos los infieles y hereges los llama hijos agenos: porque por sus

E^f 3 errores

Vos ex parte diaboli estis, & desiderat patris vestri vultis facere, loa. 8.

Ille homicida erat ab initio. Supra.

Erue me de
manu filio
rum alieno-
rum, quorū
os locutum
est vanitatē
& dextera
eorum dex-
tera iniqui-
tatis. Ps. 143
Euthymius

Sapientes
sunt ut fa-
ciant malū
bene autem
facere nesci-
unt. Iere. 4

Alienati sunt
peccatores.
a vulua, er-
rauerunt ab
vtero, locu-
ti sunt fal-
sa. Error de-
lis secundū
simil tudine-
nem serpē-
tis, sicut as-
pidis surde-
& obstruan-
tis aures
suas. Quae
non exau-
diunt vocem
incantati-
onum, & ve-
nifici inci-
tantes sapi-
ent. Ps. 57.

errores y peccados se enagenaron de Dios: de quien se-
gun derecho, auian de ser hijos. Empero descreyēdo, y
desobedeciendo a Dios, se hizieron hijos del demonio.
Destos demanda Dauid a Dios ser librado, diziendo. Li-
brame Señor del poder de los hijos agenos. Quiere de-
zir, como declara bien Euthymio, de los que estan fue-
ra de tu casa y seruicio: fuera de tu yglesia, y de tu fe. Los
quales no tienen boca: sino para hablar y enseñar false-
dades vanas, y mentirosas, quanto al entendimiento y
a la Fe: ni braço ni destreza, sino para obrar mal, quanto
a la voluntad y costumbres. Y pondera lo assi: porque en
esto son auisados y astutos: como lo afirma Hieremias,
diziendo. Sabios son y astutos para hazer maldades: em-
pero por otra parte ignorantissimos, que no saben ni a-
ciertan a hazer cosa buena. Tambien en otro Psalmo
los debuxa mas de atras el propheta Dauid, declarādo
desde quando fueron enagenados de Dios: y quedaron
por hijos del demonio, y dize. Desde su concepcion fue-
ron enagenados, de hijos de Dios, y señalados por hi-
jos del demonio. Quiere dezir. Que estos segun la diui-
na presciencia fueron concebidos peccadores, porque
de padres peccadores, e infieles, o hereges: y nacen pec-
cadores: y biuen, y aun mueren peccadores. y desde su
nacimiento dize, que erraron del blanco y fin para que
Dios los crio. Y entiendese segun declara Euthymio,
No que desde su nacimiento errassen, y hablassen cosas
falsas: pues no vsauan entonces de razon, ni de libre al-
uedrio, sino que segun la diuina presciencia, desde entō-
ces erraron, siendo concebidos y nacidos en peccado:
y despues que vinieron a la edad de discrecion, lo pusie-
ron por obra, hablando falsedades contra las verdades
Catholicas.

Y para

Y para declarar mas estas intrinfecas enemistades q̃ tienen estos malos a los buenos, añade. Que el furioso odio que tienen estos a los Catholicos, es como el dela serpiente astuta, el qual es implacable y no foffiega hasta morder y emponçoñar dissimuladamēte. Y aun aña de, que son como el aspis forda, a la qual llama assi, no porque lo es, sino porque no quiere oyr, como lo declara, diziendo. La qual tapa sus oydos por no oyr los dulces cantos del Sabio encātador: cuyo intento es hazer le deponer la ponçoña y amanfarla. Bien debuxa aquí el sancto propheta las condiciones de los valedores de las falsas sectas: y la intēcion de los Catholicos. Porque la de aquellos es morder, y emponçoñar, y bolar falsedades cótra las verdades Catholicas: y tapar apostá los oydos, por no los oyr: y tambien hazerles mal. Y la de los Catholicos es, de hazerles bien, y que depongan la ponçoña de sus errores y vicios, y se amanfen y rindan a la verdadera Sabiduria de Dios: que esta en la Yglesia Christiana Romana. A esto que hemos dicho del Genesis, allude tambien elegantissimamente Sant Iuan, diziendo. En esto se echan de ver quales son los hijos de Dios, y quales los hijos del demonio, en ser aquellos justos y buenos, y querer hazer bien a sus hermanos. Y estotros en ser malos en si, y quererles y hazerles mal. Porque los malos aman la noche y aborrecen el dia, como las lechuzas, que destas aues toma metaphora el Apostol quando llama a los malos, hijos de la noche y de las tinieblas, y a los buenos al contrario, hijos de la luz y del dia. Donde toma tambien metaphora de otras aues, que aman el dia y aborrecen la noche. Porque los malos aman las obras malas, las quales huyen de la luz, por no ser reprehendidas, como lo afirma el Señor. Y

In hoc manifesti sunt filij Dei, & filij diaboli &c. 1. ioh. 3.

Oēs enim vós filij lucis estis, & filij diei, nō noctis & tenebrarum. 2. Thess. 5.

los buenos, aman las obras buenas, que de fuyo, aman el dia, y ser vistas. Y adelante pone exemplo Sant Iuan de estas enemistades, en los dos primeros hermanos Caim y Abel. Porque Abel era fiel a Dios, y bueno en sí, y bueno para su proximo. Porque queria bien a su hermano Caim: persuadiendolo (como lo advierten aqui los doctores) la prouidencia de Dios, que Caim negaua. Y assi dize que era hijo de Dios. Empero Caim porq̃ era malo en sí, e infiel a Dios, y mato a su hermano, que con razon le contradecía, dize Sant Iuan: que era de el maligno. Quiere dezir, hijo del demonio. Demanera q̃ desde entonces començo la contiēda entre los buenos y los malos: entre los fieles, e infieles, defendiēdo el bueno y fiel Abel la verdad de la Fe, y la bondad de la virtud: contra el malo y herege Caim. Y queriendo dar S. Iuan la razon de tan capital enemistad que Caim tenia a Abel, pregunta. Y porque causa lo queria tan mal que le vino a matar? Responde. Porque las palabras y obras de Caim eran malignas, y del maligno demonio: y las palabras y obras de Abel, eran justas, y del justo Dios: Demanera que por solo ser fiel y justo Abel, y justas sus obras: y ser Caim infiel y malo, y sus obras malas: le tenia natural y capital enemistad. Y aũ es muy razonable. Porq̃ como la vida del fiel y bueno, sea vna tacita reprehēsiō del malo. Natural cosa es, q̃ el malo ha de estar mal con el bueno. Esta misma razon significa el Señor a sus discipulos, diziendo. Si fuerades del mundo, el mundo como a cosa suya, os quisiera y amara, empero porq̃ no lo soys, por esso el mundo os aborrece. Quiere dezir. Porque vosotros amays lo que el mundo aborrece, y el mundo aborrece lo que vosotros amays. Por esso no puede averenue el mundo y vosotros a amistad: sino odio.



Et propter
quid occi-
ditū. Quo-
niā opera
eius malig-
na erāt, fra-
tis autem
eius iusta.
1. Ioan. 3.

Si de mun-
do fuissetis
mundus q̃
suū est di-
ligeret, sed
quoniam ex
tis de mun-
do, propterea
odit vos
mundus.
Ioan. 15.

odio capital. Cõsta pues que la enemistad que ay entre Dios y el demonio: entre la verdad y la falsedad, entre la virtud y el vicio: y la que ay entre los buenos y los malos, y entre los fieles e infieles: essa era la q̃ auia entre aquellos dos hermanos. y primeros hijos del linage humano. Y assi consta que esta misma es la que ay entre todas las falsas sectas y la yglesia Catholica.

*CAPITVLO QVARENTA Y NVEVE, COMO
la antigüedad de la fe de Christo, es efficacissimo argumento
de su verdad, lo qual tambien se declarara en el
capitulo 51. y 52.*



Nel capitulo passado hemos visto la antigüedad d̃ las enemistades d̃ entre los buenos y los malos: entre los fieles e infieles. De dõde, si lo hemos bien aduertido, se infiere la antigüedad y venerable ancianidad de la Fe de Christo. Empero ha llamõs q̃ aunque la fe de Christo, fue antes de la cõstituciõ del mundo. Como lo afirma S. Pablo, pues dize, q̃ en el y por el fuymos escogidos y amados de Dios, antes de la cõstitucion del mundo. Empero aun la practica desta Fe de Christo: podemos dezir que fue desde la cõstitucion del mundo, desde q̃ Dios crio los Angeles, q̃ fueron las primeras criaturas q̃ Dios crio. Porque si es verdad, como lo es, que los Angeles fueron criados en gracia de Dios: luego sigue se q̃ tueron criados en Fe de Christo: como lo afirma Sant Pablo, diziendo. Por la gracia de Dios se alcança la vida eterna, mediante Iesu Christo Señor nuestro. Y por tanto se sigue que los Angeles fueron criados en Fe de que el hijo de Dios se a-

Ef 5

uia



Elegit nos
in ipso an-
te mundi
constitutio-
nẽ. Eph. 1.

Gratia Dei
vita æter-
na in Chri-
sto Iesu Do-
mino no-
stro
Rom. 6.

Sine fide au-
tem impos-
sibile est pla-
cere Deo.
Hebr. n.

Cyprianus
tractatus de
zelo & libe-
re.
Bernardus.

Paulus ser-
uus Dei, A-
postolus au-
tem Iesu
Christi se-
cundum fis-
dem electio-
nem Dei &
agnitione
veritatis,
quæ secun-
dum pietate-
m est in
spem vite
eternæ,
quam pro-
misit quon-
iam non
mentitur
Deus, ante
tempora se-
cularia.
Ad Tim. 1.
In quæ de-
siderant an-
geli prospice-
re.
1. Petr. 1.

uia de hazer hombre. Porque como afirma tambien el mismo Sant Pablo, sin Fe imposible es agradar a Dios. Y pues consta que los angeles buenos fueron las prime-
ras criaturas que agradaron a Dios: luego sigue que co-
mo fueron criados en gracia por Christo, también fueron
criados en Fe de Christo. Y así parece segun doctrina
de Sant Cypriano, y Sant Bernardo sobre los Canticos,
y de Sant Cyrillo sobre Esayas, y de Theodoret, y de
Eucumenio sobre Sant Pablo a los Hebreos, y de otros
doctores, que en esta fe viua de q el hijo de Dios se auia
de hazer hombre, fueron criados todos los Angeles, pa-
ra que obedeciendo a Dios, creyendo la Fe que les in-
timaua, mereciesen la bienauenturança y fin para que
Dios los crio. Porque aunque Dios los crio en gracia
pero no en gloria. Y parece tambien esto ser así, por-
que Sant Pablo afirma a Tito su discipulo, Que Dios
antes de los tiépos de los siglos, o seculares, prometio
de dar la vida eterna por la fe viua de Iesu Christo, y q
por el reconocimieto de esta pia y religiosa verdad, se ha-
de esperar. Y pues cõsta q quíe promete a alguíe prome-
te, y antes de los tiempos seculares, ninguna criatura a-
uia a quien se pudiesse prometer, sino los Angeles, los
quales segun parecer de los sanctos antiguos, fuerõ cria-
dos antes deste mundo visible y de los tiempos secula-
res. Luego sigue que a los Angeles quando Dios los
crio, les prometio la vida eterna, y el como se auia de al-
cançar, que era por la fe de Christo. Y así afirma S. Pe-
dro que los Angeles buenos dessearõ ver cumplido el
mysterio de Christo, como bien comun de los Angeles
y de los hombres, diziendo. En quien los Angeles teniã
desde su criacion, tendidos los ojos, desseando lo ver. Y
los Griegos leen, in que, refiriendo los mysterios que
dezia

dezia que nos fueron annunciados, los quales desseauā los Angeles ver cumplidos, y aora no se hartan de verlos. Y así quando se cumplian, de gozo grande que tenían, cãtaron en el nacimiento de Christo, Gloria sea a Dios en los cielos, y en las tierras paz a los hombres, de muy buena voluntad, y viene a ser el mismo sentido.

Gloria in
excelsis
Deo, & in
terra pax
hominibus
bonæ v. lū
tatis Luc. 2.

Seguimos pues aquí el parecer de estos sanctos doctores, por ser mas llano y pio, y que parece conforme a las diuinas escripturas, no dexando de reuerenciar el parecer de otros sanctos y graues doctores. De manera que les intimo Dios, que pues por hazerse el hijo de Dios hombre: no auia de dexar de ser Dios, así lo creyssen y aceptassen por su verdadero Dios y Señor, y cabeça de donde les auia de venir todo el bien. Y de los Angeles los que llamamos buenos, lo obedecieron y aceptaron por tal, y así se les confirmo la gracia, y mediante ella, luego se les dio la gracia, por los meritos de Christo ante vïstos de Dios, así como por los mismos meritos de Christo se les dio la gracia a los sanctos padres, antes q̃ el hijo de Dios se hiziesse hombre. Por esto Sant Pablo segun parece llama a Christo cabeça, no solo de los hombres, empero de los Angeles, escriuiendo a los Colossenses. Donde pretende prouar, que el mismo hijo de Dios Christo Señor nuestro es, en quien y por quien tienen el ser que tienen todas las cosas celestiales y terrenas, visibiles e inuisibiles, así en el ser de naturaleza como en el ser de gracia. Porque así dize sea vno y el mismo Christo, el primado en todas las cosas, así en las naturales como en las sobrenaturales. Y así despues de auer mostrado como en el hijo de Dios y por el, tienen todas las cosas el ser natural, añade luego, diciendo. Y plugo a Dios que por Christo Dios y hombre, fuesen

Ut sit omnī
bus ipse pri
ratū tenēs
Coloss. 1.

recon-

reconciliadas todas las cosas: y que en el, como en su fuente, estuuiesse toda la plenitud de la gracia, que huiesse de redundar en los demas: assi de los del cielo, como de los de la tierra. De manera que como por el todos los moradores del cielo y de la tierra tienen el ser de naturaleza, le plugo que assi por el mismo tuuiessem todos el ser de gracia. Y parece muy razonable q̃ Dios lo ordenasse assi. Porque quiere dezir el Apostol, que porque no vuiesse dos primados en el mundo, vno en lo natural, y otro en lo gratuito, le plugo, que como su vnigenito hijo siendo Dios, era el primado de todo el orden natural: assi siendo hombre, el mismo fuesse el primado en todo el orden sobrenatural, y de gracia, y gloria. De manera que los Angeles fueron justificados por la fe de Christo véture, y por sus meritos ante vistos de Dios, recibieron el bien que tienén y poseen. Y assi dize sant Cyrillo, que toda fructificacion espiritual, assi en los Angeles, como en los hombres, les vino por el arbol de vida Christo.

Cyrillus.

Ecce istis in
lo repleti,
qui est ca-
put omnis
principat⁹
& potesta-
tis.
Ad Col. 2.

Tambien lo assoma sant Pablo en la misma epistola, diziendo. Por Christo soys llenos y cumplidos. Entiendese de la gracia que cada vno ha menester: como miembros de su cuerpo mystico, cuya cabeça es. El qual tambien dize, Es cabeça de todos los principados y potestades. De lo qual parece, como no solo los hombres, sino tambien los Angeles, reciben de Christo, como de cabeça suya, la virtud que tienen. Porque a Christo no le suele llamar sant Pablo cabeça de los hombres y de los Angeles, solamente porque es el preferido, el superior, y presidente de todos: sino tambien porque haze officio de cabeça, que es influir en sus miembros inferiores mouimiento y vida espiritual. Como tambien el mismo

mismo Apostol lo declara a los Ephesios, diziendo. Que Christo es cabeça, de la qual depende toda la trauazon y vnion de su cuerpo, y la administracion y exercicio de cada miembro, y la medida y perficion que a cada vno le conuiene: para que se vaya edificando y creciendo este cuerpo, mediante la charidad que reparte a cada vno. Lo mismo dixo antes a los mismos Ephesios, que Christo en todo su cuerpo, e Yglesia, que, como alli dize, consta de todas las criaturas intellectuales: las quales solas son capaces de gracia y gloria, dize, que obra en ellos como cabeça suya. Y para nos declarar que haze officio de cabeça, y el effecto que influye en sus miembros, dize. El qual cumple a todos sus miembros, assi a los del cielo, como a los de la tierra, de todo lo necessario para el officio de cada miembro. Consta pues, que los Angeles fueron criados en fe viua de Christo, y que por ella merecieron la gloria que poseen.

Y por lo dicho tambien consta, q̄ la culpa de los Angeles fue, no querer obedecer y rendirse a la verdad desta fe, en que fueron criados. Y esto parece muy a la clara significar el Señor, quando dize por sant Iuan, del principio de su creacion del demonio. Y no se detuvo en la verdad. Quiere dezir, que no se detuvo en aquella verdad de fe, en que fue criado de Dios. Y assi perdieron el don de la fe viua en que fueron criados, y quedaron hechos demonios. Y no quisieron obedecer a aquella verdad, porque les parecio ser menoscabo de su naturaleza angelica, que Dios vuisse de tomar naturaleza humana, dexando la suya, siendo sin comparacion muy mas ilustre y excelente la angelica que la humana. Y no quisieron sufrir, que ellos siendo Angeles, huuiessen de adorar y reuerenciar por su Dios a vn hombre, cegando.

les su

Caput Christi ex quo totum corpus compactum & con nexum per omnia membra. *Scripturam sub ministratio nis, secundum operationem in mensuram vniuersi cuiusq; membri, augmentum corporis facit in edificationem sui in charitate Eph. 4. Qui omnia in omnibus adimplet. Ephes. 4.*

Et in veritate non stetit. Ioan. 8.

Isai. 14:

Aristoteles

les su presumpcion. Y cegoles su soberuiã è inuidia, para q̃ no viesſen que Dios anteuió el peccado de los Angeles y el de los hombres. Y vio q̃ el Angel auia de pecar sin remedio, por no ſer de naturaleza mudable. Im- pero el hombre por ſer mudable, ſe podia reparar. Y aſi deſde entonces quedó el demonio cõ quexa de Dios: y con inuidia del hombre q̃ auia de ſer Dios. Con quexa de Dios, porque no quiſo y determinó tomar naturaleza angelica: para que aſi el Angel fuera Dios. Y eſto es lo que refiere el Propheta Iſaias, que apareció. Por q̃ ſer otro Dios de por ſi, y que huuiera dos Dioses: o que dexãdo Dios de ſer Dios, lo fuera el ſolo, ſon deſatinos que no podian caber en entendimiento naturalmente tan ſutil. Porque, como dize Ariſtoteles, Eleccion y voluntad nunca es de coſas impoſibles. Aſi que apareció ſer el aquella criatura q̃ Dios auia de honrar tanto, que fueſſe vn miſmo Dios cõ el. Y por eſſo procuro deſpues y como por vengarſe, y por ſalir con la ſuya, como pudiesſe hazerſe tener por Dios, y adorar por Dios, y ofrecerſe ſacrificios como a Dios: y hazerſe templos, para ſer alli adorado como Dios. Como lo perſuadió, y aun lo acabo con todo eſſe barbariſmo paſſado, q̃ por ſus peccados permitio Dios que fueſſen aſi engañados del demonio.

Rupertus ſu
per Ioan.

Tambien quedó con inuidia del hombre, porque auia de venir a ſer Dios. Y deſde entõces tuuo deſſeo, y ſe determinó de procurar la muerte a aquel hombre, quando Dios criaſſe los hõbres. Aſi declara Ruperto ſobre ſant Iuan, aquello que el Señor dixo a los Phariſeos. Vosotros ni ſoyſ hijos de Dios, como dezis, por q̃ querriades me bien, como a hermano, ni tampoco ſoyſ hijos de Abraham, de quien os preciays: porque Abra-
ham cre-

ham creyome: y regozijose quando Dios le reuelo mi dia y mi gloria, mas vosotros no me quereys creer por quí el me creyo. Mas yo os dire la verdad, cuyos hijos soys: y a quien imitays en no quererme creer, y en desfearme la muerte: Vosotros hijos soys del demonio. Quiere dezir. No queriendome creer, como el tampoco me quiso creer en el principio del mudo. Y desseays cumplir el desseo suyo, procurandome la muerte. Porq̃ el desde el principio de su creacion fue homicida. Quiere dezir, del hombre que auia de ser Dios, desseandole la muerte. Lo qual dize Ruperto, se entiēde assi, que fue homicida de Christo. Porque aun entōces no eran criados los hombres. Y assi dize, que no se detuvo vn punto en la verdad, de q̃ el hijo de Dios se auia de hazer hombre. Porq̃ no se quiso rendir a ella. A esto allude S. Iuā, diziendo, que desde el principio de su creació el diablo pecca. Que fue el primero que pecco. Porque se aparto de la verdad, que deua recebir de grado, y que hasta ay persevera en su peccado.

A esto tambien hizo allusion sant Iudas Thadeo en su Canonica, diziēdo. A los Angeles que no guardaron su principado. Aqui aduerten los Doctores Griegos, que aquel vocablo, principado, en Griego significa dignidad y origen. Quiere pues dezir sant Iudas, que no guardaron su dignidad originaal, en que fueron criados. Que fue la fe viua, por la qual tenian derecho a la felicidad eterna. Mas por su culpa, dize, dexaron aquella su morada y habitacion celestial. Y en pena de su desobediencia a la fe de Christo, dize que los reseruo Dios para el juyzio vniuersal del grande y postrero dia del mudo: para echarlos en prisiones eternas debaxo del poder del caliginoso fuego infernal. Y dize esto, porque a

aquel

Vos ex patre diabolo estis, & desideria patris vestri vultis facere, ille homicida erat ab initio, & id veritate non fecit. Ioā. 8.

Ab initio diabolus peccat. Ioan. 3.

Angelos vero qui non seruaerunt suum principatū, sed dereliquerunt suum domiciliū, in iudiciū magni diei vinculis æternis sub caligine reseruauit. Can. Iudz.

aquel fuego dara Dios virtud de detenerlos alli, que no puedan salir a ninguna otra parte, aunque quieran: como aora van. Ni pueden pensar, ni querer cosa, que no les sea tormento. Porque su entendimiento y voluntad tambien estaran presos de aquel fuego. Y por esto que dize aqui el Apostol sant Iudas, (lo qual los demonios deuian de saber, o barruntar) dixeron a Christo dos endemoniados, porque los demonios hazian mucho mal a los que passauan por alli donde estauan. Queriendo pues Christo echar aquellos demonios de aquellos dos hóbres, dixeron a Christo, hablando por aquellos hombres, como lo cuenta sant Mattheo. Que tenemos nosotros q̄ ver cōtigo, ni tu con nosotros, Iesu hijo de Dios?

Quid nobis
& tibi Iesu
fili Dei Venisti
hucan te tempus
torquere
nos. Matt. 8

Veniste aca antes de tiempo para atormentarnos? No le llaman hijo de Dios, porque supiesen de cierto que lo era, sino por saberlo: tentando como en el desierto, o sospechando si lo era. Porque como dize sant Remigio: Quando los demonios vian a Christo hazer milagros, mando a naturaleza, como a señor della, pensauan que era el hijo de Dios. Empero quando le vian auer hambre, y sed, y cansarse, y padecer cosas semejantes, pareciales que no, sino que era puro hombre: Y assi andaua dudosos, y ciscados de miedo. Por esso dize el glorioso

Tantum au
tem eis in
notuit, quā
tum voluit,
tantum au
tem voluit,
quantū o
portuit.
Aug. de Ci
uit. Dei.

padre sant Augustin, que tanto Christo se manifesto a los demonios, quanto quiso. Empero tanto quiso, quanto conuino, para que no se estoruasse su passion. Viendo pues aquellos demonios, que los queria echar de aquellos hombres, a quien atormentauan, y por quien hazian mal a otros, dizenle. Que tenemos nosotros q̄ ver contigo, ni tu con nosotros, Iesus hijo de Dios? Como si le dixeran. Ni nosotros desde el principio te queximos dar la obediencia, por tanto ni tu tienes porque mādarnos a noso-

a nosotros. que no somos tus subditos. Y dicen verdad, porque no lo eran, ni lo quisieron ser de voluntad: empero son lo de por fuerza: y assi le dizē. Para que veniste aca? Dizen aca, como quien dize: De alla del cielo donde note que fimos obedecer, veniste aca? Ni nos dexaste alla, ni nos quieres dexar aca? Y añaden. Veniste aca antes de tiempo a atormentarnos. Dizen esto, porque son q̄ sabian de cierto desde su principio, que el hijo de Dios se auia de hazer hombre: empero pensauan que lo dexara alla para el dia del juyzio. Y assi dize el glorioso padre sant Augustin, q̄ de cierto sabia que el hijo de Dios se auia de hazer hombre: empero que para mas tarde lo pensauan. Porque para el dia del juyzio bien lo tenian por cierto: porque sabian q̄ sus culpas no auian de quedar desordenadas, y sin el orden de su devido castigo, Assi lo dixo sant Iudas, que estan reservados para aquel dia, para que obedezcan a aquel obscuro y caliginoso fuego infernal por fuerza: pues de grado no quisieron obedecer a la luz del mundo Christo. señor vniuersal de todos: pues por hazer se hijo del hombre, no dexaua de ser hijo de Dios. Todo esto haze allusion a lo que el Señor ha dicho por sant Iuan del peccado del Angel en su principio: y del odio que desde entonces tomo al hombre que auia de ser hijo de Dios: y de la inuidia que tiene a los hombres, y tanto odio, que al echarlos Christo de los cuerpos humanos, para que no nos hagan mal, y nos atormenten, le dixeran que aquello era atormetar los a ellos.

Y esta por ventura fue la causa de venir el demonio luego que el hombre fue criado en el parayso, a le tentar y procurar la muerte. Lo qual significa el Espiritus sancto en el libro de la Sabiduria, diziendo. Dios crió al ho-

Tardius opinabatur.
Aug. 8 de ciui. Dei.

Deus creauit hominem inexter

inabilem
invidia au-
tem diabo-
li mors in-
troiuit in
orbem ter-
rarum, imi-
tatur autē
illum qui
fuit ex par-
te illius.
Sap. 2.

bre sin termino, ni tassa deuida, tal, que pudiera nunca morir. Empero por la inuidia del demonio, entro la muerte en la redondez de la tierra: e imitante en esto, hazie do mal al proximo, todos los que son de su valia. Quiere dezir. Que la inuidia que tomo el demonio, de ver q Dios se auia de hazer hombre, y no Angel, le hizo tentar al hombre, para ver quien era. Porque si era puro hōbre: quebrantando el mandamiento de Dios: incurriesse en la pena de muerte, que Dios le puso. Porque por aqui le parecio al demonio, que tambien de camino se estoruaría el hazerse Dios hōbre, porque o no se haria, o si, si feria de poca dura hombre mortal. Pues todos los hombres por el peccado auian de quedar mortales, y finalmente morir: porque el resuscitar al tercerodia, no le passaua por pensamiento. Y por esso en la tētacion le entro por aqui persuadiendo, que aquel arbol que Dios les auia vedado, no tenia virtud de matar los hombres: antes virtud de endiosarlos. Sino que porque Dios no queria tener quien fuesse como el, otro semejante a si: que fuesse Dios como el: por esso se lo auia vedado. Y assi leuantādo testimonio a Dios, y engañando al hombre, experimento el miserable del hombre, con yrse muriendo, y finalmente morir, la mentira del demonio, y la verdad de Dios. Y esta es la rabiosa inuidia y odio capital, con que hasta oy el demonio rodea el mundo, y no dexa vado, ni portillo, ni piedra, que no mueua para hazer mal al hombre. Desto ay vn traço en naturaleza como lo significa Sant Basilio. Que entre los animales enemigos del hombre, es enemicoissimo del, la Panthera, o leon pardo. Tanto que quando no puede hazer mal al hombre, y para burlarle, se ponen vna ymagen de hombre, luego furiosissimo se va para ella y la despedaça. Af si dize,

S. Basilius.

fidize, que el demonio no pudiendose vengar de Dios, haze la guerra al hōbre Christo, que es ymagē de Dios: y a todos nosotros que somos hechos a su ymagen y semejança.

Y a esto que hemos dicho, parece hazer allusion el Apostol Sant Pablo, escriuiendo a los Hebreos, en dezir, Que no sujeto Dios el mundo a algun Angel, quier dezir haziendose Dios angel, como el angel lo quisiera, sino al hōbre Christo le sujeto a sus pies a todo el mundo. Y tambien que por esso no tomo el hijo de Dios naturaleza de Angel, como el Angel quisiera, sino naturaleza de hombre: assi auia de dezir Sāt Pablo, segū el corriente de la razon. Que no se hizo Angel para honrar a todos los Angeles, sino hombre para la honra y prouecho de todos los hombres, Mas dixo, sino hijo de Abraham. Y esto dixo el Apostol en gracia de los Iudios, a los quales escriuia Tambiē dize alli como se hizo hombre mortal y passible como nosotros: para q̄ con las mismas armas que el demonio inuēto, que fueron las penas del peccado, y la muerte, destruyessā al mismo auctor de la muerte, resuscitando al tercero dia: porque así quedasse el hombre verdadero Dios y verdadero hombre, para siempre, y señor de todo el mundo.

Ad. Heb. 2.

De manera que los primeros fieles de Christo fuerō los Angeles buenos, y los primeros infieles de Christo fueron los Angeles malos. Y la primera guerra del mundo fue sobre la fe de Christo, predicando y afirmando los Angeles buenos, con quanta razon auia de ser Christo creydo y obedecido: y contradiziendoles los Angeles malos. De donde consta que las enemistades entre los buenos y los malos y entre los infieles e fieles, aun son mas antiguas de lo quediximos poco ha. Todos e-

Signū mag-
num appa-
ruit in Cœ-
lo. Mulier
amicta So-
le. Et visum
est aliud si-
gnum in Cœ-
lo, & ecce
draco mag-
nus ruffus
Apoc. 12.
Factum est
præliū mag-
num in Cœ-
lo. Micha-
el & Ange-
li eius præ-
liabatur cū
dracone, &
draco pug-
nabat & An-
geli eius, &
non præua-
luerunt, ne-
que locus
inuentus est
eorum am-
plius in Cœ-
lo. Supra.

estos mysterios de lo que fue antes : y de lo que auia de ser despues, fueron reuelados de Dios a Sant Iuan en su Apocalypsi, en aquellas dos señas o señales, que vio en el Cielo. Donde trata de aquella vnica muger, y de aq̃l vnico hijo suyo. La segunda señal del dragon y sus angeles. Y como a aquella madre, y a aquel hijo, y a toda su posteridad, que son los Christianos : les auia de hazer guerra el dragon y los de su valia. Y refiere lo que entōces passo en el cielo entre los Angeles buenos y malos siendo aun viadores, diciendo. Vna batalla grande fue hecha en el Cielo. Llamale grande, porque era sobre negocio grande, y el mayor del mundo. Que era sobre hazerse el hijo de Dios hombre o angel. Y tambien grãda, porque era entre espiritus grãdes, y valientes, y que pelean, no con armas flacas, sino con razones fuertes. Y dize que Michael y sus angeles con razones Catholicas y fuertes, peleauã contra el dragon y sus angeles, y que tambien repugnaua el dragon y sus angeles, con imbi-diosas, malignas, y sophisticas razones. Pero afirma S. Iuan, que quedaron vencidos y echados del Cielo.

CAPITULO CINQUENTA, DONDE SE DE-
clara mas y se prosigue la materia del capitulo passado, y
como el demonio siempre procuro que errasemos la per-
sona del verdadero Christo.



Vedo pues el demonio desde entōces cō esta certeza muy a su pefar. Que en fin el hijo de Dios se auia de hazer hōbre, porq̃ aūq̃ el demo- nio no obedecio de volūtad a aq̃lla fe, ē pero sree la por fuerça, porq̃ sabe euidentemente q̃ Dios no puede

puede mentir: por ser suma y primera verdad: a quien es repugnantissima la mentira. Y sabé también que Dios inmediatamente reuelo aquella verdad que les mando creer, porque no auia por quien. De dóde se infiere que creen aquella verdad a su pesar. Y assi dize Santiago, y los demonios creen y tiemblan. Porque como tienen tan sutil entendimiento, hazen aquella razon que diximos. Y despues aca tienen tanta noticia de las innumerables prouanças y abonos de la fe, que conuencidos de aquella razon y de esta, creen por fuerça: y tiemblan del tormento infernal que Christo les ha de dar. Por tanto como sabian cierto que el hijo de Dios se auia de hazer hombre: en viendo algun hombre señalado, luego procurauan por el mas astuto orden que podian, de certificarse si era aquel. Y esta fue la causa de yr a tétar a Christo al desierto, y por esso le entro por aqui. Si eres hijo de Dios, manda a estas piedras que se tornen pan, para certificarse si aquel hombre era el hijo de Dios. Y procuraua el certificarse: para ordenar como nosotros errasse mos la persona de Christo: Porque en conocer a Christo por quien es, consiste todo nuestro bien y saluacion: como lo afirma el Señor por Sant Iuan. Por tanto, el embidioso Satanas por todas las vias posibles procura que no acertemos con la persona de Christo: sino que tomemos a otro por el. Y assi en el tiépo que se rugia en el Iudaísmo, que era ya cumplido el tiempo de la venida del Messias: y que deuia ya de estar en el mundo, persuadio a vno que se llamo Theodas, que se publicasse por Christo, y junto quasi quatrocientos discipulos: como se dice en el libro de los Actos. (Empero en fin el tuuo mal fin, y todos se desbarataron. Despues de esto, como consta alli, puso en animo a otro que se llamaua Iu-

Et demoni
nesciunt
& contem-
niscunt.
Iacobi. 2. 11.

Hæc est vi-
ta æterna,
vt cognos-
cant te, &
quem missi
sunt Iesum
Christum.
Ioan. 17.

Actuum. 5.

Luc. 3.
Ioan. 1.

Luc. 9.

Quem di-
cunt homi-
nes esse fi-
lium homi-
nis. Mat. 16.

das Galileo, q̄ se predicasse por Christo, y traxo al pueblo tras si. Empero de allia poco, el perecio: y se descubrio toda su diabolica inuenciõ: y se desbarato como cosa falsa. Despues como cuenta Sant Lucas puso en la imaginacion al pueblo: y aun a los Phariseos y doctores de la ley: que el Baptista era Christo, pero con el no lo pudo acabar. Porque con instancia confesso que no solo no era el Christo: empero ni aun digno de descalçar al verdadero Christo. Y despues que tomo alguna sospecha que Christo era el hijo de Dios, como cuenta Sant Lucas, a vnos puso en la imaginacion que el Señor era el Baptista que auia resuscitado: y aun lo persuadio al Rey Herodes. A otros que era Elias, a otros q̄ era Hieremias, a otros que deuia de ser alguno de los Prophetas passados. Y todo esto hazia el demonio, teniendo fuerte sospecha, que Christo deuia ser el hijo de Dios q̄ se auia hecho hombre, porque no lo creyessen por quie era. De manera que antes, a quien no era Christo, jugando sobre seguro, les persuadia que lo era. Y aora, al que es verdadero Christo, por salir de toda sospecha, les persuade, que no es Christo, sino que es Iuã, o Elias, o Hieremias. Por tanto el Señor para remediar este mal, y por que no se pegasse a sus discipulos, a esta sizon les preguntó (como cuenta sant Mattheo.) Quien dizé los hõbres que es el hijo del hõbre? para que echados primero fuera estos errores que el demonio sembraua, supiesen la verdad de quien era, por reuelacion de Dios. Y respondiendo los discipulos a lo susodicho. Dellos dixeron lo que dezian vnos, y dellos lo que dezian otros. Prguntóles el Señor a ellos. Y vosotros quien dezis que soy? Aq̄ i respondió solo Sant Pedro por especial reuelaciõ de Dios, y por el alumbro Dios a su Yglesia della verdad.

dad, como ya vimos en otro capítulo:

Empero es mucho de advertir (como nos lo advirtió el Euangelista Sant Lucas.) Que para hazer Christo esta pregunta a sus discipulos y señalar milagrosamente a san Pedro por vicario suyo, se puso primero el solo en oracion, para q̄ revelasse el Padre eterno, a solo Pedro esta verdad de quien era: como despues parecio. Y para que le affixasse esta fe en su coracon: pues auia de fer vicario suyo, y el que auia de alumbrar a los otros, y cōfirmallos en la Fe. El mismo successō dize, que para esto hizo la oracion De manera que assi como para escoger dentro todos sus discipulos, doze Apostoles: nota el Euangelista Sant Lucas. Que el Señor se puso en oracion a Dios toda la noche: y en la mañana los escogio.

Assi aora, para escoger de entre estos doze escogidos, vno, para ser vicario suyo, y por quié Dios hablasse a su yglesia, e la alũbrasse, e la instruyesse, se puso tãbien en oracion al padre. Para enseñar a su yglesia a orar, en la election del pontifice: como cosa de tan grande importancia. Y assi de aqui ha tomado la yglesia el inuocar al Espiritu sancto y dezir vna Missa, inuocandole, en la election del Papa, y de otros preladados de la sancta yglesia.

Assi que hizo primero oracion el Señor y hecha la pregunta a sus discipulos, y respondido a ella, se descubrio el effeeto de su oracion, como alli consta. Y dixo a Sant Pedro. Dichoto tu Simó, entre todos tus compañeros: y aun entre todos los nacidos. Porque ordinariamente los otros reciben, y recibiran esta verdad de Fe, y este oraculo diuino, por medio de hombres: como aqui tus compañeros la reciben de Dios, por ti. Empero dicho so tu q̄ la has recebido inmediatamente de Dios, y no por hombre de carne y sangre. Para darte a entender a ti, y

Capit. 1. 16
Et factum
est, cum so-
lus esset o-
rans, erat
cum illo &
discipuli, &
interrogá-
unt illos, di-
cēs, Quem
me dicunt,
&c. Luc. 9.

Luc. 6.

Beatus
Simon Ba-
riona, quia
caro & san-
guis non re-
uelant ti-
bi, sed Pater
meus, &c.
Math. 15.

a toda mi yglesia que Dios te ha de alumbrar a ti, por
 fi y a toda la yglesia por ti. Assi que gracias Pedro alolo
 el Padre, que te hizo la merced, y a mi que se la pedi pa-
 ra ti. Y aunque aqui no le declaro el Señor a Simõ, que
 este era el effecto de la oracion que se vio hazer enton-
 ces, quando quiso preguntar. Empero despues en la vi-
 tima Cena, se lo declaro delante de los otros, diziendo.
 Simon, paramientes que Satanas os ha pedido para a-
 cribaros, como a trigo, quiere dezir, Para tentaros y di-
 uidiros en la Fe. Empero tu tente fuerte, que yo hize o-
 racion especial al padre por ti, que nunca falte la Fe de
 tu coraçon, de donde Dios la puso por su sola mano. Y
 tu despues, de auerte conuertido, por auer faltado en tu
 boca, confirma a tus hermanos, como tu la tienes firme
 en tu coraçon: assi los haz firmes cõtigo en ella. Porque
 assi como entonces fueron alumbrados por ti en la Fe:
 Assi sean despues tambien por ti cõfirmados en ella. De
 manera que el Señor les declara aqui, que era lo que en
 su oracion pidio al padre: quando les quiso preguntar:
 que sentia la gente de quien el era. Y en esta eleccion de
 Sant Pedro, para hazerle el Señor el Primero Pontifice,
 y vicario suyo en el Testamento nuevo: hizo manifesta
 allusion a lo que antes de encarnado auia hecho en la e-
 leccion del primer Pontifice del Testamẽto viejo: que
 fue Aaron. Porque le dixo Dios a Moyse. Di de mi par-
 te, al pueblo de Israel, que los doze Principes de los do-
 ze linages de Israel, te de cada vno su vara con su nom-
 bre en ella. Y dize el texto que el nombre de Aaron es-
 taua en el linage de Levi. Y mandale Dios que las põ-
 ga delante del tabernaculo del Señor, diziendo. Al que
 de estos yo huviere elegido en Pontifice, reuerdecera y
 brotara su vara. Y echare de mi las inuidiosas queexas
 de los

Simon, ecce
 Satanas
 expetuit
 vos, ut ribi
 retineat tri-
 butum, ego
 autem ro-
 gavi pro te,
 ut non desi-
 ciat fides
 tua, & tu a-
 liquando cõ-
 uersus con-
 firma fra-
 tres tuos.
 Luca. 22.

Quem ex
 his elegero
 germinabit
 virga eius &
 conualescea

de los hijos de Israel: con las quales murmuran contra ti, a quien yo lo mande, que lo ordenasses pontífice sommo, y contra tu hermano Aaron, a quien imbidian. Hizo lo así Moyses: y quedaron las doze varas delâte del Señor. Y el dia siguiente boluio Moyses al tabernaculo, y vio el y los otros que sola la vara de Aaron en el linage de Leui, entre todas las doze varas, auia reuerdecido, y brotado: y hinchaditas las yemas, auia salido flores, las quales dilatadas sus hojas, se auian formado almendras. Y así quedo Aaron declarado milagrosamente, y escogido de Dios por Pontífice. Y así el nombre de Aaron: como su vara, dizen el officio del Pontífice, y qual ha de ser. Porque Aaron deduzido de vna rayz, como dize Sâtespagnino, se interpreta, docens, el que enseña. Porque este es el officio proprio del Pontífice, en señar y alumbrar a su yglesia. Y deduzido de otra rayz, Aaron se interpreta monte fuerte, que dize la excelécia y eminente autoridad que tiene el Pontífice sobre todos los demas. Y mas la firmeza que ha de tener en la Fe y en la doctrina de costumbres que les ha de enseñar. Y ser su vara de Aaron de almendro, que es el primero que madruga a florecer entre todos los arboles, dize, que en el Pontífice se ha de hallar la virtud, y el florecer y fructificar primero que en todos los demas, y la vigilancia que ha de tener. Y por esto Hieremias a la vara de almendro, llama vara vigilâte. Porque la autoridad del Pontífice, quando los otros duermen ha de velar sobre su grey. Y así la culpa del dormirse los discipulos, a solo Pedro se le adierte. Pues a esta traça el mismo Dios humanado, para declarar que auia escogido a Pedro entre los doze Apostoles, y Principes de los doze linages de Israel, para que fuesse pontífice y vicario suyo: por

me querimonias filiorum Israel, quibus contra vos murmurât Num. 17.

Sanctus Spagnus.

Jeremias 1.
Venit ad discipulos suos, & inuenit eos dormientes, & dixit Petro Sic, Nô potuistis vna hora vigilare mecum. Mat. 26.

evitar tambien las contiendas imbidiosas que avia entre los doze Apostoles, sobre quien de ellos avia de ser el mayor, y pontifice de todos, estando todos doze delante de aquel tabernaculo divino, Christo Redemptor nuestro, haze pregunta a todos en general, de quien es, y por quien lo tienen. Y entre todos doze sola la vara y légua de Sant Pedro milagrosamente, broto, florecio, y fructifico, aquella dulce y sabrosa verdad, diziendo. Tu eres Christo el Messias prometido de Dios: hijo natural de Dios vivo. Con la qual enseño y alumbro a los otros: y a toda la yglesia. Y assi le viene bien la interpretaci6n de Aaron que fue symbolo suyo, porque es el que enseña. Y porque es monte fuerte por la ventaja que hazia en la Fe y en el amor de Christo, a los otros onze (como lo declaro Christo) para encargarle su yglesia, diziendo. Simon amas me mas que todos estos? Y conociendo el Señor ser assi: lo declaro por vicario suyo y p6ntifice de la yglesia. No menos justa le viene la interpretacion de fuerte, por la firmeza que avia de tener en la Fe, para confirmar a todos los otros en ella. Y assi le dixo el Señor, que se avia de apellidar peña firme, que es lo mismo que monte fuerte. Y assi se ve quan manifesta allusi6n haze la declaracion del pontificado de Pedro primer p6ntifice del Euangelio, a la declaracion del pontificado de Aaron primer pontifice de la ley.

Y assi nos consta de la antigüedad de la fe de Christo, y de las antiguas enemistades de los infieles, contra los fieles, y como no hemos de creer los errores y disparates, que de Christo el demonio persuade, por sus ministros en las sectas reprouadas, sino la verdad que milagrosamente nos enseño Dios en su yglesia por Pedro, y oy nos enseña por los legitimos sucesores de Pedro y sus

Tu es Christus filius Dei vivi.
Matth. 10.

Joan. 20.

Tu vocaberis Cephas
Joan. 1.

y sus consultores.

Y por proucernos el Señor en todo tiempo de los auisos necesarios, hablando por sant Mattheo del tiempo antes del juyzio, dize. Mirad no os engañe alguién, porque el demonio no para. Que muchos vernán en mi nóbre; diziendo yo soy Christo, y engañarán a muchos. Assi como en la sancta escriptura se haze menció de dos venidas de Christo. La vna a ser hombre, y la otra a juzgar al hombre. Assi quando se queria cumplir y cūplio el tiempo de la primera venida de Christo, el demonio (como hemos visto) fingio diuersos Christos: Empero todo cayo, y lo remedio el Señor con aquella pregunta y election de Sant Pedro. Assi en el tiempo de la segonda venida a juyzio, nos preuiene aora Christo. Que por orden del demonio se han de levantar falsos Christos. Y en el vltimo y postrero, q̄ sera el Antechristo, aguzara y afilara el demonio sus artes y falacias. Entonces dize el Señor, si alguno os dixere, aquí esta Christo. o alli, no le querays creer. Porque se levantarán falsos Christos, y falsos prophetas, y harán obras prodigiosas al parecer. Mirad que os lo dixere, no direys que no os lo auise. Si dixeren, helo alli esta Christo en el desierto, no querays salir de casa. Porque Christo no esta en la soledad y dogma del ydolatrismo y Mahomismo. Como lo declara Sant Augustin, Sant Hieronimo, Sant Hilario, y Origenes, y otros. Assi que, si os dixeren que esta en aquel desierto inculto, no labrado con verdad y sanctidad, no salgays de vuestra casa, de la yglesia, para alla. Y si dixere helo aqui esta en los secretos de vuestra casa la yglesia. Estos son los hereges que andan entre nosotros, enseñando por los rincónes. y destos dize, no los querays creer. Aculla nos mãda no salir, y aqui no creer, como

lo no-

Videte ne quis vos seducat, multi enim venient in nomine meo, dicentes.

Ego sum Christus, & multos seducunt.

Matth. 24.

Tūc si quis vobis dixerit, Ecce, hic est Christus, auertite, nolite credere.

Surgent enim imitantes Christi, & pseudoprophetas, & dabunt signa magna. Ecce prædixi

vobis. Si ergo dixerint vobis, Ecce in deserto est, nolite exire. Ecce

in penetralibus, nolite credere. Sicut enim fulgur exiit ab Oriente & parauit, que in Occidente, ita erit aduentus Filij Homi-

nis, Sup.

lo notan aquellos sanctos Porque assi dize, como el relapago en vn punto es publico de Oriente a Poniente. Assi fiera publica y repentina la venida del hijo de la virgen. Y tal dize que es el negocio de la Fe, que no ama lugares deficientes, incultos, no labrados cō verdad y sanctidad. Ni tampoco secretos, ni rincones, como cosa mala, o sospechosa, sino publicidad, como negocio de verdad y sanctidad. Assi que el demonio ya que no pudo estoruar que el hijo de Dios se hiziesse hijo de hombre, alomenos procura quanto puede que no sea conocido ni recebido por tal. Y a los que por tal le conocen y reuerécian, haze odio capital, como ya vimos en el Apocalypsi. Empero para mas confirmacion deste mysterio, boluamos sobre aquella pregunta del Señor a sus discipulos, quien dezian las gentes que era. Porque S. Marcos y Sant Lucas añaden mas, diziendo. Quien me dicen ser los hombres? el hijo del hóbre? como lo aduier-
te Euthimio sobre Sant Mattheo, los Griegos leē la segunda palabra, que es hijo del hombre con articulo precedente. De manera que pregunta el Señor. Quien me dicen ser los hombres? aquel hijo del hombre? lo qual descubre gran mysterio. Porque dize grande emphasia en dezir aquel hijo de hombre? porque significa algun insigne, algun señalado y singular. Quiere dezir. Dizen que soy aquel hijo de hombre? aquel de quien Dios reuelo al principio del mundo: que el hijo de Dios se auia de hazer hijo de hombre? aquel sobre quien huuo la batalla en el cielo, entre los Angeles buenos y los malos? Isto affomo el Señor, para preuenir a los discipulos, y ensayarlos en la Fe que Pedro auia de confèssar luego del, aunque ellos no lo entendieron por entonces. Empero entendiolo S. Pedro, a quien el padre Celestial lo reuelaua

Apoc. 12.

Quem me
dicunt esse
homines.
Mar. 8. &
Luc. 9.

Euthimius
Quem me
dicunt esse
homines.
Illum filium
hominis.
Matth. 16.

reuelaua. Y afsi preguntados: empero vosotros quié me dezis fer? Respondio solo Sant Pedro, diziendo (tâbien cõ articulo, como lo notan aqui los doctores Griegos.) Tu eres el Mefsias prometido: aquel hijo de Dios viuo aquel que Dios reuelo al principio del mundo: que se auia de hazer hijo de hombre. Tu eres aquel. Tu eres el Mefsias prometido, el hijo de Dios hecho hijo de hombre. Aquel reuelado de Dios primero a los Angeles, a aquel prometido despues a los primeros padres, que los libraria del poder de la serpiente. Aquel deseado de los Patriarchas y Reyes, aquel bozeado de los Prophetas, por vnico remedio del mundo, aquel deseado para todas las gêtes, tu eres aquel hijo de Dios viuo hecho hijo del hombre.

Tu es Christus, ille filius Dei viui.

Y afsi siempre que el Señor se àpellida hijo de hombre, parece hazer manifesta allusion a aquella reuelaciõ que Dios hizo a los Angeles quando los crio. Que el hijo de Dios se auia de hazer vn hijo de hõbre. Significando siempre que el era, aquel en quien Dios auia cumplido su antigua palabra: y a quien Dios auia hecho tâ inefable merced. Porque esta es la summa merced q̃ Dios pudo hazer al hombre: y esta la gloria insigne, y la summa honra de Christo, en quanto hõbre. Y afsi la llama S. Iuan, diziendo. Vimos la gloria del, como gloria q̃ dio el padre a su hijo: lleno de gracia y de verdad. Y tambiẽ quan lo Esayas le reuelo Dios este mystero de la encarnacion, dize el Euangelista. Que vio Esayas la gloria de Christo. Y Sant Pablo escriuiendo a los Hebreos: llama tambien a la encarnaciõ gloria y honra de Christo, y con razon la llama afsi. Porque, que mayor honra, y gloria de vn hombre, que ser verdadero Dios? Y afsi el mesmo Señor, le llama su dia, quiere dezir, el dia de su clar.

Vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti a Patre plenam gratiam & veritatem. Io. i. Hec dixit Iesus, quãdã uisitauit gloriam eius, & loquutus est Deo. Ioan. 12. Ad Hebr. 1. & 3.

Abraham
pater vester
exultauit,
et videret
diem meum.
Ioan. 8.
Omnes pec-
cauerunt,
& egit glo-
ria Dei.
R. m. 3.

Sivos man-
festus in ser-
mone meo,
vere disci-
puli mei e-
ritis, & cog-
nosceitis ve-
ritatem. & ve-
ritas libera-
bit vos.
Ioan. 8.

claridad, y de su hora, y también se llama gloria de Dios. Porque la obra que a Dios mas afama: y dóde mas descubrio su poder, saber, y bondad, fue la encarnacion de su hijo. Y así la llama Sant Pablo, diziendo. Todos, ludios y Gentiles, pecaron: y tienen necesidad de la gloria de Dios. Porque esta es la gloria de Dios: y la victoria, que la palabra de Dios hizo contra los Principes, y Potestades de los demonios, que lo contradecian: no queriendo de voluntad obedecer esta verdad. Y así a esta verdad llama el Señor por antonomasia, la verdad, especialmente por S. Iuan, donde persuade mas a la larga este mysterio, que el era el hijo de Dios. Y así algunos de los ludios que le creyeron, aunque no perfectamente, les dixo. Si perseveraredes en la Fe de mi palabra. Y así tambien llama a esta verdad, su palabra. Como cifra de todo quanto hablaua. Pues si perseveraredes en la fe desta mi palabra: verdaderamente serays discipulos míos: y conocereys la verdad q̄ os digo, q̄ soy el hijo de Dios, quiero dezir. Que vereys ser muy creyble esta verdad, y la Fe viua desta verdad, os librara. Y en esse mismo capitulo, dize el Señor. Que el demonio quando Dios lo crió: y le reuelo este mysterio, y llamale verdad, que no se detuvo vn punto en ella: porque no fue amigo della, ni lo es. Y dize lo por esta manera, porque esta verdad no estubo, ni esta en el, entiendese por amor: como la cosa amada se dize estar en el amante. Y aun tambien la Fe desta verdad, se llama en la escriptura la Fe de Christo. Porque esta fe es el fundamento del Euangelio: que es la confesion de Sant Pedro. Tu eres el Messias, aquel hijo de Dios viuo. Y es la cifra de toda nuestra Fe: porque crezendo que Christo es aquel hijo de Dios, todo lo demas que dixo, y hi-

zo, se puede dar por creydo: y assi lo cifro Sant Iuan, di-
ziendo. Todas estas cosas son escriptas, porque creays
que Iesu Christo es el hijo de Dios, y para que creyen-
dolo assi, tengays vida por el.

Hæc autẽ
scripta sũt,
vt credatis
quonia Ies
us est fili
Dei, & vt
credense
vitam ha
beatũn no
mine eius.
I. I. 1. 2. 9.

CAPITULO CINQUENTA Y VNO. COMO
de la antigüedad de los professores de la Fe de Christo, se
arguye tambien la Verdad de su Fe.

NO es pequeño argumento de la verdad de la fe
la honrosa vejez y venerable sanctidad de los
professores della. Porque como acabamos
ahora de ver, los Angeles buenos fueron los pri-
meros fieles de Christo, y aun si assi se puede
dezir los primeros Christianos, pues fueron los pri-
meros que professaron la fe de Christo, y los prime-
ros que la predicaron, y defendieron, y ellos y noso-
tros todos hazemos vn cuerpo de Christo, y vna yglesia
Saluo que ellos estan ya en la parte triumphante della,
con los demas sanctos, y nosotros estamos aun en la par-
te militante. Esta fe tambien tuvieron nuestros prime-
ros padres Adam y Eua, como cõlla del Genesis, quan-
do Dios les prometio a Christo, para nos librar del po-
der de la serpiente. Y por abreuiar el Apostol escri-
uiendo a los Hebreos, pone vna larga lista de los fie-
les de Christo, y antepassados nuestros, comenzãdo des-
de Abel, y prosiguiendo por tantos sanctos Patriar-
chas, Prophetas, Reyes, y Principes illustrissimos, co-
mo alli se vee. Donde grandemente encarece su fe y su
sanctidad, y las obras milagrosas que mediante ella hi-
zieron, y los martyrios, affrentas, y aduersidades q̃ por
ella padecieron. Y viene a concluyr, que fueron tan fe-
lizados

Genes 3.

Quibus di-
gnus nō e-
rit mundus
Hebr. ii.
ideo & nos
tantam ha-
bentes in-
positum nu-
be testium
deponētes
omne pon-
dus & cir-
cumitas nos
peccatum,
per pacien-
tiam curra-
mus ad pro-
positum no-
biscertamē
aspicientes
in autorem
fidei, & cō-
sumatōrē
Iesum.
Ad Heb. 12.

Viam man-
datorū tuo-
rum cucur-
ri, et dila-
tasti cor
meū. Pl. 118

ñalados en la Fe y sanctidad, que no los merecía tener el mundo. Y luego en el capitulo siguiente, queriendo nos animar en la mesma Fe y virtud dellos, dize. Y por tanto tambien nosotros estando rodeados de tan grande nuuada de testigos: deuenos echar de al rededor de nosotros toda ocasion de peccado: y el pesado y deíor denado cuydado de las cosas desta vida: y correr, rompiendo con paciencia, por todos los males que se nos offrecieren, a la joya y premio que la Fe nos promete: poniendo principalmente los ojos en Iesu Christo autor de la Fe, y consumador della. Toma Metaphora el Apostol de los que corren la joya: que se ahorran de todas las cosas que les puedē estoruar, o embaraçar, su legitima carrera. Y significa el Apostol, que los bienes de la tierra con sus cuydados estoruan para correr este camino de Dios, y por tanto que el que lo quisiere correr, se ahorre de carga. Porque quāto mas dexare por Dios, tanto le dara mas de su gracia: y cō mas gracia, mas cor- rera. Porque la gracia no carga. sino antes aliuia. Y mié- tras mas corriere, mas gana le dara de dexarmas: por po- der mas correr. Este fauor de la gracia experimento Da- uid, quādo ha ziendo por el gracias a Dios, le dixo. Quā do tu Dios mio ensanchaste, y alegraste mi coraçon con tu gracia de triste y encogido que estaua, entonces sin alguna pesadumbre, antes con gran ligereza, corri por el camino de tus mandamientos. Y llama el Apostol a esta multitud de fieles, que por palabra y por obra die- ron testimonio de la Fe, nube de testigos, de que esta- mos rodeados, prosiguiēdo la misma metaphora de los que corren, o caminā alguna joya, los quales affigi lo, del estio y cansancio, quando los cogey acompaña algu- nanuue, se consuelan y animan y caminan, y corrē me-

jor. Assi nos persuade el Apostol, que nosotros nos hemos de animar en esta jornada que hazemos para el cielo: y empresa que pretendemos. Y que si los passados अनुवieron este camino, nosotros lo auiamos de correr: teniendo tal ayuda de costa: y fauor de tales y tantos testigos de la Fe, que nos consuelan y animan en ella. Y en llamar los nueve de testigos, haze allusion el Apostol al testimonio que la boz del padre Celestial, y Moyse, y Elias, dieron de la Fe de Christo: en aquella nuue que aparecio en la Transfiguracion del Señor, como lo cuenta Sant Lucas, diziendo. Que entrando Christo gloriosissimo, y Moyse, y Elias tambien gloriosos, en vna nuue, para que la nuue proporcionasse la flaqueza de la vista de los Apostoles, con la fuerza de aquella claridad y magestad: y assi dize q̃ les dio sombra aquella nuue, para poderlos mejor ver. Entōces fue oyda desde la nuue la boz del padre Celestial que les dixo, señalādo a Christo. Este es mi hijo querido, a el oyd. Quiere dezir, este de quien veys que da testimonio Moyse y Elias, esto es, los Patriarchas, la ley, y los Prophetas, que en estos dos estan cifrados, es mi vnigenito y primogenito hijo muy querido, que sabe todos mis secretos para vuestra saluacion: por tanto a el oyd. En el baptismo de Christo fue tambien oyda la boz del padre, que dio testimonio al Baptista de que Christo era su hijo querido. Empero aqui, porque ya auia comenzado a hazer officio de doctor, en predicar la ley del Euangelio: da el mismo testimonio a sus discipulos. Y añade, a el oyd, porq̃ el es el maestro de la theologia Celestial. Es de notar que alli Sant Pablo, sumo y recopilo los testigos antepassados de la Fe: Empero aqui en esta nuue los cifra Dios a todos. Porq̃ aqui Moyse legislador de Dios, da testimo-

*In tribus
lis in nu-
bem, & vox
facta est de
nube dicens,
Hic est fili-
meus dile-
ctus in pater-
ne, audite.
Luc 2. 92*

nio de la fe de Christo: y portáto todos los Patriarchas y toda la ley. Tambena qui Elias, que fue el mas zeloso de los Prophetas de Dios, da el mismo testimonio, y por tanto todos los Prophetas. De manera que en esta nuue de testigos, el padre celestial en su boz, y el hijo en persona, y los Patriarchas y la ley, y los Prophetas, en Moyles y Elias, siendo testigos córeistes, dan testimonio de la fe del Euangelio a los Apostoles. También esta transfiguracion y abono de la fe del Euangelio, en el monte de Thabor, el Señor haze allusion a lo que di-

Domineus
de Sinai ve
nit, & de
Seimorus
est nobis, ap
paruit. de
monte Pha
ran, & cum
co sancto
m illia.
In dextera
eius ignea
lex, dilexit
populos.
Deut. 33.
Genes. 49.

xo Moyles en el Deuteronomio. Donde estando a la muerte bendixo a Israel, asi como lo auia hecho Iacob, que a la muerte bendixo a sus hijos: y les prophetizo grandes mysterios de Christo, como parece en el Genesis. Asi Moyles aqui, antes del bien que dixo en particular a cada tribu: dixo el bien que les auia de venir en general a Israel. El Señor dize verna del monte Sinay, dóde Dios le dio la ley: que fue figura de la ley Euangelica. Dize esto porque de la ley de Christo les auia de venir todo el bien. Y nacera para nosotros en el monte de Seyr: porque alli donde Dios aparecio a Moyles, le revelo, que el hijo de Dios auia de nacer hombre mortal semejante a peccador: aunque sin peccado, y le mando hazer vn simbolo desto. Que fue hazer vna serpiete de metal en cuyo aspecto sanassen los heridos de las serpietes ponçoñosas, como parece en el libro de los numeros. Y es de fe que era simbolo de Christo, como el mismo Señor lo declara a Nicodemus por Sant Iuan. Dize mas y en el monte de Pharan aparecio resplandeciente, donde el Señor aparecio a Moyles, y le prometio aues del Cielo, como parece en el libro de los Numeros. Y dize que alli aparecio resplandeciente, porque

Numero.
rum 21
Ioan. 3.

Num. 11.

en ch

en el monte de Thabor se auia de trāsfigurar y mostrar su gloria a Moyſes, y a Elias, y a ſus Apoſtoles: para autorizar y acreditar ſu ley del Euangelio. Y por eſſo dize que aparecieron alli con el, millares de ſanctos. Porque en Moyſes y Helias eſtauā cifrados todos los antepaſados. Y en los Apoſtoles todos los preſentes, y por venir, q̄ pertenecieron, pertenecē, o pertenecian al Reyno de Chriſto. Y dize que entonces aparecio el Señor con vna ley de fuego en ſu mano derecha, porque la ley del Euangelio que alli ſe autorizo, es ley de fuego de amor, y aſi lo declara luego, diziendo. Amo a los pueblos. Y dize eſto, porque de todos tiene eſcogidos.

A eſtos myſterios deſtos montes haze alluſion la ygleſia en los cantares, diziendo. paramientes y veras, q̄ eſte amado mio verna. Y porque lo trae amor de quien ha de ſer ſu eſpoſa, verna ſaltando montes: y traſpaſſando collados. Quiere dezir, rompiēdo por todo lo que le parecia que lo auia de eſtoruar, o detener. Verna quiere dezir ſin ſalta, no embargante los montes y collados, de peccados mayores y menores, q̄ nos diuidiā y apartauan de ſu monte Ceſtial, donde el mora. Porque aſi como los montes y collados diuidē y apartan vna regiō de otra: aſi los peccados nos apartaron de Dios. Saldra quiere dezir de ſu caſa a deſpoſarſe, y copularſe con la naturaleza humana: y hara ſu jornada por los mōtes de Iudea, e yra de mōte en mōte, del monte Synai, ſiendo del linage de Abraham, al monte de Seir. Porque alli reuelo a Moyſes, que auia de nacer hōbre mortal y paſſible. Del monte de Seir al monte alto, donde vencio al demonio en la tentacion. Y de aquel monte, al monte donde ſubio a dar la ley Euangelica a ſus diſcipulos. Y deſte monte, al monte de Thabor, donde moſtro ſu glo

Ecc- iſte
venit ſaltēs
montes trā
ſiliens col-
les. Cant. 2

ria y magestad a los siryos y authorizo su ley. Y del monte de Thabor al monte Caluario, dóde fue crucificado: y el tercero dia resuscito. Y del monte Caluario al monte Oliuete, como dize Sant Lucas en los Aëtos. de donde se subio, lleuando consigo a su esposa nuestra humanidad, a su monte Celestial, de donde auia salido. Y assi dize Sant Iuan De Dios salio, y haziendo por estos montes su jornada, se boluio a Dios. Hizo pues su jornada por estos montes y grandes dificultades y penalidades de nuestros peccados, para boluernos el derecho que auiamos perdido, a la bienauenturança: Y boluiendo hombre, el que antes era solamente Dios, como la posfession por nosotros del Reyno de los Cie los.

Muy de proposito pretende allí la esposa ponderar el excelente amor que traxo al hijo de Dios del Cielo a la tierra a despoñarse y vnirse con nuestra naturaleza humana. Esto dize primero, diziendo. Que el amor que su esposo tenia repartido por todas las cosas que cria, lo recogio, y embalfo para ella, de lo qual se gloria y dize. Todo el golpe y corriente de su amor, lo guio mi esposo, y lo ordeno, y lo hizo correr haziamí. En mí, quiere dezir puso todo el amor de lo criado, puso me por blanco de su amor. A esta excelencia de amor hizo allusion Sãt Pablo, diziendo. Por el demasiado amor cõ q̃ Dios nos amo, embio a su hijo, &c. Y lo mismo S. Iuã, quando dixo. En tanta manera amo Dios al mudo (el qual cifra en el hombre, como en el recogio el amor de todo el mudo: como lo dixo la esposa) q̃ vn solo hijo q̃ tenia, dio por el. Por esso pues dixo luego la esposa de su esposo. Que como quien venia tan de gana, por atajar y euitar rodeos, vino atraueßando montes, y atrancando collados. No se pudo mas galanamente encarecer el amor q̃ le traya.

Y así

Actuum. i.

Sciens Iesus quia a Deo exiit, & ad Deum vadit. Ioan. 13.

Ordinauit in me charitatem. Cantic. 2.

Propter animam charitatem suam qua dilexit nos Deus. &c. Ephes. 2. Sic Deus dilexit mundum ut Filium suum unigenitum daret. Ioan. 3.

Y así luego lo compara a la cabra, y al gamo, que son de saltos ligerísimos por los montes y los collados. A esta priesa hizo también linda alusión el Propheta Abacuc, diziendo. Viniendo verna, que no se viene deteniendo, parando ni rodeado, sino antes atajando: a priesa viene, no tardara. Y echa el sello a esta pöderacion la esposa, y dize. La boz de mi amado, ay, escucha, la boz de mi amado es, yo la conozco. Así lo afirmo el después, mis ouejas me oyen y me conocen en la boz. Levantase pues la esposa. Va, assomase, y veelo, y dize. Hello, el mesmo en persona esta en la calle tras la pared de nuestra casa, mirando por las ventanas, y por las gelosias, visto me ha, helo mi querido que me esta hablando. Tomo elegantissima Metaphora del que festeja a la que grandemente ama y desea por esposa, que el excessivo amor que le tiene, le haze venir a su barrio, y ródarle la casa, y andar mirando de aca para alla, por las pueras, por las ventanas, y aun por las gelosias, por tener alguna vislumbre de su amada: y le hablar, y le encarecer su amor. No se pudo mas tiernamente, ni mas delicadamente otra vez pöderar la fuerça del amor del hijo de Dios a nuestra naturaleza humana. Porque este dize, que le hizo descender de su móte Celestial, a este nuestro valle de lagrimas, y ponerle Dios invisible tras la pared de nuestra humanidad visible, mirado por las ventanas de nuestros ojos humanos, y oyendo por las gelosias de nuestros oydos humanos, y experimentando por los demás sentidos nuestras necesidades y miserias: para apiadarse de ellas, y andar devna parte a otra por hablar a su amada nuestra naturaleza, para le intimar por su Evangelio, el amor que le tiene. y con el, encenderla en el amor suyo, y para ennoblecella y dignificalli, haziéndola

similis est dilectio me caprea, binuloq; ceruorum. Cant. sup. Venies veniet, & non tardabit. Habacu. 2. Vox dilecti mei, en ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospectans per cancellos. En dilectus meus loquitur mihi. Cant. sup.

Ipsa est pax
nostra, qui
fecit utraq;
vnum & me-
diam parie-
tem soluens
inimicitias
incarnes sua
Ephes. 2.

de su condicion, y para enseñarle el camino del Cielo: y llevarsela consigo alla. A esto que acaba de dezir la esposa, haze maravillosa allusió el Apostol S. Pablo, declarándonos mas el mysterio. Y dize del hijo de Dios. El es nuestra paz, el qual de las dos partes contrarias, y entre quien auia las enemistades hizo vna. Porq̃ haziendose el hijo de Dios hōbre, de Dios y de hombre hizo vno: pues la misma persona del, es Dios y hōbre. Y así quedará tan en paz, tan vnidos y abraçados q̃ son vna misma cosa. Y si preguntamos al Apostol el como hizo esto el hijo de Dios? Responde. Desbaratado, y derrocando la pared q̃ estaua en medio de los dos y los diuidia, que era hombre peccador, possible y mortal, hijo de Adam, q̃ era la pared nuestra, detras de la qual dize la esposa, que estaua su esposo, y los diuidia. Padesciendo pues, y muriendo el hijo de Dios en su carne, possible y mortal q̃ de nosotros tomo, aunque sin peccado: hizo esta maravillosa vnion. Y porque sin peccado padescio, y murio por nosotros, dize el Apostol que deshizo aquellas antiguas enemistades, en su carne y a costa della: y nos gano el derecho que tenemos a ser impasibles e immortales. Y así echo por el suelo aquella nuestra pared que diuidia al esposo de la esposa, y les impidia el passo del vno al otro. Y delicadamente llama el Apostol a aquella pared, maceria, que es pared sin fundamento: que se ha de derrocar. Porq̃ nuestro peccado, posibilidad, y mortalidad, quiero dezir, el hombre qual quedo por el peccado, no tenia fundamento, pues se leuanto aquella pared, sobre la mentira y engaño del demonio a Eva: y en fin se auia de caer como pared mal hecha. Y añ añade el Apostol, que como el hijo de Dios hizo de Dios y de hombre, vno: así tambien hizo como de vn ladio, y de

vn Gentil, vn hombre Christiano. Pues del pueblo Iudayco y Gentilico, hizo vn pueblo Christiano, y vn cuerpo mystico, cuya cabeza es el, y cuyo espíritu lo rige. Todos estos grandes y maravillosos efectos, vino a hazer el amor del hijo de Dios al mundo, saltando mōtes, como dize la esposa, y atrauessando collados.

Tambien en aquella celebre vision del mōte de Thabor, se hizo manifiesta allusion a lo del Psalmo, donde Dauid entre otros grandes mysterios de Christo, aduirtio este, prophetizando, y diziendo. Thabor y Hermon se holgaran Señor cō tu presencia: y regozijaran tu brazo poderoso. Dize esto por el gran poder y magestad q̃ Christo en persona, auia de mostrar en estos montes.

En el monte de Thabor lo que ya hemos dicho. Y en el mōte de Hermon, por aquel celebre milagro q̃ auia de hazer en la ciudad de Naim, que esta edificada en el mōte Hermon. Porque alli resuscito al vnico hijo de la biuda que lleuauā a enterrar, en quien Christo estremo su poder de resuscitar muertos. Usando pues de muy elegante prosopopeya, dize el Propheta, que regozijaran aquellos montes el brazo poderoso de Christo. Y leuātase luego el espíritu del Propheta anteuiendo esto y dize. Preualezca Señor mio tu poder, y sea ensalzada tu mano derecha. Quiere dezir, contra nuestros enemigos los demonios y sus aliados. Y porque esta obra poderosa de nuestra redempcion, en que Christo entendia: andando por estas montañas de Iudea, no auia de ser obra del poder absoluto d̃ Dios, sino obra de su justicia muy justa, por esso añade. El juyzio, en el examen de la causa, y la justicia en la execucion de la sentencia, es Señor mio, la preparacion, el atauio, los doseles, que adornan tu tribunal, de la Cruz: y los maceros que van delante

Thabor & Hermon in nomine tuo exul ab intuum bra-
cium meum potentia.
Firmetur manns tua, & exaltetur dextera tua, iustitia & iudicium preparatio sedis tue.
Misericordia & veritas precedent, facie tua. Pl. 88.

de ti poderoso y justo juez, son misericordia y verdad. Quiere dezir guardar la verdad de la justicia con la parte culpada, y vsar de misericordia con la parte engañada: condenando al Principe de este mundo: y echándole fuera de la possession del, y apiadandose del hombre.

Algun digression hemos hecho de la nuue de los testigos, empero para consuelo de nuestra Fe, y assiservira tambien de nuue. Pues por aquella elegante allusion que hizo el Apostol de la nuue de los testigos antepassados, a la nuue de los testigos en la Transfiguracion de Christo, nos consuela y aliuia a caminar: y aun a correr este camino Christiano. Y para animarnos no solamente a correr, empero abolar este camino: añade. Que pongamos los ojos en Iesu Christo autor de la Fe, y consumador della. El qual se nos puso por exemplo, y fue el primero que puso los pies en el. Al qual llama el Apostol autor de la fe. Porque es el que la infunde en nuestros coraçones. Y llamale consumador de ella, porque con el ver y gozar de Dios la perficiona y premia. De manera que es el que comienza la Fe: y el que la acaba: y el principio y fin de ella. El que la començo a predicar claramente a sus Apostoles y discipulos, y la continuo hasta la muerte, y el q al fin se la abiuo y perficiono, con el alegria de su resurreccion. De manera que el Apostol quiere que tengamos gran cuenta con la virtud, y con la Fe de nuestros antepassados, y por esta parte nos conozcamos muy obligados a la Fe. Y por esforçar mas esta razon, dize luego en el capitulo siguiente. Acordaos de vuestros propositos, padres de vuestra fe: que os predicaron el Euangelio de Dios, y enclauado los ojos en su buena vida. y fin de su conuersacion, que vistes, quie-

Memōtote
prepositōrū
vestrorū.
qui vobis
ecce sunt,
verbum
Dei quo-
modo intus

re de-

re dezir considerando como viuieron bien, y acabaron bien, y salieron deste mundo en paz, y imitad su Fe, por que su vida y muerte buen testigo fue de su Fe.

res exitum
conuersa-
tionis, imi-
tamina fi-
dem. Heb.

CAPITULO CINQUENTA Y DOS, EN QUE

se declara mas el capitulo passado y la obligacion que tienen los hijos de imitar la Fe de sus fieles padres y antepassados.

13

NO deue ser de pequeña fuerça y efficacia, esta razon que en estos tres capitulos nos pone S. Pablo, que imitemos la fe de nuestros antepassados: Pues el Espiritu sancto la repite muchas vezes en la sancta escriptura, afrentando a los hijos q̃ no figuen la fe de sus buenos padres y antepassados. Afsi reprehendio el sancto Tobias a vnos iudios que auian perdido la fe, y hablaban infielmente de la prouidencia de Dios. diziendoles. No hableys hermanos mios afsi infielmente, porq̃ hijos somos de padres fieles, a los quales llama sanctos, como lo vsa la sancta escriptura. Intimandoles en esta razón, la obligacion que tienen los hijos de imitar la fe de sus padres fieles, y que toda nouedad es sospechosa de no verdad. Y en el Deuteronomio la propone, diziendo de aq̃l pueblo. Dexo a Dios su criador, y apartose de Dios su saluador. Palabras de grande emphasis, su saluador, y su criador. para reprehender su tontedad e ingratitud. Que renóbres de mi verdadero Dios, para dexarle y apartarme del? mi criador y mi saluador. Prouocaron, quiere dezir. Al que de suyo es mäs y benigno, có adorar dioses agenos delas barbaras naciones y rebolquieronle el coraçon a grande yra y enojo, ad-

Nolite ita
loqui fra-
tres mei,
quia filij
sanctorum
sumus.
Tobiz. 2.

Dereliquit
Deum fa-
ctorem suū
& recessit a
Deo saluta-
ri suo. Pro-
uocauerūt
eum in dijs
alienis, & in
abomina-
tionibus ad
iracundiā
concitauit.

Hb. 5. rando.

rāt. Immo-
lauerūt de
montis &
non Deo,
dñs quosig
norabant
noui recen
vtes quee-
nerūt, quos
non colue-
runt patres
eorum.
Deut. 32.

Interroga
re de senti-
tis antiquis
Ier. 6.

rando por dioses a criaturas, que es vergüenza y abomina-
cion, nombrarlas por dioses. Y sacrificaró a los demo-
nios, y no al Dios verdadero. Dize a los demonios, por
que eran los que morauā en los ydolos. Y llama les dio-
les luego: porque así los llamauan los ydolatras, q̄ sa-
crificaron, dize, a los dioses que ignorauan, que los nota
tambien de necios, que reueréciauan a los ydolos que
no sabian para quanto eran, que no auian experimenta-
do que bien o mal les podian hazer? Y enojado el Pro-
pheta, dize. Dioses nuevos y recién nacidos se les vi-
nieron. En dezir se les vinieron, pondera: que los demo-
nios les conocieron el humor, que tan amigos los co-
noscieron de mudaramos, y tan dispuestos para recibir
a qualquiera por Dios, siendo tan enexa la eternidad a
la diuinidad. Y para afrentarlos mas, añade. A los quales
no siruieron ni hōraron sus padres. Intimandoles, y en-
careciendoles, la obligacion que tenian de seguir la Fe
de sus buenos padres, y conocidos por tales. Esta mis-
ma razon repite por Hieremias afrentando a los Judios
que desdezian de la Fe de sus passados, y andauan tentā-
do nuevas religiones. A los quales reprehende, dizien-
do. Preguntad por las sendas antiguas. Como quien di-
ze. Que aora no sabeys por donde aueys de andar: para
caminar ciertos y seguros al buen paradero? Preguntad
preguntad, por las sendas antiguas, por donde anduie-
ron vuestros antepassados, porque ellos examinaron
mejor que vosotros, qual es el buen camino para an-
dar por el. Porque eran sabios y virtuosos y familiares
de Dios, y con quien Dios hablaua muchas vezes, y les
comunicaua sus secretos. Bien podeys pues vosotros
cerrar los ojos, e yr por donde fueron vuestros tales pa-
dres. Tambien lo repite adelante por Hieremias, y los
repre-

reprehende y afrenta, diziendo de ellos. Que auia esto peçado en sus mismos caminos: en que auian sido nacidos y criados. Y llamales caminos del siglo. Quiere dezir, caminos antiguos, por donde anduierõ sus padres y antepassados. Que dexarõ dize los caminos antiguos de sus mayores, fieles y pios, por andar por caminos nuevos, y no trillados de sus padre. Por todos ellos lugares nos quiere Dios reduzir a la fe y costumbres de nuestros padres sanctos antiguos. Y aun para este mismo efecto adierte el Angel a Zacharias, padre del Baptista, que para esto lo queria Dios. Para que conuierta, dize, los coraçones de los padres antepassados, en los hijos presentes. Y reduzga los incredulos presentes, al saber de aquellos justos passados. Quiere dezir, para que seã tales estos hijos para con el Messias, quales fueron aquellos padres. Y para que aquellos pensamientos y affectos que Abel, Noe, Abraham, Isaac, y Iacob, y los demas, huieron concebido, y tenido de la fe de Christo: los trapassasse aora en los hijos. Para que los Judios de su tiempo, fuesen asì afficionados a Christo, a creerle y esperarle, tan pura y senzillamente, como lo creyan y esperauan aquellos padres antiguos. Para que hiziesse finalmente a los hijos presentes de los coraçones de sus padres antepassados. Y como declarandose el Angel a ñade. Y los incredulos a la verdadera sabiduria. Quiere dezir a la affectuosa fe de aquellos justos. Pues porque los Judios, ciegos de sus passiones, no auian de querer creer, y recebir a Christo, a quien sus padres tan grandemente deslearon, vino el Baptista a reformar los coraçones de los hijos, a la forma de sus antepassados, para que cõ aquella affectuosa fe, lo recibiesse los hijos, que lo recibieran sus padres, si a la fazon huieran. De esto tam-

Impingētes
in vijs suis,
& in tem-
tis sæculi,
ut ambula-
rent per vias
iustitiae non
tuto dec. 18

Ut conuer-
tatur cor
trun in fi-
lios & in-
credulos ad
prudentiā
iustorum.
Luc. 1.

Pater no-
ster Abra-
ham est. Si
filijs Abra-
ham es, o-
pera Abra-
ham facite.
Ioan. 8.

Si frater
tuus filius
matris tuæ
vel filius
tuus, aut fi-
lius, aut v-
xor, aut dor-
mit in sinu
tuo, aut a-
micus, quæ
diligis vti-
litate tuâ,
voluerit ti-
bi persuade-
re, clam
dicens, E-
amus & ser-
uiamus dijs
alienis,
quosigno-
ras tu & pa-
tres tui, nõ
acquiescas
ei neque au-
dias, neque
parcat o-
culus tuus,
ut misereat

bien ajuertio el Redemptor a los Phariseos, que se glo-
riauan de hijos del sancto, y fiel Abraham, diziendole.
Nuestro padre es Abraham. Y respondiòles el Señor.
Si soys hijos de Abraham, obligacion teneys de obrar
las obras de Abraham. Creed como creyo Abraham.
Esperad en Dios, como espero Abrahã, y amad a Dios so-
bre todo lo amable como Abraham, y obedeced a Dios
como Abraham le obedecio. Quiere les dezir, que los
hijos tienen obligacion de parecerse, e imitar a sus bue-
nos padres, y seguir los passos de sus fieles antepassados
Porque cada vno se deue tener por hijo de aquel a quẽ
se parece. Y que pues ellos se parecian mas al demo-
nio en sus obras, que a Abraham, con razon eran mas hi-
jos del demonio, que de Abraham. Y aun esta misma ra-
zon pondera el Espíritu sancto por Moyse diziendo. Si
tu hermano hijo de tu misma madre, o tu hijo, o tu hija,
o tu muger que duerme en tu seno, o tu amigo a quien
quieres como a tu vida, te tomare en gran secreto, y te
quisiere persuadir que vayas a servir a Dioses agenos, a
los quales no conoces tu, ni conocieron tus padres, no
solamente no consientas con el, empero ni le guardes
secreto ni lo perdones. Sino al momento lo acusa de
muerte. Y quando despues lo quisiere juntamente el
pueblo apedrear, la primera piedra sea la tuya. De mane-
ra que quiere Dios, que en los negocios de la fe, en que
nos criarõ nuestros padres fieles, y buenos, a nadie que
fieta lo cõtrario, perdonemos ni encubramos, por mas
intimo nuestro que sea. Sino que pues nuestros padres
y antepassados, siendo tales, tuuieron esta fe, y viuierõ
y murieron en ella, nosotros tambien es razon efficacis-
sima, que la tégamos y viuamos y muramos en ella. Por
tanto, pues el Apostol nos encarga, açordaos de los pa-
dres

dres de vuestra fe, de vuestros propósitos y maestros, q̄ os predicaron el Euangelio de Dios. Y enclauando los ojos en su buena vida y muerte imitad su fe. No se contento el Apostol, con que nos acordásemos de los profesores de la fe de Christo, de quien hizo lista y catalogo en el capitulo onze a los Hebreos, sino que en este quiere que nos acordemos de los Apostoles que nos predicaron la Fe, en cuyos coraçones estampo Dios los testimonios de las escripturas, y ato milagrosamente la legitima intelligençia de la ley de Dios, como lo vimos antes. Quiere pues el Apostol que nos acordemos de estos padres de nuestra fe, porque todos viuiéron en ella y todos murieron en ella, y por ella. Y por la misma razon quiere tambien, que despues de estos nos acordemos de tantos sanctos Papas de tantos sanctos Obispos, de tantos otros martyres sanctos, que tan illustissimamente murieron en esta demanda. Tambien de tantos doctores y confesores de felicissimos ingenios, de illustissimas letras, de famosissima sanctidad, que enseñaró viuiéron, y murieron en esta fe. Tambien de tantas virgines nobilissimas y de muy tierna edad, que suelen tener miedo y huyr de vna lagartija, y tuuieron esta fe tan fixa en sus coraçones, q̄ se ofrecierón con alegria a tormentos espantosos. Y aun murieron en tan estraños martyrios, q̄ pudieron antes los tyranos con sus tyrantias apartarles el anima del cuerpo, q̄ la fe viua de Christo, de su coraçon.

Y assi como el Apostol nos ha encargado que imitemos la fe de los sanctos padres passados: assi luego nos auisa que no oyamos, ni escuchemos maestros nuevos de la fe, diziendo. No querays ser traydos de la vnica fe, que os han enseñado tales y tan antiguos padres, a
las do-

ris, & occul-
tes eū, sed
statim in-
terficiat.
Sic primum
manus tua
super eum,
& post te
omnia po-
pulus mi-
cat manum
lapidibus
obutus ne
cabitur.
Deut. 32.
Capitul. 19.

Doctrinis
varijs & pe-
grinis no-
lite abduci.
Hebr. 13.

Et subuer-
it altaria,
peregrini-
cultus, &c.
2. Paral. 14.

las doctrinas varias y peregrinas: que los varios y peregrinos maestros os enseñan. Llama a las doctrinas de las sectas reprouadas, varias, que es lo mismo que falsas. Porque vna verdad, como ya vimos, dize con otra, y assi conta que su variedad, y no tener que ver vna con otra, es argumento de su falsedad. Llamalas tambien peregrinas, q̄ es lo mismo que nuevas: y contrarias a la antigüedad de la fe. Y haze allusion el Apostol a lo del Paralipomenon, donde se escriue del buē Rey Assa: que asolo los altares del culto peregrino: y hizo pedaços los ydolos. Pues a aquel culto y seruicio que se hazia a los dioses falsos, llama la escriptura peregrino y nuevo, A diferencia del que se haze al Dios eterno y verdadero: que es antiquissimo. Y acompaña y apropria el Apostol estos dos renombres a aquellas doctrinas: llamandolas falsas y nuevas. Porque toda nouedad viene sospechosa de falsedad. Assi como la doctrina antigua trae consigo anexa verdad. Porque ha passado por tantos, y tan sabios, y tã sanctos juyzios: que si no tuuiera verdad, lo huuieran ya caydo en la cuenta, y estuuiera ya reprouada. De manera que su mesma antigüedad es argumento de su verdad. Assi la doctrina nueva, por el mismo caso que es nueva: y no ha passado por antigüedad, de sanctos, y sabios juyzios, engendra sospecha de falsedad. Por esto los sanctos padres antiguos aberrecian tanto las nouedades que en su tiempo se leuãtauan, sospechãdo que no aua nouedad en la Fe, que no estuuiesse preñada de alguna heregia. Y assi disputando venian despues a descubrir ser assi. Porque nouedad tiene grã vezindad con no verdad. Sola vna. R. esta de por medio, que las differēcia, y reprueua la nouedad por no verdad. Y assi Salomon a consejo a los fieles, diciendo. El

fiel y

fiel y bueno que dessea acertar a servir a Dios, que a este llama sabio, buscara con toda diligencia la sabiduria de todos los sabios antiguos. Quiere significar en estos, a los sanctos Patriarchas. Y añade. Y desembaragado de otras cosas, occuparse ha en los Prophetas de Dios. De manera que lo aparta de las doctrinas, y sabiduria nuevas, y de nuevos maestros. Dando a entender que todas las nouedades son sospechosas de no verdades. Ello mismo haze aqui el Apostol, diziendonos. Que tengamos la vnica doctrina de la fe recebida de tantos, y tan antiguos maestros, y huyamos de las nouedades, o no verdades, que los nuevos maestros nos pretenden enseñar.

Y como cosa importantissima lo encarga tambien a Timotheo, y con grande emphasin, diziendo. O discipulo mio Timotheo. Mira que guardes y hagas guardar fielmente, la fe que en ti esta depositada, euitando las prophanas nouedades. En llamarlas prophanas significa que eran doctrinas cõtra las verdades sagradas. Y no solamente quiere que euite las tales nouedades, como preñadas de no verdades, empero aun los nuevos vocablos de que vsauã aquellos nuevos doctores. Para que entendamos que no solamente hemos de euitar las doctrinas nuevas, y por tanto sospechosas, de los hereges, empero que aun hemos de euitar sus nuevos vocablos, y nuevo language, de que vsan en sus nouedades, o en sus heregias manifestas. Y encargaselo con tanta emphasin, por el gran peligro que ay en aquellas nouedades, aun quando no estan del todo descubiertas por no verdades. Dize tambien, que euite las oposiciones, o contradicciones que hazen a la fe, las artes y sciencias, q̃ falsamente se nombran sciencias. Y dize esto porque las

Sapientiam
omniū anti-
quorū ex-
quirit. Sa-
piens, & in
prophetis
vocabit.
Ecc. 39.

O Timo-
teo, depõ-
situm custodi,
deuitas
prophanas
vocium no-
uitates, &
oppositio-
nes falsi no-
minis scien-
tia, quã qui
dam profi-
tens, circa
fidem exoi-
derunt.
1. Tim. 6.

scien-

sciencias que con verdad se llaman sciēcias, son verdad y conformes a razon natural. Y est's no se oponen, ni cōtradizen a la fe, antes son por ella, como ya hemos visto. Quiere pues el Apostol que Timotheo euite en su ygleſia estas prōphanas nouedades, y argumētos de falsas sciencias, contra la fe. Porque algunos fieles se dauā a aquellas nouedades, y falsas sciencias, no guardandose de ellas. Y afirma Sant Pablo que escarmienten en ca beça agena, porque sabe que algunos que profesaron aquellas sciencias, y se dieron a aquellas nouedades, vieron a perder la fe, por ponerse a aquel peligro. Porque auian de saber, que la nouedad viue pared en medio de la no verdad. Y en lo que toca al Euāgelio, el Espíritu sancto nos preuino, por sus sagrados escriptores. Porque por llamar al Euangelio ley nueva, y testamento nuevo, no se le pegasse alguna sospecha, y nos afirma que el Euangelio es antiquissimo. Y assi dize del S. Pablo. Que no es nuevo el Euangelio, por que muy antes lo tenia Dios prometido por sus Prophetas: como consta en las escripturas sanctas, que hablan de su hijo. Assi que la ley estava preñada del Euangelio. Y no deshaze el Euangelio a la ley, como el Señor lo affirmo por Sant Mattheo, diciendo. No os pase por el pensamiento que yo vine a deshazer la ley, o los Prophetas, no vine a deshazerla sino a cumplirla. Porque cierto os digo, que ni vna tilde del'a se ha de quedar por cumplir. Porque la ley era vn modelo y traça del Euangelio, y la misma materia es la de la ley, que la del Euāgelio, que es de los mysterios del hijo de Dios para la salud de los hōbres. Lo mismo afirma tambien Sant Pedro, diciendo. De la qual salud de vuestras almas que auia de venir, procu- tarō los prophetas de inquirir y escudriñar. Los quales

Segregatus
in Euange-
lium Dei,
quod ante
promiserat
per prophe-
tas suos in
scripturis
sanctis de
filio suo.
Rom. 1.

Nolite puta-
re quoniam
veni solue-
re legē, aut
prophe-
as, non enim
veni solue-
re legē, sed
adimplere.
Matth. 5.

De qua sa-
lute exqui-
sierunt it-
que scruta-
ti sunt pro-
phetæ,

prophe-

prophetizarõ de esta gran merced que Dios os auia de hazer: Así que la Fe del sancto Euangelio queda libre de la nouedad. Por lo qual consta: que allende de la ver-
dad y sanctidad que consigo trae nuestra sancta Fe Ca-
tholica, tambien su sancta vejez, y la venerable anciani-
dad de los professores de ella, autorizã mucho su verdad
y su sanctidad.

quid efutu-
ra in vobis
gratia pro-
phetauerūt
1. Petri. 1.

*CAPITVLO CINQVENTA Y TRES, COMO
los Catholicos han de defender la Fe, de los nuevos mac-
stros, que despues se descubren.*

EL Apostol S. Iudas Thadeo en su canonica a-
uiſa ala yglesia Catholica como se ha de auercõ
estos nuevos maestros dela Fe, y los demas he-
reges. Y dibuxa sus propriedades y cõdicio-
nes. Dize pues. Por los nuevos maestros q̃ se os hã entre-
metido, tuue neceſſidad de escriuiros. Rogãdo os, y ex-
hortãdo os, q̃ pugneys y pelecyſ por la fe, q̃ de vna vez
fue dada y entregada a los sanctos, entiendese para de-
fendella, y pugar por ella. Y por eſſo no dize que peleẽ
ſimplemente, ſino que ſobre la pugna y deſenſa de la fe,
que hizieron los sanctos paſſados, peleẽ tambien ellos.
Porque ſiempre a la Fe, ſe hizo guerra y la verdad ſiem-
pre auargo al eſtragado paladar. Y vſa aqui eſte ſancto
Apoſtol dalicadamente de aquella palabra, ſemel, que
quiere dezir de vna vez, y no ſin myſterio. Sino porque
de vna vez dio y entrego Chriſto ſu Fe a los Apoſtoles.
Quiere pues dezir, que la Fe que ſe les dio, es conſtan-
tiſſima: que eſta meſma Fe ſe hade continuar ſucceſſiua-
mente de vnos en otros, y pugar por ella: porque no
li. ay que

Neceſſe ha-
bit ſcribere
vobis de
precans ſu-
per ſcertare
ſemel tradi-
te Sanctis
ſcribi. Ca-
tho. Iudas,

Semel lo-
quitur De-
& secundo
idipsum nō
repetit.
Job. 33.

Semel iura-
ui in sancto
meo. Si Da-
uid mentiar
semen eius
in eternum
manebit.
Psal. 88.

Semel locu-
tus est De-
us hanc au-
diui. quia
potestas
Dei est. & i-
bi Domine
misericor-

ay que esperar ni temer alteracion de esta Fe: que vna tradicion fue la de la Fe. Y que la verdad que vna vez se nos intena por de Fe, essa se queda para siempre inuaria-
ble. Y deste lenguaje vsa muchas vezes la sancta escrip-
tura Y assi se escribe en Job. De vna vez dize, y affirma
Dios la verdad, que no de dos. Toma Metaphora del
testigo que se retrata de lo que vna vez dixo, o se rectifi-
ca en ello: y lo repite segunda vez. Porque en el hombre
despues que vna vez dio testimonio al juez de la ver-
dad, a suparecer, podia auer nouedad, o por q̃ despues
le parecera que se engaño, o por q̃ lo ha mirado mejor, o
se ha despues acordado de lo que antes se oluido, o por
que antes atestiguo con passion, o afficion de la parte, y
aora esta arrepentido. Finalmente porque el hombre es
mudable haze el juez que torne a repetir segunda vez
lo que dixo vna vez primero. Empero Dios como no es
mudable, ni se puede engañar, y es summa verdad, por
esso se dize de el, que de vna vez lo dize: y no tienenecef-
sidad de rectificarle, y repetirlo, y affirmarlo de dos Lo
mesmo dize el mismo Dios, de la verdad que auia pro-
metido a Dauid, que de el descendir a el Messias, dizen-
do. De vna vez lo jure por mi sanctidad a Dauid. Si men-
tire a Dauid, luego le mentire. Quiere dezir no le falta
re la palabra, porque es invariable mi verdad, que vn hi-
jo suyo reynara eternamente. Y Dauid en otro Psalmo
nota tambien esta propiedad de Dios, diciendo. De v-
na vez dixo Dios dos verdades que le oy. Que de Dios
es el poder para castigar los malos. Y de ti Señormi ola
misericordia, para premiar a los buenos. Vsa de la figu-
ra que es mutacion de persona, y se llama apostrophe. Y
va hablando de Dios como de tercera persona: y aquí
con nuego affecto se levanta a hablar con el como con
segunda:

segunda. Porque dize, de Dios es el poder, y de ti Señor la misericordia, porque tu das invariablemente a cada vno conforme a sus obras. Assi que dize que de vna vez dixo Dios estas dos verdades infalibles, que no ay pen-
 sar alteracion en ellas. Assi aqui el Apostol Sant Iudas, significando de Christo como es verdadero Dios, pues tiene la mesma propiedad, dize. Que de vna vez dio y entrego la Fe a sus Apostoles. Y por tanto que no ay p[er]sar alteraci[on] en ella: sino que es vna, e invariable si[em]pre y estamos obligados a boluersela la misma, quando la demandare a qui[en] la entrego, invariable y entera como la entrego. Portanto nos exhorta el Apostol S. Iudas, q[ue] como los Apostoles assi tambien nosotros peleemos por esta Fe invariable.

dia. quia re-
reddis vni-
cuique iux-
ta operasua
Psalm. 62.

Y en dezir que pugnemos por ella, y la defendamos, nos adierte que nos auemos de apercebir de armas, para salir con victoria. Y tambien Sant Pablo nos exhorta a lo mismo. Porque en esto haze allusion Sant Iudas a lo que dize Sant Pablo. Vestios de las armas de Dios, para que podays teneros fuertes contra las asechazas del demonio. Dize esto, porque el demonio no nos aze la guerra descubierta, sino dissimulado, y puesto en celada en los hombres, de quien parece que no nos hemos de recelar. Empero el demonio muchas vezes esta en el padre, en celada y dissimulado contra el hijo. Y en el hijo, contra el padre, y en el marido, contra la muger y en la muger contra el marido. Y en el amigo, contra el amigo. Y assi de esta manera encastillado y dissimulado en los q[ue] ya posee, como ya hemos visto, desde aquellos y por ellos nos tiene armada celada, y nos haze guerra. Y assi declara el Apostol, diciendo. Que esta lucha y pelea nuestra, no es contra la carne y sangre.

inducterati
armatura
Dei, vt pos-
sit stare ad-
uersus insi-
dias diabo-
li. Ad Ephe-
6.

Quoniam
non est no-
bis collucta-
tio aduersus

carnem &
sanguinem
sed aduersus
principes &
potestates,
aduersus mu-
di rectores
tenebrarū
harū, supra

Quiere dezir, contra los hombres: que parecen acade-
fuera, ni contra nuestros parientes los ludios sino: cōtra
los Principes de este mundo: que estan dissimulados en
ellos. Llama assi a los demonios por la eminencia de su
naturaleza en respecto nuestro. Porque son las principa-
les y mas excelentes criaturas que Dios crio. Y assi aña-
de. Y contra las potestades, por la eminencia de su natu-
ral poder. De manera que nos hazen ventaja en natura-
leza y en potencia. Ahora añade en quien y con quié nos
hazen la guerra, diziendo de los mismos demonios. Cō-
tra los regidores de estas tinieblas de este mudo. A los
hombres mundanos, y valedores de las sectas reproua-
das, a los hereñarchas, y maestros nuevos de la Fe, lla-
ma el Apostol elegantissimamente tinieblas deste mun-
do. Porque en ellos moran los demonios: a quien tãbien
la sancta escriptura llama tinieblas. Porque en ellos mo-
ran las ignorancias, las heregias, los errores las falseda-
des, y los peccados, que son las tinieblas morales, priua-
tiuas y positiuas deste mudo malo. Es pues esta guerra,
dize el Apostol, contra los regidores y gouernadores: q̃
se enseñorean de estas tinieblas mūdanas, porque como
antes dize el mismo Apostol, el demonio no solamente
habla en estos y por estos, sino que aun obra en ellos y
por ellos a su voluntad, diuiniendo del demonio El qual
obra eficazmente en los hijos de descreencia, o incre-
duldad. Y llamales assi, porque tan rendidos y obedien-
tes estan estos tales a la descreencia e increduldad de la
Fe como los hijos deuen estar obedientes a sus padres.
Y por tanto no ay quien les pueda hazer creer, ni pe-
dirles la verdad, tan hijos son de la mentira y falsedad.
De manera que el demonio como quien esta tan apode-
rado de estos, no solamente habla y enseña por ellos, sino

Qui opera-
tur in filiis
discreetis.
Ephesi: 2.

son obra en ellos, y por ellos. Y assí a sus doctrinas llamo el Apostol, como vimos antes, doctrinas de demonio) empero aqui a sus obras tambien las llama obras de demonios: porque con efficacia obran en ellos. Demanera que estan en señoreados no solo de su entendimiento: empero tambien de su voluntad. Y por esso les llama aqui regidores de las tinieblas de este mudo: porque ellos los rigē, hablādo y obrando en ellos, a su voluntad. Y poneles el Apostol otro quarto renombre a los demonios, diziendo. Que esta nuestra pelea, es contra las malicias espirituales. Y llamales assí, por su grandissima malicia. Y por esso no dize cōtra los espiritus malos, o espiritus de maldad: sino cōtra las malicias espirituales, porque son las mismas malicias, y fuentes de donde nacen y manan todos los males. Y dize esto a differēcia de los hombres malos, porque ellos solos no son tanto de temer: porque en fin son flacos. Porque aunque por vna parte son espiritu, por otra son carne y sangre. Mas los demonios son, dize, puros espiritus sin mezcla de carne que los mueua: y por tanto muy poderosos, como antes dixo. Y mas son puras malicias sin mezcla de alguna virtud y ternura: Y por tantas ventajas que nos hazen, hemos menester mucho el fauor de Dios para pelear con ellos. Y añade luego sobre que es la guerra y pelea, diziendo. Que la guerra que nos hazen es por cosas Celestiales. Como adierte aqui Echemio, aquel, in, esta por, propter, sobre quitarnos, quiere dezir, el derecho que tenemos a los bienes Celestiales, que el por su culpa perdio Haziendonos la guerra principalmente a la Fe, como lo afirma el Señor, diziendo. Que el demonio si algun infiel tiene alguna buena imaginacion de la fe: por la qual podria venir su poco a poco acreeer per

Contrafoia
ritualia ne
quitiz, sup.

In celestibus. supra.

Venit diabolus & tol
lit verbum
decordē ea
rum, ne cre
dētē salui
fiāt. Luc. 8.

Propterea
accipite ar-
maturam
Dei, ut pos-
sitis resistere
in die
malo, &c.
Ephes. 6.

fectamente, que procura el demonio de quitarle aque-
lla imaginacion de la Fe. Porque viniendo por alli a
creer viva y perfectamente, no vega a salvarse. Pues por
lleuarnos los demonios tantas ventajas, assi por natura-
leza, como por arte, auisa Sant Pablo, que procuremos
nosotros de llevarse la a ellos, en las armas, siendo diui-
nas. Y assi el Apostol como buen cauallero de Christo
nos mete en la sala de las armas de Dios, y nos arma ca-
ualleros Christianos, diziendo. Por tanto amad las ar-
mas de Dios. Y, como luego se vera, nos arma de las qua-
tro virtudes Cardinales: y de las tres Theologales, di-
ziendo. Estad ceñidos los lomos con el balteo y cinto
de la verdad: que os ciña al rededor, y os apriete y repri-
ma las passiones. Esta verdad es la prudencia de que he-
mos de estar ceñidos. Porque la religion Christiana assi
como ninguna cosa de malicia, ni de fraude admite, ni
que sea dissonante a la verdad: assi tampoco ninguna ver-
dad desecha: porque ninguna verdad es cõtraria a la fe.
Vestios tambien el pecho de cota de justicia. He aqui
la otra virtud Cardinal. Arma os tambien los pies, q̃ son
los affectos con que andamos, con la templança en to-
das las cosas: que es la que nos dispone para el Euange-
lio de paz. He aqui la tercera virtud Cardinal. Y armaos
tambien la cabeza con el almete de la esperança de la
salud eterna. He aqui la vna virtud Theologal. Y tomad
en la mano la espada espiritual, q̃ es la palabra de Dios.
He aqui la virtud de la fortaleza, que es la quarta Car-
dinal. Y en todas y sobre todas las cosas, armaos con el
escudo de la viva fe. He aqui las otras dos virtudes
Theologales, Fe, y Caridad, que le da vida. En el qual
dize podays hazer baldios todos los tiros de tentacio-
nes, que el nequissimo demonio os hiciere, y apagar en
el, to-

el todas las saetas de fuego de cobdicia, que os tirare. Toma metaphora de quien tirasse saetas de fuego al agua, que en dando en ella se apagarían. O significa la valentia de la fe, que con vn soplito apaga, como quien apaga cétellas, todas las tentaciones de Satanas, por encendidas que vengan. Haze allusion a lo del Psalmo nouenta. Como con escudo te cercara la verdad de su fe, para que ni temas las saetas que los demonios de noche y de secreto te tiraren: ni las que sus ministros los malos te tiraren de dia, ni de las celadas secretas: ni de los peligros subitos, ni del demonio de medio dia, que es el demonio de la incontinençia de la carne, que a medio dia, quando la carne esta contenta suele mas acometer. Y assi S. Iuan en su Canonica a la fe viua, atribuye principalmente nuestra victoria, diziendo. Esta es el arma principal con que se vence el mundo y sus aliados, nuestra fe. Assi que esta fe viua nos defiende y conserua todas las virtudes Christianas, como lo dize también el propheta Habacuc, y lo allega el Apostol, diziendo. El justo viue de fe. Toma metaphora del mercader q̄ de algũ trato viue y se enriquece. Donde dize S. Hieronymo sobre la Epistola a los Galatas. Que como dize el justo biue de fe en general: assi se entiẽde también en particular. El casto viue d̄ fe, y el humilde viue d̄ fe, y el misericordioso viue de fe, y ansí de las otras virtudes. Porq̄ la fe viua defiẽde y cõserua todas las virtudes en su ser. Demanera q̄ este trato de fe, es el q̄ nos enriquece, y nos atesora las virtudes, cõ q̄ nos asegura. Y por esto dize el Apostol, q̄ en todas y sobre todas las cosas nos amparemos cõ el escudo de la fe viua. Para q̄ assi, dize, podays resistir en el dia penoso de la tentacion: y teneros en pie perfectos y cumplidos de todas armas, mediante toda ora-

Sicut circumdabit te veritas, non timebis a timore nocturno, a sagitta volante in die, a negotio perambulante in tenebris, ab incurso & demonio. Psal. 90.

Hæc est victoria que vincit mundum. fides nostra. 1. Ioan. 5. Iustus ex se deuiuit. Habac. 2. ad Rom. 1. Hieron. in epistol. ad Galat. 5.

Ve possitis resistere in die malo, & in omnibus tentacionibus.

re per om-
nem oratio-
nem. &c.
Supra.

ción a Dios. Por esso pues S. Iudas nos exhorto al prin-
cipio a pelear con la fe por la fe, contra los nuevos mae-
stros y ministros de los demonios. por quien hablan y
nos persiguen. De manera que la vida del Christiano en
la tierra es milicia: segun aqui y en otros lugares lo refie-
re S. Pablo, y por esto a la yglesia Christiana entre ta-
to que se viue en este mundo se llama yglesia militante
que pelea, y esta en campo contra los enemigos. Empe-
ro ay esperança cierta de la victoria: al fde de lo dicho,
por lo que perit uadio el buen Rey Iosaphat a los suyos
y fiesles contra los infieles que venian con grande exer-
cito contra ellos, assegurandolos de la victoria, y di en-
do. Creed en el Señor Dios vuestro y fereys seguros:
creed a sus Prophetas, y todas las cosas os succederan
prosperamente.

Credite in
Dominum
Deum vel-
tram, & si-
curi eius.
credite pro-
phetis eius.
& cunctis.
uenient pro-
spera.
Par. 29.

Las principales armas de que los apercibe, son fe vi-
ua en Dios, y fe firme a los dichos y reuelaciones de sus
Prophetas. Y tambien por lo que dize David en va-
Psalmo donde habla de los faouores que Dios haze a su
yglesia contra sus enemigos: cuyo symbolo fue aquella
yglesia de entonces Dize pues, que en sola Iudea: que
es su yglesia Christiana, ay el verdadero conocimiento
de Dios, y que en la defension de ella ha mostrado Dios
la grandeza de su poder, y su nombre es celebre y famo-
so. Y que aqui en esta pacifica Hierusalem esta Dios au-
zindado, y q este es su lugar dōde mora, y q aqui en S. Iō
morara. y haze muy linda allusion a lo de Esayas, que
dize El Señor lo dize, cuyo fuego esta en Iacob, y cuyo
hogar esta en Hierusalem: Toma muy galana Metapho-
ra del auerzindarse, y haze allusion al fuego que descen-
dió del Cielo: que mando Dios que siempre se sustentas-
se en su altar, y no queria ser seruido y reuerenciado cō

Not. in Iu-
daei Deus,
& in Israel
magnum no-
men eius, &
factus est in
pace locus
eius, & ha-
bitatio eius
in S. Iō. ibi
cōfrēgit po-
tentias ar-
cium, scilicet
gladium, &
bellum. Psal.
75.
Deus Domi-
nus, cuius
ignis est in
Iacob, & ci-
minus in
Hierusalem.
Ihu 31.

otro fuego que aquel, para significar que el que moraua en el Cielo se auia hecho vezino y morador de su yglesia en la tierra: pues alli tenia su fuego y su hogar. Porque para dezir quantos vezinos ay en vna ciudad, o lugar, dezimos ay tantos fuegos, o hogares. Y assi como propria casa la defendia Dios. Y por tanto dize q̃ alli quebranto las fuerças de los arcos. Quiere dezir, sus factas tristas y duras, hechas al fuego: que son armas offensiuas y que hieren de lexos. Y que aqui quebranto los escudos de los enemigos, que son armas defensiuas: y las espadas, que son armas que hieren de cerca, y todas las fuerças de la guerra. Dize esto, porque aqui en su sancta yglesia ha quebrantado Dios, y quebranta todos los poderes humanos, y diabolicos: para que no puedā preualecer contra la yglesia, como el mismo Señor lo afirma por Sant Mattheo. Y haze memoria de las armas offensiuas y defensiuas, y de las que hieren de lexos, y de las que hieren de cerca: porque aqui son baldios y frustrados todos sus golpes. De manera que quiere dezir, q̃ lo que fue de las heregias y de los hereges passados, esto sera de los presentes y de los futuros. Y si preguntamos al Propheta, el como haze Dios esta defenſa a su yglesia? responde apostrophando y boluiendo la platica a Dios y dize. Alúbrado tu Señor, desde los nótes eternos, y por ellos. Quiere dezir. No solo desde los altos y eternos Cielos, sino desde los Apostoles y por ellos. Que fueron los montes que primero recibieró del Cielo esta lumbré de la fe: y por ellos, nosotros que somos los valles. Y llamales eternos porque por su doctrina somos y seremos para siempre alumbrados: para defender esta casa de Dios de sus enemigos. Y nota aqui el glorioso padre S. Augustin, aquella palabra, alúbrando.

tu. La qual como el dize, tiene grãde emphasin, y quiere dezir. Tu solo eres el que nos alumbras, no los montes, sino tu. Porque tu solo eres el que alumbras a aquellos montes. Y por estos montes alumbrados, alumbras tu tambien la tierra. De manera dize el glorioso padre, q̃ no los Apostoles por si, sino Dios por ellos alumbrã a su yglesia para defendella de las tinieblas de los errores y heregias que se leuantan contra ella. Y al úbrando Christo por los suyos la yglesia, añade el Propheta, que son turbados todos los hereges, e infieles, todas las sectas, y factiones, los insipientes de coraçon. Y cifra a todos en este nombre: porque todos peccã de necios y desalumbrados, como hemos visto en otros lugares. Porque en sola su yglesia ay, como dixo al principio el Propheta, la verdadera luz y conosciendo de quien Dios es, y de su verdad. Y por esso la santa escriptura a todos los demas que son fuera de la yglesia, los llama insipientes.

CAPITULO CINQUENTA Y QUATRO, DE
las condiciones de los hereges. Y como enseña el Apostol sancto Iudas Thadeo en su Canonica, como se ha de auer la yglesia Catholica, con los que de ellos se cõuierren, y con los que se quedan pertinaces.

Hi autem,
 que quidẽ
 ignorant,
 blasphemã,
 quatenus
 que autem
 naturaliter
 etiam in mu-
 tu animã-
 lia, norunt,
 in his cor-
 ruptur
 Epistola Iu-
 da.



VE GO pone el Apostol, Sanct Iudas muchas propiedades de estos nuevos maestros, dizien-
 do. Estos de los mysterios de la fe que igno-
 ran, por no estar su estragada razon dispuesta
 para creerlos, dicen mil blasphemias. Empero en to-
 das las cosas que por los sentidos experimentan y co-
 nocen naturalmente, como los brutos animales, se da-
 ñan y

ñan y corrompen, y van de mal en peor. No juzgando como hombres de razon, si son licitos, o no. Donde los notá por inhabiles para las cosas spirituales, y habiles para las sensuales y de supersticion. Dize también. Estos son los que en sus caridades, combidiendo a los pobres, y comiendo con ellos en la yglesia como refiere Sant Pablo que lo hazian en aquel tiempo. Dize pues que estando estos manchados de errores, manchauan tambien con ellos, so color de caridad Christiana, a los que combidia uan. Y nota que se muestran limosneros y caritativos a los que quieren engañar : para que afficionandoles la voluntad, les puedan mejor traer el entendimiento a sus errores. Dize tambien, que sin escrupulo alguno de pensar que yerran, no solamente se rigen a si mismos, por si mismos: empero q̄ presumen aun de enseñar y regir a los otros. Porque como no notan aqui algunos doctores Griegos, Apascentar, en este lugar, es lo mismo que regir, segun el v̄so de la escriptura: que tambien al que es Rey y gouierña llama pastor. Quiere pues dezir. Que presumen de si, que ellos se bastan a regirse : y que aun son el dechado de donde han de sacar los otros, como han de creer, y el como se han de regir. Aqui los nota el Apostol de presumptuosos, e inobedientes a los superiores de la yglesia. Dize mas que son nuues sin agua, que los vientos las traen de aca para alla al rededor. Toma metaphora de las nuues secas. que como no van cargadas de agua, facilmente las mueuen los vientos hacia donde soplan. Y por donde pasan no riegan ni aprouechan: sino solamente escurecen. Así dize q̄ son los hereses, que careciendo del agua saludable de Sabiduria Celestial, no sirven de prouecho, ni hazen algun bien a aquellos con quien tratan, sino solamente les sirven de escu-

1

2

1. Cor. ii.

Hi sunt in
epulis suis
macule co-
munes.

Sup.

3

Sine timo-
re sen et ip-
sos pascen-
tes. Sup.

4

Nubes si-
ne aqua,
quæ a ven-
tis e reuol-
ueruntur.
Sup.

recerlos cō las tinieblas de sus varios errores. A los quā
 les como a gente vanay vazia de virtud y peso de fe, y
 d̃ buenas costūbres: como a liuianosy altiuous, como las
 nuues secas, facilmente los demonios los traen de vnas
 heregias en otras, y aun los traē las cabeças al rededor,
 como cō vn vaguido infernal. Y asfi los nota de incōstā
 tes, y altiuous, y vazios de toda virtud, y que no son de
 prouecho, sino de daño a los que conuersan con ellos.
 Dize mas. Que son arboles autumales, infructuosos,
 muertos dos vezes, arrācados de rayz. Toma metapho
 ra de los arboles que florecen y se muestran al cabo del
 otoño. Los quales no lleuan fructo de prouecho: por
 que luego se seca y se muere su fruta. Y asfi mueren pri
 mero vna vez quanto al fructificar: y aun es señal que
 ellos se quieren tambien secar y morir, y que los han de
 arrancar para el fuego. Porque asfi como las centellas
 quando se quieren morir, se abiuau: asfi estos frutuales
 quando se quieren morir florecen sin tiempo, y aun e
 chan a vezes su frutilla: empero con el frio del inuierno
 presto se muere la fruta, y despues la rayz. Asfi dize, que
 los hereges florecen fuera de tiempo y sazón, querien
 dose mostrar y preferir a los otros en su vida y doctrina
 no guardando el orden de la sancta yglesia. Lo qual es
 señal manifesta de su perdiciō. Y muere primero en e
 llos la fruta de las obras Christianas: y despues muere
 tambien en ellos la rayz de la fe, hasta que finalmente vie
 nen a ser arrancados del todo del sancto vergel de la y
 glesia, para tizones del fuego temporal y eterno. Y asfi
 los nota de singulares en vida y doctrina. Mas dize que
 son olas brauas del mar, que despeman a fuera sus con
 fusiones. Toma metaphora de las olas del mar, que na
 cende la tempestad que ay alla dentro, y vienen a batir
 a la

5
 Arbores au
 tumales in
 fructuosos,
 bi, mortuū
 eradicatū.
 Sapa.

6
 Fluctus fe
 rimatis, de
 spumantes
 suas confu
 siones. Sapa.

a la ribera, y a despumar allí las inmundicias que traen consigo de alla de dentro del mar. Así a estos por su inconstancia los llama olas, y por su presumpció brauas, y que de la confusión y tempestad de varios errores, y peccados que ay alla dentro de su coraçon: echán a la ribera de sus sentidos, y de sus lenguas sus confusiones. Quiere dezir. Sus fealdades, de que se auia de confundir y auergonçar, si estuuiesen en su fecho. Aquí los nota de hōbres inconstantes y hinchados, y que del estrago interior de su consciencia, les ha venido su estrago exterior.

Dize mas, que son estrellas erráticas. Toma metaphora de las cometas e inflammaciones de fuego, que algunas vezes aparecen, las quales no tienen mouimiento regular, como los planetas, sino errático y descōforme, y en breue resplandescen: y luego se bueluen a escurecer. Así dize que son los hereges. Cuya vida y doctrina no es regular y conforme al ordē Celestial de la yglesia. Y al principio muestran alguna luz de fe, empero luego se conuerten en tinieblas de errores, a los quales dize estan reseruadas las tinieblas infernales para siempre. pues tan amigos son de tinieblas de errores. Demanera que si lo queremos aduertir, los compara Sant Iudas a lo malo de todos los quatro elemētos, a las nuues secas del ayre, a los arboles sin fruto de la tierra, a las brauas y fuzias olas del mar, y a las inflammaciones erráticas del fuego. Porque de todos los hombres y estados delos, estos son lo peor del mundo.

Dize mas Estos son murmuradores; como declaran aqui los doctores Griegos, el vocablo significapropramente los que entre dientes roen a los otros. Porque estos en su principio disimuladamente roen a los Papas, y prela-

7

Sidera erratica, quibus procella te nebrarum seruata est in æternū. Sup.

8

Hi sunt murmurationes, que reion, secundum definitionem ambulantem.

os eorū lo-
quitur tu-
perbiā, mi-
rantes per
sonas quas
tus causa.
supra.

y preladados de la yglesia. Porque vedan, reprehenden y castigan, lo que ellos no querrian, porque son malas sus inclinaciones. Y llamales querellosos, que segū los griegos significa propriamente cauillosos, que es burlarse ya en publico: mofar y escarnecer de algunas sanctas ceremonias, y aun verdades Catholicas, porque no parecen condennar sus lasciuias, y carnalidades, por assentallas ellos por ordē de biuir. Y dize que son lisongeros estimando muchos los Principes y justicias de los pueblos, congraciandose con ellos, por causa de sus intereses.

9
Hilant, qui
segregant
semet ipsos
animales,
spiritu non
habentes.
supra

Dize mas Estos son los que tienen por officio segregar. Toma Metaphora de los lobos, que a las ouejas simples, las apartā del rebaño, para robarlas, y comerse las. Porque segregar propriamente, es apartar lagrey. Assi ellos auriendose hecho de corderos, lobos: y apartandose a si mesmos del rebaño de la yglesia, vienen sópiel de ouejas, engañando, a apartar a los otros de la manada Christiana, y terminos de la Fe. Y en llamarles animales, dizen que viuen, veen, oyen, y hablan sensualmente. Como quien no tiene espiritu ni razon, sino solamente anima sensitua y assi biuen a la animal. Y por esso dize luego, que no tienen espiritu: no porque no lo tienen: sino porque viuen como si no lo tuuiesen. Que es lo que dize Sant Pablo. Que el hombre que viue y se rige por el sentido animal (en quien esta como muerto y sepultado el espíritu) (al qual llama hombre animal), no acaba de entender las cosas que son del espíritu de Dios: antes las tiene por desuorios y desatinos. Y aún dize que no las puede entender, porque es examinado en espíritu, y no lo sabe. Como el que no sabe sino latin: y lo examinan en griego, que no lo entiende. Tales dize Sant lu-

Animalis
homo non
percipit ea
quæ sūt spi-
ritus Dei.
Stultus e-
nim, illi,
& nō potest
intelligere
quæ spiri-
tualiter ex-
aminantur.
1. Cor. 2.

das que

das que son estos. Nota los de que tienen officio del demonio, que es diuidir, y apartar de Dios a los hombres, y de gente que no trae rendida la carne al espíritu: sino antes al espíritu lo traen arrastrando a servir a la carne.

Y luego instruye a los Catholicos, diciendo. Empero vosotros amantísimos míos, y es edificando y creciendo sobre el fundamento de nuestra santísima fe, y a su talle. Glorioso Apostol con que reuerencia habla de la Fe, llamandola santísima Fe, como quien bien conocia la verdad y sanctidad, y fuerza de la Fe. Y esto dize hazed, mediante el fauor del Espíritu sancto, haziendole siempre oracion que os fauorezca. Y conseruaos en el amor de Dios, teniêdo firme esperanza en la misericordia de nuestro Señor Iesu Christo, que aueys de alcanzar la vida eterna. Animalos, como hizo Sant Pablo en el capitulo passado, en las tres virtudes theologales, Fe, Esperança, y Charidad, mediante su continua oracion. Ahora finalmente los anisa como se han de auer cō ellos impios y nuevos maestros, diziendo. A estos despues de auer los juzgado, los arguyd: mas a aquellos, procurad de saluarlos, arrebatandolos del fuego. Y de los otros aued misericordia con temor. En este capitulo, si bien se aduierte, trata Sant Iudas de tres maneras de hereges, malos, y peores, y pessimos Haziendo allusion a lo que Sant Pablo auia mandado a Tito su discipulo, diziêdo. Al hombre herege despues de auelle reprehendido y amonestado vna vez, si no se corrigiere, reprehendele y corrigele segunda vez, y si no se corrigiere de esta segunda euitale. que no tiene remedio. Porque por su proprio juyzio y sentencia esta condenado, pues el mismo se aparta de la communiō de los fieles, y procura de apartar a otros Pues los que por la primera reprehensio, q

Vos autem
ch. rissimi
super adifi
cantes vol
metiplos si
cu signa
stra fidei,
in spiritula
do erantes
vol metip
los indile
ctione Dei
seruate, ex
pecta nres.
mili. recor
diam Dum i
ntrouit
su Christi
in vitam e
ternā. sup.

Et huius qui
dem argui
te iudica
ros, illis ve
ro saluate,
de ignem
pietatis. ho
rū autem
misericordi
ni iustitia
re supra.

Hareto si
hominem
post vna &
secundam
correctionem
nem deo ta
se. en qua
f. b. e. f. u.
Sc. Ad Tit
3.

dize Sant Pablo, se enmiendan, son los menos malos. Empero los que no basto la primera, sino que aun estan proteruos, y es necessaria la segunda, y mas aspera, empero en fin con ella se enmiendan y corrigē, son los peores. Empero los que ni por la primera, ni segunda se corrigen, estos son los peſsimos y sin remedio. Y por esto S. Pablo manda que sean euitados, y echados dela comunion delos fieles. Conforme a esto dize aora el Apostol Sant Iudas. A estos, que son los poſtreros de quien habla, que no se han querido enmiendar, y corregir por la primera, ni por la segunda monicion y correccion, como a gente sin remedio, despues de auerlos juzgado, y condenado en secreto, los arguid publicamente, y ſentenciad, y cōuenced. Manifestando a todos sus errores, e impuridades. Y assi lo haze el ſancto tribunal de la inquisicion en el ſermon que alli se predica. Mas a aquellos, refiere a los segundos, que aunque no por la primera monicion, empero en fin por la segunda, se conosciere[n] y emendaron, procurad, dize, de ſaluarlos, arrebatādolos del fuego. Quiere dezir, aunque con dificultad, como es amenazandolos, o recogriendolos, o dandoles otras penitencias, o ensambenitandolos, como ſacando los del fuego que ya tenian merecido. Empero a los otros, refiere a los primeros, aued dellos mas misericordia. Que pues a la primera monicion y correccion se conosciere[n] mas dignos son de misericordia. Aued pues misericordia dellos, empero con temor, dize, y recato de ſu reincidencia deſtos, y mas de los segundos. Porque ſandose mucho dellos, no tornen a retoñeſcer ſus heregias, y dañen de secreto, a los que viuen deſcuydados dellos. Parece que deſte ſancto Apostol Sant Iudas se ha ſacado la praſtica que oy se guarda en el tribunal

bunal del sancto officio.

Conforme a esto del procurar la salud de estos, dize el Apostol Sant Pablo, del Catholico doctor, y ministro de la Fe. Que es necesario que sea poderoso para enseñar. Paciente para sufrir: y que con discreta mansedumbre reprehenda, y corrija a los que resisten a la verdad de la Fe. Esperando a ver, si Dios les da penitencia para conocer la verdad de la Fe. Este dize, que ha de ser el fin de la docta, paciente, y mansa correccion: mouerlos y disponerlos para que Dios les de la virtud de la penitencia. Y assi dize, sean librados de los lazos del demonio: del qual dize que son enlazados, y estan presos y captiuos para hazer su voluntad. Lastima grãde. Que aya algunos en esta vida, que estan captiuos del demonio, para servirle, y hazer su voluntad. Y dize, que estã captiuos del. Porque aunque por su voluntad pecando, y descreyendo, se hizieron sus captiuos: empero por su sola voluntad, no se pueden librar de el. Sino que han de pecar, y hazer su voluntad, vna vez que otra, hasta q̃ Dios les de el don de la penitencia, para salir del peccado, y para conocer la verdad de la Fe. Demanera que el Apostol informa aqui al doctor Catholico, especialmente al que tiene para esto obligacion de officio, a corregir con subiduria, con paciencia, y discreta mansedumbre, a estos tales, esperando a que Dios por este medio, los conuierta. Y lo mismo dize Sant Iudas. Que a los vnos condennen, y a los otros procuren de salvar, y a los otros ayan misericordia con recato. Empero torna a aduertir Sant Iudas a los Catholicos, diziendo. Empero vosotros amantissimos, acordaos de las palabras cõ que os preuinierõ los Apostoles de nuestro Señor Iesu Christo, los quales os dezian. Que en los tiempos postreros

Serui autē
De oportet
esse docibi-
lem pacien-
tem cū mo-
destia corri-
piētē eos,
qui resistūt
veritati Ne-
quādo De-
det illis pe-
nitentiā,
ad cognos-
cendam ve-
ritatem, &
resipiscant
a diaboli la-
queis, a quo
captiui te-
nentur ad
ipsius volun-
tatem. 22
Timor. 2.

in nouissi-
mis tēpori-
b^{us} uenerūt il-
ludores se-
culi dū dēde-
ria sua am-
bulantes sup.
Venient in
nouissimis
dieb^{us} in de-
ceptione il-
ludores, iux-
ta cōcupis-
cētiās am-
bulantes. 2.
Petri 3:
Hoc autem
scito, & in
nouissimis
dieb^{us} insta-
būt tēpora
periculosa,
& erūt ho-
mīn^{es} seip-
sos amīces
cupidi, elati
superbi blas-
phemi rēre-
tibus nō o-
bediētes, in-
grati & ele-
sti, sine affe-
ctiōne, sine
pace, crimi-
natores, in-
cōtīnētes,
amītes, si-
ne benigni-
tate, prohi-
tores, pro-
terui, tumi-
di, exēti, &
voluptatiū a-
mātores ma-
gis quā Dei
habētes spe-
rit^{us} quidem
pietatis, vir-

vernian mosadores, o burladores de la Fe, que viuiran segun sus deseos y apetitos. Alega aqui Sant Iudas, a los Apostoles Sant Pedro, y Sant Pablo. A Sant Pedro que dixo que en los postreros dias vernian burladores de la Fe, viuiendo a sus apetitos, y engañando a otros. Y tambien alega al Apostol Sant Pablo, que dixo escriuiendo a Timotheo su discipulo Hagote saber que en los postreros dias, llama assi al tiempo del Euangelio. Significando, que no solamente en aquella edad auria hereses: pero que los auria en todo el tiempo del Euangelio. Porque nunca el demonio ha de cessar de hazer guerra a la verdad de la Fe de Christo. Dize pues que nos ahincaran y congoxaran tiempos peligrosos. Porque aura hōbres que se amen a si mismos: y esto tengan por fin, no teniendo cuenta con amor de Dios, ni del proximo. Y por esso añade, cobdiciosos de dinero, jactabundos, soberbios. Lo qual todo nasce de la rayz del amor proprio. Y añade luego el desprecio del amor de Dios, diciendo. Blasphemos contra el honor diuino. Añade luego el desprecio del amor del proximo. No obedientes a sus padres, corporales, y espirituales. ingratos a los beneficios recibidos, scelerosos, sin afficion, a los con quien tratan. Sin palabra de paz a los cófederados, calumniadores de los innocentes. Incontinentes de sus passiones, iomites y crueles para los que poco pueden, sin benignidad para los buenos y necesitados. Traydores en sus tratos Proteruos y arrojadizos, obrando sin maduro consejo. Tumidos, y de anima hinchados. Ciegos, y amadores mas de deleytes que de Dios, que es la suma ceguera, y que tienen parecer de Christianos, empero niegan la virtud de la Christiandad. Quiere dezir que son hypocritas, que parecen Christianos: y no ay cosa que menos sean. Y a

estos dize el Apóstol, desechalos. De manera que el Apóstol Sant Iudas, ha hecho allusió en su Canonica (en lo que toca a esta materia de los hereges) a lo que escriuieron estas dos columnas de la yglesia, Sant Pedro, y Sant Pablo.

rumem iure
eius abne-
gantes 2.
Timoth. 3.

CAPITULO CINQVENTA Y CINCO, COMO

ay en la yglesia de Dios juez para conoser, juzgar, y condenar a estos nuevos maestros, y quan antiguos, y justos sean sus castigos.



Imos al fin del capitulo passado, comola yglesia reprehede, juzga, y condena a los hereges, conforme alo q el Señor nos manda, q quando nuestro hermano pecare, y hechas todas las diligencias, a q nos obliga la charidad Christiana, no se quisiere enmedar. q lo denúciemos ala yglesia. E llama yglesia a los Prelados, Obispos, y pastores de ella, q por autoridad del vicario de Christo Señor nuestro, la representā. Assi S. Pablo auisa a los prelados de Melito, y de Epheso, diziendo. Mirad por vosotros y por la yglesia, en la qual os puso el Espiritu sancto por Obispos, para regir esta yglesia de Dios que gano con su sangre. Y para entender bien esto, allende de lo que ya hemos dicho, como mandaua Dios, que el summo Pontifice juzgasse, y sentenciasse al que no quisiessse obedecer, y estar por su determinacion, en los negocios arduos de fe y costumbres, es bien considerar. Que no sin mysterio quando Christo encargo su yglesia a Sant Pedro, vfo de Metaphora de pastor, y a todo el resto llama ovejas y cordeiros suyos, diziendo. Simon hijo de Iuan amas me mas

Quod si quis
non audie-
rit iste Ec-
clesiae.
Matt. 18.

Agud. 10.

Cap. 23.

Simon Ioh-
nis dicit
me plus
Ioh. 21.

kk 2 que

Eccc, consti-
tuite Deū
Pharaonem.
Exod. 7.

garlos con agotes del Cielo, hasta darles garrote de agua en el mar Y assi le dixo Dios, paramientes que tebe hecho, no quié quiera, sino otro yo. Otro Dios de Pharaon en la tierra. Assi aora el Señor humanado, ençargado, y rodeado de las espinas, y penas de nuestros peccados, haze también a Pedro pastor de su ganado: para que lo saque del poder de Satanas, como de poder de Pharaon. Y los guie para el Cielo prometido, como para la tierra de promission y le da su autoridad, y lo haze su lugarteniente, finalmente otro Dios en la tierra. De tal manera que todo lo que legitimamente hiziere y deshiziere en la tierra: se de por hecho, o deshecho en el Cielo. Y como a Moyfes, assi tambien a Pedro, le da su autoridad para defender a los fieles, de los infieles y hereges: y para los castigar en sus haziendas, honras, y personas. Porque claro esta que bienes confiscados fueron los que socolor de emprestido, sacó el pueblo de Dios de Egypto, por orden de Dios y de su teniente Moyfes.

1. Reg. 16.

Tambien en esta election de nuestro pastor Pedro, hizo el Señor allusion a la milagrosa election, que antes de enarnado hizo del pastor David, como parece en el libro de los Reyes, para hazerlo pastor de su ganado fiel: y para defenderlo de los leones, osos, y lobos, de los infieles. Y assi el pastor David en defensa de los fieles entro en campo contra el infiel, y blasphemo Isteo Goliath, y sus aliados. Empero es de notar que los infieles y hereges vienen contra los Catholicos, haziendo su confianza en sus fuerças humanas: y en la destreza de sus armas. Empero los fieles han de salir a ellos haziendo su confiança principalmete en Dios. Assi lo afirma David, diciendo. Estos infieles y barbaros hazen su confiança en sus carros de artilleria, y en sus çavallos de guerra:

empero

1. Incurti
bus & in
quis, nos au
gē in pōni

empero nosotros los fieles, en el n̄bre del Señor Dios nuestro inuocandole, hazemos nuestra confiança Y succedio y succede, que ellos cayeron de presumptuosos, y leuantados que estauan y fueron presos y atados. Empero nosotros de caydos, nos leuamtamos: y estamos derechos y en pie. Assi dixo vn Propheta de Dios al Rey Amasias. Si pienas que la victoria consiste en poderio y fuerças humanas, hara el Señor que seas vencido de tus enemigos. Porque cierto de Dios es dar victoria: y de Dios es hazer huyr. Y assi en el mismo libro se lee, que el buen Rey Iosaphat, saliendo al poderoso exercito de los Moabitas, y Amonitas, y los del monte de Scir: que se auian juntado contra el, dice el texto que puso en la vanguardia de su exercito los cantores, que solian loar a Dios en el templo, y que estando a vista de los enemigos, con boz muy consonante començaron a loar al Señor con esta letra. Load al Señor, porque siempre preua lece su misericordia. Y adierte el texto que como començassen a cantar estos loores al Señor, luego los enemigos se boluieron vnos contra otros, y se mataron todos. Y el pueblo de Dios se fue para alla, y en tres dias no acabauan de coger los despojos y riquezas de los enemigos. Assi el pastor de la yglefia de los fieles Dauid, dixo al gigante Goliath. Tu vienes a mi con espada, y cólança, y con escudo. Empero yo vengo a ti con solo el nombre del Señor. Y es de notar, que el pastor Dauid, aunque sus principales armas eran esta confiança en Dios, empero tambien se aproueche no tanto de las armas reales de Saul: que no le venian bien. quanto de sus armas pastorales. Y assi toma su cayado, y baculo pastoral, y toma su honda. y escoge cinco piedras lapidissimas y muy luzidas del arroyo, y echalas en su curró pa

ne Domini
inuocabi-
mus. Ipso-
bilitati sunt
& cecide-
runt, nos au-
tem surre-
ximus, & e-
recti sumus.
Psal. 119.
2. Paral. 25.

Confitemi-
ni Domino
quonia mi-
sericordia
eius. Par-
20.

Tu venis
ad me cum
gladio, &
hasta, & cly-
peo, ego au-
tem venio
ad te in no-
mine Do-
mini. Reg
17

floral, y vase para el Philesteo, que se burlaua de el, y del pueblo de Dios. Y a la primera hondada le hinca vna piedra en la frente, y da con el en tierra. Y saltado sobre el, con la misma espada del Philesteo, con que el penso matar a Dauid, le corto la cabeça Dauid a el. Assi las armas de Pedro no son tanto armas reales, aunque se aproveche de ellas quando son menester, como sus armas pastorales, allende dela confiança en Dios, en quíe todas las armas Christianas tienen su fuerza. Pues Pedro con esta autoridad pastoral, tomando su baculo y su honda: y los testimonios limpísimos, y verdaderísimos, tomados del arroyo y toriête de la sancta escriptura, que vio salir del templo de Dios, Ezechiél, y echados en su pecho pastoral, y sacandolos en su tiempo, juzga, y condena, rinde, y castiga a los hereges e infieles. Y con las mismas armas de la sancta escriptura, con que el herege por su falsa, y bronca intelligencia, piensa degollar a Pedro: con estas mismas en su puridad e legitima intelligencia, deguella Pedro al herege. Todo esto confirma lo q̄ cuêta Sant Iuan, que passo en la prision del Señor. Porque no carece de grande mysterio. Que de solo Pedro se lee que tuuiesse cuchillo y alfange suyo. Y que solo el desembaynasse, y solo el hiriesse, y la oreja del incredulo herege, y atreuido siervo del pontifice. De manera que no fue a caso que solo Pedro tuuiesse cuchillo, y solo el hiriesse al infiel y herege, y le cortasse la oreja antes q̄ otro miembro. Sino que fue diuina prouidencia, como lo auierte Sant Ambrosio. Para darnos a entender que entre todos los Apostoles, solo pedro tenia la potestad judiciaria y suprema, como antes vimos. Empero parece q̄ antes le auia de cortar las piernas, y desjarretarle porque andaua en tan malos passos. O la mano atreuida

Ioan, i 8.

Ambrosio.

vida con que prendio y echo mano de Christo. O la cabeza, para quitar la vida al que offedia al dador de ella. Pero no le corta sino la oreja. Que parece, que a sabien-
 das la anduuo a buscar, y lleuo alli su cuchillo, o alfanje. Dize el glorioso doctor Sant Ambrosio, que solo Pedro le hirio, porque solo Pedro tenia poder y jurisdicció de Christo. Y en la oreja, porque el officio de Pedro es tener cuchillo para cortar las heregias y falsas doctrinas: q se recibē por las orejas, porque por ellas entrā al alma. Ni tampoco carece de mysterio permitir Dios que le cortasse antes la oreja derecha que la yzquierda: sino como dize el mismo Sant Ambrosio, porque no oyo a-
 quel infiel a derechas la verdad de la sabiduria de Dios encarnada, sino a siniestras las heregias y blasphemias de los pontifices y phariseos. De manera que le corto la oreja derecha y le dexo la siniestra. Para que entendamos que el que vna vez es herege, hablando comunmente, jamas oyra a derechas la verdad de la Fe: sino a siniestras las falsas doctrinas, y siniestras intelligencias de la sancta escriptura. De manera que comunmente al herege no le queda oreja derecha, sino yzquierda. De donde se sigue, que no ay que corregirle fraternalmente. Porq̃ claro esta, que si por toda la yglesia que afirma y confiesa aquella verdad, no se corrige el herege. como con razon podras tu presumir, q se corrigira por ti solo: solo el que lo tiene por officio lo ha de reprehender para ver como dixo Sant Pablo en el capitulo passado, si por ventura Dios le alumbra y le da la virtud de la penitencia: Assi que solo Dios es poderoso, para corregirle eficazmente: y para hazerle que oya y crea a derechas. Y por tanto, como lo refiere sant Lucas, solo Christo milagrosamente pudo sanar, y sano la oreja derecha que Pedro

Ambrosio

Ioa. 18.

Luc. 22.

condemno y corto. Y conforme a esto Sant Iudas, segú se vio en el capitulo passado, de como la yglesia ha de admitir a misericordia a los hereges que se conuerten, añadio Que haga esto con temor y recato de su reincidencia. Presumiendo que el vna vez herege, no ay q̄ fiar de el, humanamēte hablando. Y assi leuanta su espíritu Sant Iudas, y bueluese para los hereges conuertidos, diciēdo. Empero a aquel que solo es poderoso para conseruaros sin reincidencia y sin peccado, sea gloria para siempre. Demanera que vso de figura y mutació de persona, que los Griegos llaman apostrophe, porque antes yua hablando con la yglesia Catholica, y aqui se boluio su animo a los cóuertidos, como si estuuiieran alli, pidiēdo a Dios que los conseruasse en la Fe, pues el solo era poderoso para ello. Aunque Sant Chrysostomo y otros doctores Griegos no admiten aqui esta figura, porque leen assi. A aquel que es poderoso para conseruarlos sin peccado sea gloria y magnificencia: imperio y potestad agora de presente, como lo fue antes de todos los siglos, y lo sera por todos los siglos de los siglos, Amen. Significando lo mismo, que solo Dios es poderoso para conseruar a los tales, sin que tornen a reincidir en sus errores. Consta pues que en la yglesia de Dios ay juez que conozca las causas de la Fe, y condene, y castigue a los culpados en ella.

Ei autem
quiapotens
est illos cō
seruare sine
peccatoglo
ria & mag
nificētia,
imperii &
potestas an
te omnia se
cula, & nūc
& in omnia
secula se
culorum.
Amē. Epist.
Iuda.

Y assi los castigos que la sancta yglesia les da, no son tampoco nueuamente inuētados, sino sacados de la sancta escriptura. Porque quatro son los castigos principales que pratica el sancto tribunal dela Inquisició, a quiē Pedro en este caso tiene cometida su autoridad y cuchi
llo. El primero es prender, y apartarlos de los Catholicos. Porque su cancer, como dize Sant Pablo, no pāsse a
los

Setimo en
1. Tim. 2.
cor. 12. 2.

los sanos. Lo qual manda el Espíritu sancto a su yglesia, debaxo de muy elegante Metaphora, diziendo. *Arredadnos y echad manos a las rapolas quando son pequeñas, que destruyen las viñas.* De lo qual ya vimos antes. Tambien mada Dios apartar los leprolos de los sanos: y que viuiessen fuera dela comun habitacion de ellos. Y el glorioso padre Sant Augustin lo declara de los hereges. Porque dize que la lepra es manifestlo symbolo de la heregia. Porq̃ assi como la lepra es enfermedad de manchas: que ay vnas partes sanas en el cuerpo: y otras leprosas. Assi el herege tiene vnas partes sanas y de Christiano: y por ellas se vende por tal. Empero otras dañadas y erroneas de herege, e infiel Y tambien porque es enfermedad muy contagiosa, es necessario apartarlos de los sanos y Catholicos, prendiédolos y encarcelandolos. El segundo castigo es confiscacion de bienes. Iste leemos que executo el Rey Dario, con ser Gentil. Mandando por publico edicto que el que estoruasse, o impiadiesse reuerenciar al Dios de Israel, que fuesse confiscada su casa y bienes Tambien el Rey Nabuchodonosor conosciendo las maravillas de Dios, mando por publico decreto, que el que blasphemasse del Dios de Israel, le fuesse confiscada su casa y hacienda como cōsta en Daniel. Pues quanto con mayor razon y justicia la sancta yglesia, que conoce perfectamente quien Dios es, y por tanto esta mas obligada a defender, y zelar la Fe de su Dios, confisca a los hereges sus bienes?

El tercero castigo es sanbenitar y señalar. Para que los sanos se recatē de aquel, como de hombre sospechofo en la Fe. Y tambien los sanbenitos se mandan poner y colgar en la yglesia de Dios, para que otros teman. Y assí. leemos en el libro de los Numeros, que a vnos do-

Capite nobis vulpes paruas, quæ demonstrentur vineas.
Cant. 2.
Cap. 6.
Augustin.

2.
Domus autē eius publicetur. 1.
Eld. 2. 6.

Daniel. 2.

3

cientes

cientos y cinquenta hereges, que les pareció que ellos tambien eran sacerdotes: como les ha parecido tambien a algunos de los hereges de estos tiempos. Queriendo pues estos hazer officio de sacerdotes: no siendo: Y estando con sus incensarios encensando el altar, salio fuego del mismo altar, que los abraço y quemo. Pero quiso Dios que quedassen los incensarios sin derretirse y regalarse en medio del fuego: para que siruiessen de sanbenitos. Y assi mando Dios deshazerlos, y hazerlos plâchas estendidas, y enclauarlas al rededor del altar en el templo. Y dize el texto. Que para que despues tuuiessen los hijos de Israel memoria para escarmetar en cabeça agena. Estos pues fueron los primeros sanbenitos que huuo en la yglesia de Dios. Y es de creer, que en estas plâchas se escriuieron los nòbres de aquellos docientos y cinquenta condenados, assi como se escriuen aora los nòbres de los condenados en los sanbenitos. Assi tãbien se mando poner en el templo como sanbenito la misma espada de aquel infiel y blasphemo Goliath. Con la qual Dauid pastor de los fieles, le cortó la cabeça, por memoria, para q̃ nadie se atreua contra la fe e yglesia de Dios.

El quarto castigo es, quemar, y este consta por la misma historia de los Nùmeros. Pues el mismo Dios los juzgo y condenno a fuego, y assi salio fuego del altar, y quemo a aquellos docientos y cinquenta hereges. Tambien a Nadab, y Abiud sacerdotes, porque no fueron fieles en su ministerio, e incensaron a Dios con fuego ageno, y no con el fuego que Dios auia embiado del cielo, y se sustentaua en el altar. Tambien los condenno Dios a fuego, y salio fuego del altar y los quemo. Porq̃ deuto de ser aquel peccado, de infidelidad, o de blasphemia, pues assi fue castigado. Porque parece que fue aq̃l

pecca-

V: haberẽt
postea filij
Israel qui-
bus cõmo
serentur.
Num. 16.

1. Regũ 11.

Leui. 10.

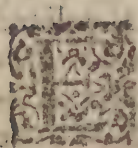
peccado querer seruir a Dios, no con su patria deuida: sino con honra agena de el, y comun alas criaturas. Y assi dize el texto. Arrebataronlos incensarios, como con enojo y desden, y sin la reuerencia que a Dios se deue. Y no querer tambien tomar del fuego de Dios de el altar, como les estaua mandado, sino de esse fuego comũ, esto da a entender, que deuo de ser peccado de infidelidad y heregia, y no querer dar a Dios la honra que a el solo se deuia. Tambien el Apostol Sant Iudas significa ser esta la justa pena de los hereges, quando dize. Que los hereges, que por la primera reprehension no se corrigen: sino que es necessaria la segunda, porque se mostraron tan pertinaces, dize. Que es arrebatarlos del fuego que ya merecian. Y antes dize, que a los angeles malos, que fueron los primeros infieles de Christo en el principio de su creacion, que estan condenados y destinados al fuego obscuro del infierno. Haziendo en esto allusion a lo que el señor dize, que dira a los malos. Apartaos de mi malditos, para que vays al fuego eterno. El qual esta aparejado desde el principio del mundo, para el demonio y para sus angeles. Y por consiguiente lo padeceran sus aliados. Y assi vemos que el Rey Dario, y el Rey Nabuchodonosor a los infieles y blasphemos del Dios de Israel: no solamente dize el texto, que les mãdaron confiscar las haziendas: empero darles tambien pena de muerte. Consta pues como ay juez justo en la yglesia Christiana, para conocer de los negocios de la fe, y quan justos y antiguos son los castigos que vsa.

Arreptisq.
Nadab &
Abiud filij
Aaron tui
bulis. &c.
Leuit. 10.

Discedite a
me maledi
cti ignem
eternũ qui
paratus est
diabolo &
angelis ei⁹
Matt. 25.

CAPITULO CINQUENTAY SEYS. CO-

mo aunque es vna la cabeça principal del cuerpo de todas las sectas: afirma la escriptura, que esta bestia tiene muchas cabeças. Y porque permite Dios que hagã guerra a su sancta yglesia.



S mucho de notar q̃ la cabeça del cuerpo de estas sectas es vna, q̃ es el principe de las tinieblas. Empero juntamēte con esto es verdad q̃ este dragon tiene muchas y differētes cabeças.

Assi lo afirma S. Iuã q̃ lo vio en su Apocalypsi, diziēdo.

Et vidi est
aliud signū
in cœlo. &
ecce draco
magn⁹, ruf⁹
fus, habens
capita septē
& cornuade
cem. &c.
Apoc. 12.

Que la primera seña y vanderã q̃ vio fue aq̃lla celestial muger, y a su vnico hijo, y a su posteridad de Christianos, q̃ era su exercito. Empero la segunda seña o vanderã que vio, dize que fue vndragon grande vermejo, que aunque era vno, tenia siete cabeças y diez cuernos, y su exercito a punto, para hãzer guerra a aquella celestial muger y a su vnico hijo, y a los suyos, como alli parece.

Dize pues que este dragon siendo vno, tiene siete cabeças. Porque son muchos y diferentes los heresiarchas, e inuitores de estas sectas: por quien el principe de las tinieblas habla. Y assi dize S. Iuan luego en el capitulo siguiente. Y vi subir del mar vna bestia estraña. Porq̃ siendo vna, tenia siete cabeças. Para significar la vniuersidad, de todas las falsas sectas y religiones. Y dize que la vio subir, para significar lapujança, que estas malditas sectas auian de tener, cada vna en su tiempo, contra la yglesia de Dios: para purificar y affinar su fe, y su virtud. Y dize que la vio subir de el mar. Para significar la morada de esta bestia: donde descãsa y se huelga, y de donde sale a hazernos guerra, que es el agua salobre, y mortife-

Et vidi de
mari bestia
ascendentē
habentem
capita sep-
tem, & cor-
nuade cem.
Apoc. 13:

ra de

ra de beuar á los hombres. Para que entendamos, que en la amargura de los errores, y vicios que matan a los hombres, tiene su affiêto esta bestia, como antes vimos. Y es cierto mucho de ponderar, que no embargãte que es vna la bestia, dize Sant Iuan que tenia siete cabeças diferentes. Porque cada vna secta, haze cabeças por si aunque todas nacen de esta vna bestia. Tambien es mucho de notar, que con tener esta bestia siete cabeças, dize Sant Iuan que tenia diez cuernos. Para significarnos, la monstruosidad de estas sectas. Porque si fueran cinco sus cabeças, venia bien ser diez los cuernos, cada cabeça con sus dos cuernos, como los tienen comunmente los animales que tienen cuernos. Empero diez cuernos, entre siete cabeças, no se pueden bien repartir, sin monstruosidad. Para significarnos muy a la clara, la môstruosidad y disconueniencia de estas sectas. Y assi dize allis. Iuan de este monstruo animal, que tenia tambien pies de Osso. y boca de Leon, &c. Que era finalmente como vna Chimera. Qual seria, si de todas las sectas reprouadas, se quitiesse y pudiesse hazer vna, que tuuiesse cabeça de Moyse, segun lo entienden, o fingen los Iudios. Y boca de Mahoma, y ojos de Luthero, y manos de Bucero, cuerpo de Ario, y pies del Manicheo, &c. Lo qual seria vn monton de disparates irauados disparatamente.

Qual la misma vision chimerica, y monstruosa, vio el sancto Propheta Daniel. Vna quarta bestia que subia del mar con sus cabeças, y diez cuernos. Por la qual nos representa los reynos y sectas que el demonio ha inuêta do y despertado, para hazernos guerra, no solo espiritual, como luego veremos sino aun corporal: permitiendo Dios, para castigarnos a los Christianos por algu-

Daniel. 7.

nos

Pasce pecora occisio-
nis, quæ qui
possederat
occidebant
& non dole-
bant, & ven-
debant ea
dicentes, Be-
nedictus do-
minus, diuiti-
es facti su-
mus. Zach.
11.

Ece, ego
tradant ho-
mines, vnū
quēque in
manu pro-
prii sui, & in
manu Re-
gis sui, & co-
cidenterrā
& nō erū-
nt de maneo-
rum. Zach.
sup.

Pro eo quod
non audisti
verba
mea, ecce
ego mittā.
Nabuchod-
onosor Re-
gem Baby-
lonis terrā
sineum su-
per terram
istam. Iere.
25.

nos defectos. Porque es estilo de Dios, castigar a vnos peccadores con otros, como dixo a Zacharias. Guarda y engorda el ganado, para la carniceria, porque los dueños lo mataran sin dolor, antes lo venderā con alegría, diciendo. Bendito sea Dios que nos hemos hecho ricos, con matar y vender nuestras reses. Toma linda metaphora del dueño del ganado, que para esto lo guarda y engorda, para la carniceria. Y declara luego la metaphora, diciendo. Ser Dios el dueño del ganado, y las reses los gruesos del pueblo, malos y poderosos. Que como engordan en riqueza, Assi engordan en vicios y peccados, para mayor condenacion suya. Porque engordan para la carniceria, y tajon del infierno. Y aun en esta vida los comienza Dios a castigar, y los dexa para que sin piedad se hagan mal los vnos a los otros. Y aunque sus Reyes les quiten sus haziendas, injustamente adquiridas. Y assi dize Dios declarando la metaphora. Mirad que yo entregare los hombres: a cada vno en manos de su próximo, y a manos de su Rey. Que se hagan mal los vnos a los otros, y diuidiran la tierra consicismsas. Siendo el Rey contra sus vassallos: y ellos contra el, y vnos contra otros. Y dexarlos he que se den, y no librare a los vnos de poder de los otros. Y aunque este castigo haze Dios en vn mismo Reyno, castigando a vnos peccadores con otros: empero tambien castiga a vnos Reynos con otros. Y de esta manera llama Dios a Nabuchodonosor sieruo mio. Porque le seruia de verdugo para castigar a su pueblo de Israel, como parece por Heremias dōde dize. Porque no obedecistes y guardastes mis mandamientos, yo embiare a mi sieruo Nabuchodonosor sobre esta tierra, por executor de mi justicia.

Es cierto mucho de loar la prouidencia de Dios, y el grande

grande artificio que lleva en castigar los vicios de los h6bres. Porque toma vnos malos para castigar a otros. Y con tal c6cierto dispone los tratos, y negocios, y enojos de los hombres, que haze que vnos sean verdugos de otros, como c6sta en los Prophetas. Porq a los Assyrios hizo verdugos de los Israelitas, y a los Chaldeos de los Assyrios, y a los Persas y Medos de los Chaldeos, y a los Macedones de los Persas y Medos. Y de los Macedones hizo verdugos a los Romanos: y a los Romanos de los Iudios. Y aora permite q los Turcos, y Moros, y hereges, sean los verdugos de los Christianos por nuestros peccados, y enmienda de nuestras vidas. Y assi permite Dios que aya entre los reyes sus ambiciones: y deseos de ampliar sus sefiorios: y que por esta causa aya entre ellos sus guerras. Y aunque su fin de ellos sea aquel: Dios lo dispone para que sean castigados vnos con otros, para hazer su justicia: y honrar su diuina prouidencia. La qual de tal manera gouierna el mundo, que no ay nada en el de que no se sirua Dios: de vnos mereciendo, y de otros desmereciendo. Y lo que los hombres hazen por malos fines: lo ordena Dios sin entenderlo ellos, para execucion de su diuina justicia y voluntad. Assi lo affirma el Propheta Micheas, diciendo. Que las gentes que Dios auia traydo para castigar a Israel, no entendieron los pensamientos del Se6or, que los traxo y lleuo, como las gauillas a la era. Para que despues de castigada y limpia la era de Israel, las trillasse Israel, y se aprouechasse de sus despojos. Y si Dios llama a Nabuchodonosor fieruo suyo no es porque en la causa y persecuci6n que hazia a los Israelitas, no peccasse: sino para dar a entender que Dios hazia su buena voluntad, por la mala del, y su deuida justicia, por su injusta ambicion. Porque

*Ipsi autem
non cognouerunt cogitationes
dñi & n6n
intellexerunt,
quia c6gre
gauit eos
quasi feni6
area Mic. 4*

Et datū est
illi bellam
facere cum
sanctis apo
ca, 13,

Dios es tan sabio y poderoso, que sabe escreuir derecho por regla tuerta. Y aun algunas vezes del mismo peccador haze verdugo de el. Como consta de Iudas. Que el mesmo fue el executor y verdugo de Dios, para que se ahorcasse en castigo temporal, y exemplar de su peccado. Y por esta misma causa dixo San Iuan, y tambien el Propheta Daniel en los lugares allegados: que se le permitio a aquella bestia, como lo experimentamos, hazer guerra a la yglesia de los fieles. Y assi dize. Fue permitido de Dios, a este monstruoso animal, con sus cabeças y cuernos, quiere dezir, con sus sectas y fuerças, hazer guerra y pelear con los santos. Y este nombre pone alli San Iuan a los Christianos, los santos. Y assi tambien, los llama alli el Propheta Daniel, Reyno de santos. Y dize tambien lo mismo que Sant Iuan. Que aquella bestia que vio, hazia guerra a los santos. Porque en esta vision haze Sant Iuan allusion a la vision de Daniel, en muchas cosas. Y a esto de llamalles, los santos, tambien haze allusion S. Pablo, llamando muchas vezes en sus epistolas a los Christianos, los santos. Y la razon es por que son fieles, y los fieles auian de ser santos. Como lo fueron en la yglesia primitiua, como parece en el libro de los hechos Apostolicos, o por nos obligar a serlo: pues succedimos a los santos Apostoles, y a los demas santos de aquella primitiua yglesia, y tenemos los mismos fauores de Dios para serlo. Y principalmente porq̃ la fe es el principio inchoatiuo de toda justifiçaciō y sanctidad. Porque como afirma S. Pablo, sin fe, imposible es el hombre q̃ vsa de razō, agradar a Dios, y ser santo: Y de la guerra espiritual que estas sectas hazen a nuestra Fe, aña de San Iuan. Que aun le fue permitido tambien a esta bestia: por secreto iuyzio de Dios, vencer a algu

siue sit im
possibile est
placere deo
Heb, 11.

algunos de aquellos que se nombraban sanctos. Y permitelo Dios para sacar deste mal grande bien, como lo refiere San Pablo, diziendo. Necesario es que aya entre vosotros, aun scismas y heregias Para que no solamente los improbos se descubran por tales, sino para que tambien los probos y perfectos fieles, sean manifestos entre vosotros por tales. Porque sin esto todos pareceys vnos: empero acribados con esta criba, queda apartada la tierra y paja del trigo. Y assi queda mas illustre la fe, y consta esto que dezimos en diuersas partes, y en diuersos tiempos de la yglesia de Dios. Pues fueron vencidos muchos Christianos en esta infelicissima Alemaña, y en tiempos passados en otras partes: donde es cierto que por su mal viuir publico o secreto, vinieron a perder su buen creer. Empero dize en otra parte el mismo S. Iuan, Que aunque estos que fueron vencidos de la bestia y perdieron la fe: salieron de entre nosotros. Empero que en el secreto juyzio de Dios, no eran de nosotros. Assi tambien dize el Apostol San Pablo, hablando de algunos que auian caydo de la fe. Que aunque aquellos apostataron de la fe: empero que el firme e immobil fundamento de Dios esta y permanece, que no caera. Y llama firme fundamento de Dios a la parte de la yglesia, que son los escogidos de Dios para la vida eterna: que no a los escogidos, solamente para la gracia que tambien son parte de la yglesia, como lo declara el glorioso padre Sant Augustin. Dize pues Sant Pablo. Que este firme fundamento de Dios, que es esta yglesia de los predestinados a quien Dios tiene firme y en pie: por fundamento de todos los que se conuertiran, tiene dos sellos con que esta sellado y secreto este negocio. o vn sello de dos partes. La primera es, el Señor eternamente conocio quié

Oportet &
hæreses es
se, vt & qui
probi sunt,
manifesti
fiant in vo-
bisi. Cor. ii

A nobis e-
xierunt sed
non erant
ex nobis.
i. iohann. 1.

Se firmum
fundamen-
tū Dei stat,
habens sig-
naculū hoc
Nouit dō-
minus, qui
sunt sui, &
discedat ab
iniquitate
omnis qui
inuoCAT NO-
MEN DOMI-
NI 2. Tim. 2
Aug. li 2 de
ciuit. Dei. 73

son los suyos: y por esso le llama sello, que es lo mesmo que dezir, que esto sello Dios, y el solo lo sabe. Porque a los hombres esta secreto en este siglo, quié son los que pertenecen a Dios, y quien no, de todos los que estan dentro de la yglesia. La segunda parte del sello dize el Apostol que es. y apartese de iniquidad todo aquel que inuoca el nóbre del Señor. Quiere dezir. Y apartese siépre de toda iniquidad de vida, el q se precia y renombra del Señor: y cree en el, y se reconoce por fuyo. Como quien dize. Que el q siépre se aparta de toda iniquidad y pecado, terna firme la fe del Señor, como ya hemos visto.

Y aunque este sello por esta parte parece estar algo abierto, porque se echan de ver entre los fieles, los buenos y los malos. Empero afirma el Apostol, que este sello esta inuiolable, y que nos esta sellado y secreto este negocio. Y por la primera parte del sello claro esta. Por q esta en sola la mente diuina, quien son los suyos por eternal predestinacion, y el solo lo sabe. Empero aun tambien lo dize el Apostol por la segunda parte del sello. Porque aunque consiste en el hecho humano, como lo declara el glorioso padre Sant Augustin, empero vemos algunas vezes que el que estaua muy conjunto a Dios, y firme, y apegado a la Fe y Caridad, a nuestro parecer, cayo finalmente y se aparto della. Y tambien vemos por el cótrario que el que estaua muy apartado de la fe, o de la Caridad, finalmente se allego, y se apegó fuertemente con ella. Y assi no somos ciertos, si el caydo se quedara para siempre caydo, o si el leuantado se quedara para siempre en pie. Luego claro esta que tambien por esta parte del sello, nos esta sellado este negocio de ley comun en esta vida. Por esso pues dixo Sant Iuan, que permitio el Señor a aquellamonstruosa bestia,

vencer a algunos de los sanctos, En la primera parte del sello, aliude el Apostol a lo de los numeros, donde leuãtaron scisma y motin, Chore, Datan y Abiron, de embidia de ver el summo pôtificado en Aa. o, y el gouierno del pueblo en Moyfen, porque quisierã a tiẽpos serlo tã bien ellos. Y conspiraron contra los dos. Y assi leuataron scisma en la yglesia, diziendoles. Que tambien ellos eran fieles, y auia de ser papas, pues estaua tãbiẽ dios en ellos, q̃ porque Moyfes y Aarõ vsurpauã la suma dignidad para si solos, que bastaua auerla tenido hasta entonces. Y aunque Moyfes los reprehendio y amenazo, con que Dios aueriguaria aquella question, no les aprouecho. Y aun despues trato de llevarlos por bien, y cambio les a llamar a su tienda. Empero ni quisieron venir a su mandado. Y assi estaua todo el pueblo confuso y rebuelto: y fue menester que Dios con euidente milagro diese sentencia contra aq̃llos hereges y cismaticos, y cõtra todos sus aliados. Y assi se abrio la tierra y se los trago. Y descẽdieron viuos a los infiernos. A esto haze allusiõ Dauid hablando de los contaminadores del testamento del Señor: que assi llama alli, y muy propriamente a los hereges, que es lo que despues dixo san Pedro, que deprauan todas las sanctas escripturas, y dize. Véga Señor la muerte sobre ellos y descendiã biuos a los infiernos. Pues la tarde antes que se abriessẽ la tierra y los tragasse, dixo Moyfes aquella sentencia del Apostol, y primera parte del sello. Mañana a vista de todos, manifestara el Señor quien son los fuyos. Y a los sanctos aplicara para si. Y los que el huuiere escogido se allegaran a el. Dõ de parece quanto zela Dios la honra del summo Pontificado, y gouierno Catholico de su yglesia, y quãto quiere que sea reuerenciado, y obedecido el summo Pont.

Sufficiat
vobis quom
nis multitu
do sanctoꝝ
est, & in ip
sis est Domi
nus. Curele
uamini su
per populũ
Domini, nu
me. 16.

veniamors
super illos,
& discẽdãt
in infernũ
viuentes,
Pla. 54

Mane notũ
faciet domi
nus qui ad
seper tuncẽt
& in istis
applicabit
bi, & quos e
legerit ap
pr. pinq̃ua
bunt ei su
pra.

Joan. 18.

Recedite a
tabernacu-
lis hominū
im mōrū, &
nolite tēge-
re quæ ad
cōsperti-
ent, ne in-
uoluamini
in peccatis
eōrū. sup.

fice, y que sea de por vida, y no annual, como aquellos pretendiã. Y como despues lo hizo su ambicion, entiem-
po de Christo nuestro Redemptor, como lo refiere Sant
Iuan, diziendo, que Cayphas era pontifice de aquel
año. Y estos fueron los primeros hereges que iadraron
contra el summo Pontifice de la yglesia de Dios, a los
quales imitaron otros despues, e imitan oy algunos de
los lutheranos. Y en la segúda parte de el sello, haze tã-
bien allusion el Apostol a lo del mismo capitulo, donde
dixo Moyses a los que eran de Dios. Apartaos de los ta-
bernaculos de los hombres impios, y no toqueys a cosa
suya, tanto aueys de aborrecer su scisma y heregia, por
que no seays participantes en su pena, siendolo en su cul-
pa. Assi dize el Apostol a estos a quien hablaua. Assi os
apartad vosotros de la compaña de los scismaticos y
hereges y peccadores: no les hagays compaña en su cul-
pa, porque no participeys de su pena. Demanera que
boluiendo a la vision de Sant Iuan y Daniel: de la mon-
struoñdad, y desconueniencia de estas sectas entre si, re-
presentada en aquella bestia de tantas cabeças y cuern-
nos, que hazen guerra, permitiendolo Dios, a la vnica
yglesia Christiana, y de la vnion en perseguir a' esta san-
cta yglesia, se prueua muy biẽ la falsedad de todas ellas
Assi como de la vnidad, y cõformidad de la sancta ygle-
sia, y contrariedad a todas ellas, se prueua la verdad de
su Ec.

CAPITULO CINQUENTA Y SETE, CO-

mo de todas las sectas reprouadas las que tienen mas espe-
cial odio a la sancta yglesia, son los Agarenos, y los
hijos de Abraham segun la carne.

Entre

ENtre todas las feçtas y falsos prophetas, q̃ ha-
zē persecuçiō a la sancta y glesia, son dos las q̃
le tienen muy especial odio, segū doctrina de
S. Pablo. Y sō los hijos de Abrahā segū la carne
y no herederos de su espíritu y de su Fe. Y los otros los
Agarenos hijos tãbien de Abrahā, por Ismael, pero no
de Sarra la libre, sino de Agar la sierua. Y de todos estos
dize el Apostol, que perliguen a los hijos del mismo A-
braham: empero hijos segun el espíritu, y herederos de
su fe. Los quales son los Christianos Y consuela mucho
el Apostol nuestra Fe, en poner las condiciones de los
vnos y de los otros: y el paradero que han de tener. Di-
ze pues, escriuiendo a los Galatas, que Abraham tu-
uo dos hijos: a Ismael y a Isaac. A Ismael de su sierua. A-
gar, y a Isaac de Sarra su principal muger y libre. Y dize
que el que nacio de sierua, nascio segun la carne, quiere
dezir Por orden de naturaleza corrupta: empero el que
nascio de la libre, nascio por promission de Dios, y de su
diuino espíritu, y por orden sobre natural. Porque de e-
steril y de impotente por vejez. Demanera que Isaac e-
ra puro hijo libre de Abraham: empero Ismael, (lo qual
cierto es grande mysterio) con ser hijo de Abraham, era
tambien juntamēte sieruo de Abraham. Porque a Isaac
huuo en su muger Sarra libre. Y a Ismael huuo en Agar
su esclaua. Y assi salen los hijos de la condicion de sus
madres, el vno libre, y el otro sieruo. Y dize mas decla-
rando aquel mysterio, y alçando el ante puerta de la fi-
gura, para que se descubra la verdad que estaua secreta:
Y dize que estas dos madres con sus hijos pertenesçen a
los dos testamentos, los sieruos al testamento viejo, por
que era ley de seruidumbre, y temor, como lo afirma el

Scriptū est,
quoniā A-
brahā duos
filios ha-
uit, vnum
de ancilla,
& vnum de
libera, sed
qui de ari-
lia. & c. Ad
Galat. 4.

Gala. 5.

Roman: 8.
Iacob. 1

misimo Apostol en el capitulo siguiente . Y los libres al Testaméto nneuo, porque es ley de libertad y de amor. Como lo refiere el mismo Apostol, escriuiendo a los Romanos. Y aun el apostol Santiago la llama ley de perfecta libertad . A los siervos divide el apostol sant Pablo en dos partes. Porque tambien llama siervos a los hijos de Abraham, y de Sarra la libre, excepto Isaac, como a los hijos de Abraham, y de Agar la sierva. Porque dize, que el primer Testamento se dio en el monte de Syna, que esta en Arabia, y que Syna , en la lengua Arauiga, suena lo mismo que Agar . De manera que responde el nombre del monte al de la sierva, y la figura a lo figurado. Dize pues el apostol, que alli Agar en figura engendra siervos (como ella lo es) que son los Agarenos. Y dize luego, que tambien este monte Sina, que esta en Arabia, esta confina a Hierusalem la terrena. Porque aunque ay, como consta, grande espacio en medio de aquel monte de Arabia y de Hierusalem: empero dize el apostol, estar confino conjunto a Hierusalem: o porque el monte tiene a vista de ojos a Hierusalem, o porque esta el monte confin con Iudea hazia el medio dia. Y assi por Iudea esta aquel monte confin y conjunto a Hierusalé. Laqual Hierusalem terrena, y carnal, dize aora el apostol, que tambien sirue con sus hijos . De manera que consta del texto del apostol: que assi los Agarenos, como los hijos de Abraham segun la carne, se llaman siervos, y lo son: aquellos por ser hijos de la sierva, y carnales: y estos por ser siervos de la ley que alli se dio . Seguidores de la letra, y no de su espirita. Siendo todo aquello figura del estado del Euangelio. Y por esso el apostol dize, que el fin de la ley es Christo. Y dizelo, no solo porque en Christo fenescio, y se acabo la obligacion de la ley: sino tam-

Finis legis
Christus
R. m. 10.

bien

hié porque todas las cosas de aquel tiempo, aunque en si
 fuessen verdaderas, empero fueron ordenadas de Dios,
 para significar y figurar los mysterios del Evangelio, y
 aqllas cortezas tenian encerrados en si estos meollos
 Y aquellas sombras, eran sombras de estos cuerpos, y
 aquellas figuras; de estās verdades, y todo aquello era
 por esto. Porque el cuerpo haze la sombra, y del cuerpo
 tiene ella esse ser que tiene: y faltando el cuerpo, es na-
 da. De manera que todas aquellas figuras eran por esta
 verdad: y por tanto venida la verdad, y a no es menester
 la figura, y auiedo ya llegado el cuerpo a nosotros, ces-
 so la sombra. q̃te embiaua delante del, el sol. Y assi
 dixo Sant Pablo a los Colossenses. Ninguno os con-
 demne, porque comeys de este manjar, o del otro, o por
 que beueys deste liquor, o de aquel, o por otras cosas se-
 mejantes. Las quales eran dize sombra de las cosas futu-
 ras. Empero el cuerpo que causaua aquella sombra, es
 el cuerpo de Christo, quiere dezir, su yglesia, y pueblo
 Christiano. De manera que por el, y por los mysterios
 de su Evangelio erantodas aquellas cosas. Assi que a los
 hijos de Abraham segun la carne, los llama el Apostol
 sieruos, porque siguen la seruidumbre de la letra, y de la
 figura, y no la libertad del espiritu de la ley, y de lo que
 figuraua. Y tambien llama a los Agarenos sieruos, por
 ser hijos de la sierua Agar por Ismael. Y aun tambien a
 los vnos y a los otros llama sieruos, y de condicion ser-
 uil, porque no solamente nascé sieruos de peccado, e hi-
 jos de ira, empero crecen en el: y en el viuen y mueren,
 como el Redemptor lo declaro a los Phariseos: que se
 gloriauan de hijos libres de Abraham, como adelante
 se vera. Y assi como el Apostol dize, auer vezindad, por
 los montes de Iudea, entre el monte de Arabia Agar, y

Nemo er-
 go vos iudi-
 cer, in cibo
 aut in potu
 quæ iuxta um-
 bra futuro
 rum, corp⁹
 autē Chris-
 ti. Coloss. 2.

el monte de Sion y Hierusalem la terrenas así haze ve-
zindad y hermandad entre los Agarenos y los terrenos
Hebreos. Porque los vnos y los otros son hijos de Abra-
ham segun la carne, y por tanto hermanos. Y así los ve-
mos hermanados en muchos ritos y ceremonias, aunque
en lo demas muy diferentes, porque los vemos herma-
nados en la guarda de la circuncision, y se conforma en
algunos lauorios, oraciones, y ayunos, hasta en sus en-
tierros, como les consta bien a los jueces del justissimo,
y purissimo tribunal del sancto officio. Demanera q por
fer los Moros hijos de Abraham por Ismael: y tan confi-
nes de los terrenos Ierosolymitas, se les pegaron mu-
chas ceremonias de los Iudios.

*Letare Re-
ritus quon-
pariterum
pe & elama
que non par-
turis, quia
multi filij
desertis, ma-
gis quam
cuis quaha-
bet virum,
Eia. 54.
Et semen
eum gen-
tes heredi-
tabit. Eia:
sep.*

Passa adelante el Apostol, y dize. Que: la Hierusalem
Celestial, que es madre del Christianismo. Que esta es
la libre, cuya figura fue Sarra libre. Porque la liberto le
su Christo Redemptor nuestro, de la seruidumbre del
peccado y de la ley, como lo prueua alli el Apostol. Y
de esta allega la prophecia de Esayas, que dize. Alegra-
te, y da gracias a Dios, la esteril que no parias: regozija-
te y da gritos de plazer la que no tenias hijos. Porque
muchos mas seran los hijos dela dexada por esteril, que
los dela que possey a al varon, y le paria hijos. Y aunque
habla de la yglesia el Propheta, haze allusio a lo de Sar-
ra, q ania de ser madre del Christianismo, y alo de Agar.
Y dize luego de Christo hijo de Abraham, por Sarra. Y
vn hijo tuyo tern a por heredad ala gentilidad. Y en esto
se haze allusion a lo que el padre eterno, no menos des-
feso de nuestra saluacio, que el mismo hijo, dize a Chri-
sto su hijo como lo refiere el Propheta Daud. Pideme
y darte he por heredad diuersos linages de gentes y en
possession tuya, hasta los terminos y fines de la tierra.

Pass

Passa adelante el Apostol declarando aquel myste-
rio, y dize. Empero nosotros hermanos somos hijos de
promission, como Isaac: y por el somos hijos de Abraham
y de la esteril que era, empero libre. Y como todo aque-
llo era figura del tiempo del Euangelio, concluye el A-
postol, diziendo, que tambien como entonces el que
auia nacido segun la carne, perseguia al que auia nacido
segun espiritu: Así tambien agora, quiere dezir. Que co-
mo entonces el hijo de Abraham, Ismael, y de Agar la
sierva, de donde se dicen así los Agarenos, como dixo
al principio el Propheta Baruch, Perseguia a Isaac, que
era engendrado de Abraham y de Sarra la libre, por or-
den del espiritu de Dios, así agora dize que estos Agare-
nos y estos terrenos Hebreos. todos hijos de Abra-
ham segun la carne, persiguen a los hijos de Abraham se-
gun el espiritu y su Fe. Que son los verdaderos Christia-
nos hijos espirituales y herederos de la Fe de Abraham,
por el fiel y sancto Isaac. Estos pues son los q̃ nos tienen
odio cruel, y desde entonces se hizo vn ensaye, de esta
persecucion, que de presente nos hazen Estos dos ima-
ges de Abraham carnal y espiritual, terreno y celestial.
significo Dios a Abraham mucho antes quando le pro-
metio la multiplicacion de su linage, y entōces le dixo.
Multiplicare tu linage así como las estrellas del Cielo,
y como las arenas que estan a la riber del mar. Porque
cierto no carece de gran mystero, poner Dios estas dos
tan diferentes comparaciones. La vna de las estrellas
del Cielo: y la otra de las arenas de la tierra. Sino para
significarle que auia de tener dos maneras de hijos. V-
nos siervos, y otros libres, vnos carnales y otros espiri-
tuales, vnos terrenos y otros celestiales, vnos malditos
de su peccado, y otros benditos de Dios. Y estos erā los
que

Nos autem
fratres se-
cundū Isaac
promissio-
nis filij su-
mus. Ad Ga-
la. 4.
Sed quomodo
tunc is-
qui secun-
dum carnem
natus fue-
rat perse-
quebatur
eam secun-
dum spiri-
tum, ita &
nūc. supra.

Multiplica-
bo semē tuū
sicut stellas
caeli, & ve-
lut arenam
quae est in
litore ma-
ris. Gen. 22.

In semine
tuo benedi-
centur om-
nes gentes
terra. Gen.
12p.

Venite be-
nedicti pa-
tris mei, po-
sidentes para-
tum vobis
regnum a
constitutio-
ne mundi.
Mat. 25.

Nam quos
præsciuit,
& prædesti-
navit con-
formes sic
ræ imaginis
Filij sui, ut
sic ipse pri-
mogenitus
in multis
fratribus.
Ad Rom. 8.

que por Christo hijo de Abraham auian de alcançar la bendicion, que allile prometio Dios a Abraham, dizien-
do . Por vn hijo tuyo alcançaran mi bendicion todas
las gentes del mundo, sin alguna diferencia de vna gen-
te a otra: no bendicion de bienes terrenos sino de bie-
nes celestiales. Y a esto hizo el Señor marauillosa allusió
por Sant Mattheo, diziendo a los hijos y herederos de
la Fe de Abraham. Venid benditos de mi padre: poseed
el Reyno que esta aparejado para vosotros: no solamen-
te desde el tiempo que Dios lo prometio al padre de vues-
tra Fe Abraham, sino desde la constitucion del mundo:
Desque mi padre os bédexo. Como si les dixera. Voso-
tros loys aquellos hijos, que antiguamente prometio mi
padre, al padre de vuestra Fe Abraham, que por mi a-
uiades de alcançar su bendicion. Y dize desde la consti-
tucion del mundo, porque desde entonces reuelo Dios
a los angeles, en criandolos, como ya hemos visto, que
el hijo de Dios se auia de hazer hijo de hombre. y desde
entonces declaro Dios que alcançarian su bendicion
Celestial todos los que creyessen, obedeciessen, y se cõ-
formassen con su hijo humanado. Y assi lo declaro des-
pues Sant Pablo, diziendo A los que ante vio, tambien
predestino ser hechos conformes a la ymagen de su hi-
jo, para que el sea el primogenito en la multitud de los
hijos de Dios y hermanos suyos. Quiere dezir. Que co-
mo Christo es hijo primogenito d Dios padre. Afsi no-
sotros creyendole y amandole, y siendo conformes a el,
somos tambien hijos del mismo Dios padre: y herede-
ros de su Reyno. El por naturaleza: y nosotros por gra-
cia de adopcion y participacion. Assi que desde la cõsti-
tucion del mudo dize que les esta aparejado como a he-
rederos de el, el Reyno celestial. Y porque los hijos car-
nales

nales no son de los benditos, quedan por malditos, por su voluntad y peccado. Y assi los echa de sí, diziendo. Apartaos de mi malditos. No dize de mi padre, porque Dios de suyo no condena a nadie. Y dize para el fuego eterno, el qual esta aparejado para el demonio, y para sus angeles. No dize que esta aparejado para ellos. Porque despues del peccado se pueden los hombres arrepentir, y assi estaria por demas aquel fuego aparejado para los hombres peccadores, si se arrepint.essen: y frustrada su diuina prouidencia. Empero dize que esta aparejado para el diablo, y para sus angeles, porque son de naturaleza, que despues de auer peccado no se pueden arrepentir. Empero pues vosotros dize el Señor, os quisistes hazer participantes de su culpa: no creyendome con amor, ni obedeciendome, como ellos nome quisieron creer ni obedecer desde su principio, ni ser conformes a mi, participad pues tambien de su pena. Assi que estos son los dos linages de Abraham. Empero es mucho de notar que el apostol no dize que los hijos espirituales persiguen a los hijos carnales: sino al cõtrario, los carnales a los espirituales. Porque la guerra q̃ los Christianos les hazen a estos Agarenos, hebreos, hereges, e infieles, es justa como antes vimos. Porque como dize el Prouerbio, Mas vale buena guerra q̃ mala paz. Empero la que ellos hazen a los Christianos, es injusta. Y assi nota el glorioso padre Sant Augustin. Que las molestias que Sarra hazia a su sierua Agar, y a su hijo Ismael, en echarlos de casa y apartarlos de su hijo Isaac, no les llamo tampoco la escriptura persecucion. Porque el intento era bueno: y aquella era la voluntad de Dios, como parece alli en el Genesis. Empero la que estos nos hazen a nosotros, nace de mala intencion, y es contra la voluntad de

*Discedite a
me maledi-
cti in igne
eternũ, qui
paratus est
diabolo &
angelis ei⁹:
Matth. 25.*

*Augustinus
epist. 48.*

Comque vi
differ Sarra
filia Agar
Aegyptia
Iudente cu
Isaac filio
suo. &c.
Gen. 21.

dad de Dios: y por esso es injusta. Y assi le llama Sant Pa-
blo persecucion. Y es tambien de notar, que a lo quella
ma aqui Sant Pablo persecucion: lo llama la escriptura
en el Genesis: juego, diziendo. Como viessse Sarra al hi-
jo de Agar Egiptia y sierua suya, que jugaua con su hijo
Isaac, dixo a Abraham. Echa a esta esclaua y a su hijo de
casa. Y la razon es porque debaxo de color de juego
burlas con Isaac, le pretendia hazer mal, como lo decla-
ran, aunque con variedad los doctores. De manera que
consta del especial odio que estos hijos sieruos y carua-
les de Abraham, que son los Agarenos, y los ciegos de
los Hebreos, hazen a los hijos libres y espirituales de
Abraham: y herederos de su Fe, que son los verdaderos
Christianos, hijos de Dios y hermanos de Christo.

CAPITULO CINQVENTA Y OCHO, DEL
differente successo de los hijos espirituales de Abraham
y de los hijos carnales como los demas enemigos
de la sancta yglesia.



Euese cõsolar grãdemente la sancta yglesia, no
embargãte la persecuciõ corporal y espiritual
q̃ cõsta del capitulo passado hazerles sus ene-
migos, cõ lo q̃ luego añade el apostol, diziẽdo.

Sed quid di
cit escriptu-
ra? Et sic an-
cillam & fi-
lium eius.
Non enim
erit heres
filius ancil-
le cum filio
libere, Gal.
4.

Empero q̃ dize el diuino oraculo? Responde, lo q̃ Dios
dixo a Abrahã. Echa de casa a la sierua y a su hijo. Porq̃
no sera el hijo de la sierua heredero, con el hijo de la li-
bre. Quierele Dios dezir a Abraham. Echa el hijo de la
sierua de tu casa, porque no sera heredero de tu casa y
succession, cõ el hijo de la libre. Preueniendonos desde
entõces, que en la casa de Dios, que es la de Abraham,

el pue-



el pueblo Christiano como hijo espiritual y heredero de la Fe de Abraham, auia de quedar por heredero de la casa de los fieles por Christo. Y tambien de las promessas hechas de Dios a Abraham, que es, ser hermanos de Christo Redemptor nuestro, y herederos de todos los bienes que el padre eterno nos dio con el, y por el. Assi lo afirma Sant Pablo a los Romanos, diziendo. El que aun a su proprio hijo no perdono, sino que lo entregó por todos nosotros: como tambien no nos dio con el todas las cosas? Quiere dezir. Que pues el padre eterno nos dio por hermano a su hijo legitimo: y heredero de todos sus bienes: juntamente nos dio todos sus bienes con el. Empero que el pueblo Hebreo y Agareno como siervos. auian de ser excluydos de la casa de Dios y Abraham: y no auian de tener parte en esta herencia que Dios prometio a Abraham. No solo cõsta de lo que el Apostol ha dicho, empero tambien lo significo de hecho el Espiritu sancto, en la diferencia que hizo Abraham, en vida de su hijo Isaac, a los hijos de las siervas, como parecẽ en el Genesis, donde se dize. Que dio Abraham todos sus bienes ray zes que possieya a Isaac: como a su hijo libre y legitimo heredero. Empero que a los hijos siervos, porque hijos de las siervas, les dio dones de sus bienes muebles. Para significar y prophetizar lo que despues auia de ser. Que estos hijos de las siervas se auian de dar y afficionar a estos bienes muebles de la tierra: y auian de ser despedidos de los bienes ray zes del Cielo. Y porque no auian de ser de vna fe y religion con Isaac, y con los demas hijos de promission. Añade la santa escriptura. Y aparto Abraham hazia la plaga oriental a los hijos de las siervas de Isaac su hijo, aun viniendo Abraham, para que no morassen en vno con el, y

Qui etiam
pro filio
suo non pe-
percit, sed
pro nobis
omnibus ara-
dit illum
quomodo
non etiam
cum illo con-
nabit. Ro, 8

De dñi A-
braham cum
Isaac pos-
sederat fi-
lios suos Isaac
filijs autem
concubina-
rum lega-
tus est in
terra. Gen. 25

Et separa-
uit eos ab
Isaac filio
suo, dum ad
huc non vi-
neret, ad
plagam

fen su roña y seruidumbre de peccado. De manera que primero echo a Ismael hijo de Agar su sierua fuera de su casa. Y despues adelante echa tambien a los demas hijos de sus sieruas, que auia auido en ellas. Y assi consta que todos estos, assi los Agarenos, como los demas Hebreos, hijos, sieruos y carnales de Abraham, no son de la casa de Dios: que es la casa de Abraham, Isaac, y Iacob: sino que son de los de fuera de casa, como ya vimos. Y los mas propios, y verdaderos hijos de Abraham y de Iacob, con los q son herederos de su fe. Assi lo afirma el Apostol a los Galatas, que aunque eran Gentiles de nacion, se tuuiesen por hijos de Abraham, diziéndoles **Tened** pues por cierto que los que son de la fe de Christo, estos son los hijos de Abraham, que los infieles y q degeneraron de la fe de Abraham, no merecen ser llamados hijos suyos. Y haze allusion en esto el apostol, alo q el Señor dixo a Zacheo. Gentil. Oy ha cobrado salud esta casa, porque el dueño de ella es también hijo de Abraham. Y que estos solos ayan de heredar las promessas q Dios hizo a Abraham: y a los hijos herederos de su Fe, lo afirma luego el apostol, diziendo. Los que son herederos de la Fe de Abraham, estos seran los que heredaran la bendicion de Dios con el fiel Abraham. Y por esta misma razon, llama el apostol al pueblo Christiano, Israel de Dios. Para diferenciarle del Israel, segun la carne, que no es de Dios. Como expressamente lo diferencia, diziendo. Mirad al Israel segun la carne. Dice pues hablando de ciertos Gentiles Christianos. Sobre estos verna la paz y misericordia de Dios: y sobre el Israel de Dios. De manera que todos los fieles y buenos, agora sean Gentiles agora sean Iudios: se dicen en la sagrada scriptura, verdadera y propriamente del linage de Abraham.

Cognosceite
ergo, qui
etiam ex fi-
de sunt, hi
sunt filij A-
brahe. Gala

3.
Hodie salus
domui huic
facta, et eo
quod & ipse
sit filius A-
brahe. Luc.

Igitur qui ex
fide sunt, be-
nedicentur
cum fidei
Abrahe: Ad
Galat. sup.

Videret Isra-
el secundum
carnem. 1.
Corint. 10.
Pax vobis et
misericordia
deus

Abrahe

Abraham, hijos de Abraham, hijos de promission, como Isaac, e Israelitas, y hijos de Dios. Quales son los buenos Christianos, de qualquiera nacion que sean. Y assi, pueblo de Israel de veras: es el pueblo fiel y bueno. Y assi aquel es verdaderamente Israelita, el que es fiel y bueno. Assi el Redemptor dixo de Nathanael. Veys aqui viene vn verdaderamente Israelita: en el qual no ay malicia ni engaño. De manera que aunque Judas era Israelita, pero no verdadera ni propriamente Israelita: porque era infiel y malo. Assi dize tambien Sant Pablo. Que no el que constaua ser Iudio de nacion: sino el que en espiritu creya, y obraua segun la Fe, era verdaderamente Iudio, ni tampoco la circuncision manifesta en la carne, era la verdadera circuncision: sino la circuncision espiritual de los vicios: que era el fin y figura de aquella, essa es la verdadera circuncision. No la que reza la letra, sino la q̄ contenia el espiritu de aquella letra. De manera que los infieles y siervos de peccado, aunque sean del linage de Abraham y de Israel. No merecen estos apellidos: pues desdizen de la Fe y buenas obras de sus antepassados, y assi no merecen llamarse hijos de Abraham, y hijos de Israel. Assi tambien lo afirma el apostol muy a la clara, a los Romanos, diziendo. No todos los que son de la circuncision de Israel, son Israelitas. Ni todos los que son del linage de Abraham: son hijos. Quiero dezir, dize el Apostol. Que no los hijos segun la carne: sino los que son hijos de promission y de fe: son hijos de Dios, y se cuentan y son estimados por de el linage de Abraham. De manera que todos los demas, son como hijos agenos de la casa de Abraham, y de Dios. Y a aquello del Genesis de Ismael, e Isaac, haze allusion elegantissima el Redemptor, quando a los Phariseos que se gloriau de

Ecce vere israelita, in quo dolus non est lo an. 1.

Non enim qui in manu festo iudeus est, neque qui in manifestis in carne est circumcissus, sed qui inabest circumdatus est & circumcissus ordinis in spiritu non literas Roman. 2.

Non enim omnes qui ex circuncisione sunt israel, hi sunt israelitae que qui semini sunt Abraham nes filij id est non qui filij carnis ij filij Dei sed qui filij sunt promissionis a fili-

Mm hijos

Amenamē
dico vobis,
quia omnis
qui facit pec-
catū seruus
est peccati.
Ioan. 8.

Seruus autē
non manet
in domo in
æternum, si-
lius autē in
manet in æ-
ternū. Ioa.
supra.

Abrahā di-
xit sibi pro
missionē,
& semini
quod Nō di-
xit & semi-
nibus qua-
si multis,

hijos libres de Abraham, les dixo. En verdad en verdad os digo, que no soys de los hijos libres de Abraham, si- no de los hijos sieruos. Ni soys de los de casa, sino de los de fuera de casa. Porque todo aquel que haze peccado: queda sieruo del peccado, que es la verdadera seruidum bre y captiuerio. Y pues los hijos de Abrahā libres son fieles y buenos, porque creen y obran lo que Abraham creyo y obro, y vosotros no soys herederos de su Fe, y de su bondad, luego aunque seays hijos segun la carne: soys empero contados entre los hijos agenos, y sieruos del peccado. Y aun añade el Señor, que el sieruo como no tiene derecho a heredar la casa del Señor, echale su amo fuera de casa quando quiere, empero el hijo, aunq̃ lo enoje, como legitimo heredero de la casa, quedase en casa para siempre. Alude pues en esto delicadamente a lo de Isaac e Ismael. Porque Isaac como hijo libre, queda en casa de Abraham como heredero de su fe, y de su casa, y de todos sus bienes. Mas el hijo sieruo Ismael, como sieruo y de peccado, fue echado fuera de la casa de Abraham.

De donde se sigue, que Christo Redemptor nuestro en quanto hombre, como legitimo hijo de Abrahā por Isaac, y de la libre Sarra, la Virgen sacratissima que fue del mismo linage, y tambien libre, porque nunca sieruo de peccado, el y los que son vno con el por Fe y por amor, que son los Christianos, que descienden de Christo por la vnction de su gracia, heredan las promessas de Dios hechas a Abraham, y la bendicion y Reyno de cie los. Assi lo declara Sant Pablo, diziendo. A Abraham fuerō hechas las promessas de Dios, y a vn hijo sayo, q̃ del auia de descēdir. Y no dixo, añade el apostol, y a sus hijos, como si hablara de muchos: sino, y a vn hijo suyo, como

como quien hablaua de solo vno. El qual vno es Christo, dize el apostol. en quien y por quien se auian de cumplir las promessas de Dios a Abraham. Allude el apostol a lo del Genesis, donde Dios hizo grandes promessas a Abraham: porque en lugar de su hijo Isaac, que por obedecer a Dios, le quería sacrificar, le promete Dios a su hijo por hijo, que el mismo hijo de Dios sería también hijo de Abraham. Y q se sacrificaría, no en ensaye, sino en hecho de verdad, en el altar de la Cruz: para que por el alcançassen la bendicion de Dios todas las gentes de la tierra, que fuesen herederos de su misma Fe. Y esta fue la vltima vez que Dios aparecio, y hablo a Abraham en este mundo, y le dixo. Y seran benditas en tu simiente. Quiere dezir, en vn hijo tuyo, todas las gētes de la tierra. Esto es dezir. Y por vn hijo tuyo alcançaran mi bendicion y mi gracia, todas las gētes de la tierra, sin hazer diferencia de vna gente a otra, sin accepcion de vna gēte, o de otra. Estas fueron las postreras palabras q Dios hablo con Abraham en esta vida. Dandole a entender a el y a todos los otros, que no tenia mas que tratar cō el y que este era el vltimo negocio, y aun el fin de todos los que auia tratado con el. El importantissimo, y el que quería que entendiesse, y aun en el, que quería que rumiasse todo el resto de la vida, y que por el viniesse de mano en mano la fe de estos mysterios hasta el cumplimiento de ellos. Y esta reuelacion le hizo Dios como en pago y premio de la congoxa en que lo auia puesto, en mandarle que le sacrificasse a su hijo Isaac, a quien tanto amaua. Y en lo que alli passo, le reuelo Dios y le represento los mysteros de Christo. Lo qual afirma el Señor a los Phariseos, diziēdo. Abraham, de quien vosotros os gloriays de tenerle por padre, se regozijo exteriormen

sed quis fiv.
no, & ten i
cilio, qui
est Christus
Galat. 3.
Genes. 22.

Et benedi-
centur in
mine
omnes gen-
tes terrar.
Genes. 22.

Abraham
Pater noster
exultant
vt vide;

Mm 2 te, con

ret diē meū
vidit, & ga-
uifus est,
Ioan. 8.

te con deſſeo de ver con los ojos corporales, mi día, y violo con los ojos de la Fe, y gozoſe en ſu coraçon, el qual regozijo exterior, fue vn remaniente de ſu gozo interior. Aſſi como quãdo vn padre promete a ſu hijuelo que le ha de hazer vn ſayo, el niño de plazer y contento interior q̄ recibe, haze mueſtras en lo exterior, y haze ademanes con las manos, y con los pies, y aun dize con la boca a otros. Ay que mi padre me ha de dar vn ſayo. Aſſi de eſta promeſſa que Dios hizo a Abraham, de que el hijo de Dios ſe auia de hazer hijo ſuyo, y que por el auia de venir tanta proſperidad a los herederos de ſu Fe, del plazer y contento interior que recibio, redundo en lo exterior algun regozijo y ſeñales de aquel plazer, reuelandolo deſpues a Iſaac ſu hijo y a los demas fieles Y por eſſo dize el Señor, Abraham vueſtro padre ſegun dezis, ſe regozijo, y ſalto de plazer por ver mi día. Empero violo con los ojos de la fe, y gozoſe ſu coraçõ. Da pues a entender el Señor, que alli vio Abraham el proſpero eſtado de Chriſto, y como auia de ſer Redemptor del mundo, ſacrificãdoſe al padre en la Cruz. Y que Chriſto era aquel ſemen vnico, por quien auian de alcançar la bendicion de los bienes de Dios, no ſolamente la gente del Cielo: empero tambien las gentes de la tierra. A eſto haze alluſion el Propheta Dauid, hablando de Chriſto, y caſi declarandonos aquẽlla promeſſa de Dios a Abraham, y dize. Y ſerã benditos en el y por el todos los linages de la tierra: que en otra parte llama todas las familias de la gentilidad. Y aun tambien haze alluſion a aquello el Propheta Eſayas, que dixo de Chriſto. En el qual quien es bendito, quiere dezir, por gracia, ſobre la tierra, ſerã bendito en el Señor, entendiẽſe por gloria ſobre el Cielo. Y añade el Propheta con gran deſſeo del

Et benedi-
centur in ip-
ſo omnes
trib' terræ
Pſalm. 71.
Et adorabit
in cõſpectu
eius viuer
ſe familiae
gentium.
Pſalm. 21.

del cumplimiento desta verdad, Amen. Que quiere dezir, assi sea. Y aun es mucho de advertir que casi siempre que se hizo promessa de Christo, fue hecha con juramento solemne, y grandes circunstancias de firmeza. Y assi quando hizo aquella promessa a Abraham juro, diziendo: por juramento me va, dize el Señor, y porque no ay otro mayor por quien jurar, juro por mi mismo de cumplir lo que aqui te prometo. Y el propheta David, quando le promete a Christo por hijo, y heredero de su Reyno de fieles, dize, juro el Señor a David vna verdad, importantissima al mundo, y no le faltara la palabra. Y la verdad dize que fue, de vn hijo tuyo o hare perpetuo sucesor de tu Reyno de fieles. Y tambien el mismo propheta David, quando Dios prometio a Christo por pontifice y sacerdote: el qual se auia de ofrecer a Dios primero debaxo de accidentes de pan y vino: y despues en hostia y sacrificio, a la descubierta en el altar de la Cruz, para reconciliar el pueblo con Dios, mediante su sangre afirma que lo prometio tambien con juramento, y dize. Juro el señor, y no le pesara de auerlo jurado, tã profpero sucesso terna este negocio. Tu eres sacerdote para siempre, segun la orden no de Aaron, q̃ ofrecia animales: sino del gran sacerdote Melchisedec, que ofrecio a Dios pan y vino. Y quiere dezir. Tu sacerdocio, dize el padre a Christo, sera perpetuo, al qual no sucedera otro sacerdocio: porque ni otra ley, ni otra yglesia. Assi que se lo promete y jura por Rey perpetuo, y por sacerdote perpetuo de su yglesia de fieles. Y assi consta que este hijo legitimo de Abraham, es el heredero de las promessas hechas de Dios a Abraham, cuya posteridad son todos los herederos de su Fe. Y estos como libres quedan en la casa de Dios por herederos del Reyno de Cielos.

In quo qui benedictus est, super terram benedictus Dominus. Amen. Isa. 65.

Per memetipsum iuraui dñs quia fecisti hanc rem, & nō pepercisti vni genito filio tuo propter me, benedixisti eam &c. Genes. 22.

Iurauit Dominus David veritatem & non frustrabitur eum De fructu ventris tui ponam super sedem tuam. Psalm. 131.

Iurauit dñs & non poenitebit eum, tu es sacerdos in æternum secundum ordinem Melchisedec, Psalm. 109.

Empero todos los demas, quãtos ay, y ha auilo, y aura en el mundo, como a siervos de peccado, echalos Dios fuera de su casa en las tinieblas exteriores.

Y aun aora estã muy apartados, los vnos en tinieblas de error: y los otros en luz de Fe. Assi se symbolizo en el Exodo. Que sobre todo Egypto y aquella infidelidad, estauan tinieblas horribles: y en sola la tierra donde estaua el pueblo de Dios y los fieles, auia luz, y gran claridad. Esta diuision ay entre los fieles e los infieles y hereges. Y esto significo tambien Abraham, en el apartar en vida a los siervos de peccado, de Isaac libre y hijo de promission. Empero aun han de estar mas apartados y distantes. Porque los vnos moraran en la luz del Cielo, y los otros en las tinieblas del infierno. Assi lo significa el Redemptor del mundo maravillosamente (haziendo allusion a todo lo que hemos dicho) por Sant Lucas, en aquellos dos hijos de Abraham, el buẽ Lazaro. pobre: y el mal rico. Porque este reconosce a Abraham por padre y que el era su hijo, empero no segun el espiritu, si-

Pater Abraham misere-
re mei, &
mitte Lazaro-
sum, ut in-
tingat ex-
tremum di-
gituli in a-
quam, ut re-
frigeret lin-
guam meam
quia cruci-
cor in hac
flamma. Lu.
16.

Fili re-
cordare
q̃ recepisti

no segun la carne, y por tanto hijo siervo, y heruo de peccado. Mas Lazaro, aunque era tambien hijo, empero libre. Y por tanto muy querido y amado de Abraham: porque heredero de su Fe y de su bondad. Y vioto el rico malo, metido en el seno de su padre Abraham. El qual fue abrigo de pobres. Y assi dixo el rico malo, estando en el infierno. Padre Abraham, ten misericordia de mi: y embia a Lazaro de tu seno, para que moje la punta de su dedo en el agua, y tome vna gota, para que refresque esta mi lengua, porque soy atormentado en estas obscurissimas llamas. Y respondiote Abraham. Hijo, de mi carne, aunque no de mi Fe, ni de mi espiritu, acuerdate q̃ has biuido a tu plazer en tu vida: y has go-

has gozado a tu apetito de los bienes de la tierra: empero Lazaro por el contrario contradiendo a sus apetitos, y rindiendo la carne al espiritu, ha sufrido muchos males. Y assi aora con raz6, cruza Dios las manos: porque este es consolado y tu atormentado. Y a quien nego migaja de pan al pobre, justo es que se le niegue gota de agua. Y aun tambien con todo esto ay entre nosotros y vosotros vn grande Chaos y firme hondura. De tal manera que ni de aqui se puede passar alla, ni de alla aca. Para significarnos el imposible transito del estado de la gloria al estado de la condenacion: y tambien al contrario.

Pues este apartamiento, assi en vida como en muerte, significo Abrahã en apartar a los hijos siervos y carnales del hijo libre y espiritual. Empero es mucho de considerar, que el Señor del mundo, que a nadie en tanto que viue, niega su misericordia, aun a aquellos Phariseos que se gloriauan de hijos libres de Abraham, siendo siervos de peccado, combida con la libertad Christiana. Significandoles que el, si ellos quieren, los hara, de hijos siervos y carnales de Abraham, hijos libres y espirituales. Porque de la seruidumbre del peccado, solo este hijo de Abraham, por ser tambien hijo de Dios, nos puede liberar. Y assi lo promulgo el Apostol, diziendo. De manera hermanos mios que no somos los Christianos hijos de la sierva: sino de la libre, y por tanto libres. Con la qual libertad nos liberto y enriquecio Iesu Christo. Assi que el Señor les assomaa aquellos Phariseos esta misericordia: y les combida con esta libertad, diziendo. Empero mirad que no embargante que soys hijos siervos, si este hijo de Abraham, y hijo de Dios, que teneys delante de vuestros ojos, os librare, sereys verdaderamente libres, y teneys verdadera libertad, y digo que sereys de los

bona in vi-
ta tua, & La-
zarus simi-
liter mala
nunc aut.
hic contol-
tur, tu ve-
crucia
supra
Et in
nib
nos de vos
ch
Luz
cum est, ve
h
lib
f
non possunt
neque inde
huc trans-
migrare. Lu.
supra.

Itaque fra-
tres n6 su-
mus ancil-
la filij, sed
liberæ, qua
libertate
Christ6 nos
liberauit.
Galat. 4
Si ergo vos
filius libe-
ra erit, ve-
re liberati
eris, Ioan. 8.

hijos libres y legitimos herederos de la casa de Abraham. Haciendo siempre allusion el señor a lo de Isaac hijo libre, y heredero de Abraham. El qual Isaac pudiera si quisiera, a aquellos hijos siervos de su padre, y por el mismo caso, siervos suyos. Libertarlos y tornarlos a su casa, y partir la herencia de su padre Abraham, con ellos. Y por esso alludiendo a aquello, dize, si os libertare el hijo: serays verdaderamente libres, y herederos de la casa de Dios y de Abraham, que es casa de los fieles. Grandemente se consuela nuestra fe en la trauazon, y armonia tan verdadera y suaua de la sancta escriptura. Y en estas allusiones que el Señor del mundo, y el Apostol san Pablo hazen a aquellos mysterios del Genesis. Y en ver tan claramente como esta yglesia de fieles, ha de parar en bien, y las sectas reprouadas que la persiguen, han de parar en mal.

CAPITVLO CINQVENTA Y NVEVE COMO
la sancta yglesia ha de quedar con victoria de todos los Reynos y sectas, como consta del Testamento Viejo.



NEL capitulo passado vimos el diuerso para dero que auian de tener las sectas reprouadas, y la sancta yglesia. Agora hemos de ver mas en particular, como la religion Christiana ha de quedar con victoria para siempre: pues es la verdadera religion, y todos los reynos y sectas, pues son falsas, por el mismo caso hã de perecer. Asì se determino entre los de la camara del Rey Dario, que erã varones illustres y sabios, y despues por todos los sabios principales, y magistrados de los Persas y Medos. Porq todos, cõcluyerõ
y apro

yaprouaron la sentencia del que dixo Que aunque era fuerte el vino, y poderoso el Rey, y muy poderosas las mugeres, emp. ro que sobre todas las fuerças y poderes, es mas fuerte y poderosa la verdad. Este fue el buen Zorobabel, el qual nacio entre todos los nacidos hasta el, para prouar la excelencia y victoria de la verdad. Y fue (como affirman todos los doctores) manifesto sym-bolo de Christo, el qual afirma de si. Yo para esto nasci y para esto vine hecho hombre al mundo, para serle testi-go y dar testimonio de la excelencia de la verdad, y dar fela a conofcer al mundo. Y por aquello, fue aquel Zorobabel escogido de Dario, para reedificar el templo de Dios Y Christo de el padre para reedificar la yglesia de Dios, que estaua muy cayda. Y aquel de las piedras del templo viejo, y de las nuevas no labradas, reedifico el templo de Dios. Y Christo de las reliquias de Israel, y de la nueva gentilidad edifico la yglesia de Dios. Y aql nacio en Babylonia para redimir el pueblo del captiu-erio de Babylonia. Y Christo nacio en esta Babylonia del mundo, para redimir a su pueblo del captiu-erio del mundo. Y como Christo auia de nacer del tribu de Iuda y casa de Dauid, asfi tambien de este tribu y casa fue Zorobabel. Y aun su nombre fauorece. Porque Zoroba-bel segun S. Hieronymo, se interpreta. Iste magister in Babel. Este maestro en Babylonia, porque fue el que en seño la excelencia de la verdad en Babylonia. Y asfi Christo se llama por antonomasia el maestro de la verdad, en la Babylonia de este mundo. Alli pues declaro Zorobabel la excelencia de la verdad sobre todo, diziendo. Toda la tierra inuoca y reuerencia a la verdad, y tãbien el Cielo la bendize y loa. Y todas las criaturas del Cielo y de la tierra se mueuen por ella y tiemblan de ella.

Super om-
nia autẽm
cũt veritas,
3. Esdr. 3, &
Apoc. 1.

Ego in hoc
natus sum
& ad hoc ve-
ni in mũdũ
vt testimo-
nium per hi-
beam veri-
tati. Io. 18.

Omnis ter-
ra veritate
inuocat, et
lum etiam
ipsa bene-
dicunt omnia
operamur

Mm s Porque

tur, & re-
mūcam &
nō est in ea
quicquam
iniquum. 3.
Eld. 4.

Benedictus
Deus veri-
tatis. Eldr.
supra.

Omne q
nātū est ex
Deo vincit
mundū &
hæc est vi-
ctoria quæ
vincit mun-
dum, fides
nostra.
Quis est au-
tem mundū,
nisi qui cre-
dit quoniā
Iesus est fi-
lius Dei?
Hic est qui
venit per a-
quam & san-
guinem i-
us Christi.
Nō in aqua
solum, sed
in aqua &
sanguine.
Et spiritus
est qui te-

Porque no esta con ella cosa iniqua, ni la verdad ama lo malo, antes lo aborrece. El vino a veces haze mal, y el Rey a veces haze mal, y las mugeres tambien, y todos los hijos de los hombres de suyo son iniquos y mal inclinados: y desdizen de la verdad. Y sus obras son malas y no ay verdad en ellas, y en su iniquidad perecerā. Empero la verdad queda y permanece para siempre y vive y reyna, y tiene su principado por todos los siglos de los siglos. Y finalmente concluye, diziendo. Bendito y loado sea el Dios de la verdad para siempre. Pues esta verdad confessada de todos aquellos tan illustres y sabios varones, sin entenderlo por ventura ellos, sino solo Zorobabel por espiritu de Dios, es la verdad infalible de la Fe de Christo. Que por excelencia y antonomasia, se dize la verdad: como consta del Euangelio y escriptura Apostolica. Y tambien, pues como vimos antes, en sola la sancta y glesia Romana esta la verdad limpia de todo poluo y de paja. Y esta es la verdad que vence, (como dixo Zorobabel) todas las fuerças del mundo. Y assi dize Sant Iuan en su Canonica, persuadiendo que la venida del hijo de Dios hecho hombre al mundo, fue para adoprarnos a nosotros los hombres en hijos de Dios, y hermanos suyos, y herederos con el, de todos los bienes de su padre. Como tambien lo afirma en su Euangelio, que a todos los que creyeren en el, les da poder para ser hijos de Dios. Dize pues en su Canonica. Todo aquel que es nacido de Dios, vence al mundo. Quiere dezir a todo lo mundano y diabolico, que haze resistencia a la verdad. Y esta es la victoria que vence a los mundanos y a sus sectas, nuestra Fe. Porque quien es el que vence este mundo, sino el que cree con Fe viva, que Iesus es aquel hijo de Dios, que desde el principio del mun-
do

do Dios reuelo que se auia de hazer hijo de hombre, para hazer a los hijos de los hōbres hijos de Dios. Este pues es el que finalmente vino a esto, mediante agua y sangre, Iesu Christo. Y declara el como nos desahinamos de Adam, y nos prohi.amos de Dios, y dize. Que por agua y sangre, quiere dezir: Que por el baptismo y pascion de Christo. Y torna a repetir y ponderar, que no solamente vino por agua como Moyse, baptizando por el mar, y el Baptista baptizando por el Iordan, no costando es a ellos nada: sino que vino no solo por agua baptismal, baptizandose tambien el en el Iordan, para sanctificar nuestro baptismo: sino tambien muy a su costa, por su propria sangre, baptizandose en ella, como lo refiere Sant Lucas, para baptizarnos mediante su virtud, a nosotros. Porque de alli tiene el agua baptismal virtud de lauarnos de nuestros peccados: y de hazernos hōs de Dios. Y concluye el Apostol Sant Iuan. Que el Espirita sancto en el baptismo de Christo, en figura de paloma testifico, que Christo es aquella misma verdad. Y por tanto ha dicho Sant Iuan, que esta verdad de la fe de Christo: es la que haze victoria de las mundanas sectas que la contradizen. Y assi finalmente esta verdad de la Fe Catholica, ha de vencer a todas las religiones, sectas, y Reynos, que se opponen cōtra ella.

Assi tambien esta prophetizado por Daniel, que llama a esta santa yglesia Reyno de santos. Y juntamente la llama Reyno del atūssimo, y tambien reyno del hijo del hombre. Este apellido hijo del hombre, es el mas repetido renōbre de Christo redēptor nuestro, assientes en el Testamento viejo, como despues en el nueuo. Y assi tambien lo repite David, llamādolo hijo del hombre. Al qual dize, que hizo Dios tan gran Señor y tan poderoso:

Asícat quoniam Christus est uerus Ias. 1. 10. 33

Baptismo habeo baptizari. Luc. 22.

Respice de celo, & uide, & uisita vineam tuam & perfice eam

quam plan-
tauit dexte-
ra tua, & su-
per filiū ho-
minis, quē
confirmas-
ti tibi, Psal.
79.
Firmatus
tua supervi-
rum dexte-
raz, & su-
per filiū ho-
minis, quē
confirmas-
ti tibi, sup.

Genes, 3,

roso, porque lo auia de vnir a si mismo. Y assi dize. Em-
biad Señor vuestro fauor del Cielo, sobre esta viña, de
vuestra yglesia. Y acabalda Señor, y poned vuestra vlti-
ma mano en ella, y sobre el hijo del hombre: al qual fir-
maste y confirmaste de tomarle para ti. Y tam biē le lla-
ma alli varon de la diestra del padre: porque en Christo
se mostro el gran poder, saber y bondad del padre. Vn
varon al qual hizo la mano derecha de Dios. Quiere de-
zir. Speciosissima obra de Dios. Y para declararse mas el
Propheta torna a repetir. Y sobre el hijo del hombre que
firmemente determinaste tomar para ti. Y. assi en este a-
pellido hijo del hombre se haze allusion no solo a la re-
uelacion que Dios hizo a los Angeles, que el hijo de
Dios se auia de hazer hijo de hombre: sino tambien a lo
que Dios prometio a nuestros primeros padres. Que vn
hijo de sola muger, auia de moler la cabeça de aquella
serpiente que engaña a Eua: y auia de salir con victoria
de la guerra, que la serpiente, y todos sus aliados, que
son todos los malos, infieles, y hereges, le auian de ha-
zer.

Y en llamar el Propheta Daniel a esta yglesia Reyno
del altissimo, y juntamente Reyno del hijo del hombre,
muy a la clara nos obliga a creer de Christo, como allen-
de de ser verdadero hijo de Dios, tambien auia de ser hi-
jo de hombre. Hijo del altissimo, y hijo de vna virgen.
Porque como este vocablo hombre significa el vn sexo
y el otro, y sea comun a los dos, quando Christo se dize
hijo del hombre, siempre se entiende hijo de vna seña-
lada virgen: hijo de Maria virgen solamente. Porque co-
mo no tuuo padre hombre, por ella solo es hombre, y
hijo de hombre, y del linage de Abraham, y de Israel, y
de Dauid: porque la virgē era de este linage. Y assi no se
apellida

apellida Christo hijo de hombres, de varon y de muger, como todos los demas en hecho de verdad lo somos, y nos podemos assi llamar: sino solo le llama la escriptura hijo de vn hombre solo, que es de la vnica virgen. Y assi siépre que llamamos a Christo, hijo del hombre, aquel articulo que le ponemos de el hombre, significa la excelencia y singularidad de la virgen sacratissima entre todos los hombres. Dize pues el Propheta Daniel. Que aunque este Reyno del altissimo Dios, y del hijo del hombre, y Reyno de sanctos, que quiere dezir de fieles, ha de ser perseguido de todas aquellas grandes bestias, que alli cuéta, y de sus cuernos y fuerças, empero que en fin ha de salir con victoria de todas ellas. Y assi dize que le fue quitada la vida a la bestia, y q̄ auia perecido su cuerpo, y auia sido entregado al fuego. Quiere dezir, del infierno, para ser alli eternamente quemado sin acabarse de quemar jamas: assi la cabeça de aquel dragon antiguo: como todo el cuerpo de sus sectas. Y concluye el Propheta, diziendo. Empero el Reyno y la potestad, y la grandeza de todo Reyno: que ay debaxo de todo el Cielo (Quiere dezir. Assi los de debaxo del Cielo nuestro, como los que ay alla debaxo del Cielo de los Antipodas) se ha de dar al pueblo de los sanctos del altissimo, que es el pueblo fiel de Christo, que tambien se llama hijo del altissimo por Sant Lucas cuyo Reyno dize, el Propheta, es Reyno sempiterno. Y de todos los Reyes que quieran, que no quieran, le han de venir a reconocer por Rey de los Reyes, y Señor de los señores, y a obedecer y seruir. Esto mismo debaxo de la misma figura prophetizo David, hablando tambien como Daniel, de lo por venir como de cosa passada, por la certeza de la prophesia. Donde David encareciendo el poder y ha-

Et vidi quoniam interfesta esset bestia, & perisset corpus eius, & traditum esset ad comburendum igni; Daniel. supra.

Regnauit & potestas, & magnitudo Regni, quod est subter omnem celum, datur populo sanctorum Altissimi, cui regnum regnum sempiternum est & omnes Reges seruiunt, & obediunt ei. Dani. sup. Et filius Altissimi vocabitur.

Tu confre-
gisti capita
draconis,
dedisti eun-
cisa popu-
lis Aethio-
pū. P sal 73.
Ezechie. 29

zañas de Dios, en fauor de sus fieles, le dize. Tu quebrã-
taste las cabeças del dragon, y lo embiaſte por manjar a
los pueblos de Ethiopia. Metaphoriza alli el Propheta;
(como tambien el Propheta Ezechiel) a Pharaon por la
ballena, que es vna gran beſtia que anda en el mar a bur-
larſe de los peces menores, para engañarlos y tragarſe-
los. Empero alli la matan, y hazen caſajos de cecina pa-
ra llevar por mal a los de Ethiopia. Y toma eſta meta-
phora el Propheta, porque aſſi Pharaon, aquella gran be-
ſtia, con ſus principes, y con ſu gran poder ſe metio por
el mar, perſiguiendo al pueblo de Dios: que era figura
del pueblo Chriſtiano, que le auia de ſucceder. Mas alli
lo ahogo Dios con todo ſu poder y exercito infiel, y los
echo fuera el mar, como notan algunos doctores, y co-
micron ſus cuerpos los cuervos Ethiopianos. Empero
aqui el eſpiritu del propheta, aſſi en la ballena como en
Pharaon, ſymboliza al dragon antiguo Lucifer, como
ya, alludiendo a eſto lo dixo Sant Iuan, en ſu Apocaly-
pſi. Que lo vio ſubir del mar con ſiete cabeças y diez
cuernos, que como ya vimos, ſon la multitud, y varie-
dad de las falſas ſectas que naciéron deſte dragon. Por-
q̃ el es el autor de todas las mentiras y heregias: el qual
anda por eſte eſpacioſo mar del mundo, a burlar de los
hombres, y los engañar y ſe los tragar. Aſſi lo afirma S.
Pedro en ſu Canonica, diziendo. Que rodea el mundo
buscando a quien trague. Empero que el remedio que
tenemos para hazer victoria del, es reſiſtirle: haziendo
nos fuertes en la Fe: que eſta es la que lo desbarata, a el
y a todas ſus cabeças y cuernos. Ahora pues dize el Pro-
pheta David, que Dios quebrantara las cabeças de eſte
dragon: que ſon las ſectas que ha inuentado: porque eſte
es ſu exercito. Lo miſmo prophetizo Eſayas, diziendo.

En

Apocal. 13.

Circuitus
rēs, quē de-
uoret, aut
ſubſorſor es
in fide. Pe-
tri 5.

En aquel día del juyzio visitara el Señor con su espada
 tiesta, grande y fuerte, a Leviathan serpiente: que atra-
 uiesa de mar a mar, como cerrojo del mar. Y dize tam-
 bien Esayas, que el y ellas seran ahogados en el mar a
 margo del infierno. Y en dezir, que quebrantara a lasca-
 beas de este dragon, que es el demonio, haze manifi-
 sta allusion a lo que Dios prometio a los primeros pa-
 dres, amenazando al demonio, y diziendo, de aquel v-
 nico hijo de sola muger, que el avia de quebrar la cabe-
 ça de aquel dragon. Dize mas David, que alli en el in-
 fierno seran manjar de aquel obscuro y penoso fuego. Y
 llama el Propheta David a los moradores del infierno,
 por muy elegäte metaphora, pueblos de Ethiopia, pues
 todos son tizonas de aquel fuego: y estan requemados,
 y escurecidos del. Y la razon es, porque como notan los
 sanctos doctores, aquel fuego no es claro, ni resplande-
 ciente, como este de aca. Afssi lo affirma David diziendo
 del condenado, que eternalmente no ve a luz, ni res-
 plandor della. Porque aunque es fuego, y muy queman-
 te (tãto que este de aca, es como fuego pintado: y como
 fuego que se padece en sueños, en su comparacion, co-
 mo lo affirma el glorioso padre Sant Augustin) empero
 es obscurissimo, tristissimo, y purissimo. Tanto que co-
 mo el Señor no fuesse superfluo en palabras, no sin gran-
 de emphasin amenaza por Sant Marcos a los peccado-
 res, con aquel fuego del infierno, por tres vezes. Al qual
 llama fuego inextinguible: repitiendo siempre esta pa-
 labra. Donde el gusano dellos nunca muere, y el fuego
 nunca se apaga. Lo qual dize el Señor, porque alli la pro-
 pria consciencia a manera de gusano, siempre roe y affli-
 ge al condenado, como parece en el libro de la sabiduria,
 en lo que dicen los impios en el infierno. Dize mas
 el Se-

In illa die vi-
 sitabit Dñs
 regnum suu
 & torru, leu-
 at hæc serpẽ
 tẽvele, &c
 Isais, 29.

Ipsi odorẽt
 caputuum
 Gene, 3,

Et in eternũ
 non videbit
 lume Ps, 48

S. Augusti.

Vbi vermis
 corã nõ mo-
 ritur & ig-
 nis non ex-
 tinguitur,
 Mar, 9.
 Sapient, 11

Et egredietur & videbunt cadaueravirorum qui prauaricati sunt in me Vermis eorum non morietur, & ignis eorum non extinguetur, & erunt vltimae adfectionem visionis omni carni. Isa. 66.

Et vidi stel-
la decedente
in infernum
& dicitur
est ei clavis
putei abyssi.
Et aperuit
puteum abyssi,
& ascendit
fumus putei,
sicut fumus
for-
nacis arden-
tis, & obscuro
fatus est sol
& aer de fumo
putei.
Apoc. 9.
Quomodo
cecidisti de
caelo Luci-
fer, qui ma-
ne orieba-
ris. Isa. 14.

el Señor, y donde el fuego nunca se apaga. Haze el Señor manifiesta allusion a lo que dize Esayas, hablando de los verdaderos fieles. Que saldrán por consideración, y verán con los ojos de la Fe en el infierno a los que quebrantaron la ley de Dios. Y dize que verán sus cuerpos hediondos: no porque no estarán animados, porque en cuerpo y en alma han de padecer como juntos peccaron. Empero llamales cuerpos muertos, y hediondos, porque ni aun de esta pena carezcan allí. Porque se herderán vnos a otros, y aun a si mismos, que no se escape de este tormento, y que el gusano de aquellos cuerpos hediondos y podridos no muera, y el fuego de ellos que padescerán, no se apagará, y que causaran fastidio y enojo en los justos, si pudiesse ser. Y que no los querran ver, ni acordarse de ellos. Para significar que los justos, no tienen compasión de la condenación de aquellos, atenta la enemistad que tuvieron con Dios. Porque dize el glorioso padre Sant Augustin, que si supiesse que su padre estaua en el infierno, no rogaria a Dios mas por el, que por el demonio. De este lugar del infierno dize tambien Sant Iuan en su Apocalypsi, que vio vna estrella que cayó del Cielo en la tierra. Y haze allusion a lo de Esayas, que dize del principe de los demonios. Como cayó del Cielo Lucifer que nacies como luzero de la mañana? Quiere dezir que Dios lo crio con resplandor de Fe y de gracia. A esta estrella, dize, que le fue dada la llave del pozo del abismo, así llama al infierno. Porque esta lleno de tinieblas de errores, y de iniquidades, y porque sus males no tienen suelo ni cabo. Y dize que tiene el demonio esta llave, porque es imposible salir de allí, y escaparsele, el que vna vez fuere allí poseydo de el. Y dize que abrió aquel pozo del abismo, y que subió vn humo de el,

del, como de vn horno, tan obscuro, que parecia escurecer el sol, y el ayre. Y quiere dezir, segun algunos. q̃por muy blãdo y suave, como el ayre, que sea el justo, y que por muy grande que sea el resplãdor de su compasion, que para los condenados, por muy cõjunctos que les sea, se escurecera. Y esta es la causa porque el sancto Iob descriue al demonio, y lo dibuxa todo de fuego, diziendo, que su estornudo es de fuego, y sus palabras que proceden de su boca, son como teas de fuego encendidas: y que de sus narizes procede humo de fuego, y que sus ojos son como rayos de fuego, como quando se abre el sol en la mañana, y que su aliento es vna llama de fuego, que sale por su boca, bastãte para hazer arder los carbones apagados, tan entrañado tiene el fuego del infierno dentro de si mismo. De manera que aquel fuego nunca los acabara de quemar, ni los consumira, ni gastara: aunque para siempre los atormentara. Asì lo afirma el mismo sancto Iob del condenado, diziendo: que escorara los males que hizo, en aquel fuego: empero que nunca sera del consumido. Y por esso dize san Iuan de los condenados, en su Apocalypsi, que ya querrian los condenados en el infierno morir y acabarse, y ser anichilados, por librar se de aquella pena presente, asì como los que se ahorcan: que tienen (aunque yerian como ciegos de la fuerte passion presente) por menos mal morir, que padecer la pena que a la sazón los atormenta: y por librar se della se ahorcan. Empero dize san Iuã que no sera asì, porque ellos a desfechar la muerte, y la muerte a huyr dellos.

Boluiendo pues al lugar de David, que yua nos declarãdo, es de marauillar, como dize a Dios. Tu señor que braste las cabeças de aquel dragon, siendo vno el dra-

.Nn gon

Stornuta
tuo est sple
dor ignis.
&c. Iob. 41.

Iacet quæ
fecit peccata
men consum
metur Iob.
20.

Desidera
bunt mori.
& mors fu
get ab eis.
Apoc.

Apoc. 9.

gon, como dize que le quebranto sus cabeças? Manifiéstanos el mysterio que antes vimos. Que siendo vno el demonio, tiene muchas cabeças, como lo dixo tambien Sant Iuã. Porque cada secta haze cabeça por si y aquel dragon que inuento todas las sectas, es vno. Y por esso dixo Sant Iuan en su Apocalypsi. Que el pozo del abismo y de la profundidad, de las tinieblas de las ignorancias y errores e iniquidades, es la morada del demonio y de sus aliados, y que del humo delos hereñarchas, que alli moran con el, que es de su doctrina, dize alli S. Iuan, que nacen las langostas de los hereges presentes: q̄ son como alli dize, semejantes a escorpiones, blandos al parecer, empero de secreto pican ponçosamente. Esta misma victoria que ha de hazer la sancta yglesia de todas las sectas y falsas religiones, nos representa tambien el Propheta Daniel, por vna marauillosa vision, q̄ Dios mostro en sueños al Rey Nabuchodonosor, y la interpretacion tambien de ella, al mismo Daniel. Dize pues, que vio vna estatua compuesta de diuersos metales. La cabeça de oro, el pecho y braços de plata, el vientre y muslos de azero, y las piernas de hierro, y los pies parte de ellos de hierro, y parte de barro. Y que v. o que devn monte se corto de suyo vna piedra, sin manos ni herramienta de hombre. y que cayêdo, vino a dar en los pies de la estatua, por la parte q̄ erã de barro, y assi los desmenuzo, y dio con toda la estatua y sus metales en tierra, y se boluieron como pajuelas de arista. Y aun essas, arrebató el viento de aca para aculla, y no quedo rastro de toda la estatua. Y quedando la piedra con victoria, dize, que de pequeña que era, fue creciendo, y se vino a hazer vn monte, tan grande que hincho toda la tierra. Y dixo Daniel al Rey, que ninguno de todos los sabios del mudo,

do, podrian declarar al Rey aquel sueño y su soltura, segun deseava y pedia. Empero ay Dios en el Cielo, dice el Propheta, que descubre los secretos, y el te mostrara a ti Rey Nabuchodonosor, las cosas que han de venir en los tiempos postreros. Como ya hemos visto, la sancta escriptura llama a los tiempos de Christo y de su Evangelio, tiempos, o dias postreros. Y assi ala letra se enciende esta vision del tiempo de Christo, y su sancta yglesia. Y consta de todos los doctores sanctos. Y del mismo Propheta Daniel que assi lo declara, que en aquella estatua debuxo Dios, los diuersos Reynos del mundo, que començaron en oro, y acabaron en lodo. Porque tuieron su excelencia, segun Dios lo permitio, y despues sus variedades, y decrecimientos. Y la piedra cortada de la cantera de la naturaleza humana, y no por obra humana, ni por ingenio humano, sino por obra del Espiritu sancto, como lo historia Sant Lucas, este es Christo y su Reyno. Y llamale el Propheta piedra por su constancia y firmeza. Y a esto hizo allusion el Señor quando dixo a Sant Pedro. Y sobre esta piedra, que soy yo, confessado y conosciado de ti por quien soy, edificare y crecera hasta el Cielo mi yglesia y Reyno. Y dize, sacada sin mano de hombres, porque este Reyno de Christo no vino por sagacidad, poder, ni ante de hombres, como los otros Reynos. Babylonicos, Persicos, Romanos, &c. Por quantas manos, ardes, fuerças, y guerras, vinieron estos Reynos: y passaron devnos en otros, que de manos huieron menester, a fuerça de braços fueron lo q fueron. Empero el Reyno de Christo, con sola su verdad y bondad (como dixo al principio Zorobabel) va haziendo victoria de todos los Reynos ty anos, y falsas religiones. Y assi vemos que esta piedra Celestial ha de she-

Sed et reuelans mihi
sterna. qui
indicabit tibi
Per quod
ventura
in rousis
mis tempo
rit
nicla.

Luc. 12.

Et super hanc
petram ædifi-
cabo Ec-
clesiam meam
Matt. 16.

cho muchos Reynos y sectas: y va deshaziendo las restantes: pues los conuierte a ti, y deshaze sus leyes y fueros tyránicos: y los rinde a la vnidad del Euāgelio. Mucho de esto hizo aun quando era pedrezita, quando aun no estaua conocido y visto su poder y valor: aun quando no estaua descubierta su grandeza. Y dize que esta piedra se vino a hazer vn monte grande, que hinchoy ocupó toda la tierra. Porque todos, que quieran q̄ no quieran, han de venir a reconocer a Christo y a su yglesia. Y así dize el Propheta, que en los dias de aquellos Reynos, levantara Dios del Cielo, vn reyno que jamas se desbaratara, y que confundiría todos estos Reynos: y el que durara en pie para siempre. Que es lo que dixo el Angel a la virgen de su hijo, que reynara en la casa de Jacob para siempre: y su reyno no terna fin. De manera, que en duracion sera eterno, y en extension, no terna fin, Porque ni en ancho, ni en largo, partira terminos, con algun otro reyno, o señorio.

Lucas, 11.

CAPITULO SESENTA, Y VLTIMO, COMO
lo mismo del capitulo pasado se prueua tambien por
el Testamento nuevo.



STA firmeza de la yglesia de Dios, y victoria que ha de hazer de todas las falsas sectas, no solamente se prueua por el testamento viejo, como hemos visto: empero aun tambien se prueua con maravillosa allusion, y efficacissima correspondencia del Testamento nuevo.

Tu es Petrus
& super hi-
petram
edificabo

Con lo primero, por lo que la misma verdad dixo a f. Pedro. Tu te llamas Pedro, y por la derivacion de tu nombre, yo tambien llamo piedra a la confession fiel que has
hecho

hecho de mi Y sobre esta piedra que tu has confesado, de quien yo soy: como sobre fundamento firmísimo e infalible, edificaremi yglesia. Quiere dezir Sobre ti creyente y cófessante esta verdad, como sobre primera piedra fundamental, edificare yo la yglesia de mis fieles, y creyentes. De manera que porque Pedro era otro Christo, pues era su lugar teniente: se cuentan por vn fundamento. Y algunas vezes Pedro creyente y confesante a Christo, se toma por la yglesia, por ser el la primera piedra fundamental della, la qual no puede faltar. Pues sobre esta piedra, que es la que vio Daniel, creció el Reyno del hijo del altísimo y hijo del hombre, como lo ha dicho el Propheta en el capitulo passado. Porque el fundamento formal desta yglesia, es la confesion de Pedro: que es esta misma que dixo Daniel. Que es hijo del altísimo, y hijo del hombre. Porque dōde estriba todo la fabrica del Euangelio, es creer, que Christo Iesus es hijo del hombre. Quiere dezir, de la Virgē sacratísima y juntamente hijo natural del altísimo. Así lo afirma San Juan al fin de su Euangelio, diziendo. Todas estas cosas os son escriptas, para que creays que Iesus es el Christo hijo de David por la virgen, y hijo natural del altísimo Dios. De manera que es vna misma la confesion de San Pedro: que la del Propheta Daniel: y así el Euangelio haze allusion a la propheta. Pues porque el fundamento es tan verdadero, tan fiel y tan firme llama aqui el Señor piedra. Haziendo como dixi en esta allusion, a aquella milagrosa piedra que vio Daniel. Siendo pues tan fuerte el fundamento Señor, q̄ la yglesia que se edificara sobre te, que todas las fuerças del infierno no llama fuerças del infierno, a todos los

Ecclesiam
meā & por-
ta infernū
præualebūt
aduersus e-
am. Matth.
16.

Hæc autem
scripta sūt
ut credatis
quoniam es-
t Christus
Iesus filius
dei Ioan.
de ultimo.

se llama-
mos, ma-
que vio Da-
dize aqui el
el, sera tã fuer-
la podriã batir
linages de termē
Na 3 tos,

tos, y de muchos insuperables, que todos los demonios del infierno, y todos los demas valedores de todas las sectas falsas, han inventado, e inventaran.

Para entender bien, esto es de advertir que la san cta escriptura por las puertas de la muerte y del infierno, que a vezes es lo mesmo, metaphoriza los medios inmediatos y eficaces de suyo para entrar en la muerte, o en el infierno, como la puerta es el medio inmediato para entrar en la casa, y quedar dentro della. Cõforme

Appropin-
qua uerũt
que ad por-
tas mortis:
Psal. 106.

a esto dize Dauid de los ya delahuziados, y que natural mente no podian viuir. Que llegaron hasta las puertas de la muerte. Quiere dezir, que fue tan grande su enfer medad, y que llegaron tan al cabo de la vida, que ya no auia, mas que morir: y quedar se dẽtro de la muerte. Em pero dize, que aun alli los libro el Señor pidiendole so

Et liberaſti
me ſecundũ
multitudi-
nem miſeri-
cordiæ no-
minis tui de
portis tribu-
lationũ que
circũdẽde
runt me Ec-
cles. 5.

corro: como absoluto Señor de la enfermedad y de la salud, de la muerte y de la vida. Desta misma metapho- ra se vsa tambien en el Ecclesiastico donde se dize. Gra cias te hago Señor, que segun la multiplicidad de tu mi sericordia, q de muchas maneras se apiada de nosotros, me libraſte de las puertas de las tribulaciones, que me tenian sitiado y cercado. Donde a las ocasiones imme diatas, y de suyo eficaces, para meternos dentro de la tribulacion y tentacion, para quedar de ella vencidos, llama puertas de la tribulacion y tentacion.

Y vsando de la misma metaphora el Señor, auisa a sus mismos discipulos, que en los trances urgentes y peli- grosos, de negarle, o offenderle, acudan a Dios: el qual solo los puede librar. Y afsi les dize. Velad y orad, a Dios, pidiẽdole fauor: para que aunque esteys a la puer ta de la tentacion: no entreys dentro della. Y toma me- taphora del, que quieren tomar entre puertas, que se la

Vigilate, &
orate, ne-
intretis in
tentationẽ
Marci. 14.

dexan abierta, y entrado se la cierran. Quiere pues decir. Ha de succeder que presto yo, aueys de ser gravemēte tentados de Satanas. Rogad pues a Dios que no os tome entre puertas la tentacion y os rinda. Porque el espiritu Satanico expedito, y prompto esta para tentaros, y muy cōfiado de venceros. Porque vosotros soys flacos y de carne y el puro espiritu. Assi en este lugar de S. Matheo, a los medios vrgentissimos, que la maliciadiabolica y humana inuentā para hazer a los fieles negar a Christo, y offender a Dios, y quedar obligados a la entrada del infierno, llama el Señor puertas del infierno.

spiritus cui
idem prom
ptus est, et
re que non
fama Mar
sup,

Tambien los demonios y sus aliados se dize puertas de la muerte, del sepulcro, y del infierno. Porque por ellos entran a la muerte eterna, y son sepultados con el rico malo en el infierno. Assi como el Señor por Hieremias llama a los espiritus Celestiales, y Angeles buenos puertas del cielo: porque como dize el Apostol, son ministros de nuestra saluacion, y mediante ellos entramos en el Cielo: assi que a los espiritus malos y a sus valedores, llama puertas del infierno. Porque mediante ellos entra los q̄ entran en el infierno. De manera que afirma el Señor, que estas puertas del infierno podran perseguir a su yglesia, y hazelle algund aṇo, permitiendolo Dios, en castigo de peccados, mas no batilla, ni preualecer cōtra ella. Y haze aqui el Señor allusiō a la batalla que vno entre los angeles buenos y fieles, y los angelos malos que no quisieron obedecer la fe de Christo. Que fue la primera contradiccion q̄ se hizo a la fe, y de donde nacen todas las de despues aca: que hazen todos los de mas infieles y hereges que se hazen de su ylia. Empero dize alli sant Iuan. Que no preualecieron contra aque

Jeremias, 2.
Ad Heb. 1.

Et non pre
ualecerunt,
A. 2. 13.

Matth. 16.

Et figam il-
lum pavil-
lum il loco
fidei, Iſaiaz
22.

los aquellos espíritus celestiales. Alludiendo pues a aquel hecho, dize aora el Señor, que lo mismo ha de ser de todos los que impugnan esta su yglesia, por que todas las fuerças infernales, aunque le hã de hazer guerra, empero no preualeceran contra ella.

Esto mismo prometio el padre eterno por Esayas, por vna muy elegante metaphora, hablando de Christo, y traxolo aqui como lugar y testimonio del Testamento nuevo, por ser tan manifesta prophesia de Christo, y dize. Y hincarlo he como vna estaca, o escarpia, en pared fiel. Quiere dezir firme y leal que lo terne muy seguro. Para que del se cuelguen dize, todos los vasos e instrumentos del templo, desde el mayor hasta el menor, para significarnos el padre eterno de q̃ nos auia de aprouechar su hijo encarnado, dize. Que lo hincara en esta su sancta y glesia y tēplo, como vna escarpia firmissima de donde pendẽ todos los sacramentos de su yglesia y reyno de David, todos sus poderes y jurisdicciones, todas sus gracias y virtudes, toda la diuina escriptura y la intelligencia y sabiduria della. Y finalmente todos los ministerios, y ministros, y fieles de esta sancta y glesia. De manera que todo, desde lo mayor hasta lo menor pende del. Porque de el precio de su sangre, tiene todo su ser, y su valor y eficacia: por estar todo rociado cō su sangre preciosa, como lo prueua el Apostol San Pablo escribiendo a los Hebreos. Esto mismo parece significar Simeon en su Cantico, hablando con el padre de su vni-

Ad Hebre-
os 9.

Quod para-
ti ante faci-
em omniū
populorū,
lumen ad-
reuelatio-
nis gētiū,
&c. Luc. 1.

co hijo, quando dize. A este alumbrador y lumbré de todo el mundo, aparejaste Señor, y dispusiste, tal qual conuenia, para quedar tu cōtento y pagado de todo lo que el mundo te deuia, y lo pusiste delante los ojos de todos los pueblos, Hebreos y Gētiles, para que todos se aprouechen

uechen de el, y pogan los ojos en el, y esté colgado: s de como de tan vnico remedio suyo. Empero lo q es de notar al proposito de lo q vamos hablando es. Que dize el padre eterno, q lohincara el enste su téplo. Paradarnos a entéder y nos assegurar, de quã fixo esta Christo hijo de Dios, cõ todos sus bienes, en esta su sancta yglesia. Como tambien lo afirma S. Pablo a los Romanos. Porq hincado por la poderosa mano de Dios, q mano, ni q fuerça humana, ni diabolica lo podra arrãcar de nosotros? Y es mucho tãbiẽ de aduertir, q esto mismo nos persuade por el nõbre q pone el Señor por el ppheta, a su sancta yglesia. Porq la llama, pared m y maciza, y solida: guardando siẽpre la metaphora, llamãdola lugar fiel. Quiere dezir, q sera firmissima y leal: que esta pared dize, donde lo hincara, no se desmoronara: ni se le afloxara esta diuina escarpia, hincada en ella por mano de Dios, ni menos se le caera, aunque pende della tãta machina: sino q lo terna en si fixo y firme: assi como Dios lo hincó en ella. De manera, que nos significa, la firmeza e inmovilidad, de la sancta yglesia en la Fe de Iesu Christo Redemptor nuestro, assi porque el padre eterno lo hincó en ella de fama no: como tambien porque el mismo hizo tan maciza y tan solida esta su yglesia, que lo terna siempre hincado en si firmissimamente. Con razon pues afirma el Redemptor a Sant Pedro, y lo assegura, que todas las fuerças del infierno no seran poderosas para derrocar este edificio, de su fundamẽto, ni preualecerã contra esta yglesia.

Tambien el Propheta Zacharias en su Cantico, nõs afirma esta perpetuidad y firmeza, diziẽdo de este Reyno de Christo. Leuanto el Señor en cuerno salutifero, para nosotros, en la casa de Dauid su siervo. Como y a vimos antes, el Reyno de Christo se metapheriza en la

Roman. 8.

Et erexit
cornu salu-
tis nobis in
domo Da-
uid sieru-
sui. Luc. 1.

Nũ 5. sancta

Beda

sancta escriptura, por este vocablo, cuerno, por su firmeza y poder. Empero tambien declara el venerable Beda que se llama cuerno de salud, para differenciarle de todos los Reynos del mundo; aunq tambien se llame cuernos en la santa escriptura: como el cuerno se diferencia de los otros huesos de el animal, aunque son fuertes. Porq todos los otros huesos estā vestidos de carne; q es vna fortaleza vestida de flaqueza. Y tales son todos los otros Reynos y sectas: porque en fin con todo su poder, han de enflaquecer, y perecer. Empero este Reyno de Christo en especial se llama cuerno. porque es puro hueso, no vestido de carne. Quiere dezir Fortaleza desnuda de toda flaqueza. Assi el Reyno de Christo es potentissimo, y como no tiene nada de flaqueza, no ay que temer, q aya de perecer. Y tãbiẽ porq todos estos otros reynos son carnales: y este es Reyno espiritual assi como todos los demas huesos del animal estā debaxo de la carne, y subjectos y cercados de carne. Empero solo el cuerno, aunque nace de carne, se leuanta sobre toda la carne. Para nos significar, que el reyno dei Christo, aunque nace de carne, porque nace del linage del Rey David: Empero excede a toda carne, no solo porque es Reyno espiritual, de nudo de toda carnalidad, vicios y peccados: empero porque hã de exceder y enseñorearse de todos los demas Reynos y sectas carnales y flacas. Y añãdele otro titulo, que es cuerno de salud, que quiere dezir Reyno potentissimo y salutifero. Porquẽ no es tanto poderoso para juzgar, y matar, quanto para dar salud y vida. Y assi lo afir no el mismo Señor, diziendo. No vino el hijo de la virgen al mundo para conoſcer de las culpas del mundo, para juzgar y condeſnãnar, para ſentenciar, y matar: ſino para ſaluar al mundo. De manera que

Fili' homi
nis n̄ venit
ut iudicet
mundū, sed
ut ſaluetur
mūds per
i. ſu. 102. 3.

la vez

la venida de Christo fue para perseguir al peccado, q̃no al peccador. Esta diferencia hallamos en la diuina escriptura, entre la justicia diuina y humana, q̃ la justicia humana para destruyr los peccados de la republica, haze guerra a los peccadores, ahorca, y deguella, y haze otras justicias de los peccadores, para que otros escarmientē y se guarden de cometer tales peccados. Empero la justicia de Christo para destruyr los peccados del mundo, vino, no a justiciar, sino a saluar los peccadores. Assi lo pondero S. Pablo, diziendo, Cosa verdadera y certissima es la que dire, y digna de ser con todo contento recibida de los peccadores, y es, que nuestro Señor Iesu Christo, vino a este mundo, no a condemnar, sino a saluar a los peccadores. De manera que con el peccado tiene Christo el enojo, q̃ no con el peccador cierto, suauissima y efficacissima manera fue para destruyr de rayz, y en su fuēte al peccado, hazer bien y saluar al peccador. Para q̃ assi el mismo peccador aborrezca el peccado, y lo deshaga quāto es en si. Para q̃ apoderde hazer al peccador bien, se apartasse del peccado. Inuenciō que sola la bōdad, saber, y poder de Christo, quiso, supo, y pudo inuētar por esso, pues su Reyno se llama Reyno de salud, o saluifero. Y porque tambien no Reyna en los Christianos para aprouecharse d̃ ellos: sino para aprouecharles. Y no procura la multiplicacion y acrescentamiento de su reyno, por ensanchar y estender su señorio, sino para saluar a todos, si ellos quisiessen. Y esta es la causa como lo nota S. Bonauētura, que David y Salomō, cuyo Reyno fue symbolo del Reyno de Christo, fueron vngidos en Reyes con cuerno de olio. Como consta en el libro de los Reyes. Empero Saul, cuyo Reyno es symbolo de los Reynos del mūdo, fue vngido con lenticula de olio, que es

Fidelis sermo & omni acceptione dignus, quoniam Dominus Iesus, enim in hunc mundum peccatores saluos facere. 1. Thimo. 1.

Sancti Bonaventura. 1

3. Reg. 16. & 1. Reg. 1.

2. Reg. 10. que es como botijuela de barro, que facilmente se quiebra. Como también parece en el libro de los Reyes. Porque allende que todos los Reynos del mundo se han de quebrantar y perecer, y el Reyno de Christo es fortissimo y perpetuo: empero tambien la misericordia de aquellos Reynos terrenos, sino tienen mas de tyrania que de misericordia, que es significada por el olio, es misericordia terrena mudable, instable, y quebradiza, vasito de azeyte, empero de barro. Mas el Reyno de Christo es cuerno de olio de misericordia, y salud poderosa y perpetua que es lo mismo que dixo Zacharias, haziendo allusion a la vnction de Dauid y de Salomon en Reyes, cuerno de salud, quiere dezir, potestad perpetua, pia y salutifera.

Y no sin causa también el pheta Zacharias le llamo rey no erguido por Dios, y levantado de el. Porq̃ dixo. Erigio, o irguio el Señor, vn cuerno de salud. Prosiguiendo la metaphora del cuerno del animal, que est aerguido y leuātado sobre todos los otros huesos y miembros del animal. Para significarnos que este Reyno de Christo es sobre todos los Reynos y sectas, y que a todos los hade rendir y subiectar. Porque siendo Reyno levantado (como dize Zacharias) por la mano de Dios, quié lo podra batir y derrocar, y preualecer contra el? Có razon pues dize el Señor, que todas las fuerças humanas, ni diabolicas, no preualeceran contra esta sanctayglesia, y reyno de Christo, antes ella ha de preualecer a todas las falsas sectas religiones, y Reynos tyranos del mundo. Consta pues que esta casa de Dios, e yglesia suya, es vn monte inexpugnable. Y que por mas bateria que le den todas las sectas reprouadas y Reynos tyranos, ha de quedar firme y en pie, y sus enemigos pñstrados. De lo qual
sus

fue también manifiesto símbolo, que Pharaon y sus aliados, perseguidores de la yglesia y pueblo de Dios, y édo en seguimiento suyo, fueron ahogados en el mar: y el pueblo de Dios, por mar y por tierra, quedo en salvo como parece en el Exodo. Y trayo también aquí este lugar por del Testamento nuevo: porque lo authoriza S. Pablo escriuiendo a los Corinthios, el qual dize: Que el salvarse el pueblo de Dios passando por el mar, pereciédo allí sus enemigos, fue símbolo que el pueblo Christiano se salva por el agua del baptismo, donde también quedan ahogados nuestros enemigos y peccados. Y así en el Cantico que hizo Moyfes, para dar gracias a Dios, por aquel beneficio, que era símbolo de este, dize de esta yglesia de los fieles, después de passados por el mar. Meterlos has Señor en el lugar prometido: y plantarlos has en el monte de tu heredad, firmíssima morada tuya. La qual tu Señor labraste, quiero dezir. A tu santuario Señor, el qual edificaron firme tus manos. Y luego haze apostrophe, diziédo. Y allí reynara el Señor para siempre, y mas adelante, si mas ay. Cierro es grande consuelo para nuestra Fe, leer estos nombres tão emphaticos, que pone aquí a esta casa de Dios. Llamale monte, como también lo llamo Esayas y Daniel. Llamale heredad del Señor, como la llamo la sabiduria. Y llamale planta de Dios plantada por su mano. Y llamala morada de Dios firmíssima, que el mismo edifico. Y llamale santuario y téplo de Dios, como nos lo llamo a la yglesia S. Pablo, y que lo edificaron firmísimo las mismas manos de Dios, como lo ha dicho el Señor. Y sobre esta piedra firmíssima edificaré yo mi yglesia. Y finalméte dize, que para siempre reyna y reynara Dios en ellos. Que fuerças pues bastan contra edificio, tan firmísimo por tola.

Exodi, 14,

i. Corint. 10.

Introduces
eos & plan-
tabis in mō-
te heredita-
tis tuae, fir-
missimam
habitationem
operatus es
Domine. Sā-
ctuariū tuū
Domine, qđ
firmaveris
manus tuae
Dominus
regnat in
aeternū &c
vltro. Exo.
15.
i. Corint. 3.

*Durum est
tibi contra
animalū cal-
citare. Act
9. & 10.*

parte? A si mismos se desbaratan y derruecã y destruyẽ los perseguidores de la yglesia: empero a ella antes la exercitan, y affinan sus virtudes. Y por tanto finaln ète el dueño de este edeficio, significo este mismo successo, aũ grande perseguidor, q̃ entonces era de su yglesia, di-
ziendo. Duro es y perjudicial para ti, que no para mi, ni para mi yglesia, tirar coçes contra el aguijon. Toma ele-
gantissima metaphora de los bueyes, que tiran coçes al aguijon, con que les pican, porque no vana la volun-
tad de su dueño. Los quales quando con sus coçes lo alcançan no le hazen mal, ni embotan al aguijon, an-
tes se lastiman a si: empero el aguijon por darle coçes antes, queda mas lustuoso, impio, y polido. Assi di-
ze el Señor que son todos los perseguidores de su san-
cta yglesia y reyno, porque en fin a si se hazen el mal,
empero a la yglesia bien: porque ella y la verad
de su Fe queda mas purificada y affinada: mas il-
lustre y resplandesciente, para gloria y hon-
ra, de Iesu Christo Señor nuestro, fun-
dador de este edeficio y su defen-
sor. El qual viue y rena por
todos los siglos de los
siglos.

A M E N.

T A B L A D E L O S CAPITVLOS CONTENIDOS

en esta primera parte, que trata de la ex-
celsencia de nuestra sancta Fe
; Catholica.



Capitulo primero. Donde se pregunta, donde esta la ver-
dadera Sabiduria, para saber se salvar los hombres. Y co-
mo afirma el Propheta Baruch que hallada, se halla todo
nuestro bien. pag. 16.

Como el Propheta Baruch, primero nos enseña donde no esta, que donde
esta, esta Sabiduria. Que primero nos aparta de las falsas sectas, que nos
enseñe la verdadera religion. pag. 22.

Como las falsas sectas no topan con la Sabiduria del Cielo, porque se dan
la Sabiduria de la tierra. pag. 30.

Como muy en especial los Agarenos, no topan con la Sabiduria Celestial,
porque se dan a la carnal y terrena. pag. 38.

Como segun el Propheta Baruch en el capitulo passado, a cerca de la fe,
y de la Celestial Sabiduria, ay mucha variedad entre los hombres.
pag. 46.

Como esta verdadera Sabiduria es tan alta que ninguno de suyo la puede al-
cançar, si o que es necessaria la Fe. pag. 58.

En que se declara mas ser necessaria la Fe para alcançar la verdadera Sabi-
duria. pag. 66.

Como ya el Propheta nos enseña que esta Sabiduria esta en Dios, criador
del mundo, y que este es el Dios de Israel. pag. 72.

En que se declara mas el Propheta, quien es este Dios de Israel, y como fue
el inventor del verdadero saber en todo tiempo passado: y hecho hombre
lo vino a enseñar al mundo pag. 79.

Como el fin de hazerse Dios hombre, fue para acabar de enseñar al hombre
la Celestial Sabiduria pag. 85.

En que se prosigue el capitulo passado, como solo Christo nos pudo enseñar
y enseñarnos los thesoros de la Sabiduria Celestial. pag. 91.

Como el siglo futuro, en que segun se vio en el capitulo pasado, se avia
de aca-

- de acabar de enseñar la celestial sabiduría , es el tiempo de Christo.
p 8.81.
- 13 Que como ha enseñado el Propheta Baruch, que es un mismo Dios, el que ha ydo enseñando por todo tiempo, la celestial sabiduría, así se prueba tambien, que es el mismo en quanto Christo prometido. pag 108.
- 14 Que tambien sant Iuan así como Baruch prouea ser Christo ser or nuestro, el mismo en quanto Dios, y en quanto hombre, y que solo el tiene las llaves del Reyno de David. pag 121.
- 15 En que se declara mas lo del capitulo passado, como Dios entrego a Christo en quanto hombre, las llaves del Reyno de David, que es de fies.
pag. 131.
- 16 Como Christo antes que se subiesse al cielo entrego estas llaves del Reyno de cielos, o de fies. a sant Pedro. pag 140.
- 17 Como sant Pedro, recebidas las llaves de Christo continuo el officio de juzgar, y decretar en este reyno de fies, como vicario suyo pag. 149.
- 18 Que por quedar sant Pedro en la Yglesia por vicario y lugar teniente de Christo, se sigue que la cathedra de sant Pedro es de pura verdad. pag. 157.
- 19 Como consta que ay este recurso al sumo Pontifice y successor de sant Pedro, en la yglesia, porque el Spiritu sancto, y toda la sanctissima Trinidad asiste en el gouerno della. pag. 166.
- 20 Que a si como segun hemos visto en el capitulo passado, el Spiritu sancto es el Cathedratico y Doctor en la sancta Yglesia, así lo es el demonio en todas las sectas reprobadas. pag. 176.
- 21 Como a sant Iuan fue tambien reuelado, que los demonios enseñan en estas sectas reprobadas. pag 185.
- 22 Que lo contrario, de la doctrina de las sectas reprobadas, fue tambien reuelado a sant Iuan de la doctrina de la sancta yglesia. pag. 193.
- 23 Como proueer Dios, quales no han de ser los Perlados de esta yglesia, es argumento de quan ageno es della, todo vicio y falsedad. pag. 203.
- 24 Que querer Dios que los perlados de esta sancta Yglesia, sean muy perfectos, es argumento de quan annexa es a ella, toda verdad, y sanctidad. pag. 212.
- 25 Como proueer Dios tambien, quales no han de ser los predicadores del Euangelio es argumento, de quan ageno es de el, todo vicio y falsedad. pag. 221.
- 26 Como querer tambien Dios, que sean tan perfectos los ministros del Euangelio, es argumento de la verdad y sanctidad de el. pag 231.

T A B L A

- 27 Como esta yglesia de fieles, que S. Iuan llama reyno de Dauid, y S. Ga-
briel casa de Iacob, ha puesto el Señor por nombre, yglesia suya, y reyno
de cielos. p42. 240.
- 28 Como S. Pablo pone a esta yglesia por nombre casa de Dios, y como esta
edifica la sobre siete columnas firmisimas, lo qual dize su verdad y san-
ctidad. 247
- 29 En que se declara mas como la sabiduria de Dios encarnada, sobre estas sie-
te columnas, edifica esta su casa fuerte 258
- 30 Como tambien S. Pablo a esta yglesia de Dios llama columna firmisima
de verdad. 268
- 31 Como tambien Esayas, llama a esta casa de Dios monte fundado sobre la
cumbre de los montes, por la excelencia y firmeza de su sanctidad y ver-
dad. 279
- 32 De otros renombres que la sabiduria de Dios pone a esta su yglesia que tam-
bien muestran su verdad y sanctidad. 287
- 33 Como de la verdad y sanctidad de nuestro legislador, se infiere tambien la
verdad y sanctidad de su ley. 302
- 34 En que se declara como la ley de Christo a in de su yo, tiene anexa verdad y
sanctidad. 311
- 35 Porque la santa scriptura, pone a la ley de esta sancta yglesia por nombre el
Euangetio. 322
- 36 En que se declara mas de quan infalible verdad es el Euangetio. 334
- 37 Como no se puede dar raxon natural, aparente para no creer este Euange-
lio, y se da efficacissima para lo creer. 344
- 38 Como la raxon humana naturalmente ama la verdad, y que por tenerla al-
gunos ofuscada, no creen la fe. 353
- 39 Como ser la verdad natural reclamo, y disposicion para la fe, es eficaz
argumento de la verdad de la fe. 363
- 40 Como tambien ser la virtud natural al reclamo y disposicion de la fe, está
bien eficaz argumento de la verdad y sanctidad de la fe. 374
- 41 Como por ser la fe tan amiga de la virtud con la buena vida se conserva la
fe: que es tambien argumento de su verdad y sanctidad. 382
- 42 Como por ser tambien la fe tan enemiga del peccato la mala vida es cami-
no para perder la fe, de donde se infiere tambien la verdad de la fe. 390
- 43 Como tambien dar la guarda de la ley de la intelligencia della: es ef-
ficaz argumento de la verdad y virtud de la fe. 401
- 44 En que se proigue y está en la materia de la ley de Dios. 409
- Como

T A B L A

- 45 Como la alegría y la quietud que resulta en el alma de la guarda del Euan-
gelio, es tambien efficaz argumento de su verdad. 417
- 46 Como tambien la tristeza e inquietud que resulta de quebrantar este san-
cto Euangelio, es tambien efficaz argumento de su verdad. 429
- 47 Que el conuentirse las sectas falsas entre si, y tolar a una contradexir a es-
te euangelio, es tambien efficaz argumento de su verdad y virtud. 438
- 48 Como ser natural y muy antigua la enemistad que ay entre la fe de la san-
cta yglesia, y la creencia de las sectas reprobadas, es tambien efficaz ar-
gumento de la verdad de la fe. 448
- 49 Como la antigüedad de la fe de Christo es efficacissimo argumento de su
verdad. 457
- 50 Donde se declara mas y prosigue la materia del capitulo passado: y que assi
como el demonio siempre procuro que errassemos la persona del verdade-
ro Christo, assi el Señor siempre nos proueyo de remedio. 468
- 51 Como de la antigüedad de los professores de la fe de Christo, se arguyetam-
bien la verdad de su fe. 479
- 52 En que se declara mas el capitulo passado, y la obligacion que tienen los hi-
jos de imitar la fe de sus fieles padres y antepassados. 489
- 53 Como los Catholicos han de daffender la fe de los nuevos maestros, que des-
pues se descubren. 497
- 54 De las condiciones de los hereges, y como enseña el Apostol S. Judas Tha-
deo en su Canonica, como se ha de auer la yz'c'ia Catholica con los que
dellos se conuerten, y con los que se quedan pertinaces. 505
- 55 Como ay en la yglesia de Dios juez para conocer, juzgar y condemnar a es-
tos nuevos maestros y quan antiguos y justos sean sus castigos. 518
- 56 Como aunque es una la cabeza principal del cuerpo de todos las sectas, affir-
ma la escriptura que esta bestia tiene muchas cabeças, y por que permi-
te Dios que haz en guerra a su sancta yglesia. 526
- 57 Como de todas las sectas reprobadas, las que tienen especial odio a la sancta
yglesia, son los Azarenos, y los hijos de Abraham segun la carne. 534
- 58 Del diferente successo de los hijos espirituales de Abraham, y de los hijos
carnales, con los de mas enemigos de la sancta yglesia. 542
- 59 Como la sancta yglesia ha de quedar con victoria de todos los reynos y sec-
tas como consta del testamento viejo. 552
- 60 Como lo mismo del capitulo passado, se prueua tambien por el testamento
nuevo. 564

TABLA DE LOS LVGARES

de la sagrada escriptura, que se declaran
en esta primera parte, que trata de
la excelencia de nuestra sanc-
ta Fe Catholica.

GENESIS.

- A**ciamus hominem ad ima-
ginem, & similitudinem
nostram, Pagi. 9
- I**nimicitias ponam inter te
& mulierem. 40 & 114. & 451
- De fructu ligni quod est in medio para-
disi praecepit nobis Deus, &c. 377
- Ipsa contese caput tuum. 559
- Q**uare iratus es, & cur concidisti facies
tua: &c. 431
- S**entus & cogitatio humani cordis,
&c. 24. & 27.
- Poenitet me fecisse hominem. 121
- E**go Dominus omnipotens, ambula
coram me, & esto perfectus. 5
- V**t sit signum foederis inter me & vos,
&c. 8
- Postquam vero nonaginta & nouem an-
norum esse coeperat Abraham paruit
ei Dominus. 9
- Ad quem pactum seminis. 40
- Nec ultra vocabitur nomen tuum Abra-
ham, &c. 1293
- E**ijce ancillam & filium eius, &c. 39
- Quoniam in Isaac vocabitur tibi se-
men. eadem.
- Tolle in panem & vitem aqua impo-
nere. 43
- Cumque vidisset Sarra filiam Agar
Iudeam, &c. 542
- E**t in semine tuo benedicetui omnes
gentes terrae. 40. & 114. & 540. & 547
- Multiplicabo semen tuum sicut stellas
caeli, &c. 539

- Per me metipsi iuravi dicit, Dominus
quia fecisti rem hanc, &c. 549
- D**editque Abraham cuncta quae pos-
sederat filio suo Isaac, &c. 543
- E**t separauit eos ab Isaac, &c. eadem
- B**enedicentur in semine tuo omnes
gentes terrae, eo quod obedieris,
&c. 42
- S**urrexit itaque Abraham mane. 43
- S**eruiant tibi populi, &c. Qui benedi-
xerit tibi, &c. 102
- I**n baculo meo transiui Iordanem is-
tum, &c. 125
- Q**uia ostendit tibi Deus quare loquus-
tus es, tu eris super domum meam,
&c. 147
- E**cce constitui te super vniuersam ter-
ram Aegypti, eadem
- C**atulus leonis Iuda. 92
- V**t annuntiem vobis quae ventura sunt,
&c. 108

EXODI.

- E**t quia timuerunt obstetrices Deum
edificauerunt eis domos. 140
- E**go sum, qui sum, &c. 12
- E**go Dominus qui apparuit Abraham
&c. in Deo omnipotente. 12
- E**cce constitui te Deum Pharaonis. 518
- V**bi cumque autem habitabant filij Is-
rael lux erat. 550
- D**ominus autem praecebat eos ad
ostendendam viam, &c. 169
- Nunquam defecit columna nubis per
diem, &c. 372

LIBER DVITABLA AIAAT

14 Et erat nubes tenebrosa & illuminas
noctem, eadem
15 Introduces eos & plantabis, &c. Dñs
regnavit in aeternum & ultra. 573
19 Si audieris vocem meam, &c. Et vos
eris mihi in regnum sacerdotale,
&c. 296
25 Quod semper erunt in circulis &c. 329
28 Portabitque Aaron nomina eorum
coram Domino super utrumque hu-
merum. 133
23 Non poteris videre faciem meam. 275
Ponam te in foramine pedis, &c. 276

LEVITICI.

10 A Rreptisque Nadab & Abiu thu
ribulis, &c. 525

NUMERORVM.

16 V T haberent postea filij Israel qui
bus commonerentur. 54
Sufficiat vobis, quia omnis multitudo
sanctorum est. 333
Maue notum faciet Dominus qui ad se
pertineant, eadem
Recedite a tabernaculis hominum im-
piorum & nolite tangere, &c. 534
17 Que ex his elegero germinabit vir-
ga eius, & colubebo a me, &c. 473
21 Videbo eam, sed non modo, &c. 14

DEUTERONOMII.

4 H AEC est enim vestra sapientia
coram populis, &c. 18
6 Audi Israel dominus Deus noster Deus
unus est & diliges. 7 & 172
10 Doli tibi duas tabulas lapideas sicut
prioras fuerunt, &c. 63
13 Si surrexerit Prophetes in medio tui
& non adharebit de illo anathema
te, &c. 342
Si frater tuus filius matris tuæ, &c. Sit
primus natus tua super eum, &c. 493
19 difficile & ambiguum apud teiudi

eum esse perspexeris, &c. 161
Qui iudicabunt tibi iudicij veritatem,
& facies quæstique dixerint, &c. 161
Qui autem super tibi nollens obedire
&c. eadem
Ex decreto iudicis morietur homo ille,
&c. 163
18 Bene pinnis sunt loquuti, Prophetæ
suscitabo, &c. 95
Ipsam audies ut petisti a domino Deo
tuo, &c. eadem
Qui autem verba eius quæ loqueus in
ore meo, &c. eadem
15 Sic fiet homini qui non edificat do-
mum fractis suis. 149
32 Derelinquit deus factorem suum, &c.
immolauerunt demonij, &c. 490
33 Qui appropinquat pedibus eius ac-
cipient de doctrina illius. 415
Dominus de synagoga vestra & de Syria, quæ
est nobis, &c. In dextera eius ig-
nea lex, &c. 482

IOSVE.

1 C Onfortare ergo & estorobustus
valde ut custodias leges, &c.
Tunc diriges, sicut tuam, &c. 403
Non declines ab ea ad dexteram ne-
que, &c. 441

REGVM.

2 D Eus scientiarum dominus, & ip-
si præparant cogitationem. 333
16 Non ovidet ea quæ parent, deus au-
tem, &c. 313
17 Tu venis ad me cum gladio & hasta
&c. 519

REGVM 2.

7 D E fructu ventris tui ponam su-
per te sicut tuam. 42
Id est cum lex Adam dominus deus,
&c. 115
8 Fui autem David sacerdotes erant,
&c. 298
20 Hyra autem Hyraites erat sacer-
dos David. 299

PARALIPOMENON I.

18 Filij

T A B L A.

- 18 **F**ilij autem David primi ad manū
Regis. 299
20 Hæc dicit Dominus, nolite timere,
&c. 238

PARALIPOMENON. 2.

- 14 **E**t subvertit altaria peregrini cul-
tus, &c. 494
20 Credite in Dñm Deum vestrū & se-
ci-ri eritis, &c. 504
Constitemini Don ino quoniam in æter-
num misericordia eius. 519

ESDRAE. 1.

- 6 **D**omus autem eius publice tur.
523.

ESDRAE. 3.

- 3 **S**uper omnia autem vincit veritas,
553.
4 Omnis terra veritatem inuocat. &c.
554.
Benedictus Deus veritatis, pag. ead.

TOBIAE.

- 2 **N**olli itaque filio loqui, quia filij
sanctorum sumus & vitam illā
exspectamus, &c. 56. & 489
Non licet nobis aut edere de furto a-
liquid, aut contingere. 377
5 Quale gaudium nñhi erit quia lumē
cœli non video. 316
12 Qui autem faciunt peccatum, hostes
sunt anime sue. 429

I O B.

- 4 **P**orro ad me dictum est verbū ab-
scorditum, &c. Nunquid homo
comparatione Dei, &c. quanto ma-
gis hi qui habitant domus luteas,
&c. Qui autem reliqui fuerint mo-
rientur, &c. 25

- Nonne translata est dignitas eorum
quæ erat in eis. 25
5 Per diem incurrent tenebras, &c. 65
12 Apud ipsum est sapientia & fortitudo,
&c. 76
14 Quis poterit facere mundum de im-
mundo, &c. 26
20 Luet quæ fecit nec tamen consume-
tur. 561
21 Veruntamen quia non sunt in manu
eorum bona sua, &c. 45
22 Si reversus fueris ad omnipotentem
rursus ædificaberis. 140
28 Dixit homini, ecce timor Domini ip-
sa est sapientia, &c. 17
Sapientia ubi inuenitur, &c. Nescit ho-
mo, prætium eius, &c. 61
Deus intelligit viam eius, &c. 76
33 Semel loquitur Deus & secundo, &c.
498.
36 Ecce Deus magnus vincens scientiam
nostram. 65
Deus potentes non abiicit &c. Sed iu-
ditum pauperibus tribuit, 449
41 Sternutatio eius splendor ignis, &c.
561.

P S A L M.

- 1 **B**eatus vir qui non abiit in consilio
impiorum &c. Sed in lege Domi-
ni voluntas eius. 23
Et in Cathedra pestilentie non sedit.
180.
2 Ego autem constitutus sum Rex ab eo
96.
Postula a me & dabo tibi gentes hære-
ditatem tuam, &c. ead. & 538
5 Quoniam non est in ore eorum veri-
tas, &c. 359
7 Parturit iniustitiam, concepit dolorem
&c. 434
Lacum aperuit & effodit eum, &c. Cō-
uertetur dolor eius in caput eius
&c. 435
9 Constitue Domine legislatorem in-
per eos, &c. 317

T A B L A

&c.	317	23 Qui non accepit in vano animam suam.	317
20 Dominus in templo suo, &c.	274	24 Dulcis & rectus Dominus propter hoc legem dabit, &c.	316
Quoniam iustus Dominus, iustitiam dilexit, &c.	302	Firmamentum est Dominus timentibus eum, &c.	402
Iustus Dominus, & iustitiam dilexit, 375.		33 Multarum tribulationum iustorum, &c.	
Qui autem diligit iniquitatem odit animam suam,	430	Custodie Dominus omnia ossa eorum, &c.	426
21 Disperdat Dominus uniuersa labia dolosa, &c.	358	Diuertere a malo & fac bonum,	23
Eloquia domini, eloquia casta, &c.	353	35 Apud te est fons vitæ, &c.	10
13 Dixit insipiens in corde suo non est Deus corrupti sunt, &c. 31. & 354.		36 Declina a malo & fac bonum, 23: & 304.	
13 Contritio & infelicitas in uis eorum 431.		38 Oleo sancto meo unxi eum.	390
15 Notas fecisti in uias uitæ, &c.	21	44 Speciosus forma præ filiis hominum. diffusa est gratia in labijs tuis, &c.	168
16 Oculos suos aduertunt declinare in terram.	52	Thronus tuus Deus in sæculum sæculi, &c.	303
Adipem suum concluserunt.	91	Dilexisti iustitiam & odisti iniquitatem, eadem.	
17 Tu illuminas lucernam meam Domine.	163	Lingua mea calamus scribæ, &c.	170
18 In omnem terram exiit sonus eorum, &c.	194	45 Sonuerunt & turbatae sunt aquæ eorum, &c. Sanctificauit tabernaculum suum altissimus, &c. Deus. id medio eius non commouebitur, &c.	250
iudicia Domini uera iustificata in semetipsa.	120	47 Magnus Dominus & laudabilis nimis, &c. Fundatur exultatione, &c.	202
Iustitia Domini recta, iustificantes corda, 418.		Sicut audiui mus, sic uidimus in ciuitate, Domini uirtutum, &c.	203
Lex Domini immaculata conuertens animas, &c. Timor Domini sanctus, &c.	311	Circumdare ston & complectimini eum, &c. Quoniam hic est Deus noster in æternum, &c.	239
19 Hi in curribus & hi in equis, nos autem, &c.	519	Deus in domibus eius cognoscetur, &c. Ipsi uidentes sic, &c. Tremor apprehendit eos.	444
21 Annuntiabitur Domino generatio uetera & annuntiant cœli iustitiam eius, &c.	106	48 Et in æternum non uidebit lumen, 559.	
Ego sum uermis & non homo, &c.	136	49 Congregate illi sancti eius qui ordinant testamentum eius, &c. 243	
Narrabo nomen tuum fratribus meis, &c.	277	Et annuntiant cœli iustitiam eius, ibidem.	
Reminiscetur & conuertetur ad Dominum, &c. Quoniam Domini est regnum.	283	Deus eorum Dominus loquutus est, &c.	
Et adorabunt in conspectu eius uniuersa se familie gentium.	548		
2 Parasti in conspectu meo mensam, &c. Et calix meus inebrians quam præclarus est.	253		

T A B L A

Deus noster manifeste veniet, &c.	286	Deduxit eos in aube diei & tota nocte &c.	269
70 Ecce enim in iniquitatibus concep- tus sum, &c.	263	79 Deus virtutum conuertere. &c. Res- pice de cælo & vide, &c. Et super filiū hominis, &c.	290
54 Veniet mors super illos & descendat &c.	333	Respice de cælo & vide & visitavineam istam, &c.	356
56 Lingua eorum gladius acutus. 215		Fiat manus tua super virum dexteræ tuæ,	eadem.
57 Alienati sunt peccatores a vulua &c. furor illis secundum similitudinem serpentis, &c.	454	83 Benedictioem dabit legislatoribūt de virtute, &c.	70
61 Semel loquutus est Deus duo, hæc audiui, &c.	499	84 Verumtamen prope timentes eum salutare ipsius.	89
63 Protege me a conuentu malignan- tium, &c.	187	Audiam quid loquatur in me Dominus Deus, &c.	369
Sagittæ paruulorum factæ sunt plagæ eorum.	eade	85 Non est similis tui in dijs Domine, &c. Omnes gentes quascunque fecis ti venient, &c.	81
64 Sanctum est templum tuum mirabi- le in æquitate.	300	86 Sicut latantium in omnium habita- tio est in te.	289
67 In Ecclesijs benedicite Deo, Domi- no de fontibus Israel.	140	88 Misericordias Domini in æternum cantabo.	116
Dabit voci suæ vocem virtutis,	198	Deposui testamentum electis meis ibi- dem.	ibid.
Dominus dabit verbum euangelizanti- bus &c.	198	Iuravi David seruo meo, &c.	ibid.
Mons Dei mons pinguis, &c. mons in quo beneplacitum est Deo, &c.	282	Quod exprobrauerūt inimici tui Domi- ne.	ibidem
Et speciei domus vini de re spolia.	362.	Vbi sunt misericordix tuæ antiquæ Do- mine, &c.	117
68 Zelus domus tuæ comedit me, 227.		Ponam in sæculum sæculi semen eius, &c.	130
Fiat mæsa eorum coram ipsis in laqueū &c. obscurantur oculi eorum ne vi- deant, &c.	414	Constituebuntur cæli mirabilia tua Do- mine.	242
71 Ei benedicentur in ipso omnestribus terræ,	348	Semel iuravi in sancto meo, si David mentiar, &c. & thronus eius sicut sol &c.	130
72 Transierunt in affectum cordis. 51		Deus qui glorificatur in consilio sancto- rum.	243
Oporti sunt iniquitate &c.	eadem	Et ego primogenitum ponam illū, &c.	280.
73 Tu confregisti capita draconis, &c.	558.	Thabor & Hermon in nomine tuo exultabunt, &c. Misericordia & veritas præcedent faciem tuam.	437:
Exurge Domine iudica causam tuam,	238.	Semel iuravi in sancto meo si David mentiar, &c.	498
74 Liquefacta terra & omnes qui habi- tant in ea, &c.	252	90 Scuto circūdabit te veritas eius &c.	
75 Notus in Iudæa Deus, &c. Ibi confre- git potentias arcum, scutum, gladiū, & bellum,	504		
77 Immissiones per angelos malos.	187		

T A B L A.

1	A negotio perambulante in tenebris, &c.	503	&c.	56. & 406
22	Domum tuam Domine decet sanctitudo, &c.	249	Viti prauaricantes & tabescebant. 27	
	Testimonia tua credibilia facta sunt nimis.	344	Declaratio sermonum tuorum illuminat, &c.	319
23	Dñs scit cogitationes hominū, &c.	35	Iustitia tua iustitia in æternū, &c.	310.
	Beatus quem tu erudierit Dñs, &c. ibi.		Mirabilia testimonia tua ideo scrutata est ea anima mea, declaratio sermonum, &c.	404
25	Dicite in gentibus quia Dominus regnabit, &c.	138	Super omnes docētes me intellexi, &c.	
	Annuntiate inter gentes gloriam eius &c. Quoniam omnes dii gentium da monia, &c. Confessio & pulchritudo, &c.	195	Super inimicos meos prudentem me fecisti, &c.	405
	Afferte Domino patriæ gaudium, &c.		In iustis testimoniis tuis delectatus sum sicut in omnibus divitijs.	421.
	Tollite hostias, &c. Commouetur a facie eius vnuerſa terra, &c. 196.		Latum mandatum tuum nimis.	433
26	Qui diligitis Dominū odite malū.	177	Hereditate acquisiti testimonia tua in æternū, &c.	428
	Lux orta est iusto & rectis corde laetitia.	418	Prauaricantes reputauit omnes peccatoſes terra.	47
	Letamini iusti in Domino & confitemini, &c.	ibidem	Viam mandatorum tuorum cucurſū dilataſti cor meum.	489
27	Recordatus es miſericordiæ ſuæ, & veritatis ſuæ, &c.	121	Iuſtus es Domine & rectum iudiciū tuum.	303
28	Inuocabant Dñm, &c. Et in columna nubis loquebatur ad eos.	269	De fructu ventris tui ponam ſuper ſedem tuam.	114
102	Miſericordia Domini ab æterno, &c. Et meiores ſunt mandatorum illius, &c.	387	Iurauit Dñs Dauid veritatem, &c. De fructu ventris tui, &c.	449
104	Et ſtatuit illud Iacob in præceptum, &c.	48	143 Erue me de manu filiorum alienorum, &c.	454
	Expandit nubem in protectionem eorum.	269	144 Fideus Dominus in omnibus verbis ſuis, &c.	129
	Nolite tangere Chriſtos meos.	297	145 Beatus cuius Deus Iacob adiutor eius, ſpes eius in Domino Deo ipſius.	81
106	Appropinqua uerunt uſque ad portas mortis.	566	149 Laus eius in eccleſia ſanctorū.	143
108	Reuera oculos meos: & conſiderabo mirabilia de lege tua.	100		
109	Iurauit Dñs & non poenitebit eum, tu es ſacerdos, &c.	549		
110	In iuſtiſſimæ apientie timor Dñi; 80. & 401.			
	Regula omnia mandata eius, &c.	320		
111	Gloria & diuitiæ in domo eius, &c.	20.		
117	Vox exultationis & ſalutis in tabernaculis iuſtorum.	419		
118	Lacerata pedibus meis verbum tuum			

PROVERBIORVM.

1	Sapientia foris prædicat in plateis, &c.	297
3	Abominatio Domini eſt omnis illuſor.	318
4	Iuſtorum ſemita quaſi lux ſplendens procedit, &c. Via autem impiorum tenebroſa, &c.	422
8	Mecum ſunt dulces & gloria, &c.	19
	Dominus poſſedit me in initio via	100

T A B L A

- rum suarum, 403
 Per me reges re-nant, &c. Ego diligen-
 tes me diligo, &c. 356
 Ego sapientia habito in consilio, &c.
 364.
 In vijs iustitiæ ambulabo, &c. 375
 9 Sapientia ædificauit sibi domum, ex-
 cidit columnas septem. 251
 Venite comedite panem meum, &c. 254
 11 Vbi fuerit superbia, ibi erit & contu-
 melia. 162
 12 Si enim sapientiam inuocaberis, &c.
 Tunc intelligis iustitiam, &c. 403
 14 Qui credit in Domino misericordia
 diligit, & errant qui operantur ma-
 lum. 375
 15 Secura mens quasi inge conuiuium,
 318
 16 Diuinitio in labijs regis, &c. pondus
 & statera iudicia Domini sunt. 155
 18 Torrens redundans fons sapientiæ,
 407.
 25 Sicut qui mel comedit multum non
 est ei bonum, sic qui scrutator est ma-
 iestatis, &c. 64
 28 Fugit impius nemine persequente,
 iustus autem quasi leo, &c. 431

ECCLÉSIASTES.

- 1 Sultorum infinitus est numerus,
 442.
 2 Oculi sapientis in capite eius, &c.
 394.
 7 Noli esse iustus multum, 310
 10 Cor sapientis in dextera eius. 394
 12 Verba sapientis sicut stimuli, &c. 212

CANTICORVM.

- 2 Capite nobis vulpes paruulas, &c.
 446. & 523.
 Sicut lilium inter spinas, &c. Sicut ma-
 lus inter ligna filiarum. Sicut ami-
 cus meus, &c. 451
 Ecce ille venit siliens montes, &c. 483
 Similis est dilectus meus capree lin-

- nulloque ceruorum, 485
 Vox dilecti mei, &c. Endilectus meus lo-
 quitur mihi. 485
 Ordinauit in me charitatem. 484
 Enipse stat post parietem nostrum, re-
 spiciens per fenestras, &c. 485

S A P I E N T I A E.

- 1 I N maleuolam animam non introi-
 bit sapientia, &c. Spiritus enim sci-
 ctus disciplinæ effugiet fictum, 191
 2 Cogitantes apud se non recte. 51
 Deus creauit hominem inextermi-
 nabilem inuidia autem diabolus mors in-
 trouit, &c. Imitantur autem illum,
 &c. 466
 3 Iustorum autem animæ in manu Dei
 sunt, &c. Illi autem sunt in pace.
 417
 4 Raptus est ne malitia mutaret intel-
 lectum eius, &c. 392
 Disrumpet illos inflatos sine voce, &c.
 venient in cogitatione peccatorum
 suorum timidi, &c. 432
 5 Et accipiet armaturam zelus illius,
 &c. Et pugnabit cum illo orbis terra-
 rum, &c. 366
 Apparet autem eis qui fidem habent in
 illo peruersæ enim cogitationes sepa-
 rant a deo. 406
 Spes impij tanquam lanugo, &c. Et tan-
 quam memoria hospitis vnius diei,
 &c. 436
 Iusti autem in perpetuum viuunt, &c.
 eadem.
 Lassati sumus in via iniquitatis, &c. Om-
 nia transierunt tanquam umbra & fi-
 cut nuntius præteriens. 438
 7 Venerunt mihi omnia bona pariter,
 cum illa 19. 78.

- Inuocauit & venit in me spiritus sapien-
 tiæ. 78
 Neminem enim diligit Deus nisi eum
 qui cum sapientia habitat, &c. 192
 8 Puer autem eram ingeniosus & for-
 titus sum animam bonam. 214
 9 Corpus enim quod corrumpitur ag-
 grauat animam, &c. 27

T A B L A.

Et si quis erit consummatus inter filios
hominum si fugerit ab illo sapientia
tua, &c. 34. & 214
Dixisti me ædificare templum in mon-
te sancto tuo, &c. Et tecum sapientia
tua. 445
12 Subest enim tibi cum volueris posse
6
16 Homo per malitiam occidit animam
suam. 434

ECCLESIASTICI.

1 Omnis sapientia a Domino Deo, est,
& cum illo fuit, &c. 70. & 76
Et præbet illam diligentibus se. 80
Filij concupiscens sapientiam conferua
iustitiam, &c. 375
Fons sapientiarum verbum Dei in excelsis
70. & 375.
2 Qui timeatis Dominum credite illi,
&c. Qui timeatis Dominum sperate in
illum, &c. Qui timeatis Dominum di-
ligite illum, &c. 73
3 Altiora te ne quaesieris, &c. 62
Qui amat periculum peribit in illo. 179
6 Sapientia enim doctrinae secundum
nomen est eius. 68
Et non multis manifesta, quibus autem
&c. 72
Audiui fili mi & accipe consilium intel-
lectus, &c. In paucissimis enim inue-
nies requiem in ea. 420
7 Noli ab homine ducatum quaerere,
neque à rege cathedram honoris. 216
11 Si fueris dives, non eris immunis à de-
licto. 20
12 Non credas inimico tuo in æternum
347.
13 Qui tetigerit piscem, inquinabitur ab
eo. 178
15 Qui continet iustitiam apprehendet
illam & obviavit illi quasi mater ho-
norificata, &c. 80
Non est speciosa laus in ore peccatoris.
222.
Si volueris mandata conservare, conser-

uabunt te. 382
Cuiabit cum pane vitæ & intellectu,
&c. & aquæ sapientia salutaris pota-
bit illum. 415
21 Et si accesseris ad illa suscipient te
183.
24 Ego ex ore altissimi prodii primo-
genita, &c. 101
Et in omni populo, & in omni gente pri-
matum huiusmodi. 102
Et in his omnibus requiem quaesui, &c.
Et dixit mihi in iacob inhabitabit, &c.
103.
Ab initio & ante sæcula creata sunt &c.
103. & 288.
Adhuc doctrinam quasi prophetiam effun-
dam. 105
Qui operantur in me non peccabunt.
192.
Posuit David puero suo excitare regem
&c. Qui implet quasi Phylon & sicu-
taque ductus, &c. 336
Spiritus enim meus super mel dulcis,
&c. Hæc omnia libet vitæ & testame-
tum altissimi, &c. 428
25 Timor Dei initium dilectionis eius,
&c. 384
26 Omnis autem ponderatio non est di-
gna continentis animæ. 215.
27 Volatilia ad sibi similia conveniunt
& veritas ad eos qui operantur illam.
364.
Homo sensatus manet sicut sol, &c.
394.
33 Contra malum bonum, &c. Duo con-
tra duo & vnum contra vnum 450
39 Bona bonis creata sunt ab initio, sic
nequissimis bona & mala. 419
Sapientiam omnium antiquorum ex-
quireret sapiens, &c. 495
51 Et liberasti me secundum multitudi-
nem misericordiae nominis tui, &c. 566

E S A I AE.

1 SI volueritis & audieritis me bonæ
terre comedetis. 85. & 378
Omne

T A B L A

Omne caput languidum, & omne cor morens, &c.	204	11. Domine Deus mens es tu exultabo te, & confitebor nomini tuo, &c.	117
Et cum dixerint quærite a Pythonitis & a diuinis &c.	277	26 In terram sanctorum iniqua gessit non videbit gloriam domini.	54
Auferte malum cogitationum vestrarum ab oculis meis.	378	Quem docebit scientiam, &c. Ab la- tos lactei &c.	62
2. Et erit in nouissimis diebus præpara- tus mons domus Domini.	108	27 In die illa vinea mea cantabo ei, ego dominus qui seruocam, &c.	291
Ascendamus ad montem Dei & ad do- mum Dei Iacob &c.	283	In illa die visitabit dominus in gladio suo duro, &c.	559
Et fluent ad eum omnes gentes, &c. ead.		29 Ecce ego addam ut admirationem fa- ciam populo huic, &c. Peribit enim sapientia sapientibus eius: &c.	417.
7 Et vocabitur nomen eius Emanuel.	88	30 Loquimini nobis placeat.	373
Si non credideritis non permanebitis. Si non credi leritis non intelligetis.	66	31 Dixit dominus cuius ignis est in Iacob &c.	504
8 Ecce ego & pueri mei quos dedit mi- hi Dominus.	277	40 Omnis caro ut fœnum & omni glo- ria eius tanquam flos agri.	126
Liga testimonium signa legem in disci- pulis meis.	274	Omnia quasi non sint sic sunt coram Deo.	137
Expectabo Dominum qui abscon- dit fa- ciem suam a domo Iacob.	275	42 Ecce seruus meus suscipiam eum, &c.	110
9 Et vocabitur nomen eius admirabi- lis consiliarius, &c.	88	Dedi spiritum meum super eum, &c. In veritate educet iudicium.	307
Populus qui ambulabat in tenebris vi- dit lucem magnam, &c.	93	45 Abierunt in confusione fabricatores eorum.	37
Pater futuri sæculi.	106	Conderunt mihi ad me & salui eritis, &c. Quia mihi paruabitur omne genu, &c.	81
Factus est principatus super humerum eius.	133	Ego dominus & non est alius, non in ab- scondito loquutus sum, &c.	197
Paruulus enim natus est nobis, &c.	135	46 Reddite præuicariatores ad cor.	316.
Zelus Domini & exercituum faciet hoc eadem.		& 369.	
Sceptra exactoris eius superasti sicut in die Ma dian.	137	48 Vtinam attendisses mandata mea, fa- ctum fuisset sicut flumen pax tua.	419.
Cuius imperium super humerum eius, ead. Princeps pacis.	326	Non est pax impijs, dicit Dñs.	421
11 Et percutiet terram virga oris sui, &c. Erit iustitia cingulum lumborum ei- us, &c.	188	49 Parum est ut sis mihi seruus ad susci- piendas tribus Iacob, &c.	287
14 Quomodo cecidisti Lucifer qui ma- ne oriebaris.	560	50 Dominus dedit mihi linguam, erudi- tam, &c.	169
18 Me etenim de die in diem quærunt, &c.	363	52 Sciet populus meus nomen meum, &c. Quia ego ipse qui loquebar ecce adsum.	89
20 Et erit in nouissimis diebus præpa- ratus mons domus Dñi, &c.	279	Quam pulchri sunt pedes euangeli- zantium	
22 Dabitur ei ueniam domus David super hu- merum eius & apperiet & non erit, qui claudit &c.	132		
23 Ligamallum parillum in loco fide-			

T A B L A

zantium pacem.	323
Euangelizantium pacem.	314
53 Si posuerit pro peccato animam suā, &c.	41
Et vidimus eum, & non erat aspectus, &c.	1. 6
54 Et semen tuum gentes hereditabit, 538	
54 Latere sterilis quæ non parit, erum- pe & clama, &c.	538
56 Custodite iudicium & facite iustitiā &c.	363, & 381
5 Et requiæ dedit tibi Dominus Deus tuus, &c. Et eris quasi ortus irriguus &c.	426
59 Conceperunt laborem & pepererunt iniquitatem, oua aspidum ruperunt, &c. Et quod confotum est erumpet in regulum	433
Tela eorum non erunt in vestimentum, &c.	435
Propter hoc elongatum est iudicium a nobis, &c. Palpabimus sicut cæci rie- tem, &c.	437
Veniet ex Sion qui eripiat, &c. Spiritus meus qui est in te & verba mea qui posui in ore tuo non recedent de ore tuo, &c.	167
62 Tu autem vocaberis quæ sita ciuitas & non derelicta.	88
Et vocabitur tibi nomen quod os Domi- ni nominabit.	241
65 In qua qui benedictus est super terrā benedicetur.	549
66 Cælum mihi fides est & terra scabe- lum pedum meorum.	274
Ecce egredientur & videbunt cadaue- ra virorum, &c. Vermis eorum non moriatur, &c.	560

HIEREMIAE.

1 V Tenellas & destruas & ædifices, & plantes.	128
Ne foras a facie eorū, &c. Ego qui p- pe dedi te in ciuitatem munitam.	271.

2 Misi Dominus manuum suarū & te- nig it os meum, &c.	199
4 Nonate vobis nouale & nolite serere super spinas.	19
Ecce peruenit gladius vsque ad ani- mam,	397
Sapientes sunt vt faciant mala, bene au- tem facti crenesciunt.	414
5 Propheta prophetabant mendacium & sacerdotes applaudebant manibus &c.	226
6 Stare super vias & videte quæ sit via bona &c.	367
Interrogate de semitis antiquis.	490
7 Et dices ad eos hæc est, gens quæ nō audiuit vocem Dei sui &c. Perijt fi- des, &c.	391
18 Impingentes in vijs suis, &c. Vtambu- larent per vias itinere non recto.	491.
23 Et in Prophetis Hierusalem vidisi mi- litudinem & iter mendacij.	124
Et confortauerunt manus pessimorum &c. Facti sunt mihi omnes, vt Sodo- me, &c.	eadem.
Non mittebam prophetas & ipsi curre- bant, &c.	227
Visionem cordis sui loquuntur non de ore Domini.	228
Propheta qui habet somnium, narret somnia, &c. Quid paleis ad triti- cum &c.	229
Ecce dies veniunt, dicit Dominus & sus- citabo Dauid germen iustum.	309
25 Pro eo quod non audistis verba mea Ecce ego, &c.	328
31 Ecce dies veniet, dicit Dominus, & consummabo super domum Israel testamentum nouum, &c.	85
Dabo legem in visceribus eorum.	275

TRENORVM.

2 P Ropheta tui viderunt tibi falsā, 225.	
--	--

BARUCH.

T A B L A

BARVCH.

- S** Tatuam illi testamentum aeternū
 sempiternum. 87
3 Disce ubi sit prudentia, &c. Ut feras
 simul ubi sit longiturnitas vitæ, &c.
 15.
 Audi Israel mandata vitæ, &c. 12
 Non est audita in terra Cānaā, &c. ead.
 Filij quoque Agar, qui exquisierunt,
 &c. 23
 Prudentia quæ de terra est. 33
 Negōtiatores terræ & Thēma, &c. 34
 Viam sapientiæ nescierunt, &c. 35
 Non est qui possit icire vias eius, &c.
 61. & 74.
 Sed qui scit vniuersa nouit eā, &c.

75.

- Qui præparauit terram in æternū tē-
 pus, &c. 76
 Stellæ autem dederunt lumen in custo-
 dijs suis, &c. e. dem.
 Hic est deus noster & non æstimabitur
 alius aduersus eum. 81
 Hic adiuuenit omnem viam disciplinæ
 &c. 83
 Post hæc in terris visus est, &c. 84
 Et quoniam non habuerunt sapientiam
 interierunt, &c. 37

EZECHIELIS.

- 3** V A E Prophetis insipientibus qui
 sequuntur spiritum suū, &c. 218
 Quasi vulpes in deserto Prophetæ iui
 Israel. 446
33 Ipse ædificabat parietem, illi autē li-
 nebant eū luto absque paleis. 225
34 Væ Pastoribus Israel qui pascabant
 merillos, nonne greges a pastoribus
 pascuntur, 206

DANIELIS.

- B** Ene dicte sancti & humiles cor-
 de domino. 414
 Sed est deus in cælo reuelans mysteria,
 &c. 563

- 7** Ervidi quoniam interfecta esset heb-
 ria & perisset corpus eius, &c.
 557.
 Regnum autem & potestas & magni-
 tudo regni, &c. Et omnes reges ser-
 uient & obediunt ei, &c. eadem
12 Quia iustitiam erudiunt multos
 quasi stellæ in perpetuas æternitates
 217.

O S E A E.

- V** Oca nomen eius absque miseri-
 cordia, &c. 88
 Voca nomen eius non populus meus,
 eadem.

A M O S.

- O** Dite malum & diligite bonum,
 & constituite in porta iudicium
 &c. 105

A B D I A E.

- E** Cce paruulum dedit in genti-
 bus, contempnibilis es valde.
 136.

M I C H E A E.

- 3** A Vdite principes Iacob, &c. Num
 quid non vestrum est scire iudi-
 cium, &c. 305
4 Ipsi autem non cognouerunt cogita-
 tiones domini, &c. Quia congregauit
 eos quasi fœnum aræ. 529
7 Dabis veritatem Iacob misericordiā
 Abraham quæ iurasti patribus nos-
 tris, &c. 117

H A B A C V C.

- A** Dhuc visus procul & apparebit
 in finem, &c. 14
 Veniens veniet & non tardabit. 485
 Iustus ex fide viuit. 505

S O P H O -

T A B L A.

S O P H O N I A E.

ET erit in tempore illo scrutabor
Hierusalem in lucernis, &c. 31

Z A C H A R I A E.

Non erat qui requireret &c. Su-
me tibi vassa pastoris istius, &c.

207.

O pastor & idolum derelinquens gre-
ges gladius super baachium eius &c.

208.

Pasce pecora occisionis quæ qui posse
derant occidebant, &c. 328

Ecce ego tradam homines vnquen-
que in manu proximi sui, &c. 328

M A L A C H I A E.

LAbia enim sacerdotis custodiunt
scientiam, &c. 334

Propter quod ego dedi vos contemptibi-
les &c. 350

Erorietur vobis timentibus nomen
meum sol iustitiz. 329

M A C H A B E O R V M. 1.

Nos enim cum nullo horum indi-
geremus habentes solatio san-
ctos libros, &c. 330

M A C H A B E O R V M. 2.

Meminerit testamenti sui sancti,
quod habuit ad Abraham, Isaac
& Iacob, &c. 339

M A T T H E I.

Dequa natus est Iesus, qui voca-
tur Christus. 42, & 113

Liber generationis Iesu Christi, &c.
123.

Hic est filius meus dilectus, &c. 121.
& 296.

Pœnitentiam agite, appropinquabit e-
nim regnum cœlorum. 380, & 381.
& 362.

Cœpit Iesus prædicare & dicere, &c.
380.

Euangelium regni. 324

Videns Iesus turbas ascendit in mon-
tem, &c. Beati pauperes spiritu, &c.
231.

Nolite putare quoniam veni solvere le-
gem, &c. 290

Ego misi vos metere quod non se-
minastis, &c. Sic enim persecuti sunt
propheta, &c. 330

Qui autem fecerit & docuerit, &c. 349

Qui soluerit vnum de mandatis istiusmi-
nimis, &c. 350

Nolite putare quoniam veni solvere le-
gem, &c. 496

Atendite a falsis prophetis, &c. 186

Omnia ergo quæcunque vultis ut fa-
ciat vobis homines, &c. Hæc est enim
lex & prophetarum. 319

Lata porta & spatiosa via est quæ ducit
ad perditionem, &c. Quia angusta
porta & arcta quæ ducit ad vitam.
442.

Vulpes foueas habent, &c. Filius autē
hominis non habet vbi, &c. 445

Quid nobis & tibi Iesu filij Dei veni-
sti huc ante tempus torquerenos.
464.

Nemo autem immittit commissurā
panni rudis in vestimentum vetus,
&c. Neque mittunt vinum novum,
&c. 29

Quid cogitatis mala in cordibus vestris
quid est facilius dicere, dimittuntur
tibi peccata tua, &c. 156

Vidit hominem sedentem in Tholonia
Mattheum nomine. 340

Non estis vos qui loquimini, sed spiri-
tus patris vestri qui loquitur in vobis
169.

Quod dico vobis in tenebris, dicitis in
lumine, &c. 197

In quancunque autem ciuitatem, aut
castellum

T A B L A

castellum intraveritis interrogate,
&c. 236
11 Disce a me quia mitis sum, &c. 316
Iugum enim meum suave est, &c. 368
Tollite iugum meum super vos, &c.
Iugum enim meum suave est, &c.
423.
12 Qui non colligit mecum dispergit 144
Donec eiciat ad victoriam iudicium.
309.
16 Tibi dabo claves regni colorum. 141
Ego dico tibi, quia tu es Petrus, & su-
per hanc petram, &c. 143. & 246. &
363. & 364.
Tu es Christus filius Dei vivi, 154. &
474.
Reatus es Simon Bariona, &c. 165
Et portae inferi non prevaalebunt adver-
sus eam. 250. & 271. & 471
Quem dicunt homines esse filium homi-
nis, &c. 350 & 470.
Quem me dicunt esse homines, illum fi-
lium hominis. 470
Facto vespere dicitis serenum erit, &c.
368.
17 Dicis pro me & te. 148
18 Si autem Ecclesiam non audierit, sic
tibi sicut Ethioicus &c. 58
Quod si eos non audierit dic Ecclesia.
515.
Si peccaverit in te frater tuus. 307
19 Si vis ad vitam ingredi serua manda-
ta. 21
Quos ergo Deus coniungit homo non
separat. 268
21 Et patrem nemo novit nisi filius, &c.
94.
Novissime autem misit filium suum.
108. & 123,
Auferetur a vobis regnum Dei & dabi-
tur genti, &c. 253
22 Magister scimus quia verax es, &c.
348.
Quid vobis videretur de Christo cuius fi-
lius est, &c. 115
23 Ideo dico vobis ecce mitto ad vos pro-
phetas & sapientes, &c. 104

Super cathedram Moysi sederunt scri-
bae & Pharisei, &c. 223
Alligant autem onera gravia, &c. Di-
gito autem suo nolite ea movere,
423.
24 Videte ne quis vos seducat, multi enim
venient, &c. 475
Tunc si quis vobis dixerit, ecce hic est
Christus, &c. Sicut enim fulgur erit,
&c. eadem.
25 Discedite a me maledicti in ignem
aeternum, &c. 525
Venite benedicti patris mei, &c. 540
Discedite a me maledicti, &c. 541
26 Venit ad discipulos suos & invenit
eos dormientes, &c. Et dixit Petro sic,
non potuisti, &c. 473
27 Ecce ego vobiscum sum omnibus die-
bus, &c. 157. & 273
Innocens ego sum a sanguine iusti hu-
ius, vos videritis. 351
Peccavi tradens sanguinem iusti, eadem.
Nihil tibi & iusto illi, multa enim passa
sum, &c. eadem.
28 Data est mihi omnis potestas in coe-
lo & in terra. 129

M A R C I.

1 **E** Vangelium regni Dei. 324
6 Et ungebant oleo multos agros,
& sanabantur. 267
8 Quem me dicunt esse homines. 476
9 Vbi vermis eorum non morietur, &c.
559.
14 Vigilate & orate ut non intretis in
tationem. 566
Spiritus quidem promptus est, &c. 557
Vlt. Euntes in mundum vniuersum pra-
dicare Euangelium, &c. 195. & 286.

L V C A E.

1 **P** Rologo, Quoniam quidam cona-
ti sunt ordinare, &c. 323
1 Non erit impossibile apud Deum om-
ne verbum. 164
E1

T A B L A.

Et memora te testamenti sui sancti. 86	illud. 29
Tu puer propheta altissimi vocaberis, &c. illuminare his, qui in tenebris, &c. 90	Quem me dicunt esse homines. 476
Et virtus altissimi obumbrabit tibi. 92	Venit diabolus & tollit verbum, &c. 501.
Erexisti cornu salutis nobis, &c. Sicut loquutus est per os sanctorum, &c. 119, & 569.	9 Er factum est cum solus esset orans, &c. Et interrogavit illos dicens, quem me dicunt &c. 471
Asscepit israel puerum suum, &c. Sicut loquutus est ad patres nostros. &c. 120.	Intrañtibz illis in nubem & vox facta est, &c. Hic est filius meus, &c. 481.
Ece concipies in utero, &c. Et dabit illi dominus deus, &c. Et regnabit andreas iacob in æternum. 130, & 138.	10 Et conuersus ad discipulos dixit, beati oculi qui vident quæ vos videtis 105.
Benedicti tu inter mulieres. 451	Dico enim vobis quod multi prophetae & reges voluerunt videre quæ vos videtis. 106
Et benedictus fructus ventris tui, eade. Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis. 459	11 Ecce ego mitto vos. 115
Et filius altissimi vocabitur. 557	Mensis quidem multa, operarij autem pauci, &c. 233
Quod parasti, aut faciem omnium populorum lumen, &c. 563	Constituit tibi pater dñs cœli & terre, quod abscondisti hæc. &c. 405
Vt conuerteret corda patrum in filios, & incredulos, &c. 491	Sedens secus pedes domini audiebat verbum illius. 415
2 Natus est vobis hodie saluator, qui est Christus Dominus in ciuitate David. 115	11 Vide ne lumen quod in te est tenebre sint. 355
Nolite timere, ecce enim euangelizo vobis gaudium magnum, &c. 338	12 Cum videritis nubem orientem ab occasu, autem dicitis nimbus venit, &c. Quid autem & a vobis ipsis non iudicatis. &c. 368
5 Cum turbe multæ irruerent in Iesum, &c. 285	Baptismo habeo baptizari. 555
6 Veruntamen vix vobis diuitibus qui habetis consolationem vestram, &c. Secundum hæc enim faciebant pseudoprophetæ, &c. 221, & 232.	13 Ite dicite vulpi illi, &c. 445
Et tunc est autem in diebus illis exijt in montem solus orare, &c. 233	16 Pater Abraham milerere mei, & mitte Lazarum, &c. Fili recordare, &c. 552
Se sece in ciuitate donec induamini virtute ex alto. 266	Et in his omnibus inter nos & vos chaos magnum, &c. 551
Omnia qui venit ad me, &c. Similis est homini ædificanti domum, &c. 386	17 Domine auge nobis fidem. 54
Qui autem audit & non facit similis est homini, &c. 392	18 Cum venerit filius hominis putas inueniet fidem super terram, 57
Quid autem vocatis me domine domine & non faciis quæ dico. 393	19 Hodie salus domui huic facta est, eo quod & ipse sit filius Abraham. 362, & 544.
Simul exortæ spiritus sufflauerunt	22 At autem dominus Simoni, ecce Satanas expetuit, &c. Ego autem rogaui pro te, vt non deficiat fides tua. 143, & 471.
	Ego disposui vobis regnum sicut disposui tibi pater meus, &c. 253 & 268.

T A B L A

In patientia vestra possidebitis animas
vestras. 316
23 Verax filius Dei erat ille, &c. 276
24 Tunc aperuit illis sensum, vt intelli-
gerent scripturas. 100. & 275.
Resurrexit Dominus vere, & apparuit
Symoni, 166

IO ANNIS,

1 ET verbum erat apud Deū, &c. 10
In principio erat verbum, &c. 70
Et verbum caro factum est, & vidimus
gloriam eius, &c. 89
Deum nemo vidit vnquam, vnigenitus
autem filius, &c. 94
Erat lux vera quæ illuminat omnem ho-
minem venientem, &c. 111. & 355. In-
tuitus autem eum Iesus dixit, &c. Tu
vocaberis Cephas. 142
De cuius plenitudine nos omnes accepi-
mus gratiam pro gratia. quia lex per
Moysen data est, &c. 259. & 260.
Sermo quem loquutus sum vobis, il-
le iudicabit eum in nouissimo die
318.
Lex per Moysen data est, gratia & veri-
tas per Iesum Christum facta est. 327
& 373.
Tu vocaberis Cephas. 474
Vidimus gloriam eius gloriam quasi-
nigenti a patre, &c. 477
Ecce vere Israelita in quo dolus non est,
545.
3 In hoc apparuit filius Dei, vt dissoluat
opera diaboli. 124
Sic Deus dilexit mundum, &c. 135
Amen amen dico vobis, nisi quis renatus
fuerit, &c. 266
Rabbi, scimus quia a Deo venisti magis-
ter. 349
Hoc est autem iudicium, quia lux venit
in mundum, &c. 356
Erant enim eorum mala opera. 357
Ab initio diabolus peccat. 463
Sic Deus dilexit mundum, vt filium suū
&c. 484

Filius hominis non venit vt iudicet mū-
dum, &c. 570
4 Et puteus altus est. 222
5 Scrutamini scripturas, quia vos puta-
tis in ipsis vitam æternam habere
&c. 48
Si enim crederetis Moysi, forsitan, &
mihi crederetis, si autem illius lite-
ris non creditis. 93
6 Quomodo potest hic carnem suam de-
re ad manducandum, 255
Si ergo videritis filium hominis ascen-
dentem vbi erat prius, eadem
Caro mea vere est cibus, &c. 267
Qui manducat meam carnem & bibit
meum sanguinem, &c. 454
Scriptum est in prophetis, & erunt om-
nes docibiles, &c. 90
7 Admirabantur Iudei, dicentes, quomo-
do hic litera sciet, &c. 347
Nunquā misce inqueris & homo, &c.
348.
Si quis voluerit voluntatem eius facere
agnoscat de doctrina, &c. 376
8 Mendax est & pater eius. 33
Non cognouistis eum, ego autem noui
eum, &c. 67
Qui misit me verax est, & ego quæra-
ui ab eo hæc loquor in mundo.
96.
Ille homicida erat ab initio, & in veri-
tate non stetit, &c. 181 & 453
& 461.
Qui ex Deo est, verba Dei audit. 184
Quis ex vobis arguet me de peccato
352.
Cum exaltaueritis filium hominis,
&c. 276
Si filij Abraham estis, opera Abraham fa-
cite. 293. & 492
Vos ex patre diabolo estis, et desideria
patris vestri vultis facere. 451
et 463.
Abraham pater vester exultauit vt vi-
deret diem meum, 478. et 488. et 41
Si vos miseritis in sermone meo, &c.
cognoscetis veritatem, et veritas
libera-

T. A. B. L. A.

liberabit vos.	eadem	&c.	217
Amen amen dico vobis, quia omnis qui facit, peccatum, seruus est peccati.		18 Tu dicis quia rex sum ego ego in hoc natus sum.	166
546.		Regnum meum non est de hoc mundo.	134.
Seruus autem non magis in domo intratum,	ead.	19 Et ille scit quia vera dicit vt & vos credatis.	339
Si ergo vos filius liberauerit, vere liberati eritis, &c.	551	20 Currebant autem duo simul.	166
10 Multa bona opera operatus sum vobis, &c.	322	Accipite Spiritum sanctum, quorum remiseritis peccata remittantur eis &c.	267. & 268.
Amen amen dico vobis videbitis coelum apertum, &c.	249	Hec autem scripta sunt vt credatis quoniam Iesus est filius Dei, &c.	479. & 565.
Ego sum ostium pro me si quis introierit, saluabitur.	249	21 Dixit Simoni Petro Iesus, Simon Ioannis diligis me plus his?	515
11 Pater ergo scio quia si p me audisti.	44	nos meos & oues meas.	146
12 Amen amen dico vobis, nisi granis frumenti cadens in terram, &c.	41	Pueri, nuquid pulmentum habetis.	277
Nunc princeps huius mundi ei ieiectur foras, & ego si ex altaris fuero, &c.	98.	Hic est discipulus ille qui testimonium perhibet de his, &c.	341
Nos audiuimus ex lege, quia Christus manet in aeternum.	130	Simon Ioannis diligis me plus his.	515
Nunc iudicium est mundi, &c. Et ego si ex altaris fuero a terra, &c.	138	Etia Domine, tu scis quia amo te. Simon Ioannis diligis me; Domine tu omnia nosti, &c. Pa. ce oues meas.	516
Hec dixit Iesus, quando vidit gloriam eius, & loquutus est de eo.	477	Simon Petrus cum audisset quia Dominus est, &c.	516
13 Sciens Iesus quia a Deo exiit, & ad Deum vadit.	484	A D ROMANOS.	
14 Ego rogabo patrem & alium paraclitum dabit vobis, &c.	166	V irtus enim Dei est in salutem omnini credenti.	19
Paracletus autem sanctus quem mittet pater, &c.	168	Deus enim illis reuelauit.	33
Qui habet mandata mea & seruat ea ipse est qui diligit me.	406	Iustitia enim Dei in eo reuelatur ex fide in fidem.	70
15 Si de mundo fuissetis mundus quod suum est diligeret, &c.	456	Dicentes enim se esse sapientes, stulti facti sunt.	162
16 Jam non dicam vos seruos, &c. Vos autem dixi amicos &c.	402	Per quem accepimus gratiam & apostolorum ad obediendum fidei, &c.	236.
16 Cum autem venerit ille spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem.	167. & 69.	Euangelium Dei.	324
17 Non pro eis autem rogo tantum qui credituri sunt, &c.	247	Paulus seruus Iesu Christi vocatus Apostolus, &c.	327
Hec est vita aeterna, vt cognoscant te solum verum Deum & quem misisti, &c.	20. & 469	Qui veritatem Dei in iniustitia detinuit.	359.
Manifestaui nomen tuum hominibus,		Obscuratum est insipiens cor eorum.	365
		Quia non probauerunt Deum habere in notitia, tradidit illos, &c.	392.

T A B U L A . I

Secundus in euangelium Dei &c. 496	1. Non enim qui in manifesto iuda. vest. &c. 345
Cum enim gentes quæ legem non habent naturaliter quæ legis sunt faciunt, &c. 365	Qui non acquiescunt veritati, credant autem iniquitati. 373
Qui sunt ex contentione, & qui non acquiescunt veritati. 414	Gloria honor & pax omni operanti bonum. 419
Ira & indignatio, tribulatio & angustia in omnem animam hominis operantis malum. 431	3. Omnes peccaverunt, & egent gloria Dei. 478
4. Qui iustificat impium. 258	Vt sit pater omnium credentium. 293
Non est autem scriptum tantum propter ipsum, quia reputatum est ei, &c. 274	6. Gratia Dei vita æterna. 205. & 457
Christus resurgens ex mortuis iam non moritur. 128	Peccatum vobis non dominabitur, &c. 326.
7. Video autem aliam legem in membris meis, &c. 28. & 325	Condesceat legi Dei secundum interitorem hominem, &c. 325. & 418
Infelix ego homo, quis me liberabit, &c. Gratia Dei per Iesum Christum Dominum nostrum. 325. & 362	8. Sapientia carnis mors est. 38
Prudentia autem spiritus vita & pax eadem.	Quoniam sapientia carnis inimica est Deo. eadem
Legi enim Dei non est subiecti, &c. ead.	Nam quos præsevit, & prædestinavit, &c. Vt sit & ipse primogenitus, &c. 540.
Qui enim propter filio suo non peperit, &c. Quomodo non etiam cum illis, &c. 543.	

9. Ex quibus est Christus secundum carnem. 2. & 3. 339	Non enim omnes qui circumcisi sunt sunt israel, hi sunt israelita &c. 345.
10. Et quidem in omnem terram exiit nomen eius, &c. 146.	Fides ex a. d. n. e. auditus autem per verbum Christi. 199
Corde creditur ad iustitiam, ore autem &c. 391	Finis legis Christus. 336
11. Delicta multorum diuitie facti mundi. 176	Tu autem si c. stas, noli altum sapere sed time, &c. Vide ergo bonitatem Dei, &c. 399
12. Unicuique sicut Deus diuisit mensuram fidei. 57	Orientes malum adhaerentes bono. 303
Sive prophetiam secundum rationem fidei. 341	Dico enim per gratiam Dei, quæ data est mihi, &c. Et unicuique sicut diuisit mensuram fidei. 409
A D C O R I N T H I O S . I .	1. Vt sapiens, vbi scriba, &c. Nonne stultiam fecit sapientiam huius mundi. 34
2. Si enim cognouissent, nunquam Dominum gloriae crucifixum. 275	Spiritalis autem diiudicat omnia, &c. 284
Animas homo non percipit ea quæ sunt spiritus Dei, &c. 510	3. Dominus nouit cogitationes hominum quoniam vanæ sunt. 35
Omnia vestra sunt, vos autem Christi, &c. 45	Templum Dei sanctum est, quod estis &c. 301
Nemo se seducat, si quis videtur inter vos sapiens esse, &c. 163	Tanquam paruulus in Christo lac posuimus vobis dedi, non escam, &c. 244
Fundamentum aliud nemo potest ponere præter id quod positum est, &c.	

T A B L A.

3 Quid enim mihi de his qui foris sunt iudicare, &c. 58

Christus pro omnibus mortuus est, ut qui viuunt, &c. 301

Ut virtutes annuntietis eius, qui de tenebris, &c. eadē

10 Nos sumus in quos fines seculorum decreuerunt. 107

Omnia in figura contingebant illis. 270.

Videte Israel secundum carnem, 544

11 Ego enim acceptus a Domino quod & tradidi vobis, quoniam Dominus Iesus in qua nocte, &c. 254

Oportet hæreses esse, ut & qui probati sunt, &c. 534

12 Alij interpretatio sermonum. 184

13 Cum essem paruulus loquebar vix paruulus, &c. Nunc cognosco ex parte, &c. 71

Nunc autem manent fides, spes, charitas, tria hæc. &c. 73

14 Gratia Dei sum id quod sum. 18

Euigilate iusti, & nolite peccare, nam ignorantiam Dei quidam habent, &c. 400

A D G O R I N T H I O S, 2. V

1 N A M hæc est gloria nostra, testimonium conscientiarum nostrarum. 419

3 Transformatur de gloria in gloriam claritate in claritatem. 71

Qui fecit nos idoneos ministros noui testamenti, & littera enim occidit, &c. 26. et 200.

4 Id enim quod in presenti est momentaneum et leue tribulationis nostræ. 79.

6 Nemini dantes ullam offensionem ut non vituperetur ministerium nostrum. 221.

In omnibus exhibeamus nosmetipsos sicut Dei ministros in multa patientia. 234

Videte non in vacuum gratiam Dei recipitis. 235

10 Arma militie nostræ non carnalia sunt sed potentia Deo, &c. 237

A D G A L A T A S.

1 C V M autē placuit ei qui me segregauit ex utero matris meæ. 328

Miror quod sic tam cito transferimini, &c. In euangelium quod non est aliud, &c. 334

Sed licet nos, aut angelus de celo euangelizet vobis paterquam, &c. 337

Et nunc iterum dico, si quis vobis euangelizauerit, &c. 342

3 Igitur qui ex fide sunt, benedicentur cum fidei Abraham. 544

Christus nos redemit de maledicto legis, &c. Ut in gentibus benedictio Abraham, &c. 137

Abraham dictæ sunt promissiones, &c. 146.

O in sensu Galatæ, &c. 366 & 412

Cognoscite ergo, quia qui ex fide sunt filij Abraham. 544

4 At ubi venit plenitudo temporis, misit Deus filium suum, &c. 109. et 194.

Scriptum est, quoniam Abraham duos filios habuit, etc. 535

Nos autem fratres secundum Isaac promissionis filij sumus. 539

Sed quomodo tunc is qui secundum carnem, etc. eadem.

Sed quid dicit Scriptura: ecce ancillam, &c. Non enim erit hæres, &c. 542

Itaque fratres non sumus ancillæ filij, sed libere, &c. 551

5 Vos enim in libertatem vocati estis, 387.

6 Commutet autem is qui cathecizatur verbo ei, &c. 223

Pax super illos & misericordia & super Israel Dei. 344

A D E P H E S I O S.

1 D EUS Domini nostri Iesu Christi pater gloriæ, &c. Vt sciat is quæ sit spes.

T A B L A

sic spes vocationis eius, & quæ diuinitæ
 gloriæ, &c. 78
 1. **N**on estis hospites & aduenæ, sed es-
 tis ciues sanctorum, &c. 250
 Elegit nos in ipso ante mundi constitu-
 tionem. 457
 2. **D**onum enim Dei est, & non ex vobis
 66,
 Propter nimiam charitatem suam qua
 dilexit nos Deus &c. 484
 Ipse est pax nostra qui fecit viraque vnū
 &c. Soluens inimicitias in carne sua,
 486.
 Qui operatur in filiis dissidentia. 500
 Contra spiritualia nequitia in celesti-
 bus. 501
 3. **I**n omnem plenitudinē Dei, 173
 4. **V**num corpus & vnus spiritus multi
 sumus, 142, & 440
 Vnus Deus, vnum baptisma, vna fides,
 &c. 172
 Alios quidem apostolos, alios autem e-
 uangelistas. 323
 Caput Christus ex quo totum corpus co-
 pactum & connexum per omnē iun-
 cturam, &c. 461
 Qui omnia in omnibus adimplet. 461
 5. **M**undans eam lauacro aquæ in verbo
 vitæ. 265
 Quia sumus membra corporis eius, de
 carne eius & de ossibus eius. 452
 Christus dilexit ecclesiam, & seipsum
 tradidit per ea, &c. 288
 6. **E**uangelium pacis. 324
 Induite vos armaturam Dei vt possitis,
 &c. 499
 Quoniam non est nobis colluctatio ad-
 uersus carnem & sanguinem. 500
 Propterea accipite armaturam Dei, &c.
 Vt possitis resistere in die malo, &c.
 503.

AD PHILIPPENSES.

1. **D**edit illi nomen quod est super o-
 mne nomen, vt in nomine Iesu o-
 mne genuflectatur, &c. 81

Exinanit semetipsum formam serui
 accipiens. 137
 Vt sitis sine querelæ & simplices filij Dei
 &c. 246
 3. **C**onuersatio nostra in cœlis est. 242

AD COLOSSENSES.

1. **I**magō Dei inuisibilis. 174
 Quam audistis in verbo vitæ E-
 uangelij, quod peruenit ad vos.
 338.
 Notum enim vobis facio fratres euā-
 gelium, quod euāgelizatum est à me
 &c. 339
 Transiit in regnum filij dilectionis
 fidei. 362
 Vt sit in omnibus ipse primatum tenēs,
 459.
 2. **V**ideite ne quis vos decipiat, &c. Quia
 in ipso inhabitat omnis plenitudo di-
 uinitatis corporaliter. 36, & 175.
 In quo sunt omnes thesauri sapientia &
 scientia absconditi. 94
 Fidem operationis. 358
 Neque tetigeris, neque gustaueritis.
 377.
 Et estis in illo repleti, qui est caput om-
 nis principatus & potestatis. 460
 Nemo ergo vos seducat in cibo, aut in
 potu, &c. Corpus autem Christi. 537
 3. **Q**uæ sursum sunt sapite, non quæ su-
 per terram. 241

AD THESSALONIS I.

3. **N**unc viuimus, si vos statis in Do-
 mino. 211

AD THESSALON. II.

2. **I**n his qui pereūt, eo quod charita-
 tē veritatis nō receperunt, &c. 396
 Itaque fratres stare, & tenere traditio-
 nes, quas dedistis &c. 416
 3. **O**mnes enim vos filij lucis estis, & filij
 diei, non noctis & tenebrarum. 455

T A B L A.

AD TIMOTHEVM. I.

- 1 **E** Vangelium gloria beati Dei. 224
Et si quid aliud sanae doctrinae id
uerfatur, &c. 376
- Habentes fidem & bonam conscientiam,
quam quidam repellentes, naufragi-
uerunt, &c. 381
- Fidelis sermo & omni acceptione dig-
nus, quoniam Dominus Iesus venit,
&c. 371
- 2 Deus vult omnes homines saluos fieri,
&c. 47
- 3 Fidelis sermo si quis episcopatum desi-
derat, &c. Oportet enim episcopum
irreprehensibilem esse, &c. 212
- Vt scias quomodo oporteat te in domo
Dei conuersari, &c. 248
- Columna, & firmamentum veritatis,
268.
- Quos tradidi Satanæ, ut discant non blas-
phemare. 370
- Habentes mysterium fidei in conscien-
tia pura. 390
- 4 Spiritus autem manifeste dicit quia in
nouissimis temporibus discedet qui-
dam a fide. 377
- Noli negligere gratiam, quæ in te est,
quæ data est tibi per prophetiam cum
impositione manuum. 219
- 6 O Timothee depositum custodi, &c.
quam quidam proficientes circa fidem
viderunt. 425

AD TIMOTHEVM. II.

- 1 **S** Cio cui credidi, & certus sum quia po-
tens est depositum meum, &c. 77
- Finis precepti est charitas de corde pu-
ro, &c. 218
- A quibus quidam aberrantes conuersi
sunt in vaniloquium. 229
- Volentes esse legisdotores, non intelli-
gentes neque quæ loquuntur, &c. ead.
- 2 Sermo eorum ut cancer serpit, 177. &
322.
- Seruum autem Dei oportet esse docem

- bilem, patientem, &c. Ne quod Deus
desiderat, contemnamus, &c. 393
- Sed firmum fundamentum Dei stat, &c.
Nouit Dominus qui sunt veri, &c. 331
- 3 Corrupti mente reprobi, sic a fide in-
354.
- Et hi resistunt veritati. 373
- Hoc autem scito quoniam in nouissi-
mis diebus instabunt tempora pericu-
losa, &c. 514
- 4 Tu veravigilia, in omnibus labora,
&c. 135
- Erit enim tempus cum sanam doctrinam
non sustinebunt, sed ad sua desideria,
&c. 317

AD TITVM.

- 1 **P** Aulus seruus Dei apostolus autem
Iesu Christi, &c. In spe vitæ æter-
næ quam promittit Deus ante tem-
pora secularia. 458
- 2 Qui dedit semetipsum pro nobis, ut
nos redimeret, &c. Hæc loquere, &
exhortare, &c. 245
- 3 Hæc sunt bona & vtilia hominibus stul-
tis autem quæstiones, &c. Sane enim
inutiles & vanæ. 35
- Hereticum hominem post vnam & se-
cundam correctionem deuita, &c.
359. & 311.
- Fidelis sermo, & de ijs volo te confirma-
re, &c. 384

AD HEBRÆOS.

- 1 **O** Lim Deus loquens patribus in
prophetis, nouissime diebus illis
96. & 108.
- Splendor gloria, & figura substantiæ ce-
lestis. 174
- 2 Semen Abraham apprehendit, 11. & 42
& 294.
- Non enim angelis subiecit orbem ter-
ræ futurum de quo loquimur. 109
- 3 Moyses quidē fidelis erat in tota do-
mo Dominæ, quam famulus, &c. 248

T A B L A.

ACTVVM APOSTOL.

4 Vult in omnibus ipse primatum te-
nens. 103

5 Venturum seculum. 108

Impossibile est mentiri Deum. 343

7 Nihil ad perfectum duxit lex. 290

9 Vnde nec primum quidem sine san-
guine dedicatum est. 86

Vbre nim testamentum est, mors ne-
cesse est intercedat testatoris, & ca-
dem.

Alioquin oportebat eum frequenter pa-
ti ab origine mundi, &c. 109

Exemplaria cœlestium, exemplaria ve-
rorum. 262

Necesse est ergo exemplaria quidē cœ-
lestium ijs mundari, &c. ead.

11 Sine fide impossibile est placere Deo
5.

Credere enim oportet accedentem ad
Deum, &c. eadem

Iuxta fidē defuncti sunt omnes isti non
acceptis, &c. 13

Accedentem ad Deum oportet credere
quia est &c. Et sine fide impossibile
est placere Deo. 182

Fides est substantia rerum sperandarū,
&c. 49. & 392

Sine fide impossibile est placere Deo,
330. & 458. & 66.

Quibus dignus non erat mundus. 480

12 Ideo & nos tantam habentes imposi-
tam nubem testium, &c. Aspicientes
in auctorem fidei & consummatorē
Iesum. eadem

13 Deus autem pacis, qui eduxit de mor-
tuis pastorem magnum ouium testa-
menti æterni Dominum nostrum Je-
sum Christum: &c. 87

Iesus Christus heri & hodie ipse & in se-
cula. 112

Habemus altare, de quo non licet ede-
re. 252

Doctrinis varijs & peregrinis nolite ab-
duci, &c. 383. & 440. & 494

Mement te præpositorum vestrorum.
&c. Imitamini fidem. 489

1 E Xurgens Petrus in medio fratrum
dixit, &c. 149. & 153

Cumque insisterent in cœlum euntes
illum. 257

Videntibus illis eleuatus est. 257

2 Stans autem Petrus cum vndecim e-
leuauit vocem suam, &c. 150

Et factus est repente de cœlo sonus tan-
quam aduenientis spiritus vehemen-
tis. 194

Et repleti sunt omnes spū sancto & cœ-
perunt loqui varijs linguis, &c. 200

3 Petrus autem & Ioannes ascendeabant
in templum, &c. 150

Ministrantibus autem illis & ieiunanti-
bus dixit Spiritus sanctus, &c. 328

4 Tunc Petrus repletus Spiritu sancto di-
xit ad eos, &c. 11

Multitudinis credentium erat cor vnu,
& anima vna. 246. & 440

5 Respondens autem Petrus & Apostoli
dixerunt. 151

6 Nos autem orationi & ministerio ver-
bi Dei instanter erimus. 155

7 Quem pro licetatum non sunt perse-
cuti patres vestri. 330

9 & 10 Datum est tibi contra stimulum
calcitrare. 574

10 Surge Petre, occide & manduca. 571

Aperiens Petrus os suum dixit in verita-
te comperi, quia non est personarum
acceptor Deus, &c. 152

12 Apposuit ut apprehenderet & Petrum
eadem.

15 Cum autem magna adquisitio fieret
surgens Petrus dixit ad eos, &c. 153

Tacuit autem omnis multitudo eadem
Visum est Spiritui sancto & nobis. ead.

19 Multi autem eis qui fuerant curiosi
seclari contulerunt libros, &c. 178

20 Quam acquisiuit sanguine suo. 141.
& 301.

E uangelium gratiæ Dei. 324

T A B L A.

Attēdite vobis & vniuerso gregi in quo
vos Spiritus sanctus posuit episcopos,
&c. Ego scio quoniam intrabūt post
discessionem meam lupirapaces, &c.
220.

22 Secus pedes Gamalielis. 416

I A C O B I E P I S T.

1 S I quis autem vestrum indiget sapiē
tia, postulet ā Deo qui dat omnib⁹
affluenter. 77

Postulet autem in fide nihil hāsitrans ea
dem.

Vnusquisque tentatur ā concupiscentia
sua, &c. Concupiscentia autem cum
conceperit, &c. 435

2 Fides sine operibus mortua est. 359. &
56.

Et demones credunt & contremiscunt,
469.

3 Non est enim ista sapientia de sursum
&c. Sed terrena; animalis, diabolica. 32

Quæ autem de sursum est sapientia pri
mum quidem suadibilis est, &c. 192

5 Infirmatur quis ex vobis, inducat præs
byteros ecclesiæ, &c. 267

I. P E T R I.

1 Q Vibus reuelatum est quia non si
bimetipsis, vobis autem ministra
bant ea, &c. 12

Omnis caro vt fœnum & omnis gloria
eius tanquam flos agri, exaruit fœnū
&c. 127

Hoc est verbum quod euangelizatum
est in eos. eadem

Et diuinæ consortes naturæ, 294

In quem desiderant angeli propiscere.
454.

De qua salute exquisierunt atque scri
pti sunt Prophetæ, &c. 497

2 Vos autem genus electum. 293

3 In qua pauci, id est, octo animæ saluæ
factæ sunt per aquam, &c. 282

Dominum autem Christum sanctifica;

re, &c. Parati semper ad satis factionē
omni poscenti vos. 410

5 Pascite qui in vobis est greges. 155

Circuit quærens quem deuoret, &c.
558.

5. P E T R I.

1 N O N enim voluntate humana al
lata fuit aliquo prophetia, &c.
201.

Vos autem coram omnem sub inferen
tes ministrare in fide vestra virtutem,
&c. 385

2 Qui in errorem conuersati, &c. 178

Superbia vanitatis loquentes pellicie,
&c. Eos qui paululum effugiunt, &c.
388.

3 Quæ indocti, & instabiles de prauan
tur sicut & ceteras scripturas, &c.
411.

Veniet in nouissimis diebus in decep
tione illutores, &c. 514

I. I O A N N I S.

2 Q V i dicit se nosse Deū, & mādā
eius non custodit, mendax est.
Qui dicit se in Christo mādere, debet si
cut ille ambulauit, &c. 241

Hæc scripsi vobis de his qui seducūt vos,
& vos rationem quā accepistis a Deo,
&c. 389

Ex nobis exierunt, sed non erant ex no
bis. 531. & 58

Frates nouissima hora est. 108

3 Qui viderit fratrem suum necesse ha
bere, & clausit viscera suā, &c.
91.

Ab initio diabolus peccat. 189

Videte qualem charitatem dedit nobis
pater, &c. 295

In hoc manifesti sunt filij Dei, & filij
diaboli, &c. 455

Et propter quid occidit eum, quo
niam opera eius maligna erant,
&c. 456

T A B L A.

A P O C A L Y P S I S.

- 4 In hoc agnoscimus spiritum veritatis
& spiritum erroris, &c. 184
5 Scimus quoniam filius Dei venit, &c.
dicit nobis sensum, &c. 94
Hæc est victoria quæ vincit mundum,
fides nostra. 503
Omne quod natum est ex Deo vincit
mundum, &c. Et spiritus est qui re-
stificat quoniam Christus est veri-
tas. 554

I V D A E E P I S T O L A.

- 1 Domini nationem spernunt, maie-
statem autem blasphemant. 157
Hi sunt qui segregant semetipsos, &c.
240.
Angelos vero qui non seruauerunt suum
principatum, &c. Vinculis æternis sub
caligine seruauit. 463
Necesse habuit scribere vobis deprecas,
&c. 497
Hi autem quæ quidem ignorant blasphe-
mant, &c. 506
Hi sunt in epulis suis maculæ, &c. Sine
timore semetipsos pascentes nubes si-
ne aqua, &c. 507
Arbores autumnales, &c. Fluctus feri-
maris spumantes suas confusiones,
&c. 508
Sidera errantia, &c. 509
Hi sunt murmuratores mirantes perso-
nas quæstus causa. 510
Hi sunt qui segregant semetipsos, &c.
eadem.
Vos autem charissimi superædificantes
vosmetipsos sanctissimæ nostræ fidei
&c. 511
Et hos quidem arguite iudicatos, &c. ead-
dem.
Vos autem charissimi memores esto-
re verborum, &c. Quoniam in nouis-
simis temporibus venient illatores,
514.
Et autem qui potens est illos conservare
sine peccato, &c. 522

- 1 Ego sum Alpha & Omega, Princi-
pium & finis, &c. 112
Qui est & qui erat, & qui venturus est
omnipotens. 123
Ego sum primus & novissimus, eadem.
Et vivus & fui mortuus, &c. 128
Sacramentum septem stellarum, quas vi-
disti in dextera mea, &c. 217
Et habeo claves mortis & inferni.
128.
2 Scio vbi humanitas, vbi sedes est Sara-
næ. 180
Hæc dicit qui tenet septem stellas in dex-
tera sua. 217
Qui ambulat in medio septem candela-
brorum aureorum. 219
3 Qui habet clavem domus David, & qui
aperit &c. 127
Hæc dicit sanctus & verus, qui habet cla-
vem David, & qui a, erit, &c. 201. &
129.
5 Et vidi in dextera sedentis super thro-
num librum scriptum intus & foris,
signatum sigillis septem. 97
Ecce vicit leo de tribu Iuda, radix David
aperire librum & solvere, &c. eadem
& 127.
Dignus est Domine aperire librum, &c.
98.
Dignus est agnus qui occisus est accipere
virtutem, &c. eadem
Ne fleueris, ecce vicit leo de tribu Iuda
&c. 127
Redemisti nos Deo in sanguine tuo, &c.
297,
7 Lauerunt stolas suas & dealbauerunt
&c. In sanguine agni. 263
9 Et vidi stellam de cælo cecidisse in cer-
ram, &c. Et aperuit puteum abyssi, &c.
506
Desiderabunt mori, & mors fugiet ab
eis. 561
10 Levavit manum suam ad cælum, &
inruit, &c. Sed in diebus septimi
angelis, &c. Consummabitur my-
sterium

T A B L A.

Atrium Dei, &c.	110	decem.	526
11 Et datus est mihi calamus similis vir- gæ, &c. Atrium autem quod est foris templum, &c.	57	Et datum est illi bellum facere cū san- ctis.	530
12 Et habet in vestimento & in fœ more suo scriptum, &c.	180	14 Habentes nomen eius, & nomen pa- tris eius scriptum, &c.	191
Abije facere bellum cum reliquis de se- mine eius, qui custodiunt mandata Dei, &c.	452	Et audiui vocem de cœlo tanquam vocē aquarum multarum, &c.	193
Signum magnum apparuit in cœlo, mu- lier amicta sole, &c. Et ecce equus magnus rufus.	468	Euangelium æternum.	324
Factum est prælium magnum in cælo, Michael & angeli eius, &c. eadem		16 Et vidi de ore draconis & de ore be- stie, & de ore pseudo prophetæ exire tres spiritus imundos in modum Ta- narum.	185
Et visum est aliud signū, &c. Draco mag- nus rufus habens capita septem & cor- nua decem.	526	17 Hi vnum consilium habent, & virtu- tem & potestatem suam bestie tra- dent, &c. Hi cum agno pugnabunt, &c.	444
Et non prævaluerunt.	567	20 Et vidi angelum descendentem de cœlo habentem clauem abyssi, &c. Et apprehendit draconem serpente m an- tiquum, &c.	183
13 Et vidi de mari bestiam ascendentem habentem capita septem, & cornua			

F I N I S.





SEGUNDA PARTE DEL ARTE DE SER.

VIRADIOS PERFECTA-
MENTE DADA POR EL MISMO DIOS AL
Sancto Patriarcha Abraham, expuesta y declarada por el
muy Reuerendo padre fray Rodrigo de Solis, Reforma-
dor Apostolico y Vicario General de la orden
de San Augustin en los reynos de la
Corona de Aragon.

Vista corregida y acrecentada por el mismo autor, y por vn religio-
so de la misma orden despues de su muerte, y dirigida a la Ca-
tholica Magestad del Rey dō Philippe nuestro señor.

RAMME, ET ESTO PERFECTVS. Genes. 17.



EGO DOMINVS OMNIPOTENS AMBVL. CO

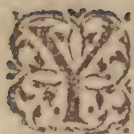
CON LICENCIA

Impresso en Alcalá de Henares en casa de Iuan Gra-
cian que sea en gloria. Año. 1524.

Acosta de Diego Guillen mercader de libros.



LICENCIA.



O Christoual de Leon Secretario del Consejo de su Magestad, de yse, que ante los Señores del Frãisco Lopez librero, residente en esta Corte presento vna peticion en la qual dixe: que qria hazer imprimir vn libro intitulado primeray seguda parte del Arte de seruir a Dios cõpuesto por Fray Rodrigo de Solis del qual hizo presentaciõ, y suplico a los dichos Señores le mandassen dar licẽcia, para lo poder hazer, y por ellos visto y como por su mandamiento se hizo en el dicho libro la diligencia que la premagtica vltimamente fecha sobre la impresion de los libros dispole dieron Licencia, y facultad al dicho Francisco Lopez para que pueda imprimir, y vèder en estos Reynos el dicho libro que de suso se haze mencion por el Original que en el Consejo se vio, que vã rubricadas las hojas de mi Rubrica, y firmado al fin de mi nombre, y conque antes q se venda lo trayga ante los dichos Señores con el Original q ante ellos presento para que se vea si la dicha impresion esta cõtorme a el, o trayga fee en public a forma como por corrector nõbrado por el Consejo se vio y corrigio la dicha impresion por el dicho Original, y quedan asì melino impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que asì fueren impressos, y se tase el precio que por cada volumẽ a de auer y llevar solas penas cõtendidas en la dicha pragmatica y leyes de estos Reynos, y porq de llo conste de mandamiento de los dichos Señores del Cõsejo de su Magestad, y de pedimiento del dicho Frãisco Lopez de esta fe que es fecha en la Villa de Madrid a cinco dias del mes de Setiembre de mil y quinientos y ochenta y seys años.

Christoual de Leon.

Fray Ioan Gregorio Satorre maestro en sacra Theo'ogia. Prouincial de la orden de nuestro padre Sant Augustin de la Obediencia en estos reynos de la corona de Arago, por el tenor de la presente doy licencia al muy Reuerendo padre M. fray Miguel Saló Doctor en sacra Theologia para que pueda imprimir vn libro llamado Segunda parte del Arte de seruir a Dios perfectamente, dada por el mismo Dios al santo Patriarcha Abraham, y declarada por el muy Reuerendo padre fray Rodrigo de Solis Reformador que fue de nuestra Orden, en esta nuestra Prouincia, cõ tal que sea visto del muy Reuerendo padre maestro Onofrio Pheliu Diffinidor mayor de nuestra Prouincia, y examinado y aprouado por el Ordinario, conforme al decreto del sacro Concilio Tridentino. En testimonio de lo qual doy esta firmada de mi nombre, en este nuestro Conuento de sant Augustin de València a seys de Hebrero, de M. LXXXV.

Fray Ioan Gregorio Satorre Prouincial.

Aprobacion del muy Reuerendo padre Maestro Onofrio Pheliu maestro en sacra Theologia y Diffinidor mayor de la orden de sant Augustin en la Prouincia de Aragon.

VI por comission de nuestro muy Reuerendo padre Prouincial, el presente libro llamado Segunda parte del Arte de seruir a Dios perfectamente; dada por el mismo Dios al santo Patriarcha Abraham, y declarada por el muy Reuerendo padre fray Rodrigo de Solis; y he hallado no auer en el cosa que no sea muy conforme a nuestra santa fe catholica, ya lo que tiene y ensena nuestra santa madre la yglesia, antes tener doctrina muy sana y de grande utilidad y prouecho espiritual, para los que cõ atencion le leyeren. Enfe de lo qual doy este testimonio firmado de mi nombre en X. de Hebrero. M. D. LXXXV.

El maestro fray Onofrio Feliu.

1

A LA S.C.R.M. DEL REY DON PHYLIPPE

nuestro señor, su minimo ca
pellan y criado, Fray Ro
drigo de Solis.

S. C. R. M.



A R A que el Rey hiziesse el de
ver en regirle así, y a su reyno,
mando Dios en el Deuterono-
mio, que tuuiesse siempre con
go vn traslado de la ley de Dios
sacado no de qualquier original, sino de lexem
plar sacerdotal, que era el canonico y el cierto.
Y que lo leyessse todos los dias de su vida, para
que cada dia y en cada negocio que se ofrecie
se acertasse a dar en el medio de la verdad y vir
tud. Y q̄ no declinasse del, ni a la diestra ni a la
sinistra. Porque no pecasse por amor ni por te
mor, por exceso ni por defecto, quier de ziz, ni
por carta de mas ni por carta de menos porque
haziendolo así, reyna, dize Dios, luego tien
po el y sus hijos, porq̄ no se representale in pal
sible tanta perfeccion en hombre tan ocupado

Postquam
autem le
git in libro
regni sibi
scribit sibi
Deuter le
gis huius in
volumine
accipiens ex
emplar a
sacerdotibus
Leuiticis tri
bus & habebit
secum
legere
Iudon
diebus vite
sue ut dis
cant timere
dominum Deum
suum & neque
declinet in
partem dextram
neque sinistram
ergo tempore reg
net. &c.
Le 1. 17.

A de mun

EPISTOLA.

de mundo, como es el Rey, quiso Dios que el Rey David eternuiesse de ti en aquel largo y solemnisimo Plalmo, *Beati immaculati*, que assi lo hazia y cumplia. Donde entre muchos loores y requiebros que refiere de la ley de Dios, dize Señor mio, heme aficionado rāto avuestra ley que todo el dia ando pensando en ella. Y por esta ley se gouernaua ali y asu reyno, como lodi ze tambien alli. Mi Dios en todos mis consejos el primer voto y parecer q̄tomo, es el de vuestra ley y mandamientos. Y con este zelo de la ley de Dios hazia justicias y castigos de los malos, como lo cuēta ala larga en otro Plalmo, como se aficionaua, y hazia fauor a los buenos, y la diligencia y cuydado que traya de dia y de noche, en limpiar su reyno de malhechores. Y viene acócluyr, q̄ hazia esto para destruyr dela ciudad del Señor todos los obradores de maldad. Yes mucho de considerar deste Rey, para que no se espante el Rey christiano, que con tener negocios tan importantes anſi de guerraco mo de gouierno, su mas importante ocupaciō era a sus solas con su Dios. Esto parece bien en sus Plalmos, por los quales si cō antenciō los le emos, antes le juzgaremos monge contempla-

Quomodo
dilexi legē
tuam dñr.
tota die me
ditatio me
a cā. Plal.
118.

Con filium
meū iustifi
cationes tuae.

Vidisperde
rem decium
tate domi
ni omnes o
perātes ini
quitatem.
Plal. 100.

tiuo que rey del gouierno, ni hombre deguerra. Porque tanto se regalaua con Dios y con su ley, que no se contentaua con siete vezes al dia, empero aun tambien a media noche, dize que se le uantaua a loar y dar gracias a Dios, porque le auia dado mandamientos tan gustotos, tan razonables, tan justos, y de tanto interresse temporal y eterno. Así en vuestra S.C.R.M. conocemos todos (la gloria sea a Dios) tanta afficion a su diuina Magestad, y a su ley, que sin embargo de tantos y tá importantísimos negocios, de guerras, de justicia y de gouierno, como le ocupan, con tanto zelo de la ley de Dios y de su seruicio se ha ocupado y ocupa en la reformation de su yglesia, y de todos los estados della, que parece estar tan todo en esto como fino entendiesse en al. Como a la verdad entienda en todo con pecho tan real, y tan christiano, como lo muestra el prospero suceso que le da Dios en todo. Bien podria yo testificar este celo de V. M. porque lo he bien conosciendo en vezes, que ha sido seruido de darme audiencia, mandando me entender en la reformation de mi orden en estos reynos desta su real corona de Aragon. Y así por responder yo en algo al santo zelo que co-

A 2 nozco

Septies in
die laudem
dixisti su
per iudicia
iustitiarum
Media noc
te surgebā
ad confiten
dum tibi su
per iudicia
iustificatio
nis tuae. Psa.
118

Ego domi-
nus immen-
sus ambu-
la coram
me & esto
perfectus
Gen. 17.

Rex regum
& dominus
dominatio-
num Ap. 19

nozco en vuestra Magestad, y porque tuuiesse mejor effecto lo q me ha madado me parecio agora exponer, y declarar vn Arte de servir a Dios perfectamente para los Religiosos y Religiosas desta su real corona, la qual arte Dios reuelo a Abraham, diciendo. Yo soy el Señor el omnipotente, anda delante de mi, y seras perfecto. Primero se intimó por quien le ha de tener y creer, y despues le cirra como le ha de seguir. Y así exercito el Rey David esta arte, y nos la enseñó a platicar a todos, como en el discurso deste tratado se vera. Empero antes que vaya esta arte a las manos de los religiosos, a les hablar de mi parte y officio: va agora a las de V.M. por su bendicion y licencia, para que mediante su santo zelo, y fauor, y la censura que le mandara hazer, tenga buen effecto en los animos dellos y de todo Christiano lector. El Rey de los Reyes y señor de los que se enseñorean, pues por V.M. nos ha hecho y haze tantas mercedes, nos le guarde muchos años con toda su Real casa, porque del por V.M. esperamos aun otras mayores con aumento de su santa fe catholica, y acrescentamiento de los reynos y señorios de vuestra Magestad.

EPISTOLA

EPISTOLA A LOS

RELIGIOSOS Y RELIGIOSAS

DE LA ORDEN DE SANT

Agustin, de la corona de

Aragon.



VCHO aprieta el coraçon del prelado,
hermanos y hermanas mias en Iesu Christo,
considerar profudamente lo q̃ Dios dixo a
Ezechiel Tu hijo de vn hobre de por ay, mi-
ra que te he dado por atalaya ala casa de Is-
rael. Quiere dezir, hombre xillo, mira que
te he leuantado y puestio por atalaya de los

mios. Yo te hablare a ti y tu auisaras a ellos de mi parte. Y di-
ze le luego Dios lo que conuiene al iusto para no venir a ser pec-
cador. Y lo que conuiene al peccador para venir a ser iusto. Y fue
go lo amenaza, que si lo que le tiene dicho no lo auisara al vno
y al otro. Y el peccador perseverare en su peccado, y el iusto no
perseverare en su iusticia, que ellos moriran como lo merccen.
empero que el le ha de dar cuenta de su vida. y el ha de ha xer
carga de su perdicion. Acsto alludio sant Pablo escriuiendo a
los Hebreos. Obedeced dize a vuestros prepositos. Y para pon-
derar la obediencia que les han de tener, añade Y echad a jos pi-
es, porque ellos velan y son vuestras atalayas. para mirar con
rodo cuydado lo que conuiene a vuestra saluacion. con o quier
ha de dar raxon a Dios de vos otros, porque hagan cõgezo su of-
ficio, y no gimiendo. Toma metaploa del animal que lieua de
masiada carga, y no pudiendo con ella, vagimiendo. Si eno esio asi
qual es el prelado que calla, y qual es el subdito que no le oye y
obedece, pues al vno y al otro te va no menos que la vida, y es-
sa eterna. O miserables de los vnos y de los otros. ficada vno,

Filijs homi-
nis specula-
torum dedi-
te domui Is-
rael, & au-
dies de ore
meo verba
& annũtia-
bis eis ex
me &c. E-
zechiel.

Obedi-
te prapo-
sitis vestris
& subiace-
te eis, ipsi e-
nim perui-
giant quasi
firacnem
pro anima-
bus vestris
redditurus
Heb. 13.

Omnes be-
niz agri ve-
nit ad dra-
uorandum.
S peculato-
res eius ex-
ciciones, nel-
cierant vni-
uersi, canes
mutinosa va-
lentes latra-
re. Illa, 36.

Quomodo
nihil lubra-
xerim vobis
vultu, quo
min⁹ annun-
tiamem vo-
bis, & doce-
re vos publi-
ce, & per do-
mos, &c. A-
cto, 20.

Testificor
coram Deo &
Christo te-
tu qui iadis-
catus est
vivos & mor-
tuis,

dellos no haze su obligaciõ. Y lo primero, ay delos prelados,
que por no ver lo que conuiene a sus subditos. y si lo ven por ca-
llar, y no auisar, entrã los lobos en los rebaños de dõde se sigue
gran destroço, y estrago en las comunidades. Todas las fieras del
campo venid, dize Esaias, entregaos, y tragad a vuestro, pla-
zer, porque las atalayas son ciegos: como veran lo que conuiene
a los subditos? No saben ellos servir a Dios, como lo enseñarã
los otros; No son ellos varones espirituales, como lo haran ser
a los suyos? Tambien dize, que son perros, que han de guardar el
ganado ladrar y reprehender. Empero dize, que estan mudos,
queno pueden ladrar: por que su mala vida, o alomenos su mala
consciencia les tapa la boca. Dexo lo demas que alli dize el pro-
pheta de los malos prelados, porque yo he verguenga de dexillo
aqui. No haze poco al caso, padres mios: el jiluo de pastor pa-
ra diuertir al ganado, de manera que es necessario el ver, el sa-
ber, el auisar, el ladrar, y reprehender del prelado para que el
subdito malo lo dexede ser, y el bueno se conserve en su bondad.
Y me rad que no os auays de contentar de hablar en general, co-
mo en los capitulos en los refectorios, y en el choro despues del di-
uino officio lo qual es de grandissimo provecho sino tambien en
particular, como vierdes que cada vno lo ha de menester, ha-
biendole a solas Por que esta doctrina secreta y particular, es
de muy mayor efficacia. El glorioso Apostol sanct Pablo zelador
de las almas como consta en el libro de los Actos, no se conten-
taua con persuadir en publico la fe de Christo y la presencia de
los prelados, como el mesmo lo dize: sino que por las casas anda-
ua, en particular de casa en casa, enseñando lo que les conuenia.
Y esta es la causa que el mismo Apostol encarece tanto este of-
ficio de prelado a su discipulo Timotheo, y a todos los de mas en
el dixiendolo y cõ vna emph: si que admira. Mira que te adiu-
y hago testigos a Dios padre, y a nuestra Señor Iesu Christo, que
la de, uergar los bibos, y los muertos, quando viniere en su glo-
ria y

via y magestad, y te ha de demandar cuenta desto. *Ailude tam*
 bien aqui alo de Ezechiel: y lo que le encarga es. Predica la pa-
 labra de Dios. insta, y ahinca en ella, sin faze en, con fazon. Quie-
 re dezir, en todo tiempo, porque para cosa en que rato va no hay
 para q̄ aguardar tiempo ni faze: todo tiempo es buē tiempo para esto.
 Y conuençe, dize, al porfiado y reprehende al peccador, y ruega
 al vieo. y con cada vno vsa de esto, procurando sino por aqui, si-
 no por alli, ganar sus almas, y esto con paciēcia, y con doctrina,
 para que tēga mejor effecto. De donde costia que el Apostol S.
 Pablo quiere que los Obispos, Prelados y curas de almas, a gāde
 si lo que cōuiene al bien de los que estan a su cargo, porque no sō
 ellos lo que son para si, sino para los otros. y assi no ande tener
 propria condicion, sino que se hande acomodar alo que conuiene
 al bien de sus subditos. Assi lo enseña por obra el mismo
 Apostol, pues que dize. A todos soy hecho todas las cosas, por
 hazer saluos a todos. Quiere dezir, que el prelado ha de des-
 hazer sus proprias condiciones, y hazerse en lo que conuiene,
 alas de todos por hazer buenos a los otros. Y por esto el Redem-
 ptor del mundo compara a los prelados ala sal, porque no tiene
 proprio sabor para si. porque la sal no es manjar ni es de comer
 por si, y assi no hay sal de sal. sino es para hazer sabrosos todos
 los manjares y esto haze deshaciēdo se asi. Para dar a entender
 la obligacion del prelado, que ha de ser tanto su zelo al bien de
 las animas, que atrueco de que cada vno haga el dēuer en su
 estado, el se ha de deshazer asi como la sal en la agua. y gastar
 se y consumir se, para, conseguir este effecto. Assi lo hazia
 Sant Pablo, el qual dize a los de Epheso, en Asia, que por espa-
 cio de tres años que estuuo entre ellos, no cessaua de noche y de
 dia, de amonestar a cada vno dellos por si lo que les conuenia pa-
 ra su saluacion. Y esto dixo que hazia, deshaziendo se el en la-
 grimas, tanto era su zelo de la saluacion de las almas. Assi lo
 haze la sal y la candela encendida, porque si quisiesen conser-

per aduen-
 tum ipsius,
 & regnū e-
 ius praedi-
 ca verbum
 insta, oport-
 tunc impor-
 tunc argue,
 obsecra, in-
 crepa, in o-
 mni patien-
 tia & doctri-
 na. 2. Tim. o
 the. 4.

Omnibus;
 omnia, fa-
 ctus, sum,
 ut omnes,
 facerē sal-
 uos 1. Co. 9

Vos estis sal
 terz Vos ef-
 tis lux mū-
 di. Mathe.
 5. cap.

Per triē ni-
 um nocte,
 & die non
 cessauī, lach-
 rīs mīs,
 monēs vñ-
 quēque vel-
 utrum. Acto
 20. cap.

Voseññal
terre Vos
estis li
minali.
Mitt
Ezechiel.

urte assi enteracñila si nos haria sabrosos los mñ ayesñila
candela vos alumbraria sino que asucosta deshiziendo se asi,
aprovechã a otros. Por esso pues el Redemptor los compara ala
sal y ala candela encendida. Esto mismo nos quiere signicar el
Spiritus sancto por Ezechiel, en aquellos animales que lleuan el
carro de la diuina prouidencia, por quien Dios rige el mundo,
alos quales por maravilloso artificio escriue dixiẽdo, que crã,
vnos animales milagrosos, porque siendo cada vno por si, era ca
da vno muchos, y que no tenían proprio rostro ni propia cara,
sino que mirando acada vno dellos de vna parte tenia cara de
hombre, a otra parte cara de buey, y de vn lado parecia leon,
de otro aguilã. Demuestra q cada vno era muchos que es singu
lar descripcion hermanos mios en Iesu Christo, de los governa
dores dela yglesia de Dios, que cada vno ha de ser muchos, ya
hombre manso ya leon brauo ya buey vtil y prouechoso ya aguilã
ligera que se sube al cielo. Todo es menester para tirar bien el
carro del gouerno de Dios, que ya ha de ser brauo leõ para cas
tigar, y i hombre manso para apiadarse y regalar, humano y pio
ya buey pesado para dexar madurar los negocios ya aguilã li
gera presto en las cosas que lo demanan, y acada vno ha de pa
rescer qual le conuiene y lo ha menester.

En
Ezechiel.

Ezechiel.
&c.

Hasta aqui estan auisados los prelados, aora tambiẽ aduier
tan los subditos: la obligacion que tienen a oyr, obedecer, y es
cuchar a los prelados, porque sino lo hazen a si cerrada le esta la
puerta de su siluacion, por aqui entenderan quanto les va en
escuchar con aficcion, pues para subien tanto encarga el Spiri
tus sancto a los prelados, e hablar les, y auisarles, y reprehẽderles
Lo mismo les encarga por el mismo propheta Ezechiel, y los re
pite en dos capitulos para mas lo encargar, llamando a los sub
ditos ruedas del carro que tirã los sanctos animales y maraui
llosamente compara al subdito a la rueda. Lo primero por
que assi como la rueda con la menor parte de si roca la tierra

con la

con lo que es solamente necesario para sustentarse, estado todas las demás partes leuantadas della, assi el subdito con solo que toca al cuerpo ha de hollar la tierra, empero su principal cõuersion y affectos de su alma han de ser cõ San Pablo, en el cielo. Y lo segun to y principal, porque la rueda no tiene proprio movimiento sino que con facilidad, y aun con la misma facilidad rueda a vna parte que a otra, para donde la lleua el animal. Y dize el Propheta: y oyendolo yo, llamo Dios a su Angel, a las ruedas, faciles de boluer a vna parte: o a otra, para donde las lleua ren porque el subdito no ha de tener propria voluntad, sino seguir la del prelado, y por esso dize tambien alli el Propheta que vna era la semejança de todas quatro ruedas, porque aunque el prelado se ha de differenciar, como vimos, segun lo demãdãrcla differencia de los subditos: empero los subditos no han de tener sino vna cara no mas, siempre los mismos, conformes a la voluntad de sus prelados: Assi parecio en el principio de la yglesia como se dize en el libro de los hechos Apostolicos, que cõ ser tã muchos los creyentes y de estrañas naciones, y tã differentes: las almas y los coraçones, no tenian todos mas de vna alma y vn coraçon, que era el del Apostol sant Pedro vicario de Iesu Christo que los gouernaua. Dize mas el Propheta, que cada rueda esta ua junto a su Cherubin. A los que primero llamo santos animales, a qui los llama Cherubines, porque animal parece que dize ignorancia, y Cherubin quiere dezir mucha sciencia, la qual es muy necessaria al prelado y porello sant Pablo aña de al pastor de las almas que sea doctõr. Y dize que cada rueda estaua un to a su santo animal y Cherubin, dandonos a entender quan asidos han de estar los subditos de sus buenos prelados, y los hijos de sus buenos padres, y las yglesias de sus buenos obispos, jũto a ellos, y que no se han de menear sin ellos y a su voluntad, y para mas lo ponderar dize el Propheta, que quando los santos animales y Cherubines andauan, andauan las ruedas jũto a ellos, y

Errotas y o
cauit vo lu
biles, audie
te me.
Vt supra.

Et vna simi
litudinē ipsa
rū quatuo
r. vlt sup.

Multitudi
nis creden
tium erat
cor vnū & a
nima vna,
Actū. 4.

Rota vna
iuxta Che
rubinū, &
rota alia iux
ta Cherubi
num alterū
vt supra.

Pastores &
doctores.
Ephc. 4.

Cum eunti
bus bene &
cum itan

tribus labāt
& cū eleua
tis a terra
pariter ele
uabūtur, &
rotæ, sequē
tesca. sup.

Quia spiri
tus vitæ e
rat in rotis
sup.

Et volūtas
animalise
rat in rotis.

quando parauan, parauan tambien las ruedas, y quando se leuā
tauan de tierra, los Cherubines, juntamente se leuantauā tam
bien las ruedas. Tanto han de llamar para si los prelados cō su ex
eplō a los subditos, y tā aficionadōs han de estar los subditos
a la vida exēplar de sus prelados, y para darnos a entender co
mo hablaua espiritualmente debaxo de esta metaphora, dize que
lo hazian assi, porque auia espíritu de vida en las ruedas que co
ran ruedas bixas, que se gouernauan por espíritu y por razón.
Empero Sanies Pagnino traduze, y la voluntad de los anima
les o Cherubines estaua en las ruedas, y viene a ser lo mismo que
porque andauan las ruedas tan a la voluntad de sus animales,
dize nuestra vulgata que hauiā espíritu de vida en las ruedas
En lo que he dicho de los prelados a mi me reprehendo, por
que aunque visitando todos los menasterios de los reynos de esta
corona he auisado lo que conuenia, como nuestro Señor me lo
ha dado a entender, empero con muchas faltas mias, mas estas
hermanos y hermanas mias, ha suplido vuestra virtud. Porque
sin agrauio de nadie consta, que entre todas las reformationen
que se han hecho en estos reynos, esta de nuestra orden ha sido la
mas pacifica, llana y sin ruydo (la gloria sea dada a Dios) por ser
vuestros animos tan bien dispuestos a toda virtud. Y tambien lo
merecio el zelo del santissimo padre Pio Quinto de buena me
moría y el dela S. C. R. M. del Rey don Phelipe nuestro señor, a
cuya peticion se hizo esta reformation: y a sus expensas y gastos
se ha hecho y conuersa, empero suplicad al señor padres mios que
quādo esta nuestra reformatiō tēga los años que estas otras este
en tan buen punto como ellas agora lo estan. Pues la obligacion
mia, y la buena disposicion que veo en los religiosos y religiosas
y tambien los achaques e indisposiciones mias me han obligado
a hazer este tratado de fe. y de buenas obras, que se intitula Ar
te dada de Dios a Abraham para le seruir perfectamente. Para
que pues yo no puedo en persona visitar a todos, y auisillos, este
tratado

tratado les hable por mi para que yo por el, en parte continue mi obligacion, por que el podra yr mas facilmente donde yo no pueda yr y por esso me parecio escriuirle en lengua vulgar, para que todos se aprouechen Religiosos y Religiosas, y las personas seglares a cuyas manos viniere, los quales no saben Latin, y los que lo saben me perdonen, pues nuestro zelo de aprouechar a todos no lo desmerece. Y pido por amor de Dios a todos, que en los dias deste santo exercicio se acuerden deste su siervo, por el su Christo, que desea su saluacion.

PROLOGO EN QUE SE DECLARA

ra quan necessario es acompañar la fe
con obras.



En la primera parte deste Arte de servir a Dios hemos tratado de fe, y así es necesario en esta siguiéte tratar de obras porq̃ ni Dios se sirve de fe sin obras ni el fiel se aprouechar. Esto prouea el Apostol Sãtiago diziendo. Que le aprouechara, hermanos mios, al que se gloria que tiene fe sino tiene obras? por ventura podrále saluar sola la fe? cierto no. Y prouea lo luego por el que afirma que tiene fe, de que Dios es padre de todos los Christianos, y ello hermanitos entre si, no teniendo obras de hermano, y dize: Que le aprouechara al hermano, o hermana necesitados (q̃ así llama a los Christianos) si el Christiano rico y q̃ puede, les dize, pidiendo ellos socorro. Y den paz, y comed y abrigaos, no dandoles el comer ni el vestir necesario al cuerpo? cierto nada les aprouechara su fe. Pues como su fe deste sin obras no aprouechara ellos, así quiere dezir, tampoco aprouechara el, porq̃ no lo sal-

Quil p̃o-
rit fratres
mei, si fidē
quis dicat
se habere,
operante
non habet ear
nunquid fi
des potest
saluare eū.
Iacob. 2.

Si autē fra
ter aut so-
rornedifit
&c. nō dede
rit autē eis
quod necessa
ria sūt cor-
pori, quid p̃
derit, nec si
des si nō ha
ber opera
morta est
in seipsum ip
sa. Supra.

Mortua est
per se.

uara áquella fe. De aqui infiere el Apostol, así la fe sin obras muerta es en si misma, no dize que aquel no tiene fe, sino que la tiene muerta, y quiere dezir, que no es de prouecho, sino como vna cosa muerta, porq̃ esto es lo q̃ propuso de prouar al principio, y por esso infiere q̃ esta muerta, quiere dezir que no es de prouecho. Y no explico que no era de prouecho á aquellos Christianos necesitados, o á aquel Christiano rico, sino que absolutamente no era de prouecho, para significar que ni a ellos ni a el. Que como no era de prouecho a ellos, tâpoco a el: y añade q̃ es muerta en si mesma. Los Griegos leé, muerta esta por si, q̃ es lo mismo. De manera que la fe sin obras esta en si misma, y por esso muerta, quiere dezir q̃ esta por si, sola en su cabo: porque esta sin la charidad, que es su alma, y por tanto esta muerta y sin obras, porque la charidad es la que le da vida y haze obrar y ser de prouecho, así para si como para los otros. De manera que no quiere dezir el Apostol que la fe sin obras es muerta en si misma, porque dexede ser fe: sino porque aunque queda fe: empero muerta. Porque queda por si sola y desacompañada de la charidad que la abiuu y haze obrar. Así como llamamos a vn brazo tullido brazo muerto en si mismo: no porque no quedabrazo, sino porque no tiene exercicio de vida. Así llama a la fe muerta en si misma, no porque dexede ser fe, sino porque no tiene obras de vida y no tiene obras de vida porque esta desamparada de la charidad, que la suele hazer obrar. Ha fe pues de punctuar la clausula del Apostol desta manera, la fe sin obras esta en si misma, quiere dezir sola, y luego se ha de leer, muerta. Porque esta sin su forma, o anima, que es la charidad. O desta manera, la fe sin obras muerta esta, y q̃ luego se añada por oposicion,

oposicion, en si misma, o por si, quiere dezir; sola sin la charidad, que la haze obrar. Y de vna manera o de otra, siempres vn mismo el sentido catholico. De manera que segun Sanctiago a solo el que descreemo le que da fe, ni biua ni muera, empero al que cree, y no quiere obrar, quedale fe, empero muerta, pues no tiene obras que son prendas de la vida de la fe.

Y aun hazo luego otro argumento Sanctiago diciendole. Diga vno que tiene obras, confiese que tiene fe sin obras. Tu afirmas tener fe no teniendo obras, e yo afirmo tener obras con fe. Ahora pues, veamos quien prouara mejor lo que afirma, muéstrame tú, tu fe sin obras, y claro esta que no podras, porq̃ es inuisible. Empero yo por mis obras te mostrare mi fe. Quiere dezir la proua de la causa que no se vee, son los efectos que se veen, y pues tú le dize, no tienes obras, que son efectos de la fe, no puedes dar prendas de tu fe, que es inuisible, empero yo por los efectos de la fe biua que se veen, que son las obras, persuado mi fe, que de por si no se vee. De donde se sigue, que mi fe quedara por cierta, segun razon; con mis obras, y la tuya por dudosa, por falta dellas. O al menos que la mia fe dara por biua, y la tuya por muerta, pues la mia tiene señales de vida, y la tuya no. La causa porque Sanctiago pone tanta hermandad entre fe y obras, es, porque el que vna vez cree a Dios por omnisapientissimo, de fuerza de razon deue creer que es verdad todo lo que Dios dize, y el que cree a Dios por omnibonissimo, como lo bueno sea de su naturaleza amable, de fuerza de razon deue amar a Dios, y desearle agradar y seruir. Y el que cree a Dios por omnipotentissimo, tambien de fuerza de razon deue confiar en el, y esperar del todo bien, y por consiguiente

Sed dicet quis. Tu si dem habes & ego opera habeo ostendit mihi fidem tuam sine operibus & ego ostendā tibi ex operibus fidem meam. Vt supra.

de fuerça de raçon deve de amar lo que Dios ama, y aborrecer lo que Dios aborrece: pues Dios no puede afirmar sino verdad, ni amar sino lo bueno, ni aborrecer sino lo malo, ni prometer sino lo que puede dar. Y assi se vee claramente quan annexas son segun razón las buenas obras a la fe, assi como las malas de cuyo son auersasdella. Y por esto afirma el Apostol, que ala fe de su naturaleza le es annexo el obrar mediante la charidad.

No dize el Apostol que la charidad obra por la fe, sino que la fe obra por la charidad. Porque como dize Aristo teles, todo agente obra por su forma: y por esto dize el Apostol, que la fe es el agente que obra por su forma, que es la caridad. Conforme a lo que esta dicho llama Sanctiago en el mismo capitulo al fiel sin obras, hombre vano: como llamamos auellana vana a la que no es de provecho: porque la fe del tal no es de provecho, sino vana. Y aun si lo queremos advertir, en todo rigor de Philosophia natural, llama Sanctiago a la fe sin provecho, o sin obras vana: porque vano llama Aristoteles a lo que no consigue su fin para el qual naturaleza lo ordeno. Y conforme a esto, por que la auellana de su naturaleza se ordena para que tenga meollo, y sea de provecho, por tanto a la q no lo tiene la llamamos vana. Como también a la medicina q de suyo se ordena para aprovechar y sanar, sino a prouecha la llamamos medicina vana: assi también la fe por q de su naturaleza se ordena para obrar conforme a ella, mediante la charidad: por esto con mucha raçon Sanctiago llama a la fe sin obras vana, quiere dezir, sin provecho. Empero assi como la auellana vana auellana es, empero vana, muerta y sin provecho: assi la fe sin obras se es, empero vana muerta, y no de provecho. Y por la misma razón, llama San

ctiago,

Vndiquod
que agens
per suam
formam
operatur.
Fides que
per carita-
tem opera-
tur. Galati.
3. Homo
inanis. Vt
supra.

Vanum est
quod non
consequitur
suum
finem.
Phyic. 2.

Sancho al tal fiel hombre vano, que aun no se contento con llamarle fiel vano: pues su fe no conseguia su fin, q̄ es obrar conforme a ella: empero aun llamale hombre vano. Pues tambien no conseguia en este caso el fin para que Dios lo crió hombre, que es para biuir en todo por razon. Porque contra toda natural razon es creer yo a Dios por bueno y querer yo ser malo, creer yo a Dios por misericordioso: y pensar que siendo yo cruel le puedo servir y agradar. Y aun de fatino es pensar q̄ Dios se agrada en mi de lo que en si y fuera de si muestra aborrecer. Tanto pues desdize de hombre, y tan fuera de razon natural de hombre se muestra, el que piensa que con sola la fe sin obras puede agradar a Dios y salvarse. Por tanto pues no se contento Sancho cō llamarle fiel vano, sino que le quiso llamar hombre vano, pues tan en vano recibio su anima racional, como lo significa David, que piense no siendo el bueno agradar a Dios: siendo Dios el summo bien y naturalmente amicissimo de toda bondad.

Quinō acco
pit in vano
animā suā
Psal. 121.

Tres veces repite Sancho en este capitulo, que la fe sin obras es muerta, empero no se ha de entender esto tan vniuersalmēte como parece. Porq̄ bien esta que alguno tenga fe sin obras: y no sea su fe muerta: sino biua y justificante. Esto consta en los niños bautizados, y aū tambien en los adultos, si luego después del bautismo se murieffen, o si biuieffen por algun espacio de tiempo en que no pudieffen, o no se ofrecieffen necesidad de mostrar por obras su fe. De manera que Sancho a sola aquella fe sin obras llama muerta, que hu ye de obrar quando puede y es menester. Y así de licadamente nos enseña Sancho, que la fe que no esta presta y aparejada para obrar quando fue-

Sicut enim
corpus sine
spiritu mor-
tuum est ita
fides sine o-
peribus mor-
tua est. Vt
sup.

re menester, esta es muerta. Porque de su naturaleza es obrar mediante la charidad, y acabase de declarar San-
tiago al fin deste capitulo diziendo: Asi como el cuer-
po sin espiritu es muerto, asi la fe sin obras es muerta,
y no quiere dezir, que asi como el cuerpo sin alma es
muerto, asi la fe sin obras es muerta, porque las obras
no son el alma de la fe: sino la charidad, esta es la que da
vida a la fe y la haze obrar. Sino quiere dezir, que asi
como el cuerpo sin aliento y respiracion, es muerto, asi
la fe sin obras es muerta porque asi como el alentar
y respirar es prueva de la vida del cuerpo, asi el espirar
buenas obras es prueva de la vida de la fe. Demanera
que aqui espiritu no significa alma sino aliento, o vien-
to con que respiramos, como consta deste lugar y de o-
tros muchos dela diuina Escripura. Asi que no porque
las obras sean el alma de la fe, la fe sin obras es muerta,
sino porque la fe sin obras esta en si misma, como dixo
antes, sola y desamparada de su alma, que es la chari-
dad y de alli se sigue la falta de obras. Quiere pues de-
zir Sanctiago, que asi como al cuerpo que no alienta
o respira juzgamos por muerto, asi a la fe que no o-
bra quando puede y es menester, la juzgamos por muer-
ta. Segun pues toda esta doctrina de Sanctiago, la fe sin
obras es de llorar por muerta, porque queda por si sola
desamparada dela charidad, vana, imperfecta, sin razon,
y sin prouecho, empero con ellas es fe biua, querida y
amada de Dios y de los hombres, solida y maciza, con-
sumada y perfecta, y muy conforme a razon, y de gran
dilsimo prouecho temporal y eterno. Emos pues que-
rido aqui declarar la necesidad q̃ la fe tiene de obras,
para q̃ coste quã necessario fue despues de auer tratado
en la primera parte de fe, tratar en esta seguda de obras.

Otro

Otro prologo en que se declara la efficacia del
exercicio espiritual y oracion comun.



Aun y loable es la institucion de nuestra orden, y de otras, en que se prouee, que allende de la oracion mental particular que cada religioso querra tener, donde y quando le pareciere, aya cada dia a cierta hora oracion mental comun en el choro. Porque si huuiera alguno tan descuydado de su estado y saluacion que no tenga la particular: con esta comun sea despertado del torpe sueño de su descuydo. Por que a vn car-

bon apagado si se le juntan otros encendidos, se enciende. Y es de tan gran valor y efficacia esta oracion comun, que lo encarece el Señor, diziendo por san Mattheo. Digo es de verdad, que si dos de vosotros, fueredes conformes de todas quantas cosas ay, qua'quiera que pidieren sobre la tierra, se les concedera de mi padre que esta en el cielo. Y da luego la razon porque es aquella oracion tan eficaz, diziendo. Porque donde quiera que se juntaren dos, o tres en mi nombre, alli estoy yo en medio dellos, y con ellos. Quiere dezir, como declaran, y muy bien, algunos Doctores que porque esta en medio de ellos, pide juntamente con ellos al padre, por esso es aquella oracion tan eficaz. Porque no es de pensar que negara el padre celestial a su hijo, que juntamente pide con nosotros, y por nosotros. Parece que haze allusion en esse el Redemptor a lo que se escriue en Daniel, que con aquellos tres sanctos mancebos que pedian a Dios les librasse del fuego, y los libro que estava vn quarto, que era semejante al hijo de Dios. Quiere dezir, vn Angel, que representaua alli al hijo de Dios, Asi como la petition de los hermanos de Ioseph para que les perdonasse Ioseph el crimen que auian cometido contra el, fue de tanta efficacia, porque el padre pidio juntamente con los hijos, que a el perdonasse su hijo Ioseph aquel peccado, pues pedia juntamente con ellos y por ellos, como consta de el capitulo vltimo del Genesis: asi aqui porque el hijo natural de Dios pide juntamente con sus hermanos al padre celestial, afirma el Señor que su petition sera efficacissima. Empero es mucho de advertirlo que di-

Dico vobis
quia si duo
ex vobis co
senserint su
per terram
de omni re
quancunque
penerint si
erallia pa
tre meo qui
in caelis est
Matth. 18.
Vbi enim
sunt duo vel
tres congregati
in no
mine meo,
ib sum in
mediocorum
ut supra.

ze el Señor que estos esten juntos y conformes en Christo y por Christo, porque si estan discordes, no los oyrá Dios. Porq̃ quien quiere oyr vn instrumento de templado y desconcertado. Tambien es de advertir, que aunque no sea vna misma co nancia d la que pide, sino dos, o tres juntos en Christo y por Christo, los oyrá Dios, y ser á efficacissima su oraciõ, por pedir Christo nue tro Redemptor juntamente con ellos, De manera q̃ es muy necesario el exercicio de nuestra fe para nuestra saluaciõ, assi en la oraciõ y exercicio particular, como en el comun. Y por tanto me parecio ser necesaria alguna arte de exercicio espiritual para este effe cto. Bien se que muchos siervos de Dios han escripto sobre este argu mento tratados de mucha erudicion y grãde vtilidad. Empero co mo ninguno de los intermedios despues del primero ha merecido ser reprehendido de sobrado, porq̃ fue santo su zelo, tampoco es razon que lo sea el postrero. En especial q̃ yo aqui no pretẽdo hazer arte de servir a Dios, porque me conozco no tener el cau dal de los passados, ni en la theorica, ni en la pratica: sino solamen te de sseo exponer, y declarar, y sacar mas ala luz vn arte que Dios dio a Abraham para le servir perfectamente. Y basta ser arte dada de Dios, para barruntar q̃ sera de grande pro.uecho espiritual, y pa ra presumir que sera muy bien recebida de todos. Porque como la oracion del Pater noster por razon del autor tiene excelencia sobre todas las demas oraciones, assi esta Arte de servir a Dios, por ser el mismo Dios el auetor, sera de todos y entre todos muy estimada. Porq̃ como el mismo Dios sea el q̃ ha de ser el seruido, qual arte podra ser mas efficaz, ni mas cierta, ni mas grata a el, q̃ la q̃ el mismo Dios nos da. Y aunque en este tratado se pretende breuedad, toda via se distribuyra por capitulos y con sideraciones, para descanso del lector, y para mayor distincion alentendimiento, y ayuda para la flaqueza de la memoria.

(2)

PRIME

19

PRIMERA PARTE

DEL ARTE, EN LA QVAL SE TRATA DE FE.

¶ C A P. PRIMERO , QVE ES MVY NECES-
sario el exercicio de la fe Christiana para nue-
stra saluacion.



S tan necessario el exercicio de nues-
tra fe, no solo a toda persona religiosa
mas a todo Christiano que dessea sal-
uarfe, que por la tener mucho tiempo
ociosa, permite Dios muchas vezes que
se venga a perder de tal manera que po-
dria venir el Christiano a ser herege , y sino publico,
por miedo del Santo officio , alomenos secreto en su
coraçon . Y por esso dize nuestro glorioso padre sant
Augustin, que en el Christiano nunca la heregia es el
primer peccado , sino que siempre es peccado y pena
de peccados precedêtes. Y assi lo amenaza el Señor por
S. Ioan. diziendo. Todo sarmiento que esta encorpora-
do en mi, que no lleva fruto, mi padre lo podara y corta-
ra de mi. Quiere dezir. Todo sarmiento que esta en mi,
que soy la cepa del Christianismo, solo por fe ociosa , q̃
no lleva fruto de vida Christiana, mi padre celestial que
es el viñadero, lo cortara del todo de mi , para q̃ como
no es buen Christiano, ni aun Christiano sea: pue- tanto
tiempo tiene en si la fe muerta, y por demas. Toma me-
taphora elegantissima del sarmiento infructifero en la ce-
pa, o del ramo seco en el arbol, que aunq̃ esta encorpora-
do y asido al arbol, como vemos, empero muerto esta,

Augustin⁹.

Omne pal-
mitem in
me non fe-
rentem. fru-
ctū , tollit
eum. Io. 15.

y se le parece como no llega a él la virtud del árbol, para darle vida, y verdor, y para hazerle llevar hojas flores, y fruto: como los otros ramos, o del sarmiento infructífero en la cepa. Y así quando el labrador monda el árbol, como a cosa superflua, y que antes daña que aprovecha en el árbol, corta el ramo seco del todo, para el fuego, o el sarmiento infructífero de la cepa. O hermano mio, que miedo te deue poner esta terrible amenaza, y quien creyendo esto se atreuera mucho tiempo a estar en pecado mortal. Cierta el que ama el peligro, y tal en el deue temer de perecer, segun se escribe en el Eclesiástico. Y así lo confirma san Pablo, diziendo, que se descubre la ira de Dios del cielo sobre la impiedad contra Dios, y sobre la injusticia contra los proximos, de todos aquellos que la verdad de Dios, que es su fe, y conocimiento verdadero, la tienen como apresada, y detenida. Quiere dezir, que reprimiendola, la hazen callar, por seguir sus antojos, y lo que sus apetitos les piden. Y con razon dize que se muestra Dios desto muy ayrado. Porque esta verdad de la fe es vna grande merced que Dios haze a quien la da, como dize el Apostol, que es donde Dios que no podemos de nuestra cosecha natural hauerle. Pues si el hombre no la estima en lo que deue, ni la quiere escuchar, ni seguir con las obras, ni oyr su reclamo para la vida Christiana, sino que la tiene ay presa, y arrinconada, y ni aun la tiene en lugar limpio y decente, como ella merece, por ser verdad de Dios, y don suyo, no hade enojarse a Dios: cierto mucho. Porque este tal no solamente haze gran desacato a Dios, que se la dio, despreciando su don tan poderoso, quanto es de su parte, para salvar a quien la creyere: empero tambien a la misma verdad de Dios haze a-
grauio:

Qui amat
periculum,
peribit in il-
lo, Eccl. 1.3.
Reuel. 12.10.
enim ira
Dei deo-
lo. Super om-
nem impie-
tatem et in-
iustitiam co-
rum qui ve-
ritatem Dei
in iniustitia
detrahunt. Ro-
m. 1.18.
Dignemur
Dei est eri-
no a ex vo-
bis, Eph. 2.

agráuio, y tan grande que le llama aqui sant Pablo pri-
sió que la tiene el tal presa y affrentada en la cadena de
su pecado: y aun el Apostol Santiago la llama muerta,
diziendo, que la fe Christiana por falta de obras mue-
re. Pues quien la mato, que ella no se pudo morir de su-
yo, ni Dios la mato, porque Dios no te la dio para qui-
tartela, luego claro esta mal Christiano que tu la mata-
ste con la falta de las buenas obras a que ella te inclina-
ua, y con las malas a que te combidaua tu sensual appeti-
to. Porque con las buenas obras ella biuiera, porque
son su natural sustento. Aunque es verdad que el peca-
dor no le quita la vida de ser verdadera fe, pues se com-
padece algun tiempo se con mala vida: mas quitale la vi-
da de ser virtud de merecimiento: quitale los actos de
vida Christiana que ella obrara en el, si el le acudieracó
su consentimiento. Por tanto el justo juez dize el Apo-
stol que con razon descubre su yra desde el cielo con-
tra el tal, como lo declara adelante, diziendo. Por esso
los entrego Dios como a verdugo, para que vinies-
sen a tener reprobó sentido de las cosas de Dios, y se apo-
derasse dellos. Quiere dezir, que por tanto permitio
Dios que vinies-
sen a perder aquella verdad de Dios, y
a tener falso y mal sentido en el conoci-
miéto de sus my-
sterios y en las costumbres humanas.

Fides sine
operibus,
mortua est
Iacob. 3.

Tradidit il-
los Deus in
reprobum
sensum
Vt supra.

Pues aliéde deste estremo mal espiritual, de otros mu-
chos males espirituales y corporales es causa la faltade
este exercicio. Así lo declara el propheta Hieremias a
los fieles de su tiempo diziédo. Muy assolada y destruy-
da esta toda la tierra, porque no ay quien se pare a pen-
sar con atencion las cosas de Dios, quiere dezir, que pé-
says que es la causa porque esta tan assolada la tierra en
lo espiritual y corporal, porq no ay quien se pare apen-

Desolatio-
ne desolata
est omnis
terra, quia
nullus est
qui cogitet
corde lere.
12.

far y rebuelua en su coraçon los mysterios de Dios, ni reconozca sus beneficios, sino que creydos vna vez, se los dexan ay ociosos a vn rincón del coraçon. . Este pues es el proprio y justo castigo del desagradecido, que no haze memoria de lo recebido, quitarle las mercedes que recibio, como a indigno yaun desmerecedor dellas.

En tanto esto es verdad, que por falta deste exercicio, aun los que eran en algun tiempo muy queridos y fauorecidos de Dios: vienen a perder, no solamente la charidad: empero, aun la fe, y la esperança. Assi lo de

Vade, & pos
fide tibi lū-
bare lineū
& pones il-
lud super lū-
bos tuos, &
in aquā nō
inferes illud.
&c.
Jer. 13.

claro Dios tambien a Hieremias por vna marauillosa metaphora, diziendo, Compra vn cinto de lienço, y ciñetelo junto a tus carnes. Y aunque se enfuzie, no lo lues, y despues le torna a dezir. Toma esse cinto de lienço de que estas ceñido, y vete a Euphrates y esconde lo alli en agugero de alguna peña. Y hizelo assi, dize el propheta, despues de muchos dias dixo le Dios. Ve y trae el cinto que escondiste. Y fuy, dize el Propheta, y halle que el cinto se hauia en nohecido y podrido: de tal manera que no era bueno para nada. Dandole Dios a entender al Propheta, por esta metaphora, el successo de Israel por sus peccados, que Israel siendo tan querido de Dios, y tan allegado y conjunto a el, como el cinto al ceñido por no lauarse de sus peccados que cometio, y por larga y viciosa costumbre, vino a no ceñirse con su Dios, ni seruirle, ni tener memoria del, ni exercicio de sus beneficios. Y de aqui vino a enmohecerse y pudrirse en todo el linage de infidelidad e ydolatria: y a no quedar bueno para nada. Y assi se lo declaro luego el Propheta al pueblo diziendo. Por

la mul-

La multitud de tus iniquidades ha descubierto Dios tus mayores vergüenças, quiere dezir , en pena de la multitud de tus peccados de que no has querido hazer penitencia, ni emendarte, y por el largo oluido que has tenido de los beneficios de Dios , ha permitido el Señor que se descubriessen las infidelidades e idolatrias de tu coraçon , para mayor vergüença y confusion tuya. Y es mucho de notar que porque los pecados contra la fe son mas afrentosos que los otros, los llama *verecundiora tua*, y quiere dezir las faltas tuyas, de que has mas vergüença y confusion.

Propter multitud iniquitatum tuarum reuelata sunt verecundiora tua. Jer. vii. sup.

Y porque del todo te persuadas alma mia esta verdad , porque no veas tanto mal por ti, mira que la diferencia que ay del justo al peccador, dize nuestro Dios en el Leuitico , que es la que ay del animal mundo al immundo, que el mundo rumia. Quiere dezir, que lo que vna vez comio mal maseado, y assi lo passo al vientre, otra vez rebuelue sobre ello, y lo torna a la boca a lo masear muy bien. Porque bien digesto lo entrañe e incorpore en si: para que assi le aproueche, sustente, y de vida. Pero que el immundo, de vna vez que lo come no se acuerda mas de lo que comio. A aquel quiere Dios , y lo escoge para si, y lo canoniza por limpio, y a este otro aborrece, desecha , y condena por suzo. Y assi aduierta el Christiano que este es el fin de la fantia y glesia, en celebrar las fiestas de los mysterios de nuestra fe, por todo el tiempo del año, para que los Christianos rumien y con nuevos actos se esfuerça la fe, y se abieue la esperança , y se encienda mas el amor de su Dios, de quien tantas mercedes reciben . Empero por nuestros peccados esto es en lo q̄ menos nos ocupamos

B 4 en las

Leuit. xi. 4

en las tales solennidades, siendo este el fin de su institucion. Al que dessea salvarse basta lo dicho, para entender el riesgo espiritual y corporal que corre, por la falta deste exercicio, y el afrentoso nombre que Dios pone al que no rumia, ni exercita la fe que vna vez recibio. Porque si aun el buē tañedor viene a perder lo que sabe, nunca exercitando el tañer: que hara el que no fue sino como aprendiz. Esta pues es la causa padres y hermanos mios en Iesu Christo, porque nos parece tan de loar la sobredicha institucion de nuestra orden, y assi la incorporamos en el cuerpo de nuestras leyes y constituciones.

CAPITULO SEGUNDO QUE LA SANTA ESCRITURA NOS ENSEÑA EXERCICIOS ESPIRITUALES PARA CONSERVAR Y AUMENTAR LA SALUD Y VIDA ESPIRITUAL.



ISTO QVANTO NOS VA EN tener el sobredicho exercicio espiritual, me puse a considerar profundamente, si hallaria alguna cifra de exercicio espiritual general, o particular, en la sagrada escriptura, en especial porque el Propheta Zacharias por Sant Lucas, la llama sciencia de saberse salvar, la qual dize que nuestro Redemptor Iesu Christo vino a declarar, y a enseñar al mundo, como largamente nos lo ha enseñado el Propheta Baruch en la primera parte deste tratado, que trata de la fe. Y esta es la sciencia de las sciencias y la excellentissima de todas las artes, como se repite en los libros de Salomon, el qual al servir a Dios llama el verdadero y principal saber. Y assi su lenguaje es llamar a los buenos sabios, y a los peçadores necios y locos. Y

Addendam
scientiā salu-
tis plebi-
cuius, Luc. i.

con mucha razón, porque aquel que se salua sabe que el otro no sabe nada. Y assi los Hebreos afirman que vn mismo vocablo Hebreo, que es Thatola, significa estulticia e iniquidad, tan annexo es el ser malo al ser necio, Y aun assi lo afirma Aristoteles que todo malo es ignorante. Assi que esta es la verdadera sabiduria, saber seruir a Dios para salvarse, y en esto principalmente nos auamos de ocupar, y esta sciencia sobre todas se auia de estudiar y aprender. Vemos pues q̄ en el testamento viejo, el Propheta Dauid en muchos lugares de sus Psalmos nos enseña exercicios espirituales, y se nos pone por exemplo, para que nosotros le imitemos: y primero enseña exercicios a los principiantes en los mandamientos de Dios: y se pone a si mismo por exemplo de quando el lo era, y dize. En tus mandamientos: señor mio me exercitare: y el exercicio es sacar en limpio las razones dellos: quan razonables son quan justos, quan suaues, y aun quan ricos y de quanto interese me son para mi alma, y aun para mi cuerpo. Y cōsiderare, dize, tus caminos. Quiere dezir, y por aqui verne a considerar y a atinar tus caminos, por dōde andas, para ha'llarte, y te nerte conmigo, y recibir fauores de ti. Assi le succedio a la Esposa quando con verdad dixo. Halle al que ama mi alma, y echele mano, y tuuelo fuertemente y no lo soltare, ni lo dexare de la mano por todo el mundo, aun que me maten. Assi tambien le dixo otra alma que lo tenia fuertemente consigo. No te soltare hasta que me bē digas, y me hagas fauor. Tanto es el gusto que Dios da de si en este exercicio, aun a los principiantes, con grande y amorosa prouidencia lo haze Dios assi en darles este regalo, por engolosinarlos y detenerlos consigo: assi como la madre que da regalos al niño para tenerle cō

Omnis malus est ignorans, Arist.

In mādatīs tuis exercebor, & cōsiderabo vias tuas. Psal. 118.

Inueni quē diligētiā anima mea tenui cū nec dimittam, Cant. 3.

Et medita-
bar in man-
datis tuis,
quæ dilexi,
Psal. vt sup.

Quomodo
dilexi legē
tñā Domi-
ne, tota die
meditatio
mea est, Ps.
vt sup.

Et leuavi
man⁹ meas
ad mandata
tua, quæ di-
lexi: & exer-
cebor in iu-
stificationi-
bus tuis, Vt
sup.

Exabor e-
ge super e-
loquiū tua
sicut qui in
uenit spolia
multa, Pil.
Vt sup.

figo, que no se le vaya por ay donde la vaya mal. Y a
delante en el mismo Psalmo a firma David, que ya ha-
zia lo que alli determino de hazer, diziendo Meditaua
yo señor mio en tus mandamientos: porque los ame
y me afficione tanto a ellos, conociendo ser tales, que
andaua siempre pensando en ellos, para cumplillos en
qualquier occasion que se me offreciessse. Assi lo affir-
ma tambien en el mismo Psalmo, diziendo. En tanta ma-
nera ame Señor tu ley, que aunque quisiessse no la pue-
do echar de mi, todo el dia ando pensando en ella. Y
por esso añadio luego alli, y leuante mis manos a tus
mandamientos que tanto ame. Quiere dezir, leuante mis
manos de pesadas, caydas, y torpes que antes las tenia
para tu seruicio, al cumplimiento de tus mandamientos
que tanto ame. Y aun añade, y me exercitare en tus ju-
stificaciones, considerando, quiere dezir, quan justifi-
cado quedas, assi en los bienes que me mandas, como
en los males que me vedas: Assi quando me castigas
como quando me regalas. Repite tantas vezes que amo
estos mandamientos, y que este amor te hazia andar siē-
pre pensando en ellos, por auer hallado ser tan razona-
bles y tan justos. Y assi dize en aquel mismo Psalmo,
Justo eres señor, y por tanto justa tu ley. Quiere dezir,
tueres Señor naturalmente y essencialmente tan justo
que ninguna cosa puedes querer que no sea justa, recti-
ssima y sancta. De donde infiero en consequencia neces-
saria que no pueden ser sino justas en si, y saludables pa-
ra mi todas las cosas que me mandas o me vedas. Y de
quanta suauidad y interese sean, lo demuestra en el
mismo Psalmo, diziendo. Assi como se regozija el sol-
dado quando muertos o huydos los enemigos del cam-
po, halla muchos despojos con que queda rico: assi
Dios

Dios mio me regozicare yo por auer hallado tus mandamientos, y qualquiera occasiõ de cumplillos, pues del todo, y para siempre me enriquecen y a l i lo afirma de hecho en otra parte del mismo Psalmo, diziendo. En este camino que ando y cumplimien to de tús mandamie tos, assi me alegre señor mio : como te alegraria el que oy le diessen posseñion de todas las riquezas del mundo. Y no ay duda sino que el Christiano, que esta en su feso, no puede dexar de reconocer y confessar el theso ro que esta escondido, y aun a vezes manifest o, en la guarda de la ley de Dios, mas pero el que no lo siente ni lo gusta es por falta deste exercicio en los mandamien tos de Dios: porque si los exercitasse como David, comerse y a las manos tras la gualda dellos, como Dauid. Esto se pide a Dios en el libro de los Machabeos dizen do: venga el señora abrimos el coraçon en su ley, y en sus preceptos para que esteys en paz. Quiere dezir. Deos Dios a entender las riquezas y thesoros q̃ estan encerrados en su ley, y en sus preceptos, pues de vuestro no los podeys entender, porq̃ si Dios no os abre el coraçon, de fuyo cerrado esta para conocer tanto biẽ como alli ay. Y en este mismo Psalmo repite el propheta David otras vezes este exercicio en los mandamientos de Dios para los principiantes, porque querer pañsar a los exercicios de los aprouechados, y perfectos, sin el exercicio de los mandamientos de Dios, es tan gran deiatino, como q̃rer gustarlo de dẽtro y dulce de la auellana, sin trabajar primero en q̃brar la cascara, porque primero se ha de trabajar en quebrantar y domar la carne con el exercicio destos mandamientos para entrar despues a gustar la dulce dumbre del espĩritu. Mas pero no faltan oy algunos

In via testi
moniorum
tuorum de
lectatus sũ
sicut in em
entibus: dicit
ujs Vt sup.

Adaperiat
Deus corve
strum in le
ge sua & in
preceptis
suis & facia
at pacem. 2
Machab: 9

tan des

Me enim
de die in die
querant: &
scire vias
meas volūt,
quali gens
que iustitiā
faciat, &
cunctū Dei
qui non de-
relinquit.
11. 18.

Meditatus
sum nocte
cum corde
meo, & ex-
ercitabar
& scopēbā
spiritū meū
Psal. 75.

tan desatinados como esto, que blasonā mucho de espi-
ritu y oració, y familiaridad con Dios, y de inquirir los
secretos de las santas Escripturas, y con esto no ay na-
die que se la haze q̄ no se la pague y sobre sus propios
intereses no guardan ley de Dios ni de los hombres cō
nadie. Estos son afrenta y deslustre de los verdaderamen-
te espirituales, y tales eran aquellos a quien Dios descu-
bre y afrenta por Esayas, diziendo. Buscan me cada dia
para tratar conmigo, y quieren saber mis caminos, por
donde ando, para hallarme, y conocer mis secretos, co-
mo si fuese gente, dize Dios, que hiziessse justicia, y que
no dexasse de cūplir la ley de su Dios. Reprehende pues
Dios aqui a algunos, que por vna parte professan espi-
ritu, recogimiento, y contemplacion: y por otra no con-
pequeño escandalo de los que lo saben y aduirtē, que-
brantan los mandamientos de Dios. Assi q̄ el Propheta
Dauid, primero se pone por exemplo de principiantes
en el exercicio de los mandamientos de Dios. Empero
tambien despues en otro Psalmo se pone por exemplo
de exercicio espiritual a los aprouechantes y perfectos,
diziendo. De noche entraua en cuenta cō mi coraçon: y
dize que se ponía a meditar y pensar en las obras de
Dios y que desta manera se exercitaua, assi para conser-
uarse como para aumentarse en el seruicio del Señor. Y
aquel *exercitabar*, segun lo aduierten los Griegos, es
en rigor como hazerle argumentos para sacar en lim-
pio algunas verdades que le conuenian para consuelo
de su fe, como es inquirir y buscar razones y conuenien-
cias de las verdades que firmemente creya, para deley-
tarse, y faborearse, y mejorarse en la sanctissima fe de los
mysterios de su Dios, y esto dize que hazia barriendo y
limpiando primero su espiritu de toda vasura de faltas,
cimper-

e imperfecciones tuyas. Porque en el alma suya no entra la sabiduria de Dios . Y por esso el señor a los limpios de coraçon predica por bienaventurados. Porque dize, que ellos verán y gustarán por experiencia los regalos y tecretos de Dios . Y no se contentó David con enseñar por exemplo el exercicio de los aprouechantes y perfectos sino tambien la circunstancia del tiempo mas aparejado para el tal exercicio, y por esso dize, que de noche lo hazia, porque es tiempo mas quieto, y todas las cosas estan en silencio, y no ay quien por entonces perturbe, y distraya a nuestro espiritu de su quieta y santa occupacion. Y también porque el sieruo de Dios que en esto entiende de noche, andara con mayor recato, y seruira mejor a Dios de dia. Y adelante en el mismo Psalmo viendo por experiencia quanto se enriquecia con este santo exercicio, promete de perseverar en el, diciendo . Ponermeh Señor a meditar tus obras. Quiero dezir, las circunstancias dellas, y el poder saber, y bondad con que las obraiste para mi salud, y exercitarme en considerar los subtilissimos y amorosissimos medios que inuentaste para la salud de los hombres . Afsi se escribe del glorioso padre sancto Augustin, que lo hazia despues de convertido, que no se hartaua en aquellos dias de considerar la alteza del conlejo diuino sobre la salud del linage humano. Afsi que de los principiantes el exercicio ha de ser en los mandamientos de Dios: pésando en como siépre guardarlos, y buscar e inquirir sus razones para mas afficionarse a ellos, empero de los aprouechantes y perfectos el exercicio ha de ser, allende de aquello, en las obras maravillosas de Dios, y mysterios de la fe, y en inquirir en todo el saber, y bondad de Dios, para derretirse y regalarle en su amor

In maleu-
lam animā
non introi-
bit sapiētia
Sap. 1.
Beati mun-
do corde,
quoniā ipsi
Deum uile
būt. Matt. 5.

Meditabor
in operibus
tuis et in a-
dinnēctioni-
bus tuis ex-
ercebor.
Psal. vt sup.

Quid enim
mihi est in
calo? & a te
quid volui
super terrā,
Dei cordis
mei, & para
mea Deus
in eternum
Psal. 73.

su amor, como David, que vino a dezir Señor mio qué ay en el cielo fuera de vos para mí? Pues en la tierra que quiero yo fuera de vos? Dios de mi cor. con, que solo biue y reyna en el, soys vos. Y sepa todo el mundo, que mi parte que me cupo, y escogi entre todos los bienes q̄ ay, es mi Dios: y lo sera para siempre jamas.

CAPITULO III. COMO TAMBIEN EL PROPHE
ta Micheas nos enseña exercicios espirituales assi para los prin
cipiantes, como también para los apronechantes y perfectos.

Surge, cōtē
de iudicio
aduersū mō
tes, & audiā
coll's vocē
tuam, Au
diant mon
tes iudiciū
Domini, &
fortia fun
damēta ter
re, quia iu
diciū Domi
ni cum po
pulo suo &
cum Israel
di iudicabi
tur. Mich. 6



Ize pues Dios primero al Propheta Micheas. Levantate, y haz comparecer en iuyzio los montes y collados, y oyan los fuertes fundamentos de la tierra el pleyto del Señor con su pueblo, porque oy entra en iuyzio con Israel. Y con toda el arte y vehemencia

poética, y usando de elegantísimas metaphoras, cita aquí el Propheta a los prelados ecclesiasticos, y magistrados seglares, metaphorizandolos en los montes y collados. y afirmando q̄ Dios quiere por toda tela de iuyzio pleytear con su pueblo. Y refiere como Dios les pone su demanda. Que porq̄ no guardaua el pueblo sus leyes, pues el de su nacimiento les hauia hecho insignes beneficios: como alli los refiere. Empero es mucho de notar, q̄ dize, q̄ es el pleyto cō su pueblo, y cita a los principes ecclesiasticos y seglares del. De manera que a estos haze el cargo, y echa la culpa de los peccados que auia en lo restante del pueb'o. Conforme a esto tambien se lee en el libro de los numeros, que peço el pueblo con las hijas de Moab: y manda Dios a Moyse a horcar en publico a todos los principes del pueblo. Y por esso los llama Micheas por ironia fuertes fundamē

tos de

Tolle' eun
ctos princi
pes populi,
& suspende

ros de la tierra significâdoles q̃ por no ser ellos tales, ni hazer bien sus officios, estava el simple pueblo tan extrañado y perdido. Porq̃ assi como si los fundamentos son firmes, y buenos, esta seguro y bueno el restâte edificio. Mas si son flacos, malos, y falsos, todo el demas edificio cae: assi nos da a entender el Propheta, y Dios por el, que del mal, o bien de los principes ecclesiasticos y seglares depêde el mal, o bien del pueblo. Por esto pues dize Dios al Propheta q̃ cite a los montes y a los collados, y cõtra estos esta enojado, y con ellos lo ha mas q̃ con el pueblo, porq̃ antes parece que del pueblo se conpadece Dios, pues con regalo le dize. Pueblo mio, que agravió te se hecho. En que te he sido molesto? Respõdeme. Es vna reprehension llena de amorosa cõpasion, para reuocalle del camino de su perdicion echando mas la culpa a sus gouernadores q̃ a el. Y cuêta alli Dios por el Propheta los grâdes beneficios q̃ les hauiâ hecho, y quã mal respõdiã ellos a Dios. Y hizo esto el Propheta con tâta efñcacia, q̃ quedarõ cõuencidos en aq̃l iuyzio, y como ya cõuencidos y arrepêtidos, pidẽ en persona de todo el pueblo al Propheta, diziendo. Que cosa digna de satisfaciõ offrecere al Señor por mis peccados: arrodillarme he al alto Dios, humillãdome a el cõ reuerencia? o por vêtura agradarle he, offreciedole muchos holocaustos y sacrificios? Respõdeles el Propheta. Por vêtura puede aplacar el Señor cõ millares de carneros, o con muchos millares de gruessos cabritos? Dandoles a entender, que ellos sacrificios, por mas millares que sean, de por si no agradan a Dios. sino es por la fe y amor con que se le offrecen. Es aqui de cõsiderar, como el iuyzio humano no sabe meditaui las cosas de Dios si no por su corta medida, y assi sino es aluibrado, dize y haze

con contra
Solem in pa
ribus et a
contraria
tor mens
ab ista
Num 26.



Popule me
quid fecisti
hi, aut quid
molestus
fuit, respon
de mihi, vt
sup.

Quid digni
offeram Do
mino, cur
nabo genu
Deo excel
so, nūquid
offeram ei
holocausto
mata & vi
tulos anni
culos, &c.
Vt sup.

y haze mil disparates. Pareciales pues a estos que yrfa a arrodillar a Dios al templo: y offrecerle muchos y grãdes sacrificios, seria bastante satisfacion, como para aplacar y ganar la voluntad de algun señor del mundo, se le van a hincar de rodilla, y no por ventura de coraçon, y offrecenle algunos grãdes presentes y seruicios, y por esso los corrigio el propheta. Y porque ellos hizieron mas caudal de los sacrificios que del arrodillarse a Dios pidiendole perdón: por esso no responde a aquello del arrodillarse, sino a lo de los sacrificios que a ellos les parecia que era de mas importancia. Añaden pues ellos y dicen Por ventura offrecere mi primogenito a Dios por mi pecado: como quien dize. Pues el pecado es mio, y el primogenito tambien mio, yrase vno por otro en recompensa, pues todo es mio. Dizen esto por que les parecia que aquel sacrificio de Abraham que hizo a Dios de su primogenito Isaac, que fue gratifsimo a Dios, como consta enel Genesis, pero ellos no penetrauan el mysterio de aquel sacrificio: y el porq̃ agrado tanto a Dios aquella voluntad de Abraham. Y assi ni a esto les responde el propheta, como a gente que no sabia lo que se dezia, empero viendo su buen desseo de aplacar a Dios, mueuesca los instruyr, y dize. Yo te mostrare o hombre que es lo que de fuyo es bueno: y lo que Dios quiere de ti. Aquella interiection, o, es de quien se compadece, y llora quan poco sabe vn hombre de los negocios de Dios sin Dios, y quan engañados andauan estos en no saber juntar la piedad interior con la obra exterior: pues de aquella tiene esta el valor que tiene. Dize pues, o hombre, pues estas tan menoscabado en el saber lo que te conuiene para tu saluacion, yo te mostrare lo que es bueno. Quiere dezir, lo que de

Nūquid da
bo primoge
nitum meū
pro scelere
meo fructū
ventris mei
propter peccato
animæ meæ
Vt sup.

Indicabo ti
bi o homo,
quid sit bo
nū, et quid
dominus re
quirat a te.
Vt supra.

que de por sí agrada a Dios, y lo que Dios quiere de tí. Ciertamente y fuera de toda duda y controuersia es lo que te dize. Ya nos enseña los exercicios espirituales, y dize hazer juyzio, amar la misericordia, y andar solícito con tu Dios, hazer juyzio quiere dezir, dar acada vno lo que es fuyo conforme al juyzio de la razon, a Dios lo que es de Dios, y al proximo lo que es del proximo, y a sí lo que es fuyo, y amar misericordia, que es vsar con amor de misericordia con los que padecen necesidad. Dize amar misericordia, que es mas que hazerla. Porq̃ no todo hombre que haze misericordia, es cierto que la ama, mas todo aquel que la ama es cierto que la hara, por que el amor le aguija y le solícita a hazerla: quiere pues dezir, que quiere Dios que se haga misericordia con animo beneuolo y alegre, a lo qual haze allusion S. Pablo diziendo, que Dios no ama, ni le agrada el dador que da con tristeza, o por necesidad, sino el que da con alegría y amor, porque algunos ay que dan con tristeza, y por fuerza, y de necesidad, por no dar que dezir de sí. Así que nos intima el propheta, q̃ para agradar a Dios no basta hazer misericordia, sino amarla, hazerla, y amar hazerla, quiere dezir, que la misericordia que hazes al proximo, que proceda de amor de Dios y del proximo, porque si solo hazes misericordia al proximo y sin amor, el queda aprouechado, y tu menos abado: porque lo que el gana pierdes tu, y lo que le das a el esfo te queda de menos a tí. Empero el q̃ haze misericordia al proximo con amor, gana dos amigos, porq̃ de Dios haze amigo, y del proximo tambien, y gana merito con Dios, y con el proximo, empero sino, todo va perdido. Así lo aduirtio el glorioso padre Sant Augustin diziendo. Lo que da pierde, y el merito tambien, el que detiene al po

Non ex tri
stia, aut
ex necessi-
tate hilarē
enim dato
rem diligit
Deus, 2. Co
rint. 9.

Remperdit
& meritum
qui paupe-
rem molef-
ta morasus
pendit.

Dare. & da
bitur volis.
Lucæ, 6.

Mitte panẽ
tuum super
transeuntẽs
aquas, quia
post tẽpora
multa inue
nies illum.
Da partem
septem nec
non & octo
quia igno
ras quid fu
turum sit
mali super
terram Ec
clesiast. 11.

bre con molesta tardança Por esso aqui el amorosissi
mo y liberalissimo Dios quiere que hagas misericordia
con amor. Lo vno porq̃ dando recibas: porq̃ el nos em
peña su palabra, diziendo: Dad, y darse os ha Quiere de
zir, dad y recibireys. Porque el que haze misericordia
con amor, recibira premio de Dios. Y lo otro, recibira
agradescimiento del proximo: y aun recompensa en lo
que pudiera quando menos se pẽsare. Esto significa con
gran primor Salomon, diziendo. Echa tu pedaço de pan
sobre las corrientes aguas, y que passan: que despues de
mucho tiẽpo lo hallaras. Tonia muy linda metaphora
del que suele echar vn pedaço de pan, o vna mançana
en la impetuosa corriente del agua, que luego se hunde
empero de alli a buen rato, si se advierte, sale aculladon
de va el agua mansa: significando que seas liberal cõ los
pobres que passan delante de ti. Porque aunque agora
parezca q̃ se hunde, y va perdida aquella limosna, quan
do menos pensares hallaras recompensa della. Porque
podra venir tiempo que tu tengas necesidad de aquel.
Y por esso añaide, que des parte de tu limosna a siete, y
aun a ocho porque no sabes el mal que te podra venir
sobre la tierra. Quiere dezir, segun la propiedad de la
lengua Hebrea, que toma este numero de siete por nu
mero de perficion, y quiere dezir, que repartas tu pana
muchos, y a muchos mas: porque no sabes de qual de
llos ternas necesidad despues: sino de este, sino de aquel
por esso haz bien a muchos.

Empero en lo que toca a la cantidad de la limosna que
se ha de hazer, no dize aqui nada expressamente el pro
pheta: mas dizelo en cifra, porque el que da con amor,
dara como podra. empero en seãanos lo el sancto viejo
Tobias instruyẽdo a su hijo, y dize. Como cupieres assi
se mife

se misericordioso, tu misericordia sea a la medida de tu tener, si tuvieres mucho, da abundantemente. Quiere dezir, da mucho, y con mucha voluntad. Y si tuvieres poco, tambien da de esso poco con abundosa volarad. Dize esto, porque la cortedad humana ya que reparte de lo poco que tiene, empero con animo encogido, y cortp. Por esso dize. Y si tuvieres poco, reparte dello poco con mucha voluntad. Significando que si aga misericordia poca, o mucha, como pudiere, empero siempre con mucho amor como ha dicho Micheas. De donde se sigue, que el prouerbio que dize, De lo poco poco, y de lo mucho no nada no es prouerbio de razon, porque la razon dize lo que expressamente enseña el sancto Tobias. De lo poco poco, y de lo mucho mucho. Mas aql prouerbio es tomado de lo que passa en el mundo, que el que tiene poco suele dar dello poco que tiene, y el que tiene mucho suele a vezes no dar nada. He aqui pues los exercicios que enseña el propheta Micheas al principiante, andar justo con los ricos, y al aprouechante andar misericordioso con los pobres. Y para los perfectos añade, y andar solcito con tu Dios. Lo primero es exercicio de justicia, lo segundo, de misericordia, lo tercero de piedad: aquello para los principiantes, lo siguiente para los aprouechantes, y esto postrero para los perfectos. Y no dize poco en dezir, andar solcito cō tu Dios, ni descubre pequena perfection en estas tres palabras, anda solcito con tu Dios, porq̃ aun solo andar cō Dios, dize mucho. Y por insigne loa entre todos los desu tiēpo, dize la sãcta escriptura de Enoch, y anduno Enoch cō Dios. Y lo mismo se dize de otros grãdes santos, por que andar con Dios es nunca partirse de Dios ni vn pũto estar siempre puestos los ojos en Dios presto, y aun desleoso, para todo quanto del se querra Dios servir.

Sicut habet
ris ita esto
misericors.
Si multum
tibi fuerit
abundanter
tribue si au
tem exiguit
tibi fuerit,
etiam exi
guum libe
re imparti
si flude, To
bias. 4.

Et ambu
uit Enoch
cum Deo
Gen. 5.

Toma la metasciora del criado que grandemente ama a su señor, q nunca se parte del allí a mano para le servir y agradar en todo: y que no querria q su amo se siruiesse de otro que del. De manera que en su señor tiene puesta toda su atencion, y ocupacion. Assi por insigneloa se dize de alguno en la escriptura. que anduvo siempre con Dios, y para ponderar que vno anda embeuido en alguna cosa solemos dezir. Pulano anda fuera de si, no anda consigo, sino todo ocupado en al. Pues en esta fuerza de hablar toma la santa escriptura el andar alguno con Dios, y no quiere ponderar to to lo que hemos dicho. De manera que el que ha llegado a esta cumbre de perfection, no anda consigo sino fuera de si: to lo embeuido y ocupado en su Dios, porque no anda en nada a su voluntad sino ala de Dios. Y por consiguiente mas esta en el Dios q el, Dios es el q lo mueve en todo. Tan solo de punto como esto se hallaua con Dios sant Pablo quando dixo Eiuo yo, mas ya no yo, porque biue en mi Christo. Quiere dezir, yo Pablo verdad es que biuo, mas ya no el yo que solia, sino otro yo, que es Christo, a quien grandemente amo: Assi dixo Aristoteles. Mi amigo es otro yo. Yo dize sant Pablo ando cõ Christo todo ocupado y empapado en el. Y assi Christo tambien anda conmigo y en mi El es el que esta en mi mas que yo. El es el que biue y reyna en mi que no yo. Porque yo no hago lo que quiero, ni pienso lo que quiero. ni aun quiero lo que quiero, porque entonces carnal seria, y el yo de antes mas no es assi. Porque yo no hago sino lo q Christo quiere que haga, ni piẽso sino lo q Christo quiere que piẽle, ni creo sino lo que Christo quiere que crea, ni aun quiero sino lo que Christo quiere que quiera. El es el principal auctor de mis obras

Vino ego
iam non
ego uiuit
in me
Christus
Gal.

interiores

interiores y exteriores: y el que lo manda todo en mí q̄ yo ay echado a vn rincón de mí, obedeciendo a su amor y gracia que me mueve. Dichoso el hōbre que ha llegado a la cumbre deste monte de perfección, a tra s figurarse en Christo, porque ha llegado en alguna manera a deshumarse y a endiosarse, si así se sufre dezir.

Pues si solo andar con Dios es de tan gran perfección, como auemos visto, que sera el andar solito con Dios? claro esta que esto ha de ser de mucha mas perfección. Porque andar con Dios, dize ciertavniō amorosa y regalada con Dios, como cōsta de lo dicho: empero solcito, dize cierta manera de cuydado cōgoxofo, de trabajo y pena. Pues para significarnos el Propheta que el perfecto siervo de Dios no solo con regalos: empero sin ellos y asecas no se ha de partir de Dios: sino que aun los muchos cuydados, cōgoxas, y aprietos no han de ser parte para partirse de Dios: por esso dize que aun solcito ha de andar cō Dios. Porque aquella es la prueua de los perfectos, siēpre y en todo tiēpo cō Dios fauorecido y regalado con Dios, y tambien desechado y al parecer humano desfauorido del, empero siempre con el. Rico con el, y pobre con el, honrado con el y tambien perseguido con el. Finalmente biviēdo con el, y muriēdo con el. Así lo afirma S. Pablo diziendo: Aora biiuamos, aora muramos, del señoi somos siēpre. Quiere dezir, a el deuemos la vida y la muerte. De manera que hem s de biiuir para el, y morir por el. Hasta a qui llega el exercicio del perfeto. De otros muchos lugares del Testamento viejo se podriã sacar exercicios espirituales, empero estos se nos han offrecido agora, fuera del principal, de que luego trataremos, q̄ fue el arte que Dios dio a Abraham para seruirle perfectamente.

Sine viuimus, siuemur Dominum. Roma. 14.

QC A P. III. COMO TAMBIEN LA S. A.
grada Escriptura del Testamento nuevo nos enseña
exercicios espirituales.

Contra
periculis &
fidei. Lu.
ca. 18.



O R Sant Lucas parece tambien el Se-
ñor enseñarnos en general exercicio
espiritual, quando dize. Importa mu-
cho siempre orar, y no afloxar y desfa-
llecer. Y pues Sant Anselmo dize, que
orar es levantar por consideracion nue-
stro espiritua Dios, síguete que siem-
pre orar, y siempre pensar en Dios es lo mismo. Quie-
re pues dezir el Señor, que conuiene siempre en sus tié-
pos levantar nuestro espiritu a Dios, en todas las co-
sas, y nunca nos cásar, ni faltar deste exercicio, porque
anúscamos enriquecidos de bienes, y socorridos de
Dios y proueydos del en todo tiempo de necesidad.
Empero mucho mas a la clara nuestro Redéptor y mae-
stro nos enseña y nos manda tener exercicios espiritua-
les de los dones recebidos. Y esto haze debaxo de vna
muy linda parabola, de vn gran señor que partiendose
a cierta region muy lexos, a tomar possession de vn rey-
no, dexó repartidas a sus criados ciertas arras y pieças
de precio, para que con cuydado y diligencia grangeas-
sen con ellas, y las multiplicassen, y les dixo. Porqueno
esteyis ociosos negociad con estas pieças, en tanto que
bueluo. Quiere dezir, tratad con estas pieças, y multipli-
caldas, no esteyis ociosos en mi ausencia. Demanera
que quiere el Señor que exercitemos los dones qños
dio, y no los tengamos ociosos, assi los naturales, co-
mo los sobre naturales, para que los augmentemos, por
que

Negotia-
mini dñi ve-
stro. Luc.
19.

que quando buelua a juyzio, tomada ya la possession del reyno de Dios, premie a los buenos conforme al o que cada vno segun su recibo huuiere aprouechado, y a los ociosos de tambien su deuido castigo. Quiere pues el Señor que exercitemos y aumentemos los dones recebidos de su gracia, como es el de la fe, esperanza, y charidad, y los demas. Porque claro esta, que amando a Dios, y creyendo en el y esperando lo que nos promete, crecen las virtudes, assi las infusas como las adquiridas, cada vna en su manera. Y tanto lo encarece el Señor esto, que amenaza al que tuuiere qualquier destos dones ocioso, que se lo quitara, como aquel señor quito la pieça al siervo, porque la tenia ociosa. De donde consta que por faltas culpables del exercicio del don se uerna a perder el mismo don. Porque assi como crece la virtud con el exercicio della, assi descrece, y aun se viene a perder por falta del exercicio della. Y con mucha razon: porque si las muy trauadas y antiguas amistades, como afirma Aristoteles, por falta de comunicacion perecieron: que se ha de presumir, y aun de temer, de los fieles, que ninguna comunicacion ni familiaridad tienen con Dios? Si las virtudes naturales que nacen con nosotros, y las artes aprendidas, que nos estan muy entrañadas, por falta de exercicios se pierden: que sera de las sobrenaturales, que son a nuestra naturaleza como aduenedizas y postizas, por las manos de Dios? Mucho pues ha de temer el Christiano que le quite Dios los dones ricos que le tiene dados, si con el exercicio de ellos no los aumenta sino que se los tiené ay ociosos. Y no para aqui el castigo del que tiene ocioso el dō recebido

Einutilem
seruum ei
cite intene
bras exte
riores. Lic
ent fletus,
& stidor
dentium.
Matth. 23.

Maledicta
sit parseius
in terra, nec
ambulet
per viam vi
nearum ad
nimum ca
lorem aba
quis niuii.
& vsque ad
inferos pec
catū illius
Iob 24.

Et aliquid
malit quod
est in te
h. 2. 2. 2.

de la mano de Dios, porque añade sant Mattheo en la parábola que dixo aquel señor. Y mas al siervo inutil, que no hizo lo que Dios le mandó, en multiplicar la pieza que le dio, echáldo en las obscuras mazmorras de fuera: (las quales eran peores que las que estauan dentro de los pueblos) porque allí, dize, escotara con tristeza de corazón y por tanto con lagrimas de sus ojos, y tambien con fío extraño, y por tanto cō temblor de dientes, la ociosidad passada del donre cebido. Poniendo el señor los effectos presupone las causas, y por ellos las quiere finicar. Porque las lagrimas son effectos de la tristeza del corazón, y el temblor de dientes, es effecto del riguroso fío. Y haze allusiō el señor a lo q̄ dize el santo Iob, que padecera el malo aqui en la tierra, y despues en el infierno. Dizese pues en el santo Iob, maldita sea su parte y suerte que le cupo en la tierra, y no ande por el camino de las viñas. Su pecado lo lleuara por aqui hasta los infiernos. Y allí passara, y andara de vn extremo en otro, del excessiuo calor del fuego a la excessiua frialdad de aguas de nieue. Dize maldita sea su parte, entriendese que el se escogio, y hizo fuya por su volūtad. Quiere dezir, malditas sean sus riquezas, y malditas sus honras y dignidades, y maldita la vda q̄biuio, pues con tantos tornētos y muerte eterna se ha de escotar. Y no ande, dize, por el camino de las viñas, dize esto porque este camino suele ser apazible y alegre. Quiere dezir, que ni goze deßlos bienes que tan desordenadamente ama, sino que los posea con tristeza y amargura. Y que Dios de algunas vezes este castigo a algunos deßtos en esta vida, affirmalo Salomon, diziēdo, Tambiē vi otro mal debaxo del Sol, y aun frēquērado entre los hombres, hombre a quien Dios dio riquezas de dine-

de dineros y bienes muebles, y substancia de bienes rayzes, y honras y dignidades, y que ninguna cosa le falta de lo que desea, y con todo esto no le dio Dios facultad para que lo goze, sino que el hombre extraño se lo tragara. Esto vanidad es y miseria grande. De manera que se dize en el santo Iob que de los bienes que escogio el malo en este mudo por parte suya, permitira Dios que aunque los tengan no los goze. Este es el escote de su peccado en esta vida, y por aqui dize que lo llevaran sus peccados hasta los infiernos. Y que finalmente allipara y andara del excessiuo calor de fuego a la excessiua frialdad de aguas de nieue. Quiere dezir por esta metaphora, que en el infierno el malo a qualquiera parte que se buelva, ha de padecer pena estremada. Con este castigo pues amenaza el Señor que se ha de escotar la ociosidad del don recebido. Aduerta pues aqui el Christiano lector la grãde obligacion que tiene a exercitar los bienes de Dios, so pena no solo de no interessar las riquezas celestiales que pudiera ganar con ellos, pero tambien de perdellos en esta vida, y aun de escotar en la otra esta ociosidad con tormentos eternos.

de frequē
apud homi
nes. Vir co
dici. Deus
diuitias, &
substantiā,
& honorē,
& nihil de
est animā
sua ex om
nibus quæ
desiderat,
nec tribuit
ei potestātē
Deus ut co
medat ex
co, sed ho
mo exuane
tis deuora
uit illud.
Hec vani
tas & mag
na miseria
est. Ecele
siasticus. 6.

CAPITULO V. COMO TAMBIEN SANT P A.

blanos enseña exercicios espirituales en general.



El Apostol sant Pablo enseña a su discipulo Timotheo y a todos en el, q̃ haga exercicio espiritual para su salud espiritu al: y para su med o y aprouechamiento en el seruicio del Señor, diziendole. Empero exercitate para te mejorar en sanctidad: Como declaran aqui algunos doctores, el voca

Exerce an
tem te ipsū
ad pietatē.
1. Timo.

C s blo Gric

blo Griego que responde a aquel *exerce te ipsum*, es deducido de los que hazen algunos juegos corporales para su salud corporal. Y assi el Apostol toma metaphora de los que hazen exercicio corporal para euitar enfermedad, y conseruar la salud, y augmetarla vida. Por que passean corren, luchan, y juegan a algunos juegos, como de pelota, y otros, en que hazen corporal exercicio. Y no solamente el Apostol sant Pablo aqui, pero todos los que tratan de exercicios espirituales, toman metaphora deste exercicio corporal. Ita claro que Timotheo deuia de hazer algun exercicio corporal para su salud corporal: porque era enfermizo, y flaco de esto mago. Y por esso le manda el Apostol en el capitulo siguiente que no beuiesse agua, sino vn poco de vino para la buena digestion. De aqui deuio tomar occasion sant Pablo, para dar esta dotrina, como si le dixera, no me parece mal el exercicio corporal que hazes para tu salud, empero por aqui te quiero enseñar otro mas auetajado exercicio, exercitate pues, assi en piedad y sãctidad, aquel es bueno, pero este mejor, aquel es prouechofo: para la salud del cuerpo, empero este para la del alma y del cuerpo. Quiere pues sant Pablo, que el Christiano tenga sus exercicios espirituales para euitar enfermedades del alma, y conseruar la salud espiritual, pues los hombres que aman la salud del cuerpo, con tanto cuydado hazen exercicios corporales para defen della, y conseruar, y aun augmentar la salud y vida corporal. Y añade el Apostol que con mas razon hade hazer este exercicio espiritual el Christiano, q̃ el amador de la salud y vida corporal haze aq̃l exercicio corporal. Porq̃ dice que el exercicio corporal para poco aprouecha: pues q̃ en un quãdo meaos sepẽsarẽ los hõbres, por sus exercicios q̃ hazen, han de enfermar y morir. En-

pero que el exercicio espiritual en el seruicio de Dios es vtil para todas las cosas, para el bien del cuerpo y para el bien del alma, para la vida presente y para la vida futura. Y en esto postrero haze allusion el Apostol alio que el señor prometio por S. Matheo, que a quien dexa realgun bien terreno por el lo qual es vna cifra del exercicio espiritual, le dara aqui ciento y tanto en esta vida presente, y despues la vida eterna. A si pues dize aqui el Apostol que el q haze este exercicio espiritual, q en seña a Timotheo, le estan prometidas mercedes desta vida presente y dela futura. No se pudo por mas galana, y eficaz, y razonable metaphora persuadir al Christiano exercicio espiritual, para mas defender y para mas conseruar, y aun para mas aumentar la salud y vida espiritual: q por la metaphora del exercicio corporal por donde aqui lo persuade sant Pablo. Empero escriuiendo a los de Epheso, enseña este exercicio en particular, y en q se ha de hazer, diziendo. No os queray sembrar de vino, sino hinchios de espiritu santo. En el texto Griego, como lo aduerten los Griegos el mismo vocablo esta en ambas partes. Ansi quando dize, no os q rays embriagar, como quando dize, hinchios. Empero el interprete, por q comunmente embriagarse se toma en mala parte, por la decencia dela santa escriptura puso, hinchios por embriagaros. Y por q en hecho de verdad lo mismo es hinchirle de vino, q embriagarse. Quiere pues dezir en rigor, no os querays enbriagar de vino, sino embriagados de espiritu santo. Vedales primero la embriaguez: por q a los Ephesios para ser irreprehensibles, esto les faltaua, por q no tenia por peccado la embriaguez, o alomenos no la tenia por graue peccado, por q deuiã tener la embriaguez por exercicio de salud, alomenos vnavez en la semana, como parecio a algunos medicos antiguos.

Nam tota pars exercitatio ad medicum vtilis est. Nam ad omnia multum est promissio: nem habes vix quæ nunc est, & futura. ut sup, Mattheo. 10.

Nolite inebriari vino, in quo est luxuria, sed implemini spiritu sancto, loquentes vobismetipsos in psalmis, & hymnis & canticis spiritualibus. Ephes. 5.

Vedase

Attendite
autem, ne
infortegra
lentur cor
da vestra in
crapula, &
ebrietate &
superue
niant in vos
repentina
dies illa. Lu
cz. 21.

Comeditis
amici, & bi
bete, & me
bramini
charissimi.
Cantico. 5.

Vedase la pues el Apostol como peccado graue, y por esso añade diziendo, que en ella ay luxuria. Quiere dezir, que haze a los hombres faciuos, y demasiados en todo, y ocasionados a todo mal. Y haze allusion el Apostol a lo de S. Lucas, donde el Señor con grande emphasi vedo la embriaguez, diziendo. Mirad lo que os cóuiene, no se agrauen por ventura vuestros coraçones con la glotonita y embriaguez. porque no sobreuenga contra vosotros (que es lo mismo que para vuestra perdicion) aquel repentino dia. Quiere dezir, mirad por vosotros mismos, que os va la saluacion en esto, no se carguen por ventura vuestros animos có crapula y embriaguez, de muy cargados los cuerpos. Dize esto assi, por que segun la disposicion del cuerpo, assi se pone el anima en tanto que lo anima. Porque no os tome de repente el dia de la muerte. Es mucho de aduertir que a ningun linage de peccadores assi amenaza el Señor con la muerte subita, como al que esta cargado de vino, y con gran razon, porque essotros peccadores si les viene la muerte subita, como estan en su juyzio, en vn punto se pueden boluera a Dios y saluarse: empero el que esta embriagado, como esta fuera de si, y aun en muchas horas no boluera en su juyzio, arrebatale la muerte en aquel miserable estado de condénaciõ. Dize pues el Apostol a los Ephesios, como lo adierte aqui Ecumenio, Si tan amigos soys de embriagaros, embriagados, dize, de el spiritu santo, e hinchios de aquel vino, del furor santo, o amor santo, que embriaga las almas. A esta santa embriaguez combida Christo a los suyos en los Canticos, diziendo. Comed amigos y beued Combida aqui a los principiantes, a los quales llama amigos. Pero a los aprouechantes y perfetos, que son muy mas suyos, dize,

dize: y embriagaos amantísimos. Y así les llama a estos charísimos. Thimotheo, porque no era reprehensible el ejercicio corporal que hazia para su salud, no le dixo. No te ejercites para la salud: sino absolutamente le dexo. Bueno es esto, empero exercitate en el servicio de Dios. Mas porque la embriaguez era ejercicio muy reprehensible, por esto la veda aqui los Ephesios, diciendo. No os embriagueys de vino: sino embriagaos de espíritu santo. Toma ocasión de aquella mala embriaguez para persuadirles la buena, como quien dize. Ya que el hombre quiere salir de si, no sea para empeorarse, sino para mejorarse. No sea a poder de vino, que haze a los hombres luxuriosos y bestiales, sino a poder de amor santo, que los haga santos y divinos.

Exercere
autē te ip-
sum ad pie-
tatem.

Y explica luego el Apostol, y muy a proposito, el ejercicio espiritual, y en que se ha de hazer, diciendo. Hablando a vosotros mismos, cō psalmos, y hymnos y cō canticos espirituales. Prosigue elegantísimamente la metaphora de la embriaguez, que haze a los hombres hablar estroñamente, y los haze alegres y tañer, y cantar, y baylar, y regozijarse. Así dize aqui, que de llenos deste vino sancto q̄ también tiene en su manera aquellos effectos, se alegren y regozijen: y cātē psalmos, hymnos y canticos espirituales. Y así se deve creer que de embriagados deste vino y furor sancto, compusieron los amigos de Dios los psalmos, hymnos, y cāticos espirituales q̄ leemos en la sagrada escriptura. Y aun veese claramente ser su embriaguez deste vino y furor sancto, pues de repente, y como fuera de si, los compusió tan concertados, tan mysteriosos, y regulados, que los varones muy sabios, y sobre mucho acuerdo, y en mucho tiempo, de suyo no los supieran, ni pudieran componer a n̄ medidos,

Benedicite
omni op
ra Domini
Thom.
Ec. Dani. g.

medidos, corrientes y delicados. Assi aquellos tres san-
tos mancebos que refiere el propheta Daniel, de llenos
deste espiritu, viendose milagrosamente librados del
horno de fuego, compusieron aquel largo y celebra-
tico que cada noche repite la yglesia, que comienza. Ben-
dezid todas las obras del Señor al Señor, &c. Y todos
tres cada vno por si, como por vna boca, se dize en el
propheta, que sueltos baylavan dentro del horno de
fuego: y cantauan, y loauan a Dios, con tan estraño con-
cierto, combidando a todas las criaturas que lo asse-
a su criador: porque el fuego no hizo en ellos mas im-
pression de quemarles las ataduras, con las quales los
echaron atados, para que sueltos baylassen y cantassen
loores de Dios. Lo mismo tambien se ve en el baptis-
mo del glorioso padre Sant Augustin, donde Sant Am-
brobio y sant Augustin de repente y sin estar hechos de
concierto, compusieron aquel famoso cantico, que tam-
bien repite cada noche la Yglesia, que comienza. *Te
Deum laudamus*. Por que lleno de santa embriaguez
y alegria espiritual, el baptizante por la conuersion
de Augustino, entono: A ti Dios loamos. Y res-
pondele el bautizado lleno del mismo espiritu. A ti
Señor confesamos. Y assi lo fueron componiendo, y
acabando. Lo mismo se lee en el Psalmo, *Laudate do-
minum de calis*, de David, donde por exemplos nos en-
seña, y dize. Load al Señor con sonido de trompeta,
load con harpa y vihuela. Load con adufres y en
choro: load con psalterio de diez cuerdas y con or-
ganos. Load con campanas bien sonantes, load-
de con campanillas pascuales. Y por cifrarlo todo,
concluye. Toda manera de voz, o sonido, loe al Señor

Laudate
in laud
be: laudate
omni in psal
terio, & ci-
thara Lau-
date cum in
tympano &
choro, lau-
date cum in
cordis & or-
gano, lauda

Porque esto quiere dezir alli esp ritu, voz, o sonido de ayre, quales son las voces de aquellos instrumentos. Lo mesmo es de otros psalmos. Y aun esto se descubre mas en los Canticos que compusieron y cantaron algunas santas mugeres, sin letras, ni erudicion alguna. como Maria hermana de Moyses en la victoria contra Pharaon y su exercito en el mar. Llena de este esp ritu toma su adufre y sale, y tras ella salen en choro todas las demas donzellas. Y ella trae la guia, y baylando y cantando las entonaua, diziendo. Cantemos al Señor, porque gloriosamente se ha engrandescido. Al cauallito y al que yua encima del echo en el mar, &c. componiendo el cantico con marauilloso artificio. Y nota alli la Escrip tura que era prophetis sa, para darnos a entender que llena de esp ritu de prophecía baylaua y cantaua tan grandes mysterios, y tan sabiamente compuestos que no porque en esse punto lo dexaua de cantar su hermano Moyses: porque no lo pudiera ella tener assi en la memoria naturalmente. Llena tambien de esta santa embriaguez, aquella santa caida Anna compuso de repente aquel su celebre cantico, que comienza Regozijose mi coraçon en el señor. El qual era imposible componerle de suyo la ignorancia mugeril, y mas de repente. Tambien santa Isabel viendose visitada de la Virgen sacratissima, dize sant Lucas, que llena del Espiritu Santo Elisabeth. Parece que nempre la Escrip tura guar da esta metaphora del vino, diziendo, lleno, o llenad: Espiritu Santo. Y en el libro de los Actos se dize, que muchos se m ura uillauã de ver los Apostoles hablar tan estrauamente en diuersas lenguas, y otros ruy nos se burlan dellos, diziendo q̃ estauan llenos de vino

date cum
cymbalis
bene sonan
tibus. Lau
date eum in
cymbalis
bilationis:
omnis spiri
tus laudet
Dominum.
Psalm. 148.

Cantemus
domino glo
riose enim
magnifica
est, equũ
& ascen
sum prote
xit in mare
&c. Exodo,
15.

Judith. 16:

Exultauit
cor meum
in Domino
&c. 1. Regũ
2.

Repleti Spi-
ritu sancto
Elisabeth,
exclama-
uit, voce
magna, &
dixit. Bene-
dicta tu in-
ter mulie-
res, & bene-
dictus fru-
tus venter
tui, Et vnde
hoc, vt ve-
nit in ter-
minum
meum ad me.
Et beata
quæ credidi-
t quoniam
perficeretur
in te quod
ita sunt ti-
bi a Domi-
no. Luc. i.
Ihu. 8.
Magnificat
animam
dominum,
Luc. i.

Cantantes
& psalle-
tes in cordi-
bus vestris,
domino, vt
sup.

de vino, los que estauan llenos de espirito santo! Añsi que dize sant Lucas, q̄ llena de espíritu santo Elisabeth, exclamo cō grande boz, y dixo a la Virgen, descubriēdo aquel gran secreto que hauiá tratado el Angel con la virgen. Felicisí da tu entre todas las mugeres, y felicisimo el fruto de tu vientre entre todos los hombres. Y de donde a mi tanto bien? que la madre de mi se- ñor venga a visitarme a mí? Bien aueturada tu que crey- ste el recaudo de Dios, que te traxo el Angel: porque se acabaran de cumplir en ti las cosas que fueren dicias del Señor a ti por su Angel Y entonces también nuestra Maria, y nuestra prophetisa, y cantora que así lellamo Elay as, entona de repente aquel sapientísimo canticó que cada día la Yglesia repite en las Visperas Mi anima engrandee al se ñor, &c. De manera que desta santa em- briaguez nacio aquel tañer, baylar hablar y cantar co- sas tan marauillosas, y con tanto regozio. Por esso dize sant Pablo que el exercicio espiritual sea hablando ano- sotros mismos, con psalms e hymnos, y canticos epi- rituales Y esto pertenece al entendimiento, porque allí en sant Pablo, hablar, no se to na por este hablar exte- rior solamente, sino por el interior del entendimiento. Y añade luego el exercicio de la parte affectiua, dizien- do. Cantando y psalmeando en vuestros coraçones al se ñor. En añadir, en vuestros coraçones, explica clara- mente como ni aquel hablar, ni aquelle cantar, entien- de que sea exterior: sino a la dentro de sí. Aunque el fer- uor deste santo vino puede ser tanto, que redunde en lo exterior, como ya hemos visto. Quiere pues dezir el Apostol gozandose y rego- lijandose con su Dios, inte- rior, o exteriormente. Y aun escribiēdo a los Colossen- ses ordena que estos exercicios los enseñen a quien no los sabe, y se amonesten y animen en esto los vnos a los

otros

otros, diziendo La doctrina de Christo no este de paso entre vosotros, sino como vezina y moradora more entre vosotros, como en su casa. Y añade, en abundancia. Quiere dezir, que sea continua y mucha la doctrina entre los Christianos. Y dize, en toda sabiduria, por que mostrando los mysterios del nuevo testamento por los enigmas y figuras, y por las metaphoras del viejo, y confiriendolos, y declarando los vnos por los otros, verna a ser abundante la doctrina de Christo entre vosotros y verneys a consolaros grandemente en la fe, y a regalaros con Christo: para que con toda sabiduria, dize el Apostol, enseñey s esto a los q no lo saben. Y a monestaos y animaos los vnos a los otros a este exercicio de vuestro fiel entendimiento. Y estando en gracia de Dios, cantad en vueitros coraçones a Dios: Esto añade quanto al effeto. Y dize, en gracia de Dios porque sera vano todo exercicio espiritual sin ella. Y tambien añadio. en vuestros coraçones, para que entendamos que nos quiere obligar aqui a canto exterior, sino interior, gozandonos y regozijandonos con nuestro Dios. Porque lo exterior es vn remanente, y sobras de la abundancia de lo interior. De lo dicho consta, que los instrumentos deste exercicio dize que sean psalmos, e hymnos de loores de Dios, y canticos espirituales. Y toma metaphora de los mundanos, que en sus tiempos se alegran y regozijan con canticos lasciuos y profanos. Consta pues con quan grande artificio y suauidad nos ha enseñado aqui el Apostol en general a tener exercicios espirituales.

Verbū Christi habuerit in vobis abundanter in omni sapientia docentes & commoneutes vosmetipsos in psalmis, hymnis & canticis spiritalibus, in gratia canentes in cordibus vestris dñō Coloss. 3.

CAPITULO SEXTO. COMO EL
glorioso Apostol sant Pablo enseña exer-
cicio espiritual en la virtud de
la humildad.

Subiecti in
nicem in ti
more Chri
sti. Ephe. 5.



OSE contento el santo con enseñarnos en su diuina escriptura ejercicios espirituales generales, sino tambien particulares en particulares virtudes. Así el Apostol sant Pablo enseña a los Ephesios ejercicio particular en la virtud de la humildad, dizen-

do. Subiectaos los vnos a los otros, temiendo offender a Christo. Porque esta claro que alli el Apostol no habla de la subjecion legal, por la qual los menores sō sujetos, corregidos, y emendados de los mayores: los subditos de los prelados, los siervos de los señores, los hijos de sus padres, &c. Porque de esta subjecion no somos obligados a sujetarnos los vnos a los otros: sino todos los inferiores solamente a nuestros superiores. Luego cierto esta que habla aqui el Apostol de alguna otra subjecion que puede ser comun a todos: así a los Prelados como a los subditos entre si mismos. De la qual subjecion acontecera venir a ser Prelado subdito de su subdito legal, y el subdito Prelado de su Prelado legal. Este ejercicio espiritual en la humildad se entendera por la pratica que se yo auia en cierto

monasterio de religiosos, entre algunos d'ellos que de-
ueras desseauan aprouechar en el seruicio del Señor, y
llegar ala perficion que en la tierra se puede alcançar.
Alli vn religioso daua la obediencia a otro que conof-
cia ser de su espiritu, y el otro la daua a el para que mi-
rassé por el, en su andar, hablar, y conuersar, en su comer
y beuer, y en su officio si alguno tenia. Y si veyá q'hauiá
en su hermano que reprehender, lo auisaua, o reprehen-
dia, y aun penitenciaua. Mandandole que en su celda
se diessé alguna disciplina, o que biziessé algun dia ab-
stinencia, o rezassé vnos psalmos penitenciales, o vna
Lectinia, o el psalmo de Miserere mei Deus. conforme
a la falta que hauia hecho. Y desta manera el mismo
Prelado de aquel monasterio tenia dada obediencia a
vn subdito de los suyos. Y el subdito, que en aquel
exercicio era su prelado, en secreto le corregia, y aun
penitenciaua, por la culpa que hauia oydo del, o vi-
sto el mismo por sus ojos. Tal pues como esta es la mu-
tua subjeccion que aqui aconseja sant Pablo para reme-
dio de nuestra soberbia. Donde el Apostol presupone
el desseo que deue tener el Christiano de aproue-
char en el seruicio de Dios, y de que no aya en el al-
guna falta, que no sea por el, o por su superior cor-
regida y emendada. Teniendo yo pues de migrado
a mi hermano por mi superior, como haura presump-
cion y soberbia entre los dos? como haura ambi-
cion? como haura contienda sobre ser mayor? co-
mo haura embidia mi murmuracion? Casi todos los vi-
cios quedan prostrados con este exercicio de humil-
dad.

Y es mucho de notar lo que añade el Apostol, quan-
do di-

Facta autē
est contentio
inter eos,
quis eorum
videret irref
se maior.
Luc. 22,

do dize, Temiendo offendera Christo, porque haze elegantissima allusion a aquel insigne exemplo de humildad que el Señor dio a sus discipulos en la vltima cena, entendiendo el con san Pedro, siendo el el mayor, sobre hazerse el menor, y lauarle los pies como siervo suyo. Porque como refiere san Lucas, en sentándose a la mesa para cenar, como Christo trataua de su passion fue hecha contienda entre los discipulos, por ventura entre si, disimulandose con verguença de su humilde maestro, Y la contienda fue, sobre qual dellos hauia de ser el mayor en absencia de Christo, presumiendo cada vno de si que era el mejor, y de mas partes, para quedar por mayor Empero el maestro de humildad, y zeloso de las almas de sus discipulos, a quien eran manifestos aun los pensamientos dellos, determina con vn exemplo extraño arrancar de rayza aquella tan perniciosa ambicion de sus animos, y así en esse punto se leuanta de la mesa, y se apresta y pone de fieruo: y proueyendo el mismo de lo necessario, como lo adierte sant Iuan, no sin grande admiracion dellos, se pone a lauar los pies de sus discipulos: no entendiendolos, como consta del Euangelista, la razon de aquel hecho: y puesto a los pies de Pedro, que no lo queria consentir, contiende con el, y con eficaces razones, sobre ser el menor, y lauarle los pies, como si fuera su siervo. Y por ventura començo del para soltar su question tacitamente, que Pedro auia de quedar en su lugar por mayor. Y el carmentando todos en Pedro, dexaron se tambien lauar del. Y despues tornose a assentar a la mesa para dar razon de su hecho, y dizeles. Vosotros me llamays maestro y señor, y dezis bien y verdad:

y dezis bien y verdad, que cierto lo soy. Pues si yo sien-
do vuestro maestro y señor me he hecho vuestro siervo
y menor, lauando os los pies, luego vosotros no auays
de contender sobre quien sera el mayor. Descubre les
su secreta ambicion: aunque ellos pensauan esconderla
del, presumiendo cada vno de si mismo. Y ensenales este
exercicio por palabra y por obra, que si contienda a de-
auer entre ellos, ha de ser sobre quien sera el menor, y
siervo y subdito del otro, pensando y presumiendo que
el otro es mejor y mas digno que el para ser su mayor,
y para sujetarle a el. Y finalmente les dize. Mirad que os
he dado exemplo, para que como yo a e he cō vosotros
assí os ayays los vnos con los otros. Por tanto dize el
Apostol: procurad ser subditos los vnos de los otros co-
mo Christo nos lo enseñó, por palabra y por obra, te-
niendo de offender a Christo, que tal exemplo nos dio
de humildad con nuestra soberuia y presumpcion, en-
cargando nos este exercicio de humildad. Pues assí co-
mo el siervo de Dios con este exercicio de humildad
que aqui se enseña vencera la soberuia y presumpcion,
assí desta manera puede tener exercicio el spiritual en la
virtud que mas ha menester, contra el vicio que mas le
acosa y persigue. Y esto praticara haziendose raçones,
buscando exemplos: inuentando remedios, que disua-
dan aq̃l vicio, y persuadan la virtud contraria. De don-
de se sigue, que si cada año, y aun por ventura cada mes,
hiziessemos exercicios espirituales contra el vicio que
nos guerrea por auer la virtud cōtraria, presto serian os
perfectos, y en pocos años quedariamos vencedores de
todos los vicios, e ilustrados de toda virtud.

Tambien el mismo Apostol repite esta misma doctri-
na escriuiendo a los Philipenses, haziendo tambien alu-

Vos voca-
tis me ma-
giſter, & do-
mine, & be-
nedicimus
etenim, si
ergo ergo do-
minus, &
magister la-
ui pedes ve-
ſtros de vos
debetis al-
ter alterius
lauare pe-
des, ut ex-
emplum
modū ergo
feci vobis,
ita & vos fa-
ciatis 10. 13

Nihil per
cōtentionē
neq; per ina-
nem gloriā
seclia humi-
litate supe-
riorē sibi in-
uicērahū
tes, nō qua-
sua sonū
guli cōde-
rantes, sed
& ea quæ a
horū Phil.

sion, al sobredicho insigne exemplo de humildad, de Christo Señor nuestro, y dize: Ninguna cosa se haga entre vosotros por contencion ni por vanagloria: Dize esto, porque de la vanagloria interior y presumpcion de si mismos nascio la contienda exterior entre los discipulos, como ya hemos visto: la qual si passara adelante, turbara la vnidad y la paz de aquel sagrado collegio de Christo. Y da luego el mismo remedio sant Pablo, por letra que Christo dio por exemplo, diziendo: Mas con humildad cada vno estime al otro por mas auentajado, y mas digno para ser su superior. Y para que con verdad haga cada vno este joyzio de su proximo para consigo, da luego el Apostol regla marauillosa, para el buen efecto deste exercicio, diziendo. Considerando cada vno no sus bienes, y virtudes proprias, sino antes las de los otros. Porque si bien lo miramos, ninguno haura que no tenga algun respetto de virtud, o de nobleza, o de ingenio y saber, por el qual yo con verdad lo pueda auentaxar a mi, y tener por superior. De donde se sigue, que no considerando yo en mi virtud alguna, ni otro algun respetto de ventaja, aunque lo tenga. y considerando en los otros algun respetto de los que hemos dicho, siempre hallare a los otros auentajados a mi, y mas dignos para ser mis mayores: y a mi me terne por el menor, y mas indigno. tanto dize el Apostol, que con esta consideracion a cada vno estimare por mayor, y a mi por menor. Empero como verna bien esta doctrina con la que diximos antes, que tengo yo de ser mayor en

respe

tefecto de mi hermano, y mi hermano mayor en respecto mio, para mirar yo por el y el por mi, y reprehendernos, y castigarnos. Luego tengo de mirar las faltas de mi hermano, y el las mias, y asi me hallare yo mejor que el, y el mejor que yo. Empero esta dificultad nos allana y declara el Señor, y aun confirma toda esta doctrina, diziendo. Si tu ojo, o tu mano, o tu pie, te escandaliza, te hare estropear y caer, que es offender a Dios, sacate el ojo, y arrojalo, y hechalo lexos de ti: porque mas vale entrar con vn ojo en el cielo, que con dos en el infierno. Y si te escandaliza tu mano, o tu pie, certalo de ti y arrojalo lexos, porque mas vale manco, o coxo entrar en el cielo, que con pies y manos entrar en el infierno. De manera que como aqui vemos el Señor habla con condicion, Si te escandaliza, si te es eficaz ocasion de peccado: dize que entonces, como si tuuieses sacado el ojo, o como si tuuieses cortado el pie, o la mano, y lexos de ti, assi no vses dellos para tal efecto. Que a esto llama sacarle el ojo, o cortar el pie, o la mano, ser en mi para este efecto como sino fuesen. De manera que la consideracion de mis proprias virtudes, para hazer gracia al diador dellas, no es ojo que escandaliza, y se ha de sacar. Y tambien la consideracion de las faltas agenas para auisarlas con charidad al proximo, para que se corrija y enmiende, no es ojo que escandaliza. Empero la consideracion de mis virtudes, y tambien de las faltas agenas, para tenerme a mi en mas, y a mi proximo en menos, essa si es ojo que escandaliza y manda Christo q̄ te le saques, y eches de ti. De aquellos santos q̄ vio

Si oculu tuu
scandalizat
te eras, eu,
& proice
abate, bonu
est tibi vnu
oculu habere
in vita in
trare, qua
duos oculos
habere mor
tingehent
ignis fiant
manus tua
vel pes tuu
scandalizat
te &c. Mat
th. 18.

Et quatuor
animi in
singula co-
rū habebit
alas feras,
& ante, &
retro & in
circumple-
na sunt ocu-
lis Apoc. 4.
& Dan. 10.

San Ioan en el Apocalypsi, dize que estauan llenos de ojos de dentro y de fuera y al rededor, como ad. lan- te se declara mas largo. Porque los siervos de Dios así han de ser llenos de ojos de dentro y de fuera. Impero es de advertir que los ojos de dentro claro esta que son para verse a si mismos, y los de fuera para ver a los otros. Y ta ob en esta claro, que los ojos de dentro para ver sus proprias virtudes, para presumir de si, que han de es- tar sacados en el siervo de Dios, segun el Señor lo ha enseñado. Luego los ojos que se han de quedar de den- tro, a de ser para ver sus faltas, y conocerse, y humillar se, y pedir a otros perdon y su favor. Y por coniguiente tambien esta claro que los ojos de fuera para mirar las faltas de los hermanos para tenellos en menos, que, co- mo el señor lo ha enseñado, ha de estar en el buen Chri- stiano sacados y fuera de si. Quiero dezir, tã ociosos co- mo sino fueren. Luego los ojos de fuera que se quedan no han de ser sino para mirar las virtudes de nuestros hermanos, para estimarlos y tenellos en mas. Pues sien- do esto así, que yo no tengo de tener ojos en mi, sino para ver mis faltas: ni tengo de tener ojos sino para ver en mis hermanos sus virtudes, luego delicadamente di- ze el Apostol que considerando yo en mi no mis virtu- des sino mis faltas, y en mi hermano no sus faltas, sino sus virtudes, con verdad lo terne a el por mejor y misu- perior y a mi por menor y me quiere rendir y sujetar a el, para que me instruya, y auise, reprehenda y corri- ja. Consta pues ser altissimo y provechoso este exerci- cio, y ficado de la altissima philosophia Christiana.

CAPITULO SEPTIMO COMO EL APOSTOL
San Eliagoras ensena exercicio espiritual en el amor fraternal.

Tam



Ambien el Apostol Sanctiago nos en-
seña vn exercicio muy delicado y effi-
cassimo, para conseruar y augmen-
tar el amor fraterno entre los Christia-
nos que dessean aprouechar en la pie-
dad de Dios, diziendo. Confessaos los
vnos a los otros vuestros pecados, y o-
ñiti y tu ami. Y consta que no habla aqui de la confelsiõ
sacramental, pues que dize que se confessen los vnos
a los otros. Porque la confesion sacramental no es cõ-
fessarse todos los vnos a los otros: sino confessarse to-
dos a los legitimos confesores y sacerdotes. Porque no
todos los Christianos son sacerdotes, ni aun todos los
sacerdotes son legitimos confesores. Luego habla de
otra confesion sacramental empero voluntaria, y que
puede ser comun a todos los Christianos, aora sean sa-
cerdotes, o no, a ora sean legitimos confesores, o no.
Quiere pues y aconseja Sanctiago, que sia mi me acõ-
ñiti peccado y a vezes me vence. que ame yo tanto a mi
hermano, y fie mi honrra tãto del, que en puridad y san-
ta conuersacion le manifieste mi peccado, diziendo. O
hermano mi, o padre mio. yo he caydo en tal pecca-
do que me haze guerra, dadme por amor de Dios re-
medio como lo ven a, aconsejame lo que Dios os die-
re a entender, y dezidme en este caso lo que me cum-
ple para no offender a Dios mas en el, y rogad a Dios
por mi, &c. Y que el otro quando tambien por uer-
tura huuiere caydo venga tambien a mi, y me confesse su
peccado, para que yo haga lo mismo por el que el ha
he por mi. De manera que el gran pesar de hauer offendi-
do a Dios, y el desseo de no offenderle mas, me haga
buscar persona que para el buen effeto deste negocio

Confitemur
multum
peccata ves-
tra, & orate
pro inuicē,
ut saluemini,
multum enim
ualeat
de precatio
mutua
Iaco, 5.

me conuenga. De donde se sigue, que queda sospe-
chosa de algun defecto la confesion sacramental del
que anda a buscar confessor que no le diga nada en la
confesion, ni haga mas que oyr, y callar, y absolver.
Porque aunque importa mucho el hablar en esta con-
fesion voluntaria de la qual vamos tratando, pero mu-
cho mas en la sacramental y necesaria. Y aunque es-
to es assi, empero el fin principal desta confesion de
que aqui habla Sanctiago, es para rogar a Dios los v-
nos por los otros, para que assi nos saluemos. Y por es-
so añade luego el Apostel, diziendo. Y orad a Dios los
vnos por los otros. porq seays saluos. Empero porque
no puedo yo tener noticia del peccado del proximo,
para rogar a Dios en particular por el, que le perdo-
ne, y de su gracia y fauor, y para le dezir lo que Dios
me diere a entender en aquel caso, si el no me commu-
nica su peccado, por esso dize, Confessaos los v. os a
los otros vuestros peccados, no como a legitimos con-
fessores y juezes del fuero de la confesion sacramen-
tal. sino como a vuestros hermanos y companeros: y
rogad a Dios los vnos por los otros, porque seays sal-
uos. Y por esso al que ruega a Dios por el otro, le lla-
ma luego aqui el Apostol justo. Ponderando lo mu-
cho que valdra la oracion destos hermanos vnos por
otros. Y por esso añade. Porque mucho vale delante
de Dios la oracion assidua del justo. Assidua aqui es
lo mismo que eficaz, y assi lo interpretan los Griegos
en lugar de assidua, eficaz. Porque entonces es
eficaz la oracion del justo por otro, quando aquel
por quien ora, no pone impedimento: sino que haze
lo que es en si, para que tenga efecto la oracion del
justo

justo hermano por el. Porque si orando otros por nosotros, nosotros nos estamos ociosos y rechazos en el peccado, queda inefficaz la oracion de nuestro justo hermano: y cumplirse ha en nosotros aquella sentencia del Ecclesiastico, que dize: vno ruega a Dios por mi y otro me maldize, porque le he hecho yo algun por- que, cuya voz y oracion de los dos oyra Dios? Por- que aquel como justo hermano pide a Dios que me ha- ga bien: y este otro a quien tengo offendido, que me haga mal. A qual dellos oyra Dios? quiere dezir que a ninguno. No á aquel, porque aunque su oracion de por sí es de mucho valor, empero yo hago que no sea ef- ficaz ni oyda de Dios: porque estoy mal con el otro proximo. Ni la deste, porque pide vengança, querien- do Dios lo contrario, que le reguemos por los que nos calumnian y persiguen. Por esto Sanctiago quan- do los hermanos ruegan a Dios los vnos por los otros para ser saluos: porque de parte de ninguno ay impe- dimento, llama a su oracion eficaz, y a ellos justos. Porque del grán dolor que tienen de auer offendido a Dios, y desseo de no offenderle mas, buscan perso- nas tales, a quien comunicar sus peccados, para que los instruyan, y rueguen a Dios por ellos, porque assi se saluen.

Pero es de advertir que esta clausula de Sanctiago, por ser affirmativa, no obliga en todo tiempo: por- que fuera de necesidad tiene solamente fuerza de consejo, segun hemos visto hasta aqui: empero en tiempo de necesidad tiene fuerza de precepto. Como quando yo huuiesse graueamente peccado contra mi hermano

Vnus orēs,
& unus in
loquens cu
ius locum
exagant
Deus. Ecce
14

Orare pro
per sequen-
tibus & ca-
lumnianti-
bus vos.
Matth. 5.

hermano, y tambien mi hermano contra mi, entonces
somos obligados a yr yo a. ófessar mi peccado a mi her-
mano, y el a confessar su peccado a mi, y pedirnos per-
don el vno al otro, y rogar a Dios el vn hermano por el
otro, para q̃ nuestro padre celestial nos perdone, y assi
nos saluemos. Esto nos encarece el Redemptor como ade-
lante vemos en la cõsideraciõ sexta del lunes, diziendo:

Si septies in
die peccau-
erint contra
te tuus, &
septies in-
die conuer-
sus fuerit
ad te, dicis,
Poenite me
dimittit illi.
Ter, 17,

Quoties pe-
cabat frater
meus in me
& dimittam
ei, & que se-
pties. Res-
pondit ei.
Nō dico ti-
bi septies,
sed septua-
gies septies
Matth, 28,

Si siete vezes al dia peccare tu hermano cõtra ti, y siete
vezes al dia boluiere a ti confessandote su peccado, y di-
ziendo. Pesame, perdona. Y no dize siete vezes, por
que quiere que en esto aya tassa, ni numero de vezes de
terminado, sino quiere dezir, si muchas vezes al dia. Por
q̃ cite numero de siete, en la escriptura dize perfectiõ,
y quiere dezir aqui muchas vezes. La misma doctrina
confirma por sant Mattheo, respondiẽdo a la prẽgunta
de sant Pedro que le dixo. Señor hasta quantas vezes q̃
peccare mi hermano contra mi, y me confessare su pec-
cado pidiendome perdon, le perdonare? hasta siete ve-
zes? Respondio el Señor. No digo siete vezes, sino setẽ-
ta vezes siete vezes. Quiere dezir, sin alguna tassa, tãtas
quantas vezes peccare contra ti, le perdona. Y; declara
se luego, el señor por la parabola de como se han de ha-
uer los siervos de vn señor misericordioso y perdona-
dor para cõ ellos, empero riguroso contra el q̃ de ellos
no perdonare al otro. Y concluye, assi tambien mi pa-
dre celestial lo hara rigurosamente cõ vosotros, sino per-
donays cada vno a su hermano de vuestros coraçones. A-
ñade. De vuestros coraçones, porque aborrece Dios
la reconciliacion y paz fingida, de tal manera, que aun-
que pierdes la queixa de tu hermano en lo exterior: si de
coraçõ no le perdonas, no te perdonara Dios a ti, el
qual tambien quedo offendido. Porque offendiẽdo tu
a tu her-

a tu hermano, por el mesmo caso queda offendido, no solamente tu hermano, empero tambien tu padre celestial, y offendido tu hermano a ti, quedas tambien tu y tu padre celestial offendidos. Pues confessandose los hermanos el vno al otro su peccado, y pidiendose perdon, quedan reconciliados: y rogando, como dize San Diago, al padre celestial el vno por el otro, pierde tambien el padre celestial la quexa que tenia de ambos. Siempre toma metaphora de vn bué padr, y de dos hijos suyos, que riñendo los dos el vno contra el otro, q da tãbien el padre offendido y enojado de ambos, empero si el vno confessa su peccado al otro, y se perdona y recõcilian, y ruega el vno a su padre por el otro que le perdone, perdonarlos ha su buen padre a ambos a dos. Empero perdonando te tu hermano a ti, y no queriendo tu perdonar a tu hermano, quedase en pie la quexa que tu padre celestial tiene de ti, y no te perdona el. Por que la oracion q tu justo hermano haze por ti al padre, aunque le es grata, no es oyda, ni tiene efficacia, por el impedimento que ay enti de no querer perdonar a tu hermano. Grãde cierto es el artificio del amor de Dios a sus hijos, y del que quiere que se tengã los hermanos entre si y dela trauazon que ay entre su amor a ellos, y el dellos entre si. Y esto pondera grandemente el señor por sant Mattheo, diziendo, que no se paga Dios de sus hijos, ni de los seruicios que le querran hazer teniendo offendido a su hermano, si primero no vassa cõfessarle su peccado, y a pedirle perdon. Dize pues. Si estas delante del altar para offrecer algun don a Dios, y alli te acordares q tu hermano tiene alguna justa querrella de ti, dexa alli tu don, y ve primero a reconciliarte cõ tu her-

mano

Siofferemus tuum ad altare, & ibi recordatus fueris frater tuus habet aliquid aduersum te, relinque ibi nudus tuum ante altare & vade prius reconciliari fratri tuo & tunc veniens offeres munus tuum. Math. 5.

Lauabo in
 ter innocē
 tes manus
 meas, & cit
 cundabo al
 tare tuum
 Domine.
 Plal. 25.

mano, y despues ven, y offreceras tu don a Dios, y assi quedará Dios contento y pagado de ti. Haze el Señor en esto elegantissima allusion a lo del psalmo donde David alludiendo tambien a la ley, donde quiere Dios que para serle grata la offrenda, sea primero mundo y purificado el que la haze, dize. Lauare Señor entre los inocentes mis manos, y entonces yre a offerrecer mi don a tu altar. Quiere dezir. Procurare primero de ser del numero de los inocentes, purificando y justificando mis obras de algun daño que aya hecho a mi hermano. Por linda metonymia llama a las obras manos, tomando la causa por el effecto, porque las obras son effectos de las manos. Y entonces, dize, con gran confianza que me oyas, y con gran deuocion cercare tu altar, buscando, quiere dezir, de aqui para alli, lugar entre los que oran, para llegarme, y offercerte mi don. Assi aqui el Señor, y aun lo tube de punto, diziendo. Si estuuieres ya al pie del altar para offerrecer tu don, y alli te acordares que tienes offendido a tu hermano, (Hermano llama al proximo, segun la propiedad de la lengua Hebrea, para nos intimar desta manera y nos encarecer el amor que nos hemos de tener vnos a otros, que ha de ser como el que es razon que aya entre los buenos hermanos) dexa alli, dize, tu don, y ve primero a reconciliarte con tu hermano. Ve primero, dize, y confessandole tu peccado pidele perdó. Ve primero, y pagale lo que le deues. Ve primero y rópe el cótrato vsuario q̄ tienes contra el. Ve primero y echa de ti la occasion de peccado: Ve primero y restituye la fama que has robado a tu hermano. Y entonces viniendo ya en paz con tu hermano y con tu padre celestial

lestial, ofrece tu don y serle ha agradable a Dios. Esto mismo nos intima Salomon diciendo. Las víctimas y sacrificios de los malos só abominables al Señor, empero los votos de los justos le aplacan. Y llama también aquí Salomon al cumplimiento de los votos, votos, poniendo el nóbre de la causa al efecto. De manera que Dios no se quiere servir de ti si tu tienes ofendido a tu hermano, ni le agradan tus oraciones, ni tus ayunos, ni tus limosnas, ni los demás servicios que le hagas, hasta que de corazón estes reconciliado con el. Y es mucho de advertir aquella palabra del Señor que dize. Y si allí te acordares. Porque presupone el Señor, que no has de ser tan ignorante y boçal en su ley, que ignores esto, ni tá loco, que a sabiendas vayas a hazer algun servicio a Dios, y apedille mercedes, sin reconciliarte primero con tu hermano. Porque esto ya sería, o de tonto, o de infiel. Sino presupone el Señor que por olvido lo hubas dexado. Y por esto dize y pondera. Si allí te acordares que tu hermano tiene alguna justa queixa de ti, dexa allí al altar tu don, no pases adelante, sino ve primero, y reconoce tu pecado y pídele perdón, y entonces ven y ofrece tu dō a Dios, y serle ha muy accepto. Empero bolviendo a la clausula de Santiago quando es de conse, o y no de precepto, es de ponderar el amor filial que presupone Santiago, que ha de aver entre los Christianos, pues así han de fiar sus pecados, y sus honras los vnos de los otros, y el zelo que deuen tener de ayudarse a salvar los vnos a los otros, y quan agna ha de ser la perseverancia en pecado en los Christianos y como presupone el Apostol que no aua de aver entre los Christianos pecado de proposito, o de malicia, si no solo de ignorancia o de affiçió, o passió, ni pecado q

victimarum
piorum abominabiles
Dominovo
ta autem iu
storum placabilia.
Proverbia 5.

dure vn dia, pues luego con grande ansia y dolor de ha-
uer offendido a Dios, y desseo de no offendere le mas,
deue yr cada vno a buscar algú su hermano, que le ayu-
de con su doctrina y buen zelo, y sus oraciones a Dios,
que le perdone, para salir muy deueras de peccado. De
manera q' assi como es de precepto, como quãdo es de
consejo, es de grandissima utilidad este exercicio espi-
ritual que aqui nos enseña y declara Sanctiago.

¶ *CAP. OCTAVO. DE VN EXERCICIO ES-
piritual y arte que dio nuestro Dios a Abraham para
seruirle perfectamente.*



Entre todos los exercicios espirituales
assi del Testamẽto viejo como del nue-
uo, que se me han ofrecido me parece
muy principal y effficacissimo el que
Dios dio a Abraham para le seruir per-
fectamente, el qual es el fundamento
destos dos tratados, el primero de fe,
y este segundo de obras fieles. Dixo pues Dios a Abra-
ham. Yo el Señor, el omnipotente, anda siempre delan-
te de mi, y seras perfeto. De manera que como vimos
en vn prologo dela primera parte, a las primeras vistas
que Dios se vio cõ Abrahã, y le prometio el bien de q'
nosotros gozamos, le reuelo primero por quié lo auia
de tener y creer, de lo qual se ha tratado en la primera
parte, y despues como le auia de agradar y seruir, delo
qual se trata en esta segúda, para hazerle en alguna ma-
nera merecedor de ser padre de nuestro Redemptor, se-
gun la carne, y padre de todos los creyentes en el. Assi
lo afir-

lo afirma el Apostol S. Pablo a los Romanos. y también nuestro redemptor por S. Lucas lo significa de Zacheo, q̄ siédo gētil, hijo de Abrahā, como lo advirtio el diuino Ambrosio, porque le llama hijo de Abraham. diziédo, oy se puede dar por salua toda esta casa, porque el señor della es también hijo de Abraham : aunque no lo era segun la carne, sino segun la fe. Y advierte aqui, que de la fe; y bondad del padre de la familia se puede muy bien y con razon esperar el biē de toda ella, pues dize el Señor que toda la casa de Zacheo seria salua, porque lo era el. Instruye pues Dios primero a Abraham en la fe, e intimale quien era el que hablaua con el, diziédo, Yo el Señor, el omnipotēte. Quiere dezir. Yo soy el señor vniuersal de todos, y de todo quanto ay en el cielo y en la tierra. Significalo en estas palabras la natural obligacion que el tenia, y todo s tenemos a le seruir y agradecer. Y para ponderar esto, dixo el Señor por S. Mattheo de si, mostrandose verdadero Dios. El que no es conmigo, contra mi es. Quiere dezir. El que no es mi amigo, es mi enemigo. Es phrasis Hebrēa, y aun Castellana: porque para dezir a vno que hare su voluntad en algo, digo. Yo soy con vos, y para significar lo contrario digo. No soy con vos en esso. Y quiero dezir, No soy desse parecer, ni dessa voluntad. Assi dize el Señor. El que no es conmigo. Quiere dezir, el que no es de mi voluntad y parecer, es contra mi voluntad y parecer. Palabra cierto de grande emphasi y autoridad, y que no la pudo dezir con verdad otro que Dios, y por ella se mostro Christo, no embargante que era verdadero hombre, ser verdadero Dios. Porque entre los hombres no porque vno no sea conmigo, es contra mi, no porque no sea mi amigo, es mi enemigo, porque po-

Rom. 7.

Hodie factus
domus
huius facta
est eo quod
& ipse sit
filius Abra-
hæ Luc. 19

Ego Domi-
nus omnipotēs
Gen. 17.

Qui nō est
mecum cō-
tra me est.
Matth. 12.

dra ser indiferente, que ni tenga bueno, ni malo que ver conmigo. Mas de nosotros para con Dios no puede ser así, porque es tan natural y tan necesaria la obligación que tenemos todos de servirle y agradarle, de ser có el, por ser nuestro verdadero Dios y criador, y natural señor, que el que no es con el, de necesidad es cótra el, el que no es su amigo, es su enemigo, el que no le sirve, le desirue. De manera que no puede auer medio, sino que el que no esta en su gracia, esta en su desgracia. Pues para significar Dios a Abraham esta natural y necesaria obligación a le servir, le dize quíes es. Yo el señor universal de todos. Y añade. Yo el todo poderoso. Porque aunque puedo quãto quiero, no siempre quiero quanto puedo. Empero ninguna cosa me es imposible. Disponiendole por estas palabras para la fe de los mysterios que le auia de reuelar. Vees aqui pues quien soy, y quien es el que habla contigo. Oye aora lo que te conuiene hazer para agrardarme y hazerte en alguna manera digno de las mercedes que te quiero hazer. Anda delante de mi, y se perfeto. Bendito seas tu Dios mio, y mi señor y bendigante todas tus criaturas: porque con vna cifra tan cifrada nos enseñas a servirte perfectamente. En muchos pliegos de papel no pudieran ni supieran los muy sabios maestros de virtud enseñar lo que tu Dios mio en solas tres palabras enseñas. Anda delante de mi. Dichoso se puede llamar, como dize el propheta Dauid, el discipulo de tal maestro, y dichosa tal escuela, donde Dios es el que enseña. Dichoso, dize, el hombre a quien tu Señor instruyes, y le enseñas de tu ley, y se la declaras. O palabra venida del cielo. O sentencia digna del pecho de Dios. O cifra de toda sanctidad y virtud. A qui hermanos míos, se ci-

Ambulaco-
ram me, &
esto perfec-
tus Genes.
ys sup.

Beatus ho-
mo quẽ tu
erudieris
Domine &
de lege tua
docueris eũ
Psalmo. 93

fram

fran todos los mandamientos, y consejos de Dios, este es vn epilogo de la ley y de los prophetas: este es vn compendio de toda la perficion Christiana, vna lumbr celestial para nunca perder de vista a Dios, vn espejo que siempre me representa a mi señor, y criador, y es finalmente vn atajo para el cielo. No puedo dezir quanto siento de la celestial preñez desta palabra. Anda siempre delante de mi, y seras perfecto, sino que concierta toda la vida Christiana, y que compone y atauia vn varon fiel de dentro y defuera, en sus pensamientos y deseos, en su ver, oyr, y hablar, y en todos sus mouimientos, y haze que no aya en el dentro, ni defuera cosa que offenda a los ojos de su Dios, al qual tiene delante de si mirandole por todas partes al derredor. Al exercicio desta arte allude Dauid quando dize. Andando siempre delante de Dios sere perfecto. Que es lo mismo que dixo Dios a Abraham. Anda delante de mi, y seras perfecto, y dize mas. Y me guardare de mi malapetito que me regala para el mal. Por elegante methonymia llama al apetito que nos sollicita a iniquidad. Iniquidad, poniendo a la causa el nombre de su effecto. De la qual figura de hablar vsa muchas vezes Sant Pablo, llamando peccado al fomento del peccado. Y haziendolo yo assi, dize Dauid. no consintiendo con mi mala inclinacion, soy cierto que me premiara el Señor conforme a mi justicia y segun la limpieza de mis manos: la qual el vce, por que esta delante de sus ojos, parece que aqui el Rey Dauid de intento quiso declarar los buenos effectos que se an de esperar de la guarda desta arte de seruir a Dios anda delante de mi.

Ero perfectus coraeo
& cui odiā
me ab iniquitate mea
& restituet
mihi Dominus secundum
iustitiam
meam, & secundum
iustitiam manuum
mearum in confpectu
oculorum suorum
secundum Reg.
22 Psal. 12

CAPITULO IX. EN QUE SE DECLARA
mas esta arte de servir a Dios.

Ornadme Dios mio, Doctor de las almas, tornadme a repetir essas tres palabras, tan dulces a mis oydos, para reuerenciar en ellas vuestra sanctissima Trinidad. Como q̄ quier tanto tu grandeza engrandecer mi pequeñez, que se quiera servir de mi? No te sirven Dios mio todos los cortesanos del cielo? Para que quieres tener delante de tūs ojos a vn coco de la tierra como yo? Como, que no teniendose los Angeles por dignos de tu presencia, quieres tener delante de tu omnipotencia, y vniuersal señorio, y magestad a este gusanillo rastreador? O padre eterno omnipotentissimo. O hijo, y mi redemptor omni sapientissimo. O diuino espiritu omnibonissimo. Dios mio que puedes, y sabes, y quieres hazerme mas bien que yo pudiera, ni supiera, ni me atreuera a pedir. Suplico a tu eterna bondad, porque yo pueda, y sepa, y merezca hazer lo que n e mandas, me declares mas esta arte de seruirte, tan dichosa para mi. Anda siempre delante de mi. Que me quereys dezir Dios mio. Oye, pues lo desseas. Quierote dezir, que pues esta vida temporal es camino para la eterna, yo solo soy la guia, que sino te quieres perder, que no des passo sin mi, que biuas, que conuerfes, que trates siempre delante de mi. Pienfa delante de mi. ama delante de mi: teme delante de mi: come delante de mi: ayuna delante de mi. da limosna delante de mi: oye y habla siempre delante de mi. Quiero dezirte, que todas tus obras, dedentro y defuera sean para parecer delante de mi, que sean dignas de mis ojos y presencia.

sencia.

fencia que mires que estas delante de mi, y veas que te
 veo. Efficacissima razõ es esta, para no delmandarse el
 hõbre vn puto de lo q̃ deue, ver que Dios todo lo ve.
 y todo lo oye. Afsi lo persuade el libro de la Sabiduria
 diziendo. Benigno es cierto el espiritu de sabiduria, y
 no librara de sus labios, quiere dezir de la culpa de sus
 labios, al maldiziẽte: porque es testigo de sus entrañas
 y verdadero escudriñador de su coraçon, y oydor de
 su lengua. Alli en lugar de espiritu de sabiduria esta en
 Griego philanthropon, que quiere dezir, el que ama a
 los hombres. Quiere pues dezir, cierto benigno es el q̃
 ama a los hõbres. Y es periphrafi del espiritu de Dios,
 y porque ama a los hombres dize, que castigara al mal
 diziente, porque es perjudicial a todos los hombres.
 y lo amenaza, que no le podra escõder ni sus effeitos,
 ni su coraçon, ni su lengua. Y cõfirmalo añadiẽdo. Por
 que el espiritu del Señor hinche toda la redondez de
 las tierras, y esto que abarca todas las cosas, quiere de
 zir que las tiene dentro de si a vista suya: tiene ciẽcia y
 conocimiento de todo lo que se dize. Segun la lengua
 Latina hauia de dezir. Y este, mostrando el espiritu del
 Señor, el qual cõtine todas las cosas empero porque
 alli en el Griego, espiritu es pneuma, que es del gene
 ro neutro, por tãto el interprete guardãdo el rigordel
 genero en Griego, traduxo el pronõbre demostratiuo
 en Latin, tambien el relativo en genero neutro. Y afsi
 dixo. Et hoc quod continet. Y esto lo qual. Empero el
 sentido es, que el espiritu del Señor es el que hinche to
 da la tierra, y este mismo espiritu que cõtine todas las
 cosas, (y es repeticion de la sentẽcia precedente) q̃ hin
 che la redondez de las tierras, tiene sciencia de la boz
 que cada vno echa por su boca, de toda boz. Quiere

Benignus
 est enim spi
 ritus sapien
 tiae, & non
 liberabit
 maledictum
 à labiis su
 is: quoniam
 renum illi s
 testis est, &
 cordis illi
 us scrutato
 re est verus
 & linguae
 eius audi
 tor Sapi
 en. 1.

Quoniam
 spiritus
 Domini re
 pliet orbem
 terrarum,
 & hoc quod
 continet om
 nia sciens
 habet vocis
 Vt supra.

Propter
hoc quod lo-
quitur in-
qua nō po-
test latere,
ut supra.

In circui-
tu sedis
quatuor an-
geli ple-
ni oculis an-
te & retro,
& in circui-
tu & intras
plena sunt
oculis Apo-
c. 4.

In circui-
tu & ex al-
teris col-
pibus Dei,
& delecten-
tur in ben-
dictio. Ps. 163.

dezir. De todo lo q̄ cada vno dice: y así añade luego.
Por esto el q̄ habla eniquidades cōtra los paxinos, y es
maldiziēte, no se le puede encubrir. Demanera q̄ de lo
precedēte, y de lo siguiēte se ve claramente el legítimo
señalado deste lugar: y como el Espíritu s̄to es el mismo
Dios q̄ el padre, y el hijo, cuyo Espíritu es: y el q̄ ama
a los hōbres y el q̄ todo lo sabe: y todo lo ha hecho: ya to-
dos los malos castiga, como a todos los buenos premia.
Demanera q̄ el verdadero fiel y siervo de Dios, como a
qui el mismo Dios se lo enseña, ha de aduertir q̄ Dios to-
do lo ve, y todo lo oye para andar muy justo. Esto tam-
biē parece declarararnos el Enāgelista S. Ioā en su Apoca-
lypsi, refiriēdo las propiedades de āllos santos anima-
les q̄ vio estar delante del throno de Dios, prestos para los
mādados de Dios. Y dize q̄ de dentro y de fuera estauā lle-
nos de ojos. Marauilloso visió. Y todos alredecorrillos
de ojos: ojos en los pies y ojos en las manos, y ojos en
los oydos y ojos en los labios y oídos en los ojos, llenos
de ojos dentro y de fuera. Para significarnos, q̄ los q̄ quie-
re perfectamēte seruir a Dios, y ser dignos de su presen-
cia q̄ h̄a de mirar en todo, para no hazer cosa indigna
de la presēcia de Dios. Que veas como obras, y veas co-
mo andas, y veas como oyes, y veas como vés, y veas
como piensas, y como quieres: y deslices. Para q̄ en todas
tus cosas no ay cosa que offenda al acatamiento de tu
Dios, delante de quiē estás. Tal es la cōdició de los perfe-
ctos aū en las cosas indifferētes: y necessarias ala vida
andar delante de Dios. Como lo aduertie David, diciē-
do. Bāquete en los justos: y regozijese, deleytante, y ale-
grese: empero delante de Dios. Quiere dezir: que los ju-
stos comā y beuā en buē hora, en sus passatiempos y se
huelguē: y se regozijē: y se festejē: empero delante de Dios
de ma-

de manera que aya en todo cosa in digna de su presencia. Así se lee en el Exodo, que quando letruvino a ver a su suegro Moysen que Aaron, y todos los mas grandes de Israel se juntaron para festejarle y comer, y beber y holgarle con el, empero delante del Señor. Quiere dezir, como nota sant Augustin, no delante del tabernaculo, o el arca de Dios porq̃ entōces aī no lo hauiā, sino q̃ quiere dezir, con tanta piedad y santidad, y cōpoflura religiosa, como si comieran delante de Dios viendo, y aprouado Dios su combite y hōlgora. Lo mismo afirma Origenes aqui, q̃ los perfectos comē delante de Dios, porq̃ guardan la reg̃a del Apostol, q̃ dize. Agora comays o beuys, o hagays qualquier otra cosa. En esta generalidad. O hagays qualquier otra cosa, como nota Origenes, significa el Apostol otras necesidades naturales como dormir, y otras sin las quales no podemos passar, y de todas dize todo lo hazed a gloria de Dios. Tal pues te quiero, dize Dios, quales son aquellos s̃os animales delante de mi. Dixete q̃ soy el Señor vniversal aqui deues todo seruicio. Pues siēdo así, quales el siervo q̃ ante los ojos de su señor no anda muy justo: O que siervo ay tā atreuido, q̃ en presencia de su señor no haga lo q̃ le mīda, o se atreua a offenderle en su presencia: Desto se q̃xaua Dios, hablādo en nuestro lenguaje por el p̃pheta Malachias q̃ los q̃ se deziā ser sus fieles y siervos no le teniā el temor natural que suele tener el siervo a su señor. Y así dize, que el hijo de derecho natural deue amorosa honra a su padre, y el siervo naturalmēte deue temor a su señor. Pues si yo soy padre, como dezis dōde esta mi amor, y mi hōra q̃ me deueys, q̃ no la veo: Si yo soy vuestro señor como nobla sonays, dōde esta q̃ no le veo, el temor mio q̃ d̃ derecho me deueys. Significādoles q̃ el buen hijo en presēcia y en ausēcia ama y honra

Exodl. 18.

Ve comed
et bibite
cum eo
ram Domi
no.

August.

1. Cor. 10.

Fili' hono
rat patrem,
& seru' do
minum su
um. Si pa
ter ego sū,
ubi est ho
nor meus.
Et si domi
nus ego sū,
ubi est ti
mor meus.
Malacia.

Quid autē
vocatisme,
Do mine
Domine, &
non facitis
quæ dico,
Luc. 6, 1

a su padre: y el buen sieruo en presencia, y en ausencia teme offender a su señor, empero que ellos aun en su presencia, y en su templo, y misma casa, le offendian. Y dales a entender que no lo deuian de creer por tal, aun que asì lo llamauan por laboca. A esto parece hazer alusion el Señor por S. Lucas, diziendo, pues que es esto? llamaysme Señor Señor, y no hazeys lo q̃ os mando? como quien dize. Siendo la boz interprete naturalmente del coraçõ, como por la boca me llamays Señor Señor, no teniendolo asì en el coraçõ, pues no me obedecys? dandoles a entender q̃ no lo creyã por tal. Mira que soy tu juez. Y pues es asì veamos que ladronay que se atreua a hurtar, viendo que el juez le esta mirando a las manos? Dixe tambien que soy el Omnipotentissimo. Siendo pues asì, quien se atreuera en mis barbas a enojarme, pues puedo, como ya lo he hecho, hazer que se abra la tierra, y lo trague el infierno? Anda pues hijo mio siempre delante de mi y seras perfecto. Bien aueys visto, pues hermanos mios que quiere dezir esta breuissima y efficacissima arte de biẽ biuir. Apareciendo pues Dios, como diximos, a su sieruo Abraham le ensenõ este exercicio de perfection: Anda delante de mi, y andaras muy justo.

CAPITVLO DECIMO EN QUE SE DECLARA
ran los vocablos desta arte xica. Anda delante de mi, y seras perfecto.



Arã que del todo penetres hermano mio lo que Dios te quiere dezir por estas palabras, son de considerar los vocablos dellas. El primero. Ambula, Anda. Y es de aduertir, que en la

en la sagrada escriptura es vna muy galana metaphora para significar el viage q̄ hazemos hasta el cielo. Quiere dezir, conuersar en los mandamientos y consejo de Dios continuamente, siempre ganando tierra, y yendo adelante, sin boluer a tras. Y así nuestros Theologos a los justos deste mundo llaman viatores, caminantes, q̄ van por sus jornadas al Cielo. Y quando llegan alla los llamamos comprehensores, que ya echan mano, alcançan, y poseen el fin tan deseado para que Dios los crio. A este andar nos combida nuestro Redemptor por Sant Mattheo, diziendo. Venid a mi todos. Llama al Euangelio, a biuir, y cōuersar cōforme a el. Y muchas vezes en la sagrada escriptura se repite, y se celebra este Venite y así, quando lo oyeredes, o leyeredes, entended por el vna licencia dada por Dios para venir a el, y vn quitar de estoruos y estropieços, vn allanarnos el camino para que lo andemos con mas facilidad, y alegría. Y esto da animo al çouarde y pusillanimo, para que entienda que puede venir, pues Dios le llama. Empero tambien pone miedo al atreuido, para que sepa que a solas no podria venir por sus fuerças, sino fuesse llamado de la gracia de Dios. Así lo afirma nuestro Redemptor por sant Ioan, diziendo. Ninguno puede venir a mi, quiere dezir, a la fe del Euangelio, sin mi padre que me embio no le traxere. De manera que el venir a Dios, y el andar delante de Dios, no se puede hazer sin Dios. Porque aunque el me dize. Ambula, Anda, si el no va conmigo, no es posible andar, ni aun menearme de mi miserable puesto. Mas pideme mi voluntad, y consentimiento, que las fuerças para andar el las ha de dar. Empero en dezir, Anda, ya nos dize que nos ayudara, y darnos fuerças para andar: y el Ambular, o Andar, es yr ya

Venite ad
me omnes
Matth. 11.

Nemo potest
venire
ad me, nisi
pater meus
qui misit
me traxerit
cū Ioan 6.

Si vis a lvi-
tam integro-
di seruamā
dera, Matt.
19.

Beatissima
culati in via
que ambu-
lant in lege
Lñi. Psal.
118.

Viam min-
dator tuum
rū cucurrī,
cum dilecti
fueris me
Psal. vi sup.

Non est vo-
lentis, neq;
cū lentis,
sed Dei mi-
sericordis.
Rom. 9.

promoviendo en el seruicio de Dios. y los passos son
os. fñitos de nuestra alma con el ayuda de Dios, segū
el glori. lo padre sant August n lo declara: y vos manda
mientos y cōlejos de Dios son los caminos, como dize
nuestro Redēptor. Si quieres caminar para la vida eter
na guarda los mādamientos q̄ este es el camino. De la
misma metaphora vsa el Propheta Dauid, dizien lo en
los psalmos, especialmēte en el psalmo 118: q̄ comien-
ça. Bienauēturados seran los q̄ andan limpios, y sin fal-
tar por el camino. Lo qual declara luego, diziēdo qual
sea el camino. Los que andan, dize, por la ley del Señor.
Y es mucho de notar q̄ este camino vnos lo corren, y
otros lo andan. y otros lo gatean, y se lieuan amañado
por el. Y en esto entendēcas los tres estados de los Chri-
stianos, que ay en la yglesia de Dios, vnos principiātes
otros aprouechātes, y otros perfetos. Los perfetos cor-
ren este camino de seruir a Dios, guardando su ley. Por
q̄ la larga costūbre solo ha hecho no solamēte facil, y li-
gero, empero dulce y sabroso. Aūque la causa principal
es la gracia y fauor de Dios, que por seruirle tanto tiē
po hā ya merecido. Destos era el mismo Dauid, como lo
confiesa en el psalmo allegado diziēdo. Yo corrí se por
por el camino d̄ vuestros mādamiētos, quādo enfan-
tes cō vuestro gozo celestial mi coragō, de triste y eco-
gido que estaua. Quando tu Dios mio me animaste con
tu gracia, (quiere decir) corrí cō alegría el camino d̄ tus
mandamiētos. Por esto dixo S. Pablo, alludiēdo a esto
del psalmo y vsa lo de la misma metaphora del correr, q̄
no es del q̄ quiere guardar la ley de Dios, el quererlo,
ni del q̄ corre, ni aun del que anda por el camino della,
el correr ni aun el andar por el. sino del misericordio-
so Dios que concurre y ayuda. Porque, como dize el
mismo

mismo Apostol a los Philippēses El es el q̄ nos da por tu
 buena voluntad y bella gracia, el querer el biē, y el po
 nerlo por obra, y el llevar lo adelante, y el acabarlo. Pa
 ra significar esto m̄do Dios en el Deuteronomio, que
 le ofreciessē la primicia y diezmo de todos los bienes
 dela tierra. La primicia, para reconocer que ael se deve
 el principio de todo biē, y despues de acabados y cogi
 dos los frutos, la decima, para confessar, que del t̄bien
 ha venido el augmēto y crecimēto, y el fin, y perfectiō
 de todo bien temporal, y el yritual. Los apronechates
 andan este camino, y desto, habla Dios, quando dize a
 Abraham, Anda delante de mī, que el mismo lo anima.
 Y porque de apronechate va a ser perfecto, le dize, y se
 ras perfecto. Los principiantes van a gatas por el, y de
 stos dixo Christo en el lugar ya allegado, que ninguno
 puede venir a el, si su padre que le embio no lo traxere.
 Porq̄ aq̄l traer, dize cierta manera de fuerça en su signifi
 cacion. Pero veamos. Si viene, luego de gana viene: y si
 es traydo por fuerça, luego no viene de gana. Empero
 mira alma mia, que esta fuerça & violēcia no se haze a
 la voluntad, sino ala pesadumbre de la carne alos ape
 titos repugnantes ala flaqueza humana, porque no pue
 de de suyo arribar ala ley de Dios. Por vn exēplo lo en
 tenderas claro. Esta ay vn hōbre tullido, echado en vn
 carreton y veē aculla el bien que desea, y no pōde yr
 a el, porque no ay pies, ni fuerças. Da bozes por el bien
 que veē, y desea. Si le dezis. Quieres yr Respōde. Que
 siquiero. Dezisle. No puedes, sino te llevan arrastran
 do. Dize, y ruega. Pues llevad me arrastrando, tirad
 desse carreton. Veyes q̄ voluntad y violēcia en vn
 sujeto El se quiere yr, y llevarlo arrastrando. Asī
 entiende alma mia, que aunque el hombre quiera
 yr a Dios

Dat n bis
 & vale &
 perficere p
 bona olun
 tate sua
 Philip. 2.
 Deut. 26.

Trahe me
spore, in o
dorem cur
remus vn
guentorū
tuorū. Cāt.

1.

Non autē
ego, sed gra
tia Dei me
cū. Cor. 5.

yr a Dios, porque tiene algũ conõscimiento del biẽ, tal qual, y por tanto lo desea, es empero menester traerle Dios arrastrando. Porque el delisiado que esta por el peccado no puede, y la pesadumbre de la carne resiste Destos es tãbiẽ aquel alma que dize en los Canticos a Dios su esposo. Dios mio tira de mi, y traeme por fuerça empos de ti, y correremos luego al olor de tus aromaticos vnguentos. Que dizes alma, traeme por fuerça? Si. Pues si esto dizes, como quieres venir, y lo pides? y si quieres venir, como dizes q̃ te traygã por fuerça: Para que entendamos, que aunque su razon quiera, contradize, y resiste su carne. Y por esso no dize correr, si no correremos Para dar a entender lo que el Apostol dize No basto yo por mi, ni la gracia d̃ Dios por si, sino la gracia de Dios conmigo. Aunque ella es la principal, y la que me haze a mi querer, y consentir con ella. Empero notad quanta es la fuerça de la gracia de Dios, q̃ despues de traydos della, corremos ya, los que antes ni aun andar podiamos Demanera que a los principiantes trae Dios, diziendõ. Venid. Y ayuda a andar y aprouechar a los aprouechantes, en dezirle Ambula, Anda que vaya andando, y aprouechando, para que lle gue a ser perfecto. Demanera que en estas tres palabras estan cifrados los tres estados de los Christianos.

El segundovocablo es, Coram me, delante de mi, que en la sagrada escriptura es lo mismo q̃ agradarme. Demanera que Anda siempre delante de mi, quiere dezir, Anda siempre agradandome. Porque es tan annexo el andar delante de Dios, como hemos visto, para le agradar, y en nada le offender, q̃ lo yo no quiero dezir lo otro Demanera que como nuestro Dios nos erio para estar eternamente delante del en el cielo, gozandole, assi quiso

quiso aca en la tierra hazervn ensaye, o retrato de aque-
llo, mandandonos que estemos, y andemos siempre a-
ca en la tierra delante del. Dedonde se sigue que el exer-
cicio desta arte es vn ensaye dela vida del Cielo. Por-
que, como dizen nuestros Theologos, la vista de Dios
es todo el premio. Dase Dios visto en el cielo, por Dios
creydo y amado en la tierra, aqui has de andar por
fee biua delante de Dios, para que alla estes delante de
la clara vista. Porque a mi ver en esta vida el Christiano
no tiene mas devn negocio, y este es andar en gracia de
Dios, o este es el principal, y a quien han de mirar to-
dos los otros.

Visto est to-
ta merces.

El otro vocablo es, Et esto, que quiere dezir. Y se, o
Seras. Porque aqui, como en otros lugares de la sagra-
da escritura se toma imperatiuo por futuro, para nos en-
carecer y ponderar la infalibilidad del sucesso. Assi di-
ze David. Gustad y ved quan suaua es el Señor. Quie-
re dezir. Prouada daros a Dios, o Prouareys a daros
a Dios, y vereys quan suaua es el Señor. Y en el mismo
psalmo dize. Allegaos, o Allegaros heys a Dios, que es
la fuente de la luz, y sed, quiere dezir Y fereys, alum-
brados. Y en otro psalmo tambien dize. Desocuparos
heys de las criaturas, y vereys que yo soy Dios toman-
do tambien los imperatiuos por futuros, como quien
dize. Si os apartaredes del amor de las criaturas, y no
os pararedes en ellas, daros ha Dios a conocer al cria-
dor. Assi es tambien lo que Christo dixo a sus discipu-
los por Sant Marco. Dormid ya y reposad. Basta, por
que viene la hora. Quiere dezir. Despues dormireys, y
descansareys, por aora basta leuantaos, &c. que es ve-
nida la hora. Y assi tambien dixo a los ludios. Desatad, o
desbaratad este templo de mi cuerpo. No manda, sino

Gustate &
videte quo-
nia suavis
est Dominus
Psal. 37.
Accedite ad
eum, & illu-
minabit.
Vt sup. Va-
cate & vide-
te quoniam
ego sum Deus
Psal. 45.

Dormite
& requies-
cite. Suffi-
cit, venitho-
ra. Marc. 14

affirma

Scluitotem
plum hoc,
& in tribus
di-bus exci-
tabo illud.
Ille autem
dicebat, de
templo cor-
poris sui.
Ioan.2.

Non forni-
caberis.

Perfectum
est enim nihil
deest.

Ver perfectus
sic homo
Dei ad om-
ne opus bo-
rum instru-
ctus.2. Ti-
moth.3.

afirma lo futuro. Y quiere dezir. Desbaratareys, o der-
rocareys este templo de mi cuerpo: e yo en tres dias lo
reedificare, y resuscitare. En estos, y en otros muchos lu-
gares se interpreta el imperatiuo por el futuro: como
al contrario tambie en otros lugares esta el futuro por
imperatiuo, como se vee en los mādamientos de Dios.
porque en dezir. No fornicaras, no quiere afirmar que
ninguno fornicara, porque despues que Dios lo mando
muchos han fornicado, sino manda que ninguno forni-
que. Empero ponelo por futuro para encarecer, y en-
cargar que nunca tal sea. Dize pues Dios a Abraham:
Anda delante de mi: mira siempre que te miro: y se per-
feto: Quiere dezir, y seras perfeto: porq si guardas esta
arte, es tan cierto que lo seras, que luego te puedes dar
por perfeto.

El quarto vocablo es, Perfectus. Y seras 'perfeto. Co-
mo dize Aristoteles, aquello se dize perfeto, que no le
falta nada a su naturaleza, como perfeto cavallo, al que
no le falta nada para buen cavallo: y perfeto hom-
bre, al que no le falta algo para hombre 'moral. Así
perfeto Christiano llamaremos al que no le falta nada
para buen Christiano: y perfeto sieruo de Dios, a quien
no le falta nada para acabado sieruo de Dios. Así dize
sant Pablo, que el fin de la sagrada escriptura es, hazerq
el hombre de Dios sea perfeto, instruydo para toda
obra buena. Los Griegos leen, en lugar de perfeto, en-
tero, y declaran entero, y igual, que no lo partan y que-
branten las cosas aduersas: ni lo tuerçan de su rectitud
las prosperas, y en lugar de instructo leen perfecto, y
cumplido quiere dezir: de todas las circunstancias ne-
cessarias para toda buena obra. Y así quando Dios di-
ze. Anda delante de mi, y seras perfeto: quiere de-
zir, que

zir, que no ha nada mas que desear en ti para ser mi siervo perfecto.

CAP. VN DECIMO DE LA ANTIGÜEDAD desta arte de servir a Dios.



vnq apareciendo Dios a Abraham le dio \bar{e} palabra esta arte de servirle, empero la practica dellamuy \bar{e} atras viene. Porq muy antes Dios la auia inspirado en los coraçones de sus escogidos. Y de los muchos que son, sacaremos los nombres de algunos ala margen, para el consuelo del aficionado a esta artezita. Y comencemos por los Angeles del cielo, y no qualesquiera, sino los mas familiares \bar{e} Dios. Desde que Dios los crió guardan esta arte de servirle, porque no todos son yguales ni en naturaleza, ni tienē vn officio ni exercicio. Destos es sant Raphael, como lo afirma el Tobias. Yo soy Raphael el angel, vno del numero de los mas priuados q̄ asistimos delante de Dios. Puestos quiere dezir, y a punto para hazer su voluntad. Deste numero tambien es el Archangel sant Gabriel, porque quando aparecio a Zacharias dentro del Sancta sancto rum le dixo. Yo soy Gabriel de los de la boca de Dios, que estoy siempre delante del. Y de los demas que en especial no se nombraran dize sant Iuā Euangelista en su reuelacion, que los vio delante de Dios al derredor de su throno.

Y desde Adam en el estado que Dios lo crió en el parayso se prueua la antigüedad desta arte, como parece en el Genesis. De dōde se fica claramente q̄ en el toque Adam y Eua anduieron delante de Dios, fuerō ustos, pero en andado hua delite dela serpiēte, y Adā delante de Eua.

Angeli.

Raphael.
Ego sum Raphael Angelus, vnus ex septē qui stamus ante Dominum. Thobias. 12.
Ego sū Gabriel, qui est ante Deū. Luc. 1.
Gabriel.
Et omnes Angeli stabant in circuitu throni. Apocal. 7.

Adam vbi
es Gen. 3.

Abfcondit
fe Adam &
vxor eius a
facie Domi
ni, vt fup.

Adam & Eua

Abel.

Respexit
Dominus ad
Abel, & ad
munera ei-
us, ad Cain
autem, & ad
munera ei-
us non respe-
xit. Gen. 4.

de Eua fu muger, escuchandoles lo dexaron de fer, y ca-
yeron por fu peccado en el pielago de las miserias que
todos padecemos. Y por effo Dios despues del pec-
cado pregunta por Adam diziendo, Adam donde estas:
Porque antes estaua delante de Dios firuiendole, y a-
gradandole. Nunca antes pregunto por el: fino agora
despues del peccado pregunta por el, como por ausen-
te de Dios, reprouando Dios el estado en que se auia
puesto. Porque en la diuina escriptura lo que Dios re-
prueua se dize ignorarlo, y porque Dios reprueua el
estado en que se auia puesto, por effo pregunta donde
estaua. Afsi tambien se dize alli, q despues del peccado
se escondio Adã y Eua fu muger de delante del Señor.
Dandonos a entender, que antes del peccado estauan
delante de Dios, y que en offendiendo a fu diuina ma-
gestad se auian quitado de delante del. Porque se auian
hecho tales, que no estauan para parescer delante del.
De manera q esta artezita se guardo en el estado de la in-
nocencia antes del peccado, en el parayso. Tambien
despues del peccado y fuera del parayso lo guardo el
justo Abel. Y porque no la guardo el malo de Cain fue
condenado. Porq veamos, q otra cosa quiere dezir el
Spiritu santo fino esto, quando dize en el Genesis, que
mirò Dios a Abel y a sus offrendas, empero que a Ca-
in, y a sus offrendas no miro: Quiere dezir, que Abel
andaua siempre delante de Dios, y offrescia sus offren-
das delante de Dios, y afsi Dios, como quien le tenia
delãte, ponía los ojos en el, y en sus offrendas. Empero
Cain como no andaua delante de Dios, ni offrescia de-
lante de Dios, no le veyá Dios a el, ni a sus offrendas.
Pues este no mirarle delante de si, era señal de reproua-
cion, como el mirar delante de si a Abel, y a sus offren-
das, era

das, era señal de aprouacion. Y assi lo afirma Iosepho, diciendo, que Abel hermano menor de Cain, reuerenciaua y estimaua en mucho la justicia, y en todas las cosas, qualesquier que hazia, consideraua estar Dios presente: estar delante de Dios. Y aun en esta demanda de la diuina prouidencia que todo lo vec, murio el justo Abel: el qual, segun nuestro padre S. Augustin afirma y aun se saca del Euangelio fue el primer martyr q murio por la justicia de Dios. Y algunos declaran que porque defendia la diuina prouidencia, la qual negaua Cain murio a sus manos. De manera que el exercicio desta artezita viene por inspiració de Dios desde el cielo, y desde el parayso antes del peccado, y despues començodel de Abel. Despues del qual se escriue q la guardo Enoch no el hijo de Cain, que vuo dos deste nombre, sino el hijo de Iarez. El qual Enoch fue varon santissimo: de quien se dize en el Genesis. Anduuo Enoch con Dios. Y andar con Dios, y delante de Dios, lo mismo es, como parece en el psalmo donde dize Dauid. Y fere sin macula con Dios. Y en el segundo de los Reyes, donde refiera lo mismo, dize. Y fere perfeto delante de Dios. Assi que andar con Dios lo mismo es que andar delante de Dios. Quierenos dezir el Espíritu santo, que este varón no daua passo, ni se meneaua sin Dios. Toma meta phora del sieruo leal, q siempre anda con su señor, siruiéndole delante, y agradandole en todo. Y torna alli el Espíritu sancto a repetir las mismas palabras, para nos en carecer este santo exercicio, y para significarnos quanto agrada a su magestad, y el fauor q Dios haze a los que le tienē, y assi dize. Anduuo siēpre cō Dios, y al cabo de sa parecio, porq Dios lo lleuo para si. Lo mismo se repite, y declara en el Ecclesiastico, donde se dize: Enoch agria-

Abel quidē
iunior Cain
iustitiacele
brat & in
omnibus
quæcunque
gerēbat
Deumputa
batesse præ
sentem. Io
seph. li. i. de
antiqu. c. 4.
Afar. gūide
Abel iusti.
Math. 23.

Enoch
Ambulauit
Enochcum
Deo Gen. 5
Et ero im
maculatus.
cū eo Ps. 17
Et ero per
fectus corā
eo 2. Re. 22
Ambulauit
cum Deo,
& nona pa
ruit, quia tu
hūcū Deū
vi supra.
Enoch pla
cuit Deo,
& transla
tus est in pa
radisum, ut
dergētibz
sapientiam
Eccles. 44.

Fide Enoch
translatusest
ne videret
mortem, &
non inue-
niebatur,
quia transla-
tus est a Do-
minante
translatio-
nem enim
testimoniū
habuit pla-
cuisse Deo,
Hebræo. 11

do a Dios con aquel santo exercicio, y fue trasladado al parayso. Para dar Dios a entender a las gentes el fauor q̄ haze a los que andā siempre con el y delante del por agradarle. Y el Apostol sant Pablo aun mas claro es criuiendo a los Hebreos dize Por la fe Enoch fue tr f ladado, porque no viesse la muerte, y no se hallaua, por que el Señor lo traslado, porque antes de su translatiō tuuo testimonio de auer agradado a Dios. Quiere dezir q̄ por la fe que Enoch tuuo en Dios, como enpremiador de los justos, no embargante que vio e fin del iusto Abel, que permitio Dios que muriesse a manos de su hermano Cain, ni por esto enfermo fu fee, ni su esperan ça en Dios por esta fe que tuuo en Dios, dize el Apo stol, mereçio no morir el, aun de muerte natural, sino ser trasladado al parayso. Y no se hallaua, dize, en la tier ra, porq̄ Dios lo auia trasladado para si. Y antes de su translatiō, dize el Apostol. Quiere dezir. Antes q̄ Dios le hiziesse este fauor, tuuo el mundo testimonio de auer Enoch agradado a Dios. Lo qual dize el Apostol por al gun testimonio que Dios dio entonces, o por el testimo nio que el Espiritusanto dio del en el Genesis, diziēdo, que Enoch andauo siempre con Dios. De manera que deste dicho de S. Pablo, y del Ecclesiastico se vee clara mente, que el andar siempre con Dios, o delāte de Dios y el agradar a Dios todo es vno: pues declaran el auer andado siempre cō Dios, por esta palabra, auer siem pre agradado a Dios. Y la razon es, porq̄ es tan annexo y tan conseqüente el agradar a Dios, al andar siēpre de lante ds Dios, que esto es aquello, como io confirma el mesmo Dios, en esta artezita, diziendo. Anda delāte de mi, y seras perfecto. Y assi consta q̄ el santo Enoch pra ctico esta arte de seruir a Dios.

Tambien

Tambien despues de Epoch se lee en el Genesis del
 ſato Noe, que biva deſte exercicio. De lo qual da testi-
 monio el mesmo Dios, diziéndole. Entra tu, y por amor
 de ti, toda tu casa, y familia en el arca. Quãto les impor-
 ta a los familiares y moradores de vna casa ſer el padre
 de la familia, y dueño de casa juſto, porque por el ſucce-
 de bien a ellos, aunque ſean pecadores Aſſi lo da Dios
 por razon luego, diziendo. Porq̃ entre todos los deſte
 tiempo a ti ſolo he viſto juſto delante de mi. Dize eſto,
 porq̃ por andar delante de Dios era juſto: o tambiẽ por
 ventura via Dios algunos juſtos delante de los hẽbres,
 porque andauan por agradar, y engañar a los hombres
 gente hypocritica: empero porq̃ ſolo Noe andava por
 agradar a Dios, dize que a el ſolo vio juſto delãte deſi.
 Conſta pues de lo dicho que fue guardada eſta artezi-
 ta de los juſtos por inspiracion diuina haſta que apare-
 ſciendo y hablando Dios al ſanto Abraham ſe la dio de
 palabra, como vimos en el capitulo octauo.

Noe:
 Ingredere
 tu, & omnis
 domus tua
 in arcam,
 tu enim vi-
 di iuſtu co-
 ran me in
 generatione
 hac.
 Genet. 7:

¶ C A P. DVODECIMO COMO LOS S A N-
*tos que ſuccedieron a Abraham guardaron
 y reuerenciaron eſta arte.*



Ve despues de Abraham tan eſtimã-
 da eſta arte de ſervir a Dios de to-
 dos los que le deſſeauan ſervir, que vi-
 no de mano en mano por los ſancios
 que ſuccedieron a Abraham, como
 vnico remedio de ſervir a Dios, y en
 nada le offender. Aſſi ſe eſcriue en el libro de los

Helias.
 Vi it Dñs
 Deus Israel
 in cuius cō
 spectu sto,
 fierit annis
 his pluuia.
 &c. 1 Re 17
 Heliseus.
 Viuit Dñs
 exercituū,
 in cuius cō
 spectu sto,
 quod si nō
 vultum Re
 gistolaphat
 regis Iudee
 erubescere
 non atten
 disse qui
 dē, teneque
 respexisse.
 4 Reg. 5.
 Viuit Dñs
 ante quem
 sto, quia nō
 accipiam
 4. Reg. 5.

Reyes, que el santo Helias, como quien tenia este exer
 cicio de andar siempre delante de Dios. Y como quien
 queria enseñarlo a todos, dixo al Rey Achab. Biue el
 Señor Dios de Israel, en cuyo acatamiento estoy, que
 no llouera en estos años hasta que yo lo diga. Como
 quien dize. Siempre yo ando, y hablo delante de mi
 Dios, auia aora de mentir delante del? No aura otra co
 sa de la que digo. Tambien el santo Heliseo, como ver
 dadero discipulo de Helias, exercitaua esta artecita, y
 assi se dize en el libro de los Reyes, que dixo a Ioram
 Rey de Israel, idolatra, y hijo de idolatra, el qual le pe
 dia fauor cō Dios: Biue el Señor de los poderes y exer
 citos, delante de quien estoy, que si no mirara a Iosa
 phat Rey de Iudea, que presente esta, de ti no hizieraca
 so, ni te mirara a la cara. No hallo el Santo Propheta pa
 labra mas efficaz para certificar que dezia verdad, que
 dezir, que estaua delante de Dios, en cuyo acatamien
 to no auia de atreuerse a mentir. Tambiē se lee del mis
 mo Heliseo, como frequentaua tanto este exercicio, q̄
 dixo tambien a Naaman capitan general del Rey de Si
 ria, a quien el sancto propheta auia sanado de su lepra, y
 el se lo queria gratificar con dones y riquezas. Biue el
 Señor, delante de quiē estoy, q̄ no recibire nada. Quie
 re dezir, delante de mi Dios me auia de atreuer a ven
 der su gracia. No no, que mira Dios, y ando siempre de
 lante del.

Tambien affir na el santo Dauid q̄ la pratica desta arte le
 haria viuir tā usto, y deia a Dios. Yo señor guarde vuest
 ros mandamientos y testimonios, viendo q̄ todas mis
 ocupaciones se hazē en vuestro acatamiento, quiero de
 zir, guarde señor mio vuestros mādamiētos y cōsejos,
 testimonios ciertos de vuestra voluntad, de q̄ es lo que
 os pla

Dauid for
 uat mili
 ta tua, &c.
 timonia
 tuquiam
 in specta
 tuo Plu.

os plaze, o desplaze. Porque todas mis obras se hazen vuestro acatamiento. Estays vos Dios mio presente, como me auia de atreuer a hazer otro, ni aun a pensarlo? Porque aun mi pensamiento esta siempre delãte de ti. Y asì su hi, o Salomõ affirma de su padre quetenia este exercicio: porque hablando a Dios dize: Tu señor mi sericordioso vñaste con tu sieruo Dauid padre mio de misericordia grande: asì como el siempre anduuo delãte de ti con verdad y justicia, y con derecho, y no torcido coraçon, siempre contigo. Donde significa, que no solamẽte en las obras exteriores, empero en las interiores tambien, andaua siempre delante de Dios y con el. Tambien el santo Tobias, como el vsaua este exercicio lo aconsejo a su hijo diziendo. Oye hijo mio las palabras de la boca de tu padre, que como tal te dessea todo bien, y asientalas en tu coraçon, como fundamẽto de toda virtud, y vida fiel. Toma metaphora del fundamẽto del edificio, que se procura sea tal, porque del toma firmeza el edificio, y alli se assegura todo. Para significar, que con este santo exercicio se assegura el restãte edificio del verdadero, y perfeto fiel. Y que palabras son las fundamentales? Las principales son las siguientes. Todos los dias de tu vida ten en tu pensamiento a Dios, porque haziendolo asì, ni aun consentiras en algun pecado, ni dexaras de guardas alguno de sus mandamientos. En estas postreras palabras dize el santo viejo el effeto que se sigue de tener siempre a Dios delante en el pensamiento, que es lo mismo que dixo Dios a Abraham en esta artezita. Tãbien del buen Rey Ezechias se escriue en el libro de los Reyes, que suplicãdo a Dios le sanasse de vna enfermedad mortal que tenia, allegando en alguna manera de su derecho dize. Su-

Tu fecisti
cũ seruatus
Dauid pa-
tre meo mi-
sericordiã
n agnam fi-
cuti, se an-
balant in
conspectu
tuo in veri-
tate, & iusti-
tia & recto
corde cecũ.
3. Reg. 3.
Tobias au-
di fili mei
verba oris
mei, & casu
corde tuo
quasi funda-
menta con-
strue Tob. 4
Omnibus
diebus vite
tue in men-
te habere.
Deũt sup.

Ezechias
Rex.

Obsecro de
Domine
memento
queso quo
modo am-
bulauerim
corā te in e-
ritate & cor-
de perfecto
& q̄placitū
est corā te
fecerim. 4.
Reg. 2.
Daniel.

Quia corā
Deo iustitia
inuenta est
in me Da-
niel 6.

Domine
De⁹ Israel
nō est si-
lis tui De⁹
in celo de
super, & su-
per terram
de orbi. 3.
Reg. 8.

Qui custo-
dis paq̄ &
misericor-
diā seruis
tuis quā-
balancorā
te in toto
corde tuo.
ps. 138.

plico os Señor que os acordeys como he andado siem-
pre delante de vos con verdad, así de obras, como de
coraçon perfecto, y quello que es agradable delante de
vos he hecho siempre. Por la segunda sentēcia declara
la primera, como de andar siempre delante de Dios con
verdad se seguia auer hecho lo que a Dios agradaua.
Tambien de Daniel se escribe, que guardaua esta arte-
zita de seruir a Dios. porque dando razon del porque
Dios le auia hecho tanto fauor, de amansar la braue-
za de los leones. y su rabiosa hambre para conel, dize,
Porque parecio ser yo justo delante de Dios: que vio
Dios delante de si, y aprouo mi justicia, que fue Dios
(quiere dezir) el testigo. y el juez de mi buena vida. Por
que andaua yo siempre delante del. A este llamo el An-
gel Varon de desseos, quiere dezir, que heruia de desse-
os, muy desseoso de saber de Dios, y lo que conuenia a
sus proximos, para mas amara Dios, y seruirle. A este
tal conuenia este santo exercicio. Y para concluir
con el estado de la ley, Salomon en la oraciō que hizo
en la dedicacion del templo, suplica a Dios que oya a
los q̄ alli vinieren cō sus necesidades a pedirle fauor.
Y para declarar quē ha de alcanzar este fauor, dize. Se-
ñor Dios de Israel no ay Dios semejante a ti, ni arri-
ba en el cielo, ni aca abaxo sobre la tierra (quiere dezir
Quien como vos, ni all arriba en el Cielo, ni aca abaxo
en la tierra?) que guardas el pacto y assiēto que pones
con tus sieruos de oyrlas en sus necesidades, y vsas cō
ellos de misericordia. Y quien son estos tan fauoridos
de Dios Responde, Los que andan siempre delante de
ti de todo su coraçon. De manera que afirma de nue-
stro Dios, que cumple su palabra, y magnificas prome-
sas

fas con los que andan siempre delante del.

¶ C AP. DECIMO TERCIO DE COMO LA

guarda desta arte de servir a Dios ha venido ha-

ciendo por esta el Evangelio.

Enaueys vistol



Enaueys vistol hermanos mios, como esta santa artezita trae su antigüedad de tan atras, y ha venido de mano en mano del Cielo a la tierra: y de los Santos de la ley natural, despues ha venido a los santos de la ley de escritura. Empero no ha parado a-

lli, sino que viene hasta llegar al tiempo del Euangelio quando el hño de Dios se puso humanado delante los ojos de los hombres para que mas le amassien, y tenriesen offender, y pudiessen mejor andar delante del, con siderandolo humanado. Y asì, reconociendo este beneficio el santo Propheta Zacharias, padre de sant Ioan Baptista, en aquel su serenissimo cantico, queriendo cõtinuar el exercicio desta artezita con el Euangelio, nos amonesta a todos diziendo. Siruamos al Señor, por tantas mercedes como nos ha hecho, con sanctidad, para con nosotros mismos, y con justicia para con nuestros proximos, y para con Dios, andando delante del todos los dias de nuestra vida. Y lo que aqui nos aconseja Zacharias, como experimentado del gran prouecho que se le auia a el seguido deste santo exercicio, lo aconseja a todos. Por que del, y de su santa muger Elisabeth dize el Espiritu Santo por sant Lucas, que eran ambos marido y muger justos. Dize ambos, porque de los casados

Zacharias.

Seruamus
illius sancti
tate, & iusti
tia corā ip
so omnib⁹
diebus nos
tris.
Lucā, 1.
Eram autē
iusti ambo
ante Deum
incedentes
in omnib⁹
mandatis,
& iustifica
tionib⁹ Do
mini sine
querela. Lu
cā vt sup.

tarde

Sanctifica-
bitur vir in
fidelis per
mulierē fi-
delē Rō, 7.

Zacharias.
Elisabeth
Ioannis Ba-
ptista.
Erit enim
magn. seo-
ram Domi-
no. Luc. xvi
supra,

Virgo sacra
Maria,

Inuentio-
nim gratia
apud Deū,

Aue gratia
plena Do-
minus tecū
Luc. i.

tarde es vno justo y otro peccador. Porque el justo tirá del peccador, y lo trae a sí, como dize san Pablo, q̄ qui- riendo el marido infiel hazer vida con la muger fiel, y Christiana, que no lo dexe ella: porque espera el Apo- stol san Pablo y presume por muy cierto, que se conuer tira, christianara. o santificara, que es lo mismo, el varó infiel, por la muger fiel y Christiana. Pues le tiene tan- to amor, que siendo ella fiel, y el infiel, quiere biuir con ella. Dize mas san Lucas de aquellos santos casados. Y andauan, dize, siempre delante de Dios en todas sus mādamientos, en que Dios se muestra justo, sin que nadie se quexasse dellos. Y para consolar al santo viejo Za- charias le proanostico el Angel, que su hijo el Baptista heredaria del este santo exercicio. diziendole. Sera grā de porque andara siēpre delante del Señor, como quie dize, de aqui procedera su grandeza, de andar siempre delante del Señor.

No hauia de dexar de guardar esta arte de seruir a Dios la Virgen sacratissima: pues fue la primera de la perfeccion, y la que por excelencia se dize la sierva del. Porque fue la que entre todas las puras criaturas mejor supo seruir al Señor. El Angel S. Gabriel nos significo como tambien ella guardaua este exercicio diziendole porque hallaste gracia acerca de Dios. Auiale dicho an- tes. Estes en buen hora la muy querida: el Señor es con- tigo. dichosa tu entre todas las mugeres: turbóse la Vir- gen de oyr aquella salutación, y pensaua en la qualidad della: porque tenia haz y enues. Porque la primera pa- labra, q̄ es, La muy querida, como no le explico de quie- ra tan querida. engendrauá sospecha: y aunque la segū- da, que es, el Señor es contigo sonaua bien, empero la tercera. Dichosa tu entre todas las mugeres, parecia li- sonja.

sonja. Y así estaua azogada, pensando no fuesse por vè-
tura algũ Angel de Satanas transfigurado en Angel de
luz. Por tanto el Angel viendola turbada, y penatiua,
le declara la palabra primera que podia engendrar du-
da, y dizele. No temas de tu limpieza y virginidad. Ma-
ria: porque no de algun hombre sino de Dios eres muy
querida: que porque tu andas siempre buscando como
seruir, y agradar a Dios, te quiere tãto Dios, y has halla-
do tãta gracia a cerca de Dios. Y dixete que el Señor es
contigo, porque tu eres con el. Porque el andar Dios
con alguno, se sigue del andar el con Dios. De manera
que la virgen por andar siempre con Dios agradãdole,
y nunca se apartar del, fue tan querida, y fauorida del,
que la escogio por madre, no teniendose ella por digna
aun de ser su sierva. Empero, para que quede mas illu-
strada y ennoblecida esta arte de seruir a Dios, adu-
erte alma mia, que tu Redemptor y maestro Iesu Chris-
to afirma de si, que la guardaua en quanto hombre, di-
ziendo. El padre que me embio, (quiere dezir que me
humano, que me hizo hombre) conmigo esta siempre,
(quiere dezir en mi fauor y ayuda) y nunca me ha de-
xado solo: sino siempre anda conmigo. Y da la razõ. Por
que yo siempre ando con el. Por esto, que, como hemos
visto, es lo mismo q̃ dezir. Porque siempre hago las co-
sas que le agradan. De manera que el Redemptor decla-
ra, que por andar el siempre cõ Dios, o delite de Dios,
agradandole como a hombre merecia que el Padre an-
duiesse siempre con el fauoreciendole en todo. Y por
esso el Angel dixo a la Virgen, que el Señor estaua siẽ-
pre con ella. De donde se infiere, que ella andaua siẽ-
pre con Dios. Porque este particular haze general vn
Propheta, diziendo. Oy dme, dize el Propheta, la condi-

Inuehiste
nim gratiã
apud Deũ.
Lucã. vi
sup.

Christus vt
homo.

Qui misit
mecum est,
& non reli-
quit me so-
lum, quia
quæ placita
sunt ei fa-
cio semper.
Ioan 8.

Dominus vo-
bis cū, quia
fuiſtis cum
eo.

Si quæſeri-
tis eū inue-
nietis, si au-
tem dereli-
queritis eū
derelin-
quet vos 2.
Paralia 5.

cion de Dios qual sea. Digo que se aura con vosotros como vosotros hos ouieredes con el Dios, dize, es cō vosotros porque fuydes cō el anda con vosotros, porq̃ andays con el. Si le buscarēdes, el os buscara, y assi lo hallareys: y si dexaredes de andar con el, tambien el de xara de andar con vosotros. Y que otra cosa queria enseñar nuestro maestro y señor, quãdo se ponía en medio de sus discipulos, como muchas vezes se repite en el Evangelio sino que todos ellos lo tuuiessem delãte de si, y que todos pusiessem los ojos en el, para en todo le feruir, y en nada le offēder: y el repetir tãtas vezes que vamos empos del, y le sigamos, no era, ni puede ser para q̃rernos p̃suadir q̃lo sigamos por passos corporales, sino q̃jamas lo pierda nuestra cōsideraciō d̃ vista, como a p̃e hado d̃ virtud y a legislador, y juez y señor nuestro

Paulus.
Non sumus
sicut pluri-
mi adule-
rantes ver-
bū Dei, sed
ex sinceri-
tate sicut ex
Deo coram
Christo lo-
quimur. 2.
Corinth. 2.

Putatis q̃
excusamus
nos coram
Deo in
Christo lo-
quimur. 2.
Corinth. 12.

Y a biē es mucho de considerar, quã de ueras el Apo-
stol S. Pablo praticaua esta arte de seruir a Dios. Porque
escriuiendo a los de la ciudad de Corintho dize. No so-
mos como muchos q̃ adulterã la palabra de Dios, sino
q̃ de la sinceridad de la verdad que recebimos de Dios
hablamos delante de Dios, por los meritos de Christo.
Quiere dezir. No somos como muchos q̃ cometē adul-
terio con la palabra de Dios, engēdrãdo della cōsu pro-
prio spiritu falsos y adulterinos sentidos, siēdo el legiti-
mo marido y autor el Sp̃s s̃ctō, sino q̃ hablamos de la sē-
zillez y pureza del Evangelio como lo recebimos del
Sp̃s s̃ctō q̃es Dios, y assi declaramos la palabra de Dios
y hablamos de ella, como quē esta, y habla delãte de Dios
por los meritos de Iesu Christo. Y en la misma epistola
torna a afirmar como guardaua este exercicio, diziēdo
Pensays q̃ nos queremos excusar, y q̃ hablamos de cum-
plimiento: mediante Iesu Christo, siēpre hablamos de-
lante

lante de Dios, quiere dezir, como quié esta delante de Dios. Y es mucho de notar en los dos lugares allegados, que a los meritos de Christo atribuye esta merced tan grande, y de tanta perfection, que es andar siempre y hablar siempre delante de Dios. Y escriuiendo a los Galatas, también dize. Las cosas que yo os escriuo tenelas por muy verdaderas. Mirad q̃ esto y delante de Dios que no miento: como quien dize. Estando delante de Dios auia de afirmar lo que no es.

CAP. DECIMOQVARTO DE COMO EST A arte de servir a Dios fue guardada de todos los Apostoles.



Ve los Apostoles guardassé esta arte zita santa no ay duda, pues el Señor se la enseñó, como hemos visto en el capitulo passado. Y como tambien lo afirma el Euangelista S. Iuan en su primera Canonica, diziendo, que en los siervos de Dios siempre ha de responder lo exterior a lo interior, porque Dios todo lo vee, así esto, como aq̃llo. Y así dize. Hijuelos no amemos de palabra, ni de lengua: sino de obra, y de verdad. Quiere dezir. Hijuelos mios, a quié amo tiernamente, no amemos de palabra y de lengua. No quiere dezir, que no sean nuestras palabras amorosas, y nuestra lengua dulce al proximo, sino que nuestro a nor no sea de sola palabra, sino también de obra. Y que no sea de sola lengua, sino tambien de verdad. Es de advertir, que como cōtrapone a sola palabra obra, así también a sola lengua verdad. Porq̃ la lengua es naturalmēte interprete del coraç, seg̃ Aristoteles y segun verdad, el qual dixo, que el officio natural y proprio de la lengua, es notar fielmente los affectos del coraç. Y por tanto si haze lo cōtrario la lengua, haze contra su supria naturaleza, y así afirma delicadamente Arist.

Quæ antē
scribo vobis
ecce coram
Deo, quia
non mentior.
Galat. i.

Filioli non
diligamus
verbo neq;
lingua, sed
opere, & ve
ritate i.
1o ian. 3.

Voces su
corum q
sunt in
sua pal
num
Arist.

que la

que la mentira es peccado contra natura. Porq̃ el of-
ficio natural de la lengua es dezir lo que esta en el cora-
çon y quando no lo haze assi, o es sola lengua, o no es
lengua natural, y verdadera: sino falsa, y fingida légua.
Y assi dixo no menos delicadamente el glorioso padre
sant Augustin, que bien se hecha de ver si se advierte, el
que miente, Porque tartamudea y dize palabras trun-
cadas. Y la razones: porque como la lengua querria ha-
zer su natural officio, que es manifestar lo que esta en
el coraçon, y el que miente le haze hazer contra su na-
tural, de aqui nace el tartamudear, y el yrse detenien-
do en el hablar. Demanera que quando la lengua noti-
fica amor, y no lo ay en el coraçon, es sola lengua, o fal-
sa lengua, porque no dize amor de verdad, como lo ha
dicho sant Ioan. Y luego toma vñia el Euangelista, de
que assi lo hazen el y las compañeros los Apostoles, co-
mo el lo aconseja aqui a los de mas, y dize. En esto co-
noscemos que somos de la verdad que es Dios. Quiere
dezir, que somos hijos de la verdad, aficionados a la
verdad, finalmente verdaderos amadores de los proxi-
mos, en que los amamos, no de sola lengua, sino de ver-
dad de coraçõ: y no de sola palabra sino de obra. Y aña-
de. Y delante del mismo Dios prouaremos nuestros co-
raçones. Oecumenio lee conforme al texto Griego
en effectiuo Con nuestros coraçones. Y parece que
va mas corriente el sentido. Quiere dezir. Y esto pro-
uaremos ser assi delante de Dios, con nuestros coraçõ-
nes. Como quien dize. Presentandole a nuestros cora-
çones por testigos: ante quien no sufre mentir, pues
ni nosotros le podemos engañar, ni el puede ser engaña-
do, pues vee nuestro coraçon. Y añade sant Iuan. Porq̃
si nuestro coraçon nos puede reprehender, mayor es
Dios

In hoc cog-
nosceamus
quoniã ex
veritate su-
mus, vt sup.

Et in cons-
pectu eius
fua debim⁹
corda nos-
tra vt sup.

Quoniam si
cor nostrũ
reprehēdit
nos maior
De⁹ cor
nostrũ &
it om-
t sup.

Dios que nuestro coraçon, pues lo sabe todo. Quiere dezir, porque si nuestro coraçon si mentimõs nos puede reprehender de mentirosos, y conuencernos, como no ay en el el amor que dize nuestra lengua: quanto mas Dios que es sobre todo coraçon, y lo comprehende y lo ve, y lo sabe todo? Luego quiere dezir, No se puede mentir delante de Dios: ni le podemos presentar nuestros coraçones por testigos falsos. Y assi declarando este lugar Occumenio, dize, que es como si dixera sant Ioan. Lo que dezimos, como quien habla delante de Dios lo dezimos, porque ninguno haura, aunque fuesse mas desuergonçado que los demonios, que pueda acabar consigo de mentir delante de Dios, teniendo le por testigo de vista de lo que tiene en su coraçõ, y de lo que dize por su boca. Delicadamente pues dixo el Euangelista de si y de sus compañeros, que seamos verdaderos amadores de los proximos, y lo prouaremos delãte de Dios con nuestros coraçones, ante quien no se puede mentir, o presentar testigo falso, pues todo lo ve, y delante quien estan nuestros coraçones y nuestras palabras.

Quod dicimus tanquã Deo iaspere dicimus. Si quidem nemo (etiam si dicitur omnibus se fer impudẽtior) ferre posse, vte o presente & teste mentiretur. Occumenius.

CAP. DECIMO QUINTO. DE COMO EST A
arte xita se guardara de todos los siernos y escogidos
de Dios hasta la fin del mundo.



E todos los justos dize David q̃ la justicia, en quiẽ quiera q̃ estuviere andara siẽpre delãte de Dios: y por el camino dela ley de Dios ser sus passos. Cõforme a esto dize S. Iu en su Apocalyp̃. Y abri los ojos, y he aqui dõde estaua vn cordero sobre la

Iusticia autem ubi habitabit, & per viam gratiæ suos Psalm. 84. Et vidi. & ecce Agn⁹ stabat supra montem Sion, & cū eo centū quadraginta quatuor milia. Apoca.

cumbre

cumbre del monte de Sion, como señor y gouernador de todo el. Trata aqui sant Iuan de la conuertiō aysi de los Iudios como de los Gentiles al n.ño cordero Christo, y haze elegantissim a allusion a lo del psalm o segun do, donde dize el mismo cordero Christo. Y otuy constituydo de Dios Rey sobre Sion monte santo suyo. Y despues dize luego la conuersion de la Gentilidad. No habla aqui sant ioan de Sion el terreno, porque aquel monte y Hierusalem, que estaua edificada en el, aun no obedescian al cordero Christo, sino habla de la Sion, o Hierusalem espiritual, celestial y Christiana. Y quando dize, que con este cordero Christo estauan otros c.ento y quarenta y quatro mil, entiendese tambien corderos. Porque como no explica de que eran aquellos millares, si eran de hombres, o de Angeles, y solo aya hecho menc.ion del cordero Christo, quiere dezir claramente, que eran millares tambien de corderos. E donde consta, que a los seguidores de Christo llama aqui el Euāgelista Christianos, corderos de Christo. Para darnos a entender el Espiritu santo quan manso han de ser los seguidores de su manso cordero Christo, de quien son guiados y gouernados y quan annexa es, o ha de ser, la mansedumbre al Christi agno: porq̃ su mismo nombre le persuade la mansedumbre. Y aunque en

A.ctorū.ii.

Hieronymus
epistol
ad L. i. i. i.

Antiochia por el instincto del Espiritu santo los Aposto les establecieron, que los discipulos d̃ Christo se llama sen Christianos, sin. g. como cōsta en el lib. d̃ los A.ctor, para significar, que ser Christiano, cōmo lo declara sant Hieronymo es ser imitador de la vida de Christo, y participante de la vñcion y gracia de Christo, empero aqui S. Ioã por la mansedumbre del cordero Christo los llama Christi agnos, diciendo, q̃ consiste manso cordero

y p̃nc

y principal estauã otros ciẽto y quarentay quatro mil corderos. Y no es nueno en la sagra da escriptura llamar se los seguidores de Christo corderos, o Christi agnos, q̃ assi llama el Redẽptor del m̃do a sus discipulos. quã do los embiõ a cõuertir el m̃do al Euangelio, diziẽdo: Yd, no temays q̃ aunq̃ naturalmẽte los corderos temã y huyan de los lobos empero para miẽtes, q̃ soy yo el que os embio, como quiẽ embia corderos entre los lobos, porq̃ vosotros hareys de los lobos corderos. en virtud de vuestro m̃aso q̃ os embia, y va delante de vosotros. Y tãbiẽ quãdo a S. Pedro le encargo su yglesia, as- si nos llamo a todos, diziẽdo. Pásce mis corderos. Dize pues el Euangelista q̃ estos corderos estan siẽpre con Christo su m̃aso, q̃ no se parten del, y que andã siẽpre empos de su m̃. so, y supremo cordero, q̃ es Christo. Y explicandose mas aña de, que por esso no ay macula en ellos, porque siẽpre estan delãte del throno de Dios. Pero no es de dexar de dezir aqui, q̃ antes el Euangelista y propheta S. Ioan declara este numero de ciento y quãta y quatro mil, diziẽdo, q̃ de cada linage de los doze linages de Israel vio doze mil señalados. De manera que segun buena cuenta, eran ciento y quarentay quatro mil los cõuertidos de los doze linages de Israel. Y proporcionarlos, assi, porque por la doctrina de los doze Apostoles se auian de multiplicar en doze millars cada linage de los doze. Y estos quiere dezir aqui sant Ioan, que eran los ciento y quarentay quatro mil que vio en el monte de Siõ, y al principal cordero, y su m̃aso sobre el. Y ponesse aqui numero determinado por numero i. determinado, como en otros lugares de la sagra da escriptura. Empero luego aña de S. Ioã tãbiẽ

Eccc ego
mito vos
ut agnos
inter lupos
Luc. 10.

Pasce agnos
meos. Ioã.
21.

Sine macu
la enim sũt
ante thro
num Dei
vt sup.

Apocay. 1.
7.

de los

Post hoc vi
di turbam
magnā quā
dinumera-
re nemopo-
terat ex om-
nibus gēti-
bus. &c. A-
pocal. y. vt
sup.

Plenitudo
gentium.

Stantes an-
te thronū
Dei in con-
spectu agni

Omnes prę-
destinati.

Benedictus
Deus & pa-
ter domini
nostri Iesu
Christi,
qui bene-
dixit nos

de los conuertidos de la Gentilidad, a aquél cordero principal, y hechos corderos con el, diziendo. Despues desto vi vna manada grande y compañía de corderos: la qual nadie pudiera contar. Demanera que aquellos conto, y estos dize que nadielos podra contar, para darnos a entender, que los conuertidos de los doze linages de Israel seran pocos, en comparacion de los conuertidos de toda la Gentilidad. Y assi tambien los differencia el Apostol sant Pablo. Porque a los conuertidos de la Gentilidad explica por este nóbre. Plenitud de gentes: y a los de Israel por este. Las reliquias de Israel. Estos faciles de contar, y aquellos sin cuento. Empero de los vnos y de los otros dize sant Ioan que los vio estar en pie ante la silla de Dios, delante del cordero Christo. Demanera q̄ vno mismo significa ser el throno de Dios y el cordero: porque vno mismo es el poder y magestad del Padre y del Hijo, sin embargo de ser el Hijo humanado. Quiere nos pues dezir, que estauā todos puestos siempre los ojos de su consideracion en Christo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Y finalmente de todos los predestinados hasta la fin del mundo afirma el Apostol sant Pablo, que eternamente ordeno Dios que guardassen este exercicio, y así dize escriuiendo a los de Epheso, que para esso Dios los escogio eternamente, y los llamo temporalmente al Euangelio, para que anden siempre, delante del con toda bondad. Y assi haziendo el Apostol gracias al padre, que nos dio a Iesu Christo su hijo, por quien nos hizo toda merced temporal y eterna. dize. Bendito sea el verdadero Dios y padre de nuestro Señor Iesu Christo, el qual nos bendixo o favorecio con toda bendición espiritual en los cielos en Christo, así como nos eligio en el antes

el antes de la constitucion del mundo, para que fuesse
 mos santos, y sin macula alguna delante del, con chari-
 dad. Porque no nos embarace el hyperbato, que es fi-
 gura de hablar, y algunas vezes repetida en la sagrada
 escriptura, y podria causar alguna confusion por nemos
 aora el romance falso a la figura. Dize pues el santo Apo-
 stol. Lado sea el verdadero Dios, y padre de nuestro
 Señor Iesu Christo, que mora en los cielos: el qual nos
 hizo merced de todo bien espiritual por los meritos de
 Iesu Christo: assi como por el nos escogio con amoran-
 tes de la cõstitucion del mundo, para que fuessemos si-
 pre santos y puros delante del. Concluye con esta pala-
 bra delante del, como dando razõ, que pues hemos de
 andar delante del, viendo que nos vee, que esto nos ha
 de obligar a ser tales. Y assi queda prouado que hasta el
 fin del mundo y el v'timo predestinado se guardara el
 exercicio desta artezita santa.

Llena esta hermenos mios en Iesu Christo la sagrada
 escriptura desta verdad, empero quiero cerrarla y sellar
 la con lo que Salomon afirma, que desde agora se pue-
 de dar por bienauenturado el que la guardare. Y assi di-
 ze: Dichoso el varõ que mora con la sabiduria de Dios,
 y el que medita en su justicia, y en sus sentidos piensa
 como Dios lo mira al redor. Quiere dezir Dad por bie-
 nauenturado, porque sin duda lo sera, al hombre q haze
 vida con el saber de Dios, que es su diuina prouidencia
 y cõ la justicia de Dios, que es su ley: porque como vee
 q el leg slador lo vee, guardara su ley. Porq este tal qua-
 do el apetito sensual le acometiere, facilmente lo rendi-
 ra, cõsiderando q Dios le esta mirando al redor, y q
 esta y anda delante de Dios. De donde infiere tu alma
 mia, que en acometiendo alguna tentaciõ, o en ofren-
 ciendo

In omni be-
 nedictione
 spirituali in
 ecclesiis
 in Christo.
 sicut elegit
 nos in ipso
 ante mundi
 constitutio-
 nem vt esse-
 mus sancti
 & immacu-
 lati in con-
 spectu eius
 in charita-
 te Ephes. 1.

Beatus vir
 qui in lege
 tua morabi-
 tur, & qui
 in iustitia
 non erubi-
 tur, & in se-
 cretariis
 eius non erubet
 Eccles. 14.

psalm. 119.

Rabanus.

ciendose alguna ocasi6n de pecar, que deues de aduer ir y dezir. O que estoy delante de Dios. Y considera que te dize Dios. Anda delante de mi. Pine y trata como, quie esta delante de mi. Porque experimentando esta quan eficaz remedio es este para no pecar. Todos estos celestiales arroyos nascieron de aquella fuente diuina, la qual Dios descubrio a Abraham, diziendo. Anda delante de mi, y seras perfecto y acabado siervo mio en la tierra, para que despues estes delante de mi gozandome para siempre en el cielo. Y assi dize Rabano sobre aquellas palabras de Elias. Bive el Señor Dios de Israel delante de quien estoy: que el justo siempre esta delante de Dios: en la tierra para biuir fielmente, y en el cielo para le gozar eternalmēte. Hemos pues visto, como angeles y hombres, de todo estado, sexo, y condici6n han guardado esta artezita de seruir a Dios. Para enseñar nos el Espiritusanto que es el auctor dela sagrada escriptura a que todos la guarden pues como hemos visto, innocentes, hombres y mugeres, virgines, casados, solteros, labradores, oficiales, Prophetas, Reyes, y ermitaños, y varones Apostolicos la han guardado. Porque el exercicio desta artezita santa haze a cada vno perfecto y acabado siervo de Dios en su estado:

CAP. DECIMOSEXTO. COMO EL PROPHETA David nos enseña a todos a buscar a Dios, y hallando andar siempre delante del.

Quiere Dominū & confirmari, querite facie eius semper. Psal. 104.



O se contento el Propheta David conseruir a Dios por esta arte, como vimos en el capitulo treze, sino que la amonestā y persuade a todos, diziendo. Buscad al Señor, y firmaos y confirmaos en el to, buscad su presencia siempre. Quiere dezir. Echad de vosotros toda torpeza, dilacion y regala

lo de

po de carne, hazeos fuertes, y acabaos de determinar y afirmar
maos, y cōfirmaros en esto: q̄ os vala vida en buscar al Se-
ñor, y en topar cō el, y hallalle. Y despues de hallado, p-
curad de tenelle siēpre de cara q̄ mireys q̄ os mira pro-
curad de andar siēpre delante del, nūca le perdays de vi-
sta, sino quereys perderos. Dize lo primero q̄ nos esfor-
cemos, y seamos cōstantes en buscallo, mas no dize dōde
lo hemos de yr a buscar, o por dōde anda, para toparlo
el. Empero nolo dize aqui, porq̄ lo repite muchas vezes
en sus psalmos y la escriptura santa esta llena desta ver-
dad, q̄ la ley de Dios y sus mandamientos son los caminos
del Señor, por dōde el anda, y assi dize a Dios, Muestra
me Señor tus caminos, y enseñame hiē tus sēdas. Quiere
dezir: Muestrame señor los caminos por donde andas,
para q̄ te halle, y enseñame biē tus sēdas por donde se a-
taja para hallarte. Y la Sabiduria de Dios q̄ es el mismo
Dios dize. Yo andare por los caminos de la justicia, y
me metere por las sendas del juyzio, a quien me quise-
re buscar le auiso que alli me hallara, ganoso y desleoso
de enriquecer a los que me quieren y aman, y de hin-
chir sus arcas de thesoros. Llama thesoros a las arcas de
los thesoros, por linda synecdoche tomando lo conte-
nido por lo continente. De manera que si quieres her-
mano mio hallar a Dios, anda por sus mandamientos, q̄
son los caminos reales, que sin falta ay lo toparas, y le ha-
llaras. Y llama caminos de justicia, a los mādamiētos de
Dios, porq̄ sō justos, y cōtrarios a toda iniquidad. Y por
esto dize David en otro psalmo, q̄ los que obran in qui-
dad e injusticia no andā por los caminos de Dios y assi
nunca lo hallaran. Mas si tu lo quieres hallar, anda
por los caminos de justicia, que son los mandam. ētos
de Dios, contrarios a toda iniquidad. Y si quieres atajar
ye por los consejos de Dios q̄ son sendas mas estrechas.

Vias tuas
Domine de
monstrami
hi, & semi-
tas tuas co-
dore me.
Psal. 14.

In viis iusti-
tiae ambula-
bo, in me-
dio semita-
rum iudicij.
Prouer. 8.
Ut dicit dñi
gentes me,
& thesau-
ros eorum co-
pletam. vs
sup.

Non enim
qui operan-
tur iniqui-
tatem in viis
eiusambu-
lauerunt.
Psal. 128.

Uniuersa
vix Domi-
ni miseri-
corlia & ve-
ritas, requi-
rentibus te-
stamentum
eius, & te li-
monit eius
Vi supra.

Luc. 1.

Parte vii
Domenico
etis facite
semitas ei
Illa 40.

Y assi en el mismo psalmo declara esto mas David dizi-
do, que todos los caminos por donde Dios anda, y se ha-
lla, son a la misericordia, y la verdad, las quales enseñan su
ley, para que anden por ellos los que procuran enten-
der la confederacion, y misericordia a la liga de Dios con
los hombres, a la qual llama su testamento. Y que tam-
bien procuran de guardar las capitulaciones della, que
son los mandamientos de Dios, a los quales llama sus
testimonios. Assi lo aconseja el Baptista san Ioan a los
Judios de su tiempo, si querian ver, y conocer al Salua-
dor enviado de Dios conforme a la prephesia de Isayas
q̄ dice. Aparejad el camino del Señor, haced derechas
sus sendas. Y dize luego, guardando la metaphora del ca-
mino, para que este bien aparejado, que los montes, y
collados se abaxen, y humillen, y se hinchén y suban los
valles y que los caminos rodeosos y torcidos, los hagi-
derechos, y los asperos suaves y apazibles para andar, y
que entonces vera todo hombre al Salvador enviado
de Dios. Por una de tres razones es malo el camino, o
porque ay montes y collados que suben, y valles a que
descender, cuestras arriba, y cuestras abaxo, porque dan
muchas bueltas, que es camino torcido y rodeoso. Lo
qual comunmente acontece por razon de los montes
para subir, y valles para descender: o porque dado caso
que sea llano porque con lo que sobra de los montes y
collados se han hinchido los valles, y assi esta y qual, y
derecho, empero podra ser pedroso, lodoso, y atolladizo.
Quitado por este impedimento quedara suave, y
agradable para andar por el. Por esta elegantissima me-
taphora nos declara el Propheta Isayas y el Baptista S.
Ioan, que quitemos de por medio todo mal, y hagamos
todo bien, que es lo que enseña la ley de Dios, y que por
aqui conoceremos el mysterio de Christo nuestro

Salvo.

Salvador, y le hallaremos. i sto mismo nos persuade a
 lomon por otra via, diciendo. Las aues vienen a se ayu-
 tar a sus semejantes, y la verdad a aquellos que la obrá.
 Toma metaphora del reclamo: y dize, que las aues acu-
 den y se vienen al reclamo de sus semejantes: porque si
 el reclamo es perdido, no acudiran a el los cuervos, sino
 las perdizes, y si el reclamo es sirguerito, no acuden, ni
 se vienen a ellos pardales, sino los sirgueritos, que son
 sus semejantes en especie. Así dize, que la verdad espe-
 culatiua se viene al reclamo de la verdad practica, por la
 semejança que ay entre ellas. Quiere dezir, que la ver-
 dad de la vida es reclamo de la verdad de la doctrina, q̃
 es la buena vida, reclamo de la verdad de la fe, y conoci-
 miento de Dios. Porq̃ viviendo bien moralmente Dios
 alumbra por su bondad y misericordia, y se viene a dar
 a conocer al alma. Lo mismo nos enseña el Redemptor
 del mundo por S. Ioan diziendo. El que tiene mis man-
 damientos y los guarda, este es el que me ama: y sera a-
 mado de mi padre y yo le amare, y me manifestare a mi
 mismo a el. Esto dixo el Señor consolando a sus discipu-
 los, porque les trataua de su passion, y prometeles, que
 despues de resuscitado, aunque el mundo no le vera re-
 suscitado, empero que ellos le verian, porque les apare-
 ceria. Y aun tambien para consuelo de todos los fieles
 que estauan por venir, promete esta merced en general.
 Y así les dize. El que tiene mis mandamientos por fe,
 y los guarda por obra, esse es el que me ama. Y el q̃ me
 ama a mi, claro esta que sera amado de mi padre, pues
 ama a su hijo, y tambien yo le amare. Del qual amor se-
 ran, muy ciertas prēdas, q̃ me manifestare a mi mismo a
 el. Hemos pues de entender, q̃ por esta palabra nos pro-
 mete vn conocimiento de si affectiuo y regalado, que

Volatilia
 ad sibi simi-
 lia conue-
 niunt, & ve-
 ritas ad eos
 qui operan-
 tur in malis.
 Ecclesi. 37.

Qui habet
 mandata
 mea, & ser-
 uat ea, dile-
 ctus est qui
 diligit me
 autem dili-
 git me, cum
 getur a pa-
 tre meo, &
 ego dilectus
 sum & ma-
 nifestabo
 ei me. Ioh.
 Ioann. 14.

Surge qui
dormis, & e
surge amor
tus, & illu
minabit te
Christus,
Ephes.

Et illuces
cet tibi
Christus.

Intelligam
in via im
maculata,
quando ve
nies ad me
Psalm, 100

Inueni quē
diligenti
ma mea, te
nuecinec
dimittam.
Cant. 3.

manifestará a nuestro entendimiento informado de fe
biua, las riquezas que tenemos en el, y por el. Esto es a
lo que despierta tambien san Pablo al pecador fiel, di
ziendo. Despierta tu que duermes, y leuantate dentre
los muertos, y alóbrate ha Christo. Quiere dezir Des
pierta pecador que duermes vn tã profundo y peligro
so sueño, y resuscita dize, delos muertos. Dize esto por
que acrecienta la metaphora, porque primerole llama
durmiente: y agora muerto, y delicadamente lo llama
assi, porque el pecador que es sino vn sepulchro biuo,
donde esta muerta y sepultada el anima racional, pues
en el no biue la razon, sino el sentido bestial? Despierta
pues el sueño, y abre los ojos, leuantate, y sal del sepul
cro y alumbrate ha Christo. Que es lo mismo, que ma
nifestarse ha a ti mismo. Porque los Griegos leen Yha
zerfete ha conosciendo y claro Christo. Y es lo mismo q̃
dize nuestra vulgata. De manera que el pecado es el e
storuo de no hallar a Dios, y conoecerle: assi como la
buena vida lo trae, enseña, y manifiesta. Assi tambien
lo dixo David Por la buena vida, Señor, y enteramen
te buena entédere quando vernas a mi a me alumbrar,
y a te me dara conoecer. Tornando al poposito dixo
David, que despues de hallado Dios, que procuressem
pre tenelle de cara: para que assi no solamente no le of
endas, mas en todo le agrades., y te comas las manos
tras tanto bien como has hallado. Tal fue aquel alma,
de quise dize en los Canticos, que despues de mucho
cuydado y diligencia que puso en buscar a Dios, lo ha
llo, y dize: Halle a quien ama mi alma, y hallado lo tu
ue fuertemente y jamas le dexare y apartare de mi. An
tes dexare, quiere dezir honras, riquezas y vida que a
el Plega al Señor al na mia que assi lo busques, que le
hallas.

hallés, y que hallado, así le tégas, tan fuertemente, que nunca le apartes de tus ojos: porque haziendolo así veras el prospero suceso de tu vida. Así también lo aconsejo el Sabio diziéndote. En todos tus negocios piénsa estar Dios presente, y reconosce tener necesidad de su diuina asistencia, y veras como endereçara todos tus deseos a buen paradero. No daras, dize, passo torçido, ni auiesio de lo que te conuerna.

In omnibus
visitatus co
gita Deum
& ipse diri
get recessus
tuos. Pro
uer, 3.

CAP. DECIMO SEPTIMO COMO EL QUE

anda siempre delante de Dios, e con el, no tiene

porque temer.



Y otro bué effecto de la guarda de esta artezita, que los que andan con Dios no tienen porque temer. Por que como hã de auer creydo firmemente que es omnipote, por tãto hã de cõfiar enel que les fauorece ra en qualquier rãce por peligroso q̃ sea. Por q̃ vemos q̃ los q̃ asino

lo hazen los reprehende siẽpre por de poca fe. Así leemos, q̃ estãdo Christo cõ sus dicipulos en vna nauezita se leuãto gran tormenta enel mar, tan grande, q̃ se yua a hundir la nauezilla, y dize el Euangelitta, que Christo a la fazon dormia. Despertarõlo pues los dicipulos diziendo. Señor saluanos que perecemos. Y respondio les el señor diziendo, para que temey s hõbres depe que ña fe? Para enñarlos, que aun en los extremos peligros, y aũ estando el durmiendo en quanto hõbre auia de creer que en quanto Dios no dormia, y q̃ era poderoso para librarlos. Por esso pues aũ entrando el agua y cubriẽdo las olas la naue para hundirla, q̃ no podian estar

Domine sal
uanus per
mus Mat. 8.
Quid tibi
di estis mo
dicæ fidei
ut supra.

en mayor peligro, porque temieró los reprehende por hombres de pequeña fe. De la misma historia y metaphora se infiere, que los que se embarcan con Christo en el puerto deste mar amargo del mundo, y hazen con el su viage para el cielo, no tienen porq temer, porque con el todos los peligros se allanan. Lo mismo hizo el Señor con sant Pedro, porque viniendo vna noche los discipulos en vna nauezita, se leuanto gran tempestad: y estando en este peligro, Christo les apareseio andando sobre las ondas del mar, y ellos turbados tambien, pésando que era alguna fantasma, el los asseguro que no temiesse, que el era, que con el no auia porque temer, y dixole sant Pedro para asegurarse mas a si, y a sus compañeros. Señor si es verdad que tu eres mandame venir a ti sobre las aguas del mar. Y el Señor le dixo ven. Y descendiendo san Pedro de la nauezilla yua sobre las aguas como sobre tierra firme, para venir y llegar donde Christo estaua en pie sobre el agua. Empero en el entretanto, viendo Pedro mas rezio y poderoso el viento, y mas altas y impetuosas las ondas del mar, temio de ahírse, y como coméço a temer, se començo a sunir y en esse punto y aprieto leuanto la boz, diziédo Señor saluame. Y luego el Señor tendio la mano, porq aunque quiere hazernos las mercedes quiere que primero las pidamos: y que mediante la oracion las alcancemos. Echole pues mano el Señor, y tuole firme sobre el agua que ya no se hundia, y dixole. Hombre de pequeña fe, porque temiste y dadaste? Repréheniéndole tamb en que donde el estaua no tenia porque temer y q por que temia se hundia, que si tuuiera firme la fe como al principio, sin embargo de la mayor fuerza del viento, no se començara el a sunir. De manera que con la fe de Chri

Domine sal
uū me fac.
Matth. 14.

Medice si
der quare
dibitasti.
Mat. vt sup.

de Christo andaua seguro Pedro en medio de los peligros mas como se le yua hundiendo la fe , se yua hundiendo el.

Tambien otra vez congoxados los discipulos, de que se les auia olvidado de traer pan , auiendo ya passado de la otra parte del mar al desierto, donde no lo podian auer , viendo el Señor sus pensamientos, y congoxa, les riño, diziendo. Para que os congoxays hombres de poca fe. De qué no traeys pan. No acabays de creer que a los que andan conmigo nada les ha de faltar , y que no tienen porque temer. Y traeles ala memoria los milagros passados. No os acordays, dize, de los cinco panes con que harte los cinco mil hombres, y que aun cogistes despues de hartos doze canastas del pan que sobro? Y no os acordareys, dize, de los siete panes, con q̄ harte los quatro mil hombres, y quantas espuertas cogistes del pan que sobro: Pues que dudays agora y temeys: No acabays de entender lo que conuiene, reprehendiendoles, de que no se aprouechauan de los milagros passados, para creerlo entéramente por todo poderoso para socorrer a los suyos en todas sus necesidades. Porque el fin principal de sus milagros no era para q̄ nos marauillásemos: ni para socorrer aquella presente falta: sino principalmente para que lo conociessemos y creyessemos por señor de naturaleza, y que era poderoso para socorrer otras vezes en aquellas necesidades, y aun en otras mayores. y que asi lo auamos de confiar del. Mas es mucho de ponderar , que si prelos reprehende de pequeña fe: aunque a ellos parece q̄ creyan mucho: pues acadian a el que los librasse en tales estremos, y en tan desahuzia los casos. Dádoles a entender a ellos, y a nosotros, que por m̄do q̄ creamos

Quid cogitatis inter vos modice fidei. Quia panes non habetis. Matth. 10.

Super em
nentē se en
tia charita
tem Christi
Ephel 3.

Nam quid
potest obli
uisci mu
lier infan
tē suū, vñ
miseretur
filio vteri
sui.

Isai. 49.

Et si illao
bliui fuerit
ego tamen
nō obliuif
cartui, ecce
enim in ma
nibus meis
descripsi te.
vt sup.

Longedo
minus appa
rebit mihi.
Etia chari
tate perpe
tua dilexite
& attraxite
miserana
vui Iere. 31

de Christo, no creeremos tãto, quãto del se deue y pue
de creer. Porq̃ el es demas poder, saber y bõdad, q̃ no lo
tros podremos entēder. Y por esso llama. S. Pablo al a
mor q̃ Christo nos tuuo y tiene, sobrepuj te a todo en
tēder y saber, porq̃ el mas auetajado amor q̃ el hombre
puede tener es el q̃ tiene la madre al niño q̃ pario, como
el Señor lo afirma por la sayas diziēdo. Por vñtura puede
se olvidar la madre, para q̃ no aya misericordia del niño
q̃ pario de sus entrañas: Como quic̃ dize, q̃ no le puede
tal creer ni presumir: porq̃ es el mas intimo amor, el mas
natural, y mas tierno que se puede pensar. Pues sin em
bargo desto afirma luego el Señor, que es mayor el a
mor que el nos tiene, diziendo. Pues antes aquella se
podra olvidar de su infante, que yo me oluide de ti. Y
da desto afficacissimas prendas, diziendo. Porq̃ en mis
manos te tengo escrito. Toma metaphora de las seña
les que se vñauan hazer en las manos, para perpetua me
moria de lo que amauan: estampandolas alli con no pe
queño dolor: para significar, y pronosticar q̃ en sus ma
nos, y pies, y costado, auia de padecer señales tales, q̃
fuesen efficacissimas prēdas del amor q̃ nos tuuo y tie
ne. O señales amorosas. O escriptura firmissimadel Se
ñor, para perpetua memoria. Donde las plumas fueron
duros clauos y hierro de lança: y cuya tinta fue la mis
ma sãgre del q̃ escriuio, y el papel supropria carne. Pues
la letra q̃ escriuio refiere por Hieremias en general di
ziendo. Tu dizes q̃ en tiēpo antiguo te aparec̃i, y te me
mostré amoroso y fauorable, yo digo q̃ entonces, y ago
ra, y aun con amor perpetuo te ame: y por esso con mi
sericordia tetraxe para mi. Quiere dezir. Heie amado,
no antes si: y agora no, como tu dizes, sino q̃ en tōtes cō
regalos te ame: y agora tãbiē cō aduersidades te amo.
A las quales llama beneficēcias y misericordias, como
conta

cōsta del texto Hebreo pues crā para atraerlos a si. En
 tōces dize te amo, y agora tãbiẽ, y aun cō amor perpe-
 tuo te amo. De manera q̃ aquel. i. t. dize continuaciō del
 amor q̃ el S. ñor tiene a sus escogidos, aũ en las persecu-
 ciones y adueridades, quãdo la flaqueza humana po-
 dria sospechar q̃ se olvida dellos. A este lugar del Prophe-
 ta haze allusiō s. Pablo quãdo dize, q̃ el Padre en Chi-
 sto nos amo, y escogio antes dela cōstitucion del mun-
 do. Y por esto dize q̃ pecando el Angel no fue Dios, ras-
 el para le traera si: empero peccando el hombre si, porq̃
 con perpetuo amor le amo, y cō misericordia como lo
 dize aqui por el Propheta; le truxo para si, como se vio
 largamente en la primera parte. Y al. i. tãb. ē en otra par-
 te dize el Apostol, alludiẽdo alo mismo del Propheta, q̃
 no fue Dios tras los Angeles, y echo mano de algũ An-
 gel, para traerlos para si, sino de los t. õbres en vn hijo de
 Abrahā. Siẽdo pues el Señor quĩ es, y amando t. to a los
 suyos, y and. do ellos si: pre del. te del. y con el. q̃ biẽ les
 puede faltar ni q̃ mal les pueda empefcer. A. llo prime-
 ro afirma el Propheta diziẽdo. Los ricos y poderosos
 a los quales llama el texto Hebreo leones q̃ se mantie-
 nẽ de las carnes de los otros animales q̃ menos pueden,
 estos, dize, padecerā antes faltas y aura hãbre: empero
 los q̃ bus. ã al Señor, para biuir cō el y seruirle, ningun
 biẽ les faltara. mas. Y esto otro segũdo afirma Iob di-
 ziẽdo a Dios. Señor mio pō me jũto a ti tenga yo tal pa-
 driño, y yo desafio y hago cãpo a todo el mundo. Qual
 quier poder q̃ quis. res, humano, o angelico vega a pe-
 lear conmigo: q̃cō tal arrimo no temo fuerças humanas
 ni diabolicas. Y lo vno y lo otro afirma jũtamẽte Dauid
 en aq̃l psalmo q̃ comẽça. El Señor me rige, nada de biẽ
 me faltara. Y luego cō grã. ño le rige dize. Aũq̃ yrd. de
 passar por medio d. h. b. de la muerte. Quere decir, q̃

E. he. r.
 Non enim
 angelos ap-
 prehendi,
 sed sem. ē A-
 brahā ap-
 prehendi.
 Hebr. i.

Deus es
 quĩtũ, & e-
 staterũ, q̃n
 quĩtũs au-
 tẽ non mũ-
 nõ deficiẽt
 omni bono
 Psal. 33.

Domine po-
 ueniet iuxta
 te, & carnis
 scis manus
 pagnet cõ-
 tra me. Iob
 17.

Domine re-
 gime, & mi-
 hi mihi de-
 erit. & c. Pl.
 22. Et si am-
 baluerim
 media vi-
 bra mortis
 non time-
 bo mala,
 quoniam tu
 mecum es.

cerca de la muerte como la sombra esta cerca del cuerpo de quien es sombra, y aunque por vna parte y por otra me assombre la muerte y me tome en medio, no temere mal alguno, porq̃tu estas conmigo. Biẽ aueriguado pues queda, que el que anda con el señor no le puede faltar bien alguno, ni dañarle algun mal y por tãto que no tiene porque temer, y ansi consta quan seguro va el que guarda esta arte de seruir a Dios.

¶ CAP. DECIMO OCTAVO COMO LA P

dicion de los malos nasce de no guardar el exercicio desta artezita.

Nō est de
in cons. e-
du eius in
quinata sūt
v. x. illius in
omne tem-
pore.
Ysalm. 9.



In omni lo-
co oculi de-
mini contē
plantas bo-
nos & ma-
los.
Prouer. 15.

Assi como el ordē de biuir en los san-
tos na ce d̃l exercicio d̃ta artezita
s̃ta como hemos visto, assi el desor-
dē y perdiciō de los malos nasce d̃
la falta del exercicio della esto afir-
ma Dauid hablādo del malo. No es-
ta Dios en el acatamiēto del malo
por esto vā luzias y feas sus obras en todo tiēpo. De ma-
nera q̃ como no tiene a Dios delāte de si el malo, ni ad-
uierte q̃ Dios le esta mirādo, va tã perdido y desordena-
do en todo lo q̃ haze. No dize q̃ no esta el malo delāte
de Dios sino q̃ no esta Dios del te del malo: porq̃ cla-
ro esta q̃ todos estan delante de Dios buenos y malos,
que quieran que no quieran estan delante de Dios, y
no se pueden esconder del. Porque escrito esta q̃ Dios
con sus ojos siempre y en todo lugar mira a los buenos
y a los malos, aunque a aquellos con buenos ojos y fa-
uorables. empero a los malos, de mal ojo, cō ojos, quie-
ro dezir, torcidos y ayrados. Assi que todos estan delan-
te de

te de Dios, mas Dios no esta delante de todos. Que quiere dezir. A vista de todos porque no todos lo reconocen y le firuen. Delante los buenos esta Dios. porque lo conocen, y veen que todo lo ve, y assi andan siempre como delante del, agradandole, y temiendo offenderle. Mas delante del malo no esta, no porque no esta alli donde el, pues esta en todo lugar, sin porque no lo considera el malo presente, para no atreuerse a offenderle. Y por esso dize el Propheta, que no esta Dios en la vista y ojos del malo porque no quiere ver que Dios lo ve: y por esso dize, que en todo tiempo, y lugar va el malo suzio y aborrecible. Y aun de los grandes y malos del mundo affirmatambien el mismo Dauid en otro psalmo, que porque no guardan esta artezita santa van tan pe didos. Dize. Los poderosos del mundo anduuiéron por hazerme mal, porque no propusieron a Dios delante de si, como quíe dize, que si consideraria Dios delante de si, que los estaua mirando, desistieran de su mal proposito. Y dize esto en especial de los malos poderosos. porque los que poco pueden, tambien pueden hazer poco mal: porq̃o no pueden, e temen, y no se atreven: mas los poderosos como puedé, y no temen ni deuen, sino miran a Dios, y lo tienen delante de si grandes males haran. Y de los malos chicos y grandes dize en otro psalmo: Dios mio todos los malos se han levantado contra mi para destruyrme: y la compaña de los poderosos anduuiéron por dañarme. Y la causa de su mal es, porq̃ no quisierõ considerar q̃ los estauas mirando, y q̃ estauã delante de ti. Y esto es lo q̃ tantas vezes la sagrada escriptura repite, q̃ la causa de todos nuestros males es olvidarnos de Dios, q̃es lo mesmo, que no andar delante del, ni pensar en el. Y assi dize Hieremias, que el bol

Fortes querunt
suerunt ani
mam meã,
& non pro
posuerunt
Deum ante
conspectũ
suũ, Psal. 55

Deus ini
qui insurre
xerunt su
per me, &
fortes. Querunt
animam meã
& non propo
suerunt
Deum ante
conspectũ
suũ, Psal. 55.

uer Israel

Revertentur
ad me ter-
ra, & non fa-
cietis, cum do-
cerem eos,
& erudire.
Hierem. 31

Et si eum non
probauerunt
Deum habere
reus notitia
ita tradidit
illos in re-
probum se-
cundum.
Roma.

Dixit in ius-
tus videbim
quoniam in se-
metipso.
Psal. 35.
Non est tri-
stior Deian-
te oculose-
ius, quoniam
dolose egit
in conspectu
ut inuenia-
tur iniqui-
tas eius ad
odium. Ut
sup.

Verba oris
eius iniqui-
tas & dolus
voluit intel-
ligere ut be-
ne ageret.
ut sup.

uer Israel las espaldas a Dios, y no estar delante del, vi-
do que lo ve, fue causa de todo su mal. Y san Pablo ha-
blando de aquellos Gentiles a quien Dios auia dado
conoscimiento de si mismo, y vsauan mal de el, dize. Y
como no prouaron en sus obras tener en su pensamien-
to a Dios, assi Dios los entrego al reprobó sentido de
las cosas de Dios. Quiere dezir, que assi como no cura-
ron deste exercicio, que la razon les dictaua, que era te-
ner a Dios en su pensamieto, ni aun lo quisieró prouar
ni gustar, assi los entrego Dios al reprobó sentido del
entendimiento de su ley. Y vinieró a tãta rotura y es-
tra-
go de vida, como alli refiere el Apostol. Lo mismo asñr
ma David, diziendo. Dixo el iniquo que no auia pro-
uidencia de Dios, para pecar alomenos dẽtro de si mis-
mo, que penso el pecador que podia pecar dentro de si
mismo a su saluo. No ay temor de Dios ante los ojos
del: porque le engaño su pecado delãte de sus ojos: por
que fuera hallada su iniquidad para aborrescella. Dize
que no ay temor de Dios delante de sus ojos, como an-
te ellos no ay diuina prouidẽcia, porque assi mismo se
hizo trayciõ a ojos vistas. Porq̃ pudiera siquiesera hallar
su pecado, y conoserle para aborrecerle si mirara que
Dios le mira, y q̃ ni el pẽsamieto secreto del coraçõ se
puede esconder de Dios. Del daño del coraçõ vinieró,
dize el Propheta, a ser las palabras de su boca no solo
iniquas y engañosas, sino la misma iniquidad, y el mis-
mo engaño y traycion. No quiso, dize, entender la pro-
uidencia de Dios para hazer bien, y apartarle del mal.
Quales son, dize, sus pensamietos, tales son sus palabras
y sus obras, iniquidades y trayciones. No quiso enten-
der la verdad dela diuina prouidencia q̃ todo lo ve: pa-
ra parar de hazer mal y començar a hazer biẽ. Que rã
claramente quieres ver alma mia como la perdicion de
los

los malos nasce de no tener a Dios delante de sus ojos y de no ver que todo lo ve.

Muy biẽ se cõfirma esta verdad cõ lo q̃ se escripto en el Propheta Daniel de aq̃llos graues juezes, q̃ para cõplir cõ su d. fordenado apeto, apartarõ los ojos de Dios, y d̃ andar del ite d̃ l. Dize pues el texto, tres clausulas notables. Trastornarõ su sentido y declinarõ sus ojos para no mirar al cielo, y para q̃ no se acordasse de los juyzios justos. Lo primero dize q̃ trastornarõ su seso de arriba a baxo, la razõ abaxo hollada, y el s̃tido arriba en señoreado, q̃ es el trastorno y la abusiõ q̃ dize S. Bernardo q̃ ay en el pecador, q̃ es dellorar, q̃ la señora, que es la razõ que es la que ha de mandar, sea la sierua y mãdada, y la sensualidad que es la sierua, y conuiene ser mandada, sea la señora y mande a la razõ. De manera que para pecar se ha de trastornar la razõ: y es menester primero cegar. Porque como dize Aristoteles. Todo malo es ignorante. Quiere dezir, que para auer malicia en la vida, primero ha de auer alguna manera de ignorancia en el entendimiento, y por esso dize el Propheta, que para pecar se les trastorno el seso, y porque ellos trastornaron su seso. Lo segundo dize que apartarõ sus ojos por no ver el cielo, porq̃ es tan vrgentissimo remedio para no pecar ver q̃ Dios nos ve, y q̃ estamos del ite del. q̃ por esso dize q̃ para pecar apartarõ los ojos de Dios, q̃ es lo mismo q̃ apartarlos del cielo. Como de los puerlos dize Dauid, q̃ por pecar sin cogobra, determinaron de apartar los ojos d̃ l cielo, y ponerlos en la tierra. Lo tercero dize, q̃ no quisierõ acordarse de las justas sentẽcias q̃ ellos auian dad, cõtra semej. t. s. pecados. Porq̃ acordãdose de los justos juyzios que ellos auian hecho d̃ otros en causas semejãtes, retirarãse de cometer ellos lo que en otros condenaron. Pues por esso dize que no se quisieron acordar de los justos juyzios

*Euerterrum
sensum suũ
& declina-
uerunt ocu-
los suos, vt
non uideret
celũ, neque
recordaren-
tur iudicio
ruminatorũ
Dan. 13.*

*Quoddomi-
na ancille-
tur. & ancil-
la domine-
tur. Bernar-
dus.*

*Om̃is ma-
lus estigno-
rans. Aristote-
les.*

*Oculos
suos statue-
runt. decli-
nare iocera-
ram. Plal. 16*

Y pone.

Verbo di
xite isiesu
Ego sū, ab-
ierunt re-
trorsum, &
ecce derunt
interram.

Amice ad
quid venisti

y pone en medio destas tres clausulas, como mas impos-
tante, el apartar los ojos de Dios para pecar. Porque, co-
mo ya vimos, el vez que Dios nos ve, compone nue-
stra vida, y este medio tomó nuestro Redemptor para ha-
zer parar de su mal intento a los que le venia a prender
porque dize sant ius, que en diziendoles iesus. Yo soy,
se fuerō hazia atras, y dierō de espaldas en tierra. Quie-
re dezir, q en oyendo a quella poderosa y milagrosa pa-
labra que significaua su diuinidad. Yo soy (quiere de-
zir, El que soy) aquella sola palabra de su boca fue co-
mo vn rayo que vino del cielo, y les dio en los oydos, y
los aturdio de tal manera que cayeron de espaldas en
tierra. Y no sin mysterio, como lo notā algunos santos,
los derroco Christo en este tal puesto, de espaldas, y los
ojos al cielo, sino porque fueffen forçados a ver el cie-
lo, y viendo q Dios los ve ya parassen de su mal intento
y se cōuirtiesen. Assi como quando Iudas le yua a pré-
der, para entregarlos a los Iudios, (a los quales auia da-
do por señal, que a quien el besasse, que era señal de ami-
stad que aquel era, que le echassen mano) dixo el Se-
ñor a Iudas. Amigo a que veniste. No porque no sabia
a que venia, pues lo auia dicho antes a sus discipulos, y
salidole al camiao, sino para que aduirtiesse Iudas a su be-
so, que era señal de amor. Para lo qual lo adierte con a-
quel nombre de amigo, y lo cotejasse con el fin de su
venida, q le era entregallo a los sayones y aduirtiesse
que no era aquella obra de amigo, sino de traydor y e-
nemigo, para que desta manera boluiesse sobre si, y pa-
rasse de su mal proposito. Porque es tan misericordioso
nuestro Dios, que aun en el mismo acto de pecado nos
fuele inspirar, para que paremos del y no passemos ade-
lante. De manera que consta, q assi como del exercicio
desta

desta artezita santa nasce todo bien: assi de la falta del exercicio della nasce todo mal. Resta pues que todo el mundo se aproueche desta arte de seruir a Dios, que el mismo nos dio. Los justos, porque se conseruen en su iusticia, y se vayan siempre perficionando, y afinando en toda virtud, y los pecadores, para que lo dexen de ser, y se bueluan a Dios y sean justos. De manera que todos quiere Dios que la guarden, y en todo estado, pues antes del pecado, y despues del pecado, quiso que se guardasse, y en todo lugar, pues en el parayso, y fuera del quiso que se guardasse, y en todo tiempo, pues en el tiempo de la ley natural, y de la ley escrita, y de la ley de gracia quiso que se guardasse, y por la misma razon quiere q se guarde de sus escogidos hasta la fin del mundo.

CAP. XIX. COMO EN PARTICVLAR NOS
hemos de aprouechar desta artezita sancta.



Asta aqui hemos visto la fuente de dódenacio esta agua celestial, y por los atadores que se ha deriuado, y ha venido encañada hasta nosotros, y como quiere Dios q passe adelante a los venideros. Resta ver agora en particular, como nos hemos de aprouechar della, para q aqñ loable esta tuto, y tan necessario exercicio, de que al principio habamos tēga mejor effecto. Y assi nos parecia cōuenir mucho aondar este pozo santo, y cauar bi esta mina celestial, anda del ante de mi, y sacar della riēzas espirituales y exercicios determinados, y diferentes para cada dia de la semana. Digo determinados, porq nuestro ligero y fugitiuo entendimiento no se ande vagueado de aca

H para

para alla: sino que este atado cada dia como a trahilla a alguna determinada consideracion. Y digo diferentes, porque cada dia nuestra alma tenga nueuo pasto, y con la variedad pueda euitar el enojoso hastio, que suelen causar las cosas muchas vezes repetidas, por buenas que sean.

Portanto aduertta el Christiano, que aunque nuestro Dios sea vno muchos son los respectos que ay de nosotros a el, y muchos los atributos y renombres que la escriptura sagrada cō verdad atribuye a el, en respecto de nosotros porque es nuestro criador y nosotros sus criaturas: es nuestro conseruador, y nosotros aqui cōserua y sustenta; es nuestro proueedor, y nosotros su familia, es nuestro Señor, y nosotros sus siervos, es nuestro rey, y nosotros sus vassailos, es nuestro padre y nosotros sus hijos: es nuestro pastor, y nosotros sus ouejas y corderos: es nuestro legislador y nosotros su republica, es nuestro redemptor, y nosotros los redemidos, es nuestro medico celestial, y nosotros los enfermos: es nuestro juez, y nosotros los citados para comparecer ante su tribunal: es nuestro esposo, y nuestra naturaleza humana su esposa: es nuestro beatificador, y nuestras almas las que han de ser beatificadas, y es nuestro resuscitador, y nuestros cuerpos humanos los que han de ser resuscitados. Y sin estos atributos la sagrada escriptura le atribuye otros muchos y diuersos, por los diuersos bienes que nos haze. Pues agora alma mia, quando Dios te dize. Anda delante de mi, saca tu de aquella vniuersal particulares, para que cada dia andes delante del de baxo de nueuo nombre y de differēte respecto, y haz cuenta que vn dia te dize. Anda delante de mi como delante de tu criador, y otro dia . Anda delante de mi

como delante de tu Redemptor. Y assi desta manera de-
baxo de differente titulo andaras delante de Dios cada
dia de la semana, ocupando aquel dia en la considera-
cion del mysterio, que muestra el titulo de aquel dia.
Y aduierta el seruo de Dios, que todo el dia ha de an-
dar delante de Dios debaxo del titulo y respecto de a-
quel dia quando se acostare, para que assi lo sueñe de-
noche, y quando se leuantare, porque alli se le vaya el
pensamiento de dia, y sentado, y leuantado, y comien-
do, y hablando, y en casa, y fuera della. Porque lo que
con mucha afficiõ tomamos, a ello se va cada hora nue-
stro pensamiento, assi dize el Propheta Dauid de si en
respecto de la ley de Dios. Como me he Señor afficio-
nado a tu ley. Tanto que todo el dia ando pensando en
ella, y aun de noche en sueños lo parestçe afirmar dize-
do. De noche señor me acorde de ti y de tu ley. Quiere
dezir, que era tanta la afficion q̃ tenia a la ley de Dios
y a la guardar, que de noche en sueños la soñaua, y la
guardaua. Assi lo afirma tambien de si el glorioso pa-
dre nuestro sant Augustin, diciendo. Señor acordando
nos de tus mandamientos, tambien en sueños resisti-
mos. Quiere dezir, que de estar tan aficionado a los m̃-
damientos de Dios, y tan cuydadofo de valerse de-
llos, quando le acometieffen las tentaciones, y de es-
tar tan acostumbrafo, y tan hecho a resistir de dia a
las tentaciones, acordandose de los mandamieptos
de Dios, que vedan lo que las tentaciones persuaden,
dize. Señor acordandonos de tus mandamientos,
aun en sueños, si nos acometen soñando las ten-
taciones, en sueños tambien las resistimos. Y assi lo
amonesta sant Pablo, diciendo. Ahora velemos,
H. 2. a ora

Quomodo
dilexi lege
tuā Domi-
ne, tota die
meditatio
mea est.

Psal. 118.

Memor fui
noctenomi-
nis tui Do-
mine, & cu-
stodi in lege
tuam. Psal.
118.

Domine
memores
mandatorū
tuorū, et in
somnia resisti-
mus.

Sive vige-
m⁹ sue dor-
miamus sc̃
percū Chris-
to viuamus
1. Thess. 5.

ahora durmamos, siempre con Christo biuamos: no solamente, quiere dezir, que viuiendo y muriendo siempre seamos con Christo: ni solamente quiere dezir que no durmamos muertos a Iesu Christo, que no nos atreuamos a nos acostar con pecado mortal, y en deigracia suya, sino biuos a el, y en su gracia: sino también quiere dezir, que siempre estemos viuos, y alertos con Iesu Christo, en vigilia con el, y en sueños con el, velando con el y durmiendo con el. De manera que los heruorosos siervos de Dios siempre han de andar delante del, no solamente velando sino aun durmiendo, y soñando. Porq̃ lo que ordena la institucion sobredicha a cierta hora en el coro, o en la yglesia, es, para los nuevos en el seruicio de Dios: empero el aprouechate y el perfecto a de imitar a los sanctos que hemos allegado, andando siempre delante de Dios de noche y de dia.

Tambien aduierta el principiante, que aunque a los principios no tome gusto en este exercicio, no por eso lo dexa, ni se desconsuele y desmaye: sino haga esfuerça, y considere sin gusto, para que assi merezca despues tenerle, y aũ comerle las manos tras ello. Que seria del enfermo, si porque no toma gusto en lo que come, dexasse del todo el comer? Moriria. Sino que haziendose fuerça a comer sin gusto, viene despues a cobrarle, y aũ a saberle a poco lo mucho que come. Lo mismo es necesario que hagamos en el manjar espiritual del alma, y assinos lo auisa y enseña Salomon, diziendo. Mostrarte he el camino ancho de la sabiduria, lleuarte he primero por las sendas de la equidad: empero como fueres dentro dellas y a andaras olgado, no daras passos estrechos y temerosos, y aũ echaras a correr sin estoruo, quiere dezir, y te enseñare a saborearte en el conocimiento de

Dios.

Viam facile
ria mostra
bo tibi, d
cam te per
finitas de
quaristiqu
as cum in
gressus fac
tis non arc
tabunt gressus
tui, cur
rens non ha
bebis offensa
diculum, 10
Prouer. 4.
Virtus ver
satur circa
difficile.
Arist.

Pues como? Lleuarte he, dize, primero por las sendas estrechas de la virtud. A las quales llama assi sendas. Porque, como dize Aristoteles, la virtud tiene dificultad, y aunque no sea por el habito y costumbre, viciosa en algunos, alomenos en todos por nuestra mala inclinacion, que nos quedo del pecado original. Empero despues, dize, que passies aquellas entradas estrechas, andaras muy holgado, espacioso, y a tu placer, y aũ echaras a correr por ellas sin que nada te embargue de toda parte. Por esta elegante metaphora enseña aqui el Espiritu sancto a no desmayar en los principios de servir a Dios por la dificultad que entonces se siente, porque yendo adelante no solo no ay dificultad, mas gran holgura y deleyte.

CAP. XX. COMO EL PROPHETA DA-

uid nos enseña a praticar esta arte por los siete

dias de la semana.



Si como declaramos el arte de seruira Dios en Abraham, assi pretendemos declarar el exercicio della en el propheta Dauid, el qual en vn psalmo nos da vna vizlumbre, o (por mejor dezir) vna lumbré clara de exercicio espiritual para andar delante de Dios los siete dias de la semana debaxo de nueuo nóbre. Dize pues. Loa alma mia al Señor, y todas mis entrañas load su sanctissimo nombre. Y como se regala en esto torna a repetir Loa alma mia al Señor, y no te quieras olvidar ni de vna de todas las mercedes que te haze. De donde consta, que el sancto Propheta hazia memoria especial de cada merced de Dios: y tomaua tiempo especial para

Benedicari
ma meado
mino & om
nia qua in
tra me sunt
nomini san
cto eius. Be
nedicani
na mea do
mino, & no
li obliuisci
omnes tri
bulationes
ius Ps. 102.



la consideracion de cada vna. Y assi nos enseñan que hagamos exercicio y memoria de las mercedes de Dios, y quiere que jamas aya oluido ni de la menor dellas: sino que aya tiempo determinado para el exercicio y memoria de cada vna. Y con mucha razon. Porque las consideraciones generales no mueuen tanto como las particulares: assi como la doctrina general del predicador, no mueue tanto como la particular del cōfessor al penitente. Porque el predicador habla con muchos, y endereça su platica a todos a bulto, mas el cōfessor habla a vno, y toda su razō se endereça a este. Allí ninguno lo toma por si: empero aqui el penitente todo lo toma por si. Y assi sant Pablo amonesta en general, diziendo. Si fuere preuenido y ocupado el Christiano de algun delicto, vosotros q̄ soys espirituales instruyd a este tal cō spiritu blando y suauemē con rigor (quiere dezir) y al pereza. Y para mouer mas a estos defiende a cada particular, y dize. Considerando a ti mismo, que podras tambien ser tentado. Y aun el Redemptor del mundo por sant Mattheo, dando en general doctrina de limosna, de oracion y de ayuno, luego por mouer mas defiende a cada particular, diziendo. Empero haciendo tu limosna, y tu quando orares, y tu quando ayunares &c. Assi aqui David, porq̄ la consideraciō particular de alguna merced de Dios despierta mas a deuocion que la general de las mercedes de Dios a bulto por tanto quiere que aya memoria, y consideracion de cada vna de las mercedes de Dios. Y conforme a esto pone luego siete titulos de Dios, para q̄ conforme a ellos tengas siete cōsideraciones, como para los siete dias de la semana, para andar cada dia del ate de Dios de baxo de diferente titulo, y con diferente cōsideraciō-

El primero.

Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis.

El que perdona todos tus pecados.

El segundo. *Qui sanat omnes infirmitates tuas.*

El que sana todas tus enfermedades.

El tercero. *Qui redimit de interitu vitam tuam.*

El que redime de la muerte tu vida.

El quarto. *Qui coronat te in misericordia & miserationibus.*

El que te cerca de misericordia y de obras della.

El quinto. *Qui replet in bonis desiderium tuum.*

El que hinche de bienes tu deseo.

El sexto. *Renouabitur vt aquile iuuentus tua.*

El q renouara tu juuentud como la del aguilã.

El septimo. *Faciens misericordias Dominus, & iudicium omnibus iniuriam patientibus.*

El que haze misericordias a quien padece la injuria, y juyzio a quien la haze.

Haseẽ aduertir, q el postrer titulo ha de tener el quinto lugar en el numero por guardar el ordẽ delos myſte-
rios. Porq el ſanto Propheta con el impetu de ſu heruo-
roſo eſpi-ritu, aqui como en otras partes, hazetrãſitos de
vnos myſterios a otros, ſin tener cuẽta cõ el ordẽ dellos

Y aun tambien por razon del metro se fuffre anteponer y posponer, como venga a cuenta de la sagrada poesia. De manera que es este el orden, que en los tres primeros titulos refiere los males de que Dios nos libra, y en el quarto cifra los bienes que Dios nos haze., y en el quinto nos demanda cuenta del recibo, assi del mal de que nos libro, como del bié que nos hizo: y en el sexto, a quien diere buena cuenta beatifica el alma, y la premia: y en el septimo resucita y glorifica tambien al cuerpo, y lo premia. Assomando tambien en esto, que al que diere mala cuenta castiga luego el alma en el infierno y despues resucitara tambien al cuerpo, empero diferentemente, como el Redemptor lo afirma, diziendo . Y faldra de sus sepulturas los que hizierõ buenas obras para resurreccion de vida eterna: empero los que las hizieron malas para resurreccion de condenaciõ a muerte eterna. Mas porque aqui el Propheta habla siempre con el iusto, trata mas expressamente de la gloria de su alma y de su cuerpo.

Et procedēt
qui bona fecerunt
in resurrectionē
vitæ, qui vero
mala fecerunt
in resurrectionē
iudicii. Ioan. 5,

Tambien se ha de aduertir, que aqui toda la consideracion del Propheta, es tratar de nuestra reparacion, digo de las mercedes que Dios nos hizo despues del peccado y de nuestra cayda. Porque de las mercedes de antes, como de la creacion del mundo, de auer criado al hombre a su imagen y semejança, de auerle hecho señor de todo lo criado, del estado de gracia y justicia original en que le crió, y de la ley que alli le puso, que fueron grandes mercedes de Dios, no dize aqui nada: sino supuesto el peccado del hombre y su cayda refiere las mercedes de despues, y las de antes solo las assoma en general en llamarlas a estas retribuciones, como lo notaa qui el glorioso padre S. Augustin y Euthymio porq̃
antes

antes, dize el glorioso padre, hizo Dios muchos beneficios al hombre, y el hombre hizo mal retorno de desobediencia a Dios pero Dios, peleando su bondad con nuestra malicia, hizo estos retornos de misericordia q̄ aqui cuenta el propheta. De manera que las primeras mercedes fuerō tribuciones y dadiuas de Dios al hombre, empero a las de despues del pecado, por hazer memoria de aquellas ya perdidas por el peccado, las llama retribuciones.

Tambien se ha de advertir, que aunque nuestro intento es seguir las siete consideraciones del santo Propheta: pero libertad le queda al siervo de Dios, como consta del capitulo passado, de andar cada dia delante de Dios, debaxo del nombre que mas le mouiere a deuocion, o del que mas prouecho espiritual recibiere.

CAP. XXI. EN QUE SE DECLARA LA
introducion del Propheta para los siete dias.

SABIENDO el santo Propheta quē de ueras hēmos de amar y seruir a Dios, y q̄ todo quanto somos de dentro y de fuera son mercedes recebidas de la mano de Dios, y q̄ por tanto todo se deuē emplear en el seruicio del dador dellas: por esso llama a su alma, y a todo quāto ay en el de dentro y de fuera, que vengā a loar a su Dios. Y es conforme a lo que Dios nos tiene encarecido en el Deuteronomio, d̄ de dize: **Amaras al Señor Dios tuyo de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas. De manera q̄ que- re q̄ todo quanto ay en ti de dentro y de fuera, todo se**

Diliges do-
mini Deū
tuum ex to-
to corde tuo
Deutero. 6

H. s. emplee

Deliges do
minu Deū
cum ex to
tò cordis
& ex tota
anima tua &
ex tota me
te tua, & ex
virtute tua
Mat. 22.

Benedic a-
nima mea
Domino &
omnia que
intra me sunt
nomini san-
cto eius.
Psalm. 134.

emplee en tu Dios Y assi lo repite y declara nuestro Rẽ demptor diziendo. Amaras al señor Dios tuyo de todo tu coraçõ, y de toda tu alma y de todo tu espíritu, y de todo tu poder. Y no quiere dezir que con todas estas quatro virtudes solamẽte amemos y siruamos al señor, sino q̃ en estas se cifra todo lo demas. De manera q̃ quiere dezir q̃ quãto puedas,) puestodo quãto puedes le debes) tãto le ames. Porque por mucho q̃ hagas, siẽpre que daras corto: y por mucho q̃ puedas nũca podras llegar a quãto el merece ser amado y seruido. Porq̃ este mada miẽto no se puede cũplir en esta vida positiuamente, y por entero, sino es por via de negaciõ como es, no admitir en la volũtad, ni en el entendimiento, ni en los sãtidos animales cosa contraria al amor de Dios, empero ocupar actualmẽte siẽpre todas nrs fuerças d̃l alma y d̃l cuerpo en Dios es imposible en esta vida terrenadõ de aũ sin q̃rerlo, ni aduertirlo, nos distraemos a otras cosas: mas cũplirse ha en la vida celestial. Empero quiso nos lo Dios intimar aqui para q̃ veamos lo q̃ deuenos, y para q̃ hagamos por agora lo q̃ pudiere nra flaqueza humana, sin alguna tassa. Portãto el sãnto Propheta aqui y en otras partes despierta a su alma q̃ venga cõ todas sus potencias interiores, y a su cuerpo cõ todos sus miembros y sentidos exteriores, de suerte q̃ no quedena da de dentro ni de fuera, q̃ no vega en su manera a loar a su Dios. Y assi dize. Alma mia, predica, loa, y affama al Señor por quien el es en si, para que todos le reconozcan por quien es: y todas mis entrañas load a su santissimo nombre. En este primer verso quiere que Dios sea loado por quien el es en si, sin otro respecto. Y a este amor llama Aristoteles amor de amistad. Quiere el sãnto Propheta que ame el alma tãto a su Dios, y se regale tãto de que sea quien es, que si por imposible nolo fuera y le

y le padiera ella dar el ser que tiene. se lo diera Este amor te pedia a Dios el glorioso padre sancto Augustin quando le dezia. Si como yo sey Augustino fuera Dios, y vos Dios mio fuerades Augustino, yo me boluiera Augustino, porque vos fuerades Dios. Tanto se regalaua su alma en que su Dios fuese quien es, sin otro respecto alguno: En el segundo verso quiere q se loado en quanto es bien hechor nuestro que llama Aristoteles amor de concupiscencia. Y assi torna a repetir. Loa alma mia y affama al Señor por bien hechor tuyo, para que todos le conozcan y se valan del, y no te oluid sin de vna de todas las mercedes que te ha hecho y haze. Esta diferencia ay del amor de Dios al nuestro, que el amor de Dios no es deuido sino gracioso y liberal, empero el nuestro es de obligacion y deuido, porque nosotros amamos lo que es bueno porque es bueno, o lo parece. Y dexemos agora este bien aparente, pues procede de nuestro engaño. Empero lo que es verdaderamente bueno, como sea naturalmente amable, deuenosle amor, y somos obligados a querello y amallo. Empero Dios no ama la cosa porque es buena, y portanto deua amalla, porque por el mismo calo que ella haze es buena y amable, y assi le da el ser y amor de balde. De donde se sigue, q el amor de nosotros a Dios es de obligacion, porque Dios es infinitamente bueno y amable: empero el amor de Dios a nosotros es de gracia, porq el hombre de suyo ni es bueno, ni aon es. Deito nos quiso aduertir el Euangelista S. Iuã en su Canonica, diziendo. En esto se muestra y señala el amor de Dios, no como q nosotros en alguna manera le ouiessemos amado, para q el amor de darnos su hijo se atribuyesse a ro amor, como deuda y recopesa del amor q le teniamos: sino porque el primero nos amo a nosotros, sin auerle

Benedic anima mea
Dei, nōqua
fimos dilexe
rimus Deū,
sed quoniam
ipse primū
dilexit nos.
supra.

In hoc est
et ritas
Dei, nōqua
fimos dilexe
rimus Deū,
sed quoniam
ipse primū
dilexit nos.
1. Ioã. 4.

nosotros

nosotros amado a el Y assi su amor a nosotros es gracioso, empero el nuestro a el esdeuido, assi porquien el es, como por tantas mercedes como de su amor recibimos. Y por esso el Propheta David despierta a su alma que loe al Señor, y no se oluide, ni de vna de todas sus mercedes, que le ha hecho, y haze. De manera que quiere el santo Propheta q̄ su alma haga vn catalogo y memorial de las mercedes de Dios, y q̄ en cada vna dellas se detenga su tiempo determinado, para regalarle con su Dios, y reconocer las mercedes recibidas, y amarle y seruirle por cada vna dellas.

Estos son alma mia los affectos de los verdaderos siervos de Dios, para que nos auergoncemos nosotros de nuestra cortedad en su seruicio, y aun para que quedemos sospechosos si lo somos siervos de Dios, pues es tanta nuestra tibieza, teniendo no menos obligacion q̄ tuuieró ellos. Porque no digo yo toda el alma, ni todo el coraçon, ni todo el pensamiento, ni todo nuestro amor y poder: mas apenas ni vna partezita desto le damos, siendo todo suyo. Y no digo todas nuestras potencias, mas ni aũ vnadel todo empleamos en su seruicio. Por amor de Dios hermanos mios en Iesu Christo, que estas almas tan encendidas en el amor de Dios, si quier calienten nuestra frialdad o tibieza en su seruicio.

Pues como el santo Propheta tenia este exercicio de los beneficios de Dios en sus tiempos, por esso pone luego siete versitos, que dicen siete insignes beneficios de Dios al hombre, para considerar en los siete dias de la semana. Y assi nosotros imitando al Propheta, por el orden que hemos dicho, daremos a cada dia de la semana el suyo. Y al fin de cada dia, el seruo de Dios pida a quel dia a su diuina Magestad le aplique aq̄l beneficio.

Aquí

A qui se ha de aduertir, como antes diximos, que el
santo Propheta loa aq̃ a Dios por las mercedes rece-
bidas despues del pecado, y haze memoria de los bene-
ficios de nuestra reparacion. De don de se infiere que a
qui el santo Propheta habla de la persona del hijo. Por-
qua assi como los santos Doctores la creació atribuyē
al Padre, y la reparación al Hijo, assi los beneficios de
antes del pecado se atribuyē al Padre, y los de despues
del pecado al Hijo. Y parece ser assi, porq̃ todas estas
siete petiphrases siguiētes, como veremos en cada vna,
se verificaran de la persona del Hijo, Iesu Christo señor
nuestro, y lo señ̃la como con el dedo, y como el Padre
eterno consagro este numero de siete en los siete dias
de la creacion, para que en cada dia se reconozca cada
vno por si, tambien esta consagrado este numero de sie-
te con las siete obras de misericordia, y con los siete do-
nes del Espiritu santo, y con los siete sacramentos del
Euangelio, que son los thesoros de Christo, para su
yglesia, assi tambien nos parecio reuerenciar
aqui este numero de siete en cada dia
de los siete, con siete considera-
ciones para cada dia.

El

Qui propriatur omnibus iniquitatibus tuis.

El que perdona todos tus peccados.

PREFACION.



El Propbeta Dauid en estos siete versitos , como vimos en el capitulo veynte , pretende hazer gracias a Dios por los beneficios, que son reparos de nuestros daños . Y como la fuente y origen de todos nuestros daños y menoscabos fue el peccado, pues todos los males mediata o inmediatamente nascen del, por tanto el Propbeta en este primer versito comienza por el reparo del pecado, diziendo. El que perdona todos tus pecados : Demanera que la primera merced que Dios haze al hombre despues del pecado es perdonarle el peccado: Por esso el Propbeta, haziendo aqui vn sumario de las mercedes de nuestra reparacion, la primera y principal que propone a su alma para loar al Señor, cifra en este versito, diziendo. El que perdona todos tus pecados. Loa pues alma mia al Señor, y anda oy delante del , como delante del que te perdona todos tus pecados. Haziendo en general memoria dellos, y en especial de los mas graues en que le has offendido, y mas en especial de los que de presente mas te acossan y persiguen, suplicandole te perdone los passados y te preuenga de su gracia y fauor para vécer los que se te offrescan a delante.

DEL ARTE DE SERVIR A DIOS. 127
PRIMERA CONSIDERACION.



Or esta elegantísima periphraſis, o circunlocucion, nos ſignifica el Propheta la primera merced q̄ Dios haze al hōbre deſpues del pecado, q̄ es perdonarle ſu pecado, porq̄ nadie puede p̄donar pecados ſin Dios, y Dios los puede p̄donar ſin nadie. Deſte titulo le aſſamoprimeroy Moyses di- ziēdo. Tu eres el q̄ perdonas al hōbre la iniquidad, q̄ es cōtra el proximo: y los piaculos, q̄ ſon cōtra Dios, y los pecados, q̄ ſon cōtra ſi miſmo. Como ſi dixefſe. Sea cōtra quien fueren las offenſas, ſolo Dios las puede quitar y perdonar, aun las q̄ ſon contra nos otros miſmos. Deſte miſmo titulo le aſſama el Apoſtol ſan Pablo quādo dize. Al q̄ cree cō ſe biua en aq̄l q̄ juſtifica al pecador, ſele cuēta ſu ſe por juſticia y derecho al premio. Ponele eſte renōbre, q̄ ſolo ſignifica a Dios, y lo engrādeſce. El q̄ juſtifica al pecador. No hallo otro titulo cō q̄ mas en grandecer a Dios, porq̄ es el q̄ mas lo aſſama, y la obra en q̄ Dios mas muetra ſu poder, ſu ſaber, y ſu bondad, mas q̄ en criar cielo y tierra Y por eſſo no dixo. Al q̄ cree en aq̄l q̄ crio los cielos, la tierra y el mar, ſino en el q̄ juſtifica al pecador porq̄ es obra mas excelēte. Demanera q̄ d̄ las obras marauilloſas d̄ Dios eſta pare celamayan, juſificar al pecador. Porque para todos los demas milagros, aūq̄ en ellos entre criar el cielo y la tierra, baſta quererlos Dios, y luego ſe hazen: mas para juſificar al pecador, es menester que Dios lo quiera y que lo haga querer al peccador. Aſi lo aſſirma el glorioſo padre S. Auguſtin diziēdo, q̄ el q̄ te crio ſin ti no te juſtificara ſin ti. Quiere dezir, q̄ aūq̄ para criarte no fue menester tu voluntad, empero es neceſſaria para juſtificarte.

Qui auferre
iniquitatē,
& ſclera at-
q̄; peccata.
Exod. 34.

Credēti in
eum qui iu-
ſtificat im-
pium, repu-
tatur fides
eius ad iuſ-
ticiam.

Qui crea-
uit te ſin-
te, non iuſ-
tificabit te
ſine te.
Auguſt.

Tambien

Deus autē
quid ducet
in miseri-
cordia. &c.
Ephes. 2.

Suaui Do-
minus uni-
uersis, &
misericordi-
as eius tu
per omnia
opera eius.
Psalm. 144.

Siniquita-
tes nostras
responde-
runt nobis,
Domine fac
propter no-
strum iniquum.
Hierem. 17.

Tambien la sagrada escriptura honra a Dios en este titulo, porque es la obra mas propia de Dios, y la que haze de suyo. De manera que la misericordia de Dios es la virtud de que mas vfa, y así lo afirma el Apostol sanct Pablo diziendo. Dios nos hizo merced de su hijo, el qual es rico en misericordia. Llamale así, porque aun que sea rico Dios en toda virtud, empero mas en misericordia. Y es manera de hablar para significar excelencia en aquello: como dezimos Fulano es rico en ganando para dar a entender, que aunque tiene bié de todo, empero que en lo que es mas rico y tiene excelencia su riqueza, es en ganado. Así dize el Apostol, que aunque Dios en todo es rico, empero mas en misericordia. También el Propheta Dauid, aunque por otros tetminos haze este encarecimiento, diziélo. Suau es el Señor a todos, y los actos de su misericordia son sobre todas sus obras: quiere dezir q̄ es bueno Dios para todos, de qualquier manera que nos trate, empero que las obras de su misericordia son las mas auentajadas. las que mas se echan de ver entre todas sus obras. Y es tambien la misericordia la obra que se dize mas suya y propia, por que vemos q̄ en la diuina escriptura la misericordia de Dios por antonomasia se llama obra de Dios. De manera que quando en la diuina escriptura se dize a Dios, Señor Haz sin añadir que, siempre se entiéde misericordia, como lo veran muchas vezes los que se exercitan en la lición de la sagrada escriptura, y así dize Hieremias. Si nuestras iniquidades huuieren respondido contra nosotros, Señor haz portu santo nōbre. Quiere dezir, Sinuestros pecados llamados y preguntados responden y testifican contra nosotros y nos condenan, tu Señor haz misericordia con nosotros y perdonanos portu famoso nombre.

nombre. Y quiere dezir, porque seas apellidado misericordioso; q te es el nombre tuyo, de que te glorias. Y porque por estos exemplos se entiendan otros, también dize Daniel. Oyenos señor, aplacate señor, mira y haz. Quiere dezir, Aduierte a nuestra miseria, y haz misericordia. Y quiere significar por estas palabras. Mira, y Haz, la propiedad del misericordioso Dios, que si mira nuestra miseria, no podra dexar de auer misericordia. Y el Propheta Abacuch en su cantico, pidiendo a Dios que mediafse los años de la captiuidad, con que Dios auia amenazado a su pueblo, y que se atrauefiasse de por medio su misericordia, y parafse su castigo, dize Señor Señor. Y tu obra: Ala mitad de los años. Señor mio abiualda. Quiere dezir. Mirad Señor que esta como dormida, o muerta vuestra misericordia, para con vuestro pueblo cautiuo. En medio de los años de su captiuidad vëga Señor vuestra obra. (Quiere dezir, vuestra misericordia) y despertalda y abiualda de adormida y muerta que parece estar para con nosotros. Y también Isaias dize, Loalde cielos, porque el Señor hizo. Quiere dezir Load correfanos celestiales a Dios, porque el Señor hizo misericordia cō nosotros. Y aun el Propheta Dauid dize a Dios, Haz con tu siervo. Y aunque no dize que, lo declara por lo que se sigue diziendo. Segun tu misericordia De manera que vsar Dios de misericordia cō el pecador es obra muy propria del Dios, y muy fuya, y de que Dios mas se arrea. Tambien se honra mas deste titulo q̄ de otros, porq̄ entre todas las virtudes de Dios la que haze mas gente para Dios, y atraemas a el, es su misericordia cō el pecador. De manera que mucho affama a Dios su justicia, y mucho su sabiduria, y mucho su poder pero mucho mas su misericordia. Porque esta

Exaudi Domine, place
re Domine
attende, &
fac Dan. 9.

Domine in
punctum in
medio an-
norum ui-
fica illud. A
bacuch. 3.

Laudate coe-
li, quoniam
Dominus fe-
cit. Isaias,
44.

Fac cū ser-
uō tuo te
cundum mi-
sericordiā.
tuam, Psa
118.

Si iniquita
resoluerua
netis Domi
ne, Domi
ne quis sal
tinebit Psal.
122.

Quia apud
te propitia
tio est, &
propter le
gem tuam
sustinuit
Domine. vt
supra.

Dimittun
tur tibi pec
cata tua.
Mat. 9.

es el atambor que haze gente para Dios. Y assi dize Dauid. Si Señor huuiesses mirado entodas nuestras iniquidades, quien Señor te suffiria. Quiere dezir, si por el rigor lleuasses Señor mio a los pecadores mirandoles tiepre a las manos, y no perdonandoles ninguna, quien te ñorte suffiria. Quiere dezir. Quié querriabinit, y estar contigo. Quié te seruira de voluntad. No auria Dios mio quien te tuuiesse de voluntad por señor, y qu. fiesse estar en tu casa contigo. Empero porque esta el perdon Dios mio junto a ti que lo tienes muy amano que facilmente, quiere dezir, perlonas a quien te offende, y tambien por la ley que tienes puesta, que al q. le pesare de ueras de su pecado, luego le perdonaras, por esso te sufro Señor, estoy contigo, y te siruo, y te tengo por mi Dios, y se van tras ti, yo y los demas pecadores. Porq. si en perdonar pecados fuesse duro, e inexorable, no se allegarian a ti los hombres, sino antes huyrian de ti, no te amarian de corazón, sino solo te temerian y no de voluntad, sino de lengua solamente te reuerenciarian. Pero esta misericordia tuya Dios mio con que abraças al pecador que buelue a ti, esta es la que tanto nos afficiona y nos enamora de ti, y atrae los pecadores a ti de voluntad, y haze que de corazón les pese de auer offendido tanta bondad, y que con amor te siruan y tengan por Dios Por tanto nuestro Propheta Dauid el primer titulo con que ilustra a Dios, y consuela al pecador, es, El que perdona a todos tus pecados.

Y porq. veas alma mia como aqui habla el Propheta de la persona del Hijo Christo redemptor nuestro, oye lo q. dize el Euangelista S. Marcos, q. oyeron ciertos Doctores de la ley, Christo dixo a vn paralytico, al qual enpe na de sus pecados Dios lo tenia tullido. Tus pecados se

te per

te perdona. Y vfo desta manera de habla: Christo redē
ptor nuestro por humildad, en lugar de dezir. Y oteper
dono tus pecados, porque con vnas mismas palabras, a
aquel sanaua alma y cuerpo, y a nosotros enseñaua hu
mildad. Lo qual ellos entendieron bien, pues que dixe
ron. Que cosa es este? Así habla? Blasfema. Quien pue
de perdonar peccados sino solo Dios? Y dizen grā ver
dad: porque solo Dios por su propia autoridad puede
perdonar pecados. Que si Christo en quanto hóbre los
perdona, es por la excelente autoridad que tiene su na
turaliza humana, por estar vnida a la diuina en vna mis
ma persona del hijo de Dios, el qual es vna misma per
sona en ambas naturalezas. Y si el sacerdote perdona
en el sacramento dela penitencia: es por la autoridad q̃
el mismo les dio, como lo afirma el uangelista sant
Ioan, diziendo, Recebid de mi el Espiritu tanto para el
effecto siguiente. Los pecados que de qualesquier per
sonas vosotros perdonaredes, sin falta les son perdon
ados. Y si el proximo perdona a quien le offendio, es co
mo parte offendida, para la justicia exterior, mas solo
Dios es el que de suyo perdona al pecador, y sin quien
no se puede perdonar pecado. Y porque aquellos Do
tores dela ley desmerecian conocer a Christo por ver
dadero y natural hijo de Dios, no embargante q̃ le ve
yan verdadero hombre, por esso dize que se escandali
zaron, y lo condenauā por blasfemo. Porq̃ atribuy a as
siendo hóbre solo a su mal parecer, lo que era proprio
de Dios. Mas el Redēptor mostrose alli ser el verdadero
Dios, que perdona todos los pecados, sanando con so
la su palabra al tullido, y có fuerte argumento q̃ alli les
hizo, los cóuencio: como cōsta en el uāgelista. Y S. Ioa
en su Canonica pondera lo mismo, diziendo de Chri
sto. El

Quid hic
Sic loquitur
Blasphemus
mat. Quis
potest dimitti
re peccata,
nisi solus
Deus, Mat
Vt sup.

Accipite Spi
ritum san
ctum quo
rum remi
seritis pec
cata, &c.
Ioan. 10.

Ipsa est pro
pitiatio pro
peccatis nos
tris. 1. Ioa. 2

Ego sum re
surrectio &
vita.
Ioa. ii.

Factus est
nobis sapiē
tia a Deo &
iustitia, & sa
ctificatio &
redemptio.
1. Corint. 1.

sto. El es la propiciació de nuestros pecados. Quiere de
zir, q̄ no solamente es el q̄ nos alcanza del Padre el perdó
de nuestros pecados, y el q̄ tambien nos perdona, sino
q̄ el es el mismo perdó de nuestros pecados. Asi como
el Señor dize por sant Ioan. Yo soy la resurrección y la
vida. Quiere dezir, q̄ no solo es el que resuscita y da vi
da, sino la misma resurrección, y la misma vida. Quiere
dezir, la fuente de la resurrección, y la fuente de la vida.
Asi aqui le llama sant Ioan no solo el que perdonanue
stros pecados, sino el mismo perdó. Quiere dezir la fuē
te del perdón de los pecados. Esta excelencia quiere sig
nificar el Espíritu Santo en la sagrada escriptura quando
habla por estos abstractos. Y así también dize el Apostol.
hablando del mismo Redemptor. Fue hecho de Dios
para nosotros, sabiduria, y justicia, y santificació, y redē
pcion. De manera que no solo le llama justo, sino la mis
ma justicia que nos justifica y no solo Redēptor, sino la
misma redempcion. por quien quedamos redemidos:
no solo sanctificador, sino la misma fuente de nuestra
sanctificacion: no solo la misma sabiduria de Dios, sino
el que nos haze sabios con su Euangelio. Consta pues
claramente que Christo es de quien habla aqui el Pro
pheta, que perdona todos tus peccados,

SEGUNDA CONSIDERACION.



Considera también alma mia aquella palabra de
presente Propitiatur. El que perdona. Que
no dize, El que perdono, o El que perdonar
a, sino el que perdona, y quiere dezir, El
que fuele perdonar todos tus peccados. En la qual pala
bra nos da a entender el Propheta quan propenso e in
clinado es Dios a perdonar: y quan presto y quã apuro
esta pa

esta para perdonar, y quan ganoso dello. Así nos lo intimó el mismo Dios por sant Ioan en el Apocalypsi, diciéndo al pecador. Haz penitencia, mira que estoy a la puerta, y llamo. Toma metaphora del que dessea entrar en casa de su amigo y halla la puerta cerrada, q̄ da alda- uadas para que le abra su amigo, para pōderarnos el des- feo que tiene Dios de perdonar tus pecados, te combi- da a que hagas penitencia. Y dize, que llama a tu puer- ta por las santas inspiraciones, y golpes que da de quan- do en quando al pecador, para que se conuierta. Y pro- siguiendo la metaphora dize, Si alguno oyere mi voz (Quiere dezir, Si alguno reconocieremi inspiraciō) y me abriere las puertas de su alma, su entendimiento y voluntad, entrare a el, y cenare con el, y el cenara conti- go. En estas postreras palabras tomando linda meta- phora del cenar vn amigo con otro, dize el bien que se sigue de la penitencia al peccador, que es el perdonar le Dios todos sus pecados. El, dize, hartara mi hambre, y mi sed, e yo tambiē le hartare a el hasta no más. Quan- do dezimos. Yo como, o ceno oy con fulano, quere- mos dezir, que fulano me da oy de comer a su costa, y me mata mi hambre y mi sed. Empero quādo dezimos al contrario. Fulano come o cena oy conmigo, es que yo le doy de comer a el a mi costa, y le mato su hambre y su sed. Pues para darnos a entender el Señor quanto se hueiga de nuestra conuersion, lo declara por esta metaphora que tiene hambre y sed de nuestro bien. Y que haziendo el pecador penitencia de sus pecados, y perdonandose los el, le damos a comer, y le matamos esta hambre y sed que Dios tiene de nuestra conuer- siō. Y a esto llama cenar cō nosotros, que a nuestra costa agamos penitēcia de nuestros pecados, teniendo dolor

Penitētia
age ecclest
ad ostium &
pulsio. Si
quis audie-
rit vocē me-
am, & aper-
uerit mihi
ianua, introi-
bo ad illum
& cenabo
cum illo, &
ipse mecum.
Apocaly. 3.

dellos sobre todo dolor, porque assi hartamos su deseo. Empero tambien despues, y aun entonces, nosotros cenamos con el. Porque el nos matara nuestra hambre, y sed, de tal manera, que no ternemos mas bien que desfiar. Y es mucho de considerar, que Christo pide que le hagas tu banquete a el, para que assi te hagas tu digno, mediante su gracia, del suyo, y de asientarte tu con el a su mesa tan rica y honrosa. Mira pues alma mia quando huuieres offendido a Dios, y el por subondad y misericordia viniere a llamar a tu puerta, que no seas descomedida y le detengas: sino que en esse punto le abras, y te conuiertas: pues promete el, de hazerte tambien el plato, y que cenaras con el y quedaras muy harta y abastada. Este mismo affecto nos significa el esposo hablando a su esposa el alma, quando dize. Abreme hermana mia, porque tengo mi cabeça llena de rocío: y aun de mis cabellos cuelgan las gotas del rocío en la mañana de las noches que lleuo llamando a tu puerta. Porque el hijo de Dios se auia de humillar, desde entonces nos llamaua ya a los hombres hermanos: y porque llama y no le abren, importuna llamando, (tanto dessea nuestra saluación) y dize, Abreme hermana mia, mira que estoy al sereno, y la cabeça llena de rocío, y que cuelgan las gotas de mis cabellos. Dandonos tambien en esto a entender el trabajo que despues de humillado le auia de costar el redimirnos de nuestros pecados. A esto paresce corresponder tambien lo que Salomon dize de la sabiduria de Dios, que es el mismo hijo de Dios, que se offresce a los que la codician para mostrarfeles primero. El que hauiendo velado la saliere a buscar de ma-

*Apeti mihi
soror mea,
quia caput
meum ple-
num est ro-
re, & cinci-
ni mei gur-
tis noctiū.
Cantico, 5.
44p.*

*Præcupat
quis con-
cupiscit ut
illis se prior
pbatendat.*

ñana no trabajara mucho , ni aun poco , en andalla
 abuscar : porque la hallara asentada a las puertas de
 su casa. Quiere dezir, que Dios preuiene al que le des-
 sea hallar para mostrarle primero , para significarle,
 que mas dessea el su bien que el mismo peccador , y
 que aun no le has tu bien comenzado a desear, quan-
 do ya esta contigo. Y el que madrugare. Quiere de-
 zir. El que con diligencia le buscare, no trabajara mu-
 cho andando de acá para allá en hallarle. Porque en
 abriendo la puerta de su casa , le hallara alli asentado
 a su puerta, esperando a que abriese. Y quiere dezir,
 que lo primero que topa en abriendo , es a Dios.
 Por estas elegantísimas metaphoras nos encarece,
 quan desleoso y ganoso esta Dios de nuestra conuer-
 sion. Y aun parece que leuanta aqui el Espiritusanto lo
 que hemos dicho, que llama a nuestra puerta, porque a
 qui dize , que de cansado de llamar , se asienta Dios a
 nuestra puerta. Dandonos a entender, que ya huiera
 entrado, sino hallara la puerta cerrada, y que aun can-
 sado de llamar no se va sino que se asienta a la puer-
 ta, para que en abriendo luego topes con Dios. De-
 manera , que por ti queda el perdonarte Dios todos
 tus pecados, que no por el. Y por esso adierte al peca-
 dor Salomon diziendo. No tardes de conuertirte al Se-
 ñor. y no lo dexes de vn dia para otro, porque te hago
 saber, que quando menos pensares , si tanto lo dilatas,
 verna la ira de Dios sobre ti: y en el tiempo de la ven-
 gança te destruyra. Dize que no te tardes, porque si lo
 dilatas, y te acostumbra al pecado, quanto mas lo dila-
 tares, tanto cõ mas dificultad te conuertiras. Porque
 por la larga costumbre estara el pecado mas apoderado

qui de luce
 vigila uerit
 ad illum nõ
 laborabit.
 assidẽtem
 enim illam
 foribus suis
 inueniet.
 Sapient. 6:

Non tardes
 conuertiad
 Dom inum
 neque diffe-
 ras de die in
 diem, subit
 to enim uen-
 iet ira illius
 & intẽpore
 uentis, dis-
 perdet te.
 Ecclesiast. 5:
 cap.

de ti, y como el se va haziendo mas poderoso contra ti
tute vas mas enflaqueciendo para podelle echar de
ti. Y cumplirse ha en ti aquel prouerbio que dize, que
quien malas mañis ha, tarde o nunca las perdera. Y có
mucha razón dize tarde o nunca, porque es necessario
hazerse grande y larga fuerza y violencia para desha-
zer la larga y viciosa costumbre. y porque el amor pro-
prio que se tiene, no querra sufrir hazerse aquella violen-
cia. Y ti bien dize. No tardes, porque algunos de los
pecadores vienen a tiempo a conuertirse, y otros vienē
ya tarde, porque se passó la sazón de su conuersion. Por
esso dize Salomon, que entonces es quando de subito
viene la ira de Dios, que es dexar Dios al pecador en
alguna manera, que es como desahuziarle. El qual entō
ces, aunque es verdad que se puede conuertir, empero
moralmente hablando, no se conuertira. Y en el tiem-
po de la muerte, al qual llama Salomon tiempo de la
vengança, del todo le destruyra Dios: porque a aquella
sazon na da vale, sino la buena vida passada, como lo a-
firma el mismo Salomon, diziendo, que no aprouecha-
ran las riquezas, ni otra cosa alguna en el dia de la ven-
gança, sino sola la justicia passada. Así piēso que se pue-
de o deue entender lo que dize el Saluador por sant Lu-
cas, que muchos querran entrar en el cielo y no podrā:
porque auran ya desmerecido, que aquel su querer sea
efficaz y de prouecho. Bien caro le costo a aquella al-
ma a cuya puerta llamo el esposo, como diximos, el no
abrirle luego quando llamaua: sino que respondió escu-
sándose, y diziendo. He me ya desnudado, como me he
aora de tornara vestir. Heme lauado mis pies, como tor-
nare agora a ensuziarlos en el suelo: y quedose en la ca-
ma de su deleyte, y contentamiento. Es verdad que des-
pues

Non prode-
runt diuitie
in die ultio-
nis, iustitia
autem libe-
rabit mor-
te. Prouer.
22. cap.

Lucæ. 13. c.

Spoliauime
tunica mea
quomodo
induar illa
Lani pedes
meos, quo-
modo in qui-
nabo illos.
Cant. 5.

pues le parecio leuantarse, y dize lo que le sucedio. Le uanteme para abrir ami amado, y halle que ya se auia apartado, y passado de alli. Y como alli cueta a la larga muy caro le coíto el boluer a buscar y allar a Dios. Por que dize que la maltrataron las velas de la ciudad, y q la mal hirieron, y robaron. Y dize. Los que velauan la ciudad, para darnos a entender, que muchas vezes los mayores con color de zelo publico, maltratan y roban a los innocentes. Empero tambien entiende alma mia otra vez, que el que quando puede no quiere, quando quiere no puede, como acontesce muchas vezes. Abre pues a Dios quando llama a tu puerta, porque despues le querras abrir, y por ventura no le hallaras: o si te huuieres de cóuertir, y hallar a Dios, te aura de costar tan caro, como a esta alma de quien hablamos. Porque es vn milagro o casi milagro, el conuertirse a Dios, como diximos, los ya desahuziados de Dios. Demanera que no quede por ti, que por Dios no quedara. pues esta presto y ganoso de perdonarte todos tus pecados.

No parescera curiosidad preguntar aqui, que le va a Dios en que yo sea bueno, o malo, que tal diligencia trae porque salga el pecador de pecado y buelva a su gracia. A Dios alma mia nada le va, sino por tu bien, y bien de tu proximo lo ha, y assi dixo sapientissimamente Eluien el libro del santo Iob. Si tu pecares, que daño le verna a Dios dello: y por muchas que sean tus iniquidades, que auras en esso hecho contra el: tambien si hizieres obras justas, que interessara Dios en esso: o que recebira de prouecho de tu mano: Demanera que a Dios, ni siruiéndole le seruimos, ni offendiéndole le le offendemos: quiero dezir, de seruicio que a Dios dé mas bien del que tiene, ni de offensa que le pueda

Surrexi vt
aperiremd
lesto meo,
as ille decli
nauerat, at
q. transie
rat, vt sup.

Si peccaueris, quid ei nocetis? & si multipli caruerint iniquitates tuae, quid facies contra eum. Porro si iusta egeris, quid donabitur, aut quid remunera tua accipiet. Homini qui similibet tu inoperebit impietas tua, & si illum hominis adiunxit iustitia tua. Iob, 35.

dañar ni dar pena Porque en Dios no ha lugar mal alguno, ni puede haber mas bien del que tiene, porque es infinito bien. Y por esso dize luego. Al hombre semejante a ti, capaz de bien y de mal como tu, dañara tu pecado, y podra aprouechar tu justicia, a este tal hara mal tu mal, y bien tu bien, porque es miserable como tu. y q̄ puede recibir daño de tu offensa y pronecho de tu buena obra. Pero Dios, como dize Aristoteles, es acto puro Quiere dezir, que no ay en el potencia para recibir mal ni mas bien del que tiene, sino sola su bondad es la que le mueue a que te conuertas, y dexes de ser malo, y seas bueno, y esta es tanta, y el desseo de nuestra saluacion t̄ crecido, que parece que le va algo en ello, no y endole nada. Y para que acabes de entender alma mia esta gana de Dios de perdonar todos tus pecados, confid. ra lo que se escriue en el libro de los Reyes del Rey Ezechias, a quien Dios auia dado cierta enfermedad por algun pecado. Embiale Dios al Propheta Esayas, que le diga de parte de Dios. Haz testamento, y dispon de tu casa, por q̄ moriras tu sin falta y no biuiras. Y fuele luego el Propheta, y dize el texto, q̄ como oyo esto el Rey Ezechias, se boluio a la pared de la cama, y suplico a Dios le perdonasse, y lloro mucho su peccado. Y entōces, dize el texto, q̄ aun no estaua Esayas a la mitad del patio de la casa del Rey, quando Dios le torna a hablar, y le dize, Buelue, y di al Rey, Oy tu oració, y vitulagryma, y he aqui te he sanado. Como es esto. Acaba de dezir, que lloro lloro grande, y aora dize. Vitulagryma? Quiere darle a entēder, que a la primera lagryma q̄ lloro, le perdono Dios su pecado y oyo su oracion, endar le salud. Y por esso añade, Y he aqui luego te he sanado dize Dios. De manera que en boluendose Ezechias a

*Eypurus a
Aus. |
Aristot.*

*Disponedo
mūi tuaz,
quia morie
ris tu. & nō
vives. 4.*

*Regio,
Conuertit
faciem suā
ad parietē,
& orauit
Dominum
& fleuit fle
tum agnovit
sup. Ante
quam egre
deretur Isa
ias mediā
partē atrij.
vt supra.*

*Reuertere,
& dic Eze
chias. Audi
tū oratio
nem tuam
& vidi la
chrymatū
& ecce sana
bit. vt sup.*

Dios, luego en esse punto boluio a Dios a si y boluio al Propheta, y hizo boluer el Sol y boluer la salud: ya un le añade quinze años de vida sobre los que auia de biuir. Bendito seays vos Dios mio, que tantos bienes hazeys, y con tanta presteza y voluntad, a quien se cõuier te a vos. Consuelate pues alma mia con esta palabra del Propheta, que dize de tu Dios, que es el q̄ suele, y esta presto y ganoso, de perdonarte todos tus pecados.

TERCERA CONSIDERACION.



Considera tambien alma mia la propiedad de aquella palabra Propitiatur, que segun los curiosos quiere dezir lo mismo que Perdonar, que es perfectamente donar. Porque entonces, perfectamente nos perdona Dios, quando nos quita el pecado, y nos da su gracia. Y aun este Propitiari es vocablo general, q̄ quiere dezir Fauorescer, como dezimos, Fulano tiene propicio a Fulano, quiere dezir que lo tiene grato, y favorable. Y porq̄ el mayor fauor q̄ Dios puede hazer a su criatura en esta vida, es sacarle de pecado, y dalle su gracia, por tanto la sagrada escriptura y la yglesia de Dios en sus oraciones, por antonomasia lo atribuye al perdonar pecados. De donde entenderas alma mia que ningun derecho tienes al perdon de tus pecados, pues como ves aqui de solo el fauor de Dios y su misericordia depende. Assi nos lo significa el mismo Propheta en otro psalmo, diziedo, Señor mio porq̄ soys misericordioso y ospiays de steno bre, me p̄dona reys mis pecados, por muchos y graues q̄ sea. Lo q̄l entenderas mas claramente por lo q̄ Dios dize por Elayas Yo soy, yo soy el mismo q̄ p̄donotus iniquidades por a mordeni. Habla Dios de si humanado como si ya fuera lo que

Propter no
men tuum
Domine
propitiabe-
ris peccato
meo. mul-
tum est ca-
nim. Psal.
14.
Ego sum, &
gratiam e-
gi delicto
iniquitates
tuas propi-
ter me.
Itaiz. 143.

Redue me
inmemoria
& iudice-
mā simul.
Quia si
quid habes
vni iustifice-
ri vultip.

Si contem-
pniſubireu
dictum cū
ſeruo meo,
& ancilla
mea, cū diſ-
ceptarēt ad-
uerſum me
Quidem
ſciunt cum
ſurrexerit
ad iudican-
dum Deus,
& cū quaſie-
rit quid reſ-
pōdebo illi
Nūquid nō
in vtero fe-
cit me, qui
& illum o-
peratus eſt,
& formauit
me in vulua
vniſus,
Iob 3.

lo que auia deſer. Yo ſoy dize, no me deſconozcas, por
que me veas hōbre. Y torna i repetir, que yo ſoy el miſ-
mo que ſuelo perdonar tus pecados, por amor de mi,
que no por derecho que tu tégas: y ſi lo tienes: que qui-
ça yo eſtoy olvidado, bueluemelo a la memoria, y có-
parezcamos juntos a juyzio. Y haz cuenta que ya eſta-
mos en el. Alega de tu derecho ſi alguno tienes, para ju-
ſtificar tu cauſa por donde conſte que yo de juſticia te
deuo la miſericordia y el perdon. O ineffable grandeza
de Dios, que aſi ſe allana con ſus criaturas. No ſe indig-
nen pues, ni ſe deſdeñen los ſeñores de la tierra, de po-
nerſe a pleyto, y eſtar a juyzio có ſus vaſſallos: ſino alla-
nenſe aqui con Dios, y reconozcan ſuperior, como el
ſancto Iob que dezia. Eſto y eſto me venga, ſi deſprecie
eſtar a juyzio con mi ſeruo y có mi ſerua: porque ano-
hazerlo aſi, quando Dios ſe leuãtaſſe a juzgar a todos
que aſia. Y quando me preguntaſſe el porqueno qui-
ſe compareſcer en juyzio con mi ſeruo, teniendo juſta
queixa de mi, que le reſpondere, por ventura no es vno
y el miſmo el que me formo a mi y a mi ſeruo en el viē-
tre de nueſtras madres: Quiere dezir, que pues tienen
vn ſeñor, vn criador, vn juez comun de todos, q̄ en juy-
zio todos ſe tengan por yguales, y no deſprecie los ma-
yores a los menores. Lo qual nos perſuade a qui Dios
por Eſayas, no teniendo el yqual, ni ſuperior: y quiere
con todo eſſo ponerſe a juyzio có ſu criatura. Pero bié
ſeguro eſta d̄ ſu juſticia, pues prouoca y ſale a eſtar a juy-
zio. Aſirma pues Dios, que no nos perſona nueſtras
iniquidades por algun derecho que noſotros tégamos
al perdon: ſino por ſu miſmo, por quien el es. Eſto infiere
de vn galano antecedente: porque dize antes. No me
inuocaſte, ni me llamaſte tu Iacob, ni trabajaſte tu en
buscarme

buscarme Israel: antes yo me fuy para ti, y te busque, y te me descubri, y te me di a conocer, Ni tampoco te lixe servirme con offrendas, y sacrificios, y perfumes por que yo no he menester nada dello, y haz cuenta que no me has offrecido nada. Dize esto, porq̃ por retraerlos de su mala inclinació de offrescer esto a los ydolos, qui so que se offresciessen a si, q̃ no porque de suyo le agradassen. Porque en hecho de verdad sin fe biua no agradaua a Dios, y por esso los llama Holocausto tuyo, y victimas tuyas. De manera que no te deuo seruicio, ni trabajo que tu ayas tomado por mi, para que por el pretendas algun derecho al perdon de tus iniquidades, antes yo te he seruido a ti, que no tu ami, porque me heziste servir por tus pecados, y me diste trabajo cō tus iniquidades. Al ser su pueblo cautiuo por sus pecados, y al servir a Pharaon, y a Reyes estraños, y al padescer trabajos, y aduersidades por sus iniquidades, llama Dios a qui servir el, y trabajar el, y padescer el, porque violēto y no de su propia voluntad permitia el Padre celestial que padesciessse el pueblo que el tanto amaua, por respetto de Christo. Y por esso dize servir el, siruiendo su pueblo, y trabajar el, trabajando su pūeblo que tanto amaua, porque su vnico hijo se auia de hazer hombre de aquel linage de Israel. Empero principalmente era propheta, y era aquel vn ensaye, de que el hijo de Dios auia de tomar forma de seruo, y servir, y trabajar, y padescer hecho hombre, por los pecados de su mismo pueblo, de cuyo linage era. Y por la certeza de la propheta refiere por passado lo que entonces estaua por venir. Y assi concluye diziendo, que si le perdona sus iniquidades que no es por algun derecho o color del, que tēga, sino por amor dñi mismo, y q̃ asolo el se ha de atribuyr la re-

Non me inuocasti iacob, nec laborasti in me Israel. Isaia. 43. Non obtulisti mihi arietē holocaustis & victimis tuis nō glorificasti me. Non te seruire feci in oblationē, nec laborē tibi prābui in thure, &c. vt sup. Verum tamē seruire mē, fecisti in peccatis tuis, & prābui mihi laborem in iniquitatibus tuis, vt sup.

la remission de los pecados, que no a algunos meritos suyos. Y esto mismo quiso dezir el Propheta Dauid, como ya lo allegamos, quando dixo. Por tu nombre Señor perdonaras mis pecados, porq̃ cierto son muchos. Como quien dize. A solo tu nombre Señor, y al ser tu quien eres, esta reservado el perdon de mis pecados. Y certifica q̃ se los perdonara, porq̃ no pareciesse dudar de la grandeza de la bondad de Dios. Por tanto de la grande confianza que tenia afirma, que sin duda le perdonara por quien el es. Esta es la causa que los verdaderos fieles quando piden a Dios perdon de sus pecados, o algunas otras mercedes, no le allegan sus propios meritos, ni otros algunos respectos, sino solo la bondad de si mismo, como aqui lo haze Dauid. Así tambien Daniel dize, Por ti mesmo Dios mio inclina tu oreja, y nos oye. De manera que porque no ay cosa mas amada de Dios, ni mas amable que su misma bondad, q̃ es el mismo, y rogado por si mismo que nos podra negar. Y a torna a repetir Daniel. No tardes por ti mismo Dios mio de socorrernos. Así que no allega propios meritos, ni buenas obras, ni buenos deseos, ni buenos propósitos, ni aun su miseria y necesidad no le pone delante, sino su misma deidad, su naturaleza tan pia y tan benéfica, que solo se remire a si mismo, y haga como quien el es. Así tambien la santa Iudith en su oración pide a Dios. Socorrenos, dize Señor, porque no sientan mal de ti los Gentiles, y digan que no nos puedes librar. Y el Propheta Dauid en otro psalmo en persona del pueblo pide. Por la gloria de tu nombre Señor nos libra. Quiere dezir. Porque no reciba algun menoscabo la celebre fama de tu nombre acerca de los estranos, nos libra Señor. Llena esta la sagrada escriptura desta mane

Propter te
met ipsum
Deus meus
inclinā au-
tem tuam,
& exaudi,
&c. Dan. 9.

Memor e-
ris propter
te metipsum
Deus meus
ut sup.

Ne dicant,
Vbi est Deus
eorum.
Iudith. 7.
Propter glo-
riā nominis
tui Domini
liberanos
psal. 78.

ra á pedir a Dios merced: por q̃ por esta parte es efficacia
fina nuestra petició: mas q̃ por otros algunos respectos

Y que nosotros no tengamos algun derecho al perdõ
fino que Dios por finissimo nos perdona, tambien el
Profeta David lo encarece, diciendo. Nuestras ma-
las obras son mas poderosas que nosotros, q̃ no somos
parte, quiere dezir, para vencellas, y hechallas de noso-
tros. Empero tu señor las perdonaras, que puedes. La
sentencia deste versito depende del precedente, que di-
ze. Tu señor que oyes las oraciones, a ti verna todacar-
ne. Algunos leen del original Hebreo, Tu que oyes las
oraciones y es lo mismo. Quiere dezir. Tu solo Señor
eres el que solo puedes, y sueles oyr las peticiones de
tus fieles. Y de aqui es señor, que affamado tu por tã be-
nignissimo, todos los mortales, desamparada la supersti-
cio de los ydolos, han de acudir a ti por remedio. Porq̃
aunque nuestras malas obras son mas poderosas q̃ noso-
tros, empero tu señor soy cierto q̃ las perdonaras. Allí
toda carne, quiere dezir todo hombre mortal, porque
de fuyo la carne es corruptible, y mortal Y t̃ bien allí
Verba, segũ la propiedad de la lengua Hebrea, no quie-
re dezir palabras, sino obras. Y Iniquorum no dize allí
personas, sino cosas, y se toman neutralmente vsurpan-
do el genitiuo del substituiuo por adiectiuo, segũ la pro-
priedad de la Gramatica Hebrea. Y assi quiere dezir
David, que ya que nuestras malas obras son mas po-
derosas q̃ nosotros, empero que Dios es mas poderoso
que ellas, y las puede, y suele perdonar. De manera que
may bien a concluydo el Señor por Esayas, que el pe-
cador no tiene derecho personal para q̃ Dios le perdo-
ne. Ahora, por dexallo por toda parte cócluydo, añade
que tampoco tiene este derecho heredado de sus ante-
passados

Verba in-
quorũ præ
valuerũt
peccatis &
impe-
bus nostris
tu propitia
beris.
Psal. 64.

Exaudi ora-
tionem, ad
reomnis ca-
ro veniet.
Psal. vii sup.

Verba in-
quorũ præ
verbis ini-
quis.

*Pater tuus
primus pec-
cauit, Efaiz
vifup.*

*Ipsi autem
sicut Adam
transgressi
sunt pactum
ibi prauari-
cati sunt in
me.
Ofe. 6.*

*Omnes e-
nim pecca-
uerunt, & e-
gent gloria
Dei. Rom.
3.*

passados, porque dize luego, Tu primer padre Adam peca, y por el mismo caso todos sus descendientes y ascendientes tuyos pecaron en el. Y así lo confirma el Propheta Ofeas, diciendo. Ellos tambien como Adam quebrantaron el pacto que assento Dios con ellos, allí traspassaron la ley que les puso. Quiere dezir. Ellos como su padre Adam, fauoridos y abañados de mis bienes, quebrantaron el assiento y pacto en q̄ quedamos. Allí tambien ellos pecaron contra mí. Es lo mismo que dixo el Apostol sant Pablo escriuiendo a los Romanos. Porque todos pecaron, y tienen necesidad de la gloria de Dios. Quiere dezir, que pecando Adam, todos los puros honibres pecaron de ley comun, de la qual fue exceptada la Virgen Sacratissima, porque fue concebida en gracia de Dios, que la preuino, y tienen, dize, necesidad de la misericordia de Dios. Y así aqui el Apostol afirma tambien no tener el pecador derecho al perdó, sino que todos hã de esperar en la misericordia d̄ Dios. A la qual llama aqui el Apostol gloria d̄ Dios por muy elegante methonymia, poniendo el nombre del effeto a la causa. Porque, como vimos en la consideraciõ primera, su misericordia es la virtud q̄ mas le affama. Pues porque la misericordia de Dios affama y glorifica tanto a Dios, la llama el Apostol gloria de Dios. Pues siendo esto así como hemos visto, que justicia puede tener el pecador al perdó, sino dar bozes a la misericordia de Dios offendido? Regalate pues alma mia en la misericordia de tu Dios, y no confies en tu justicia, pues que el Propheta dize de tu Dios, que el es el que perdona por quien el es todos tus pecados.

Q V A R T A C O N S I D E R A C I O N .

Confí-



Considera tambien en alma mia, pues tu Dios es el que perdona todos tus pecados, porq̃ tiene Dios este derecho? Porque, que perdone los pecados hechos contra si, bien esta, mas los pecados que se hazē contra mi, y contra ti, y contra el otro, porque. Y hallaras alma mia que por tres razones, y por cada vna dellas tiene tu Dios este derecho. La primera, porque el es el legislador vniuersal y en cada ley que se quebranta, es offendido el dador della. Pues como Dios sea el legislador vniuersal, y v. nico en toda ley que se ha quebrantado, y en todo tiempo ha sido el offendido. Alsilo afirma el Apostol Sanctiago, diciendo. No os deshonreys y desautorizeys los vnos a los otros, hermanos mios. Porque el que deshonra a su hermano, o le juzga, y le condena, a la ley deshonra, y a la ley juzga, y condena. Quiere decir que no se menoscaben, y se deshonren vnos a otros, porque el q̃ menoscaba a su hermano, o le juzga y condena, a la ley menoscaba, y a la ley condena. De manera que no solo offenda al Christiano de quien detrae, sino tambien a la ley: y offendiendo a la ley offende al legislador della. Dize esto aqui Sanctiago, no solo porque aquel quebranta la ley de Dios de no deshonorar al proximo, porque esso a todo vicio es común: que es offendido Dios y su ley en el: sino dizelo, porque el tal quita a la ley vn pedaço de su honra y auctoridad, en vsurpar su officio de juzgar, y condenar. Y tambien porque la juzga por tarda en su officio, y da a entender que aquella honra que el quita a su hermano, ya se la auia de auer quitado la ley. Porque esto muestran estos tales con futilio zelo y fingida sanctidad. Y tam-

bien

Nolite detrahere alterutrum fratres mei qui detrahunt fratri aut iudicat fra rem detrahit legem & iudicat legem. 1a. cor. 4.

Si autem iudicas legem non es factor legis, sed iudex, vt supra.

Nōne Moyſes dedit vobis legē, & nemo ex vobis facit legem Ioan. 7. Tempus facienti Domine, diſi pauertule gem tuam, Pſalm. 118. Intellectus bonus omnibus faciētibz eum. Pſalm. 110.

Vnus autē eſt legiſlator & iudex qui poteſt perdere, & liberare laeob, vt ſup.

bien, porque querria el detrahedor, o murmurador, detraher por ſu propia autoridad, y ſalirſe con ello, ſin que la ley ſe lo vedaffe, o caſtigaffe. Y aſſi paſſa adelante Sanétingo, diziendo. Porque ſi tu juzgas, o condennas a la ley, no eres tu luego el hazedor, (quiere dezir el ſubieto y obligado a guardar la ley) ſin libre juez della. Es lenguaje de la ſanta eſcriptura llamar al guardar la ley hazer la ley: para darnos a entender quanta fuerça ſe ha de hazer en guardar la ley, pues para eſſo ſe haze la ley. Aſſi el Redemptor: dize Porventura Moyſes no os dio ley para que la guardafſedes, y ninguno de voſotros la haze? Y tambien David dize a Dios. Aora es tiempo de hazer tu ley ſeñor, porque la han deſpedaçado los malos. Quiere dezir. Agora Señor mio es tiempo que vueſtros ſervos ſe mueſtren, y ſeñalen, guardando, y eſtimando vueſtra ley, y boluiendo por ella: porque los malos la han aportillado, quebrantado, y deſpedaçado. Tambien en otro pſalmo hablando de la ley de Dios, a la qual llama alli temor de Dios, dize, que dara Dios buen entendimiento de ſu ley a los que guardaren los mandamientos della. De manera que el biē entender la ley de Dios, es como premio de bien guardalla De manera que ſiempre al guardar la ley llama hazer la ley. por la razon que ya diximos. Proſigue pues Sanétiago diziēdo, Empero no puede ſer que ſeas tu el autor y juez de la ley: porque no ay mas de vn legiſlador y juez de la ley, que es Dios, el qual puede condenar a los transgreſſores, y ſaluar los guardadores della. De manera que por ſer vnico el legiſlador, aſſi de la ley natural, como de la ley eſcrita, y de la ley del Euangelio, es offendi

dido en qualquier dellas que se quebrante . Y que sea vno, y el mismo el legislador, que es Dios, tambien lo afirma el Propheta Baruch, como lo vimos en la primera parte . El qual despues de auer relatado quien crio el cielo y la tierra, y a quien deuen obediencia todas las criaturas, concluye diziendo . Este que aueys oydo que crio el cielo y la tierra es nuestro Dios : y finalmente ande la gentilidad y el barbarismo de aca para aculla inuentando dioses , que finalmente ninguno sera tenido con verdad por Dios, sino el . Y el fue el inuentor de todo saber y disciplina, de toda ley y buen gouerno, en el tiempo de naturaleza , y despues la dio por escrito a Iacob su siervo, y su querido Israel , y despues de todas estas cosas fue visto en la tierra, siendo su morada el cielo, hecho hombre visible, el que era solo Dios inuisible , y conuerso con los hombres , como vno dellos. Por la certeza de la prophesia cuenta por passado lo que entonces estaua por venir. Y en dezir que es el que fue siempre , y sera siempre el que es , parece tambien aludir el Apostol sant Pablo a esto de Baruch, escriuiendo a los Hebreos, quando dize, Iesu Christo ayer, y hoy, y para siempre, como largamente lo declaramos en el capitulo duodécimo de la primera parte que trata de la Fe. Dize pues agora el Apostol, y adierte a los hombres , que no ay que esperar otro Christo en quanto Dios, y que tambien en quanto hombre es el mismo hijo de Dios en los tiempos presentes, y el mismo sera en los futuros, y por toda la eternidad, y tambien que el mismo hijo de Dios es el Christo prometido a los passados, y el recebido de los presentes, y en quien

Hicest Deus
nosser. & nō
estimabatur
alius
uersus eū,
hic adhuc
nir omni vi
am discipli
nz, & tradi
dit illam
cob puero
suo, & Isra
el dilecto
suo Post hec
in terris vi
sus est, & cū
hominibus
conuersatus
est Baruch.

Iesus Chris
tus heri, &
hodie ipse
& in secula
Hebreo. 13.

creerán los futuros. De manera que es un solo hijo de Dios, un solo Christo, un solo legislador: y en todo tiempo y en toda ley, y así en qualquiera de ellas que se quebranta es el mismo el offendido. Y por tanto el tiene derecho a perdonar los pecados, y quebrantamientos de sus leyes como legislador de todas ellas.

La segunda razón porque tiene Dios derecho a perdonar pecados, es, porque el es summo bondad, misma bondad por esencia y sin relatio de mal ni de pecado. Así lo afirma el mismo Redemptor, diciendo: Nemo bonus est nisi solus Deus. Quiere dezir, que ninguna criatura es esencialmente, e intrinsecamente buena. Dize esto, porque a la criatura de fuera le viene el bién: porque de Dios participa y recibe su ser y su bondad, y en tanto la criatura es buena, en quanto es conforme a la primera y suprema bondad, que es Dios, y en tanto mala, en quanto desdize de allí. De donde se sigue, que en todo mal que haze la criatura es offendido el summo bién del criador. Y por esta parte tambien tiene derecho a perdonar los pecados, porque es offendido en todo pecado. Y ninguno fuera de Dios tiene este derecho: porque ninguno ay sin pecado, y no deue con razón ser offendido de pecado ageno quien tiene proprio. Por esto nuestro Redemptor dixo de la muger tomada en adulterio a los acusadores, que eran mayores pecadores que ella. El que de vosotros es sin pecado sea el primero que le arroje la primera piedra. Dandoles a entender, que como todos ellos fuesen pecadores, no tenían porque offenderse, y escandalizarse del pecado ageno. Y aun esto pienso que quiso sentir David en el psalmo de su penitencia diziendo. A ti solo peque, y delante de ti solo hice mal. Quiere dezir. A ti solo Señor peque

Nemo bonus nisi solus Deus,
Mauth. 10.

Qui sine peccato est vestrum primus ineam lapidem mittat Ioan. 8.
Tibi soli peccavi & malum coram te feci Ps. 10

pēque, a ti solo offendí, porque tu solo eres sin pecado y offendido en todo pecado: que essotros todos peccadores son como yo, y pecan vnos contra otros y estan obligados a perdonar, porque les perdoné a ellos Mas tu Dios mio solo puedes perdonar a todos, y no deues el perdonar a nayde, porq̃ tu solo eres el summo biē, siē pre offendido de todos, sin tu poder offender a naidie, Por vn exemp̃o quedara esto claro. Si vn hombre mintieſſe delante de cien hombres mētirosos, y de solo vno verdadero a quien offende aquel con su mentira. Cier-to es que a solo el verdadero, que nuncamiento, y aborresce grandemente la mentira. Porque todos los otros mentirosos son, y solo el le puede con razon reprehender de su mentira, y a el solo como a solo offendido le deue pedir perdon y el solo le puede perdonar entre todos los otros. Desta manera dixo tãbien Sophar a Iob, A ti solo callaran los hombres? Quiere dezir, Como que nadie te ha de osar reprehender a ti? Todos han de callar a ti, y tu solo hablar a todos? Tu solo tienes derecho a reprehender a todos, y ninguno de reprehender-te a ti, Quiere dezir, Tu solo a tu parecer eres sin pecado, e incapaz de reprehension, e idoneo para reprehender a todos; Así en este lenguaje, empero con verdad, dize Dauid a Dios. A ti solo Señor peque, y pecan todos. Porq̃ tu solo ni sabes, ni puedes, ni quieres peccar, porque eres summo bien, sin pecado, y regla infalible, por la qual todos se hã de regir para no pecar. Poresto dixo Moyſes a Dios: Ninguno Señor ante tus ojos es bueno e inocente por si. Digo por si, porque los que lo son señor, no lo son por si, sino por ti. Y para pōderar y agrauarmas Dauid su pecado, aňadio. Y hize señor mal delante de ti. Quiere dezir, que sabiēdo yo que tu

Tibi solita
cebur̃ ho-
mines, Iob.

Null⁹ apud
te per se in-
nocens est.
Exod. 34.

eres mi juez justo, y que me estas siempre mirando alas manos, me atreui a hazer mal delante de ti. Como quíe dize, Ciego de mi, que solo esto baltaua para no atreuerme a offenderte, verque miraua quien tanto aboresce el pecado, y es offendido en todo pecado.

La segunda razon porque Dios tiene derecho a perdonar los pecados de todos es, porque es señor vniversal de todos. Porque assi como en cada siervo offendido, es offendido su señor, y tiene derecho natural contra el que le offendio a su siervo: assi hemos de entéder, que en todos los pecados cótra nuestros proximos, es offendido el señor de todos ellos, que es Dios. Porque tu hermano mio en vn pecado eres offendido de tu proximo, e yo en otro, mas Dios en todos, porque es el señor de todos. Y assi no basta que tu perdones a tu proximo, si Dios no le perdona, assi como el esclauo offendido, no basta que perdone el sino es necessario que perdone su amo, que es el principalmente offendido. Empero como el amo puede perdonar aunque el esclauo de ruyn no perdone, y queda satisfecha la justicia, assi si Dio, perdona, aunque el proximo de dulto y auillanado no perdone, queda perdonado: porque le perdona el señor de todos. Esta admirable y diuina propheta

Parcis autē
omnibus,
quoniam tua
Domine sunt
qui amas a-
nimas. Sa-
pientia. 119

Venite ad o-
remus, & p-
cedamus, &
gloremus an-

nos afirma el libro de la Sabiduria diziendo a Dios, Señor mio, amador de las almas, tu perdonas a todos: porque todos y todas las cosas son tuyas. Demasera Dios mio, que por el amor q tu tienes a tus criaturas, como a hechura de tus manos, nos perdonas a todo, porque no se pierdan las almas. Y el derecho señor que tienes para perdonar a todos, es ser tu señor de todos. Lo mismo tambien nos significa Dauid diziendo. Venid adoremus, y echemonos a los pies del Señor, y lloremos:

allu

allí nuestros pecados ante el Señor que nos hizo. y perdonarnos ha, porque el es el Señor y Dios nuestro, y nosotros el pueblo de su corral, y ovejas de sus manos. Y llamamos así ovejas de sus manos. para ponderar quan mas auentajado es el señorio que Dios tiene sobre nosotros. Porque los otros pastores o señores de ganado, aunque son señores del, empero las ovejas no son obras de sus manos: empero el señorio de Dios es muy diferente, y muy mas entero y cumplido señorio, porque no solamente somos suyos, empero aun hechura de sus manos. Así que dize el Profeta David, que el derecho que Dios tiene para que acudamos a el a pedirle perdon de nuestros pecados, y el perdonarlos el, es por ser mas señor nuestro, que lo son los otros señores de los siervos, o ovejas que poseen. Porque como dixo Iob al mismo Dios. Tus manos Señor me hizieron y me adobaron, todo al rededor. De manera que no ay cosa en mi dentro ni de fuera, que no sea hechura tuya, y que no se deua a ti solo, con todas sus obras, porque todo es tuyo. Así que tu hermano mio no puede perdonar la offensa que se me hizo a mi, si no yo: ni yo la que se hizo a ti, si no tu. Mas Dios perdona las de todos, porque es el Señor vniuersal de todos, y el principalmente offendido de todos, y en todo pecado. Ves aquí pues alma mia, porque título tiene Dios derecho a perdonar los pecados.

te Domini
quisceiros
quia pfect
Dominus
Deus nos
ter. & nos
populus e
ius, & eius
manus ei.
Psalm. 94.

Manus tuæ
Domine fe
cerunt me,
& plasmate
runt me ro
tum tui
cuita.

CONSIDERACION QUINTA.

K 4

Conf.



Oñsidero tambien alma mia en aquella palabra Todos tus peccados, como no ha lugar de desesperacion, por muchos, grauissimos, y enormes que hayan sido. Porque no puede el hombre ser tan malo, quanto Dios, es bueno. Siempre su vondad sin alguna cóparacion es mayor que suetra malicia. Esta verdad del merecio entender Cayn.

maiores sunt
quitas mea,
quam ut ve
niam mere
ar. Gen. li. 4.

maiores sunt
nitio mea,
quam ut venia.

Vbi est Abel
frater tuus
v. 12.

El qual considerando su pecado, y las circunståcias del ser tan graues dixo, Mayor es mi iniquidad de lo que se suffre para que merezca perdõ. Quiere dezir. Es ta grã de mi pecado, que no se puede perdonar. Como si dixera el ciego. Mi malicia vence a la bondad de Dios, mas misero soy yo que misericordioso es Dios, yo mas malo, que Dios bueno: mayor mi maldad, que su bondad: mayor mi miseria, que su misericordia. Por tãto por de mas sera pedille perdon, que no lo podre merecer. Xã te spaigno lo lee, Mayor es el castigo de mi pecado de lo que yo podre sufrir. Y viene a ser lo mismo. Porq quer ra dezir, Mayor es el castigo de mi pecado de lo que yo podre sufrir con paciencia para merecer perdõ. Y assi son tambien palabras de desesperacion. Como ciego por sus peccados no vio que no ay comparacion de lo finito a lo infinito, de lo temporal, a lo eterno, de lo tãssa do a lo sin tãssa. Bien podia y queria perdonar su miseria quien le cobidaua con su misericordia, si conosciere su culpa como offensa de Dios, y digna de mayor castigo que a aquel. Porque esto era el preguntarle Dios, por su hermano diziendo. Donde esta Abel hermano tuyo? Bien sabia Dios a donde lo auia dexado muerto: sino que queria traerle a la memoria su culpa, para que la considerasse, y aborresciesse, y tambien el lugar donde lo cogierõ, pensando de escõder de Dios su pecado.

que

que fue alla a solas en el campo. Y traele a la memoria su propio nombre tan amable, Abel, y q̃ le era su vnico hermano. Hermano tuyo dize, no tu fuyo, pues leheziste obras de cruel enemigo. Hizele pues esta pregunta, para que cō esta memoria se enterneciēse su coraçō, y le pelasse de su pecado, y pidieſse a Dios perdon del. Empero el respondio nescio. Harto nescio por cierto, pues se le antoja que podia esconder de Dios su pecado, porque no creya su diuina prouidencia, como lo aduerten aqui los Doctores. Y assi respondio. Por ventura ditiesme lo vos señora guardar: Otra ceguedad, por que quien de detecho natural lo auia mas de guardar y mirar por el que su vnico hermano? En el Ecclesiastico se dize, que dixo Dios a los hombres. Guardaos de hazer todo agrauio al proximo, y no solo esto, pero mandoles a cada vno q̃ amasse a su proximo, y mirasse por el. Pues quanto mas por el hermano carnal, donde ay especial vinculo de amor? Pues sin embargo destas nescias respuestas torna la misericordia de Dios a le aduertir mas claro, diziendo. Que heziste: Que hezistedi: No lo ves: Miralo pues y aborrescelo, y pefete de tanto mal. Assi como el Señor aqui pregunta lo que el ya se sabia, para que Cayn abriēse los ojos, y conocieſse su pecado, y pareſciendo le mal le pelasse del, assi tambien a todas, quando lo yua a entregar, para que parasse de su mal proposito, le pregunta, Amigo a que veniste. Bien sabia a que venia, pues lo auia dicho antes en la cena: empero para le aduertir, y enternecer su coraçō, para que no effectuasse tan grande mal, le pregunta. Amigo mio a que veniste: Quiere dezir. Es posible que si aduiertes lo que quieres hazer, que lo hagas. Viēdo pues Dios que Cayn no se aprouechaua de las misericordias

Nunquid
custos fra-
tris mei sū
ego, vt sup.

Dixit illis;
Attēdite vo-
bis ab omni
iniquo &
mandauit il-
lis vnicuiq;
de proximo
suo. Eccle-
siast. 17.

Quid fecit
ti. Gene. vt
sup.

Amice ad
quid venisti
Matth.

Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra, Genes. vi sup.

Velut excruciatum Domini n^o flagicio rum nostro rum clamoribus, vt aliquid quando videtur quilibet ignoscit Ambro.

Nunc igitur maledictus eris super terram. Genes. vi sup.

Las preguntas, desahuziale, y a la descubierta le haze cargo de la culpa, diziendo. La voz de la sangre de tu hermano que derramaste sobre la tierra desde alli se quiere lla de ti y clama, y da quexa de ti, y me pide justicia. Y aqui cõpelle al desuenturado q̃ conõzca su diuina prouidencia, que todo lo sabe, y a quien nada se puede escõder. Vsa aqui el Señor de vna elegante prosopopeia, q̃ es atribuyr voza a la sangre muerta, para significarnos quan de suyo nos haze bien, y quan de nuestro nos haze mal. Y assi dize sant Ambrosio, Como que es desesperado Dios con los clamores y gritos que le dā nuestros pecados para que en algun tiempo castigue el que de gana perdona. De manera q̃ esta como dormido Dios, y nuestros mismos pecados le dan bozes, y piden vengança de nosotros. Castiga pues Dios a Cayn aqui, diziendo. Aora pues que no te has querido aprouechar de mi misericordia te començare a castigar sobre la tierra. Dize Sobre la tierra, porque su principal castigo seria el de despues, debaxo de la tierra, en el infierno. Pero agora, dize. seras maldito sobre la tierra, por que de tu mano se beuio la sangre de tu hermano: que porque te acompaño en la culpa, sera parte de tu pena: que la labraras, y trabajaras, y no te acudira cõ sus frutos, y mas que no te suffrira la tierra, sino que te echara de si, y andaras mudando a sientos de aca para aquella vago: y tambien biuiras con tanto miedo, no persiguiendote alguno, que te yras a lexos huyendo de vna tierra a otra profugo: y en ninguna biuiras con reposo y seguridad. Y assi se resoluió el desuenturado en pena de sus pecados en aquella desesperada blasfemia que diximos al principio. Mayor es mi iniquidad, que el per-

el perdón que puedo pedir. Y así el comenzando a temer este miedo, y no teniendo algún sentimiento de su culpa, empero mucho de su pena, añadió, diciendo. He aquí Señor, oy me echa la tierra de sí, y tu de ti: que ni la tierra, ni tu me mirareys, ni favorecereys: luego quien quiera se me atrevera, y matara. Desto le aseguró Dios, diciendo, En ninguna manera sera así. Por que quiere Dios que viva muriendo, y padeciendo, que es un ensaye de la vida del infierno. Bien se muestra pues en este exemplo como Dios nos combida con su misericordia. Esto mismo consta por el Profeta Ezequiel, donde el mismo Dios anima a ciertos pecadores que hablaban como desesperados, y les dize. Haueys hablado desta manera. Nuestras iniquidades contra el proximo, y nuestros peccados contra Dios, se han levantado contra nosotros, y nos tienen el pie sobre la cerviz derrocados en tierra. Tan poderosos estan de su parte, y de la nuestra hay tanta flaqueza, que estamos corrompidos, y fistola las nuestras llagas, de manera que parece no aver medicina para ellas. Como pues podremos tener esperanza de sanar y vivir? Son palabras de desesperacion y la desesperacion es causa de obstinacion. Porque como desesperan de alcanzar perdón, nunca le piden, y así se estan siempre rehazios en sus pecados. Empero aun a esta gente ofrecio Dios su misericordia y perdón, y dize al Profeta, Ve, y diles, Vivo yo, dize el Señor, (Es manera de juramento, y quiere dezir, Por mi vida lo assero) que no quiero la muerte del pecador, sino que se conuertan del mal camino que lleva, y viva. Volueos

pues

Ecce efficitur
me hodie a
facie terrae
& efficietur
abscondit. &
ero vago &
progreder
terram, om
nis igitur
qui inuenie
rit me occi
det me ut
sup.

Sic lo uti
tis dicitur,
iniquitates
nostre & pec
cata nostra
super nos
sunt, & in ip
sis nostabim
us, quo
modo ergo
vivere poter
imus? Eze
chiel. 33.

Dicad eos,
Vivo ego,
dicit Domi
nus, nolo
mercedem im
pii, sed ut con
vertatur impi
us a via
sua, & vivat
Convertimini
ergo a vi
is vestris, pe
ccatis & qua
remoriemini
mihi, ut sup.

pues de tan pessimos caminos como lleuays. q̃ si assi lo hazeys, porq̃ morireys. Dandoles a entender el piadosissimo señor, q̃ por muchos y pessimos que sean sus pecados, si le esfuerçã, y hazen lo que es en si para boluer se a Dios. que el esta presto, y aun ganoso de perdonarlos y librarlos de las muertes, que por sus pecados merecen.

Iniquitates
meæ super
gressæ sunt
caput meum.
Psal. 27.

Et sic onus
grauæ gra-
uataz sut su-
per me, vt
sup.

Putruerunt
& corruptæ
sunt cartri-
ces meæ a
facie inspi-
ritus meæ, vt
sup.
Domine an-
te te omne
desiderium
meum, &
gemitus
meus, & te
non est abs-
conditus vt
sup.

Toma exemplo hermano mio en Dauid, que en vn psalmo encarece la grauedad desus pecados al tono de sta gente que ha dicho Ezechiell, y dize. Mis iniquidades subido se me han sobre la cabeça. Quiere dezir. Tienen me tomada la fortaleza y el homenaje, tienen puesta alli su vandera, como quien ha alcanzado victoriade mi, y assi estoy preso y cautiuo de mis pecados. y como vna carga pesada estan sobre mi. Quiere dezir. Tienen me debaxo caydo con la carga, que no me puedo menear. Toma metaphora de la bestia cayda debaxo de la carga, y habla de si como de bestia. porque pecando el hombre se assemeja a ella. pues se rige, no por razon como hombre, sino por el sentido como la bestia. Y dize mas. Hanse podrido mis llagas, y enuejescido mis pecados, y corre postema dellas. Pudrome y congoxome, quiere dezir, viendo el desatino de mi pecado. Considera pues hermano estos y otros grandes encarecimientos que alli pone por muy elegantes metaphoras. Y como no puede remediarse, haze empero lo que es en si, desseando, y gimiendo, y dize, Señor mio delante de ti esta todo mi desseo, y mi gemido no esta escondido de ti. Quiere dezir, Dios mio esso que puedo hago, que es gemir debaxo de la carga. como la bestia cayda, y desfechar vuestro focollo. Cortadme Dios mio las cinchas y sobre carga, para librarme. Por estas elegantissimas me-

taphoras

taphoras encarece este pecador quan apoderado. esta-
ua el pecado del, y quan sin remedio, sino le venia deso-
la la misericordia de Dios.

Mas San Ioan en su Canonica parece afirmar que
ay pecados que no ay que pedir a Dios perdon por e-
llos: porque en respeto dellos es Dios inexorable. Por
que dize. El q̄ sabe su hermano pecar pecado no a muer-
te, pida a Dios perdon del, y serale dada vida al q̄ peccó
pecado que no va a la muerte. Empero añade; ay pecca-
do a la muerte, no digoy o q̄ por este ruego alguno. Pe-
cado no a muerte parece llamar san Ioã, al pecado que
segun el juyzio humano puede parar, o con buen con-
sejo, o con vna buena inspiracion, o con otros medios
semejantes. Empero pecado a muerte parece llamar al
peccado que segun juyzio humano no tiene remedio,
porque está tan entrainado, y tan apoderado del pecca-
dor que no parara hasta la muerte. Parece cierto ser es-
te el legitimo sentido. Porque aquel Ad en su fuerza y
rigor dize movimiento a algun termino, o fin: y así Pe-
cado no a muerte, quiere dezir peccado q̄ puede parar y
arrepentirse el pecador: empero pecado a muerte quer-
ra dezir, Pecado que va con el peccador hasta la muerte
sin parar. Porque es pecado por la larga costumbre, y a-
conuertido en naturaleza: de quien al parricider huma-
no no se espera enmienda: al era el peccado de idola-
tría del pueblo Hebreo, del qual dize Dios a Hieremi-
as, Tu pues no quieras orar por este pueblo: ni te to-
mes a loar mi misericordia, y bódad, para orar por ellos
y no me resistas, porque no te pyre. Y bien parece ser
tal qual declaramos el pecado de estos, ponlo. que luego
dize Dios al Profeta, porque no vres que haz e estos
en las ciudades de ladea, y en las plazas de Hierusalem?

Qui scit fra-
trem suum
peccare pec-
catum non
ad mortem
petat, & da-
bitur civita-
peccati non
ad mortem
& peccatū
ad mortem
non pro illo
dico vt io-
get quis, 1.
Ioan. 5.

Tu ergo no-
li orare pro
populo hoc,
ne assumas
pro eis lau-
dem & ora-
tionē: non
obstina: mi-
hi, quia non
exaudiam
te Hiere. 7.
Nōne vides
quid ista fa-
ciunt in ci-
uitatibus lu-
da, & in pla-
teis Hieru-
salem vt sup.

Dando

quq

Filij colli-
gunt ligna,
& patres fu-
ccendunt ig-
nem & mi-
lires con-
pergunt ad
ipem vt fa-
ciant pl. cō-
sas reginæ
celi & libe-
rales alienis
& me dira-
cundia pro-
uocet visu.
Et loqueris
ad eos om-
nia verba
hec, & non
audiunt te,
& vocabis
eos, & non
responde-
bunt tibi, vt
supra.
Nondico vt
oret quis,
sed pleret.
Bernard.

q̄ sale por la boca. Así como lo enseña la mesma natura
 leza al niño, el qual para mouermas a su madre a que le
 de lo que quiere, toma por medio mas efficaç llorar q̄ pe
 dir, como lo vemos por experiencia en los niños. Pues
 porq̄ Dios hablando en nuestro lenguaje se enternece,
 y compadecce mucho de ver a su criatura affligida, y llo
 rosa, por tãto dize q̄ llora para q̄ le perdone. Y aun tam
 bien enseña naturaleza a los niños, que quando el niño
 haze algo q̄ la madre le tiene vedado y reido, y aun ca
 stigado, y vee q̄ su madre lo ha visto, luego se toma a llo
 rar, por enternescer a la madre para q̄ le perdone, y no
 le acote. Este mismo affecto maternal mostro Dios, para
 cō el rey Achab al propheta Helas, a quiẽ auia Diosem
 biado a intimar al Rey Achab los castigos q̄ Dios le au
 ia de dar por su pecado, y dize el texto, q̄ como oyessẽ
 aq̄llo el Rey Achab rasgo sus vestimentas reales, y las e
 cho de si y cubrio su carne de vn filicio, y ay unaua y dor
 mia en xerga, y andaua muy triste, y llorosoy cabizeay
 do: y como vio Dios esto, mouiose a misericordia, y tor
 na hablar al p̄pheta Helas, para caplr cō el, porq̄ no
 se cōpliria su profecia, y dizele. No as visto affligido, y
 abatido el rey Achab delãte de mi. Pues porq̄ se na affli
 gido y humillado por causa de auerme ofrẽdido, no em
 biare el mal q̄ auia dicho en los dias del. De manera que
 muene mucho a Dios la affciõ y lloro de su criatura, aũ
 q̄ no pida nada, por tãto aũ los tales pecadores de q̄ he
 mos hablado, puedẽ si ay alguna modãch en ellos, o para
 q̄ la aya, llorar y confiar en la misericordia de Dios, em
 pero ay algunos pecadores, q̄ ni hazẽ lo q̄ hizo el rey A
 chab, ni lo q̄ hizo el rey David, caydo cō la carga de sus
 pecados para alcãçar alḡ iperdõ de dios, sino q̄ au caydos
 cō la carga, no hazẽ algo de lo q̄ es en si para q̄ Dios les
 ayude cō su especialissima misericordia, de los quales di

Nonne viji
 si humili
 tus Achab
 cotam me
 Quia igitur
 humiliatus
 est mei cau
 sa, non in da
 cam malũ
 in die buse
 ius. Reg. 21

Er aggraua
biream in
quitas sua,
& contrari
& non adu
ciet vire fur
gat. Isa. 24

Ipsi fuerunt
rebelles lu
minibus, ne scie
rant vias e
ius. nec re
uerfi sunt per
semitas il
lus. Job. 24

el Profeta Isayas, Será tanta la iniquidad de aquella gente, que caera con la carga y peso della, y no se esforçara a levantarse, ni dara muestra dello, para que viendo Dios que haze algo de lo qõe es en si por levantarse se le llegue y le ayude con su diuina y marauillosa misericordia, sino que aquel peso la llenara a si, al profundo del interior. Así q ay pecadores que llegan a tãto mal que aun la misericordia y perdon que Dios les ofrece y les metepor las puertas, no lo quieren recebir. Delos quales dize el santo Job. Estos fuerõ rebeldes a la lumbrẽ: no supieron los caminos de Dios, ni dieron buelta por sus sendas. Quiere dezir. Estos tales fuerõ rebeldes a la lumbrẽ: porque la lumbrẽ se les yua a los ojos para que visien, y ellos porfiar a cerrar los ojos por no ver. Y por esso añade, que no quisieron saber los caminos por dõde Dios anda, y dõde se topa y se halla, que son sus mãdamientos: los quales si alguno guarda Dios le alumbra, y se le da a conõscer: ni quisiẽron, dize, dar la buelta por las sendas de Dios, que son sus consejos, por donde Dios anda mas encubierto. Porque sus mãdamientos son los caminos reales, y sus consejos son las sendas: y por esso son menos los que siguen los cõsejos de Dios, para hazer familiaridad con el. Por ella metaphora de la lumbrẽ que se viene a los ojos. y quẽ tiene rebeldia por no verlos cierra, nos encarece el sãto Job la diabolica rebeldia destos tales pecadores contra la misericordia de Dios. Porque parece que se hazen fuertes, y (si assi se suffre dezir lo) se toman con Dios, Dios a hazerles bien y ellos a que no lo han de recebir Dios a alumbrarles, y ellos a cerrar los ojos, por rebolearse mas a su plazer, y sin qõcõbrade la conciencia, que suele reñir en sus vicios y pecados. Marauillosa guerra de la bon

la bondad de Dios con la malicia humana. A esto de Tob aludio el Señor por sant Joan diziendo, Esta es la razon de la justa condenacion del mundo, que vino la luz, que es Christo, al mundo, a alumbrarle y los hombres mundanos no la quisieron recibir, sino que holgaron mas de las tinieblas de errores en que estauan, que no de la luz de la verdad que se les venia a los ojos. Y da la razon de tan maldita porfia. Porque erā, dize, malas sus obras, y no quieren que haya quien las riña, por que no sean reprehendidas, y atajadas sus malas obras, por estarfe a su maldito plazer en ellas muy rebazios. Destos mismos dize Dios como espantado por Hieremias. Quien oyo jamas desatinos tan horrendos, y espantosos, y que gente de razon biua tan sin ella? Dize esto porque auia dicho esta gente. Nuestro coraçon tiene perdida la esperança de que Dios nos haga biē: tras nuestros pensamientos nos yremos: y cada vno por su obra la mala inclinacion de su coraçon. Desto se espanto Dios, y dixo las palabras precedentes. Por ventura aura hombre tan desatinado, que dexe la fuente de agua fria, que nasce en el ribaço o peña de su campo al pie del mōte Libano, la qual agua descende de la nieve derretida por las venas del monte Libano, para beber el, y para beneficiar su campo, y regalle, y fertilizarle? O haura alguno tan loco que piense poder atajar las aguas viuas y frías, que vienen encañadas a su pueblo, rompiendo los atanores con la abundancia e impetu q̄ traen? Dando a entēder por la primera metaphora quā gran desatino es dexar a Dios fuente biua de todos los bienes que se puedē desfiar, y que nunca se seca, ni puede saltar, por yrse a los idolos, que son como lagunas y charcos de agua suzia, y sin provecho, q̄ se seca y falta.

Hoc est autem iudiciū quialux venit in mundum & dilexerunt homines magis tenebras quam lucē, erant enim eorum mala opera.

Ioann 3.

Vt non arguantur opera eius.

Quis audit ista horribilia Hierem. 18.

Desperauimus post se

gratione se nimis obras

ibimus, & vni quisque

prauitatem cordis mali sui facie

mus vt sup. Num quid

deficiente petra agitur Libani,

Anteuelli possit aqua

erumpētes frigidae, & fluentes, vt

sup.

Y por la segunda metaphora significa que también es desatino extraño pensar que han de ser parte sus pecados para atajar las grandes mercedes que Dios tiene eternamente ordenado de embiar a su pueblo, mediante un hijo de Abraham, que es Christo. La fe de las quales ha venido encañada con gran fuerza por los atanores de sus antepassados fieles. Porque quien puede estoruar el orden que Dios tiene asentado consigo? Dandoles a entender en general la necesidad que tenían de la misericordia de Dios, y como Dios les combidaua con ella, y se la metia por las puertas, a perdonarles todos sus pecados, e npero que ellos desecharon la misericordia de Dios, y le cerraron las puertas de su coraçon, por estar en la sequedad y esterilidad de sus pecados.

CONSIDERACION SEXTA.

Contingit
eis illud vo
ri prouerbi
Canis reuer
sus ad suum
vomitum &
suslocat in vo
luta bruluri
a. Petri. 2.



Considera también alma mia, que en aquella palabra Todos tus pecados se encierra también todas las veces que pecares: por que lo uno incluye en si lo otro. De manera que como no ay numero de pecados que Dios no te pueda perdonar, assi ni numero de veces que pecares. Verdad es que es mucho de marauillar que un hombre de razon torne a cometer el pecado que antes tanto aborrescio, y del qual tanto le peso. Y por esso sint Pedro compara al pecador que torna al pecado, de que ya se arrepintio, a los brutos sin razon, diziendo, Acontesceles a aquellos lo del verdadero prouerbio, que dize. El perro buelue a comer lo que vomito, y el puerco lauado se torna a rebolear en el lodo. Son dos prouerbios tomados de los brutos, los quales aborresce la ra

zon y la naturaleza, que el perro lo q̄ vomito como cosa q̄ le dañaua, y q̄ no se lo sufria su estomago, lo torna otra vez a comer: y q̄ el puerco cenoso, suzio, y abominable se laua por no verse tal, y q̄ despues torna al lodaçal, para tornarse a ensuziar. Tal dize sant Pedro que es el pecador q̄ torna al pecado de q̄ ya le peso, y aũ peor, porque aq̄llos animales no sabē lo q̄ se hazen, empero tu pecador de los brutos brutissimo, y q̄ sabes y quieres lo q̄ hazes, q̄ lo que vna vez tanto aborreciste despues tornes a quererlo? Si tanto como cōuiene te peso d̄l pecado, como despues tã degana lo tornas a repetir: Y llama el Apostol S. Pedro verdadero prouerbio al prouerbio de Salomō, porq̄ el Espiritusanto fue el auçtor y d̄tador del, y dize, Asi como el perro q̄ buelue a comer lo mismo que vomito, as̄i es el imprudente q̄ torna a repetir su locura. Llámale imprudente, porque aquel lano es obra de prudencia, ni de razon, sino de brutalidad, y locura. Y por esso llama a su pecado locura. Esto mismo nos encarece Salomon diziendo. El que se ha lauado y s̄antificado segũ la ley por auer tocado muerto. (Por que aquel A segun Griegos y Latinos, a vezes, como a qui. quiere dezir, Post) (Quiere d̄zir. I. lq̄: lauado despues de auer tocado muerto) y torno a toçar muerto, que le aprouecha auerse lauado y mundificado: Y repite la s̄entencia por otros terminos, diziendo. Y el hombre q̄ ayuna, quiere dezir que se aflige por sus pecados, y otra vez lostorna a hazer, que le aprouecha auerse afligido y humillado. Dando a entender que no deuio de ser bastante el dolor de lo passado. Y por esso dize. La peticion deste quien la oyra: Empero sin embargo desto el Apostol S. Pedro para cōsuelo de pecadores, y auiso d̄ justos, hizo a Christo vna pregũta diziendo

Sicut canis qui reuertitur ad vomitum suum, sic imprudens qui iterat stultitiam suam. Prouer. 26.

Qui baptizatur a mortuo, & iterum tangit mortuum, quid proficit lauatio illi? Sicut homo qui seiuuat in peccatis suis, & iterum cadit facit, quid proficit humilitatio se. Orationem eius qui exaudiet. Ecclesia. 34.

Domine quoties peccabit in me frater meus & dimittit illi. Vsq; septies. Dicitur Iosephus. Nō dico tibi vsq; septies, sed vsq; septuagies septies.

L 2 Señor *Matthias.*

Domine Señor quantas vezes q̄ pecare contra mi mi hermano,
quoties pec le perdonar? Bastara hazer siete vezes. Parecíoale a san
cauit in me Pedro reuerenciando el numero de siete tan celebrado
frater meus en la santa e criptura, que hazia cosa de gran perficion
& dimittai y que se alargaua afaz. Empero respondiolo el Señor,
lli, Vsq̄ honrando tambien el mismo numero. No te digo siete
septies Di- vezes, mas aun setenta vezes siete vezes. Es manera de
cit dilectus hablar que vñamos, por dezir. Quántas vezes te offendie
Non dicoti re tãtas vezes le perdona sin tassa. De dõde consta quã
bivsq̄, sep- corta es la misericordia humana, y quan larga la diuina
ties, sed vñ- Aquella muy estrecha y tassada: porque a pocas vezes
que septua- q̄ perdona te enfada de perdonar: empero la diuina in-
gies septies finita, y por esso sin tassa y sin numero de vezes perdona
Matth. 18. De donde se conuinde la ceguedad de algunos q̄ dixe-
ron auer numero y tassa de offensas de Dios, y quemas
de aquellas Dios no perdona. Porq̄ si a nosotros nos o-
bliga aqui a perdonar a nuestros proximos sin tassa quã-
to mas su misericordia no terna tassa para con nosotros
En especial que como vimos es sin comparacion mgior
la misericordia diuina, que la humana. Y aũ por sant Lu-
cas parece que el Señor leuanta de punto este nego-
cio, diziendo. Mirad por vosotros, que os va no me-
nos que la vida etèrna en lo que os quiero dezir. Si pe-
care contra ti tu hermano corrigele: y si le pefare de
nuestro offendido perdona le, y si siete vezes al dia pe-
care contra ti, y siete vezes al dia boluiere a ti, dizien-
do. Resame perdona le. Pues si tan larga quiere Iesu
Christo que sea nuestra misericordia con los pobres,
como si tan corta su larga y aun infinita misericordia cõ
nosotros? Y parecíoales tan dificultoso este perdonar
tãtas vezes, a los Apostoles, que suplicaron a Christo di-
ziedo, Acrefecièranos señor la fe, q̄ nos parece tenerla
corta

Attendite
vobis Si pec
cauerit in te
frater tuus
in crepallu
& si pœnitẽ
tiamegeris
dimitte ei
Etsi septies
in die peca
uerit in te,
& septies in
die conuer
sus fuerit ad
te, dicens
Pœnitet me
dimitte illi
Lucæ. 17.

Domine ad
auge nobis
fide Lucæ
vi 14.

corta para este negocio. Dizen esto porque parece co-
 sa de burla yr y venir tantas vezes al dia a demandar per-
 don. Porque quien creera ser el pesar de coraçon : pues
 tantas vezes al dia se repite la culpa. Aunque se puede
 dezir que estas proposiciones del Señor, y la del Sabio
 (que como luego veremos dize, que siete vezes al dia
 cae el justo y se leuanta) tienē figura d^a hablar, y llamamos
 las proposiciones doctrinales, porque no pretenden tã-
 to dezir el hecho, quanto enseñar lo que puede ser, que
 muchas vezes podra caer el justo al dia, y leuatarse. Em-
 pero quien bien conosciere la flaqueza humana, como
 la conoce el que al hombre crio, especialmēte en algu-
 nas personas de su naturaleza muy inconstantes, no se
 marauillara del caer tan a menudo, y leuantarse, y del
 tornar a caer, y tornarse a levantar, Porque como afir-
 ma el Apostol sant Pablo, en continua lucha andannue-
 stro espiritu y nuestra carne: y a v^ece el vno, ya el otro
 a vezes la carne derrueca al espiritu, y a vezes el espiritu
 rebuelue sobre la carne, y la derrueca, y rinde. Por esso
 el Redemptor despierta a sus discipulos, y les auisa di-
 ziendo. Velad, y orad porque no os entreys dentro la
 tentacion: porque cierto el espiritu pròpto esta a lo bue-
 no, empero la carne esta enferma. Habian primero ha-
 blado de talanquera, diziendole que estauan prestos
 y prompts para morir con el: mas despues que se vie-
 ron en el cosso de la tentacion, y vieron preso al Se-
 ñor, echaron todos a huir. Preuino despues el Señor
 con las palabras suso dichas, viendo que se dormian
 de tristeza, y congoxa. Velad, dize, y leuantad vuestro
 espiritu a Dios, pidiendole fauor: para que no os
 tome entrepuertas la tentacion. Porque no podreys as-
 fisalar como entrar. Y por esso dize. Para que no en-

Ad Gala.5

Vigilate, &
 orate, vt nō
 intretis in
 tētationem
 Spiritus qui
 de promptus
 est, caro
 autem infir-
 ma Mat. 26

treys: porque la tentaci6n no fuerça, sino regala, o atemoriza para vencer. De manera que devuestra voluntad entrays: mas entrados q̄days entre puertas. Dize esto el Señor: porque por ti puedes entrar en el pecado: mas por ti no puedes salir del. Y da el Señor la razon desta necesidad de velar y orar, diziendo. Porque aunque es verdad q̄ por vna parte soys fuertes: empero por otra soys flacos: por parte del espíritu no ay mas que pedir empero por parte de la carne, no ay que fiar. Y aun habla de sus discipulos, que eran tan buenos: porque, como dize sant Basilio, esta diferencia ay entre los justos y los pecadores, que el espíritu de los justos esta prompto para lo bueno, y su carne enferma: empero la carne de los pecadores prompta y fuerte para lo malo, y su espíritu enfermo. De aqui pues nasce el caer, y levantar, aun de los justos. Porque por la carne caen: y por el espíritu con ayuda de Dios se levantan. Y assi dize Salom6n en los Prouerbios de algunos justos, que esta es la

Ne insidias, & quas
ras impietas
tem in do-
mo iusti, ne
q; vales re-
quiem eius.
Septies e-
nim in die
cadit iustus,
& resurgit
impi autē
corruent in
malum.
Prouer. 24

diferencia q̄ ay, del justo al pecador. Y llama aqui justo, o al q̄ lo es segun la diuina predestinacion o al q̄ al presente pretender ser justo, y desea seruir a Dios, y salvarse, y este es su fin cayendo, y levantando. Assi como quando vno va a Salamanca, si esta caydo, o enfermo en el camino, y le preguntays para donde va, respondera que para Salamanca, aunque entonces no va, sino porque aq̄l es su fin cayendo, y levantando, sano y enfermo, aunque entonces esta parado y detenido, assi la sagrada escriptura no quita el nombre de justo al que su intēto y fin es serlo, aunque de presente este caydo en algun pecado. Y aū en rigor de Philosophia y de Theologia exacto y el autor tomā nombre del fin q̄ pretenden. Como al hurto para fornicar mas le llaman los Theolo-

gos for-

gos fornicacion que hurto, y el autor mas se llama fornicador que ladron, y en Philosophia el tinte de blanco a negro, aunque pafse por colores medios, no toma nombre de ninguno, fino del fin que se pretende. Y afsi aun quando le dan color medio se dize que se tinte de negro. Afsi como tambien si vno va a Sevilla, aun quando passa por los lugares y intermedios por donde ha de passar, y quando esta en qualquiera dellos, o para comer, o a dormir, si le preguntays donde va, responde que a Sevilla, aunque va primero a los lugares que estan en el camino: porque aquel es su fin, y el intento de su camino. Afsi en la sagrada escriptura se dize muchas vezes el hombre pecador, justo, porque camina para el cielo, y su fin es feruir a Dios, y ser justo, no embargãte que en el camino cae en algunos pecados, porque luego procura de leuantarse, y proseguir su camino: o tambien porque aunque agora es pecador, empero es justo segun la diuina predestinacion, y lo ha de ser eternamente, y pecador por poco tiempo, y depafso, y no de proposito. Afsi sant loã a los predestinados que estauã de presente derramados por diuersas sectas llama hijos de Dios, diziendo, que padecio Christo para merefcer que los predestinados, que de presente estauan derramados por diuersas naciones de gentes, los allegasse y aunasse en su yglesia, trayendolos a la vni-
dad dela fe. Y llama tãbiẽ la sagrada escriptura pecador o al q lo es segun la diuina presciẽcia, o al q pretende serlo aunq algunas vezes haga obras d justo. Dize pues el Sa-
bio. No andes acechando al justo que vna vez vilte pe-
car, para ver si peca, ni vayas a buscar el peccado a su ca-
sa. Como quien dize. Porq no mora alli el peccado: cõ el
ni tiene alli assiento, y estara arrepentido: porque siete

Vt filios
Dei qui e-
rant disper-
sicongrega-
ret in vnum
Ioan. 11.

vezes al dia caera el justo y soleuantara. Pues si esta caydo en pecado, dize san Hieronymo, como es justo? y si es justo, como esta en pecado? Por las razones que hemos dicho algunas vezes, la escriptura no le quita el nombre de justo aun quando es peccador, empero de los malos dize, q̄ de rondon se van al mal, y lo continuā y perseveran en el. Y aceto de los Prouerbios hizo elegantissima alusion nuestro Redemptor, en el lugar allegado de san Lucas. De manera alma mia que tu Dios perdona todos tus pecados, y todas quantas vezes tu los repetieres.

CONSIDERACION SEP-

tima y vltima.



ON sidera tambien alma mia que dize Pecados, o iniquidades tuyas, porque entiendas que solo el peccador es el autor destas obras. Porq̄ ni todo el mundo, ni demonios, ni carne, son parte para hazerte peccar si tu no quieres. Tu solo eres el official desta obra, que ellos solo son sollicitadores, empero no autores della: ni menos Dios, que nunca es causa de peccado: porque tan necessaria es voluntad para pecar, que donde no ay voluntad no ay pecar. Y pues en Dios no ay voluntad de cosa mala, no puede ser causa de peccado. Afsi lo afirma David diziendo, No eres tu Dios mio y verdadero como los falsos Dioses, que se huelgan de pecados, y los demandan a sus cultores: antes aborresces a los peccadores, y a sus pecados, como alli lo prueua el mismo Profeta. Y su hijo Salomon tambien dize, Aborresce Dios al impio, y a su impiedad. Y aun oye mas alma mia, que

no solo

Non enim
Deus volēs
iniquitatē
tu es. Pla. 5.

Odiō ſū deo
impi⁹ & im
pietas eius.

no solo no quiere Dios pecado, mas ni lo puede querer. Porque si lo pudiesse querer, podria luego querer contra quien es, contra su rectitud y bondad, que le es tan natural y esencial, como ser Dios: y podria Dios faltar o ser defectuoso, porque esto es pecar. Lo qual no puede caber en Dios si pena de no ser Dios. Luego pues Dios no quiere, ni puede querer pecado, y no ay pecado, ni lo puede auer sino donde ay querer, luego Dios ni es, ni puede ser causa del pecado. Esto pretēde prouar Sãtiago diziendo. Ninguno quando es tentado interiormente, diga tal blasfemia, que de Dios es tentado. Por que assi como Dios no puede ser tentado interiormente con males, assi tampoco a ningun otienda interiormente para mal. Y luego afirma de donde vienela tētacion al pecador, diziendo, que cada vno es tentado de su proprio apetito, abstraydo y apartado delo bueno, y ceuado de lo malo. De manera que el officio de la propria concupiscencia, o apetito es, lo vno apartar delo bueno virtuoso, y honesto: y lo otro ceuar con el bien deleytable, o vtil. Y llama propria concupiscencia al apetito no solo del bien aparente, sino tambien al desapetito del mal aparente: porque por razon del bien le desplace el mal. Y mediante este apetito proprio assi el de monio, como el mundo, y la carne nos tienta interiormente. Y torna Sãtiago a repetir, que no nos paffe por pensamiento, que Dios es causa de mal, sino debien diziendo, De manera que no querays hermanos mios amantissimos errar, atribuyendo a Dios vuestras tentaciones: porque Dios no solamente no es causa de mal, empero es causa de todo bien, por optimo y perfecto que sea. Lo qual tambien declara el mismo Dios por el Propheeta Oseas, diziendo, O Israel mira quien eres y quien soy,

Nemo enim cum
tentatur dicitur
quia non
Deo tentatur.
Deus enim in
tentator malorum
est, ipse autem
neminem tenta-
tur.
Iacob. i.

Vnusquisque
verumtatur
a concupis-
centia sua ab-
stractus, &
illectus vt
supra.

Nolite itaque
erare fratres mei di-
lectissimi,
Omne datum
optimū, &
omne donū
perfectū de
super est,
& c. vt supra
Perditiuua
eius Israel
tantum mo-
do in meau-
xilium meū,
Oseas. i. 3.

y de donde te viene tu bien y tu mal, sabete que tu perdicion es tuya, y tu socorro es mio, por ti te pierdes, y por mi te ganas tu perdición tuya, y tu cobro mio: tu mal y tu perdicion tuyo, y todo tu bien mio. Esto mismo nos significa la santa escriptura en muchas partes. llamando a los pecados obras del pecado, y a las virtudes obras de Dios. Y assi dize el Apostol. Despojaos del hombre viejo con todos sus actos. Assi llama al hijo puro del primer Adam hombre viejo, a diferencia del segundo Adam Christo, que fue hombre nuevo en el mundo. Y tambien dize, juntamente os desnudad con el de sus actos. Quiere dezir de las obras que son proprias tuyas. Y alli declara quales son las obras proprias del hombre viejo diziendo, que nos desnudemos de ira, de indignacion de malicia, de blasfemia, de palabras torpes. A esto llama actos y obras del hombre hijo de Adá. Y aun lo declara mas en otra parte diziendo Manifestas son las obras del hombre. Y llama aqui carne al hombre passible y mortal. Este es el lenguaje de la diuina escriptura, quando nos quiere representar al hombre corruptible, passible y mortal, y dezir su abatimiento, llamarle carne. Porque hombre no dize corrupcion ni mortalidad, como carne, que de suyo dize corrupcion. Assi dize Esayas. Vera toda carne la salud de Dios. Quiere dezir todo hombre corruptible. Y tambien sant Ioan dize que el verbo diuino se hizo carne. Quiere dezir, que el hijo de Dios se hizo hombre, no como quiera, como hizo Dios a Adá: sino hombre mortal, y passible, y hijo de Adam, y aun sin pecado, empero vestido de carne de pecado. Dize pues aqui el Apostol sant Pablo, como lo nota el glorioso padre sant Augustin, que el Apostol quando dize. Manifestas son las obras de la carne, quiere dezir, que manifiesto

Expoliātes
vos veterē
homīnē cū
a tribus suis.
Coloss. 3.

Manifesta
sunt opera
carnis, quæ
sunt forni-
catio immū-
ditia, &c.
Galat. 5.

Videbit om-
nis caro sal-
utare Dei.
Esaiæ. 40.

Et verbum
caro factū
est. Ioā. 1.

nifiesto es quales sō las obras y actos del hombre hijo de Adā, en quāto tal. Y luego las declara poniendo vna lista muy larga de peccados corporales y espirituales. Y assi dice aqui el glorioso padre S. Augustin, q̄ a los peccados llama aqui el Apostol obras del hōbre, y proprias y solas del: empero a las virtudes y buenas obras, las llama el mismo Apostol obras de Dios, diziēdo, que Dios por su voluntad, que siempre es buena es: el que en nosotros y cō nosotros obra el querer el biē, y el ponerlo por obra. Quiere dezir el començar la buena obra, y el mediarla, y el acabarla. Mas en la mala obra no tiene parte en quanto es mala. La causa desto declara el glorioso padre san. Augustin, diziēdo, q̄ del mal no ay causa eficiente, sino deficiente, y q̄ de nosotros es el faltar o errar del blanco de la verdad y virtud, y de Dios nos viene acertar a daren el. Porque aunq̄ Dios como primera causa concurre al acto, q̄ es al material del peccado, empero no a la falta y deformidad del, sino solo el pecador. Y assi declaran algunos aquella clausula de S. Ioā: Todas las cosas fuerō hechas por Dios, empero el nada, q̄ es la deformidad del peccado, se haze sin el. Por vn exēplo se entēdera estomejor. Situ tuerces vncordō cō otra p̄sona q̄ esta en frēte de ti, y tu tuerces a tu mano derecha, y mādās al otro q̄ tuerça: tãbiē hazia su mano derecha (porq̄ esta es la regla del bien torcer) veamos si el otro tuerce hazia su mano yzquierda, y tu tuerces como cōviene hazia tu mano derecha, claro esta q̄ ambos torceys: empero tu tuerces bien, y el otro mal. Pues como tu cōcurre cō el otro en el torcer, pero no en el torcer mal: porque de la mala torcedura tu no eres causa: sino el otro: assi desta manera la regla del biē biuir es la voluntad de Dios declarada por su ley: y por tãto de

Deus est qui operatur in vobis & velle & perficere pro bona voluntate sua: Philip. 2.

Malum est causa efficiens, sed deficiens. Ex nobis est q̄ deficiamus ex Deo autem q̄ aliquid faciamus. Augustinus de ciuitate Dei, ca. 7.

Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil. Ioan. 1.

la fal-

la falta que se haze quando hazes obra de pecado, aun que Dios concorra en la obra, no es Dios la causa del pecado, y del yerro, sino tu: porque no obras a su voluntad y mandado. Afsi como el otro que tuerce mal: por que no tuerce a tu voluntad, y segun el orden del bien torcer. Mira pues alma mia con quanta razon el santo Prophetalla a los pecados tuyos: porque son tan tuyos y tan propios que nadie es causa eficaz dellos sino tu. Y esta es la causa porque la sagrada escripturalla a los pecados obras de las manos de los hombres. Afsi fant Ioan en su Apocalypsi hablando de los peccadores impenitentes dize, Y no hizieron penitencia de las obras de sus manos. Que es periphraſis de los peccados. Porque los pecados son obras de los hombres, que las buenas obras mas son de Dios que del hombre, aun que son del hombre con la gracia de Dios. De manera que Dios no es causa de tu pecado, ni el demonio, ni el mundo, ni la carne, sino la causa eficaz y principal del es tu propia voluntad. De dõde se infiere que no es causa de pecado lo que algunos dizen, El diablo me engaño, El diablo me hizo hazer esto, y palabras semejantes. Porque el demonio no puede poner ni quitar en tu entendimiento y voluntad, de donde eficazmente nasce el pecado. Porque quãdo mucho puede el demonio poner en la fantasia, que es potencia corporal del sentido, algunas fantasias o ymaginaciones del mal: o para mal, empero no puede hazer con el entendimiento que le parezcan bien, ni con la voluntad que las quiera, sino solo ponerſelas delante en la fantasia. Y afsi tambien puede quitar o perturbar algun buen fantasma, o especie de la fantasia. Y afsi se entiende aquello de la parabola de la semilla, que declara el Redemptor, q̃ la tierra que

Neque egerunt penitentiam de operibus manuum suarum. Apocalyp 9.

ra que esta junto al camino donde cayo la simiente, y no la guardo, y cubrio la tierra, sino que las aves del cielo se la comieron, dicen que son los q oyen la doctrina de la fe, y despues viene el demonio, y quita aquellas santa palabra del coraçon dellos, porque aduirtiendo el entendimiento a ella no crean, y se saluen. Dize el Euangelista de estos, que solamente oyen la doctrina de la fe, que solamente la apprehenden, y recibe su fantasma vna fantasma de la doctrina de la fe, empero que ni aplican el entendimiento a ella, ni la voluntad a quererla. Por tanto como la tienen alli ociosa y por demas, que no la especula el entendimiento, para que la quiera la voluntad, permite Dios que el demonio les quite aquella palabra de fe del coraçon dellos. Quiere dezir no del entendimiento, ni de la voluntad, sino de la fantasía, que a essa llama aqui coraçõ Esto nos declara el Euangelista sant Mattheo refiriendo la misma parabola y dize, Todo el que oye la doctrina del reyno de Dios (Quiere dezir) Por la qual se alcãça el reyno de Dios y no la entiende. Quiere dezir, que no aplica el entendimiento a especularla: sino solamente le quedo en el oido y fantasía, q viene el malo, que es el demonio, y arrebatata lo que se sembro en el coraçon del. Este, dize, es la tierra cerca del camino, dõde cayo la semilla. Demanera que porque se quedo la semilla descubierta en el sentido corporal, y no la cubrio y guardo el entendimiento y voluntad, por esso se la arrebató del coraçõ, o fantasía aquella mala ave, que es el demonio. Demanera que ni el demonio es eficaz causa de su pecado, solamente es solicitador y tentador: empero no puede con nuestra voluntad y entendimiento. Así dize de vn religioso que tuuo vna noche tentación de comer algay que no sa-

Quia tem
secus viã hi
sunt qui au
diunt, dein
de venit dia
bolus, & tol
lit, verbum
de corde co
rum, ne cre
dentes salui
fiant. Lucæ
8.

Omnis qui
audit verbũ
regni, & nõ
intelligit,
venit Maliti
& rapit quẽ
minarũ est
in corde ei
Hic est qui
secus viam
seminat est
Matth. 13.

no sabiendo de dōde auerlo sino del corral de las gallinas fue, y hallo dos huevos, y los traxo a su celda, y no teniendo dōde los asar, los tenia en las manos a la libre del cādil, para asarlos, o calentallos assi. Y estando en este puesto, el Prelado visitado el dormitorio vio libre en la celda del religioso, y répuxando la puerta hallolo en aq̃l donōso puesto asando los huevos al candil, y reprehendiéndole el prelado, respondió q̃ el demonio le auia engañado, y le auia hecho hazer aq̃llo, y el demonio, q̃ estaua tras la puerta de la celda, respondió. Padre miēte, q̃ aun esta ruyndad no la sabia yo. Assi que ay algunos q̃ sus culpas y pecados hechan al demonio, maliciando algunas vezes ellos lo q̃ el demonio no maliciara. Assi q̃ hermano mio los pecados q̃ heziste y hazes tuyos, propios son, como dize aqui el Propheta, y tu volūdad es la causa eficaz dellos, aunq̃ algunas vezes t̃bien solicite y tiēte el d̃monio. Reconoscelos pues por tuyos, y pefete dellos, pues q̃ dize aqui el Propheta q̃ el Señor es el que suele perdonar todas las iniquidades tuyas.

Aduierta el sieruo de Dios q̃ para esso se hā puesto en este dia del Lunes siete consideraciones, para que en el mesmo dia tenga el sieruo de Dios variedad para siete semanas en aq̃l mismo dia, o para q̃ heche mano de las q̃ mas gustare su espiritu aquel dia. Y lo mismo se guardara en los dias siguiētes, poniendo en cada vno dellos siete varias consideraciones sacadas de la letra y espiritu del santo Propheta. Porque desta manera se ataje el fastidio q̃ naturalmente nasce de repetir a menudo vna misma consideracion. Porque assi como todas las cosas nuevas aplazen, y nos mueuen mas: assi todas las cosas repetidas naturalmente engendran fastidio, y no nos mueuen tanto, ni ponemos a ellas tanta atencion.

MARTES.

Qui sanat omnes infirmitates tuas.

El que sana todastus enfermedades.

PREFACION.



Omo el pecado es el mayor mal delos males, porque es mal del alma, primero començo el Propheta del remedio del que es el perdó, en el primer verso que hemos declarado, y agora en este següdo trata del mal del cuerpo, y del remedio del. Y con mucha razon. Porque como del mal del alma nascio el mal del cuerpo, dado el remedio en el primer verso del mal del alma, agora luego en el següdo trata del remedio de las enfermedades del cuerpo. Lo a pues alma mia al Señor, y anda oy delante del como delante de quien puede sanar todas tus enfermedades corporales y espirituales Y considerandolas suplicate te las sane, para que mejor le puedas servir.

CONSIDERACION PRIMERA.



Considera aquí alma mia el rectísimo ordē del Propheta en referir, y de tu Dios encurar y obrar. Porq vemos q Dios primero cura lo q primero enfermo. Por tanto porque primero es la culpa q la pena, primero sana al alma de pecado, que al cuerpo de enfermedad. Y así entenderas alma mia la sabiduria de tu Medico celestial, y con quanta razón dize
sant Pa-

Quæ a Neo
sunt ordina
ta sunt. Ro
ma. 13.

Christus se
mel oblat
est ad mul
torum exau
danda pec
cata. Secun
do sine pec
cato appare
bit omnib
expectanti
bus se in sa
lutem perfu
dem. He
bra. 9.

sanct Pablo que las cosas que Dios haze lleuán orden de razon: y las cosas que no son suyas siempre van desordenadas. Quiere dezir que Dios haze las cosas a de rechas, y no a tuertas y a ciegas. Conforme a esto suprimera venida hecho hombre al mundo fue para sanar primero las almas con su gracia, perdonando los pecados, y su segunda venida al juyzio final sera para sanar los cuerpos de los justos para siempre de todos sus males con la gloriosa resurreccion. Así lo afirma sanct Pablo a los Hebreos diziendo, Christo vna vez se ofrecio encarnar de pecado para agotar los pecados de muchos, y segunda vez aparescera sin carne de pecado a todos los que con fe le esperan, para que los salue. Quiere dezir que la primera venida del hijo de Dios al mundo fue para que padeciendo por nosotros, agotasse los pecados de los creyentes en él: empero que la segunda vez verna y aparescera sin pecado. Quiere dezir, sin pena de pecado, no ya en semejança de carne de pecado, ni hostia por el pecado, como en la primera venida, sino que aparescera immortal e impasible, a todos los que con fe biua lo esperan: para que les salue tambien los cuerpos, como en la primera venida les saluo las almas. Y dixo el Apostol. Para agotar los pecados de muchos. Y toma metaphora del pozo: porque el coraçon del hombre es como vn pozo que mana pecados, porque es inclinado a mal desde su mocedad: empero Christo con su primera venida agota nuestros pecados y tapa cõ su gracia los manaderos. De manera q ya que se reçuman, empero no manan: porque por la gracia de Christo podemos euitar todos los pecados mortales, empero no todos los veniales que se reçumã. Mas en su segunda venida del todo enxugara almas y cuerpos del reçumadero

dero de pecados. Este mismo ordẽ guardo el Señor quando sano al paralytico. Porque aunque se lo traxeron y pusieron delante para que le sanasse del cuerpo, sin algũ cuydado que tuuiesse del alma, pero el Señor como el que haze las cosas aderechas primero lo sano del alma, diziendole. Hijo tus pecados se te perdonan. Y despues lo sano del cuerpo, diziendole. Levantate, y anda vete. Esto hizo assi el Señor como reprehendiendoles en su hecho del mucho cuydado q̃ de la salud del cuerpo tenian, y del mucho descuydo que tenian de la salud del alma, auiendo de començar por alli la cura del cuerpo.

Fili remitte-
tutur tibi
peccata tua
Surge, &
ambula.

Eno solamẽte en sanar las enfermedades guardo el Señor este orden: empero en general en todo lo que toca al alma y cuerpo comienza siẽpre por el alma. Y assi este orden guardo en el proueer de comer a ciertagen- te, como cuenta sant Marcos. Porq̃ a aquella multitud de gente que vino a el al desierto, primero, como dize alli el Euangelista, dio pasto de doctrina a las almas, y despues el pasto de comer a los cuerpos. El mismo ordẽ guarda, y quiere q̃ guardemos, en el procurar bienes q̃ primero se procure el biẽ d̃l alma, y en segundo lugar el d̃l cuerpo. Porq̃ nos enseñadiziẽdo. Procurad primero el reyno de Dios y su justicia, q̃ todas estas otras cosas por añadidura al peso d̃ la gloria se hos darã despues.

Marci. 4

El mismo ordẽ quiere que se guarde en la limpieza, que primero cuydemos de la limpieza interior del alma, y despues de la limpieza exterior del cuerpo. Esto pãrese por sant Lucas, el qual cuenta que vn Phariseo combido a Christo, y el Redemptor, que a nadie se negaua, entro, y assentose a comer cõ el: y dize que estaua el Phariseo entre si muy marauillado y escandalizado,

Querite ex
go primũ
regnũ Dei,
& iustitiam
eius, & hæc
omnia adii-
cientur vo-
bis. Marth.
6.

Luc. 10.

Nunc vos
Pharisei q
de foris est
& calicis &
catiniman
datis, quod
autē intus
est vestrum
plenum est
rapina & ini
quitate.
Stulti nōne
qui fecit q
de foris est
& is quod
de intus est
fecit. Lucæ
10.

Phariseis
ex phari
sæis.

Propter
quodvnum
quodq; tale
& illud ma
gis. Arist.

de como Christo no se auia lauado para comer , y el Redemptor, a quien no se escondian los pensamientos de los hombres, le dixo. Agora vosotros los Phariseos teney's gran cuydado de la limpieza exterior, hasta del plato en que comeys, y del vaso en que beueys, empero delo interior del alma teney's gran descuydo : por que esta llena de robos cōtra el proximo, y de pecades contra Dios. Y dize Agora, dandoles a entēder que los Phariseos passados en el principio de su religiō, al reues lo hazian: y lo hazian muy bien, porque cuydauan primero de la limpieza del alma, mas vosotros, dize , los Phariseos que agora soys , hazey's lo contrario. Y dize esto loando la religion de los Phariseos en su primera institucion, y obseruancia. De la qual religion se gloria el Apostol sant Pablo que era, diuendo, Phariseo entre los Phariseos, quiere dezir. Señalado en la religion y zelo de la ley de Dios entre los Phariseos. Empero de los de su tiempo diu el Redemptor que ellos eran agora como claustrales , y auian desdicho desde su primero instituto. Y llamales nescios como reprehendiē dolos de saltos de razon: porque la misma razón nos en seña que es mas principal pieça el alma que el cuerpo, por tanto que auemos de hazermas caudal del alma q del cuerpo, y por esso les di ze. Nescios el q hizo el cuerpo de fuera no hizo el alma de dentro. Quiere les dezir, que si por ser el cuerpo obra de Dios, como ellos dezian, tenían tanta cuenta con su limpieza, que si quierapora misma razon auian de tener cuenta de la limpieza del alma, pues tãbien la hizo Dios, quanto mas siendo mas excelente obra de Dios, pues el cuerpo es por el alma, y no el alma por el cuerpo. Por esso dixo Aristoteles q quando vna cosa es tal por otra, aquella porquē es, se

ra mas

ramas tal, como si dixessemos a nuestro proposito Si hizo Dios tan admirable el cuerpo, porq̃ avia de ser morada del anima racional, mucho mas admirable y excelente sera el alma que su cuerpo, q̃ se fabrico por ella. Esta doctrina leuanta y engrandescē el glorioso padre S. Augustin, diciendo. O hombre quan al reues de la razón bienes. Como. Que todas las cosas quieres tener buenas, y tu no quieres ser bueno. Cosa estraña, q̃ a ti solo entre todas las cosas q̃ tienes no te quieres tener bueno. Ruegote, dize, que me digas, que querrias tener malo. Por fuerça has de responder q̃ nada. Porque ni querrias tener mala muger, ni mal hijo, ni mala casa ni aũ mala calça ni mal çapato. Ruegote pues que tengas en mas a tu alma que a tus calças y a tus çapatos, y pues tanto cuidado tienes de tener aun buen çapato, y de la limpieza del que tengas cuidado de tener buen alma, y de la limpieza della. Auerguenceate pues alma mia viendo tan repetido de Dios y de sus santos que cuydes primero de tu alma que de tu cuerpo. Porque de la salud del alma en fin ha de nacer la salud del cuerpo, como adelante veremos, empero de la salud del cuerpo, olvidada el alma nunca ay q̃ esperar salud del alma, antes que temer algunas dolencias della, porque del cuerpo sano y vicioso vemos que muchas vezes succeden males al alma. Conforme a esta doctrina dize el glorioso padre S. Augustin, hablando de las santas virgines forçadas, que el cuerpo de la virgen no pierde su santidad, permanece en la santidad del alma, aunque el cuerpo sea corrompido por fuerça: assi como al contrario se pierde la santidad del cuerpo, violada la santidad del alma, aunque no sea tocado el cuerpo. De manera que

O homine
ne vis habere
re omnia &
bonus non
vis esse. Aug.
gust.

Rogo ergo
proponere
animam tuam
caligis tuis
August.

Non amittit
corpus suū
sanctitatem
animante
animi sancti-
tate, etiā cor-
pus oppresso,
sicut eccle-
sia amittit
sanctitatem
corporis si
sanctitas
violatur ani-
mi sanctita-
te etiā cor-
pus intacto.
Augus.

M 2 del bien

del bien o mal del alma nasce el bien o mal del cuerpo. Y por tanto con mucha razón el Señor y sus santos quieren y enseñan, que miremos primero y principalmente por el bien del alma, porque siendo esto así, no le puede finalmente yr mal al cuerpo. Bien pues has visto alma mia el rectissimo orden de Dios y de su Profeta en estos dos versitos, como despues de auer tratado en el primero del Lunes del pecado, y de su remedio, aora trata de las penas del pecado y de su remedio, debaxo deste nombre de enfermedades, como despues veremos.

CONSIDERACION SEGUNDA.



Ara que mejor entiendas alma mia lo que hemos dicho, quiero que consideres el porque hizo Dios tan facil la cura del alma, y tan dificil la cura del cuerpo. Porque vemos que para la cura del cuerpo lo primero es menester buena bolla para gastar en Medicos y en me-

dicinas : empero para la cura del alma ni vn dinero. Para la cura del cuerpo es necessario padecer mucho el enfermo, amargas beuidas, purgas, y sangrias, y aun fajarle y cauterizarse sus carnes: empero para la salud del alma sola vna buelta del coraçon a Dios. Para sanar el cuerpo es menester mucho tiempo, porque treynta y ocho años estuuo tullido aquel hombre que cuenta sant Ioan, desseando y trabajando por sanar, y es menester aguardar los setenos y catorzenos, empero para la salud del alma en el punto que el peccador legitimamente giuiere su pecado, sana. La dificultad de la salud del cuerpo cifra el Euangelista San Marcos, historiando de la Hemorroisa, que doze años auia pa-

Ioan. 5.

Marc. 5.

desfido

descido mucho de muchos Medicos, y q̄ auia gastado toda su hazienda, y que no solamente no auia aprouechado: empero que le auia ydo peor. De manera que para la salud del cuerpo después de tanta costa y de tanto tiempo, y de tanto trabajo, aun esta la salud incierta y aũ como vimos, a vezes por ventura sucede peor. Empero para la salud del alma aplicando su vnico, barato, facil y breue remedio, es la salud certissima e infalible. Afsi lo afirma y pódera Dauid diziendo, Dixe yo. Cōfessare cōtra mi mi injusticia al Señor, y en esse pūto tu Señor mio remistite la iniquidad de mi pecado, quiere dezir. Con dolor de mi coraçon de auer offendido a mi Dios, determine de cōfessaros Señor mi pecado, ser yo el reo y el acusador contra mi: y no lo huue yo pensando, quãdo tu Dios mio ya me tenias perdonado. De manera que consta quan facil es de auer la salud del alma y quan difícil la del cuerpo. Y si algunas vezes tiene facilidad la cura del cuerpo, le viene de la facilidad dela cura del alma. Afsi el Señor al que estaua por sus pecados tullido treynta y ocho años auia, dixo. Quieres ser sano: En la sobrehaz esta pregunta parece pregunta superflua. Porque qual es el enfermo que no quiere sanar: Especialmente aquel que auia tantos años que padescia, y estaua alli en la piscina aguardãdo vez, y trabajaui de yr gateando quando se enturbiaua el agua por sanar, empero otros entraui primero y quedaua frustrado su desseo: tãtas vezes: empero ni por esso dexaua de tener paciencia, y perseverar alli: a este tal preguntarle si quiere sanar parece por demas. Empero preguntarse lo el Señor no fue superfluo. Porq̄ aquella enfermedad del cuerpo de aquel hombre dependia de la enfermedad de su alma. Y como esta estaua en su voluntad: afsi

Dixi Confitebor aduer sum me in iniquitatē Domini, & tu remisisti iniquitatē peccati mei
Psal. 31.

Vis sanus fieri.
Ioan. 5.

tambien aquella. Y por esso le pregunta preuinien-
dole Quieres ser sano? Disponiendole por estas pala-
bras a que conosciessse su pecado, y cõfiassse en el que le
sanaria. Y asì lo hizo el tullido. Porque el mismo Redē-
ptor afirma que le sano del todo alma y cuerpo. Y asì
en diziendole. Leuantate, dize el Euangelista que en
esse punto fue hecho sano aquel hombre.

*Initiũ vite
hominis a-
qua, & pa-
nis. Eccle-
siast. 29.*

En pero veamos el porque lo ordeno Dios asì, que
fuessse tan facil la cura del alma y tan difficil la del cuer-
po? Aora oye tu alma mia esta philosophia del cielo, q̃
la inefable prouidencia de Dios lo que es mas necessa-
rio siempre lo hizo mas comũ, y mas facil de auer. Por
exemplo lo entenderas. Porque el pan y el agua es tan
necesario para el sustento humano, lo hizo Dios tã co-
mun y facil, porque donde quiera se halla pan y agua
comunmente, y aun a poca costa se halla. Porque dixo
Salomon que el necesario mantenimiento del hom-
bre es pan y agua, y por esso con facilidad se halla, pero
no en todas partes se hallan todos vinos, ni todos lina-
ges de aues, ni todas frutas, ni otros regalos: porque
sin ellos se puede passar la vida humana, y pocos podriã
alcançar y auer essas cosas. Si se huuiera tambiẽ de cõ-
prar a dinero el ayre para respirar, y la tierra para andar
y el agua para beuer, y para se limpiar, pocos biuirian.
Pues por esso la prouidencia de Dios, por ser esas cosas
tan necessarias a la vida humana, las hizo tan comunes
y tan faciles de auer. Bendito seas tu Dios mio, y loa-
da sea para siempre de todas tus criaturas tu sapien-
tissima y benignissima prouidencia. Oye pues aora al-
ma mia porque la salud del alma es tan necessaria, pues
todo el bien del hombre consiste en ella: por esso la

hizo

hizo Dios tan comun y tan facil . Que lengua pues podra bastar a reconocer tan gran beneficio , y hazer te Dios mio bastantes gracias por tantas mercedes como nos hazes ? Es pues tan facil la salud del alma por ser entre todas las necesidades humanas la mas necesaria . Porque en la salud del cuerpo poco va : porque aunque nunca enfermassemos , al fin de vejez nos moririamos : por tanto la hizo Dios mas difficil . De manera que porque de la salud del alma depende todo el bien del alma y del cuerpo : porque nadie se condenasse , ni nadie con alguna ocasion se quexasse de Dios , ni nadie pudiesse achaques a su saluacion : por tanto la ineffable providencia de Dios la hizo tan facil . Si fuera tan difficil , tan costosa , y tan trabajosa de auer , y fuera menester tan largo tiempo para alcanzar la salud del alma como la del cuerpo , o Dios mio es immortal , y quien procurara la salud de su alma ? Y si con ser tan facil curamos tampoco della , que hizieramos si fuera muy difficil ? Torno a combidar , Dios mio de mi alma , a todas tus criaturas , que para siempre te loen por la ineffable providencia que tienes dellas . Pues querazon daremos a Dios , hermanos mios , quando para la cura del cuerpo , que tan poco importa , hazemos tanto del gasto , y son llamados vnos Medicos y otros , y padecemos tantos tormentos , y tenemos tanta sollicitud y cuydado : empero para la salud del alma , tan necesaria tambien al cuerpo , apenas nos menecemos ? Y que en la enfermedad del cuerpo , ni vn dia querriamos estar , y en la del alma nos estamos dias , meses , y años ? Que puede ser esto hermano mio , sino falta de fee , o sobra

M 4 de negli-

de negligencia? O por mejor dezir es vna maldita embriaguez de los bienes de la tierra, la qual nos causa tñ torpe y dañoso sueño. De esto se marauilla mucho Dios (hablando en nuestro language) q̃ el hōbre haga mas por el bien del cuerpo que por el bien del alma. Y dize por Hieremias. Por ventura el hōbre que cae no se le uantara? Toma metaphora de los que andando estro- pieçan y caen, que claro esta que no se quedan alli cay- dos para siempre, sino que luego procuran de levantar se, o por si, o con ayuda de alguno. Paradarnos a enten- der, que siendo muy mas peligrosa y dañosa la caydad del alma que la del cuerpo, como el que cae en algun pec- cado no procura de levantarse luego, haziendo lo que es en si, o con el ayuda, y oraciones de algun buen ami- go? Marauillase pues que siendo esta la condiciō huma- na, y aun la misma razon, y naturaleza nos lo persuade que en cayēdo el hōbre luego procura de levantarse, como tambien cayēdo el alma por peccado mortal no procura luego de levantarse por penitencia, pues corre aqui la misma razon que alli, y aun con mayor fuer- ça sin comparacion, sino que cayendose esta ahi siem- pre cayda dias, y semanas, y aun meses, y años? Dando a entender Dios por esta metaphora quan fuera de ra- zon, y aun de su condiciō humana biue el pecador. De manera q̃ la diferencia que ay del justo al pecador es, que el justo si cae conforme a razon, y ala condiciō hu- mana, luego procura de levantarse. Y assi del justo es symbolo la paloma, como se escriue en el Genesis, que salio del arca, empero luego boluio: mas dñ el pecador es symbolo el cuerno q̃ salio del arca, y nunca mas bol- uio. Assi el pecador contra la razon, nobleza, y condi- cion humana cae: y alli se queda caydo dias, y meses, y

Genes. 8.

aun

aun años, sin procurar de levantarse. Afsi que Dios se marauilla del peccador, que siguiendo la razon, y cõdicion humana, en lo q̃ toca a la cayda del cuerpo, no haga lo mismo en lo que toca a la cayda del alma, diziendo la razon que ha de procurar con mas presteza y diligencia remediar la cayda del alma que no la cayda del cuerpo . Afsi que dize Dios al peccador , y le trae a la memoria su condicion humana . Por ventura el hombrẽ que cae no se levanta : No procura de levantarse : Como tu pues cayendo tu alma no procuras de levantarla. Y añade luego, diziendo. Y tambien el que se va de su casa, por ventura va se para nunca mas boluer a ella Aunque esta sentencia parece repeticion de la sentencia precedente, empero algunos Doctores infieren del original Hebreo, que la primera sentencia se entiende de los hombres, y esta segũda de Dios. Y que quiere dezir, y afsi lee Sante-pagnino. Por ventura los hombres que caen no se levantan. Y el que se aparto de su casa no boluera? Y querra dezir, Afsi como es del hombre caer, y levantarse: afsi es de Dios yrse por el pecado, y boluerse por la penitencia. Dando a entender, que si el hombre haze en la cayda q̃ toca al alma lo q̃ haze en la cayda q̃ toca al cuerpo, que es procurar de levantarse por penitencia: tambien Dios, aunq̃ se fue contra toda su voluntad de su morada del alma, dõde huelga de estar, porq̃ se atraueso de por medio el pecado, empero que luego boluera a ella, porq̃ no se va Dios del alma del Christiano para nunca boluer. Demanera que no queda por Dios el boluer, como queda por el peccador el levantarse. Aplica luego Dios elegatissimamẽte la metaphora al pueblo Hierosolymitano y dize. Porq̃ luego se aparto este pueblo de Hierusalẽ

Quare ergo
auctus
est populus
iste in iheru-
salem, auctus
sine contem-
ptu, Ille.
vt lup.

de mi, cō apartamiento cōtencioso: Quieredezir. Si en-
do esto assi, q̄ yo elloy presto para boluer, y q̄ vosotros
despues decaydos es razon q̄ os leuanteys, porq̄ no os
leuantays de vueitros pecados, sino q̄ os estays aparta-
dos de mi cō apartamiēto tã pertinaz, y tã porfioso: En
perovsa el Señor d̄ vn termino elegātissimo y mysterio-
so, q̄ le llama apartamiento contēcioſo. Porq̄ contiēda
es entre dos, y q̄ el vno quierevna cosa, y el otro quiere
lo contrario. Demanera q̄ ay en esto contienda entre
Dios y el pecador Dios contiende cō el por boluer a el
para remedialle, y salualle, cō inspiraciones, y cō otros
buenos medios para este effeto, y el pecador contiēde
cō Dios, en que no se ha de leuantar, sino estar decaydo:
Dios a querer boluer: y el a no querer leuantarse: para
q̄ Dios no buelua: el pecador porfia de apartarse d̄ Dios
y Dios porfia de allegarle a si. Mira pues, alma mia por
quan delicado y efficaz artificio te persuade Dios que
mires mas por el bien de tu alma, q̄ por el biē de tu cuer-
po, por la salud del alma, que por la salud del cuerpo.

CONSIDERACION TERCERA.



Esto pues el orden del Propheta en referir
las mercedes de Dios, y el de Dios en nos las
hazer, considera agora alma mia, esta peri-
phasís que a solo Dios significa. El. que si-
na todas tus enfermedades. Deste titulo se
gloria el mesmo Dios, diziēdo a Israel. Sime obedescie-
res, y guardares mis mandamientos, no te castigare con
las enfermedades q̄ castigue a Egypto, por que yo soy el
Señor Dios tu sanador, tu Medico, el q̄ sana todas tus
enfermedades, que por otra via has cobrado. Con este
mismo

Omnēligo
rem quem
posuim Ae-
gypto ad in-
ducē super
te, ego e-
nim sū Do-
min⁹ Deus
fautor tu⁹
Exodijs.

mismo titulo q̄ nuestro Propheta ilustra a nuestro Dios
 le honra también aquella s̄ta Ana, diciendo, El Señor
 es el q̄ enferma, y el q̄ sana: el que mata, y el q̄ da vida: el
 que lleva a la sepultura, y el q̄ de la sepultura buelue al
 muerto a su casa. Quiere dezir, El Señor es el que solo
 puede enfermar, y el que solo puede sanar: el que solo
 puede matar, y el q̄ solo puede dar vida. De manera q̄ si
 lo permite Dios, nadie puede matar, ni aun enfermar
 a otro, y si nadie, solo Dios puede enfermar, y matar, y
 también q̄ nuestro Dios sin Medicos ni medicinas pue-
 de sanar, y ellos y ellas sin Dios nada puedē. Quié tam-
 bien es el q̄ sanaua a los enfermos en la piscina de qual
 quiera enfermedad por grave y antigua q̄ fuesse sin Me-
 dicos ni medicinas. Cierito el mismo q̄ entrando en aq̄l
 lugar, como cuenta S. Ioan, con sola su palabra sano al
 que estava tullido treynta y ocho años auia. Empero
 hizo entonces en publico lo que antes hazia en la pis-
 cina, y fuera della con su virtud en secreto, y mostroier
 el mesmo que sanaua antes desde el Cielo el que enton-
 ces sanaua en la tierra. Y como lo adierte el glorioso
 padre sant Augustin, aqui en la piscina pudiera Christo
 con sola su palabra sanar a toda aquella multitud de en-
 fermos de varias enfermedades, que dize el Euangelis-
 ta que estauan alli, mas como pretendia no tanto sanar,
 quanto mostrar que era poderoso para sanar: portanto
 elogia entre todos el enfermo mas antiguo, y mas de-
 sabuzado, para que sanando a aquel con sola su pala-
 bra, constasse que con ella pudiera también sanar a to-
 dos los demas, pues en ellos auia menos dificultad.
 Y assi se verifica esta periphraſis en Christo nuestro
 Redemptor, de quien aqui el Propheta refiere que
 es el que sana todas tus enfermedades. Y Sant

Dominus
 morificat,
 & viuificat
 deducit ad
 inferos, &
 reuertit. I.
 Reg. I.

Ioan. 15. 1

Mattheo

Omnes ma-
le habentes
curauit; vt
adimplere-
tur qd dictū
est per Isaiā
Prophetā
dicēte, ipse
infirmos ta-
tes nostras
accepit, &
aggraua-
nes nostras
portauit.
Matth. 4. &
8, Itaiā. 53.

Portāsq; om-
nia verbo
virtutis suae
Ad Hebræ.
1.

Et trāstulit
in regnū fi-
lii dilectio-
nis suae, Co-
loſſen. 1.
Infelix ego
homo quis,
me libera-
bit de cor-
pore mortis
huius.
Dixit Deus
Fiat lux, &
facta est lux
Genes. 1.

Ipsē dixit &
facta sunt:
mandauit,
& creata
sunt. Plal.
31.

Mattheo, y los otros Euangelistas concuerdan, diziendo de Christo, que a todos los que tenian males en sus cuerpos curo con sola su palabra, para que se cumpliera, y lo mostrasse como con el dedo, lo q̄ fue prophetizado por Esayas Profeta, que dize del, El tomo nuestras enfermedades en si (quiere dezir. Las penas del pecado en general, como despues veremos) y la salud de todas nuestras dolencias traya consigo. Quiere dezir. En su boca, porque con sola su palabra las curaua. A esto allu-
dio el Apostol sant Pablo escriuiendo a los Hebreos, por que hablando de Christo nuestro Redemptor, dize que traya todas las cosas en la palabra de su poder. Quiere dezir, En su palabra poderosa. Porque es propiedad de la lengua Hebrea, como ya auemos dicho, vsurpar el genitiuo del substantiuo por adiectiuo. Como aquello del Apostol a los Colossenses, que el Padre nostra paso al Reyno del hijo de su amor, quiere dezir, Al reyno de su amado hijo. Y como dize sāt Pablo, Miserable de mi hombre, quien me librara del cuerpo desta muerte? Y quiere dezir. Deste cuerpo mortal. Pues en tanto que lo es haze guerra a mi espiritu. Asi dize agora aqui, que el hijo de Dios vino humanado al mundo, y traya todas las cosas en su poderosa palabra: porque todo lo q̄ queria podia y hazia cō solq̄ dezirlo. Y en esto mostraua como aunque era hombre verdadero, era tambien verdadero Dios. Y haze en esto allusion al obrar de Dios en la creacion del mundo, que en diciendo la cosa luego se hazia. Asi se dize en el Genesis, Dixo Dios, Hagase la luz, y en diziendolo luego fue hecha la luz. Y este mismo lenguaje vsa la sagrada escriptura en la creacion de todas las cosas. Y deste obrar de Dios proprio ael haze memoria el Profeta Dauid, y lo refiere, diciendo de
Dios

Dios, El lo dixo, y luego fuero hechas todas las cosas. Quiere dezir, Con sola su palabra, con solo dezirlo fueron hechas todas las cosas. Y para declarar como el dezir de Dios es mandar, por esso añade, El lo mando, y fueron criadas todas las cosas. Esta fuerza de la palabra de Dios encarece el Propheta David, diziendo, que la palabra de Dios haze bonança en el mar tempestuoso: y que la palabra de Dios parte las aguas, como se vio del mar vermejo, y en el Iordan: y que la boz de Dios es fortissima y poderosa, y que la boz de Dios haze cosas magnificas, y que la voz de Dios quebranta y echa por tierra los gruessos y altissimos cedros, que humilla quiere dezir, los poderosos de la tierra. De manera que ala palabra de Dios a tribuye las obras magnificas y poderosas. Y alsí el libro de la Sabiduria llama palabra de Dios omnipotente, diziendo. Quando todas las cosas tenian el silencio de media noche, tu omnipotentepalabra Señor vino del cielo, despachada de tu throno real ala tierra. Y porq̃ te consueles alma mia en ver quã acor dados estan estos diuinos instrumetos, tãbien el Apostol para pöderar el poder d̃ Dios sobre todas las cosas q̃ son y q̃ no s̃o dize. Afsí llama Dios a las cosas q̃ no son como a las cosas q̃ son. quiere dezir, q̃ afsí obedescen a Dios, y le oyen las cosas que no son, como las cosas q̃ son. Porque con solo su llamamiento y palabra vienen de no ser a ser. Lo mismo cõfiessa el Centurion de Christo como de verdadero Dios, como cuenta sant Ioan, que le dixo, Señor vn criado mio que yo estimo en mucho tengo tullido en mi casa. Al que conosciã por tan misericordioso, y por tal lo oya afamar, no euro de muchas palabras de cumplimientos y ruegos, sino representarle la necesidad. Respondiolt̃ el Señor. Y o yre alla

Ipsē dixit & facta sunt, mandauit, & creata sunt
Psal. 31.

Vox Domini super aquas, vox Domini in virtute, vox Domini in magnificētia, vox Domini cōfringēs cēdros.
&c. Psal. 28

Dū mediū silētium, tēnerent omnia omnipotens sermo tuus Domine de cælo a regalibus sedib⁹ venit

Vocat ea quæ nō sūt tanquā mea quæ sunt.

Domine
sum dignus
vires sub
testi meū
sed tantum
de verbo,
definabitur
per meus.
Ioan. 8.

Ioan. 4.
Matth. 15.

Si fili Dei
es dic ut la-
pides isti pa-
nes fiant.
Matth. 4.

y le curare. Respondiolo esto para que se descubriese a los otros la fe de su coraçon, que el muy bien conotcia. Y assi respondio el Centurion. Señor yo no soy digno de que Vays a mi casa, sino mandado Señor vos delde aca có vuestra sola palabra, y el sanara luego alla. Porque yo, dize, con ser vn hombre sujeto a otro, t'go sol da los ami mandar, y si digo a este Ve a tal parte, va, y al otro. Vē aca, viene, y ami lieruo si le digo Haz esto, luego lo haze. Dexo la illacion y aplicacion deste dicho al juyzio delos demas quiso dezir. Quanto mas a vos que soys Señor absoluto, y Dios verdadero, os obedecerā todas las criaturas. Y assi le dixo el Señor, Vete, y conforme atufe se te haga lo que pides. Y desde aquella hora que lo dixo aca el Señor, fano el moço aculla. Assi tambien fano al hijo del Regulo, mandandolo delde aca: y ala hija dela Cananea, como lo refiere S. Mattheo: y assi fano a los demas que fano con sola su palabra. Por esso el demonio para conoscer si Christo era verdadero Dios, le tento diziendo. Si eres hijo de Dios el mismo poder ternas que Dios: por tanto di, manda (q̃ obedescerte han las piedras) que estas piedras se hagan panes de comer y de sustento, que có solo dezirlo tu serā hecho. Y assi Christo Redemptor nuestro, aunque no aqui a peticion del demonio, mas despues muchas vezes se mostro ser verdadero Dios haziendo obras milagrosas con solo dezirlo y mandarlo de palabra, empero aqui no quiso, sino que antes lo dexo con la misma duda que se tenia, y aun con alguna certeza que no deuia de ser el hijo de Dios, sino hombre puro, aunque sancto, porque Christo hablaua alli de si como de tal. Y aun parece bien ser assi: porque las dos primeras tentaciones fueron exploratiuas, para ver si era el verdadero

dero hijo de Dios: y por esso en aquellas dos primeras le dize, Si eres hijo de Dios . Y porque lo digamos todo esta duda faco el demonio del baptismo de Christo, quando fue oyda la boz del Padre, que dixo, señalando a nuestro Redemptor . Este es mi hijo querido, con el qual estoy contento y pagado del descontento que de los hombres tenia. Y tambien faco esta duda el demonio de ver la reuerencia que el Baptista sant Ioã, siendo quien era, le hacia, y el testimonio que dauadel, diziendo He aqui el cordero de Dios, que trae a su cargo pagar y satisfazer a Dios por los pecados del mundo. Y tambien de otro testimonio insigne en que dixo sant Ioan, mostrando a Christo. Yo lo vi, y como testigo de vista di testimonio al mundo, y lo doy, que este es hijo de Dios. Yo lo vi, dize, con mis ojos, que el Espiritusanto descendio del cielo en figura de paloma, y se assento sobre su cabeça y luego oy vna boz de Dios del cielo, que dixo . Este es mi hijo: y assi yo he dado testimonio, que este es hijo de Dios. Pues como todo esto vio y oyo Satanas, dudo si era assi como sonauan aquellas palabras, que era el verdadero hijo de Dios. Porque por otra parte le vey a ser verdadero hombre y padecer las penalidades humanas, y que el mismo sant Ioan dezia q̃ auia de morir, porque era el cordero de Dios q̃ se auia de sacrificar por los pecados del mundo, alludiendo en aquello S. Ioan, que desto era figura el cordero que Dios mãdaua sacrificar en la ley cadatar de, y assi considerando lo vno y lo otro, salio con aq̃lla duda. Empero en la tercera tentació parecióle d̃ las respueltas de Christo a las dos primeras q̃ no deuia de ser sino puro hōbre s̃to, y por t̃to le t̃to d̃ pecado, como a quien podia pecar a su parecer, y le dixo. Todas estas

Hicest filius meus dilectus in quo mihi cōpla cui. Matth. 3.

Ecce agnus Dei. Ecce qui tollis peccata mundi Ioan. 1.

Ego vidi, & testimonium perhibui quia hic est filius Dei. Ioan.

Hæc omnia tibi dabo si cadens adoraueris me. Matth. 4.

Respicie.

cosas q̄ veces de reynos y señorios te dare, si prostrado en tierra me houieres adorado. Ya aqui, no le dixo. Si eres hijo de Dios. Así que para ver sí lo era le dixo que hiziesse aquella obra de conuertir las piedras en p̄por sola su palabra. Empero despues muchas vezes el Redēptor del mundo, como diximos, se mostraua ser verdadero Dios, sin embargo de ser verdadero hombre. Y así si llamo a Lazaro muerto como si estuuiera biuo, y luego resuscito: y dize al ciego, Vee, y luego vio: y al tullido de treynta y ocho años Leuātate, y toma tu lecho a cuestras, y vete a tu casa: y a los vientos, y al mar, y a la tempestad, que cessasse y luego hizo gran bonança, como lo cuentan los Euangelistas. Luego bien claro esta lo que el Propheta Ilayas, y el Apostol sant Pablo afirma de Christo, que es verdadero Dios, pues por sola su palabra haziat todas las cosas. Y así también en este versito por esta circunlocucion significaua nuestro Propheta Dauid al hijo de Dios, diziendo, que es el que sana con sola su palabra todas tus enfermedades.

CONSIDERACION QVARTA



Considera tambien alma mia aquella palabra. Todas tus enfermedades. Porque aunque algunas ay incurables por naturaleza, como la ceguera desde el nascimiento, y otras que igno ramos, y aun tambien otras, que aunque se llaman incurables, como la gota, empero es de creer que no lo son, porque de la prouidencia de Dios no es de presumir que aya enfermedades accidentales, que por tiempo sobrevienen a los hombres,

bres, sino que proueyesse tambien Dios de causas naturales, para que se puedan remediar, sino que las ignora la Medicina, empero para tu Dios no ay enfermedades incurables: pues que sano al q nascio ciego, como lo cuenta sant Ioan: al qual toda la naturaleza no pudie ra sanar: porque no ay en ella causas naturales de donde se pueda seguir naturalmēte tal efecto de salud. Por que, como dize Aristoteles de priuacion a habito es imposible la buelta. Quiere dezir, q si vno nascio pri uado de vna potencia, o si con ella, y esta ya corruptay muerta, es imposible naturalmente boluera tenerla: como es imposible naturalmente criar, o rufuscitar el muerto. Otras enfermedades ay tan graues, que o no las alcança la Medicina, o con grandissima dificultad se curan: empero para tu Dios alma mia por desahazia das que sean para los Medicos de la tierra, para el del cielo no son incurables. Assi parece en aquella muger enferma de fluxo de sangre, que despues de auer pade cido doze años mucho trabajo de muchos y varios Me dicos, y auiendo gastado toda su hazienda en Medicos y boticas, no solo no le fue mejor, mas peor: empero cō solo tocar con se la orilla de la ropa de tu Dios y Redē ptor, quedo en aquel punto del todo sana.

Ioan. 8.

A priuatio-
ne ad habi-
tum est im-
possibilis re-
gressus.
Arist.

Marc. 5.

Otras enfermedades ay procuradas por el demo nio, applicando con su ligereza y fuerza natural causas naturales, de dōde naturalmente puedē proceder aque llos efectos y enfermedades. Assi erā los males q pade cia aquel endemoniado de quien dize el Euāgelista S. Lucas, q echaua Iesus de vn hōbre vn demonio, el qual era mudo. Llama el Euangelista al demonio mudo, no porque el en si lo fuesse pues es espiritu y no tienepotē cias ni organos corporales: sino porque aplicando el de

Et ait Iesus
eiciens dx-
monium &
illud erat
mutum.
Luc. 11.

monio causas naturales, sin entēderlo el pobre hōbre lo hizo mudo, y tambiē ciego, como dize el Euangelista sant Mattheo. Y es esta vna figura de hablar muy repeti la en la sagrada escriptura, q̄ llaman los Oradores Metonymia, y es quando damos el nombre de efecto a la causa, y al contrario, el nōbre de la causa al efecto. Y por esta elegāte figura de hablar la santa escriptura algunas vezes a las penas del pecado llama pecados. Como en el Prophetā Oseas dize Dios de los sacerdotes. Comeran los pecados de mi pueblo. Quiere dezir, que los sacerdotes comeran los sacrificios que mandaua la ley que offreciessen por los pecados. Y tambiē el Apostol sant Pablo en muchos lugares a la pena del pecado que es al que llamamos fomes peccati, llama el pecado, no porq̄ el en sí lo fē, sino porque es efecto del peccato original. Desta figura de hablar vsamos quando llamamos al día nublado día triste: porque nos causa en cogimiento y tristeza. Y al día sereno llamamos alegre, porque nos causa alegría: que no porque el día es fisea triste ni alegre. De manera que estas enfermedades procuradas del demonio, aprouechandose delas causas naturales, tu Dios tãbien alma mia por sola su voluntad, sin vsar delas causas segūdas y naturales, las sana, como fano a este mudo y ciego. Y tãbiē S. Lucas cuēta, q̄ vna muger tenia espíritu de enfermedad, que es lo mismo q̄ espíritu enfermo, como ya hemos visto en otros lugares. Y assi llama al demonio espíritu enfermo, no por q̄ el demonio era el enfermo, sino porq̄ causaua en aquella muger aquella enfermedad. Porque aplicādo el demonio causas naturales (porque sin ellas no puede, ni aun cō ellas sin licencia de Dios, como luego veremos) tenia enferma a esta muger diez años auia, y la enfermedad era que:

Pecata populi meo medent.
Oseas. 4.

Luc. 13.



era, q̄ la tenia de tal manera torcida y encorvada, q̄ en ninguna manera podia mirar hazia arriba al cielo, y tu medico celestial cõsola su palabra la sano. Y la enfermedad de Iob quic̄ se la procuro sino el demonio. Empero como consta alli, siempre pidio licẽcia a Dios, y no excedia, ni podia vn pũto d̄ la tassa q̄ Dios le ponía. Y assi dize la sagrada escriptura q̄ lleuãdo licẽcia de Dios Satanás hirio a Iob d̄ llagas pessimas y dolorosas desde la plãta del pie hasta la cima de su cabeça. Porq̄ toma alli el singular por plural, llaga por llagas. Empero tu Dios con sola su voluntad lo sano a su tiempo, y quedo burlado el demonio. Pero es mucho aqui de advertir, q̄ quando el demonio enfermaua, las enfermedades no erã milagros, como ni lo fueran tã poco las saludes, si Dios permitiera que de aquella manera las diera: porq̄ como sabia las causas naturales para aquellas enfermedades, tã bien sabia las causas naturales para curallas. Empero no leemos en la sagrada escriptura q̄ permitieffe Dios que el demonio sanasse a algunos, como leemos q̄ los enfermo: para que entendamos que del demonio nunca nos viene biẽ, sino mal. Empero dar Dios algunas enfermedades, o sanarlas, era milagro: porq̄ sin cõcurso d̄ causas segundas naturales, sino solo por su volũtad sanaua Christo nuestro Redẽptor. Y assi lo tenia p̄metido el Padre eterno por el Propheta Malachias, diziẽdo. Vn sol de justicia nascera para vosotros mis Pìeles, y en sus alas lleuara la salud. Toma metaphora d̄l sol, a cuyos rayos tẽdidos hazia toda parte llama alas del sol q̄ llevan salud, porq̄ defenferman la tierra, y la sanan, fecundan, alegran, y fertilizã. Para significarnos las obras milagrosas y salutíferas de Christo, como parecen en el Euangelio. Y tambien en dezir que traya la salud en sus

Egressus igitur Satan a facie Domini percussit Iob vlcere pessimo a plantapedis vsque ad verticem eius. Iob, 2.



Orietur vobis timentibus meum sol iustitiae, & sanitas in pedibus eius. Malach. 4.

alas, quiere significar la facilidad y ligereza có que sana
 a los enfermos, a vnos poniéndoles las manos, a
 otros cō sola la palabra de su boca. Y llama a Christo sol
 de justicia; porque no solamente auia de sanar los cuer-
 pos, empero tambien justificar las almas. Y metaphori-
 zalo por el sol, porque como no ay luz q̄ no se reciba
 del sol, que es la fuente de la luz: así Christo es la fuēte
 de toda justificacio. Todo esto hemos dicho alma mia
 para que te regales en Iesu Christo: y en todas las enfer-
 medades tuyas, sean las que fueren, y vengan por dōde
 viniēren, pongas tu confiança en el. Así nos lo enseña
 el glorioso padre sant Augustin, diciendo, que quando
 ocurriere alguna enfermedad, no se busquen hechize-
 ros, o otros medios illicitos: sino q̄ en sola la misericor-
 dia de Dios contie el enfermo, y reciba con fe biuay de
 uocion la santa Eucharistia, y pida a los ministros de la
 yglesia el olio santo, fielmente consagrado de la yglesia
 para que su cuerpo sea ungido. Y así como afirma el
 Apóstol Sanctiago, la oracion de la fe aliuia al enfer-
 mo. Todo esto es del santo Doctor Y cōsidera alma mia
 que no solo es el Señor el que sana todas tus enferme-
 dades, mas el que se compadece tanto de los enfermos
 q̄ aun promete por su propheta Dauid, fauorecer el en
 sus enfermedades proprias a los que entienden en acu-
 dir y remediar las faltas y necesidades de las enferme-
 dades agenas. Y así dize el Prōpheta Dauid. Dichoso
 el q̄ entiende y piēsa en fauorecer al mēguado y pobre:
 porque en el tiēpo de su angustia y necesidad este cier-
 to q̄ lo librara el Señor. Y así dize el glorioso doctor S:
 Hieronymo sobre este versito. Necesidad tiene d̄intel-
 ligencia el que ha de socorrer a los pobres, para que
 entienda a quien, y quando, y quanto ha de repartir,
 segun

Quotiesali
 quainfirmi
 tas occurre
 ric, nō, que
 rancur diui
 ni, sed in so
 la Deumise
 ricordia cō
 fidat infir-
 mus, & Eu-
 charistiam
 cumfide, &
 deuotione
 accipiat, o-
 leumquefi-
 deliter be-
 nedictū ab
 Ecclesiā pe-
 rat, vnle
 corpus, suū
 ungatur, &
 iuxta Apōs-
 tolum Ia-
 cobū, ora-
 tio fidei al-
 leuabit in-
 firmū Tra-
 ct. de Reditu
 catho. con-
 uers.
 Beatus qui
 intel. lignu
 per egenū
 & pauperē
 in die mala
 liberabitū
 Dominus.
 Psal. 40.

segun entendiere ser menester. Y luego haze el mismo Propheta David cō toda la yglesia fiel vnaprecaciō comun a Dios por el tal limosnero, diziendo. El Señor lo conferue en los bienes que tiene, y le haga rebuiuir quādo estuviere desahuziado y dado por muerto, y le profpere en lo espiritual y corporal sobre la tierra, y nolo entregue al animo y desseo de sus enemigos. Y luego pide otros dos regalos para el tal limosnero, el primero, diziendo. El señor le socorra en su enfermedad: y alli en la cama donde estuviere doliente haga por el lo que el no puede hazer por si: y el segundo es que se buelueluego a Dios el Propheta, y le dize. Yo te conozco Señor que haras por el mas de lo que yo aqui digo; bien puede el tal tener por cierto que tu seras su enfermero, que tu le haras la cama, y se la rebolearas toda, y se la mulliras en su enfermedad. Quiere dezir, que Dios le regalara al tal en su enfermedad, para que tenga aliuio y descanso: como el por su amor lo procura dar a los otros enfermos: que se aura dize Dios con el, como el se huuiere con sus proximos.

Domin^{us} cō
seruet eum
& viuificet
eum, & bea
tūfaciat eū
in terra, &
nō tradat
eum in ma
nibus inimi
corum eius
Psal. vi. sup.
Domin^{us} o
pemferat il
li super le
ctum dolo
ris eius. Psal.
vi. sup.
Vniuersum
stratū eius
vertisti in
infirmirate
eius Psal. vi.
sup.

CONSIDERACION QUINTA



Considera también alma mia qué dize el Propheta que tu Dios es el que sana todas (todas dize) tus enfermedades. De donde necessariamente se sigue, que aun quando los Medicos curan y sanan, el principal Medico que cura y sana aquellas enfermedades es tu Dios, empero es esta la diferencia, que entōces quiere Dios vsar de estos medios de Medicos y medicinas

Nume. 21.

Etenim ne
que herba,
nec malag
ma sanabit
eos, sed ser
mo tuus do
mine quia
nata omnia.
Tues Domi
ne qui vitæ
& mortis
habes pote
statē, & de
ducis vsque
ad portas
mortis & re
ducis. Sapi.
16,

Honora me
dicum prop
ter necessi
tatem. ete
nim illum
creauit alia
simus a
Deo est eni
omnis me
dela & rege
accipiet do
nationem.
Ecclesi. 38.

para sanar tus enfermedades, aunque sin ellos y sin ellas. las puede el solo sanar, y de hecho las sana, como has vi
sto. Esto mismo nos afirma el libro de la Sabiduria ha
blando de los que estauan mordi los de las serpientes
mortíferas, como se cuenta en el libro de los numeros.
Dize pues el Sabio. Ni la yerua, ni el emplastro lo sano
fino tu palabra Señor, que es la que sana todos los ma
les: tu eres Señor el que tienes en tu mano la vida y la
muerte, y lleuas al hombre hasta las puertas de la muer
te, y lo vuelues. Quiere dezir. Es cierto q̄ ni las yeruas
con sus propiedades ocultas, ni los emplastros, ni las
vnciones, ni la medicina (quiere dezir simple, ni cōpue
sta) lo sano: fino tu palabra Señor, que es la que sana to
dos los males. De manera que segun esta postrera pala
bra, y la de nuestro Propheta, aun quando los Medicos
y medicinas naturalmēte curan y sanan, fino anduuiel
se de por medio la palabra y voluntad de Dios, no ten
dríā aquel buen effeçto. Así que el Señor es el que sa
na, no solo quando milagrosamente sana por si, sino tã
biē quando naturalmente sana, mediante los Medicos,
y las medicinas. Porque Dios como instrumētos suyos
crio a los Medicos y a las medicinas para remedio de
nuestras enfermedades. Y así quiere Dios que lo entē
damos, diziendo por Salomon, Honrra al medico por
la necesidad que ternas del: y principalmente porque
Dios locrio: porque de Dios es toda medicina y cura,
aunque de los Reyes enfermos, y de los demas recibā
los medicos algunos dones. Significādo q̄ los enfermos
se descuydā de agradecerello a Dios, siēdo el q̄ principal
mēte cura y sana. De manera q̄ por sus Medicos, y por
sus medicinas nos cura y sana Dios. Y por esto añadio
Salomō en la auctoridad antes desta. Porq̄ tu Señor, di

zè tienes en tu mano la vida y la muerte, y lleuās al hóbre enfermo hasta las puertas de la muerte, q̄ llega, quiere dezir, a defahuziado y dado por muerto, y de alli lo buelues a entera salud como lo hizo Dios con el buen Rey Ezechias en su enfermedad, y aũlleuas al enfermo ya muerto de su casa a la sepultura, y lo buelues biuodes de la sepultura a su casa, como lo hizo Dios cō Lazaro, q̄ murio de su enfermedad, y a çabo de quatro dias de estar muerto y sepultado, lo boluio el Señor biuo a su casa. De donde has de inferir alma mia, que en las enfermedades se ha de poner principalmente la confiança de la salud en Dios, mas que en los medicos, ni en las medicinas. sino quieres q̄ tu enfermedad vaya de mal en peor. Por esto aconseja el sabio al Fiel enfermo diziendo, y persuadiendole como se ha de auer en sus enfermedades: asì para consigo, como para con Dios, y como para con los medicos, y dize Hijo no te desmayes, ni te desprecies y tengas en menos en tu enfermedad, mas ora al Señor y curarte ha. Dize esto, porq̄ muchas vezes el Señor mouido del amor q̄ nos tiene nos embia enfermedades y aduersidades, para q̄ acudamos a el, los que por ventura andauamos del apartados: como el niño quando se vece lastimado, o herido, q̄ cayo, corre a los pechos de su madre que lo cure: y quando no lo estaua andauase a sus plazerres, apartado de su madre. Y dale luego el sabio el ordẽ al enfermo por donde ha de alcançar salud, diziẽdo Apartate de los pecados passados, y endereça y rectifica tus manos, quiere dezir tus obras, en lo por venir, y no solamẽte en lo exterior, sino tãbiẽ lo interior limpia tu coraçõ dẽ todo mal afecto de sseo o pposito. De dõde cõsta lo q̄ la yglesia alũbrada por el Espiritusanto prouee, que primero se cure el alma de las enfermedades espirituales, que el medico entienda

4. Reg. 2.

Ioann. 12.

Fili in tua
infirmirate
non despi-
ces teipsum,
sed ora Do-
minum, &
ipsecurabit
te Eccle. 38

Auerte te de
licto, & diri-
ge manus,
& ab omni
delicto munda
cor tuum,
vt sup.

Da sua uira
tem & me
moriam si-
miluginis,
& impin-
gua oblatio
nē. vt sup.

Et ad locum
Medici etc
nim illum
Dominus
creauit, &
non disce-
dat arequā
opera eius
sunt neces-
saria. vt sup.

en la cura de las enfermedades corporales. Esto es quā-
to a lo que toca a ti mismo. Para lo que toca a Dios, di-
ze luego, Da a Dios su auer olor de encienso, y la torta
de la flor de la harina, de que Dios quiere que tégas me-
moriam, y offrescele sacrificio grueso, que eran las offré-
das de aquel tiempo, y symbolo de lo que en la yglesia
Christiana se ha de offrescer a Dios, que es encienso de
oracion pura, y la torta de la flor de la harina, que es la
hostia consagrada, y el cordero grueso y de gran meri-
to delante de Dios, que es Christo nuestro Redemptor
en el sagrado altar. Y para lo que toca al Medico dize
luego. Y despues da lugar al Medico, porque para esso
lo crio el Señor: y no lo echés de ti, porque sus obraste-
son necessarias. De manera que encomendada tu salud
a Dios primero, que es lo que haze al caso, entonces lla-
ma al Medico, para que el haga su deuer. Y escarmienta
en aquel miserable Rey Asa, el qual porque vn Prophe-
ta le reprehendio de parte de Dios, le echo de pies en
vn cepo: empero tú Dios, porque por donde peca por
allí fuesse punido, le dio vna enfermedad en los pies de
dolor vehementissimo, deua por dicha dñer gota. Y di-
ze la diuina escriptura, que porque ni en su enfermedad
que Dios le auia dado, para reconocer su pecado, y pa-
ra que por la pena sacasse su culpa, para atraerle Dios a
si, porque ni aun entōces quiso acudir a Dios, sino que
cōfio, como dize la escriptura, mas en la arte de los Me-
dicos, y de la Medicina, que en su Dios, murio misera-
blemente de su enfermedad.

2. Paralipō.
16.

Y aun por traydor y aleuoso condena Dios al Fiel q̄
en sus enfermedades acude a otro que a el. Así se lee
del Rey Ochozias, que enfermo, y embio vnos criados
fuyos a valerle del idolo de Accaron. Dize luego Dios
a Helias

a Helias. Léuántate, y sal al encuentro de los mensajeros del Rey de Samaria, y diles. Porventura no auia Dios en Israel a quien acudir por fauor? Por tanto andad, dezid a vuestro Rey de parte de Dios, De la cama donde te acostaste no te levantarás, sino quede muerte moriras, en pena desta aleuosia y traycion que has hecho a tu verdadero Dios. Y assi murió, porque no se aproueche desta amenaza de Dios, para que si quiera en la enfermedad, y antes de su muerte, se boluiera de uer a Dios.

Mas tu hermano mio no aguardes a estos extremos para conocer tus pecados y boluerte a Dios: porque en ello ay gran peligro. Por tanto el Propheta Dauid pedia a Dios diziendo. Bueluete señor mio a mi, pues hasta aqui por mis pecados has estado apartado los ojos de mi: y librame de los males que por mis pecados padezco, y saluame con tiempo por tu misericordia, que no porque yo lo merezca, porque al tiempo del morir ¿pecador ay que se acuerde de ti? Dize esto, porque como afirma el glorioso padre sant Augustin, este es el castigo del pecador en esta vida, que muriendo se oluida de si, el que biuiendo se oluido de Dios. Pues veamos como entonces se acordara de Dios el que de si ni aun de si se acuerda? Y como mereciera acordarse de Dios en la muerte, quién no se acordo del en la vida? Especialissima misericordia de Dios sera. Y por esto dixo el Propheta, que comunmente al tiempo del morir no se acuerda el pecador de Dios. Y añade luego. Pues en el sepulchro, ya muerto, y sepultado, como le pesara de la mala vida passada, y confessara a ti Señor? Y por eso dize luego de si. Por tanto trabaje yo conmigo de bolueme a Dios con tiempo, gimiendo mis pecados. Y no

Quā o brā
hac dicir
Dominus,
De lectulo
superquēas
cēdisti non
descendes,
sed morte
moriesis. 4
Reg. 1.

Conuertere
Domine &
eripe animā
meā, saluū
me fac pro
pter miserī
cordiā tuā,
quoniam non
est in morte
qui me
mor sit tui.
Psal. 6.

Hac animaduersione percutitur peccator, ut in morte obliuiscatur suū quidum vixit obliuiscit Dei. August. In inferno autē quiscō firebitur tibi. Psal. vt sup.

Laborauī ingemitu meo, lauaboperfinguias nostras lacrimis meis. Psal. vt sup.

dize que paro, o para: sino q continuara sus lagrymas: y de noche, desembaraçado de las ocupaciones y ruydos del dia, y no vna noche, sino cada noche, retraydo a su cama, no tâto para dormir, como para llorar y entãta abundancia que dize. Bañare mi cama, y regare mi estrado con mis lagrimas. Que deue hazer el hombre zi llo miserable, quando vn tan gran Rey, y delicado, taly tan continua penitencia haze: Esto tambi nos encarece marauillosamente el Sabio, diziendo. Note detégas en el error de los impios, antes de la muerte confessa. Quiere dezir. Si cayeres en el error de los males, note detégas en el, porque ay gran peligro: sino date priessa a salir del: porque antes que la muerte te saltee cõfieses. Y no dize que, por abraçar que cõfieses tu propria miseria, y confieses tambien la misericordia muy propria de tu Dios. Y añade luego delicadamente. Porque del muerto, dize, no ay que esperar confesion que algo valga: es como sino fuesse, dize, baldia, y como nada porque no se fera de prouecho. Es como la que se cuenta en el libro de la Sabiduria que hazen los pecadores en el infierno. Porq como alli parece hazen penitencia de sus pecados, y confesion dellos, y de quien Dios es empero sin fruto. Es de aduertir, que Salomon a aquella confesiõ la llamo casi nada, y no nada del todo. Por que aunque no les aprouecha a los muertos, podria aprouechar a los biuos, si quisiessemos escarmetar enca beça agena. Porque a este fin quiso Dios que sus diuinos notarios nos escriuiesse en aquellos dichos de los cõdenados en el infierno. Y como cosa que tanto importa torna a persuadir lo mismo el Sauio diziendo. Cõfessaras biuiendo, biuo y sano cõfessaras, y loaras al Señor, y gloriarte has con sus obras de misericordia. Quiere dezir,

Non demo
reris in er-
rore impio-
rum, ante
mortem cõ-
fiteri. Ec-
clesiast. 17.

A mortuo
quasi nihil
perit cõfe-
ssio. et sup.

Penitentia
agentes &
præaguf-
ta spiritus
gemetes. Sa-
pien. 8.

Confitebo-
ris viuenti,
viuis & sa-
nos confite-
beris, & lau-
dabis Deū.

dezir. Conosceras y confessaras a Dios, no despues & gloriabe
 de muerto, sino biuendo en esta vida, biuo y sano, risinmifera
 torna a repetir, le confessaras. Y repite el Confessa- tionibaserp
 ras, para despertarnos del profundo sueño de nuestro Ecclesiast. x
 delcuydo. Y no se contento con dezir Biuo, sino añade sup.
 tambien Sano, porq̃ no aguerdes a la enfermedad, quã
 do ya estes medio muerto, y turbados los sentidos con
 la fuerza de la dolencia. Porque essa confesion es co-
 mo la que suele hazer el reo puesto a question de tor-
 mento. No no, (a ti hablo Christiano) lino biuo y sano
 el cuerpo, y el sentido, y muy de voluntad, p es te va
 la vida eterna en ello, confessaras hermano mio tus pe-
 cados al legitimo confessor, y legatiniende de Dios,
 y veras como ha dicho el Sabio, como loaras al Señor
 por las mercedes y cõsuelo que alli recibiras, y te rego-
 zijaras en las obras de su misericordia. Porque entien-
 de hermano mio que aquella confesion de aquel tiem-
 po, de que habla Salomõ, vna traça y modelo era de la
 confesion sacramental del Euangelio. Concluye, pues
 el Sabio exclamando tãto bien como Dios alli nos ha-
 ze, y dize. O quan grande es la misericordia de Dios, y
 quan grande el perdon que haze a los que se conui-
 ten a el. Y con mucha razon lo exclama: pues alli haze
 Dios del hijo del demonio hijo de Dios, y de vn tizõ dñ
 fuego del infierno, herederodelcielo. Esta tãadmirable
 y prouechosa doctrina confirma el buen Rey Ezechias
 a quien Dios por sus pecados auia castigado cõ vna en-
 fermedad mortal: y aunque entõzes hizo penitencia, y
 cõfessõ a Dios, empero para mas alleguarse dize, que
 biuo y sano la quiere hazer: y lo mesmo aconseja a to-
 dos diziendo. No te confessara Señor el infierno, ni la
 muertete alabara. Quiere d̃zir. Nilos moradores delin-
 fierno.

Qalmigna
 misericor-
 dia Domini
 & propitia
 tio illius cõ
 uertentibus
 ad te. Eccle-
 siast. vii
 Non iosep
 nus confite-
 bitur tibi.
 nec. mors.
 laudauit te
 nõ expecta-
 bũt qui des-
 cendant in
 lucum veri-
 tatem teã.
 Viuent, vi-
 ues iple cõ
 stebitur ti-
 bi, sicut &
 ego hodie.
 Ilair. 38.

fierno, ni los muertos en la sepultura te confesaran Señor, y te loaran a su provecho, y a tu gloria, ni los que descienden a aquella hondura esperaran que les cūplas tu palabra que tienes dada en tu ley, de auer misericordia del penitente, porque aquella es penitēcia y confesion ān fazon. El que biue, el que biue Señor. Repite esta palabra, para ponderar quanto esto importa, y es galana figura de hablar, y muy vsada en la sagrada escriptura, a la qual llaman los Griegos epizeuxis, y quiere decir. El que biue, el que biue, esse si Señor te confesara; porque entonces ha lugar su penitencia y confesion. Y ponese luego el buen Rey a si mismo por exemplo, diciendo. Afsi como yo tambien la hago oy biuo y sano y de voluntad. Lo mismo afirma el Propheta Dauid diciendo a Dios. Por uentura Señor vsaras de tus maravillosas misericordias con los muertos? O seran poderosos los Medicos para resuscitarlos, para que tornando a biuir te confiesen? Y aun añade, diciendo. Por uentura cōtara alguno que en el sepulchro enterrado ouiste misericordia del? O que en la perdiciō infernal le cūpliste tu palabra misericordiosa. Y declarandose mas, añade por elegantes interrogaciones. Por uentura Señor conocerse han en las tinieblas infernales las maravillosas misericordias de que vsays con los biuos penitentes? O en la tierra del oluido conocerse ha vuestra justificacion: Afsi llama a aquella regiō infernal tierra de oluido, porque de los que moran alli, no se acuerda Dios ni sus santos para apiadarse dellos. (Y por esso diz. Por uentura conocerse ha en la tierra del oluido vuestra justificacion con que os acordays del pecador penitente que biue: Cierito es queno, porque ya estan fuera del tiempo del merecer. Mira pues alma mia como aqui condena

Nunquid
mortuis facies mirabitur,
huius autem Medici suscitabunt,
& cōfitebuntur tibi. Psal. 87.
Nūquid orabit aliquis in sepulchro misericordiam tuam & ueritatem tuam in perditione, ut supra.
Nūquid cognoscetur in tenebris mirabilis tua, & iustitia tua in terra obliuionis, ut supra.

condena Dios a todos los que por medios ilícitos procuran salud de su enfermedad, y tambien a los que aguardan a confessar a Dios quando les aprieta la enfermedad.

CONSIDERACION SEXTA.



Onñdera tambien alma mia aquella palabra. Enfermedades tuyas, para que entiendas que son penas de tu pecado: porque de tu pecado nacieron todos estos males, que no fue Dios el autor dellos. De manera que assi como fueron tuyos como ya vimos en el dia

del lunes, tus pecados: assi son tuyas las penas dellos.

Empero aunque son tuyas y penas de tu culpa, pero es Dios tan omnipotentísimo, como dize el glorioso padre sant Augustin, que puede, y sabe, y quiere sacar de los males bienes. Y assi muchas vezes de tu enfermedad del cuerpo saca Dios salud para el alma. Assi lo afirma David de ciertos fieles, diziendo. Por sus pecados fueron humillados con enfermedades: y vinieron a tanto hastio que abominauan toda cosa de comer: y llegaron hasta las puertas de la muerte. Quiere dezir. Llegaron a estar desahuziados de la vida. Y pone luego el buen efecto de las enfermedades y aduersidades, diziendo, Y como se vieron tan atribulados llamaron al Señor, e inuocaron su diuina misericordia. Y el como ganoso de librarnos de los males que padecemos, dize que luego los libro del aprieto en que estauan. Y para mostrar nos la facilidad con que Dios, como Dios, haze los milagros, añade el como, diziendo. Embio su palabra: Que es lo mismo que dezir, Dixo, y quiso que sanassen. Y sa

no los,

Augustin^o.

Propter in
iustitias e-
nim suashu-
miliatissur,
omne escā
abominata
est animaco-
rū, & appro-
pinquage-
rūt vsq; ad
portas mor-
tis, Psal. 106.
Et clamaue-
rūt ad Do-
minū cum
tribularen-
tur, & dene-
cessitatibus
eorū libera-
uit eos
Psal. 121. sup.
Misit verbū
suū, & sana-
uit eos, & e-
ripuit.

Mittit elo-
quū suum
terraz, velo-
citer currit
sermo eius
Nal. 147.

Confitean-
tur Domi-
no miseri-
cordia ei⁹,
& mirabi-
lia ei⁹ filijs
hominum.
Psal 106.

Eripiet de
angustia
sua paupe-
rem & rele-
uabit in tri-
bulatione
autem eius
Iob. 36.

Ecce sanus
factus es, nō
noli pecca-
re, ne de te-
rius tibi cō-
tingat. Ios.
3.

no los, y librolos de las enfermedades de que se yuán muriendo Dize esto, porque embia Dios su palabra como fiel executor de su voluntad: como lo afirma Dauid, diciendo que embia Dios su palabra a la tierra, y en vn punto va, y se haze lo que quiere y dize. Y prosiguiendo el propheta Dauid en el psalmo que yuamos declarando las mercedes de que Dios vsa cō los enfermos, muese su espíritu a loar a Dios, diciendo: Loen al Señor sus misericordias, y las marauillas que haze con los enfermos sean publicadas a los hijos de los hombres: para que acudana el en el tiempo de su necesidad. Afsi q̃ a estos tales enfermandoles Dios los cuerpos, les sano tambien las almas, pues acossados de sus enfermedades se conuirtieron a Dios: y quedaró del todo sanos; almas y cuerpos. De manera que aunque Dios nunca haze mal al alma por hazer bien al cuerpo: porque es imposible que del mal del alma venga bien al cuerpo, empero muchas vezes haze mal al cuerpo por hazer bien al alma. Afsi lo afirma el santo Iob de Dios, diciendo que saca Dios dos bienes de açotar al pecador con pobreza y affliccion. El primero, que la tribulacion le enseña su pecado, y afsi lo reconoce, y se enmienda. El segundo, que le libra Dios de la angustia del açote, porque reconocio mereçerle. Y afsi dize que librara de su angustia al pobre, y en su tribulaciō le desata para su oreja, para que oya y entienda su pecado con la fuerza de la tribulacion. Afsi Dios tullio a aquel paralytico de quien ya diximos, y cōtullimiēto de treynta y ocho años, y por sus pecados, como consta del Euangelio, q̃ por esso le dixo el Señor despues que le sano. He aquí estas sano, ya no quieras mas pecar, porq̃ no te suceda peor. Dōde manifesta el Redēptor q̃ por sus pecados le auia

auia dado aquella enfermedad. Y así por sanarle el alma le enfermo el cuerpo: pues por la ocasión de sanar le el cuerpo le sano también el alma. Así también lo afirma el mismo Redemptor diciendo del a los Phariseos, Que os escandalizays porque sane todo aquel hombre en sabado: como declaran todos los santos Doctores dixo todo, para significar las ambas partes del. Quiere dezir, que no solamente le sano la parte del cuerpo, pero también la otra parte principal, que es el alma. Y es de advertir, que le amenaza cómo peor si tornare a pecar. Empero que mayor mal corporal le podia suceder a aquel hombre en este mundo que tullimiento de treynta y ocho años: Por esto declaran muy bien algunos, que lo peor con que le amenaza si tornare a pecar, es dexallo Dios, y alzarman de su cura, q̄ es retornarle a enfermar para q̄ por allí le torne a sanar. Desta manera también se dize del Apostol̄ sant Pablo que a aquel Fiel q̄ e auia cometido el estupro lo entrego al tormento de su carne porque el espíritu se saluasse. Quiere dezir que cómo a la autoridad y poder de Dios entrego su carne al demonio, como a executor de la justicia y voluntad de Dios, para q̄ con enfermedad le acosasse y atormentasse como lo es. Porque así conocida y purgada su culpa, el espíritu se saluasse. Lo mismo hizo el Apostol̄ de Hymeneo y Alexandro, de los quales dice. Ellos entrego a Satanas, por q̄ aprendiessen a no blasfemar de la fe. Dize esto, por q̄ estos cituan la fe ante la razón humana. De manera q̄ a la razón humana pone por juez de la fe. Y para humillarlos y castigarlos los entrego el Apostol̄ a Satanas q̄ los affligiessen: porque aprendiessen a no blasfemar de la santissima fe, y así se enmendassen: porque la fe es sobre la razón humana, y no sujeta a ella.

Totum hominem sanum feci in sabatho.
Ioan. 7.

Tradidit in interitum carnis, ut spiritus saluaretur.
1. Corin. 5.

Quos tradidi Satanae, ut discant non blasphemare.
1. Thimo. 1.

Dissipati
sunt neccō
pustitā
uerūt, Deū
Psal. 34.

Super quo
percutiam
vos ultra ad
dētes praua
ricationis.
Omne ca-
put lāgūdū
& omne cor
mōrens a
plantapedis
vsque ad ver-
ticem capiti-
tis non est
in eo sanitas
Ilaiz. 1.

Y este castigar Dios desta manera que hemos dicho es grande misericordia suya: pues es para q̄ cōpūgidos de sus pecados los cōuertā, y sanes sus almas. Porq̄ de los q̄ no se aprouechar de este misericordioso aq̄ote de Dios dize Dauid, Dissipados, y por toda parte castigados, y ni por essas se compungieron y dolierō de sus pecados, Y añade, que en esto tentaron a Dios. Quiere dezir, Para leuantar la mano de su misericordioso castigo, y dexarlos como agente sin remedio. De esto mismo se que xa Dios por Esayas de los Hebreos, diziendo. *Donde mas os dare, añadiendo vosotros quebrantamientos de mi ley.* Toda cabeça esta lāguida, y enferma, y todo co raçon esta triste y caydo, desde la planta del pie hasta en cima de la cabeça no ay en este cuerpo salud. *Que xase* pues Dios de que no nos aprouechamos de sus misericordiosos castigos, y tātos, que como padre a hijos nos da, porque nos emendemos: antes añadiendo pecados a pecados, parece que vencemos los castigos de Dios con nuestros pecados. Dize pues. *Donde y en que parte os dare y castigare, añadiendo siempre vosotros pecados.* Dandonos a entender, que ya no halla en que castigarnos, en que no nos aya ya castigado, ni donde darnos, donde no nos aya dado: porq̄ todo lo tiene andado, y no aprouecha. Como si dixesse. *Ya yo no hallo castigo que daros, y vosotros siempre hallays pecados en que offenderme.* Yo os he castigado con hambre, cō pestilencia, y con guerras: yo os he castigado en la haziēda, en la hórra, en la salud, y en los hijos: yo os he castigado en los reyes, y en los sacerdotes, y en los Prophetas, y no os emendays, sino antes añadís pecados, y atoda cabeça enferma, y todo coraçon affligido. De manera que en esse cuerpo mystico de vuestra republica del de los

de los pies hasta la cabeza no ay miembro sano. Entodo os he castigado: para que ya os castigare, pues que no hazeyis sino añadir pecados? Perdere mis castigos y trabajar en vano. Ha tomado elegãtissimametaphora del cuerpo del hijo malo, por toda parte açotado y acar denalado. Cõ las quales palabras parece amenazarlos con aquel summo castigo de la tierra, que es dexarlos y alçar mano dellos. Asi se dize en Hieronias de Saby lonia, Curamos a Babylonia y no sana, dexemos la. Quiere dezir. Curamos a Babylonia con medicinales castigos: para que se emendasse y sanasse de sus pecados y no ha querido sanar, dexemos la. Este es el fin de Dios en castigarnos sobre la tierra, en nẽdarnos de nuestros pecados. Y asi dize el mismo Dios en el Exodo. Yo soy el señor Dios tuyo, a quien deues obediencia, fuerte, quiere dezir poderoso para castigar a los que me ofenden, que visito y castigo misericordiosamente, para que se enmienden los peccados de los padres que pasan por imitacion a sus hijos. De manera que son pecados heredados de sus passados. No quiero dezir que no castigo a los padres, sino que lleuo y tiẽdo el açote de los padres a los hijos, castigando tambien a los hijos que los ymitan: y voy los castigando hasta la tercera y quarta generacion que castigo a los padres, y despues a los hijos, y a los nietos, y a los bisnietos, que quiere dezir dos veces nietos: hasta los tataranietos, que quiere dezir ternietos, tres veces nietos, que son la quarta generacion, de aquellos q me aborrescieron, dize Dios. De manera que quiere dezir el Señor. No luego que pecã los hõbres los desamparo, sino que como padre desseo so del b.ẽ de sus hijos les aplico misericordioso castigo para que se enmienden: y los voy esperando de vna ge

Curatin.
Babyloniẽ
ẽ non cõsa
nata, dere
liqua uer
cã, Danie.

Ego sum do
minũs Deus
tuus, fortis
zelotes, visi
tans pecca
ta patrum
in filijs in
tertiã &
quartã ge
neratione,
eorum qui
oderunt me.
Exod. 20.

neraciõ enotra, no apartãdo mi zelo dellos, sino açotã
 doles, cõ esperança dela enmiẽda, empero sino se enmiẽ
 da, como sã pecados tã antiguos, y tã heredados, y cõ
 uertidos y aen naturaleza, entõces y a dila quartagene
 raciõ adelãte pare de castigarlos, y dexolos del todo, a
 partãdo dellos mi açote paternal. Demanera q̃ha stala
 terceray quarta generaciõ los castiga y los espera paq̃
 se enmiẽde, èpero sino, d̃alli adelãte como aenfermos
 immedicables los desahuzia. Y añadeluego Dios, diziẽ
 do de los buenos Y soy zeloso, y de grande amor, para
 los q̃me amã, q̃ago misericordia tediẽdola en millares
 de generaciones, para cõ aq̃illos q̃ me amã, y guardan
 mis preceptos. Demanera q̃la merced q̃ haze a los pa
 dres q̃amã a Dios y guardã sus mãdamiẽtos, passa a los
 succẽssores q̃ los ymitã, en millares de generaciones
 De donde se infiere, q̃Dios encastigar tiene tassa, empe
 ro en hazer misericordia, ninguna, en hazer mal es cor
 to, empero en hazer bien muy largo, porque no haze
 bien de suyo, y nos haze mal de nuestro. Desta misma
 amenaza de que hemos hablado dize Dios por el Pro
 pheta Ezechiel mas claramẽte, Sera quitado mi zelo de
 ti, y descanfare, ni me ayrare mas, porque me has prouo
 cado con todas estas cosas. Quiere dezir. Apartarse ha
 mi affectuoso amor d̃ti, y parare de castigarte: y no me
 enojare mas, sino dexarte he, porq̃ne has prouocado a
 cito cõ todas estas tus maldades. Y es d̃ aduertir q̃al pa
 rar de castigarnos llama descãsar. Porq̃de suyo ningun
 castigo nos q̃rria dar. Demanera q̃trabaja quãdo nos
 castiga: y descanfa en dexarnos de castigar. Biẽ consta
 pues q̃es misericordia grãde de Dios castigar al cuerpo
 y enfermarle para sanar al alma. Esta misma doctrina
 nos afirma el Propheta David qui dize, el peccador
 ha azedado al Señor, siendo el d̃suyo tã dulce y piadoso

Et faciens
 misericor
 diam in mi
 lla scilicet
 generatio
 nũ) his qui
 diligenter
 & custodiũt
 præcepta
 mea. Exod.
 vi supra.

Auferetur
 zelus meus
 a te, & qui
 escam, nec
 irascam am
 pli⁹ eo quod
 prouocasti
 me in omni
 bushis. Eze
 chiel. 6.

según la multitud de la y raq tiene no lo y ra abuscar. Quiere dezir. El pecador añadiendo pecados a pecados, a p uocado de tal manera la y ra de Dios, q según el mucho enejo q tiene del, nolo buscara mas, ni a sus pecados para castigarlos: para q por aqui se cõuierta. Y llama multitud de la y ra de Dios al alçar Dios la mano del pecador y no castigarle para q se enmiède, viendo que nũca haſta agora a qrido a puecharse de sus misericordiosos y paternales açotes. Y por esso se gloria Dauid, diziendo, Castigãdome me castigo el Señor, y no me entre ala muerte. Quiere dezir. No hizo el señor sino castigarme haſta q me enmiède: y por esso no me desahuzio, ni me entrego ala muerte y cõdenaciõ que mereſcia. Y dize. Castigando me castigo (que según la priedad de la lęgua Hebreã quiere dezir cõtinuaciõ de castigo) para q no temarauilles si Dios cõtinua su castigo, pues tu cõtinuas tu pecado. Porque si tu paſſares de pecar. Dios pararia de te castigar, porque no pretẽde sino tu enmieda, cõ grãde misericordia ſuya, y por esso note entrega ala muerte como enemigo, sino al açote y castigo como padre. Bien has visto pues alma mia la misericordia de tu Dios: que en ferma muchas vezes el cuerpo sanar el alma.

Y no ſolamente para atajar pecados, como hemos visto ſeja puecha den rãsenfermedades, pero aũtãbiẽ para puenirlos q no ſucedã. A ſi lo cõfiessa el Apõstol S. Pablo q lo hizo Dios cõ el y dize. Porq la excelẽcia de las reuelaciones q Dios me ha hecho no me leuãtaſſe y enſoberueſſe, diome Dios por aguijõ d mi carne vn angel d Satanas el qual me açote y atormẽte. De manera que cõ el açote de ſu carne lo humillo Dios, y libro de la ſoberuia y pſuciõ q de las grãdes reuelaciones de Dios ſe le pudiera ſeguir. De dõde ſe puede inferir, q pues tu Dios, alma mia, es poderoso p apuenir las enfermedades de la alma q

Exacerbauit Dominum peccatorem, secundum multitudinem irarum suarum non queret. Psal. 79.

Castigandus castigauit me Dominus, & mortui non iratus est me. Psal. 117.

Ne magnitudinem reuelationum extollat me, datus est mihi stimulus carnis mea angelus Satanae qui me colaphizat. Corint. 12.

sera que lo sea para preuenir las enfermedades del cuerpo: De manera que no solo sana todas tus enfermedades que ya padeces, mas aun es poderoso para preuenir y de hecho preuiene con su misericordia, que no caygas en enfermedades, en las quales cayeras, si su misericordia no te preueniera. Y esta es aun mas ilustrissima manera de sanar. Porque assi como redimio a su santissima madre, no del pecado que tuuo, sino del q̄ tuuiera, sino la preuiniera cō su gracia, lo qual fue ilustrissima manera de redimir, assi tambien sana muchas enfermedades tuyas, no que tuuiste sino que tuuieras, sino te preuiniera con su fauor. Assi lo confiesa tambien Dauid en general diziendo. Tu misericordia Señor me preuerna para que no cayga en los males que demio cayera. Assi se lo significo tambien Dios a sant Pedro para que no perdiese la fe como los otros discipulos: y descubriole el secreto diziendo. Yo rogo por ti al Padre, Pedro, que no faltasse tu fe de tu coraçon. Por tanto ya despues de conuertido de tu peccado confirma en ella a tus hermanos. Estas son alma mia mercedes secretas q̄ Dios nos haze, por las quales le deuemos hazer gracias manifestas. Por que la merced q̄ Dios hizo a S. Pablo, y esta q̄ hizo a S. Pedro, no fuero solas, q̄ muchas mercedes semejantes haze a los suyos sin entēderlas ellos. Y siquieres ver experimentada esta verdad q̄ dezimos en las enfermedades espirituales, ya lo viste agora en S. Pablo y en S. Pedro: empero en las corporales oye. No es de maravillar y cō aui no fiel de cōsiderar, q̄ quando quiso Dios sacar a los hijos del israel d̄ Egypto, por q̄ al salir no q̄dasse alguno por enfermo, q̄ preuino el Señor las enfermedades de ellos: Assi lo afirma Dauid, diziendo. A aq̄l tiēpo y sazo de salir el pueblo de Dios de Egypto no auia en todos los do-

Misericordia tua domine preueniet me. Psal.

Ego rogaui pro te Petre ut non deficiat fides tua, & tu aliquid conuersus confirma fratres tuos.

Non eratis tribub⁹ eorum infirmus. Psal. 104.

los doze linages dellos vn enfermo. Quiere dezir, que fue orden milagroso de Dios. Y por tal lo pondera el Propheta, que a aquella sazón entre tanta multitud de gente, de todos los doze linages de Israel, no huuiesse, ni vn enfermo. Con razon pues alma mia te has de regalar con este titulo de tu Dios, que es. El que sana todas tus enfermedades por diuersas y marauillosas maneras. Y cada dia haz gracias a Dios por q̄ te embia enfermedades del cuerpo para el bien de tu alma y enmendado de tus culpas te sana dellas. y tambien te preuiene por orden secreto que no caygas en otras enfermedades espirituales ni corporales.

CONSIDERACION SEPTIMA



Considera también alma mia que este vocablo infirmitates en la sagrada escriptura es muy amplo en su significación, porque se estiende a significar no solo lo q̄ llamamos comunmente enfermedades, de que hemos hablado sino que también significa en general todas las penas del pecado. Porque mediata o inmediatamente todos los males q̄ padecemos, nacē de allí. Por esso nuestro Propheta del pues que en el primer verso trato del pecado, aqui en este segundo cifra todas las penas del, llamandolas enfermedades. Y assi san Pablo dize, de grado pues me gloriare y holgare en mis enfermedades, porque more en mi la virtud y poder de Christo. A todos los males que padecia por la predicacion del Euangelio llama enfermedades suyas. Y dize q̄ no solo no se affrentaua de padecer por el Euāgelio, mas que aun se honraua, y preciaua, y gloriaua dello: porque se veyá entonces mas fauo

Libenter i:
giurglor a
bor in infir
mitatibus
meis, vt in
habitee in
me virtus
Christi: 2.
Corint. 12.

Cum enim
infirmus
et impotens
16, vs. sup.

rido de Dios. Porq̃ como crecia la bateria q̃ el mūdo le
daua, assi cō el ayuda de Iesu Christo se hallaua mas po
deroso para resistir, y q̃dar inuēcible, y assi afirma alli
q̃ lo experimētaua, diziēdo. Quādo soy enflaquecido y
acossado, entōces estoy poderoso. Quiere dezir. Quāto
mas el mūdo, demonio y carne procura de enflaq̃cerme,
tāto mas robusto y poderoso me hallo. Y aunq̃dize, en
tōces me hallo poderoso: dizelo assi, porq̃ la Gramatica
Hebrea no tiene comparatiuos, y assi ṽlupa el pot̃tiuo
por cōparatiuo: y quiere dezir. Quando soy enflaq̃cei
do, entonces estoy mas poderoso. Porq̃ mediante Iesu
Christo la flaqueza causaua en el fortaleza. Assi q̃ a to
dos estos trabajos y persecuciones, llama el Apostol en
fermedades. Tābiē el Propheta Iſayas dize de Christo,
El tomo nuestras enfermedades. Y esta claro q̃ no se pue
de entēder destas enfermedades corporales de q̃hemos
hablado: porq̃ nunca el Redemptor del mūdo tuuo en
fermedad corporal, ni jamas tuuo calentura, ni dolor
de cabeça, ni otra enfermedad. Porque fue muy perfe
to el temperamento de su cuerpo, y tan acabada su con
plexion natural, y tambien tan rectissimo su orden de
biuir, que jamas enfermo. Sino llama el Propheta en
fermedades nuestras a todas las penas del pecado que
tomo para padecer y satisfazer por el pecado. Porque si
dize el Redēptor por S. Mattheo, q̃ dira a los misericor
diosos el dia del juyzio. Estuue enfermo, y venistes me
a visitar no lo dize por si mismo, q̃ jamas enfermo, ni es
tuuo en cama, para q̃ le pudiesen venir a visitar en sus
enfermedades: sino dizelo por los suyos, a los quales por
q̃ los quiere como a si, assi ēta a su cargo y cuenta todo
el biē q̃ a ellos se les haze, como si se hiziera a su misma
persona. Y assi lo declara alli. Porq̃ preguntādole ellos
Señor quādo estuuieste enfermo y te visitamos? Respōde
En

Ipse infirmi
tates nos.
tras accepit
Matth. 23.

Infirmus
fui, & visita
stis me.
Matth. 23.

En vèrdad os digo, q̄ el biẽ q̄ a vno delos mios, aũ q̄ sea de los mas pequeños, hezistes, a milc hezistes, y olocuẽto por hecho a mi. Declara esto el glorioso padre S. Augustin por vn exẽplo. Que asì como porel amor natural q̄ yo tengo a mis miẽbros, digo al otro. Aua q̄ me piays: yno pisa sino el pie mio. Y digo q̄ estoy enfermoyo porq̄ tiene gota mi pie, o mi mano, y q̄ estoy yo pressio en el cepo. quãdo lo estã mis pies. Desta manera como todos seamos miẽbros de Iesu Ch̄ro, y como a tales nos ame, el se dize alli por S. Mattheo estar enfermo, y ãcarcelado, quãdo lo estã los suyos. En esta fuerça de hablar dixo S. Pablo. pecãdo cõtra los hermanos, cõtra Christo pecays. Quiere dezir: q̄ ay tal trauazõ de Christo a sus Christianos, que el mal q̄ se haze al Christiano se haze a Christo. Y tãbiẽ porq̄ s̄o sus hermanos, y tiene cõ ellos vn padre comũ. Que porel mismo caso q̄ offedemos a n̄ros hermanos, offendemos a Christo, q̄ es nuestro hermano mayor: y porq̄ es nuestra cabeça y nosotros sus miẽbros: porq̄ somos vno cõ el porfe y por amor. Y asì no offede a quiẽ quiera quiẽ offende al Christiano, q̄ a Christo offende. Y asì dixo el mismo Señor a S. Pablo quãdo perseguia a los Christianos. q̄ a el perseguia. De manera q̄ quãdo I sayas dize q̄ tomo n̄ras enfermedades entiendese no delas dolencias de que hablamos, sino de las penas del pecado que tomo para satisfazer por nosotros. Y quãdo dize por S. Mattheo que estuuoenfermo entiendese no de su persona, sino de los suyos, porque cada vno dellos es otro el.

Asì q̄ alma miãtu Dios y señor no solo es poderoso para sanar; todas tus dolẽcias. sino para sanar tãbiẽ todas tus tribulaciones, r̄taciones, persecuciones. y flaq̄zas de n̄ras potẽcias, porq̄ todas enfermarõ porel pecado, y asì a el deues acudir por fauor en todo. A lo qual nos ani-

Amend dico
vobis, quod
vniex mini
in isme is fe
cistis, mihi
fecisti.
Matth. v
sup.

Pecantes
in fratres in
Christo pec
catis 1. Co
rin. 8.

Saule Saulc
quid me per
sequeris.
Actu.

Deus noster, *ma* David diziendo, Quereys saber quí es nuestro Dios?
 refugio & *Vn* refugio y fortaleza de amparo, donde se van a reco-
 virtus ps. 45. ger, y a amparar todos los suyos: y vn poder sobre to-
 dos los poderes del mundo. Y así luego le llama el Se-
 ñor de los poderes, diciendo, El tenor de los poderes es
 con nosotros, nuestro defensor es el Dios de Iacob. Co-
 mo se dize Rey de los Reyes y señor de los señores, así
 se dire el señor de los poderes: porque de todos los po-
 deres que tiene dados a sus criaturas para que hagã sus
 effectos, el es el Señor, y nõ pueden hazer mas de lo q̃
 el quisiere, que es la fuente de todo el poder: Y añade el
 Propheta Ayudador en las muchas tribulaciones: que
 parece que andandonos a buscar, nos han hallado, y di-
 ze que nos aynda en las tribulaciones, para que no pue-
 dan mas que nosotros, y nos vençan y hagan peccar. Y
 no sin mysterio dixo, Nuestro amparo, y defensor es
 el Dios de Iacob: sino que hizo memoria de Iacob:
 porque Dios se mostro sus exercitos y poderes estar en
 defensa de Iacob: para q̃ no temiesse a su hermano Esau,
 como parece en el Genesis. Y haze aqui David, elegan-
 tissima allusion a aquel lugar, para significar q̃ así Dios
 esta en defensa de los suyos, aunque ellos no lo vean.
 Esta condicion de Dios nos encarece tambien David,
 diziendo en otro psalmo, Nuestro Dios, Dios es que se
 precia de librar y salvar a los suyos en todos sus traba-
 jos, y del mesmo señor es proprio sacarlos de la muerte
 y boluerlos a la vida. Donde nos adierte el Prophe-
 ta, que aunque Dios tenga por officio socorrer y salvar
 a los suyos de los peligros de la vida, y si mueren sacar-
 los del poder de la muerte: empero que haia el post. er
 pelo destruyra a los que le offenden. Quereys saber, di-
 ze, quen es nuestro Dios? Dios que se precia de salvar
 a los buenos en todas las neçessidades que se les offren-

Dñs virtutū
 nobis salu-
 cep. or. nos
 ter Deus la-
 cob. I. salm.
 vt sup.

Adiuutor in
 tribulatio-
 nibus, que
 ingenerant
 nos omis,
 Psal. vii. sup.

Genes. 31.

Deus noster
 Deus saluos
 faciens, &
 Dñi Domi-
 ni exitus
 mortis,
 Psal. 67.

cen. Y nã quien dize. Del Señor es proprio sacarlos de la muerte a la vida. Empero sin embargo de ser de su natural tan amigo de hazer bien, quebrantara las cabeças y potestades de sus enemigos, hasta el postrer pelo de los mandos y señorios de aquellos que perseverã en sus delictos y pecados. Empero aun en aquella palabra q̃ aña de, diziendo. De los que van adelante y perseveran en sus pecados, muestra su benefica naturaleza, significando, que si parã de pecar y se conuierten, harã tambien su proprio officio con ellos; que es saluarlos y librarlos de la muerte. Asi que en todas nuestras aduersidades, que llama aqui nuestro Propheta tambien Enfermedades, hemos de acudir a Iesu Christo Redẽptor nuestro, suplicandole que las sane. Tambien afirma el Apostol sant Pablo en el lugar allegado, que el diuino espiritu no nos dexa desfayar ni caer, sino que ayuda a nuestra flaqueza, y nos haze de flacos fuertes. De manera que nuestro Propheta debaxo deste vocablo Enfermedades en general, entiende assi las dolencias del cuerpo como las demas penalidades que nascierõ del pecado. Y aunque es verdad, como he nos visto, que Dios embia enfermedades para q̃ nos emendemos de nuestros pecados; empero tambien algunas vezes no las embia para atajar pecados por bien. Porque como sean varias las condiciones de los hombres, vnos se enmienda mejor por biẽ que por mal, y otros mejor por mal que por bien. Desto segundo ya dimos exemplos, pero del opriero tenemos exemplo en Dauid: porque para corregir el Propheta Nathan de parte de Dios a Dauid de su pecado, le refiere las mercedes que le ha hecho, y aun las que le acrecentaria, diziẽdole. Esto dize el Señor Dios de Israel. Yo te vnгийн Rey sobre Israel, y yo te libre de poder de Saul: y yo te di la casa y reyno de tu

Verum me-
men cõfrin-
get: capira-
inimicorũ
suorum ver-
tutem capil-
li perambu-
lantium in
delictis suis
Psal. vi. sup.

Spiritus ad-
iuuat infir-
mitatẽ nos-
tram. ad. Ro. 8.
Cor. 12.

Hec dicit
Dominus
Deus Isra-
el. Egovni
te in Regẽ
super Is-
rael, & ego
erui te de

manu Saul,
& dedi tibi
domū Do-
mini tui,
&c. & si par-
ua sunt ista
adijeram ti-
bi malitoma-
iara. Qua-
re ergo con-
tēpisti ver-
bum Domi-
ni, ut fice-
res malū in
cōspectum
eo. 2. Reg.
11.
Et dixit Da-
uid ad Na-
tham. Pec-
cavi Domi-
no, vt sup.

Tibi soli pec-
cavi, & ma-
lum corā te
fecit. Psal.
56.

Dominus
quoque in-
stilis pecca-
tum tuum,
non morie-
ris. 2. Reg.
30.

señor Saul, y la casa de Israel y Iuda, y si son pequeñas estas cosas, te añadiré otras mucho mayores. Porque luego hiziste tan poco caso de la ley del Señor para ha-
zer mal en mi acatamiento y delante de mis ojos? Y res-
pondió Dauid a Nathan, q̄ de parte d̄ Dios le hablaua,
con extraño sentimiento de su corazón, y dolor de au-
er offendido a Dios. Peque al Señor Y en estas dos pa-
labras cifro el vehemētísimo dolor q̄ tenía de auer offe-
dido a Dios. Quiere dezir. A solo el Señor peque: y no
digo q̄ peque a Vrias: aunq̄ fuy causa q̄ muriese en la
batalla, ni digo q̄ peque a Bersabe su muger, aunq̄ la oc-
casioné yo a pecar y comer adulterio a su marido, ni
digo q̄ peque y offendi al pueblo, aunque los escanda-
lize cō mi pecado. Porque esto no siento tanto: porque
tambien ellos son pecadores como yo: empero lo que
grandemēte siento, lo que me afflige y congoxa, y la sae-
ta que tengo atrauēssada en mi corazón es, que peque
al Señor, que no puede pecar, ni sabe hazer a nadie mal
sino a todos bien. Esto es lo que aprieta mi corazón, a-
uer offendido a aquel de quien tantas mercedes he re-
cebido, y de quiē aun espero otras mayores. Solo esto
es lo que me angustia, q̄ de todos los demas a quiē pe-
que y offendi no hago tanto caso: sino solo de auer of-
fendido a mi Dios. Y así se declara en el psalmo de su
penitēcia, diziēdo. A ti solo Señor peque: y me atreui a
hazer mal delante de tus ojos. Así que este pecador se
arrepiente y se enmienda de su pecado no a poder de
enfermedades y açotes que Dios le diessé, quanto a po-
der de las mercedes recibidas, y de la esperança de o-
tras mayores. Y por esto le dixo luego Nathan, en oyē-
dole esta confession de su pecado y sentimiento tan sin-
gular. El Señor tambien ha passa do por tu pecado, no
moriras. Y aun por otros respectos algunas vezes nue-
stro

fin Dios dexa de castigar nuestros pecados con enfer-
 medades, o otras adversidades. Así lo advierte el glo-
 rioso padre S. Augustin preguntado que es la causa por
 que pecando Maria y Aaron, murmurado de su herma-
 no Moyses, castiga Dios a Maria con vnagratissima en-
 fermedad hinchendola de lepra de pies a cabeça ya
 Aaron su hermano, y participante en la mesma culpa lo
 dexa Dios sin castigo: como se escribe en el libro de los
 Numeros. No pues sin gran mysterio, sino para darnos
 a entender q̄ el q̄ ocasiona a otro a pecar q̄ el merece
 la pena del, y del otro. Y parece q̄ la flaqueza del otro lo
 excusa: Y así lo significa el texto, porquedize. Y hablo
 Maria y Aaron cōtra Moyses para enseñarnos el Espi-
 ritu santo a hablar con medida mēte, y referir las faltas de
 nuestros proximos quando es necesario por terminos co-
 medidos, en lugar de dezir. Y murmuro Maria y Aarō
 cōtra Moyses, dize. Y hablo Maria y Aarō cōtra Moy-
 ses. Y poniendo el Espiritu santo y prefiriendo a Maria a su
 hermano Aarō, siendo el summo Sacerdote, y varō y tã
 principal, nos quiere dar a entender q̄ aunq̄ ambos mur-
 murarō, empero q̄ Maria fue la primera, y la q̄ leuãtola
 murmuraciō, y mouio a su hermano Aarō a murmurar
 de Moyses. Y lo segūdo, para darnos a entender, dize el
 glorioso padre S. Augustin, el respecto q̄ se ha de tener
 al Prelado, aunq̄ cōste de algūpeccado suyo, en tãto que
 Dios y la Yglesia lo suffre, porq̄ los subditos no lo des-
 preciẽ y tẽgã en poco: O tãbiẽ, porq̄ sabia Dios q̄ mejor
 se cōpũgia d̄ su pecado Aarō, y se enmendaria, viẽdo q̄
 Dios castigado a su hermana del mismo pecado q̄ el a-
 uia cometido, le hazia merced d̄ no castigarlo a el cōla
 mesma enfermedad. De dōde podemos inferir, q̄ es muy
 grãde la differẽcia d̄ lgoierno d̄ las almas al goierno d̄
 los cuerpos, porq̄ el gouernador politico ha de regir por
 las leyes

Numerorū
 12.

Loquuta-
 que est Ma-
 ria & Aarō
 contra Moy-
 se. vi. sup.

Augusti.

leyes, y al que merece açotes manda açotar, y al que merece cortarle la mano, o las orejas, se las manda cortar, y al que merece muerte, lo manda ahorcar, o dalle el linage de muerte que las leyes disponen: porque es obligado en esto aguardar las leyes. Empero en el gouerno espiritual, en el qual se pretende principalmente el bien de las almas, muchas vezes conuerna dexar la execucion de las leyes, porque se entiende cōuenir assi para el bien del alma del subdito. Y por tãto si conoſce el gouernador espiritual que con el castigo antes se enpeora el subdito, lo deue dexar, o si vee que con palabras blandas se enmendara mejor que con disciplinas, deue de vsar aquel medio y dexar este: salvo quãdo no son pecados escandalosos, porque entonces no se hade mirar al subdito que ya se conoſce arrepentido y enmendado, sino a los otros: porque temã de cometer culpas semejantes. Y por esto a Dauid, aunque fue tan singular su dolor y enmienda por bien, porque escandalizo, como consta del texto, tomando la muger agena, permitio Dios, que despues le tomassen las proprias. Y porque engendro hijo en muger agena, se lo enfermo

Dios, y ſelo mato de manera que has visto alma mia

la variedad de que Dios vsa en embiar enfermedades,

y como se aprouecha dellas para

nuestro biẽ, y como sana todas tus

enfermedades, de qualquier

linage que sean.

(.?.)

MIERCOLES.

Qui redimit de interitu vitam tuam.

El que redime de la muerte tu vida.

PREFACION.



Vnque como vimos en la consideracion
ultima del dia passado, en este vocablo En
fermedades cifro el Propheta todas las pe-
nas del pecado, empero sin embargo des-
to aqui en este tercerverfo haze eipecial
mencion de la muerte. La causa es, porq̃
fue la principal pena corporal del pecado. Porq̃, como
dize Aristoteles, de todos los males q̃ tememos, el que
mas miedo y esp̃to nos pone, y del que mas huymos,
es la muerte. Porq̃ essotro males s̃o como muertes par-
ticulares, porque quando el h̃bre ciega, muere el sen-
tido de la vista: quando enfordesce, muere el oydo, qua-
do se tulle vn braço, o se corta vna pierna, muere aquel
miembro solo, mas esta otra es muerte general de todo
el compuesto, y queda todo el hombre descompuesto
y deshecho. De manera que aquellos son pedaços de
muerte, mas esta es muerte entera: aquellos son males
particulares: empero este es mal vniuersal, que priua de
todos essotros bienes. Y assi Dios no hallo mayor mal
corporal con que amenazar al hombre, para retraherle
de pecar, que cō la muerte. Porque assi como la vida es
mas de amar que todos los otros bienes corporales, assi
la muerte es mas de temer que todos los otros males.
Por tanto no es de marauillar que auiendo el santo
Propheta

Propheta en el segundo verso passado recogido todas las penas del pecado, en este vocablo Enfermedades, quiere aqui luego en el tercer verso hazer especial memoria de la muerte, como de la mas principal pena del pecado, empero el Propheta te consuela de tã grande mal, diziendo de Christo, q̃ es el que redime tu vidade la muerte. Lo a pues alma mia al Señor, y anda oy delã te del, como delante de tu redemptor, haziendole con tinuas gracias por tan singular beneficio, y aun por el modo que guardo en redemir tu vida de la muerte.

PRIMERA CONSIDERACION



Onsidera lo primero alma mia el por que el santo Propheta al negocio de nuestra salud le llama redempcion, y como es muy repetido este vocablo en la sagrada escriptura del viejo, y nuevo testamento. Y adierte, que para que vna obra se diga redēpcion hã de passar dos ventas, vna donde se vende lo q̃ se vende y otra donde se deshaze la venta primera, y se torna a comprar la cosa. Por el pecado del hõbre se hizo la primera venta, en que el hõbre se vendio al demonio, siēdo de Dios: y asì nos vendemos todos quando peccamos: y es necessario deshazer esta venta, y tornarnos Dios a comprar, para ser con verdad redemidos. De la primera venta dize el Apostol san Pablo de si, y en persona del linage humano. Empero yo soy carnal vendido y sujeto al pecado. Quiere dezir, que porque por el pecado se vèdio el primer hõbre al demonio, reynaua en el la carne, q̃ estaua sujeta al pecado. Y haze San Pablo allusion a lo de Isayas, que dize. Mirad que porvue
stros

Ego autem
carnalis sũ
vẽnditus
sub peccato
Romano. 7

stros pecados ciertamente fuystes vendidos Esta Theologia nos encarece el mismo Redēptor, quādo dize, En verdad en uerdad os affirmo, que todo aquel que peca q̄da sieruo del pecado, y sujeto al apetito carnal. Dādo nos a entender, que el pecado es de t̄n mala naturaleza y de tan gran desorden en si mismo, que en haziendole el pecador, por justo iuyzio de Dios queda sieruo del pecado, y se celebra aquella maldita y primera venta, y da luego el pecado su merecido al pecador, y es que se le uanta y amotina contra el. Cosa marauillosa, que se le uanta la obra contra su auctor: contra el mismo que la hizo, y se enseñorea del, y lo tiene rendido debaxo de si, como dize S. Pablo, porque no puede salir del pecado el pecador sin especial ayuda de Dios: y mas es causa de otra subjection en el pecador, que en el entre t̄to que esta en pecado no puede dexar de pecar de nuevo vna vez, o otra, hasta que Dios por su piedad y misericordia lo redima.

De la segunda venta, haziendo tambien memoria de la primera, prophetizo Isayas, diziendo. Estas cosas dize el Señor, que de balde fuystes vendidos y por tanto que sin dinero de plata fereys redemidos. Quiere dezir que nos vendimos de balde al demonio. Y es asi por que no nos dio nada por nosotros, que por nuestro libre aluedrio nos dimos a el siendo de Dios. Porque el deleyte o interēse por el qual pecan los hombres no lo da el demonio, que el en nada querria darnos cōtento porque aquel interēse, o deleyte sō criaturas de Dios pues lo que el demonio nos prometio, que si comia el hombre del arbol vedado no moriria, ni lo dio, ni lo podia el dar: y consta que nos mintio, porque antes por que comimos morimos. Con razon luego dize el Prophet̄a, que de balde fuymos vendidos al demonio.

Empero

Ecce enim iniquitantes vestris uenistis I. ai. 50. Amen amē dico uobis, Omnis qui facit peccatum seruus est peccati, Ioan. 8.

Hec dicit Dominus, Gratiis uenditi estis & sine argento redimemini. Isai.

Empero veamos, si dize el Propheta que fue venta, como fue de balde: Porque parece repugnar los terminos porque si ay venta precio ay. Pues que nos dio: Agora nrad la figura del hablar del santo Propheta: porque es aun phrasis Castellana, que quando damos alguna cosa de estima por poco, dezimos q la vendimos, o que la dimos de balde. Así dize el glorioso padre sant Augustin que Adam peccó por no entristecer a la muger con quien se holgava. Pues porque por vn contento tan ligero se vendió, por esso dize el Propheta q de balde. Dize mas, que Dios sin precio alguno que demos nos redemira. Porque como no recibimos precio alguno en la venta, y ni tampoco para la reuenta o redēpcion se nos pide, y no se nos pide, porque tampoco lo tenemos. A qui se leuanta la mesma duda, como somos redemidos, sino interuiene precio: Porque redempcion o recompra precio dize. Empero porque es tan poco lo que el peccador pone de su parte para ser redemido, que es nada, solo consentir cō Dios, y aũ esso no puede sin Dios, por esso dize que por nada que pongamos seremos redemidos por Dios. Porq el es el q hade poner el precio

Y así esta periphraſis o circunlocució. El que redime de la muerte tu vida, significa al hijo de Dios, y lo señala como con el dedo. Y así lo afirma también el Propheeta Oſeas, diziendo en persona de Christo, como lo tenemos de fe, porque el Apostol sant Pablo lo allega a la letra de Christo nuestro redemptor, escriuiendo a los de Corinto. Dize pues el hijo de Dios por el Propheeta. Yo librare a los mios del poder de la muerte, y o redemiré su vida de la muerte. E yo, dize el hijo de Dios, se te tu muerte o muerte, y o te comere a bocados, y quedara la muerte muerta. Y deste mismo titulo de Redem

1. Corint. 15.
De manu
mortis libe
rabo eos: et
morte redi
manu es.
Ero mors
tua o mors
morsus,

ptor

ptor ilustra al hijo de Dios muchas veces la sagrada escriptura. Especialmente se repite en *Isayas*, que dize, *Esto dize el Señor, que sera tu Redemptor*. Porque en hebreo de verdad no se repite Redemptor de *Israel*, solo por que lo redimio de la captiuidad de *Egypto*, y del poder de *Pharaon*. Y si por esto algunas vezes se llama Redemptor, o porque los haya redemido de otra captiuidad particular, es la causa, porque aquella era vna sombra manifesta, y vn lexos de la redempcion vniuersal del linage humano, por la qual hauia de redimir a su pueblo del poder del demonio, y del peccado, y de la muerte, como presto veremos. Y llamale tambien el Propheta el santo de *Israel*, y quiere dezir el santo q̄ ha de descender y nacer de *Israel*. Esto es de la Virgen sacratissima hija de *Israel*: por q̄ por ella sola es Christo Redemptor nuestro del linage de *Israel*, como luego veremos. Y es mucho repetido en la sagrada escriptura, llamarse Christo el santo y justo de *Israel*. Afsi que el santo que llama *Isayas* de *Israel*, es el mismo de quien tambien dize el Propheta *Jeremias* hablando de Christo, Y este es el nombre de que sera appellidado: El Señor, el justo o santo nuestro: que es lo mismo que el justo, o santo de *Israel*. Y tambien es el mismo de quien el Angel dixo a la Virgen: Lo santo que nascera del, sera llamado hijo de Dios. Y no dize que sera llamado hijo de Dios por que no lo sera sino de nombre, sino que es manera de hablar de la sagrada escriptura. Y quiere dezir que no solo sera hijo de Dios secreto, y no conosciido, sino que sera conosciido por hijo de Dios, y appellidado hijo de Dios. Desta mesma propiedad de la lengua Hebreá dize tambien en el mismo capitulo el Angel de *Elisabet*. Este mes virgen santa es el sexto que ha concebi-

tus ero in
femine *Olex*

13.
Hæc dicit
Dominus re-
demptor tuus
sanctus *Is-*
rael. *Isa. 14.*
8. 43.

Et hoc est
nomen quod
vocabunt eum
Dñs iustus
noster.

Quod ex te
nascetur s̄s
cū vocabi-
tur fili⁹ Dei
Luc. 1.

Et hic mē-
sis sext⁹ est
illi quæ vo-
catur ueri-
lis. *Lucæ* re-
sup.

Vngetur sã
 &us sancto
 sũ. Dani. 9.

do en su vientre vn hijo. aquella que se llama esteril. Y no dize que se llama esteril porque no lo era, sino porq̃ lo era, y afamada por tal. Porq̃ como era persona principal y muy conõcida, assi era conõcida por esteril, ya pellidada la esteril. Assi. que dixo el Angel a la Virgen El santo que nascera de ti hija de Israel, sera apellidado hijo de Dios, como lo sera. De manera que la sagrada escriptura por antonomasia llama a Christo El sãto de Israel, que es lo mismo que el llamarle Daniel El santo de los santos. Y no dixo el Angel en el genero masculino Sanctus, ni en el femenino Santa, sino en el neutro. Lo santo q̃ nascera de ti. Para dar a entender a la Virgẽ que no nascera della persona nueva. ni naceria della naturaleza sola, porque la naturaleza no se dize primeramente ser concebida, ni nascer, segun toda Philosophia sino dixo en el genero neutro, Lo que nascera de ti. Lo santo que nascera de ti. que nascera della vn nœuo aggregado (si assi se suffre, dezir) nunca jamas visto ni oydo, ni pensado humanamente: vna persona diuina, antigua, en naturaleza diuina antigua, y en naturaleza humana nueva. De manera que vna mesma persona diuina hauia de estar en dos naturalezas, como si vn limon se inxiere en narãjo, es vn arbol, y tiened dos naturalezas de limon, y de naranjo. Aunque esto natural no puede del todo explicar el diuino mysterio y sobrenatural: mas es como vna vizlumbre del. Assi que Christo, es verdadero hijo de Dios, eternamente, y verdadero hijo de la Virgen temporalmente: juntamente verdadero Dios, y verdadero hombre. Desto mesmo aduirtio tambien el Angel al santo Ioseph: y vso deste mismo language, diziendo de la Virgen, Lo que

Quod in ea
 natũ est de
 Spiritu san-
 cto est, Luc.

que en ella es concebido no es por obra de varon, sino por obra de Espiritu santo. Y no dixo, El que en ella, o La qual en ella, sino en el genero neutro. Lo que en ella es concebido es por obra de Espiritu santo. De aquella misma anthonomasia de llamar a Christo El santo vsa tambien el Propheta Dauid hablando al Padre eterno de Christo su hijo, y dize, No permitiras que tu sancto vea corrupciõ de su cuerpo: no entregaras a tu santo ala corrupcion, lo qual es de fe que se entiende de Christo a la letra, porque assi lo allega el Apostol sant Pablo en el libro de los hechos Apostolicos. Assi tambien sant Pedro vsa desta mesma anthonomasia, quando dixo a los Iudios: Empero vosotros al santo y al justo negastes. Quiere dezir, Pedistes vosotros que se os cõcediesse la vida de vn varon homicida, y al santo y al justo negastes, y al author de la vida distes la muerte: que pedistes la vida del mata dor, y la muerte del dador de la vida. Consta pues la verdad del Propheta Isayas en llamar a Christo el santo de Israel. Santo por la razon que hemos dicho, y De Israel, porque hauia de nacer de sola la virgen Maria: que era de aquel linage. Porque consta de la sagrada escriptura que no por via de varõ, sino por via de sola muger hauia de descẽdir, y nacer el hijo de Dios en quanto hombre, y de aquel linage. Y de aqui se entendera lo que Dios prometio a Dauid, diziendo, como ello allega, Iuro Dios a Dauid vna verdad, y le cõplira su palabra, q no le burlara, ni le faltara, y la verdad que le prometio es la siguiente, Del su o que nascera de tu vientre hare heredero y successor de tu rey no y throno real. Marauillosa nueua, y estraña manera de hablar es esta, hablãdo a varõ, como lo era Dauid. Si q el varõ no concibe en su viẽtre al hijo, ni lo trae en su

Nec dabis
sanctũ tuũ
videre cor-
ruptionem.
Psalm. 15.

Actoru. 13.
Vos autem
sanctum, &
iustum ne-
gastis. Acto-
rum. 13.

Iurauit Dõ-
minus Da-
uid veritatẽ
& non frus-
trabitur eũ
De fructu
ventris tui,
ponam su-
per sedem
tuã Psalm. 132.

vientre, ni lo pare de su vientre? Y assi no se dize fruto de su vientre, porque esto es proprio de la madre. Como pues dize Dios a Dauid, Del fruto de tu vientre hare successor de tu reyno? Grã mysterio es este aluamia y que grandemente consuela tu fe, q̃ porq̃ Christo Redemptor nuestro, no auia de venir de linage de Israel, por el mismo caso ni de linage de Dauid por via de hombre, sino por via de muger, y de sola muger, por esto dize a Dauid, siendo varon, Del fruto de tu vientre hare successor de tu reyno. Como si le dixera claramente, Del fruto del vientre de vna virgen de tu linage, hare successor de tu reyno: que quiere dezir, Del reyno de los fieles. Y assi le dixo el Angel a la Virgē, alludiēdo a esto del Psalmo, prometiendole tambien el Reyno de Dauid al hijo que pariera, y le dixo, Paramientes virgen singular, y adierte este mysterio tan grande, que concebias alla dentro dell vientre, que no vernia esta concepcion de fuera; por obra de varon, y pariras vn hijo. Que es lo mismo que dezir, Fructificaras de tu vientre vn hijo, que sera fruto de tu vientre solamente. Y a esto de Dauid, hizo el Espiritu santo hazer allusion despues a Santa Elisabet, diciendo a la Virgen, Y bendito el fruto de tu vientre. Y assi no carece de mysterio, que no solamente aqui a Dauid, empero tambien antes a Abraham, porque en estos dos principalmente fue Christo prometido; que nasceria de su linage, y a Abraham se lo promete tambien Dios, por este termino, que nasceria de su vientre. Porque quando se piadosamente Abraham a Dios: de que no le hauidado hijo, de Sarra su muger libre, sino que su hijo Hismael, el qual hauidó de su sierua Agar, ha-

Ecce concipies in utero, & paries filium. Luc. i.

Et benedictus fructus ventris tui. Luc. i.

gar, ha-

Agar, auia de ser su heredero, le dixo Dios, No sera este Hirmael tu heredero, sino el que saldra de tu vientre (el que nascera quiere dezir de tu vientre) esse ternas por heredero de tu casa, y sera el illustre y hõra de tu linage. Como es esso señor? Si que el hijo no nasce, ni sale del vientre del padre, sino del vientre de la madre? Empero quiso Dios differenciar de Hirmael a Isaac, por aquel termino. El que saldra de tu vientre. Lo qual es mucho de ponderar. Porque si le dixeran que nasciera del por que el lo engendraria, tambien dessa manera nascio del Hirmael: porque el lo engendro. Luego el mismo mysterio quiere significar aqui a Abraham q despues significo a David: que porq Christo representado por Isaac, como lo declara San Pablo a los Galatas y a los Romanos no auia de venir de Abraham por Hirmael, sino por Isaac, como lo deslinda sant Mattheo, y porque no auia de descender de aquel linage de Abraham por via de varon, sino de sola vna hija de Abraham, que fue la virgen singular, por tanto vsa de aquel termino. El que saldra, o nascera de tu vientre. Y quiere dezir, El que saldra y nascera hecho hõbre del vientre de vna virgen hija tuya esse sera el heredero de la casa de Abraham y de la ob, y la gloria del pueblo de Israel, como despues lo dixo el santo Simcõ. Por esso pues dixo Dios a Abraham. El q saldra, o nascera de tu vientre, que es proprio de la madre, y no del padre: porque havia de descender del no por via de hombre, sino de sola muger. Este mismo mysterio nos encarece sant Pablo subtilissimamente, escriuiendo a los Hebreos y diziendo. Nunca fue Dios tras el Angel, ni le echo mano, sino tras vn hijo de Abraham: y lo tomo. Y toma alli el numero plural por singular Angeles por Angel Y esta tambiẽ es periphraasis de la Vir-

Non eris hic, habes tuus, sed qui egredietur de utero tuo ipsum habebis heredẽ
Genesis. 15.

Galatas. 3. &
Roma. 9.
Matth. 1.

Luc. 2.

Nũquẽ enim Angelus apprehẽdit: sed semẽ Abraham apprehẽdit.
Hebr. 11.

gen sacratissima y de su hijo, como nota aqui el diuino Chrysostomo. El Apostol toma metaphora d^a quié echa a correr tras quié huye del, y lo alcãça, y lo toma. Porq^{ue} entre todas las criaturas q^{ue} Dios crió, solas dos criaturas pecables, porq^{ue} por su libre aluedrío pudieron pecar, y huyr de Dios, q^{ue} las auia criado en su gracia, y llegadas a si: q^{ue} fueron el Angel y el hombre. Mas Dios aunque el Angel peccó, y se apartó, y se fue de Dios, no fue Dios tras el, dize el Apostol, para boluerle a si: porque el angel pudo pecar, mas no se pudo arrepentir. porq^{ue} de su naturaleza no es mudable, sino que lo que vna vez le parece y quiere, en aquello se queda para siempre, y por tanto Dios no fue tras el, dize el Apostol, porq^{ue} no podia boluerse: empero el hombre como es mudable de su naturaleza, y puede pecar, y se puede arrepentir. dize el Apostol, q^{ue} aunque por el pecado se apartó, y huyo de Dios, que fue Dios tras el para boluerle a si, pues podia boluer. Esto quiere dezir S. Pablo, que no fue Dios tras el Angel y echo mano del. y tomo naturaleza angelica, si no que echo mano del hombre, y tomo la naturaleza humana en vn hijo de Abraham. Y quiere dezir, en vn vnico hijo de vna vnica hija de Abraham, para que hecho Dios hombre semejante a los otros hombres, aunque sin pecado, pudiesse andar tras ellos, y boluellos a si. Pues para ponderar el Apostol el desseo que Dios tuuo de remediarlos, vlt^{imo}, como lo aduierte fant Chrysostomo, desta elegantissima metaphora, que pecando el Angel, y huyendo de Dios, no echo Dios a correr tras el, ni tomo algun angel para remedio de los angeles: empero que auendo peccado el hombre y estando huyendo de Dios, y perdido, echo el hijo de Dios tras el: y lo

siguio

sigüo por tantos caminos de beneficios y revelaciones
 que lo alcãço, y tomo su naturaleza humana en vn hijo
 de vna hija de Abraham, como lo auia prometido. De-
 manera que por sola la Virgen Sacratissima es Christo
 nuestro Redemptor hijo de Dauid, y de Abraham, y de
 Israel. Demanera que queda muy manifesto quien es
 a quien el Propheta Isayas llama tu Redẽptor, y el San-
 to, y de Israel. Regalate pues alma mia en esta verdad
 y consonancia de la sagrada escriptura, y vee como del
 hijo de Dios habla aqui nuestro Propheta Dauid quan-
 do le dize, que es el que redime de la muerte tu vida. Y
 el mismo Redemptor nos lo afirma por sant Ioan, di-
 ziendo. En verdad en verdad os digo que el que oye
 mi palabra, y cree al que me embio, tiene vida eterna: y
 no viene a juyzio, sino q passara de muerte a vida. Esto
 es proprio del Euangelista sant Ioan, repetir este Amen
 amen. Y no se hallara sino senzillo en los otros Euange-
 listas, y siempre que lo repite sant Ioan, y Christo por el
 es quando quiere dezir mysterios grandes, como quan-
 do dixo. En verdad en verdad os digo, que todo aquel
 que haze pecado queda sieruo del pecado. Cuyo my-
 sterio grande vimos ya en esta consideracion. Y co-
 mo quando dize. En verdad en verdad os digo, que
 si alguno guardare mi palabra, no vera jamas la muerte,
 cuyo mysterio ya hemos declarado a otro propo-
 sito. Y assi es en todas las clausulas que el Señor re-
 pite este Amen amen, y lo dobla: que tienen gran-
 des mysterios. Y assi dize aqui. En verdad en verdad
 os digo, que el que oye mi Euangelio, y cree al Pa-
 dre que me embio, el qual ha testificado que soy su
 hijo en mi baptismo, y transfiguracion, tiene vida

Amenamẽ
 dico vobis,
 quia quicunq
 bñ meum
 audit, & cre-
 dit, ei qui
 misit me,
 habet vitã
 æternam &
 in iudicio
 non veniet,
 sed transiet
 de morte ad
 vitã. Ioã. 5.

eterna quanto al alma, que no la perdera si el no quisie
 re, y no verna a ser condenado, ni en su juyzio particu-
 lar, ni en el vniuersal del mundo: sino que por mi redē-
 pcion passara de la muerte corporal a la vida que noco-
 noce muerte. Lo mismo nos afirma el Apostol san Pa-
 blo, diziendo. Si Christo esta en vosotros, quiere dezir,
 biue y reyna en vosotros, aunque vuestro cuerpo escier-
 to que lo podeys dar por muerto por el pecado, como
 Dios lo amenazo al principio, empero vuestra espiritu
 biue desde luego por la justificaciō interior, por la qual
 queda el alma justificada y en paz con Dios; y ene. dia
 de la resurreccion final tornar por su cuerpo muerto, y
 biuir para nunca jamas morir. Mira pues alma mia, co-
 mo es el hijo de Dios el que redime de la muerte tu vi-
 da y principalmente considera el amor cō quered mior-
 tu vida de la muerte, con su muerte. Porq̄ fue el mayor
 amor que puede auer, ni aun se puede imaginar. Afsi
 nos lo quiso ponderar el Apostol san Pablo diziendo,
 Apenas se hallara, q̄ alguno quiera morir por vn justo,
 Quiere dezir. Apenas se hallara que alguno ame tanto
 la justicia, que por zelo della quiera el morir, por que bi-
 na el justo. Y quiere significar, que ninguno se hallara:
 empero que por vn bueno. Quiere dezir por vn benefi-
 cio bien hechor, y amigo, por ventura se atreuera algu-
 no a morir. Porque no querra la vida desamparada de
 tan buen amigo y bien hechor, y porque como mi ami-
 go es otro yo, y afsi como afsi muriendo el en algun ama-
 nera muero yo, por tanto mas quiero yo morir que bi-
 uir sin el. Por esso dize el Apostol, que por ventura me
 atreueré yo a morir porque el no muera. Empero vea-
 mos porque lo pene en duda el Apostol, diziendo, que
 por el bien hechor y amigo por ventura se hallara q̄ se
 se atre

Si autem
 Christus in
 vobis est,
 corpus qui
 de mortui
 est propter
 peccata spi-
 ritus vero
 uiuit prop-
 ter iustifica-
 tionis Ro.1.

Vix pro ius-
 to quis mo-
 ritur. Nam
 pro bono for-
 san quis au-
 deat mori,

se atreua amorir. Delicadamente habla el Apostol sant Pablo, porque como dize Aristoteles, comunmêtelos amores que se tienen a otro nascen de los amores que se tiene el hõbre así mismo. De manera que comunmente el amor que yo tengo a otro nasce del amor natural que me tengo ami. Y porello dize, que por ventura alguno se atreuera amorir por su amigo. Porque el amor proprio me es mas natural, y mayor y mas eficaz. Porq̃ yo no me amo ami comunmente por mi amigo, sino antes al contrario, amo ami amigo por amor de mi: por el contento y plazer que me da y bien que me haze. Empero, por la razon que ya diximos, por vêtura haura alguno que se atreua a morir por su bien hechor y amigo. Y así el Redemptor del mundo afirma, q̃ entre todos los amores que vn hombre puede tener a otro, este es el mayor, diziêdo, que ningunotiene mayor amor que este a otro, q̃ es poner la vida por su amigo. Destas dos clausulas passadas infiere el Apostol, y levanta de punto el amor que Christo nos tuuo, diziendo luego. Empero por aqui ençarsese mucho Dios su amor que puso en nosotros, porque como aũ fuéssimos enemigos, murió por pecadores. Quiere dezir, que este es el mayor amor que se puede ymaginar y aun por vêtura nolo pudieramos ymaginar: ni nos passara por pensamieto, sino nos lo reuelara el mismo Dios, que nos solamente no siêdo nosotros justos, sino antes pecadores, y no solamente no siendo amigos, sino antes enemigos, murió por nosotros. Y así queda por singularissimo, el amor de Christo a nosotros, porque no murió por algun justo, por el qual apenas alguno querra morir ni murió por algun amigo, por el qual, como ha dicho el Apostol alguno por ventura se atreuera a morir, sino q̃ murió

Amicabilia
ad alterum
orientur ex
amicabili-
bus ad se
Amor.

Maiores hæc
dilectione
nemohabet
vt animam
suam ponat
quis pro a-
micis suis.
Ioan.

Commen-
dataut echa-
ritatem suã
Deus inno-
bis, quia cū
adhuc ini-
micieffem⁹
pro impiis
mortus est

por pecadores y por enemigos, y no porque pecadores y enemigos fuesen el obieto de su amor, porque no nos ama por pecadores ni por enemigos, sino que ama tanto lesu Christo la buena amistad, y la justicia y virtud, que murio por hazer de los pecadores justos: y por hazer de los enemigos amigos, porque no haia otro medio mas efficaz para redimir tu vida de la muerte.

CONSIDERACION SEGUNDA



Isto pues que el hijo de Dios es nuestro Redemptor, y que de nuestra parte no ay precio para nuestra redempcion, porque no pudo el hombre satisfacer, sino que fue menester el precio de la sangre de Christo, veamos agora el porque el hombre no puede satisfacer. Y hallaras que porque segun razon, la culpa se mide con la persona offendida, y la satisfacion cō la persona satisfaciente, y por tanto aunque el hombre pudo pecar, pero no pudo satisfacer a Dios, y redimirle porque la offesa era infinita, por ser de infinita bondad y merecimiento el offendido que es Dios, y la satisfacion que el hombre puede hazer es infinita, porque el hombre que satisfaze es finito, y de finito merito, y aun de suyo de ninguno. Por esto la ineffable sabiduria del eterno Padre ordeno q̄ su vnigenito hijo se hiziesse hombre y redemptor nuestro: para que como la culpa era infinita, por razon de ser Dios el offendido: assi la satisfacion fuesse tambien infinita, por razon de ser tambien Dios el satisfaciente. Y para que

que te regales almas en la alteza del consejo diuino sobre este negocio de la redempcion humana, considera que este camino de nuestra redempcion el hijo de Dios solo no lo podia andar de fuerte, y el hombre puro tampoco lo podia andar de flaco. Porq̃ Dios de fuerte no podia auer hombre, ni sed, ni padecer, ni morir, ni hazer estas obras penitenciales y de satisfaccion por el pecado. Quiero dezir, que en quãto Dios no podia padecer las penas devidas por el pecado. Tã bien el hombre de flaco, aunq̃ podia padecer las penas devidas por el pecado. pero no eran de valor, ni de merecimiento. Porq̃ sino es grata a Dios la persona que satisfaze, ni sus obras lo seran. Esto consta en Abel y Cain, y en sus offrendas, como parece en el Genesis, q̃ primero accepta, o reprueba Dios a la persona q̃ a sus obras. y assi se dize de Ab. l. que miro Dios a Abel y a sus dones: sempero que no miro a Cain, ni a sus dones. Demanera que miro Dios primero a Abel. Y es elegantissima methonimia, dõde se toma el effecto por su causa: porque lo que amamos miramos y de lo q̃ aborrecemos, apartamos los ojos, y no lo queremos ver. Assi que miro primero a Abel, y por esso miro a sus offrendas. Demanera que porque lo amaua a el le agradaron sus offrendas. Y por la misma razon no miro a Cain, y por esso no miro a sus offrendas: y porque no amaua a el, no le agradaron sus offrendas. Assi que como el hombre no sea grato a Dios, ni sus satisfacciones lo pueden ser. Por tanto ingenio el ineffable amor de Dios, que su hijo se hiziesse hombre, sin dexar de ser Dios, el fuerte flaco, sin dexar de ser fuerte: que el que no deue se hiziesse el que deue, sin dexar de ser el que no deue.

Responde
Dominus ad
Abel & ad
murmuratores
ad Cain ve
tero & ad
munera eius
non respice.
ait. Gen. 4.

para que

para que desta manera ya pueda padecer y morir por ser hōbre, lo que antes no podia por ser puro Dios. Empero hecho el hōbre Dios, ya puede satisfazer y pagar y ser grata y de valor su satisfacion, lo que por si no pudiera. De manera que el hijo de Dios puede por ser grato y querido del Padre, mas no deue, y el hijo del hombre deue, mas no puede. Por tanto ingeniola sabiduria de Dios que el hijo de Dios se hiciesse hijo de la Virgē para que ya sea vno mismo el que deue y el que puede para que por parte de ser hōbre, pague pues que deue y no por si, sino por hauerse hecho hombre, y tomado el pleyto por los hombres. Así lo dixo por el Propheta David: Lo que yo no robe entonces lo pague, y por parte de ser Dios, pague pues que puede y es bantantissima y gratissima su satisfacion.

Quod non
ratur tunc
exercebam.
Psal.

Por lo dicho entenderas alma mia vn grande myste-
rio de la sagrada escriptura, que es la causa porq̃ el san-
to Helias para pedir a Dios q̃ resuscitasse al hijo de su
huespeda la buena viuda de la ciudad de Sarepta se tē-
dio y midio con el, haziendose vno cō el muerto (Esto
consta en el libro de los Reyes.) Que hazia aquello alca-
so, para alcançar de Dios que le resuscitasse? Lo mismo
hizo el santo Heliseo su discipulo de Helias, para alcan-
çar de Dios que resuscitasse al hijo de aquella buena ca-
sada su huespeda de la ciudad de Sūna. Dize la sagrada
escriptura en el libro de los Reyes, que el santo Prophe-
ta se encoruo sobre el moço, y se hizo vna cosa con el,
poniendo su boca cō la boca del moço, y ojos cō ojos,
y manos con manos, haziendose vna cosa con el, de la
manera que pudo. Y así el santo Helias como el santo
Heliseo alcançaron de Dios la vida de aquellos muer-
tos, haziendose vno con ellos. Así se es. riue tambien
en el

3. Reg. 17.

4. Reg. 4.

En el libro de los hechos de los Apostoles, que estando predicando vna noche el Apostol. sant. Pablo estaua a vna ventana de la casa que salia al patio oyendole vn deuoto mancebo, por nombre Eutycho, y agrauado de sueño cayo desde el tercer cenaculo abaxo, y luego murió: y sabido esto, descendio el Apostol. sant. Pablo, y para alcançar de Dios que le resuscitasse, dize el texto que se hecho sobre el, y se abraço y hizo vno con el, y así alcanço de Dios luego que resuscitasse. Y para que con ste quan repetida es esta cerimonia de los amigos de Dios para alcançar mercedes del, oye lo que se sigue del Propheta Heliseo, que viéndose loas Rey de Israel affligido de los Assyrios, vino a demãdar fauor de Dios por medio del santo Propheta Heliseo, el qual le dixo: Dac aca tu arco, y tus saetas, flecha, y tira hazia Syria dize el texto que tomando el Rey el arco el Propheta por las espaldas se abraço con el Rey, y puso sus manos sobre las manos del Rey, y a vna flecha uan el arco y tirauan saetas hazia Syria: y esto hazia para alcançar de Dios cõ esta cerimonia de hazer se vno con el Rey, q̃ le diessse victoria contra los Assyrios. Y luego lo assegurõ, diziendo. Si perseverares en esta confiança, hauras victoria de los Assyrios, y el mismo hijo de Dios humañado para mostrarse verdadero hombre, y el amor que tiene a los hombres, y como se hizo vno con ellos, refiere sant. Lucas, que como le rogassen que sanasse ala suegra de Simõ Pedro, q̃ estaua de grãdissimas calenturas, dize el texto, que tambiẽ se encoruo en alguna manera decente y honesta, y mando ala calentura q̃ la dexasse. En la cerimonia se mostro ser verdadero hombre, y en el mandar a la fiebre que se fuesse, se mostro verdadero Dios y señor de naturaleza. Y luego en esse punto fue sana,

A. 2. cor. 12. 10.

Super pos-
suit Helise-
manus suas
manibus re-
gis. 4. Reg.
22.

Luc. 4.
Stans si per
illam impe-
rauit febris.

sana, y se levanto a servirles, como si nunca huiera estado enferma. Y hizo tambien esto el Señor para aprouar las ceremonias de sus santos passados, y para significar el cumplimiento de aquella figura. No carecen de grandes mysterios alma mia estas ceremonias de los santos aprouados por el Santo de los santos, y a quanto puedo entender son regalos de los amigos de Dios con su diuina bondad. Porque como conocen el amor que Dios les tiene, y quanto valen con el, por tanto se hazen vno con los que padescen: porque Dios por ellos haga bien a los otros. Porque el amor, como dize Sant Dionysio, es vna fuerça que de dos que se aman haze vno. Lo mismo quiso dezir Aristoteles quando dixo, Mi amigo es otro yo, e yo soy otro el. Tambien en esta fuerça de hablar dixo el Señora su santissima madre, señalándole a sant Iuan, y aun a cada vno de los verdaderos Christianos en el. Empero, para mejor entender lo que quiero dezir, es de notar, que todos los Christianos son vno con Christo: porque son aquel santo semen de sola muger, de quien se escriue en el Genesis, que hauia de quebrar la cabeça a la serpiente, quiere dezir, quitalle el poder que tenia por el pecado sobre los hombres. Y esto se declara por Sant Iuan en el Apocalypsi, donde a los Christianos llama que son de aquel santo semen de aquella muger. Porque del demonio, al qual llama la serpiente antigua, dize, que como el hijo y la madre fuessen subidos al cielo, que se fue luego a hazer guerra a los demas, que son tambien hijos de aquella muger. Y llamalos assi, porque son vno con su hijo. Y para

Amore est vir
ens virtutis
Dionys.

Genes. 3.

Abiit face-
re praxium
cū reliquis
de semine
eius, qui cu
stodiūt mā
dara Dei, &
habēt testi-
moniū su
Christi. A-
pocaly. 12

para declararse mas quien son , añade que son los
que guardan los mandamientos de Dios , y tienen
el testimonio de Iesu Christo , que es su fee . Dize
esto , porque fee y guarda de la ley de Dios junta-
mente son necessarias para la entera y perfecta vnion
con Iesu Christo hijo de aquella vnica muger . Y
llama a la fe testimonio de Iesu Christo , porque , co-
mo dize Sant Pablo , para saluarnos no basta tener-
la fee de Christo en el coraçon , sino tambien confes-
sar la por la boca , y dar por ella testimonio de quien
Iesu Christo es . Boluendo pues a lo que dezia
mos , dixo el Señor a la Virgen su madre de sant Ioan
estando en la Cruz , Muger vees ay tu hijo . No le dize
Madre mia , sino Muger , por no eternescerla , y por-
que era madre de todos los Christianos . Y alludio alo
del Genesis , donde la hauia llamado assi , diziendo a la
serpiente . Perpetuas enemidades pone entre tu y vna
muger , y por ella se te quitara el poder que tienes so-
bre los hombres . Y quiere dezir . Veeśme a mi ay : esse
es otro yo hijo tuyo . Y al discipulo dize . Vees ay
a tu madre . Quiere dezir . Pues eres otro yo , e yo
soy otro tu , tenla por tu madre , pues es mia . i Con-
sta pues la causa porque los Christianos nos llama-
mos hijos de la Virgen , y hermanos de Christo : por
que el amor fiel nos haze vno con Christo , y otro
Christo . A si estos santos para significar este amor , y
el effeçto que haze donde esta , vsan desta santa ce-
rimonía , de hazerse vno con quien aman , como quien
dice . Señor yo soy el muerto , veys , me aqui como
muerto con el : el es yo , y yo soy el , resuscitame Dios
mio , quiere dezir . Lo que no mereçce por si mereçcalo
por mi .

Corde enim creditur ad iustitiam, ore autem confesso fit ad salutem. Roman. 10.
Mulier ecce fili tuus Ioan. 9.
Ecce mater tua. Ioan. vi sup.

Genes. 3

por mi. Y assi la ceremonia de Heliseo haziendose vno con el Rey, quiere dezir. Señor mio y mi Dios, yo soy el affligido de los Assyrios, y o soy el que peleo peleado el Rey, vno somos los dos. Dadme victoria de los enemigos, y lo que no merece lo as por si, merezcalo, por n i, pues soy otro el, y el otro yo.

Assi el sacerdote de Dios quando en la missa toma la hostia y el caliz para dezir las palabras sacramentales de la consagracion, ha de pensar que es vno cõ Christo, o otro Christo, y que las manos de Christo estan alli juntamente con las fuyas, con mayor efficacia que las manos de Heliseo con las del Rey ioas, y los sagrados labios de Christo con los fuyos, y que habla Christo en el y con el, y dize. Esto es mi cuerpo. Y tambien, Este es caliz de mi sãgre. Porque no le sera esta verdad al sacerdote de Dios de pequeño consuelo, cada vez q quiera consagrar, considerar que Christo esta alli hecho vno con el, y aun para hazerse muy mas vno con el. Por que dize el Señor. El que come mi carne y bebe mi sãgre, el biue en mi, y yo biuo en el: porque no soy manjar muerto, sino biuo. el esta en mi, e yo estoy en el el queda en mi, e yo quedo en el, q nos hazemos vno, como el manjar y el que le come. Entiendẽ esto alma mia, y aduerte esta prophesia celestial y milagrosa. Claro esta que el que come esta en el manjar, con atencion los ojos en el y con fe creyendo que le es necesario el comer para biuir, y con esperança, esperando que a aquel manjar le sustentara y dara vida, alomenos por aquel dia, y tambien con amor y voluntad, pues lo desea, ama, y quiere comer. Porq si todo esto no fuesse assi no lo comeria. Tambien aduerte la segõda parte desta prophesia celestial, que el manjar tambien esta en el q

Hoc est enim corpus meum.

Matth. 26.

& Luc. 22.

Hic est calix sanguinis mei.

vi sup.

Qui manducat meam carnem & bibit meum sanguinem in me manet & ego in illo. Ioã.

6.

le come, con virtud secreta, haziendose vno con el, sustentandole, y dándole vida, esfuérço, y alegría. O alma mia suplica al señor, que te descubra las riquezas deste mysterio: porque por esso debaxo de accidentes de paños da a comer su cuerpo el Señor, y debaxo de accidentes de vino nos da a beuer su sangre, para que entendamos que es nuestro perfecto y verdadero sustento, y que nos auemos de auer con el en su manera como con el manjar que comemos: para que el tambien se haya cō nosotros como se ha el manjar con quien lo come. Tengo pues yo de estar en este milagroso manjar, haciendo lo que es de mi parte, si quiero que el este en mi haciendo sus marauillosos effectos. Tengo pues de estar en el cō atencion y deuocion, puestos los ojos de la consideraciō en el: y con fe, creyendo que me es necesario para viuir eternamente: con esperança, esperando y confiando en este pan viuo que descendio del cielo, que me comunicara sus virtudes y bienes: y con charidad, que es su amor, teniendo voluntad Christiana de comerle, y meterle en mis entrañas. Y es de aduertir que por esso dize el Señor, que el que come este manjar primero ha de estar el en el manjar, como hemos dicho, para que assi el manjar este en el, como esta el manjar en el que le come, sustentandole, y esforçandole, y consolandole en toda virtud. Y esto dize, porque no todos los que comen su carne, y beuen su sangre, estan en el, y son vno cō el verdaderamente, porque habra algunos fingidos. Y de qualquiera destes dize sant Pablo. Ciertamente qualquiera que comiere el pan, o beuier el caliz del Señor indignamente, le pueden poner demanda del cuerpo y sangre del Señor, que estan alli encubiertos debaxo de aquellos accidentes de pã y de vino. Doy

Q

le este

Itaq; qui cū
q; manduca-
uerit panē,
vel biberit
calicē Dñi
indigne res-
erit corporis
& sangui-
nis Dñi.

le este romance, porque segun Ciceró esto significa en rigor aquel vocablo Reus, que quiere dezir. Aquí de derecho pueden poner demanda de algo, porque ay indicios, sospechas, o semi prouança de aquello, de que se le pone demanda. Dize pues agora el Apostol, que al dicho le pueden poner demanda del cuerpo y sangre del Señor, que injustamente posee: y que es aquello como si maltratara, y afritara el cuerpo, y derramarapor ay la sangre del Señor, y que como tal meresee ser castigado. Y así porque este no esta en este santo manjar, el manjar tampoco esta en el, sino es para enfermarle, y matarle. Mas el que le come dignamente, prueua hazeyte sumonio da que ya esta vno con el por fe, esperanza, y charidad. Porque sino fuesse así, no querria comer este pan viuo, empero pues le quiere comer, y con tanta deuocion, prendas da de la vnion sobredicha, y que quiere por esta otra marauillosa manera hazerse mas vno con Christo, como el manjar con quien le come, para que como el esta en este santo manjar, así el santo manjar este en el, y obre en el sus marauillosos effectos.

Este hermanos mios fue el ingenio y artificio de la sabiduria del Padre, que su hijo se midiesse con el hombre y se hiziesse tan vna cosa con el, que en todo lo criado no ay cosa mas vna que son ya los dos. Porque no solo son vno en amor, sino tambien en persona, de tal manera que todo lo que haze Dios, se dize que lo haze el hombre: y todo lo que padesce y suffre el hombre, se dize que lo padesce y suffre Dios. Quedaron pues tan vno, que con verdad quedo Dios verdadero hombre, y el hombre verdadero Dios. Y el fin de esto fue, para que lo que el hombre de por si no merecia, lo mereciesse por ser vno con el vnigenito hijo de Dios. Y desta manera entende-

remos de donde nos viene todo el bien, y ser vuestras obras de tanto valor, y tan gratas al Padre, por ser los hombres por fe y por amor vno con el hijo de Dios. Esta vnion prometio Christo a sus discipulos que les daria a conolcer despues de resuscitado, diziendo En aquel tiempo vosotros conoscereys el porque yo estoy en mi Padre, y vosotros estays en mi, e yo estoy en vosotros. Dize. En aquel tiempo, y señala el tiempo de despues de la resurrección que estuuó con ellos apareciendoles muchas vezes, porque entonces, dize sant Lucas, que les abrió el sentido, para q̄ entendiesen los mysterios de las escripturas. Entonces pues dize, conoscereys, y entēdereys, como yo estoy en el padre, y como vosotros estays en mi, y como yo estoy en vosotros, quiere dezir, entōces entēdereys esta trauazon q̄ ay de vosotros a Dios por amor d̄mi, entēdereys como yo soy vno cō Dios y vosotros vno cōmigo, e yo vno cō vosotros, y assi entēdereys como Dios, y vosotros, y yo somos vno. Desta diuina vnion y compañía trata sant Iuan, diziendo. Lo que vimos, y oyamos os anunciamos, para que tambien vosotros tengays compañía con nosotros, y nuestra compañía sea con el Padre, y con su hijo Iesu Christo, quiere dezir. Lo que vimos de su gloria y magestad en el monte de Thabor, quando vimos a Iesu Christo transfigurado, y lo que oyamos alli que el Padre desde el cielo dio testimonio como Christo era su hijo natural, y que por tal le creámos y obedezcamos, esso os anunciamos: para que vosotros creyendo tambien con fee viva, tengays compañía con nosotros: y esta nuestra compañía sea con el padre eterno, y con su hijo Iesu Christo. Alludiendo a esto se deleyta tanto san Pablo desta

In illo die
vos cognos-
cetis quia e-
go sum in
patre meo,
& vos in me
& ego in vo-
bis. Ioh. 14.
Tunc aper-
uit illis sen-
sam vni-
tatis in el-
ligeret scri-
pturas. Lu-
ca. 24.

Quod vidi-
mus & audi-
uimus annū-
ciamus vo-
bis, vt & vos
societatem
habeatis no-
biscū & so-
cietas nos-
tra sit cum
Patre, & cū
filio eius. I.
Ioh. 1.

Ut & inue-
 niant in illo
 At Philp. 3.
 Fidelis Deo
 per quē vo-
 cati estis in
 societatem
 filij eius Ie-
 su Christi
 domini nos-
 tri. I. Cor. i.

vnion, y dize q̄ todo lo que el mundo precia, el lo des-
 precia a trueco de ganar a Christo : para que tambié sea
 hallado encorporado en el . Y a los Corinthios dize,
 Fiel y leal es Dios en sus promessas Por el qual fuistes
 llamados a la cōpañia de Iesu Christo su hijo Señor nue-
 stro. Quiere dezir de su palabra es Dios, q̄ os llamo pa-
 ra que lo que fue del sea de vosotros : que estays auna-
 dos con el, que teneys compañía con el. Parece que san-
 Ioan y sant Pablo toman metaphora del que haze com-
 pañia con algun mercader gruesso , y poderoso, como
 quien dize, seguro nuestro candal, y muy cierta la ganā-
 cia. Porque no podemos perder con el: uno siempre ga-
 nat. Empero aun mas felicissima compañía que esta en-
 tiendo que nos quieren significar sant Pablo, y sant Ioañ,
 y primero el mismo Señor, como hemos visto, y es q̄co-
 mo Christo es natural hijo de Dios , y heredero de to-
 dos los bienes de Dios, assi nos hizo hijos de Dios, y par-
 ticipantes en la herencia con el, y tenemos todos noso-
 tros por el esta honra, y prouecho que somos hijos de
 Dios , y herederos de todos los bienes de Dios Ineffa-
 ble felicidad es esta alma mia, que nos llamo Dios al
 Euangelio para ser vno con su hijo, para hazer compa-
 ñia con Iesu Christo , con el mismo que es señor nues-
 tro. Gran dicha mia mi Dios, y mi compañero, mi sal-
 uador y mi compañero, mi rey y mi compañero. Quien
 lo podra esto encarecescer ? Porque con el hijo de
 Dios tenemos vn padre comun, bienes communes, he-
 rencia comun, y gloria comun . Sea el Padre, y el
 Hijo con su diuino Spiritu, loado para siempre jamas
 por tan ineffable merced . No se cansa el Apostol
 de repetir , que estamos en Christo , y Christo en
 nosotros,

nosotros, y que nos bendixo el Padre eterno en Christo, y que nos eligio en Christo, y que nos hizo gratos asi en Christo, y finalmente que librarnos Dios de todo mal, y hazernos todo bien, es en Christo: y por Christo. Y assi dize en otra parte, Todas las cosas son vuestras, empero vosotros de Christo, empero Christo de Dios. Quiere dezir, Hermanos mios, todas quantas cosas hay en el cielo, y en la tierra vuestras son, porque vosotros soys de Christo, y porque Christo es de Dios, quiere en fin dezir, Si como Christo es de la voluntad de Dios assi vosotros soys de la voluntad de Christo, todos los bienes de Dios son vuestros, porque los bienes de los amigos son comunes, y pues Christo es hijo querido de Dios, y legitimo y vniuersal heredero suyo, siendo nosotros vno con el, somos juntamente herederos con el, y somos para con el padre eterno lo que es Christo su vnico hijo natural, y podemos pedir en su nombre, y como para el lo que pedimos para nosotros.

Omnia vestra sunt, vos autem Christi, et Christus autem Dei. 2. Corinth.

En esta manera de hablar dixeron al santo Patriarcha Joseph sus hermanos, Tu padre nos mando antes que se muriesse que te dixessemos estas cosas por el. Ruego te que te oluides del crimen de tus hermanos, y del peccado y malicia que exercitaron contra ti: y nosotros tambien te pedimos que al seruo de Dios, y padre tuyo operdones esta iniquidad. Es mucho de notar que no se dize nuestro padre, sino Tu padre nos mando: porque no por respecto de ser padre nuestro sino tuyo nos has de perdonar. Y dicen, Perdona al seruo de Dios padre tuyo esta iniquidad porque aunque el padre no cometio tal peccado, por ser empero vna cosa con sus hijos por amor llaman a su peccado peccado del padre, para significar que lo que no merecian ellos por si, lo merecien por

Gen. xlii.

Reg. 35.

ser su padre vna cosa con ellos. A este talle se dize tam-
 bien en el primer libro de los Reyes, q̄ dixola tanta Abi-
 gail a David quando yua a meter a cuchillo la casa de
 su marido Nabal. Señor mio sea cōtra mi el pecado que
 ha cometido contra ti mi marido Nabal, perdona la ini-
 quidad de tu sierva. Porque son (como lo deuen ser) vna
 cosa por amor marido y muger. Llama ala iniquidad de
 su marido iniquidad fuya de ella, y q̄ por ella merezca el
 marido el perdō q̄ por si no mereçcia. Deste mysterio tã
 ineffable dela vnio del hijo d̄ Dios cō el hōbre erã en sa-
 yēs y figuras lo q̄ he nos dicho de los santos Prophetas
 q̄ haziau cō los muertos, o necessitados, para que Dios
 los resuscitasse, y hiziesse por ellos las mercedes q̄ por
 si no mereçcian. Y esto significo el mismo hijo de Dios
 por el Propheta Micheas, diziendo. Yo soy el q̄ hable
 por los Prophetas, e yo les multiplique visiones, e yo
 en las obras de los Prophetas fuy assmejado, quierede-
 zir. Yo soy yo, por me auer humanado no me desco-
 nōzçays. Y habla de preterito por futuro, por la certeza
 de la prophesia, como si ya fuera humanado. Yo el mis-
 mo que hable por los Prophetas, yo el que les multipli-
 que reuelaciones: e yo el que por las manos de los Pro-
 phetas di vnas semejanças, charecteres, y figuras de lo q̄
 por vosotros auia de hazer y padecer en su tiēpo. Esto
 se verifica claramente por lo q̄ el Propheta Hieremias
 dize que padescio de los Iudios en el capitulo onze, y
 diez y siete, y diez y ocho: porque es vna traça dela pas-
 sion de nuestro Redemptor. Y asì tambien en Hieremi-
 as fue assmejado el hijo de Dios. Y esta es la causa por
 que la Yglesia reza aquella passion de Hieremias en a-
 quel tiempo en persona de Christo. Este pues es alma-
 mia el que solo redime tu vida de la muerte.

Egoloqua-
 tu sūmper
 prophetas,
 & ego viso
 nem multi-
 plicauis eis,
 & in mani-
 bus prophe-
 tarum aspi-
 milatus sū.
 Osee. 12.

Con-

CONSIDERACION TERCERA.



Considera tambien alma mia aquella palabra De la muerte. El que redime de la muerte tu vida, y cõsidera de dõde te nascio la muerte, y hallaras que del pecado de Adam, como lo afirma el Apostol sant Pablo, diziendo.

Por vn hombre entro el pecado en es-

te mundo, y por el pecado la muerte, y desta manera pas-
so la muerte a todos los hombres, en el qual todos pecaron. Quiere dezir, que por vn hombre, que fue Adam (en el qual pecaron todos) entro el pecado en este mundo, y por el pecado la muerte, y assi passo y passa, y passara por todos los hombres. Y assi lo aduirtio el bien aventurado sant Ambrosio, que no dixo el Apostol Inqua, sino Inquo. En la qual, sino En el qual, porque el varõ es el principal autor de la posteridad y successiõ. De manera que aunque nuestra madre Eua peco primero que nuestro padre Adam, empero no en ella sino en el pecamos todos. Aunque otros dicen que aquel in quo es lo mismo que Eo quod, segon la propiedad de la lengua pero viene a ser el mesmo sentido y dize, que assi passo la muerte a todos los hombres, porque todos pecaron, entiendese en Adam: y porque tambien a el principalmente fue puesto el precepto de Dios. Y de Adam, como precepto de Dios, lo recibio Eua. que no comiesse del arbol vedado. En qualquiera hora que comieres del, de muerte moriras, dixo Dios a Adam. Empero no hablaua con Adam como con persona particular, sino como cõ persona comũ, cepa, y tronco de todo el linage humano. De manera q̃habla a el y a toda su pos-

Per vñ hõ
mĩnẽ peccatũ
in hũc
mundũ in-
trauit & per
peccatũ in
mortẽ. & itẽ
in omnes
homines
mors pertrã
sit, inque
omnes pec-
cauerunt.
Roma. 5.

In quacũq̃
que hora co-
mederis: ex
eo mor-
tueris.
Genel. 22.

Ecce vo-
bis sum,
usque ad
consumationem
seculi, Mar-
th. 28.

teridad en el. Así como el Redemptor, quando dize a sus discipulos. Con vosotros estoy hasta la fin del mundo, no hablaba con ellos solamente, sino con ellos, y en ellos a toda la Yglesia que les hauia de suceder, porque si como a particulares hablara, ellos en particular no hauian de viuir hasta la fin del mundo: pues así dixo Dios a Adam, y a todos en el, Mira que no comas deste arbol porque en qualquier día que comieres del, empearas a morir, y te yras muriendo poco a poco, hasta q̃ en fin te acabes de morir. Porque estas repeticiones, Muriendo, moriras, o viniendo vernas, o Esperando esperar, es propiedad de la lengua Hebrea, para significar continuación. Y elegantissimamente dize nuestra vulgata, de muerte moriras: porque es como dezir, De dolor de collado moriras, o De calentura continua moriras. Y así le quiere dezir, En pecando sera la muerte contigo, y te yras muriendo, y della finalmente acabaras de morir. De donde se infiere, que el primer nombre que Dios puo a esta vida, despues del pecado, fue muerte, dandole a entender a Adam, que de alli adelante su viuir seria vn continuo y prolixo morir hasta acabar. Desta manera se dize de Hirmael, Y desfalleciendo poco a poco se murio.

Deficiens
mortuus est
Genesi. 39.

Quiere dezir, sin nueuo accidente de dolor o de enfermedad, sino de solo desfallecimiento, de pura vejez se murio, yendose desfalleciendo desfalecio del todo: yendose muriendo, acabo de morir. Así el Ecclesiastico a esta vida la llama muerte corriente, diziendo, Por la muerte corriente Señorte suplique. Y toma metaphora elegantissima del agua del rio, que va corriendo sin parar. Porque es muerte que començo en pecado, y va corriendo desapoderada, sin parar, hasta que della acabamos y morimos. Esto mismo se nos intima en el Paralipo:

Pro morte
defluet de-
preceptum
Ecclesia. 31.

lipomenon, diciendo. Nuestros dias son como la sombra sobre la tierra, y no ay detenimiento. Es elegantissima la metaphora: porq̃ es propiedad de la sôbra, que quãdo va creciendo el dia hasta el puto del medio dia, defcrece la sombra, y quando va defcreciendo el dia, cresce la sombra: empero el ser de la sombra es vano: porq̃ quãto mas tiene de ser, tãto mas tiene de vanidad y de poca dura. Y asì como quando mas tendida estala sombra, es seña q̃ mas presto se ha de acabar, asì quanto mas larga la vida, tanto mas cerca su acabamiento. Y aña de, q̃ no ay detenerse ni parar, asì como la sombra que siempre cresce, o defcrece sin detenerse jamas. De manera q̃ en esta vida los que biuimos somos como los que nauegan, porque aora esten acostados, o anden en pie, comiendo y durmiendo, siempre nauegan, y se van mas acercando al termino de su nauegacion. Asì nosotros sin detenernos, nos vamos muriendo hasta acabar de morir. De dõ se sigue q̃ cada dia y cada hora aya de pensar el hombre que es la hora de su muerte, pues esta sentenciado a ella, y camina sin parar, no sabiendo que tanto hay de aqui alla. Como el que va sentenciado a la horca, que lo lleuan a ella cerrados los ojos a cada passo pensara que ya llega ala horca, e yra con aquel temor. Asì el hombre como sin parar camina para la muerte, ignorando el tiempo que ay de aqui alla: ha de yr siempre con este miedo, pensando que a cada passo llega a su termino, y fin. A este proposito se dize en el libro de los Reyes Todos nos morimos, y so. nos asì como las aguas q̃ corren por la tierra, y no bueluen. Y los Hebreos aduerten, q̃ su original dize. Todos muriẽdo nos morimos. que segun la propiedad de la lengua Hebrea quiere dezir. Continuamente nos morimos. Y

Dies nostri
quasi v. bra
super terrã
& nulla est
mor. 2. Pa
lp. 29.

Omnes mori
mur. &
quasi aqua
de labirar,
in terra,
quæ non re
uertuntur.
2. Reg. 14.

luego toma metaphora elegantissima de las aguas de los rios que corrén sobre la tierra, porq̃ va agua en pos de agua, y nunca buelue la misma agua a correr por allí. Así q̃ nuestras vidas son los rios q̃ van adar en la mar, que es el morir. Y así nos moriamos vnos en pos de otros, y no ay boluer a esta vida mortal y corriente, sino es el dia del juyzio, o ala celestial immortal, o ala infernal tambien immortal, y no corriente, ni que se passa.

Y amenazo Dios a Adam y a todos en el, con la continuacion de la muerte, y breuedad desta vida, para que como de passo y de camino vsemos de todas las cosas d̃l mūdo, y ni de las prosperas nos gloriemos, ni de las aduersas nos congoxemos pues nos passamos a prissa que así lo prospero como lo aduerso sera de poca dura. Esto mismo aconseja sant Pablo a los Corinthios, diziendo. Esto digo ciertamente hermanos mios, que el tiempo dela vida es breue: y aun esse se va de continuo abreuiañdo. Resta pues q̃ los que tienen mugeres, se ayā cō ellas tan sin sollicitud, como se han los que no las tienen y los q̃ lloran, biuā tan sin cōgoxa dela causa de su tristeza, como los q̃ no tienen porque llorar, y los q̃ se alegran deseales tan poco de la causa de su alegria, como los que no tienen porq̃ alegrarse: y los q̃ compran, biuan tā sin cuydado de aquello q̃ cōpraron, como lo estan los que no poseen nada de aquello. Y por cifrallotodo digo q̃ los q̃ vñan delas cosas deste mundo, se les de tan poco por ellas, como se les da a los que no vñan dellas, porq̃ la figura y estado deste mundo passa muy a prissa. Va allí aconsejando el Apostol, a no casarse, porq̃ dize q̃ el matrimonio tiene annexas tribulaciones carnales, cōgoxas, y pesadumbres. Empero porq̃ le pudiera dezir alguno, q̃ tambien trae annexo deleyte y regalo, por esso el Apo-

Hac itaque
dicofratre
Tēpus bre
ue est, reli
quū est, ve
qui habent
viorestan
quā non ha
bentes sint
& qui flent
tanquā non
flentes, &
qui gaudent
tanquā non
gaudentes
& qui emūt
tanquā non
possidētes,
& qui vtun
tur hoemū
dotanquam
non vtatur
præterit e
nīn figura
huius mun
di. 1. Corin.
7.
Tribulatio
nem carnis
habebūthu
inmedi.

Vi sup.

el Apo-

el Apostol les afirma, que aunque es assi verdad, empero que la corriente del tiempo lo arrebatara tan adolorada que no ay que hazer caudal del. Los Griegos leen. El tiempo esta abreviado, que significa mas q breue. Porq aunq es harto breue lo q tiene fin, empero en el principio del mudo viua los hóbres: como leemos en el *Genes. 5.* *Psalm. 89.* noventa e dos años, quatrocientos, seyscientos, y aun noventa e dos años. Empero agora esta tan abreviado este tiempo, como tambien lo afirma el Propheta David, q no passa de setenta años. Y si en los robustos y de poderosa virtud llega a ochenta años la demas vida es tan trabajosa y dolorosa, q la llama David, el mismo trabajo y dolor. Y aun ay mas, q esta brevedad de vida tan abreviada se va abreviando por momentos, y se acaba quando menos pensamos. De manera q no ay año de vida cierto, ni mes, ni dia, ni aun hora: porq por sentencia de Dios nos esta mandado salir a priessa quando dixo, Muriendo te moriras, q es lo mismo q salir sin parar deste mundo. Por esso dize el Apostol, que pues el tiempo es tan breue, y aun esta tã abreviado, y se va abreviando mas, y corre sin parar, y nosotros cõ el: q para que queremos correr cargados de las cargas pesadas del matrimonio: y de los demas cõgoxofos cuydados? No es mejor correr libres y desembaraçados? Desocasionad la flaqueza humana de pecados por ganar la joya de la vida celestial. Empero ya que quereys, dize el Apostol, cargaros de estos estados tan pesados, haced en ellos tan sin sollicitud y ocasion de pecado, como sino los tuiesseis: pues quando menos pensades se atraueßara el fin de la muerte, y al triste sacara de tristeza, y al alegre dexara burlado. Para que pues queremos ni dessecamos lo q despues de huido, si para biẽ es, nos hauemos de auer cõ ello, segũ dize el Apostol, como si no lo tuiessemos?

Y da la

y da la razon de todo el Apostol. diziendo. Porque la figura y estado deste mundo passa. Y toma metaphorade la comedia, donde vno representa persona de señor, y otro persona de siervo, vno de casado, y otro de soltero vno de quien cõpra, y otro de quiẽ vende, vno de quiẽ rie, y otro de quiẽ llora, empero porque en breue se acababa aquella comedia, y cada vno queda en lo que de ueras es, por esso quando representan no hazẽ caudal de aquel estado que representan, sino como sino fuese el que representa triste esta triste de ueras, ni el que representa alegre esta alegre de ueras. Desta figura, y a este talle dize el Apostol, que son las cosas deste mundo y q̃ por tanto como no ay porq̃ alegrarnos en la prosperidad, tampoco ay porque entristecernos en la aduersidad, pues lo vno y lo otro es de tan poca dura, que quando pensaredes que teneys algo, no teneys nada. Porque todo hombre por sentencia de Dios muriendo se muere quando menos piensa. En esta fuerça de hablar dize del justo el Propheta Ezechiel. De vida viuirá, y nunca morirá, quiere dezir, que comẽçara el justo a viuir vna vida, de la qual siempre yta viuiendo, y eternamente viuirá. Assi como el hombre desta vida, q̃ la Escripura llama muerte, se va muriendo, y finalmente se morirá. Consta pues que por el pecado de Adam en el parayso vino la muerte, con que Dios lo hauia amenazado si pecasse, y que como el pecado passa en todos los hijos de Adam, assi passa la muerte. De la manera q̃ la leuadura se estiende por toda la massa, y la auinagra y azeda, y como la p̃õña beuida cunde por todos los miembros del cuerpo, y los emponña y mata, assi la mala leuadura y ponña de aquel pecado, que en Adam fue personal, y en nosotros es original, azeda y emponña

vita viuit &
non morietur. Eze-
chiel 33.

emponçoño toda la massa y cuerpo de los hijos de Adã. Aunque es verdad que el orden es contrario en Adã que en nosotros, porque en Adam la persona inficiona da por el pecado, inficiono a la naturaleza, empero en nosotros la naturaleza inficionada que heredamos de Adam inficiona la persona que nasce de Adam por natural descendencia. Desta manera dize el Apostol, que el tribu de Leui, aunque ni Leui, ni su tribu eran nascidos, pago diezmo al summo sacerdote de Dios Melchisedech, pagandolo Abraham. Porque dize que estaua entonces Leui y su tribu en los lomos de Abrahã. Quiere dezir, en la virtud generatiua de Abrahã su bisabuelo de Leui. Afsi en este lēguaje, por estar todos los hijos de Adam en los lomos de Adam, quiero dezir, en su virtud generatiua: pues auia de ser padre de todos, pecando el pecamos todos, y nascemos cõ la obligacion a la muerte, como el por el pecado quedo obligado a ella. Afsi como el mal de la raiz y trõco del arbol es comũ a todos los ramos del, aunque esten por nascen: porq̃ quando nascen, vemos que nascen cortillos y desmedrados, y si dã alguna fruta, es mala, cocosa y sin sazõ: y todo este mal les vino del trõco de dõde vienẽ, afsi todos nosotros por traer por natural descendẽcia la naturaleza dañada de Adã, como de tronco dañado, somos concebidos y nascemos dañados del daño dõl pecado y corrupcion de naturaleza. Y afsi como la justicia de Dios ordeno q̃ Giezipor su pecado, no solo el quedasse leproso sino q̃ del heredassen la lepra todos sus descendientes: essa mesma fue la sentencia de Dios en el pecado de Adam, que no solo la pena, sino la culpa y pena passasse a todos sus descendientes, por tener origẽ del. Porque afsi como recibio Adam la justicia original, no
solo

In lūbis A.
brahã.
Hebræ. 7.

4 Regũ. 5.

solo para si, sino para todos sus descendientes. sino pecar: asi pecando, no solo la perdio para si, sino tambien para todos sus descendientes por natural descendencia. Consta pues alma mia de lo dicho, de donde nos vino la muerte, que de Adam por el pecado. Y como Dios ordeno que despues del pecado tuuiesse la muerte tan continua corriente hasta acabar. Y como el Espiritu santo se aproueche desta misma pena del pecado, para aduertirte, que ya que despues del pecado quedaste tan facil para pecar, te da auiso de como te has de auer con las cosas del mundo para no pecar, asi con las prosperas como con las aduersas.

CONSIDERACION QVARTA.



Considera tambien alma mia aquella palabra. Tu vida. El que redime de la muerte tu vida. Que vida es esta que tu Dios redime de la muerte? Parece que en llamarla vida tuya, se responde. Para darte a entender que no es esta la vida que Dios te dio, sino la que tu te buscaste. Obra es de tus manos, y por esso la llama vida tuya. Y asi es de aduertir, que siempre el Propheta en estos versos, al pecado y a las penas del siempre los llama tuyas, iniquidades tuyas: enfermedades tuyas, que tu las buscaste con tu pecado. Y asi dize agora vida tuya. De manera que como fueron tuyas las culpas, son tuyas tambien las penas. De donde se infiere, que desta vida mortal y miserable que vivimos, no fue Dios el auetor, sino el pecador: y por esso la llama vida tuya.

Delicadamente nos enseña esta verdad, el Espiritu-
santo

santo en el libro de la Sabiduria diziendo. Dios no hizo la muerte, ni se deleyta en la perdici6n de los vivos, sino q̃ los hombres impios haziendolo señas con las manos y a bozes con gritos la llamaron. Quiere dezir, que Dios no quisiera que el hombre muriera, que no fue el el autor de la muerte ni se huelga que se vaya perdiendo la vida, y se vayan consumiendo y muriendo los hombres. Y esto claramente consta, pues q̃ Dios c6 su gracia y justicia original auia atajado las corrientes y osmanas tiales de la corrupcion y mortalidad que nuestra naturaleza auia de tener de suyo. Porque crio al hombre de manera, q̃ el pudiera si quisiera no yrse muriendo, ni enfermar, ni finalmente morir, sino c6servarse en aquel estado que Dios lo crio. Y por aquella salud y vida que le dio en el parayso terrenal passara a la salud y vida eterna del parayso celestial. Mas dize que los pecadores de nuestros padres primeros a bozes, y con las manos llamar6 a la muerte, q̃ es la vida q̃ vivimos, y la muerte final. Toma muy elegante metaphora de quien llama al que esta lexos, que primero le da bozes, y quando esta tan lexos que no le alcanza la boz, con las manos leuadas y haziendolo señas, lo llama para si. No se pudo por mas linda metaphora ponderar quanto auia Dios alexado la muerte del hombre, que por esta, pues no embargante que le era tan conjunta, y tã de su naturaleza la muerte al hombre, por ser compuesto phisico, y de contrarios, y portanto de necesidad era enfermable, corruptible, y mortal, y al fin hauia de morir. pero Dios por su bondad y misericordia, le preuino c6 su gracia y justicia original, y le puso en el estado de la innocencia: en el qual pudiera si quisiera nã ca yrse muriendo: ni finalmente morir. Mas el h6bre c6 su peccado se

quiso

Deus mortē nō fecit, nec delectatur in perditione uiuorum sed homines impij manibus ac uerbis accersierunt illam. Sapientia. 1.

quiso su perdicion y su muerte, y la busco. Empero des-
 pues que el hombre peccó, quiso Dios que se executasse
 la amenaza de la muerte en todos. Y estohizo Dios assi
 no solo para que todos experimentassemos como el de-
 monio nos mintio, y para que ya nunca jamas le crea-
 mos: empero tambien lo ordeno assi, para significar que
 es poderoso no solamente para llevarnos a la vida sin
 muerte, como lo queria en el estado de la innocencia: pe-
 ro que tambien lo era para llevarnos a la vida por muer-
 te: y por esso ha querido su diuina prouidencia, que no
 muriesen algunos justos en esta vida: como quiso en
 ley de naturaleza, q̃ no muriesse Henoch: y en la ley de
 escriptura, que no muriesse Elias, y en la ley de gracia, q̃
 no muriesse el Euangelista sant Ioan, seg̃i el parecer de
 algunos, Dexemos agora de tratar aqui si moriran des-
 pues o no. Por la misma razon dicha dicen algunos gra-
 ues Doctores, declarando a sant Pablo, a los Thessaloni-
 censes, que los justos que se hallaren viuos en la venida
 de Christo al iuyzio, no moriran. De manera que segun
 este parecer, en el dia postrero del mundo los justos que
 huuieren muerto hasta entonces, resuscitarã de la muer-
 te que ya murieron: y seran mudados al estado glorioso
 e immortal. Pero los que entonces se hallaren viuos no
 moriran: empero resuscitaran de la continuacion de la
 muerte de que se yuan muriendo, y se mudarã de aquel
 estado mortal, sin auer finalmente muerto, al estado im-
 mortal y glorioso. Por q̃ desta manera se muestre Dios
 verdadero, y poderoso: poderoso: porque en el estado de
 la innocencia sin muerte pudieracomó queria, llenar al
 hombre y passarle al estado de la gloria: como se mostra
 ra poderoso en los que en su venida ab initio se hallarã
 viuos. Y tambien se mostrara verdadero en los que ha-
 hasta allí

Genes. 5:

4. Reg. 12.

Ioan. 21.

1. Thessa. 4.

sta alliauran muerto, segun lo amenazo al principio si pecassen. Empero veamos como dixo el Sabio, q̄ Dios no hizo la muerte, pues amenazo y castigo cō ella al peccador? Y tambien el mismo dize, Los bienes, y los males: la vida y la muerte, la pobreza y la riqueza de Dios vienen, y por el succeden. El glorioso padre san Augustin lo declara esto, diziendo, que es verdad que Dios no hizo a la muerte: empero no menos verdad es, que la vida y la muerte vienen de la mano de Dios. La vida viene de Dios, porque de suyo y por su misericordia la dio, empero la muerte de nuestro, porque por nuestros peccados nos castigo, que no porque el quisiera. Esta condicion de Dios nos apunta delicadamente el Propheta David, diziendo. La yra procede de la indignacion de Dios, y la vida de su voluntad. De manera que si mata es de nuestro, indignado de nuestros peccados, empero si da vida es de suyo, y nasce de su benefica naturaleza. Y añade el Propheta, declarando mas esta condiciō de Dios Para la tarde se detiene el lloro, empero en la mañana da el alegria, quiere dezir, que Dios se va deteniendo en castigar, y como quien lo haze de mala gana lo detiene para la tarde. Como Adam y Eua, que aunque pecaron en la mañana, a la tarde despues de medio dia dize el texo, que vino Dios a intimarles la pena de su peccado. Pero dize el Propeta que para hazer Dios bien y para alegrar madruga, como quien haze aquello de gana. Y assi consta como Dios de suyo no hizo la muerte, sino nosotros de nuestro la llamamos.

Visto pues que esta vida es vna continua muerte, es de cōsiderar, que vida pues es esta q̄ nos ha de redimir de la muerte Porque si es esta que biuimos, tambien es muerte, como ya hemos visto, y nos ha de redimir de-

R la, pues

Bona & mīa
la vita, &
mors pau-
pertas, & ho-
nestas Deo
sunt Eccle-
siast. II.
Aug. lib. I.
Retra. c. 21
Vita adonā
te mors a
vindicante,
Ira dī
natione et
& vltima
lūtare eius
Ad vesp̄rū
demonstrā-
tū fletus &
ad matuti-
num lēti-
tia. Psal. 29

Qui perdi-
dit animā
suā prop-
me, inue-
nit eam.
Matth. 10.

Ego veni ut
viri habeāt
& abundan-
tiū habeāt.
Ioan. 10.

lla. Pues que vida es esta. No parece ser otra sino esta q
vivimos. Pues esta vida miserable nos auia Christo de
redimir. No lo quiera su diuina bondad, sino que que-
de perdida, y nunca tornemos a viuir tal vida. Empero
para que entiendas que vida es esta que nos ha de rede-
mir dela muerte, adierte lo que el Redemptor del mū-
do dize por sant Mattheo. El que perdiere por mi la vi-
da en la tierra, hallarla ha en el cielo. Que dezis señor
mio. Como la vida que se pierde aca se hade hallar alla.
Claro esta que no. Porque no es buena esta vida para
ser premio de auerse mortificado, o de auer muerto por
Iesu Christo, sino que has de entender que en esta vida,
lo que es viuir es de Dios, y lo que es morir es tuyo. Re-
dimira Dios no los males que estan annexos a esta vida,
por los quales se dize tuya, porque antes nos redimira
y librara dellos, sino los bienes annexos a ella, por los
quales se dize suya. De manera q redimira no lo q es tu-
yo, que es muerte, sino lo que es de Dios, que es vida,
essa redimira de la muerte. De manera que la vida que
te auia y a dado en el parayso redimira. Quiero dezir, q
esso que esta vida tiene de vida, y q es tuyo, te redimi-
ra, y limpiara del poluo y de la paja, que por tu pecado
se le pego de ti, y aun la mejorara quanto al alma, y
quanto al cuerpo. Porque dize el mesmo Redemptor,
Yo vine para que tengan vida, y aun para que la tēgan
mas abundante. Quiere dezir, que vino hecho hom-
bre al mundo, para que los hombres cobren y posean
la vida que perdieron en el parayso por su pecado, yaū
la tengan tan mejorada, quanto es mejor la vida de
los bienauenturados en el cielo, a la vida que tuuieran
los primeros padres en el Parayso, sino pecaran. Assi q
confi-

considera alma mia, que tu Dios es el que redime de tu muerte la vida que el te dio, y hara q̄ ni te vayas muriendo, ni finalmente mueras, sino que vayas viuiendo, y para siempre viuas. Porque ay tres diferentes estados, q̄ aqui los justos se van muriendo, y finalmente se mueren y los pecadores tambien: porque es comun a todos, justos, y pecadores, la pena del pecado original, q̄ es principalmente la muerte, empero en el infierno se vā muriendo los pecadores, y finalmente viuen. Porque ellos ya querrian acabar de morir aquella muerte del infierno, mas no lo cōsiente la justicia de Dios, como lo veremos en la septima consideració del domingo. Empero el tercer estado es solo de los justos, que viuen en el cielo, y van viuiendo, y para siempre viuiran, sin algun resabio de muerte, ni de la continua, de que agora nos vamos muriendo todos, ni de la final, de que finalmente tambien nos morimos todos. Empero aqui ay diferencia de la muerte del justo a la muerte del pecador, porque dize nuestro Redemptor por sant Ioan. En verdad en verdad os affirmo, que si alguno guardare mi Euangelio, no vera la muerte jamas. No quiere dezir q̄ no morira pues todos hemos de morir, alomenos vna vez, como dize sant Pablo, sino quiere dezir, que no les parecera la muerte muerte, quando les parescera mal, temerosa, y espantosa. Porque el mismo Euangelio. a quien obedesce, le quita la maxcara fea, y aborrescible de muerte. Y la razon es, porque le descubre sus prouechos, y como es entrada para la vida, empero el que no cree el Euangelio, ni lo guarda, esse si ve la muerte, porque no ve en la muerte sino muerte, que aborrescer, y que temer. Empero el que con fe viuia guarda el Euangelio, dize el Señor que no vera la muerte, porque no vera en la

Amen amē
dico vobis,
si quis ser-
monē meū
seruauerit,
mortem nō
videbit in æ-
ternum.

Ioan. 18.

Beatimor-
tui qui in
Dñomoriū
tur Apo. 14

Ob lormi-
uitio Domi
no. Actū.
Appositus
est ad popu
lum suum.
Dormiuit
cum patri-
bus suis.

Statim velū
templi scif
sum est in
duas partes
a summo vs
que deorsū
Matth.

Hierony.
Origenes

Deuter. 34.

muerte muerte, sino vida, no vera mal que temer, sino bien que dessear: pues su muerte temporal es principio de su vida eterna. Así se dize en el Apocalypsi. Dichos los muertos, digo los que muere en el Señor. De manera que a la muerte de los justos llama dichosa y felicissima, de dessear, que no de temer. De donde se puede inferir otra diferencia de la muerte de los justos del testamento viejo a la muerte de los del nuevo. Porque de san Esteuan se dize que durmio en el Señor, y a quien el Apocalypsi se dize en general. Dichosos los que mueren en el Señor, empero de los santos del viejo testamento no se dize sino. Fue apuesto a su pueblo, o a sus padres, o durmio con sus padres. De manera q̄ los santos del testamento viejo, por muy santos q̄ fueffen no dormian en el Señor, porq̄ aun no descansauan en Dios, viéndolo, y gozando del, sino que se aplicauan a sus antepasados en el limbo, esperando la muerte de Christo. Y por esso en el testamento viejo hauia velo en el templo entre Dios y el pueblo. Mas en muriendo Christo dize san Mattheo que luego el velo del templo se abrio por medio en dos partes de arriba a baxo: para dar a entender q̄ antes no se dexaua Dios ver de los hombres, mas desde entóces se dexaua ya Dios ver. Y así los sanctos del nuevo testamento, por estar ya abierta la puerta del cielo entran a ver y gozar de Dios: y por esso se dize q̄ duermen, o descansan en el Señor. Y así dize san Hieronymo que en su tiempo en los entierros de los siervos de Christo se cántaua Alleluya, y aun Origenes adierte que no sin mysterio muere Moyses, y es llorado, empero muere Iosue: y es sepultado, mas no llorado, como parece en el Deuteronomio, sino porque en la ley de Moyses aū reynaua la muerte: empero en el Euangelio de Christo

de Christo, cuyo symbolo fue Iosue, reyna la vida. Por esso pues la muerte de Iosue no fue llorada, porque en la muerte de Christo se abrio el passo para la vida, y por esso dixo en la Cruz al buen ladró. En verdad te digo, que oy seras conmigo en el parayso. Aua Dios hechodo naciõ de su reyno celestial a sus predestinados de donaciõ entre biuos: empero de derecho no se podia posseder aq̃l reyno, sino por muerte del donador. Por esso dixo despues de la muerte de Christo S. Esteuan, he aqui donde veo los cielos abiertos de ayradós que antes estauã y a Iesus, que abrio el camino y las puertas del cielo, q̃ esta a la diestra del poder de Dios, en pie, animado a los suyos, a que suban alla cõ el. El qual cõ su muerte dize nuestro Propheta que nos redime de la muerte, assi de la corriente de que nos vamos muriendo, como de la final, de que nos acabamos de morir. Y por esso no se cõtento aqui nuestro Propheta con dezir que nos redime de la muerte, sino dixo del interitu. Porque en rigor interitus, mas dize que muerte, porque interire es yrse muriendo, y mori es acabar de morir. Y desta manera interitu es aquel acto de yrse muriendo, y mors es aq̃l acto de acabarse de morir: empero porque el que se va muriendo de fuerça a de acabar de llegar al fin, por mas que se vaya entretiniendo, por esso muchas vezes este vocablo interitus lo dize todo, como en este versito en el qual significa el Propheta que Christo nos redime de la muerte continua, y de la final. Mas esta redempciõ se manifestarã quando el Señor nos dara aquella vida, de la qual yran siempre los bienauenturados biuiendo por toda la eternidad, redemidos ya del interitu, y de la muerte que es del yrse muriendo y del finalmente morir. Esto mismo significa sant Pablo, aunque vfa de otro

Amendico
tibi, hodie
eris mecu
in paradiso

Qui destruxit
quidem
meritem il
luminavit
autem vitam,
& incorruptionem.
2. ad
Timot. 1.

termino, diziendo de Christo. El qual con su muerte destruyo nuestra muerte: y con su resurreccion nos manifesto la vida, y la incorrucion. Llamale vida, e incorrucion, vida, contra la muerte final, e incorrucion, contra la corrupcion continua, o el interiu, que es y resucito pre muriendo.

QVINTA CONSIDERACION.



Dedit semetipsum pro nobis ut nos redimeret ab omni iniquitate ad Titum. 2.

Quod impossibile erat legi, in quo infirmabatur per carnem Deus filium suum mittens in similitudinem carnis peccati & de peccato dānamus peccatū in carne, ut iustitiam legis impleretur in nobis qui non secundum carnem sed secundum spiritum sumus.
Rom. 8.

Considera también alma mia, que como la muerte nos vino por el pecado, para redimirnos el hijo de Dios de la muerte, fue necesario primero redimirnos del pecado: y así lo hizo, como lo afirma el Apostol diziendo del hijo de Dios, entregose a si mismo de voluntad a la muerte para redimirnos de todo pecado. Y dize. De todo pecado, o iniquidad, porque, como ya vimos el Lunes, solo Dios puede perdonar todo pecado, o iniquidad, así la que se haze contra Dios, como la que se haze contra el proximo, y como la que se haze contra si mismo: Y aun mas circunstanciadamente dize lo mismo en otra parte el Apostol, que lo que era imposible a la ley, porque estaua flaca por razon de la carne, esso suplio Dios, embiando a su hijo en semejança de carne de pecado, y en su carne condeno al pecado de pecado, para que se cumpliesse la justificación de la ley en nosotros, que no vivimos segun la carne, sino segun el espiritu. quiere dezir, que lo que no hizo, ni pudo hazer la ley, que era vencer al pecado, y cumplir la ley de Dios por estar tan apoderado el pecado en el hombre: (al qual llama carne por elegantissima synecdoche, tomando la parte por el todo, carne por hombre, para significar el miserable estado de corrupcion en que se auia puesto el hombre por el pecado) esso pues dize que hizo Dios embiando

biando a su hijo en semejança de hombre pecador. Esta diferencia de la ley al euangelio pondera tambien el Apostol antes, diziendo, el pecado no se enseñoreara de vosotros, porque no estays sujetos a la ley, sino a la gracia, quiere dezir, que en la ley vieja el pecado podia mas que nosotros: empero que en la ley del euangelio, al qual llama gracia, nosotros podemos mas que el pecado. Porque la ley de gracia nos da fuerças por los sacramentos que Christo instituyo, para vencer el pecado y salir del: y lo segundo tambien para cumplir la ley de Dios, esso pues, dize agora el Apostol, que no pudo hazer la ley vieja, hizo Dios embiando a su hijo en figura de hombre pecador, quiere dezir, hombre verdadero, y pecador apparete. Porque quien le veyá tomar los remedios del pecado como los otros hombres, y padecer, y llevar la carga y penas del pecado, como los otros, no siendo alúbrado del Euangelio, lo juzgara por pecador como los otros. Pareçialo, dize el Apostol pero no lo era pecador atreuiose pues el pecado a Christo, como si fuera pecador. Porq̃ fue, aunque de su voluntad, circúcidado como si fuera pecador, y fue purificado segun la ley como si fuera peccador, y fue redemido por cinco siglos cóforme a ley, como si fuera pobre peccador, y fue bautizado de S. Ioã en el Iordan, como los demas peccadores y fue acollado de las penas del pecado, y muerto como si el fuera pecador, y lo deuiera todo aquello. Por tanto perdió el pecado el derecho q̃ tenia contra los verdaderos peccadores porq̃ todo aquello hazia y padescia nuestro Redemptor no por si, sino por los peccadores, y en persona dellos. Y por esso repite siempre la sagrada escriptura, que el hijo de Dios padescio aquello, añadiendo. Pro nobis, Pro populo, quiere dezir, En lugar de nosotros, En lugar del pueblo, que padescio lo que

Peccatū ṽ
bis non de
minabitur,
non enim ei
tis sub lege
sed sub gra
tia Rom. 7.

nosotros, y lo que su pueblo auia de padecer. Quiso el padre eterno que hiéssemos compañía con su hijo humano, para que a el se le pegassen los meritos de nuestros pecados, y a nosotros se nos pegassen los meritos de su justicia. Y assi dize S. Pablo de si que despreció el mundo para conocer a Christo, y para conocer el poder de su resurrección, y la compañía nuestra cō él en su pasión. Quiere dezir, que todo quanto ay estimó por estiercol a trueco de conocer quien Christo era, porq̃ era verdadero hijo de Dios, en semejança de hombre pecador, para pagar por el, y a trueco de conocer el poder de su resurrección, q̃ pudo resucitarse a si mismo: y assi tiene poder con mas facilidad para resucitarnos a nosotros, y para conocer la compañía que tenemos con el en su pasión. Quiere dezir, que nosotros también morimos muriendo el: y que ganamos por el y cō él, lo que el gano por su pasión. Este negocio y compañía de nosotros con Christo es como si Christo nos dixera. Ora mirad, yo tengo derecho contra el peccado, porque me ha tratado como a peccador no siendolo: y el peccado tiene derecho contra vosotros, porq̃ soys verdaderos peccadores, pues hazeos vno conmigo por fe y por amor, hazed compañía conmigo, y por el mismo caso yo os doy traspasado todo mi derecho que tengo contra el peccado, para que teniendo ya vosotros por mi derecho contra el peccado, pierda el peccado el derecho q̃ tiene contra vosotros. Y assi concluye el Apostol en la autoridad allegada, que el padre eterno, que es el juez conuencio y condemno de vn gran peccado al peccado: de vn crimen la se maiestatis. Esto advertio aqui delicadamente el diuino Chrysostomo, y dize que vsa aqui el Apostol de vna elegantissima prosopopeia, que es cierta

Ad cognoscendum illum & virtutem resurrectionis eius & societatem passionis illius, Philippe. 3.

Chrysosto.

cierta figura de hablar, donde habla del pecado, como si el pecado fuera alguna persona viva, y como si fuera citado de nuestro Redemptor ante el justissimo tribunal del Padre, y como si ya el pecado huviesse comparecido en juyzio, y como si fuera conuencido, senténcia do, y condenado de Dios, que porq̃ trato a Christo siéndo hijo de Dios como a hombre pecador, no siendolo, que por esso por tela de juyzio fue justamente códena do a que perdiesse el derecho quetenia cótra los d̃mas hombres que lo eran. De manera que porque en persona nuestra y por nosotros padescio Christo las penas del pecado, no deuiendolas el, satisfizo por las q̃ nosotros deuiamos. Y assi por Christo dize el Apóstol, que quando el pecado condenado en el hombre, y perdido esse ñorio que tenia en el: y lo segundo se cumple, como dixó tambien el Apostol, en los verdaderos Christianos que no viuen segun la carne, sino segun el espiritu, la justicia de la ley.

Esto mismo nos pondera el mismo Apostol, por muy delicado y galano estílo, escriuiendo a los Corinthios y diziendo. Al que jamas supo pecado, lo hizo Dios por nosotros pecado, para q̃ nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en el. Quiere dezir, q̃ el padre eterno a Christo su hijo q̃ no auia conosciendo pecado, lo hizo por nosotros no solo como a pecadores empero aun el mismo pecado en nosotros porque nosotros fuésemos no solamente justificados de Dios en el, empero la misma justicia. Dize aqui el Apostol de Christo que no conosció pecado, porque nunca peccó. Y es muy lindo estílo de hablar y muy vsado en nuestro lenguaje Castellano: porque del que nunca esta quedado dezimos. Fulano no sabe estar quedado, y del q̃ nunca se siésta dezimos, Fulano

Eum quoniam
nouerat pec
catum pro
nobis pecca
tum fecit,
ut nos effu
ceremus iu
sticia Dei in
illo. 2. Co
rinth. 5.

Fulano no sabe sentarse, y del q̄ nunca haze biẽ anadiẽ
 sole nos dezir. Fulano no sabe hazer biẽ a nadie, y asĩ
 del que nũca haze mal dezimos. Fulano no sabe hazer
 mal a nadie. En este lẽguaje dize el Apostol de Christo
 nuestro Redẽptor que no supo pecado, o q̄ no supo pec
 car, porque nunca hizo pecado. Y la razon deste lengua
 je es, porque aquello que nunca hazemos, parece que
 no lo sabemos hazer: pues porque Christo nunca pecco,
 dize el Apostol q̄ no supo pecar: porque aunque theori
 camente sabe todo pecado, y lo conofce, y lo ha de juz
 gar, y castigar differentemente, segũ la differẽcia de los
 pecados, empero practicamente no supo pecado. Y asĩ
 dize el Apostol que a Christo q̄ nũca pecco lo hizo Dios
 por nos otros el mismo pecado. Y dize. El mismo peca
 do, por exageraciõ, como dezimos dev no q̄ es blãquis
 simo, para exagerar y ponderar quã blanco es, no solo
 dezimos q̄ es blanco, sino q̄ es la mesma blancura. Asĩ
 el Apostol como aqui declara Occumenio y aũ mas cla
 ro lo dize en la Epistola a los Hebræos, dõde dize S. Pa
 blo, La segunda vez aparefcera sin pecado, quiere dezir
 q̄ aunq̄ en la prima venida vino en semejaça de hõbre,
 pecador, empero en la segũda venida al juyzio aparef
 cera sin pecado, quiere dezir, sin las penas del pecado.
 Dize pues Occumenio, q̄ para exagerar el Apostol que
 Christo se vistio de todos los pecadores, para pagar por
 todos ellos, dize q̄ no solamente Dios trato a Christo
 como si fuera vn grandissimo pecador, sino como si fue
 ra el mismo pecado. Para entẽder biẽ esto, y q̄ no offen
 da a nuestros oydos llamar a Christo grandissimo peca
 dor, o el mesmo pecado, no teniendo pecado, sinjamos
 o ymaginemos, que de todos los pecadores del mũdo,
 passados, presẽtes, y futuros, se forja se vn pecador: al tal
 no le

Occume
 nius,
 Secundo si
 ne peccato
 apparebit.
 Ad Hebræ
 os. 9.

ño le llamariamos grãdissi no pecador? Y tãbiẽ por exa
 geraciõ, q̃ era el mismo pecado? Afsi pues dize el Apo
 stol de Christo, que porq̃ pago por todos los pecados, es
 como si el solo fuera todos ellos juntos: por esso dize q̃ *Omnēs nos*
 el padre eterno a Christo, que no supo pecado, lo hizo *quasi oues*
 por nosotros el mismo pecado. Por esta cifra quiso el *creauimus;*
 Apostol alludir alo q̃ de Christo Redemptor nuestro di *vnusquisq;*
 xo antes Esayas. Todos nosotros como ouejas erramos *in viam suã*
 y cada vno declino dela razon, y se fue tras su apetito, y *declinauit,*
 puso el Señor en el la iniquidad d̃ todos nosotros quie *& posuit Do*
 re dezir, q̃ todos nosotros nos perdimos, como se fue- *minus in eo*
 len perder las ouejas, que perdidas no saben ni aciertã *iniquitatē*
 a boluer a la manada, ni al pastor, si el mismo no las va a *omniũ nos*
 buscar, y las trae a sus cuestras: solo lo que puede hazer *trorum.*
 haze, y el balar, para que la oya el pastor, y vengas por *Mat. 9.*
 ella No se pudo por mas linda y mas propria metapho
 ra explicar la perdicion del hombre pecador, que por
 la perdicion dela ouja perdida: y por esso el Prop̃eta
 Isayas la explico poresta metaphora. Y aun el Prop̃eta
 Dauid vsa tambien della, hablando de si mismo, y dize.
 Erre Señor, y perdime como la ouja q̃ se perdio: bus-
 ca Señor a tu sieruo, quiere dezir. Erre pastor mío, y
 perdime, como la ouja que se pierde, que no sabe bus-
 car a su pastor, ni boluer a su rebaño: busca tu Señor a tu
 sieruo: pues que yo no te puedo buscar a ti para hallar
 te, busca me tu a mi con tu gracia preueniente, pues si
 quieres me hallaras: porque yo ya hago lo que es en
 mi: que es balar como la ouja perdida, para que me
 o yas, y me busques, y me buelvas a ti, y a tu rebaño.
 Bien consta pues quan marauillosamente se alluden el
 Prop̃eta Isayas, y Dauid. Dixo mas el Prop̃eta Isa-
 yas, que cada vno auia tomado su camino, seguido,
 quiere

Errauit sicut
ouis quæ pe-
rit, quæ re-
seruumus
Psalm. 118.

Omnis qui
peccato cor-
ruperat vi-
suam. Ge-
nes. 6.

Posuit Deus
in eo iniqui-
tatem om-
nium nos-
trorum. Isaie
vi supra.

quiere dezir, su desordenado apetito, hauiendose torcido de la rectitud de la razon y ley de Dios. Y allude en esto Isayas delicadamente a lo del Genesis, donde se dice. Cierro toda carne auia corrompido su camino, quiere dezir, que todo hombre auia corrompido su ley natural de la razón, y seguido su desordenada sensualidad. Así dize nuestro Propheta Isayas, que cada vno se aparto de la ley de Dios, y de la razon, y siguió su torcido apetito. Dize mas Isayas, que es lo que haze al caso para entender lo que vamos hablando, que siendo todos los hombres errados, y perdidos, y pecadores diferentes, el Señor, para que su justicia quedasse contenta y paga da de todos nuestros pecados, y nosotros libres, q̄ pudo en Christo los pecados de todos nosotros, que a el solo hizo cargo de todos ellos, quiere dezir lo q̄ S. Pablo, q̄ de los pecados de todos hizo vn pecado, y se lo cargo a Christo. Para que como si el fuera vn pecador tan gr̄a de como todos juntos, así el solo pagasse por todos nosotros juntos. Para que tambien desta manera a todos nosotros, como dixo sant Pablo, nos hiziesse no solamente justos en el, pero la misma justicia. Y dize esto, para exagerar tambien quan justos quedamos por Christo, que nos podemos llamar la misma justicia. De manera que segun el Apostol sant Pablo Christo es grandissimo pecador, no en si, sino en nosotros, y por nosotros: y nosotros somos grandissimos justos, no en nosotros, sino en el, y por el. Así q̄ como si el solo huiera cometido los pecados de todos, así el solo pago y satisfizo por todos. Digo el solo, porque aunque es necessaria nuestra penitencia y obras para nuestra redempció, empero de la de Christo toman valor, que de suyo no lo tienen. Empero Christo no padeçio para que nosotros no padezcamos, ni

mos, ni ayuno para que nosotros no ayunemos, ni hizo las buenas obras que hizo para que nosotros no las hagamos: antes para que le sigamos, o imitemos. Y así dize. El que quiere venir en pos de mí, al paradero que yo voy, niegue a sí mismo. Quiere dezir, a sus propios apetitos que nascieron de su pecado, y tome su cruz. Quiere dezir las penas que él se procuro por el pecado y sígame, pues yo no llevo la cruz mía, sino la suya para que él la lleve de voluntad como yo. Así como para encarecernos Dios quanto ama nuestra saluacion, quiso a costa de sus amigos los Prophetas persuadir al pueblo lo que le conuenia: así quiso que padeciese su amantísimo hijo, para persuadirnos eficazissimamente que nosotros le imitemos. Porque veamos a que proposito manda Dios a Hieremias que trayga quinze años cadenas al cuello, sino para corregir con aquella señal visible al pueblo, amenazándole con la captiuidad? Así también a Isayas que ande desnudo, y descalçotres años, para persuadir al pueblo que sino se emendauan, que así auian de andar en poder de sus enemigos? Y también al Prophetá Ahias le manda Dios que se encuentre en el campo a solas con Hicroboan, y rōpiesse delante del su manto nuevo que traya en doze partes, diciendole, Toma para ti los diez pedaços deste mi manto nuevo, porque esto dize el Señor Dios de Israel. Yo cortare el reyno de la mano de Salomon por sus pecados, y te dare a ti los diez linages; significados por las diez partes del manto. Y es de aduertir, que la sagrada escriptura nota y repite que era su manto nuevo. que el pobre Propheeta no tenia otro, y solamente auia de andar con los dos pedaços que le quedauan, no sin affrenta propia y perdida de su manto y esto solo para persuadir a quella verdad:

Qui vult
vire post me
abneget se
metipsum,
& tollat cru
cem suam,
& sequatur
me.

Hieremias.
27.

Tolle tibi
deceusci
ras, hæc e
nim dicit
dominus de
Israel, Ego
scindam reg
num de ma
nu Salomo
nis, & dabo
tibi decem
tribus.
Reg. ii.

Ezechiel. 4

Et portabis
iniquitatē
domus Is-
rael. Eze-
chiel. 4.

Fili homi-
nis, ecce e-
gotollo ate
desiderabi-
le oculorū
tuorum in
pagan, non
planges, ne
que plora-
bis: neque
fluent lacry-
mæ tuæ, in-
gemis: et
cens. &c.
Ezechi.

dad, empero lo que grandemente nos deuē marauillar es lo que hizo Dios con su Propheta y amigo Ezechiel que le manda dormir sobre su lado y zquierdo trecientos y nouenta dias: y otra vez quarenta dias sobre el lado derecho, sin boluerse jamas de vn lado a otro, solo para significar al pueblo los años de su catiuero por sus pecados, y que como si Dios durmiese de vn lado sin despertar, auia de dexar a su pueblo tantos años en captiuidad y affliction. Y mandale también comer y beuer por onças, vn pan de diez onças solamente en todo vn dia, y tanta agua por tassa, y esto por espacio de trezientos y nouenta dias: para significar al pueblo, que estando cercados de sus enemigos, auian de padecer tanta hambre y sed, que auian de comer y beuer por onças, y dize le Dios alli al Propheta. Y assi llevaras sobre ti las iniquidades del pueblo de Israel, sufriendo tanto trabajo, a trueco de que ellos crean, y se enmienden. Empero lo que mas espanta es que le dize Dios al mismo Propheta Ezechiel, hijo de vn hombre de por ay. Llamale assi, a diferencia de hijo dalgo, de hijo de varō, porque assi fuele llamar la légua Hebrea a los nobles y principales hijos de varon. Y añade. Mira que yo te quito con vna plaga lo desseable de tus ojos. Y es periphraſis de su amantissima muger. Y luego añade, y no haras llâtos, ni correrâ lagrimas de tus ojos, sino gimecallando. Y Dios le hizo esta reuelacion la noche antes. Y luego en la mañana dize el Propheta, Dixe al pueblo lo que Dios me auia reuelado. Y luego a la tarde, dize, se murió mi muger, y yo hize lo que Dios me mando, de no hazer sentimiento alguno. Cosa espantosa, que le lleuasse Dios a su Propheta y amigo su amantissima muger: que assi

se lo significo Dios, diziendole. Quitarte he la lumbre de tus ojos y de muerte subita, que por esso le dixo, en plaga embiada de Dios, y mandarle juntamente que no haga sentimiento alguno, porque esto fue otro tormento. Porque, como dize Aristoteles, el dolor del coraçon se aliuia con el lloro y planto. Porque en tanto q̃ esta encerrado en el coraçon, punge y lastima mas: empero con el lloro y llanto euapora el coraçon, y así se aliuia. Así como el dolor de vna postema quando no esta abierta mas afflige, empero en abriendola, se mitiga el dolor. Mas Dios aquí lleuare a su amigo de muerte arrebatada a su querida muger, y vedale que no la llore, ni haga algun sentimiento. Y esto le mandó Dios, para amenazara los Iudios que auian de ser lleuados cautiuos con leonias a Babylonia, como alla auian de tener materia de gran dolor por la destruycion de su querida ciudad Hierusalem, y del templo, y por la matança que auia de hazer el Rey de Babylonia en los que auian quedado en Hierusalem, dentro de los quales auia de auer parientes, deudos, y amigos. Empero que no auian de osar llorar, estando cautiuios en Chaldeas, por que no pareciesse pesalles de la victoria del Rey de Babylonia, y así fuesen mas duramente tratados. Que es esto señormio? No auia otro medio para significar a aquel pueblo rebelde su captiuidad: para que así creyesen, y se doliesen de sus pecados passados, y despues de captiuos hiziesen penitencia para que así mouiesen a Dios a librarlos del captiuorio, sino que tan acosta de vuestro amigo quereys persuadir su bien al pueblo ingrato: Claro esta que de otros medios pudierã vsar Dios: empero quiso vsar deste para mas eficazmente persuadir lo: porque mas mueue los

exemplos

Arist. 2. Re-
toricorum;

exemplos que las palabras. De manera que a costa del Propheta y amigo de Dios se ha de persuadir la fee al pueblo, y la penitencia y enmienda de la vida. Asi desta manera quiso el padre eterno que su vnigenito hijo Iesu Christo señor nuestro muy a su costa, hasta morir, y muerte de cruz, persuadiesse el Euangelio al mundo. Y claro esta que no para que el mundo padesciendo Christo por el no quedé obligado a creer, y a hazer penitencia, y a enmendar la vida, antes para persuadir esto efficacissimamente trató Dios asi a su hijo. Porque, como vimos al fin de la segunda consideracion deste dia, los santos Prophetas y amigos de Dios padescieron por el bien del pueblo, y muy a su costa sembraron las verdades de Dios, y todo aquello fue simbolo y vn lexos de lo que Christo auia de padecer por el mundo. Empero esta diferencia ay entre Christo y aquellos santos, que ellos padescieron exemplarmente, para persuadir al pueblo lo que le conuenia, empero Christo para esto y principalmente para satisfazer por nosotros, y hazer de valor nuestras penitencias y buenas obras, porq̃ de suyo nolo eran, como ya hemos visto. Bien has visto pues alma mia el artificio con que tu Dios te redime de tus pecados para redimirte de la muerte.

CONSIDERACION SEXTA.



Considera también alma mia, q̃ como la muerte nos vino también por el d̃monio, el qual por el pecado nos tenia rēdidos, redemidos por Christo de la muerte, y del pecado, también nos redimio del poder del d̃monio q̃ tenia principado sobre nosotros.

Y esto

Y esto nuestro Redemptor lo afirma, el qual estando cerca de su passion dixo. *Aora es el pleyto del mundo aora el Principe deste mundo sera echado fuera.* E yo si fuere leuantado de tierra, todo lo traere para mi. Quiere dezir, agora esta para verse y sentenciarse el pleyto del mundo, a este dicho de Christo hizo allusion el apostol san Pablo en lo que acabamos de dezir en la consideracion passada, que Dios condeno al pecado por tela de juyzio de vn gran pecado. Y porque sepays, dize el Señor que se quien de las partes tiene justicia, y por quien se ha de dar la sentencia, os afirmo, que agora el Principe deste mundo sera echado fuera de la possessiõ que tenia enel, e yo si fuera leuantado de la tierra en la cruz, todas las cosas traere de derecho para mi, quiere dezir a mi mando y señorio, de tal manera, que todo lo que al Principe deste mundo se le quitara, de derecho se me ha de adjudicar a mi.

El pleyto es este. Que engañando el demonio a Eua y prometiendole lo que no le podia dar, hizo peccar a Adam, y assi quedamos todos los hijos de Adam por natural descendencia por del demonio, como ya vimos Viniendo pues nuestro Dios despues del pecado a hazer juyzio y justicia de Adam y Eua, y del demonio que los hizo peccar, haziendo cargo al demonio del mal que auia hecho al linage humano quiso el piadosissimo juez dar a nuestros primeros padres esperança de remedio, a menazando al demonio y diziendo Enemistades pone entre ti y vna muger, y entre vn hijo de ella y tus hijos ella por el te quebrara la cabeça. Como quien dize, Assi Satanas, que hi riste amistad con la muger, como con sexo mas facil de engañar, para hazer peccar al hombre, y a todos sus descendientes con el? Pues yo criare vna muger, vnica digo entre todas las

Nunc iudi
cisti mun
di nunc prin
ceps huius
mundi enre
tur foras &
ego si exal
tatus fuero
a terra, o m
nia traham
ad me ipsum
Ioan. 12.

Inimicitias
ponam in
ter te, & mu
lierem inter
sem tuum
& semini
ipsius erit
caput tuum
G enes. 3.

Benedicta
tu inter mu-
lieres Luc. 1

Misit Deus
filiū suū
factū ea
muliere.

Vos ex pa-
tri diabolo
estis Ioan. 8

mugeres, y porne perpetuas enemistades entre ti y ella y entre su hijo y los tuyos: y ella por el te molera la cabeza, deshara quiere dezir, todo tu poder que engañosamente tienes sobre los hombres. Y así Dios, como es de su palabra, en su tiempo lo cumplió criando a la Virgen singular, con quien el demonio jamás tuvo amistad ni ella jamás estuvo a su voluntad: (porq̃ nunca tuvo pecado, ni original, ni actual) sino antes, como Dios lo prometió, continuas y perpetuas enemistades. Y a este lugar del Genesis alludio el Angel S. Gabriel, quando dixo a la Virgē. Dichosa tu entre todas las mugeres. Y también a aq̃l lugar alludio santa Elisabeth, diziendo las mismas palabras a la Virgē, y añadiendo. Y bendito el fruto de tu vientre, dándonos a entender el Espíritu santo por aq̃llas palabras, como la virgen era aq̃lla vnica muger prometida de Dios, y su hijo sacratísimo aq̃l Semen mulieris hijo de sola muger. q̃ Dios también allí prometió. Y desde entonces es muy repetido de Dios a todos aquellos a quien prometia a Christo por este vocablo Semen, como lo vimos largamente en la primera parte de la Fe. Y así lo afirma s. Pablo alludiendo a lo del Genesis diziendo de Christo. Embio Dios a su hijo hecho de muger, quiere dezir. Hijo de sola muger en quanto hombre. Pues a este hijo de sola muger hizo guerra el demonio. como allí en el Genesis le auia dicho Dios primeropositiendo tentandolo de pecado en el desierto, y despues por sus hijos, y así los llama también allí la prophecía, y aun el mismo Redemptor, alludiendo a aq̃l lugar del Genesis, llama a los malos hijos del demonio, y les dice. Vosotros semilla y hijos soys del demonio, y le persiguieron hasta la cruz, y así entonces pronostico Dios, q̃ esta redempcion humana del poder del demonio se auia de efectuarse a fuego y a sangre, q̃ era haziendo enemistades sagradas

grientas, hasta la muerte, y muerte de cruz, el demonio, y sus hijos a aquel vnico hijo de sola muger, q̃ es Christo redemptor nuestro, y vno de aquellos hijos del demonio alli pronosticados, fue despues Iudas, como dize el Evangelista, q̃ el demonio auia ya puesto en coraçon a Iudas q̃ lo vendiesse y entregasse, y todo esto hazia el demonio ignorado q̃ fuesse Christo aq̃l vnico hijo de muger, con quien Dios lo tenia amenazado: ignorando tambien q̃ fuesse hijo verdadero de Dios: sino antes pensando ser hōbre puro y pensando q̃ tenia derecho a el como a los otros hijos de Adam por el pecado, porque lo via semejante a ellos en las penas del pecado. Pero ningun derecho tenia contra el. Porq̃ el hijo de Dios humanado todo aq̃llo padecia, no por si, sino por nosotros. En lo qual cūplia la voluntad del padre eterno, como consta por S. Ioã q̃ dixo a sus dicipulos, ya poco tiempo ay para hablaros porque viene el principe deste mundo, y anda muy listo procurandome la muerte: pero ningun derecho tiene contra mi. Mas porq̃ el mundo conozca q̃ amo al padre, y lo vea por la obra como el padre me mando q̃ muriesse por el mundo asì lo hago. Leuantaos pues y vamos de aqui. Esto se entiende, q̃ se leuantassen de la vltima cena q̃ cenaron con ellos, para yr al huerto a esperar a Iudas q̃ lo auia de entregar. Pues porq̃ el demonio, como as visto alma mia trato a tu Redemptor como a peccador, no siendolo ni teniendo algun derecho contra el, por esso perdio el derecho que tenia contra los demas hombres peccadores. Porque el hijo de Dios no tomo aquella sacratissima humanidad solo por ella, para la saluar, y beatificar, y deificar: sino por ella, y en nombre de toda naturaleza humana. Y esto quiere dezir el Apostol quando dize, que Adam fue forma y traça de Christo, que estaua por venir. Y por esso le llama segundo Adam escriuiendo a los

Cum diabo
lus iam mi
sisset in cor
vi traderet
cum Iudas
Ioann. 12.

Iā nōn mul
talo quare
biscum. V
nit enim
princeps mū
di huius, &
in mēdō ha
ber quicquid
sed vt cog
noscat mū
dus quia dī
ligo patrem
& sicut mā
datū dedi
mihi pater,
sic facio sur
gite et amur
hinc Ioā. 14.

tuorma fig
Fri Rom. 5

Sicut enim
per inobe-
dientiam v-
nius homi-
nis peccato
res constitu-
ti sunt, mul-
turi & per
vnius obe-
dientiam
multi ius-
ti constituti
sunt. Multi
Corint. 15.

Quicumque
enim in Chri-
sto Iesu bapti-
zati estis,
Christum in-
dulistis Ga-
lar. 3.

Amenamē
dico vobis,
si quid pe-
cceritis Pa-
trem in no-
mine meo,
dabit vobis
Ioh. 26.

Corinthios. Porque assi como el primer Adam perdio por todos, assi el segundo Adam gano por todos. Y como la maldicion de Adam fue maldicion nuestra: assi la bendiccion de Christo es bendiccion nuestra. Y entre otras comparaciones que haze alli el Apostol dize, q̄ assi como por la desobediencia de vn peccador Adam fueron hechos muchos pecadores, porque todos peccarō en el assi por la obediencia de otro vnico, que es Christo, sō hechos muchos justos. Quiere dezir, que como baste el pecado del primer Adā a hazer a todos sus descendientes pecadores: assi baste la justicia del segundo Adam Christo para justificarnos a todos, como nos hagamos vno con el en el baptismo por fe, y por amor, como lo eramos en Adam por naturaleza corrupta. Y desta manera alcançamos por Christo lo q̄ por nosotros no pudiaramos alcāçar. Assi lo afirma el mesmo Apostol escriuiendo a los Galatas, y diziendo. Todos los q̄ soys bautizados y por tātō encorporados en Iesu Christo, os vestistes de Christo, quiere dezir. Ya soys vno cō el ya soys otro el: ya os pareceys a el, y assi mereceys por el lo q̄ por vosotros mereciades. Y en esto allude el Apostol e legatissimamente al hecho de Iacob, q̄ se vistio de Esau su hermano primogenito, para alcançar de aquella manera la bendicion del padre. El primogenito entre los hijos de Dios, que son los verdaderos Christianos dize san Pablo que es Christo. De donde se sigue que el es el mayorazgo de la Christiandad, y a quien de derecho pertenescen todos los bienes de Dios. Dize pues agora el apostol. Es necessario vestirnōs del para alcançar por gracia la bendicion de Dios. Delo qual nos auisa el mismo Redemptor: diziendo, En verdad en verdad os digo y afirmo, que si algo pidieredes al padre en mi nombre

nombre (quiere dezir. Diziédo que yo su hijo lo pido, y siendo de hecho cada vno de vosotros otro yo: y vi-
 stiendo os de mi) sin falta os la dara. Y es assi. Porque el
 mesmo hijo afirma por sant Ioan que el padre siempre
 le oye, y concede lo que le pide: luego el que fuere o-
 tro Christo qualquiera cosa que pidiere al padre, se la
 concedera. Assi que como nos vino todó el mal por el
 primer hombre Adam, assi nos viene todo el bien por
 el segúdo hombre Christo. De manera que, como dize
 san Damasceno, si hombre fue el vencido del demonio
 tambien hombre fue el que al demonio vencio. Y assi
 aquel pleyto y amenaza de Dios se vino a concluyr en
 la cruz, y alli quedo vencido el demonio. Por tanto di-
 xo el Apostol sant Pablo, que Christo se hizo hombre,
 y participo las penas del pecado, para poder morir. Me-
 nester era, para que có su muerte destruyesse al señor de
 la muerte, quiere dezir. Al que por el pecado nos obli-
 go a la muerte, que fue el demonio, que nos hizo pecar,
 para que destruydo el pecado con su gracia, y destruy-
 da la muerte con su muerte, se destruyesse el poder que
 el demonio tenia en los hombres por el pecado, y por
 la muerte, y librasse a los que có el temor de la muerte
 estauan por toda la vida sujetos a la seruidumbre del pe-
 cado, y de la muerte. Y dize esto el Apostol, para differe-
 ciar el Señorío de la muerte en los tiempos passados al
 de agora en el tiempo de gracia. Porque antes todos te-
 mian el morir: porque no esperauan despues bjuir, em-
 pero despues de la muerte y resurreccion de Christo por
 el mismo caso que esperan el biuir de despues, no temé
 el morir de agora. Porque antes có el temor de la muer-
 te no se podra gozar de la vida, porque grãdementelos
 hombres temian la muerte: empero agora en el tiempo

Ego autem
 scirebã quia
 semper me
 audis Ioan. II

Damascen.

Vt per mor-
 tem destrue-
 ret eũ, qui
 habebat
 mortis im-
 periũ vt li-
 beraret eos
 qui time-
 rent mortem
 per totam vitã
 obnoxij e-
 rant seruau-
 ti. Hebr. 2.

de gracia gozase de la vida sin temor de la muerte; antes se desprecia, quando es menester, tambien la vida, notemiendo la muerte, porque ya conoce el Christiano q por la muerte temporal se passa a la vida eterna, y aun a vezes se ama la muerte porque es passo necessario para la vida. Consta pues co no en la cruz quedo el demonio vencido, Y assi nos adierte el glorioso padre Sinte Augustin, q en la cruz hemos de considerar dos crucificados, vno visible, y otro inuisible. Porque el visible, i es Christo, crucifixo y condeno al inuisible, que era el demonio. Y el que alli parecia vencido, era en hecho & verdad el vencedor, y el inuisible, que le auia procurado la muerte y assi se podia presumir vencedor, esse fue el verdadera nente vencido. Assi que, alma mia, el hijo de Dios es el que hecho hijo de la virgen redimio tu vida de la muerte, redimiendote del pecado, y del demonio. Empero para que seamos capaces de la redempcio de Christo, es necessario cortarnos de la generacio carnal de Adam, como hemos visto, para encorporarnos en Christo. Y assi el Señor nos lo declara debaxo del nombre de Hierusalem por vna elegatissima metaphora, tomada de vna hija nascida de padres pecadores, y de quie trae por herencia el pecado. Y assi dize, Tu padre Amorreo, y tu madre Chetea, pecadores quiere dezir, y tu que los ymitaste. Y llanalos assi, porque Israel succedio a aquellas gentes Y dolatras, assi en la tierra de Canaan, como en sus hazienas, como los hijos succeden a sus padres. Y no solamente heredaron dellos la tierra y heredes, empero tambien la Y dolatria, como parece en el quarto de los Reyes. Y procede con la metaphora elegatissimamente diziendo. Y quando naciste en el

Pater tuus
Amorreo
& mater
tua Chetea
Ezechiel.
16.

Et quidona
sacres in die
ortu tuino
et praeitius
umbilicus
tuus.

en el dia de tu nacimiento no te cortaron el ombligo, con el qual estauas asida de tu madre ni fuy ste lauadacō agua para salud, ni salada con sal, ni embuelta en pañales. Quiere dezir. Ningun beneficio de los que se suelen hazer a las criaturas recién nascidas para su salud, y para que por si y perfectamente viuan, fueron hechos a ti. Dize esto, porque lo primero la criatura quando nasce, es cortada de su madre, con la qual esta encorporada por el ombligo. Lo segundo, porque nasce sangrienta y encoruada, es lauada con agua caliente, para mejor disponerle los miembrezitos del cuerpo. Lo tercero, para que se soliden y fortifiquen algo, y se aprieten los miembrezitos de la criatura, salanla con sal. Lo quarto, para que sea fomentada la criatura, faxanla, y embueluenla en pañales. Destas cosas vsauan alomenos en aquel tiempo. Empero quiere Dios por la metaphora significarnos, que fuymos concebidos en pecado, y lo traemos heredado de nuestros primeros padres, y por tanto que los que viuen carnalmente, aun no estan cortados de Adam, ni son lauados con la santa agua del baptismo, y si lo son, empero no para su salud, ni son salados con la sal de la sabiduria saludable, ni faxados con las virtudes Cardinales, y Theologales. A estos llama muchas vezes el Apōstol sant Pablo hijos de Adam y carnales: por que viuen segun la carne, y no segun el espiritu. Pues este tal ningun remedio tiene sino el de Dios. Lo qual pondera el mismo Dios, prosiguiendo la metaphora, y diziendo. Ninguno te vio que pudiesse apiadarse de ti, para hazerte algun beneficio de los dichos, haviendo misericordia de ti, sino que estauas arrojada sobre la tierra, colgada

Non peper-
cit super te
oculus ut fa-
ceret tibi
vñ ex his
miseris
tui Ezech.
visus Tran-
sientem
per te, vidi
te cõculca-
ri in sangui-
ne tuo & di-
xi tibi viue
dixi inquit
tibi, in san-
guine tuo
viue; Ezech.
ut supra.

Grandis ef-
fecta e., &
ingressa es,
& peruenis-
ti ad mun-
dum mulie-
bre Ezech.
ut sup.

Et transiui
per te, & vi-
di te, & ec-
ce tẽpus tu-
um tempus
amatum E-
zech. ut sup.

de tu madre, con gran afrenta de tu persona: como el dia
en quẽ nasciste, suzia, desnuda, rebolcada en tu sangre.
Empero passando por ti, vite suzia, y sangrienta, y dixete
como estuicesses embuelta en tu sangre, biue. Digo q̃
te dixe estando rebolcada en tu sangre. Biue. Es de pon-
deracion repetir aquella palabra. Y quiere dezir. Aun-
que estauas tal, te dixe, Biue. Es lo mesmo que dezir. Yo
te doy vida distinta de tu madre, para que ya estes des-
afida de tu madre y cortete della, para que ya no biuas
vida carnal, sino vida diuina: no la vida q̃ traes de Adã
sino vida de gracia. Ninguno te vio, dize Dios, que pu-
diessse auer misericordia de ti, sino yo que te vi y te hi-
ze aquellos beneficios, que se hazẽ a la criatura que nas-
ce del vientre de su madre. Empero es mucho de aduer-
tir, que quando la criatura racional viene a vso de razõ
Dios por su bondad y misericordia la requiere, y tãbiẽ
por otra parte el demonio, el mundo, y la carne. Y esto
significa el mismo Dios, prosiguiendo la metaphora de
la donzella, quando ya es casadera. Porque va aqui Dios
discurriendo por las edades, y le dize, Eres hecha ya grã-
de, y has entrado en el tiempo de tu pubertad y has aca-
bado de llegar a la limpieza y atauio mugeril. Quiere
dezir. Has llegado a la edad, quando ya las donzellas se
preciande adereçarse, para ser vistas y amadas. Empero
tu estauas desnuda, y llena de cõfusión. Quiere nos dar
a entender, que afrentada se hallaria vna criatura racio-
nal, quando ya se halla grande, y que tiene vso de razõ,
si Dios entonces la alumbrasse para q̃ se viesse qual esta-
por el peca'õ. Tan afrentada, dize Dios, se hallaria, co-
mo se hallaria vna donzella ya grande, que a desora se
viesse en publico desnuda en carnes, y suzia como sa-
lio del vientre de su madre. Y assi le dize Dios. Y pas-
se
por

porti, y vite: y he aqui donde yí tu tiempo ser ya tiempo de amantes, o de amores, quiere dezir. Tiépo ya para ser requerida de amores. Y auendo misericordia de ti, como te viesse tal, dize Dios, 'tendi mi manto sobre ti, quiere dezir. Tomete debaxo d'migracia, fauor, y amparo, y cubri tu cófusión y afrenta, y jure a ti, quiere dezir. Desposeme contigo, di te palabra de casamiento: y entre en concierto contigo. Quiere dezir, queme guardarias la fe, que no querrias otros lamadores, y fuyste hecha mia. Entonces, dize Dios, te hizo todos aquellos beneficios que dixe, y te di ornamentos ricos en arras, los quales alli cuenta a la larga el Propheta. Y finalmente, dize Dios, has venido a tener vn reyno, quiere dezir de los cielos. Porque siendo yo tu esposo y Rey del cielo, tu tambien has venido a ser reyna. No se pudo mas elegantemente ponderar, el discurso dela miferia humana despues del pecado, y como solo el hijo de Dios nos pudo redimir, y limpiar del pecado, y enriquecernos y enjovarnos, traspassandonos de tal estremo de vileza a tal estremo de honrra, y prouecho, que por la metaphora que aqui el mismo Dios nos lo ha declarado. Y a esto hace allusion el Apostol diziendo de Dios El qual nos libro del poder de las tinieblas y nos traspasso al reyno de su amado hijo, por el qual somos redemidos. Llama a los demonios tinieblas, porque son las fuentes de todas las ignorancias, errores, vicios: y cófusiones. Pues deste poder tyrannico, y estado d'miserable seruidúbre nos libro Dios: y nos traspasso a ser participantes y herederos consu amado hijo, del reyno celestial, desposando a su vnigenito hijo con nuestra naturaleza humana.

Extēdi pal-
liū meum
super te, vt
supra.
Et operui
ignominia
tuam, Et iu-
raui tibi, Et
ingressus ſū
pactum re-
cum, Et fa-
cta es mihi
uxor.
Et profecti
sū in regnū.

Qui erit
pater nos de
potestate re-
nebrarū &
translatus in
regnū fili:
dilectionis
suz, in qua
habemus re-
demptionē
Colossen. 1.

CONSIDERACION SEPTIMA



Elo dicho infiere tu alma mia, como toda te deues a Christo, pues el todo se dio por ti. Porq̃ nasciendo se dio por tu compañero: cenando con sus discipulos se te dio en manjar diuino, muriendo, se dio en precio de tu redempcion: y reynando en el cielo, se te da en premio ineffable. Y assi por estas razones, y por cada vna dellas, te deues toda a Iesu Christo, Empero el Apostol sant Pablo desola su muerte echo mano para perliuadir nes esta obligacion. Y assi por vna celestial philosophia, y cō muy efficaz artificio dize. Si vno murio por todos, luego sigue se lo primero que todos tenian obligacion de morir, y sigue se tambien lo segundo que tōdos de derecho murierō en aquel vno, de tal manera, que con la muerte de aquel vno se cumplio por las muertes de todos, y sigue se finalmente lo tercero, que a aquel vno todos le quedan deuiendo la vida. Desta general infiere luego el Apostol. Luego pues Christo murio por todos, luego todos teniamos obligacion de morir: porque por sentencia de Dios pecando Adam, todos quedamos obligados a la muerte. Y sigue se tambien que Christo murio en lugar de todos, que el muriola muerte q̃ todos teniamos obligacion de morir. De donde tambien se sigue, que cō su muerte el padre eterno se dio por contento y pagado de las muertes de todos. Porque aũque nosotros es necessario que muramos empero sin la muerte de Christo nuestra muerte no fuera de valor, ni de satisfaciō: ni cō nuestra muerte quedaua Dios contento y pagado. Luego por esso infiere el Apostol, y efficacissimamente que los que viuen, ya no han de viuir para si, sino pa

Si vnus pro
omnibus
mortuus est
ergo omnes
mortui sūt
& pro om-
nibus mor-
tus est Chri-
stus, vt qui
viuunt nō
sui viuunt,
sed ei qui
pro pecca-
tis mortu⁹
est, & resur-
rexit. 2. Co-
rinthio, 5.

ra a aquel que murio por ellos. Y aun resuscito tambien por ellos, dize el Apostol, para les mostrar por su resurreccion, como tambien ellos han de resuscitar en su tiempo. Porque la resurreccion de Christo, como lo advierten los sagrados doctores, fue causa exemplar de nuestra resurreccion. Entienda pues el Christiano que su vida no es suya, sino vida devida a la vida de Iesu Christo. Y por la misma razon hermano mio, ni tu honra, ni tu hazienda, ni todo lo que tienes, y cres, es tuyo sino que todo lo debes a Iesu Christo. Porque quanto el padezio por nosotros cosas mas indignas de su persona, tanto se hizo mas digno de que nosotros padezcamos por el, y nos empleemos todos en su servicio. Y a bre alma mia los ojos, y mira, que cada y quando que se te offresciere trance de perder honrra, hazienda, y vida, o offender a Iesu Christo, entoces se te pida la deuda, que pugas tu por Iesu Christo lo que el puso por ti, y hagas tu por el lo que el hizo por ti: pues no eres tuyo, sino que todo te debes a el. Este mismo derecho de Christo que tiene a todos, nos repite sant Pablo diciendo. Ninguno de nosotros deve viuir para si, y ninguno deve morir para si, sino para el Señor deve viuir y morir. Porque viuiendo y muriendo del Señor somos siempre y assi le debemos la vida y la muerte. Por que esto, dize el Apostol, se sigue de morir Christo, y resuscitar por nosotros, en señorearse, assi de los viuos, como de los muertos. Porque assi como Christo no viuo para si, ni murio para si, ni aũ resuscito para si solamente, sino por nosotros, y para nosotros: assi hemos nosotros de viuir para el, y morir por el, y aun resuscitar para el. Este dize el Apostol que es el derecho que tiene Christo en quanto hombre a todos, y por donde

todos

Nemo enim nostrum sibi uiuit, & nemo sibi moritur. Si ne enim uiuimus, Domino uiuimus, siue morimur. Siue ergo uiuimus siue morimur, Domini sumus. Rom. 14.

In hoc enim Christus mortuus est, & resurrexit, ut & uiuorũ, & mortuorũ dominetur. Roma. vt supra.

Caritas Dei
diffusio in
cordib⁹ ho-
minu.
Roma. 5.

Nō estis ve-
stri, empti e-
nim estis pre-
tium magno,
glorificate
& portate
Deū in cor-
pore vestro.
1. Corint. 6.

Ego signa-
ra domini
in me, iesu in
corpore
in coporto.
Galat. 6.

todos se deuen a Christo, viuiendo, y muriendo, y resu-
citando. Y no solamente le deues el hecho, sino tambiē
el amor cō que lo hizo por ti. Afsi nos lo intima el Apo-
stol sint Pablo, el qual hablando de lo que Christo pa-
descio por nosotros dize. El amor de Dios se derramo.
por diuersas partes en nuestros coraçones, quiere dezir
que del fuyo lo derramo en los nuestros: como si dixera
que vazio por las diuersas obras de nuestra redempciō
y descubrio el amor que nos tenia, para que lo recibies-
sen nuestros coraçones, y le hiziessemos retorno, no so-
lamente de obras, pero tambien de amor. Esta misma
obligacion nos intima el mismo Apostol en otra parte
diziēdo. No soys vuestros: porque fuystes comprados
por gran precio. Glorificad pues y traed a Dios en vue-
stro cuerpo, quiere dezir. Mirad q̄ no soys vuestros, ni
teneys derecho alguno a vosotros mismos, por que age
nos soys, que no costastes poco a Christo, porq̄ fuystes
comprados del por gran precio, que fue su preciosa san-
gre. Por tanto glorificad a Dios, no solamente en vue-
stro espiritu, pero traelde tambiē en vuestro cuerpo, co-
mo si nos dixera, que no nos contentemos de seruir y re-
compenrar a Dios esta merced con solo nuestro espiritu
alla en secreto, sino que tambien senos eche de ver en
nuestras obras corporales, para mouer, o conuertir a o-
tros con nuestro exemplo. Afsi lo hazia el mismo Apo-
stol, como el lo confessa de si, diziendo. Yo las señas de
mi señor Iesu Christo traygo estampadas en mi cuerpo
Quiere dezir. Yo soy de hierro de Iesu Christo, conosci-
do por de Iesu Christo por do quierā que voy. Toma e-
legante metaphora de los señores de esclauos, o de ga-
nados. que les echan su hierro, y por el son conosci-
dos cuyos son. Afsi el glorioso Apostol se gloria, se hōrra, y
apelli-

apellida siervo herrado del hierro de Iesu Christo. Por que a la publica guarda dela ley de Iesu Christo, cuya cifra es, haziendo bien padecer mal por la salud de las almas, a esta llama el hierro de Iesu Christo, porque por ella se publicaua, y era conosciado por siervo de Iesu Christo. Y assi lo persuade el Apostol a los demas diziendo. Proueeos de buenas obras: no solo delante de Dios, sino tambien delante de todos los hombres, sin differencia quiere dezir, que no solo no den mal por mal, sino que aun procuren de hazer bien a los que les hazen mal, y no solo en secreto delante de Dios, sino tambien en publico delante de todos. Esto mismo que el haze nos pide a todos que hagamos: que pues somos siervos comprados por la sangre de Iesu Christo, que no solo se reconozca esto en el espiritu: pero que tambien se nos eche de ver en el cuerpo: para que vistas nuestras obras Christianas, seamos causa que los que nos vean, glorifiquen a Dios y se conuiertan a Iesu Christo nuestro Redemptor. Como a esto dize sant Ioan en su Apocalypsi de los verdaderos siervos de Christo, que tenian el nombre de Christo y el nombre de su santissimo padre escrito en sus frentes. Quiere dezir, que se honrrauan y preciauan en publico de ser conocidos por de Iesu Christo hijo de Dios que se gloriauan no solo de tener estampado este nombre de Iesu Christo en sus coracones, sino tambien en sus frentes para ser conocidos cuyos eran. De manera que se gloriauan de ser siervos de tal hijo y de tal padre. Quiere pues Dios que nos precieemos de Christianos, y que oamos a Iesu Christo a todos, y en todo tiempo y en todo lugar. De lo que hemos dicho se sigue que nos hemos de alegrar dela muerte de Christo, pues es redencion de nuestra vida. Assi como Christo persuadiendo a sus

Prouidētes
bona nō tū-
tumcoram
Deo sēde-
tiamcoram
omnibusho-
minibus.
Roma. 12.

Habētes no-
men eius, &
nomen Pa-
tris ei⁹ scri-
tum in frō-
tibus suis.
Apocal. 14.

Si diligere-
tis me, gau-
deritis uti-
que, qui uia-
do ad Patre
quia Pater
maior me
est. Ioan.

a sus discipulos el bien que se le seguia de su muerte, y passion, de la qual ellos estauan muy tristes, les dixo, Si me amassedes, ciertamente os gozariades de que me voy al Padre, porque el padre es mayor que yo. Quiere dezir. Pues de mi muerte se me sigue la gloria de mi resurreccion, y hazerme en quanto hombre en alguna manera de las condiciones del Padre, que es ser immortal, impassible, infatigable, y libre de todas estas penalidades humanas, quiero dezir que pues mi muerte es passo necessario para tal vida, no solamente no os huiades de entristecer: empero gozaros de tanto bien mio. Pues assi nosotros, como de la muerte de Christo se nos siguen aquellos mismos bienes que a el, parece que antes nos hauiamos de alegrar, que de entristecer, de su muerte, y passion. Y es assi verdad, que si por esta parte consideramos la muerte de nuestro Redemptor, nos deuemos alegrar: Empero considerando que no nos pudo venir a nosotros tanto bien sino por su muerte y passion, siendo el innocente, y tan mal tratado injustamente de sus enemigos, nos deuemos entristecer, y llorar en su muerte y passion. Y assi lo prophetizo Zacharias, que de vna manera o de otra todas las naciones del mundo hauian de llorar la cruz de Christo, diziendo de la muerte del buen Rey Iosias. En aquel tiempo haura gran llanto en Hierusalem. Y prophetiza la muerte y passion de Christo, y que el planto della sera semejante al plancto que se hizo en la ciudad de Adadremmon, que esta cerca del campo Maggedon, donde en vna batalla fue muerto el buen Rey Iosias, despues de hauer instaurado el templo, y restituyendo al pueblo la religion del verdadero Dios, como se escriue en el Paralipomenon, que aque-

In die illa
erit planctus
magnus in
Hierusalem,
sicut planctus
Adadremmon
in campo
Maggedon.
Zachar. 12.

lla ciudad de Adadremmon, y toda Iudea, y Hierusalé
 hizieron gran llanto por la muerte de su buen Rey Io-
 fias. Y aun se dize allí : que quedo como por ley en Is-
 rael, hazer cada año llanto por la muerte del santísimo
 Rey Iofias. Compara pues el Propheta el llanto de Cris-
 to en su yglesia, y celestial Hierusalem, al plancto que
 hazia Iudea y Hierusalem por el santo Rey Iofias . Y
 con razon lo compara assi. Porque el Rey Iofias fue ma-
 nifesto symbolo de nuestro Rey y señor Christo nues-
 tro Redemptor. Porque assi como el buen Rey Iofias
 despues de instaurado el templo de Dios, y restituyendo
 al pueblo la religion deuida a Dios, fue muerto a manos
 de sus enemigos assi Christo despues de instaurada la
 yglesia de Dios, que estaua tan profanada, y hauiendo
 restituyendo al mundo la verdadera religion que a Dios
 se deue, murio tambien a manos de sus enemigos. A-
 ssi lo testifica el mismo Redemptor del mundo, dizen-
 do. Yo para esto nasci, y a esto vine hecho hombre al
 mundo, para dar testimonio de la verdad . Y tam-
 bien cerca de su passion dize al Padre. Yo he manifes-
 tado tu nombre al mundo, y he acabado la obra a que
 me embiasse, y agora me bueluo a ti. De manera que
 con razon compara el plancto de la muerte de Christo
 al plancto de la muerte del buen Rey Iofias. Com-
 para tambien este plancto de la cruz de Christo al plan-
 cto del primogenito, y vnigenito, y dize el Prophe-
 ta en persona del hijo de Dios. Y por nan los ojos en mi
 al qual enclauaron en la Cruz. Y haze apostrophe, y
 habla desí como de tercero. Y planirle han; dize, con
 plancto, como se plane sobre la muerte de vn primo-
 genito, y dolerse han sobre el, como se suele doler en la
 muerte

2. Paralip. 35.

Ego in hoc
 natus sum,
 & adhuc ve-
 ni in mūdū
 vt testimo-
 niū perhi-
 beaveritātī
 Ioan.
 Pater mani-
 festauit nō-
 men tuum
 hominibus
 nunc autē
 ad te venio.
 Ioan. 17.
 Et aspiciēt
 ad me, quē
 confixerūt
 & plangent
 cū planctu
 quāsi super
 vnigenitū,
 & dolebunt
 super eum,
 vt doleri so-
 let in morte
 primogeni-
 ti.
 Zachar. 12.

muerte del primogenito. Dize esto, porque el llanto de la muerte de estos es muy excessiuo y singular. Y lo mismo quiere significar quando dize. Y plañirle han có pláto: que según la propiedad de la lengua Hebrea, dize gran llanto, y continuacion del. A esto del Propheta Zacharias allude sant Mattheo, diziendo de la segunda venida del hijo de Dios al juyzio. Entonces aparecera como estandarte la cruz del hijo del hombre en el cielo.

Tunc apparebit signū Filij Hominis in celo, & tunc plāgēt omnes tribus terre & videbunt Filium Hominis veniēte in nubibus caeli cū virtute multa & maiestate. Matt. 24.

Familia de mo. Dauid seorsum & mulieres seorsum, &c. vt sup.

Entiendese para traer a la memoria al mundo su muerte y passion por todos, y quan mal se aprouecharon muchos della, y por esso dize que al aparecimiento de la cruz lloran todos los linages de la tierra, y los Griegos leen, todas las naciones de la tierra, los buenos de gozo, porque se aprouecharon de su cruz, y se acerca su premio, y los malos de tristeza, por no hauserse queriendo aprouechar della, temiendo su vltimo castigo. Y conforme al Euangelista dize también el Propheta Zacharias que lloraran todas las tierras. Y dize que lloraran vnas familias y otras apartadamente. Dize apartadamente, porque Dios es amigo de orden y de concierto, y que aya differētes estados, y que los vnos sean preferidos a los otros. Y así por admirable orden dize el Propheta, que primero lloraran las familias de los Reyes, explicando la de Dauid, y diziendo. Las familias de la casa de Dauid a parte, y las mugeres a parte. Lo segundo, las familias de los Prophetas, cifrándolos en Nathã, y diziendo, Las familias de la casa de Nathã a parte, y las mugeres a parte. Lo tercero, las familias de los Sacerdotes y Levitas, cifrándolos en Levi, y diziendo. Las familias de la casa de Levi a parte, y las mugeres a parte. Lo quarto, las familias de vn notable varon, por nombre Semei, por los caballeros de la republica, a parte y las mugeres a parte. Lo

quinto

quinto . Todas las familias juntas del pueblo a parte y las mugeres a parte. Y porque ama Dios la honestidad en todo tiempo, y mas en las congregaciones de planto y penitencia, por esso lo repite tanto, que los varones a parte, y las mugeres a parte. De manera que la propheta de Zacharias es del tiempo de la passion de Christo, y del tiempo tambien que verna al juyzio, que en todo tiempo se llorara su passion. Y dice que sera este planto de la muerte de Christo semejante al planto de la muerte del sanctissimo Rey Josias. Y porque Josias era symbolo de Christo, cada año se hazia memoria de su muerte y plancto. Porque en la yglesia Christiana cada año se auia de hazer, como se haze, memoria de la passion de Christo, y lloran los verdaderos Christianos su sanctissima muerte y passion. Y aun Zacharias por suadela honestidad que deve auer en esta memoria, y plancto annual en el pueblo Christiano, y tambien nos persuade que no ha de quedar estado en el pueblo Christiano, que por aquel tiempo no haga su sentimiento por la muerte y passion de su Redemptor, que pues su muerte pertenece a todos, y murio por todos, ju-

sto es que todos la sientan interior
y exteriormente.

Iueues.

Qui coronat te in misericordia & miserationibus.
 El q te rodea de misericordia y de obras della.

PREFACION.



S mucho de considerar la trauazon destos diuinos versos, y el orden que lleua el Espiritusanto por su Propheta en ellos. Porque como para sembrar la tierra de buena semilla primero se ha de desmontar y limpiar, assi el Propheta primero nos limpia de lo malo en los versos passados, para proucernos de lo bueno. Demanera que el Espiritusanto por su Propheta despues que hare fetido en los tres versos passados los males d̃ que Dios nos libra, agora aqui en este quarto cifra los bienes espirituales y corporales que nos haze en esta vida presente, diziendo. Loa alma mia al Señor, porque es el que te cerca y rodea de misericordia y de actos della. Loa pues agora tu alma mia al Señor, y anda oy delante del como delante de tu misericordioso prouedor, supplicãdole prouea con su misericordia las miserias quemaste aque xan.

CONSIDERACION PRIMERA.



CONSIDERA pues alma mia, que este versito, como los otros, es vna periphrasis, o circunlocucion, que significa a solo Dios, porque es tan gran

tan grande su misericordia, y tambien tassa, quan grande es el. Así nos lo representa Salomon, diziendo de Dios, que a la medida de su ser y de su grandeza es su misericordia con el. Como nota aquel gran Theologo sancto Dionysio, en todas las cosas naturales hay tres propiedades, que son, ser, poder, y obrar: las quales estan entre si con tal orden proporcionadas, que qual es su ser, tal es su poder, y qual su poder, tal su obrar. Pues segun esta diuina philosophia, como el ser de Dios sea infinito, así lo es su poder y su obrar, que no tiene tassa, por tanto dize agora Salomon, que la medida de su grandeza es su misericordia. En los hombres, como ya a otro proposito hemos visto, siempre es pequeña y corta la misericordia, aun en los que son de suyo misericordiosos. Porq̃ nunca es tan grande su misericordia, quan grandes ellos son, ni hazen tanto bien, quanto pueden. Mas de tu Dios dize el Sabio, q̃ a la medida de su grandeza es su misericordia. Y dize. Con el, porque le es esencial ser misericordioso, que no le viene de fuera, ni la mendiga de nadie: sino que cōsigo se la tiene tan grande, quan grande es el. Del santo Job por gran cosa leemos, q̃ le fue muy natural la misericordia, como ¡el mismo lo confiesa, diziendo. Desde mi infancia crescio cōmigo la miseration. Quiere dezir que nascio con el vna natural inclinacion a misericordia, y que yua cresciendo con el, pero en fin le fue accidente, y tuuo su pequeñez, empero crescia con el lo qual no fue pequeño bién, y cresciendo en la virtud, y nunca descrescer, y q̃ como yua el cresciendo en edad, y cresciendo en riqueza, y haziendose mas gran señor, así yua haziendo mayores obras de misericordia, empero en fin paro de crescer, quando paro su grandeza, y quando vino a ser tan po-

Secundum
magnitudi
nem ipsius
sic & mis
ericordia il
lius cū iusto
est Eccle. 2.



Ab' infātia
mea creuie
me cū mi
seratio:
Job. 24.

bre, q̄ tenia por aposento vn muladar. Mas de tu Dios abma mia dize el Espíritu Santo, que segun su grãdeza que nunca conocio pequenez: sino que siempre fue infinita ni se halla cabo: assi es su misericordia con el. Y para significarnos el Santo Propheta esta grandeza de la misericordia de tu Dios, dize, que te cerca y rodea con su misericordia. Y quiere dezir, q̄ no ay necesidad en ti, de pies a cabeza de dentro y de fuera, y todo al rededor, la qual no tenga su aspecto su diuina misericordia, para remediarla si tu no lo huieres desmercedo. Porque assi como todo quanto tienes y eres, de dentro y de fuera de pies a cabeza, son mercedes recebidas de Dios: assi el tiene a su cargo de las mirar, para q̄ su misericordia las cõserue y defienda. Este derecho allega el Santo Iob, pidiendo a Dios que no permita que sea a desora destruydo, y dize. Tus manos señor me hizieron, y me han perficionado todo al rededor: y assi de repente me despeñas? Quiere dezir. Tus manos señor hizieron todo lo que ay en mi, y me adornaron y atauieron todo al rededor, y me han leuantado a la cumbre de tanta honrra, y riqueza como me has dado: pues tú Señor luego lo deues guardar y defender, como cosa tuya, y obra de tus manos y no permitir que assi en vn punto sea del todo deshecho y despeñado en profundo de tanta miseria. Esta consideracion se valdra mucho de la quinta, como en ella veremos.

Manus tuas
Domine fecerunt me,
& plasmaverunt me totum in circuitu, & sic
repente peras
Iob. 10.

Enpero para que veas que este titulo se verifica de Christo redemptor nuestro, y que habla del aqui el Propheta, como nos cerca con su misericordia y obras della lee los Santos Evangelistas que alli parece claro en muchos lugares del Evangelio, y en especial el euangelista S. Matheo dize, que el Señor cercava, y rodeava
todas

todas las ciudades villas, y lugares, enseñando en sus
 ajuntamientos y congregaciones. Dize esto, porque dō
 de auia mas coneurto de gente, alli se yua a predicar,
 por aprouechar a muchos. Predicando, dize, el Euange
 lio del reyno de Dios, y curando toda dolencia, y toda
 flaqueza. Este zelo del biē de las almas, y de aprouechar
 a todos tienen los verdaderos predicadores del Euan
 gelio, y no deuen estar se donde ya son conocidos y re
 galados, y donde se vee que ya haze poco fruto su do
 trina en el pueblo. Por esso del predicador de los predi
 cadores Christo Redemptor nuestro aduierete aqui el E
 uangelista, que rodeaua todos los pueblos, y andaua de
 aca para aculla predicando el Euangelio, por aproue
 char a muchos. Esto mismo nos significo el Propheta
 Ezechiel en aquella marauillosa vision que vio en me
 dio de los santos animales, diziendo. Esta era la vision
 que discurria en medio de los animales, vn resplādor de
 fuego, &c. quiere dezir, que en medio de aquellos qua
 tro santos animales, que para las quatro partes del mū
 do tirauan el carro de la prouidencia de Dios y de su di
 uino gouierno, vio aquella visio, de los quales animales
 tenia cada vno quatro caras: porque cada vno miraua
 a las quatro partes del mundo. Dize que en medio de
 estos animales vio vn resplandor de fuego. y en medio de
 este resplandor de fuego vna especie de electro. El qual
 electro segun declara aqui el diuino Gregorio, es vna es
 pecie de metal, que consta de plata y oro, en el qual el
 oro baxa, y la plata sube, el qual electro, segun declara
 aqui el mismo glorioso doctor, era vn symbolo y vn le
 xos de Iesu Christo señor nuestro, en quien esta vnida
 la diuinidad cō la humanidad que son el oro y la plata.
 Y en esta marauillosa vniō baxo Dios y subio el hōbre,

Circumbe
 Iesus om
 nes ciuita
 tes, & castel
 la docens in
 synagogis
 eorū & prae
 dicans Eua
 gelium re
 gnū & curā
 omnem lan
 guorem, &
 omnem in
 firmitatem
 Math. 7.

Hæcerati
 visio disc
 rens in me
 dia animal
 um splēdor
 ignis, &c.
 Ezechiel.

Gr. 8.

pues baxo Dios a ser hombre, y subio el hombre a ser Dios. Este diuino electo estaua en medio del fuego de amor, con que se quiso hazer hombre para remediar al hombre. Y dize el Propheta, que esta marauillosa visió discurria de vna parte a otra, que vio que corria adiuersas partes, a socorrernos, y remediar nuestras miserias, como en persona lo hizo, segun nos lo acaba de dezir el Euangelista sant Mattheo, y agora en los santos animales, que tiran, como diximos. el carro del diuino gouierno, los quales son sus ministros, tambien lo haze, mirando por todas partes nuestras miserias, para socorrerlas con su diuina misericordia. Y assi se lo prometio el mismo Señor, diziendo a sus discipulos. Con vosotros estoy y estare todos los dias hasta la fin del mundo en el gouierno de mi yglesia. Lo mismo, que dixo Ezechiel del electo se dize, aunque por otros terminos, en el Exódo, que queriendo Dios dar la ley vieja a su pueblo, descendio Dios a Moyse en fuego al monte, y subio Moyse a Dios, averse alli los dos. Porque como para dar alli la ley vieja, que era figura del Euangelio, descendio Dios al monte, y subio Moyse al monte, y se juntaron alli, assi para dar la ley Euangelica descendio Dios tambien a otro monte, y subio Moyse: y esto en resplandor tambien de fuego, como dixo Ezechiel. Descendio pues Dios al monte, que fue la Virgen sacratissima, a la qual llama assi la escriptura monte, por la excelencia de sus virtudes, y dignidad sobre toda pura criatura. Y esto hizo Dios mediante el fuego de su amor que le hizo baxar a ser hombre. Allí pues en aquel santissimo monte se juntaron Dios, y Moyse, emperdescendiendo Dios, y subiendo Moyse. Porque en la junta y vnion de Dios con el hombre en el vientre Virgi-

Eccc ego
 biscum sum
 omnib⁹ die
 bas, quem
 ad contuma
 cionē. scacu
 li.

Matth. 28.

nal des

ñal descendio Dios, y subio vn hijo de Abraham por todo el linage humano. Porque descendio Dios a ser hombre, y subio el hombre a ser Dios. Empero el descender Dios a hazerse semejante al hombre fue para hazer al hombre subir a ser semejante a Dios. Assi dize el bienauenturado sant Hilario, que desde el principio en la mente diuina no era hecho Christo a semejança nuestra, sino nosotros eramos hechos a semejança suya. Y assi se dize en el Genesis, que crio Dios al hombre a semejança suya. Empero no se contento condezir esto, sino que añade, Ala y imagen de Dios lo crio, como si hablara ya de otro, para significar al hijo de Dios. Porque aunque sea el mismo Dios cō el Padre, empero esdittineta la persona. Y assi es. Porque ala y imagen de Christo, anteuisto en la menze diuina, fue criado el hombre, como el Apostol lo significa a los Romanos, y Corinthios, empero despues del pecado el hijo de Dios se hizo a semejança nuestra aunque sin pecado. Tal fuera nuestra condicion en el estado dela innocencia, en quāto lo sufria ser viadores, que fuéramos semejantes al hijo de Dios; empero por el peccado el se hizo semejante a nosotros. Quiere dar aentender el bienauenturado sant Hilario, como lo sienten tambien otros graues doctores, que aunque el hombre no pecara, el hijo de Dios se hiziera hombre, y tal, que quales Dios crio a los hombres en el estado de la innocencia, eran hechos en alguna manera a semejança suya: empero que pecando el hombre, el hijo de Dios se hizo hombre a semejança nuestra, aunque sin pecado. Y esto, para salir con su intento, que alomenos despues de la resurreccion seamos nosotros hechos a semejança suya. De manera que el se hizo a semejança nuestra, como di-

Hilarius
lib. de Tri-
nitare.

Creauit
Deus homi-
nem ad imagi-
nem suā ad
imaginem
Dei creauit
eum.
Genesi.

Roman. 8.
& 2.
Corin. 5.

ze el Apostol a los Hebreos, para compadecerse de nosotros, y de nuestras miserias, y remediarlas con su inefable misericordia. Y así anda discurriendo esta maravillosa visió como dize Echiel, así quando andauaaca entre nosotros, como agora en sus ministros, rodeándonos con su misericordia y obras della. Que mas claro quiere ver alma mia la verificación deste titulo en tu Redentor, q así andauo y anda cercado y rodeado el mundo para socorrer nuestras necesidades espirituales, y corporales, enseñando las almas, y sanando los cuerpos. Bié dize pues nuestro Profeta: q es, el que te rodea de misericordia y de obras della. Y paresceme aqui de advertir, q en todas estas siete periphrases siempre se dize que es Dios el que nos libra del mal, y el que nos haze bien para significarnos la benefica naturaleza diuina que de suyo siépre nos haze bien, o nos libra de mal: para que entendamos, que quando nos castiga o haze mal, no lo haze de suyo, sino de nuestro, prouocado de nuestros pecados. Esta condicion de Dios por delicada, y maravillosa manera se nos declara en el Deuteronomio, dōde en todas las maldiciones que se echan a los quebrantadores de la ley de Dios, se manda, que responda el pueblo Amē. El qual Amē a los Hebreos en vna particula de afirmar, deduzida del verbo Hebreo aman q significa ser firme, o confirmar. Así que en las maldiciones el pueblo ha de responder Amen. Empero no se manda esto en las bendiciones que se hechan a los guardadores de la ley de Dios. Y no carece de grande misterio esta diferencia, siāo para que entendamos que Dios de suyo nos haze biē, y aun guardar su ley, es dō suyo. Y por esto dixo el Redemptor a sus discipulos quando huic redes hecho todas las cosas que os son mandadas, deid, que con

Deuteron.
37: & 38.

Cū feceritis
hæc omnia
quæ præcep-
ta sunt vo-
bis, dicite
Sicut iun-
tes sumus.

que con vèrdad lo direys. Siervos somos sin provecho. Y dize esto el Redēptor. no porque no merezcamos no serios en guardar sus mandamientos: sino porque de nuestro no merecemos ningun bien: porque quien haze d' merito nuestras obras principalmente es su gracia. Y de esta manera tambien por su gracia principalmente nos da las bendiciones que merecemos por la guarda de sus mandamientos. Por esto dize el glorioso padre S. Augustin. Tus dones, señor premias quando coronas nuestros merecimientos. Empero porque el quebrantar sus mandamientos no es de suyo, sino de nuestro: por tanto por el daño que haze el pecado al proximo, y por el mal exemplo que el pueblo recibe, se manda que todo el pueblo como agraviado responda Amē, a las maldiciones que se echan a los quebrantadores de los mandamientos de Dios. Porque como de suyo quebrantā la ley de Dios, de suyo tambien merecen las maldiciones, y por tanto las confirma el pueblo. De manera q' porq' por la gracia de Dios merezcamos los bienes, y por nosotros merezcamos los males; por esso en las bendiciones no responde el pueblo Amē, sino solo en las maldiciones. Tambien es de advertir en aquel texto del Deuteronomio, que son muchas mas las maldiciones que se echan a los malos, que las bendiciones que se echan a los buenos. Y la razon es, porque a los buenos y q' andan rendidos a la razō, y son aficionados a lo bueno, pocos incitamentos baltan para mouerlos a hazer bien porque al caualllo que anda bien no es menester dulle mucho de la espuela. Empero a los malos, como a ciegos ciegos y fugitivos, ni aun las muchas amenazas los espantan y refrenan del mal. Assi que para dar a entender el Espiritu sancto como Dios de suyo siempre nos haze

Augusti.
Dona tua
Domine
promissū
merita nos
tracoronas

bien, y nunca de suyo nos castiga y haze mal, sino de nuestro, por esso en todos estos versitos se dice que es el que nos libra de todo mal, y nos haze todo bien, yaũ lo pondera en este versito el Propheta, diciendo, q̃nos rodea de misericordia siempre, y de obras della.

CONSIDERACION SEGUNDA.



Considera tambien, alma mia, quan grande es la necesidad que tienes de este misericordioso cerco de Dios por que el demonio, el mundo, y la carne te tienen situada, y puesto cerco, del qual no te puedes librar, sino: cõ este sobrecerco de la misericordia de tu

Vade venis
qui respon
des ait. Cir
cui terrā
& perābula
ui cam.
Iob. i.

Dios. El demonio te cerca y rodea, co no consta por lo que el mismo demonio respondio, compeliẽdole Dios a que dixesse la verdad, quando le pregunto. De dõde vienes? Respondio el demonio a Dios He rodeado la tierra, y hela acabado toda de andar, quiere dezir. He cercado toda la tierra, y atrauessadola toda de acapara alla, sin dexar palmo della por andar. Y aunque aqui no dize el demonio el para que haze este cerco, ni en que anda, que busca, o que pretende con tanta diligencia, empero fue Dios seruido de nos lo auisar por sant Pedro, diciendo. Andad templados, y velad porque vuestro aduersario el demonio, assi como leon rugiendo de hambre, lo cerca todo, buscando a quien trague. Dize primero el Apostol. Sed templados, y velad: y junta estos dos terminos, porque assi como dela glotonia y demasiado comer y beuer se sigue torpe sueño: assi de la tem

Sobri esto.
te, & vigila
te, quia
aduersari
vester diabo
lus tamquā
leo rugi
circuit que
rens quem
doret.
s. Petrus.

la templança y abstinencia se sigue el velar y estar alertos. Porque os hago saber, dize, que vuestro aduersario el demonio os cerca, para ver por donde os deba teria, y por donde os pueda entrar: porque anda buscando a quien trague. Y vñse el Apostol deste vocablo Tragar, para nos ponderar la rabiosa hambre que trae el demonio de nuestra perdicion. Y por esso tambien le compara al brauoso y hambriento leon, que anda buscando presa. No se pudo mas encarecer el defeco, y la diligencia que el demonio trae por dañarnos. Andad pues, dize, alertos; siendo templados, y abstinentes porque no os tome el demonio en algun torpe sueño de descuydo, sino mirad que veleys, el ojo alerta, la barba sobre el ombro: porque estays rodeados de enemigos, que por toda parte al rededor os tienen armados lazos, lizos en el comer, y beuer, en el andar, y mirar, en el oyr, y hablar, y en el amar, y temer, y en el tratar, y conuerlar. Pareseete pues alma mia, que contra este cerco tan diabolico es bien menester el cerco de la diuina misericordia? Así pues lo proueyo tu misericordioso proueedor de cercarte con su misericordia, para ayudarte, si te quisieres valer del, sabiendo el peligro en que biues entre tus enemigos.

Tambien te tiene situada y cercada el pecado, y tu propria carne, como nos lo adierte sant Pablo, diziendo Dexada toda carga y todo peccado, el qual nos tiene cercados al rededor, con paciencia corramos al puesto de la batalla. Toma el Apostol elegante metaphora del que corre en el puesto aplazado, que no solo echa de sí la carga, si alguna

Deponites
omne pondus,
& circūstās nos peccatum, per
patientiam
curram⁹ ad
propositū
nobis certamen.

Hebr. 12.4

lleua

lleua, empero aunde ropa se ahorra por ganar el puesto, al cōtrario. Dexemos pues, dize el Apostol, toda caga q̃ toda p̃ereza, y aund todo negocio del mundo, q̃ nos pue de estornar a ter buenos Christianos. Esto quiere significar por aquella palabra asso. Y tambien añade. De todo pecado que nos certa como ropa al rededor. Y esto dize por nuestra carne inclinada a mal, de que esta nuestra alma cercada, mouiendola a mal por toda parte. Y vamos, dize el Apostol, por este camino d̃l cielo sufriendo las aduersidades que se nos offrecieren, no solo andando, mas corriendo: y con mucho cuydado y diligencia, como a negocio en que tanto nos va. De lo mismo nos auisa en otra parte, persuadiendo en particular al sacerdote de Dios, que ṽse de misericordia, y se cōpadezca de los pecadores que estan a su cargo. Y da la razon, diziendo. Por que tambien el esta rodeado de flaqueza. Quiere dezir. Todos somos inclinados a mal desde nuestra mocedad. Y aunque es verdad que traemos desde el vientre de nuestra madre esta mala inclinacion, empero quando ya ṽsamos de razon en la mocedad, entonces se muestra mas y nos haze mas guerra. Y pues todos estamos rodeados de flaqueza, no es marauilla que no nos podamos tener, y que estropecemos, y caygamos, quiere dezir, que no es de marauillar q̃ pequemos. Por tanto dize el Apostol, el Pontifice se cōpadezca de los que pecan: porque el tambien como los otros esta cercado de la misma flaqueza: y podra caer y pecar como los otros. Considera pues, alma mia el peligro que corre estando cercada de tanta flaqueza, y la bateria que se dan tus apetitos carnales de dentro para pecar, y los demonios defuera, y assi veras quan necessario es el cerco de la misericordia de tu Dios para te defender: assi para

Quoniam &
ipse circun
datus est in
firmitate.
Hebr. x. 5.

para defenderte del demonio, y aqui para defenderte de ti.

Tambien estas cerca del mundo y de los hijos de Satanas, que te acosan y hazen guerra, de la qual Dios nos preuino quando dixo al demonio en el principio del mundo despues del pecado. Yo porne enemistad (porque conuiene assi al linage humano) entre ti y vna muger, y entre su hijo de aquella muger y tus hijos. De parte de Dios en estos bandos es la Virgen y su Hijo, y de parte del demonio el y sus hijos. Empero todos los Christianos (como ya hemos visto en otra parte) nos contamos en Christo hijo de la Virgē digo los que son vno con el por te y por amor, y assi en la t scripturanos dezimos todos los Christianos Cuerpo de Christo, y el nuestra cabeça, y assi somos todos vn Christo mystico. Como marauillosamente lo declara el Euangelista sanct Ioan en su Apocalypsi, el qual capitulo del Apocalypsis es vna allusion, o exposicion de lo del Genesis q̄ hemos dicho: y assi nos dezimos todos por esta razon hijos de la Virgen sacratissima: porque somos vna misma cosa con su Hijo. Pariendo Eua el primer hijo, que fue Cain, dixo. He hauido hijo por Dios: porque se le antojo que ella era aquella muger que hauiá de parir a quel Semen que Dios les prometio, q̄ en aquellas enemistades auia de desbaratar el poder del demonio, pero engañose, que no ella, sino la segunda Eua, que es la Virgen sanctissima, era la que lo auia de concebir, y parir. Empero en los dos primeros hijos de Eua pronosti co Dios a los buenos y malos, a los que la escriptura sagrada llama hijos de Dios y de la Virgen: y a los q̄ tambien llama hijos del demonio: porque Cain es sombra del hombre nascido en pecado, y Abel del hombre re-

Inimicitias
ponam in-
ter te & mu-
lierem, in-
ter semen
tuum & se-
men illius.
Gen. 3.

Apoc. 12.

Possedi ho-
minem per
Deum.
Gencl. 4.

nascido

Augusti.

Tu Domi-
ne custo-
dies nos a
generatio-
ne huius in æ-
ternum. In
circuitu im-
pij ambu-
lant.

Secundum
altitudinem
tuam mul-
tiplicasti fi-
lios homi-
num.

Psalm.

Multipli-
ca-
bo concep-
tus tuos,
Gen. 3.

nascido por gracia. Y assi como Cain peccador hizo guerra a Abel el justo, assi desde allí pasan adelante estas enemistades entre los buenos y malos que Dios allí pronostico. Y es esto tanta verdad, que con ello fúdo el glorioso padre sant Augustin aquel insigne libro que intitula Ciudad de Dios, que es la congregacion de los buenos, y otra ciudad de Satanas, que es la congregacion de los malos. Pues estos hijos de Satanas y semilla suya, son los que te cercan y hazen guerra, y has menester acudir a Dios, como en persona de los justos lo hazia David, el qual confiando en Dios dezia. Tu Señor confio qños guardaras desta generaciõ de los malos para siẽpre. Dize. Nos guardaras, significãdo la otra generacion contraria, que es la generacion de los buenos. De la qual dize en otro psalmo. Esta es la generaciõ de los que buscan al Señor, de los que buscan la cara del Dios de Iacob. Dize esto a differẽcia de la generacion de los malos, que no buscan al Señor, antes huyendel, ni tienẽ por su fin, ni pretenden ver la cara de Dios, antes hazen guerra a los que buscã ver a Dios, y assi lo afirma aquĩ David, diziendo. Los impios nos andan al rededor. Segun la alteza de tu cõsejo multiplicaste los hijos de los hombres. Quiere dezir, Tu solo Señor mio confio que nos guardaras siẽpre desta generacion y semilla del demonio, porque nos cercan y andan al rededor por dañarnos. Segũ la alteza. Dios mio, de tu antiguo y secreto consejo permitiste que se multiplicassen los hijos de los hombres. Altissima y delicadissima mẽte el Propheeta David haze allusion alo del Genesis, donde se dize, que Dios despues del pecado haziendo cargo a Eva, le dixo. Y multiplicare tus concebimientos. Amenazale que pariria mas hijos de los que parierasino pecara. Por que sino pecaran nuestros primeros padres, no nascie-
ran en

ran en aquel estado de la innocencia sino los predesti-
nados, como lo afirma el bienauenturado sant Grego-
rio, empero despues del pecado se multiplicaron los hi-
jos de los hombres porque nascen tambien prescitos y
malos. Lo qual no es pequeña pena para los buenos pa-
dres, engendrar hijos para ser tizonas del infierno. Assi
nos lo declara tambien el Redemptor por sant Mat-
theo, declarando la metaphora del enemigo que sem-
bro zizania entre el buen trigo que sembro su dueño,
porque siendo importunado de sus discipulos que les
declarasse la parabola, dize. El que sembro la buena se-
milla es el hijo del hombre. Todos los Griegos leen es-
to con articulo, y quiere dezir, El que siembra la buena
semilla, es aquel Hijo del Hombre, que señala algun sin-
gular, filius ille, vna persona insigne, quiere dezir, aq̃l
Hijo de Dios, que se hauia de hazer hijo de hombre. Y
dize mas, que el campo sembrado es el mundo, y que
la buena semilla son los hijos del reyno de Dios: empe-
ro que la zizania son los hijos del malo. Esto tambien
leen todos los Griegos cō articulo, illius nequā, hijos
de aquel malo, para significar a Satanas, que por antho-
nomasia se dize el malo, porque fue el principio de to-
do mal, y assi se declara el Señor, diziēdo, que el enemi-
go q̃ sembro la zizania es el diablo. De manera q̃ tambien
el Señor aqui por S. Mattheo haze manifesta allusion a
lo del Genesis. Que pornia enemistades entre el demo-
nio y vna muger, y entre la semilla santa de aq̃lla muger
y la maldita semilla d̃l demonio. De manera q̃ antes del
pecado criaua Dios buenos para el cielo, y d̃pues d̃l pe-
cado (del qual fue autor el demonio) nascé no solo bu-
nos para el cielo, pero tambien malos para el infierno. Pues
queriendo el Propheta David traernos a la memoria

Gregor. 4.
Mat. c. 13.

Qui semē
nat bonum
semen, est
Filius Ho-
minis.
Matth. 13.

Bonū vero
semē hī sūt
filij Regni,
zizania au-
tem filij sūt
nequam.
Vt sup.

este

este myſterio, dize, Segun la alteza de tu conſejo ſecreto, Dios mio, permitiſte que ſe multipliquen por el pecado los hijos de los hombres, empero por muchos que ellos ſean, y por pocos que ſeamos nosotros guardando nos tu ſeremos libres, por mas q̃ nos anden al rededor. Y aſi en otro pſalmo acude de hecho a Dios, viendoſe cercado de los malos, y dize. Tu eres Señor mi refugio, donde me acojo huyendo de la tribulació, que me cerca al rededor. Regozijo mio librame de los q̃ me tienen cercado. Quiere dezir. Tu eres Dios mio, mi refugio y amparo, adonde me végo a acoger, acosado de la tribulació que me cerca y rodea. Como ſi dixefſe. Huyã los otros a ſus dioſes, o ſus demonios, y huyan otros a ſus fuerças, y a ſus riquezas, y a ſus valedores del mūdo, para valerſe contra ſus enemigos, pero yo a ſolo mi Dios me acojo. Y aſi ſe buelue a Dios, y le dize. Alegria mia y de todos los juſtos, ſacadme de entre todos los que me tienen cercado al rededor. Esta es la condicion de los varones pios en eſte mundo, que en ſi miſmos gimē, y en Dios ſe gozan. Lo qual conſta aqui, porque pues dize, Alegria mia y regozijo mio, luego gozaſe. Y pues dize. Librame de los que me cercan, luego gime. Y aſi dize dellos el Apoſtol. Gozandonos con la eſperança, padeciendo en la tribulacion. Quiere dezir, que en la tribulacion padecen, y en la eſperança gozan. Y ala peticion de David reſponde el diuino Oraculo, diziendo Yo te dare entendimiēto, y te inſtruyre en eſte camino por dōde andaras, y affirmarem iſ ojos ſobre ti. Quiere dezir. Suffre y calla, baſtate que yo te dare entendimiēto, para que veas por dōde vas, para q̃ no eſtropieces, ni caygas, ni yerres el camino del cielo que lleuas, y lo andaras ſin falta, porque yo no apartare mis ojos de ti: ſino

Tu es refu-
gium meū
tribulatio-
nis, quia cir-
cūdedit me
exultatio
mea. erue
me a circun-
dantib⁹ me
Pſal. 31.

Spe gauden-
tes, in tribu-
latione pa-
tientes.
Rom. 12.

Intelleſcū
tū. Labo, &
inſtruan te
in via hac
quia gradie-
ris. Fir ma-
bo ſuper te
oculos me-
os. Pſalm.
vt ſcp.

fino q̃ los terne enclavados y firmes en ti, miran lo por
 ti. Dichosa alma, que tal respuesta merecio oyr. Que a-
 nimo cobraria? Como se le haria ligera, y aun dulce la
 persecucion de sus enenigos? Que seguridad tēdria del
 fin para que Dios la crios? Tal fue tambien el alma de S.
 Pablo, como el lo escribe: por que viendose atribulado,
 acossado del angel de Satanas, y persecucion de su lin-
 ge, se echo por tres vezes en oracion a Dios, suplicando
 le se apartasse del aquel angel de Satanas. De manera q̃
 como crecia la persecucion, crecia tambien su oracion.
 De dōde se saca vna maravillosa y muy prouechosa do-
 ctрина, y es, que la tribulacion no ha de impedir a la ora-
 cion, antes ha de ser causa del continuarla, y repetirla,
 no como algunos de nosotros, que luego nos desmayamos,
 y desconfiamos: ni aun para rezar vna Ave Maria
 nos alentamos. Empero sant Pablo quanto mas atribu-
 lado, tanto mas ora. Y esto aprenden los santos del San-
 to de los santos, Iesu Christo señor nuestro: de quien di-
 ze S. Lucas, que puesto en agonía y gran congoxa, mas
 prolixamente oraua, y assi merecio S. Pablo por su im-
 portuna oracion oyr de Dios vna cifra de lo que respon-
 dio a Dauid, porque le respondio Dios. Pásate mi gra-
 cia. Quiere dezir, abete que te conuiene ser assi perse-
 guido, y portanto no sabes lo que pides porque no me-
 nos que la saluacion te va en padecer assi por mi, mas ha-
 llate mi gracia y fauor para q̃ no solamente no seas ven-
 cido, empero aun para que quedes vencedor. Y esta es
 otra mas maravillosa, y mas illustre manera de librar
 Dios a los suyos, y mirar por ellos, no librallos de aque-
 lla tribulacion aparente, sino de la fuerza della, hazien-
 dolos mas poderolos que todas las tribulaciones, y ar-
 dides de Satanas: y que no solamente no salgan con da-

Et si quis
 agone pro
 lixius ora-
 bit Luc. 22
 S. affertibi
 gratia mea
 2. C. rim. 12

ño de la tribulacion, mas antes con honrra y prouecho
 Demanera que por todas vias la misericordia de Dios
 cerca a los suyos. Empero para que veas por exemplo
 muy claro, como la misericordia de Dios rodea a los su-
 yos para librarlos, vnas vezes de los males que pade-
 cen, otras vezes no de ellos, como hemos dicho, sino de
 la fuerça dellos, que no los vença, toma exemplo en el
 santo Iob, de quíe dixo el demonio a Dios. Quemucho
 Señor que Iob os sirua, por ventura no lo teneys vos
 por toda parte guardado a el, y a su casa. y a toda su sub-
 stancia, y hazienda al rededor? Por ventura no bendi-
 xistes vos todas las obras de sus manos, y assi crescio su
 possessiõ sobre todos los de su tierra. Quieredezir. No
 es de marauillar Señor que te sirua Iob, porque tulo tie-
 nes guardado y cercado a el, y por el a toda su casa y fa-
 milia, y a toda su hazienda al rededor. Quien le ha de
 entrar Señor a Iob, siendo tu su cerca y su baluarte? ¿Tu
 das prospero successo a todo aquello en que pone ma-
 no, y has hecho crescer su hazienda sobre las de todos
 los de su region. Oriental. Como no te ha de seruir ob-
 yendole tambien contigo: Demanera que pensaua el
 demonio que Iob acossado de tribulaciones y aduersi-
 dades offenderia a Dios, empero quedose burlado, por-
 que Dios lo hizo mas poderoso que el demonio, y quo-
 todos sus ardidess de guerra. Bien has visto pues alma
 mia quan necessario, y quã cierto es este cerco de la mi-
 sericordia de tu Dios contra tantos cercos como el de-
 monio, mundo, y carne tienen puestos.

Nonne tu
 vallasti eū,
 adomū ei⁹
 vniuersiq;
 substantiam
 eius per cir-
 cauitum pe-
 ribus ma-
 num ei⁹ be-
 nedixisti, &
 possessiō ei⁹
 creuit inter
 ea. Iob. 1.

CONSIDERACION TERCERA.



Onsidéra tambien alma mia, que pues esta cercada dela misericordia de tu Dios, que ninguna cosa de bien ni de mal te puede entrar, que no passe registrada por ella, y assi todo bien, venga por do viniere, has de reconocer que viene por la mano de su misericordia, para que le fruas con el. Y esta es la causa que el language de los verdaderos fieles es atribuyr a Dios todos los prosperos successos, por donde quiera que vengan. Assi aceb quando se encontro con su hermano Esau, el qual le preguntó que niños eran aquellos que traya consigo, respondió. Hijuelos son que me dio el Señor. Y ofreciendole cierto presente a su hermano Esau, le dixo. Recibe este presente q he traydo para ti, el qual me ha dado Dios, q es el que da todas las cosas a todos. Y llama al presente Bendición de Dios, porque el bēdezir de Dios es bien hazer, porq su dezir es hazer, la qual (dize) me hizo Dios a mi, que todo lo que tengo mercedes son recebidas de su mano. Y porque quiere el santo Iacob enseñar esta verdad a todo el mundo, porque todos reconozcan a Dios por su bien hechor añade diziendo. Que es Dios el que da todas las cosas a todos. Lo mismo su hijo Ioseph, preguntado de su padre quando vino a Egypto, viniendolo Ioseph a visitar con sus hijos, le preguntó el viejo, q niños eran aquellos: respondió Ioseph como fiel heredero de la fe de su padre, y de su doctrina Hijos mios son, q Dios me ha dado en esta tierra de Egypto. Empero sobre todo esto es mucho de considerar lo que antes cuenta la Escripura, que viniendo todos los hermanos de Ioseph contrigo comprado de Egypto, como el huviess

Parvuli
quos dedit
mihi Do-
minus.
Genes. 32.
Suscipe be-
nedictionē
quam attu-
listi, & quā
donavit mi-
hi Deus tri-
buens om-
nia. Genes.
Vt sup.

Filij mei sūt
quos dedit
mihi Do-
minus in hoc
loco
Genes. 42.

mandado a su mayordomo que en la boca del costal de cada vno pusiese en su trapo el dinero del trigo, como ellos lo auian traydo. Boluierdose, e yendo su camino, pararon en vn meson, y queriendo dar de comer del trigo que trayan a sus bestias, el primero dellos abriendo su costal vio luego su trapo cō su dinero, y dixelo a los otros: y acudiendo cada vno a su costal, hallaron tambien alli su dinero. Dize pues la historia, que dixerō turbados entre si. Que sera esto que ha hecho Dios con nosotros? Es mucho de notar, que no dizē. Que trampa es esta que nos han armado? alguna calumnia ay aqui, ni dixerō. Por descuydo se dexo el mayordomo del Virrey de Egypto el dinero de cada vno en su costal, ni dizen, Quiza nos quiso hazer gracia del dinero como a pobres sino echandolo a Dios, y dizen, Que quiere ser esto que nos a hecho Dios? Confessando que pues no se mueue la hoja del arbol sin la voluntad de Dios, que ni aquello succedia sino por su voluntad: fuesse lo que fuesse, y viniessse por donde viniessse, y no cuydando de otra cosa, ni quieren, ni dessean saber el porque Dios a auia hecho aquello con ellos. Tambien quando David yua muy enojado a destruir la casa de Nabal, Abigail su muger se vino al desierto para el, y como le traxesse vn presente para aplicarle, dixole David. Loado sea el señor Dios de Israel que te embio oy: para que topandome no passasse adelante a derramar la sangre de la casa de Nabal tu marido. Como quien dize. No te veniste tude tuyo, sino que mi Dios te ha embiado para que yo no peccasse: a el deuo yo esta merced, el sea loado por ello para siempre. Llena esta la santa escriptura desta verdad, para que tu alma mia aprendes a reconocer y atribuyr a tu Dios todos tus prosperos successos:

Quibist
De quod
Deus 4:

Benedictus
Deus Deus I
rael qui mi
hi te adre
in uenit
incomine
in uenit
in uenit
Reg. 15.

para

para que conociendolos por mercedes recibidas de su misericordia pues passan por ella, te conferues en lo recibido y merezcas mercedes de nuevo.

De donde tambien has de inferir alnra mia , que ni aun lo que menos pensamos se haze sin la prouidencia de Dios: como dezimos, y dezimos verdad , que ni la hoja del arbol se mueue sin la voluntad de Dios. Afsi nos lo pondera y encarece nuestro Redemptor por S: Mattheo, diziendo. Por ventura no se venden dos paxaros por vn dinero? Pues si con ser de tan poco precio y valor no cae vno dellos en el lazo, y escapa el otro, y se libra, sin la voluntad de vuestro padre celestial: menos os podra succeder a vosotros algun daño sin la volõtað de vuestro Padre celestial, y quando el quisiere que os succeda, no perdereys nada en ello ni vn cabello: por que todo se os boluera, y aun mejorado. Que mal hade permitir el padre, que no sea para biẽ de su hijo? Sabed pues, que aun los cabellos de vuestra cabeça todos los tiene Dios contados: no perdereys ni vn cabello. Y esta manera de hablar del Redemptor no es hyperbole, sino que en hecho de verdad sabe Dios quantos son, y no ay toca ni en vno dellos sin su voluntad. Esto mismo es lo que dize el Propheta Dauid hablando de Dios, quando dize que tiene contadas las estrellas, con ser tan muchas, y a todas las llama por sus nombres para sus diferentes effectos. Pues como esto no es hyperbole, afsi ni lo que dize el señor de los cabellos de sus siervos. Y por esto infiere el Redemptor del mundo, diziendolo, no querays pues temer mal ninguno, q̃ mejores soys vosotros, aun en la condicion natural, que los paxaros, por muchos q̃ fuesen. Pues si de dos paxarillos no queda el vno en el lazo, y se escapa el otro, sin la voluntad de vuestro padre

Non nede
passeres alle
ven. ut, &
vous ex il-
lis nō ceder
super terrā
sine patre ve-
stro. Vestrū
autem & ca-
pilli capitis
omnes nu-
meratū.
Nolite ere-
go timere
multis pas-
seribus me-
iores estis
vos. Matt. 10.

Qui numē
rā multitu-
dinem stelle-
larū, & qui
nūb. seiscen-
ti vocat
Psalm. 146

quanto mas no peruidia algun mal a sus hijos, sino fue
 re por su bien. Gran cōsuelo es este del justo que Dios
 mira por el, y tanto que ni le tocan en vn cabello. Es
 to mismo se pondera mucho en el Propheta Ieremias, al
 qual dixo Dios. Leuantate descendiende a la casa del offi-
 cial del barro, que haze vasos de barro y alli oyras mis
 palabras que yo te hablare. Y descendi dize el Prophe-
 ta a la casa del alfarero: y he aqui donde le hallo que
 hazia vn vaso, y lo traya en la rueda labrandolo, e y en
 dolo haziendo quebrosele entre las manos, y dize el Pro-
 pheta que buelue el official a amassar aquel mismo bar-
 ro, y a hazer del otro vaso diferente, y entonces hablo
 me Dios, diziendo. Por ventura lo que este alfarero
 haze del barro, no podre yo hazer de vosotros! Mirad
 que como el barro esta en la mano de su official, assi vo-
 sotros estays en mi mano. Quiere dezir, Por ventura no
 podre yo hazer de vosotros lo que este official haze del
 barro. Mirad que como el barro esta en voluntad y po-
 der del official para hazer del lo que quisiere: assi vo-
 sotros estays en mi mano, en mi poder y voluntad: de tal
 manera, que si yo fuere labrando a vno en vn estado,
 para que por alli me sirua bien, y por su culpa se me
 quebrare entre las manos, y se me maleare en aquel es-
 tado y se perdiere en el, si que poderoso soy para bol-
 uerlo a amassar si el haze penitencia, y tornarle a la-
 brar, o en el mismo estado, o hazerle otro en otro esta-
 do, para serirme del. De manera que alma mia consi-
 dera la inefable misericordia de Dios, y el cuydado
 que tiene de ti, y como desea saluarte, sino por aqui,
 sino por alli. Boluiendo pues a nuestro proposito, quie-
 pensara que Dios entendia en el quebrarse el vaso en-
 tre las

Quia dicitur
 de officiali lo-
 rum singu-
 lis. Ibrau
 dies verba
 mea ler. 28

Nunquid si
 cut figulus
 iste non po-
 tero vobis fa-
 cere. Ecce si
 cut lutum
 in manu fi-
 guli, sic vos
 in manu
 meo, etc. vt
 sup.

tre las manos de aquel official? ni aun el mismo official lo entendio. Empero Dios que lo supo, y lo quiso, dize a su Propheta, que se leuante, y descienda a la casa del official, y que alli conforme a lo que viere por sus ojos le hablara lo que conuenia a los Fieles, que como se ha el official con los vasos que haze, assi se ha Dios con nosotros. De manera que lo que por ventura el mismo official penso que succedia a caso, quebrando se le entre las manos el vaso que yua haziendo no succedio sino con muy grande acuerdo de Dios, y por orden de su diuina voluntad, para enseñar por alli a su Propheta.

Lo mismo veras confirmado en lo que succedio al Propheta Samuel tratando con el Rey Saul. Porque de parte de Dios dixo el Propheta a Saul, que porque no hauia hecho lo que Dios le mando le quitaua Dios el Reyno, diziendo, Porque despreciaste el mandado del señor te ha despreciado el señor a ti, para que no seas Rey. Y boluiendo las espaldas Samuel para y rle dexando a saul, dize el texto, lo que haze a nuestro proposito, que echando mano saul de vn cabo del manto de samuel, porque no se fuesse, sino que le valiesse con Dios y rogasse por el, quedo el pedaço del manto de samuel a saul en la mano. Quien pensara sino que succedia a caso aquel rasgar se, y diuidirse aquel pedaço del manto de aquel Propheta. Empero no succedia sino por la voluntad de Dios, y por la orden de su diuina prouidencia como se lo dio Dios a entéder al mismo Propheta reuelándole como aquel rasgar se el cabo de su manto en las manos de saul, significaua q el señor rompía, y diuidia el reyno de saul por su pecado, y que le quitaua Dios

Procoquod
abieciſtiſer
monemDo
mini.abieci
cit te Do
minusneſis
rex.1. Reg.15.

Scidit quo-
que Dñs re-
gnū' rael
re hodie, &
tradidit il-
lud proximo
tuo me-
liori te. i.
Reg. v. sup.

Expediit vt
vnus notia-
tur homo
pro populo
ne tota gēs
pereat Ioa.
21,

el reyno: y assi dize el texto, que viendo Samuel este he-
cho dixo a Saul, Por esta diuision de mi manto entien-
de que el Señor corto y diuidio de ti oy el reyno de Is-
rael, y te lo quito, y lo entrego a tu proximo, que es me-
jor que tu significandole por su proximo a Dauid. Y pa-
ra darle Dios a entender que por su culpa le quitaua el
reyno, quiso que el quitasse el pedaço del manto de Sa-
muel. Desta manera anda la prouidencia de Dios, y su
voluntad en todas las cosas, y aun en lo que menos se
piensa. Y aunque todos no vean, ni conozcan esta vo-
luntad de Dios, empero miran en ella sus escogidos, co-
mo hemos visto. Y assi quando de Cayphas se lee en S.
Ioan que dixo de Christo. Conuiene que vn hóbremue-
ra en lugar de todo el pueblo, porque no perezca toda
la gente, bien penso el desuenturado que hablaua de su-
yo, a fin de que diessen la muerte a Christo, porque no
viniesen los Romanos, y los destruyessen, como a gen-
te que hazia motin contra el Imperio Romano, como se
dize en el texto: porque temia Cayphas que la gente le
uantaria a Christo por Rey: pero en la verdad (como lo
aduiertio y declara el mismo Euangelista) Dios andaua
alli con su diuina prouidencia, y le hizo dezir aquella
palabra a Cayphas: para dar a entender a todos los
Fieles como lo reuelo alli a san Ioan, y el lo entendio as-
si que por aquella palabra significaua Dios que era ne-
cessaria la muerte de Christo para la vida del mundo.
Aprende pues alma mia de todos estos lugares y testi-
monios de la diuina escriptura a reuerenciar la diuina
prouidencia en todos los successos, por pequeños que
sean, porque si son buenos, los agradezcas a Dios: si ma-
les, los lleues en paciencia, como veremos en la siguién-
te consideracion.

Aquí

A Qui acabo el muy Reuerendo padre fray Rodrigo de Solis lo que yua añadiendo a la primera impressiõ desta obra, lleuandole nuestro Señor desta vida al descanso (segun se deue creer de su doctrina y vida) de la eterna. Prosiguiola, y llenola al cabo vn religioso de la misma orden, añadiendo al restante della assi lugares de la Esçriptura, como otras doctrinas conuenientes y de prouecho al argumento y materia de cada vna de las consideraciones que se siguen, assi para que el sancto desseo quietuo el principal autor dellatnuiesse su effecto como para que todos gozen de tan buenos estudios y trabajos. En lo que desdixere lo que se sigue a lo precedente aduertia el prouidente y Christiano lector quan diferentes son los ingenios delos hombres, y quan auentajado fue el talento que communiconuestro Señor al padre fray Rodrigo de Solis, en la intelligẽcia, explicacion, y consideracion delas diuinas letras, al qual, sin hazer agrauio a nadie, hã llegado muy pocos, y reciba el desseo que en ha uerlo profeguido se ha tenido, para que acabandose de qualquier suerte, saliesse a luz, para bien y prouecho de todos.

(2.)

CONSIDERACION QVARTA



Considera tambien alma mia, q̄ pues q̄ tu Dios es el que te cerca con su misericordia, que como confiesas los bienes venir de su mano, lo mismo has de conocer y cōfessar d̄ los males:

porq̄ no pudierō llegar ati sin passar por Dios, que estu cerca, y pues Dios los dexo entrar por tu biē' vienē, aū q̄ luego no lo entiēdas, y desta manera aprenderas a tener paciencia en las aduersidades, y a no te enojar con quiē te persigues sino cōformar tu volūtad cōla d̄ Dios. Asī lo platicā los siervos de Dios, y nos lo refiere la diuina Escripura. De Dauid se escriue aquel singularissimo exemplo, que como Semei le affrentasse, y echasse maldiciones, y aun piedras, queriendole cortar la cabeza vno de sus capitanes, llamado Abisai, no lo cōsintio, antes le estoruo, y mando que lo dexasse, diziendo. De xaldo que me affrente y maldiga, q̄ Dios lo quiere asī porq̄ si Dios nolo permitiessē. no podria el maldezirme, y por ventura viendo Dios mi affliction y paciēcia, porque lo recibo como de humano, me trocara esta maldicion en bendicion. Consuelase el santo Rey considerando q̄ todo aquello era permission diuina, para grande bien suyo: para que llevando con paciencia aquella affrenta y persecucion, y vsando cō aquella ocasion de tanta piedad y misericordia con su enemigo, como fue defenderle y librarle dela muerte, le perdonasse ael nūstro Señor sus pecados, por los quales hauia, merecido aquella persecucion y trabajo, y vsasse cō el de sus misericordias, librandole delas manos de Absalō, y de todos sus enemigos. Tambien en vn psalmo dize No me he quejado Dios mio, y seño mio, como vos muy bien sabays, de los trabajos que han venido sobre mi, porque

mas

Dimitte eū
vt maledi-
cat, Dñs e-
nim praece-
pit ei vtmā
lediceret

Dauid. 2.
Regum. 16

Obmutui,
& non ape-
cui os meū
quoniam tu
fecisti me
ut a me pla-
gas tuas.
Psal. 38.

DE LA R T E D E S E R V I R A D I O S .

mas merezco yo, antes como si fuera mudo: he callado y he tenido paciencia: porque tu eres Señor el q me açotas: por tanto Dios mio (como me conuenga) apartar tus açotes de mi. No menos el santo Job lo prosperó y aduerso todo reconoce venir por mano de Dios, y de su misericordia, y así diu al cabo de sus muchos y grandes trabajos. El Señor me dio quãto tenia, el mismo Señor me lo quito, como a el plugo así fue hecho, sea su santo y glorioso nombre bendito para siempre. Demanera que no dixo. Mi buena industria y diligencia, los buenos años que han sucedido, y los buenos criados que tengo, mis buenos gañanes y pastores me han enriquecido y dado tãtos bienes, sino. El Señor lo ha dado. Ni tãpoco se queixa de los Sabeos, ni de los Chaldeos, que le robaron sus ganados, y mataron sus pastores, ni de sus criados que no fuerõ para defenderlo, ni del demonio que lo solheito, porque nadie era parte para ello sin el consentimiento de la diuina permission: sino para tener paciencia se aproueche desta verdad, y dize. El Señor me lo quito. Y ni quiere saber, ni inquirir el porque Dios lo hizo así con el; sino q baste quererlo así el Señor, para que el lo lleue en paciencia, y así dize. Como al Señor plugo así fue hecho. Y tan lexos está de queixarse de Dios, que aun le da gracias por ello, diziendo, Sea el nombre del Señor bẽdito y loado para siempre.

Por esta misma razon nuestro Redemptor Iesu Christo quando representaua a sus discipulos las affrentas y tormentos que se le esperauan en Hierusalem, para que apercebidos cõ aquel auiso no los derribasse ligeramente la tentacion que en su pecho les hauiã de captar el escãdalo dela Cruz, dezia. Aduertid, y parãd mientes que subimos a Hierusalẽ, y han de tener cumplimieto desta

Dñs dedit,
Dñs abstulit, sicut
Domino placuit ita factum est. Sit
nomen Dñi
benedictum,
Io. b. 1

Ecce ascen
dimus Hierusalem,
& conueni

Imbuntur
omnia quæ
scripta sunt
per propheta-
m de Filio
Hominis.
Luc. 18.

véz en ella todas las cosas que de mi passion y muerte está escritas por los Prophetas. No dezia. Se ha de cumplir en Hierusalem el desseo de mis enemigos, y lo que pretende su malicia e invidia. sino las cosas que estan escritas por los Prophetas del Hijo del Hombre. Dos voluntades se auian de cûplir en aquel hecho de la muerte del Redemptor, la vna llena de caridad y amor del Padre eterno, la qual declaro su diuino espíritu a los hombres por los Oraculos de los Prophetas, porque no crâ otro aquellas diuinas prophecias, sino vn declarar Dios al mûdo lo que en su diuino consejo estaua d'eterminado desde su eternidad, que padeciesse aquel Hombre suppositado en la persona del Verbo diuino, para la redempcion del mundo. Por donde lo mismo fue dezir, Cumplirsehan enmi las cosas que estan escriptas por los Prophetas que dezir, Cumplirse ha enmi la voluntad y consejo eterno de mi Padre, declarado por los Prophetas. La otra voluntad que se cumplio tambien en esta muerte del Redemptor, fue llena de odio y malicia, qual la de los Iudios, a quien (como tenia tambiẽ declarado el Espiritu tanto en el libro de la Sabiduria) cego la invidia y pongo a su coraçon. No dize pues Christo, Cumplirse ha el desseo y voluntad de mis enemigos y perseguidores desta vez en Hierusalem. Porque si a esta voluntad atendiera en su pensamiento, y esta representara a sus discipulos, antes siruiera aquel auiso para darles pena, y encender sus coraçones en odio de los enemigos de Christo, y en aborrecimiento de todos aquellos que le yuan tratando la muerte, que para apercebirles y animales para el tiempo de la tentacion. Y assi no dice sino. Cumplirsehan las cosas que estan demi escritas por los Prophetas, que es lo mismo q' dezir. Cumplirseha

Exercitabit
enim illos
mauitia eo-
rum
Sapient. 2.

pliríseha la volúntad de mi Padre, declarada por los Prophetas, para que quando le viesse sus discipulos preso atado, agotado, affrentado, y puesto en vna cruz, acordandose que todo aquello era voluntad del Padre eterno, con esta consideració y fe, ni le offendiesse por verle en vna cruz, ni llegasse su descóuelo a termino de mi paciencia, sino que en todo aquello alabassen la diuina prouidencia, y el altísimo consejo de la piedad y sabiduria de Dios, que tales cosas hauia ordenado para la redempcioa del mundo. No se contento con esto solo el Redemptor, mas aun dadiua del Padre llamo su passion y muerte, por ser esta la voluntad de su Padre celestial: y así lo enseño a sant Pedro quando se la queria desuiar, diziédo El caliz que me dio mi Padre, no quiero q beuar: quiso dezir. Si este caliz viniera de otra mano que la de mi Padre, tuuieras algun color de contradizirnelo, y algũ recelo de que no me succediera bien del mas viniendo de nãro de mi Padre, que hay que dudar, sino que es merced que me haze: Quiero dezir, Cerrados los ojos ha de beuer el Hijo el caliz que le da a beuer su Padre, sin querer saber mas de que viene por su mano: porque de tal mano tal dado. Y así no tienes que recelar Pedro de mi passion y muerte, viniendome como me viene por mano de mi Padre. Y en general nos lo enseña a todos el nro Señor diciendo. Pues si vosotros con fer malos de vuestro o no sabeyis dar a vuestros hijos sino buenas dadivas, quanto mas vuestro Padre celestial: que de suyo es bueno, no os dara sino lo q fuere bueno.

Y no solamente en lo que hemos dicho, mas aun en todos los successos naturales: bueno y malos, has de reconocer que viene por mano de tu Dios. Allí dize el

Propheta,

Calicẽ quẽ
de hic nũhĩ
Pater nũris
vĩbibamũ
ĩl
lum.
Ioan. 18.

Si ergo vos
cum, misima
h, nũis bo
na data da
re filiis vestrĩs,
quantũ
magis Pa-
ter vester celi
lestis.
Luc. 11.

ignis, gran
do, nix, gla-
cies spiritus
procellarū,
que faciūt
verbum e-
ius. Psal.
148.

Propheta El fuego, el granizo, la nieue, la elada los vien-
tos de las borrascas y tempestades cumplen la palabra
de Dios, hazen lo que Dios les manda. Persuade, en a-
quel psalmo como todas las criaturas en su manera lo a-
dan a Dios, y dize que el fuego, y el granizo, la nieue, y la e-
lada, y los viētos con sus naturales effectos nos combi-
dan a loar a Dios. Y da la razon, diziendo. Porque estas
criaturas haziendo sus naturales effectos hazen lo que
Dios les manda. De manera que quando el fuego te ca-
lienta y regala en el inuierno, y tambien quādo te que-
ma, haze lo que Dios le manda, y quando cueze el pan,
y tambien quando te quema la casa, haze lo que Dios
le manda. El granizo quādo engrueſſa y fertiliza la tier-
ra, y tambien quando apedrea los frutos, haze lo que
Dios le manda. La nieue quando regala el beuer del ve-
rano, y tambien quādo ciega los caminos, y se pierden
los caminantes, haze lo q̄ Dios le mada. La elada quan-
do encepa los trigos para que fructifiquen mejor, y ar-
rojen cō mayor fuerza, y tambien quādo yela los arbo-
les, y aun las entrañas de los hōbres, haze lo que Dios
le manda. Quando el viento te refresca y regala en ve-
rano, y tambien quando leuanta tormenta, y derrueca
casas, y hunde nauios, haze lo que Dios le manda. Dize
esto el Propheta para enseñarte a loar a Dios, asì en lo
aduerso, como en lo prospero d̄ los successos naturales
pues todo viene de su mano, y asì dize nuestro Redem-
ptor, que Dios es el que haze salir su Sol para beneficiar
la tierra, para buenos y para malos, y el que llueue su a-
gua para los justos y pecadores. Su Sol, dize, como de
criatura que no se mueue, ni sale, ni da passo, ni alūbra,
ni produce effecto alguno, sino obedeciēdo a lo q̄ Dios
le manda. Lo mismo nos enseña el mismo David en el
psalmo

psalmo 147. q̄ comiēça, Lauda Hierusalem Dominum, llamando al agua y frio su frio, y al granizo y piedra su piedra. porque como criaturas tuyas le obedecen en todo a su voluntad. Quiere persuadir Dauid en aquel psalmo, que si Dios es tanto de loar porque su diuina y prouidencia assi dispone lo natural, quãto mas es de loar por el cuydado que tiene dela sobrenatural saluaciō de los suyos, y que si es de loar porque assi los prouee del necesario para la vida corporal, quanto mas lo deue ser pues assi nos prouee de lo necesario para la espiritual y assi despues que ha referido los bienes tēporales que haze a los suyos, dize que el mismo Dios es el que embia su palabra a la tierra para fertilizarla, y para las varias y peregrinas impressiōes, y q̄ corre su palabra velocissimamente, quiere dezir, que no lo ha dicho quando ya es hecho, y q̄ el es el que da copos de nieue como vedijas de lana blãquissima, y que el es el que derrama el neblOSO rocio menudo y esparzido, como ceniza q̄ amaneciēse esparzida sobre la tierra, y que el es el q̄ embia su piedra en pedaços como bocados de claro chrystal. Y quiē (dize) suffrita el frio de Dios donde y quãdo congela los subtiles vapores q̄ subē dela tierra en estas materias gruesas. Y dize mas, que assi como con su palabra se hazen todas estas cosas. assi embiãdo su misma palabra se deshazen y derriten todas. Soplara (dize) su viento caliente, y correran como agua todas estas congelaciones. De manera que a su volūtad se hazen, y a su volūtad se deshaze. Assi para el biē delas almas añaēde, y dize. El mismo Dios que haze lo dicho es el que haze saber a iacob su volūtad, sus justicias, y sus juyzios a israel, para que se saluen. Quierenos enseñar el propheta en esto la prouidencia de Dios en todo. y que como no

Qui mittit eloquiū suū terrā, velociter currit sermo eius Psal. 147.

Qui dat n̄uem sicut lanam, nebulam sicut cinerē spargit. Mittit chry stallum suū sicut buccellas.

Ante faciē frigoris eius quis sustinebit. Emitte verbum suum, & liquet ea. Flabit spiritus eius, & fluēt aquę. Qui annuntiat verbum suū iacob, iustitias & iudicialia israel.

succē.

Non enim
delectaris
in perditionibus
nostris, quia
post tempe-
stem tran-
quillum fa-
cis & post
chrymatio-
nem & fle-
tum exulta-
tionem mis-
dis,
Tobias 3.

succeden estas cosas de suyo, ni a caso, ni tãpo cose buel-
uen con tanta facilidad en contrario, sino por su diuina
voluntad: que asì confessemos estar todos nuestros suc-
cessos en su mano, y que confiemos que a la tempestad
de nuestras tribulaciones succedera bonança y consue-
lo, si nos conuerti nos a el, y que tambien temamos que
nuestra alegria y prosperidad se nos buelua en tristeza
y aduersidad si le offendemos. Desta translacion vso en
el libro de Tobias aquella santa muger Sara, diciendo
a Dios. En corrigiẽdose el pecador le concedes clemen-
tissimo Dios misericordia, porque no te deleytas Señor
mio de nuestra perdicion: antes asì como despues dela
tempestad sueles embiar bonança, asì despues del llo-
ro por nuestras culpas nos sueles dar gozo y alegria.
Desta manera quiere dezir David. De elados que esta-
uamos Señor mio en tu ser- uicio con el pecado, nos der-
rites y regalas en tu amor cõ tu gracia. Asì que te quie-
re enseñar la santa escriptura, que en todo biẽ y mal que
venga del cielo, o dela tierra, entiendas que todo viene
por voluntad de Dios y por su misericordia que te cer-
ca, pues es voluntad de padre y por ella passa a ti. Dema-
nera alma mia, que si te succedere bien, de su misericor-
dia viene, y si te succede al parecer mal, tambien viene
de su misericordia. Bẽdito seas tu Dios mio demi alma,
que sabes ser tan bueno y misericordioso, que no solo
quando me hazes bien, me hazes bien, mas aun quando
me hazes mal, me hazes bien. Dandome eres bueno y
misericordioso y quitandome tambien me eres bueno
y misericordioso: enriqueciendome y empobreciẽdo
me, abatiendome y enalçandome, regalãdome y aço-
tandome, siempre es tu bondad y misericordia la q̃ me
rige. Quien no seruira alma mia a tal Señor. Bendito sea
por siem-

por siempre jamas amen, de ti alma mia, y de todas las criaturas, y aun por esso (como dezia David) con razon Señor mio, estan malditos en tu ley los que se apartan de hazer tus mandados. Esto quiso dezir el santo Propheta, quando dize, Malditos quantos tuercen Señor de tus mandamientos. Porque haze muy linda allusion al Deuteronomio, donde se echan tantas y tan temerosas maldiciones a los que no guardan los mandamientos de Dios. Y por esso dize en otro psalmo, q̃ mas que ria el ser el menor en la casa de Dios, q̃ el mayor y mas priuado en los palacios de los grandes del mundo, y da la razon, porque Dios (dize) ama la misericordia, y la lealtad. Quiere dezir, Dios es amigo de hazer bien, de prometerle, y de cumplirle. De donde se sigue, que si nos quita, o no nos da los bienes temporales, misericordia fuya es, que no querernos dañar. Y prueualo efficacissimamente añadiendo. Dara el señor a los suyos su gracia y su gloria que es lo mismo que dixo el Señor por san Matheo, El reyno de Dios que es la gloria, y su justicia, que es la gracia, por la qual se tiene derecho a la gloria. Pues quien da a los suyos tan grandes y tan eternos bienes, como les quitara, o priuara de los bienes temporales sin algun porque, que les cōuenga, y assi luego se leuanta el espiritu del Propheta diziendo. Señor de los poderes, que es lo mesmo que Señor poderosissimo Señor que lo puedes tono, y nadie puede nada sin ti, dichoso y bienauenturado el hombre que te sirue, y espera tu galardón. Llamale dichoso, y bienauenturado no solo por la gloria futura que espera sino tambien por la gracia presente y fauor que Dios con su misericordia le haze en todo. Y assi en otro psalmo dize. Grâdes y muchos castigos aguardâ a los malos, alomenos en el otro

Maledicti
quideliq̃
a mandatis
tuis. Ps. 18
Deuter. 28
Elegi abie
ctus esse in
domo Dei,
magis quâ
habitarem
tabernacu
lis peccato
rum Ps. 83.
Quia mise
cordiam &
veritatē di
ligit Deus.

Gratiam &
gloriam da
bit Domi
nus. Ibidem

Dñe virtu
tum beatus
homo qui
sperat in te
ibidem.

Multa fla
gella pecca
toris, sperâ
tem autem

Domino
misericor-
dia circun-
dabit. Ps.

mundo, a los pecadores que no tienen cuenta con la pro-
uidencia de Dios. Mas a los justos les cercara su miseri-
cordiosa prouidencia al rededor. Bien has visto pues al-
ma mia, con quantas razones dize el Propheta que tu
Dios es el que te cerca y rodea de su misericordia.

CONSIDERACION QUINTA.



Considera tambien alma mia las pala-
bras del Propheta en que te encarece
que no solo es tu Dios misericordioso
sino que puede y de hecho socorre to-
das tus miserias. Porque dize, que es el
que te cerca con misericordia, y co o-
bras della. Porque algunos ay que son

misericordiosos, mas no pueden aunque quieran socor-
rer tus miserias: y si pueden algunas, empero no todas
ellas al rededor. Tienen el habito, o virtud de misericor-
dia, mas no los actos della, porque no pueden: mas no
queda por esso sin premio la misericordia interior des-
tos tales: porque tenemos tan buen Dios, que no solo
se sirue de obras, pero tambien de los buenos y santos
desseos, y los premia por obras. Bien conocia esta con-
dicion de Dios este propheta, quando estando en el de-
sierto amontado, huyendo de sus enemigos, dezia a su
Dios. Pues no puedo Dios mio hallarme en vuestro Sa-
ctuario al incienso y sacrificios que se os suelen ofre-
cer, valga Señor mio mi oracion por el incienso que a-
lli se os suele ofrecer, y este levantar mis manos a vos,
valga por el sacrificio que alli se os suele ofrecer cada
tarde. Porque desterrado y foragido con la persecucion
de Saul

Dirigatur
Dñe ratio
mea sicut in
conspectu
tuo eleua-
tio manuum
mearum sa-
crificium ves-
perturnum,
Psalm. 140.

de Saul, no podia poner esto por obra este fierro de
 Dios, pide q̄ le sean contados por obras sus desseos, y ef-
 fo que podia. Este mismo effeeto de la diuina piedad ex-
 perimento muy bien el mismo Propheta, quando quiso
 edificar téplo y casa para Dios, y no se le permitio por
 auer sido varón que auia derramado mucha sangre. Vié-
 dose en pacifica possession de su estado y reyno, y que
 gozaua de vn palacio tan rico y sumptuoso, que no auia
 en el otra madera que cedros, y el arca de Dios estaua co-
 mo dende su principio en tiendas y pauellones de cam-
 po, desseo hazer vna casa y templo el mejor que pudief-
 se para morada de Dios, y deposito de aquel santo reli-
 quario de donde solia Dios oyr y responder a su pue-
 blo. Fue santo el desseo, y como tal le aprouo el Prophe-
 ta Nathã, pero no quiso Dios dar lugar para q̄ le pudiese
 se en execucion, por la razon que hemos dicho, de auer
 derramado Dauid mucha sangre. Con todo se siruio tan-
 to de aq̄l buen desseo q̄ por el le prometio grãde succes-
 sion de hijos y decendientes de su linage y casa, y vn hi-
 jo tã sabio y poderoso como fue despues Salomõ, y en
 el al Messias, diziendo. Yo te dare vn hijo que salirã de
 tu vientre, cuyo reyno hare firme y duradero: el edifi-
 cara casa para hõra y gloria de mi nombre, e yo hare su
 reyno eterno que para siempre dure: yo mirare por el
 como vn padre por su hijo, y el me amara y seruira co-
 mo vn buen hijo ama y sirue a su padre. Donde a la letra
 se habla de estos dos hijos de Dauid, Salomon, y nuestro
 Redemptor Iesu Christo, de Salomon que edifico des-
 pues el téplo material de Hierusalé, como aqui se pro-
 mete, y de Christo nuestro Redemptor verdadero hijo
 de Dios, y verdadero hijo de Dauid. Y assi le llama Se-
 men, alludiendo a aq̄l Semen mulieris prometido en el

Quoddomū
 faciat tibi
 Dominus.
 Suscitabo
 semen tuū
 postrequod
 egredietur
 deuterorū
 & firmabo
 regnū eius.
 Iosephifica-
 bitdomum
 nominime
 o, & stabili-
 thronū reg-
 ni eius, vsq̄
 in sempiter-
 nū. Ego ero
 ei in patre,
 & ipse eri-
 t mihi in fi-
 liū. Reg. 2.

Ecce concipies in utero. Luc. 1.

Benedictus fructus ventris tui.

Tu es Petrus & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam. Mat. 16. Et porta in ferra non praevalebunt adversus eam.

principio del mundo, como arriba declaramos. Y dize tambien. El qual saldra de tu vientre, que es el termino, y periphrafi con que suele hablar la misma escriptura diuin de nuestro redemptor Iesu Christo. Assi hablo del el Angel sant Gabriel a la Virgen, diziendo, Concebiras en tu vientre. Y sancta Elisabet quando alumbrada por el Espiritu sancto la confesso por verdadera madre de Dios, dixo tambien del mismo. Bendito el fruto de tu vientre. De manera que llamar el Propheta Nathan al hijo que de parte de Dios prometia a David, hijo de su vientre, fue prometerle llanamente a Christo, fruto benditissimo de aquel santo, bendito y virginal vientre, donde fue concebido por obra singularissima del Espiritu sancto, lo que no conuiene a los otros hijos concebidos por obra de varon, segun el comun uso de naturaleza, cuya concepcion no es en el vientre de sus madres, sino en otra parte muy diferente. Conuienen tambien con grande propiedad las palabras siguientes a Christo, El edificara casa en honrra de mi nombre, e yo hare su rey no eterno que para siempre dure. Porque nuestro Redemptor es el que edifico con su predicacion y doctrina, y con los merecimientos y virtud de su cruz y sangre ca sa donde es honrrado por todo el mundo el nombre de Dios, que es esta yglesia de fieles Christianos, como lo prometio a san Pedro, quando en premio de aquella illustre confesion de su fe, con que le declaro por verdadero y natural hijo de Dios, le dixo, Tu eres la piedra, sobre la qual edificare mi yglesia, que es la casa de Dios, donde el es de todos seruido y glorificado. Es tambien el trono del reyno de Christo, que es la misma yglesia, perdurable eterno, y establecido para siempre con firmeza contra la qual no pueden, ni podran jamas prevalece
la

las puertas y poderios infernales: q̄ es lo mismo q̄ premio tambien el Angel a la Virgen, diziẽdo, que daria el Padre eterno al hijo que auia de concebir en su vientre la silla y throno de Dauid, y el gouierno y señorio de la casa de Iacob para siempre: y vn reyno que jamas termina fin ni se acabara en quãto el mundo durare, como en la primera parte desta Arte de seruir a Dios esta mas largamente tratado. Las vltimas palabras. Yo le fere padre, y el me fera hijo, allega el Apostol S. Pablo, como muy proprias de Christo, para prouar la excellencia que tiene, no solo a todos los hombres por muy justos y santos que sean: mas aun a los mismos Angeles, y a los mas altos Seraphines de la gloria, pues ninguno de aquellos espíritus bienauenturados, por muy ricos y auetajados que se veã, asì en los bienes de naturaleza, como en los bienes de gracia, tiene nombre de hijo, sino de ministro y siervo. Y de nuestro redemptor Iesu Christo es dicho y con mayor propiedad, lo q̄ aqui dixo el mismo Dios de Salomõ. Yo le fere a el su padre, y el me fera a mi mi hijo. Tales hijos pues fueron prometidos, alma mia, a Dauid por solo el desseo que tuuo de edificar casa y templo para gloria de Dios: pues no quedo por el que no se hiziesse, para que veas quan largo y liberal es tu Dios, y señor en premiar los buenos desseos, quando no falta ni queda por el hombre el cumplimiento dellos.

A este fin parece tambien auer dicho el Redemptor por sant Mattheo. El que hospeda al Propheta so titulo de Propheta, premio de Propheta recibira. Quiere decir. El que acoge al Propheta de Dios, para le hospedar y sustentar por razon de ser Propheta, y debaxo deste nombre, para que como Propheta de Dios alumbre a los otros, y los ensene y encamine para Dios, recibira

Dabit enim
minas Deus
sedē Dauid
patris eius &
regnabit in
domo Iacob
in æternum
& regnabit
eius non erit
finis. Luc. I

Cui enim di
xit aliquan
do Angelo
rum. Filius
meus es tu,
& ego hodie
genuite &
rursus. Ego
ero illi in
atrem &
ipse erit
mihi in fi
liū. Heb. I.

premio de Propheta, quiere dezir, como si el prophetizara, o predicara, assi Diosle premiara. De manera que porque dessea que el Propheta aprueche a los otros y por esse desseo que tiene le recibe, y prouee, y regala, sera premiado como Propheta, aunque no lo es, aquel desseo, que el otro predique y aprueche, le sera premiado, como si el por si mismo en effeto predicara, y enseñara. Vees pues alma mia como el desseo y misericordia interior, quando no hay poder para obras, no queda sin premio de Dios. Tiené pues estos misericordia, empero no los actos exteriores della, por no poder mas tu Dios dize el Propheta, que te rodea de misericordia, y de actos della, lo qual es proprio de Dios. Porque ya que algunos hombres tengan misericordia, y puedan socorrer, y tapar alguno, o algunos portillos de tus miserias, pero no todos los albañares dellas al rededor, mas la misericordia de tu Dios te mira todo al rededor, para socorrer todas tus miserias. Donde tambien descubre, quan aparejada tiene su voluntad para dar, pues dize q̄ te rodea y cerca por todas partes. Como el que rodea y cersa la casa de su amigo, mirando por donde se le entrara, para hazerle bien: assi te rodea y cerca, alma mia, la misericordia de tu Dios por todas partes, mirando todas tus necesidades y trabajos, para entrar se por ti, a proueer te del remedio de todos ellos. No aguarda sino que tu le abras qualquier puerta, para entrar se, y abrirselahas de par en par, conociendo tu miseria, y su grande misericordia, y llamando a las puertas della, con el seguro y confianza que su infinita bondad y piedad te prometen. Esto quiso persuadir el Redéptor a sus discipulos, y en ellos a todos los Christianos. por sant Lucas diziendo. Pedid, que daros han, Buscad,

DEL ARTE DESERUIR A DIOS.

27

Buscad, y hallareys. Llamad, y abriros han. Affirmæsto de Dios, y prueualo con dos razones efficacissimas, la primera tomada del vso entre los hombres, y de lo que comunmente acontece, diziendo. Porque todo aquel que pide suele recebir vna vez que otra, y el que suele andar a buscar suele tambien hallar vna vez que otra, y a todo aquel que llama suelen abrir vna vez que otra. Esto passa para con los hombres, empero para cō Dios con mayor certeza, y affirmalo diziendo. E yo os digo que pidays a Dios, que sin duda se os dara, y que le busqueys, que sin duda le hallareys, y q̄ llameys a su puerta, que sin duda os abrira. Gana pues tiene de dar quic̄ assi combida a pedir, y haze en esta razon el Señor allusion a lo que antes de encarnado dixo a Ieremias, combidándole a que le pidiesse mercedes para su pueblo. Pideme con affecto, e yo sin falta te oyre, y temostrare, y dare cosas grandes, firmes, y ciertas, cosas quenopienfas. La segunda razō que haze el Redemptor es tomada de la condicion humana, y dize. Que padre de vosotros dara a su hijo que le pide pan, vna piedra? o si le pide vna anguila, le dara por anguila culebra? o si le pide vn hueuo, le dara vn escorpion: como quien dize. Ninguno dara tan mala dadiuu. Infiere desto. Pues si vosotros, siendo de vuestra naturaleza inclinados a mal, no sabeys dar a vuestros hijos malas dadiuas en lugar de las buenas que os piden, quanto mas el Padre celestial q̄ manda el cielo y la tierra, dara y cūplira el desseo bueno a los q̄ le pidē? Por elegāte methonymia pone el affecto por el effecto, el espiritu, o desseo por lo deseado quiere dezir. Quanto mas el Padre celestial dara a quic̄ le pide lo santo y bueno q̄ dessea, el cumplimiēto quiere dezir de su buē desseo. Y no sin mysterio vso el Señor

Clama ad me, & exaudiāte & annūciaboribī grandia, & firma, quæ nescis, Iere. 33.

Quis autem ex vobis patrem petentem panem: nūquid lapidē dabit illi. aut piscem numquid, p̄ pisce serpētem dabit illi, aut si petierit touum: nūquid porriget illi scorpionē, Si ergo vos cum his malis non potestis bona dare filiis vestris, quanto magis pater velle cælestis de cælo dabit spiritum vobis: num petentibus se, Luc. 11.

Nemo bo-
nus nisi fo-
tus Deus,
Matth. 12

Et patrem
nolite voca-
re vobis tu-
per terrā, v-
nuseñenim
Pater vest-
ter qui in
caelis est,
Matth. 23.

Esto ge-
nua mea ad
Patrem D-
mini Iesu
Christi
nec quo
omni pater
nitas in coe-
lis & in ter-
ra nomina-
tur Eph. 3.

desta figura de hablar, sino para significarnos que Dios no solamente nos da lo bueno que le pedimos, empero aũ el desseo de pedirle lo bueno. Y llamase el señor, padre nuestro, y bueno: lo qual significa por Celestial a differencia de los padres cauales y terrenos, que antes llamo malos. Y cõ razõ se contrapone desta manera, por que como no ay bueno en la tierra que merezca llamar se bueno comparado a Dios, como el mismo Señor lo afirma, assi no ay padre en la tierra que merezca llamar se padre comparado a Dios, y de entrañas tan de padre como Dios para los que le son hijos. Y esto es lo que el mismo Redemptor dize en otra parte. Y no llameys para vosotros padre a alguno sobre la tierra, porque vno es el padre vuestro que esta en los cielos. No veda q̃ a nuestros padres carnales llamemos padres, sino quiere que entendamos, que ninguno es tan padre nuestro como Dios, ni merece llamarse padre nuestro en su cõparacion, lo vno, porque el padre solamente da al hijo el cuerpo y no sin Dios, antes Dios es la principal causa, que mediante el padre terreno engendra al hijo, y el alma racional, por la qual el hombre es hombre, solo Dios la da sin el padre terreno, y assi solo Dios es el entero y principal padre de todo el hombre, y por quien el padre terreno es padre. Lo que tambien quiso significar el Apostol san Pablo, quando hablando de aquel padre celestial, cuyo hijo natural y verdadero es nuestro saluador Iesu Christo, dixo a los de Epheso. Yo me arrodillo delãte el padre de nuestro señor Iesu Christo a quiẽ deuen, y de quien han recebido el ser de padre todos los que gozan de esse nombre assi en el cielo como en la tierra. Lo otro, porque los padres terrenos de suyo son malos, como ha dicho el Señor, quiere dezir de malos,

malas inclinaciones, y no siépre buenos para sus hijos. Y portanto consta que no ay padre en la tierra que merezca ser llamado padre comparado a Dios, Es pues la fuerza de la razon. Si el padre terreno siendo de fuyo malo, y teniendo tan poco de padre, suele hazer bien a sus hijos, quanto mas el padre celestial, siendo tan padre, y de fuyo tan bueno, hara bien a sus hijos, quando le piden algo: Bien pues dize nuestro Propheta, que Dios es el que nos suele rodear de misericordia y de obras della.

Esto tambien nos declara delicadamente el libro de la Sabiduria, diziendo. Has misericordia de todos, y de todas sus miserias, porque tu solo puedes todas las cosas. Los hombres como tienen tassado el poder, tienen tambien tassada la misericordia, y las obras della, y no pueden socorrer toda miseria, ni todas vezes, ni en todo tiempo, mas tu Dios mio como eres omnipotentissimo, assi eres omnipotentissimo: porque todas mis miserias puede socorrer tu misericordia, y todas las vezes que a ti acudiere, y en todo lugar y tiempo sin faltar. A ti pues solo Dios mio acudir con todas mis miserias corporales y espirituales, y todas vezes, y en todo tiempo, porque tu solo sabes, y puedes, y quierés, y nunca te enfadas de socorrer mis necesidades y miserias. Esta verdad como experimentado nos affirma el Propheta David, diziendo, abraçando todos los tiempos. A la mañana, y al medio dia, y a la noche contare a mi Dios mis necesidades, y se las manifestare, y soy cierto que me oyra: yo le conozco bien su condicion q̃ no se enfada de que le pidan, quiere dezir que en qual quier tiempo que acudiere a Dios le favorecera. Y la razon desto es manifesta, porque Dios no es como los

Misereris
omnium,
quia omnia
potes.
Sapient. 112

Vespere, &
mane & me-
ridie narra-
bo, & annu-
ciabo, & ex-
audiet vocē
meā. psal. 54

Dices in
omnes qui
nascantur
um. Ro. 10

hombres. que se empobrecen quando dan, porque to-
do aquello que el hombre da a otro, esso le queda me-
nos a el, y como va dando a otro, va quitando de si, co-
mo va enriqueciendo a quien da, se va empobreciendo
a si y por esso los hombres se importunan y se enfadan
quando les piden: y si vna vez o dos dan de gana, a la
tercera se enfadan, y no dan, o dā de manera que no les
pidan mas. Pero Dios, como dize el Apostol, es rico, y
propenso e inclinado, y ganoso de proueer las necesi-
dades de todos los q̄ le pidieren. Pues como Dios sin
ninguna mengua suya da, y como no se empobrece en
dar, tampoco se importuna en el pedirle, aunque a ca-
da punto, y todo el mundo le pida, porque rico es para
todos, y para enriquecer a todos, sin empobrecerse a si
ni dexar de ser tan rico como antes. No solo por ser tan
rico tu Dios alma mia, socorre en todo tiempo, y en to-
das las necesidades, sin enfadarse jamas, porque en to-
das ellas le pidan, empero tambien como omnipoten-
tissimo en todo caso, y en todo tiempo, y en todo lugar
nos puede socorrer por si solo, sin aprouecharse de las
causas segundas y naturales. Por esso en todo tiempo po-
demos acudir a el, porque como sea señor de toda cria-
tura, y de todo tiempo: y de todo lugar, no esta atado a
tiempos, ni a lugares: ni a causas naturales, para q̄ pue-
da agora, y no antes, o despues, y para que pueda aqui,

Omnis que
cunque vo-
luit Domi-
nascit, in
celo, & in
terra, in ma-
ri, & in om-
nibus abyssis
Ps. 136. 4.
Isa. 40.
Mat. 23.

y no alli, y en este caso, y no en todos los que se puede
offrecer. Assi nos lo encarece el Propheta Dauid diziē-
do. Todo lo que quiso el Señor hizo, y todo lo q̄ quie-
re haze en el cielo, y en la tierra, en el mar, y en todos
los abismos. Porque en el cielo manda al Sol que se pa-
re, y detienese: y manda a vna estrella que con estrano
mouimiento signifique a los Reyes de Oriente. ser naci-
do Iesu

do Iesu Christo en Bethleem, y les fuesse guia hasta el portal donde estaua el recien nacido, y hazelo q̃ Dios le manda. En la tierra, mada que se abra, y trague a Dathan, y Abiron con sus familias, y obedecela. En el mar, manda que se rebuelua contra el desobediente Ionas, y con su braueza descubra el pecado del Propheta, que huye de Dios, y mandale tambien que venga sobre la tierra, y la hunda toda, como fue en el diluuió, y haze el mar todo lo q̃ su Dios le manda. En los abismos del mar, porque les manda q̃ den lugar a los Israelitas para passar, y que ahoguen a los Egypcios, que yuan en su se guimiento, y hizose assi, y a la ballena, que alla en los abismos tenga en su vientre a Ionas tres dias con sus no chos sin ahogarle, despues le manda que suba, y lo eche biuo y en saluo a la ribera, y todo se hizo assi. Cõfirma esto el mismo Dios por Hieremias diziendo. Pienzas por ventura que yo soy Dios de cerca y no Dios de lexos: que puedo aqui, y no puedo aculla: Si se escondera el hõbre en las cueuas, y no lo vere yo, dize el Señor: Por ventura no hincho yo el cielo y la tierra: dize el Señor. Dize esto, porque como se apuro espõritu indiuisible, el todo esta en todo lugar: assi como el alma esta toda en todo el cuerpo, y toda en cada parte del: assi esta Dios en el mundo, todo en todo el mundo, y todo en cada parte del, todo en Roma, y todo en Seuilla, y todo en Valencia, que no vn pedaço de Dios aca, y otro pedaço de Dios aculla, porque en quanto Dios es puro espõritu e indiuisible. Y assi se dize en el libro delos Reyes que los Assirios dieron batalla a los Israelitas en vnos montes, y porque fueron vencidos en ellos, dixerõ asu Rey. Dios de los montes deue ser el Dios delos Israelitas, y no Dios delos valles, por tanto demosles batalla en los

Nume. 16.

Ioz. 1.

Genes. 7.

Exod. 14.

Abyssi ope
ruerunt eos
Psal.

Putas ne
Deus e vici
no ego sum
dicit Dñs.
& non Deus
de longe. Si
occultabi-
tur vir in
absconditis
& ego non
videbo eum
dicit Dñs.
Nūquid nō
calū & ter-
ram ego im-
pleo, dicit
Dominus.
Iere. 23.

Quia hæc
dicit Dñs.
Quia dixit
Sirijs,
Deus montium
est Dñs, &
non est Deus
vallium dabo
omnem mul-
titudinem
hanc gran-
dem in ma-
nua tua, &
scietis quia
ego sum Do-
minus, ubi
supra.

en los valles, que alli los venceremos, por que su Dios no podra en los valles lo que puede en los montes: y hizieron grãde exercito contra Israel. Entonces enoja do Dios dela blasfemia de los Alsirios embia vn Propheta al Rey de Israel, y dizele. Esto dize el Señor, por que dixeró los Assirios. Dios de los mótes es el Señor; y no Dios de los valles, en los valles dóde te dará la batalla, y o te entregare toda esta multitud de tan grande exercito, y los sujetare a tu poder: porq se pays que yo soy el señor vniuersal de todo tiẽpo, y de todo lugar, y de toda criatura. Bien pues dize el Propheta, q es Dios alma mia el que te cerca y rodea de misericordia y de obras della, y esto sin señalarte tiempo, o lugar alguno.

CONSIDERACION SEXTA.



Considera tambien alma mia, como el santo Propheta quiso juntar y abraçar la misericordia con las obras della: para darte a entender, que donde hay misericordia, si hay poder, ha de hauer tambien actos della. Porque tan natural es a la virtud que esta en el alma producir actos della, sino lo contradize el libre aluedrio, como al arbol dar su fruta. Demanera que el verdadero humilde actos de humildad ha de tener, so pena de ser fingido humilde, y el verdadero misericordioso actos de misericordia ha de tener, so pena de ser fingido misericordioso: y lo mismo es de toda virtud. Porque si dexamos hazer a naturaleza, siempre por los actos y mouimientos de fuera sacaremos los affectos que reynan alla dentro en el hombre: porque los res-
pectos

spectos del cuerpo descubren los affectos del animo. Esta verdad natural afirma Salomon, diziendo. La vestidura del cuerpo y la risa de la boca y el andar del hombre nos denuncian del aca fuera lo que tiene alla dentro de bien, o de mal. Dixe. Si dexamos hazer a naturaleza, porque aunque pueda haver hombres, que careciendo del ornamento interior de virtudes del animo, de fuera parezca muy honestos, compuestos, y razonables, mas es dissimulandose: empero nunca jamas se vera que el que tiene el animo compuesto de virtudes, sea en el exterior descompuesto, y sin razon. Y por esto dize Salomon, que si ay aficionado conocimiento de Dios en el hombre alla dentro, (porque a este llama fabiduria) que a la cara le sale, porque aquella secreta, y divina lumbr embia aca fuera rayos de si, que la descubren. Y assi el glorioso padre sant Augustin amonesta a sus religiosos diziendo. En vuestro andar, estar, vestir, y en todos vuestros mouientos ninguna cosa se haga que parezca mal, y offenda a quien os mira: sino lo que viene bien con vuestra santidad, y dize cō la pureza de consciencia que deveys tener en el animo. Esta misma Philosophia moral nos enseña nuestro maestro y redemptor diziendo. Todo arbol bueno haze buenos frutos. Demanera que por la fruta que da el arbol, no solo se conoce muy de cierto que arboles, sino tambien si es bueno, o malo. Porque el arbol bueno y sano lleva buena y sana fruta, y el malo y enfermo mala y enferma. Desta misma metaphora usa el Baptista sant Iuā. defendiando a los Phariseos, que querian parecer verdaderos penitentes, viniendose a bautizar, no siendo sino falsos y fingidos, pues su ambicion y euidicia se les quedaua en el secreto de su coraçon. y assi les dize. Hijos de br.

Amicitia cor
 poris, & ri-
 sus dēitum
 & ingressus
 hominis e-
 nuntiāt de
 illo, Eccles.
 19.

Sapientia lo-
 minis luceet
 in vultu ei,
 Eccle. 8.

In ince su,
 statu, habi-
 tu & in om-
 nibus mori-
 bus vestris
 nihil fiat
 cuiusquam
 offendat as-
 pectū, sed q̃
 vestram de-
 ceat sancti-
 tatē. Augu-
 stinus in Re-
 gula c. 3.
 Omnis ar-
 bor bono bo-
 no fructus
 facit.
 Matth. 7.

Gēnīmīna
vipperarum
quis ostē-
dit vobis fu-
gere a ven-
tura ita, Fa-
cite ergo
fructus dig-
nos pēnitē-
tiæ.

Luc. 3.

de biuoras quiẽ os ha enseñado a huyr con esse semblan-
te de penitencia, del castigo que tiene Dios aparejado
contra los impenitentes, hazed pues frutos dignos de
penitencia. Llamalos hijos de biuoras, por la maliciay
ponçoña que tenían en su coraçon, y assi les dize. Quiẽ
os ha enseñado que essa penitencia falsa y fingida que
descubris, teniendo no mas que semblante de peniten-
tes, y no las obras de verdaderos penitentes, os aya de
aprouechar para libraros de la yra y castigo q̃seles espe-
ra a los pecadores impenitentes: Verdad es, q̃ por gran-
des que sean las culpas de vn pecador, y por muy mere-
cida que tenga la yra y castigo de Dios, si hiziere peni-
tencia, le perdonara, y tratara cõ piedad y misericordia
al que merecia ser tratado con yra e indignaciõ. Empe-
ro no es la penitencia quelibra dela yra que esta por ve-
nir la que vosotros hazeys viniendo a recebir mi bau-
tismo, con el qual os confessays por penitentes, no por
mas que cūplimiento, sin dexar la codicia e malicia que
teneys en vuestro coraçon, y sin dexar vuestras preten-
siones e interesses. Engañados venis, pensando que con
este exterior solo de penitentes escapays del açote de
Dios. Quiẽ os ha enseñado tal error, no no, no libra de
la yra venidera la penitencia aparente, sino la verdade-
ra de animo y de coraçon. Y si es verdad que teneys en
el alma penitēcia de vuestros pecados, echeseos de ver
en las obras penitēciales de fuera. Si este arbol de la pe-
nitencia esta plantado en vuestra alma, sabed que esta es
la fruta que lleva, emienda de la vida, limpieza interior
dela consciēcia, amor del proximo, piedad y misericor-
dia para con el necesitado, gemidos, oraciones, ayunos
calicois, y otras obras penitenciales, y de hombre ver-
daderamente conuertido a Dios. Viuid pues como ver-
daderos

verdaderos penitentes y pesantes de la mala vida pasada. Esto mismo reprehende Dios a otros falsos penitentes, diciendo por el Profeta Joel, Bolueos a mi conto do vuestro coraçõ, con ayuno, con lloro, y con planto y rasgad vuestros coraçones, y no vuestras vestiduras, Quiere dezir Bolueos a mi, q̃ estays mal criados, puestos los ojos en las criaturas, y la afficiõ en los bienes de la tierra, y las espaldas a mi. Cõuertios pues, y bolueos ami, y bolued las espaldas alas criaturas, y al amor de las; pesandoos de hauerme offendido ami por amor de las, y esto no con señales exteriores y fingidas, sino lo primero cõ todo coraçõ entero, y no repartido en otro que en mi, porque dessa penitẽcia interior nasce y tiene valor la exterior. De ay nace el ayuno, el cilicio, el gemido, y el llanto. Que aproueche q̃ os rasgueys las vestiduras en señal de gran sentimiento por hauerme offendido, teniendo entero vuestro coraçõ en lo que desordenadamente amays: Rasgad rasgad vuestros coraçones, q̃ esse rasgar de vuestras vestiduras no me agrada, ni me pago de esso. ni de vuestra ceremonial penitencia exterior sino nasce de la penitencia interior del coraçõ. Bien muestra pues el Señor, que de la cõtriciõ interior del coraçõ (si la ay) luego proceden estos effectos de la penitencia exterior. Assi como el mal que ala cara no sale, y que no parece de fuera, o no es verdadero mal, o alomenos es muy pequeño: a si la affliccion del espiritu sino se parece en la affliccion exterior del cuerpo, o no es verdadera afflicciõ, o alomenos es muy pequeña: por q̃ la verdadera y grande ala cara sale. Esto quiere significar el Sabio quando dize, q̃ el espiritu verdaderamente triste, y muy triste, no solo marchita la cara enflaq̃cela las carnes, mas aun cõsume los tueranos, y seca los huesos

Conuer-
mini ad me
in toto cor
de vestro, in
ieiunio, in
fletu, & in
placitu. &
scindite cor
da vestra, &
non vesti-
mẽta vestra
Joel. 2.

Spiritus
tristis exsiccat
ossa.
Prouer. 17.

Dema-

Demaneſera q̄ ſi ay el dolor que es razon en el coraçon, por hauer offendido a Dios, echarſe ha de ver defuera en la vida y obras penitenciales; no hay duda dello, ſi no mirad el effeçto y ſentimiento que cauſo la confideracion del pecado en Dauid, y el mirarle como a offenſa de Dios, y los bienes de que priua, y los males que a

*Non eſt pax
offibus me-
is facie pec-
catorũ meo-
rũ. Pſal.*

*Exitus aqua
rũ deduxerunt
oculi mei
quia non
custodierũt
legem tuã
Domine.
Pſal. 118.*

*Tunc facies
Regis im-
mutata eſt,
& cogitatio
reſeruiſe con-
turbabant
eum, & con-
pages renũ-
ciũs ſolue-
bãtur, & ge-
nuũ eiũs ad
ſe iuniceĩ
collidebantur.
Daniel. 5.*

carrea y aſſi dize en vn Pſalmo. No reſulta paz a mis hueſſos de la viſta de mis pecados, quiere dezir. Quando miro y confidero mis pecados, y ſu qualidad, no tienen paz, ni ſu natural ſoſiego mis hueſſos, me cruxen quiere dezir los hueſſos de miedo. Tal deuria de ſer el affecto del verdadero penitẽte, o como el dezia en otro Pſalmo. Arroyos y corriẽtes de lagrimas vertierõ mis ojos, auergonçados dela confuſion interior que ſiento en mi coraçon por no hauer guardado Dios mio y ſeñor mio en algun tiempo tu ley. Del Rey Balthaſar ſe lee, que de mirar vna milagroſa mano que enfrente de ſi eſcriuia en la pared, aun ſin entender lo que era, mas que barruntar que deuia de ſer algun juyzio de Dios, al miſmo punto ſe le demudo el roſtro, y le yua y venian penſamientos que lo turbauan todo, y ſe le deſcaſauan los hueſſos de las caderas, y le temblauã las rodillas, y ſebatian vna con otra. Que mucho pues, que la confideracion dela offenſa de Dios haga tal effeçto en el verdadero penitente. Pues no es juyzio dadar caſtigo temporal, ſino eterno, ni de quitar reyno dela tierra, ſino de priuacion del reyno del cielo, y aſſi los verdaderos penitentes de quien haze mención la diuina Eſcriptura que ayunauan, que ſe veſtían de ſacos y ſiliçios, q̄ ſe poluoreauan ſus cabeças con poluo y con ceniza, teſtificauan por eſta penitencia exterior el ſentimiento y dolor grande de ſu coraçõ. Affligian ſus perſonas, y tra-
tauanſ

rauanse mal, para confessar y manifestar ser indignos de la vida, por auer offendido al dador della, y por esso se acortauan del mantenimiento con ayunos y rigurosissimas abstinencias, como quien queria acortarse la vida, la qual conocian tener muy desmerecida. Vestianse de sacos y de cilicio, para el mismo fin: porque el regalo y blâdura de las vestiduras importa para la vida y alegria del coraçon, y para significar la grande confusion y tristeza que en el tenian, se vestian de xérگا y de cilicio. Echauan poluo y ceniza sobre sus cabeças, confessando que merecian ser hechos poluos por sus pecados, y que tenian el coraçon amargo como la ceniza por auer offendido a Dios. Y rasgauan sus vestiduras, en señal que se les rasgauan las entrañas de dolor por auer peccado. Estas son las verdaderas señales, y prendas de la verdadera penitencia interior, y estos effectos haze donde esta. Y de aqui entenderas alma mia el fin de la santa yglesia en las santas cerimonias de la Quaresma. Que pien- sas que es aquel ayunar de Quaresma? aquel disciplinar se: aquel tomar de ceniza sobre nosotros el miercoles su primero dia: que por esso se intitula de la ceniza a la vestirse las yglesias de luto? y aquel affligirnos los Chri- stianos? Que quiere aquello dezir: a que fin se ha? Ciertó para manifestar el dolor que hay, o deue hauer en el coraçon del Christiano, por hauer offendido a Dios. Por tanto si no quieres alma mia que sean vanas por tu parte aquellas santas cerimonias, mira qué naz- can y sean effectos de la contricion del coraçon, y ver- daderos testigos de tu penitencia interior. Consta pues que donde ay virtud, ay obras della, como donde ay penitencia interior, ay penitencia exterior, que es o- bras della. Por aqui tambien conuenes san Juan Evan-
Y gelista

Quiliter
in substan-
tiam huius
mundi, & vi-
deri poterit
se necesse
tenere &
clausere
viscera sua
ab eo, quo-
modo cha-
ritas dei in
illo. 1. 1. 1. 1.

gelista al Christiano que cónfessa al proximo por herma-
no, y q̄ tiene vn padre comũ con el, que es Dios, y pu-
diendo nolo socorre. Conuencelo de mentiroso, diziẽ-
do. El que tuuiere la substancia deste mundo, y viere q̄
se hermano tiene necesidad, si le cerrare sus entrañas,
como hay amor de Dios en el: llama substancia deste
mundo las riquezas temporales. porque son la substan-
cia y fundamento, en que se fundan y estriban los del
mundo, y el porque se tienen en algo. Dize pues el sa-
grado Euangelista, arguyendo efficacissimamente del
effeçto a la causa. El que tuuiere abundancia de riques-
zas, y hazienda, y viendo a su hermano puesto en ne-
cessidad, no se compadece del, no diga que mora en el
la charidad y amor de Dios, no diga que ama a Dios,
porque cierto si tal dixere, sus proprias obras dicen
que miente. Porque el que dize que tiene amor al pa-
dre, amor ha de tener tambien a los hijos. y el que les
tiene amor, si es verdadero, obras de amor ha de tener.
Y assi esse rico y poderoso que dize que tiene charidad
y con ella a una aquel padre celestial, si deueras le amas-
se, si quiera por amor desse mismo padre, haria bien a
su hermano. Porque si le amasse ternia misericordia del
y teniẽdola se compadeceria de su trabajo, pues el que
tiene misericordia, si puede, actos della ha de tener, y
no dize. Y no le socorriere, que es lo que segun la cor-
riente del sentido hauia de dezir: sino solo dize. Y le
cerrare sus entrañas, quiere dezir. Sino huuiere miseri-
cordia del: para le conuencer tambien de mentiroso,
que no solamente no tiene amor de Dios Padre, y por
configuiente ni amor de sus hijos: empero ni aun hu-
mana compasión de su proximo. Porque si la tuuie-
ra sin duda lo socorriera. No creas pues alma mia ha-
uer

uer en ti alguna virtud no teniendo obras della , sino quieres quedar pon fingida y mentirosa: pues segun el Propheta en este verso , las obras son consequentes a la virtud donde esta. Y assi afirma de tu Dios, que te cerca, no solo de misericordia, empero tambien de actos della.

CONSIDERACION SEPTIMA.



Considera tambien alma mia , otros dos cercos de la misericordia de tu Dios, de que te tiene cercada. El primero este orbe y cerco del mundo, de todas las criaturas tuyas que crio parati , y hazle grazias por este beneficio de la creacion con el Prophe-

ta David , el qual propone de loar a Dios por esta causa, diziendo. Bueno es por cierto y muy justo Dios mio loarte, porque assi me has alegrado en esta hechura del mundo, y con las obras de tus manos me regozijare. Hechura de Dios llama a esta vniuersal machina del mundo, y por las obras de sus manos entiendo las particulares especies desta criatura , cuya grandeza, dize, hermosura, variedad, correspondencia, vtilidad grande en general, y en especial me alegra Dios mio y me deleyta: y leuantado en espiritu añade. y dize . Muy engrandecidas son por cierto Señor tus obras , y muy profundos has mostrado ser tus pensamientos en la creacion de tus criaturas . El varon infiel no sabra conoser , ni aprouecharse destas criaturas , para rastrear por ellas. quan grande , quan infinita , quan eterna, quan hermosa , quan prouechosa es la bondad

Quia delectasti me Domine in factura tua & in operibus manuum tuarum exultabo. Psalm. 92.

Quā magnificata sunt opera tua Domine, nimis pfunde facta sunt cogitationes tuae. Vir insipiens nō cognosceret, & stultus non intelliget haec. Vbi supra

Quam ma
gna multi
tudo dulce
dinis tuæ
Domini,
quā abscon
disti timen
tibus te, per
fecisti eis
qui sperant
in te, in cō
spectu filio
rum homi
num,
Psal. 30.

de donde todo esto procedio. No sabra inferir de aqui
ni sacar dellas lo que en otra parte el sancto Propheta
inferre, diziendo: Quan grande deve ser la multitud
de tu dulçura, Señor, la qual escondiste para los que
te temen: pues tan acabadas heziste estas criaturas para
los que esperan en ti, y delante los ojos de todos los hi
jos de los hombres. Quiere dezir, que si tanta es la her
mosura, tanta la riqueza, tanto el deleyte, tanto el pro
uecho, como es el que passiste en tus criaturas, y cō tan
ta perficion, lo qual heziste comun, aunque principal
mente a los que esperan en ti, empero a todos, assi a bue
nos, como a malos, y las manifestaste a los ojos de to
dos, quan grande deve ser la multitud de la dulcedum
bre, hermosura, y deleyte, que tienes aparejado, y que
escondiste para los que te aman, y te temen offender.

Por ser tan grãde su grandeza no haze el Prophetamas
de adaurarte, pues no lo puede explicar, y por esto di
xo se muestran tan profundos los pēsamientos de Dios
en la creacion, porq̃ por aqui se barrunta quan mas pro
fundos se mostrarã en la glorificacion. Los infieles y pe
cadores, dize el Propheta, no reparã en esto, ni lo quie
ren conocer, ni cōsiderar, para por aqui barruntar los
mysterios de Dios, y assi son tã necios como el q̃ vabul
cando vna persona, y hallando el rastro y sus pisadas se
para alli y se cōtenta cō solas ellas, y no passa adelante, a
buscar aq̃l, cuyos huelllos y rastros sō, y tan locos como
el q̃ vea alguna sombra bien dispuesta, y dize. O q̃ linda
sombra, y de cōtecto della no se buelue, ni se menca aver
cuy es, pues a de ser tanto mas lindo, quanto es mejor
la verdad q̃ la figura, y lo verdadero q̃ lo pintado, y el
cuerpo q̃ su sombra. A estos tales llama Salomō hōbres
por demas, y vanos, diziendo, Deueras son vanos todos
los

Vani autē
sunt oēs ho
mines in
quibus nō
subest scie
tia Dei,

los hombres que ignoran a Dios, los quales de los bienes que veen, no pudieron conocer al que es por esencia todo bien: y los que no parando mientes a las obras de Dios, no conocieren al artifice de ellas: pues por esto Dios los crió sobre todas las otras criaturas, para que por ellas viniesen a conocer, amar, y servir al criador. No era de estos el glorioso padre S. Agustín, sino que imitando aquí al Profeta, por las criaturas venia a facer al criador, y por los bienes visibles los invisibles, y por lo comun lo particular, y por lo manifesto lo escondido: y así dezia, Señor mio, si a los encarcelados por nuestros peccados diste cárcel de tanta recreacion, de tanta hermosura y variedad de bienes, que sera lo que nos daras en la propria patria y casa. Si la cárcel Dios mio es tal, quales serán los palacios reales y divinos que tienes fabricados para los tuyos? Si tanta variedad de bienes, de minas y thesoros, de piedras preciosas, y riquísimos metales, tanta variedad de aves, peces y animales que nos sustentan, tanta variedad de montes valles, campos florestas, huertas jardines con tanta frescura y hermosura de yeruas y flores, tanta variedad de fuentes, y rios que así hermoſean la tierra por donde corren, tanta diferencia de frutas, así para el invierno como para el verano: das aquí en esta cárcel a todos, así a tus amigos como a tus enemigos, sin diferencia alguna, que lengua humana ni angelica podrá Dios mio explicar, lo que tienes guardado para solos tus amigos. Deleytate pues alma mia con el Profeta David, y con el glorioso padre san Agustín en las criaturas, glorificando al criador dellas, y usando dellas licitamente: porque como dize el Apostol. Pablo. Toda criatura de Dios es buena, y ninguna es de desechar, como vemos de

& de his quæ
videntur bon
na nõ porce
runt intelli
gere cũ qui
est, neque o
peribus ei
attendētes,
agnõ uerũt
quis esset ar
tífex Sap. 13.

Dñe si tantã
tribuis nobis
in carcere,
quid dabis
nobis in
patria. Si tantã
tribuis amicis
& inimicis
quid expectas
reſponſum lo
lis amicis,

Omnis cre
tura bona
est, & nil rei
jerendum
quod legem
narrat. 1. Ro
ne percipi
tur. Tim. 4

Inuisibilia
Dei, per ea
quæ facta
sunt, ac rea-
turi mundi
intellecta
cōspiciūtur
semperna
quorū eius
virtus & di-
uinitas.
Rom. 1.
Vidit Deus
cūcta quæ
fecerat, & e-
rant valde
bona. Ge. 1.

Cūcta fecit
bona in tem-
pore suo. Sa-
pien. 3.

Creaturæ
Dei inodiu
facta sunt,
& in tēra-
tionē ani-
mabus ho-
minū & in-
muscipuda
pedibus in-
pienitum,
Sapien. 14.

lla segun la ley de Dios, y tradicion de su sancta Ygle-
sia, con hazimient^o de gracias al que la crío. Todas e-
llas, como dize en otro lugar el mismo Apostol, descu-
bren el poder, diuinidad, y bondad infinita del que las
hizo, a la principal criatura deste mundo, que es el hom-
bre, por la bondad y perficion natural que en cada vna
dellas puso, y assi ninguna dellas es mala de suyo, ni ha-
ze mal, o daño alguno, como nos lo intima el Propheta
Moy sen, en el principio del Genesis, diziendo . Puso
Dios sus ojos en todas las criaturas que hauia hecho de
sus manos, y hallo que todas ellas eran muy buenas. Y
Salomon en el libro segun algunos de su penitencia lo
confirma, diziendo. Todas las cosas ha hecho Dios bue-
nas, y muy a su tiempo. La malicia pues de la voluntad
humana usando dellas contra la ley de Dios, para el cū-
plimiento de sus malos y peruersos desseos, ha hecho q̃
algunas dellas sean juzgadas, y tenidas por malas, que
ellas de suyo no lo son. Y assi en el libro de la Sabidu-
ria dize dellas el Esp̃ritu sancto, que son hechas aborre-
cibles, y para tentacion de los hombres, y lazo para los
pies de los infieles, y aun de los fieles que no se gouier-
nan por razon, sino por su apetito, y sentido, como sino
tuuieran conocimiento de Dios, ni juyzio de razon. Dō
de por admirable estilo se declara no ser ellas malas, ni
estar en ellas el mal, sino en el mal uso dellas, por esto
son aborrecibles, que de suyo muy amables, como es-
te ſtos que descubren el grande poder, y saber de su au-
tor. Lo q̃ declara la clausula siguiēte. llamandolas tenta-
cion, y lazo, no para los buenos, cuya vida es gouerna-
da por la ley de Dios, sino para los infieles y fieles, en
quien sus costumbres y vida no responde a su nombre
y profelsion: para estos son tentacion y lazo, quiere de-

zir. De fuyo no lo son antes despertadores que nos cõ-
bidan a alabar su criador. Empero por vsar tan mal, co-
mo vsan dellas los malos, que ni aman, ni temen como
deuen a Dios, son hechas tentaciõ y lazo para los tales
Y en otro lugar, como quien confirma y declara mas
esta verdad, despues de hauer referido los bienes que
Dios crió para la necesidad humana, dize, que, assi co-
mo todos estos bienes serã buenos a los buenos, assi se-
ran malos a los infieles, y a los malos fieles, no solo por
que aquellos vsan bien dellos, y estos mal, sino tambiẽ,
porque el peccador queno reconoce estas mercedes de
Dios, ni le sirue, y haze gracias por ellas, allende de su
castigo, desmerece tenellas. Porque como dize el glo-
rioso padre sant Augustin, el peccador no merece el pã
que come, antes lo desmerece, y que le quite Dios la
racion, pues no le sirue en su cosa. Assi lo amenaza
Dios por el Propheta Oseas, diziendo. No quiso esta
gente reconocer y aduertir, que yo soy el que le di el
pan, y el vino, y azeyte, y los demas bienes de la tier-
ra, y aun los enriqueci de oro, y de plata, y no solo no
me siruieron con ello, mas aun con las mismas merce-
des que yo les hago me offendien, y de mi oro, y de mi
plata hizieron ydolo para offenderme. Por tanto yo
dare la buelta, dize Dios, y tomare mi pan en su tiem-
po, en que les hauiã de acudir, y mi vino en su tiempo,
y los demas frutos mios en sus tiẽpos, y no se los dare,
y librare mi lana, y mi lino de su poder, como de poder
de injustos poseedores, para q̃ no comã ni viã de mio
fino que vengan a andar hambriẽtos y desnudos, como
lo merece su ingraturud, y desconocimiento. Allude a
qui el Propheta a la ydolatria de sus padres, quando sa-

Hæc omnia
sãctis, inbo-
na, sic & im-
pijs & pecca-
torib⁹ in ma-
la conuertẽ-
tur.
Ecclesiã. 3.9

Hæc nesci-
nit, quia e-
go dedi ei
frumẽtum
vinũ & oleũ
& argentũ
multiplica-
ui ei, & au-
rum, quæse-
cerũt Baal.
Oseã. 2.

Meircocon-
uertar, & tũ
mam fru-
mentũ meũ
in tempore
suo, & vinũ
meum in tẽ-
pore suo &
liberabo la-
nam meam
& linũ meũ
Ibidem.

Exo. 32

hieron de Egypto, que como aquellos del oro y platíq
 sacaron de Egypto, lo qual fue don de Dios: pues el fue
 el q̄ menco el coraçon y voluntad de las Egypcianas pa
 ra q̄ con tanta liberalidad y de tã buena gana le diessen,
 hizieron luego y dolo y de aquella riqueza q̄ sacaró de
 Egypto, se siruieró para su idolatria: assi estos como hi
 jos de tales padres, herederos de su mala inclinacion, y
 costumbres, con las riquezas que Dios les daua seruian
 y honrauan a sus ydolos. Y como aculla con el mismo
 oro del ydolo los castigo, mandando a Moysen que le
 quebrantasse y desmenuzasse, y hecho poluos se les diess
 se a beuer: assi aqui. En estas mismas cogidas y riquezas
 dize, que yo os doy para q̄ me siruays, y vosotros me of
 fendeys con ellas, os castigare, quitando os las cogidas
 a sus tiẽpos, y librandolas de vuestro poder, como de
 poder de injustos poseedores. Y vñ aqui el Propheta
 de vna galana figura que los Griegos llaman Protopo
 ia, que es hablar de las cosas inanimadas, como si tuuies
 sen sentido y razon, y assi dize. Librare, significando q̄
 el pan y el vino, el oro y la plata, la lana y el lino criatu
 ras de Dios, estan violentadas, y contra su voluntad, y
 por fuerça en poder del peccador, y que se querrian, si
 pudiesen, librar del. Por lo qual dixo tambien el Apo
 stol sant Pablo que estan todas las criaturas esperando
 el dia del juyzio, para verse libres del poder de los pec
 cadores, y gozar de libertad, como la gozaran en aquel
 dia los hijos de Dios, vestidos de gloria, y libres de la
 corrupcion de la carne y de la tyrania, y persecucion,
 y poder de los malos. Y usando de la misma figura de
 Protopopeia dize que dessean tanto todas las criaturas
 aquel dia por gozar desta libertad, que como vn preso
 a quien afflige muy mucho su prisió, no puede reposar,
 ni ver

Quia & ipsa
 creatura li
 berabitur
 seruitute
 corruptio
 in libertate
 gloriæ filio
 ræ Dei ser
 mus enim,
 quo tota
 creatura in
 generat
 patitur et
 quæ adhuc
 Roma. 8.

ni verse alegre, sino que de continuo gime y llora y sospira, y biue con grande tormento y dolor, assi todas ellas como presas y encarceladas en tan triste prision como verse sujetas a vn peccador, que ni sirue, ni teme a Dios no pueden reposar, ni verse alegres, sino que gimē y lloran y sospiran y padecen tormentos y dolores, quales los de vna triste muger quando llega la hora de su parto. Demanera que quãdo Dios quita al peccador estos bienes, dize q̃ los libra del como de presos, y captiuos, que estauan en poder de injusto posscedor, y enemigo de su señor y criador. Esto mismo encarece el Prophe-
ta loel largamente, como Dios a Iudea y Hierusalem les quitaua los frutos de la tierra por sus peccados, y v-
sa hermosamente dela misma figura diziendo, que esta corrido el pan, y afftētado el vino, como quien dize, q̃ aunque le siembren no nace ni osa salir, ni parecer en-
cima la tierra, de corrido y affrentado que esta, por ser-
uir a tal gente tan vil, tan desagradecida, y aun tan ene-
miga de su Dios y criador.

El segundo cerco conque la misericordia de Dios al-
ma mia te quiso cercar, es la ley que te dio para seruirle
y en nada le offender. Porq̃ esta es aquel cerco, de que
dize nuestro Redemptor por sant Matheo, que esta cer-
cada la viña de Dios. Y esta es de quien por muy ele-
gante metaphora dize el Sabio. El que quebrāta el cer-
co mordelleha la culebra. Dandonos a entender, quan
caro le ha de costar al que aportillare, y quebrātare este
cerco de Dios. Y el g ande prouecho q̃ se si ue de guar-
dar este cerco, y no romperle, nos pōdera el mismo Sa-
bio diziendo. Si quisieres guardar juntamēte todos los
mandamientos de Dios, ellos tambien te guardaran a
ti, y te haran guardar para siempre la fee agradable a

Y Dios,

Confusum
est vinum,
confusū est
frumentū.
Ioel. 2.

Et sepē cir-
cundedit eī
Matth. 23.
Qui dīssi-
pat. sepe
mordēbit
cū coluber.
Ecclesiā. 10.

Sī volueris
mādata con-
seruare, ip-
sa con serua-
bū te. & in

perpetuum
fidem placi-
tam serua-
re (intelli-
ge) facient
Ecclē, 15.

Narraue-
runt mihi
iuiqui fabu-
lationes sed
nō vt lex
tua, omnia
mandata tua
veritas.
Psalm, 118.

Ve sibi ne t-
ibi, & mul-
tipliceris
amplius, se-
runt verba
hæc quæ
pro præcipio
tibi hodie in
cordetuo &
narrabis ea
filijs tuis &
meditabe-
ris sedēs in
domo tua,
& ambu-
lans in iti-
nere, dor-
mies atq;
confurgēs,
& ligabis ea
quasi signa

Dios. Quiere dezir, que son tan leales los mandamien-
tos de Dios al q̄ los guarda, que si tu los quisieres guar-
dar al rededor, sin aportillarlos por alguna parte, que e-
llos tambien te guardará a ti al rededor, y te haran pa-
ra siépre guardar la fe grata a Dios, que es la fe viuapor
que es imposible perder la fe quien guarda los manda-
mientos de Dios, porque este es el fiador que asegura
nuestra fe. Esta misma propiedad nos significa el Pro-
pheta Dauid diziendo. Los malos me contaron grãdes
cosas que harian por mi prometendome grandes tor-
res d̄ viçto, todo fabulas y fanfarronerias: mas no como
tu ley Señor, que es leal y fiel, y verdadera, q̄ guarda a
quien la guarda. Y el mismo Salomon lo dize mas ade-
lante muy a la clara en estas palabras. El bueno y cuer-
do es fiel a la ley de Dios, y la ley de Dios fiel a el. Y
assi el Propheta Dauid quando dixo. Mas no como tu
ley, añade luego. Porque todos tus mandamientos Se-
ñor no solo son leales, y fieles, y verdaderos, que guar-
dan a quiē los guarda: pero son la misma fidelidad, leal-
tad, y verdad, nunca faltan, ni burlan a quien los guar-
da. Y assi lo prometio y encarecio el mismo Dios, diziē-
do en su ley. Para que te vaya bien, y seas muy acrecen-
tado en todo, mira que estos mandamiētos, que hoy te
doy, que los tengas fixos en tu coraçon, que es lo pri-
mero: donde ha de estar estampada y affixada la ley de
Dios, y porque se estienda este bien, enseñarlo has a tus
hijos, y pensaras en estos mandamientos assentado en
tu casa, y andando en el camino, y con ellos te ve a dor-
mir, y con ellos te levanta de mañana, y atarlos has al
dedo como vna señal de memoria, para, nunca te olui-
dar de los mandamiētos de tu Dios, y traerlos has como
antojos delante de tus ojos, para q̄ veas biē lo q̄ hazes,
y no

Y no vayã erradas, sino muy acertadas tus obras, y escriuirlas has en el umbral alto de tu puerta defuera, y en las puertas de tu casa dedétro, para q̃ entrando y saliendo los veas, y ni en casa, ni fuera de casa, hagas sino conforme a los mandamiẽtos de Dios. Por todas estas metaphoras tan elegãtes nos quiere encarecer el Espiritu santo, q̃ no nos meneemos sin la ley de Dios. q̃ riãnde el entendimieto, ni se vaya la volũtad, ni se menee la memoria, ni se abra el ojo, ni se de el oydo, ni hable la lengua, ni se de passo, ni se ponga la mano en cosa, sin que os acõsejey s y rijays por la ley de Dios, al fin q̃ sea ella el norte y la guia de todos nuestros pensamientos, palabras: y obras: y que no nos meneemos. ni hagamos cosa sin ella, si desseamos prospero successo en todo.

Esta fue vna merced y misericordia tã grãde de Dios: querernos dar ley: q̃ por ella como beneficio singularissimo le da en este mismo Psalmo, de dõde es tomado el argumento y sujeto desta obra, el santo Propheta David titulo de clementissimo, piadosissimo: y muy misericordioso, diziendo. Descubrio a Moysen sus caminos y a los hijos de Israel su volũtad, el piadoso: y misericordioso Señor: nobilissimo en clemẽcia, y d̃ gr de misericordia. Quiere dezir. Aunq̃ en todas sus obras descubre grandemente nuestro Dios y señor su infinita piedad y misericordia: empero en todas las d̃clara singularissimamente esta: de auer descubierto sus caminos a Moysen, dandole ley para su pueblo: para q̃ cõ ella sepan los hijos de Israel como: y por donde han de caminar para el cielo: y en que manera han de cũplir la volũtad de su Dios. Lo mismo põdera en otro Psalmo, y por ello cõbienda a toda Hierusalẽ: a q̃ alabe al señor; diziẽdo. Loa Hierusalẽ al Señor: loa a tu Dios mõte de Siõ. Llamale asimismo

inmanu tua
erantque &
innotuunt
inter oculos
nostros, &
scribere eam
limine, & in
ostio domus
tue.
Deut. 6.

Notas fecit
vias suas
Moysi, fili
Israel
lucres suas
Miseratori,
& misericors
Domi
nus, lãgans
mis & mul
tum misericors.
Psal. 102.

Laud. Hierusalem
Domini
mipum lau
da Deum
Sion.

porque

porque en el estava edificada la ciudad, y da la razón porque la obliga a louar a Dios, diziendo, despues de los otros que alli pone Porque a ninguna de todas las naciones del mundo hizo tal merced como a ti, y declara luego la merced diziendo. A ninguna dellas manifesto, y dio por escripto los iuyzios de su ley, y sus mandamientos. Y assi el mismo Dios, para que entendiesse aquel pueblo la grandeza desta merced, les instituyo esta particular, en que festejassen y agradeciesse en este beneficio, y con la memoria y nueva representacion que cada año se hazia en aquella solénidad desta misericordia, le diessen particulares gracias por ella. Esta fue la fiesta de Pentecostes, la qual, como consta del mismo texto, fue instituyda por Dios, y se celebraua en memoria de hauerles dado Dios ley, y tal, que a los mandamientos della llama el Espiritu santo en el Exodo. Palabras de amistad, diziendo. Escriuio en las tablas de la ley diez palabras de amistad. Llama alli los diez mandamientos de la ley, diez palabras de amistad, y con razón: porque que mayor amor, que mandar alli Dios a todo el mundo, que nadie fopena de su yra se atreua a hazerte mal, a hurtarte tu hacienda, a adulterarte tu muger, a leuantarte falso testimonio, y assi de lo demas, que mayor amor que mostrarse Dios tan cuydoso y solícito de tu bien: Y para que entiendas esto, y te regales alma mia en esta merced de Dios has de imaginar que Dios puso esta ley a todos en tu fauor, y que es la ley de Dios para ti como vna carta de amparo y fuor, y vna saluaguarda real en tu fauor para todo el mundo, para que nadie te haga mal, antes todos te hagan bien. Y assi con muy justa razon se enoja Dios y amenaza cō, el infierno al que contra alguno de sus mandamientos dañare

Nō fecit ita
 iter omni
 nationi, &
 iudicia sua
 non manife
 stauit eis.
 Psalm. 147.

Leuit. 23.

Scriptura
 bulis verba
 for teris de
 cem.
 Exod. 34.

dañare a su proximo: porque, demas de la grandissima culpa que se comete, desobedeciéndolo a tan alto, y justo, y sabio legislador, es vn genero de trayciõ, dañar al que Dios con su ley tiene amparado y assegurado como cõ su carta Real. Como justissimamente se enoja vn Rey quando alguno se atreue a herir, o dañar al que el tiene assegurado y amparado cõ su carta Real, y castiga semejante delicto como qualquier otro en que es lesa y dañada su Real Magestad.

Tambien se dicen Diez palabras de amistad los diez mandamientos dela ley de Dios: porque esta ley es vn vinculo de amistad, y traua amor entre los hombres. Y assi dixo el Apostol sant Pablo, que la ley de Dios y amar al proximo son vha misma cosa, y assi el q la guarda ama a su proximo, y el q le ama guarda la ley: y assi dize. El que ama al proximo cõplida tiene la ley, porq No adulteraras, no mataras, no hurtaras: no leuantaras falso testimonio, no codiciaras, y qualquier otro mãda miento, en esta palabra se cifra y se recoge. Amar a tu proximo como a ti mismo, que quiere dezir, que el biẽ que quieres para ti, esse quieras para tu proximo y el mal que no quieres para ti: no le quieras para tu proximo. De manera que estos mandamientos de Dios se llaman de amistad: por el amor que Dios en ellos nos muestra: y por el amor q tratan entre nosotros. Y assi el Propheta David para recoger los bienes que encierran en si estos mandamientos: dixo. Los mandamientos del Señor son verdaderos: y fieles: justificados hazia si mesmos: de mas codicia que el oro y toda piedra muy preciosa: y mas dulces que la miel: y que el panal. Dize lo primero: que los mandamientos del Señor son verdaderos: quiere dezir, fieles: como ya vimos: y leales que

cumplen

Qui diligit
proximum
legē imple
uit, nam nō
adulterabis
nō occides
non furaberis,
nō falsū
testimoniū
dices nō cō
cupisces, &
si quod est
aliud mãda
tū, in hoc
verbo in
scantatur
Diliges proxi
mū sicut te
ipsū. Rom.
13.
Iudicia Do
mini vera
sificata in
semetip̄sa,
desiderabi
lia superau
rū, & lapidē
pretiosum
multum, &
dulcora su
per mel &
fauum.
Psalm. 118.

Cumplen lo que prometé. Lo segundo, que son justificados en si mismos, que consigo traen su justicia, y su razón que no han menester mendigar defuera razones, para prouar ser justos y razonables, porque consigo, setraen su justicia, y su razón. Porque que cosa mas justa, o mas puesta en razón, que querer yo para mi proximo lo que quiero para mi, que es lo que ellos mandan? Lo mismo afirma nuestro Redemptor por sant Matheo, diziendo Todas las cosas que quereys que los hombres os hagan de bien a vosotros, ellas hazed vosotros a ellos, porque esta es la cifra de lo que manda la ley, y bozean los Prophetas. Que cosa pues mas justa y mas razonable, que si yo quiero q mi proximo me socorra en mi necesidad, que yo le socorra también a el en la suya, y si quiero que el proximo no me haga mal alguno, ni en mi hacienda, ni en mi honrra, ni en mi muger, ni en mi persona, ni en otra cosa, de donde se me siga algú daño, o menoscabo, ni yo se le haga a el. Y en este principio natural y moral, dixo el Señor, esta cifrada y epilogada toda la ley. Dize lo tercero el Propheta, que son demas codicia que el oro, y que las piedras muy preciosas, porque lo que interessamos con la guarda de los mandamientos de Dios, no solamente son los bienes temporales de q Dios aqui prouee a los suyos, quando conuiene, empero aun, y principalmente los bienes espirituales, y eternos, que notienen precio. Dize lo quarto, que son mas dulces que la miel, y que el panal: porque los mandamientos de Dios que son sino regalos de Dios, y golosinas del alma? de lo qual daran buen testimonio los que se exercitan en la guarda dellos, como David. Todos los bienes como enseña el Philosopho se cifran en tres, en Bien honetto, que es lo mismo que virtuoso y justo, y Bien vtil, y Bien deley

Omnia ergo quæcun
que vultis,
ut faciāt vo
bis homi
nes, & vos fa
cite illis,
hæc est e
nim lex &
Prophetæ.
Matthæ. 7.

Aristoteles

87 mil

deleytable: y estos tres bienes q̄ son la cifra de todos, dize el Propheta David que estan encerrados en estos mandamientos: El biẽ honesto y virtuoso, en dezir que son justificados en si mismos, porque con estas palabras como hemos declarado, dize quan puestos estan en razon y justicia, y aquello es honesto que es justo, y pide la razon que se haga. El bien vtil, en dezir que son de mas codicia que el oro, y las piedras preciosas, porque aqui nos representa los bienes temporales, espirituales y eternos, que son prometidos, y se dan a los que guardan los mandamientos de Dios: que es toda la utilidad y provecho que se puede desear. Y el bien deleytable, en dezir que son mas sabrosos y mas dulces que la miel, y el panal, por la suavidad, contento, y regalo q̄ interiormente en sus consciencias, yaun exteriormente en sus casas gozan los justos, q̄ viuen en seruicio de Dios. guardando sus mandamiẽtos: Y por esso conociẽdo en ellos tanto bien, dize luego, En verdad señor q̄ vuestro seruo los guardara, como los guarda, porq̄ en la guarda dellos hay retorno, y premio muy mucho. Asi estan el Propheta ni de noche, ni de dia se hantau de dar gracias a Dios por hauerle dado tales mandamientos, y assi dize. Siete vezes Señor me emplee en tus lores y en hazerte gracias por hauerme dado tus mandamientos tan justos: Y no contẽto con esto dize tambien adelante en el mismo Psalmo. Yo me leuantaua Señor cada noche a la media noche a loarte, y a hazerte gracias, sobre esta misericordia tan grãde de tus justos mandamiẽtos, y orque me diesses tu gracia para guardarlos de dia. Y habla aqui de los mandamiẽtos tocantes al proximo por que el vocablo Hebreo que responde a iudicia, que es Mispethim, significa las leyes con que binimos con los

Et enim seruus tuus custodit ea, in custodiendis illis retributio multa. Psal. 118.

Septies in die laudem dixi tibi, super iudicia iustitiarum tuarum. Psal. 118. Media nocte surgebam ad confitendum tibi super iudicia iustificationis tue. Ibidem.

proxi

proximos, y llamales tuyos de tu justicia, que segun la propiedad de la lengua y phrasi Hebræa quiere dezir tus tuyos muy justos, como el que atrastra la soga es llamado hijo de muerte, que quiere dezir, hombre que merece justissimamente ser ahorcado y muerto. Y sant Pablo llama a nuestro Redemptor hijo del amor, q quiere dezir, hijo muy amado.

No fera tambien aqui curiosidad, sino muy grande provecho tuyo alma mia, que inquiras, porq se dize Dios servirse en la guarda de su ley y mandamiẽtos, y offenderse tanto quando son quebrantados, pues que, como vimos en la segunda consideraciõ del Lunes, el Señor ni d nuestros seruicios y bienes recibe provecho, o nuevo cõtento, ni d nuestras ofensas y males daño ni pena. La razon es, porque Dios no solamente premia y castiga lo que de hecho hazemos, sino tambien lo que hazemos quãto es en nosotros, y porello premia los buenos pensamiẽtos y desseos, aunque no se siga la obra, como tambien castiga los malos, como en la cõsideraciõ quinta destedia esta declarado. Claro esta que el Legislador y el Señor que pone mandamientos a sus siervos, que se huelga, y recibe cõtento quando sus vassallos, o sus siervos los guardan, y aun tambien recibira provecho, e interese de que los guarden: y por la misma razon recibira pena, y tambien por ventura daño, y sera offendido, de que le quebranten sus leyes y mandamientos. Pues asì, si Dios fuera capaz de nuevo cõtento, y de interese alguno, recibiera cõtento y deleyte de ver que se guardaua su ley. y sus mandamiẽtos, y si fuera capaz de pena, o de daño: le recibiera tambien, viendo despreciarse su ley, y no cumplirse, y sino la recibe gracias a el, y a su infinita y immutable bondad, y aser el quien es, que

es: que tu quanto es de tu parte, ya heziste lo que fue en ti, para darle pena, quebrantando su ley: como tambien al contrario para darle contento, guardandola, y obedeciendola. Porque hauias tu de perder, pues que heziste lo que fue en ti, para dar nuevo placer? En esta figura de hablar (para que nadie se atreua a pecar) lo encarece sant Pablo, diziendo, No querays entristecer al es. i. tu santo de Dios, quiere dezir, que aunque el espiritu de Dios no es capaz de tristeza, ni de pena? empero porq el pecar le echa de su alma, donde el huelga de estar: por esso dize que lo entristece, y le da pena: no por que de hecho se la da? sino por que haze lo que es en si para darsela, si el la pudiesse recibir. Por aqui se entendera tambien lo que afirma la sabiduria de Dios de similitud, diziendo, Mis deleytes y contento es estar con los hijos de los hombres, quiere dezir, que aunque en Dios no caben estos nuevos affectos, empero por la voluntad que de suyo tiene de hazer bien a su criatura, se dize el espiritu de su sabiduria deleytarse de estar en los espiritus de los hijos de los hombres. Claro esta que quando el hombre peca, si por vna parte entra el pecado, por otra se sale Dios del alma, porque es imposible morar juntos, y no faltar la diuina palabra, que dize, que el espiritu de sabiduria no morara en el alma y cuerpo sujeto a pecado. Por ello pues el que peca, se dize contristar al Espiritu santo, por que lo haze huyr de donde el huelga de estar. Y haze en esto el Apostol elegantissima alusion al Propheta Esayas, que dize de los fieles que hauiendo primero recebido la diuina gracia offendieron despues a Dios, Affligieron al Espiritu del santo Dios, q es lo mismo, que affligieron al Espiritu santo de Dios. Y la razon desta variedad de hablar del Apostol y del

Nolite contristare Spiritum sanctum Dei, Ephes. 4.

Delicium meum esse cum filiis hominum. Prouerb. 8.

Afflixerunt spiritum sanctum Dei, etc.

In quosigna
ti estis in die
redemptio
nis.

Propheta es, que en el Propheta se guarda la propiedad de la lengua Hebrea; la qual por no tener adiectiuos se sirve y usurpa el genitiuo del substantiuo por adiectiuo, y por esso dize. Affigieró al Espíritu del sãto ã Dios, que es lo mismo q̃ dezir, al Espíritu sãto ã Dios, empero el Apostol como escriuio en Griego deshaze el Hebraismo, y dize. No querays entristecer al Espíritu sãto ã Dios. Y añade. Cõ el qual fuystes señalado por de Iesu Christo, en el dia de vuestra redempciõ. Assi llama al dia del baptismo, porque entonces se le aplica el precio de su redempcion, que es la sangre de Iesu Christo, en cuya figura dize tambien alli el Propheta, que fue redemido el pueblo de Dios de Egypto en el mar. Esta pues es la razon alma mia, porque se dize Dios servirse en la guarda de sus mandamientos, y offenderse en la transgressiõ dellos, porque si el fuera capaz de plazer de hecho se le dieras obedeciendole, y si fuera capaz de pena, de hecho se la dieras tambien no queriẽdole obedecer, Y assi tu Dios, porque no queda por ti, te premia como si de hecho le dieras plazer, y tambiẽ porque heziste lo que en ti te castiga, como si de hecho le dieras pena. Vies aqui pues alma mia quan cercada, y de quantas maneras te tiene la misericordia de Dios, y las obras della.

VIERNES.

Faciens misericordias Dominus, & iudicium omnibus in iniriam patiens.

El que haze misericordias a quien padece la injuria, y justicia de quien la haze.

Prefacion

PREFACION.



Este verso, que es el septimo y postre-
ro, tiene aqui su lugar segun el orden
de los mysterios, por la razon que vi-
mos en el capitulo duodecimo. Porq̃
en los tres primeros versos refiere el
santo Propheta la merced que Dios nos

hizo en librarnos de tantos males de culpa y de pena,
y en el quarto cifra los bienes que nos hizo, y aqui en
el quinto trata del juyzio, donde hemos de dar cuenta
deste recibo. Y porque en todos estos versos va hablã-
do el Propheta cō los buenos, declara mas ala largala
misericordias de que Dios vsa con quien padece por el
la injuria. Y solo assí toma en vna palabra el juyzio y justi-
cia que ha de hazer Dios de quien haze la injuria, y la
palabra es Iudicium, que alli se toma por juyzio de di-
ficernir, y apartar los buenos de poder de los malos dan-
do al bueno su premio, y al malo su deuidocastigo. Assí
toma luzgar por librar el mismo Propheta David, quan-
do dize, luzga me Dios mio y apartadme de la gente
mala y pecadora, del hombre injusto y traydor librad-
me Señor. Declara la primera palabra, que es luzga me
por la segunda que dize Apartame, y declara a entram-
bas por la tercera, diziendo. Del hombre injusto y tray-
dor librame Señor. De manera que entōces se dizeha-
zer Dios juyzio en fauor de los justos, quando conde-
na al peccador, y los libra del. A este quinto verso ref-
ponde tambien el Propheta en otro Psalmo diziendo
El que es de su palabra, y siēpre la guarda y la cumple,
haze: y hara juyzio en fauor de los que padecen inju-
ria, condenando a quien la haze.



Iudica me
Deus, & dif-
cerne cau-
sam meā de
gente non
sancta; ab
homine in-
quo & dolo-
so erue me
Psalm. 42.

Qui custo-
dierit ac-
tū in seculū.
fac iudici-
um iniuriā
patientibus.
Psalm. 145

Loa pues al Señor, y anda hoy delante del, como delante de tu juez vniuersal, haziedo juyzio y justicia de ti misma: porque quando llegares a su tribunal, te de por juzgada.

CONSIDERACION PRIMERA.



Considera aqui lo primero alma mia como tu juez premia a los inocentes, y castiga a los nocentes, porque no hay ni le ha de haueer bien sin premio ni mal sin castigo: porque el Señor es el que castiga al que haze la injuria, y premia al que la padece y sufre. Esta es vna singularissima periphrafi, como las de mas, que significa a solo Dios: porque el solo es el que ha de hazer juyzio y justicia de todos. Deste mismo renombre y apellido tan glorioso, y titulo de tan grande consuelo para los justos, se arrea y precia el mismo Dios, diziendo por el santo, Moysen en su Cantico, No se vengue nadie, sino tenga paciencia, que mia es la vengança, y no del agrauiado: yo les dare el pago en su tiempo, quando se les refualen los pies, y caygan, quiere decir, quando mueran, cerca esta el dia de su castigo y peticion, que harta priesa se dan los tiempos a correr sin parar, para que llegue este dia. El Señor juzgara, que no puede ser engañado, ni cohechado, y hara justicia a su pueblo, dando a sus perseguidores el devido castigo, y habiendole misericordia de sus siervos. A este lugar haze manifestamente allusion nuestro Propheta quando dice, que el Señor es el que haze misericordias a los que padecen agrauios, y juyzio y justicia de los que los ha-

zen

Mea est vi-
no, & ego
retribuem
eis in tem-
pore, ut la-
batur pes
eius: iuxta
est dies, et
dici mihi, &
adest festi-
natio temporis:
inducibit
Dominus po-
pulum suum,
& in seruis
suis miserabi-
tur. Deur.
32.

zen. Deste mismo titulo se honra tambien por Ieremias, diziendo. Yo soy el juez vniuersal de todos, que premio a los buenos, y castigo a los malos: juez legitimo, y su premio, de cuyo tribunal no ay apelar. Yo soy, dize tambien, testigo de vista, bastante, que no puede ser tachado como testigo ocular. No puede el hombre peccar sin q̄ yo lo vea, y como juez le tomo en flagrante delicto, cō el hurto en las manos. Soy el que sin mas orden de proceso puedo luego executar en el reo sumerecido. Pues alma mia mira que no te atreuas a pecar, pues siempre estas delante de tu juez, y testigo. Mira siempre que siempre te ve: que no sera poco eficaz remedio este para no pecar. Así el Propheta Dauid, dando razon porque no era vencido de la tentacion quando le acometia, dize, y nos anisa con estas palabras. Yo siempre me proveya deste vnico remedio, que es tener siēpre al Señor delante mis ojos. porque haziendolo yo así, soy cierto que esta el a mi diestra, y en mi fauor, para q̄ no sea mouido del todo, quiere dezir: Para que la ocasion, o tentacion no me derribe en pecado mortal, con el qual es mouida y derribada el alma del todo, porque el venial aunque mueue en alguna manera, entibiando el fervor de la charidad, y disponiendo si el hombre se descuyda en ellos, para que resuale en el moral, no derriba empero al justo de su estado, ni le mueue de su puesto, y aduierte aqui alma mia, que pues este Psalmo quinze se entiende de Christo en quanto hombre, como se prueua en el libro de los hechos Apostolicos, y en su persona habla Dauid, que Christo Redemptor nuestro en quanto hombre guardo siempre esta arte de andar siempre delante de Dios, y la enseñó a los suyos, como vimos arriba. Empero boluiendo a lo que deziamos, y en el verso

Ego sum in
dex & testis
dicit Dñs.
Hier. 29.

Prouidebũ
Dñm in cõ
spectu meo
semper quo
niam ad ex
tris est mi
hi ne com
moueat Ps.
lm. 16.

A 22.

alegados nos enseña David, aunque no viera esperanza de la ayuda que allí se nos promete, y de la asistencia del fauor diuino, al que tiene a Dios siempre delante sus ojos, es ello muy necessario, por lo mucho que mueue para no pecar, aduertir que a todo lo que hago, o digo, o pienso, esta siempre presente mi juez. Porque veamos aora por ventura algun cortabolsas tan atreuido, que a esto se atreua, viendo que el juez esta junto a el, y mirandole a las manos? Como pues te atreues tu a offender a tu juez delante de sus ojos? Porque escrito esta, y enca- recido por san Pablo, que pone grima, y pasma el alma, y espeluzo el cabello, pensar de caer en las manos de Dios que viue para siempre, quiere dezir, que puede castigar para siempre, sin poderse esconder del. Donde considera bien alma mia, como lo consideraua el glorioso padre Augustino, estos dos nombres que dan las diuinas letras a tu Dios, llamandole Dios q̄ todo lo vee, y Dios que biue para siempre para que veas la razon que tiene el sagrado Apostol en dezir que pone grima, y aprieta el coraçõ, pensar de caer en tales manos. Aca en el mundo entre los hombres quando vno es offendido de otro tiene el offensor esperanza de escaparse y librarle de las manos del offendido, o por verle flaco y de pocas fuerzas, y sin poder para tomar la deuida vengança de la injuria, o daño que recibio, o pensando que anda su negocio secreto y solapada su malicia, de suerte que no lo entiende, ni echa de ver aquel a quien daña con artificio, o ausentandose de la tierra donde biue el offendido, esperando o que con el discurso del tiempo, o que con su muerte se acabaran las pendencias, y podra boluer a su dulce patria, y a la tierra que dexo. Empero quando el offendido es Dios, todas estas esperanças se atajan, y to-

Horredū
est incide
re in man
Dei viuen
tis. Hebræ.
20.

dos es

dos estos consuelos faltan: porque como Dios es el mismo poder, y la misma fuerza, y virtud, como aquel q lo ve todo, nada se le encubre, penetran sus ojos el corazón del hombre mejor que los rayos del sol las entrañas de la tierra, no ay pensamiento en el entendimiento ni en el corazón que no le letree, y así no ay echarle dado falso, ni engañarle, por muchos embustes y artificios que procure ingeniar la malicia humana: como aquel que para siempre viue, no ay que esperar discurso de vidas, ni que le cure el tiempo cō sus largas, ni que se acabe algun día la vida del agraviado, porque para siempre viue el Dios que offendiste con tus pecados, para castigarlos para siempre. Razon pues muy grande tiene el bienauenturado san Pablo para ponderar con palabras tan sentidas el horror y espeluzamiento que pone, pensar de caer en las manos de Dios, que viue para siempre.

No sera aquí fuera de proposito, sino para grande bien y provecho tuyo, alma mia, entender aquella repugnancia q al parecer nos representa la diuina Escripura, entre el santo Propheta David, y aquella singularissima muger, vnico exemplo de toda honestidad, la bienauenturada Susanna: porque David escogio antes caer en manos de Dios, que en manos de hombres, y sant Pablo aqui y tambien santa Susanna escogen antes caer en manos de hombres que en manos de Dios. David al Propheta Gad, que de parte de Dios le daua a escoger el linage de castigo por su pecado, o con persecucion de sus enemigos, o con pestilencia del cielo, o con hambre de algun tiempo, dixo. Muy apretado me hallo, mas en esto me resueluo, que es mejor caer en las manos de Dios, (porque son muchas sus misericordias) que en las manos de los hombres. Leemos empero en Daniel, que se n

Contradictio-
nimis, sed
melius est
ut incidam
in manus
Domini
quā in manus
hominū. 2.
Reg. 14.

Angustia
sunt mihi
vnde p. sed
melius est
mihi absq;
opere inci-
dere in ma-
nus hominū
quā peccare
in conspectu
Domini.
Daniel. 13.

za Susana viendose en otro aprieto dixo. Angustias me
cercan al rededor, empero mejor me es, no haziendo
esta obra de pecado eaer en las manos de los hombres,
que haziendola pecar en el acatamiento del Señor, pa-
rece cierto en estos lugares auer alguna repugnancia,
mas si bien consideramos las circuntancias del tiempo,
y personas, hallaremos no auerla en ellos, sino maraui-
lloso artificio y provechosa doctrina. Porq̃ aq̃llo dixo
Dauid despues de auer peccado, y esto Susanna antes
de pecar aquello vn pecador penitente, y esto vn justo
tentado para peccar. Alli comparando Dauid misericor-
dia a misericordia, y castigo a castigo, quiere dezir, que
supuesta la diuina determinacion, y auiendo de ser cas-
tigado por su pecado, mas quiere ser castigado por ma-
no de Dios que por mano de hōbres: y por esso añadio
Porque muchas son sus misericordias, porque el enemi-
go castiga con odio y crueldad, mas Dios como padre
con amor y con mucha misericordia Emperoi aqui Su-
sanna haze comparacion de ser castigada de Dios eno-
jado, a ser castigada de hombres enojados: y compara el
mal que le pueden hazer los hombres enemigos al mal
que Dios offendido le podia hazer. Es lo q̃ dixo el Se-
ñor a los suyos. Digo os amigos mios que no seays ate-
morizados de los que os amenazan con la muerte cor-
poral, y no puedē passar de alli a hazeros mas mal, sino
temed a aquel que despues de auer muerto el cuerpo
puede embiar cuerpo y alma al fuego eterno. Pues Su-
sanna para no pecar dize, que escoge antes ser apedrea-
da en publico, con falso testimonio de adultera, que le
leuanten aquellos malos juezes, que peccar en el acata-
miento del Señor en secreto, y por esso añadio, diziendo.
Sin cometer essa obra de pecado. Cōforme pues a esto
de Su-

Dico autem
vobis ami-
cis meis ne
timeamini
ab ijs qui o-
cidunt cor-
pus. Et post
hec non ha-
beat amplius
quid time-
re sed ti-
metis eum
qui post huius
occidentie
habet potes-
tatem mite-
re in gehe-
nam. Luc. 12.

de Susanna es lo de sant Pablo, que dixo. Grima es pensar de caer en las manos de Dios, que vive para siempre. Demanera que nos enseña aqui el Espiritusanto, que antes del pecado quando nos acomete la tentación, y procura el demonio y sus ministros derribarnos en alguna culpa, pógamos los ojos en la justicia de Dios para no pecar, mirando que nos puede castigar con pena eterna de daño y de sentido. Mas despues del pecado, quando considerando el peso y grauedad de nuestra culpa, nos dolemos de hauerle cometido, pógamos los ojos en su misericordia, que es muy grãde, y nos castigara có pie dad de padre. Así que aqui es mejor caer en manos de Dios que de hombres: empero alla sin comparacion es menos mal caer en manos de hóbres que de Dios: por que el mal que me puede hazer el hombre enojado, es tassado y corto: y el que me puede hazer Dios enojado es sin tassa, y eterno. Como también sin comparacion alguna es mejor tener a Dios por amigo q̃ a los hombres porque todo el bien que me pueden hazer los hombres, es en partes, y poco, y temporal: y el que Dios, en todo e infinito, y eterno. Considera pues alma mia estos males que Dios te puede hazer quando entre contigo en juyzio: y teme de offender a vn Dios, que có tanto enojo aborrece el pecado, que por el tales males tiene aparejados a la criatura formada de sus manos, y redemida con su sangre. Este mismo juyzio de Dios encarece tambien con grande emphasi el Propheta Isaías, ponderando primero como la abundancia y prosperidad temporal llaman a los vicios: y ella y ellos al error de infidelidad, diciendo. Llena esta la tierra de Israel de oro y plata y no tienē numero sus riquezas: y llena esta tambien de soberuia y de locura, de cauallos, jaces: y aparejos

Repleta est
terra ci⁹ ar
gento & au
ro, & nō est
finis thesau
rorū ei⁹. Et
repleta est
terra ci⁹ e
quīs, & innu
merabile s
quadrigæ e
ius. Isa. 60.

Hi in curri-
bus & hi in
equis.
Psalm. 19,

Et repleta
est terrarum
idolis.
Isai. 2.

de guerra, de coches, trages, inuenciones, y profanidades, q̃ esso llama cauallos y coches, la soberuia y profanidad de los caualleros y nobles de Israel: porque su soberuia y profanidad inuento el cauallo enjaezado, y el trage curioso, y el coche regalado, y para esso siruen: y assi en nōbre de cauallos y coches significa aqui el Profeta los vicios de la gēte noble, profana, y regalada de Israel. Como tãbien Dauid hablando en vn Plalmo de los hijos deste siglo, dize que tienen puestas sus esperanças y todo su deleyte y contento en sus cauallos y coches, quiere dezir, en su soberuia, en su vanidad, en su locura, y regalo. Estos vicios y pecados nacieron en Israel de su abundancia y prosperidad temporal, y della y dellos el error y ydolatria, y toda su infidelidad, y assi añade. Y assi fue tãbien llena su tierra de Ydolos. Mirã por donde viene encañada la infidelidad, y por donde se viene a perder Dios de vista, cantojarlenos Dioses aun las piedras: por donde se viene a perder de vista la verdad, y parecernos verdad la mēтира, por donde se viene a perder de vista el sentido catholico, y antojarlenos catholico el heretico: por este camino de llena la tierra de riquezas viene a ser lleno de vicios, y de llena de vicios a ser llena de heregias y desconocimiento del verdadero Dios, dador de todos los bienes. De manera q̃ como poluo echado sobre los ojos vienen la abundancia y prosperidad temporal a cegar tanto el enten dimiento del hōbre, que llega a perder el verdadero conocimiento de Dios. Por donde no sin grãde auiso nuestro pone en vna misma cūeta nuestro redemptor Iesu Christo el cuydado y ansia demasiada de lo tēporal y de los bienes desta vida, y la embriaguez: y casi yguamente amenaza con muerte subita a los que se dan a los cuydados desta

desta vida, como a los q se embriagan, diziendo: Mirad lo q os conviene, no se agravados vuestros coraçones cō la embriaguez, y cō los cuydados de los bienes desta vida: porque no venga sobre vosotros la muerte subita. Dando a entender, q assi enagena a los hombres de si la afficiō de los bienes de este mūdo como la embriaguez, y que el mismo peligro corre. Porq assi como el q esta ro mado del vino, de tal manera lo tiene el vino fuera de si q en mucho tiēpo no puede boluer en si para cōuertirse a Dios, y portanto corre grande peligro no le coja la muerte en aquel estado, assi tambien el amor de los bienes desta vida, quādo esta apoderado del hōbre, lo trae tan fuera de si, y le tiene tã embeuido y ocupado en los bienes de la tierra, que no podra en poco tiēpo desatirse dellos para boluerle a Dios. Y jūto el Señor esta afficiō cō la embriaguez, para significar q es tãbiē ella cierto linage de embriaguez, q saca al hōbre de si, y de su razon y q por tanto cō grāde dificultad y tarde puede boluer en si, para ver lo q le cumple, y por esso la se de estos com para el Señor a la semilla que se siembra entre las espinas, que creciendo ellas la ahogan, y assi declarandola parabola el mismo Señor dize. Ellos son los que oyeron y recibieron la se, pero con la fuerza de los cuydados sollicitos, anexos a las riquezas y deleytes desta vida se ahogan en la se, y no lleuan fruto della al cielo. Portanto enojado el Propheta Isaias con ellos, añade en el lugar que aqui hemos traydo, y dize a Dios. Pues son Señor tan ingratos, e tan mal respōden a tantos bienes como les has hecho, no les perdones. Que porque tu eres bueno son ellos malos? Tu hazelles bien, y ellos a ofenderte? No les perdones Señor, paguenlo a su daño. Conozcan quien tu eres, que hartas les has perdonado y no solo no se enmiendan, antes van de mal en peor.

Buelue

Attēdite vō
bis nēf. ne
grauentur
corda vōstra
in crapula &
ebrietate &
curis huius
vitæ, & su
perueniat
in vōs repel
tina dies in
la. Luc. 21.

Ingrede-
re in petra, ab-
scondere in
fossa humo-
rum facietimo-
ris Domini
Isa. 2.

Tunc incipi-
ent dicere
montibus.
Cadite su-
per nos, &
collibus. O-
pente nos.
Luc. 23.

Quis mihi
hoc tribuat
ut in inferno
pregas &
abscondas
me, donec
pertranseat
furor tuus.
Et constitu-
as mihi te-
pus, in quo
reorderis
mei.
Iob. 14.

Neque enim
Pater iudi-
cat quem-
quam, sed om-
ne iudicium
habet dedit, ut
omnes ho-
mines hono-
rificent, si
huius sicut ho-
minis hono-
rificationem pa-
trem.
Ioan. 5.

Buclucse luego a Israel, y dizele. Ea pues, helo que vie-
ne el juyzio de Dios sobre ti, metete en la cueua de al-
guna peña o haz vn hoyo en tierra, y escondete alli: de
miedo del açote de Dios, para queno te alcance. Vsa el
Propheta d' muy linda ironia, como si dixesse. Si si, que
podreys esconderos de Dios, y escapar de sus manos.
Y allude por ventura a esto lo que el Redemptor dize
por sant Lucas, hablando del castigo y açote que Dios
hauia de embiar a Israel por sus pecados, que enton-
ces de miedo diran a los montes, y a los collados,
Caed sobre nosotros, y cubridnos, y escódednos; deste
juyzio de Dios. Y aun el santo Iob sube de punto esto,
diziendo, que querria estar muerto y sepultado en tan-
to que passa el juyzio de Dios O si me hiziesseis (di-
ze) Señor esta merced, que me guardassedes, y escon-
diessedes en la sepultura, hasta que acabasse de passartã
riguroso juyzio, con tal que me pusiesseis plazo en el
qual os acordassedes de mi. Pues si el justo asì teme el
juyzio de Dios, que deue hazer el peccador: si asì tiem-
bla y se desgaja el cedro del môte Libano, que deue ha-
zer la varilla del desierto: y aunq̃ a toda la santa Trini-
dad conuenga este titulo, y apellido tan glorioso, y de
tanto cõsuelo para los justos. El que haze juyzio al que
padece injuria y agrauio, castigado para siempre al que
le hizo, habla empero nuestro Propheta en particular
de la persona del hijo, que es el vniuersal juez de todo
como el mismo nos lo intima por sant Ioan, diziendo,
que el padre no juzga a nadie, sino que todo el juyzio
dio al hijo. No dize esto, porque el Padre, y el Espiritu
santo no juzguen juntamente cõ el Hijo, porque todas
las tres diuinas personas son vn Dios, y vn juez, y tienẽ
vn poder, y vn saber, y vna voluntad, y vna execucion,
y asì

y así no puede jugar la vn persona sin la otra, sino di-
ze que esta cometido el juyzio a solo el Hijo, porq̃ so-
lo el es hombre entre las personas de la santissima Tri-
nidad y solo el parecera, y sera allivisto como juez Por
que como los juzgados son hombres visibiles, conuino
tambien lo fuesse el juez: porque así dize. Todos hon-
ren al hijo por verdadero Dios y Señor, y juez vniuer-
sal de todo, aunque le vean humanado, así como hon-
ran al Padre, quiere dezir, que así como al Padre inui-
sible a nuestros ojos lo honrã por Dios verdadero, cria-
dor del cielo y de la tierra, y por omnipotentissimo, y
omnifapientissimo y omnibonissimo, así por tal cõfies-
sen y honré al Hijo: aunque lo vean humanado: porque
por ver al hijo de Dios padre hombre visible, no dexo
de ser Dios inuisible, y por tanto siempre se le deue la
misma honra agora como antes. Y aun se le deue en par-
ticular al hijo de Dios hecho hõbre esta honra y officio
de juez vniuersal, como cosa ganada por el, pues se qui-
so abatir por nosotros, y humillar tanto, como ser juz-
gado, y llevado por tribunales. Porque como nos en-
seña el Apostol sant Pablo, a las obras de humildad en
que se empleo nuestro Redemptor responden seme-
jantes premios, con que es glorificada, y exalçada aque-
lla santa humanidad suya, Porque se humillo al impro-
perio: en la via de la Cruz, es su bendito nombre hon-
rado de todas las criaturas: como lo dize el mesmo A-
postol. Humillo se tanto nuestro señor Iesu Christo, obe-
diendo a su padre, que no reparo en cosa alguna por
affrentosa que fuesse, y de grande abatimiento, hasta
morir muerte de Cruz: por lo qual le ha honrado y le-
uantado tanto su Padre, que le ha dado nombre a la re-
uerencia del qual ninguno llega, porque es reuerencia

Humilia-
uit semetip-
sum Domi-
nus noster
Iesus Chris-
tus, factus
obediens Pa-
tri usque ad mor-
tem, mortem
autem cru-
cis: propter
& Deum ex al-
tatu nullum
& dedit illi
nomen, &
est super om-
ne nomen,
ut in nomi-
ne Iesu om-
ne genu fle-
atur, cœle-
stium terre-
strium, & in-
fernorum.
Philiph. 2.

do en

Quod au-
tē ascēdit,
quid ostē-
dit: quia des-
cendit pri-
mam in in-
feriores par-
tes terræ.
Ephes. 4,

do en el cielo, en la tierra, y en los abismos. Asimismo porque se humillo, aquella al mabēditissima de nuestro Redemptor, salida de su santo cuerpo quando espiró en la cruz, a descender a los infiernos, enseña el mismo Apostol, hauer sido nuestro Redemptor leuantado el día de su admirable y gloriosa Ascension sobre todos los cie-
los. Y assi dize si subio el hijo de Dios sobre todos los cielos, donde pensays que le vino: como pensays que lo gano, sino porque descendio primero a las inferiores partes de la tierra, quiere dezir, porque se humillo a descender y visitar en persona aqlla escura carcel, donde estan detenidas las almas de los santos, que partieron de esta vida, hasta que el vino a redimirlos y ganarles la libertad: que les gano con su sangre. Pues bien assi, porque se humillo el hijo de Dios a ser lleuado por tribuna-
les y audiencias, puesto como reo ante el Presidente de Hierusalem, y juzgado, y sentenciado por el en la sala del crimen, se le deue, aunque por otra razon ni titulo no se le deuiera, este officio y hora como premio merecido por el, que sea juez vniuersal de todo. Y assi quando la noche de su santissima passion y muerte le cójura el summo sacerdote, que dixesse si era el el hijo de Dios respondió. Tu dizes y affirmas lo que es: y assi os digo a todos, dende este punto vereys al Hijo del hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y venir en las nubes del cielo, quiso dezir. Tu me preguntas si soy hijo de Dios, no cúple que yo lo diga, basta que tu lo dizes: y porque es cierto os parecera disparate llamar al hijo de Dios al que veys ante vn juez preso y maniatado como ladron, os digo a todos, que en este punto y dende aqui gano, lo que algun dia vereys de vuestros ojos, y es venir en las nubes del cielo como entrono y solio judicial

Tu dicis ve-
rū tamē di-
co vobis. A
modo vide-
bitis filiū
hominis se-
dētē a dex-
tris virtutis
Dei, & ve-
niētē in
nubibus ce-
li.
Matth. 26.

Ex hoc autē
tem.

uc. 22.

dicial con todo el poder y autoridad de Dios a juzgar el mundo. Vees pues alma mia como tu juez es, y ha de ser el mismo que se hizo hombre por ti, y el mismo que te redimio.

CONSIDERACION SEGUNDA



Considera tambien alma mia aquella palabra. Que haze misericordias al q̄ padece la injuria. De manera que para que vses de misericordia contigo has de padecer la injuria, y llevarla con paciencia, sin aſſomo de querer te vengar, ni boluer mal por mal,

antes vencer con bien el mal, haziendo bien al que te haze mal, como nos lo enſeña el Señor por S. Matheo diziendo. Yo os digo que no resistays al q̄ os haze mal boluiendolo otro tanto mal, en vez y vengança del que os hizo: antes recibid, y suffrid el mal que os hiziere con tanta paciencia, que esteys aparejados para recibir otro tanto y mayor, sin hazer resistencia alguna, ni aſſomo de defenſa, que lleue camino de vengança. Y aſſi añade luego el Redemptor. Si alguno te hiriere en el carrillo derecho, aparejate a ofrecerle el otro, y al q̄ te mouiere pleyto pidiendote el ſayo, dale el ſayo, y aun la capa, por atajar toda contienda: y al que te aluſtre para que le ſiruas de criado, y de paje por trecho de vna milla, ve con el, y camina cõ el, y ſiruele por trecho d̄ dos, tan lexos quiero que esteys de llevar contienda ni resistir al que os agraua, y haze mal: que no ſolo el mal q̄ os hiziere quiero que lleueys con paciencia: empero que

Ego autem dico vobis
nō resistere
re malo.
Matth. 5.

Si quis te
percuſſerit
in dexterā
maxillam,
tuam, præ-
be illi & al-
terā. Et ei
qui vult te
cū in iudi-
cio conuen-
dere, & tu-
nicā tuam
tollere, di-
mtere ei
& palliū
Et qui te cū
q̄ te angara-
uerit mille
passus vade
cum illo &
alia duo.
Vbi sup.

que esteys tãbien aparejados para recibir dobladomas con el mismo pecho y suffrimento. Donde has de considerar, q̃ en tres cosas podemos correr riesgo, la primera en la honra, y desta dize el Señor aqui. Si alguno te hiriere en el vncarrillo, no solo, note ṽgues, pero offrece el otro, quiere dezir, q̃ tan paciente estes en la affrẽta que recibieres, y tan ageno de vengarte. que no des muestra de huyr, ni d̃ estoruar otra affrẽta si se offriere. Lo segundo en la hazienda, y desta dize aqui. Si alguno contendiere contigo sobre la capa, dexaleta tambien el sayo, quiere dezir, si alguno te quisiere pleytear, o lleuar vn pedaço de tu hazienda, si corre peligro el alma, aun dexale la que te queda. Porque como dize el glorioso padre sant Augustin sobre este passo. Aunque es difficil dexar la propria hazienda, empero mas difficil es atenta la flaq̃za humana salir del pleyto sin peccado lo qual experimentan los Christianos que traen pleytos, que de amigos que eran antes, ya no lo son, comiçan ya a no hablarse, y de alli vienẽ a hablar mal el vno del otro, y aun a hazerse el mal que pueden el vno al otro. Lo tercero corremos riesgo en la persona, y desto dize el Señor, Si alguno te cogiere para yr con el camino mil passos, ve cõ el y otros dos mil, quiere dezir. Si alguno te obligare a tãto, a trueco de escusar el daño d̃l alma si fuere menester, haz tu dos tãto, y tres tanto. No quita aqui nuestro maestro y Redẽptor el licito y natural derecho de defenderse, sino cõpone vn animo Christiano en lo interior, y en lo exterior, y quiere dezir, q̃ a trueco de honra, hazienda, y trabajo mio, no pierda yo la paz Christiana, ni se pierda el amor del proximo, y assi todos estos son consejos fuera del tiẽpo y caso de necesidad: empero en caso de necesidad, que no puedo, de-
fenderme

fenderme sin peccado mortal, son preceptos y estamos obligados dar de mano a todo, atruecode no perder la charidad Christiana. A esta doctrina de nuestro Redemptor allude el Apostol, quando dize escriuiendo a los Romanos. Amâtissimos mios, mirad que no rechaceys los agrauios que os hicieron, sino dad lugar a la yra. Toma la methaphora del q quiere impedirel passo y defenderle a otro, y assi dize, Dad lugar a la yra del proximo, dexalda passar, no la resistays, hazel de lugar lleuandola con paciencia: porque escriuo esta, Dexad a mi la vëgança, y no la tomeys vosotros, que yo dare su pago a quien os hiciere la injuria, y assi Christo Redemptor nuestro philosophando diuinamente de la paciencia, dize a sus discipulos por san Lucas, Con vuestra paciencia assegurays la possesion de vuestras vidas. La paciencia os dara la vida en este caso. Porque con la paciencia y suffrimento en las injurias, y agrauios que nos hazen, no solamente no encendemos mas la yra del proximo, mas antes le echamos agua, y la assoslegamos, y le obligamos a que no solamente no nos haga mas daño, mas aun le pese del q nos ha hecho. Al contrario los que no tienen paciencia, sino que quieren rechazar la injuria, y vencerla cõ otra, y hacer mal a quien les ha zermal, ponen a riesgo sus vidas. porq embraecen mas al q los injurio, para que les haga peor y les dañe mas. como dize el mismo Propheta en otro psalmo de si. Si yo me defendiere de mis perseguidores, boluiẽdoles mal por mal, sere justamente derribado y destruydo de ellos, perseguira mi vida mi enemigo peor que antes y cogermeha a manos, y hara de mi lo que quisiere, y dar mēha de cozes, y quitarme ha cõ grãde mēgua y affrenta mia la vida y honra. Y assi amonestã Sant Pablo que

Si reddidi
retribuenti
b^a mi hima
la decidam
merito ab
inimicis me
is inanis pe
sequatur i
nīcus anī
mā meā, &
cōprehēdat
& cōculcet
in terrā
meā & glo
riam meam
in puluere
deducat
Psal. 71

Quod si in
uicem mor
detis & co
meditis, vi
dets ne ab
inuicem co
sumamini,
Galat. 5.

nos amemos, y que no hagamos mal a quien nos le ha
ze, por el inconveniente grande que demas de la offen
sa de Dios se nos sigue, aun en lo que pertenece a la vi
da presente. Y assi dize, Si os mordeys vnos a otros, y
os comeys a bocados, guardaos no os confumays, y a
cabeys tambien vnos a otros. Donde son de considerar
las maravillosas gradas de encarecimiento de que vsa
aqui el Apostol, morderse, comerse, cõsumirse: para dar
nos a entender, que sino tenemos paciencia en el mal q
nos hazen sino que nos queremos vengar, que nos yra
de mal è peor. Por que si yo te muerdo y te lastimo ati,
y tu queriendote vègar me muerdes ami, y me facas el
bocado de la honra, ode la hazienda, y yo passo adelan
te a hacerte mayor mal, y quererte comer a bocados, y
tu a mi, prosiguièdo desta suerte, y andando siempre de
mal en peor, hemos de venir al vltimo mal, que es aca
barnos el vno al otro: como acontece entre dos enemi
gos, que de palabras vienen a las manos, y a desembay
nar, y acuchillarse, y a herirse el vno al otro, de tal mane
ra, que viené a morir, y acabarse a bocados. Luego con
gran razon dize el Redemptor, q la paciencia nos dara
la vida. Porque, como auisa tambien Salomon, con la
paciencia y palabra blanda se apaga la llama de la ira de
quien nos offende. diziendo, que si respondemos cõ pa
ciencia y blandura al que cõ ira nos injurio, nuestra pa
ciencia quebrantara su ira. mas sino cõ palabra aspera y
dura, nuestra dureza y impaciècia le despierta a mayor
furia y saña. De manera q la respuesta blanda de leuan
tada que este la ira la echa y derrueca: y la aspera y dura
de echada que este la leuanta, e inflama para hazer ma
yor mal. Y mas adelante encarece aũ mas el mismo Sa
lomõ lo mucho que vale la paciencia, dizièdo, Mejor
es el

Responso
mollis fran
git iram fer
mo durus
suscitat fu
rore Pro. 15.

Es el varón paciente y sufrido que el valiente y fuerte,
y el que se enseñorea de su animo que el que combate
ciudades, y se enseñorea dellas. Y con razon, porque el
q̄ cõbate vna ciudad, y la gana, aunque gane el señorio
della, y de sus riquezas, empero no gana la voluntad, ni
el coraçon de sus vecinos y moradores. antes muchas
vezes le tienen mas aborrecido despues q̄ la gana. Em-
pero el paciente que se enseñorea de su ira y de sus pas-
siones, y no solamente no buelue el mal a quien se le ha
ze, sino antes le haze bien, rindele a si, y haze del enemi-
go amigo, y queda con victoria del, y sin sacar sangre, ni
dar fuego, tiene vn cautiuo de afficion, y de voluntad.
Asi lo afirma el Apostol san Pablo, quãdo dize. Si hu-
uiere hãbre tu enemigo, dale de comer, y si sed, por mas
enemigo que sea dale de beuer, porq̄ haziendo esto lo
encenderas en tu amor, y pornas fuego en su enemistad
y la destruyras y consumiras, y lo haras de enemigo ami-
go: y concluye diziendo. No quieras ser vécido del mal
que vees, y aborreces en tu enemigo, haziendote tam-
bien enemigo del, y haziendole mal: sino antes con tu
bien vence su mal, y hazle amigo tuyo, como tu lo eres
del. Esta es illustrisima victoria, la qual aprendio Sant
Pablo, y aprendemos todos de Iesu Christo redemptor
nuestro, el qual nos enseña por san Mattheo, a que no
solamente no resistamos y rechacemos el mal que algu-
no nos haze, empero q̄ amemos a nuestros enemigos, y
q̄ hagamos bien a quien nos haze mal, y q̄ roguemos
a Dios por los que nos persiguen y calumnian. Esta es
el arte que ingenio el amor, que Iesu Christo nos tiene,
y el que quiere que nos tégamos vnos a otros, arte de
hazer de enemigos amigos, y ardid de guerra para ga-
nar victoria del enemigo muy a nuestro saluo y al suyo

Melior est
patiens viro
forti & qui
dominatur
animo suo
expugnato
re vrbium.
Prouer. 16.

Si esurierit
inimicus
tuus, cibail-
lum si sitit,
potu da illi
hoc enim fa-
ciens carbo-
ues ignisco-
ges super
caput eius.
Noli vinci
a malo, sed
vince in bo-
no malum
Roman. 12.

Matth. 5.

3. Reg. 24.

Justior tu es
quā ego, tu
enim tribui
sti mihi bo-
na, ego au-
tem idoli-
zibui in la-
tu indicasti
hodie quā
feceris mi-
hi bona quo-
modo tradi-
derit modo
mihi in ma-
nu tuam, &
non occide-
ris me, quis
enim cum in-
uenerit in i-
micu suu,
dimittet eum
in via bona
3. Reg. 24.

y celestial alquimia para hazer del hierro y plomo oro finissimo, no la hay, ni se puede imaginar, mas efficaz q̄ esta, Amar a quié nos aborrece, y hazer bien a quié nos hazemal. Así nos cuenta la diuina Escripura q̄ hizo Dauid de vn enemigo y perseguidor vn amigo y testigo de su virtud, quando pudiendo a su saluo matar a Saul q̄ le perseguia, y persuadiendoselo sus amigos, para q̄ se acabassen cō la vida de Saul sus trabajos, no quiso: antes le defendio y guardo que nadie le dañase, o enojasse: por donde vino Saul, viendo el amor y charidad de Dauid, y el bien que le hauia hecho, a conocer, y amarle con tal ternura, que lloro: y llamando hijo al que antes persegua, cō desso de quitarle la vida, se hizo predicador y pregonero de la justicia y santidad de Dauid, diziédo verdaderamēte, Tu eres justo y santo, lo que yo no soy: po que haviéndome tu hecho tantos seruicios y bienes, como deti he recebido, en retorno dellos yo no te he hecho sino males: y tu en vez y recompēsa de los males q̄ te he hecho, y hago, has mostrado hoy el amor q̄ siempre me has tenido y tienes. dexándome cō la vida, la qual hauia puesto hoy Dios por su secreto iuyzio en tus manos: Quien como tu en santidad y nobleza de coraçō David? porq̄ quien hallando a su enemigo, y teniéndole tan a su voluntad como tu hoy me has tenido ami, le dexara yr libre y sin daño, como tu me has dexado ami? Con razon pues dixo Salomon, que es mejor el varon paciente que el valiente: porque lo que aquel haze por fuerza este haze de grado, lo que aquel con violencia, este con beneuolencia: aquel matando, y este dando vida: alli se vencen los cuerpos, yaqui los animos. Así mostramos tambien con la paciencia, como dixo Salomon, y dixo nuestro Redemptor, segun otro sentido, que

que tenemos señorio y pacífica possession de nuestros affectos y passioēs, y de nuestros animos y personas: y que sabemos reprimir y mandar a nuestros apetitos, y a las inclinaciones de prabadas por el peccado de nuestra irascible, y sujetarla alas leyes de la charidad Christiana y doctrina del santo Evangelio. Y finalmente la diferencia que hay de posseder en paz al posseder en guerra: esta es la que hay entre el valiente y el paciente. Demuestra que si quieres, alma mia, posseder con paz y bienes la vida presente, de mas del premio eterno, y ser señora de ti misma y de tus passiones y apetitos, y que tu Dios haga contigo misericordia, sufre y padece con paciencia la injuria, y el graui q se te haze, y dexa para Dios la vengança, no con desseo della, sino como a juez: ya quien conuiene tal officio, abogado por tu enemigo y perseguidor que se salue, y que le errate Dios de aquella manera, que mas conuiene para su gloria.

CONSIDERACION TERCERA.



Considera tambien el q haze la injuria, q queda para Dios el hazer iuyzio, y justicia del, y que este su juez, aunq le roma en flagrant delito, porq todo lo ve, y a todo assiste, y esta presente como vimos y podria luego dar sentencia diffi-

nitua y cerrar el processo y codenarle, y executar en el mismo punto la sentēcia. empero por su grande bondad y misericordia, no lo haze assi, sino que parece q no le

reconite tomas en flagrate delicto, sino dissimula, esperando tu penitencia. De manera que hermano mio, aun que luego que la hazes, no la pagues, sino q muchas vezes hazes el mal y te sales cō el, no por ello pienses que no ha de hauer mas. Como alguna gente tan perdida y olvidada del temor de Dios que abusando deste suffrimiento de la diuina misericordia se haze mas atreuidos, de quien dize el Sabio. Esto es cierto, que porque luego que peccan los malos, no se pronuncia y se executa luego la sentencia que merecen sus culpas contra ellos vienē los hijos de los hombres, la gente perdida y olvidada de Dios quiere dezir, sin algũ temor de otro juicio: a passar adelante cō sus pecados. Tambien el Propheta Dauid no halla otra razon deste desatino, sino esta, y assi dize Porque el malo biuiendo con la libertad y desenfrenamiento y desuerguença cō q bive, se atreve a prouocar tanto la ira de Dios, su justo juez. Respõ

Etenim
quia nõ pro
terrar cito
contra ma-
los sententia
ideo absq;
vltimore
fili' homi-
num perpe-
trant mala.
Ecclesiã. 8.

Propter
quid irita-
uit impius
Deum. Di-
xit enim in
corde suo
non requi-
ret. Psal. 9.

Expectat
vos Domi-
nus, vt mise-
reatur et
saluet. Psal. 30.

de el mismo y da la razon de la sultura y atreuim iento q hay en los malos, diziendo. Porque se ha persuadido el necio y dicho en su coraçõ, que Dios no le demanda ra cuenta de su mala vida, viendo lo que vee, que haze mal, y se sale con el. Y no considera ni entiende el desuenturado: que el dissimular de Dios: y aguardarle tanto: es darle tiempo para que buelua sobre si: y motivo para que se conuierta: y haga penitencia: viendo tan grande bondad y misericordia: como es aguardarle tanto, quientan justamente le pudiera hauer castigado luego Este admirable effeto de la diuina piedad intitula Isaias a todos los peccadores, diziendo. Sabed que la razon porque Dios en haziendola: no se la pagays, si no que dissimula: es, porque conozcays vuestramalicia y su bondad: y con este conocimiento os pese de hauerle ofen-

le offendido: para haue[m] misericordia de nosotros. Dó se
 considera alma mia: q[ue] ceguera tan miserable, y quan mal
 vían los pecadores de táto bién, pues por setles Dios tan
 bueno, y esperarles tanto su misericordia, y darles tan-
 to lugar para que hagan penitencia, só ellos tan malos
 y se hazen tan sueltos, y tan atreuidos. Y assi el Apostol
 fant Pablo se enseña tanto con ellos, y parece q[ue] quiere so-
 bre esto tomar el cielo con las manos, y dize. Como por
 ventura desprecias: y tienes en poco las riquezas de la
 bondad de Dios, en querer tu bien? y de su paciēcia en
 sufrir tu mal? y de su longanimidad en esperarte tanto
 tiempo. Es possible q[ue] siendo tu tá codicioso de riquezas,
 desprecies estas tan grandes de Dios, y que assi te puedē
 para siempre enriquezer. No las deues verdadera mente
 de conocer, ni sabes lo q[ue] en ellas pretende la diuina pie-
 dad para tu bien, sino que ignorás que la benignidad d[e]
 Dios por esto te sufre, y te espera, para atraerte y com-
 bidarte a penitencia. Empero tu, dize luego: segū tu du-
 reza: y coraçon que nunca se arrepiente, a the foras para
 ti y para el dia de la yra: y de la reuelacion, y del ju-
 sto iuyzio de Dios, que da a cada vno cōforme a sus o-
 bras. Segun tu dureza dize por exageracion: no llama[n]
 do al coraçon de tales peccadores duro, sino la misma
 dureza, y llamola tuya: porque tu te la has procurado.
 porque de peccar tiene tu coraçon hechos callos y esta
 tan duro, y tan empedernido, que ni bondad de Dios,
 ni paciēcia, ni longanimidad, ni santa inspiraciō, ni b[e]n[e]
 ffermon, ni saludable consejo: ni muerte de deudo, ni de-
 vezino te enternece, ni ablanda. Toma metaphora del
 hierro, o de la piedra, como quien dize. Ha que latina,
 q[ue] el hierro se ablanda con el fuego, y el fuego del amor
 de Dios no ablanda tu coraçō, dadinas quebrantan, p[er]

And inuitat
 bonitas: e-
 tus, & patē
 tix, & lōga
 nimitatis
 cōcēnnis: g
 noras quo-
 niabēnigni-
 tas Dei ad
 penitentiā
 te adducit.
 Rom. 2.

Tu autē se-
 cundū duri-
 tiam tuā, &
 impēnitē-
 cor tuā, the
 saurizas tibi
 irā iudic-
 iis, & reue-
 lationis, &
 iustitias
 Dei, quired
 dic vnicuiq[ue]
 secun[de]m o-
 pera eius.
 Vbi sup.

ñas, y tantas mercedes y riquezas de Dios no ablande
 tu duro pecho. Llama también corazón impenitente
 corazón que de hecho a peccar y de aficionado a los vi-
 cios, ni se arrepiente, ni se puede arrepentir, ni se puede
 pesar de los peccados, tanto se huelga con ellos, y así leen
 algunos aquí Impoenitibile cor, Corazón que no se pue-
 de arrepentir, Puesto, dice, siendo tal peccador, atheo-
 ras y amontonas yra para el día de la yra, y del descu-
 brimiento y del juo y juicio de Dios, el qual da a cada
 vno segun sus obras? Maldito tal theoro, que por lo mul-
 cho que el peccador ama los peccados, le llama así el
 Apostol: q amotonas yra, para el día de la yra de Dios.
 Llama también al peccado yra por methonymia, por
 que prouoca ala yra de Dios. Y pone tres titulos para
 villosos al día del juicio, Día de yra porque allí ya no
 hallara el malo lugar de perdon, sino de castigos y día
 de descubrimiento porque allí se descubrirán tus pecca-
 dos vergonzosos y affrentosos, que por ser tales los he-
 ziste en secreto. Porque peccados hay que si el peccador
 tuviere que mañana se los hanian de pregonar en la pla-
 ça, antes escogeria morir, que peccar por no padecer tal
 affrenta: y entonces se hara plaça y publicidad de todos
 ellos, delante de Dios y de sus Angeles, y de todo el mún-
 do. El tercero titulo es, día de iusto juicio, de iusto pley-
 to, que no tiene lugar allí el trampear, ni el mentir, ni el
 engañar, ni el presentar testigos falsos y sobornados, ni
 torcer el sentido a las palabras ni a largar terminos. Y lo
 quarto dice de Dios, que el juez es Dios, que es decir
 dos cosas de grande allombro, una, que es el supremo
 tribunal, y que la sentencia que allí se dara, es ya senten-
 cia en reuista, y definitiva, sin supplicación, sin apelación,
 sino que allí se acaba todo. Y lo legudo dice Dios que
 es de-

es decir que es poderoso para executar la sentençia: fin
 que el reo se le huya, ni nadie le contrate. Dize pues el
 glorioso santabla al peccador. Es possible que estas en-
 tusas, pues siendo esto assi, no solamente no te apro-
 uechas de las riquezas de Dios, que te ofrece para tu
 bien, sino que despreciando estas, tienes por riquezas y
 thesoros tus peccados, hauiedo dia cierto, en que se ha-
 de conoçer de tu vida y darte tu deuido castigo: Tien-
 bien el Propheta: David dessea espantar a los malos, cõ
 la consideracion deste dia, diziendo: Mirad quienes a
 quiõ offendeys, y a cuyas manos haueys de venir Dios, ju-
 juez, justo, fuerte, y paciente, por vêtura cada dia se eno-
 ja: si no fueredes conuertidos, su espada menea, flecha
 do ha su arco, ya lo tiene a punto, y en el tiene apareja-
 das saetas mortales, hechas al fuego con carbones encen-
 didos. Dize la qualidad del juez que es Dios, que todo
 lo vee y conoce, y justo q'aborrece lo malo, y dara aca-
 da vno su deuido, y poderoso para castigar: empero tan-
 bien muy paciente y suffridor y que aunque nosotros
 quanto es de nuestra parte le enojamos cada dia, pues
 cada dia pecamos: pero el no executa en nosotros lue-
 go, ni cada dia lo que merecemos, ni se lia cõ nosotros,
 como gente que cada dia le enojamos, sino que nos es-
 pera a penitencia: mas no pensemos por esso que ha de
 ser todo sufrir: y amenazar, y nunca castigar, por que de
 verdad, dize, que si no fueredes conuertidos, que ha de
 hazer, y acontecer, es este effecto, como vn paroxismo
 que le dio en el hablar, como suele dar a vn hõbre quã-
 do le fatiga alguna grande y muy biva passiõ interior,
 que apretado el coraçon, y el pecho, con lo que el al-
 ma alla dentro siente, no puede pronunciar por la bo-
 ca las sentençias enteras: sino que solo dize algunas pa-
 labras

Deus iudex
 iustus, for-
 tis, & patiens
 nūquid iras-
 citur per sin-
 gulos dies.
 Nisi conuer-
 si fueritis
 gladius suus
 vibrabit, ar-
 cū suū tene-
 bit, & para-
 tur illum &
 in eo para-
 uit vasas
 mortis, sa-
 gittas suas
 ardentibus
 efficit.

Psalms, 7.

Luc. 19

labras dellas, dexãdo otras muchas, y aun aquellas que dize con vn pecho leuantado que le va faltando el aliento. Como nos cuenta Sant Lucas, que hablo nuestro Redemptor quando entro para padecer en Hierufale, que enuiedola, representandose a los ojos de su almal el pecado, que tan presto hauia de cometer aquella ingrata y descreyda ciudad, quitãdole la vida en vna Cruz, y el castigo que por el se hauia de executar en ella, por la mano de los principes Romanos, fue tan grãde el sentimiento de compassiõ que en el mismo punto, le dio, que llo-
 robiuas lagrimas de sus ojos, y apretandole el coraçõ aquel sentimiento y pena, dixo como hõbre que le dio vn paroxismo en el hablar, grandes y riquissimas senten-
 cias, pero no enteras, sino dexãdo muchas palabras de-
 llas, y pronũciando las que dezia como si le fuera faltãdo el aliento. Bien assi nuestro Propheta en este lugar, como hombrẽ que se le asombro el entendimiento, en cõsiderar los castigos de Dios, dize como senten-
 cias. Sino os cõuirtieredes, y para alli. Que dezis Propheta? Sino os cõuirtieredes, que? Que? Que ha de ha-
 zer y acontecer. No puedo explicar el mal que os ver-
 na, solo os hago saber, que ya no hay mas que esperar, ya ha desembaynado Dios, la espada tiene en la mano, y la menea como quien ya quiere dar y herir, y tambiẽ ya flecho su arco, y lo tiene a punto, y tiene puestas en el faetas matadoras, faetas de muerte, y hechas y en-
 reçadas al fuego, para que sean mas derechas, tieffas, y duras, y penetradoras, sin errar el golpe. Por estas ele-
 gantissimas metaphoras quiere espantar, y amonestar el Propheta a los pecadores que se cõuirtan: y quan-
 temer es el castigo de Dios, si assi no lo hazen. Y dixo, Espada y arco, porq̃ espada es arma que hierre, decerca,
 y arco.

Y arco y factas son armas que hieren de lexos, para dar
te a entender peccador, q̄ te castigara Dios con tus pro-
pinquos, y deudos, y tambien con los estraños, con los
de cerca, y con los de lexos, que a estos segun declaran
aqui muchos doctores, llama el Propheta armas d̄ Dios,
porque son executores de su justicia: y es estilo y costu-
bre de Dios, con vnos peccadores castigar a otros.

Apronechate pues alna mia de las misericordiosas
amenazas de Dios, y apronechate de las riquezas de su
bondad, y paciēcia, y longanimidad, y porque Dios es
bueno, y no te castiga luego, como lo mereces, no seas
tu mala, y passēs adelante con tus pecados, sin temor de
otro juyzio. Porque antes esto es efficacissimo argumē-
to del juyzio final: porque pues vemos, y nos cōsta que
Dios castiga aqui algunos malos, y otros no, sino q̄ dis-
simula con ellos, dia luego verna del castigo de todos.
Para significar esto se lee en la santa escriptura, que los
primeros que quebrantaron las leyes de Dios, los casti-
go rigurosamente, para dar a entender que todos los
transgressores dellas hauian de recebir tambien su deu-
do castigo en el dia del juyzio, y despues dissimula con
otros, por dar lugar a la fe, y que se vea que quien casti-
go aquellos primeros tiene aparejado su dia para casti-
garlos a todos: y assi despues que puso Dios la ley de
guardar el sabado, al primero que la quebrato, acusado
dello, lo encarcelaron, y pregunta Moyse a Dios que
se hara del: y respondele Dios, que le echen fuera, y que
muera apedreado. Tambien los primeros transgresso-
res de la ley Sacerdotal, en que Dios mandaua que no
le offreciessen encienso, ni sacrificio sino con el proprio
fuego del altar, porque Nadab y Abi hijos de Aaron
quebrantaron esta ley encensando el arca de Dios con
fuego

Num. 15.

Leu. 24. 10

A. 20, 5.

ideo inter
vos multi
sunt qui
& dormiunt
multi. 1.
Corint. 11.

fuego común, al qual llama allí la Escripura fuego rágé-
no, porque no era el proprio de Dios, es a saber el que
Dios havia embiado del cielo, y mandado que se con-
servasse en su altar, los castigo, haziendo que saliesse fue-
go del altar, que los quemo, y hizo alli ceniza. Y en la
ley del Evangelio los primeros que quebrantarón la ley
de la comunidad y perfeccion Christiana, que ninguno
tuviessse algo proprio, fueron Ananias y Saphira sume-
ger, y reprehendiendolos sant Pedro de su propiedad,
espiraron, y murieron a sus pies, no sin gran espanto de
todos. Tambien los primeros transgressores del prece-
pto de recibir el santissimo Sacramento del altar digna-
mente, y con el aparejo y limpieza de uida, los castigo
Dios con enfermedades y muerte, como lo dize el Apo-
stol sant Pablo escriuiendo a los Corinthios, donde di-
ze. Por esso entre vosotros hay muchos enfermos en la
cama: y otros: aunque conualeciétes tan flacos, que no
pueden andar sin bordon: y aun otros muchos que mue-
ren por esso, y no lo entienden: por esso os auiso. Y no sin
razon daua Dios este castigo mas que otro a los que
saluan mal deste santissimo manjar, porque es este muy
proporcionado a su culpa, y dize muy bién con la razon
y ley de justicia, que pues el manjar de suyo da vida, sa-
lud, y fuerças, el que vsa mal del, comiendolo indigna-
mente, y con la consciencia dañada, padezcan muerte,
enfermedad, y flaqueza. Así que castigo Dios a los pri-
meros que quebrantaron sus santas leyes, para que los
demas entiendan que todos los que las quebrantaren
han de ser castigados, y sino por juyzio y castigo parti-
cular en esta vida, alomenos lo seran en el juyzio final.
Esto no entienden ni consideran los malos, antes segun
la vida que lleuan, y la libertad y soltura con que viven

den a Dios, enseñan, se les parece, que pues pecan, y hacen los males que quieren, y se salen con ello, que no ha de auer mas castigo. Que hemos de juzgar y creer de los scismaticos y reboltosos, sino que se les parece, que pues luego no se abre la tierra, y los traga como a Datan y Abiron, que no ha de hauer mas, Que de los torpes y sensuales, sino que pues no embia Dios luego fuego del cielo y piedra çufre, que los haga ceniza como a los vezinos de Sodoma piensan q̃ no ha de hauer mas:

Nume. 16.

Genes. 19.

Que de los que corrompen y cõfunden sus estados, no respondiẽdo a su vocacion: sino q̃ pues no embia Dios luego agua del cielo, que los ahogue a todos como a los pecadores del diluuió, que creen verdaderamente q̃ Dios no los vee, y q̃ no ha de hauer mas. Assi mismo

Genes. 7.

dos los desobedientes a Dios, y que passan en su pecado essos mares, que enseñan con tan grande atreuimiento, sino que pues no leuanta Dios luego vn tempestad, para que los lancen en el profundo, y se los tra-

I onz. 1.

gue vna vallena como a Ionas, que piensan que no ha de hauer mas: Y todos los malos sacerdotes que se llegan al altar, quebrantando los mandamientos de Dios,

que piensan, sino que pues no sale luego vn rayo de fuego del altar que allí los abraçe, y acabe, como Nadab y

Leuit. 10.

Abiu, que Dios no los vee, ni tiene cuenta con ellos, ni ha de hauer mas. Y los frayles y monjas propietarios,

que prometierõ a Dios pobreza, y no la guardan, y mienten a Dios y a su Prelado, q̃ piensan, sino que pues luego allí Dios no los mata, como a Ananias y Saphira a

Acto. 5.

los pies de sant Pedro, y de allí los lleuã al muladar que Dios no los vee, y que no ha de hauer mas. Y los que se

atreuen a vsar el sacro officio de sacerdote no siẽdo ordenados del, que piensan, sino que pues no sale luego

fuego.

Nm̃e, 16.

fuego del mismo altar que los consume y haga ceniza: como a aquellos docientos y cinquenta del bando de Chore, que no ha de haue mas: Y finalmente que pisen todos los peccadores que se atreuen a offender a vn Dios tan enemigo y castigador de peccados: sino que pues no experimentan en sus cabeças los castigos que de otros sus semejantes estã escritos, ni llega luego el aq̃ote de Dios a sus casas, antes haziendo mal, les va en lo presente bien, que no se cura Dios de sus culpas, ni les cuenta los passos, ni se les ha de pedir cuenta de sus vidas. Así lo enseña el Propheta Dauid hablando de los agrauios y desafueros que haze los poderosos que

Populũ tuũ
domine hu
miliauerũt
& hereditẽ
tem tuã ve
xauerunt vi
duã & adue
nã interle
cerunt & pu
pilos occide
runt.
Psal, 93.

no temen a Dios a los flacos, y que menos pueden. Vuestro pueblo Señor, dize, hã affrentado, y a los que como vuestros os siruen y son hazienda vuestra han affligido los malos: a la triste biuda: y al pobre estrangero, y al huermano sin padre por verlos sin valedores aca en el lue lo, y quien tome su pleyto y causa hã destruydo y muer to con hambre: por que mentarles que tienen estos po bres y flacos valedor, y defensor en el Cielo, echanlo a burla, y rien de ello, y así dizen. Anda que es burla que Dios sea patrẽ de huermanos, y defensor de biudas, y va ledor de pobres, y que de del cielo mire por ellos: no lo

Et dixerũt.
Non intelli
gerũs, nec
videbit De
Iacob, Vbi
sup.

vee el Señor, ni lo entiende, ni mira el Dios de Iacob. Ciegos de los tales, y de nosotros con ellos, que por dis simular Dios pensamos que no lo vee, ni nos ha de ca stigar: como ha castigado otros por las mismas culpas. Como no somos tambien peccadores como aquellos. Como nosotros solos hauiamos de quedar sin castigo. Pienas el que así biues que ha de auer otro Dios pa ra ti, que para ellos, o que has de ser juzgado por otras leyes que aquellos: Escarmienta escarmienta hermano mio

mio en cabeça agena, y entiende que para esso! castigo Dios aquellos aca, para que seas cierto, que todos han de ser castigados y tu con ellos tarde o temprano alla. Y assi abre los ojos tu que hazes injuria a tu proximo, y no te assegures, ni descuydes por ver que te sales cõ ello, antes teme el juyzio de Dios q̃ se te espera, y procura preuenirle con penitencia, y satisfaccion del agraviado.

CONSIDERACION QVARTA.



Onsidera tambien alma mia la summa sabiduria de Dios, para entender mejor lo que hemos dicho: la qual lo prouee assi, que ni castiga aqui todos los malos, ni dexa de castigar algunos, segun doctrina del glorioso padre san Augustin. Castiga Dios a

quia algunos, para que se conozca que su diuinaprouidencia todo lo vee, y que tiene cuenta con nuestras vidas: mas no los castiga todos, porque no piense alguno que no hay otro castigo del peccado, sino este tẽporal, como tambien ni premia aqui con bienes temporales a todos los que le siruẽ, porque nadie piense que no hay otro premio de seruirle, sino este temporal, premia empero a algunos, como es notorio, porque se vea que es Señor vniuersal de todos estos bienes, y los dara a los suyos, quãdo les conuiniere. Demanera q̃ los bienestẽporales los haze Dios comunes a buenos, y a malos porque ni los buenos los estimen en mucho, viendo que tambien los da Dios a los malos, ni los malos los tengan en poco, viendo que tambien regala con ellos Dios

Augustin^{us}
lib. 1. de ci-
uit. Dei, c. 8

Qui solem
in terra
circu-
perbo-
nos & ma-
los, & plu-
uit
super iustos
& iniustos.
Matth. 5.

Bona bonis
creata sunt
ab initio sic
nequis-
simis bona &
mala.
Ecclesi. 39.

Dios a los buenos, para que si quiera por aqui se con-
tenga a Dios los malos. Así lo afirma nuestro Redemptor
persuadiendonos que hagamos bien a nuestros enemi-
gos, para hazerlos amigos; y nos obliga a que imite-
mos a nuestro padre celestial, de quien dize. Que haze
salir su sol para bien de los buenos, y de los malos, y llue-
ue su agua para justos y peccadores, a aquellos porque
son buenos, a estos porque lo sean, a aquellos por-
que son amigos, y a estos porque a poder de hazer-
les bien, los haga de enemigos amigos, y de peccadores
justos. Y es de notar que siempre prefiera a los buenos
y justos, porque principalmente embia estos bienes Dios
a los justos, y de recudida y por fauorecer a estos, los
embia tambien a los malos. Así lo enseña Salomon di-
ziendo, que como desde el principio q̄ Dios crió todas
las cosas fueron criados los bienes para los buenos, y
no los males así despues del peccado los bienes y ma-
les para los malos. De manera que los bienes principal-
mente son para los buenos, y para ellos los hizo Dios
den del principio, quando crió todas las cosas, los males
principalmente para los malos, pues por ellos y por sus
peccados Dios los embia, y pone primero hablando de
los malos, los bienes, y despues los males, porque aun-
que por ellos y sus culpas embia Dios los males, em-
pero segun su bondad y misericordia, primero les da
bienes, para ver si con ellos se haran buenos, y sino, les
da males los quales por ellos son principalmente, y allí
es su paradero, y sino en esta vida, alomenos en la otra.
Tambien los males temporales, aunque segun agora he-
mos declarado principalmente los embie Dios para los
malos, y de recudida los padezcan tambien los buenos
haze Dios comunes a todos, a buenos y a malos, para q̄
ni los

ni los buenos desordenadamente los teman, viendo q
aun los malos los sufren, ni los malos desesperen, vien
do q tambien los padecen los buenos. Empero su infinita
misericordia y justicia, q en este versito pondera nue
stro Propheta, tiene otros bienes y males, q no son co
munes a buenos, y a malos bienes de q no gozaran los
malos, y males q no padeceran los buenos: estos son los
bienes y males eternos, los bienes celestiales y eternos
para solos buenos, y los males infernales y eternos para
solos los malos. Por tanto, ni porq aqui le vaya mal al
justo se afflixa, ni porque aqui le vaya bien al pecador
se consuele: porque el yrle mal aqui al bueno, es argu
mento de su eterno bien, como el yrle aqui bien al ma
lo, es efficacissimo argumento de su eterno mal: porq ni
puede quedar el bueno sin deuido premio, ni el malo sin
su merecido castigo. Dia ha de auer, aun de fuerça de ra
zon, en que vayan todas las cosas por sus cabales, y se
ordenen los desordenes que debaxo del sol se nos repre
sentan. Como, q al malo le vaya bien y al bueno le vaya
mal: que el malo haga mal al bueno y se salga con ello,
y q el bueno padezca injuria del malo, y no aya quien
buelua por el? y otras cosas semejantes, q Dios aca con
su ineffable sabiduria, y secreta prouidencia dispone, y
que no aya de auer dia en que se cõcierte todo este des
concierto, y llene cada vno lo que le conviene, assi el
malo como el bueno: no le suffre la diuina justicia, nlo
que la se, nos enseña de la diuina bondad y prouidencia.
Y assi de los desconciertos que en esto ay en el mundo. Vidi sub sa
faca Salomon como en necessaria consequencia el dia
del juyzio, diciendo. Vi lo q passa baxo el sol en estas
audiencias y tribunales, vi en el lugar del juyzio cruel
dad, y en el lugar de la justicia iniquidad, y dixen mico

vidi sub sa
le in loco
iudicii, im
pietatem &
in loco ius
titiæ iniqui
tatem, & di

xi in corde
meo, iustū
& impiū
iudicauit
Deus, & tē
pus omnis
reitiū erit.
Ecclesi. 3.

Vidicalum
nias que sub
solegerun-
tur, & lacry-
mas innocē-
tium. & ne-
minem con-
solatorem,
nec possere
sistere corū
violentię,
cunctorum
auxilio des-
titutos.
Ecclesi. 4.

Gratia Dei
& miseri-
cordia infi-
ctor eius &
respeccus in-
electos illius
quodamque
autē iudas
mortuos vi-
uos in prius,
& tunc prius
celeriter co-
sumat alon-
gi viti inu-
lu. Sapie. 4.

raçon. Esto que yo veo también lo ve Dios, y viéndolo
aquel soberano y justísimo juez aquí toda iniquidad
y crueldad tanto despiuze, y disimulándolo como lo
disimula, necesariamente ha de venir día en q̄ no dissi-
mulara, sino que juzgara al justo y al cruel al bueno y al
malo, y entonces estará cada cosa en su lugar. Del desor-
de que hay agora en las cosas, y de los agravios que ha-
zen los malos a los buenos, sin hauer quien reprima a
los vnos, y buelua por los otros, infiere, y muy biē. Salo-
mon el juyziō vniuersal del mundo: q̄ se este agravio y
desorden llama el aquí iniquidad y crueldad, y mas aba-
xo declarandose mas en particular, calumnias, quando
dize. Vi las calumnias y agravios q̄ se haze en este mun-
do, y las lagrimas que por ello derramā la gēte simple,
innocēte, y sencilla, que son los agravuados, y q̄ ni tienē
ellos fuerças para resistir al poder, tyrania, y violencia de
los malos ni hay quiē los consuele, y buelua por ellos, y
les socorra, antes se hallan perseguidos de muchos, y de-
famparados de todos. No solamente este mal que pade-
cen los buenos en esta vida nos declara quan cierto es
el juyziō vniuersal de todos, empero arguya de aquí
bien el pecador, viendo lo que padece en esta vida un
justo, que sera en la otra del. Porque como dize el libro
de la Sabiduria, esto es cierto, que la gracia de Dios y
las fauores, y su misericordia, q̄ miran a sus santos y tie-
nen respectō a los escogidos de Dios, y pues no embar-
gante esto, muere por ay el justo, luego la muerte del
justo condena la vida del pecador, y el mal lo gramiento
del bueno la larga vida del malo. De manera que si a los
justos y amigos de Dios les va mal en este mūdo, y Dios
lo quiere así, porque sabe que así le cōuiene, despues
del pecado, los malos y pecadores mucho deuen de re-
me

mer. Esto es tambien argumento eficaz, que lo prof pero de los malos es para mayor mal suyo, y que lo ad uerso temporal del justo condena lo prospero del peca dor a mal eterno. A esto dizelo que se escriue en los pro uerbios. Si el justo en la tierra recibe açotes de Dios, quanto mas los recehira el infiel y el pecador fiel, sino en este mudo, sin en el otro, A esto alludio sant Pedro, quando dixo en su Canonica. Tiempo es que comien ce el juyzio de la casa de Dios, y si primero denosotros los fieles, qual sera el fin de los que no creen el Evan gelio de Dios? Da aqui a entender que el tiepo del Evan gelio es tiempo de examen, dode se apuran y affinã los fieles como el oro en el crisol, y al fin cõcluye. Si el justo apenas se saluara, el infiel y el pecador fiel donde osarã parecer: quiere dezir. Si el justo para saluarse ha mene ster trabajar, y suffrir, y padecer: porque padesciendoy haziendo violencia a nuestros apetitos se alcança el reyno de los cielos, segun dize nuestro Redemptor por sant Mattheo. Y si por muchas tribulaciones nos con uiene entrar en el reyno de Dios, como se dize en el li bro de los hechos Apostolicos, el infiel, y el Christiano pecador que haze vida dissoluta y sensual, v como sino tuuiera fe, en que parara? Si los familiares de Dios lo passan mal en este mundo, los malos y enemigos suyos donde parecieran en el otro? En el cielo? No por cierto Luego en el infierno. Esta doctrina enseño tâbi por vn lindo rodeo nuestro Señor a Hieremias. diziendo. To ma vn vaso de vino furioso, y da del a beuer a los fieles e infieles. y diles. Beued hasta q̃ os embriagueys. y vo miteys, y cayays. y no os podays leuitar. Porestas pala bras metaphoricas les encarece los estremos a q̃ les ha uia dtraer el castigo de Dios. Y a los q̃ no quisiere, dize

Si iustus in
tera recipit
quanto ma
gis impius
& peccator
Prouer. 11.
Tēpus est ut
incipiat iu
diciū a do
mo Dei si au
tem primū
anobis quis
fuerit iustus
qui non ere
dunt Dei E
uangelio Et
si iustus vi
saluabitur
impi⁹ & pec
cator vbi pa
rebunt
1. Petri. 4.
Regnū celo
rum vimp
titur. &c.
Matth. 11.
per multas
tribulatio
nes oportet
nos intrare
in regnum
Dei. Acto.
14.

Sume cali
cem vini fu
roris huius
de manu
mea, & pro
pinabis de il
lo, &c. Bibe
te & inebria
mini, & vo
mite & cadi
te neq; sur
gatis.

Bibentes bi-
bunt.

Quia ecce
in ciuitate
in qua inuo-
catus est no-
men meum
ego incipio
affligere &
vos quasi in-
nocentes &
immanese-
ritis.
Hierem. 15

Matt. 14. &
15. Quasi
finietis in
exemplū iu-
sti iudicij
dei, ut digni
habeamini
regno dei,
pro quo &
patimini. Si
in iustitia est
apud deum
retribuere
tribulationi-
bus, qui
vos tribulat
& vos qui
tribulamini
requiem

recebir de voluntad esta beuida de mi mano, y aproue-
charse con paciencia y emienda de la vida deste mi ca-
stigo, diles, Beuiendo beuereys, quiere dezir. Para siem-
pre beuereys, para siempre padesciendo padescereys,
aunque no querays. Significando por estas palabras la
pena eterna del infierno, que es continua y sin parar. Y
faca desto luego auiso para los infieles y malos, dizien-
do, Paradmientes que por la ciudad dóde se celebra mi
nóbre, yo comiêço a affligir, pues vosotros como si fue-
des inocentes auiaades de quedar sin castigo. Como
quiê dize. Si comiêço por mis fieles a affligir y castigar
porq̃ se emienden, vosotros siendo idolatras, y quebrã-
tadores aun de las leyes naturales, haviades de quedar
sin castigo? Eterno lo recibireys, pues no os quereys a-
prouechar del tēporal. Finalmente por todos estos luga-
res quiere dezir, q̃ si a los buenos Dios no perdona en
este mūdo, como perdonara a los malos en el otro? De
manera q̃ no piense el malo, q̃ haze aqui el mal, y se fale
cō ello, q̃ no ha de auer mas despues y el q̃ injuria y tra-
ta mal a su proximo, aunq̃ el no se defienda, o no pueda
que no a de auer mas. Que dueño tiene esse a quiê inju-
rias, y offendes, y señor aycomū de todos, q̃ ha de tomar
cuēra como dize nuestro Redēptor por S. Matheo, deco-
mo se tratā los cóseruos vnos a otros, y premiara a los
q̃ padecē y sufrē cō paciencia los agrauios, y castigara a
los q̃ los hazē. Cōforme a lo qual dize tãbien s. Pablo ha-
blado cō los fieles de Thessalonica, q̃ por la fe padeciē
grandes tribulaciones de sus mismos naturales: las qua-
les tribulaciones sufris y padeceys en exemplo del ju-
sto juyzio de Dios. Si épero es justo acerca de Dios, dar
tribulaciō a los q̃ os atribulā, y a vosotros q̃ soys atribu-
lados dar descanso cō nosotros, quando Iesu Christo descu-
bierta su

grãdeza viniere del cielo ahazer juyzio. Quierẽ dezir, que el padescer aqui los buenos por la fe, y salirse con ello los malos, es argumento del justo juyzio de Dios donde al bueno finalmente le ira biẽ, y al malo mal. Por que como alli dize el mismo Apostol, los fieles atribulados reynaran gloriosos con Christo, y los que los atribularon y injuriaron, padesceran pena eterna, ala qual llama alli el Apostol pena eterna, diciendo, Padescerã penas en muerte eterna, que como lo aduertẽ los Griegos quiere dezir, Padesceran pena, la qual sera muerte eterna. Y esto dixo sant Pablo, que era justo acerca de Dios: porque aqui aquel Si, no es de quẽduda, sino de quien afirma como cosa certissima como el Propheta David hablando del dia del juyzio, en el qual se alegrara el justo, y gozara de ver la diuina justicia, en el castigo y vengança que tomara Dios de los peccadores, y se la uara de contento en la sangre de llos como en agua rosada, dize, Y dira entonces el hombre de juyzio y de razõ, Si lleuara el justo fruto de sus buenas obras? Quiere decir, Mira si ay esse dia fruto para el justo, bolued los ojos a esse dia, y vereys quã grãde le hay. Y en otro psalmo, Si destruyes señor los pecadores. quiere dezir, Si si, certissimamente los destruyras. y assi infiere. Portanto los q beueys la sangre de vuestros proximo apartaos de mi. Asi aqui sant Pablo quando dize, Si es justo acerca de Dios, &c. Quiere dezir, Si que es justissimo acerca de Dios que sea glorificado en el juyzio el que padescio la injuria, y condenado a muerte eterna el que la hizo.

Penas dabit in interit. eternas
ibidem.

Lætabitur
iustus cū viderit vindictā
mānus suas lauabit
in sanguine peccatoris.
Et dicit homo sitique
est fructus iusto Pl. 63.
Si occideris Deus peccatores Pl. 138.

CONSIDERACION QUINTA.



Confidere tambien, assi el que haze como el q̄ padece la injuria, aquel para que deshaga con tiempo el agravio que hizo, y este para q̄ no apetezca v̄gãça, q̄ este tu juez y suyo alma mia, tiened dos tribunales, vno en este mūdo, y otro en el otro, Del primero nos amonesta el Apostol S. Pablo, que acudamos agora diziendo. Vamos pues cō confiança de alcanzar perdon, al tribunal, de la gracia de Iesu Christo, vamos para que alcancemos misericordia, y hallemos gracia ante el, vamos con tiempo a ser socorridos de el. De manera que llanamente significa aqui el Apostol, q̄ tiene Iesu Christo dos tribunales, vno de gracia aqui, y otro de justicia en la otra vida, vn tribunal de misericordia en esta vida, y otro de castigo y rigor en la otra. Por esto dixo tambien. Para que alcancemos socorro cō tiempo y sazón, porque agora es la sazón y tiempo de acudir a este tribunal de su gracia y misericordia. Este tribunal esta agora abierto, empero quando el otro se abre, que es despues de esta vida, este se cerrara: y no haura sazón de socorro en el, y assi nos auisa bien el Apostol, q̄ acudamos agora a el. Y acudirás como conuiene alma mia, y serás biẽ despachada en este tribunal, produziendo con entero coraçō aquel acto tan excelēte de la virtud de la penitēcia, que es el verdadero dolor y pesar del pecado. Para entender bien esto, aduierte que el pesar, dolor, o tristeza, paranada es buena y para nada aprouecha sino para el pecado, quiero dezir, que ningun mal se remedia con ella, sino solo el pecado. De dōde se sigue, q̄ para solo el pecado es la tristeza y el dolor, assi como los remedios medicinales para solas aq̄llas enfermedades

Adeam' er
go cū fidu-
cia ad thro-
nū gratiæ
iūs, v̄mi se-
ricordiā cō-
sequamur,
& gratiā in-
ueniamus,
in auxilium
opportunū.
Hebr. 4.

des q̄ cō ellos se curã, se hizierō. Porq̄ la medicina q̄ sana solamente el mal de ojos, y ningun otro mal ni enfermedad, cō razō diremos, q̄ para solo el mal de ojos se hizo, q̄ no para el mal de estomago, pues solo el mal de ojos cura. Ponte pues alma mia a considerar q̄ males se curã y remedian, y se reparan con el dolor y tristeza, y hallarás q̄ ninguno sino el pecado. Luego para el pecado se hizo la tristeza y el dolor, y de solo el pecado es medicina. Sino dime, quando te robã la hazienda, o ha hauido alguna perdida della, doliote y tomaste tristeza, reparo se por esso la hazienda perdida? Enfermaste, ponesse penado y triste, cobraste por esso la salud? Murio sete el hijo, estas triste y lloras: tu tristeza, o tus lagrimas resusitarō al muerto? Leuãtarōte vn testimonio, hizierōte vna affrēta, ponesse triste y affligido, remediose por esso o reparose tu hōra. Cierito no. Empero pecaste, despues doliote en el coraçon, por hauer offendido a Dios, de quien tantas mercedes tienes recebidas, y de quiē esperas otras mayores, ponesse triste, lloras y gimes, en esse pūto se remedia el pecado, y se curo aquel mal. Luego claro esta, pues ningū mal se repara cō el dolor y tristeza sino el pecado, q̄ para solo el pecado se hizo la tristeza y de solo el es efficacissima y presentanca medicina. Assi como la polilla nasce del paño, y ella mesma roe y destruye el paño, assi la tristeza del peccado nasce, y essa es la q̄ lo destruye: Assi lo afirma el mismo Dios y perdona dor de nuestros pecados por Ezechiel, diziēdo. Si el peccador hiziere penitēcia y tuuiere el deuio dolor y tristeza y pesar de todos sus pecados no me acordare mas de ellos. Y no solamēte aq̄l dolor y tristeza destruye el peccado, empero por ella tūbiē cōla gracia de Dios, se cobrã la hazienda y riquezas espirituales, y los dones del Espiritu

Si impius
gerit pœni
tentiam ab
omnibꝫ pec
catis suis,
omniū in
iquitatū eiꝫ
non recor
dabor.
Ezechi. 18.

santo q̄ se haviã perdido: cobrase aq̄lla suprema honra,
y dignidad de ser hijo de Dios, q̄ el pecado le haviã qui-
tado, haziendole siue ruo del demonio, y aun se cobraba
vida de que haviã muerto, y resuscita. Asi que todo se
repara con esta virtud de la penitencia. Autoriza tam-
bien mucho esta doctrina el glorioso S. Pablo. quando
escriuiendo a los de Corinto dize, La tristeza que es se-
gun Dios obra penitencia estable y perseverante para
alcãçar salud; empero la tristeza del siglo, obra muerte
quiere dezir, que la tristeza que se toma por hauer offe-
dido a Dios, obra en nosotros vna penitencia, produ-
ce en nosotros vn pesar, del qual nũca nos pesara, porque
es pesar, que nos alcanza salud eterna; salud que jamas
conoscera enfermedad. De manera que aquel adiectiuo
Stabilem, parece ser mas adiectiuo de Pœnitentiã, q̄no
de Salutẽ, quiere decir, que obra en nuestros coraçones
vna penitencia estable, firme, perpetua, vna penitencia
de la qual nunca nos pesara por abella tenido. Asi lo
sientẽ los doctores Griegos, como parece en Occume-
nio sobre este lugar, los quales leen, Pœnitentiã nõ pœ-
nitendam, que es lo mismo que Pœnitentiã stabilem.
Dize pues que la tristeza que se toma por hauer offen-
dido a Dios, es causa de vn pesar, del qual no hay porq̄
nos pese jamas pues nos da tal salud, y vida que nunca
nos pesara de hauer nos pesado, pues tanto bien se repa-
ra con este pesar y tristeza. Empero la que se toma por
la perdida de los bienes del mundo, essa no solamente
no aprouecha, empero daña a quien la toma porque lo
gasta, y consume, y le seca los huesos, como dixo el Sa-
bio: y por esso dize el Apostol, que esta tal tristeza obra
muerte porque dispone affligiendo y consumiẽdo pa-
ra la muerte, y corrupcion del sujeto que la padece. Y
no solo

Que enim
secundum
Deum tristi-
tia est pœni-
tentiã in
salutem sta-
bilem opera-
tur, faculi
autem tristi-
tia mortem
operatur.
2. Corint. 7

Photius.

Spiritus tri-
stis, &c.

no solo daña desta manera a la salud y a la vida, pero juntamente, si es cuerdo, le ha de pesar despues de hauerle pesado, y de hauerse affligido por la perdida de los bienes del siglo, pues le peso, y se affligio en vano, pues no se reparo la perdida, antes se daño a si mismo, affligiendose, y consumiendose. Y por tanto, segun razon, le ha despues de pesar, de hauerle pesado de aquello, y por hauer vísado mal del pesar y tristeza, y fuera de su naturaleza, que es curar solamente el mal del peccado. Y aún le daña al alma, por la impaciencia, con que offende a Dios las mas vezes, quien se afflige y entristece mucho por la perdida de estos bienes temporales, pues como enseñó el santo Iob, con el mesmo corazón y semblante se ha de recibir en ellos la aduersidad, que la prosperidad, pues assi la vna como la otra son permission diuina, y nos vienen dela mano de Dios. Esfuerçate pues alma a no tener mucho dolor y tristeza por la perdida de las cosas deste fuelo, pues no la permite Dios, como arriba vimos, sino para tu biẽ: y tan grãde dolor y tristeza por la perdida de los bienes espirituales y eternos; y ha uer offendido a la fuente y dador de todos ellos, que es tu Dios, y pon diligencia, y contemplo, para que se desentencia en tu fauor en este tribunal de aca de gracia y misericordia, preuenir la sentencia del de alla de rigor y justicia por la virtud dela penitencia. Y adierte al alma ser muy necessaria para este fin, demas dela penitencia virtud, que es el interior dolor de los peccados, por hauer offendido con ellos aquel summo bien y tan merecedor de ser amado sobre todas las cosas, que es tu Dios, la penitencia sacramento, y a este acudes quando te echas a los pies del legitimo confessor, que es elलगartiniendo de tu Dios. Porque si alli con el dolor que

Si bona suscepimus de manu domini, mala autem cur non sustineamus?
Iob.

hemos dicho, confieſſas enteramente y como deueſtú culpas, ſin falta ninguna alcançaras miſericordia y perdón, y ſeras abſuelta del cargo q̃ ſe te hazia. Porq̃ en eſte tribunal de ſu miſericordia, la cōfeſſiō de tu culpa te ſalua y libra della: como al contrario en el tribunal d̃ la juſticia deſpues, como aça en el tribunal de la juſticia humana, la cōfeſſiō de tu culpa te cōdena. No te perdones tu a ti tus pecados, y perdonartelos ha aqui Dios en eſte tribunal, no quieras tu encubrir aqui tus culpas, y dalas por cubiertas de tu Dios, imputa tú a ti tus maldades, y no te las imputara Dios. Si tu las confieſſas, eres abſuelto, ſi tu las tienes, quedan ſe retenidas, ſi tu las manifieſtas, Dios las eſconde, y ſi tu las eſcondes, Dios las manifieſta. Eſtos myſterios de la confeſſion del pecado en eſte tribunal nos enſeña Dauid en vn pſalmo diziendo Bien aſegurados aquellos cuyas iniquidades ſon remitidas, y cuyos pecados ſon cubiertos. Y aunque alli habla el Propheta de la confeſſion q̃ ſe hazia de la re de Dios ſolamente, en pero ſi aquellos effectos tenia la cōfeſſiō interior ſolamēte, quādo aun no eſtauan dadas las llaves de abrir y cerrar, de atar y deſatar, de remitir y de retenir, quanto cō mas efficacia terna eſtos effectos la confeſſiō Chriſtiana, acompaña da de la abſolucion eficazíſima por los meritos de la paſſiō d̃ Chriſto, por ſu propia inſtituciō? Porq̃ nueſtro ſupremo juez Jeſu Chriſto ſeñor nueſtro inſtituyo: y hizo a ſus Apoſtoles juezes de ſte fuero y tribunal, y les dio ſu poder y autori dad, y por ellos a ſus ſucceſſores diziendo, Recibid d̃ mi al Eſpirituſ ſāto para el effecto ſiguiēte. Los pecados de qualeſquier perſonas q̃ voſotros huuiere des perdonado ſin falta les ſon perdonados, y de quiē los retuviere des ſin falta les ſō retenidos. Quemayor cōſuelo alma mia q̃ darme

Beati quorū
remiſſe ſūt
iniquitates
e quorū re
cta ſunt pec
cata,
Pſal. 32.

Accipite ſpi
ritū ſanctū
quorū re
miſſis ſūt
peccata re
mittuntur
eis, quorū
retinueritis
retenta ſunt.
Ioan. 20.

darme Dios por mi juez a otro hōbre como yo, q̄ sabe q̄ cosa es pecar, y se cōpadesce a d̄mi? Esta merced nos encarece el Apōstol S. Pablo, diziendo, q̄ hizo Pontifice de hōbres, no a alguno d̄los Angeles del cielo, q̄ no saben pecar, sino a hōbre dela tierra rodeado de enfermedad como los otros, para q̄ se cōpadezca de las nubes, como luego mas largamēte declararemos. Aduierta pues el ministro y sacerdote de Iesu Christo, quāpio y humano ha de ser con los pecadores. Por esso ordeno Dios que los sacerdotes fuessen vngidos con el olio santo, para significar q̄ no seā duros ni hiertos, sino suaves y blādos: assi como la p̄priedad d̄l olio es ablādar, q̄ para parar vn cuero tieſso y duro, blādo, y suave, ledamos cō azeyte. Dale pues cō aq̄lla vñtiō y ceremonia, que pues sō lugarteniētes d̄vn Dios tā suave y misericordioso q̄hā detrocar su cōdiciō natural, suporvētura estieſsa dura, en misericordiosa y suave, para effeetoderegalar el coraçō del pecado rytaerle por biē aq̄ conozcasu mal. Y assi dixo Salomō. El q̄ tiene misericordia cō doctrina y cō discreciō, rige como el buē pastor a su ganado. A este proposito es mucho de considerar, q̄ n̄ro Dios assi en su primera Republica del testamēto viejo, como en la segunda d̄l testamēto nuevo, de quie era aq̄lla figura y traça los primeros y sumos sacerdotes q̄ eligio, permitio que cayessē en graue pecado. En el testamēto viejo, el primer sacerdote escogido de Dios fue Aaron, y cō seña visible y milagrosa dela vara q̄ florecio, como parece en el libro de los Numeros: y este mismo permitio Dios q̄ aūq̄ acoſtado del duelo, q̄ le pedia Dios o idolo, les forjasse vn bezerro de oro q̄ adorassē. Y en el testamēto nuevo el primer sacerdote escogido de Christo Redēptor n̄ro fue S. Pedro, ya quie dio las llaves del cielo. y plenaria jurisdiccion

Hebr. 2. 5.

Exod. 40.

Leuit. 8.

1. Paral. 29.

Qui miser
coram habet,
docet & erudit quasi
pastor gregem suum
Eccles. 18.

Num. 17.

diction de su yglesia, como parece en S. Matheo, y este
 pïrmitio tambien que pecasse tan graucmente negãdo
 tres vezes a su maestro. No hemõs de pensar q̃ esto fue
 assi a caso sino que el Señor lo permitio con altissima
 prouidencia, para sacar de su mal bien, porque comodi
 ze el glorioso padre sant Augustin. Es Dios tan podero
 so y tan bueno, que no solo sabe y puede sacar biẽ del
 bien, empero aun es poderoso para sacar bien del mal
 miel de la piedra, y azeyte del guijarro. Permitio pues
 nuestro Dios, que pecassen estos primeros y summos
 Sacerdotes, para que no hiziesse despues ascos de pe
 cados, pues que ellos tambien fueron peccadores, y tan
 graues, sino que se humanassen, y apiadasse de los otros
 pecadores, quando viniessen a ellos. Y bien parece que
 por esto lo permitio Dios, pues que ni por esto les quito
 el gouierno y summo pontificado. Esto nos declara ma
 rauillosamente el Apostol sant Pablo, como arriba apũ
 tamos, escriuiendo a los Hebreos, donde dize, q̃ Dios
 hizo pontifice a vn hombre, y tomado de entre los hom
 bres, para medianero entre Dios y los hombres, por los
 hombres. y para el prouecho dellos, hõbre como ellos
 y flaco q̃ pudieffe pecar como ellos, para q̃ se pudieffe
 condoler y apiadarse de los hombres que pecan, y que
 yerran, porque el tambien esta rodeado y cercado de
 flaqueza y puede tropezar y caer, para que de la mise
 ricordia que querra que se vse conel, dessa vse el cõlos
 demas pecadores. De manera que fue misericordia gran
 de de Dios hazer su lugartiniente y juez mjo otro hom
 bre miserable como yo, y que no se marauille de peca
 dos. Otra no menor merced nos hizo en esto, que da su
 autoridad a otro para mi, y no a mi para mi, que no me
 confiesse yo a mi, ni me absuelua yo a mi, sino otro ami,
 porque

Adeo omni
 potens est vt
 polũt dema
 lis elicere
 bona.
 August.

Omnis nã
 q; p. nũfex
 ex homini
 bus assũpt
 pro homini
 bus constitui
 tur in his
 que sũt ad
 Deum, qui
 condole re
 possit his
 qui ignorãt
 & errant,
 quoniã & ip
 se circunda
 tus est infir
 mitate.
 Hebræo. 5.

porque yo no fuera buen juez en mi propia causa. Cō
 ninome pues, y fue grã merced, que fuesse otro mi juez
 y no yo: y otro gran consuelo, que quiere por mi honra
 que se vea el processo de mi mala vida, y se pronuncie
 la sentencia en este tribunal secreto: y mas, que oya yo
 con mis oydos, como se dala sentēcia en mi fauor. Yo
 te absueluo de tus pecados. Y que soy cierto, que se io
 con verdad, y examino el processo de mi mala vida: por
 que yo mismo fuy el reo y testigo contra mi. Y que de
 ante y a los pies del juez oyo que me dan por libre en
 la tierra, y que assi passa en el cielo. Que mayor consue
 lo alma mia: si yo me diera por libre, quedara sospecho
 so de mi, si por ventura el amor proprio me hauia cega
 do: empero quando veo y oyo, que otro, que es verda
 dero y legitimo juez, y zelador de las almas, y que en
 tiendo que ama a Dios mas que ami, y que sabe lo que
 haze, y que le va a el no menos que la vida eterna en e
 llo: quãdo pues veo y oyo, que este tal me da por libre
 es negocio de mayor contentamiēto y gozo del alma,
 que aqui se puede explicar. Procura pues tu hermano
 mio, que sea tal tu confessor, como aqui se dize, y expe
 rimentaras este consuelo. Assi que alma mia si pecaste,
 aca te dexo Dios tribunal de su gracia y misericordia,
 de donde te socorras con tiempo y fazon, y te dexo por
 lugar tiniēte fuyo a otro hombre como tu, Aprouecha
 te pues del agora. Del otro tribunal de justicia, y de del
 pues desta vida, dize tambien el mismo Apostol mas
 claramente. Es muy necessario ser todos nosotros ma
 nifestados ante el tribunal de Christo, para q̃ cada vno
 relate las obras proprias del cuerpo como las hizo, o
 buenas, o malas. Quiere dezir, que todos estamos cita
 dos, para comparecer despues desta vida ante el tribu
 nal

Omnes e
 nim nos ma
 nifestari o
 portet an
 te tribunal
 Christi, ve
 referat unus
 quisq; pro
 pria corpo
 ris, prout
 gessit, siue
 bonā siue
 malū. 2.
 Corinth. 5.

nal de Christo, que es tribunal no de gracia, y misericordia como el de agora, sino de juyzio, y justicia, como se declarata en el dia septimo. Despacha pues alma mia cō tiāpo tus negocios en este tribunal de misericordia para q̄ seas dada despues por libre en el tribunal de justicia.

CONSIDERACION

SÉXTA.



Considera tambien alma mia, que si tu agora hazes juyzio y juysticia de ti misma, te libraras no solo del juyzio final, empero aun de muchos juyzios y castigos particulares, que Dios tambien aqui haze en esta vida. Assi nos lo enseña el Apostol, diziendo.

Quod si nos
metipfos di
iudicarem⁹
nō utiq; iudi
caremur cū
iudicamur
autem, ad
mino corri
piamur ut nō
cum hoc mū
do damne
mur.

1. Corin. ii.

Si nosotros nos juzgásemos, y castigásemos, cierto no feriamos juzgados y castigados. Empero quando no lo haziendo assi somos castigados, es que somos castigados de Dios para que nos emendemos, porque no seamos condenados para siempre con este mundo. Quiere dezir, que si nosotros hiziésemos cōverdad diuersos juyzios, segun la diuersidad de nuestros pecados, de nosotros mismos, q̄ Dios nos daria por juzgados, y no tenia q̄ juzgarnos, ni q̄ castigarnos, ni agora, ni despues, ni aca, ni alla. Y que quando agora en tanto q̄ biuimos, haze juyzio y justicia d̄ nuestros pecados, cō aduersidad q̄nos embia, q̄lo haze por q̄ nosotros no lo hazemos y para corregirnos y enmendarnos para que despues no seamos cōdenados en el final juyzio con los mūdanos. Dōde claramente el Apostol afirma, q̄ si nosotros hazemos juyzio y justicia d̄ nuestros pecados. q̄ Dios ni en este mūdo, ni en el otro nos juzgara, ni castigara. De manera

manera alma mia q̄ si cada día te asientares en el tribu-
 nal de tu juyzio, y citares para cōparecer allí a todas tus
 potencias y sentidos, y les demandares cuenta de sus of-
 ficios para q̄ Dios los erio, y aueriguares lo q̄ tienes de
 culpa, y en esse tribunal dieres justa sentencia cōtra ti y
 la executares en ti, s̄ muchos juyzios y castigos de Dios
 seras libre. Por esta razón pide Dauid ser libre del tribu-
 nal de la justicia de Dios, y appela para el de su miseri-
 cordia, diziendo. Haue d Señor misericordia de mi, por
 gal ne de mi pecado, y laudame mas y mas de mi iniqui-
 dad, de manera que no quede en mi reliquia de mi pe-
 cado. Y da luego la razón, porq̄ yo conozco mi iniqui-
 dad, y que os aya yo offendido, lo tengo siempre delan-
 te de mis ojos, y me atormenta de continuo. De manera
 que aunque no lo conozcan los hōbres, ni nadie por ser
 yo Rey y la suprema justicia pueda conocer e juzgar de
 mi iniquidad, empero yo Señor la conozco por offen-
 sa vuestra, y juzgo de mi pecado, y me castigo. Y no me
 duelo poco, q̄ de día y de noche veo mi pecado y lo tēgo
 delante de mi, y grāde mente me atormenta y aqueja a
 ueros offendido. Estas alab̄ m̄i son ciertas prendas de
 verdadera penitēcia y alcançā per d̄ de los pecados y
 librā de los juyzios y castigos de Dios. Y así nos cōbida
 a este juyzio de si mismo el santo Rey y Propheta, di iē
 do. Dad por bienauenturado y llamad cō verdad cōtē-
 to porq̄ sin d̄ la lo fera, a quien hiziere lo siguiente: y
 entre otras cosas dize. Sera muy dichoso y alegre, el q̄
 cōciēta y dispone todas sus palabras en juyzio y exa-
 men de la razón. Sus palabras, o sermones llama todas
 sus cosas y hechos segū la propiedad de la lengua He-
 brea, cuyo estilo es las cosas y hechos llamar las pala-
 bras. Segū lo q̄l dixo el Angel ala sacratissima virgē. No
 fera

Miserere
 mei Deus.
 &c.

De la iniqui-
 tate mea.
 Amplius la-
 ua me abini-
 quitate mea
 & a peccato
 me om̄da
 me.

Quoniam in-
 quitatem
 inueni ego
 conose, &
 peccatum
 meū cōtra
 me est sem-
 per.

Psal. 50.

Beatus vir,
 &c. Incad̄
 homo, &c.
 disponat ser-
 mones suos
 in iudicio.
 Psal. 145.

Quia nõ e
rit impoſi
bile apud
Deum om
ne verbum.
Luc. 1.
Nõ fuit ver
bũ qnõmõ
ſtraret eiſe
zechias in
domo ſua.
4. Regũ. 20

ſera impoſible a Dios toda palabra, quiſo dezir. Toda
coſa le es poſſible, y muy facil, y hazedera. Y del Rey
Ezechias ſe dize, que no huuo palabra, quiere dezir co
ſa, en toda ſu caſa, q̃ no la moſtralle a los embaxadores
del Rey de Babylonia. Dizepues que ſera muy dichoso
y alegre el que concierta en el juyzio y examen dela ra
zon todas ſus palabras, es a ſaber todas ſus coſas, todos
ſus hechos toda ſu vida, dando lo bueno por bueno, y
lo malo por malo, y ſacando vn admirable effecto de e

ſte juyzio, que es corregirſe y emendarſe. Y por vñtura
dixo Dauid ſer bienauenturado el que diſpone y con
cierta en el juyzio dela razon ſus palabras por ſer eſto
lo que con mayor dificultad puede concertar en ſi vn
hombre, y importar tanto, que concertado eſto en el, to
do lo mas con mucha facilidad es diſpuesto y concerta
do. Aſſi lo enſeña el Apoſtol Santiago en ſu Canonica,
diziendo, El que ni a Dios ni a ſus proximos offende cõ
ſus palabras, ſino que las da con grande peſo y medidas:
y tiene muy concertada ſu lengua, dalde por perfecto y
muy concertado en todo, porque con ſu lengua bien re
gida puede todos los officios de ſu perſona tenerlos
muy biẽ regidos y cõcertados, como echado el freno al
cauallo y tomada con el la boca todo ſu cuerpo lleua
mos y boluemos a nueſtra volũtad. Y haſta las grãdes
naues, ſi mirays en ello, aunque ſean batidas de rezios
viẽtos, y arrojadas por ellos aca y alla, las lleua el pilo
to cõ vn peq̃ño gouernalle, como no le pierda dela ma
no, adonde quiere, aſſi la lengua, aunque ſea tanpeque
ña parte de nueſtro cuerpo, es el freno y gouernalle de
todo el hombre: Pueſta pues eſta en juyzio, y llamada
a reſidencia en el tribunal dela razon, para que ſe vea
como habla, y alli ſea corregida y concertada, es concer
tado

Siquiſin ver
bo nõ offẽ
dit, hic per
fectuſ eſt vir
põteſt etiã
frano circũ
duxerẽ totũ
corpũ. 3. 1. au
tẽe ius fra
na in ora
mittim⁹ ad
cõſentiedũ
nobis, etiã
omne corp⁹
illorũ circũ
ferimus. Et
ecce naues
cũ magnæ
ſunt, & a vẽ
tis validis
minẽtur cir
cunferũtur
tamẽ amo
dicõ guber
naculo, vbi
imperus di
rigẽtis vo
luerit. Ita &
lingua mo
dicum qui
dẽmembrũ
eſt, & mag
na exaltat.
Iacobi, 3.

tado con este juyzio todo el hombre. Este es el efecto deste juyzio particular, y assi afirma el mismo David de si, que lo hazia, diziendo, Señor mio a mis solas y condiligencia me puse a pensar en mis pensamientos y desseos en mis obras y palabras, para dōde yuan encaminadas, para que fin eran medios y caminos y halle que yua erado, y perdido del camino q̄deuia llevar, y di la buelta a caminar por vuestros mādamiētos, q̄ son los caminos q̄lleuan a gozar de vos. De aql examē y juyzio saco en limpio el Propheta, Huyr del mal, y seguir el biē. Aeste mismo examen y por la misma razon, nos cōbida el Sabio, diziēdo. Assi como de herir y menear la criuare resulta apartarse el trigo de la tierra, y quedar muy limpio de poluo y paja, assi del examen y juyzio derazon resulta apartar el hombre lo malo de lo bueno, lo affrentoso de lo honroso, y el vicio de la virtud. Este mismo juyzio nos enseña el Propheta Micheas, diziendo, Yo te descubre ô hōbre la cifra de todo lo bueno, y q̄ es lo q̄ el Señor quiere de ti. Aquel O es particula de quien se apia da, y llora, y dize affecto de compassion, de quan poco sabe el hombre de los negocios de Dios, y de su salud, si Dios no le enseña: y dize. Esta es la cifra de todo biē, y de todo lo que Dios te pide, y con lo q̄ Dios quedara contento y pagado de ti. Hazer juyzio, amar la misericordia, y andar solcito con tu Dios. En este ternario suena el Propheta todas nuestras obligaciones, q̄ son, Hazer juyzio de ti cōtigo mismo, hazer cō amor misericordia a tu proximo, y andar solcito en el culto y seruicio de Dios. Tābiē el Angel S. Raphael a Tobias, y nuestro Redemptor por S. Mattheo, alludiendo a ello, cifrātoda nuestra justicia y nuestro deuer en vn ternario, q̄ es. Ayuno, limosna y oracion. Y es cierto maravillosa la tra-

Cogitavi
asmeas, &
conueripe
des meos
in telimo-
nia tua. Psa
118.

Sicut imper
cuisura cri
bri remane
bit pulvis.
sic portaho
minis in co
gitat illius
Ecclesi. 27.
Indicabo ti
bi q̄ homo,
quid sit bo
num & quid
Deus requi
ratur a te. Mi
che. 6:

Vt p̄fate
remedietum
diligentia
fericordia,
& sollicitum
ambui re
cum Deo
tuo, et sup.
Tobia. 11.
Matth. 6.

uazon destas tres virtudes, porque son vna cifra de toda justicia y vn epilogo de toda ley. Porque con estas tres virtudes cumple hombre con todo lo que deue. Cō el ayuno cumple consigo, y concierta a si mismo, y se cōpone en virtud y santidad, rindiendo la carne al espiritu. Con la limosna cumple con su proximo, porque quiēle haze bien lexos esta de hazerle mal: y quien le da lo proprio, no le robara lo ageno. Con la oracion cumple cō Dios leuantando su espiritu contrito a el, y adorandole con fe biua, con charidad encendida, con esperança firme, reconociēdole por quiē es, por omnipotentissimo, omniscientissimo, omnibonissimo, que puede, y sabe, y quiere hazernos mas bien, que no otros podemospe dir, y aun sabremos dessear. De manera que cō estas tres virtudes cumple el hombre con lo q̄ deue. Asī aqui el Propheta Micheas cifra en o tro ternario todas nuestras obligaciones. La primera, que haga el hombre iuyzio y justicia de si mismo, examinando sus obras, palabras, y pensamientos. La segunda, que no solo haga misericordia con su proximo, sino que ame hazerla, que la haga con grande amor y deleyte, sin ninguna importunación ni ruegos. Y la tercera, que ande solícito y cuydadoso delante de su Dios, o con su Dios, que es lo mismo. Y lo que Dios nos enseña por su Propheta en esta arte de seruirle, y desta manera, en suma es dezir lo que el hōbre es obligado a si, y lo que es obligado al proximo, y lo q̄ es obligado a Dios. De todo lo qual resulta, lo que vale este examen y iuyzio particular para concertar el hombre su vida, y preuenir con tiēpo aq̄l riguroso iuyzio d̄ Dios. Asī q̄ si fuesses tu el juez q̄ examina el proceso d̄ tu vida, y q̄ da la sentencia cōtra ti, y el reo q̄ conoce su culpa, y el testigo que testificasse contra ti, y el verdugo

que

Que executasse la sentencia, quan alegre y sin temor viuirias en este mundo? Y quando fuesses al tribunal dela Gracia y dela misericordia de Dios, que esla confesio, que presto y q̄ bien serias despachado? Y tambien enel tribunal de su justicia te hallaras libre: porque como dice el Propheta Naum. No se leuantarā dos persecuciones contra vn mismo hombre por las mismas culpas: o segun la translacio de los setenta. No juzgara ni castigara Dios dos vezes el pecado, sino que si tu tuuieres hecho juyzio y justicia del. Dios lo dara por juzgado y castigado. Toma exemplo en Zacheo, que haziendo a siel reo y el juez dize al Señor. Mirad señor el juyzio y justicia q̄ yo hago de mi, mirad si hago lo que deuo, antes que parezca ante vuestro tribunal. La mitad de mis bienes reparto entre los pobres, a quien me parece se han de aplicar lasdeudas inciertas, y de quien tengo noticia que le soy en cargo se lo restituyo, y con el quatro tanto conforme a la ley, por la injuria que le hize, y por ha uerle detenido sus bienes. Y aprueua el juez vniuersal d̄ todos su juyzio, diziendo. Bien juzgado esta, hoy es salua toda esta casa, pues el Señor della lo es.

Non estur
get duos
tribunales
vel. Non iu
dicabit bis
idipsum.
Naumia.

Domine ad
ce dimittit
bonorum
meorum de
pauperibus
& si quida
liquid de
fraudanti
reddo qua
druplum.
Luc. 18.
Hodie salua
domus haec
facta est.
vbi sup.

CONSIDERACION SEPTIMA



Considera tambien alma mia, que si tu hazes el juyzio y la justicia que hemos dicho, no solo como hemos visto te libraras del juyzio diuino, quierodezir, de los castigos que Dios embia aca, y del juyzio final: empero aun deues confiar en tu Dios, que te librara de los juyzios humanos, y de los tribunales de aca de la tierra. Esto parece pedir de derecho

Fecundiciū
& iustitiam
non tradas
me calum-
niatibus me
Psal. 118.

David a su Dios, quando le dize, Yo señor he hecho juy-
zio y justicia de mi, he examinado mis culpas y el pro-
cesso de mi vida, y he dado justa sentēcia, y la he executa-
do contra mi: no me entregues Dios mio a mis acusado-
res y calūniadores. Dize, hize juyzio y justicia, porq̃al
juyzio pertenesce examinar la causa, y dar la sentēcia
en ella, y ala justicia executar la: y así quando se executa
la sentēcia en alguno dezimo, hoy justician a fulano.
De manera que quando el que peca haze en alguna ma-
nera de si lo que auia de hazer el juez, así en examinar
su causa, como en dar sentēcia contra si, y executar la,
deue confiar en la bondad y piedad de su Dios, que le
librara del juyzio humano: pues ya passo su negocio en
cosa juzgada, y la razon demāda que no se castigue dos
veces la culpa. Esta confianza nos da el diuino Hiero-
nimo escriuiendo a Furia biuda, donde dize. Si se leuan-
ta algun falso rumor de ti, confio que presto fenescera
porque lo falso no tiene pie, ni donde estribe su firme-
za, y así de su peso se cae: empero si verdadero, cessetu
vicio y cōfia en Dios, que por tu emienda y penitencia
cessara tambien el rumor: así como cessando de echar
espinas al fuego cessa tambien el ruydo de la llama.

De manera que si te pesa del hecho, y emiendas el yer-
ro deues confiar en Dios, que te librara de los juy-
zios, y aun de los dichos de los hombres. Esto mismo af-
firma Salomon delicadamente, diziendo, que la pe-
na y castigo de su culpa que teme el malo, verna sobre
el. Proprio castigo es del vicio la affrenta y deshonrra,
como proprio premio de la virtud el honor, y el buen
nombre, y fama, y así trae consigo el vicio acossado al
que le comete con vn grande recelo de ser descubierto
o infamado: Dize pues Salomon que este castigo que

Si falsus ru-
mor de te
oritur cito
finietur: sin
autē verus
cesseritū,
cessabit &
rumor.
Hierony.
ad Furiam;

Quod ti-
me impius
veniet super
eum de de-
ditiū autem
suum iustis
dabitur.
Proverb. 10

tan proprio le es al vicio y tã de ordinario teme el que peca, verna sobre el malo: al qual llama impio y duro, quiriendo significar, que al que se esta rehazio en su pecado, vno haze juyzio y justicia de si mismo ni se justifica por penitencia, el tal con razon ha de temer, y lo experimenta, que verna sobre el, aun en esta vida, el affrentoso castigo de sus peccados y el deshonor e infamia q por ellos merece. Empero que a los justos se les concedera su desseo, quiere dezir, que al que ya esta justificado de su culpa, y emendado en su vida, y en gracia y amistad de su Dios por la penitencia, se ha de tener grã de confiança en la bondad y misericordia de aquel alto y soberano Señor que se le cùplira su desseo de no ver se affrentado en publico, ni infamado de las lèguas mal dizientes, que es desseo bueno y natural a todos los hõbres: y condesciende Dios por su bondad en esto con los justos, en que se les cumplan sus buenos desleos, como nos lo dize David en vn Psalmo, Pone Dios en efecto, y haze la voluntad de los que le sirven y temen, y cumple cõ su peticion y ruego, y libralos de todo mal. Assi como al contrario pondera el glorioso Chrysostomo sobre el Genesis, que muchas vezes nuestro Señor al que no haze penitencia de sus peccados verdaderos, permite que sea punido e infamado por pecados falsos, quiero dezir, por testimonios que les levantan. Demanera que porque no quisiste pagar por el pecado verdadero, que pagues por el falso, y que pues con verdad no haziste penitencia en secreto, que con falsedad seas afrentado en publico. Y trae exemplo del pecado que cometieron los hermanos de Ioseph contra el, en empozarle y despues por mucha misericordia venderle a los Ismaelitas. Dize la historia, que quando despues vinieron a

Voluntatẽ
rimentum
te faciet &
deprecatio-
nem eorum
exaudiet &
saluos faci-
et eos Psal.

144.

Chrysostomus
in Genesim

Genes. 37.

Merito hec
patimur
quia pec ca
uim⁹ in fra
trem nos
trum: idcir
co venit su
pra nos ista
tribulatio.
Genef. 42.

Erat enim
cor eius fidu
cia: habēs
indomino
Daniel. 13.

Præcipit
dñe & diui
de linguas
corū Ps. 54.

comprar trigo a Egypto, en el tiempo de los siete años de hambre, leuantanles que eran espiaz, y que como tales merecian y auian de ser presos, punidos, y castigados: y por mucha misericordia, que vno dellos quedasse en la carcel, hasta que se aueriguasse la verdad. Entóces ellos muy affigidos, dize el texto, que dixerón entre si. Con razon padecemos estos falsos testimonios, y estos trabajos por ellos, porque con verdad peccamos contra nuestro hermano: por esso ha venido esta tribulacion sobre nosotros, quisieron dezir. Iusto iuyzio de Dios ha sido que padezcamos por lo que no hezimos, pues no padecemos por lo que hezimos. Cõsidera pues tu alma mia, que si por no auer estos emendado la culpa verdadera permite Dios que paguen por la falsa, que por tanto si tu vuieres emédado tu culpa verdadera pues tener confiança en tu Dios, que no pagaras ni por la falsa que te leuanten como aquella santa casada Susanna, de quien se dize en Daniel que la libro Dios de sus acusadores, y del tribunal de la justicia humana, y da la rason, porque su coraçon que no la reprehendia ni la acusaua, tenia confiança en el Señor que la libraria, y assi lo merecio. Lo mismo pide el justo a Dios en vn psalmo que tape las bocas de sus maldizientes; y si dixerén sus dichos, que no sean congetes, ni concertados, sino diuisos y confusos, para que su mesma diuision y contradiccion les confunda y descubra su malicia, y la innocencia del justo, y assi dize, Señor mio de lo alto de su paladar, antes que abran las bocas para deponer, y dezir mal de mi, desde allí despeña sus dichos en el profundo de sus pechos, aogales alli sus pensamientos maliciosos. Llegados al paladar y a la boca no los pronuncie, ni declare su lengua, sino que bueltos atras sean despeñados en el pecho

el pecho enponçionado de donde salian, para que no los puedandezir, y si permitieres Señor, o para darme a mi alguna materia de merecimiento, y exercitar mi paciencia, o para castigo de sus pecados, segun suele tu diuina justicia permitir algunos pecados en pena de otros precdentes, que digan contra mi, diuide sus lenguas, haz q no sean conformes sus testimonios, ni haga se en juyzio, Pi de lo que sucedio a los falsos testigos q aculsró a la santissima Susanna, y a los que depusieron de nuestro Redēptor, de los quales dize S. Marcos, q no conuenian los testigos, q no eran idoneos y conuenientes dichos y testimonios los suyos, sino diuisos, y discordes: y assi confia alma mia en la bondad de tu Dios, q no pagaras por la culpa falsa que te leuanten: ni tampoco pagaras por la verdadera que cometiste, pues ya tu as hecho juyzio y justicia della. Esto nos enseña el sagrado Euangelista san Ioan en aquella historia de la muger adultera, que fue presentada a Christo, la qual el Señor dio por libre, y aun la libro de sus acusadores, y se la sacó de entre las manos. Porque como dize aqui Oecumenio, tuuo grande dolor y contricion en su coraçon por su pecado, lo qual Christo conocio, y por satisfaccion del le tomo en cuenta aquella afrenta publica, y la verguença grande que padecio de sus aduersarios, y el animo paciente con que tenia y atragada la muerte, y recibidas las piedras, conociendo que las merecia. Y assi la dio luego por libre, diziendo. Ni yo te condenare, y la libro de las manos, y lenguas de sus acusadores, pues con el marauilloso artificio de que vso alli su diuina sabiduria, dio orden como ellos mismos vno enpos de otro se fuesen, sin llevarse la muger, ni tratar mas de su peccado y castigo, dexandola a los pies de Christo, donde recibio aquella plenissima

Daniel 13.
Et non erāt
conuenien
tia testimo
nia Mar. 14

Neque ego
te condem
nauo vade.
& iam am
pli s nola
pucare.
Ioana. 8.

indulgencia, y remission de sus culpas, y fue despachada con bendicion: encargandole que se guardasse de pecar mas en lo por venir.

Empero adierte aqui alma mia, que no te deuenço goxar mucho estos pensamientos, delo que sera over, na por ti, si guardara Dios tu honra, oper mitira quete infamen, porque fue len inquietar, y desassi o siegar mucho vn alma estos cuydados: sino que en viniendo a ti, con breuedad los despaches, remitiendolo todo a tu Dios, cuya voluntad en fin se ha de hazer, y tu es razón que te conformes con ella en tu tiempo. Así parece aconsejarlo Salomon, quando dice, q por muchos y varios que sean los pensamientos de los hombres, vna es la voluntad de Dios, y aquella se ha de hazer, sientese el hombre lo que pensare. De manera que quando te vinieren tales pensamientos varios, ora sean de mal, ora debiende despidelos presto, diciendo entre ti, De esto ala mejor parte se podra seguir esto; y esto, y si acuesta ala peor podra parar en esto: o en esto: encaminelo Dios a su voluntad, porque yo con su fauor y gracia tan buen como pienso hazer a lo vno como a lo otro: baste la pena que me dara quando viniere, si viniere, sin que desde agora me comience a atormentar. Casi a este proposito es lo que el Redemptor del mundo nos aconseja tambien por S. Matteo diciendo, No querays tener hoy la sollicitud y cuydado, que demandan los negocios de mañana, por que el dia de mañana ha menester esse cuydado y sollicitud y no es menester emplear en mañana el cuydado y sollicitud que ha menester el dia de oy: bastele a cada dia el cuydado y trabaxo que el mismo dia demanda. Que alli Malicia no quiere dezir culpa, sino penay trabajo: como Malum en las diuinas letras no quiere dezir siempre

Multi cogitationes in corde viri, voluntas autem domini in aeternum permanet. Prouer. 19.

Nolite ergo solliciti esse in crastinum, crastinus enim dies sollicitus erit: sicut enim dixi malitia.

Mat. 6.

mal moral, o de culpa, sino mal de pena, como llamo la
 cob en el Genesis los dias de su vida malos, quisodezir
 trabajados, y llenos de fatiga. Assi que el Redempto
 del mundo no quiere que nos congoxemos hoy para
 mañana, pues el dia de hoy trae su congoxa y occupa-
 cion: y el trabajo y cuydado necessario para cada dia
 no se ha de acrefcentar con cuydado de lo futuro. Assi
 como del bien dize salomon. No te alegres hoy de lo
 de mañana, pues ignoras qual sera el parto de mañana,
 si sera por ventura de tristeza, aunque agora pienses
 que sera de alegria. De suerte que como no te deues re-
 gozjar hoy por mañana, assi ni tampoco te deues con-
 goxar hoy por mañana. Assi que alma mia no te congo-
 xen penfamientos de lo que sera, sino q con breue-
 dad los despaches y despidas de ti, remitiien-
 dolo todo a Dios y a su divina providen-
 cia, y supplicandole que en lo que suc-
 cedere te de favor, y conformi-
 dad con su santa vo-
 luntad.

Dies pere-
 grinationis
 vitæ meæ
 &c. pauci &c
 mali.
 Genes. 47.

Ne glorie-
 ris in crasti-
 num, igno-
 rans quid
 supernetu-
 ra pariat
 dies.
 Prouer. 27.

CC 5 SA.



Qui replet in bonis desiderium tuum.
El que hinche de bienes tu desseo.

PREFACION.



N el verso passado nos ha intimado el Propheta, que hade hauer juyzio, en el qual se ha de dar a cada vno segun sus obras, al bueno su merecido premio, y al malo su deuido castigo. Y porque el primer premio, o castigo es el del alma, y el segundo el del cuerpo, y aqui en estos versos va hablaudo con el justo, trata en este sexto verso del premio del alma del justo: y en el septimo y vltimo tratara solamente del premio del cuerpo del justo, assomando la otra verdad del verso passado, que tambien el malo despues del juyzio ha de ser castigado en el alma y en el cuerpo.

Loa pues alma mia al Señor, y anda hoy delante del, como delante del que hinche de bienes tu desseo: como quien dize, delante de tu beatificador, desseando a quel fin y reposo para que Dios te crio: e infiriendo que el que aqui hinche tu desseo de los bienes temporales te le hinchira despues de los eternos, y confiandolo asy en su bondad.

CONSIDERACION PRIMERA.



Considera primeramente al alma mia en esta singular periphraſis de tu Dios q̄ ſolo el es el q̄ puede hartar y cūplir todos tus deſſeos, chinchirte de todo biē. Por q̄ como dize Boecio. Biē auſturança es vn eſtado lleno y cūplido de todos los bienes q̄ allí eſtā allegados: de dōde te ſigue q̄ ſolo tu Dios es tu bea-
 tificador, pues ſolo el puede hinchar de todos los bienes tu deſſeo. Esta periphraſis, o circunlocucion deſcubrio Dios a Moyſes: el qual viēdoſe de Dios muy fauorido, le pidio vna merced, diziendo. Señor hazedme eſte ſingulariſſimo fauor, que os vea yo, que os oya yo, y nunca os vea: que me hableys, y no vea yo con quien hablo: Es Dios mio grande deſconfuelo. Moſtradme por tanto Señor vueſtra gloria y goze yo de vueſtra preſencia. Y prometelo Dios por vna elegantíſſima circunlocucion, que a ſolo Dios ſignifica, y dize, Yo te moſtrare todo bien, quiere dezir. Mira que pides mucho, mas yo te lo concedere en ſu tiempo. y ſi bete q̄ pedir verme es pedir ver y gozar de todo bien. Junta en vno todos los bienes, ſi puedes, que eſſo es lo q̄ pides, y yo te dare, yo te moſtrare todo bien. Y aſſi dize el Apoltoſt hablando del eſtado de la gloria, que entonces Dios ſe ra en todos, y en cada vno dellos todos los bienes: entōces digo quando el alma viere a Dios. De manera que ver a Dios, es ver y gozar de todo bien en ſu fuente, como lo promete Dios a Moyſen. Y por eſſo dize el Propheta. Que hinche de bienes tu deſſeo. Como eſta periphraſis ſe verifi- que de Chriſto redēptor nueſtro, y q̄ el Propheta hable aqui de la ſegunda perſona de la Trinidad, que es el hijo, conſta q̄ laramēte por s. Ioan, q̄ dize.

Oſtendemi
 hi gloriam
 tuam.
 Exodi. 33.

Ego oſtenda-
 tibi, om-
 ne bonum,
 vbi ſup.

Vt ſit Deus
 omnia, in
 omnibus.
 2. Cor. n. 15

Que

In nouissi-
mo autē die
magnofesti-
uitatis Ista-
barlesus. &
clamabat li-
cēs. Si quis
fieri ueniat
ad me, & bi-
bat, qui cre-
dit in me, si
cut licet feri-
piat, flu-
minat de vē-
tre et fluēt
aqua uiuā.
Ioan. 7.

Que en el postrero dia grande de la festiuidad, que era tanto, y aun mas solēne que el primero, y de obligaciō que por esso le llama dia grande, porque era grande la solemnidad del, y por esso venian todos en el a la fiesta a Hierusalem. En esse dia pues tan solenne dize el Euan- gelista que estava Iesu Christo nuestro bien en pie. para do, y a boz en grito, como quien apregonabienes, porq̃ hazia almoneda de los bienes de Dios. y dize que clama- uaua, lo qual dize grande affecto del coraçon, tan to era el desseo que tenia de la saluacion delas almas, q̃ le hazia levantar la boz, y dar gritos. que en alguna ma- nera parecio a aquel affecto descomponerle. de la mode- stia y grauedad admirable que solia mostrar, y assi de- zia a gritos. Si alguno tiene sed venga a mi, que soy la fuente biva, y beua, y hartese. Y añadiendo la significa- cion de la metaphora, y autorizando esta verdad con la diuina escriptura, porque nadie dudase della, dize El que cree en mi, como dize la escriptura, rios de agua bi- ua correran de su vientre. Quiere dezir. que como terna en si la fuente de todos los bienes, que es la fe biva, se acompaṇada de charidad y amor de Dios, y del proxi- mo, la qual nos enseña los thesoros y riquezas de Dios, y el derecho que tenemos a ellos, cō los quales nos de- xa hartos y satisfechos, y que no hay mas que desear. por tanto este tal como hombre que tiene en si la fuen- te, que es essa biva fe, y con ella a Dios fuente de todo bien en su alma, harto el, comunicar tambien aquellos bienes a los otros. De manera que del como de hom- bre en quien esta la fuente, correran estos bienes de la fe y de amor de Dios a otros, para que tambien creyen- do y amando matē la sed de su desseo, y beuā y se harte su espiritu. Y estos tambien se haran fuente, de donde correran

correran también estos rios de bienes a otros. Desta manera se escriue por sant Ioan, que sant Andres, siendo instruydo del glorioso sant Ioan Baptista, vino a Christo y creyo. Y el mismo sant Andres, despues de hauer creydo, comunico aquel bien a su hermano sant Pedro, y le dixo. Hallado hemos al Messias. Hallado hemos al Rey prometido de Dios, al deseado de los Patriarchas, al bozeado de los Prophetas. Y dicho esto traxolo a Iesu Christo Redemptor nuestro, para que lo conosciessse y creyessse. Y desta manera traxo tambien Philipppo a Nathanael, para q creyessse en Iesu Christo. Desta manera tambien conociendo la Samaritana a Iesu Christo, llamo a los de su ciudad que le viniessen tambien a conocer. Para que aprédas alma mia a no alçarte cō las misericordias que Dios te haze, sino que las comuniqués cō tus proximos, para el prouecho dellos, y así corra la fe y sus arroyos de bienes de vnos en otros. Lo mismo dice el Euangelista sant Ioan en su Apocalypsi, que el esposo, que es Iesu Christo Señor nuestro, y su espiritu, y tambien la esposa, que es la Yglesia, llaman a cada vno, y dicen. Ven beue, y mata tu sed. Así lee algunos textos, otros lee. El Espíritu y la esposa. Y es lo mismo, por que se entiende el espiritu de Christo en su Euangelio. Este esposo pues y su espíritu, y la esposa, llaman a cada vno que venga a gozar de los arroyos de bienes desta fuente, para que maten con ellos su sed: Y añade luego sant Ioan. Y el que oye al espiritu de Iesu Christo, el esposo y esposa que lo llaman quiere dezir. El que oye, y cree, diga a otro. Ven. Dō de adierte alma mia, que son tan vno este esposo y esta esposa. Christo y la yglesia cō el espiritu de Christo: que todos dicen vno: que la misma doctrina de fe que enseña la Yglesia enseña Christo

Inuenimus
Messiam &
adduxit eū
ad Iesum.
Ioan. 1.

Sponsus &
spōsa dicūt
Venī, & qui
audit, dicat
Venī, & qui
sistit veniat,
& qui vult
accipiat aquam vitę
gratis.
Apocal. 22

y el mismo llamamiento de la Yglesia dize aqui S. Ioaⁿ que es de Christo su esposo. Concluye el sagrado Euangelista, diziendo, que el que es llamado a la fe, y tiene sed de los bienes verdaderos, que venga a creer, y amar su sed, y el que quiere venir, reciba agua de vida de balde. Que mas claro quieres ver alma mia, como tu Christo y Redemptor es de quien habla el Propheta, que es el que hinche de bienes tu desseo? Y deleytate en la consonancia de estos dos diuinos instrumentos, del testamento viejo, y nuevo: y como el mismo que llama agora en el Euangelio, es el que antiguamente antes que se hiziesse hombre llamaua por Elay as, y con el affecto q^{ue} noto el Euangelista sant Iuan, como vimos, diziendo.

Omnes sitientes venite ad aquas & qui non habetis argētū pro parte, emite & comedite Venite emite absq; argento & absq; vlla commutatione vinum & lac. Esai. 55.

O todos los sedientos venid a las aguas q^{ue} de ueras matan la sed, y los que no teneys dinero, daos priessa, comprad, y comed, venid y comprad sin dinero ni plata, y a trueco de nada vino y leche. Ponese alli al principio vna interjection de quiē llama, hauiendo piedad y compasion, como lo aduerten y colligen del mismo texto los doctores Hebreos. y assi propriamente dize. O todos, a todos los sedientos: pues llama cō este affecto y sentimiento a que vengan a beuer de las aguas que de ueras matan la sed. Y dize lo que parece tener repugnancia. Y los q^{ue} no teneys dineros comprad y comed. Porq^{ue} sino tienen dineros como comprarā? Y si tienen essas aguas precio y se han de comprar, con que dinero las comprara quiē no le tiene? A esto responde y acude el mismo texto, añadiendo primero aquella palabra Propterate. Daos priessa, que quiere dezir, Dessealdas porq^{ue} es condiciō del q^{ue} desseaa mucho vna cosa buscarla y procurarla con mucha priessa. Y assi dize. Daos priessa, dandonos a entender, que la priessa y desseo de venir y beuer aque

llas celestiales aguas recibira por precio. Y assi repite,
 Venid y comprad sin dinero, y atueque de nada. Aua-
 de esto confirmando lo dicho, y para mas declararse,
 que el venir por afficion y desseo abeuer delas aguas es
 comprarlas, y que es a aquel precio de venir se cõtenta.
 Para notar lo que estima nuestro desseo y buena volun-
 tad, y la facilidad que hay de nuestra parte para adquirir
 tanto bien, y el affecto de parte de Dios, y desseo que
 tiene de comunicarnos sus bienes. Alsido xõ tambiẽ. Re-
 cebid agua blua de balde, y sin que deys precio por ella.
 Y dize que nos dara agua, y vino, y leche: declarãdonos
 por estas metaphoras los bienes de Dios quan faciles
 son de hauer, y quan deleytosos, y quã perfectos. Por-
 que todas las cosas a que aqui los compara sõ potables
 y de beuer, agua, vino, y leche. que son tres cosas que de
 aspecto y de gusto deleytan grandemente, y causan sue-
 ño y reposo, y que con facilidad nos aprouechan, porq̃
 con mas facilidad, y menos trabajo, y mas deleyte se be-
 ue, que se come. Empero porque el perfecto sustento dela
 vida cõsiste en el comer y beuer, aunq̃ offresce agua, vi-
 no, y leche, dize. Daos priessa, cõprad, y comed. Y cõpa-
 desciẽdose de los hõbres, del trabajo q̃ tomã, y del ga-
 sto q̃ aazen, para hauer los bienes tẽporales y perecẽ-
 deros dize. Porq̃ gastays vuestro dinero en lo que no es
 pan. Y porque empleays vuestro trabajo en lo q̃ no os
 puede hartar, quiere dezir. Porq̃ gastays vuestro cuy-
 dado, vuestro tiempo, y vuestras ansias, por aquellos bie-
 nes que no os pueden perfectamente sustentar, y mante-
 ner, y os affanays por lo que no os puede hartar y dar
 contento? Als: leen algunos doctores Hebreos estas sã-
 tencias por hyperbaton, que es trocadas las palabras en
 no pan, en no hartura, como si dixesse. Porque gastays
 vuestro

Quare appẽ
 ditis argen-
 tum, & non
 in panibus,
 & laborem
 vestrum &
 non in satu-
 ritate.
 vt, sup.

Operamini
non cibum
qui perit sed
qui permanet
in vitam
eternam que
filius homi-
nis dabit vo-
bis. Ioan. 6.

Amen amē
dico vobis.
Qui credit
in me habet
vitam eter-
nam, & qui
venit ad me
non esuri-
& qui credit
in me, nō si-
tiet in æter-
nū. vt sup.

Verbū vitæ.
Philip. 2.
Dñe ad quē
ibimus, ver-
ba vitæ eter-
næ habes.
Ioan. 6.

vuestro trabajo y dinero en no pan, en lo que no es hartura? que es lo mismo que despues de encarnado dixo a los que se yuan tras el, y lo buscauan, porque les hauia hartado, y mantenido milagrosamente con cinco panes y dos pesces. Obrad o trabajad, no el manjar que perefce, sino el que permanece para vida eterna. Quiso dezir. Procurad procurar, y trabajad por ganar de comer, y no este pan que perefce, y que qual el tal la vida que da, miserable y perefcedera, sino el que vna vez comido os hartara, y queda ay en el estomago de vuestra anima biuo, para daros vida eterna. Y para combidalle con el, dize. El qual os dara de muy buena voluntad el hijo del hombre, si lo quereys recebir. Y este pan declara en otras partes como es su fe biua, por la qual somos legitimos herederos de todos los bienes de Dios. Y assi dize. En uerdad en uerdad os digo, que el que cree en mi tiene vida eterna, y el que viene a mi no habra hambre, y el que cree en mi jamas terna sed, quiere dezir, El que cree en mi no terna sed ni hambre, para siempre biuir a vna vida agena de toda miseria, vida eterna, donde jamas saben que es hambre ni sed. Y esto mismo es lo que dixo antes por el Propheta, Inclina vuestra oreja, y venid a mi, oyed, y viuireys, quiere dezir. Creed, y viuireys. Y assi llama sant Pablo al Euangelio palabra de vida. y sant Pedro a las palabras de Christo, palabras de vida, diziendole. Donde yremos señor partidos de vos, que tenays palabras de vida: que es como si dixera. Donde yremos dexando vuestra platica y doctrina, dexandola de creer: Ciertos es que a morir, pues dexariamos las palabras y doctrina que da vida eterna al que la creyere. Vees pues alma mia que musica tan acordada y tan delectosa hazen estos dos diuinos instrumentos, y como el Pro-

el Propheta Isaías y el Euangelista san Iuan, assi en su Euangelio como en el Apocalypsi, afirman de tu Redemptor que es el que bñche tu desseo de bienes.

CONSIDERACION SEGUNDA.



Considera tambien alma mia, para que entiendas mejor lo dicho, y quien es tu Dios, que todos los bienes que estan repartidos por todas las criaturas, manaron de aquella fuente viva, y estan alli por eminencia, puros y limpios de todas las imperficiones que de las criaturas se les apegan. Y assi dize el Propheta David hablan-

do con Dios padre de su hijo. Señor junto a ti esta la fuente de la vida, y la fuente de la luz, que es lo mismo que despues dixo San Ioan del hijo de Dios, y haze alusion a esto del psalmo. La palabra estava junto a Dios. Y luego añade. Lo que fue hecho y criado en este verbo y palabra de Dios era vida. Quiere dezir. Buja, y que de alli tiene vida todo lo criado. Quiero pues decir el Propheta. Acerca de ti padre eterno esta el verbo y hijo tuyo, que es el primero que tiene vida de ti, y es la primera vida, que es la primera vida y fuente della. Y dice mas san Ioan. Y la vida era la luz de los hombres. Y usa aqui el Euangelista aquella elegantissima figura de hablar, que llaman los Griegos Anadiplosis, que es quando se dobla la palabra del fin de la sentençia precedente en el principio de la sentençia siguiente, que es en añadir de titulos a la cosa de que se trata, y descubrir mas su valor y excelencia. Y assi aqui dixo. En el principio era

Apud te est
fons vita &
in lumine
tuo. videbi
m. solumen
Psal. m. 35.
Verbum erat
apud Deum
Quod factum
est, in ipso
vita erat.
Ioan. i.

Et vita erat
lux hominū

Et lux in te
nebris lu-
cet, & tene-
brae ea non
comprehē-
derunt.

Et in lumi-
ne tuo vide-
bimus lu-
men Psal. 35

a palabra, y la palabra estaua junto a Dios. Y aora dize, en el Verbo estaua la vida, y aquella vida era la luz de los hombres: y la luz resplandescie en medio de las tinieblas: y las tinieblas no la comprehendieron, ni la escurecieron. Elegantissimamente vsa quatro vezes esta figura, añadiendo siempre al Verbo diuino nuevos titulos. Dize pues aqui, que el Verbo, que es el primer viuiente de Dios, y por quien bibe todo lo criado que bue, era la luz de los hombres: quiere dezir, de donde los hombres habian de tener la luz, y conocimieto de la verdad. Y allude al Propheta que dize luego. Y en tu lumbre, Padre eterno, que es tu Hijo, veremos todos la lumbre de la verdad. Alsí lo afirma el glorioso padre S. Augustin sobre aquello que dize el Señor por S. Iuan, Yo soy luz del mundo. Dize que esto del psalmo es prophesia de Christo, y a la letra habla del: y por q̄ el padre por el Hijo comúica a las criaturas el ser, la vida y el conocer, le llama fuente de vida, y fuente de luz y del saber. Pues como sea fuente de vida, y fuente de luz, y de saber, por la misma razon es fuente de salud, y fuente de alegria, y fuente de todos los bienes.

Aparta pues alma mia todos los bienes de las criaturas, si puedes, y tomalo que es biē apartado y quito de toda criatura, y libre de sus imperficiōes, que esso es alma mia tu Dios. Todos los bienes juntos apartados de las criaturas, y de sus imperficiones y achaques, en vn summo y simplicissimo bien. Y alsí dize el glorioso padre S. Augustin, que todos buscan a Dios buenos y malos, porque todos buscā el biē: y como dixo Aristoteles bueno es lo q̄ todos appetescen. Por q̄ todos quieren vida buenos y malos, todos buscā salud, todos buscā saber y entēder, todos deleyte, y alegria, y onrra y abundancia, y des-

Aug. Bonū
est quod om-
nia appetūt
Aristotel.

y descanso, y contento, todos no tener hãbre, ni sed, ni frio, ni calor, todos al fin buscã todos los bienes, y Dios es todos los bienes: y assi muy bien dize el glorioso padre, que todos buscan a Dios. Sino que hay dize esta diferencia de los vnos a los otros, que el bueno busca a Dios en si, y el malo fuera de si: el bueno busca a Dios donde esta, y el malo donde no esta, quiere dezir, que el bueno busca estos bienes en su fuente, y el malo en los charquillos, porque el bueno busca estos bienes en el criador, y el malo en las criaturas. Porque andas pues alma mia a buscar los bienes que desseas por las tiendas de las criaturas, donde no es posible hincharse jamas tu desseo? Leuanta tus ojos a Dios, y pon en el tu afficion y esperança, q̃ es la fuente de todo bien, contento y hartura. Qual es el loco que pudiendo beuer en la mesma fuente el agua biua, clara, pura, fresca, y sin tassa, la dexa, y se va a beuer a los charquillos, que corrieron de alli: donde esta el agua muerta, cortada de su fuente original, en charcada, suzia, encenagada, hedionda, y tassada? Pasmaos cielos sobre este caso, dize el Señor por Hieremias, y las puertas del cielo os quebrantad con grande sentimiento: porque dos males hizo mi pueblo: a mi me dexaron fuente de agua biua, y cauaron para si cisternas rotas, que no pueden tener y conseruar las aguas. Pasmaos, dize, cielos, y quebrantaos puertas celestiales, viendo del termino y phrasi muy platicada entre los Prophetas: cuyo estulo es para reprehender a los hombres, q̃ no tienen oy dos para oyr, ni quieren escuchar a Dios boluerse a las criaturas insensibles, y que no oyen, y llaman al cielo y a la tierra que los oyan, y a los montes y a los collados que los escuchen, pues los hombres no les quierẽ escuchar, y pid. lles q̃ hagan ellos el sentimiento.

Obstupefecit
re cœli super
hoc, &
portæ eius
desolamini
vehementer
dicit Dñs,
duo enim
mala fecit
populus me-
us, medere
liquerunt
fontē aquæ
vivæ, & fo-
derunt sibi
cisternas ad
siccitatem su-
am, non valent
aquas con-
tinere.

Audiāt mō
res iudiciū
dñe & for-
tia fūdamē
ta terræ quia
iudiciū dñi
cum populo
suo, & cum
Israel diju-
dicabitur.
Mich. 6. Al-
tare altare
audi verbū
dñi. 3. Reg.
13. Terrater
re terra au-
di verbū Do-
mini Hier
22.

que los hombres haúan de hazer y no hazen. Así dize por Micheas, Oyā los mōtes el juyzio de Dios, y los fuertes fundamentos de la tierra oñte acentos, porque quiere Dios entrar en juyzio cō su pueblo, y averiguarle cō Israel. Y el otro Propheta embiado por Dios para arguyr la idolatria y mal exemplo de Hieroboā hablādo cō las piedras del altar dōde se offrescia sacrificio al Idolo, dixo, Altar altar oye la palabra del Señor. Y el mismo Hieremias llama tambien, a la tierra, diciendo, Tierra tierra tierra oye la palabra del señor Dios. Para declarar los Prophetas quan insensibles y sordos estauā por sus pecados aquellos a quiē eran embiados, boluian su platica a las criaturas insensibles, mostrando q̄ mas lo eran aquellos, aunque presumiē de hombres. Así quiere q̄ la tierra sienta lo que no sienten los moradores della, y q̄ el altar haga el sentimiento q̄ no hazian los ministros del, y q̄ oyan las piedras del altar la palabra de Dios, q̄ sus ministros ni querian ni merecian oyr, y escuchen los montes y los collados con atencion el juyzio de Dios, del qual los hombres viuen tan olvidados. Así aqui llama Dios por su Propheta a los cielos y a sus puertas, para que sientan y lloren lo que no lloran ni sienten los q̄ lo auian de sentir y llorar. Porq̄ dos males dize a hecho mi pueblo, el vno dexarme a mi, que soy fuente de agua biua, y el segundo q̄ canaron cisternas, digo cisternas rotas, q̄ no pueden tener las aguas. Por esta elegantissima metaphora se nos declara el daño de los q̄ dexan al criador por las criaturas, q̄ en ambas cosas pierdē, en dexar a Dios fuente de agua biua, siēpre manante, fresca, clara, y sabrosa, y q̄ a poca costa se puede gozar, quiere dezir la fuente de todos los bienes viuos. Porq̄ en Dios estan los bienes, lo vno, puros, sin mezc̄la dñal, alegria sin tri-
steza

teza, saber sin ignorancia ni error, salud sin enfermedad finalmente vida sin muerte: y lo segundo biuos, alegría biua, riqueza biua, salud biua, vida biua, que siempre manan, y no ay acabar de gozar, que es el summo consuelo de los justos, saber que nunca se les ha de secar ni agotar aquella fuente. Dize mas, Cauaron, que dize costa y trabajo. Que acossados andan los del mudo en buscar honrras, deleytes, y riquezas? Que les cuesta? Dize que cauar y iudar. Y al cabo salen con cisternas, agua muerta, cortada de su fuente, y trayda alli, y tassada, que no haze sino tantos cantaros, y mendigada de otra parte: al fin bienes costosos, enojosos, peligrosos, mortales, y perescaderos. Y otro mal junto con este, que estan dize, rotas, y horadadas, que sin gozar del agua, se consume y se va. Para significar que son bienes y plazeress quando pensays que teneys algo, no teneys nada. Trabajaste hasta rebentar en cauar la cisterna, en hinchiu la de agua, fuesse el agua, quedaste con la sed, y el trabajo y pasto perdido. Esto da a entender llamandolas cisternas rotas, en quien no se puede conseruar el agua, significando de quan poca duracion los bienes q dan las criaturas. Pero té ay, veamos en la criatura la hermosura de que gozauas ayer, ten ay si puedes el deleyte que te da. Deten la honra, ten la dignidad, ten las riquezas, ten la salud y vida, que no se salgan. Cisternas son alma mia que se les va el bien y corre, y no tienes tapon có que tapes y detengas essa rotura de la criatura, para que no se le vaya el bien y contento q te da. O ciegos hijos de Adam, có razon pide el Propheta a los cielos y a sus puertas, có tan elegãte poesia y figura de hablar, q hagan sentir mióto destos dos males, q los hóbres hazen, y no fiétē. Dexar la fuente por el charquillo, dexar el bié biuo por



el muerto, dexarlo claro y limpio por lo suzio, dexarlo facil y suave por lo costoso y pelado, dexarlo sin tassa por lo tñado, dexar el bien estante por el q se va. O ciegos, por q lo quereys ser? Perdidos, por q os quereys perder? Quien es razon q haya lastima de vuestra perdiciõ siẽdo tan voluntaria y nõ nida cõ vuestras propias manos. Quan a menos costa se van los justos al cielo, q vosotros al infierno? Maldita tal ceguera, donde se dexalo mucho por lo poco, lo eterno por lo temporal, y el cielo por la tierra. Y aun pondera mas el Propheta Oseas, que no solo el pecador se priua de tanto bien, sino q tambien procura su mal, diziendo Ephraim pascie viento, y corre tras el solano, quiere dezir que es semejante al q abre la boca al viento para mantenerse del y matar su sed, y no solo no le quita la hambre y la sed, empero como solano caliente se la acrecienta, secandole mas laboca y paladares. Asì la criatura y los bienes della son ayre, que no pueden matar la sed del alma, ni hartar su apetito, y como vn solano caliente, furioso y dañoso, mas le acrecientan el desseo y le abitan la sed. Buen testigo es Salomon quan vanos son los bienes de la tierra por los quales dexan los pecadores los bienes del cielo. De zid Salomon vuestro dicho, que os parece de los deleytes, pues tãtos gozastes? Que os parece de los huertos, vergeles, y jardines q plantastes? Que os parece de las riquezas que possейstes? Que os parece de las honras, mandos, y señorios que tuuistes? Que os parece de la hermosura, pues fuystes en esto señalado entre los nacidos? Que os parece del saber, pues no huvo Rey mas sabio que vos? Que os parece de haver gozado tan a rienda suelta de todos los deleytes y passatēpos, pues affirmays que ninguna cosa desseo vuestro co

Ephraim
pascie vētū,
& sequitur
zistum.
Osc. 2. 11.

raron que no se la concediesse des? Plega a Dios, dira Sa-
 lomón, que mi engaño desengañe a los engañados del
 mundo. Pues después de haver largamente referido en
 el Ecclesiastes, como gozo de todos los bienes del mun-
 do, con tanta magestad y grandeza, que de cauallos so-
 los tenia quarenta mil en sus cauallerizas, como se pare-
 sce en el Paralypomenon, y con tanto deleyte y serui-
 cio como ternia de las setecientas mugeres de que go-
 zaua como de reynas, sin las otras trecientas con quien
 se holgaua como mugeres menores, como se escriue en
 el libro de los Reyes: Después de todo esto dize. Bol-
 uime a mirar todas las cosas en que me hauia ocupa-
 do y deleytado: y halle que todo era vanidad, y affli-
 ction de espiritu. Halle que vuestros plazerres, y vue-
 stros deleytes, y vuestras honrras, y señorios, y vue-
 stra hermosura y riquezas, y todo vuestro saber huma-
 no es la misma vanidad. Y oxala no mas, sino que es
 tambien affliction, y tormento de espiritu, porque des-
 pues de haue[r] gozado todo esto que llamays bienes,
 y haue[r]se passado, queda en el coraçon enclauada vna
 saeta, que dexo el desordenado apetito, que es affli-
 ction del animo, que de necesidad o haueys de llo-
 rar aqui amargamente, o haueys de arder en el infer-
 no eternamente, porque de vna destas dos es impos-
 sible escapar: escoged qual quereys, o el lloro tempo-
 ral, o el eterno. Este es el dicho de Salomón testigo de-
 vista, y abonado por el espiritu santo, que le hizo a qui le
 zir su dicho, para desengañar al mundo. Y concluye: de-
 clarando porq[ué] llama vanos a los bienes del mundo. Vi q[ué]
 todos estos bienes son perecederos q[ué] quando p[er]s[er]ays q[ué]
 teney[s] algo no teney[s] nada. Muchas vezes repite Salo-
 m[ón] en este libro, q[ué] estos bienes no solamente son vanos

2. Paralip[omenon]

3. Reg. 11.
 Cumque me
 vertisset ad
 omnia: et
 vidi in om-
 nibus vani-
 tatem & affli-
 ctionem sp[irit]ui-
 bus.

Ecclesi[astes]. 2.

Et vidi ni-
 hil permanere sub
 sole.

Vannum est
quod nō cō
sequitur
suū finem
Aristot.

empero la misma vanidad. Y la razón es, porqueno son de dura, sino que presto se acaban: por q̃ como dize Ari-
stoteles, a aquello llamamos vano que no cōsigue su fin,
como vana medicina, la que no aprouechara cura, por
que su fin es curar, y sanar, y vana auellana la que no tie-
ne dentro que comer, pues para esso es. Pues como to-
das las cosas naturalmente apetezcan ser, y conserbarse,
y todos el os bienes poco a poco se van gastando y cō-
sumiendo, y finalmente perecen, y se acaban, y no dan
al hombre el contento que prometen, sino que quando
menos pensamos nos dexa burlarnos, por esso cō razón

Finē loquē
di pariter
om̃ res au-
diamus deū
time, & m̃ā
data eis ob-
serua, hoc
citē in om̃
nis homo.
Ecclesi. 11.

Aug, Eugu-
bi.

Salomó los llama no solamēte vanos sino la misma va-
nidad. Y así al cabo del libro dize, Oyamos todos los
engañados del mundo el fin de nuestra platica, q̃ es nue-
stro desengaño, Sirue a Dios, y guarda sus mandamien-
tos que esto es todo hombre, Aquí, como aduierrebien
Augustino Eugubino, Omnis se toma y vsurpa por To-
tus. Por q̃ como todo el hōbre sea de Dios, y hechura de
sus manos, todo se deue a Dios: y dize, q̃ como la diffini-
cion de hōbre, segun Philosophia natural, es Animal ra-
cional, así segun la Theologia Crística la diffinicion
del hōbre es, temer a Dios, y guardar sus mādamientos
como aqui lo diffine Salamon. Sino quiere por ventura
dezir, que para esto es todo hōbre, q̃ este es el fin del hō-
bre, el blāco donde han de mirar sus obras, el fruto que
debe llevar. Po que así como a los arboles suu friferos
no los adorna naturaleza de hojas sino para q̃ dé fruto,
y lo guarden, y dado su fruto se desnudan de la hoja, pa-
ra significar naturaleza, q̃ para guardar y defender el fru-
to se la dio. Así el hombre, dize Salomó q̃ para esto es,
y para esto biue, y para esto se le dio enten dimiento y
voluntad, para temer a Dios, y guardar sus mandamien-
tos y

tos: y el que no lo haze así también es vano, pues no cófigue su fin, ni haze aquello para que fue criado: y así lo llama el mismo Salomón, diciendo. Vanos son todos los hombres, en quien no hay conocimiento de Dios, y los que de estos bienes visibiles no pudieron entender al que es: ni prestando atención a sus obras, conocierón quien fuesse el artifice dellas, Porque el fin para q̄ Dios crió a los hombres, y crió todas las criaturas, fue para q̄ por ellas rastreassen a Dios, y lo conociesen, y siruiessen, y así a los que esto no hazen llama Salomón vanos.

*Van autem
sunt omnes
homines in
quibus non
subest scien-
tia Dei, &
de his qui vi-
dentur bo-
na non po-
tuerunt in-
telligere qui
quies, neque
ex operibus
attendentes,
agnoverunt
quis esset ar-
tifer.*

Sapient. 13.

CONSIDERACION

TERCERA.



Considera también alma mía a la palabra q̄dize. Tu desseo. Y advierte, q̄ Desseo nunca es de mal, así como temor nunca es de biẽ: sino q̄ deseamos lo que o de hecho es bueno, o se nos representa tal como también tememos lo que o de hecho es malo, o se nos representa malo. Porque como el mal naturalmente huymos, así al bien naturalmente corremos. Porque como dize el Philosopho, ninguno ama ni dessea, ni quiere, ni procura lo que es malo, considerando que es malo: y si lo dessea y procura es porque se disimula, y trae reboço de algun bien, o de virtud, o de interese, o de deleyte. Y así se nos distraça siempre el pecado, para hazernos pecar: y se esconde debaxo de capa de bien. Porque el pecado en quanto pecado, naturalmente lo aborrescē naturaleza. De aquí entenderas que es la causa, porque el pecador naturalmente anda por es-

*Nemo respiciens ad malum opera-
tur. Aristot.*

conder su pecado, aunque de la manifestacion del no tē
 ma ni barrunte algũ daño. Bien se manifesta esto en Da
 uid. Que hizo por esconder el adulterio cō Bersabe. Y
 despues q̄ cōcibio, es cosa de marauillar, ver los medios
 y rodeos q̄ busco por disimular su pecado, y lo q̄ intio
 q̄ no le saliesse a su proposito. Pnes que es la causa, vea
 mos? Si q̄ el no tenia justicia a quien temer, porq̄ el era
 el Rey, y la suprema justicia, ni a la parte, porq̄ Vrias era
 vn pobre soldado, Afsi tãbiē el Rey Saul quãdo queria
 matar a Dauid, siendo su criado, es cosa de ver los me
 dios q̄ primero busco, para que muriesse a manos de los
 Philisteos, como paresce en el libro de los Reyes: y todo
 esto, solo por escōder su pecado. Afsi tãbiē el Rey Hero
 des queria matar al Baptista, porq̄ le reprehēdia d̄ su pe
 cado y adulterio, y aũ porq̄ temia no le alçassen por Rey
 y Mesias, segun la opiniō y credito q̄ tenia en la gente,
 y finge dança para que bayle la hija de Herodias, y fin
 ge grande cōtento de su dançar y finge grandes prome
 sas, y finge juramēto, que le dara todo lo que le pidiere,
 aunque sea la mitad de su reyno, y finge q̄ le pesa, pero q̄
 ha de cunplir el juramento, y finge honrra real para cū
 plir su palabra, todo por escōder su pecado. Y siendo es
 tos Reyes, que no temen a nadie, temen ser conosci
 dos por pecadores. No solo estos en quien tanto abundo la
 astucia y prudencia de carne buscaron estos medios pa
 ra encubrir y disfraçar su culpa, empero hasta la santa
 simplicidad y senzillez de los bienauenturados Aposto
 les, vfo tambien de sus rodeos para el mismo fin. Caha
 uiendoles dado vn pensamiento de ambiciō e invidia
 de aueriguar quien quedaria por mayor y cabeça de la
 yglesia, quando vierō a su maestro y Redēptor nuestro
 mādara a S. Pedro en Capharnaũ, q̄ pagasse por el y por

2. Regū. 15.

1. Regū. 18.

Matth. 24.
Marci. 6.

Matth. 18.

fi, el tributo que solian pagar los señores y cabeças de
 cata, y determinandose, despues de hauer dado y toma-
 do por todo el camino sobre ello, de preguntarlo al mis-
 mo maestro, para encubrir la imbidia que les dio, de la
 honrra hecha a sant Pedro, y la ambicion y soberuia cõ
 que cada vno pretendia y quisiera para si el primado de
 la yglesia, inuentaron hazer la pregunta, inquiriendo
 quien entendia Christo que seria mayor en el reyno de
 los Cielos, no pretendiẽdo sino saber quien qdaria por
 mayor aca en la tierra en la Yglesia. Y encubrieron el
 desseo, que tenian del mayorazgo de aca, so color de sa-
 ber quien ternia mayor gloria alla, fundandose en otro
 engaño, que como imperfetos aun padescian, que era
 pensar, darse los premios y gloria en el Reyno de los
 Cielos a la medida de los officios y dignidades que v-
 no tuuiera aca en la tierra. Por lo qual nuestro Re-
 demptor Iesu Christo, como medico soberano, descu-
 brio con vna palibra la enfermedad que ellostanto pro-
 curaron encubrir, y aplico el remedio y medicina,
 enseñandoles, como no se da la gloria a la medida de
 las dignidades y officios, sino de la humildad y mereci-
 mientos de cada vno, y quan lexos estauan, no solo de
 ser los mayores del Cielo, pero aun de llegar alla, ni
 entrar en el, sino se conuertian, y hazian penitencia
 de aquel pecado de su ambicion y pretensiones. y se ve-
 stian de la humildad y senzillez Christiana. y se desnuda-
 uan de todo aquel desseo y apetito de ser mayores y
 mandar, quanto lo esta vn niño en la tierna edad. De to-
 do esto consta claramente quan naturalmente huye el
 pecador de ser conosciado por tal. Y la razon es, porque
 como el pecado sea cõtra razon, auerguencase y altren-
 tase el hombre, que por la razon lo es, de hauer come-

Quis putas
 maiorem in
 regno esse
 rum.
 Matth. 18.

Nisi conuer-
 si fueritis &
 efficiamini
 sicut paru-
 lus istenon
 intrabit in
 regnum ce-
 lorum. ubi
 sup.

tido pecado, porq̃ no hizo como quien es, como hombre
 d'razo, sino como bestia sin ella, dexándose regir del ape-
 titu bestial. Y auq̃ no téga aca en la tierra justicia aquíe
 temer, lleva en si mismo la razón, q̃ es vn interior tribunal
 y vn interior juez, donde es de si mismo acusado, y en si
 mismo juzgado, y sentenciado. De aqui se entenderan
 muchas sentencias maravillosas de la santa escriptura. El
 Apostol sant Pablo a los buenos llama hijos del dia y a
 los malos hijos dela noche, que es capa d' pecadores. Y
 assi dize a los buenos Christianos de thessalonica. To-
 dos vosotros hijos soys d' la luz, y del dia, Quiere dezir
 Afficionados, y dados a obras, que no hã verguença de
 parescer en publico, de salir a la luz, y dia claro: no soys
 como los malos, que son hijos dela noche, y delas tinie-
 blas, quiere dezir, amigos de obras que buscan noche,
 y tinieblas, y huyen del dia. Tambien escriuiendo a los
 Romanos dize, que en el tiempo del Euangelio hay en-
 tero conoscimiento delo malo, y delo bueno. y que por
 tanto lo bueno es de amar, y lo malo de aborrecer. Y de
 aqui infiere. Echemos pues de nosotros los peçados, q̃
 llama obras de tinieblas, porque buscan escondrijos, y
 vistamonos delas armas dela luz. Llama assi alas obras
 virtuosas, Armas, porque nos defienden del pecado: y
 como pecando vno se enflaquece para resistir a las ten-
 taciones, y le halla el demonio quanto mas peça mas
 debil y desfarmado, assi exercitandose el Christiano en
 obras virtuosas se haze mas fuerte, y esta mas robustoy
 armado, para resistir al mal, y emplearse en el bien. Lla-
 mas tambien de luz, porque la virtud quiere ser vista,
 y quiere el dia claro: por lo qual añadio. Y como quien
 anda de dia, assi conuersemos honestamente. Toda esta
 Philosophia nos enseño Iesu Christo nuestro maestro,
 diziendo

Omnes vos
 filij lucis es-
 tis, & filij
 Dei, nō no-
 ctis & tene-
 brarum. 1.
 thessalo. 5.

Abiciam⁹
 ergo opera
 tenebrarū,
 & indua-
 mur arma
 lucis, sicut
 in die hone-
 ste ambule-
 mus.
 Roma. 13.

diziendo. Qualquiera que hazemal aborresce la luz, y huye della, quiere dezir. Huye de ser visto y conocido por malo, y no quiere ser visto y conocido por tal, por que no sean reprehendidas, y atajadas sus malas obras, en que se deleyta. Empero el que obra verdad) Y llama a la obra virtuosa verdad, que es por methonymia: por que se toma aqui la causa por el efecto: y assi dize verdad, por la obra hecha conforme ala verdad dela razón) este huelga de ser visto, y que vengã aluz sus obras, por que son hechas mediante Dios, quiere dezir, son buenas, y loables. Demanera que es tan natural a la virtud manifestarse, como al vicio escóderse, y como la luz por vn resquicio quiere salir a publico, y manifestarse: assi es la virtud, q quiere manifestarse. Y en tanto es esto verdad, que tenemos necesidad, quãdo tenemos vana gloria, de hazernos fuerça para escóder la buena obra, por que como ella es amiga de luz, y de manifestarse: assi naturalmente holgamos de publicarla. Por esto nuestro Redemptor para atajar este affecto natural nos auisa. Aduertid que no hagays vuestras obras justas delante de los hombres, a fin de ser vistos dellos, so pena de ser perdidas, y quedaros vazios, y sin el premio que os diera vuestro padre celestial. Aqui justicia es nombre generico, y comprehede de toda virtud: y assi luego especifica tres especies de justicia, limosna, oraciõ, y ayuno: y en cada vna en particular auisa lo que al princio auiso en comun, que huyamos de la publicidad, que la misma obra virtuosa naturalmente apetece: por q no quedemos sin premio. Demanera que porque los solicita en esta mucho este affecto natural, de que se vean vuestras buenas obras, y se apruehen y loen, por tanto el Señor nos auisa con tanta instancia en comun, y en particular

Omnis qui male agit odit lucem & non venit ad lucem, vt non arguatur opera eius qui autem facit veritatem, venit ad lucem vt manifestentur opera eius quia in Deo facta sunt Ioan. 3.

Attēdi tene iustitiā vestram faciatis corā hominibus vt videamini, ab eis alioquin mercedem nō habebitis apud patrem vestrum qui in cœlis est. Matth. 6.

ticular, que las hagamos en secreto: y llama alli theso-
 ros del Christiano a las virtudes, como quien nos auisa
 que nos hemos de hazer plaça dellos, porqueno nos los
 roben. Este capitulo sexto de sant Mattheo es vna ma-
 rauillosa allusion al capitulo doze del santo Tobias, co-
 mo se vera ley é dolos, y cotejádolos: o por mejor dezir
 lo que alli estaua escuro, el Señor aca lo aclara y expo-
 ne. Y auisa esto el Señor, no porque sea malo hazer la
 obra buena en publico, sino porq̃ nuestra imperficion,
 no nos la arrebate el viento de la vanagloria: que a los
 perfectos y mayores, que con su buen exemplo han de e-
 dificar a los d̃mas, como era el estado Apostolico, dixo:
 Así resplandezca vuestra fe delante de los hombres, q̃
 vean vuestras buenas obras, que son como rayos de la
 fe biua, y glorifiquen a vuestro padre celestial, que tales
 hijos cria. Y el fin de nuestro Redemptor en esto espor
 q̃ por estos justos publicos se puede esperar la emienda d̃
 los otros pecadores que los veen, porq̃ del justo secreto
 nadie se aprouecha, solo el sale aprouechado: pero del
 justo publico vna vez que otra se aprouechan los pecca-
 dores que los veen, y los oyen, y se compungen y buel-
 uen a Dios. Por esso dixo Salomon. La virtud probada
 y examinada quiere dezir, conocida por tal de los o-
 tros, corrige y emienda a los nescios de los pecadores.
 De aqui se entendera vn mysterio de la escriptura, por
 que dixo Dios a Abraham que si halla s̃ diez justos en
 medio de la ciudad de Sodomia, perdonaria a todo el re-
 sto de los pecadores por amor dellos. Porque en las
 diuinias letras esta palabra In medio populi, o In medio
 ciuitatis, es vn termino, que dize estado, riqueza y ser la
 persona muy principal, como consta del quarto libro
 de los Reyes, donde quando en premio de los seruicios
 que

Tobias. 12.

Sic luceat.
 lux vestra co-
 ram homi-
 nibus vt vi-
 deant opera
 vestra bona
 & glorifi-
 cēt patrem
 vestrum qui
 in celis est.
 Matthe. 5.

Probata vir-
 tus corrigit
 insipientes.
 Sari en. a.

4. Reg. 4.

que havia hecho aquella buena muger de Soma al Profeta Heliseo: le mando el dezir como hōbre agradecido, que mirasse si queria hiziessse algo por ella: o si tenia algun negocio, en el qual el le pudiesse fauorescer, al qual ella, para dezir que era muger principal, y poderola, y que de ninguna cosa tenia necesidad respondió: Muger soy q̄ bivo en medio de mi pueblo, quiso dezir: Muger soy muy principal, y de estado, y conocida de todo el pueblo y a quien todos respetan, y no he menester fauor de otro para mis negocios. Así quando descubrió Dios al santo Patriarcha Abraham el castigo que queria dar a Sodoma, y su comarca, y Abraham le rogasse por el perdon, respondió nuestro Señor. Si huviere en Sodoma diez justos en medio de la ciudad, yo perdonare a todo el lugar por ellos, quiso dezir, Dadme vos Abraham que halle yo en Sodoma diez hombres principales a quien los demas respeten y estimen que sean justos, y me amen, y teman, dadme diez justos entre los varones publicos y de cuenta desse lugar, cuya virtud sea conocida de todos: que por ellos yo perdonare a todo el lugar. Porque diez hombres principales y publicos, virtuosos, y conocidos por tales, sean remedio y freno, para que los otros que tienen puestos en ellos los ojos, no pequen tan a rienda suelta: y con su buen exemplo: y aquel predicar y exhortar callado que tiene la virtud: vista por los otros, les despetaran, y atraeran, a que dexando sus vicios y malas costumbres, abracen la misma virtud: que veen en los principales: a quien ellos y todos los de mas respetan, y estiman. Por esto: aunque en los principiantes e imperfectos es muy bien, y ayan advertidos en esconder sus buenas obras: porqueno se las lleue el viento de la

In medio populi habito.

Si inuenero Sodomis quinquaginta iustos in medio ciuitatis, dimittam omnem locum propter eos. Genes. 18.

vana gloria, y se queden sin merecimiento, empero en los perfectos y muy aprouechados es consejo de Christo que las hagan en publico, por lo que con ellas aprouecharan a los demas, sin su proprio daño, ò peligro. Porque assi como vn viento rezio apagara la luz de vna vela pequena facilmente: mas no la luz de vna hacha, antes con la fuerza contraria se esfuerça, y se enciende mas bien assi la virtud en los imperfectos peligra si se publica re, lo que no peligra en los perfectos y crecidos en ella. Y assi en el capitulo quinto de sant Mattheo hablanuestro Redemptor con los perfectos, cuya imagen y retrato eran los Apostoles, a quien hablaua alli retirado con ellos a la cumbre de aquel monte: y en el capitulo sexto habla con el pueblo aun imperfecto, por esso alli aconseja la publicidad de las obras buenas, y aca la veda. Consta pues claramente, como la virtud, porque es conforme a razon y verdad, ama la luz y manifestarse, y el vicio y pecado, porque es contrarazon y verdad, ama la noche, y tinieblas, y esconderse. De aqui inferiras alma mia la summa sabiduria de tu Dios y maestro Iesu Christo, en la institucion del Sacramento de la confesion y veras quã razonable es este sacramento, q̃alos malos se les haze tan dificultoso y pesado, y como es este el mas eficaz y mas concertado remedio contra el pecado que se pudiera imaginar. Porque como la naturaleza del peccado sea esconderse, para conseruarse, y passar adelante, assi la cura eficaz del, ha de ser manifestarle, para atajarle, porque como dize la regla de Medicina, para curar vn contrario, es menester aplicar su contrario. Para entender esta doctrina particular muy de rayz, hara mucho al caso aquella general del bienauenturado S. Gregorio, en vna homilia sobre aquella clausula del Redemptor,

ptor, Si quis vult venire post me, &c. Donde dize, Que como nuestro Redēptor y señor del mūdo vino hecho nuevo hombre al mundo, para renouar a los hombres, y hazerles de su talle, fue necesario darles nuevas leyes, y nuevos preceptos: para q̄ así mostrasse fer cótra la nouedad de su vida a la vejez y estrago de la nuestra. Porque el hōbre viejo, q̄ es el carnal hijo de Adam que sabia antes, sino no solo retener la haziēda propria, mas aun robar, o alomenos cobdiciar la agena: Empero el medico celestial a cada vicio prouee de medicina córraria a la naturaleza del: porque así como por el arte de la medicina las enfermedades frias se curan có medicinas calidas, y las calidas con medicinas frias, así nuestro legislador y señor ordeno remedios medicinales contra la naturaleza de los pecados. Para curar la inclinacion carnal, puso la ley de continencia: para la enfermedad de la auaricia la largueza de la limosna: para el robo o cudiicia de lo ageno, renunciar y aun dar lo proprio. para la ira, la mansedumbre, para la soberbia la humildad, y así de lo de mas, como consta en el capitulo quinto y sexto de san Mattheo, y en otros lugares del Euangelio. Demanera que siempre las leyes de su diuino espíritu son contrarias a las leyes de nuestra dañada carne. Y el fin desto es para destruir al hombre carnal y terreno, y hazerle espiritual y celestial, y boluerle al puesto de donde partio por el pecado, y aún a mejor. Tornando pues a lo que deziamos a la naturaleza del pecado, que es esconderse, y de la medicina del, que es manifestarle, consta que por esso la sabidoria de Dios intituyo la confesion del pecado para la cura del, porque como su naturaleza es esconderse, así la cura del es manifestarle: su condicion encubrirse para conseruarle,

Ec el re-

el remedio descubrirle para atajarle: y que vayas a decir y manifestar tu pecado a quien le quite el rebozo, y te descubra quien es. Porque no es de amar sino de aborrecer: no de desfiar, sino de temer y huir, porque es mal vestido de librea de bien. Y assi fue singularissimo effeçto de la diuina piedad y prouidencia, acudas a quien te represente la condicion del pecado, su disfraz y engaño, el bien de que te priua, el mal que te acarrea, y te reprehenda y a noneste, para que assi abriendo los ojos pares de pecar, y aborrezcas de enañoado lo que amauas con engaño. Y assi aconsejan discretamente los doctores Theologos al pecador que le parece no poder acabar consigo de apartarse del pecado, que se vaya a confessar, aunque sabe que con tal proposito no le han de absolver, y que manifieste sus pecados al confessor, para que le diga lo que Dios le diere a entender, porque este es gran remedio para salir del pecado. Y como se ha visto muchas vezes, y lo experimentan muchos confessores siervos de Dios alli el pecador abre los ojos, y conosce su engaño, y muda proposito, y cobra contricion de su culpa, y va absuelto el que no lo penso, ni traya disposicion para ello. De donde se infiere, quan mal haze su officio en aquel tribunal y fuero el confessor que no haze sino oyr, y callar, y absolver: y quan necessario es repreheder y corregir, instruyr y amonestar el confessor al penitente: y affeçlle el pecado para retraerle del, y aduertirle en todoç forme a su confesion, y dalle auisos, remedios, y consejos Christianos para que se enmiède de lo passado, y se preferue para lo por venir. Porque no solamente es en aquel lugar el sacerdote juez para absolver, o negar la absolucion, empero tambien medico para curar y dar
remedios

remedios ; assi para curar las enfermedades passadas, como para que no cayga el penitente en las que podria de alli adelante . Por donde assiman: y con mucha razon, los Theologos, ser obligados los penitentes a manifestar a sus confesores no solo las circunstancias que mudan el linage y especie del peccado, empero algunas agrauantes, como las que contienen mayor quantidad, como si hurto poco, o mucho, y en que summa : y aquellas, por donde se entendera que ocasion y peligro queda para boluer a pecar : para que como medico diga el descargo y la satisfacion que deue hazer el penitente, y le aconseje como se ha de hauer para no boluer a su mal estado, y perseuerar en la virtud . Puede tanto, y es tan efficaç la palabra y correccion del confesor en aquel lugar y puesto, que muchas vezes obra ella sola en el coraçon y memoria del penitente lo que ningun sermon ni otra persuasion alguna obrara : por que como alli se habla en particular a vno, y lo que a el le conuiene, es mas singularizado, y viene mas justo y medido con lo que piden sus costumbres, assientale mejor, y mueuele, y persuadele con mayor fuerza: como el vestido que particularmente se hizo y cortó para vno, tomando en el la propria medida de su cuerpo, le assienta mejor, y viene mas justo que el que como el maestro y hizo y colgo a la puerta de su tienda a la ventura de quien le comprare. Y assi las palabras de qualquier varó discreto y sieruo de Dios, como dixo el Sabio, son despertador y aguijón para el q̄biue delcuyda do, y le recuerdan del sueño de su culpa. Las palabras del Sacerdote, que esta alli en lugar de Dios, y cuya lengua particularmente menca el Espiritusanto,

Verba sapientium sicut stimuli, & quasi clauis in altum de fixo, quæ per magisteriorum concilium data sunt apostolo seruo.
Ecclesi. 12.

quando el es el que deue, y se sienta en aquella silla, con la puridad, charidad, y zelo de aprouechar las almas que pide su officio, que fuerça y efficacia ternan para corregir, alumbra, espantar, consolar y hazer en el pe- cho del penitente aquellos effectos que conuinieren pa- ra el bien y salud de su alma. Y assi por ventura al tiem- po que hizo nuestro Redemptor confesores a los sagra- dos Apostoles, vso de aquella ceremonia que dize sant Ioan, que fue alentarles con su huelgo, y dezirlos, Rece- bid el Espiritusanto, cō cuyo poder y virtud a aquellos cuyos pecados vosotros perdonaredes les seran perdo- nados, y a aquellos a quien vosotros detnuieredes, y ne- garedes la absolucion, no les seran perdonados. Para si- nificar no solamente, como dize los doctores, ser obra y effecto que se atribuye al Espiritusanto la remission de los pecados, empero para que entiendan los confes- sores como con su huelgo, quiero dezir, con su doctrina y correction, y palabras, como de instrumētos del Espi- ritusanto, de quien son alli ministros, alentados sus penitentes, biuiran, aunque lleguen a sus pies muer- tos, y sin el aparejo y desposicion que conuiene: por que con su palabra, consejos y aduertimientos le ter- nan. Allude esta ceremonia de Christo a lo que dize el libro del Genesis, de como biuió el primer hombre: porque dize. Formo Dios el cuerpo del hombre de la escoria de la tierra, y comunicle espirtu de vida, y fue hecho aquel hombre de barro, que de soyó era cosa mu- erta criatura biua. Assi aqui les da Christo su huelgo y aliento, que es el espirtu, con que biue este cuerpo, y ba- jo esta semejança el Espiritusanto, con cuya virtud con- fiesse y absueluan. Mostrando por lo, que alli hazia con ellos, lo que ellos obrarian en sus penitentes: que aunque

Formauit
Deus homi-
nem de li-
mo terræ &
in spirauit
in facie ei⁹
spiraculem
vitæ, & fac-
tus est ho-
mo in ani-
mam uiuen-
tem Genes. 2.

Aunque viniessen muottos por el pecado a sus pies, con el huelgo y aliento de su correccion y doctrina les abria muchas vezes los ojos el Espiritus sancto, y les alumbraba de tal suerte su alma, que alli mudassen de proposito, y se compungiesse de ueras, y cobrasen el aparejo y disposicion que no trayan, y mereciesen ser absueltos y perdonados, y tener vida espiritual de gracia. No solo los que vienen sin aparejo le cobran alli, hablandoles y corrigiendoles el confessor, y predicandoles lo q̄ Dios le dara por su buen zelo, y por la charidad con que procura la salud de las almas, empero tambien al que viene dispuesto y aparejado a confessarse, y con dolor verdadero de lo passado, y firme proposito en lo venidero, puesto a los pies del confessor, haziendo el Sacerdote su oficio, como de zimos, le abina el Espiritus sancto aquel dolor, y le confirma mas en aquel proposito y le esfuerça en su desseo, y le hinche de tal deuocion, ternura, y lagrimas interiores, y muchas vezes exteriores, q̄ recibe Dios los actos de charidad y penitencia que alli produce y tiene en descuento de mucha parte de las penas de purgatorio, y alguna vez de todas. Y assi tenemos dos singularissimas pecadoras en el Euangelio, en quien vemos estos diferentes effectos, vna dellas es aquella dichosa Samaritana, la qual como viniessse tan descuyda y tan sin pensamiento de la merced que Dios le tenia aparejada, y tã lexos de los propositos que despues tuuo, hablandole Christo, y combidandola a su amistad y gracia, por aquello mismo en que ella se ocupaua, vino en conocimiento de su mal estado y aborrecimiento de sus culpas, y desseo del agua viva y gracia celestial q̄ Christo le prometia. Como esta misericordia reciben muchas vezes algunos pecadores, los quales viniendo

Ioan. 4.

a los pies del confessor sin el dolor necessario, y sin el proposito que pide la verdadera conuersion, hablando les el confessor, y declarandoles su perdicion, y la fealdad de su pecado, y el peligro en que esta su alma, y lo que cotto a Iesu Christo, y la rigurosa cuenta que se les espera, y las muertes repentinas con que castiga Dios a los obstinados y impenitentes, bueluen sobre si, y conocen su desdichada suerte, aduerten su grande ingratitud a quien tantos beneficios les ha hecho, y la grande misericordia que con ellos ha usado en no castigarles, acortandoles la vida como merecian sus culpas, y cogiendoles con el hurto en la mano, y por estos pasos se poco a poco, ayudados de la diuina gracia, tienen el dolor y compunctiõ de que carecian, y el proposito sin el qual vinieron, y cobran la disposiciõ que no trayã, para ser absueltos y perdonados. La otra pecadora de cuya conuersion y lagrimas se hizo predicador el mismo Iesu Christo, es aquella venturosissima y santissima Magdalena, la qual quando salio de su casa, segun la corriente y discurso de lo que della cuenta sancto Lucas, aunque yua a derribarse a los pies del Redemptor, con grande compunctiõ y dolor de hauer offendido a Dios, y con biuissimo desseo de ser perdonada de su misericordia, y hazer vida nueva, y trocar con todas las veras a ella posibles sus viejas costumbres, y seruirle con aquel balmõ y liquor precioso, con que antes regalaua su carne: no penso ella empero al tiempo de su salida quales arroyos de lagrimas hauian de correr de sus ojos, y a bimos affectos hauia de sentir su coraçõ. Porque vna muger tan discreta es cierto que lleuara algun lienzo, o toalla con que fueran recogidas y limpiadas, y en xagala los pies del Redemptor, y no desuydara en esto quien en

Lucas. 7.

quiydadofa fue en todo lo demas que pertenescia a su seruiçio. Empero en llegar a los pies santissimos de Iesu Christo, y derribarse cabe ellos, crecio tanto el dolor: y compunctiõ, el conõscimiento y confusiõ de sus culpas con que venia: encendiõse y abiuõse tanto a quel diuino fuego que ardia en su alma, que deshecho y derreuido su coraçõ, destilõ por sus ojos cõtal abundancia y corriente de lagrimas, que bastaron a regar y lauar los pies del que tantas misericordias alli vsaua con ella. Esto mismo acaece muchas vezes alma mia a los que vienen, y con el aparejo y partes que deuen, a los pies del confessor, que puestos alli con las palabras y doctri na del y lo que obra el Espiritu santo interiormente con su sancta y buena exhortaciõ, crece el dolor delopassa do: se confirma el proposito para lo venidero: se encien de el alma en mayor charidad, y se abiua y perficiona el desseo de seruir y agradar al Señor. Bien has visto pues alma mia, como el mal es naturalmente de temer, y aborrecer: y el bien de dessear, y amar. Por esso pues nõ dize el Propheta, que hinche tu appetito tiego, que las mas vezes es de males, y tan contra razõ, que naturalmente buscan esconderse, fino tu desseo ra zonable, que siempre es de cosas buenas, que por ser tales naturalmente quieren mani festarse. Dize pues, que es tu Dios el que hinche tu desseo de

bienes. qual es

CONSIDERACION QVARTA.



Considera tambien alma mia a quella palabra De bienes, que hinche tu deseo de bienes. y no dize de estos, o de aquellos, sino de bienes absolutamente. Para que entendas, que hinche tu deseo de los bienes que son absolutamente buenos, y eternos, como son los bienes espirituales, y celestiales. que a estos llama la santa escriptura bienes absolutamente, y por excelencia, y antonomasia, asi como tambien a los pecados llama la misma absolutamente males, como parece en el Psalmo donde dize, Veda a tu lengua hablar el mal, o lo malo. Y nuestro Redemptor en la oracion del Pater noster dize, Libranos Señor del mal. Siempre Malum en estos lugares esta en el género neutro, y quiere dezir, de lo que es verdaderamente y absolutamente malo. Tambien en otro psalmo toma y contrapone desta manera el mal y el bien, diciendo, Apartate de lo que es malo, y haz lo que es bueno. De los mismos terminos usa sant Pablo, diciendo a los Romanos, Tened capital odio y enemistad al que viereis que es malo, en quienquiera que lo viereis, aun que sea en vuestro proprio padre, hermano, o amigo, y aficionaos y pegosa lo bueno, doquiera que estuviere, aunque sea en vuestro enemigo. De manera que asi como a los bienes espirituales y virtudes llama la sagrada escriptura por excelencia bienes, que no a los terrenos, asi tambien a los pecados, y males espirituales llama por excelencia males, que no a los males corporales, porque estos antes hazen mil bienes a los buenos. Por esta misma manera de hablar a los bienes celestiales llama absolutamente bienes: mas a estos de la tierra no los llama sino bienes deste mundo, y a los ricos que

Prohibelin
guā tuam a
malo.

Psal. 33.
Libra nos a
malo.
Marth. 6.

Declina a
malo & fac
bonum.

Psal. 36.
Odiſtes
malum,
Adh rētes
bono.
Rom. 12.

que los poseen y gozan no los llama absolutamente ricos, sino ricos de este siglo. Y así tambien a la vida presente y terrena no llama absolutamente vida, sino. Esta vida: y a los thesoros de acá thesoros de esta tierra y al fin todos los bienes de acá los llama. Estos bienes. Porque son bienes limitados, y tassados, y que estan determinados de principio y de fin, y se puede mostrar, y los abarca el entendimiento y el ojo, y por esso los llama en esta manera. Esta vida. Estos bienes. Pero a la vida eterna nunca la llama Esta vida, porque no se puede mostrar, ni abarcar: no tiene terminos, ni mojonos. Y así dixo el Redentor a aquel moço. Si quieres yr a la vida, no dize a esta vida, o a quella, sino a la vida. Tambien el Propheta Dauid dize. Qualquier hombre que quiere la vida, y gozar de los dias buenos, apartese del mal, y obre bien. Porque habla allí de la vida eterna, la llama vida absolutamente, y confirmando lo que vamos diziendo, al pecado y mal espiritual llama absolutamente mal, y a la virtud y bien espiritual llama absolutamente bien. Así que con grande propiedad y consideración dize nuestro Propheta alma mia, que hinche tu Dios tu deseo de bienes, no de estos o de aquellos: sino de los bienes que no se pueden mostrar del todo, por su grande valor, por su inmensidad, y por su eternidad: lo que no conuiene a los corporales y terrenos, y así no son perfectamente bienes: de mas que tienen mil mezclas de males y de imperfecciones, y son cortos, y se acaban quando menos pensays: como vimos en la segunda consideración. Este mysterio nos entono llena del Espíritu santo la sacratísima Virgen, nuestra Prophetissa y cantora, porque como el Testamento viejo tuuo su Maria Prophetissa y cantora, así tiene el nuevo: y hasta en esto respóde el vno

Quis adi
tam ingre
di, &c.
Math. 19.
Quis est
mo quivul
vitā diligē
dies videre
bonos
Psal. 33.

Esurientes
impleturbo
nis, & diui-
tes dimisit
inanes.
Luc. 1.

Quia satia
uitam meam
manē, & a-
nimā esuriē
cōsatiāuit
bonis. Psal.
106. 1. 2. 3.
Trāfice ad
me omnes
qui cōcupi-
scitis me, &
ageneratio-
nibus meis
implemini
spiritus. Ec-
cl. 1. 1. 2. 3.
per me dul-
cis, & hāre-
ditas meas
super me, &
fauum me-
moriam mea
ingenera-
tione secu-
lorum. Qui
edunt me,
ad huc elu-
sient, & qui
bibunt me
adhuc sitiet.
Eccl. 1. 24.

al otro. Dize pues nuestra celestial y diuina cantora
en su prophetico cantico. Que a los que de pobres an-
dauan hambrientos, hinchio Dios de bienes, y a los ri-
cos dexo vazios y pobres. Y claro esta que Dios con la
venida de su hijo al mundo ni enriquecio destos bie-
nes temporales a sus pobres, ni empobrecio dellos a los
ricos y poderosos del mundo: porque ni los bienes ter-
renos dio a aquellos, ni los quito a estos. Y assi pues di-
ze la Virgē sacratissima, que a sus pobres hinchio de bie-
nes, y que a los ricos del mundo dexo vazios. Consta q̄
de los bienes espirituales y eternos habia, y estos llama
absolutamente bienes: de los quales con la encarnaci-
on de su hijo hinchio Dios a los suyos, y dexo pobres a los
del mundo. Y haze aqui la bendita Virgen elegatissima
allusion a lo del Psalmista, quando haze gracias a Dios
porque hinchio y lleno de bienes a la persona pobre, y
vazia dellos, y harto al hambriento destos bienes. Y la
sabiduria de Dios cōbida tambien a estos mismos bie-
nes, que son los verdaderos, diziendo. Passaos y venios
a mi todos los que me codiciays, y hinchios de los bie-
nes que de mi manan, porque os hago saber que el sen-
timiento espiritual de mi es mas dulce que la miel, y mi
hazienda y riqueza, para el alma que la gustare, mas sa-
broza que la misma miel y el posscerme por juro de he-
redad, que es en el cielo, de mas y mejor gusto que el pa-
nal: en tanto grado, que el que me gustare, jamas me ol-
uidara, quanto duraren los siglos: y no es gusto este que
alguna vez enfade, o empalague, como el desta miel, y
manjares corporales, antes de tal suauidad y gusto, sin
peligro de enfado, q̄ los que me comen, por mucho que
me coman, aun quedaran cō hābre de mi, y los que me
beuē, por mucho q̄ beuan, aun quedaran con sed de mi.
Todos

Todos, dize, los que me cobdiciays, quiso dezir, bien se que soys todos, porque lo bueno quien nolo cobdicia: empero en esto se vera y conosciere si es de veras vuestro desseo. Passaos a mi. Toma metaphora del q se passa de vn vando a otro: passaos del amor de la criatura al amor del criador, y hinchios de mis bienes, no de los bienes de las criaturas temporales, y transitorios, y que no merecen nombre de bienes, ni hinchen el desseo y vazio del alma: sino de aquellos bienes, que son verdaderos bienes, y como tales merecen ser llamados abolutamente bienes: de aquellos bienes que solos ellos hinchen el desseo del alma, y la hartan, a los quales llama generaciones suyas, porque el es el manantial y fuente de donde proceden. Y porq aun aqui los da a gustar, dize. El sentimiento espiritual de mi es mas dulce que la miel, quiere dezir. No hay suavidad, ni gusto, ni biende la tierra q se le yguale como se vera en la sexta consideration, y a aquella possession que ternan de mi, como por juro de heredad, los justos en el Cielo mas dulce dize, es, y mas sabrosa que la miel, y que el panal, añade. Y que el panal, porque como nos ensena la experiencia, es mucho mas dulce, y deleytable, y sabrosa la miel en el panal que por si. Y dize. El que me gustare no me oluidarajamas. y los que me comen quedaran con hambre de comer mas, y los que me beuen confes de beuer mas, porque este manjar y beuer no es como estos otros corporales, que gustados y comidos hartan, y aun dan hastio, y no quereys mas dellos, alomenos por entoces: empero deste manjar y beuer, que es gusto del cielo, el que mas come y mas beue, mas hambre y mas sed tiene de Dios. Porq quanto mas se llega a Dios, y le gusta, mas le conoce, y quanto mas le conoce, mas le ama y dessea y quanto

y quãto mas le ama, el sela da mas a conocer. y asy sabre-
 mas los ojos, para mas ver y conocer aquel infinito y
 diuino bien y mas se inclina y enciende la voluntad pa-
 ra mas amar y recebir, Y si el derecho a Dios da tanto
 gusto, y lo que comunica aqui a los fuyos, que no es si-
 no vna gotilla de lo de alla, asy consuela, enciende, y afi-
 ciona el alma, que hara la possession del y aquel abis-
 mo de bienes q gozara el alma en el cielo? Y metapho-
 riza en el comer y beuer los bienes del cielo, para dar-
 nos a entender que es Dios perfecto sustento del alma,
 como el perfecto sustento y mantenimíento del cuerpo
 esta en comer y beuer. Aquellos pues son absolutamen-
 te bienes, pues aũ el gusto dellos es tal. Abraçolo todo
 Salomõ, asy los bienes del justo como los males del
 pecador, diziendo en los Prouerbios. Es casi o como ri-
 do, como nada tenga, y es casi o como pobre, gozando
 de grandes riquezas quiere dezir, que los pecadores y
 ricos del mundo son casi ricos, o como ricos, pareçe ri-
 cos, y no lo son. Y da la razon, porque ninguna cosa tie-
 nen, nada tienen, porque su riqueza nõ es verdaderamen-
 te riqueza, sino que lo parece, pues presto desaparece. Es
 como riqueza, y verdaderamente no tiene nada de lo q
 es verdadera riqueza. Y que los justos pobres no son
 pobres, sino casi pobres, o como pobres, porque no es la
 pobreza de estos bienes del mundo verdadera pobreza,
 como ellos tã poco son verdaderos bienes, y asy no es
 sino casi pobreza, pues tienen mucha riqueza de los bie-
 nes que verdaderamente lo son. De manera que el Es-
 piritu santo llama verdaderamente ricos y casi pobres,
 a los pobres buenos y verdaderamente pobres y casi ri-
 cos a los ricos malos. A esto parece que quiso alludir
 muy ala çlara sant Pablo, diziendo de si y de sus compa-
 ñeros,

Est quasi di-
 ues cū nihil
 habeat, &
 est quasi pau-
 per cū in
 multis diui-
 tiis sit.
 Proacr. 13.

ñeros. Andamonos como muriendo, y mirad que biui-
mos. Andamos como tristes, empero siempre gozosos:
Andamos como pobres q̄ nada tenemos, y posscemos
todas las cosas. Y nota sobre estas palabras el glorioso
padre sant Augustin, como siempre el Apostol a los ma-
les que padecen los justos los llama casuales, empero
a los bienes nunca los llama casi bienes, sino verdadera-
mente y absolutamente bienes. Por tanto nos aconseja
el bienaueturado sant Gregorio, y las mismas palabras
se leen en sant Ambrosio, diciendo. Hermanos, si verda-
deramente desseays ser ricos, amad las verdaderas rique-
zas. Y habla de las espirituales y celestiales, y llaman las
verdaderas, significando como las otras temporales y
terrenas no lo son. Esta misma doctrina enseñó el Redē-
ptor del mundo por sant Lucas, declarando por aquella
elegante figura de Antithesis y contraposicion quā dif-
ferentes sean las vnas riquezas de las otras. Donde pro-
puesta la industria y preuencion de que vso aquel ma-
yor como malo para el tiempo de su necesidad; quan-
do le viesse despedido de casa de su señor, hauiendo con-
cluydo quan necessario es por semejante manera aper-
cebirse los ricos, y preuenirse con limosnas para el tiem-
po de su muerte, que es la hora, como dize el bienauen-
turado sant Ambrosio, en que todo les ha de faltar, y
ninguna cosa les ha de valer, sino la piedad y misericor-
dia de que en salud y en vida usaron con los pobres. Pa-
ra enseñar quan mas particularmente corre esta obliga-
cion en los prelados y ministros de su Yglesia, de ser pia-
dosos y limosneros, y como só indignos del ministerio
y dispensacion de los bienes espirituales, los que no dis-
pensan y distribuyen los temporales como deuen, y pi-
de la necesidad de los pobres, a quien deue ser padres,
como

Fratres si ve-
ro diuites es-
se cupitis ve-
ray diuitias
amate.
D. Gregori.

Luc. 16.

Sola miseri-
cordia com-
messe de fū-
ctorum.
D. Ambro.

Qui fidelis
est in mini-
mo, & in ma-
iori fidelis
est, & in mi-
nimo modico ini-
quus est, &
in maiori
iniquus est.
Si ergo in
iniquo mā-
mona fide-
les non fu-
erit quod ve-
rū est quis
credet vo-
bis. Et si in
alieno fide-
les nō fu-
erit, quod ve-
strū est quis
dabit vobis.
Luc. 16.

como gente q̄ tiene en la tierra el lugar y vezes d̄ Dios que tanto se precia de ser padre de pobres, añade. 1.1 q̄ es fiel y buen despenſero en lo minimo y que menos importa, cierto es que lo ſera tambien en lo que es de mayor eſtima, y mas importa: como por el cōtrario el q̄ en lo poco es eſcaſo, apretado, y iniquo, tambien lo ſera en lo mucho. Y aſſi en la diſtribucion y repartimiento de las riquezas y bienes temporales que ſe os encomendaron no ſoyſ fieles y buenos diſpenſeros, las riquezas y bienes verdaderos, que ſon los eſpirituales, quié os los fiara? y ſi en lo ageno y preſtado no guardays la fidelidad de uida, vueſtra propia hazienda quien os la encomendara, con ſeguridad que no la gaſtareys mal? V atratando aqui el Redemptor de la infidelidad que cometē contra Dios los Prelados y Ecleſiaſticos, no acudiēdo como deuen cō ſus limoſnas a la neceſſidad de los pobres. Porque como ſeria infiel y digno de grande caſtigo el mayor domo que quitaffe la racion y mataſſe de hambre a los hijos de vn ſeñor, haviendole encomendado ſu ſeñor ſu caſa y hazienda para que los ſuſtente y regale: bien aſſi es grande y digna de todo caſtigola dureza de los Prelados y Ecleſiaſticos ricos y poderoſos q̄ no ſocorren a los pobres, y gaſtan ſus haziendas en el remedio de ſus neceſſidades, y pecado que merece nombre de infidelidad: pues aquel alto y poderoſo ſeñor q̄ reyna en los cielos, padre y amparo d̄ pobres, para eſto les ha dado tantas rentas y riquezas temporales, para q̄ con ellas ſuſtente y remedien a los pobres que el tiene por hijos. Y ſi en eſtos bienes ſon infieles, ſon iniquos diſpenſeros, ſon crueles y tyranos, como diſpenſaran bien y como deuen los bienes eſpirituales como ſe la eſtimaran de la pobreza eſpiritual que no veen, hazien-
dolę

doles tan poca lastima la temporal que veê de sus ojos. Indigno cierto es de officio y cargo en la yglesia de Christo el que no es li no snero y muy pradoso, indigno que se le encomienden las almas, para que las sustente con su doctrina, y cure con su correction, y regale con los sacramentos, y guien al cielo con su buen exemplo, y a proueche con su buen gouierno, el que con sus hazien- das y rentas, que tan poco le cuestan, y que tã sin traba- jo se distribuyen, no sabe sustentar, regalar, y vestir al cuerpo del pobre y enfermo. Esto infiere y concluye a- lli a la letra nuestro Redemptor Iesu Christo: y da tres nombres y titulos a las riquezas tẽporales, y otros tres a las espirituales, con que enseña la propriedad y condi- cion de las vanas y de las otras. Primeramente llama las tẽporales minimas, pequeñas, de poco ser y estima: y las espirituales grandes, y de mucho ser: porque esso son en sus ojos, y aun en el parecer y ojos de los justos, y cuer- dos: como consta del poco caso que han hecho Iesu Chri- sto y sus siervos delas tẽporales, y de lo mucho que han estimado las espirituales. Y no solo los q̃ alum radoscõ el rayo de la fe y doctrina del Euangelio han dado en la cuenta de quanto importa lo espiritual y eterno, y quã poco vale lo temporal y transitorio, han hecho este juy- zio y estima de las vnas y de las otras: empero muchos tambien de los mismos paganos y Philosophos, como nos refieren las historias y libros que dellos nos que- dan, teniendo por estiercol y vasera todos los bienes deste mundo, se consagra- ron al estudio de las letras, y al exercicio dela virtud, y a todo aquello q̃ guiadoscõ la centella de su buen juy zio tuuieron por riqueza y bien del alma. Llama lo segundo los bienes espiritua- les ver-

Quod verū
est quis cre
det vobis
Caietanus.

Non sunt bo
na nostra
que nobis
cum porta
re nō possu
mus.
D. Ambro.

Sine poenitē
tia enim sūt
dona Dei.
Roma. 11.

les verdaderos, diciendo. Los bienes verdaderos quiē
os los fiara? que como hemos declarado, y así lo expo
ne, y muy bien, el Cardenal Caietano en el commen
tario de este lugar quiso dezir: Los espirituales y que per
tenezcan al alma quien os los fiara? Significando clara
mente en estas palabras el Redemptor del mundo que
solo los bienes del alma son verdaderos bienes, y me
rezcan tal nombre, y los demás no. Y llama lo tercero es
tos bienes de la tierra agenos, y los espirituales y del
Cielo propios y vuestros. Porque aquellos son como
prestados y como agenos, hoy los gozamos y mañana
los perdemos, y nos los quita el mundo como suyos co
qualquier bayen de fortuna: y aunque disimule con
nosotros por muchos años, o toda la vida, al cabo acase
los dexamos y se queda con ellos. Por dóde dixo muy
bien el bienaventurado sant Ambrosio. No son bienes
nuestros los desta vida, pues no nos los podemos llevar
con nosotros. Como el que biue en casa alquilada, y có
ropa y muebles agenos, que quando la dexa y se muda
lleuase lo que era suyo, pero lo alquilado y ageno allí
se lo dexa, porque era ageno. Los bienes, empero es
pirituales sō propios, no porque de nuestra cosecha, ni
porque hauidos cō nuestra industria, o por nuestros pul
gares, pues todos ellos nos son dados de la diuina ma
no, por su infinita clemencia, sin que nosotros los mere
ciésemos: llámalos empero propios, porq̃ nadie nos
los puede quitar, si nosotros mismos por nuestra propia
culpa o descuydo no los queremos perder, en esta vida
los gozamos y en la eterna los poseeremos para siem
pre. No nos los quitara Dios, porque las mercedes ha
ze sin pesarle dello jamas, ni encoger la mano cō que las
haze, si el hōbre por su culpa no las desmerece. Ni nos
los qui-

los quitara criatura alguna, pues ninguna dellas tiene
mando, o señorio en nuestra voluntad, sin el consenti-
miento de la qual es imposible perderlos. Todo esto tie-
nen alma mia los bienes espirituales, de que Dios te en-
riquece quando le sirues, ellos solos son grandes, ellos
solos verdaderos, ellos solos tuyos, y que como tales
los gozas y poseeras para siempre, para que entien-
das que quien a Dios tiene, todo bien tiene, y a quien
Dios falta, todo bien falta, porque solo Dios, aun en esta
vida, a los suyos prouee, y harta sin defecto, engrandece
sin estruendo, enriquece sin aparato, da descanso muy
cumplido, aunque tengas falta muchas destas cosas tem-
porales. Con el alma mia estas pobre y contenta, desnuda
y muy rica, sola y muy acompañada, falta de todas las
cosas y señora de todas ellas, y en medio de la tribulació
muy consolada y alegre, como aquellos tres caualleros
que en medio de las biuas y ardientes llamas de Baby-
lonia gozaron de tal regalo, y de tan fresca y blandama-
rea, que se les troco el fuego en parayso, y en compañía
de angeles, y así como gente que allí gozaua de vn nue-
uo cielo, començaron a hazer officio de bienauentura-
dos, cantando y alabando a su Dios. Di, veamos, al rico
y poderoso del mundo que pida consuelo a su gran po-
der y riqueza en el tiempo de su affliction espiritual, y
veras que 'burlado se hallara. Porque escrito esta, que
no aprouecharan nada las riquezas en el dia que Dios
quisiere vengarse de supossedor. Porque, veamos, que
parte es la vestidura preciosa, y la mesa abastada, y la ca-
ma regalada, y el arca llena, y el rodeo de criados,
y el fauor de parientes y amigos para quitar la congo-
xa que esta en el coraçon. Por esso dezia vna alma san-
ta y buena hablando y regalandose con su Dios, Que
Ff. tengo

Quid mihi
est in celo.
Et a te quid
volui super
terram. De
fecit caro
mea, & cor
meum, Deus
cordis mei
& pars mea
Deus in æ-
ternum.
Psal. 72.

tengo yo, Dios mio, y gloria mia, aunque me vea en el cielo sin vos? Y fuera de vos que quiero yo en la tierra. Que se me da anide todos los gozos del cielo, si se pu diessen gozar sin vos: nada. Y si las penas del infierno huuiesse de sufrir (y fuesse esto possible) con vos, mas quiero, Dios mio, el infierno con vos, que el cielo sin vos. Y si de los bienes del cielo se me da tan poco sin vos que se me dara de los bienes de la tierra sin vos? Mas quiero ser pobre con vos: que rico sin vos: affligido có vos, que consolado sin vos: enfermo con vos, que sano sin vos: morir con vos, que biuir sin vos. Consume se mi carne, Dios mio, y desfallece mi coraçon de amor y desseo de vos. Dios mio de mi alma y de mi coraçon que di re? sino que mi parte, mi heredad, y todo mi bien es mi Dios, y sera para siempre jamas. Vees pues alma mia, co mo el alma alumbrada de Dios, y que conoce quié Dios es, como teniendo a Dios, confieffa que tiene todo bié y sin el ninguno tiene, y assi a solo Dios quiere, y no mas. Bien pues dize el Propheta de tu Dios ala tal alma El que hinche de bienes tu desseo.

CONSIDERACION QVINTA.



Ambien considera alma mia á que lla palabra Replet Rehinche: no so lo dize que hinche, sino que te re hinche, que te llena y te rellena de bienes: que tu Dios es mas bienes que tu puedes desfiar: y assi de tal fuerte hinche tu desseo de bienes, que

que no solamente comunica los bienes que desseas, pero aun los que de tuyo no podias, ni sabias dessear, y portanto ni tan poco los supieras pedir, porque aun no los podias entender. Porque claro esta que ninguna cosa puede ser querida ni pedida, si primero no es conocida. Así dixo el Philosopho. Nada se puede querer, que primero no sea en alguna manera conocido. Y el glorioso padre Augustino. Lo que no vimos bien lo podemos amar, pero lo que no conocemos, ni sabemos, en ninguna manera: porque la voluntad nuestra de tuyo es ciega, y el entendimiento es el que la adiestra, y guia, y le da a conocer y propone lo que hade querer. Pues como sea Dios tã largo y liberal en los bienes y misericordias que te haze, comunicandote muchos, que tu ni los sabias, ni entendias, cierto es que te hinche aun de los bienes que ni sabias, ni podias pedir. Esto afirma el Apostol sant Pablo, diziendo de tu Dios, que es poderoso para hazerte mas bienes que pides. Y aqui se incluye mas q̃ desseas: porque no pedimos sino lo q̃ desseamos: y así añade. Y mas que entendemos, porq̃ los bienes q̃ no se entienden, no se puedẽ pedir, porque no se puedẽ dessear: y así te hinche de mas bienes que pudieras dessear: y aun de mas que de tuyo pudieras entender; Esto por ventura promete Christo por sant Lucas, quando dize, que en el ciẽlo se nos dara en premio de haver servido a Dios buena medida, llena, y apretada, y recalcada, y colmada, quiere dezir, mas de lo q̃ naturalmẽte cabe en nuestro desseo, y vaso, y seno de nuestra natural capacidad. Y para significar quã amigo es Dios d̃premiar los servicios q̃ le hazemos, dize, q̃nos metera el premio en el seno, como quiẽ ruega concl. y para q̃ quedemos muy señores del. Y dize muy bien. Buena medida, lle-

Nihil volitum quim prœcognitũ
Aristor.
Inuisa diligere quidẽ possum in cognita nullo modo.
D. Augusti,

Qui potẽs est omnia facere supera
bundanter quam petimus, aut intelligimus
Ephes. 3.

Mensuram bonam & confertã, & coagitatã & superfluentem dabitur in sinu meo
Luc. 6.

na y rellana, y colmada, hablando del bien y premio del cielo: porque este premio es el mismo Dios, como se lo declaro al santo Patriarcha Abraham, diziendo, Yo

Ego protec
tor tuus, &
merces tua
magna, na
mis. Gé. 15.
Fortitudo
Regia Dei
comprehē
des, & vlti
ad perfectū
omnipoten
tē peries.
Iob. 2.
Excelsior
celo est, &
quid facies,
profundior
& vnde cog
nosces lon
gior terra
mensura e
ius & latior
mar. ibid.

soy tu guarda y amparo, tu valedor y protector, y el premio de tus seruicios; grande y en tan grande mane
ra, que es demasia. Y tu Dios, alma mia, es vna infini
dad de bienes: y assi el premio que te apareja medida es
buena, llena, rellena, y colmada. Desta infinidad de bie
nes, y admirable pelagó de riquezas, que es nuestro
Dios, esta escrito en el libro del santo Iob, Porventura
sacaras a Dios por rastro, y hallarle has siguiendo le
sus pisadas? Y podras conocer al Omnipotente perfec
tamente y hasta el cabo? y prueua que no, diziendo, Mas
alto es que el cielo, que haras? como podras subir ni lle
gar a el? Es mas hondo que el mas hondo profundo, co
mo baxaras a conocerle del todo. Estiendese, y es mas
largo que toda la redondez de la tierra, y es mas ancho
y mas tendido que los mas anchos mares, quien llega
ra a medirle, siendo tan larga, y tan estendida, y tan sin
terminos su medida, quiere dezir. Puedese subir mas
que hasta el cielo: ni baxar mas que hasta el mas hondo
profundo: ni alargarse mas que la tierra, ni tenderse
mas que el mas ancho mar. Pues si Dios es mas alto que
lo mas alto, y mas hondo que lo mas hondo, y mas lar
go que lo mas largo, y mas ancho que lo mas ancho, sin
terminos, ni tassa, porque no los admite aquella infi
nidad de su grandeza, y tu tienes tu tassa, y tus termi
nos, de los quales no puedes passar, como cosa cria
da, por muy perfecta que seas, luego siempre te queda
ramas, y mas, y muy mucho por ver, y conocer de
tu Dios, por mucho que te parezca hauer andado, y
descubierto de su diuino conocimiento. Y dize mas,
Y si

Y si lo deshiziere todo esto, o lo metiere en vn puño que haras para sacalle por rastro. O quien le yra ala mano, si lo quisiere deshazer todo? quere dezir, El poder de cada cosa va a la medida de su ser, porque del nasce. Considera pues el poder de Dios quan grande y infinito es. para hazer y deshazer, criar y anihilar, engrandecer, o meterlo todo en vn puño, sin que haya quien le pueda yr a la mano, y desta infinitad de su poder saca la infinitad de su ser, y quan incomprehensible es. Por estas elegantes metaphoras y discursos nos declara y encarece alli el Espiritusanto la grandezza de Dios. Por esso dixo vn Philosopho, que Dios era vna esfera, cuyo centro esta en todo lugar, y cuya circunferencia y cabo no se halla. Y el Sabio en el Ecclesiastico a su admirable e infinita potencia junta su inmensidad y grandezza, diziendo, Terrible y poderosissimo es el Señor, y grande sobre manera, y admirable y sobre todo entendimiento su virtud y poder. Y assi añade como en cõfistencia de tan grande poder, Glorificad al Señor quanto os fuere posible, quanto supiere, y padiere vuestro coraçon, y vuestra lengua, y no canseys en ello, ni pongays termino o tassa en ello, porque excede su ser, y su poder, y su grandezza, a toda la gloria que le puede dar la humana criatura. Engrandecelde y encumbralde con bẽdiciõnes y alabanças quanto os fuere posible, y perseverad en ello, y confessad siempre vuestra cortedad y mengua: pues por muy mucho que le alabeys, siempre quedareys cortos, y hay en el mas, y mas que alabar. A lo de Iob parece alludir el Apostol, quando dize a los Christianos de Epheso. Hincamos rodillas al padre de nuestro Señor Iesu Christo, suplicandole os de fauor, para que podays comprehender con todos los santos,

Si subuertere
rit omnia,
vel in pu
coarctat, ve
rit, quis p
tradiceret,
vb. supra.

Terribilis
Dñs, et ma
gnus vehem
enter, &
mirabilis,
potētia ip
us Glorifi
cantes do
minū quan
tum c. que
potueritis.
[superuale
bitemus ad
huc, et ad
mirabilis
magnificē
cia eius] &
benedicen
tes Domi
num, exal
tate illum
quātempo
re, et maior
est enim,
omni laude
Ecclesi. 43.
Flecto ge
nua mea ad

inbistat
que si lati
tudo & lon
gitud & su
blimitas &
profundū
scire etiam
super emi
nentē scien
tiā charit
atē Christi.
Ephes 3.

que sea la anchura de Dios, y su longura, y su alteza y profundidad. Por estas quatro dimensões como decla
ra en este lugar el bienauenturado san Ambrosio, qui
so aqui el Apostol intimarnos la grãdeza e inmensidad
de Dios, y que todas estas dimensões son yguales encl
como en vna bola. Quere tan alto como hondo, y tan
ancho como largo, quiere dezir, que en todo es admir
ble, immenso, e infinito, porque no ay cosa enel queno
sea tan grande como el: y como su ser sea infinito, assi lo
es tambien todo lo que ay en el. Finalmente quiere de
zir para que podays conocerlos immensos beneficios
de Christo hechos al hombre, los quales vencen toda
dimension: la anchura de su poder, la longura de su eter
nidad, la sublimidad de su bondad, la profundidad de
su saber, y finalmente dize el amor de Christo, q̄ vence
todo saber humano. Empero veamos, como se dize a
Iob, q̄ no se puede comprehender quiē Dios es, y aqui
dize S. Pablo, q̄ pide de rodillas a Dios, q̄ los Christia
nos de Epheso puedā cōprehender cō todos los santos
su grandeza? Porq̄ pues dize que todos los santos lacō
prehēdan, y pide a Dios cōceda lo mismo a los de Ephe
so, luego cōprehensible es. La respuesta esta clara. Porq̄
lo q̄ en Iob se niega al hōbre por naturaleza, aqui en S.
Pablo se le concede por diuina reuelacion, y por gracia
aunq̄ no por perfectacōprehension: porq̄ si Dios de otro
que de si se pudieffe comprehēder, es a saber de alguna
criatura, ya no seria verdadero Dios. Porque ya cabria
el criador en la criatura, y ya lo finito encerraria en filo
infinito, lo qual es imposible. Mas por reuelacion de
Dios, y con el resplandor de la fe, alcançamos grandes
mysterios del cielo: y assi conocemos ya mas bienes q̄
de nuestro pudieramos conceer: y assi los podemos del
sear

fear y pedir, y hinchir Dios nuestro deseo dellos, por
 q̄ el por su gracia lo hizo capaz de tantos bienes. Salomó
 en los Proverbios nos significa quã incôprehensible
 es Dios, y tambien el como en alguna manera lo pode-
 mos comprehender, diziendo. Quié subio y descendio
 del cielo, para notificar los bienes celestiales? O quien
 metio los viétos en el puño, para que no soplen? O quié
 recogio las aguas como en la manga para que no salgã
 ni passen de alli? O quié refucito todos los terminos de
 la tierra de muertos y sepultados que estauan primero
 debaxo de las aguas? O que nombre tiene, y es el suyo
 por el qual conozcamos al que haze todo esto. O q̄ nó
 bre tiene su hijo, dilo, veamos si sabes como quié dize.
 No lo podras dezir porque no lo puedes tu comprehé-
 der, ni saber. Por lo qual nos enseña admirabléméte la
 santa escriptura ser nuestro Dios incôprehensible empe-
 ro tâbié assioma, q̄ puede en alguna manera ser de noso-
 tros cóprehendido. Porq̄ ya significa q̄ Dios es el q̄ de-
 cié de y sube al cielo, y puede hazernos saber lo q̄ ay a-
 lla: y q̄ Dios tiene hijo, y q̄ tienē nōbres differétes, Pa-
 dre, y Hijo. Pues assi como afirma las otras verdades q̄
 aqui refiere, del poderio y mando q̄ Dios tiene en sus
 criaturas, vientos, aguas, tierra, y los demas elementos,
 los quales suele nombrar la diuina escriptura para sig-
 nificar todas las criaturas, y lo afirma de Dios, aunque
 por modo de preguntar, bien assi en el mismo modo af-
 firma essotras, de q̄ Dios sube y deciendo al cielo, y de
 q̄ tiene hijo. Empero estas quien les entendiera antes.
 nadie de suyo, mas despues que el Hijo de Dios se hizo
 hombre, y descendio del cielo y subio al cielo, ya esta
 claro. Y assi san Pablo responde a la pregunta del sa-
 bio diziendo. El q̄ descendio el mismo es el q̄ subio sobre
 todos los cielos. Como si dixesse. Pregúntaysme quien

Quis ascen-
 dit in cœlū
 atque de cœ-
 lit descendit
 quis co-
 tinuit spiri-
 tum in ma-
 nibus suis
 quis collig-
 auit aquas
 quasi in ves-
 timento,
 quis suscita-
 uit omnes
 terminos
 terræ, quod
 nomen est
 eius & quod
 nomen filij
 eius, si noli
 Prover. 30.

es el que subio al cielo, y descendio, para manifestarnos lo sobrenatural de alla? Digo os que el hijo de Dios que descendio a ser hijo de Maria Virgen, esse es el que subio sobre todos los cielos. Y a la misma pregunta me parece que responde tambien sant Ioan, diziendo, A Dios nadie jamas le vio, ni tuuo evidencia de su gran poder, saber, y bondad, empero su vnigenito Hijo que esta en el seno del Padre, y sabe todos sus secretos, y es su muy querido y amado, el nos ha contado quien Dios es, y los bienes que hay alla en el cielo. Y a lo que dixo tambien Salom on, que q̄ nombre era el de Dios, y como se llamaua su hijo, responde el Señor por sant Mattheo, diziendo. Ninguno pudo naturalmente conoscer que Dios tenia hijo, sino es el mismo Padre, que eternalmente lo engendro: ni tampoco que Dios sea padre lo puede naturalmente alguien conocer, sino es el mismo hijo porque se conoce eternalmente e engendrado de su eterno Padre, y que tambien podra conoscer estas personas por sus nombres de Padre y Hijo aquel a quien el Hijo lo quisiere reuelar. Esto confirma tambien sant Ioan en su Canonica, diziendo, Sabemos de cierto, que el hijo de Dios vino al mundo hecho hombre, y que nos dio senti lo, y don de entendimiento, para que conozcamos a Dios verdadero (porque son falsos los que la gentilidad y barbarismo de los paganos conoce, y adora por tales) y tambien nos dio su gracia, para que seamos en el verdadero Hijo suyo, quiere dezir, que nos contemos por hijos suyos pues nos hizo vna cosa con su hijo natural y verdadero. Assi lo afirma el mismo Hijo en el Euangelio, diziendo, que ninguno sube al cielo, sino el que descendio del cielo, hecho Hijo de hombre, el qual se boluio, y esta en el cielo. Y claro esta que no excluye por

Deū nemo
vidit vnquā
vnigenitus
autē filius,
qui est in si-
nu patris ip-
se enarra-
uit Ioan. i.
Nemo no-
uit filiū ni-
si pater, ꝓne
que patrem
quis nouit
niſi filiū aut
eum, lucit
filius reue-
lare Mar. ii

Scimus quo-
nam filius
Dei venit
& dedie no-
bis seſum
vt cognos-
camus Deū
verum, & si-
mus in vero
& filio eius
Nemo autē
dicit in celo,
niſi qui de-
ceſit de ce-
lo, Filius ho-
minis qui
est in celo.
Ioan 3.

por estas palabras a los verdaderos Christianos, q̄ por su gracia suben al cielo: sino porque afirma que todos los Christianos somos vn Christo, vna misma cosa con el Hijo de Dios. Vsa desta manera de hablar, para nos intimar que ninguno subira al cielo sino fuere miembro de Iesu Christo, y vnido con el por fe, y por amor. Bien vees pues aqui alma mia el artificio del Espiritu santo autor de las sagradas escripturas, como responde en el Testamento nuevo a las preguntas que el mismo hizo por Salomon en el Viejo. Y has tambien visto como el Hijo de Dios es el que hinche tu desseo, no solo de los bienes que tu pudieras conocer, desear, y pedir, sino aun de los bienes que por su gracia te quiso descubrir: y revelar. Para que ensanches tu desseo, pues en Dios hay mas bienes aun de los que podran caber en ti: como lo significa el Señor, diziendo a su fiel siervo, por sant Mattheo. Ay buen siervo y fiel, que esto es aquel Euge, vna exclamacion o interjection de quien se alegra: para nos declarar el gozo que tiene Dios de nuestro bien. Y añade. Entra dentro el gozo de tu señor. Dize aqui sant Hieronymo. Que mas puede dar el Señor a su bueno y fiel siervo, que estarle siempre con el, y gozar del mismo gozo que goza su señor? Empero para significar la inmensidad del gozo, no dize que el gozo entrara en el, sino que el entre dentro del gozo: porque es mayor aquel gozo de lo que puede caber en el. Como vn jarro de agua dezimos que entra en el que le beue: empero vn Oceano, o vn grande mar no entra en vn hombre que se mete por el, antes el hombre entra en el.

Euge serue
bone & fide
lis, intra in
gaudii Do
mini tui.
Math. 25.

CONSIDERACION

S E X T A.



Considera tambien alma mia, como tu Dios no solamente es el que hincha de esseo debienes espirituales y eternos, empero el que puede tambien hinchir tu casa de estos temporales y terrenos. Y aun tu los puedes y debes dessear, procurar, y pedirse los en el tiempo de la necesidad. Porque el tambien te hincha de ellos quando fueren menester, y segun conuiniere para su seruicio y gloria y para tu bien y prouecho. Porque suyos son, y el los da a quien es seruido, y quando le parece, y no los da sino para bien del hombre: aunque algunos hombres vsen muchas vezes mal de ellos. Y assi quando el demonio tentando a Christo, y mostrandole los Reynos del mundo, y su riqueza y gloria, le dixo Amise me han entregado todos estos bienes, y a quien quiero los doy como mios: mintio: porq̃ no le ha dado Dios tal poder. Y assi ni en esto, ni en otra cosa alguna que te dixere, jamas le creas: porque, como dizen nuestro Redemptor, mentiroso es, y tan amigo de la mentira, q̃ la tiene por hija. y el es el padre y el autor della, y el primero que mintio en el mundo. Y consta claramente pues que en las tentaciones de Iob, donde tanto desseoy y procurero mostrar su poder, no pudo nada, ni en sus ganados ni en sus criados, ni en sus hijos, ni en su persona y salud sin llevar cada vez nueua licencia de Dios. Y assi no dixo el santo Iob que el demonio le quitaua los bienes: con entender muy bien el santo varon, como siervo de Dios y Propheta, que Satanas andaua por alli, sino que Dios, que se los hauia dado, el mismo se los quitaua, como señor de ellos, y que por su voluntad y de su mano los tenia y permitiendolo su diuina voluntad los perdia. Y pues
no los

Mihi iradita sunt, & eni yolo de illa.
Luc. 4.

Médax est. & parcermē daciij.
Ioan. 8.

Iob. 1.

no los puede quitar el demonio sin licencia y permissione de Dios, tampoco los puede dar a quien quisiere, ni le estan entregados de Dios, como mintiendo dixo. Tambien consta por lo que el Señor dixo a Sant Pedro la noche de su sanctissima passion, auisandole de los cuydados que lleuaua aquella noche el demonio. Mira, dize, Simon, hagote saber que anda Satanas esta noche muy listo, y os ha pedido a Dios, a ti y a tus compañeros, para cribaros, y a hecharos como a trigo. Bien descubre aquella palabra que aqui dixo Christo (Expetiuit) el desseo que tenia el demonio de dañarles, y juntaméte quan poco puede, pues ha de pedir licencia a Dios para tentarles, y sin ella no puede. Y vfa aqui el Redemptor desta metaphora de cribar, y ahechar, para quitar el escrupulo que ala fraquez humana de aqui le pudiera nacer, diziendo entre si. Ya que el demonio nos quiera hazer mal como enemigo, empero porque, veamos, le da Dios licencia para ello? Respóde Christo con esta elegante metaphora. Porq en esta misma obra en que el demonio pretende tu daño, pretende Dios tu provecho. Porque como en el cribar el trigo ay dos cosas, la primera es reboluer el trigo de arriba abaxo, y golpear vnos granos có otros, de manera q si tuuiesfen sentido les seria aquello gran tormento y daño: la segunda, el effeio que delo primero resulta, q es quedar el trigo limpio de poluo y de paja: bien assi en la tentacion ay dos cosas, vna el peligro del daño que della resulta al alma, sino la desechar, y resistiere, pidiédo fauor a la diuina piedad, para q no sea vencida della, ni empecada della por alguna morosidad y descuydo, o por algun deleyte o consentimiento: otra el conocimiento que produze en el tentado de su propria mi-

Dñs desit
dñs. bñdñ,
neut dño
placeit, ita
factū est.
105.1.

Simō ecce
Satanas ex
petiuit vos,
vt cribaret
sicut triticū
Lucx, 22.

seria

seria y estado, para que se humille, y biva con recelo y cuydado, y acuda todo siempre a pedir el diuino fauor. Lo primero pretende el demonio quando pide licēcia a Dios para nos tentar, tomando aquello por medio para hazernos pecar. Y lo segundo pretende Dios, para q̄ quedemos limpios de toda soberuia, y presumpcion y vana confiança: humildes, y recatados: afinada nuestra virtud ilustrados, y de mayor merecimiento. Como parecio en Dauid, y en el mismo sant Pedro: donde aū que con la tentaciō saco el demonio el mal que queria es a saber que pecassen, aquel cometiendo adulterio, y este negando a su Maestro, saco tambien Dios el bien que pretēdia: que es humildad, recato, recelo, y desconfiança de si mismos, demas de las muchas lagrimas, y bino dolor, y ardiente contriciō, y admirable penitencia, con que ambos ados lauaron sus culpas. Afs. lo mostro bien el santo Propheta, en el psalmo que compuso de su penitencia, y entienden algunos aquellodel otro psalmo. Grande bien ha sido para mi, la cayda que haueys Señor permitido que diēse, hum. llandome con ella, y abriendomelos ojos, como melos ha abierto, para que aprenda a saber guardar vuestros preceptos, biviendo con recelo y recato. Tambien lo mostro el glorioso Apostol sant Pedro: quando pregūtado por Christo el dia de su santa resurrecciō si le amaua mas que los otros, respondio con tanta humildad y recelo, no osando dezir si, o no, sino dexandolo todo al conosciemento de Christo, que penetra, y letrea lo mas secreto, y lo mas escondido del coraçon humano muy al reues de la cefadria, orgullo, y demasiada confiança, con que la noche dela cena se hauia ofrecido a padecer y morir al lado de su Maestro. Mira pues alma mia que la tribulacion

2. Regū. i.
Lucas. 22.

Psal. 50.

Bonum mi
hi quia hu
miliaſti me
et diſceſ inſ
tificatione
meas.
Psal. 118.

Ioan. 20.

cion y tentacion no sea parte para que offendas a Dios, que es el fin que en ella pretende, y porque te la procura Satanas, sino a prouecharse della al fin q̃ Dios la permite, pues lo tienes por amparo y ayuda en las tribulaciones, como lo afirma Dauid, diziendo. Vuestro Dios nro es como los dioses falsos de las gentes, sin ojos para ver sus trabajos, sin oydos para oyr sus clamores y sospiros, sin manos para ayudarles y valerles, sin pies para acudir a sus necesidades: no es tal nuestro Dios, sino cō ojos que vee de lo mas alto de su cielo lo que padece el pobre, el triste, el perseguido, el atribulado y tentado: con oydos, porque en abriendo la boca, y llamar a las puertas de su misericordia, al primer golpe, al primer sospiro, a la primera lagrima oye y atiende: con manos largas y clementissimas, y de grande virtud y poder, y con pies muy ligeros y aparejados para acudir a socorrer, fauorecer, y remediar al q̃ le llama. Tal es nuestro Dios, refugio nuestro, virtud y poder infinito, ayudador nuestro sobre manera en las tribulaciones temporales, o espirituales que se nos offrecen, y nos procuran el demonio, y sus ministros. Y llamale primero cō grande acuerdo. Refugio, y despues Ayudador, para que entiendas alma mia que no te ha de ayudar tu Dios, aunque esta muy aparejado a ello, callando tu, y estandote ociosa, si no pidiendole fauor, y acudiendo a el como a tu valor y amparo. En tãto boluiendo a lo que tratauamos, es verdad, ser solo Dios señor de todo, assi en el cielo cōmō en la tierra, y no poder el demonio cosa alguna sin especial licencia de Dios: que aun en los puercos del otro, que cuenta san Mattheo, no pudierō los demonios entrar, y dar con ellos en el rio, y ahogarlos, sin particular licencia de nuestro Redemptor. Y assi canta Dauid,

*Deus noster
refugiū, &
virtus, adiu-
tor in tribu-
lationibus
quæ inueni-
unt non na-
mis.
Psal. 45.*

Matthæi. 23.

Del

Domini est
terra & ple-
nitudo eius
orbis terra-
rum, & vni-
uersa quæ ha-
bitant in eo
Psal. 23.
Ego sū Do-
minus, De-
us, qui e-
duxite de
terra Aegy-
pti, dilata-
ti sunt os
eum, & im-
plebo illud
Psal. 80,

Iunior fui,
et nūc se-
nui, & nō vi-
di iustum de-
relictū, nec
semen eius
quærens pa-
nem.
Psal. 36,

Omnis la-
bor homi-
nis in ore ei-
us, sed om-
nia eius nō
implebit.
Eccles. 6.
In sudori-
bus tuis
uescetur pa-
ne tuo.
Genes. 3.

Del Señor es la tierra, y la plenitud de los bienes y cosas que hay en ella, y la redondez del mundo y todos los moradores del. Así que tu Dios es alma mia, el q̄ puede hinchir tu deseo de estos bienes quando viere que es menester, como lo dixo el mismo a Israel. Yo soy el señor Dios tuyo, que con poderosa mano te saque de la tierra de Egypto. Ve sobre mi palabra, que no te faltara nada: abre y ensancha tu boca, q̄ yo te la hinchire. Quiero dezir. Pide, que tu boca sera medida, si me obedeces, yo andare contigo a pedir de boca: tu deseo te abra la boca, que yo la hinchire, cūpliendole cō abundancia. Buē testimonio da desto David, afirmando q̄ lo haze Dios de hecho, y que el lo hauiá experimentado, quando dize, Yo fuy moço y agora soy viejo, y así tengo grande experiencia de cosas, y digo os de verdad, que jamas he visto justo desamparado de Dios: y que sus hijos, siendo herederos de las virtudes de sus padres, de pobres anduiesse por puertas a pedir de comer. Porque Dios puede, y fuele quando conuiene proueer a los suyos sin trabajo dellos, de estos bienes que los del mundo aun cō mucho affan no pueden alcançar, quanto mas el cumplimiento de sus deseos. Por donde, segun razon, el hombre no deura trabajar, sin cōforme a su necesidad. Así lo enseña Salomon, diziendo. Todo el trabajo del hombre ha de ser a la medida de su boca. Haze allusion a lo q̄ Dios ordeno y mando al hombre despues de su pecado, diziendo. Con el sudor de tu rostro comerás tu pan. Infiere pues de aqui Salomon, que el trabajar del hombre ha de ser para comer conforme a su estado, quiere dezir, para sustentarse en su estado, y no mas. Porque si a la medida del deseo, de tener huuiesse de trabajar y grangear, como el deseo nunca se harte, por mas y

mas que tenga, su trabajo seria infinito, e intolerable. Y por esso añade luego Salomon. Mas el desseo de tener mas, nunca se harta: ni tiene el alma mundana quien le hincha su desseo, y apetito: y assi el trabajo hauria de ser immenso, y sin llegar jamas al cabo. Por esso torna luego a aconsejar, diziendo. Mejor es ver lo que codicias q̄ dessear lo que no sabes, quiere dezir. Mejores gozar de lo que vees, q̄ no dessear lo q̄ no sabes si lo veras, o poseerás. Es la misma sentencia que la del proverbio vulgar que dize Mas vale paxaro en mano que buytre bolando. Con estas sentencias quiere moderar el sabio el demasiado cuydado y trabajo de los hombres, por tener mas de lo que han menester no poniendo su esperança en Dios, como proueedor y ayudador fiel de los que le sirven, sino en sus diligencias e industrias, procurândo cō grandes ansias los bienes de la tierra. A estos auisa David, diziendo. En vano y sin prouecho madrugays antes del dia, y os leuantays tan presto, y con tal prissa, que a penas os haueys acostado: de manera que ni dormis, ni de dia reposays, madrugando y trasnochando, los que hasta el pan que comeys es hauido con grande affan y dolor. Allude a lo que dixo Dios a Adam. En el sudor de tu rostro comerás tu pan, q̄ fue llamado el sustento del hombre pan de sudor: pero estos lleuan tal vida, andã tan affanados, agonizados, y aperreados por los bienes deste suelo, q̄ no es para ellos el pan q̄ comen pan solamente de sudor, como Dios mando a Adam sino pan de sudor y pan de affan y dolor. Y lo peor, en vano todo, en vano las mas vezes, porq̄ despues de haber bien trabajado y affanado, no tienen nada, o satisfaciendoles al reves de lo que pensauan su negocio e industria

Melius est
videre quod
cupias quã
desiderare
quod nescis.
Eccle. 3.

Vanum est
vobis ante
lucem sur-
gere, surge-
re post qua
fueritis
qui manduca-
tis panẽ de
loris.
Psal. 127.

In sudore
vultus tui
vesceris pa-
ne tuo.
Genes. 3.

industria, o perdiendose les quando menos se lo piéscan toda su hazienda y estado, con vna naue que se hunde, con vna fiança que hizieron, con vn mercader que rompe, con vn pleyto que se les muere, cō vna affrentaque quieren vengar, con vn bando que se les offresce, e yaq̃ ninguna destas cosas os acaezca, en vano es hijos deste siglo todo vuestro trabajo, y todo vuestro trasnochary madrugar, pues jamas el mundo os cūplira vuestro deseo, como Dios a sus queridos, que aundurmiendo, y re posando ellos, les prouee: lo que vosotros ni con tanto affa y trabajo podeys alcāçar. Sino mirad a Elias. como durmiendo el le tenia Dios proueydo de comer y debe uer por su Angel: y a los cuervos manda que le prouea de pan y carne a comer y a cenar. Y lo hazian con grande fidelidad, siendo ellos aues de rapiña, y ladrones, y golosísimos de carne Bien pudiera Dios proueer a su fieruo Elias por otras aues que no fuerā de rapiña, mas no quiso sino por cuervos: para que entiendas que no solo por los fieles y misericordiosos te prouee: quan do fuere menester: empero aun con los crueles y ladrones puede Dios proueer a los suyos, y les mouera y enternecera el coraçon para que te hagan bien. Y por tus mismos enemigos, sin pensarlo ellos, prouee: Dios tu necesidad. Como se vio en aquella grande necesidad y hambre de Samaria. quando las madres de pura hambre se comian a los hijos que hauian parido: la qual remedio Dios con el mucho trigo, ceuada, vino, ganados y riquezas de que tan proueydos tenian! sus reales los Assyrios que la tenian cercada. Verdad sea hiziesse a quella grande prouision los enemigos de Israel para si mismos y su campo: empero en el consejo de Dios nese hazia sino para Israel, e por ellos y ua Dios traçando el remedio

Cum dele-
sit dilectis
suis somnū
ecce heredi-
tus dñi.
Psal. 127.
3. Regū. 19.
3. Regū. 17.

4. Regū. 17.

remedio de la triste Samaria, y assi no lo gozaron ellos, sino los hambrientos Israelitas, para quien Dios lo aparejaua, quando mas lexos estaua de su pensamiento tan misericordiosa y milagrosa prouision, y mas desconfiados de tan singular remedio, en tan estrecha necesidad. Tambien puede y haze algunas vezes Dios que lo poco supla por mucho, como quando con cinco panes, y dos peces harto a tantos millares de gente. O tambien que vna comida baste para muchos dias, como a Elias, a quien con vn poco de pan y agua le dio aliento y fuerza para caminar quarenta dias. Y aun sin comer y beber los puede tener hartos y contentos, como a Moyfes en el monte dos vezes, por espacio de quarenta dias cada vez, y como le tuuo aquellas dos vezes, y en cada vna por quarenta dias, pudiera todas las vezes, y todo el tiempo que quisiera. No goza, ni experimenta este admirable efecto de la bondad y misericordia de Dios el hijo deste siglo auariento y codicioso sino que affana y affana por mares, por tierras, por caminos, por tierras beuiendo los ayres, y hallando se siempre pobre y vazio. Dize lo admirablemente el Espiritu sancto en el Ecclesiastes, en esta manera. Hay hombres que velan dias y noches sin tomar vna hora de descanso, ni dar vn poco de sueño a los cansados miembros, por alcanzar los bienes de aca, y quanto mas trabajan por hauer mas de aquello que pretenden, menos han. Y es castigada por justo juicio de Dios su codicia y la poca cuenta que tienen con servirle y confiar de su diuina prouidencia con todos sus tormentos, el vno de ver quan mal les va con todas sus industrias, diligencias, negocios, serias camins, mañanas, cambios, arrendamientos y las demas inuenciones que ha ingeniado su auaricia, pues assi que assi se

Ioan. 6.

3. Reg. 19.

Deut. 62.

Homo qui
diebus non
sinit som-
num et ca-
pitulum &
quod plus
labor in-
rit ad quod
rendunt tan-
to minus in-
ueniet.
Ecclesi. 3.

Peccator vi
debit & iras
cerur denti
bus suis fre
mer, & rabe
scer, deside
rium pecca
torum peri
bit. Psa. 111.

Corr'pitur
secundum
desider' aer
roris Ephe.
4.

quedan con todo esso pobres y vacios al cabo: y el o
tro, de ver a los buenos, y justos, que sirven a Dios, y
buscan lo eterno, sin affanarse por lo temporal como
ellos, sin sus negocios, y diligencias, y trabajos, ricos,
lentos, prosperados, y sus casas bien proueydas y aba
stadas. Considerando esto Dauid en otro psalmo escar
nesce al mundano, diziendo, que el malo viendo el
prospero sucesso del bueno se en coraja, y parece bra
mar con el ruydo de sus dientes, que los regaña de yra
y ravia, por despedaçar al bueno, a quien ve medra
do, y se carcome y se pudre de imbidia que tiene del,
viendo que al bueno todo le sale bien y a pedir de bo
ca, y ael todo al reues, y muy al contrario de lo que
dessea. Por que los desseos de los pecadores perescerã
dize el Bropheta, porque con sus pecados desmere
cen lo que dessean, quiere dezir, que muchas vezes no
quiere Dios que alcancen lo que dessean, sino que mue
ran antes que se les cumplan sus desseos. Y assi lo afir
ma sant Pablo, que el hombre viejo. quiere dezir, el
hijo de Adam, en quien biue y reyna el pecado, por ho
ras y por momentos se deshaze, y consume con sus lo
cos desseos, esperando que se le cumplan, y que muere
de desseos auieffos, y con ellos. Porque dellos mismos
haze Dios a çote y verdugo, con que le atormenta. Y
llama a los tales desseos, desseos de error, porque es e
stylo de hablar de la Escripura, assi como *Verba verita*
ris Palabra de verdad, es lo mismo que *Verbum verax*,
Palabra verdadera, bien assi, *Desiderium erroris*, Desseo
de error, es lo mismo que *Desiderium errans* desseo auieff
so y errado. De manera q los llama sant Pablo, desseos
que yerran del blanco de la virtud y ley de Dios, y
dize que van errados, por que no van a la fuente de los
bienes

bienes, que es Dios, esperandolos del, sino que ponen su esperanza en sus fuerzas y diligencias, y confían valerse de su industria, o de malos medios humanos, o de las criaturas, que nada pueden sin el criador, y por tanto no se les cumplen sus deseos. Consumese pues, y pudrese, dize David, de ver que muchas vezes los buenos sin trabajo alcançan de Dios los bienes que ellos portan los medios, y con tanto trabajo no pueden alcançar. Y así al justo, dize el Propheta, con verdad de su Dios. El que hinche tu deseo de los bienes q̄ deseas. Y lo mismo afirmo despues su hijo Salomon diziendo, que al deseo y esperanza de los justos succede alegría, porq̄ se cumple su deseo, empero la esperanza y deseo de los malos perecera, porq̄ no se les cumplira. Lo mismo promete a los suyos el hijo de Dios despues de encarnado, diziendo. No querays ser sollicitos de que haueys de comer para biuir, y de que haueys de vestir para cubrir el cuerpo. Si que la vida mas es que el manjar? y el cuerpo mejor es que la vestidura? Porque esto se ordena para aquello, el manjar sirue para biuir, y la ropa sirue para cubrir el cuerpo. Dexa el Redemptor a nuestro entendimiento que infiera de alli lo que en buena consequencia se sigue, como quien dize. Pues quien os dio lo mas, no os dara lo menos? Quien os dio la vida sin vuestra sollicitud, no os dara tambien sin ella el m̄jar para sustentarla? y quiẽ os dio el cuerpo sin vuestro ansioso cuydado no os dara tambien sin ella la vestidura para cubrirle? A los cuervos mantiene Dios, que son aues de rapiña, y andan a robar lo ageno, y no os manerna a vosotros, que por su amor haueys dado a los pobres lo proprio? Y si a los lillos del campo viste Dios tan galanamente al parecer, aun de lo superfluo, a vosotros no os prouee-

Expectatio
iustorum la-
etitia spes au-
tem impio-
rum peribit
Prouer. 10.

Nolite soli-
citi esse ani-
ma vestra
quid mada-
ceris, & cor-
pori vestro
quid in dua-
mini. Non
ne anima
plus est quā
esca, & cor-
pus plus quā
vestimentū.
Math. 6.
Luc. 12.

era de la vestidura necesaria. Aduerte mucho alma
 mia en estas razones de tu Dios, que a lo necesario se
 obliga, no a los regalos del comer, ni a las curiosidades
 del vestir: antes si bien lo queremos advertir, tacimen-
 te lo reprehende, en dezir q̄ no seamos solícitos del co-
 mer, y del vestir, que son palabras que significā lo neces-
 sario para enseñar, que cō lo necesario para sustentarla
 vida, y cubrir el cuerpo nos contentemos, y de esto se en-
 carga. A esta doctrina allude el Apostol sant Pablo, quā
 do dize, Es empero gran ganancia la piedad con sufici-
 encia: porque nada metimos con nosotros en este mun-
 do, y no hay duda, sino que nada podemos sacar: teniē-
 do pues que comer, y con que nos cubrir, esta mos con-
 tentos. Reprehende alli el Apostol a algunos que vsa-
 uan de la religion Christiana por sus ganancias e in-
 teresses, y dize, que no hay para que, q̄ la misma religion
 es en si gran ganancia e interesse, y provee lo suficien-
 te y necesario, como hemos visto: y que con esto nos
 deuamos de contentar, pues vamos de camino. Por
 que nada de bienes metimos en este mundo con noso-
 tros, y no hay duda, sino que tampoco nada hemos
 de sacar: pues para que queremos lo superfluo. Como
 entramos hemos de salir, teniendo pues lo neces-
 sario, en el entretanto que aqui nos detenemos, pa-
 ra sustentar la vida, y para cubrir el cuerpo, que es lo
 que la misma Religion Christiana provee a los suyos, q̄
 es menester buscar mas. Esto basta, y assi con esto ha de
 estar contento el Christiano. Y haze en esto allusion el
 Apostol a la promesa de Christo por san Marcos, que el
 que dexare algo por Dios, q̄ es el exercicio de piedad,
 le dara ciēto tãto aora de presente, y en el siglo futuro la
 vida.

Est autē qua-
 situs magn⁹
 pietas cum
 sufficiētia,
 nihil enim
 intulimus
 in hunc mū-
 dum haud
 dubiū, quia
 nec auferre
 quid possu-
 mus, habē-
 tes autē ali-
 menta, &
 quibus tegā-
 mur, his cō-
 tēti sumus.
 1. Timo. 6.

Accipiet cē-
 tiestantum
 nunc in tē-
 pore hoc &
 in seculu fu-
 turo vitam
 æternam.
 Marci. 10

vida eterna. Así pues provee la piedad christiana de lo
 suficiente, que niega lo superfluo. Y poco antes en el ca-
 pitulo quarto amonesta el mismo Apostol a Timoteo,
 diciendo, Exercitate en la piedad, que es el culto diuino
 y el servir a Dios, antes q̃ é exercicios corporales: por q̃
 el exercicio corporal interessa bienes desta vida, mas al
 exercicio de la piedad se prometen los bienes desta vi-
 da presente, y los de la aduenidera. Así que al siervo de
 Dios todos los bienes tēporales y eternos se promēte
 y dan, los espirituales y eternos sin tassa, segun fu dispo-
 sicion y merecimientos, los temporales con ella, por q̃
 se dan no con superfluydad y desorden, sino segun lo q̃
 pide la necesidad de la presente vida y estado. Así el
 santo Iacob no pidio otra cosa a Dios sino pan para co-
 mer y ropa para se cubrir, y el Redēptor del mūdo aqui
 solo promete el manjar para sustentar la vida, y vestidu-
 ra para cubrir el cuerpo. Añade despues por sant Lucas
 otra razon muy eficaz, diciendo. No querays temer q̃
 os ha de faltar nada, pequēuelo rebato. Y da la razon,
 porque de su voluntad quiso vuestro padre daros el rey-
 no de los cielos. Tambien aqui dexa a nuestro entendi-
 miēto la illacion y cōsequencia, como quēdize. Quiē
 os da vn reyno, y tal, no os dara de comer, y de vestir.
 Anda, anda, no querays temer que os ha de faltar nada,
 vended lo que possēys, y daldlo a los pobres trocad el
 thesoro terreno por el celestial, el temporal por el eter-
 no, que yo estoy aqui, q̃ os proveere de lo necessario.
 La sabiduria de Dios encarnada inuento este mār: ill o
 uso de las riquezas, para hazerlas de temporales eter-
 nas, darlas por Dios a los pobres. Grande fuerça tienen
 todas estas razones de la sabiduria de Dios, y gran con-
 suelo dan a los Christianos torçones, para confiar en

Exercete ip-
 sum ad pie-
 tatē, nā cor-
 poralis ex-
 citatio ad
 modicū vi-
 lis est, pie-
 tas autē ad
 omnia. pro-
 missio em
 habere vitā
 quā nunc
 est & futu-
 ri. Tim. 4

Si dederit
 mihi omni-
 nus panē ad
 vescendum
 & vestimē-
 tum ad in-
 duendum.
 Gen. 28.
 Nolite time-
 re pusillus
 grex quia
 complacuit
 Patri vestro
 dare vobis
 regnū ven-
 ditique os
 fideiis & da-
 te elemo-
 synā. Lu. 12.

Marci. 10.
Matth. 19.

Osculetur
me osculo
oris sui.
Cantico. 1.

el en el tiempo de la necesidad, y grande animo pone a los que quieren mudar estado, desheando la Christiana perficion, saber con tanta certeza, quanto en i contra ne la palabra de Christo, que aun en esta vida quando fuese menester les dara ciento tanto de lo que dexaron si dexaron vn padre cien padres, si vna casa cien casas, numero determinado por indeterminado, comolo declaro por S. Marcos, y tambien por sant Mattheo: y aun promete vn contento espiritual, que vale, y alegra, y regala ciento tanto mas que todos los bienes del mundo que dexaró les pudieran dar poseyendolos Y porque estos regalos espirituales que da Dios al alma en esta vida se cuentan entre los bienes y premios temporales q da Dios a los suyos, tratemos aqui vn poco dellos: por que son mucho de desheer, y los deuenos pedir a Dios con grãde affecto, no por nuestro contento y consuelo sino por lo que nos hazen sabroso y ligero el camino de la virtud, porque lo primero es proprio interes, y propria voluntad, y buscarse a si, y no a Dios, lo segundo es buscar a Dios en sus fauores y misericordias, y desheer ayuda de costa y facilidad para mas llegar a el. Estos fauores y contenidos pedia la esposa, quando con aquel grande affecto de su alma dezia. Beseme con beso de su boca: parece corta razó, pero es riquissima en sentimientos y anšias del Cielo. Lo primero, veremos, que es lo que desheer la Esposa recebir de su Dios por estas palabras? Y para entenderla notemos, que el summo desheer de los que aman a Dios, es saber, si Dios los ama a ellos: porque assi como es summo tormento de quien ama no solo saber de cierto, que no es amado de quien ama, empero aun dudar si es amado: bien assi es summo contento saber de cierto que es amado de

do de quien ama . Esto pues pide aqui esta alma que ama a Dios, que le de su diuina piedad, y rendas de quella ama el, y porque los besos son efectos de amor, señales y prendas ciertas que da quien ama del amor que tiene: por esto pide aqui, que su esposo y señor la bese, diciendo. Beseme con beso de su boca, para que yo sea cierta que me ama, quiere dezir. Hagame los regalos, y procureme de los consuelos interiores, y de aquellos deleytes de espíritu, que suele su diuina misericordia comunicar a los que mucho ama para que yo me asegure que soy vna dellos . De manera que pide regalos y sentimientos del amor de Dios, para salir desta congoxa, y para su satisfacion y consuelo, porque esto que pide es la summa felicidad de la tierra, y vn ensaye de la vida del Cielo . Sabese desto poco: porque lo gustan pocos, como se escribe en el Ecclesiastico de la sabiduria, que es vna sabrosa y gustosa noticia de Dios, que no la experimentan muchos: mas a los pocos que la gustan, este ensaye de la tierra los lleva como en golosinados y suspenso hasta vera Dios en el cielo. Y con estos pocos pide la esposa ser priuilegiada. Es tambien mucho de considerar ser esta la primera palabra que en el libro de los Canticos se escribe, que dize el alma a su Esposo, y por tanto por ser la primera, parece sin orden y sin razon dezir luego. Beseme, sin otra circunlocucion de palabras, sin otra preuencion ni preuia disposicion: sino luego a las primeras vistas. Beseme, y a la primera palabra. Beseme . Esto parece proceder o de falta de entendimiento, o de sobra de atreuimiento: Empero quien bien conoce las condiciones del amor, no repara en esto, porque el amor no es enrazonado, el es su razon, y todo le parece ser licito, y que todo vienca.

Et non est
multis manifesta,
quibus autem
agnita est,
permanet
vsque ad cōsum-
mationē Dei,
Ecclesi. 6.

tiempo y a fazon: es muy confiado, es osado, atreuido, y furioso, y de condicion de fuego, que no se puede esconder. Especialmente el amor de Dios donde esta, no se puede detener, ni dissimular, luego sale, y se descubre y haze y dize lo q̄ a quexa su coraçon. Así esta alma de llena de amor de Dios, y de congoxoso desseo q̄ su esposo le de prendas de su amor, para significar este affeto q̄ reynaua y heruia en su coraçon rebienta y sale con esta palabra, Beseme: que no ve la hora que manifestarlo que dessea su coraçon: y por esso sin otros ambages ni rodeos a la primera palabra dize, Beseme cō beso de su boca, Tal affecto como este de la esposa fue el de la bendita Magdalena, como cuenta sant Lucas: pues estando Iesu Christo a la mesa comiendo con vn Phariseo que lo hauia combidado (mirad a que fazon tan sin fazon) entra, y sin hablar palabra echase a los pies de Christo, y de sus copiosas lagrimas haze agua pies, y se los laua: y de sus cabellos se aprouecha como de touajas para se los enxugar como verdadera penitēte y verdadera enamorada, que no quiere hazer sacrificio, ni seruir al que ama de ageno, sino de propio. Y comienza con vna bñuissima deuocion a besarlos, para reparar sus malos besos passados: y regalarlos con vn vnguento precioso y olorosissimo, para vsar ya bien y en seruicio de Dios, de lo que antes vsaua mal y en offensa suya. En este hecho tan estrño, y tã nueuo, y tã adefora quiere manifestar el grande dolor, y biva cōtricion, y la confusio y sentimiento que sentia en su pecho, por hauer offendido a Dios, el qual ardía en su alma. Y así para luego le parecia tarde para manifestarlo a Christo, y para poner en efecto lo que con tantas veras dessea, todo tiempo le parece tiempo, ninguna cosa la detiene, en nada repara,

Stans autē
se suspendes.
Dñi lacry-
mis cepit
rigue pe-
des eius, &
capillis capi-
tis suirerge-
bat & vngue-
to ungebat
& osculaba-
tur. Luc. 7.

la sin fazon le parece fazon. Y assi lo aduier: te muy bien el glorioso Gregorio sobre este passo, diziendo, Apra-
 ded desta peni ente con que dolor arde, la qno se corre
 de llorar en el banquete de plazer. Cosa maravillosa, q
 sin otra salutacion, sin otra palabra de captar beneuolē
 cia, sin dar razō alguna de su venida, ni de aquel hecho,
 al pare er tã despropositoado, todo tiempo le parecetiē
 po y sazō para esto. Y por esso luego sin mas aca ni mas
 alla, y sin demādar licēcia a Christo para ello, sino callā-
 do y haziēdose echa a los pies d Christo, estādo ala me-
 fa comiēdo, y alli llora, y selos besa, y vnge. El amor fuer-
 te nose puede encubrir, nise puede sufrir, ni detenercō
 nada tiene cuēta, sino cō salir y manifestarse, y hazer su
 hecho, Y assi el Redēptor del mūdo que conosciā su co-
 raçon, y veyā lo que passaua alla dentro del alma de a-
 quella dichosa penitente, y verdadera sierua y enamora-
 da suya, da la razon deste hecho que parecia tan sin ra-
 zon, diziendo. Porque ama mucho. Como quādo dan-
 ça vna dama, y vsa de aquellos menos y ademanes que
 pide la musica y el compas del son con que danza, quiē
 la vee de lexsos, y no oye la musica, ni vee el tañedor que
 la haze , y por quien ella se guia, parecerle ha de lati-
 no, y alguna especie de locura: empero quien entien-
 de la musica, y vee al que la haze, y la oye y atina, conosce
 quan cōcertado y quan a compas es todo aquel meneo
 y mouimiento dela dama que danza. Bien assi aquella
 corriente de lagrimas, aquel destrençar de cabellos, aq̃l
 derramamiento de bāssamo, y aquellos sagrados y ce-
 lestiales besos, al Phariseo y combidados que no veyan
 ni sabian lo que havia obrado el Espiritusanto en el co-
 raçon de aquella santa muger, el conocimiento que le
 havia dado desus culpas la confusion y vergueña que

Disceite quo
 dolore ar-
 deat: i quē
 flere & in-
 ter epulas
 non erubescit.

D. Grego.

Quoniam dicit
 lexit multū
 Lucā. 7.

tenia de la mala vida passada, el amor que ardia en aquel pecho, parciales de fatino y cosa muy fuera de proposito, pero para el Redemptor del mundo, que vio todo lo que passaua alla dentro aquel alma, no huuo cosa mas acertada, ni mas a proposito, ni que mejor le paresse, que dixesse con la propiedad y naturaleza de la verdadera penitencia y amor que el dessea hallar en los pecadores. Tal fue tambien el affecto de aquel publicano Zacheo como cuenta sant Lucas, que queriendo el Señor hospedarse en su casa, el lo admitio con alegria: y dize el texto, que en entrando Iesu Christo por ella, se paro luego Zacheo delante del Señor, y le dize. Señor heme aqui como biuo. La mitad de todos mis bienes doy a los pobres, y si a alguno he defraudado en algo, solo pago con quatro tanto. Mirad la primera palabra con que sale, cosa cierto de considerar. Quien os trata de esto, Zacheo? quien os pide cuenta de la hazienda, o de la vida? como gastays vuestros bienes, o en que empleays vuestras riquezas? a que proposito esso? Cosa maravillosa, que nicura primero de encarecerle la gran merced que recibe, en quererle servir de su casa, ni le haze ofrecimientos para adelante, ni entiendo luego en que se le progeta de comer, que auia de ser lo primero, ni aun aguarda a sentarse, sino luego dize el Euangelio, que en recibendolo en su casa, assi en pie, antes de sentarse que no via la hora, que le rebentaua el coracon por saber si hazia lo que deuia, y assegurar su conciencia, sale con esta palabra: effecto de su contricion, y del biuo de esso que tenia de uisualud, y de acertar en el camino del cielo diziendo. Señor, heme aqui como biuo, y como disto. Huyo mi hazienda, declarame si voy bien si cumplo con

glossa autē
Zacheus di
xit ad Iesū
Dñe accedi
mihi in bo
norū meo
rum dopau
peribus. &
si quid ali
quē defrau
daui, reddo
quadruplū.
Lucas. 19.

lo q̄ pide mi estado de hombre rico y tratante. Y en bie-
ue lo dize, y con razon corta y eccl̄yplada. La mitad de
mis bienes doy a los pobres, y a quien defraude con el
quatro tanto se lo pagò. Pues bien Zacheo, que inferis
de ay? porque lo dezis? la fuerça dela contriciõ y amor
de Dios le haze salir con esto, y tambien hablar assi, sin
hazer consequencia alguna: porque sabe que habla con
quien sabe muy bien su coraçon. Y assi quiso dezir que
puès el haze (a lo que cree, sino que le defengañe) lo q̄
es en si, que el Señor (el qual jamas falto, ni faltara como
enseñan los Theologos, al que haze lo que es en si: por
que escrito esta. Aparejado esta el señor, y muy cer-
ca para ayudar y fauorecer a los que le inuocan y llamã
y procuran con toda verdad hazer lo que es en si) lo re-
ciba en su gracia y amistad: que es lo mismo que dize la
Esposa. Beseme, &c. Tambien hablar assi la Esposa, es
para significarnos, que Dios no se alcança, ni se posee a
pedaços, y poco a poco, sino todo junto, y de vna.
Por esto no cura yrle ganando poco apoco la voluntad
con palabras comedidas y amorosas, para final mente
conseguir su desseo. sino de la primera palabra lo pide.
Beseme &c. Y aun tãbien en esto nos quiere descubrir
el pecho de Dios. que no menos desseo tiene de dar se al
alma q̄ la tal alma de darse a el, y por esto no cura dere-
quebros amorosos, ni de preuia disposiciõ para yrlo
aficionado: porque sabe que mayor es el desseo q̄ Dios
tiene de hazerse vn espiritu con el nuestro, que el que
tiene el nuestro de vnirse a Dios, para q̄ se effectue aq̄l
divinissimo y amorosissimo y castissimo ajuntamien-
to el spiritu diuino cõ el nuestro: para q̄ y nuestro espi-
ritu no tenga resabios de carne, sino que sea todo espi-
ritual

Pactenti q̄
estitit. De
nũquam de
est.

Prope est
Dñs inuorã
tibes eũ, in
uocantibus
eam in veri-
tate. Psal.
144.

Quiautem
ad haret
Dominus
spiritus.
et, 1. Cori.
6.

ritual y diuino, qual es el espíritu de Dios con quien se ha vnido, porque así como en el sacramento del matrimonio por la vnion que trae aquel estado de dos carnes se haze vna, bien así por esta misericordiosa y singularísima vnion del espíritu diuino con el nuestro por amor y por gracia, de dos espíritus se haze vno, y queda nuestro espíritu hecho diuino sin embargo de ser humano. Así lo enseña el Apostol sant Pablo diziendo. El q se llega a Dios y se junta con el por caridad y amor, vn espíritu se haze con el, Per esso la esposa ahorra tiempo y razones, y dize Beseme, que no menos lo quiere mi Dios que yo, no es menester gastar tiempo ni palabras para acabarlo cō el, por mi ha de quedar si queda, q con el acabado esta, llamãdo esta a mi puerta que le abra. Y así porque no quede tampoco por mi, por quien ha de quedar, si queda, doy mi consentimiento, y digo, Beseme, empero parece superfluo añadir. Con beso, y q bastaua dezir. Beseme, sin añadir Cō beso d su boca. Empero regalase tanto vn alma tocada del diuino amor, y del fuego del espíritu santo con esto, que lo repite, y dize por muchas maneras, saboreãdose en esto que desse, y no querria dexarlo de la boca. Y es de notar que aquí beso en singular se toma por plural, y así leen muchos textos. *Osculetur me osculis oris sui*, Beseme con los besos de su boca, quiere dezir. No me contento Dios mio, y amor mio con vn beso solo, sinovno, y otro: y otro: y nunca cessar de recebir regalos del amor vuestro. Porq vuestros amores y regalos Dios mio, no son como los del mundo, que hartan y aun dan hastio, y aun a vezes aborrecimiento, Empero vos señor mio, gloria mia, y esposo d mi alma dezis de vos y con toda verdad. Quié me come a mi, quedara con hambre de mi: y quié me beue a mi,

ami, quedara có sed de mi. Quereis me dezir Dios nro
 que el gozar de vos no da hastio, sino que antes despierta
 y abiuva mas el apetito y desseo del espiritu, para des-
 fcaros mas, y quererse llegar mas a gozar mas de vos. y
 por esso dize. Beseme a menudo con los besos de su bo-
 ca, y nunca me dexe de besar. Y esto significa esta phra-
 si y modo de hablar muy frequentado en la sagrada es-
 criptura, *Osculo osculari*, como *morte mori*, *venies venire*, pa-
 ra significar vehemencia y continuació, en lo que dize
 aquella palabra cuya sentencia se repite. Y así lo queda
 xo Dios a los prieros padres. En qualquier hora que
 comieres de muerte moriras, o muriendo moriras, es lo
 mismo que si dixera. En comiéndose comenzara a menoscabar
 tu vida, aprieña te y ras muriendo, sin parar hasta
 acabar de morir. Lo mismo quando dize por el Profeta.
 Por parescerte a ti que Dios se detiene, no pierdas las
 esperanças, aguarda le con grande y segura confianza,
 porq viniendo verna, y no tardara, quiere dezir. Aprieña
 la verna, sin parar ni detenerse, hasta que llege. Así qui
osculari osculo, es con affición, y de continuo besar. Este
 pues tan extraño affecto significa la Esposa, diziendo. Be-
 seme con los besos de su boca.

In quacūq;
 hora ex eo
 comederis,
 vel mories
 morieris.
 Genes. 3.

Si moram
 fecerit, ex-
 pecta eum,
 quia venies
 veniet & nō
 tardabit,

Tambien ya que no parezca superflua aquella pala-
 bra. Con el beso, o con los besos, alomenos parecelo la
 vltima. que dize. De su boca. No bastaua dezir. Beseme
 con sus besos, sin añadir De su boca? De donde son los
 besos: sino de la boca? fuelese besar có los pies: o có las
 manos? O alma mia si biē conosci. fies la condicion de
 tu esposo, entenderias como los açotes de sus manos tã
 bien son besos: y como el abatirte, y hollarte có sus pies
 y pisarte y humillarte tambien es besarte: todo es mer-
 ced y fauor que Dios te haze para atracerte y allegarte

Quē enim
diligē do-
minus, calli-
gat, flagel-
lat autē om-
nem filium
quem recipit
Hebr. 12.

Bonū mihi
quia hūmi-
liasti me, et
discam iusti-
ficationes
tuas. Psal.
138.

a si. Sino oye a sant Pablo, consolando a los conuerti-
dos del Hebraymo. Porque a quien Dios ama, castiga,
y aqota al que recibe por hijo, quiere dezir, al que ado-
pta en hijo por amor y gracia suya. De la manera que
los aqotes de mano del padre son señales de amor. Oye
tambien aquella alma que dize a su Esposo. Gran bien
y merced me hezistes Dios mio, en derrocar me por tier-
ra, y humillarme, y hollarme, para que asy aprenda a o-
bedecerlos. De manera que tu Esposo alma mia besos da
de boca, y tambien besos de pies y de manos: empero
estos de pies y de manos, no los da de gana, sino for-
çado de nuestra necesidad, mas los de su bendita boca
son besos de gana y de voluntad. De los besos de pies
y de manos, ni tu querrias que te besasse, ni el tampoco
te queria besar: porque aunque estos besos son tambie
fauires, por el grãde prouecho que causan, mas no son
subrosos de fuyo, ni de dessear, mas los besos de su boca
son mas dulces que la miel, y q̃ el panal, y de fuyo son
buenos, y mucho de dessear, y el huelga dar estos besos
y tu te huelgas de los recebir. Y porque de solos estos
habla aqui la esposa y estos son los que dessea, por esso
dize. Beseme con el beso de su boca. Bien pues has visto
por todo este discurso alma mia, que como tu Dios sea
tambien señor de todos los bienes temporales, asy ter-
renos como espirituales, que quando los huieres ne-
nester, y los desseares, y te conuinieren, hinçhira tãbien
tu desseo dellos.

CONSIDERACION SEPTIMA.

Considera



Considera tambien alma mia queta
 Dios tambien cuple algunas vezes
 el desseo de los malos. Y aunq̃ pa-
 rece que por esta parte nose auia d̃
 estimar en mucho el cūplir Dios el
 desseo de los buenos, empero ad-
 uierte q̃ si hinche el desseo de los
 buenos, es para subie: y si el de los malos, es para sumal.
 Porque como dize el glorioso padre sant Augustin, nue-
 stro Dios y señor enojado con algunos, les concede mu-
 chas cosas, las quales niega a otros, siēdo les fauorable.
 Así dize el Apostol hablando de los malos, q̃ no hauia
 respondido al conosciēto q̃ Dios de si les hauia da-
 do, y hauian venido en gran desorden de vida: que por
 ello Dios los entrego a los desseos de su coraçon quie-
 re dezir, que por hauer sido ingratos a tan singular bene-
 ficio, como fue darles Dios a conocer, y hauer biuido
 tan al reues de lo que pidia aquel conosciēto que
 tuuieron de Dios, en castigo de sus culpas, y en penade
 tantos males, Dios los en rego a sus desseos, permitien-
 do que cumplieren los desseos de su coraçon. Que dezis
 Apostol sagrado: esta es pena de sus peccados: esso lla-
 may castigo de sus culpas: que se les cumplan los des-
 seos de su coraçon: Mirad a que carcel, o a que mazmor-
 ra, o a que galera los condena: esso se quieren ellos, essa
 es su gloria, y a an de ay nasce la soltura de su vida y el a-
 treuimiento con que pecan: de ver quan bien les succe-
 de todo, y quan a medida de su desseo. O infelices de los
 tales, porque no ay mayor castigo de Dios en la tierra:
 ni mas eruel mazmorrero, ni peor comite, o verdugo,
 que su proprio desseo: que aun por esso vso el Apostol
 de aquella palabra *Tradidit eos*, como dezimos aca d̃ vn
 relaxado,

Multa De-
 o cedit ira-
 tus, que ne-
 gat propiti-
 D. Augusti,

Propter q̃
 tradidit il-
 los Deus in
 desideria
 cordis eorū
 Roman. 1.

relaxado; que le entregan al brazo seglar, y al verdugo. Este es el supremo y mas riguroso castigo del viador: dexallo a sus deseos, y alçar Dios la mano del. Y el ciego del pecador esta muy contento, quando se le cùplen sus malos deseos, y si se lo preguntassen, diria que lo toma por merced y por regalo y por pago de sus trabajos y aun en premio de algunas buenas obras morales, en que alguna vez a cabo de quando se emplea, que se cùplan sus deseos. Y no conoce el desuèturado, que esto es vna carcel en que esta, y estos son los grillos con que le tiene preso el demonio, los cumplimientos de sus deseos, de que el tanto se huelga. Afsi nos lo enseña Salomon diziendo. Sus iniquidades prenden al impio, y cò los cordeles de sus pecados es maniatado, y alherrojado. quiere dezir Salomó, que quando el malo peca, no tiene Dios necesidad de echarle el mano, ni aun de embiarle el sus alguaziles y porquerones a prèderle: no, si no que luego que el miserable peca, de su mismo pecado haze Dios alguazil y porqueron que le echa la mano, y continuando su pecado, haze cadena con que le tiene preso, y tan seguro, que si Dios de su propria mano no la rompe y quiebra con su gracia, es imposible soltarle, ni yrsele al demonio su preso. Por esto dize que sus mismas iniquidades prenden al malo, y le echan mano, y que con las cadenas de sus pecados esta preso y alherrojado. De tal fuerte, que quanto mas cumple el ciego pecador sus malos deseos, tãto van creciendo mas sus prisiones, y haziendose mas dificultosa su soltura y libertad, y mas cerrada y apretada su triste prision. De manera que aunque al malauenturado del peccador, por estar tan ciego para el conoscimiento y consideraciõ de su miserable estado, le parece tã dulce y sabroso,

Iniquitates
sue capiunt
impiũ, & fa-
nibus pecca-
torum suo-
rum cõstrin-
gitur.
Prouer. 9.

como

como seguir sus apetitos, y cumplir sus deseos, empero en hecho de verdad mazmorra es, y carcel cruel en questa preso. Y tanto peor y mas sin remedio, quanto mas sabrosa y dulce le es: porque nunca querra salir de lo que tanto contento le da mas no por ello dexa de ser carcel como el veneno no dexa de ser veneno y matar, por mas dulce que sea. Esta misma verdad que ha dicho sant Pablo, afirma tambien David de otros tales como los pasados, diziendo. Dexolos yr, y cumplir los deseos de su coraçon, y ran en sus inuenciones y traças quiere dezir, que los dexo Dios a sus deseos, que biuiesse a su voluntad, haziendo quanto les piden sus apetitos: y assi los descontentados) dize el Prophet,) buscan e inuentan mil medios y traças para cumplir sus deseos: y como Dios les tiene dada larga y suelta rienda, y ran, dize, por todas ellas: y ran dize, de inuenció e inuenció, significando las nuevas maldades por nuevos caminos, y modos que inuentan, para cüplir mas a su plazer sus malos deseos: y desenfrenados apetitos. Y dize que yrã desta manera de mal en peor, mas no dize a donde van, porque ni ellos lo sabẽ que van ciegos de su malicia, ni el santo Prophet a lo quiso dezir, porque en tanto que viuen no hay parar, ni tienen fin sus males: porque con ellos viue y con ellos mueren: y aun con ellos van al infierno, y cõ ellos estan y estaran alli para siempre jamas. Porque los malos en los affectos que mueren, en aquellos perseueran, y perseueran sin fin, como los demonios de cuya compañía se hizieron. Porque como dixo el diuino Dionysio, lo que fue la cayda para los angeles malos, esso mismo es la muerte para los peccadores, quiere dezir, que assi como en los angeles que cayeron, queda su voluntad para siempre asida, y firme, y obstinada en su malicia

Demisicor
indefideria
cor his corã
ibuat, in ad
uentum illi
suis.
Psal. 30.

Quod fuit
angelis ca-
sus, idẽ est
hominibus
mors.
D. Diony.

Angelus cui
semel adhæ-
ret semper
adhæret.

Superbia co-
rum qui re-
cedunt a se-
cūditū sper-
Plal. 73.

licia y pecado, porque el angel lo que vna vez abraça y toma con afficion, como dizen los Theologos, para siõ pre retiene con la misma voluntad y afficion : assi los pecadores para siempre se quedan en aquellos malos affectos y culpas en que muieron. Assinos lo declaro el mismo David, diziendo de los tales. La soberuia y rebelion y malicia de aquellos. Señor, que por el amor de la criatura os dexaron y oluidaron y aun aborrecierõ, menospreciando y aborresciẽdo vuestra santa y diuina ley, sube dende el infierno donde los echastes, y dura siempre.

Empero veamos, no ternan algun remedio estos desahuziados de Dios? A esto digo que de parte de Dios, y de su grande bondad y misericordia, para ellos y para todos los malos esta abierta la puerta del remedio, por que a todos llama, y ayuda con aquellos motiuos y socorro, de que si quisiessse aprouecharse el desuventurado pecador, podria salir de su miserable estado y cobrar la libertad de su espiritu que por el pecado tiene perdida y rõper y quebrar todas sus prisiones, en pero por su malicia y propria culpa, con la ceguera, y tẽnaz afficiõ que ha causado en su alma la vieja costumbre de su mala vida, y la libertad y soltura con que siempre han cumplido sus malos desseos y apetitos, les tiene tan afidos, y presos, y cautiuos su desordenado affecto, y su cuerpo sensual, que como vn caualllo desbocado sin diestro, ni rienda, ni freno, que lleva al que va encima de lodaçal, en lodaçal, y de barranco en barranco, hasta que se despeña y despedaça, bien assi lleva a estos su apetito sensual y el regalo de su carne tan sordos a todo, llamamẽto y auiso de Dios, tan ciegos a todo lo que les podia traer en conõscimiento de su deidicha, tan faciles, li-
geros,

Seros y desenfrenados en la execucion de lo que esse mismo apetito tan dañado les pide con la tyrania que sobre ellos, y en su coraçon tienen ganada, que como bestias sin sentido, sin juyzio, sin consideracion alguna, ni reparar en nada, los lleva por quantos pecados y maldades se les offrescen, y otras mil que ellos se inuentan y imaginan, andando siempre de mal en mal, y de mal en peor, hasta que con ellas les coge la muerte, y da con ellos en el abismo y tormento eterno, que tan justamente merecen. Demanera que puesto sea verdad, y cierta, que en tanto que el pecador viue, se puede conuertir a Dios, pero no hazen estos ordinariamente lo que pueden, porque no quiere su mala y peruerfa voluntad seguir el diuino llamamiento y aprouecharse del diuino fauor, dañada y tyranizada de la mala costumbre y del ordinario cumplimiento de sus malos desseos, permitiendo por Dios en castigo de sus pecados. Y assi confiando primero y principalmente en la grande y especialissima misericordia de Dios, si algun remedio estos tales tienen, es temer muy mucho su perdicion quando veen sufrirles Dios que salgan con quanto pretendē y dessean y tenerse entonces muy a las crines, haziendose fuerza y negando a su desseo lo que pide su apetito, hasta cantar a este cuerpo carnal: para que cansado y acossado sea con el ayuda de Dios facil de tenelle. Este remedio nos da el Apostol, diziendo. Mortificad y reprimid vuestros miembros, vuestros affectos y sentidos, quiere decir. En tanto que biuis sobre la tierra. Eize esto porq̃ nos hazen guerra, y nos contradizen entanto q̃ biuimos sobre la tierra, y en d̃zir sobre la tierra, nos quiere dar a entender, q̃ en la otra vida no aura esta cōtradiçion los

Hh. 2. justos,

Mortificad
temembra
vestra que
sunt super
terram.
Coloss.

justos: sino sum na paz entre su alma y cuerpo. Tenet-
dos dize como muertos, que no los dexeysbullir, y quã
do fuere esto asì, el espiritu entõces libre de la tyrania
de su carne abiertos los ojos y alçados al cielo, dara bo-
zes a Dios, y oyrle ha, De manera q̃ hermano mio sino
affligieres tu carne, cõ ayunos y disciplina, y oraciones,
y asì la traxeres corrida y cansada, no tienes remedio
mas haziendolo asì, con el ayudo de Dios, el qual no
faltara con su clementissimo socorro, lapodras detener
y hazer parar de sus malos brios, y desenfrenamientos,
y de su desbocado apetito, y aun sera esto parte para re-
primirlos tanto, que no nazcan de nuevo. Lo mismo a

Si secundũ
caruẽ vixe-
ritis, morie-
mini. Si au-
tem spiritu
facti carnis
mortifica-
ueritis vine-
tis. Roma. 8

Infelix ego
homo, quis
me libera-
bit de corpo-
re mortis hu-
ius, gratia
Dei per Iesũ
Christũ do-
minũ nostrũ
I. Roman. 7.

monesta y repite sant Pablo como cosa importãtissima,
quando escriuiendo a los Romanos, dize. Si biuiere des
segũ el apetito de la carne, morireys; empero si cõ el es-
piritu mortificare des sus brios carnales, biuireys quiere
dezir. Si en comer, y beuer, y vestir, y dormir, oyr, y ha-
blar, y en todos los demas actos desta vida, os gouer-
naredes, no digo segun la necesidad de la carne, que
essa no se puede escusar, sino segun sus apetitos desor-
denados, agenos de la ley de Dios, y de la regla de la
razon, daos por perdidos, sin falta morireys: no de esta
muerte corporal, de que todos buenos y malos mue-
ren, sino de la muerte que es absolutamente muerte,
que es la espiritual del alma, perdiendo a Dios y su
gracia, y la eterna del infierno, de que van siempre
muriendo los condenados, y nunca acabaran de morir.
Porque a la muerte corporal y temporal no la llama
Sant Pablo absolutamente muerte, sino esta muerte, y
asì dize. Miserable de mi hombre, que tengo guerra
conmigo mismo, y peleo yo conmigo, quien me li-
brara del cuerpo desta muerte? A esta vida llama
esta

Esta muerte, muerte que se vee, y se muestra su fin : mas
 la infernal como no tiene fin , no se puede terminar , y
 mostrar. Y dize del cuerpo desta muerte , o desta vida
 mortal, que es lo mismo, para nos significar tambie. que
 el cuerpo de la vida celestial no hara guerra al espiritus.
 Quien pues dize, me librara deste cuerpo mortal que
 en tanto que lo es, haze guerra a mi espiritu ? y respon-
 de, La gracia de Dios mediante Iesu Christo, y añade la
 segunda condicional, diziendo, Empero si con vuestro
 espiritu ayudado del Espiritu de Dios, mortificaredes
 los hechos de vuestra carne, que no son hechos del espi-
 ritu, sino hechos suyos de la misma carne: si los mortifi-
 cays dize, q̃ matarlos no podeys, sino rēdirlos, y subje-
 tarlos , y que esten como muertos, que no viuā, ni rey-
 nen: si lo hazeys así, biuireys vna vida que no conoce
 muerte. No halla otro remedio sant Pablo para enfren-
 nar nuestra desbocada carne, y aunque no explica el co-
 mo, empero notorio es, que esta mortificacion se ha de
 hazer apoder de oraciones, ayunos, abstinencias, disci-
 plinas, y otras asperezas corporales. Porque estas só co-
 mo vna salmuera que seca las malas humedades, y rega-
 los de nuestra carne, y la detiene tambien aunque cor-
 ruptible, y mal inclinada, y peor acostumbra. para que
 así no crie gusanos de malos desseos, y hieda cō su ma-
 la conuersac.ō. Este pues es el remedio del tal peccador.
 Biē has visto pues alma mia, como tu Dios, si hinche su
 desseo a los malos para su mal y que aū que aquellos
 tienē nombre de bienes, no lo son, sino males, pues son
 para su mal, y aun tambien porque presto desparescen y
 se acaban, no haze Dios caso dellos. Y así David con-
 tra poniendo los successos de los amigos de Dios, a los
 de sus enemigos, dize, Mas los enemigos de Dios la ego

Inimici au-
tem domi-
ni mox ut
honorifica-
ti fuerint &
exaltati, de-
ficiētesque
in modum
sumus defi-
ciēt. Pla. 25

Dies eius si-
cut ymnus
præteritū.
Pla. 143.

Cū habue-
rit quæ con-
cupierat po-
ssidere non
poterit cū
satiatus fue-
rit, ardebi-
tur, & aestua-
bit. Vtinam
impleatur
venter eius
vitæ imitati-
onem suam
toris sui, &
pluat super
illud bellum
suum.
Job. 20.

que hayan llegado a la cumbre de la honrra y pujança que pretenden, de presto se desharã como el humo, Propria y elegantissima metaphora es la que toma aqui el propheta: porque es proprio del humo, como lo experimentamos que quando mayor esta: mas tendido, y esparrizado por el ayre, entonces se deshaze, se acaba, y desaparece. Por esta misma razon los compara elegantemēte a la sombra en otro psalmo, diziēdo: Los dias del a lo como sombra se van aprieſſa. Ser semejantes a humo y a sombra, cosas de poco ser, y de poco tomo y que presto se acaban, cosas que su mismo ser es buen testigo de su inconstancia, cosas que quando mas crecen y se tienen tanto mas cerca estan de acabarse, humo que quanto mas alto y tendido, mas presto se deshaze y desaparece, y sombra que quanto mas crecida, y quanto mas larga se miente tanto menos ha de durar todo es dezir, ser tal la gloria y prosperidad de los malos, que quãdo piē san que tienen algo, no tienen nada, y perece su desſeo y su gozo. Dixo lo tambien el Espiritusanto por la boca de Sophar a Iob, hablando del ſucceſſo del hombre im- pio. Quando tuviere, dize, lo que ha mucho desſeado, querra Dios que no lo pueda gozar, y poſſeer: y quãdo fuere muy harto, con mucha congoxa, y como quienda arcadas con grã de dolor y tormento lo vomitara todo. Quierenos ſignificar, que el fin de su desſeo ſera el principio de su perdicion y el fin de su hinchimiento ſera el principio de su euacuacion: porque le ha ydo eſperado Dios a que ſe conuirtieſſe, y no ha querido. Y por tanto encendido su zelo contra el tal pecador, añade. Ojala ſe hinchieſſe y a su vientre, quiere dezir, ſe cūplieſſe todo su desſeo, porque embie Dios contra el la yra de su furor. y llueua su guerra ſobre el. Este mismo ſucceſſo prophe

prophetiza Esayas contra el soberbio y codicioso. Sen-
nacherib, diziendo. Ay de ti que robas a los proximos,
porventura no seras tu tambien robado? y tu que des-
precias a los otros, no seras tambien despreciado? Quã-
do acabares, dize, de robar, entonces tu seras robado, y
quando acabares de despreciar, entõces tu seras despre-
ciado. De manera que nos auisa, q el fin de su aumento
del malo es el principio de su acabamiento, y assipereſce
todo su deſſeo, y gozo. Mas el deſſeo dñl bueno, como es
bueno, y de bien, q mereſce nõbre con verdad de bien,
lo hinche Dios de bienes temporales y eſpirituales en
eſta vida, y de eternos en la otra.

Vx qui pte
daris nẽ me
& ipſe pra-
daberis, &
quiſ, eris,
non ne & ip-
ſe ptereris
cum conſu-
maueris de
pradicatione
de pte
daberis, cũ
fatigatus de-
ſeris cõte-
nere, contẽ-
neris, Elaiã
33.

DOMINGO.

Renouabitur vt aquila iuuentus tua.

El q renouara tu mocedad como la del Aguila.

PREFACIÓN.



Ista es la poſtrera merced, y el poſtrer
premio que Dios ſeda al juſto, renouar
le el cuerpo. Porque como en el verſi-
to paſſado ha tratado el Propheta del
premio del alma del juſto, aſi en eſte
ſeptimo y vltimo trata del premio del
cuerpo del juſto, q es ſu glorioſa reſur-

reccion: no tratando en particular de la otra verdad que
aſſomo el verſo quinto. Que tambien el pecador ha de
ſer caſtigado en el alma y en el cuerpo. En el alma con
la pena de daño, y priuaciõ de poder jamas ver y gozar
de Dios: y en el cuerpo: cõ la pena eterna del ſentido y
ſuego infernal, ſineſperança de jamas ſalir de alli. Empero
porq en eſtos verſos: como ſe ve eſclaramẽte vacli rophe

Hh 4 tã ha

ta hablando con el justo, muy mas a la descubierta trata en el verso passado del premio del alma del justo, que del castigo del alma del pecador. Y en este ultimo assi mismo trata del premio del cuerpo del justo claramente, no diziendo algo del castigo y tormento del cuerpo del peccador. Empero en el verso quinto en vniversal dixo, que Dios hara iuyzio y justicia del pecador, lo qual se entiende assi de su alma, como de su cuerpo.

Loa pues alma mia al señor, y anda hoy delante del, como delante de resucitador.

CONSIDERACION PRIMERA



Considera aqui luego alma mia, como esta circunloquucion y periphrasi a solo tu Dios significa: por que solo el puede resucitar los muertos. Deste titulo se ilustra aquella santa Anna madre de Samuel, diciendo, El señor es el que puede matar y dar vida, llevarlos muertos a la sepultura, y desde alli tornallos viuos. Esto es propio de Dios. q̄ puede matar, y dar vida al alma y al cuerpo. El hombre bien puede matar el cuerpo, más no resucitarle empero en el alma ni vno ni otro, no tiene poder para nada, por ser ella immortal. Assi dixo David hablado de los tyranos Pasieron señor lo mortal de tus siervos en esse campo, sin sepultarlos, a las aues del cielo, quiero dezir, las carnes de tus santos a las bestias de la tierra, para que las comiesse. Pondera la reuerencia que con rason se deu a los cuerpos de los santos, y como los tyranos por
que era

Posuerunt
morticina
seruorum
tuorum, es-
cas volatili-
bus coelicar-
nes sancto-
rum tuorum
bestie terre.
Psalm. 78.

que eran infieles, los tenían en poco. Espues aqui mucho de notar, que dize. Lo mortal, o lo mortezino de tus siervos, quiere dezir el cuerpo, y habla assi a differēcia de lo immortal dellos, que es el alma, a quien no pudieron matar, por ser ella immortal. Y por esso declarādo se mas el Propheta, aṇadio, las carnes de tus santos, a differēcia de sus espiritus que eran immortales. Por esta manera de hablar: quiso manifestar David la immortalidad del anima. Assi el Redemptor del mundo reprehendiendo a los Saduceos, que negauan la resurrección de los cuerpos y haue espiritus, sino que el hombre moria como el animal. cuerpo y alma, y que todo se acabaua alli les conuence, diziendoles por sant Marcos. Quere susciten los muertos, y que haya espiritus immortales, no lo haueys leydo en el Exodo, quando dixo Dios a Moyses. Yo soy Dios de Abraham, y Dios de Isaac, y Dios de Iacob: y esto hauiendo tantos años que eran muertos? Pues Dios, dize el Señor, no es Dios de los q̄ del todo son muertos, sino de los que en alguna manera viuen. Porque si aquellos santos ni en cuerpo ni en alma viuieran, no se dixera Dios cō verdad. Dios y señor de ellos: como no me puedo yo dezir agora con verdad, señor del cavallo que murio, porque murio todo cuerpo y alma, y ninguna pieça o parte del quedo viua. Luego pues Dios se dize Dios y señor de aquellos santos, al menos queda por cierto, que viuen quanto al alma, de donde se sigue tambien, que resuscitaran quāto al cuerpo. Porque como el alma racional sea forma de su cuerpo, tiene natural apetito a informarle, y aquel apetito y poder no se le dio el autor de naturaleza, por demas, segun toda Philosophia, luego tiempo ha de venir quādo se cumpla, y torne aquella alma a su cuerpo. Aunque

Auctor. 23

Demortuis
autemque d
resurgat nō
legistis in li
bro Moysi
super ubrū
quomodo
dixerit illi
Deus, in
quies. Ego
sum Deus
Abrahā, &
Deus Isaac,
& Deus Ia
cob Nō est
Deus mor
tuorū, sed
vitorū.
Marci. 12.

por esto no se ha de pensar, que la resurrección es obra de naturaleza, sino sobrenatural de solo Dios. Porque aunque aquel apetito que tiene el alma a informar su cuerpo, sea natural, empero no se puede reducir en acto, y poner en efecto por causa natural, pero basta que sobre naturalmente se pueda cumplir por Dios para que aquel apetito no se diga dado por demas. Así como segun algunos, aunq̃ Dios sea fin natural del hombre, no puede el hombre cōseguir este fin sino sobre naturalmente. Demanera que con aquella autoridad del Exodo, en cifra les prouo el Señor la immortalidad del alma, y de la immortalidad del alma la resurrección del cuerpo. Por esso el santo Propheta David llamo a los cuerpos de los santos, lo mortal o mortezino dellos, a diferencia de la parte immortal, que es el alma. A este lugar del psalmo alegado, allude nuestro Redemptor, hablando tambien a sus dicipulos de los tyranos. No querays dize temer a los tyranos los quales pueden matar al cuerpo, empero al alma no la pueden matar, que es immortal. Mas antes temed a Dios, que puede matar al alma, y al cuerpo, de muerte infernal y eterna. Así lo declara tambien por s̃t Lucas, diziendo. Despues de matar el cuerpo, no os pueden hazer mas mal, alli para su poder, y ni aun esso podrian si Dios no lo permitiesse. Y no passa el señor adelante con lo del Propheta, que no teman, que lo mortal dellos lo echen en esse campo por enterrar, a las aues del ayre, y a las bestias de la tierra: porque como ya entonces carecerã de sentido, no hay q̃ merecer por ello. Demanera que el Señor solo es el que puede matar al cuerpo, y resuscitarle, y el que puede matar nuestro espíritu espiritualmente, quitandole la vida de la gracia, por su pecado, y resuscitarle, tornandose la a dar por su peniten-

Nelite timere eos qui occidunt corpus a animã autẽ non possunt occidere. Matth. 10. Post quã occiderint corpus non habet amplius quid faciãt. Luc. 12.

penitencia, y el q̄ puede matar al alma y al cuerpo d̄ muer
te infernal, y eterna, como a los malos y el que le puede
dar vida celestial, y eterna, como a los buenos. Y q̄ esta
periphrasi se verifique en Christo nuestro Redemptor,
de quié aqui el Propheta habla, consta por S. Ióan, quā
do el Redemptor prometio a santa Martha, diziendo. Cō
suelate, q̄ tu hermano resucitara, y ella respondió. Bien
se señor que resucitara mi hermano, pero esso sera en el
dia postrero del mundo, quando resucitarā todos. El Se
ñor le responde, Yo soy no solamēte el resucitador, y el
dador de vida, pero la misma resurrection y la misma vi
da, quiere dezir, la fuente de la resurrection, y la fuente
d̄ la vida. Y pues el postrero dia como dizes, y dizes ver
dad, tengo de resucitar los muertos. tambien puedo re
sucitar agora a los que quisiere. Y sea cierta, que el q̄ cree
en mi cō se viua, aunq̄ sea ya muerto quanto al cuerpo,
ha de tornar a viuir, y todo el q̄ agora viue, y cree en mi
cō se viua, yo le conseruare la vida q̄ le di al alma, y aun
q̄ morira tēporalmēte quāto al cuerpo, empero no mo
rira para siēpre, porq̄ resucitara para biuir para siempre
en cuerpo y en alma. Lo q̄ mas claramente hauia dicho
antes, quando juro. En uerdad en uerdad os digo, q̄ ver
na tiempo, y ya es llegado, quando algunos muertos o
yrā la boz del hijo de Dios, y lo reconoceran, y los q̄ la
oyere viuirā. Lo qual dixo el Redēptor por los muertos
q̄ entōces hauia d̄ resucitar, biuiēdo esta vida mortal. Y
hago os saber, q̄ como el Padre tiene en si mismo la fuē
te de la vida, q̄ es la diuinidad, assi engendrādo eternal
mēte al Hijo, le dio q̄ tuuiesse en si mismo t̄biē la fuēte
de la vida, pues es vn mismo Dios con el Padre. Y no os
marauilleys dize, que agora resucito algunos muertos,
porque tiēpo verna en el qual todos los muertos q̄ estu
pieren

Resurget
fratertuus.
Ióan. 11.

Ego sū resur
rectio & vi
ta, qui cred
dit in me et
nā timortu
us fuerit vi
uet. Et om
nis qui uiuit
& credit in
me, nō mo
rietur in æ
ternū Ióā.
11.

Amen Amē
dico vobis,
quia venit
hora, & nūc
est, quando
mortui au
diē uocem
filij Dei, &
qui audie
runt, uiuent
Sicut enim
pater uitam
habet in se
metipso, sic
dedit & fi
liu uitā æter
nam in se
metipso.
Ióan. 5.

vieren en sus sepulturas, oyan la voz del hijo de Dios; que les dira, Resuscitad muertos, y venid a juyzio: y en esse punto saldrán los buenos con resurrección de vida gloriosa, y los malos con resurrección de muerte y con denación. Y assi consta que esta periphraſi q̃ el Prophe-
 ta dize de Dios, se verifica en Christo como verdadero Dios. Y adierte alma mia, que este es el fin principal d̃ todos los milagros de Christo señor nuestro, estampar esta fe en los coraçones de los hombres, que era verda-
 dero Dios, y señor de naturaleza: para que en todas nue-
 stras necesidades espirituales y corporales acudamos a el, y del esperemos todo bien, y ser libres de todo mal. Y para persuadir esta fe y verdad sobrenatural, eran ne-
 cessarias razones y prueuas sobrenaturales, empero el
 piadosissimo señor escogio obras milagrosas sobrenatu-
 rales, y juntamente beneficias y prouechosas, para que
 de vna alumbrasse al entēdimiento, y aficionasse la vo-
 luntad. De manera que pudiera mostrarse quien era con
 milagros que lastimaran, como los que antes de huma-
 nado hizo en Egypto, para redemir a su figuratiuo pue-
 blo del captiuerio de Pharaon: o con milagros que so-
 lo persuadieran la fe, empero sin prouecho alguno par-
 ticular, como llouer a desora en medio del estio, y estan-
 do el cielo sereno, como en tiempo de Samuel: o cómo
 quando hizo llouer sobre el vello, y que semeje la tier-
 ra debaxo del, y el se quede seco: y al contrario como lo
 hizo en tiempo de Gedeon, y otros semejantes. Mas la
 summa bondad reseruo esta gracia para el tiempo de su
 encarnacion, que todos los milagros que hizo fueron,
 aunque principalmente para persuadir la fe, empero de
 camino para hazer bien a los hōbres: matado la hābre
 a los necessitados, dado vista a los ciegos, hablar a los
 mudos

Exod. 7.

1. Regū. 12.

Iudicū. 6.

mudos, oyra los sordos, salud a los enfermos, y vida a los muertos. Y assi los llama el Señor buenos milagros a diferencia de los milagros viejos de Egipto: que erā malos para Pharaon y sus vassallos, pues les quebrauan la cabeça con ellos por sus pecados, y de los que ni erā malos ni buenos, quiero dezir inútiles al cuerpo: porq̃ ni gran de provecho, ni de daño corporal. Esta diferencia significo el Señor, diziendo a los que leuantarō piedras para lo apedrear, y se quedaron como estatuas con las piedras en las manos, no pudiendoselas arrojar. De parte de mi Padre os he mostrado al ojo muchos milagros buenos, sanando vuestros enfermos, y resuscitando vuestros muertos, por qual obra destas me apedreays quanto es en vosotros? qual dellas merece piedras? Como quien dize. Ya que estas obras no persuaden la fede, quien soy a vuestros entendimientos, como fuera razón, alomenos el bien que por ellas haueys recebido no regalara vuestra voluntad, para que no me querays apedrear? De manera que los milagros del Euangelio, por ser obras sobrenaturales, alumbran el entendimiento, para conocer quien Christo es, y por ser buenos y provechosos afficionan la voluntad. Y assi lo señalo sant Lucas quando dize, que todas aquellas grandes compañías de gentes, assi de Iudea, como de Galilea, hasta muchos Gentiles de Tyro, y Sydonia, se venian para nuestro Redemptor, y procurauan quanto podian llegar a el por ver la virtud que del procedia y se comunicaua para salud de todos. Lo mismo dize el Euangelista sant Ioan, dando nos cuenta como se allegaron tantas gentes en aquel desierto, donde les combido con cinco panes y dos peces: dize que le seguian tantas compañías, atraidos de los milagros y maravillas que hazia para

Multa bona
 opera ostendi
 vobis ex
 patre meo,
 propter quod
 opus coram
 me lapidatis.
 Ioan. 10.

Sequebatur
 eum multi
 tudin magna
 quia vide-

remedio

bane signa
qua facie-
bat super
his qui in-
mabantu
Ioan. 6.

Maleta qui-
dem & alia
signa fecit
Iesus in con-
spectu disci-
pulorum suo-
rum quoniam
scripta sunt
in libro hoc
Hæc autem
scripta sunt
ut credatis
quia Iesus
est filius Dei,
& ut credetis
res vitæ habere
beatis inno-
centibus eius.
Ioan. 20.

remedio de sus enfermos. Este efecto pues tenian los mi-
lagros de Christo, afficionar y atraer a si los coraçones
de aquellos, en presencia de quien se hazian, y aun mu-
chos de aquellos que no lo sabian sino por sola fama y
relacion de los otros: aunque el fin principal dello era
descubrir y prouar quien Christo es, para que le crea-
mos. Y assi cierra sant Iuan su Euangelio, diziendo, que
otros muchos milagros hizo el Señor, que no se eciue-
en su Euangelio. Empero estos dize le eciuieron, para
que creays, que Iesus es el Messias prometido, hyo ver-
dadero de Dios. Y para que creyendolo assi, alcanceys
la vida por su intercessiõ. Consuelate pues alma mia, q
tu Christo y enseyador es tambien tu resuscitador: y en
resuscitar los muertos que resuscito, principalmete pre-
tendio persuadirte esta fe de la resurreccion de todos: y
de camino consolaua, oyendo la peticiõ de quien le pe-
dia aquella resurreccion particular de algun muerto.

CONSIDERACION SEGUNDA.

Lucerna
corporis tui
est oculi tuus
si oculi tui
fuerint sim-
plex, totum
corpus tuum
lucidum erit,
si autem ne-
quus fuerit,
& totum cor-
pus tuum
putredine
horum erit.
Vide ergo
ne lumen q
in te est te-
nebre sint.
Luce. 11.



Considera tambien alma mia el orde-
del Profeta, como despues de labio
auenturaca del alma: luego en este
postrero verso nos consuela colare
surreccion del cuerpo. Porq asi como
al cuerpo todo su mal le viene del
mal del alma: assi tambien todo su bien
le viene del bien del alma. Lo qual Christo nuestro Redē-
ptor nos enseña por vna muy elegate metaphora, diziē-
do. La lumbr de tu cuerpo es la vista de tus ojos, de dō
de se sigue q si esta fuere simple, sin meçla de algunas
metas

motas, limpia, clara y buena: tambien lo estara tu cuerpo, pues lo esta quien lo vee, y lo rige, empero si fuere mala. Contraponeme mala a simple, para que entiédas que habla moralmente. Así que dize. Si fuere mala tu villa tambien tu cuerpo sera suzio, obscuro, y malo: pues lo esta quien lo ha de ver, y limpiar. Esta es la metaphora, y el Redemptor del mundo la applica luego, y prosigue, diciendo. Mira pues bién que la lumbré que hay en ti quiere dezir que el alma que esta en tu cuerpo, que es la que vee, y te ha de regir, que es la lumbré de tus ojos, no este obscura y añublada de error y malicia: y como si le preguntaras Señor como lo entédere? Como vere yo, si esta mi alma tal qual dezis? Añade como quien responde a esta pregunta, diciendo. Si todo el cuerpo de tus obras fuere claro y bueno, qñi vna parte tiene obscura y mala quiere dezir: Ninguna obra viciosa se hallare en ti, entonces por este testimonio que te dan tu consciencia y obras, de no hauer en ti tiniebla alguna de algun vicio, puedes inferir que tu alma esta buena, clara y limpia, y estando lo ella lo esta tambien tu cuerpo: porque tu alma como vna hacha de grã resplendor alübrara tu cuerpo para siempre jamas. Dize esto, porque de la gloria del alma redunda la gloria del cuerpo, y de alli le viene al cuerpo todo su bien: Demanera que prueua y enseña delicadamente por esta comparacion el Redemptor del mundo, como del bien del alma se sigue el bién del cuerpo, y de toda nuestra vida, para agora, y para siempre. Y llama aqui nuestro Maestro y señor luz al bien, y tiniebla al mal, claro y luzido a lo bueno, obscuro a lo malo, y con gran razon, como consta de la tercera consideracion del dia passado. Por esso pues el

*Si ergo cor
pustum
tum lucidū
fuerit, non
habens ali
quā partem
tenebrarū,
erit lucidū
totum, & si
cui lucerna
fulgoris il
luminabit
te. Vbi sup.*

Santo

santo Propheta viſta la beatitud del alma, trata luego de la reſurrección y beatitud del cuerpo, como effeeto que ſe ſigue de aquella cauſa, ſaluo ſi por diſpenſacion diuina no ſe ordenaſſe otra coſa. Como en Chriſto, que no embargante que ſu alma fue bienauenturada deſde el punto de ſu concepcion, empero ſu cuerpo quedo mortal, y paſſible, como cõuenia para padecer, y ſatisfazer por noſotros. Empero hecho eſto, en boluiendo el alma a aquel ſantiffimo cuerpo, que fue en el punto de ſu ſanta reſurrección, en eſſe punto redundo la gloria de ſu alma en ſu cuerpo, y lo hizo glorioſo y bienauenturado. Y como en las almas que agora gozan de Dios, que aun que ellas ſon bienauenturadas, no comunican a ſus cuerpos deſechos en la tierra ſu bienauenturança y gloria, empero en boluiendo a ellos el dia poſtremo del mundo la gloria della redundara en ellos, y los hara glorioſos. Y por la miſma razón junta aqui a la beatitud del alma la glorificación del cuerpo, para darnos a entèder, que como en compaña el alma con ſu cuerpo ſiruièro a Dios, aſi en compaña han de gozar del premio. Porque el alma por las coſas que haze, o padece fuera del cuerpo ni merece, ni deſmereſce, ſu merito o demerito reſulta de ſu compaña. Y aſi perſuade Salomon el bien obrar en tanto que biuimos, diziendo. Todo el bien que puedes agora hazer, hazlo aprieſſa, y con ahinco y cuidado. Y da la raxon. Porq̃ deſpues de la muerte, en la ſe pultura, para dõde tu aprieſſa caminas ſin parar, no hay bien obrar, ni te aprouechara raxon, ni tu ſaber diuino ni humano. Lo miſmo perſuade ſant Pablo, diziendo. En tanto que biuimos, en tanto que no ſe aparta eſta alma deſte cuerpo, en tanto que tenemos tiẽpo, que eſta por noſotros, y ſomos ſeñores del, aprouechemonos d̃l, haziendo

Quod eſq;
potentiſſi-
reman⁹ tua
inſtãter ope-
rare quia
nec opus,
nec ratio,
nec ſapiẽtia
nec ſciẽtia
erant apud
inferos quo
tu properas
Eccleſ. 8.

Dũ tẽp uſa
uemus ope-
remur bo-
num ad om-
nes, maxi-
me autem
ad domeſti-
cos fideles.
Galat. 6.

haziendo bien a todas las naciones del mundo sin diferencia, empero cō especial obligacion a los fieles, porq̃ somos de vna casa, y familia Christiana: tenemos vn mismo padre por la fe, vna misma madre la yglesia, vn mismo espiritu q̃ nos viuifica, vn mismo mājor, y vnes mismos sacramentos: por donde tenemos otra particular obligacion de ayudarnos vnos a otros los fieles de mas de la general que tienē todos los hombres de ayudarse entre si, y hazer bien los vnos a los otros. para cūplir con la ley comun de la naturaleza, y de la charidad. Y es de aduertir, que en dezir el Apostol. En tanto que tenemos tiempo, haze allusion a lo del psalmo, dōde dize Christo soberano juez. Quando yo tomare el tiempo, yo juzgare las justicias. De manera que agora tenemos nosotros el tiempo, y corre por nosotros, mas entonces tomarse lo ha Christo, y correra por el, porque aunq̃ agora ya es el juez, como se dize en los Actos de los Apostoles, que ya le ha puesto y señalado y declarado el Padre eterno, por juez de viuos y muertos, empero no es llegado aun el tiempo para exercitareste iuyzio vniuersal. Afsi q̃ en tanto que viuen en cōpañia alma y cuerpo, se mereçe o desmerece, deshecha esta cōpañia no ay merecer. Y quien lo contrario piensa, no siente bien de la piedad christiana. Por tanto manda ua Dios con grande instancia en el Levitico, que de la hostia pacifica que se le offrescia por mercedes recibidas, se pudiesse aprouechar y comer della, quien la offrescia hoy y mañana, que significa el tiempo presente, mas al tercero dia que significa la resurrección, y la otra vida, porq̃ tal dia resucito Christo; en ninguna manera, so pena de quedar por prophano, y suzio, y sospechoso en la fe, y que lleuara su pecado acuestas, y que se

Cum accepero tēps, ego iustitias iudicabo
Psal. 74.

Hunc constituit Deus iudicem, viuos & mortuorum.
Acto. 20.

Leuit. 19.

ra castigado, y no contando por del pueblo de Dios el que tal presumiere, sino q̄ se quemey consume lo restante, para significar que quié pensasse aprouecharse ya de tal offrenda, antes le seria de daño que de prouecho. Y si al Christiano le aprouecha despues de muerto lo que mando o se haze por el, es porque en vida lo merecio, mas no porque despues de muerto lo merecce, que es lo q̄ el espiritu desta ley condena. Por tanto nuestro Redēptor, aunque para merecer nuestra redempcion tomo todas las penas del pecado, empero no tomo la corrupcion del cuerpo: porque ya se padecia fuera del tiempo del merecer. La misma verdad nos intima el Apostol fant Pablo, diziendo. Todos nosotros sin podello escusar, hemos de comparecer ante el tribunal de Christo, para que alli relate y represente cada vno las obras propias de su cuerpo, como las hizo, agora sea bueno, agora sea malo lo que hizo. De manera que aunque no quier el hombre, el ha de ser el relator del processo de su vida, agora sea bueno, agora sea malo, lo que huuiere hecho. Y dize. Como lo hizo, para declarar quan enteramente, y por menudo se ha de representar todo en aquel tribunal y jayzio: sin dexar circustancia alguna. Relatara dize, cada vno lo que hizo. y como no solo lo que hizo pero el como, con que intencion, y a que fin y porq̄ orden, y en que lugar y tiempo, y a que ocasion y conjuntura, y con que prouecho o daño de sus proximos, y todas las demas circunstantias que acompañaron sus hechos, porque muchas obras se bueluen malas por hazer se mal, y muchos actos de virtud son vicios y malos, por alguna mala circunstantia que se les junta, por culpa del que los haze. Y por ello manda el mismo Dios. Lo justo haraslo justamente, quiere dezir, que no basta ha-

Omnes enim nos in
iudicio
portemus ante
tribunum
Christi ut
seruetur vni-
quisq̄ pro
propria corpo-
ris prouege
sue, siue in
bonū, siue in
malum.
Cor. 5.

Quod iusta
est, iusto e-
re quere.
Deute. 16.

zer obras justas, sino que vayan justamente hechas, para que quedé portales. Dize tambien Propria corporis, las proprias obras que hizo en su cuerpo, quiere dezir. El mal, o bien que hizo, en tanto que vivió en el cuerpo. Dize Las proprias obras, porq̃ destas solas dara cada vno cuenta, sin poder valer, ni descargar, ni boluer alli vno por otro. A esto hizo allusion sanct Athanasio en su symbolo, diziendo, que han de dar cuenta y razon en el día del juyzio de sus proprios hechos. Dize tambien el Apostol. De su cuerpo, porq̃ no resuscitara otro cuerpo que el que peço, como a algunos falsamente se les antojo. Porque no havia de ser vno el cuerpo, que peço, o siruio a Dios, y otro el que fuesse castigado, o premiado, sino el proprio, para que como en compañía pecaró, o siruieron a Dios, así en compañía, alma y cuerpo seã premiados, o punidos. Y para persuadir esta verdad nuestro Redemptor apareciendo resuscitado a los suyos, les muestra y persuade como su cuerpo resuscitado es el proprio y mismo q̃ padecio en la cruz, diziendo: Ved mis manos y mis pies como fueron enclauados, porque soy el mismo que padeci, en cuyas manos y pies, veys los vazios de los clauos: y lo que veys en mí esso es lo q̃ ha de ser de vosotros. Bien has visto pues alma mia, el orden derazó que guarda el santo Propheta, como al bien del alma se sigue el bien del cuerpo: y como ha de resuscitar, para q̃ como en compañía siruieró a Dios, tambien en compañía le gozen para siempre.

CONSIDERACION TERCERA



Tambien puedes cõsiderar aquella palabra Renouara, q̃ cierto es de poderar el porq̃ el Propheta en todos los seys beneficios passados habla de presente, y en solo este habla de futuro.

Et redditu-
ri sunt de fa-
ctis propriis
iustitiam
D. Augustina,
in Symbolo
lo.

Videremur
nus meas &
pedes meos
quia ego ip-
se sum.
Luc, 14.

Porque antes dize, El que perdona todos tus peccados
 El que sana todas tus enfermedades, El que redime de,
 la muerte tu vida, El que te rodea de misericordia y de
 obras della, El que haze juyzio y justicia de los que ha
 zen injuria, El que hinche tu deseo de bienes: y aqui so
 lo dize de futuro renouabitur, sera renouado, o renoua
 ra. Y con mucha razon: porque los seys beneficios pri
 meros, en el estado desta y glesia militante, y durante e
 sta vida los haze Dios. Porque de presente nos perdona
 los pecados, y de presente sana nustras dolencias, y de
 presente redime nuestra vida de la muerte. Porque ay
 esta el precio de nuestra Redempcion. que pago adelan
 tado, y esta en los sacramentos, y como se va aplicando
 va redimiendo. Y de presente tambien nos cerca de sus
 obras de misericordia, y de presente nos juzga, porque
 allende de los juyzios particulares que Dios haze en el
 discurso de la vida, en la muerte de cada vno le juzga
 Dios, y alli se da la sentencia, como afirma sant Pablo,
 diziendo, Que es ley de Dios que los hombres muera,
 alomenos vna vez: que si algunos mueren dos vezes co
 mo los muertos que Christo y sus santos resuscitaron q̄
 despues tomaró a morir, esso fue negocio de gracia, no
 de ley comun, y luego dize el Apostol, En muriendo son
 juzgados y se da la sentencia final: y essa misma que no
 otra, se publicara el dia del juyzio vniuersal. Quales
 alli fuereamos juzgados, dize el glorioso padre sant
 Augustin, (habla del juyzio particular, que haze Dios
 de cada vno en saliendo desta vida) tales parescere
 mos en publico, el dia del juyzio final. Y assi tam
 bien nos juzga de presente. Tambien de presente
 hinche de bienes, y beatifica las almas, que purgadas,
 salen de su cuerpo, o en acabandose de purgar en el
 purga

Statutū est
 hominibus
 semel mori
 & post hoc
 iudicium;
 Hebræo. 9.

D. August.

el purgatorio. Empero solo este ultimo beneficio queda de futuro, porque hasta el postrer dia del mundo no resuscitaran los cuerpos: y assi este solo promete de futuro. Y qui solo promete, y certificarnos desta verdad assi de futuro, porque la certeza della concierta agora la vida del Christiano: assi como la falta desta se delconcierta la vida del hombre, y le haze desenfrenarse en todo linage de vicios, y pecados: como lo afirma Salomon, diciendo. Dixerón los impios, pensando entre si al reues de lo que deuián, pequeño y breue y con tristeza es el tiempo de nuestra vida, y no hay refrigerio, ni descanso en la muerte del hombre, ni se conocio quien boluiesse de la sepultura, porq̃ de nada fuymos hechos, y despues desta vida seremos como si nunca fuéramos. Quiso el Espíritu santo condenar el dicho de los malos antes que lo refiriesse, y descubrirles los pensamientos, a los que de verguença no lo deuián osar dezir delante de gente de razon. Y quiso declarar como no son de credito los autores del dicho, pues son infieles, y malos, y por esso dize. Dixerón los infieles. (que esso significa propriamente la palabra impios) pensandolo dētro de si, y cuyo péfamiento, dize fue muy torcido, muy al reues de lo que deuián, y assi le llama no recto, no derecho, sino torcido y auiesso de la razon y dela verdad. Y luego nos recta su dicho, y el error que cōcibieron en su pensamiento, diziendo. Esto pensaron y creyeron. Breue y enojoso es el tiempo de nuestra vida, pues acabada no hay que esperar refrigerio en el fin del hombre: pues pensar que ha de bolueraca despues de muerto, es por demas, porque no hemos conocido que alguno de la muerte aya buuelto a esta vida: porque de nada fuymos formados, y assi en nada acabaremos, y despues seremos como si

Dixerūt im-
 pii cogitan-
 tes apud se
 non est
 Exiguū &
 cum tēdio
 est tēpus vi-
 tæ nostræ &
 non est re-
 frigeriū in
 fine homi-
 nis, neq; est
 qui agnitus
 sit reuersus
 ab inferis,
 quia ex nihilo facti su-
 mus, & post
 hoc erimus
 tanquā non
 fuerimus.
 Sapient. 2.

Venite ergo
fructum arboris
quisque sicut
& utamur
creatura tam
quam in iu-
uentute ce-
leriter vino
precioso &
vnguentis
nos implea-
mus & non
pretereat
nos flos te-
poris. Vbi
sup.

nunca fuéramos. Deste tan auiesso, falso, y condenado antecedente infieren vna maldita conclusion, diziendo Venid pues, llamã a otros tales como ellos, porque luego se buelen los malos. venid dizen, y gozemos de los bienes presentes. que futuros no hay que esperar, y de monos priessa a gozar de toda criatura (aunque seamos viejos) asì como en la mocedad. quando hierue la fangre, y biue y reyna el sentido, y esta arrinconada, y aun casi muerta, y sepultada la razon. No tengamos cuenta con lo que nos riñe la consciencia, porque nos gozemos sin çogobra y gozemos de preciosos vinos, y vsemos de suaves olores, y coronemos de rosas, y no senos passe el tiempo sin emplearle en nuestros deleyte, por donde quiera que vamos dexemos rastro de hauernos holgado, y lo que cada vno quisiere, y pudiere. esto tenga por ley de justicia De aquel falso fundamento infiere todos estos desatinos De aqui infiere alma mia, quanto te importa salir luego del pecado, porque los malos van de mal en peor, como al cõtrario los buenos debiẽ en mejor, y asì estos de pecado en pecado, no atajãdo los con penitencia y enmienda de la vida, vinieron a tal profundo de males, que deprauada su voluntad, cego tanto como esto su entendimiento, que viniesse adar en tal error y infidelidad, q̃ no creyessen la immortalidad del alma, el descanso y premio de que gozaran los buenos en la otra vida, y la salida de los cuerpos de su sepultura, para resuscitar a vida de gloria. De donde considerra bien la soltura y libertad de costumbres, y el desordenado cumplimiento de sus apetitos que de alli infieren para que veas que de males nacen de no creer, y tener ojo a esta promesa de Dios: Empero esto es de llorar, q̃ este conseqente y desconcierto de vida de los malos vemos

Vemos en la vida comun de los Christianos, con ser gente que niegan el antecedente. No se de donde puede inferir la vida q̄ hazen: porq̄ a ser verdad el antecede de los malos, bien infieren, o alomenos no muy mal y assi dixo sant Pablo, Sino refucitan los muertos, para q̄ nos matamos. Comamos y beuamos, y demonos a todo placer, porq̄ mañana moriremos, y esso nos hauremos ganado. Refiere la infidelidad de Epicuro que dezia. Despues de la muerte no queda nada, porq̄ la misma muerte no es sino vna priuacion y nada, y allude tãbien ay el Apostol a lo q̄ deziã algunos Iudios en tiẽpo de Esayas, como lo refiere el mismo Propheta, tratãdo del castigo que Dios queria embiar a Hierusalem por sus pecados, a la qual alli llama valle de visiõ, por ser aq̄lla ciudad dõ de mas ordinariamẽte acudiã y estauã los Prophetas, a quiẽ la misma escriptura suele llamar Videntes, los q̄ tienen visiones y reuelaciones del cielo. Auísandolapues del castigo q̄ se le esperaua para q̄ cõ aq̄llos auisõs boluiesse sobre si y aplacasse la indignaciõ q̄cõtra ella tenia Dios tã justamente, con sus lagrimas y penitencia porq̄ para esto amenaza, y auisa Dios, del açote q̄ se le espera al q̄ biue mal, para que boluiendo sobre si, se emiẽde, y con su penitencia detẽga el castigo que merecia, como hizieron los Niniuitas con el amenaza y auiso q̄ Dios les embio cõ la predicaciõ del Propheta Ionas. Lainfiel y desuenturada Hierusalem no infirio este conseqüente que Dios pretendia y de seaua: sino el que suelẽ los malos perdida la fe, y la esperãça de la otra vida, y assi dice Llama el seõor Dios de los exercitos los vezinos d̄ Hierusalem con estos castigos y amenazas q̄ de parte suya les predicamos yo y los otros Prophetas a verdadera penitencia, a vn dolor y compunçion tã biua de sus peca-

Si mortui
non resur-
gunt mada-
cemus & bi-
bam⁹, creas
enim morie-
mur.

1. Corin. 15.
Post mortẽ
nihil est, &
mors ipsa n̄
h̄il est. /
Epicurus.

Et vocabit̃
dominus
Deus exerci-
tũ in die
illa adflectũ
& ad plũctũ
ad caluitiũ
& ad cingũ
lum (accu-
lum).
Et cecogau-
it diũ, & laci-
tia, occide-
re vitulos,
& iugulare
arietes, co-
medere car-
nes, & bibe-
re vinũ. Co-
medam⁹ &
bibam⁹, creas
enim mori-
emur.
Esay. 65.

dos, que les mueua a derramar muchas lagrimas, ahinchir los ayres y los cielos de sospiros y llantos, amefarse y arrancarse los cabellos, a vestirse de sacos y cilicios, que era antiguamente el traje de los penitentes, y de los que sentian biuamente algun grande pena. Y ellos, dize, en lugar de todo esto, lo que tratan es, andar en fiestas y regozijos, y banquetes, buscando la ternera mas sabrosa, y el mejor bocado del carnero, y la carne mas manida, y el vino mas precioso, diziendo. Comamos, y beuamos y demonos placer, pues presto nos hemos de morir, y se ha de acabar todo. A este dicho pues de los malos haze alli allusion el Apostol sant Pablo, diziendo. Sino resuscitamos: sino esperamos otra vida, de que sirven nuestros ayunos y penitencias? para que nos matamos y trabajamos? comamos y beuamos y demonos a todo contentamiento. Mas como esto sea falso, y contra la verdad de Dios la qual nos assegura tanto los bienes de la otra vida, acertada es y muy cuerda la que hazen los justos, biuendo como gente que la esperan, y tienen puestos los ojos en ella: mortificando su carne, sugetandola a la razon y espiritu, huyendo los deleites, y resistiendo a sus malas inclinaciones y apetitos. Y de llorar con lagrimas biuas la ceguera de muchos, que tienen nobredes fieles, y biuen como aquellos paganos de que habla el libro de la Sabiduria, y como aquellos Iudios, cuyo dicho nos ha referido Esayas. Porque, que mayor lastima, que siendo aquel pensamiento y parecer de los impios, que no esperan ni creen otra vida mas que la presente, falso, como ellos es, y condenado por el Espiritu santo, teniendolo por tal el Christiano: haga la vida de aquellos que lo tienen por verdadero. Quiera Dios hermanos mios, que algunos destos que en su vida se muestran tan desenfrenados no tengan

tengan tambien en su coraçon el error que aquellos aui
que no lo osea echar por la boca. Alomenos lauidagiã
sospecha desto pone, y la libertad y soltura de susmalas
costumbres mucho lo arguye. En el Exodo nos cuen-
ta la diuina escriptura como dixo Moysen a Pharaon y
sus criados, y gente, que el dia siguiente embriaria Dios
tal piedra y rayos y fuego del cielo qual nunca se hauia
visto en la tierra de Egypto: piedra y rayos, quenodexa-
ron en todo el campo y sus terminos cosa a vida, ni hõ
bre ni bestia, ni yerua, ni arbol, ni cosa alguna: y que por
tanto embiasse cada vno a recoger lo que tuuiesse fuera
la ciudad, criados, ganados, jumentos, y quanto alla tu-
uiesse para que se saluasse en poblado. Dize alli el tex-
to. El que creyo a la palabra de Dios dicha por Moysen,
y creyẽdo temio aquella amenaza y auiso, a toda prissa
hizo venir sus criados del campo, y recoger todos sus ga-
nados y jumentos, el que no lo creyo, sino que lo tuuo
por burla no curo de hazer la diligencia deuida, y assi
ni embio por sus criados, ni mãdo recoger sus ganados,
sino que todo se lo dexo en el campo: dõde el dia siguiẽ
te tambien perefcio todo segun el auiso y prophecia del
santo Moysen. De manera que la diligencia que puso ca-
da vno en cumplir o dexar el cõsejo de Moysen, decla-
ro quien creyo, y quien no: quien lo tuuo por verdad y
quien por engaño y burla. Assi digo hermano mio que
biues sin temor de Dios, ni verguença de tus proximos
concediendo a tu mala inclinacion y apetito quanto te
pide, con tãto escandalo y agrauio las mas vezes de tus
hermanos, que tus obras y vida con grande razon me
hazen sospechar, que no crees a lo que Dios, y sus Pro-
phetas, y predicadores dizẽ del dia dẽ mañana, de la vida
que esperamos. Porq̃ como es posible que creas que

Quitimus
verbi Do-
mini de ser-
uis Phara-
onis, fecit cõ-
fugere ser-
uos suos, &
iumenta in
domos. Qui
autẽ negle-
xit sermonẽ
Domini, di-
misit ser-
uos suos &
iumenta in
agris.
Exodi. 9.

biuiendo bien, y con el concierto de costumbres quepi-
de el Euangelio que has professado, se te espera vida e-
terna, gloria sin fin, resurreccion y immortalidad en com-
pañia de los angeles en el cielo, y biuiendo mal cuenta
estrechissima en el tribunal de Dios, tormentos eternos
en el infierno, resurreccion para la mayor confusion y ver-
guenza que puede caer en pensamiento humano, apar-
tamiento del que te crio y redimio, sin esperança de ja-
mas cobrarle: y que biuas como biues, y andes tan con-
tento como andas, y te acuestes y duermas cō el descuy-
do q̄ vemos? El que creyo ala palabra d̄l señor por Moy-
sen en Egypto, temio y tomo su consejo, y recogio sus
ganados: El que no creyo, ni temio, ni hizo la diligēcia
que Moysen le aconsejaua. Afsi digo que si creyēdes lo
que enseña la fe de la immortalidad del alma, y de la e-
ternidad de la otra vida, y de los bienes y males que en
ella tiene Dios aparejados, y de la resurreccion de los
cuerpos, y juyzio afsi particular y secreto de cada vno,
como vniuersal y publico de todos, que no biuirias co-
mo biues, ni andarias alegre como andas, ni podrias ver
te contento, ni dormir y reposar, y comer y beuery reyr
con el descuydo que vemos: y pues afsi, biues, y afsi te
alegras y afsi juzgas y afsi comes y duermos, y afsi ries
y burlas, y afsi hablas y murmuras, y afsi engañas y miē-
tes, y afsi persigues y destruyes a tus proximos, y afsi te
dexas llevar de tu desenfrenado apetito, determinado
de antes romper con Dios y con todos sus diuinos pre-
ceptos que con el menor desseo de los que en ti encien-
de, como sino huuiesse cuenta, ni juyzio, ni otra vida, ni
resurreccion, ni pena, ni gloria, que puedo justamente y
con mucha razon sospechar de ti, que afsi biues, que no
lo crees, ni tienes por cierto hauer otra vida mas que la
presente

presente, sino por engaño, y burla, y engañarse a miéto de predicadores. Esta misma verdad afirma también nuestro Redemptor hablando con los Saduceos: que negaban la resurrección, y otra vida después desta, y les dize. Vosotros ciertamente mucho errays, no teniendo noticia de las escrituras que afirman esta verdad ni del poder de Dios que como pudo criar de nada al hombre, mejor de algo lo pudo resucitar. Y llama mucho errar y grande error a la falta desta fe: porque es error en el fundamento de donde se cōcierta, o desconcierta nra vida. Y así el Profeta David en persona de Christo dize al Padre eterno. Padre mio, sino resuscitasse, que aprovecharia haver derramado mi sangre para el mundo? Nada quiere dezir. Si yo no resucito, y cómo mi resurrección aseguro a los hombres de la vida, y con mi gloria su immortalidad, vernan a pensar que no hay resurrección ni vida eterna, ni otra vida que la presente, y con este pensamiento daran tal rienda a sus deseos, que ninguno se aprovechara de mi sangre. Y así si yo no resucito, para que viendo me a mi resuscitado, estén los hombres ciertos que resucitaran, y que hay otra vida, no sacare el fruto que deseo de mi muerte, ni terna mi sangre el efecto y eficacia que pretendo, aunque ella deluyo sea de infinita virtud y suficiencia. Es lo mismo que san Pablo escribe a los de Corinto, diciendo. Si no ay resurrección de muertos, luego ni Christo resucito, pues murio, y si Christo no resucito, en vano predicamos nosotros, y en vano creys vosotros por que con este engaño que ni Christo resucito, ni vosotros aveys de resucitar ni biuireys como pide el Evangelio que os predicamos, ni seran vras obras al talle de vra fe. Por tanto en ni un artículo de fe hizo nuestro Redemptor tanta fuerza para persuadirle como en este. Así lo afirma S. Lucas, diciendo del Señor. Diose a los ojos de sus discipulos vivo, y resucit-

Vos ergo multi estis, nescientes scripturas, & virtutem Dei. Math., 22.

Quia vultis in sanguine meo da descendere in corruptionem. Plal. 29.

Si resurrexerit, non est neque Christus, si autem Christus non resurrexerit, inanis est praedicatio nostra, inanis est fides vestra. 1. Corin., 15.

Quibus &
prebuit seip
sum viuum
post passio
ne suam in
multis argu
mentis per
dies quadra
ginta appa
rens eis, &
loquens de
regno Dei.
Acto. I.

Charissimi
nunc filij
Dei sumus
& non diu ap
paruit quid
erimus, sed
mus quoniam
cum carue
rit, similes
ei erimus
quo tunc vide
bimur. Et
sic uiuere. Et
omnis qui
habet hanc
spem in di
ficat se, si
cuius ille ta
tus est.
I. Ioan. 3.

y resuscitado despues de su passion y muerte, prouandoles su resurrección por vista de ojos, con muchos y eficaces argumentos, apareciéndoles por espacio de quarenta dias diuerfas vezes: hablando, y aficionandolos al reyno de Dios. De manera que por quarenta horas que estuuo muerto, se detuuo quarenta dias para prouarle viuo, y la razon desto es, porque la fe de la resurrección es el fundamento del Euangelio, y la que tiene en pie, y sustenta todo el edificio Christiano. Porque esta fe justifica a Dios, confirma su prouidencia, destruye el pecado, despierta la virtud, y compone nuestra vida, y finalmente es consuelo de nuestra peregrinacion. Con esta esperança se alienta el justo, y se esfuerça a llevar decrecida sus merecimientos, y a mejorar de cada dia en toda santidad y justicia: y así lo dize el Euangelista sant Iuā en su primera Canonica. Charissimos de presente ya somos hijos de Dios, por la fe biua que tenemos, y por adopcion, y por gracia: pero no se muestra aun ni se ve lo que como hijos seremos y gozaremos en la otra vida ya tenemos titulo como hijos de Dios al mayorazgo de la gloria y de la eternidad, y vida immortal, pero no es hazienda que de presente y en esta vida podamos ser puestos en possession della. Quando empero se manifestare y descubriere a los ojos de los hombres en el dia del Iuzio y de la Resurrección vniuersal, saldremos no solos semejantes a el con cuerpos immortales y gloriosos, como el apareciera, y le veremos clara y distintamente como es con los ojos del alma su diuina essencia y con los del cuerpo su santa humanidad gloriosa. Y el que esto sabe y cree y espera, con esta esperança se anima y esfuerça a ser muy virtuoso y santo, como lo es aquel que espera auer en aquel dia tan glorioso. Con esta esperança

esperança se cõsolaua el santo Iob en medio de sus muchas y muy grandes aduersidades, diziendo. Quien me diessse que se escriuiessen las palabras que quiero dezir para que quedassen en perpetua memoria a los por venir? Yua añadiendo para mas perpetuidad, y dize. Quien me diessse q̃ se imprimiessen en vn libro? o cõ vn ſinzel de hierro se grauassen en vna plancha de plomo? o cierto se esculpiessen y cauassẽ en vna losa de guijarro? Para que quereys santo Iob tanta perpetuidad en vuestras palabras? Para que el consuelo que yo tengo con ellas en mis trabajos, esse tengan todos los nascidos y por nacer en los fuyos. Y que palabras s̃n essas? dize. Se por reuelacion de mi Dios, que mi Redemptor viue (Habla del hijo de Dios, y de lo futuro como si fuessẽ pasado o presente) y pues el resuscito y viue, se que tambiẽ en el dia postrero del mundo tengo yo de resuscitar dela tierra, y aũ delos poluos en que estuuiere deshecho y trocado, que otra vez me tengo de vestir y rodear de mi pellejo, y que en mi carne vere a Dios; que es el premio de los que le sirven, al qual tẽgo de ver y gozar yo mismo y mis ojos lo han de ver, que no otro: yo el mismo que agora padezco dize tengo de resuscitar, condenando el error de los que ya diximos; que otro era el que auia de resuscitar que el que hauia viuido. Puesta dize, y guardada tengo esta esperança en mi seno, y de alli como de thesoro saco aliuio y riqueza de consuelo en mis trabajos. Aprouechate pues al alma mia deste thesoro del santo Iob, que hizo comun a todos: y considera con sant Pablo, que no son de ygal valor o dignidad las passiones y trabajos deste tiempo presente, con la gloria venidera, que despues se descubrira en nosotros, quiere decir. Que no tiene que ver en su tanto el mal y pena que

Quis mihi
tribuat, vt
scribantur
sermões
mei; qui
mihi det, vt
exarētur in
libro Styli
ferreo, &
plūbi lumi
na, vel ceru
sculptura in
silice.
Iob, 19.

Scio enim
Redemptor
meus, qui
& in nouis
limo die de
terra resurre
cturus sū, &
terificabit.
dabo pelle
meam, & cir
cumdabo me
videns
deū, quē
visurus sū.
ego ipse, &
oculū meū
pectus meū
& uisus
Reposita est
hanc spes
mea in sinu
meo.
Ibidem
Quia non
sunt dignae
passiones
huius tēpor
is ad futurā
gloriam
quae reuelat
bitur in no
bis. Rom. 8.

a lui pa-

aquí palcemos, có la gloria que esperamos. Sino que aunque fueran mucho mayores, y muy mas dolorosas nuestras passiones, aduersidades, y martyrios, no merecieran, ni fueran dignas de tanta gloria, como allí possee cremos, y gozaremos. Esta fe hizo a aquel santo moço Machabeo, que con animo se ofreciese a que le desmembrassen, y con tal pecho y valor, que pidiendole el verdugo que sacasse la lengua para se la cortar, prestola faco, y con gran constancia estiendo también las manos, para que tambien se las cortassen: y confiando en Dios, dixo. De mi Dios recebi antes estos miembros, y agora por su ley y en su seruicio los empleo: porq̃ del espero recibirlos mejorados. Donde confiesa la gloria de la resurreccion de los justos laqual sera tanta, que aunque el señor es tan glorioso, tan poderoso, y tan admirable en todas sus obras, afirma el Apostol sant Pablo, que el dia del iuyzio en la resurreccion de los santos, semostrara particularmente muy glorioso y admirable: y así dice. Quando el señor viniere al iuyzio sera glorificado en sus santos, y se mostrara admirable en todos los que có fe biua lo creyeron. De manera que primero quando se resuscito a si mesmo al tercero dia fue glorificado en si mismo, mas el dia del iuyzio dize que sera glorificado en sus santos. Porque del dize el mismo Apostol, que reformara el cuerpo de nuestro abatimiento, al tal e y figura del cuerpo de su gloria, quiere dezir, segun la propiedad de la lengua Hebrea, la qual por no tener adiectiuis, vsurpa el genitiuo del substantiuo por adiectiuo q̃ reformara nuestro cuerpo abatido y humillado, quiere dezir, hecho por el pecado mortal y passible, al tal e de su cuerpo immortal y glorioso, q̃ hara q̃ cada santo sea tan glorioso, q̃ parezca otro el otro Christo. Y esto dize

Linga, a pos
tularu scito
protulit, &
manus etiā
cōlanter ex
tendit, & cū
fiducia ait.
Ecce ego ista
posideo sed
propter le-
gē Dei nūc
hæc sibi des-
picio, quo-
niā ab ipso
me ea re-
cepturum
spero.
2. Machab. 7.

Cū uerit
glorificari
in filiis suis
& admi-
rabilis fiet in
omnib⁹ qui
crediderūt.
2. Thess. 1.
Qui reform-
abit corp⁹
humiliatis
nostre cōfi-
guratio-
nis in simi-
tudo corporis
glorie sue, quā
eius possit
subijcere sibi
omnia.
Philip. 3.

hara

hara por la fuerza y eficacia de su poder, cō la qual podrá tãbiẽ rendir todas las cosas a su voluntad, y hazer de ellas lo que quisiere, y alterarlas como quisiere. Pues por que el es el autor de nuestra glorificacion, por esto dize que verna para ser glorificado en sus santos, y para ser hecho admirable a todo el mundo, en todos sus fieles. Por que cierto cosa es de grande admiracion y de immenso poder, hazer deste cuerpo de su naturaleza terreno, celestial: de vn cuerpo de su naturaleza mortal immortal: de vn cuerpo de su naturaleza passible, impassible; de vn cuerpo fatigable, infatigable, de vn cuerpo pesado, ligero, de vn cuerpo tupido y obscuro: claro y resplandeciente: de vn cuerpo corporal y basto, espiritual y subtil. Y q̃ este mismo cuerpo humano tan necesitado de comer y de beuer, y de dormir, y de vestir para biuir, y tan subiecto a frio y calor y a otras impresiones naturales ael, se haga de condicion y propriedades de espiritu, y que biva para siempre sin comer ni beuer, ni enfermar, sino libre de todas las cōdicionẽs de todo cuerpo phisico y natural, con el nueuo ser que le dan aquellos dotes de gloria con que resuscitara. Otra es cierto de grande admiracion. Y que vn hōbrezillo de por ay, solo por haerse hecho vno cō Christo por fe, y por amor, vega entōces a ser tan glorioso, y a reynar con Christo, no es cosa de grande admiracion? Con razon puẽs dize sant Pablo del Señor, que verna el dia del jayzio vniuersal, para ser glorificado en sus santos, y para ser hecho tã admirable aun en el menor de sus fieles. Biẽ has visto pues alma mia como por ser esta fe de la resurreccion tan importante, y porq̃ es merced de futuro, quiso el Propheta ponerla, y certificarnos tãto della la diuina escriptura

CONSIDERACION QVARTA.

Considera-



Considera tambien alma mia, que Renouar presupone nuevo y viejo, que algo fue nuevo, y despues se gasto; y maltrato, y enuegescio, y despues se renueva. Y asi es que el hombre como Dios lo crio en el estado de la inocencia, fue nuevo hombre: porque

de su condicion natural no fuera tal, sino que por la gracia de Dios, y su justicia original, fue lo que fue, y despues por el pecado de Adam se gasto, y se enuegescio, y se hizo hombre de pecado, y hijo de yra: y su cuerpo, cuerpo de pecado. Estos y otros tales renombres le pone el Apostol en diuersos lugares. La causa deste estrago, y vejez del hombre, quiso inquirir Salomon. Porque viendo el la mala inclinacion con que nascemos los hombres, y que llega a tanto la temeridad del ingenio humano, siguiendo sus affectos, que son ya pocos los varones buenos, y muy menos las buenas mugeres, quiso inquirir la causa desto, y asi dize. Todo lo anduuo mi animo rastreando por hallar, y saber la causa de la loca impiedad de los infieles, y del error de vida de los pecadores fieles: y vine a hallar dize, ser la causa, y principio, y material de todos estos males aquella muger mas amarga que la muerte, pues ella fue la ocasion no solo de la muerte mas de todos los otros males. Significa a Eva, por quien pecco Adam, y dize que no solo de aquel pecado, empero que casi de todos es causa la muger. Porque dize que es como vn lazo de caçadores donde caen y se enlazan los hombres, y su coracon como vna red barredera que a todos sin diferencia recibe, y pesca, y engaña, y que si llega a daros sus manos, es como echar espigas alas vuestras, y que el que quiere agradar a Dios, huyra della, y asi

Lustravi vniuersa animo meo, vt cognoscerē impietate stulti, & errorē imprudentiū. Et inueniatariorē mortemulierē. Ecclesi. 7.

y assi huyendo, q̄ es el mejor remedio, se escapara, mas que el pecador que se le llega quedara della preso y cautiuo. Por esso aconseja mucho al hombre el mismo Salomon en otra parte huya della como de peste, diciendo. Mejor es al hombre la iniquidad del varon, que la muger benefica. Donde aunque por la equiuocaci6 del vocablo Hebreo que responde a iniquitas, o iniquum, que significa tambi6n malo, y feo, y del vocablo Hebreo que responde al benefaciens, o benefica, que significa tambien bueno y hermoso: parezca la sentencia del sabio a firmar, que es mejor el hombre aũ que feo, que la muger por muy hermosa que sea, empero mirandolo antecede te y conseqüente, la sentencia es. Que al h6bre le es mejor la esquiuez y sequedad del varon, quiere dezir, de otro hombre, que la bencuolencia de la muger. Que le es mejor conuersar con varon mal ac6dicionado, que c6 muger benigna y hala gueña: q̄ menos peligro corre, tratar con varon aspero q̄ c6 muger blanda. Y muestra ser este el verdadero sentido la corriente de aquel lugar. Porque acaba de aconsejar. No quieras conuersar, ni detenerte entre mugeres: porque como la polilla, diz, procede de la vestidura, assi el mal del varon procede, y procede de la muger. Y para persuadir y poderar mas su consejo, aña de luego. Porque mejor es la iniquidad y aspereza del var6, que el beneficio y halago de la muger. Y pone luego declarãdose, digo la muger, de d6 de se te puede seguir confus6n y afrenta. Como quien dize. Conuiene tãto al hombre, ni conuersar mucho, ni detenerse entre mugeres, que le sera muy mejor la conuersacion de otro h6bre, por aspero y esquiuo que sea que la conuersacion de la muger blanda y halagueña. Y dizi6do, la muger, de d6 de se te puede seguir confus6n

Melior est enim iniquitas viri quam benefaciens mulier, & melior on furdens in opprobriũ. Ecclesi. 24.

Bernard' in
Canticasfer
mo. 75.

Ecce hoc in
ueni.
Eccles. 7.

Ecce hoc in
ueni dixit
Ecclesiastes
vnū & alte
rum, vt in-
uenireratio
nē quam ad
huc querit
anīma mea
& nō inueni
Virū de mil
le vnū repe
ri, mulierē
ex omnib'
nō inueni.
Solum mo
do hoc inue
ni, quod fe
cerit Deus
homīnē re
ctum, & ipse
se iustitias
miscentque
stionibus,
Eccle. 7.

parece que quiere saluar a la muger q̄ o por edad, o por
otros respectos se presume q̄ no ocasionara a la flaque
za humana. Pero donde no hay essa seguridad, mayor
marauilla es, como dixo el bienauenturado Bernardo;
conquerar siempre con vna muger, y no perder la calli
dad, que resucitar vn muerto. Alsí biē dixo Salomon en
el lugar del Ecclesiastes, buscando la causa del estrago
y males que hay en los hijos de Adam, ser la muger. Y,
alsí se resolue allí: diziendo. Ecce hoc inueni He aquí;
dize, esta causa he hallado del estrago del linage huma
no, para rastrear por aquí y venir a hallar la vltima reso
lució deste negocio, la qual aun hasta agora busco, y no
la he hallado. Lo que hallo es, q̄ vnum & alterū, q̄ el vno
y el otro tienen su culpa. Que no so'o la muger, porque
ella por sí sin Adā no bastaua para perder y estragar to
da su posteridad: sino q̄ el vno y el otro, el y ella halle
ser la causa. Ella por cōtenterse a sí, y el por cōtētar a e
lla: de aquí nacio todo el mal en hōbres y mugeres: en
tāto q̄ de los varones dize. Demil hallo vno bueno, em
pero de las mugeres de todas ellas ninguna. Son hyper
boles estas del Sabio, para encarecer quan pocos varo
nes y quan menos mugeres hay q̄ respondan biē entre
tanta multitud como hay. Y alsí concluye. Si alguna vl
tima resolucion puede hallar: fue esta: q̄ Dios hizo al hō
bre rectissimo, y derecho, empero el se metio en infinitas
rebueeltas y quisiones, y dissensiones. De manera q̄
Dios erio al hōbre con rectitud de gracia, y justicia ori
ginal: quiere dezir que estaua la razon a raya con Dios
y muy obediēte, y las fuerças inferiores cō la razon, y el
cuerpo cō el alma todo en regla, orden y rectitud. Em
pero que por el pēcado se metio el hombre en infinitas
questiones, y pendēcias. Porq̄ luego que pecco, se leuāto
su razon cōtra Dios, y las fuerças inferiores se huuierō
mal

mal con la razon, y el cuerpo también cō el alma. Demanera q̄ cada vno porfia salir cō la suya, y rendir el otro a sí, y sujetarle a su desseo. Afsi declara S. Gregorio a quello de S. Lucas, de aq̄lla muger q̄ Dios crio derecha, y el demonio la torcio y encoruo, y Christo Redemptor nuestro la torno a endereçar: q̄ representala naturaleza humana criada de Dios en rectitud, y despues torcida hazia la tierra por el peccado: empero por Christo y su gracia buelta a rectitud, y endereçada para el Cielo, para dōde fue criada para que aq̄llo procure. Y afsi el Apostol S. Pablo lo confirma, diziendo. Que la carne apetece lo contrario q̄ el espiritu, y el espiritu lo cōtrario q̄ la carne. Demanera q̄ estos apetitos y desseos son contrarios vnos a otros. Y porello dixo el Sabio, q̄ el hōbre por el pecado se torcio de la rectitud en que Dios lo habia criado: y se metio en estas pendencias y quistiones. Isto confirma la santa escriptura del Genesis, diziendo. Que el sentido y la imaginaciō del coraçon humano se van al mal desde su mocedad. Lo qual dize porque despues del peccado, con nosotros nace esta mala inclinacion. Y si con la razon y libre aluedrio, ayudados de la gracia de Dios no se reprime, nos lleuā de mal en peor. Y esta es la causa de tanto mal en el mūdo. Este apetito al mal, y desapetito al biē. Porq̄ como vemos por experiencia, no pecā los hōbres tãto, por falta de entēdimiento, quanto por falta de volūtad. Quiero dezir no tanto por ignorācia del bien, quanto por la desgana q̄ tienen del. La qual no nace de la naturaleza de la virtud: porq̄ de sí y la virtud suaua es y muy cōforme a la naturaleza del hōbre, y a la razō: sino nace de la corrupcion del hombre que hauemos dicho: por la qual los hombres nos hallamos ganosos para las cosas del mundo, y muy desganosos para las cosas de Dios. Para aquellas es a el

Luc. 12.
D. Gregor.

Caro cōcupiscit aduersus spiritū & spiritus aduersus carnem. Hęc enim sibi inuicē, aduersantur.
Galat. 5.

Sensus & cogitatio humani cordis prona sūt in malū ab adolescentia sua.
Genes. 8.

Lauacrum
regenera-
tionis Tit 2

Erat mare
aeneum fili
1c.2. Para 4

hóbre como vna yesca muy seca y dispuesta para que se prenda en ella el fuego, y q̄ esta como llamãdolo: y para estas como vn leño muy verde que resiste, y cō muy grã trabajo se puede encender. Gastado pues el hóbre y enuegecido por el pecado le renueua Dios, y aun le mejorã por Iesu Christo. Y assi el Apostol llama al baptismo lauatorio de regeneraciõ y renouacion. Quiere dezir, q̄ es el baptismo vabaño diuino de tãta virtud, q̄alli se limpia toda la sarna de Adam, y se quita toda aquella vejez, y se laua y renueua. Y aun mas, que muere alli el hijo de Adam, y se reengendra y renace hijo de Dios, que se despoja alli el hombre viejo, y se viste de nuevo. Desto quiso Dios que se diessẽ vna traça, y vna figura en la vieja ley: y fue, que en el templo, segun se escriue en el Paralipomenon, auia vn mar de metal hecho de fundiciõ: tomo se lo contenido por el vaso q̄ lo cõtiene, y assi llama con gregacion de agua o mar vna tina, en que estaua gran quantidad de agua, para significarnos la pila del sacro baptismo. Llamale de metal, para significar la fuerza y eficacia deste sacramento, que haze lo que dize. Y llamale fũsile, no hecho de pieças y a martillo, sino de fundiciõ, que de vna vez sale hecho y perfecto: porque al de vna vez baptizado, no ay que rebaptizar, de vna vez sale baptizado perfectamente. Y dize que cabia y tenia tres mil medidas de agua, porque el baptismo tiene su eficacia en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritusanto: tres personas, pero vn solo Dios. Porque assi como el mismo numero de mil, que dize perficiõ, esta en cada vna de las tres vniidades: assi vna misma diuinidad con todas sus ineffables perficiones essenciales estan en cada vna de las tres personas diuinas. Alli en el baptismo el Padre nos adopta y recibe por hijos, y el Hijo lo consiente, y nos toma por hermanos y participantes con el en la herencia

rencia de su padre natural. y el Espíritu Santo nos persua-
de esta verdad, y nos afficiona a tal padre y a tal herma-
no: y con su gracia todas tres personas nos luan del pe-
cado, y despojan de hijos de Adam, y nos haçẽ hijos de
Dios adoptiuos. Dize mas, q̃ doze bueyes lleuauã esta
pila de agua, y que eran tambiẽ de metal, y de fundiciõ:
y que los tres parecian llevarla hacia Oriente, y los tres
hacia Occidente, y los tres hacia Septentrion y los tres
hacia el medio dia: porque los doze Apostolos auian de
predicar y llevar el sac o baptismo a todas las quatro
partes del mundo. Dize que eran de bronze para signifi-
car la fortaleza y constancia de los Apostoles en su pre-
dicacion. Y dize, que eran hechos de fundicion de vna
pieça, y de vna vez, porque juntamente Christo los hi-
zo Apostoles suyos, y les dio las partes necessarias para
serlo en su tiempo, como lo afirma el Apostol S. Pablo
diziendo, el qual nos hizo ministros del nuevo testamẽ-
to, y juntamente idoneos: quiere dezir, El qual nos hizo
no solamente ministros del nuevo testamento, empero
tambien nos hizo juntamente idoneos y suficientes: q̃
nos dio el ministerio y la idoneydad y suficiencia y par-
tes necessarias para hazer nuestro deuer en el. Y llama
los Apostoles bueyes por su mansedumbre, y por la
utilidad en labrar las almas cõ la doctrina Euãgelica. Y
torna a repetir el texto q̃ la tina del agua figuratiua era
vna, y los bueyes doze que la tenian sobre si, porquẽ vn
mismo baptismo predicauã y lleuauã todos los doze A-
postoles a todas las quatro partes del mundo. Y dize q̃
tenia la pila del baptismo sobre si, porquẽ ellos tambie-
n estaban sujetos al baptismo: porque, como dixo el Se-
ñor a Nicodemus, era y es necessario absolutamẽte pa-
ra entrar en el cielo ser baptizados con agua y Espiritu

Qui idone-
os nos fecit
ministro
noui testa-
menti. 2. Co-
r. 1. 3.

Mircvnum
& boues luo
decim sub
mari 2. Pa-
raly. 2. 4.
Nis quis re-
natu fuerit
ex aqua &
Spiritu san-
cto non po-
test intro re-
in regnum.
Mat. 23. 17.

Venit Iesus
& discipuli
eius in Iu-
deam & illic
demoraba-
tur cum eis
& baptiza-
bat ibidem

Quaquam
Iesus non ba-
ptizabat,
sed discipuli
eius 102.4.

Euantes in
mundum v
niuersum
predicate E-
uangelium
omni crea-
turæ bapti-
zantes eos
in nomine
Patris & Fi-
lij & spiri-
tus sancti.
Matth. 28.
Mar. 16.

sancto. Y assi affirmã algunos Doctores graues vëzinos a los tiempos de los Apostoles, que Christo nuestro redemptor baptizo a solo sãt Pedro. y ala Virgẽ sacratissima, y S. Pedro baptizo a los otros Apostoles. Aunque del Euangelio parece que fueron baptizados de Christo, como parece por sãt Iuan: porque dize que se vino Iesu Christo a la prouincia de Iudea con sus discipulos, y estaua alli con ellos, y baptizaua. Y pues no haze mencion de otros que estuiesseñ alli con Christo, sino de solos los discipulos, y que Christo baptizaua, entendiendose llanamente que los baptizaua a ellos. Mas despues que los baptizo y señalo por Apostoles como y a tenia legitimos ministros, no baptizaua el sino sus discipulos, como lo declara el mismo sãt Iuan en el capitulo siguiente, diciendo, lo que se refirio a los Phariseos, que Iesu Christo hazia y baptizaua mas discipulos q̃ S. Iuan Baptista, no es que Christo los baptizasse, sino sus discipulos. Aeste lexos, dibujo, y modelo del sagrado baptismo, que con tantas y tan lindas circunstancias traço el Espiritus sancto en el Paraly pomeno, a ludio el Redemptor quando dixó a sus doze Apostoles, Y da todas las partes del mundo, y enseñad el Euangelio sin diferencia alguna a todas las gentes y naciones que hay en el, baptizandolos en el nombre del padre, y del Hijo, y del Espiritus sancto, llanamente cifra aqui el Redemptor y nos descubre lo que queria dezir aquella figura. De manera que Adam engẽdro al hombre por naturaleza, como dize sãt Pablo, hijo de ira, peccador, gastado, enuegecido, inclinado a mal, con pendencias y questiones entre la carne y el espiritu, mortal y corruptible, hambriento y sediento, fatigable, y en todas las miserias que vivimos. Porq̃ como la razon algo la obediencia a Dios.

Asi tambien las fuerças inferiores al espiritu, y el cuerpo
al alma. Este pues es el patrimonio q heredamos de A-
dam, y es como vn mal mayorazgo al qual estan vincu-
lados todos los males de Adā, como vimos: y los hāde
heredar por fuerça sus hijos: asi como al contrario to-
dos los bienes de Dios estan vinculados en Christo. Di-
ze pues el Apostol, q en el baptismo nos desahijamos de
Adā, y nos prohijamos de Dios, y nos hermanamos cō
Iesu Christo su hijo. Asi se renueua el hōbre, y por esso
llama con grande propiedad el Apostol al sacramento
del baptismo baño de regeneracion, y de renouacion.
Esta verdad de tanta hōra y prouecho nuestro nos euan-
geliza el bienauenturado S. Ioan, hablando de lo infiniti-
to q deuemos a Iesu Christo, diciendo, A todos aquellos
q recibieron a Christo, les dio el poder, para ser hechos
hijos de Dios en el baptismo. Y declarando mas las cali-
dades de aquellos a quien se ha de hazer esta merced tā
grande, dize. A aq̃llos q creen en el cō se viuó, y a aque-
llos q son renascidos, quiere dezir, a aquellos q dexada
la generaciō carnal y natural del hōbre y de muger, por
la qual vienen de Adam, son otra vez nacidos, y engen-
drados de Dios en el baptismo. Grā mysterio es este her-
manos mios q hemos oydo, e ineffable la merced q̃ aqui
Dios nos offrece, no se como podella bien declarar, si
no es por vn exemplo. Dezidme q daria vn hōbre q tu-
uiesse padres affrētados, leprosos, viles, y pobres y q de
necesidad uiesse de eredar dellos su affrēta y vileza, su
lepra, y su lazeria, y sus mēguas: como vn hijo de padies
erejes, affrētados por tales, q daria este por poder trocar
el linage? q daria por poder trocar a q̃llos padres por o-
tros padres nobles y poderosos, y ricos, y sanos? O feli-
ces, y dichosos nosotros hermanos mios, a quiē dios haze

Quotquot
autem rece-
perunt eum
dedit eis po-
testatem fi-
lios Dei fie-
ri his qui cre-
dunt in no-
mine eius,
qui non ex
sanguinib⁹
i. seminib⁹
neque ex vo-
luntate car-
nis. i. formi-
nz, neq; ex
voluntate
viri, sed ex
Deo nati
sunt. Ioan. 1.

Videte qua
lemchavita
re del t no
bis Pater vt
filij Dei no
minemur,
& simus.
1. Ioan. 3.

Quem con
firmare
dem vniuer
sari per
que fecisse
aula Heb. 1

Si autē filij
& heredes
heredes qui
dem Deico
heredes au
tē Christi.
Rom. 8.

esta tan ineffable merced: que de hijos del Adam seña-
mos hechos hijos de Dios, y que de forçosos herede-
ros de los males de Adam, nos hagamos legitimos he-
rederos de todos los bienes de Dios. Esto mismo tam-
bien nos pondera el mismo Euangelista sant Ioan en su
primera Cànonica, diziendouni rad que merced tã grã
de y tan amorosa nos hizo el Padre eterno: que nos nõ
breemos hijos de Dios, que es grande honrra y dignidad:
y que lo seamos, que es de grãde prouecho y vtilidad.
Para que delos hijos de Adam, y renunciada su heren-
cia, y profijados de Dios, heredemos el mayorazgo y
vinculo de todos sus bienes espirituales y eternos. Y di-
ze, que nos da Christo este poder: en lo qual allude al
vso humano, que como aca el padre a ninguno puede
adoptar por hijo, sin consentimiento del hijo natural, y
legitimo, por que resultaria en dañado de su patrimonio:
assi aqui Christo es vnico y natural hijo de Dios, y por
tanto todo el mayorazgo, y todos los bienes del Padre
son suyos, y el solo se hauiã de exercer en todos ellos,
como lo afirma el Apostol sant Pablo, diziendo, Que
el hijo de Dios por quiẽ el Padre hizo los siglos, en quã-
to Dios, y el mismo en quanto hombre constituyõ here-
dero vniuersal de todas las cosas. Empero el vnigenito
hijo de Dios hecho hombre ama tanto a los hombres,
q̃ a todos los que creen en el con se vna, y se hazen vno
con el, afirma el Euangelista sant Ioan q̃ Christo presta
consentimiento y les da poder para ser hijos de Dios, y
los admite consigo para herederos de los bienes de su
padre: Y assi regozgado dize el Apostol, Si somos hijos
de Dios por el bautismo, luego herederos, y ciertolo so-
mos herederos de Dios, y participantes en la herencia
con Christo su hijo natural. Por esta misma razon le lla-
ma en

ma en el mismo lugar el primogenito y mayorazgo entre todos los que estan adoptados por hijos de Dios, y hermanos suyos. He aqui pues el hombre desgastado y enuevescido, renouado, y trocado de hijo de Adam en hijo de Dios. A esta renouacion nos persuade el Apostol diziendo. Que nos despojemos del viejo hombre, quiere dezir, de quien somos por Adã, y nos vistamos del nuevo, digo de aquel que se va renouando en el conocimiento de Dios con la fe viua, conforme a la imagen de aquel que lo crio. Llana ala renouacion por gracia, renouacion de la imãge de Dios, en que el hombre fue criado, porque fue criado en gracia de Dios, y a imagen de Dios. Y dize que a aquella traça del hõbre, qual Dios lo crio, se ha de renouar agora. Y lo mismo parece sentir en otra parte, y aun se declara mas, quando escribe a los de Epheso, diziendo. Deponed el viejo hombre segun su natural y antigua conuersaciõ, el qual se va corrompiendo con desseos engañosos, empero renouaos en vuestro espiritu interiormente, y vestios exteriormente de hombre nuevo. Y declara qual sea este hõbre nuevo, y dize. Que es aquel que segun Dios, no segun naturaleza, fue criado al principio en justicia original, y en santidad verdadera, que es la gracia. De donde parece, como es de fe, que el primer hombre fue criado en justicia original, y en gracia de Dios, como despues lo determino el sacro Concilio Tridentino. De manera que aql hombre nuevo, que Dios crio en el estado dela innocẽcia, y por el pecado se gasto y enuevescio, esse se renoua agora por Christo. Así que agora se va renouando en el alma, segun dixo el Apostol: empero en la resurrecciõ se renouara, y aun mejorara quãto al cuerpo Porq̃ como dize el Redemptor. Yo vine para que los hõbres

Visti primo
genitus in
multis fra-
tribus. Ibidẽ.

Exponit
vos veterẽ
homine cũ
actibus suis
& induetis
nouũ, cura
qui renoua-
tur in agni-
tione secun-
dũ imaginẽ
illius, quicre-
auit eum.
Coloss. 3.

Deponite
vos secundũ
pristinã con-
uersationẽ
veterẽ ho-
minem qui
corrumpitur
secundũ de-
sideria ero-
ris, reno-
uamini au-
tẽm spiritu
mẽtis vestre
& induite
nouũ homi-
nẽ, qui secu-
dum Deum
creatus est in
iustitia & sã-
ctitate veri-
tatis.
Ephes. 4.

Sessione. 5.

Ego veni
vita habere
& abundan-
tius habere
Ioan. 10.

Nostre au-
tē cōuersa-
tio in cælis
est, vnde &
expectam⁹
Dominū
Iesum
Christū qui
reformabit
corp⁹ humi-
litatis nos-
træ, cōfigu-
raturū cor-
pori
claritatis
sue.
Ephes. 1.

Viri Galilæi
quid ita aus-
picietes in
cælū. Hic
Iesus qui as-
sumptus est
a vobis in
cælum, sic
veniet que
madmodū
vidistis eun-
tem in
cælum.
Acto. 1.

cobren la vida que perdieron en el parayso por el peccado, y aun la tengan mejorada quanto al alma, y quanto al cuerpo. Tambiē afirma esta verdad el Apostol en otra parte diziendo. Nuestra conuersacion en el cielo es de donde tãbien esperamos a nuestro Señor Iesu Christo, el qual reformara este nuestro cuerpo abatido y castigado, a la figura de su cuerpo glorioso, quiere dezir en persona de todos los justos. Nuestra cōuersacion y nuestro trato es en el cielo, y de alli nos viene todo el bien, porque esta alli nuestra cabeça, y alli han de tener puesto su animo y pensamiēto los que son miembros desta cabeça, y de alli tambien del cielo (porque aquel vnde dize lugar) es de dōde esperamos que ha de venir el saluador y señor nuestro Iesu Christo. Allude el auiso que dieron los angeles a los discipulos, quando subiendo se el señor delante dellos al cielo, les dixerō. Varones Galileos que os marauillays deste hecho puestos vuestros ojos en el cielo? Este mesmo Iesu Christo que haueys agora visto subir por estos ayres, por su propria virtud, al cielo a donde va ha de boluer, y asì en vna nue como le veys subir, boluera a juzgar. A este Saluador, pues dize el Apostol, y señor nuestro Iesu Christo esperamos q̄ ha de venir del cielo, segun la palabra que en el p̄nto de su admirable ascension nos dieron los angeles. El qual quando viniere a este nuestro cuerpo abatido por el peccado, vil y abjecto, porque sujeto a las passiones y misérias de la naturaleza corruptible, lo reformara, lo tornara al molde en que lo crio, y a aquella forma primera que le hauiado antes que peccasse, y mejor, por que lo hara de la figura, y forma, y talle de su cuerpo glorioso. Y a esto combida y llama Christo nuestro Redemptor a todos los hijos de Adam, para reparar sus males: por que el

que el solo basta para ello, y dize. Venid a mi todos los que trabajays, y vays cargados, y yo os rehare, y confo-
dare. Venid a mi como a quie solo puede soldar vuestras
queiebras. Y todos los que trabajays debaxo del yugo d^e
Adã, que todos soys: y los que andays cargados de las pe-
nas del peccado, sin poderos descargar dellas: venid pues
a mi, y hazeos conmigo por fe y por amor, que yo os re-
hare, y o os tornare a hazer, quiere dezir, como os hi-
ze primero, que ni ayays hambre, ni sed, ni frio, ni calor,
ni ayays menester ropas de inuierno, ni de verano, ni sin
tays cansancio: porque no trabajareys, ni os yreys cor-
rompiendo, y muriendo. Finalmente yo os reparare de
todos los daños, y menoscabos que os buscastes con el
pecado. Y en esto se muestra Iesu Christo señor nuestro
ser verdadero Dios, y el mismo que nos crio. Pues dize:
Yo os rehare: como dixo tambien Sant Pablo, que nos
reformara: que es dezir, que el mismo que nos reformo
y crio, esse mismo nos quiere reformar y reparar, y el
mismo que nos hizo, nos quiere agora rehazer. Y que
como pudo hazer al hombre qual lo hizo entonces, assi
despues de hauerse hecho el hombre lo que es, ya undel
hecho de lo que era, lo tornara a hazer como de prime-
ro, y aun mejorado. Vees pues alma mia como te deshe-
ziste y en tiegeciste por el peccado, assi en la carne co-
mo en el espiritu, y el que te ha renouado con sus sacra-
mentos y gracia de presente, y te ha de renouar del to-
do en espiritu y en carne en el postrer dia del mundo.

Venite ad
me omnes
qui labora-
tis, & onera
ti estis, & e-
go reficiam
vos.
Matth. ix.

CONSIDERACION

QVINTA.

Considera



Considera tambien alma mia la com-
 paraci6n de q̄ aqui vsa el santo Pro-
 pheta, diziendo, que te renouara
 tu Dios y señor como al aguila. Po-
 ne c6paraci6n en esta aue, no porq̄
 no sea sin comparaci6n alguna, mas
 perfecta y perpetua la renouaci6n del
 Christiano, sino porque como comunmente dize los q̄
 escriuen dela naturaleza y propiedades de los anima-
 les no ay criatura viuiete de mas eficaz vida q̄ el agui-
 la: la qual renouandose tiene vida longissima. Esto es
 cierto dela Escrip̄tura sagrada, que el aguila se renueua
 y se remoça, porque a no ser ello asì, no echara mano
 desta comparacion aqui el Espiritusanto, empero en la
 manera, ay diuersos paresceres: yo sigo aqui el del glo-
 rioso padre sant Augustin en este lugar, que el aguila de
 vieja se le encorua, y tuerce el pico poco a poco, hasta
 no poder picar y comer, y ent6ces desplumada, caydas
 las alas, y enuegescida, se va a vna piedra, y gasta alli lo
 que le estorua del pico, y lo aguza, hasta ponerlo en su
 punto para poder bien comer, y entonces comiendo se
 torna a remoçar, y viene a tener pluma, y nuevas alas,
 y nuevas fuerças: y se pone tan hermosa y loçana como
 en su primera juventud. Dize pues el santo Propheta, q̄
 asì como Dios es poderoso para hazer del aguila vieja
 nueua, y boluerla a su mocedad y perfeccion, sera poder-
 roso, y lo promete, de desnudar al hombre de su vejez,
 y renouarle, de manera que nunca mas enuejezca. Ad-
 uierte alma mia, que como Dios desde su eternidad co-
 noçio nuestra cayda, asì desde entonces le proueyo de
 remedio. Y por el discurso del tiempo fue dibuxando,
 y haziendo vnos rasguños, o dibuxos de aquellas met-
 cedes

D. August.

codes, que despues nos hauia de hazer en su tiempo, para yr por aqui disponiendo el entendimiento humano para las cosas de la fe. Y esto hizo no solo en el tiempo de la ley vieja, porque essa toda fue, como veremos adelante, vna sombra del Euangelio, como lo enseño el Apostol, empero aun antes en el tiempo de la ley de naturaleza, y en las mismas cosas naturales. Porq̃ es tu Dios alma mia tan amigo de tu bien, q̃ para consolar tu fe en su tiempo, y para mostrar ser muy dignos de creer los mysterios della, quiso hazer vñas traças o modelos en las cosas naturales, como señor vniuersal de todo, y que todas sus cosas ordeno para sus escogidos. Para que por alli podamos rastrear las mercedes sobrenaturales, y las veamos ser muy razonables de creer, pues aun en naturaleza hay algunos alom̃os y vizlumbres dellas. Destas traças de naturaleza ponemos aqui por exemplo algunas, que cifren los mysterios de nuestra Redempciõ, para que el seruo de Dios, por estas, aduirtiendo en todas las cosas naturales, saque otras. En el puesto natural que Dios dio al hombre, nos quiso significar y traço el fin para que nos erio, que es para gozarle en el cielo, y que alla ha de ser nuestro trato y conuersacion, como dixo sant Pablo. Porque como el glorioso padre sant Augustin dize hablando con Dios. Hizistenos señor para yr a ti, y assi nunca esta quieto nuestro coraçon, hasta que acaba de venir y llegar a ti, quieredezir. Criastenos señor para conocerte, amarte, y gozarte. y echamoslode ver en esto, porque nuestro coraçon nunca jamas se reposa, ni contenta, hasta que topa contigo. Y que no solo es morada del alma, sino tambien de nuestro cuerpo, si anda rendido y obediente al espiritu. Y por esso, como declara Lactancio Firmiano, los Griegos llaman al hombre An-

Omnia pro
pter electos

Fecisti nos
dñe ad te &
iniquitatem
est cor nos-
trum donec
perueniat
ad te.
D. August.

La Genti-
Firmianus.

bre An-

Inueni-
se
cerit Deus
hominē re-
ctum.
Eccles. 7.

bre Antropos, que dize cosa que mira para arriba, por-
que su proprio y natural puesto corporal le dize q̄ alla
ha de tener puestos los ojos y aquel es su paradero, y q̄
portanto sino tiene respecto al cielo sino a la tierra, del
dize de hombre, y se haze semejante a las bestias. Deste
natural puesto del cuerpo humano se apruecho el Ec-
clesiastes, y nos quiso aduertir diziendo. Halle que hizo
Dios al hombre derecho. Quiere dezir. Halle la causa
porque hizo Dios al hōbre, no del talle de los otros ani-
males, a los quales hizo inclinados hazia la tierra, por
que alli van sus apetitos, y la tierra es su propria mora-
da, y su fin, y su paradero. Empero al hombre hizo lo re-
cto, rectum, q̄ es lo mismo que erectum, derecho y leuā-
tado hazia el cielo. Assi, aun lo notaron algunos Philo-
sophos, para significarle que a solo Dios ha de buscar, y
que el es el centro de su descanso, y su fin. Y tambie este
puesto exterior en que Dios crió al hombre, dezja tam-
bien el estado interior en que Dios lo crió, como vimos
en la consideracion passada. Por donde los malos Chri-
stianos andan alieues de su naturaleza, mas los bue-
nos andan derechos, la cabeza y sus rayzes y braços ha-
zia el cielo, y los pies hazia la tierra, para hollarla y des-
preciarla. Y assi vemos tambien que todos los anima-
les que tienen manos, andan con ellas por tierra, sino es
solo el hombre, que anda las manos levantadas de tier-
ra, para nos significar el criador de todos, que los biu-
tos animales no nacieron sino para tener, posseer y go-
zar la tierra, y por esso andan con las manos por ella;
mas el hombre, como en cuerpo y alma es criado para
el Cielo, no anda con las manos por la tierra, para pos-
seerla y gozarla, sino con los pies, para hollarla, y pisar-
la, y despreciarla. Conforme a lo dicho es lo de Pla-
ton,

ton, que el hombre es vn arbol al reues, buelto de arriba a baxo. Porque los otros arboles tienen la cepa y rayzes en tierra hazia abaxo, y el tronco y ramos hazia el cielo, porque de la tierra se mantienen, y alli estā fundados y fixos, y de alli les viene el verdor, hermosura, y flores, y fruta que lleuan aca defuera. Empero el hombre dize que es arbol al reues: porque el tronco y ramos, que son el cuerpo y picinas, tiene hazia la tierra, y la cepa, y rayzes, que sō cabeza y braços, y cabellos, los tiene hazia el cielo, para darle a entender al mismo hombre, que en el ser moral y virtuoso se mantiene del Cielo, como el arbol de la tierra, y que en el Cielo tiene, o alomenos deue tener su fundamento y rayzes, y estar fixo, porque de alli le viene todo el bien eipiritual y interior de su alma, y todo el lustre virtuoso y Christiano que parece defuera. Tambien en el enxerto natural nos quiso Dios dar vna vizlumbre de hazerfe Dios hombre, sin dexar de ser Dios, para llevar al hombre a Dios, que es el fin para que le crio, como agora vimos. Porq̃ así como si vna pua, o escudete de limon se enxiere en vn Naranjo, vn arbol es, y tiene dos naturalezas, como vimos en la primera consideracion del Miercoles, naturaleza de Naranjo, que ya de antes se tenia, y de nuevo naturaleza de Limon, que se le ha enxerto. Así al verbo diuino y hijo suyo lo enxirio el Padre eterno, y el ra no que le vnio fue de naturaleza humana, no dexando su naturaleza diuina, y es vn solo el su puesto, o arbol diuino, y tiene dos naturalezas diuina y humana. Y tambien como el Naranjo aunque es vn arbol, lleua frutos diferentes, porque por la parte que es Naranjo se le parece, porque lleua Naranjas, y por la parte que es limon tambien se le parece, porque lleua limones, así aunque es vna la persona de Christo, por

Homo est
arbor euer
sa. Plato.

fer Dios haze obras diuinas, y por fer hōbre haze obrās humanas. Ya obraua como Dios, mandando a naturaleza, al ciego q̄ viesse: al muerto q̄ resuscitasse, al viēto que cessasse: y ya tambien padescia y obraua como hōbre, hauiendo hambre, sed, frio, &c. Y comiendo y beuiendo, y cansandose, y fatigandose, y llorando, &c. De esta traça natural se aprouecha Santiago, y quiere por a-
 qui consolar nuestra fe, diziendo. **Recebid del Cielo en vuestros coraçones por fe, y por amor el verbo diuino enxerido, el qual es poderoso para saluaros.** Y llamale verbo enxerido, o enxerto, por la naturaleza humana q̄ en el se enxirio, y dize, que pues se liizo semejante a ellos, lo crean y amen de coraçon. Y si en alguna cosa no viniere bien esta comparacion del enxerto con el myſterio de que vamos aqui tratādo, no importa, porque las comparaciones y metaphoras no tienen identidad con aquello a que se applican, basta se verifiquen y conuen gan en aquello para que son traydas. Y estas cosas naturales, como ya diximos, no son sino como vnos rasgu ños y borrones, que no enseñan del todo la perficiō de los myſterios de la fe, mas son algunas vizlumbres de ellos, y tienen alguna semejança y vezindad con los ar-
 ticulos y verdades de la fe que confessamos.

Tambien en el grano sembrado, cuya muerte es ne-
 cessaria para la vida de muchos granos, traço Dios co-
 mo era neccessaria la muerte de Christo para la vida de
 todos. Lo que nos aduirtio el mismo Señor, diziendo
 por sant Ioan. Sino muriere el grano de trigo sembrado
 en la tierra, el solo queda y viue. empero si fuere muer-
 to, mucho fruto trae. Es tacita comparacion de lo natu-
 ral a lo diuino. Que assi como si el grano de trigo sem-
 brado no muriessse alli dentro la tierra donde cayo, no
 seria

Suscipite in
 situm ver-
 bum, q̄ po-
 test saluare
 animas vel
 tras.
 Jacobi. i.

Nisi granū
 frumenti ca-
 dens in terrā
 mortuū fue-
 rit, ipsum so-
 lum manet
 si autē mor-
 tuum fue-
 rit, cultum
 fructu sua-
 ff. l. 12.

seria de prouecho para otros, sino que el solo viuiria, y se quedaria entero, empero si sembrado muere, es de grã prouecho, porque con su muerte da vida a muchos granos, y de vn grano y muerto se hazen muchas espigas: assi si el hijo de Dios despues de sembrado en nuestra naturaleza no mueriera, el solo viuiera, y gozara de Dios: empero muriendo por todos, con su muerte nos dio a todos la vida, quanto fue en si. Tambien el pelicano q̃ con su sangre abiua sus hijos, no es vna vizlãbre de nuestro Redemptor, que con tanto amor la derramo por nosotros: y de nuestro reuiuir por el merecimiento de su benditissima sangre? Traçamarauillosa en naturaleza: que viniendo esta aue al nido de sus hijos, y hallandolos como muertos, porque la culebra les chupo la sangre, y los dexo por muertos, se afflige por estremo de vellos assi, y llena de pena por hallarles tales, y de compãssion y amor, con proprio pico se hiere el pecho, hasta derramar su sangre sobre ellos, y assi rebuen. Lo qual no es solo de creer por el dicho comun, empero por la autoridad y testimonio del gloriosissimo Hieronymo, el qual lo afirma, escribiendo a Presidio. Por esso aun antes de encarnado el Hijo de Dios, se comparo por David al pelicano, diziendo, Soy hecho semejante al pelicano del desierto. El qual psalmo es cierto y de fe, entenderse de Christo, porque del lo allega el Apostol san Pablo a los Hebreos. De manera q̃ como el pelicano da a sus hijos su sangre mouido de piedad y del aficion que les tiene quando los halla como muertos, como quien les da el pecho, para mantenerlos y darles vida: assi el señor lleno de su diuina charidad y amor, y de piedad y compãssion de los daños qe nos causo el emponçoñado syluo de la culebra que engaño a nuestros primeros padres,

Ll derramo

Hieron. ad
Praesidium

Similis factus sum pellicano solitudinis.
Psal. 101.
Hebreo. 1.

derramo su sangre en la Cruz para darnos vida, y la derrama por virtud y merecimiento cada dia sobre nosotros quando senos aplica en los sacramentos, para que por ella nos sustentemos en el ser Christiano, y nos conseruemos y mejoremos en su gracia, y viuamos para siempre. De suerte que aquel hecho natural de aquella aue nos enseña este otro mysterio sobrenatural de Christo.

Tambien el leoncico que nace segun parece muerto, y a los bramidos de la leona que lo pario, al tercero dia rebuiue y resuscita, como lo afirman los naturales, y traça es por cierto esta en naturaleza, que Dios nos quiso dar, para disponernos a creer, que su hijo muerto en la cueua del sepulchro, a los clamores y oraciones de su santissima madre, la qual con la biua fe que siempre guardo, no se partio del lugar de la oracion despues que le dexo sepultado en el monumento, desleando ardentissimamente lo que firmissimamente creya y creyendo con vna celestial firmeza lo que ardentissimamente desleaua, al tercero dia resuscito. Grande consuelo por cierto todo esto de lo que cree y confiesa nuestra fe. Y assi el Espiritu sãto en la diuina escriptura nos trae, y autoriza estos dibuxos y traças que ay en naturaleza de los mysterios sobrenaturales, para nos certificar q̃ Dios los ordeno assi, para nos instruir en la fe. Por donde la escriptura santa nos embia muchas vezes a naturaleza para aprouecharnos della, y consolarnos con lo que vemos en ella, y defender lo que en ella se rastrea los mysterios de la fe, y como lo hemos visto en los mysterios passados, assi se lee deste en el Genesis, donde estando el santo Patriarcha Iacob para morir, con espiritu de Dios prophetizo lo que hauia de ser de sus hijos. Y llegando al quarto llamando Iuda, dixo, Cachorrito de
le on

Leon eres Iuda, a la presa subiste hijo mio, durmiendo y descansando te acostaste como leon. y quien lo despertara como la leona? No se lee que jamas esto aconteciéssse a Iuda, por tanto los Doctores santos afirman, que es prophesia de Christo, que descendio del Tribu de Iuda por David, y por lo virgen sacratissima, como lo deslinda el Euangelista sant Mattheo. Y aũ me parece ser de fe así, porque en el Apocalypsi aludiendo sant Iuan a esto del Genesís, dize de Christo, Vencido ha el leon del tribu de Iuda, rayz y fundamento de la nobleza de David. Parece que el Euangelista nos quiso señalar como con el dedo, que era aquella prophesia de Christo. Llamale pues el Patriarcha Iacob, cachorillo de leon, significando su nascimiento y niñez: y a Dios por su grã poder la escriptura le llama leon, y así llama a Christo cachorillo de leon: porque la virtud, y gran poder del altissimo, como el Angel dixo a la virgen, fue Christo concebido, y nascido sin riesgo ni daño de su limpieza y virginidad. A la virgen, llama leona inbencible: por que como Dios lo pronostico al principio del mundo, con sola ella entre los nascidos y puros hombres nopo la serpiente antigua. Y tambien la llama leona, porque como refieren algunos la leona no paremas de vna vez. Y así lo afirma sant Epiphanio, q por esto la virgen se dize aqui leona, y su hijo cachorillo del leon, porque la virgen no conosco segundo parto. Porque Christo fue el primogenito y vnigenito fuyo mediante Dios. Que mayor consuelo de tu fe, alma mia? Con el hijo pues del leon y de la leona, hijo de Dios. y hijo de la virgen, con este habla Iacob en espiritu prophetico. Y dizele viendo en espiritu lo por venir, y por la certeza de que seria, habla dello como de cosa passada,

Carulusleo
nis Iude. d
pradam fili
mi ascendi
fui, requies
cens. accu-
buisti in leo
& quasi lee
na quis sus-
ciabit eum.
Genes. 49.
Matthæ. 1.
Viri leõe de
tribe Iuda
radix Da-
uid. Apo. 5.

Lucæ. 10.

Genes. 3.

Epiphanius

Dize pues, a la prefa hijo mio subiste, mirad en que estacion lo vio su espiritu, veclo subir del suelo a la Cruz decendir de la Cruz al al sepulcro, y del sepulcro leuante al tercero dia resucitado, glorioso, y triumphante. Subiste a la Cruz dize a despojar al demonio del principado tyrannico que tenia en el mundo. Assi lo cuenta el Euangelista san Ioan diziendo. Agora el principe deste mundo sera echado fuera: como vimos en la consideracion del Miercoles. De la Cruz lo vio descendir al sepulcro, y por esso dize luego. Descansado de la passion, y Cruz te acostaste en el sepulcro como leon. Antes quando le vio niño, le llamo cachorrillo, de leon: agora que le vio hombre, quando murio, y fue sepultado, le llama leon: y dize, te acostaste en el sepulcro como leon, que quiere dezir seguro, que no podria ser alli detenido de otro, que pudiesse mas que el. A esto allude marauillofamente en el Psalmo, donde dize. Mi carne descansara en la esperanca, quiere dezir. Mi cuerpo descansara con firmisima esperanca de resuscitar al tercero dia. Passa Iacob del sepulcro a la resurreccion, y dize. Y quien lo despertara del sueño de la muerte al tercero dia, como la leona despierta al cachorrillo que pario es periphrafi de la virgen sacratissima, ya ella significa aqui Iacob. Porque ella pario a Christo como muerto, porque lo pario mortal, y al tercero dia despues de muerto, como la leona con los bramidos de sus oraciones lo resucito muy demañana. Porque bien cumpliera Dios su palabra, aunque a la tarde del tercero dia resucitara a Christo, mas los bramidos y oraciones desta sanctissima leona merecieron, que luego el domingo, que fue el tercero dia muy demañana, resucitasse, y la consolasse luego con su vista. Que pues ella con su fee y oracion lo auia

Nunc Prin
ceps huius
mundi. Eij
cietur foras
Ioun. 12.

Caro mea
requiescet
in spe.
Psal. 15.

lo hauia tan de mañana resuscitado, acelerando el tiempo de su gloriosissima resurrección, razón era áquel tiempo en que su resurrección se hauia adelantad, y anticipado, lo empleasse en su vista y consuelo. Y así no carece de mysterio, que como casi siempre las santas mugeres, como cuétan los Euangelistas, se acompañauan con la Virgen, quando el Domingo muy de mañana fueron a vngir y embalsamar el cuerpo de Christo, entonces fueron sin ella. Porque? sino porque la virgen sabia q̃ aquel santo cuerpo no hauia de ver corrupcion, y por tanto no tenia necesidad de vnction. Sabia tambien de cierto, q̃ al tercero dia, como lo hauia prometido, hauia d̃ resuscitar: por esso no quiso yr cō ellas. Porque quãdo ellas lo buscaban muerto en el monumento, y a ella lo via y gozaua viuo, immortal, glorioso y triumphante en su casa,

Asi el Espíritu santo por nuestro Propheta, con esta traça natural del renueuo del aguilas, quiere consolar nuestra fe del renueuo del hombre, por la resurrección. y q̃ es cosa razonable de creer, pues en la naturaleza a y alguna vizlumbre dello. Y por esso dixo sant Pablo conuenciendo a los Iudios, Que es esto? juzgase entre vosotros por increyble resuscitar los muertos; Queaia persuadirles la resurrección de Christo nuestro señor, la qual ellos no querian creer, y por esso los conuence en general por aqui. Que es posible, que se tiene en re vosotros por increyble resuscitar Dios los muertos. No es de p̃sar, porque allende de que consta por vuestras escripturas santas, es cosa muy razonable. Tambien nuestro Redemptor quiere consolar nuestra fe por la resurrección de los arboles, como aqui el Propheta por la del aguilas certificandoles que las señales del juyzio serian señas ciertas de que estaua cerca la redempcion de su cuerpo

Quid in cre
dibile fudi
caror apud
vos, si Deus
mortuos su
scitat. Act.
26.

Videte scilicet
neis & om-
nes arbo-
res, cum pro-
ducit iam
ex se fructu
scitis quia
prope estas
tas, ita vos
cum videri-
tis hanc fie-
ri, scitote
quia pro-
pe est regnu
Dei. Luc. 21.

Et effloruit
et omea &
exvolutate
moa gnos-
tebor ei.
Isal. 27.

y vñ de esta metaphora. Mirad las higueras, y todos los
demas arboles que despiden las hojas, porque de estos
habla, y por esto puso en especial exemplo en la higue-
ra q̄ pierde la hoja. Mirad dize quales estā en el inuier-
no, quan muertos, y q̄ se os temperada primavera vey-
como bueluen y resuscitan? Quien nunca tal ouiera vi-
sto cada año, y los viera brotar de nuevo, echar hojas
flores, y fruta, y ponerse tan viuos, tan lindos y hermo-
sos, dixerā que de nuevo hauan resuscitado. Dandoles
pues prendas ciertas y de gran consuelo de la redem-
pcion de su cuerpo, dize. Assi como quando los arboles
comiençan a echar, soys ciertos que esta cerca el estio,
para gozar de sus frutos: assi vosotros quando vierdes
estas señales del iuyzio, sed ciertos que esta cerca el fruto
de vuestra fe, que es el reyno de Dios, y la redempcion
de vuestro cuerpo. Y assi no carece de mysterio q̄ Chri-
sto nuestro sapientissimo Maestro ordena que el tiem-
po de su resurreccion fuesse a tiempo q̄ quella misma natu-
raleza nos persuade la resurreccion. Porque entōces los
arboles resuscitan, echā, y florecen, y rebuē de muer-
tos que parecían estarantes, y por esto la llamamos Pas-
cua florida. Desta metaphora vñ el Propheta Dauid,
quando dize. Y refloreçerā en carne, y muy de volun-
tad hare por ella. y por las demas mercedes gracias al
señor: Danos pues a entender, que como Dios es pode-
roso para hazer que los arboles de muertos que pare-
cen estar, y sin señal de vida, tanto tiempo del inuerno
despues los resuscita a la primavera, assi sera poderoso
para resuscitar nuestros cuerpos despues de muertos.
Tambien sant Pablo nos haze razonable de creer este
mysterio, por la metaphora de lo que se siembra: y as-
si dize. Insipiente y nescio de ti, no vees, que lo que
siembras

siembras, no rebuue, si primero nomuere. Dezia el infiel Philosopho, que pues el hombre vna vez moria, como auia de tornara biuir. Porque perdida la cosa q̄ naturalmente se tenia, de aquella perdida y priuacion es imposible la buelta a tornarla a tener naturalmente como lo afirma Aristoteles. El glorioso Apostol prueua ser razonable por la metaphora trayda, diziendo. Dime tu insipiente, de nescio le reprehende como nota sant Cyrillo, porque tiene por del todo imposible, lo que la misma naturaleza muestra ser razonable. Dimenescio (porque la Philosophia sin fe las mas vezes queda por nescia) si que claro esta que lo que siembras no rebuue, si primero no muere. Luego no haze el morir imposible al viuir, antes en alguna manera parece ser necessario el morir para el viuir, porque no rebuira el grano que siembras, si primero no muere. Pues assi es necesario al hombre de ley comun, para tornara viuir, primero morir, y que preceda la muerte a la resurreccion. Y rebuelue contra el infiel Philosopho, y dogmatiza diuinamente la gloria del cuerpo resuscitado, y dize. Que es lo que siembras? cierto no siembras el cuerpo que nacera, sino el grano desnudo, y Dios despues quando renace le viste d leuelpo, como el quiere: a vn grano da vn cuerpo, y a otro otro diferente. Y assi infiere el Apostol, que nuestro cuerpo se siembra corruptible, y torna a nacer glorioso. se siembra flaco, y renace y se leuanta fuerte y podero, se siembra cuerpo animal y pesado, y renace cuerpo espiritual y ligero, cō condiciones de espiritu: y finalmente renace otro del q̄ se lebro. Parece q̄ se deleyta y relame el glorioso Apostol en la metaphora, assi la desmenuza y ligue: por que es vna admirable representacion y figura, y vna sin

Inspicis tu?
q̄ seminas
nō uiuifica
tur nisi prius
moriatur.
1. Corin. 15.
A primatio-
ne ad habitū
non est re-
gressus.
Aristoteles

D. Cyrillus.

Et q̄ seminas,
nō corpus
quod fuerat
est semina-
tus, sed
nudū granū
deus autem
dabit illi cor-
pus, sicut
uult.
1. Corin. 15

gularissima traza de Dios, que consuela la fe de nuestra Resurreccion, Demanera que segun esta doctrina del Apostol, el morir y, enterrar al Christiano es sembrarle y cubrirle baxo de la tierra como al grano, para que torne anacer a su tiempo muy mejorado. Y da a entender el glorioso Apostol en aquellas quatro imperfecciones de nuestro cuerpo mortal reparadas con las quatro perfecciones dichas, las quatro dores del cuerpo glorioso, y quan razonables son de creer. A este talle rabien vsa el mismo Apostol iant Pablo de la metaphora de la vestidura en el mismo lugar alegado, donde dize, Porque es necesario vestirse este corruptible de incorruptio, y vestirse este mortal de immortalidad, quiere dezir, Que es necesario que este nuestro cuerpo de fuyo corruptible, en el dia de la Resurreccio se vista de incorruption: para que como agora se va poco a poco corrompiendo, entonces nunca se vaya corrompiendo por que se vestira de incorruptio: y este nuestro cuerpo mortal que se va agora poco apoco muriendo, y quando no se acata acaba y muere del todo, entonces se ha de vestir de immortalidad para nunca jamas morir. Quiere nos enseñar aqui el Apostol, q este cuerpo es como vestidura del alma: y toma metaphora del que se desnuda vna camisa suzia que no la echa al muladar, sino que la pone en vn lugar donde esta guardada, hasta que se la ue y limpie, para que despues limpia se la torne a vestir: assi quando muere el hombre desnudase el alma del cuerpo corruptible, y esta este cuerpo guardado en la sepultura, o dode quiera que este, esta guardado en la prouidencia de Dios hasta el dia de la resurreccion, en el qual dize el Apostol, el alma se lo tornara a vestir incorruptible. Y dize, que como es necesario q se desnude deste

cuerpo

Oportet enim corruptibile hoc induere incorruptio-
nem & mortale hoc induere immortalitatem.
ibidem.

cuérpo mortal, assi también es necesario que se lo torne a vestir immortal, porque Dios nos crió el alma para q̄ desnuda vna vez de su cuerpo, se quede desnuda para siempre: porque la crió con natural inclinacion e apeto a estar vestida de su cuerpo. También la santa escriptura persuade la resurrección, y consuela nuestra fe por la metaphora del sueño: Es cosa muy repetida assi en el viejo, como en el nuevo testamēto, llamar al morir dormir, y a los muertos dormientes. Y assi se repite muchas veces en la scriptura del viejo testamento. Durmio con sus antepassados: por dezir murio como sus antepassados, y nuestro Redemptor dize a sus discipulos de Lazaro. Nuestro amigo Lazaro duerme, y voy lo a despertar del sueño. Dixeronle los Apostoles entonces aũ como boçales en este lenguaje. Señor si el duerme sin duda sanara, porq̄ el sueño en el enfermo es señal de salud. Entonces dize el Euangelista, que les dixo el señõ manifestamente. Lazaro es muerto y huelgo me de no hauer estado yo alli, y que muriessse, y esto por amor de vosotros, porque viendolo por mi resuscitado, de podrido y hediondo, y muerto de quatro dias q̄ estara quando yo le resuscitare, creays perfectamente como yo soy el q̄ haze al hõbre, pues de deshecho assi lo torno a hazer. Assi que alli la muerte declara el Redemptor del mundo que es sueño. Y assi dixo vno a otro que desto sabia poco. Nescio que es sueño sino vna ymagen de la muerte fria: porque el que muere se queda frio. Dize, que es el sueño vna ymagen de muerte, y el dormido vna figura de vn muerto: de manera que el echarse el Christiano a morir, es como echarse a dormir. Pues para persuadirnos el Espiritu santo, que los muertos han de resuscitar llama al morir dormir. Porq̄ assi como el que se echa a

*Dormiuit
e in princi
pius suis.*

*Lazarus a
micus nos
ter dormit,
& vadit a
sonno exi
tem cum
Ioan. 11.*

*Si dormita
luns erit.
Lazarus mor
tuus est, &
gaudeo pro
pter vos, ve
credatis,
quoniam non
eram ibi.
Ibidem.*

*Stultus qui
sonnus, nisi
gelidus mor
tis imago*

Iustū autē
arbitror,
quādiu sū
in hoc taber-
naculo, sus-
citare vobis in
cōmonitio-
nē certū qd
velox est de
positio ta-
bernaculi
mei, secundū
qd & domi-
nus noster
Ies^{us} Christi^{us}
significauit
mihi.
2. Petri. 1.

Egesypus.
Ambrosius

dormir, es para despues despertar reparado, y descansar.
do, assi el que muere agora, resuscitara reparado y mejo-
rado su cuerpo. Tambien el Apostol sant Pedro consue-
la nuestra fe por la metaphora del tabernaculo, dizien-
do. Tengome por obligado en tanto que viuo en esta ta-
bernaculo, a despertaros de algun sueño de descuydo,
con amonestaciones al seruicio del señor, porque soy
cierto, que presto hare deposito deste mi tabernaculo
en que moro, segun que nuestro Señor Iesu Christo me
lo ha significado. Escriuio esta carta el bienauenturado
sant Pedro dende Roma en los vltimos dias de su vida,
y muy cercano a su martyrio y muerte, despues que le
aparecio nuestro Señor, y le mando boluer a morir en
Roma, de la qual el se hauia salido por la grande perse-
cucion y crueldades de Neron, como refieren Egesifio,
y otros autores de grande antigüedad, y autoridad, y
es tenido por tradicion de vnos en otros entre los fieles
Christianos, a lo qual allude aqui el glorioso Apo-
stol diziendo: segun que nuestro señor Iesu Christo me
lo ha significado. Llama pues aqui sant Pedro al cuerpo
tabernaculo del alma, y tabernaculo propriamente en
la diuina scriptura es como tienda de campo, que estan
en ella y despues se descomponen y van marchando, y
despues se torna a armar, y a componer, para tornar a
morar en ella. Da nos pues a entender el glorioso Apo-
stol, como el alma agora viue como de prestado en este
cuerpo, y que despues se ha de descomponer y morir es-
te cuerpo como tienda de campo, enpero en el dia del
juyzio se ha de tornar a armar y componer, para viuir en
el para siempre. Y aũ de camino vsa el Apostol de otra
metaphora, llamādo al morir depositar el cuerpo: signi-
ficando claramente, que quando muere el hóbre, no de-
xa el

Na el cuerpo del todo, sino que queda depositado en po-
 der de Dios, para q despues torne su dueno, q es el alma
 por el. Bien has visto pues alma mia, como la santa eter-
 na consuela la fe de tu resurrección, y como tu morir es
 depositar tu cuerpo para boluerel y salir del tabernacu-
 lo, para tornar a el, y dormir para tornar a despertar, y
 como el tiempo despues de tu muerte, hasta tu resurrec-
 cion, es como invierno, que al verano y primavera has
 de tornar a reuiuir como el arbol, y como el morir es des-
 nudarse la camisa suzia para que en la resurrección tor-
 nes a vestir limpia camisa de tu cuerpo, y como agora
 morirte es sembrarte, para que tornes a nacer el dia po-
 strero del mundo, quando te tornes a vestir el cuerpo in-
 corruptible, el qual te desnudaste corruptible, y torna-
 ras a vestir tu cuerpo inmortal, el qual te desnudaste
 mortal. Y quando esto fuere así, se cumplirá lo que pro-
 phetizo Oseas, diziendo: Librarlos he del poder de la
 muerte, digo que los redimire de la muerte. Y oíste tu
 muerte o muerte, y oíste tu bocado. Toma si quibo-
 cado a siuamente, no pasiuamente, porque no significa
 q Christo seria bocado de la muerte, antes la muerte bo-
 cado de Christo, no que la muerte se comiera de vobo-
 cado a Christo, sino q Christo se comiera a bocados a la
 muerte. Dize pues, yo librare a los mios del poder de la
 muerte, que aunque murã temporalmente, como yotã
 bien morire, empero no se quedaran muertos para siem-
 pre, sino que yo los resuscitare como a mi. Y declarãdo
 se mas añade, yo redimire con el precio de mi sangre su
 vida de la muerte, Y o dize Dios sere tu muerte o muer-
 te, y te comere a bocados. Y así dize el Apóstol Iant Pa-
 blo, allegando este lugar de Oseas, que entonces se cu-
 mplirá esta prophecía: y cumpliõse dize, porq en la Cruz
 de Chri-

De manu
 mortis
 rabocos, de
 morte redi-
 mēcor, ero
 mors tua o
 mors, mor-
 tes tua ero
 d'infirmitate
 Oseas. 13.

Tūc fuit
 mo qui scri-
 ptus est Ab-
 sorpta est
 mors in vi-
 ctoria.
 1. Corin. 15.

de Christo quedo sorbida y beuida la muerte, que primero se daua para matar, y alcanzar victoria del que la beuia. Toma metaphora del veneno q se da para matar al que le beue, y hazer victoria del. De manera que el demonio diole a beuer a Christo la muerte que no deuia, y assi el veneno no mato a Christo, antes Christo mato al veneno quiere dezir, que la muerte no mato a Christo, que no pudiera con el, sino que Christo mato a la muerte, padesciendo lo que no deuia. Assi que Christo redemptor nuestro beuiose y sorbiose la muerte de voluntad, para matarla, y matola, para que no haga victorias ni mate a nadie que creyere en el. De manera q no sorbio la muerte a Christo, sino Christo se sorbio a la muerte, y quedose la muerte muerta, pensando matarle a el. Y assi luego el Apostol vsado d la misma prosopopeia d q Dios vsó por el propheta, que es hablar de la muerte, como si fuesse cosa viua, burla della, y como avécida y rendida, y ya prostrada en tierra le dize. Muerte q es de la victoria que hazias de todos? donde esta? donde esta tu aguijon con que picauas y matauas a todos? Lla ma aguijon al pecado, porque por el reynaua la muerte en el mundo, como lo dize el mismo Apostol, Que por la culpa de vn hombre entro el pecado en el mundo, y por el pecado tomo la muerte el señorio que tiene sobre todos los hijos de aquel hombre primero. Y toma elegante comparacion y metaphora de la abeja que pica, que pensando matar se mata. Hinc a el aguijón en quie pica, y tras el echa las tripillas y se muere, quiere pues dezir Que porque la muerte quiso hincar el aguijón en Christo, queriéndolo matalre como si fuera pecador, a quie ni tenia ni pudo tener pecado ni deuia la muerte, por tanto resuscitando Christo al tercero dia con victoriadelamuerte

vbi est mors victo-
ria tua, vbi
est mors si-
mulus tunc
ghiem.
Per vnū ho-
minem in-
trauit pecca-
tum in mū-
di m & per
peccatum si-
mors, & sic
in omnes
homines
pertransiit.

muere, justamēte la muerte quedo muerta. Lo qual fue summa sabiduria de Dios, con muerte matar, y cō muerte dar vida. cō su muerte matar la muerte, y consumirte darnos a todos vida. Bien pues has visto, alma mia, las prendas que tu resuscitador te ha dado, para que te con fueles, y esperes la resurreccion y renouacion de tu cuerpo: y te alientes con la esperança de tanta riqueza y gloria a servirle con mayor cuydado, y le bendigas portantas misericordias como te tiene aparejadas.

CONSIDERACION

S E X T A.



Onsidera tambien alma mia, quēdize, que renouara tu iuuentud. No dize q̄ ha de renouar nuestra infācia o nuestra vejez y senectud; las quales como extrēmos, dize imperficiō, sino la iuuentud quieredezir Lo bueno, lo fuerte y lo perfeto q̄

hauia en ti esso es lo que renouara, y hara mas perfeto, y mas cumplido. Y dize esto, porq̄ los verdaderos Chri stianos, cuya resurreccion ha de ser para vida de gloria, han de resuscitar sin alguna imperficion corporal, dotados de toda perficion y hermosura en el alma, y en el cuerpo. Por esta razon, los angeles que dieron las buenas nuevas de la reur reccion del Señor a aquellas santas mugeres, que con tanta deuocion le buscauan en el monumento, ordenando la diuina prouidencia, que a Pareciesen en figura humana; no quiso que en edad de niñez, ni tampoco de vejez, sino de iuuentud, como notan los Euangelistas, porque la resurreccion humana

hade

Qui sperat
in domino
mutabunt
fortitudinē
assumēt pe-
nas ut aqui-
la, current
& nō labora-
būt, ambu-
labūt & nō
deficient.
Isaia. 40.
D. Hiero.

ha d ser en la edad mas enterā y perfecta. Lo mismo pro-
mete el Espíritu Santo por el Propheta Isayas, diziēdo.
Los que esperan en el Señor mudaran fortaleza, toma-
ran plumas como de aguilā, correran y no se trabajarā,
andaran y no se cansaran. Dize, que los que se fían de la
palabra de Dios, que tiene dada, de renouar al hombre
en la resurrección, que tengan por cierto, que entōces
mudaran la fortaleza, tomaran alas como el aguilā, cor-
reran sin cansarse, andaran sin parar, y no desfallecerā.
Haze transito: como nota aquí el glorioso Hieronymo
el santo Propheta, de los bienes que Dios haze aquí a
los suyos, a los bienes que les hara el postrer día del mū-
do. Demanera que mudar la fortaleza es desnudarse de
las vegezes, y flaquezas humanas y terrenas, y en lugar
de aquellas, vestirse de nuevas propiedades, celestiales
y espirituales, que se trocara la fortaleza humana natu-
ral en fuerça sobrenatural. Y para consolar nuestra fe
se aproueche del mismo dibuxo natural del aguilā, de q̃
tambien se ha seruido aquí nuestro Propheta, Dauid, y
al mismo fin. Y así dize que resuscitaran tan ligeros co-
mo el aguilā, que esto es dezir que tomarā alas de agui-
la, quiere dezir su ligereza, que resuscitaran tan ligeros
como el aguilā renouada en su buelo, y que andaran y
correran sin sentir trabajo ni cansancio. Todo esto es de-
zir la perficion, es fuerço, y gallardia, con q̃ resuscitaran
los cuerpos de los justos. Esto mismo parece nos quiso
prometer el señor en el Leuitico, quando mando a Moy-
ses que ninguno entra sse en su templo por sacerdote, o
ministro suyo, que fuesse coxo, o de algū pie quebrado,
o de notable nariz, o manco, o corcobado, o lagañoso, o
farnoso, finalmente q̃ tuuiesse algū defecto natural, sino q̃
en el todo, y en sus partes fuesse muy perfectoy muy cu-
plido.

Leuit. xi.

plido, y muy acabado. Como el Apostol S. Pablo nos enseña, todas aquellas cosas mandaua Dios como sombra y vnos lexos de lo que havia de ser despues. Porque de tal manera aquel pueblo era figura del Christiano, dize D. August. el glorioso Padre sant Augustin, que sino huiera de ha-
uer pueblo Christiano, nūca huiera pueblo Iudayco, y sino huiera de hauer Euangelio, nunca huiera ley escrita, y sino huiera de hauer Christo, nunca huiera Moyses, como sino huuiesse de hazer el pintor vna y ma-
gen perfeta, hermosa y muy acabada en vna tabla, nose-
curaria tampoco de traçarla en ella, ni hazer aquel ras-
guño y dibuxo grosero de carbon. De manera que todas
las leyes de entonces, y todas sus ceremonias, y todos
sus sacramentos, si así se pueden llamar, y toda aquella
Republica, aunq̃ erā verdaderas leyes y verdadera Re-
publica, y verdadero sacerdocio, y ministros y verdade-
ras ceremonias, y verdaderos Reyes, erā empero como
vnos representantes: y personages, sombra y figura de la
verdad y bienes, como dize el mismo Apostol de nue-
stros tiempos. Pues qual sea agora el Espiritu de aque-
lla letra, la verdad de aquella figura, y el cuerpo de a-
quella sombra, parece que nos lo declara sant Iuan en
el Apocalypsi, quando dize. Que en aquel templo ce-
lestial donde Dios se vee, y se sirue ala descubierta, que
los santos lo seruiran de dia y de noche: y mas adelante
dize, Que los justos seran entonces sacerdotes de Dios
de su Christo Redemptor nuestro, y reynaran cō el por
millones de millones de años, quiere dezir, para siem-
pre y eternamente. Donde queda tambien cōfundida
la heregia de los q̃ affirmauan, q̃ todos los Christianos
son sacerdotes propriamente: pues no habla aqui el sa-
grado Euangelista del estado desta vida, ni de la yglesia
que aqui esta peregrinando, y peleando con tantos ene-
migos

Apocalyp-
sis. 7. & 20.
Quod erūt
sacerdotes.
Dei & Chri-
stus, &
regnabunt
cum illo.

migos, donde vnos son sacerdotes y otros no: sino de aquella triumphante del cielo dóde todos los justos son llamados sacerdotes y Reyes no porque todos ayantido aqui en esta vida orden sacra y la autoridad espiritual que dize el sacerdocio, como tampoco no han sido todos Reyes aca en este mudo, antes los mas dellos pobres abatidos y echados en la baraja, y puestos aun rincón, sino porque todos estan alla consagrados y ofrecidos para siempre a su Dios y a su Christo, y todos reynaran gozando para siempre de la posesion del reyno de los cielos: como se trata en la primera parte desta Arte de servir a Dios en el capitulo. 32. Destos sacerdotes

Vide primā
partē huius
opēis. c. 32

pues y de aquel templo celestial dize la figura que no entraran en aquel templo de Dios cō algun defecto corporal, ni fealdad alguna, sino muy hermosos, y muy perfectos en el alma y en el cuerpo, que no aya mas que de fear. Guardauase pues aquella ley entonces para ser ministros y sacerdotes en aquel templo material, mas era

Nō esuriēt
neq; sitient
amplius, neq;
cadet super illos
sol, neque villus
estus.

Apoc. 2. 0.
Nō esuriēt
neq; sitient
& nō percuti-
entur & eos
estus aut,
sol, qui am-
bratur eorū
regēt eos, & ad-
fōtes aquarū
potabunt eos.
Esai. 49.

vn lexos deste mysterio que dezimos: y tambien dela integridad espiritual, y perficion de costumbres, de los sacerdotes y ministros del Euāgelio. Y declara mas el mismo sant Iuan este mysterio, quando hablando de aquel estado de los santos, dize. Que no haurā hambre, ni sed jamas, nicaera el sol sobre ellos, ni el enojoso estiopo rē el cordero los regira. Y allude en esto el Euangelista ala letra, y aun por mejor dezir, interpreta a Esayas, el qual prophetizando deste estado de los santos dize: que ya no hauran hambre, ni sed, ni los herira el sol con su fuerza, quiere dezir. Que seran libres delas penalidades que aqui padecemos, por el pecado, porque el que hūo misericordia dellos, al qual llama sant Iuan, y se declara, q es el cordero que fue sacrificado por los pecados del mundo

mundo, el los regira, dara pasto y llevara a beuer a las fuentes de las aguas, que es el mismo Dios fuente de todos los bienes, como vimos en la segunda consideración del Sabado: y mas que les limpiara las lagrimas de los ojos. Dize esto, porque con el grande amor q̄nos tuuo nos merecio la celestial y eterna alegria: y con sus lagrimas nos limpio las nuestras: y al fin toma adezeq̄ el Luāgelista sant Iuan, lo que Dios le descubrio del cōsuelo y contento de los justos en el cielo, mas copiosamente, diziendo, limpiara Dios todas las lagrimas de los ojos dellos, y de alli adelante no aura muerte, ni lloros, ni clamores; ni aura mas dolor, las quales cosas primero yapassaron. Y dixo el que estava assentado en el trono. Veys aqui como hago nuevas todas las cosas. Toma me taphora de la madre, que con tierno amor no sufriendo, el lloró de su hijo, cō su misma mano le limpia los ojos y le exuga las lagrimas de su rostro, y cō besos lo acalla y lo regala. Assi para nos ponderar el affeçto de Dios a los suyos, dize, que limpiara las lagrimas de los ojos de ellos, y q̄ ya no aura mas muerte, ni lloro, ni clamores a Dios q̄ les socorra y libre, ni ya aura jamas dolor ni pena. Las quales cosas dize, conuino que possassen primero, y agora se trocassen en contrario; renouando Dios a los suyos. Y concluye diziendo: Veys como he cumplido mi palabra? veys como os he renouado en todas las cosas? Y por esso por el mismo Propheta Esayas en otro capitulo mas adelante promete Dios a los suyos otro mundo nuevo, diziendo de aquella soberana y celestial Hierusalem, No se oyra mas iniquidad, ni assola miento, ni contriciō por ella en todos sus terminos, antes ocupara tus muros salud, y loor tus puertas, de alli adelante no nascera mas el sol parati, para alumbrarte de dia, ni resplādor de luna te alumbrara de noche, por

Abfgerget
Deus omne
lachry
mam ab o
culis eo
rum: & mo
rtis non
erit neq̄.
Iudus ne
que clamor
ne que do
lor erit ul
tra, que pri
us abierit
& dixit qui
sedebat in
throno. Ec
ce noua fa
cio omnia.
Apoc. 21.

Non audie
tot ultrani
quas inter
rat a vlti
tas & con
ti o eterni
nis tuis, &
occupa la-

Ius muros
tuos &
porcas tuas
as laudatio
Non erit ti
bi amplius
sol ad lucē
dū perdieam
neclplēdor
Lunæ illu
minabit et
sed erit tibi
Dominus in
lucē sempi
ternam, &
Deus tuus in
gloriā tuam
Nō occidet
ultra soltu
& luna tua
comminue
tur, quia e
rit tibi Do
minus in lu
cē sempiter
nam, & con
plebuntur
dies tuus
tui.
Isaia. 60.

que el señor será para ti luz sempiterna, y tu Dios será tu gloria, y este tu sol no se pona de aquí adelante, ni tu luna se menguara. Porque el señor será para ti luz sempiterna, y se cumpliran entonces los dias de tu lloro, y tristeza. No pudo mas llanamente dezirnos el santo Profeta el descanso q̄ han de gozar los justos en el Cielo en el alma, y en el dia de la vniuersal resurrección en cuerpo y alma, y el nuevo estado que para entōces les tiene Dios aparejado: ni responder por palabras mas conuenientes a esta profecía el sagrado Euangelista santuluan, de las que aquí hemos visto tomadas de su Apocalypsi. De manera que no solamente eran renouados los justos en sus personas, trocandoles Dios los trabajos, persecución y menguas q̄ en esta vida padesciā, en descanso, gloria, riqueza y abundancia de bienes eternos: empero aū se renouara para su seruicio todo este vniuerso, y seran tan mejorados en todo, q̄ el contento y alegría q̄ aquí causan a los mortales las criaturas que tanto hermosean este mundo, como son el sol, la luna, y las estrellas, allí le recibirā ellos, no ya destas criaturas, sino del mismo criador, el será su sol, y su luna, y su estrella, y su campo florido, y su fuente de agua christalina, y al fin el será en todos ellos todas aquellas cosas que pueden hinchar de alegría consuelo, y summo contento el corazón humano. y tãto mejor, y mas perfecta y auentajada mēte quanto es mas rico, y mas perfecto, y mas alto y mejor objeto el criador que la criatura. En la primera venida q̄ hizo el verbo diuino a este mundo, por el altissimomy fieri de su santa y bendita encarnación, parece ya a uer mos chado vn lexos, y vna muestra desta renouacion tan admirable, de que han de gozar los justos en la segunda venida que ha de hazer el mismo Señor en el dia de la vniuersal resurrección. Porque como ensea el glorioso padre

padre sant Augustin, como la sinagoga y la antigua ley tenia por fin la venida de Christo en carne, y la yglesia Christiana, que esse mismo señor avia de instituyr, y fundar, por donde todo lo de aquella Sinagoga y ley era, como hemos visto, vna traça y figura de Christo, y de su yglesia, bien assi la primera venida de Christo en carne, y la yglesia y republica Christiana q̃ en essa primera venida instituyo, tiene por fin y se endereça a la segunda venida del mismo señor en gloria, quando venga en el throno de su magestad, acompañado de todos sus Angeles a juzgar los biuos y los muertos, y al reyno y Republica celestial, donde para siempre ha de biuir, y reynar con sus siervos, por donde fue tambien lo que hizo en aquella primera venida en carne, por sus fieles, vna traça y dibuxo de lo que ha de hazer por los justos, en la segunda, quando venga en su magestad y gloria a beatificarlos en cuerpo y en alma. Lo que hizo en la primera venida, declara el Apostol sant Pablo, quando escriuiendo a los de Corintho, dize. Si alguna criatura biue en Christo, nueva criatura es, porque todo lo viejo ya passo, aduertido biẽ, y hallareys como todas las cosas s̃o hechas nuevas, quiere dezir. Si alguno biue por Iesu Christo, por su baptismo, por su gracia y fe, nueva criatura es, nueva ley, nuevos sacramentos, nuevas ceremonias, nuevas costumbres piden y traen consigo la vida que ha recibido, recibiendo el baptismo y Euangelio de Christo. Porque todo lo viejo ya passo, y si bien lo mirays, hallareys como todas las cosas son hechas nuevas, quiere dezir. Mirad y aduertid lo que ha hecho Iesu Christo con su venida al mundo, y con el Euangelio que ha enseñado, y con la yglesia q̃ ha instituydo, y hallareys q̃ no solamente el hõbre se ha renouado en el espiritu con su fe y

Si quis crederit in Christum
renouabitur
creatura est. &
vetera tran
sibunt in
noua.
2. Cor. i

gracia: empero todas las cosas son hechas nuevas, y todo passo. Vino el testamēto nuevo por el viejo, sucedio la celestial Hierusalem por la terrena, la Yglesia Christiana por la Synagoga Mosayca, el templo espiritual por el material, por las tablas de piedra donde se escripta la ley de temor, el coraçon de carne donde esta impresa la ley de amor: por la Circuncision que passo el bautismo, por el Manna el cuerpo del Señor: en el santo Sacramēto del Altar, por el agua que manó de la piedra la sangre de Christo, por la vara de Moyses la cruz de nuestra Redempcion: por la tierra de promision el reyno de los cielos: por el pontifice segun la orden de Aaron el summo Pontifice Christo, segun la orden de Melchisedech, y su Vicario, y successor de sant Pedro, el Romano Pontifice: por el Cordero sin macula que cada dia se ofrecia el hijo de Dios ofrecido vna vez con tantos tormentos y affrentas en la Cruz, donde derramo su sangre y el mismo cada dia en el Altar sin dolor, ni pena, ni derramamiento de sangre, en las manos de los Sacerdotes en el sacrificio de la Misa: y al fin por el nombre de siervos, vn appellido, y titulo tan glorioso como ser llamados, y serlo: hijo de Dios por adopcion, y por gracia: y herederos de todos sus bienes espirituales, y eternos. De manera que se dice el Christiano nueva criatura: no solamente en comparacion del hombre viejo, puro hijo de Adam, sino tambien quanto a todas las demas cosas de la misma ley de Dios en el viejo Testamēto. Y assi dice S. Pablo, escriuiēdo a los Colossenses: Ninguno pues os condene, porq̃ comeys, o beueys lo vedado a la ley, o por q̃ no guardays las fiestas, o partedellas: las quales cosas e rã lóbra de las q̃ estauan por venir y el cuerpo de aq̃lla sombra es el cuerpo de Christo: y su

Nemo ergo
vos iudicat
incibo, aut
inpotu, aut
inpariediei
festi aut Ne
o neniat aut
sabbatord,
quz lūtim
bra futuro
rumeorpus
autem. hri
sti. Colos 2

el su yglesia. Porque el cuerpo es causa de la sombra, y la verdad causa de la figura, y todas aquellas cosas de la vieja ley, aunque en si eran verdaderas entonces, empero en respecto de los bienes por venir que significauan eran sombra y figura. Y por essoguardando la metaphora de la sombra, llama al cumplimiento de aquello qalli se prometia, y a la verdad, cuya figura era todo lo passado, cuerpo de Christo. Y es lenguaje del sagrado Apostol llamar a lo figurado cuerpo, porque llama a la figura sombra: y assi quiere dezir. La verdad de aquella figura se cumplio en Christo. Como dize tambien, hablâdo de Christo en el mismo capitulo. Que esta en el de assiento toda la plenitud de la diuinidad corporalmente quiere dezir, verdaderamente, no figuradamente, o por manera de algun enygma, sino real y verdaderamente: y no por manera de sombra, o figura. Es dezir llanamente que aunque es hombre, es verdadero Dios, entero y cumplido. Assi pues dize, que la verdad de la figura de la ley y el cuerpo de aquella sombra es Christo, y su yglesia, y escriuiendo tambien a los Hebreos, dize. Que la ley era sombra de los bienes futuros, no la misma ymagen de los bienes por venir. Dize esto, porque la ymagen es mas perfecta que la sombra, y manifesta mas claramente la verdad: y assi la ley solamente era sombra, no la misma ymagen de los bienes prometidos, porqueno los representara perfecta y claramente, sino en alguna manera solamente se proporcionaua con ellos. Lo mismo afirma el mismo Apostol, quando despues de auer referido muchas de aquellas cosas que acaecieron a los hijos de Israel en el viejo Testamento, dize. Empero niad q todas estas cosas que he dicho les succedian en figura de nosotros, y se escriuieron para que nosotros nos corrigamos.

In quo habitato
omnis plenitudo
diuinitatis
corporaliter
vbi sup.

Vmbram enim habens
lex futurorum
bonorum non
ipsam imaginem
nec rerum
Hebr. 2. 10.

Hæc autem
omnia in fi-
gura cōtin-
gebant illis
scripta sunt
autē ad cor-
reptionē no-
strā, in quos
fines sæcu-
lorū deue-
nerunt.

1. Corin. 10.

Benedicani-
ma mea do-
mino Dñe
Deus me-
magnifica-
r'es vehē-
menter, cō-
fessionē &
decorem in-
duti, ami-
cus lumi-
ne sicut ve-
lumen.
Psalm. 103.
Resplendent
facies eius
sicut sol, ve-
lumen ei-
us sicut
stella sunt al-
ba sicut nix
Matth. 17.

rijamos, en quien ha venido el fin de los siglos. Añade esta postrera palabra, para significar que estamos más cerca del castigo, dando a entender que nosotros fere-
mos mas castigados que ellos: Por la vêtaja que hazela verdad a la figura, y las mercedes recibidas en el Te-
stamento nuevo alas del Testamento viejo, arguye que
así tambien a quiē no respondiēre como deue, le succe-
deran mayores y mas auentajados castigos: De manera
q̄ no solo el hōbre se renueua de viejo y gastado q̄ esta-
ua, empero todas las cosas se renouaron, y sucedieron
bienes nuevos y verdaderos por los viejos y figurati-
uos. Boluendo pues al puesto dōde partimos, dizē sant
Iuan y Esayas, q̄ se cumplira lo q̄ aqui tambien promete
nuestro Propheta, que renouara te Dios y Redemptor
almamia tu juventud, y desnudara tu cuerpo de todas
las faltas y necesidades, y lo vestira de toda perficion.
Que no haura necesidad de comer, ni de beuer, porq̄
no haura ya hambre ni sed: ni de vestir, porque no senta-
ra frio: y su vestidura sera de gloria: porq̄ de su mismaro-
pales dara la librea, q̄ es resplādor y claridad celestial
de la qual dize el mismo Propheta David en otro psalmo
Loa alma mia al s̄ñor, y arreobado su espiritu dexa su al-
ma y bueluese a Dios diziendo. Señor Dios miomucho
haueys engrandecido vuestra grandeza, resuscitandote
vestiste de gloria, la qual confessamos declarar tu mage-
stad y de hermosura sin alguna fealdad en tu santissimo
cuerpo, cubierto de luz como de vestidura. De esto dio
prenda en su transfiguracion, dōde, como dize el Evan-
gelista sant Mattheo, su cuerpo resplādecio como el sol
y sus vestidos se pusieron blancos y hermosissimos co-
mo la nieue. Desta librea vestira Dios a los suyos, como
lo promete el mismo señor en el mismo lugar, diziēdo
q̄ entōces (habla del diu postrero del mūdo) resplande-
cerā los iustos como el sol en el reyno de supadre celesti-
al, por

al, porq̄otra ropano sera menester. Y así no carecedemy
 misterio, q̄ Christo n̄ro Redemptor quãdo resuscitonol leuo
 cõsigo los liços de q̄ le viltierõ para le sepultar, sino de
 xolos en el sepulchro: para significarnos q̄ nro cuerpo
 resuscitado no haurã menester vestiduras, porq̄ se vestira
 de resplãdor de gloria. Ni tãpoco carece de mysterio, q̄
 quãdo Dios arrebatõ a Helias para el cielo, dexõ caer en
 tierra el mãto de q̄ estaua vestido, sinõ para q̄ entẽdamos
 q̄ como entõces los cuerpos estarã libres de las proprie-
 dades de cuerpos physicos, passibles, y mortales, así esta-
 rã tãbiẽ libres de las impresiones naturales y de las mo-
 lestias y enojos q̄ ellas suelẽ causar, y no aurã menester
 vestiduras. Esto cõfirma S. Cyrillo en su Catecismo, diziẽ-
 do, q̄ para cõfusiõ de los incredulos diõ n̄ro Dios a algu-
 nos animalejos cuerpos resplãdecietes, como vemos en
 ciertos gusanillos en verano, q̄ llamamos en Latin Lu-
 ceculas, q̄ dõde estã de noche nos los descubre el resplã-
 dor de su cuerpo. Para persuadir Dios di. e este sãto, por
 esta traça natural q̄no ay q̄ marauillar de q̄alos cuerpos
 humanos entõces los haga su diuino poder y sabiduria
 claros, hermosos, y resplãdecietes y a la fin las demas ne-
 cessidades q̄ agora padescen, como del comer, y del be-
 uer, para el biuir. Esto afirma S. Pablo, diziẽdo, que los
 manjares son para mantener y sustentar al vientre, y el
 vientre para los recibir y digerir e incorporar: empero
 que a el: y a ellos, quiere dezir así el v̄so del vientre co-
 mo el de los manjares: destruyra Dios en la resurrectiõ.
 Porque aunque comiesse el cuerpo glorioso: no se man-
 ternia ni viuiria de aquel manjar: sino quẽ con su fuerça
 lo consumiria. Así como quando Christo comio con sus
 discipulos despues de su resurrection: aquello q̄ comia
 no se conuertia en su sustancia. Comia verdaderamente
 porque no prouara bien la verdad de su resurrection,
 para prauança de la qual comia, si fuera su comer

Tunc iusti
 fulgebunt
 cuius lumen
 non patris eo-
 rum
 Vbi sup.

4. Regũ. 2.

Cyrillus in
 Catecismo

Escauentri;
 & ventres
 eis Deus au-
 tem & hunc
 & has des-
 truet.
 1. Corin. 6.

Leuit. 1.

imaginario folamente, y fantaſtico, y no verdadero pero no ſe mantenia del ſu ſantiſſimo cuerpo reſucitado y glorioſo, ageno de las alteraciones y operaciones a q̄ eſta ſugeto en eſta preſente vida. En ſymbolo y figura eſto mandaua Dios en el Leuitico, que quando ſe le ofrecieſſe holocauſto de tortola, o de palomino, el ſacerdote lo torcieſſe el cuello, y lo degollaſſe, quedandose el cuerpo aſido de ſu cabeza, y le quebrantaſſe los alones: empero tampoco ſe los cortaaſſe: y q̄ el ventrecillo o papo con las plumas lo echaſſe con las cenizas hazia el Oriente de donde vinieron el pecado y la muerte, y la auetzita entera, empero ſin viétre ni pluma, la ofrecieſſe a Dios: dandonos a entender por toda eſta ceremonia, como el Chriſtiano que muere, empero aſida con Chriſto ſu cabeza por fee y charidad, entero ha de bolar a Dios en la reſurreccion, quedandose aca el uſo del comer, y beuer, y veſtir, ſignificado por el ventrecillo y plumas del aue que ſe ofrecia en holocauſto. Bien dize pues nueſtro Propheta, que renouara nueſtro Dios, y ſeñor en ſus ſieruos, no lo imperfeto nueſtro, que eſſo antes ſe deſtruyra, ſino la juuétud, lo perfeto que nos dio, y ſe enuegeſcio por el pecado, eſſo renouara, y mejorara de tal manera que no aya en ti alguna falta, ſino toda belleza, y hermoſura, y perficion eſpiritual y corporal, para que en todo ſea premiado en aquella vida immortal y glorioſa, el que con todo le ſiruió en eſta mortal, miſerable y de tanto trabajo.

CONSIDERACION SEPTIMA.



Conſidera tambien alma mia que dize, Renouara la juuentud tuya. Dize tuya, porque como no conſta habla aqui el Propheta con el juſto, el qual por la buena cuenta que dio en el
juyzio

juyzio, su alma sera llena de bienes, y su cuerpo renouado en la resurrección. Y assi entiende alma mia, que aũ que todos buenos y malos resuscitaran, empero no todos serã renouados, sino solos los justos. A solo el justo dize aqui Dauid, que renouara Dios su juuentud y assi no dize absoluta ni generalmente, que renouara Dios la juuentud de los que resuscitaran, sino endereçando sus palabras al justo, con quien habla en estos versos, le dize, renouara Dios la juuentud tuya, quiere dezir. Tu carne, que fue aqui atribulada, y castigada, y mortificada, es la que reflorescера, no toda carne: tu cuerpo que ayuno aqui y padescio por la virtud y por el seruicio de tu Dios hambre, sed, desnudez, cansancio, essees cuyajuuentud sera renouada, no la de todo cuerpo. Esto afirmo y juramento Iesu Christo nuestro Redemptor, diziendo a sus discipulos. Enverdad en verdad os afirmo, que verna hora, en la qual todos los muertos que estan en las sepulturas, oyran la boz del hijo de Dios q los llamara y los que hizieron buenas obras, saldran de llas para resurrección de vida, quiere dezir resuscitaran para bituir eternamente; pero los que las hizieron malas, procederan a resurrección de juyzio, quiere dezir. Resuscitaran para ser condenados a muerte eterna. Demanera q ala resurrección de los buenos llama resurrección de vida: y a la de los malos resurrección de juyzio y muerte. Porque aunque viuiran para siempre los malos, empero a la tal vida la llama el Espiritusanto muerte, y cõrazõ: por que vida, segun Philosophia, es vn deleyto soy comodo exercicio de las potências empleadas en sus obiectos, y assi quando este exercicio es incõmodo, triste y penal: mas deue ser llamado muerte que vida, porque quanto es en si tal exercicio, mas pretende corromper

Mm s el sujeto

Amen amē
dico vobis
quia venir
hora, in qua
omnes qui
in monumē
tis sunt, au
diēt vocem
filij Dei. Et
procedent,
qui bona fe
cerūt in re
surrectio
nem vitæ,
qui vero ma
la egerūt in
resurrectio
nem iudi
cij.
Ioan 5.

Vitacarniū
sanitas cor-
dis.

Prover. 14.
Spiritus tris-
tis exicat
ossa.

Melior est
mors quā vi-
ta amara.

Prover. 17-

Regatis ma-
nibus & pedi-
bus mittite
cum tene-
bras exte-
riores.

Matth. 22.

Pedesistis
in suorum
seruabit, &
impis in te-
nebris conti-
nescit, quia
non in forti-
tudine sua
robora-
bitur vir.

1. Reg. 2.

el sugeto que sustentarle. Assi dize Salomō, que la salud y alegria del coraçon es vida del cuerpo. Y mas adelante dize el mismo, q̄ el espiritu triste con su affliction y pena seca y consume no solo las carnes, mas aun los huesos, y assi viene a sentir y a inferir de todo esto por conclusion, que es mejor la muerte, que la vida triste y amarga. Pues siendo tan amarga la vida del infierno, y tan triste y penosa, que todo lo que veen y oyen les es tormēto, como se llamara vida? mas como no se llamara muerte? Y assi dize el señor dīcōdenado al infierno. Atados los pies y manos echaldo en las mazmorras de fuera dē la ciudad, que eran las peores y mas escuras que entonces se vsauan, para significar las tinieblas del infierno. Dize esto el señor, porque todos los instrumentos de q̄ nos proueyo para nuestra vida y contento, entonces estaran alli presos para nuestra muerte y tormento, sin libertad para exercitarse en lo que querria, sino que han de ver y oír, y pensar lo que no querrian, y summamēte les atormēta, sin poder hazer otro. Todo esto nos en tono aquella santa Anna en su cantico, diziendo. Que el señor mirara por los pies de sus santos: es methony-mia, pies por passos, la causa por sus efectos, q̄ que mirara Dios dōde y como ponē los pies, los passos q̄ dā, para que vayan bien, y paren en bien, y gozen de la luz y fauor del cielo, y de los malos añade, q̄ en las tinieblas infernales juntamente y para siempre callaran, que no chistaran todas sus potencias y sentidos, que no haran lo que querrā, que es lo mismo q̄ estar atados de pies y manos, por q̄ ninguno dize, por esfórçado y valeroso q̄ sea, se podra alli valer ni saluar por sus propias fuerças. Y assi se ha de tener por milagroso la vida del condenado en el infierno, porque todo lo que ve, oye, y toca, y piensa le atormenta tan grandemente y, de tal manera queda

que de fuyo lo confumiria, y finalmente lo mataria y acabaria, si por la virtud diuina no fuesse impedido. Y assi se dize en el Apocalypſi q̄ querian mas los cōdenados la muerte q̄ aquella vida, y q̄ andarā entōces los malos a buscar la muerte y no toparan cō ella, y deſſearan morir, y la muerte huyra de ellos: porque aquila es la justicia de Dios, q̄ biuan muriēdo para ſiēpre, los q̄ para ſiēpre quifieran offenderle, si para ſiempre les dexaran en eſte mundo biuir. Y aſſi la eſcriptura ſanta con razon llama aquella vida muerte eterna, y el Redēptor del mundo a la reſurrección del bueno reſurrección de vida, y al del malo reſurrección de muerte. Y por aqui entēderemos lo que dixo aquel mal Propheta Balā. Oſi murieſſey o d̄ la muerte que muerē los juſtos, y ſi fueſſen mis poſtrimerias y mis cābos ſemejantes a las ſuyas. Agora mirad q̄ quiere el mal Propheta tener mala vida y buena muerte, q̄ de ſatino tā grande, quiere vida de peccador, y muerte de juſto, vida de malo, y reſurrección d̄ bueno, por q̄ eſtas ſon las poſtrimerias de los juſtos q̄ codicia el mal Propheta, morir como juſto y reſucitar como juſto, la poſtrimeria deſte mundo, y la poſtrimeria del otro. Mas no puede ſer, porque como dize el glorioſo padre S. Auguſtin, no puede bien morir, quien mal biuió como tan poco puede mal morir quien biē biuió. Y es mucho de notar, que llama el eſpirituſanto por eſte Propheta a la muerte d̄l juſto, muerte de el, por q̄ voluntariamēte muere, deſſeādo q̄ ſe libre y deſtēxa eſta alma deſte cuerpo, por yr a gozar de Chriſto, o alomenos haze de la neceſſidad virtud, y conforma ſu volūtad con la de Dios, que quiere que muera. Mas del peccador no ſe dize la muerte del, ſino el dela muerte. Hijo de muerte, y hijo de perdition le llama la ſanta eſcriptura, porque la muerte va ſeñora del, y no el della. De lo dicho ſe ſigue, que qual

Querēt ho
mines mor
tem, & non
inueniēnt
& deſidera
bunt mori,
& mors fu
giēt ab eis:
Apocaly. 2.

Moriatur a
nima mea
mortuiſto
rum, & ſi ſiā
nouissima
mea horūſi
milia.
Numer. 35.

D. Auguſti

Fiſius mor
tis filiſus per
ditionis.

Retribue-
tur ubi in re-
surrectio-
ne iustorum.
Luc. 14.

In quacūq;
die comed-
eris ex eo
morte mo-
rieris.
Gen. 2.

que qual es la vida de cada vno, al es su muerte, y qual su muerte tal su resurrección: a la vida mala respõde mala muerte, y a la muerte mala resurrección, pero a la vida buena responde buena muerte, y a la buena muerte buena resurrección. Esta verdad nos confirma Christo nuestro Redemptor, diciendo por sant Lucas, que si hazes bien al pobre, de quien no hay esperar retorno, q̃ Dios por el te hará el retorno a ti en la resurrección de los justos. Así como Balá llama allí muerte de los justos por q̃ della no mueren los pecadores, así el Redemptor llama aquí resurrección de los justos, porque della no resuscitaran los pecadores. De manera que consta, que aunq̃ todos, justos y pecadores, resuscitarán: empero no se renouarán los pecadores, sino solos los justos. Porque los malos de las vegezes y miserias de acá passan aun a peores: porque su muerte temporal es vn passo para la eterna, no se renuevan, ni se mudan, ni passan de contrario a contrario, sino de mal a peor. Pero la muerte temporal del justo es para renouarse y mudarse: porque es passo d̃ la muerte temporal a la vida eterna. Y así alma mia no temas ya de hoy mas a la muerte, porque no ay allí que temer, sino al pecado, pues qual fuere tu vida, y la de cada vno, tal sera su muerte y su resurrección: Para entèder bien esta doctrina de que vamos hablando, es de considerar, que segun la diuina escriptura ay dos muertes, y dos resurrecciones. La primera muerte es la vida temporal del hombre dañado por la culpa, en quiẽ biue y reyna el pecado, cõ la qual Dios amenazo a Adam specafse, diciendo. En qualquier dia que comieres de este arbol que te vedo, de muerte moriras. No quiso dezir que luego a aquel mismo dia que pecasse moriria, pues muchos años biuieron Adam y Eua despues que pecaron, sino

que desde aquel dia, y hora, y momento se yrian muriendo poco a poco hasta acabar de morir. Y assi cõsta que a la vida despues del pecado, la llama alli Dios muerte, de la qual nos vamos muriendo: La segunda muerte es la vida de su pena infernal: a la qual llama a menudo la diuina escriptura muerte eterna: porque los condenados en el infierno biuen eternalmente muriendo. Al contrario la primera resurreccion es la vida del hõbre curado y sanado por la gracia, que es resurreccion de la muerte de la culpa a la vida de la gracia. como lo afirma S. Pablo diziendo. Daos a Dios, offreccos del todo a su seruicio y por muy suyos, como a quien de muertos os resuscito, y hizo biuos. Quiere dezir. Pues de pecadores os hizo justos, empleaos en obras justas por agradarle. La segunda resurreccion es la vida de la gloria, y premio celestial, a la qual la diuina escriptura frecuentadamente llama vida eterna en cuerpo y en alma. De aqui entenderemos lo que pretendio el glorioso S. Iuan quando dixo El q̃ venciere, no sera dañado de la muerte segunda. Quiere dezir. El que con la gracia de Dios venciere al demonio, mundo, y carne, no recibira daño de la muerte segunda: porq̃ el que no muere de la muerte primera, como vimos, no morira de la muerte segunda. Y pues el victorioso por la gracia de Christo, ñ muere to que primero estaua por la culpa, no solo no murio: empero resuscito en la primera resurreccion, dize e infiere muy bien sant Iuan, que no le dañara, ni le tocara la muerte segunda. Esto confirma el mismo Euangelista adelante, diziendo. Dichoso porque santo, q̃ alli aquel (&) vale por (quia) como en el principio de su Euangelio, quando dize, que dio poder y lugar para ser hijos de Dios a los que reciben el Euangelio de Iesu Christo, y

Exhibete
vos Deo ran
quã ex mor
tuis uiuẽtis.
Roman. 6.

Qui uicerit,
non la de
tur a morte
secunda.
Apoca. 2.

Beatus & s̃
ctus, qui ha
bet partem
in resurre
ctione pri
ma, in his
secunda
morte nõ ha
bet potesta
tem.

su fe, Apoca. 20.

Potestatem
dedit eis fi-
lios Dei fie-
ri, &c. Et
[quia] ver-
bū caro fa-
ctū est, &c.
Iohn. 1.

fu fe, y bueluen a nacer por el sacramento del baptismo, y dexando de ser hijos de Adam, y herederos de su culpa, son hechos hijos de Dios por adopcion: y por gracia y dando la razon y el fundamento de tan alta excelencia y fauor, añade . Y la palabra diuina se hizo carne, quiere dezir, el hijo de Dios se hizo hombre , y hecho hombre anduuo, y moro, y biuió entre nosotros. Donde aquella conjunction (&) es causal , y vale lo mismo que (quia) como si dixesse, por esso es leuantado el hombre a tan alto estado, como ser hijo de Dios por fee, y por gracia, porque el hijo de Dios vistiendose de nuestra carne se quiso humillar a ser hijo de hombre, y como tal viuir, y morar entre nosotros. Así aqui dichoso y santo, quiere dezir. Dichoso porque santo, porque como tal tiene parte en la resurrección primera , porque en estos no tiene poder alguno la muerte segunda. Y la razon es, porque el que resuscita en la primera resurrección, resuscitara en la segunda. Porque así como la primera muerte de la culpa es causa de la segunda que es la pena infernal, así la primera resurrección por la gracia es causa de la segunda de la gloria. Y en estos diez sant Iuan, que tienen parte en la primera resurrección no tiene parte, ni señorio, ni poder alguno la muerte segunda. Y con razon le llama dichoso y bienauenturado, porq̃ bienauenturado el dia en que nasce, y mucho mas el dia en que muere , porque en aquel nasce para bien morir, y en este muere para eternamente biuir. Lo dicho confirma sant Pablo , diziendo, que el sueldo que gana el pecador en pelear contra la razon y ley de Dios pecando, es la muerte: la que es absolutamente muerte que es la eterna. Como quien dize. Mira que desatino? Mira porque se trabaja y pelea el pecador: Por la muerte.

Stipendia e-
nim peccati
mors, gra-
tia autem
Dei vita æ-
terna in
Christo Ie-
su domino
nostro.
Roma. 6.

te. Toma metaphora del soldado en la guerra injusta, que pelea contra razon, y le cuesta la vida, assi el malo peleando contra ley de Dios, y contra la razon, lo que lleva al cabo, es la muerte del alma por el pecado, y la eterna en el infierno. Y contraponela gracia al pecado y la vida eterna a la muerte eterna, diciendo. Empero con la gracia de Dios se gana la vida eterna por los merecimientos de Iesu Christo señor nuestro. De manera que la vida del pecado es la primera muerte. y la vida del infierno es la segunda muerte, y la resurrección de aquella primera muerte por la gracia, es la primera resurrección, y la vida gloriosa en cuerpo y en alma es la segunda resurrección. Y es mucho de notar, que de la muerte media entre aquellas dos muertes, que es muerte de naturaleza y de la resurrección media entre aquellas dos resurrecciones, que por diferenciarla dellas, la podemos tambien llamar resurrección de naturaleza: destas medias muerte y resurrección no haze mencion sant Iuan ni haze caso dellas. Porque de suyo ni aquella muerte haze mal, ni aquella resurrección haze bien: solamente son caminos inevitables para aquellos dos terminos y fines, segunda muerte y segunda resurrección, mas de suyo ni son malas ni buenas moralmente. Empero la muerte primera de suyo es mala moral: y la muerte segunda de suyo es mala penal: como la resurrección primera de suyo es buena moral, y la resurrección segunda de suyo es buena premial. Y la muerte segunda di. e respecto a primera, assi resurrección primera dize, respecto a segunda). Por ello en las vnas entiendo las otras sant Iuan, y nos las nombra todas, porque ni nombra muerte primera, ni resurrección segunda.

Consumat
brachia il-
lius pri-
mo genita
mors.
Iob. 13.

Vixit totan-
nis, & mor-
tus est. In
Genesi. ca.
4. & 5.

D. Ambro.

segunda, mas nombrando las vnas, se nõbran las otras, porque se han como causas confus effectos infallibles. Aunque Iob nombra a la primera muerte, diziẽdo. Ga-ñele y consumale las fuerças al peccador la muerte pri-
mogénita. Llamala assi en respecto de la segunda, aun-
que no haze menciõ de la segunda. Pues como Iob lla-
ma primogenita muerte en respecto de la segunda, aun-
que no la nombra, sino que la presupone: assi el bien aué-
turado sant Iuan haze memoria de la primera resurre-
ction, y de la segunda muerte: y aunque no nombra se-
gunda resurrection, ni primera muerte, como sus corre-
latiuas y correspondientes las presupone, Conforme a
ello que hemos dicho, considera alma mia vn grandesa-
cramẽto, que en el Genesis, donde se historia la lista de
la generacion de Seth, que es la de los escogidos, y la
linde de la generacion de Cain, que es la de los repro-
bos, siempre se dize de cada vno de los escogidos, que
viuió tantos años, y murio: lo qual de ninguno de los re-
probos se dize. Bien se dize, porque lo pide assi la histo-
ria de cada vno de los malos, que nacio: empero quan-
tos años viuió no lo dize el texto, ni se haze cuenta de
su vida: porq̃ fue mala, y tambien porque su vida de aca
no fue vida, sino muerte. Nise dize que murio, porque
su muerte no se acabo. De manera q̃ el bueno mortuus
est, murio, acabo de morir, ya passo su muerte, acabo la
vida que no era sino vn yrse muriendo: pero agora y pa-
ra siempre vive mas el malo aunque se partio deste mún-
do, y desta vida, nõ se dize mortuus est, no murio, no ha
acabado de morir, no se passo su muerte: porque agora
y para siempre muere, y en su muerte tẽporal comiença
su muerte eterna. Conforme a esto nota el diuino Am-
brofio sobre sant Lucas. el qual Euangelista historia la
vida

vida y muerte del mal rico, y del bñe pobre Lázaro y dize el Euangelista: Avurrió el su o. Nudizo, como hote osten
faro, murio fe lano, llamádole por su nóbre, e bñdix labia
muy blñ el Espiritu Santo o por quien el Euangelista ha
blava y se forlora: No dize que murio aquel mal rico que lab y
riedo suñ habla foima hñe, diziñdol y urio el rico: Que el
redeziñ Murio en quanto rico: q murio, y se adabo fori q
zd, murio y se acabo su fau flo y gala, murio su soberbia y o
vanagloria, murio iñ sus desordenados de legares y regalos u
roda a quella abundancia y superfluidad qñ mal empleo
es lo q murio, y se acabo, pero el no murio aquel des
venturado hóbre, por qñ siempre y para siñpre murieñ de
ro quando habla de Lázaro el pobre, como antes le ha
uiesse llamado por su pñprio nóbre Lázaro, que el rñdo m
agora guardar la misma formalidad no dize, *morituri estis*
Lazarus: Murio Lázaro, por qñ no se pesasse alguno q ag
fa no viue, sino dize, Succedio que murio el pobre y mñ
digo: Quere dezir, qñ murio en quanto pobre mñdigo
que murio su pobreza y mendicancia, qñ murio su enfer
medad y trabajo, qñ murieron sus llagas y úlceras, y do
lores qñ murio su hambre y lazeria, y que aun su mñerte
murio, y se le acabo aquella vida miserable, merca, tris
te y trabajada, empero el no murio, antes acor pañado m
do aquellos espíritus bienaventurados que para siempre
viueñ: fue llevado al lugar del descanso, y de la vida que b
ella sola merecese nombre de vida, donde viue y biuira
para siempre. O dichoso y verdadero mendicante, dichoso
sus y felicissimas las mñguas qñ sufriste: pues te descubrieñ
ron mñda de tales tñloros: bienaventurado el dia en qñ nup
tiste, aunque viniste tan pobre y tan enfermo: y mas biñ
aventurado el dia en que moriste, por qñ en aquel nocioñ
para morir, no tu, sino en pobreza y enfermedad y en
te moriste, no para morir tu, sino para acabarñ y morirñ

Mortuus est
dicitur, Lu. 16

Estumet
ut morere-
tur medicus
ubi supra.

...
...
...
...
...

LIBRO II. PARTE DEL ARTE DE SERVIR A DIOS.

ser todos tus trabajos, dolores, y lacerias, y vivir eternalmen-
 te en descanso y gloria. Tan diferente como fue la vida
 de estos pobres, y ricos, y tan diferente como fue su muerte,
 ser a ti bien, su resurrección. Vió el rico olvidado de Dios
 y de su pobre, sin temor de Dios, ni piedad de su prójimo,
 lleno de hacienda y de cōtētos, y de deleytēs, y de peccar-
 dos murio sin Dios, y sin su amistad, vacío de mētes, y en-
 to, desnudo de todo lo q̄ en la vida le agradaua y regala-
 ua, partiendo con sola la carga de sus culpas a los tormētos
 eternos, resucitará pobre, desnudo, feo, corrido, auer gon-
 çado, lleno de toda miseria, cō hambre y sed, que dexaran,
 de ser hābre y sed, y se trocarā en rāua. Y uió el pobre La-
 zaro triste, enfermo, llagado, hābiēto, olvidado de todos,
 murio al cabo de su trabajo, miseria, enfermedad, y dolor, par-
 tiendose de esta mortal vida rico de paciencia, y de infinitos
 merecimientos con ella, alegre, acōsolado, a compañado
 de Angeles, seruido de la corte del cielo, al descanso y repo-
 so eterno. Resucitará sin llagas, sin pena, sin dolor ni miseria
 alguna, inmortal, resplandeciente, heruoso, y renouado,
 y lleno de toda gloria así el cuerpo como el alma. Desta
 reauación finalmente, nos dize el Apostol s̄r Pablo, q̄ aū
 q̄ todos resuscitarā, buenos y malos empero no todos se
 mudarā q̄ es lo mismo q̄ de zi q̄ no todos se renobarā. Por
 q̄ los malos no se mudā, pues pasan de muerte a muerte y
 de miserias a miserias del mal tēporal de esta almal eterno
 de allí, pero los buenos se mudā y renouan por q̄ passā de
 cōtrario a cōtrario, de trabajo a descanso, de hambre y sed
 a hartura diuina y de muerte y pena a vida de gloria de la
 qual y ran biuendo para siempre sin fin. La qual plega al
 Señor por su infinita bondad, y misericordia nos quiera
 dar a todos, el qual uiue, y uiua y reyne, y sea conecido, y
 seruido y adorado de todos por todos los siglos de los si-
 glos. Amen. Amen.

Omnes qui
 deum resur-
 gemus, sed
 nō omnes
 immutabi-
 mur. 1. Co-
 rinth. 15.

TABLA DE LOS CA- PITVLOS DEL PRESEN-

te libro, y de lo contenido en ellos.



Pistola del autor a la S. C. R. M. de
nuestro Rey donde se declara quã ne-
cessario es a qualquier Rey para go-
uerner bien sus reynos, gouernarle el
por la ley de Dios. pagina. 7.

Epistola del mismo autor a sus reli-
giosos, donde se trata de lo que deue
hazer el prelado para aprouechar a
sus subditos y de la obediencia de los
subditos al prelado. pagina. 5.

Prologo en q se declara quan neces-
sario es acompañar la fe con obras. 11

Otro prologo, en que se declara la eficacia del exercicio espiritual
y de la oracion comun. 17

Capitulo primero, que es muy necessario el exercicio de la fe Chri-
stiana para nuestra saluacion. 19

Cap. 2. Que la santa escriptura nos enseña exercicios espirituales
para conseruar y augmentar la salud y vida espiritual. 24

Cap. 3. Como tambien el Propheta Micheas nos enseña exercicios
espirituales, asì para los principiantes como tambien para los
aprouechantes y pertetos. 30

Cap. 4. Como tambien la sagrada escriptura del testamento nuevo
nos enseña exercicios espirituales. 38

Cap. 5. Como tambien S. Pablo nos enseña exercicios espirituales
en general. 41

Cap. 6. Como el Apostol san Pablo enseña exercicio espiritual en
la virtud de la humildad. 50

Cap. 7. Como el Apostol Santiago nos enseña exercicio espiritual
en el amor fraternal. 57

Cap. 8. de vn exercicio espiritual y arte que dio nuestro Dios a A-
braham para seruirle perferamente. 64

Cap. 9. En que se declara mas esta arte de seruir a Dios. 68

Cap. 10. En que se declaran los vocablos desta arte. Anda delante
de mi y seras perfero. 73

Cap. 11. de la antigüedad desta arte de seruir a Dios.	79
Cap. 12. Como los santos que lucieron con a Abraham guardaron y reuerenciaron esta arte.	85
Cap. 13. Como la guarda de servir a Dios ha venido hasta el Euangelio.	87
Cap. 14. Como esta arte de seruir a Dios fue guardada de todos los Apostoles.	91
Cap. 15. Como esta arte se guardara de todos los siervos y escogidos de Dios hasta la fin del mundo.	93
Cap. 16. Como el Propheta David nos ensena a todos buscar a Dios y hallado andar siempre delante del.	98
Cap. 17. Como el que anda siempre delante de Dios, o con el, no tiene por qué temer.	103
Cap. 18. Como la perdicion de los malos nace de no guardar el exercicio desta arte.	109
Cap. 19. Como en particular hōs hemos de aprovechar desta santa arte.	113
Cap. 20. Como el Propheta David nos ensena a praticar esta arte por los siete dias de la semana.	117
Cap. 21. En que se declara la introduction del Propheta para los siete dias de la semana.	121

EL LVNES.

Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis.

El que perdona todos tus pecados.

P Refacion para este dia.	126
Consideracion 1. Como es proprio de Dios, y la obra que mas le afama, y de la que el mas se precia, perdonar pecados.	127
Consideracion 2. Quan presto y quan a punto esta Dios para perdonar, y quan ganoso dello.	232
Consideracion 3. Que ningún derecho tiene el pecador al perdon de sus pecados, sino que depende de solo el fauor y misericordia de Dios.	139
Consideracion 4. Porque titulo tiene Dios este derecho de ser el que perdona los pecados.	145
Consideracion 5. Como todos los pecados perdona Dios, por enorres y graues que sean.	151
Conti-	

T A B L A

Consideracion 6. Como en todos se entiende tambien, Todas las veces que peccares. 162

Consideracion 7. Como llama los peccadores tuyos, porque solo el peccador es autor de la culpa y malicia que ay en ellos. 168

E L M A R T E S.

Qui sanat omnes infirmitates tuas.

El que sana todas tus enfermedades:

Pr Refacion para este dia. 175

Consideracion 1. Como guarda el Propheta el mismo orden que Dios tratando en el primer verso del remedio del alma y luego en este segundo del remedio del cuerpo. 175

Consideracion 2. Porque hizo Dios tan facil la cura del alma y tan dificil la del cuerpo. 180

Consideracion 3. Como Dios sin medicos ni medicinas te puede sanar y ellos y ellas sin Dios nada pueden. 182

Consideracion 4. Como Dios cura todas las enfermepades, porque no ay enfermedad incurable para Dios. 192

Consideracion 5. Como pues dize que las sana todas, aun quando los medicos curan y sanan, el principal Medico que cura y sana es Dios. 197

Consideracion 6. En que se declara aquella palabra Tuyas: porque aun que son penas de tus pecados, de los males saca Dios muchos bienes para el peccador. 205

Consideracion 7. Como este vocablo enfermedades, en la santa escriptura se estuende a significar todas las penas del pecado. 215

M I E R C O L E S.

Qui redimit de interitū vitam tuam.

El que redime de la muerte tu vida.

Pr Refacion para este dia. 221

Consideracion 1. Como el negocio de nuestra salud se llama redencion, y el hijo de Dios aun antes de encarnado se llamo el Redemptor y el santo de Israel. 222

T A B L A.

- Consideracion 2. Porque el hombre no se pudo redemir, sino que fue necesario el hijo de Dios hazerse hombre para redimirnos. 234
- Consideracion 3. En que se declara aquella palabra De la muerte, y como nascio del peccado de Adam. 247
- Consideracion 4. En que se explica aquella palabra, Tu vida, y se declara que vida es esta, que Christo nos redime de la muerte. 254
- Consideracion 5. Como para redimirnos de la muerte, fue necesario primero redimirnos del peccado. 262
- Consideracion 6. Como tambien fue necesario redimirnos del poder del demonio. 272
- Consideracion 7. Como haviendo redimido Christo tu vida de la muerte, tu vida ya no es tuya, sino deuda deuida a Iesu Christo. 282

I V E V E S.

Qui cor onat te in misericordia & miserationibus.
El que te cerca de misericordia y de obras della.

- P**refacion para este dia. 290
- Consideracion 1. El cuydado con que Dios nos rodea, y cerca con su misericordia. 290
- Consideracion 2. Quan necesario es este misericordioso cerco de Dios contra los cercos que el demonio, mundo, y carne nos tienen puestos. 298
- Consideracion 3. Como pues estas cerca de la misericordia de Dios ningun bien te puede venir que no palle por su misericordia, y dello se lo deues atribuyr. 307
- Consideracion 4. Como por la misma razon, ningun mal te puede entrar que no palle por su misericordia y que no se atambien misericordia suya. 314
- Consideracion 5. Como Dios es misericordioso, y puede socorrer todas tus misericordias: lo qual no puede el hombre aunque lo sea. 322
- Consideracion 6. Como el Propheta traua y junta la misericordia con las obras della, porque la virtud donde esta obras della ha de mostrar. 336
- Consideracion 7. De otros dos cercos de que nos tienen cercados la misericordia de Dios: que son este orbe y cerco del mundo, y el cerco de su ley. 339

T A B L A V I E R N E S.

*Paciens misericordias Dominus, & iudicium omnibus iniuriam
patientibus.*

El que haze misericordia al que padece la injuria, y con-
dena al que la haze.

- P** Refacion para este dia. 355
- Consideracion 1. Como Dios es juez vniuersal, que premia a los in-
nocentes, y castiga a los nocentes. 356
- Consideracion 2. Como Dios haze misericordias al que padesce con
paciencia las injurias y agrauios que le hazen. 358
- Consideracion 3. Que el que haze la injuria, considere que para Dios
queda la vengança della, aunque el proximo no se vengue. 373
- Consideracion 4. Como Dios ni castiga aqui todos los males, ni dexa
de castigar algunos: Como ni premia aqui todos los bienes, ni dexa
de premiar algunos. 383
- Consideracion 5. Que asi el que haze, como el que padesce la injuria,
se aprouechan del tribunal de lagracia, que Dios tiene en este mun-
do, si quieren librarse del tribunal de justicia que tiene en el otro. 390
- Consideracion 6. Como si tu agora hazes juyzio y justicia de ti mismo
te dara Dios por juzgado. 398
- Consideracion 7. Como si tu hazes este juyzio y justicia de ti, deues cõ-
fiar en Dios, que aun te librara de los juyzios humanos y sus tribu-
nales. 403

S A B A D O.

Qui replet in bonis desiderium tuum.

El que hinche de bienes tu desseo.

- P** Refacion para este dia. 410
- Consideracion 1. Como solo Dios es el que puede hartar y cumplir
todos tus desseos, y hinchirte de todo bien. 411
- Consideracion 2. Como todos los bienes que estan repartidos por las
criaturas manan de Dios como de fuente biua, y estan en el por emi-
nencia. 417

INDEX.

- Consideracion 3. En que se declara aquella palabra. Tu desseo, porque siempre es de bien, como temor es de mal. 428
- Consideracion 4. Como no dize destes bienes, o de aquellos, sino de bienes absolutamente, porque solos los bienes espirituales y eternos son propria y absolutamente bienes, y los que hinchen y harten el desseo del alma. 440
- Consideracion V. Como hinche Dios el desseo del alma no solo de los bienes que dessea, empero aun de los que de suyo, ni supiera desear ni pedir. 450
- Consideracion 6. Como Dios tambien puede hinchar tu desseo destes bienes temporales. 458
- Consideracion 7. Como Dios tambien hinche muchas vezes el desseo de los malos, empero no de bienes, pues son para su mal. 472

DOMINGO.

Renouabitur vt aquila iuuentus tua.

El que renouara tu mocedad como la del aguila.

- Prefacion para este dia. 487
- Consideracion 1. Como solo Dios es el que puede matar y dar vida al cuerpo y al alma. 488
- Consideracion 2. Como el Propheta Dauid por muy buena orden del pues del premio del alma luego en este postrer verso nos consuela con la esperanca de la resurrection del cuerpo. 494
- Consideracion 3. Porque dize Renouara de futuro, como en todos los seys versos precedentes aya hablado de presente. 499
- Consideracion 4. Que renouar presupone nueuo y viejo, y como Dios crió al hombre nueuo, y como se gasta y enuegecio, y como lo renoua. 513
- Consideracion 5. En que se considera la comparaciõ y metaphora que dizen estas palabras, que te renouara como al aguila. 524
- Consideracion 6. Porque no dize que renouara a tu infamia, o tu feneçud sino tu iuuentud. 545
- Consideracion 7. Como no dize en general y absolutamente, que renouara la iuuentud, sino hablando con el iusto solo dize, la iuuentud tuya: porque solos los iustos se renouaran, y no los pecadores, aunque todos resuscitaran. 552

Fin de la primera Tabla.

INDEX

INDEX LOCORVM

SACRAE SCRIPTURAE QVAE IN

hoc opere explicantur

Genesis.



Ixit Deus, fiat lux,
& facta est lux, pa-
gi. 188. un. 1016. 07

Vidit Deus cuncta
quae fecerat, & erant valde bona
342.

Creauit Deus hominem ad ima-
ginem suam, ad imaginē Dei
creauit eum. 345

Formauit Deus hominem de
limo terrae, & inspirauit in fa-
ciem eius spiraculum vitae, &
factus est homo in animam vi-
uentem. 436

In quacunque die comederis ex
eo, morte morieris. 247. 556

Adam vbi es, &c. Abscondit se
Adam, & vxor eius. 80.

Inimicitias ponā inter te & mu-
lierem inter semē tuum, &
semen illius: ipsa conteret ca-
put tuum. 238. 239. 273. 301.
Multiplicabo conceptus tuos.

In sudore vultus tui, vesceris pa-
ne tuo. 462

Posse di hominem per Deum
301.

Respexit Dominus ad Abel, &
ad munera eius, ad Cain autē,
&c. in iugilib in p. 80. 235.

Vbi est Abel frater tuus. 152

Nūquid custos fratris mei sumi
235. 1016. 1016. 1016.

Quid fecisti? Vox sanguinis fra-
tris tui clamat ad me, & deter-
minaui ob hoc. 124

Nunc igitur maledictus eris su-
per terram, ibidem. 152

Maior est iniquitas mea quam
ut veniam merear. 152

Eccleis tuis methodic a facie
82 terra, & a facie tua abscon-
dar, & ero vagus, &c. 155

Et ambulauit Enōch cum Deo.
35.

Enōch non apparuit, quia tulit
se cum Deo. 1016. 1016. 1016.

Vixit Ioannis & mortuus est.
251. 560.

Omnis quippe caro corrupe-
rat viam suam. 1016.

Ingrederetur & omnis domus
tua in arcum, te enim vidi in
sternum coram me, &c. 85

Ve hēmenēter enim tōn unda-
runt aquae & omnia repleue-
runt in superficie terre. 331

Consumpta quippe est omnis caro
quae mouebatur super terra.

Sensūs & cogitatio humani
1016. 1016. 1016.

INDEX

- cordis prona sunt in malum
ab adolescentia sua. 515
Emisit quoque columbam, &c.
cur cum nō inuenisset, &c.
reuerſa eſt ad eū in arca. 184
15 Ego protector tuus & merces
tua magnanimis. 451
Non erit hic hæres tuus, ſed qui
egredietur de utero tuo, &c.
17 Ego Dominus omnipotens,
ambula corā me & eſto per-
fectus. 465
18 Si inuenero in Sodomis quin-
quaginta iuſtos in medio ci-
uitatis, diſiſtam omni loco
propter eos. 437
19 Pluit Dominus ſuper Sodo-
mam & Gomorram ſulphur
&c. 38
25 Deſiciens mortuus eſt. 48
27 Induit ſe Iacob veſtibus. Et
ſau primogeniti. 76
28 Si dederit mihi dominus pa-
nem ad veſcendum & veſti-
mentum ad induendū, &c.
469.
32 Caſtra Dei ſunt hæc. 216
33 Suscipe benediſtionem quā
attuli tibi, & quam donauit
mihi Deus tribuens omnia.
307.
Paruuli ſunt quos donauit mi-
hi dominus. ibidem.
42 Exploſatores eſtis, &c. 406
Merito hæc patimur, quia pec-
cauimus in fratrem noſtrum
&c. idcirco venit ſuper nos
iſta tribulatio. 20
Quidam eſt hoc quod facit
nobis Deus? 308
47 Dies peregrinationis vitæ
meæ, &c. pauci & mali, &c.
409.
48 Filij mei ſunt quos donauit
mihi dominus in hoc loco. 307
49 Catulus leonis Iuda, ad præ-
dam ſilimi aſcendiſti, requie-
ſcens ac cubuiſti vt leo &c.
23
50 Pater tuus præcepit nobis an-
tequam moreretur, vt hæc
tibi verbis illius diceremus,
Obſecro vt obliuiſcaris, &c.
245.
Exodus.
3 Ego ſum Deus Abraham, &
Deus Iſaac, & Deus Iacob. 489
6 Qui timuit verbum domini
de ſeruis Pharaonis fecit cō-
fugere ſeruos, &c. Qui autē
neglexit ſermonem Domini
diſiſit ſeruos, &c. 505
15 Omnem langorem quem po-
ſui in Aegypto non iudicaui
ſuper te, ego enim ſum do-
minus Deus ſanator tuus. 289
Abyſſi operuerunt eos, &c. 335
Cantemus domino, glorioſe e-
nim honorificatus eſt, equū
& aſcenſorem proiecit in
mare. 47
18 Vt comederent cum eo panē
coram domino. 71
20 Ego ſū, dominus Deus tuus,
fortis, zelares, viſitās peccata
patris in filios uſque, &c. 209
Et faciens miſericordiā in mil-
lia his qui diligunt me, & cu-
ſtodium præcepta mea. 210

INDEX

32 Cum accepisset Aaron in aureas, formavit opusculum
sorsio, fecisque ex eis vitulum.

344.

33 Ostende mihi gloriam tuam.

411.

Ego ostendam tibi omne bonum
ibidem.

34 Qui auferens iniquitatem &
scelera atque peccata.

127.

Nullus apud te per se innocens
est.

149.

Scripsit in tabulis verba fœde-
ris decem.

348.

Applicabis quæ Aaron & filios
eius, &c. & vñctio eorum in
sacerdotiū sempiternum.

391.

Leuiticus.

2. De animalibus mundis & im-
mundis.

23.

8 Tolle Aaron cū filiis suis ve-
stes eorū & vñctionis oleū.

395.

10 Egressusque ignis a Domino
deuorauit eos.

379. 381.

19 Si immolaueritis hostiam pa-
cificam domino, &c. eō die
comedetis eam, die altero,
&c.

497.

21 Si cæcus fuerit, si claudus,
&c. non accedet offerre hos-
tias domino, &c.

541.

23 Festum Penthecostes.

384.

Numeri.

12 Ecce Maria apparuit candēs
lepra, &c.

219.

15 Colligentem ligna in die Sab-
bati.

370.

16 Datan & Abiron descende-
runt viui in infernum.

331. 381.

Ignis egressus a Domino inter-
fecit ducentos quinquagin-
ta viros, &c.

382.

17 Germinauit virga Aaron.

393.

Loquutaque est Maria & Aarō
contra Moysen.

219.

21 Misit dominus in populū ig-
nitos serpentes.

198.

25 Tolle cunctos principes po-
puli & suspende eos contra
solem in patibulis.

31.

33 Moriatur anima mea morte
iustorum, & fiant nouissima
mea horum similia.

555.

Deuteronomium.

6 Diliges dominum Deum tuū
ex toto corde tuo.

221.

Vt bone sit tibi, &c. erunt ver-
ba hæc, &c. in corde tuo, &
narrabis ea filiis tuis, sedens

in domo tua, est ambulans in
itinere, &c.

346.

9 Perseuerabi 40 diebus ac no-
ctibus, panem non comedēs,

& aquam non bibens.

468.

15 Quod iustum est iuste exequere

Postquam federit rex in so-
lio regni sui describet sibi

Deuteronomium legis.

1.

26 Tolles de cunctis frugibus
tuis primitias.

73.

27 Maledictus qui transgredi-
tur leges Dei.

Et respondet omnis populus
Anten.

296. 321.

32 Mea est ultio, & ego retri-
buā eis in tempore, &c. iuxta
est

I N D E X

est dies perditionis &c. iudi-
cabit dominus populum suum
&c. 356
34 Mortuus est Moyses. Fleve-
runtq. cum filij Israel, &c. 360.
21. O. 18. V. E.
10 Stetitque sol in medio caeli,
& non festinavit occumbere.
&c. 380
I. V. D. I. C. V. M.
6 Si ros in solo velleres, fugit,
& necitas in omni terra, &c.
oro vs. solum vellus siccum
sit, & omnis terra fore ma-
dens. 492

Primus Regum.

2 Exulem cor meum in domi-
no, &c. 147
Dominus mortificat, & vivifi-
cat, deducit ad inferos & de-
ducit 187
Pueri sanctorum suorum serua-
bit, & impij in tenebris conti-
nescent, quia non infortitudi-
ne sua roborabitur vir. 144
13 Pro eo quod abiieisti sermo-
nem domini, abiicit te domi-
nus. 381
Sed et quoque dominus regnum
Israel a te hodie, &c. 381
18 Porro Saul cogitabat tradere
David in manus Philistinorum
&c. 426
27 In tu es quam ego, tu e-
him tribuisti mihi bona, ego
autem reddidi tibi mala, &c.
374
30 Benedictus dominus Deus Is-
rael, qui misit te hodie in oc-

cursum meum, ne irem in san-
guinem. 246. 308

Secundus Regum.

7 Quod domum faciat tibi do-
minus. 381
Suscitabo semen tuum post te,
in quod egrediatur de vtero tuo
& firmabo regnum eius &c. ibid.
Ego ero tibi in patrem, &c. ibid.
11 Vade in domum tuam, & la-
tua pedestuos, &c. 426
12 Hec dicit dominus Deus Is-
rael. Ego vni te in regem su-
per Israel. Et ego erui te de
manu Saul & dedi tibi do-
minum domini tui, &c. 217
Ego dixi David ad Nathan, pecca-
ui: Dominus quoque transu-
lit peccatum tuum, &c. 218
14 Omnes morimur, & quasi a-
qua dilabimur in terra, quae
non reuertuntur. 249
16 Dimitte eum ut maledicat,
dominus enim praecepit ei ut
maledicere t David. 314
22 Ero perfectus coram eo, & cu-
stodia me ab iniquitate mea
&c. 67

24 Coarctor nimis, sed melius
est, ut incidam in manus do-
mini. 359

TERTIUS REGVM.

3 Tu fecisti cum seruo tuo Da-
uid patre meo, &c. Sicut ipse
ambulant in conspectu tuo,
&c. 85
8 Domine Deus Israel non est
similis tui Deus in caelo desu-
per, & super terram deorsum. 86

I N D E X.

- Qui custodis pactum & miseri-
cordia seruis tuis, qui ambu-
lant coram te, &c. *ibidē*
11 Fueruntque ei vxores, quasi
regine septingente & concu-
bine trecentæ. *omni* 1491
Tolle tibi decem scissuras, hæc
enim dicit dominus Deus Is-
rael, ego scio dauid regnum,
&c. *omni* 269
13 Altare altare audi verbum
domini. *omni* 420
17 Viuit dominus Deus Israel
in cuius conspectu sto. &c.
84
Corui quoque deferebant cipa-
nem & carnes. 464
Et expandit se, atque mensus est
super puerum tribus vicibus
238
Surge & comede, grandis e-
st tibi restat via. *omni* 464
Ambulauit in fortitudine cibi
illius quadraginta diebus,
&c. *omni* 465
20 Quia dixerunt Syrii, Deus
montium est dominus, & nō
est Deus vallium, &c. 332
21 Nonne vidisti Acab humilia-
tum coram me? Quia igitur
humiliatus est, &c. *omni* 259
Q V A R T V S R E G V M.
1 Hæc dicit dominus: De lectu
lo super quem ascendisti nō
descendens. 201
2 Ascendit Elias per turbinem
in cælum. *omni* 256
3 Viuit dominus exercituum,
in cuius conspectu sto. 84
4 In medio populi mei ego ha-
bito. *omni* 237
Incubuit super puerum, posuit
que os suum super os eius.
136
5 Viuit Dominus ante quē sto
quia non accipiam, &c. 84
Lepra Naaman adheret tibi,
& semini tuo. 251
Cras modius simile vno statere
erit, & duō modij hordei sta-
re vno. 464
13 Superposuit Eliseus manus
suas manibus regis. 237
20 Dispone domui tue, quā mo-
rieris tu. &c. 138
Non fuit verbum quod non mō-
straret eis rex, &c. 400
Obsecro Domine memēto quæ
sō quomodo ambulauerim
coram te in veritate, &c. 86
Conuerlit faciem suam ad pa-
rietem, & orauit dominum,
& fleuit fletu magno, &c.
138
Reuertere & dic Ezechie, audi
ui orationem tuam, & vidi
lachrymam tuam, &c. *ibidē*.
Primus Paralyptomenon.
29 Vixerunt Sadoch in pontifi-
cem. 395
Dies nostri quasi vmbra super
terram. 449
Secundus Paralyptomenon.
4 Erat in mare æneum fusile. 516
Mare vnum, & boues duode-
cim. 517
9 Habuit quoque Salomō qua-
draginta millia equorum in
stabulis. 444
Auguste

INDEX

Audire me Asa & omnis dominus Iuda Dominus vobiscum

quia fuistis cum eo. si quesieritis eum, &c. 189

16 Sed magis in medicorum arte confilius est. 100

35 Et vniuersus Iuda & Hierusalem luxerunt eum. 187

Tobias.

3 Non enim delectaris in perditionibus nostris, quia post te pestatem tranquillum facis. 320.

4 Audi fili mi verba oris mei & ea in corde tuo quasi fundamenta construe. 85

Omnibus diebus vite tue in mente habeto Deum. ibidem
Sicut habueris ita esto misericors, si multum tibi fuerit abundanter tribue. 35

12 Ego sum Raphael vnus ex septem qui astamus ante Deum 79.

Bona est oratio cum ieiunio & elemosyna, &c. 401. 450

Iudith,

7 Ne dicant, Vbi est Deus eorum? 142.

Iob.

1 Vnde venis? Qui ait: circuitui terram, &c. 298

Nonne tu vallasti eum, ac domum eius, vniuersamque substantiam eius per circuitum, &c. 300.

Eccce vniuersa quae habet in manu tua sunt, &c. 301. 302. 458

Dominus dedit, dominus abstulit, sicut domino placuit, &c. 315. 459.

2 Egressus igitur Satan a facie domini percussit Iob ulcere pessimo. 460. 461. 462.

Si bona suscepimus de manu domini mala autem, &c. 393

10 Manus tuae Domine fecerunt me, & plasmaverunt me, &c. 391. 392.

11 Tibi soli tacebunt homines, & celi. 464.

12 Fortitan vestigia Dei comprehendes? &c. Excelsior caelo est, & quid facies, &c. 453.

Si subuerterit omnia, vel in vnum coardauerit, quis contradicet ei? 453

14 Quis mihi hoc tribuat, vt in inferno protegas & abscondas me, &c. 364

17 Pone me iuxta te & cuiusvis manus pugnet contra me. 107

18 Consumat brachia illius primogenita mors. 360

19 Quis mihi tribuat vt scribantur sermones mei, &c. Scio enim quod Redemptor meus viuit, & in nouissimo die de terra surrecturus sum, &c. 590.

20 Cum habuerit quae concupierit possidere non poterit, cum satiatus fuerit arctabitur, &c. 486.

24 Ipsi fuerunt rebelles luminibus, nescierunt vias eius, &c. 169.

Maledicta sit pars eius in terra, nec ambulet per vestram viciniam

I N D E X

nearum: ad nimium calorem
 31 Ab infantia mea creuit mecu
 miseratio, &c.
 Si contempsi subire iudiciam
 cum seruo meo, &c.
 35 Si peccaueris, quid ei nocēbis
 &c. si iuste egeris, quid dona
 bis ei? &c.
 36 Eripiet de angustia sua pa
 perem, & reuelabit in tribu
 latione aurem eius.

Psalmi.

5 Non enim Deus volens iniqui
 tatem tuam es.
 6 Conuertere domine, & eripe
 animam meam, &c.
 Quoniam non est in morte qui
 memoretur tui, in inferno au
 tem quis conlitebitur tibi?
 Laboraui in gemitu meo, lauabo
 per singulas noctes, &c.
 Si reddidi tribuentibus mihi
 Deus iudex iustus, fortis, & pa
 tiens &c.
 9 Propter quid irritauit impius
 Deum: dixit enim in corde
 suo non requirere eum.
 Exarcebatit dominum peccator,
 &c.
 Non est Deus in conspectu eius
 Tu domine custodies nos age
 natione hac, &c.
 Nec dabis sanctum tuum vi

dere corruptionem.
 Prouidebam dominum in con
 spectu meo semper, &c.
 Caro mea requiescet in spe.
 17 Et ero immaculatus cum eo.
 18 Iudicia domini vera, iustifica
 tua in semetipsa, &c.
 Et enim seruus tuus custodit ea
 Meditatio cordis mei in conspe
 ctu tuo semper.
 19 Hi in curribus, & hi in equis
 22 Dominus regit me & nihil mi
 hi deerit, &c.
 Si ambulauero in medio umbrę
 mortis, &c.
 23 Domini est terra & plenu
 do eius, &c.
 Qui non accepit in vano animam
 suam.
 24 Vias tuas domine demonstra
 mihi & semitas, &c.
 Vniuersę vię domini misericor
 dia & veritas requirentibus,
 Propter nomen tuum domine
 propitiaberis peccato meo.
 25 Lauabo inter innocentes ma
 nus meas, &c.
 26 Oculos suos statuerunt de ci
 nate in terram.
 27 Et exfloruit caro mea, & exvo
 luntate mea confitebor ei.
 28 Vox domini superaquas, vox
 domini in virtute, &c.
 29 Quę vilitas in sanguine meo
 dura

INDEX

- dum descendo in corruptio-
nem. 417:418.
- Ira in indignatione eius, & vita
in voluntate eius: ad vespere-
rum demorabitur fletus, &c. 486.
- 30 Quā magna multitudo dul-
cedinis tuæ Domine, &c. 240
- 31 Beati quorum remissa sunt i-
niquitates, &c. 394
- Dixi confitebor aduersum me
iniustitiam meam, &c. 181
- Tu es refugium meum, a tribu-
latione quā circumdedit me
exultatio mea erue me, 304
- Intellectum tibi dabo, & ins-
truam te in via hac quā gra-
dieris. ibidem
- Multa flagella peccatoris, &c. 321,
- 32 Ipse dixit & facta sunt, ipse
mandauit, &c. 188
- 33 Diuites egruerunt, & esurie-
runt, &c. 107
- Accedite ad eum & illumina-
mini, &c. 77
- Gustate & videte, quoniam sua-
vis est Dominus. ibidē.
- Quis est homo qui vult vitam,
&c. 441
- Prohibe linguam tuam a malo,
&c. 440
- Declina a malo, & fac bonum.
ibidem.
- 34 Dissipati sunt, nec compun-
cti &c. 203
- 35 Dixit iniustus vs delinquant in
semetipso, &c. 110
- Apud te est fons vite, & in lu-
mine tuo videbimus lumen.
- 36 Inimici autem domini mox
ut honorificati fuerint, &c.
486.
- Junior fui, etenim senui, & non
vidi instum derelictum, nec
semen eius, &c. 461
- Declina a malo, & fac bonum.
1440.
- 37 Non est pax osibus meis a fa-
cie peccatorum meorum. 336
- Iniquitates meae supergressae sūt
caput meū, & sicut onus gra-
uata sunt, &c. 156
- Putruerunt & corruptae sunt ci-
uitates meae, &c. ibidem
- 38 Obmutui, & non aperui os
meum, quoniam tu fecisti. 314
- 40 Beatus qui intelligit super
egenum & pauperē. 296
- Dominus conseruet eum, & vi-
uificet, &c. 197
- 42 Iudica me Deus, & discerne
causam meam, &c. 355
- 45 Deus noster refugium & vir-
tus adiutor in tribulationi-
bus, &c. 461. 216
- Dominus virtutum nobiscum,
susceptor noster Deus Iacob
ibidem.
- Vacate, & videte quoniam ego
sum Deus, &c. 77
- 50 Tibi soli peccaui, & malum
coram te feci. 248
- Miserere mei Deus, &c. 329
- Dole iniquitatem meam: Anti-
ph. plus laua me, &c. ibidem
- Quoniam iniquitatem meam
ego cognosco, &c. ibidem.
- 53 Hortes, qui sterunt animam,
meam,

INDEX

- meam, & non proposuerunt
Deum, &c. 109
- 34 Precipita domine, & diuide
linguas eorum. 406
- Vespere, & mane, & meridiana
orabo, & annuntiabo, & exau
diat vocem meam. 329
- 33 Letabitur iustus cum viderit
vindictam, &c. Et dicet ho
mo: Si vniquē est fructus ius
ti. 386
- 64 Exaudi orationem meam,
ad te omnis caro veniet. 14;
- Verba iniquorum prauauerūt
super nos, &c. Ibidem
- 67 Iusti epulentur, & exultent
in conspectu Dei. 70
- Deus noster, Deus saluos faciē
di. 216
- Veruntamen confringet capita
inimicorum suorum, &c. 217
- 68 Quæ non rapui tunc exol
uebam. 236
- 72 Quid enim mihi est in cælo
& à te quid volui super ter
ram: Defecit caro mea, Deus
cordis mei, &c. 30. 4 30
- 73 Superbia eorum qui te ode
runt ascendit semper. 482
- 74 Cum accepero tempus, ego
iustitias iudicabo. 497
- 76 Meditatus sum nocte cū cor
de meo, & exercitabar, & sco
pebam spiritum meum. 28
- Meditabor in operibus tuis, &
in ad inuentionibus tuis exer
cebor. 29
- 78 Posuerunt morticina seruo
rum tuorū escas volatilibus
cæli. 488
- Propter gloriam nominis tui do
mine libera ros. 142
- 80 Ego sū dominus Deus tuus,
qui eduxi te de terra Aegyp
ti. 462
- Dimisi eos secundum desideria
cordis eorum, &c. 471
- 8; Elegi abieciū esse in domo
Dei mei, &c. Quia misericor
diam & veritatē diligit Deus
gratiam & gloriam dabit do
minus. 321
- Domine virtutum beatus ho
mo qui sperat in te. Ibidem
- 84 Iustitia ante eum ambulabit
& ponet in via gressus suos. 2;
- 85 Deus iniqui insurrexerunt su
per me, &c. 109
- 87 Nunquid mortuis facies mi
rabilia, &c. Nunquid narrabit
aliquis in sepulchro, &c. Nun
quid cognoscantur in tene
bris mirabilia tua, &c. 240
- 89 Dies annorum nostrorum in
ipsis septuaginta anni, si autē
in potentatibus octoginta an
ni. 251
- 91 Quia delestasti me domine
in factura tua, &c. 339
- Quam magnificata sunt opera
tua domine omnia in sapien
tia fecisti, &c. Ibidem
- 93 Populum tuum domine hu
milauerunt, &c. Et dixerunt
Non intelliget dñs, &c. 38.
- Beatus homo quem tu erudie
ris domine, &c. 66
- 94 Venire adoretus, & proci
damus, & plorems ante do
minum qui fecit nos, &c. 150

I N D E X.

- 706 Intelligam in via immacu-
 lata quando venies ad me. 101
 Ut disperderent de ciuitate do-
 mini omnes operâtes iniqui-
 tatem. 2
 101 Similis factus sum pellica-
 no solitudinis. 529
 102 Benedic anima mea domi-
 no, & omnia quæ intra me
 sunt nomini sancto eius. Be-
 nedic anima mea domino, &
 noli obliuisci omnes retribu-
 tiones eius. 117. 122. 123
 Notas fecit vias suas Moyſi, fi-
 lijs Israel voluntates suas. 347
 103 Benedic anima mea domi-
 no: Domine Deus meus mag-
 nificatus es vehementer. Con-
 fessionem & decorem indui-
 ſti, &c. 350
 104 Querite dominum, & con-
 firmamini: querite faciem e-
 ius ſemper. 93
 Non erat in tribubus eorum in-
 firmus. 215
 106 Propter iniuſtitias enim
 ſuas humiliari ſunt: omnem
 eſcam abominata eſt anima
 eorum, &c. 205
 Et clamauerunt ad dominum: cū
 tribularentur, & de neceſſita-
 tibus eorum liberauit eos.
 Ibidem.
 Miſit verbum ſuum, & ſanauit
 eos, & eripuit eos, &c. Ibidem.
 Confiteantur domino miſericor-
 dia eius, & mirabilia eius fi-
 lijs hominum. 206
 Quia ſatiauit animam inanem
 & animam eſurientē, &c. 442
 110 Intellectus bonus omnibus
 facientibus eum. 146
 111 Beatus vir qui timet domi-
 num, &c. Iucūds homo qui
 miſeretur & commodet, diſ-
 ponet, &c. 399
 Pecator videbit, & irafeſcet, de
 tibus ſuis fremet & tabeſcet
 &c. 466
 117 Caſtigans caſtigauit me do-
 minus, & morti non tradidit
 me. 111
 118 Non enim qui operâtur ini-
 quitatem in vijs eius, &c. 99
 Beati immaculati in via, qui am-
 bulant in lege domini. 74
 Viam mandatorum tuorum cō-
 curri, cum dilataſti cor meū.
 Ibidem.
 In via. teſtimoniorum tuorum
 delectatus ſum ſicut in omni-
 bus diuitijs. 27
 In mandatis tuis exercebor, &
 conſiderabo vias tuas. 25
 Conſilium meum. iuſtificatione-
 nes tuæ. 2
 Maledicti qui declinant a man-
 datis tuis. 321
 Et medior in mandatis tuis,
 &c. Et leuavi manus meas ad
 mandata tua quæ dilexi. 26
 Cogitavi vias meas, et conuerſi
 pedes meos, &c. 401
 Bonū mihi quia humiliasti me,
 vt diſcam iuſtificationes tuas.
 460. 478.
 Narrauerunt mihi iniqui fabula-
 tiones, ſed non vt lex tua.
 346.
 Quomodo dilexi. legem tuam.
 domus

INDEX

- ne, tota die meditatio mea est. 2.25.115
- Memor fui nocte nominis tui domine, & custodiui legem tuam. 115
- Feci iudicium & iusticiam, non tradas me calumniantibus me. 404
- Fac cum seruo tuo secundum misericordiam tuam. 129
- Tenpus faciendi domine, dissipauerunt legem tuam. 146
- Exitus aquarum deduxerunt oculi mei, quia non custodierunt legem tuam domine. 336.
- Media nocte fugebam ab confitendum tibi, &c. 3.351
- Septies in die laudem dixi tibi, super iudicia, &c. 3.351
- Labor ego super eloquia tua, sicut qui inuenit spolia multa. 26
- Erraui sicut ouis quæ periit, quæ te seruum tuum domine. 267
- Seruaui mandata tua, &c. quia omnes viæ meæ in conspectu tuo. 84
- 123 Vanum est vobis ante lucē surgere surgite postquam sederitis. 463
- Cum dederit delictis suis somnum, ecce hereditas, &c. 464
- 129 Si iniquitates obseruaueris domine, &c. 130
- Quia apud te propitiatio est, & propter legem tuam sustinui te domine. Ibidem
- 131 Iurauit dominus Dauid veritatem: & non frustrabitur eum. De fructu ventris tui ponam super sedem tuam. 127.
- 134 Omnia quæ voluit dominus fecit in cælo, & in terra, in mari, & in omnibus abyssis. 330.
- 138 Si occideris Deus peccatores, &c. 389
- 140 Dirigatur domine oratio mea sicut incensum in conspectu tuo. 322
- 143 Dies eius sicut umbra prætereunt. 286
- 144 Prope est dominus omnibus inuocantibus eum, omnibus inuocantibus eum in veritate. 475
- Voluntatem timētium, se faciet dominus, & deprecationem eorū exaudiet, &c. 405
- Suaui dominus vniuersis, & misericordiationes eius super omnia opera eius. 128
- 145 Qui custodit veritatem in seculum facit iudicium iniuriarum patientibus. 355
- 146 Qui numerat multitudinē stellarum, &c. 309
- 147 Lauda Hierusalem dominū lauda Deum tuum Sion. 247
- Qui emittit eloquium suum ter, velociter currit sermo eius. 206.319
- Qui dat niuem sicut lanā, &c. Mittit chrysellum suū, &c. usque ad versiculum: qui annunciat verbum suum iacob &c. 1319
- Non fecit taliter omni nationi, & iudi-

INDEX.

& iudicia sua non manifestavit eis. 348

148 Ignis, grando, nix, glacies, spiritus procellarum quæ faciunt verbum eius. 318

150 Laudate eum in sono tubæ laudate eum in psalterio &c. usque ad illud omnis spiritus laudet dominum. 246

Proverbia.

3 In omnibus vijs tuis cogita Deum, & ipse diriget gressus tuos. 103

4 Viam sapientie monstrabo tibi educante per semitas equitatis, quas cum ingressui fueris, &c. 246

5 Iniquitates sue capiunt impium, & scilicet peccatorum ludum coarctatur. 280

8 Deliciae meræ esse cum filiis hominum. 35

In vijs iustitiae ambulabo, in medio semitarum iudicii, ut ditem diligentes me, &c. 99

10 Quod cum in impijs veniet super eum desiderium autem suum iustus dabit. 404

Expectatio iustorum letitia, spes autem impiorum peribit. 2467

11 Non proderunt divitiæ in die ultionis, iustitia autem liberaabit a morte. 246

Si iustus in terra cecipit, quanto magis impius. 387

13 Est quasi diues cum nihil habet. 246

beat, & est quasi pauper cum in multis divitijs sit. 444

14 Vita carniū sanitas cordis. 1554

8 Responsio mollis frangit iram, sermo durus suscitatur furor. 370

Victimæ impiorum abominabiles domino, vota autem iustorum placabilia. 63

In omni loco oculi domini contemplantur bonos & malos. 108

16 Melior est patiens viro forti, & qui dominatur animis suis expugnatore urbium. 371

17 Spiritui tristis exsiccat ossa. 1335

Melior est mors quam vita amara. 354

19 Multæ cogitationes in corde viri voluntas autem domini in eternum permanet. 40

24 Ne insidieris & quæras impietatem in domo iusti, &c. 166

25 Si esurierit inimicus tuus cibum illum, &c. 371

26 Sicut canis qui reuertitur ad vomitum suum, sic imprudens qui iterat stultitiam suam. 163

27 Ne gloriaris in crastinum, ignorans quid superuenturapariat dies. 409

30 Quis ascendit in cælum atque descendit, quis circumivit spiritum in visceribus suis, &c. 246

Quod nomen est eius, & quod nomen filij eius, si nomen. 455

Ecclesiastes.

INDEX

Ecclesiastes.

Cumque me vertissem ad omnia, &c. vidi in omnibus vanitatem & afflictionem spiritus.

Et vidi nihil permanere sub sole.

Vidi sub sole in loco iudicii impietatem & in loco iustitiae, &c.

Vidi calumnias quae sub sole geruntur, & lacrymas innocentium, &c.

Omnis labor hominis in ore eius, sed omnia eius non impleuit.

Melius est videre quod cupias, quam desiderare quod nescias.

Est & aliud malum quod vidi sub sole, &c. vir cui dedit Deus diuitias & substantiam, &c. nec tribuit ei potestatem, ut comodat ex eo.

Lustraui vniuersa animo meo, ut cognoscerem impietatem stulti, &c.

Ecce hoc inueni: xnum & alterum, &c. virum de mille vnū reperi, mulierem ex omnibus non inueni.

Inueni quod fecerit dominus hominē reclusū, &c.

Sapientia hominis lucet in vultu eius.

Homo qui diebus ac noctibus somnum non capit oculis, &c. quanto plus laborauerit ad querendum, &c.

Etenim quia non profertur cito contra malos sententia, idco absque vilo timore, &c.

Quodcunque potest facere manus tua instanter operare &c.

Mitte panem tuum super terrā secuntes aquas. quia post multa tempora iuuenies illum.

Da partes septem, &c.

Finem loquendi pariter omnes audiamus. Deum time, & mandata eius obserua, hoc est enim omnis homo.

Cantica.

Osculetur me osculo oris sui.

Traheme post te, in odorem curremus unguentorum tuorum.

Inueni quē diligit anima mea tenui eum, &c.

Aperi mihi soror mea, quia caput meum plenum est rore, & cincinnati mei guttis nocturnum.

Spoliaui me tunica mea, &c. laui pedes meos, quomodo, &c.

Surrexi ut aperire dilectio meo, at ille declinauerat.

Comedite amici & bibite, & inebriamini charissimi.

Sapientia.

In maleuolam animam non introibit sapientia.

Benignus est enim spiritus sapientiae, & non liberabit maledicum a labijs suis, quoniam reum illius testis est, &c.

INDEX

Spiritus domini replet orbem
terrarum, &c. ibidem.

Propter hoc, qui loquitur iniqua, non potest latere. 70
Deus mortem non fecit, nec latetur in perditione viuorum

235. simpliciter respondit
2 Probata virtus corripit insipientes. 430

Dixerunt impij apud se non recte, exiguum, & cum radio est tempus vite nostre, &c. 501.

Venite ergo fruamur bonis que sunt, & vtamur creatura &c. 501.

Excacauit enim illos malitia eorum. 516

3 Cuncta fecit bona in tempore suo. 342

4 Gratia Dei & misericordia in sanctos eius, & respectus in electos illius condemnat autem iustus mortuus, &c. 385

5 Poenitentiam agentes, & praeangustia spiritus, &c. 202

6 Praeoccupat qui se concupiscunt, vt illis se prior ostendat qui de luce vigilauerit ad illam, &c. 134

7 Misereris omnium, quia omnia potes. 329

Parcis autem omnibus, quoniam tua domine sunt, qui amas animas. 150

8 Vani autem sunt omnes homines in quibus non subest scientia Dei, & de his quae videntur bona, &c. 340. 425

9 Creatura Dei in odium facta

est sunt, in tentationem, & in musculam pedibus inspicendum. 342

16 Etenim neque herba, nec magis sanabat eos, sed sermo tuus domine. 198

18 Dam medium silentium tenerent omnia, omnipotens sermo tuus domine de caelo, &c. 189

Ecclesiasticus.

2 Secundum magnitudinem ipsius, sic & misericordia illius 291.

3 Qui amat periculum, peribit in illo. 20

5 Non tardes conuertere ad domum, neque differas, &c. ubi enim venit ira illius. 135

6 Sapientia non est multis manifesta, quibus autem agnita est, permanet, &c. 471

8 Fili in tua infirmitate despicias te ipsum, &c. Auerte a delicto, & dirige manus, &c. 199.

Da suauitatem & memoriam limaginis, &c. & da locum me dico, &c. 200

10 Qui dissipat sepem, mordebit eum coluber. 345

11 Bona & mala, vita & mors, paupertas & honestas a Deo sunt. 157

12 Verba sapientium sicut stimuli, & quasi clauis in altum defixi, &c. 435

14 Vnus orans, & vnus maledicens, cuius vocem exaudiet Deus. 59

I N D E X.

- Odio sunt Deo impius & impietas eius. 168
- Beatus vir qui in sapientia morabitur, & in sensu cogitabit circumspectionem Dei. 97
- 15 Si volueris mandata conseruare, ipsa conseruabunt te, & in perpetuum, &c. 345
- 17 Non demoreris in errorem impiorum ante mortem confitere. A mortuo quasi nihil perijt confessio. 102
- Confiteberis viuens, viuus & sanus confiteberis, & laudabis Deum, &c. ibidem
- Quam magna misericordia domini, & propitiatio illius conuertentibus ad se. 103
- Dixit illis. Attendite vobis ab omni iniquo, & madauit illis vnicuique de proximo suo. 153
- 18 Qui misericordiam habet, docet & erudit quasi pastor gregem suum. 395
- 39 Amicus corporis, & risus detum, & ingressus hominis, enunciant de illo. 33
- 24 Transite ad me omnes qui concupiscitis me, &c. spiritus enim meus super me, dulcis, &c. Qui edunt me, adhuc esurient, &c. 442
- 27 Sicut in percussura cribri remanebit puluis, sic aporia hominis in cogitatu illius. 401
- Volatilia ad sibi similia conueniunt, & veritas, &c. 101
- 29 Initium vitæ hominis aqua, & panis. 183
- 31 Homo selsatus credit legi Dei & lex Dei fidelis illi. 346
- 34 Qui baptizatur a mortuo, & iterum tangit mortuum, &c. sic homo qui ieiunat in peccatis suis, &c. 163
- 38 Honora medicum propter necessitatem, etenim illum creauit altissimus à Deo est enim, &c. 198. 100
- 39 Hæc omnia sanctis in bona, sic & impijs in mala, &c. 345
- Bona bonis creata sunt ab initio, sic nequissimis bona, & mala. 384
- 42 Melior est enim iniquitas viri quàm benefaciens mulier. 51.
- 43 Terribilis dominus, & magnus vehementer, &c. Glorificantes dominum quantum potueritis, &c. exaltate illum quantum potestis, maior est enim omni laude. 45;
- 44 Enoch placuit Deo, & translatus est in paradysum, &c. 81
- 51 Pro morte destituenti deprecatus sum. 248

Isaias.

- 1 Super quo percutiam vos vltra. Omne caput languidum, & omne cor mærens, &c. 108.
- 2 Repleta est terra eius argento & auro, &c. 361
- Et repleta est terra eius idolis, 362.
- Ingredere in petram, absconde in fossa humo. 364
- 32 Et vocabit dominus in die illa ad

I N D E X.

- ad fletum & ad planctum,
&c. & ecce gaudium & letitia
occidere vitulos, &c. 303
- 24 Et aggrauabit eam iniquitas
sua & corruet &c. 160
- 30 Expectat vos dominus, vt mi
seretur vestrū. 374
- 33 Vae qui pradaris, nonne & ip
se prädaberis: qui spernis, no
ne & ipse sperneris: cum con
summaueris de prädatione.
487.
- 38 Non infernus confitebitur ti
bi, neque mors laudabit te,
&c. viuens viuens ipse confi
tebitur tibi. 203
- 40 Parate viam domini, rectas
facite semitas eius. 100
- Videbit omnis caro salutare
Dei. 170
- Qui sperant in domino, muta
bunt fortitudinem, allument
pednas vt aquila, current, &
non laborabunt, &c. 541
41. 43. 44. 48. 49. 54. hæc dicit do
minus & Redemptor tuus san
ctus Israel. Hic locus legitur
in Isaiæ sæpe. 225
- 43 Ego sum, ego sum ipse quide
leo iniquitates tuas propter
me. 139
- Reduc me in memoriam, & iu
dicemur simul, &c.
- Narra si quid habes vt iustifice
ris. 140
- Non me inuocasti Iacob, nec la
borasti in me Israel. 141
- Non obtulisti mihi arietem ho
locausti tui, &c. veruntamen
seruire me fecisti, &c. ibidē.
- Pater tuus primus peccauit. 144
- 44 Laudate cœli, quoniam do
minus fecit. 129
- 49 Non esurient, neque sitient
& non percutiet eos æstus,
&c. 544
- Nūquid potest obliuisci mulier
infantem suum, &c. Et si illa
oblita fuerit, &c. 106
- 50 Ecce enim in iniquitatibus
vestris venditi estis. 223
- 52 Gratis venundati estis, & sine
argento, &c. Ibidem.
- 53 Ipse infirmitates nostras acce
pit. 214
- Omnes nos quasi oues errauim
us, &c. & posuit dominus
in eo iniquitates omniū iniqui
tatum. 267. 268
- 55 Omnes sitientes venite ad a
quas, & qui non habetis argē
tum properate: venite: emitte
te absque argento. 414
- Quare appenditis argentum, &
non in panibus, &c. 415
- 56 Omnes bestie agri venite ad
deuorandum speculatores c
ias cœci omnes, &c. 6
- 58 Me etenim de die in diē qua
runt &c. quasi gens quæ fece
rit iustitiam, &c. 28
- 60 Non audietur ultra iniquitas
in terra tua, &c. Et occupa
bit salus muros tuos, &c. 545
- Non erit tibi amplius sol ad lu
cendum, sed erit tibi domi
nus in lucem sempiternam,
&c. 546
- 63 Affligerunt in spiritum san
ctum Dei. 55

INDEX.

IEREMIAS.

1. Obstupefcite cœli super hoc, &c. Duo enim mala fecit populus meus, me dereliquerunt fontem aquę viuę, &c. 419

7 Tu ergo noli orare pro populo hoc, &c. quia non exaudia-
re. 157

Nonne vides quid isti faciunt in ciuitatibus Iuda, &c. Ibidem

Filij colligunt ligna, & patres succendunt ignem, & mulieres conspergunt adipem, vt faciant placentas, &c. 158

Et loqueris ad eos omnia verba hæc, & nō audient te: & vocabis eos, & non respondebunt tibi. Ibidem

8 Quare ergo auersus est populus iste in Hierusalem auersione contentiosa? 186

12 Desolatione desolata est omnis terra, quia nullus est qui cogitet corde. 21

23 Vade, & posside tibi lumbare lineum, & pones illud super lumbos tuos, &c. 22

Propter multitudinem iniquitatis tuę reuelata sunt verecundiora tua, &c. 23

4. Si iniquitates nostrę responderint nobis, domine fac, &c. 18.

18 Desperauimus post cogitationes nostras ibimus, &c. 161

Nunquid deficiet de petra agri-
nux libani aut euelli possunt aquę erunt pentes, ibidem

Surge & descende in domum fili-
guli, & ibi audies verba mea

& c. 310

Nunquid, sicut figulus iste non potero vobis facere? ibidem

2. Terra, terra, terra, audi verbum domini. 420

23. Ecce hoc est nomen quod voca-
bunt eum, dominus iustus no-
ster. 225

Putas me Deus è vicino ego su-
dicit dominus, & non Deus
de longe si occultabitur vir
in absconditis, &c. 331

25 Sume calicem vini furoris hu-
ius de manu mea, & biben-
tes bibite, & inebriamini, &
vomite, & cadite. 387

Quia ecce in ciuitate in qua in-
uocatum est nomen meum, ego
incipio affligere, &c. 388

27 Facit tibi vincula & catenas
& pones eas in collo tuo, &c.
269.

29 Ego sum iudex & restis, di-
cit dominus Deus. 357

31 Longe dominus apparuit mi-
hi, & in caritate perpetua di-
lexi te, & attraxi te. 106

32 Et verterunt ad me terga, &
non facies, &c. 110

33 Clama ad me, & exaudiam
te, & annuntiabo tibi gran-
dia. 327

51 Curauimus Babylonem, & nō
est sanata, derelinquamus eā.
209.

Baruch.

3 Hic est Deus noster, &c. Hic
adiuuenit omnem viam dis-
cipline, & tradidit illam &c.

INDEX.

- Post hæc in terris visus est, &c. 47
- Ezechiel.**
- 1 Et rotas vocabit volubiles. 9
- Et vna similitudo ipsarum quatuor. ibidem
- Rota vna iuxta cherub vnum, & rota alia iuxta cherub alterum. ibidem
- Cum euntibus ibant, & cum stantibus stabam, &c. Ibidem
- Quia spiritus vitæ erat in rotis. 10.
- Et voluntas animalis erat in rotis. ibidem.
- Hæc erat visio discurrens in medio animalium, &c. 293
- 3 Fili hominis speculatorem de domo domui Israel, & audies de ore meo verba mea. 5
- 4 Exportabis iniquitatem domus Israel. 270
- Et tu dormies super latustuum sinistrum. ibidem.
- 16 Pater tuus Amorrhæus, & mater tua Charea. 278
- Et quando nata es in die ortus tui non est præcisus umbilicus tuus. ibidem
- Non pepercit super te oculus ut faceret tibi, &c. 280
- Transiens autem per te concutiam in sanguine tuo, & dixi tibi. Viue, &c. ibidem.
- Grandis effecta es, & ingressa es, & peruenisti ad mundum muliebrem. ibidem
- Et transiui per te, & videte, & ecce tempus tuum, &c. ibidem.
- Et extendi pallium meum super te, &c. 284
- Et operui ignominiam tuam, & iuravi tibi, &c. ibidem.
- Auferetur zelus meus a te, & quiesca ne irascar amplius. 210.
- 18 Si impius egerit pœnitentiã ab omnibus peccatis suis, omnium iniquitatum eius non recordabor. 391
- 24 Fili hominis ecce ego tollo, a te desiderabile oculorum tuorum, non planges, neque plorabis, &c. 270
- 33 Sic locuti estis iniquitates nostræ, & peccata nostra super nos sunt, quomodo ergo vivere poterimus. 155
- Viuo ego, dicit dominus, nolo mortem impij, sed ut conuertatur, &c. conuertimini ergo a vijs vestris, &c. ibidem
- Vita viuet, & non morietur. 252
- Daniel.**
- 3 Angelus autem domini descendit cum Azaria & socijs eius in fornacem, & fecit medium fornacis quasi ventum roris. 449.
- Benedicite omnia opera domini domino. 46
- 5 Tunc facies regis immutata est, & cogitationes eius conturbabant eum, &c. 336
- 6 Quia coram Deo iustitia inuenta est in me. 86
- 9 Exaudi domine placare domine, attende, & fac. 129
- Propter

I N D E X.

Propter temetipsum Deus meus
inclina aurem, &c. 142

Memor eris propter temetipsum
Deus meus. Ibidem.

Vngatur sanctus sanctorum. 226

13 Euerterunt sensum suum, &
auerterunt oculos suos ut non
viderunt solem. 111

Angustia sunt mihi undique,
melius est mihi absque opere
incidere in manus hominum
&c. 360

Erat enim cor eius fiduciam ha-
bens in domino. 406

Oseas.

2 Et hoc nesciuit, quia ego dedi
ei frumentum, &c. 343

Idcirco conuertar & sumam fru-
mentum meum in tempore
suo, & vinum meum, &c.
Ibidem.

4 Peccata populi mei comeder
194.

6 Ipsi autem sicut Adam trans-
gressi sunt pactum, ibi prae-
uaricati sunt in me, 144

12 Ego loquutus sum per Pro-
phetas, &c. Et in manibus pro-
phetarum assimilatus sum.
246.

Ephraim pascitur ventum, & se-
quitur estum. 422

13 Perditio tua est o Israel, tan-
tummodo in me auxilium
tuum. 169

De manu mortis liberabo eos,
de morte redimam eos; ero
mors tua o mors morsu tuus
&c. 224. & 339

Ioel.

2 Conuertimini ad me in toto
corde vestro, in ieiunio, in fle-
tu, & in planctu &c. 335

Confusum est vinum, confusum
est frumentum. 345

Ionas.

1 Dominus autem misit ventum
magnum in mare, & facta est
tempestas magna in mari. 331

2 Et preparauit dominus piscem
grandem ut deglutiret Ionam.
381.

Micheas.

6 Surge contende iudicio ad-
uersum montes, &c. quia iu-
dicium domini cum populo
suo, &c. 30

Popule meus quid feci tibi &c.
31.

Quid dignum offeram domi-
no? &c. nūquid offeram ei ho-
locautomata? &c. 31

Nunquid dabo primogenitum
meum pro scelere meo: fruc-
tum ventris mei, &c. 32

Indicabo tibi o homo quid sit
bonum, & quid dominus re-
quirit a te. 302. & 401

Vtique facere iudicium, dilige-
re misericordiam, &c. 403

Nahum.

1 Non consurget duplex tribu-
latio. 403

Habacuch.

2 Si moram fecerit expecta eū,
quia veniens veniet, &c. 477

Domine

INDEX

3 Domine opus tuum in medio
annorum viuifica illud. 129

Zacharias.

1 In die illa erit planctus mag-
nus in Hierusalem sicut plan-
ctus Adadremmon in campo
Maggedon. 286

Et aspicient ad me quem confi-
xerunt, & plangent eum plan-
ctu quasi super vnigenitum,
&c. 287

Familia domus Dauid seorsum
& mulieres seorsum, &c. 288

Malachias.

1 Filius honoret patrem, & ser-
uus dominum suum: si pater
ego sum, ubi est honor meus,
&c. 71

4 Orietur vobis timentibus no-
men meum sol iustitiae, & sa-
nitas in pennis eius. 195

Secundus Machabeorum.

1 Adaperiat Deus cor vestrum
in lege sua, & in praeceptis
suis, & faciat pacem, &c. 27

Linguam postulat cito protu-
lit, & manus etiam constan-
ter extendit, &c. 510

Matthaeus.

1 Filij Abraham, Abraham autē
genuit Isaac. 229

Quod in ea natum est de Spiri-
tu sancto est, 226

2 Stella quam viderant in Oriē-
te apparuit eis, &c. 330

3 Hic est filius meus dilectus, in
quo mihi bene complacui. 421

4 Si filius Dei es, dic vt lapides
isti panes fiant. 190

Hae omnia tibi dabo si cadens
adoraueris me. 191

Sanans omnem languorem, &
omnem infirmitatem, &c. Et
obtulerunt ei omnes maleha-
bentes, &c. 188

5 Beati mundo corde, quoniam
ipsi Deum videbunt. 29

Vos estis sal terrae, vos estis lux
mundi, &c. 7 & 8

Sic luceat lux vestra coram ho-
minibus, &c. 430

Diligite inimicos vestros, bene-
facite his qui oderunt vos, o-
rate pro persequentibus, &c.
59. & 371.

Qui solem suum oriri facit su-
per bonos & malos, &c. 384

Ego autem dico vobis non resi-
stere malo, &c. 367

Si quis te percusserit in vnā
maxillā, &c. Et ei qui vult
tecum iudicio contendere,
&c. Et qui cum te argua-
uerit mille passus, &c. ibidem

Si offers munus tuum ante altā-
re, & ibi recordatus fueris,
&c. vade prius reconciliari
fratri tuo, &c. 61

6 Querite ergo primum regnū
Dei, & iustitiam eius, &c. 177

Nolite solliciti esse in crastinū,
crastinus enim dies sollicitus
erit sibi ipsi. 408

Attendite ne iustitiam vestram
faciatis coram hominibus, vt
videamini ab eis. 429

Libera nos a malo, Nolite

I N D E X.

Nolite solliciti esse animæ vestre, quid manducetis, & corpori vestro, &c. nonne anima plus est quam esca, &c. 467
 7 Omnis arbor bona bonos fructus facit, &c. 333
 Omnia quæcunque vultis ut faciant vobis homines, &c. 350
 8 Domine salua nos, perimas, &c. Quid timidi estis modica fidei? 103
 Omnes male habentes curauit, ut impleretur quod dictum est per Isaiam, ipse infirmitates nostras accepit, &c. 188
 Domine non sum dignus ut intres sub tectum meum, &c. 190
 Si sic nos eiſeis, mitte nos ire in regionem porcorum. 461
 9 Circuibat Iesus omnes ciuitates & castella docens, &c.
 Fili remittuntur tibi peccata tua surge & ambula. 177
 10 Nolite timere eos qui occidunt corpus animam autem non possunt occidere. 490
 Nonne duo passeret assere uenit &c. vestri autem & capilli capitis omnes numerati sunt, &c. 309
 Qui perdidit animam suam propter me inueniet eam. 358
 Qui recipit Prophetam in nomine prophetæ &c. 325
 11 Regnum cælorum uim patitur. 387
 Nemo nouit filium nisi pater, neque pater quis nouit, &c. 456
 Venite ad me omnes qui labo-

ratis & oneratis estis, & ego reficiam uos. 73. & 323
 12 Qui non est mecum contra me est. 365
 13 Omnis qui audit uerbum regni, & nō intelligit, uenit Malus, & rapit quod seminatum est, &c. 173
 Qui seminat bonum semen est filius hominis. 303
 Bonum uero semen, hi sunt filij regni: zizania autem filij sunt nequam. Ibidem
 14 Volens illū occidere timuit populum, &c. cum iuramento pollicitus est ei, &c. Et contristatus est Rex propter iustitandum, &c. 4:6
 Domine saluum me fac. &c. Modice fidei quare dubitasti. 104
 15 Et sanata est filia eius. ex illa hora. 190
 16 Quid cogitatis inter uos quia panes non habetis. 105
 Tu es Petrus & super hanc petram, &c. & porte inferi non praualebunt, &c. 324
 Qui uult uenire post me abneget se metipsum & tollat crucem suam, &c. 269
 17 Resplenduit facies sicut sol in uestimēta autē eius, &c. 550
 Tunc iusti fulgebūt sicut sol in regno patris, &c. 551
 18 Quis patris maior est in regno cælorum? 4:6
 Nisi conuerſi fueritis & efficiamini sicut paruulus ista non intrabitis, &c. 427
 Si ocu-

I N D E X

Si oculus tuus scandalizat te, e-
 rue eum, &c. bonum est tibi v-
 num oculum habentem in vi-
 tam intrare. 18
 Dico vobis quia si duo ex vobis
 consenserint super terram, &c.
 ubi enim sunt duo vel tres co-
 gregati, &c. 17
 Domine quoties peccabit fra-
 ter meus in me, & dimittant
 ei? Non dico tibi septies, sed
 septuagies, &c. 60. & 164
 19 Nemo bonus nisi solus Deus
 148. & 38.
 Si vis ad vitam ingredi serua man-
 data. 74. & 441.
 Omnis qui reliquerit domum,
 vel fratres, vel sorores, &c.
 centuplum accipiet, & vitam
 eternam, &c. 170
 21 Et sepe in circumdedit ei. 345
 22 Vos ergo multum erratis nes-
 cientes scripturas, & virtute
 Dei. 507
 Ligatis manibus & pedibus mi-
 tite eum in tenebras extero-
 res. 180. & 38. 154
 23 Et patrem nolite vocare vo-
 bis super terram, vnus est e-
 nim pater vester qui in celis
 est. 38
 A sanguine Abel iusti. 85
 24 Tunc apparebit signum filij
 hominis in celo: & plangent
 omnes tribus terre. Et vide-
 bunt filium hominis venien-
 tem, &c. 288
 25 Euge serue bone & fidelis, in-
 tra in gaudiu domus tui. 457
 Inutilem seruum projice in te-

nebra exteriores. 40
 Infirmitas fui & visitasti me. 214
 Amen dico vobis, quod vni ex
 minimis meis fecistis, &c. 115
 26 Vigilate & orate vt non intre-
 tis in tentatione, spiritus qui
 dem promptus est caro autem
 infirma. 165
 Amice ad quid venisti? 155
 Tu dicis, verumtamen dico vo-
 bis. A modo videbitis filium
 hominis venientem in nubi-
 bus celi. 366
 Hoc est enim corpus meum. Hic
 est enim calix sanguinis mei,
 &c. 240
 27 Statim velum templi scissum
 est in duas partes a summo
 vsque deorsum. 260
 28 Euntes in mundum vniuer-
 sum predicare Euangelium,
 &c. baptizantes eos, &c. 518
 Ecce vniuersum. vsque ad con-
 summationem seculi. 248. &
 294

M A R C V S.

2 Dimittantur tibi peccata tua.
 130.
 Quid hic sic loquitur blasphem-
 at, quis potest dimittere pec-
 cata nisi solus Deus, 151
 5 mulier quae erat in profluvio
 sanguinis annis duodecim &
 fuerat multa percella a medi-
 cis, & erogauerat omnia sua,
 &c. Et magis deterius habe-
 bat. 180. & 191
 6 Cepit illos docere multa, &c.
 dare illis vos manducare.

INDEX

Contristatus est rex propter iurandum, &c. 426
 10 Accipiet centies tantū nunc in tēpore hoc, &c. 468
 12 De mortuus autem quod resurgant non legistis in libro Moyli, &c. Nō est Deus mortuorum. 489
 Diliges dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua, & ex tota virtute tua. 122
 Dormite iam & requiescite, sufficit, venit hora, &c. 77
 Et non erant convenientia testimonia. 407

LUCAS.

¶ Erant autem iusti ambo ante Deum. 88
 Erit enim magnus coram domino. Ibidem.
 Ego sum Gabriel, quia sto ante Deum. 79
 Ad dandam scientiam salutis plebi eius. 24
 Scruiamus illi in sanctitate, & iustitia corā ipso, &c. 87
 Ave gratia plena, dominus tecum. 88
 Benedicta tu inter mulieres. 274.
 Invenisti gratiam apud Deum. 88. & 89.
 Ecce concipies in utero, & paries filium. 314. & 228.
 Quod enim ex te nascetur sanctum vocabitur filius Dei. 25.
 Dabit ei dominus Deus sedem.

David patris eius, &c. 325
 Et hic mensis est sextus illi quæ vocatur sterilis. 225
 Quia nō erit impossibile apud Deum omne verbum. 314.
 Benedictus fructus ventris tui. 228. & 314.
 Repleta spiritu sancto Elisabeth exclamavit, &c. usque ad illud, & beatā quæ credidisti, &c. 48
 Magnificat anima mea dominū Ibidem.
 Esurientes implevit bonis & divites, &c. 442
 Et gloriā plebis tuæ Israel. 229.
 3 Parate viam domini, rectas facite semitas eius. 100
 Genimina biperarum quis ostēdit vobis fugere a ventura ira: Facite ergo fructus, &c. 334.
 4 Mihi tradita sunt omnia, & cui volo do illa. 438
 Stans super illam imperavit tibi. 237
 6 Et omnis turba quærebat eū tangere, quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes. 493.
 Date & dabitur vobis. 34
 Mensuram bonam & confertā & coagitatam, &c. 453
 Quid autem vocatis me, domine domine: & nō facitis, &c. 72.
 7 Stans retro secus pedes domini lacrymis caput rigare pedes eius, & capillis capitis sui

I N D E X.

- fui tergebatur, & osculebatur
pedes eius, & unguento unge-
bat. 418. & 472.
- Quoniam dilexit multum. 473
- 8 Qui autē secus viam hi. sunt,
qui audiunt, deinde veniunt ad
bolus, & tollit verbum. &c. 273.
- 10 Ecce ego mitto vos sicut ag-
nos inter lupos. 295
- 11 Quis autem ex vobis patrem
petit panem: nunquid lapidē
dabit illi: &c. Si ergo vqs cū
istis mali nostri bona data da-
te filiis vestris, quanto magis
pater vester, &c. 317. & 327
- Erat Iesus eiciens dæmonium.
193.
- Lucena corporis tui est oculus
tuus, &c. vsque ad illud: vide
ergo ne lumen quod in te est
&c. 494
- Si ergo corpus tuum totum luci-
dum fuerit, &c. 495
- Nunc vos ò Pharisei. quod de-
foris est calicis & catini mun-
datis, quod autem intus est
vestrum, &c. 178
- 12 Dico autē vobis amicis. meis
ne terreamini ab his qui occi-
dunt corpus, & posthæc non
habent, &c. 360. & 490
- Nolite timere pusillus grex. 169
- 13 Mulier quæ habebat spiritum
infirmi- tatis, & erat inclinata
&c. 194. & 515.
- Multi dico vobis quærent intra-
re & non poterūt. 136
- 14 Retribueretur tibi in resurrec-
tionem iustorum. 556
- 16 Qui fidelis est in minimo, &
in maiori fidelis est, & qui in
modico iniquus est, &c. si er-
go in iniquo mammona fide-
les non fuistis, quod verū est
quis crederet vobis, &c. 446
- Mortuus est dives, & sepultus est
&c. 561
- 17 Si septies in die peccauerit in
te, &c. dimitte illi. 60
- Si peccauerit in te frater tuus
increpa illum, &c. si septies
in die peccauerit in te, &c.
164.
- Domine adauge nobis fidem.
Ibidem.
- Cum feceritis omnia quæ præ-
cepta sunt vobis, dicite: Ad-
huc serui inutiles sumus. 296
- 18 Oportet semper orare, & non
desicere. 38
- Ecce ascendimus Hierosolymā,
& consummabuntur omnia
quæ scripta sunt per prophe-
tas, &c. 515
- 19 Stans autem Zachæus dixit
ad Iesum: Domine ecce dimi-
dium bonorum meorū, &c.
Et si quid aliquem defrauda-
ui, &c. 403. & 474
- Hodie salus domui huic facta
est. 65. & 403
- Quia sicognouistis & tu, & qui
dem in hac die tua quæ ad pa-
cem tibi, &c. 378
- Negotiamini dum venio. 38
- 21 Videte ficulneas & omnes ar-
bores cum producant iā ex
se fructum, scitis quia prope
est æstas, &c. 134
- Attē-

INDEX

Attendite vobis ne forte graue
 tur corda vestra in crapula &
 ebrietate, & curis huius vite
 &c. 44. & 363
 In patientia vestra possidebitis
 animas vestras. 369
 22 Hoc est enim corpus meum,
 &c. Hic est enim calix sangui-
 nis mei, &c. 240
 Facta autem est contentio inter
 eos, quis eorum, &c. 52
 Simon ecce Satanas expetiuit
 vos, vt cribaret sicut triticū.
 459.
 Ego autem rogaui pro te vt non
 deficiat fides tua, & tu aliquā
 do conuersus, &c. 312
 Et factus in agōnia prolixius o-
 rabat. 305
 23 Tunc incipient dicere monti-
 bus, cadite super nos, & colli-
 bus operite nos. 364
 Hodie mecum eris in paradiso.
 261.
 24 Videte manus meas & pedes
 meos, quia ego ipse sum. 409
 Tunc aperuit illis sensum vt in-
 telligerent scripturas. 243

Ioannes.

1 Verbum erat apud Deum. 417
 Omnia per ipsum facta sunt, &
 sine ipso factum est nihil. 171
 Quod factum est, in ipso vita
 erat, & vita erat lux hominū.
 417.
 Et lux in tenebris lucet, & tene-
 bræ, &c. 418
 Quotquot autem receperunt
 eum, dedit eis potestatem, &c.

vsque ad illud: sed ex Deo na-
 ti sunt. 519
 Potestatem dedit eis filios Dei
 fieri, &c. Et (i. quia) Verbum
 caro factum est. 558
 Et verbum caro factum est, &
 habitauit, &c. 179
 Deum nemo vidit vnquam vni-
 genitus autem filius, qui est
 in sinu patris, ipse enarrauit.
 456.
 Ecce agnus Dei, Ecce qui tollit
 peccata mūdi. 191
 Inuenimus Messiam, & adduxit
 eum ad Iesum. 413
 2 Soluite tēplum hoc, & in tri-
 bus diebus excitabo illud. 78
 3 Nisi quis renatus fuerit ex a-
 qua & Spiritu sancto, &c. 517
 Nemo ascendit in cælum, nisi
 qui descendit de cælo, filius
 hominis, qui est in cælo. 456
 Hoc est iudicium, quia lux ve-
 nit in mundum, & dilexerūt
 homines magis tenebras quā
 lucem, &c. 161
 Omnis qui male agit odit lucē,
 vt non arguantur opera eius.
 Qui autem facit veritatem,
 &c. 429
 Venit Iesus & discipuli eius in
 Iudæam, & illic demorabatur
 cum eis, & baptizabar. 518
 4 Quauquam Iesus non bapti-
 zabat, sed discipuli eius. Ibidē
 Conuersio peccatricis Samari-
 tana. 437
 Venire & videte hominem, &c.
 413.
 Cognouit pater, quia illa hora

INDEX.

- erat in qua dixit ei Iesus, Filius tuus uiuit. 190
- 5 Erat ibi homo triginta & octo annos habens in infirmitate. 180.
- Vis sanus fieri? 181
- Dicit ei Iesus, surge, tolle grabatum tuum, &c. 187
- Ecce sanus factus es, nā noli peccare, &c. 206
- Neque enim pater iudicat quemquam, sed omne iudicium filio dedit, ut omnes honorificent filium. 364
- Amen dico vobis, quia venit hora, & nunc est, quando mortui audient vocem filij Dei, &c. Sicut enim pater habet vitam in semetipso, sic dedit & filio, &c. 491
- Amen dico vobis quia qui uerbum meum audit, & credit, &c. habet uitā aternā, &c. 31
- Amen dico vobis, quia uenit hora in qua omnes qui in monumento sunt adient uocem filij Dei, & procedent qui bona fecerunt in resurrectionē uitæ, &c. 120. & 553
- 6 Sequēbatur eum multitudo magnā, quia uidebat signa quæ faciebat super his, qui infirmabantur. 494
- Implenerunt duodecim coplios fragmentorum ex quinque panibus uordeaceis. 465
- Opēramini non cibum qui perit, sed qui manet in uitam aternam, quem filius hominis dabit uobis. 416
- Qui uenit ad me non esuriet, & qui credit in me non sitiet unquam. Ibidē.
- Nemo potest uenire ad me, nisi pater meus, qui misit me. trāxerit eum. 75
- Amen dico vobis, qui credit in me, habet uitam eternam, 416
- Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinē, in me manet, & ego in illo. 240
- Domine ad quem ibimus: uetula uitæ aternæ habes. 416
- 7 Nonne Moyses dedit uobis legem, & nemo ex uobis facit legem. 146
- Totum hominem sanum fecit in sabbato. 107
- In nouissimo autem die magni festiuitatis, &c. Si quis situriat ad me & bibat, qui credit in me, &c. 412
- 8 Qui sine peccato est uestrum primus in eam lapidem mittat. 148
- Neque ego te condemnabo, uade, & iam amplius noli peccare. 407
- Qui misit me mecum est, & non reliquit me solum, quia quæ placita sunt ei facio semper. 89
- Omnis qui facit peccatum, seruus est peccati. 123
- Vos ex patre diabolo estis. 274
- Amen dico vobis, si quis sermonem meum seruauerit, mortem non uidebit. 259
- Ego sum lux mundi. 418
- Médax est, & pater mēdaci. 418

INDEX.

- 9 A seculo non est auditū, quia
quis aperuit oculos cæci na-
ti. 193
- 10 Ego veni, ut vitam habeant,
& abundantius habeant. 258.
& 322.
- Multa bona opera ostendi vo-
bis ex patre meo, &c. 493
- 11 Lazarus amicus noster dor-
mit, & vado, &c. 337
- Si dormit saluus erit. Ibidem.
- Lazarus mortuus est, & gaudeo
propter vos, ut credatis, quo-
niam non eram ibi. Ibidem
- Ego sum resurrectio, & vita. 131
- Qui credit in me, etiā si fuerit
mortuus, vivet: & omnis qui
vivit, & credit in me. 491
- Resurget frater tuus. Ibidem
- Ego autem sciebam quod sem-
per me audis. 277
- Statim prodijt qui fuerat mor-
tuus, & quatrduanus. 199
- Expedi ut vnus morlatur homo
pro populo, &c. 312
- Ut filios Dei qui erant dispersi
congregaret in vnum. 167
- Nisi granū frumēti cadēs in ter-
ram mortuum fuerit, ipsum
solum manet, &c. 328
- Nunc iudicium est mundi, nūc
princeps huius mundi eijcie-
tur foras. Et ego si exaltatus
fuero, &c. 273. & 332.
- Cum diabolus iam misisset in
cor ut traderet eū Iudas. 275
- Vos vocatis me magister & dñe,
& benedicitis, &c. vsque ad
illud quemadmodū ego feci
vobis & vos faciatis. 33
- 14 In illo die vos cognoscetis,
quia ego sum in patre meo &
vos in me, & ego in vobis. 243.
- Qui habet māda mea, & seruat
ille est qui diligit me, qui au-
tem diligit me, &c. 101
- Si diligeritis me, gauderetis vti
que, quia vado ad patrē. 286
- Iam non multa loquar vobiscū,
venit enim princeps huius
mundi, &c. vsq; ad illud Sur-
gite eamus hinc. 275
- 15 Omnem palmitem in me non
ferentem fructū, tollet eū. 19
- Maiorē hac dilectione nemo ha-
bet, quā ut animā suā ponat
quis pro amicis suis. 233
- 16 Amen dico vobis, si quid pe-
tueritis patrē in nomine meo
dabit vobis. 276
- 17 Pater manifestavi nomē tuū
hominibus, nunc autem ad te
venio. 287
- 18 Ut ergo dixit eis Iesus, abie-
runt retrorsum, & ceciderūt
112.
- Calicem quem dedit mihi pater
non vis ut bibam illum? 317
- 19 Ego in hoc natus sum, & ad
hoc veni in mundum, ut testi-
monium perhibeam veritati. 287.
- Mulier ecce filiū tuū, ecce ma-
ter tuā. 239
- 20 Accipite spiritum sanctum,
quorum remisistis peccata,
remittuntur eis, quorum re-
tinueritis retenta sunt. 131. &
394.

INDEX.

Multa quidē & alia signa fecit
Iesus quæ non sunt scripta in
libro hoc, hæc autem scripta
sunt, vt credatis. 494
21 Simō Ioannis diligis me plus
his: Tu scis domine. 460
Pascere agnos meos. 95
Sic eum volo manere donec ve
niam. 256

Acta Apostolorum.

1 Quibus & præbuit seipsum vi
uum post passionem suam, in
multis argumentis, per dies
40 apparens eis. 308
Viri Galilæi quid statis aspiciē
tes in cœlū, hic Iesus qui aſcē
ptus est, &c. sic veniet, &c. 312
2 Interpretatur Petrus de Christi
to verba illa psalm. 15. Proni
debam dominum in conspe
ctu meo semper, &c. 357
3 Vos autem sanctum & iustum
negastis. 217
4 Multitudinis credentium erat
cor vnum & anima vna. 9
5 Ananias & Saphira ceciderunt
ante pedes eius, &c. 380. & 381
7 Stephanus obdormiuit in do
mino. 260
9 Saule Saule quid me persequeris. 215
10 Constitutus est à Deo iudex
viuorum & mortuorum. 497
11 Ita vt cognominarentur pri
mū Antiochiæ discipuli Chri
stiani. 94
13 Non dabis sanctum tuum vi
dere corruptionem: exponit
Paulus de Christo. 227

14 Per multas tribulationes o
porteret nos intrare in regnum
Dei. 387
20 Cum descendisset Paulus in
cubuit super eum. 237
Quomodo nihil subtraxerim vo
bis vitium, quominus annun
tiarem vobis & docere vos
publice, &c. 6
Per triennium nō cessavi nocte,
& die cum lachrymis monēs
vnumquemque vestrum. 7
13 Sadducei autem dicunt non
esse resurrectionem mortuo
rum, neque angelum neq; spi
ritum. 489
26 Quid incredibile iudicatur
apud vos si Deus mortuos sus
citat. 533

Ad Romanos.

1 Qui prædestinatus est fili⁹ Dei
in virtute. 295
Reuelatur enim ira Dei de cœ
lo super omnem impietatem
& iniustitiam eorum, qui vo
ritatem Dei, &c. 20
Inuisibilia Dei per ea quæ facta
sunt à creatura mūdi intelle
cta, conspiciuntur, &c. 34
Propter quod tradidit illos De⁹
in desideria cordis eorū. 479
Et sicut non probauerunt Deū
habere in notitia, ita tradidit
illos in reprobū sensū. 21. & 10
2 An diuitias bonitatis eius, &
patientiæ, & longanimitatis,
contentis ignoras quod beni
gnitas Dei, &c. 375
Tu autem secundum duritiam
tuam

I N D E X

- tuā, & inpenitēs cor tuū the-
saurizas tibi iram, &c. Ibidē.
- 3 Omnes enim peccauerunt, &
egent gloria Dei. 144
- 4 Credenti autem in eū qui iu-
stificat impium. 127
- Vt sit Abraham pater omnium
credentium. 85
- Vocat ea quæ non sunt tanquā
ea quæ sunt. 189
- 5 Charitas Dei diffusa est in cor-
dibus nostris, &c. 284
- Vix pro iusto quis moritur. Na
pro bono forsam quis audeat
mori. 233
- Commendat autem charitatem
suam Deus in nobis, quia cū
adhuc inimici essemus, pro
impijs mortuus est. 233
- Per unum hominē intrauit pec-
catum in mūdum, & per pec-
catum mors, &c. 540
- Sicut per inobediētiā vnius ho-
minis peccatores cōstitutifut
multi, ita per vnius obediēti-
nē iusticōstitutur multi. 276
- In similitudinē prauaricatio-
nis Adæ, qui est forma futuri. 275
- 6 Exhibete vos Deo tanquam,
& mortuis viuētes. 337
- Peccatum vobis non damnabi-
tur, non enim estis sub lege,
sed sub gratia. 263
- Stipendia peccati mors, gratia
autē Dei vita æterna, &c. 338
- 7 Ego autē carnalis homo venun-
datus sum sub peccato. 222
- Infelix ego homo, quis me libe-
rabit de corpore mortis hu-
ius? Gratia Dei per Iesū Chri-
stum, 188. & 484
- 8 Quod impossibile erat legi in
quō infirmabatur per carnē.
Deus filium suum misit in si-
militudinem carnis peccati,
vt de peccato damneret pec-
catum, &c. 262
- Spiritus adiuuat infirmitatem
nostram. 217
- Si autem Christus in vobis est,
corpus quidem mortuum est
propter peccatum, spiritus
vero viuit, &c. 232
- Si secundum carnem vixeritis
moriemini: si autē spirita fa-
cta carnis mortificaueritis vi-
ueritis. 484
- Si autem filij & hæredes, hære-
des quidem Dei, cohæredes
autē Christi. 510
- Quia non sunt condignę passio-
nes huius temporis ad futurā
gloriam, quæ reuelabitur in
nobis. 509
- Quia & ipsa creatura liberabi-
tur à seruitute corruptionis,
&c. Sciñ enim quod omnis
creatura ingemiscit, &c. 344
- Vt sit primogenitas in multis
fratribus. 521
- 9 In Isaac vocabitur tibi semen.
229.
- Igitur nō volētis, neq; currētis,
sed miserentis est Dei. 74
- 10 Corde enim creditur ad iusti-
tiam ore autem fit confessio
ad salutem. 230
- Diues in omnes qui inuocant il-
lum. 330
- 11 Sine pœnitentia enim sunt de-
Pp 3 na Dei.

INDEX

- na Dei. 448
- 12 Odientes malum, adherentes bono. 440
- Spe gaudentes, in tribulatione patientes. 304
- Prouidentes bona non tantum coram Deo, sed etiam coram omnibus hominibus. 285
- Si esurierit inimicus tuus ciba illum, si sitit, &c. vsque ad illud: noli vinci à malo, sed vince in bono malum. 371
- Non vos defendentes charissimi, sed date locum iræ. 369
- 13 Quæ à Deo sūt ordinata sunt 176.
- Qui diligit proximum, legē impleuit: nam non adulterabis, &c. vsque ad illud in hoc verbo instauratur: diliges proximum sicut te ipsum. 349
- Abijciamus ergo opera tenebrarū, & induamur arma lucis, si cut in die honeste ambulemus. 428
- 14 Nemo nostrū sibi vikit, &c. si ue enim viuimus domino viuimus, siue morimur domino morimur, &c. 37. & 283
- In hoc enim Christus mortuus est, & resurrexerit, vt & viuorū & mortuorū dominetur. 283
- Prima ad Corinthios.*
- 1 Fidelis Deus per quē vocati estis in societate filij eius, &c. 244
- Factus est nobis sapiētia, a Deo & iustitia, & sanctificatio, & redemptio. 132
- 3 Omnia vestra sunt, vos autem Christi, Christus autē Dei. 245
- 5 Tradere eum Satanæ in interitum carnis, vt spiritus eius saluus fiat. 207
- 6 Esca vētri, & vēter escis, Deus autem & hūc & has destruet, 251.
- Qui autem adheret domino, vnus spiritus est. 476
- Non estis vestri, empti enim estis prætio magno, glorificate &c. 284
- 7 Sanctificabitur vix infidelis per mulierem fidelem, 88
- Hoc itaque dico fratres, tempus breue est, reliquum est vt qui habent vxores tanquam non habentes sint, &c. 250
- Tribulationem carnis habebūt huiusmodi. Ibidem.
- 8 Peccantes in fratres, in Christum peccatis. 215
- 6 Omnibus omnia factus sum, vt omnes facerem saluos. 7
- 10 Siue manducatis, siue bibitis siue aliquid aliud facitis, omnia in gloriam Dei facite. 71
- Hæc omnia in figurā cōtingebāt illis scripta autem sunt ad eruditionem nostram, &c. 550
- 11 Quicumque manducauerit panem, vel biberit calicem domini indigne, reus erit corporis & sanguinis domini. 241
- Ideo inter vos multi infirmi, & imbecilles, & dormiunt multi. 380
- Quod si nosmetipsos diiudicemus nō vtiq. iudicemur, cū iudicamur autē, &c. 398
- 15 Si re

I N D E X.

15 Si resurrectio mortuorū non est, neq; Christus resurrexit: si autē Christus nō resurrexit, inanis est prædicatio nostra, inanis est fides vestra. 507

Non autem ego, sed gratia Dei mecum. 76

Vt sit Deus omnia in omnibus. 411

Si mortui non resurgunt, mādū cenius, & bibamus, &c. 503

Insuper, quod seminat nō vi uificatur, nisi prius moriatur. 535

Et quod seminas? non corpus quod futurum est seminas, sed nudum granum. Deus autem dat illi corpus. Ibidem.

Oportet enim corruptibile hoc induere incorruptionem, & mortale hoc induere immortalitatem. 536

Tunc fiet sermo qui scriptus est absorpta est mors in victoria. 539

Vbi est mors victoria tua? Vbi est mors stimulus tuus. 540

Nos autem immutabimur. 562

Secunda ad Corinthios.

2 Nō sumus sicut plurimi adulescentes verbū Dei, sed ex sinceritate sicut ex Deo, corā Deo in Christo loquimur. 90

Qui idoneos nos fecit ministros noui testamēti. 517

3 Omnes enim nos manifestari oportet ante tribunal Christi ut referat unusquisque propria corporis, &c. 397. & 498

Si vnus pro omnibus mortuus est, ergo omnes mortui sunt, & pro omnibus mortuus est Christus, ut qui viuunt iam non sibi viuunt, &c. 282

Si qua ergo in Christo noua creatura, ve terra transierunt, ecce facta sunt omnia noua. 547

Eum qui non nouerat peccatū, pro nobis peccatum fecit, ut nos efficeremur iustitia Dei in illo. 265

7 Quæ enim secundum tristitia est penitentiam in salutem stabilem operatur. 392

9 Non ex tristitia aut ex necessitate hilarem enim datorem diligit Deus. 33

12 Ne magnitudo reuelationū extollat me, datus est mihi stimulus carnis meæ, &c. 211

Sufficit tibi gratia mea. 305

Libenter igitur gloriabor in infirmitatibus meis, &c. 203

Cum infirmor, tunc potēs sum. 214

Putatis quod excusemus nos: corā Deo in Christo loquimur. 90

Ad Galathas.

1 Quæ autē scribo vobis, ecce corā Deo qui nō mentior. 91

2 Viuo autē iam non ego, uiuit vero in me Christus. 36

3 Ut in gentibus benedictio Abraham, fieret in Christo. 229

Quicumque enim in Christo leuati baptizati estis Christum induistis. 276

INDEX.

4 Misit Deus filium suum factū
ex muliere. 274

5 Fides quę per charitatem ope-
ratur. 14

Quod si inuicē mordetis, videte
ne inuicē consumamini. 370

Caro enim cōcupiscit aduersus
spiritū, &c. Nec enim sibi in-
uicem aduersantur. 165. & 515

Manifesta sūt opera carnis, quę
sunt fornicatio, &c. 170

6 Dū tēpus habemus, operemur
bonū ad omnes, maxime autē
ad domesticos fidei. 469

Ego stigmata dñi mei Iesu Chris-
ti in corpore meo porro. 284

Ad Ephesos.

1 Elegit nos in ipso ante mundi
cōstitutionē, vt essemus sanc-
ti & immaculati. &c. 97. & 107

2 Deus autē qui diues est in mi-
sericordia, &c. 128

Donum enim Dei est & non ex
vobis. 20

3 Fleto genua ad patrē dñi nos-
tri Iesu Christi, ex quo omnis
paternitas in cōlo, & in ter-
ra nominatur, &c. 3. 8. & 453

Vt positis comprehendere cum
omnibus sctis quę sit latitu-
do, & longitudo, &c. 454

Scire etiā super eminētē sciētię
charitatē Christi. 66. & 454.

Qui potens est omnia facere su-
perabundanter, quā petimus
aut intelligimus. 451

4 Pastores & doctores, &c. 9

Qui descendit ipse est & qui as-
cendit super omnes cōlos,

&c.

368. & 455

Qui corrumpitur secundum de-
sideria erroris, &c. 466

Deponite vos secundum pristinā
cōuersationē veterē hominē
qui corrūpitur, &c. renouami-
ni autē spiritu & induite no-
uum hominem, &c. 521

Nolite contristare Spiritum san-
ctum Dei. 353

In quo signati estis in diem re-
demptionis. 354

5 surge qui dormis, & exurge a
mortuis, & illuminabit te
Christus. 102

Nolite inebriari vino in quo est
luxuria, sed implemini Spiri-
tu sancto, loquente, vobis me-
tis. &c. 43

Subiecti inuicē in timore Chri-
sti. 50

Ad Philippenjes.

2 Nihil per contentionem, neq̃
per inanem gloriam, se in hu-
militate superiores sibi inui-
cem, &c. 54

Humiliauit semetipsum dñs nos-
ter Iesus Christus, &c. vsque
ad illud, vt in nomine Iesu
omne genu flectatur, &c. 365

Deus est enim qui operatur in
vobis & velle, & perficere pro
bona voluntate sua. 73. & 171

Verbum vita. 416

3 Vt & inueniar in illo. 244

Ad cognoscēdū illū, & virtutē
resurrectionis eius, & societa-
tē passionis illius. 264

Nostra autem cōuersatio in cę-
lis est,

INDEX.

lis est, unde etiam saluatore
expectamus dominum nos-
trum Iesum Christum, qui re-
formabit corpus humilitatis
nostræ, &c. 510. & 512.

Ad Colossenses.

1 Qui eripuit nos de potestate
tenebrarum: & transtulit in
regnum filij dilectionis suæ,
&c. 188. & 281.

2 In quo habitat omnis plenu-
do diuinitatis corporaliter.
549.

Nemo ergo vos iudicet in cibo
aut in potu, aut in parte diei
festi, aut neomania, &c. 548

3 Mortificate mēbra vestra quæ
sunt super terram. 68;

Expoliātes vos veterē hominē
cum actibus suis & induētes
nouum, &c. 170. & 521.

Verbum Christi habitet in vo-
bis abundanter, in omni sa-
pientia, docentes & commo-
nentes vosmetipsos, &c. 49

Cantantes & psallentes in cordi-
bus vestris domino. 48

Prima ad Thessalonicēses.

4 Mortui qui in Christo sunt re-
surgēt primi, deinde nos qui
vuiamus, &c. 3; 6

5 Omnes vos filij lucis estis, & fi-
lij Dei, non noctis & tenebra-
rum. 428

Sive vigilemus, siue dormiamus
semper cum Christo viuā-
mus. 315

Secūda ad Thessalonicēses.

1 Quas sustinetis in exemplum
iusti iudicij Dei, vt digni ha-
beamini regno Dei, pro quo
& patimini, si tñ iustū est a-
pud Deū retribuere, &c. 388

Pœnas dabunt in interitu æter-
nas. 389

Cū venerit glorificari in sanctis
suis, & admirabilis fieri in
omnibus qui crediderūt. 510

Prima ad Timotheum.

1 Quos tradidi Satanæ vt discāt
non blasphemare. 207

4 Omnis creatura bona est & ni-
hil reiiciēdū quod cū gratia
rum actione percipitur. 341

Exerce te ipsum ad pietatē, nā
corporalis exercitatio admo-
dicū utilis est, pietas autē ad
omnia, &c. 41. & 45. & 469.

6 Est autē quæstus magnus pie-
tas cū sufficiētia nihil enim
intulimus in hunc mundum,
&c. 468.

Secūda ad Timotheum.

1 Qui destruxit quidem mortē
illuminauit autem vitam, &
in corruptionem. 262

3 Vt perfectus sit hōmo Dei ad
omne opus bonū instructus.
78.

4 Testificor corā Deo, & Christo
Iesu, qui iudicaturus est, &c.
prædica verbū, in ista oportu-
ne, importune, &c. 6

Ad Titum.

2 Dedit semetipsum pro nobis,
vt nos redimeret ab omni ini-

Qq quitate

INDEX

quitare. 262
 7 Per lauacrum regenerationis,
 & renouationis. 316

Ad Hebreos.

1 Quem constituit heredem vni-
 uersorum per quem fecit, &
 secula. 316

Portansque omnia verbo virtu-
 tis suae. 318

Cui enim dixit aliquando ange-
 lorum, filius meus es tu, &c.
 Et rursum ego ero illi in pa-
 trem, &c. 325

2 Ut per mortem destrueret eū
 qui habebat mortis impium
 ut liberaret eos, &c. 277

Nusquam enim angelos appre-
 hendit, sed semen Abraham ap-
 prehendit. 107. & 229

4 Adeamus ergo cum fiducia ad
 thronū gratiæ eius, ut miseri-
 cordiā cōsequamur, &c. 390

5 Omnis namque Pōtifex ex ho-
 minibus assumptus, &c. qui
 condolore possit, &c. quoniā
 & ipse circumdatus est infirmi-
 tate. 300. & 395. & 396

7 Per Abraham & Leui decima-
 tus est, adhuc enim in lumbis
 patris erat. 253

9 Statutū est hominibus semel
 mori, & post hoc iudiciū, 500
 Christus semel oblatus est ad
 multorum exhaurienda pec-
 cata: secūdo sine peccato ap-
 parebit, &c. 176. & 266

10 Vnābram enim habens lex fa-
 rutorum bonorum, nō ipsam
 imaginem rerum. 149

Horrendum est incidere in ma-
 nus Dei viuētiū. 158

11 Fide Henoc translatus est, ne
 videret mortem, & non inue-
 niebatur, &c. 82

12 Deponētes omne pondus &
 circumstās nos peccatū per pa-
 tiētiā curramus, &c. 299

Quem enim diligit dominus ca-
 stigat, flagellat autem omnē
 filium quem recipit. 478

13 Iesus Christus heri, & hodie:
 ipse & in secula. 147

Obedite praepositis vestris, & su-
 iacere eis, ipsi enim petuigi-
 lant, &c: Ut cum gaudio hoc
 faciant, & non gementes. 5

Iacobi.

1 Nemo enim cum tentatur, di-
 car quoniam a Deo tentatur,
 Deus enim & ipse enim ne-
 minem tentat. 169

Vnusquisque vero tentatur acō
 cupiditatis suae, &c. Ibidem.

Nolite itaq; errare fratres: om-
 ne datū optimū, & omne do-
 nū perfectū desursum est. Ibid.

Suscipite insitum verbum quod
 potest saluare animas vestras
 &c. Ibidem. 518

2 Quid proderit fratres mei si
 fidem quis dicat se habere, o-
 pera autem non habeat. 11

Si autem frater aut soror nudi
 sint, non dedit aut eis quae
 necessaria sunt; quid prode-
 rit, sic fides, &c. Ibidem

Sed dicet quis, tu fidem habes,
 & ego opera: ostende mihi
 dem tuā

I N D E X

de tuam sine operibus, &c. 13
Sicut corpus sine spiritu mortuum est, ita fides sine operibus mortua est. 16. & 21

3 Si quis in verbo non offendit hic perfectus est vir, &c. vsq; ad illud, ita & lingua modicum quidem membrum est, & magna exaltat. 400

4 Nolite detrahere alterutrum fratres mei: qui detrahit fratrem, detrahit legi. 145

Si autem iudicas legem, non es factor legis, &c. 146

Vnus autem est legislator, & iudex, qui potest perdere & liberare. Ibidem.

5 Confitemini alterutrum peccata vestra, & orate pro inuicem, ut saluemini, &c. 57

Prima Petri.

4 Tempus est ut incipiat iudiciū a domo Dei, si autē primum a nobis, quis finis eorum qui non credunt. 387

Si iustus vix saluabitur, impius & peccator ubi parebunt ibidem.

5 Sobrii estote, & vigilate, quia aduersarius vester diabolus tanquam leo rugiens, &c. 298

Secunda Petri.

Uisitaui autem abditor quādiu sum in hoc tabernaculo suscitare vos in cōmmonitionem, certus quod l'v'elox est depositio tabernaculi mei, &c. 338

2 Contingit eis illud veri pro- uerbij, Canis reuersus ad suū vomitum, &c. 162

Prima Ioannis.

1 Quod audiuius & vidimus annunciamus vobis, vt & vos societate, &c. Et societas nostra, &c. 243

2 Ipse est propitiatio pro peccatis nostris. 131

3 Videte qualem charitatem dedit nobis Pater, vt filij Dei nominemur, & simus. 520

Charissimi nūc filij Dei sumus, & nondum apparuit quid erimus, quoniam cum apparuerit, &c. 508

Et omnis qui habet hanc spem sanctificat se, &c. Ibidem:

Qui habuerit substantiam huius mundi, & viderit fratrem suum necesse habere, &c. 338

Filioli non diligamus verbo neque lingua, sed opere & veritate. 91

In hoc cognoscimus quoniam ex veritate sumus, &c. Et in conspectu eius suadebimus corda nostra. 92

Quoniam si cor nostrum reprehendit nos, maior est Deus corde nostro, &c. Ibidem.

4 In hoc est charitas Dei, non quasi nos dilexerimus Deum sed quoniam ipse primam dilexit nos. 123

5 Qui seit fratrem suum peccare peccatum non ad mortem perat;

INDEX.

perat, & dabitur ei vita, &c.
 157.
 Scimus quoniam filius Dei venit, & dedit nobis sensum, ut cognoscamus Deum verum, &c. 456

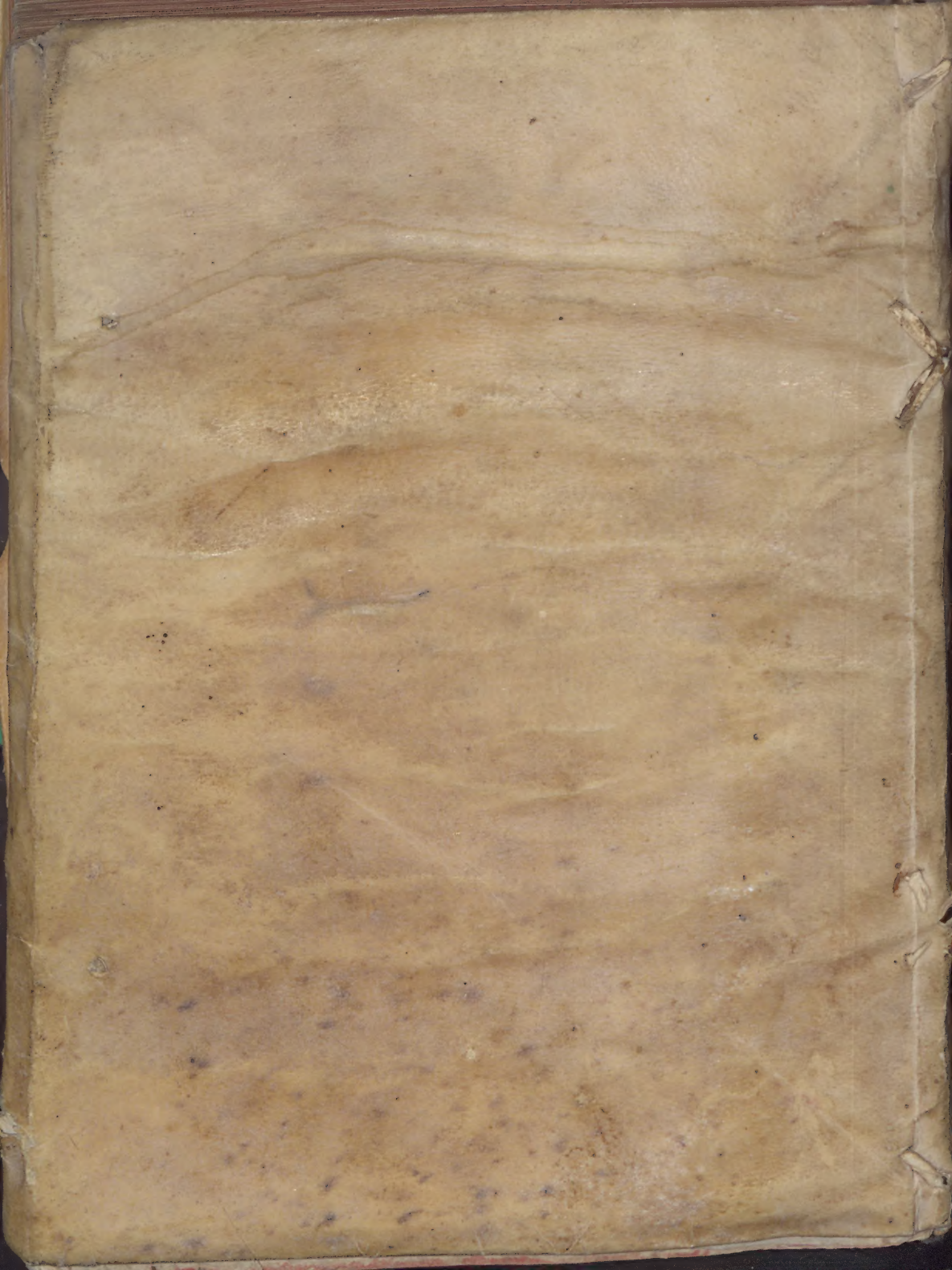
Apocalypsis.

- 2 Qui vicerit nō laedetur à morte secunda. 557
- 3 Pœnitentiam age, ecce sto ad ostiū, & pulso. Si quis audierit vocem meam & aperuerit, &c. 133
- 4 Et in circuitu sedis quatuor animalia plena oculis ante & retro, &c. 70
- Et quatuor animalia singula eorum habebant alas senas, & ante & retro plena erant oculis. 56
- 5 Vicit leo de tribu Iuda, radix David. 531
- 7 Cētum quadraginta quatuor millia signati ex omni tribu filiorum Israel. 95
- Post hæc vidi turbam magnam quam dinumerare nemo poterat, ex omnibus gentibus. 96.
- Stantes ante thronū Dei in cōspectu agni. Ibidem
- Et omnes angeli stabant in circuitu throni. 79
- Nō esurient, neq; sitiet amplius neque cadet super illos sol, neque ullus æstus. 544
- 9 Neque egerunt pœnitentiam

- de operibus manuum suarū. 117.
- Querent homines mortem, & nō inuenient, & desiderabūt mori, & fugiet mors ab eis. 155.
- 12 Iratus est draco in mulierē & abiit facere praliū cum reliquis de semine eius. 101
- Abiit facere prēliū cū reliquis de semine eius, quicustodiūt mandata Dei, &c. 138
- 14 Et vidi, & ecce Agnus stabat supra montem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor millia. 93
- Habentes nomen eius, & nō patris scriptum in frontibus suis. 285
- Sine macula enim sunt ante thronum Dei. 95
- Beati mortui qui in dominomoriuntur. 260
- 19 Rex Regum & Dominus dominantium. 4
- 20 Beatus & sanctus qui habet partem in resurrectione prima, in his secunda mors non habet potestatem. 557
- Erūt sacerdotes Dei & Christi, & regnabunt cum illo. 541
- 21 Absterget Deus omnē lachrymā ab oculis eorū, & mors ultra nō erit, neq; luctus, &c. Et dixit qui sedebat in throno: ecce nō facio omnia. 545
- 22 Sponsus & sponsa dicunt veni, & qui audit dici, veni, & qui sitit veniat, &c. 415



1876 1714



72
Solis arboribus
terminis

39

colorchecker classic



calibrite